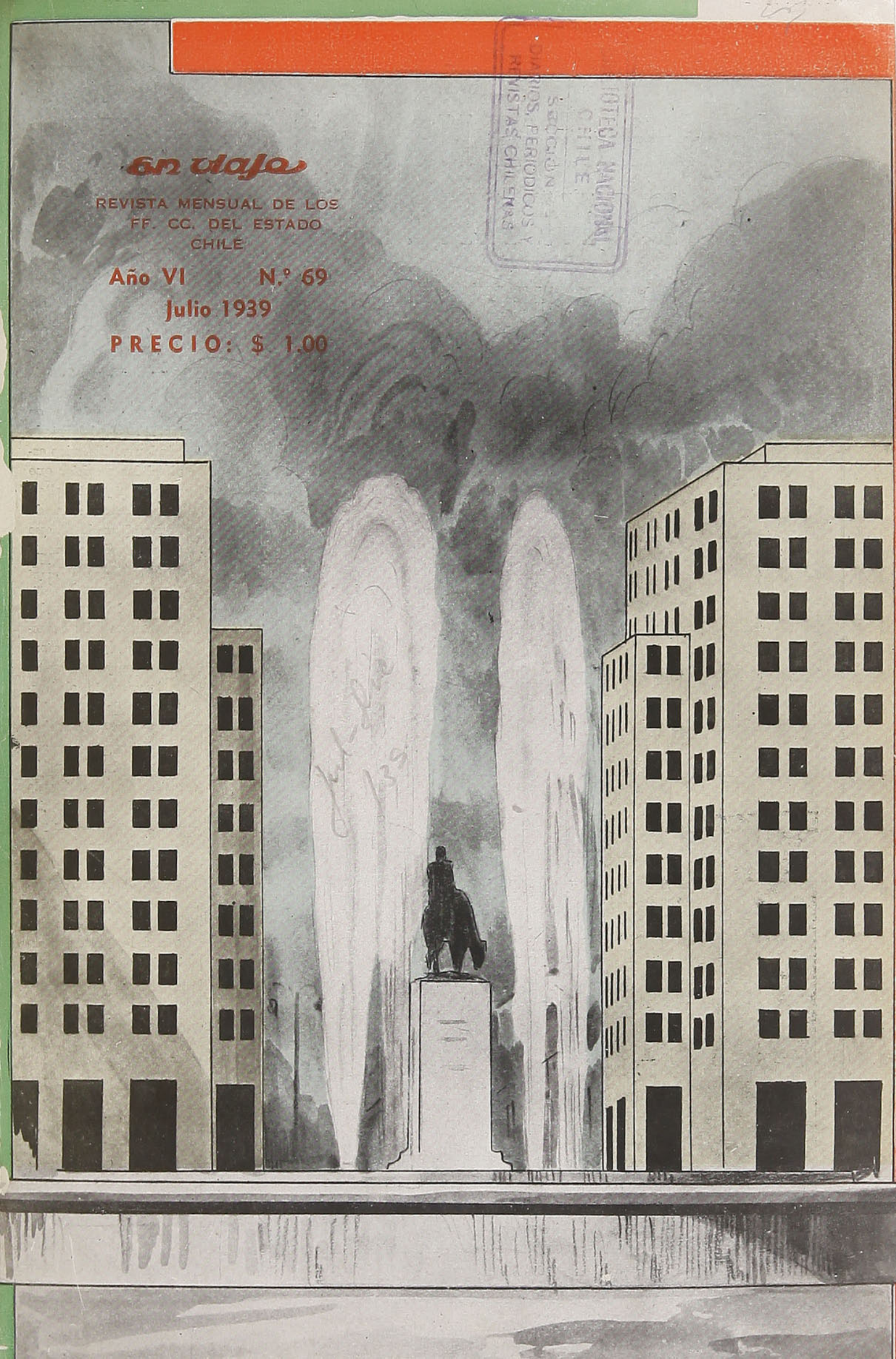
En viaje

REVISTA MENSUAL DE LOS
FF. CC. DEL ESTADO
CHILE

Año VI N.º 69
Julio 1939
PRECIO: $ 1.00

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SALA DE LECTURA
LIBROS, PERIODICOS Y
REVISTAS CHILENAS



Organización Nacional Hotelera
BONFANTI S. A.

GERENCIA Y OFICINAS GENERALES
EN SANTIAGO:
AGUSTINAS N.º 972 — OFICINAS 712-713-714
TELEFONOS 68880 - 69079
Dirección telegráfica: "Bonhoteles"

COCHES COMEDORES,
ESTACION ALAMEDA:
TELEFONO 81979

RESTAURANTE DE LA ESTACION
PUERTO, VALPARAISO:
TELEFONOS 4579 - 4474

HOTEL PUCON:
TELEFONO 1
Dirección telegráfica: "Puconhotel"

HOTEL PUERTO VARAS:
TELEFONOS 141 - 142 - 143
Dirección telegráfica: "Varashotel"

HOSTERIA DE TEJAS VERDES:
TELEFONO 97 — LLOLLEO

HOTEL "CARRERA", EN SANTIAGO
(PROXIMA INAUGURACION)

Cuantos viajan en los FF. CC. del Estado pueden verificar los espléndidos servicios que presentan y entre ellos, especialmente, los de Coches Comedores, que dependen directamente de la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., la que les ha impreso su sello característico: óptima atención a muy bajo costo.

Igualmente el Restaurante de la Estación Puerto, en Valparaíso, se distingue por sus comodidades, atención esmerada y ambiente de distinción, que invitan al visitante a pasar momentos gratos e inolvidables.

En la actual temporada, en estos servicios se encuentran las ostras más frescas y seleccionadas.

Valparaíso, al fondo Estación del Puerto y Restaurant Bonfanti.

DISTRIBUCION GRATUITA
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
JUL 1 1939
DEPOSITO LEGAL

En viaje
REVISTA MENSUAL DE LOS FERROCARRILES DEL E. - CHILE
DIRECCION: ESTACION MAPOCHO. — CASILLA 124. — SANTIAGO
AÑO VI | JULIO DE 1939 | N.º 69

VIAJES Y EXCURSIONES

LA CIENCIA prescribe los ejercicios físicos en esta época de bajas temperaturas, precisamente como un medio de contrarrestar los efectos del frío sobre el organismo.

En realidad, el invierno es una estación adecuada para esta clase de ejercicios, que se traducen en viajes y excursiones al campo, a las montañas y aun a las playas mismas, puesto que en países como el nuestro, la temperatura a orillas del mar, en días ligeramente templados, resulta agradable.

El verdadero gustador de los viajes y de las excursiones prefiere la época de invierno para deleitarse recorriendo todos aquellos parajes donde la naturaleza habla al espíritu e influye en la condición general del organismo.

Los "fines de semana" son propicios para viajar y hacer excursiones al campo, a las montañas o a las playas cercanas a las ciudades de movimiento. Se disfruta de la vida al aire libre bajo la benignidad de un clima privilegiado, como es el de Chile, y se goza de todos los encantos de la naturaleza, que se presenta en forma distinta, pero siempre bella, a la que se observa en la estación veraniega.

Nuestro país ofrece tal vez las mayores posibilidades, entre muchos, para esta clase de viajes y excursiones invernales. Desde luego, la región cordillerana es de un atractivo insospechado y de una belleza única; en seguida, los campos plácidos invitan a recorrerlos y a contemplar de cerca su hermosura descollante; por último, las playas, que no sólo son accesibles en el verano, conservan permanentemente el encanto de la vida a orillas del mar, vida salutífera para el espíritu y el cuerpo.

Viajar en esta época es un placer. No se experimenta cansancio ni fatiga, ni temperaturas altas, como en el verano, y, en general, las excursiones resultan agradables.

Es un error creer que los viajes y excursiones han de hacerse solamente en el verano. Ellos corresponden a una necesidad de descanso, de hábito, de reposo, pudiera decirse. Los viajes en el invierno, realizables siempre a través de panoramas deslumbrantes, son necesarios por higiene, por razones científicas, por placer, también.

Como siempre, la Empresa de los Ferrocarriles del Estado ofrece al público amplias facilidades para que, en esta época, pueda movilizarse de un punto a otro en busca de todas las ventajas que significa la vida al aire libre.

ALMANAQUE

7.º Mes JULIO 31 Días

Julio 1.-L. Ll. 12.16.
Julio 9.-C. M. 15.49.
Julio 16.-L. N. 17.03.
Julio 23.-C. C. 7.34.
Julio 31.-L. Ll. 2.37.

El Sol entra en LEO el 23 de Julio a las 14 h. 37 m.

1	S.	Stos. Casto y Secundino, mrs. y Sta. Leonor.
2	*D.*	La Visitación de N. Señora.
3	L.	Stos. Eleodoro, ob., Eulogio, mr., y León II, p.
4	M.	S. Laureano, ob. de Sevilla.
5	M.	Sta. Filomena y S. Ant. María Zacarías, conf.
6	J.	Sta. Lucía, vg. y mr., y S. Rómulo.
7	V.	Stos. Fermín, ob. y mr. Cirilo y Metodio, obs.
8	S.	Sta. Isabel, reina de Portugal.
9	*D.*	S. Cirilo, ob. y mr.
10	L.	S. Cristóbal, mr., y Stas. Amalia y Rufina y Segunda.
11	M.	S. Pío I, Papa, y S. Cipriano.
12	M.	Stos. Juan Gualberto, fund., Nabor y Félix mrs.
13	J.	S. Anacleto, papa y mr.
14	V.	S. Buenaventura, ob. y mr.
15	S.	S. Enrique, emp., y conf.
16	*D.*	Nuestra Sra. del Carmen.
17	L.	S. Alejo, conf.
18	M.	Sta. Sinforosa, mr., Stos. Camilo y Federico.
19	M.	S. Vicente de Paul, conf. y fund.
20	J.	Stos. Elías y Jerónimo y Sta. Margarita, v.
21	V.	S. Daniel, prof., y Sta. Práxedes.
22	S.	Sta. María Magdalena.
23	*D.*	Stos. Liborio y Apolinario, mrs.
24	L.	Sta. Cristina, vg., y S. Francisco Solano.
25	M.	Stos. Santiago, apóstol, y Heraclio.
26	M.	Sta. Ana, madre de N. Señora.
27	J.	S. Pantaleón, m.
28	V.	Stos. Víctor e Inocencio I, ps., Nazario y Celso.
29	S.	Stas. Marta y Beatriz, vgs., S. Próspero.
30	*D.*	Stos. Abdón y Senén, mrs.
31	L.	S. Ignacio de Loyola.

Base: Azúcar de leche, Cafeína, Acido Esteárico, Chlorbutol.
M. R.

Balneario Jahuel
SAN FELIPE

SITUADO A 1.180 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Es el más confortable establecimiento de recreo en Chile, con calefacción central, ubicado en una situación incomparable, en la

CORDILLERA DE LOS ANDES

HERMOSOS PANORAMAS
EXCELENTE Y SALUDABLE CLIMA
PISCINA DE NATACION

CANCHAS DE TENNIS, PLAZA DE JUEGOS INFANTILES.

Pase su week - end en este hermoso paraje que está sólo a dos horas y media en auto de Santiago y cuatro horas de Valparaíso.

POR MAYORES DATOS, DIRIJASE:

San Felipe:
AL ADMINISTRADOR
BAÑOS JAHUEL
Teléfono 127

Santiago:
WEIR, SCOTT Y CIA.
SAN ANTONIO 246
Teléfono 82181

Valparaíso:
SOC. ANONIMA JAHUEL
(Oficina General)
AVENIDA ERRAZURIZ 1238
Teléfono 2063

MI VIDA ES TUYA

por IVAN BUNIN

DEJANDO el caluroso comedor, después de la cena, se dirigieron a la cubierta y permanecieron cerca de la borda. Ella cerró los ojos, apoyó la mejilla en el dorso de la mana y rió — una cristalina carcajada encantadora — mostrando dos hileras de dientes de nácar.

—He bebido demasiado, dijo. Será quizás por eso que estoy tan alegre. ¿Quisiera decirme de dónde ha salido usted? Hace apenas tres horas, yo no conocía su existencia. Y aun ahora no sé dónde subió al barco. ¿Fué en Samara? ¡Bah, qué importa! Lo que interesa es que usted es un amigo y un amigo a quien debo la alegría de esta noche.

Frente a ellos, la luz mortecina de las lámparas y la obscuridad. Un viento templado azotaba fuertemente a la pareja. Con la soltura característica de los barcos que recorren el Volga, el "Steamer" maniobró en amplia curva hacia el muelle, cuya sombra divisábase ya.

El teniente tomó la mano de la mujer y estampó en ella un beso apasionado. Mano delicada, pero tostada por los soles del trópico. Al rodear con el brazo la cintura de la mujer y sentir bajo la tela liviana el cuerpo mórbido, el hombre cayó en actitud de éxtasis. Pensó cuán bronceado sería ese cuerpo sometido durante un largo mes al sol de Anapi.

Apretó su rostro al de ella.

—Déjeme llevarla, murmuró el teniente.

—¿Adónde?, preguntó, sorprendida, su compañera.

—A ese muelle.

—¿Para qué?

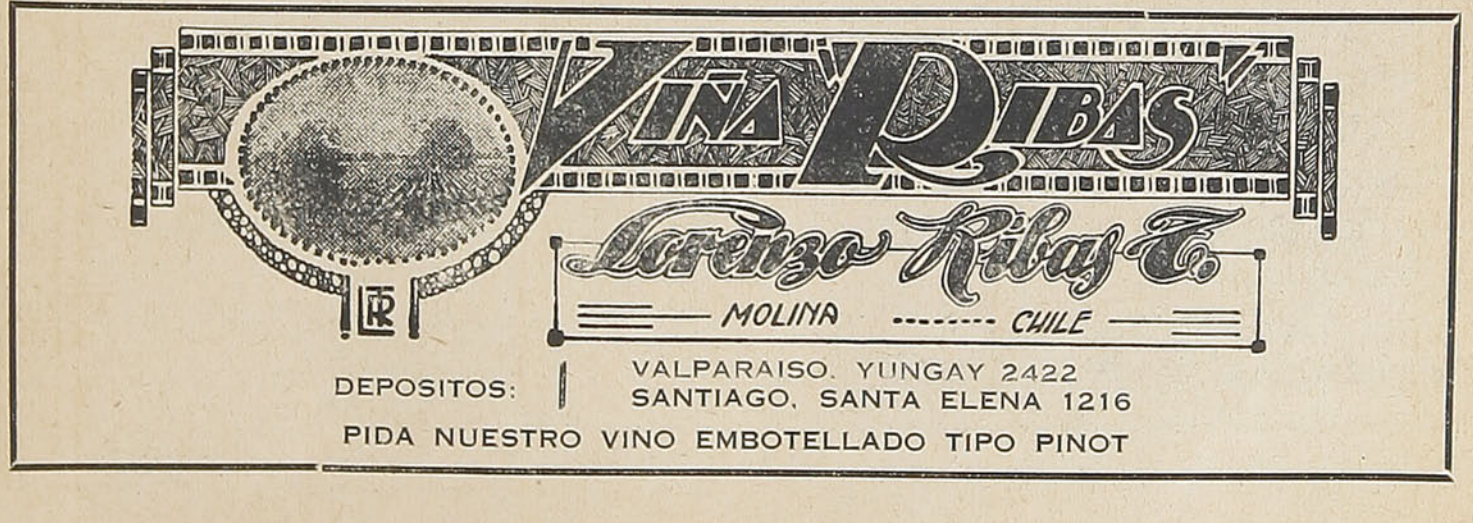
Guardó silencio. Ella volvió a apoyar la mejilla en la mano.

—Usted está loco, dijo.

—Déjeme llevarla, repitió él. Se lo ruego.

—¡Oh, haga lo que quiera!, expresó ella, volviéndose hacia él.

Un movimiento brusco los empujó a uno sobre otro. El barco había roza-



do el muelle. La espuma de las aguas revueltas bañó la falda del buque.

Oyóse el ruido de las cadenas. Una cuerda vólo sobre la cabeza de la pareja. El teniente, después de aconsejar a su compañera que lo esperaba allí mismo, salió corriendo a preparar sus equipajes.

Un momento más tarde, bajaron la planchada; atravesando el desembarcadero, pronto se hallaron en el camino. Camino de arena, donde las piernas se enterraban hasta el tobillo. Subieron silenciosamente a uno de los coches detenidos en las inmediaciones del puerto. El camino ascendía gradualmente, iluminado de trecho en trecho por lámparas eléctricas. Paralelos a ellos, los postes de teléfono se unían en la lejanía. Al llegar al punto más alto, el camino desembocaba en una amplia avenida, desde donde se divisaban las luces diseminadas de una población de provincia. Más cerca ya del pueblo, veíase una torre con un enorme reloj y una especie de plaza rodeada de edificios colectivos. El ambiente estaba saturado de ese olor peculiar de las noches cálidas en los pueblos de provincia.

El coche se detuvo frente a un pórtico sobriamente iluminado, detrás del cual estaba paseándose un hombre cuya barba era de tres días. Vestía saco negro y camisa roja. Era el portero.

El teniente ayudó a la mujer a descender del coche y juntos penetraron en una habitación donde lucían muy pocos muebles.

En cuanto el portero, luego de haber llevado el equipaje a la pieza, cerró la puerta tras él, el teniente se arrojó en los brazos de su compañera con tanta impetuosidad que ella emitió un débil quejido, aunque apretóse estrechamente a él.

Al día siguiente abandonaron el hotel.

Nunca le había dicho su nombre y cuando él insistía en averiguarlo, ella le contestaba sonriente:

—Llámame la "hermosa extranjera".

Era un día caluroso y lleno de sol. Las campanas repiqueteaban alegremente. El mercado, que ocupaba toda la acera de la cuadra, frente al hotel, estaba invadido por polleras multicolores. Día de bullicio. Olor de heno y alquitrán.

Cuando ella salió del baño, vestida con ropas ligeras y sencillas, apareció ante los ojos amantes del joven como una muchacha de diecisiete años. Contenta y cariñosa, pero razonable, terriblemente razonable.

—Te quedarás otro día, pedíale él, los ojos suplicantes, apretando dulcemente la mano de ella entre las suyas.

—No, no, Alejandro.

—Sí, te quedarás, insistía el joven, aproximando amoroso su rostro al de la mujer.

—No, Alejandro. Es imposible. Tú te quedarás solo y esperarás el próximo vapor. Si nos quedásemos juntos, echaríamos a perder el recuerdo de estas horas dichosas. Y eso sería muy lamentable para mí. Créeme: nunca he querido tanto; y si me dejase llevar por mis sentimientos, no esperaría a que tú me pidieses que me quedara. Es la primera aventura de amor que tengo. Nunca me ha sucedido nada semejante. A veces, me parece que

soy víctima de un sortilegio. Pero no; estamos "insolados". Estamos bajo los efectos de una "insolación".

El teniente asintió. Momentos después partieron para el desembarcadero y lograron llegar antes de que el rojo "Steamer" zarpase. Subieron ambos, y él, apremiado por el tiempo se despidió en cubierta, besando a la mujer ante la mirada estúpida de algunos curiosos.

Volvió al hotel, más apenado que colérico. Allí, algo había cambiado. La pieza, sin ella, parecía desolada. Muy distinto había sido cuando la joven llenaba la habitación con su presencia.

Parecíale estar respirando una atmósfera no acostumbrada.

En la mesita, las dos tazas de té. Sin concluir la de ella. Alejandro se acercó al "toilette"; en uno de los rincones, un prendedor, olvido quizás voluntario de la mujer. Lo tomó y lo miró con detención. El prendedor estaba con él, pero ella... Un repentino sentimiento de ternura embargó el corazón del teniente que, molesto por su debilidad, encendió nerviosamente un cigarrillo y empezó a recorrer la habitación a grandes pasos.

—¡Extraña aventura!, dijo, con voz queda, sonriendo amargamente y sintiendo que las lágrimas asomaban a sus ojos.

"Créeme: nunca he querido tanto; y , si me dejase llevar por mis sentimientos, no esperaría a que tú me pidieses que me quedara."

¡Mujer absurda!

Nada había cambiado de su lugar. La cama no había sido hecha aún. Desvió la vista; se sentía incapaz de mirarla. Oíase el crepitar de las ruedas de los vehículos sobre el empedrado. El incesante bullicio del mercado.

Alejandro fué hasta la ventana y la cerró, ahogando el murmullo. Corrió las cortinas y luego se dejó caer en el sofá.

"Sí, extraña aventura la suya", pensó.

Habíase ido y, ahora, quizás lejos, sentada en los sillones de cubierta, ella estaría mirando distraídamente el caudaloso Volga, las reverberaciones que el sol estival producía en la espuma del río, los buques que navegaban corriente abajo, el brillante horizonte de cielo y agua. ¡Adiós para siempre, hermosa extranjera! Nunca más se encontraría con ella en su camino. Nunca más la vería.

—Me es imposible ir a su encuentro, díjose en voz baja. No puedo aparecer otra vez en escena, ir al pueblo donde ella vive, con su marido, su hija y su familia, la vida de todos los días.

Y aparecíase ante él el pueblo de la "extranjera": un pueblo sin libertad alguna, lleno de prejuicios y convencionalismos. Allí haría ella su vida solitaria, recordándolo a menudo, pensando en la brevedad de ese encuentro y tal vez sintiéndose de él, nada más que de él. Y, sin embargo, ella misma había resuelto la separación. Y él estaba condenado a conformarse con esa suerte mezquina. Ante esta reflexión, el teniente quedó como aturdido. No, era imposible. Su vida sin esa mujer no tenía objeto.

—¡Maldito mundo!, exclamó de pronto y levantándose comenzó a pasearse por la habitación, evitando mirar el lecho y las cosas que le recordaban horas de amor.

—Pero ¿por qué me preocupo tanto? ¿Es acaso mi primera aventura?

Y, sin embargo, ¿qué tenía esa joven, qué tuvo ese encuentro para dejar tanta huella en él?... Recordó las palabras de ella: "Estamos bajo los efectos de una "insolación". Y la "insolación" continuaba para él. Con más intensidad aún.

Sentóse nuevamente y acudieron a su memoria detalles de la figura de la hermosa extranjera: el rostro bronceado, la boca húmeda, entreabierta siempre en callada promesa de risa; el cuerpo elástico; la voz alegre, cristalina y, sobre todo, franca, demasiado

"LA NACION"

Ha marchado siempre a la cabeza del periodismo nacional porque en sus columnas han encontrado amplia acogida todas las corrientes de avanzada. Es un diario para todos los chilenos porque ha estado — en toda oportunidad — al servicio de las grandes causas e inquietudes del país.
Sus servicios informativos del país y del extranjero, como su página de redacción, lo colocan en el primer lugar de los diarios de Chile.
Si Ud. lee "La Nación", obligadamente lo hará su diario predilecto.

franca. Desprendíase de esa mujer un algo tan encantadoramente femenino...

Pero de pronto, un sentimiento lo invadió, no sólo borrándole la deliciosa imagen de esa mujer, sino haciéndosela odiosa; un sentimiento nuevo, extraño, incomprensible, que no había conocido mientras ella estuvo junto a él: el sentimiento del ridículo.

Pensó si no había sido objeto de un capricho momentáneo de la extranjera.

Ya a nadie podría contar esa aventura; con nadie podría desahogar su corazón.

Y otra vez reanudó su paseo a través de la habitación. ¿Cómo haría para pasar ese día inacabable, con esos recuerdos, en esa agonía, en ese pueblo dejado de la mano de Dios? ¿Cómo haría para olvidarse de ese mismo Volga, a través del cual el "Steamer" llevábase a su amor? Era preciso hacer algo para salvarse, para distraerse. Debía irse a cualquier parte, con tal de abandonar esa pieza que ya lo excitaba, ya lo enervaba con sus objetos familiares.

Se puso la gorra con gesto decidido, atravesó el corredor, bajó la escalera. Pero ¿adónde ir? Un "cab" estaba detenido frente al hotel. El cochero, un joven vestido con sencillez, recostado en la delantera del "cab", fumaba con calma un cigarro. Evidentemente esperaba a alguien. Alejandro le dirigió una mirada de asombro. Se detuvo, perplejo. ¿Cómo podía ese hombre mostrarse indiferente a su tragedia? ¿Cómo podía alguien adoptar una actitud despreocupada y mantenerse en ella? "En este pueblo no debe haber una persona más infeliz que yo", díjose el teniente, mientras cruzaba la calzada en dirección al mercado.

Estaba abierto aún. Sin motivo alguno, el hombre entró en él y pronto se halló rodeado de hortalizas, de ollas, cazuelas y vasos; entre reses rojas, entre mujeres y hombres que se esforzaban por atraer al cliente.

Corrió a la plaza. Al ver abierta la iglesia, penetró en ella. Oyó el desganado canto del coro y se decepcionó. No encontraba alivio para su mal. Salió a vagar sin rumbo. sin objeto. Recorrió los alrededores del pueblo y la costa acantilada del Volga. Desde allí, desde la altura de los peñascos, veíase la ancha faja de acero del río.

El día era insoportablemente caluroso. El hombre se ahogaba en el uniforme. Ardíale la cara sudorosa. Estaba húmedo el interior de su gorra. Al toque de los rayos solares, brillaban la hebilla y los botones del traje.

Volvió al hotel y sintióse aliviado al recibir la frescura de la habitación,

CUANDO UD. VISITE O REGRESE A SANTIAGO
TENGA PRESENTE QUE EL LIMPIADO DE SU TRAJE LO HARA EN FORMA IRREPROCHABLE.
"LE GRAND CHIC"
TALLERES Y TIENDA PRINCIPAL
AV. O'HIGGINS 2733 — TELEFONO 91031, 32
DEPOSITO DE RECEPCION Y ENTREGA
MONJITAS 795 — AV. O'HIGGINS 54 — AV. M. MONTT 175
IRARRAZAVAL 3410
SERVICIO A DOMICILIO — CONTRA REEMBOLSO

aliviado al quitarse la gorra y sentarse en una mesita arrimada a la ventana, cuyas dos hojas estaban abiertas. La brisa renovaba la atmósfera de la pieza y hacía agradable la estada en ella. Ordenó alimentos helados.

Todo era normal en ese pueblo desconocido; de todo fluía la felicidad y alegría: de las casas y de los habitantes; del heno y de los olores del mercado. Hasta ese viejo hotel de provincia parecía dichoso en su vetustez ruinosa. Y el teniente, ante el contraste de su infelicidad y la felicidad de lo que lo rodeaba, sintió más hondo su pesar.

No comió más que fiambres, pero bebió muchos vasos de vodka helado. Hubiera querido que, por un milagro, esa mujer apareciese otra vez en su vida y se quedase un día con él, un solo día; menos aun: el tiempo suficiente para decirle y probarle el exaltado amor que lo consumía. ¿Para qué decírselo? ¿Para qué probarle su amor, si no la iba a ver nunca más? Nunca más. ¡Y ese amor era más esencial que su vida!

—Mis nervios están destrozados, dijo, llenando el octavo vaso de vodka.

Bebió el contenido con fruición, sin apartar de los labios el cristal. Quería embriagarse, embotar su mente con el alcohol, terminar con esa lenta agonía. Quería olvidar. Pero cada vaso de vodka que bebía era nueva leña que arrojaba en el hogar de su pasión. Alejandro pidió café y mientras se lo traían encendió un cigarrillo y se encerró de nuevo, pero con más intensidad, en sus pensamientos. ¿Qué iba a hacer ahora? ¿Cómo debía proceder para libertarse de ese amor inesperado, pero enloquecedor? Libertarse, sí... Pero él comprendía demasiado claramente que ello era imposible.

Con un movimiento brusco y rápido, se puso de pie. Tomó la gorra, preguntó por la oficina de correos más cercana, y mientras se dirigía allí, compuso mentalmente el texto del telegrama:

"Mi vida es tuya. Ámame. — Alejandro."

Pero al acercarse al imponente edificio del correo, cuyas paredes de un grosor desmesurado, expresaban su vejez por el musgo que las recubría, y cuya puerta recordaba las gigantescas puertas de los castillos feudales, el teniente se detuvo, desconcertado.

Conocía el nombre del pueblo de la extranjera. Sabía que era casada y que tenía una hija de tres años, pero no conocía su nombre ni su apellido. Aquella noche, cuando ellos estaban cenando en el hotel, él se lo había preguntado varias veces, pero ella le había respondido siempre con una sonrisa:

"¿Para qué quieres saber quién soy? Soy Blanca Nieves, la misteriosa princesa de los cuentos de hadas; o la hermosa extranjera de las novelas. ¿No es suficiente para ti?"

Frente al edificio del correo, veíase la vidriera de una casa de fotografías. Al acercarse, Alejandro pudo observar el retrato de un oficial en uniforme de campaña. Ojos saltones, frente estrecha, largas y disparejas patillas, según la moda del tiempo de Pedro el Grande, y el pecho enteramente cubierto de medallas y condecoraciones. ¡Qué estúpidas, qué ridículas, qué

METODO BAYER para combatir RESFRIADOS CATARROS Y GRIPE

A los primeros síntomas

(estornudos, escalofríos, fiebre, dolor de cabeza, quebranto general)

tómese 2 tabletas de Instantina y repita la dosis después de dos o tres horas.

Y al acostarse esa misma noche, tómese otras 2 tabletas de Instantina junto con una limonada caliente.

Puede Ud. agregarle a la limonada, si quiere, un poco de ron, coñac o whisky.

• • •

Por lo general eso basta para cortar cualquier resfriado. La Instantina baja la fiebre, calma el dolor, descongestiona los centros afectados y ayuda a expulsar los gérmenes infecciosos.

Pida el "carnet" de 3 tabletas, cada una en CELOFAN

BAYER

Instantina

contra RESFRIADOS, CATARROS y GRIPE

Cruz Bayer e Instantina M.R. 0,23 g Aspirina (Ac.acetilsal. por procedimiento especial "Bayer"); 0,12 g Fenacetina, 0,05 g Cafeína y 0,03 g Salófeno.

atrozmente vulgares parecen ciertas cosas, cuando el corazón está herido! Sí, herido — ahora lo comprendía — por los rayos solares de un amor demasiado grande, de un amor inmenso. Estaba "insolado".

Luego, el teniente detuvo su vista en la foto de una pareja de recién casados. La mujer, de rostro ordinario, engalanada con el velo nupcial, del brazo del hombre. Más atrás, adornaba la vidriera del negocio el retrato de una encantadora jovencita con cierto aire de malicia en los ojos. La capa que le cubría la cabeza, declaraba su condición de estudiante.

Marchó calle abajo, tropezando continuamente con las miradas despreocupadas de los habitantes de ese pueblo desconocido. Y las preguntas: ¿Dónde iré? ¿Qué haré?, preguntas incontestables, ocupaban, a la vez, su mente y su alma.

Poco tiempo después, las calles estaban completamente obscuras. Las casas, de construcción muy semejante, tenían todas, en la parte anterior, un jardín invariablemente descuidado, sin vida. El pavimento estaba cubierto por una espesa capa de polvo. Y aun cuando el sol se hubiera ocultado, el calor no había disminuído. Era una clara noche estival. Azulada. A la distancia, la sombra gigantesca de la torre de la iglesia. Esa ciudad le recordaba a Alejandro las ciudades del sur. Traíale reminiscencias de Sebastopol, Kertch... Anapi...

Era más de lo que él podía soportar. Con los ojos medio cerrados, agobiada la cabeza, fija la vista en el pavimento vacilante, acortando el paso, el teniente se abismó de nuevo en sus tristes pensamientos.

Volvió fatigado al hotel, con las piernas acalambradas, como si hubiese tenido un día entero de marcha por el Sahara o por el Turquestán. Entró a su habitación, arrastrando los pies. Encontró todo arreglado. Pero el prendedor estaba aún sobre el "toilette".

Mientras se quitaba el saco, miróse en el espejo. Su cara, de ordinario serena, se le apareció excitada y salvaje; los ojos, dominados por la fiebre; bronceada la piel.

Alejandro se dejó caer en el lecho y con gran esfuerzo se quitó las botas cubiertas de polvo. La ventana estaba abierta; la cortina, corrida.

De tiempo en tiempo, una ráfaga de aire refrescaba el ambiente. Silencio absoluto rodeaba al hotel. Desiertas las calles del pueblo.

El teniente permaneció sentado en la cama, perdida la mirada. La cabeza reposaba en las manos. En la mente del hombre, reminiscencias del lejano sur: sol y mar... Anapi. Pero de pronto se desvaneció la imagen de Anapi, para dar paso a la visión de un pueblo de provincia, "la visión de un pueblo de provincia". El pueblo de provincia donde ella vivía, al cual ella, probablemente, habría llegado ya. El hombre sintió que un sudor frío le recorría el cuerpo.

El pensamiento del suicidio persistía porfiadamente en él. Alejandro cerró los ojos y sintió bajo los párpados el escozor punzante de las lágrimas. El sueño lo venció... Al despertarse una hora más tarde, y cuando se hubo acostumbrado a la luz del cuarto, vió

reflejado en la luna del "toilette" su rostro macilento.

Sudaba. La habitación estaba tan calurosa como antes.

Había cesado el viento. Alejandro recordó sus andanzas de ese día y la aventura del anterior, como si hubieran transcurrido años desde entonces.

Perezosamente se levantó y también con pereza se lavó. Después de haber tomado una taza de té con limón, le pidió al camarero que llamara un coche y llevara su equipaje abajo. Venciendo su melancolía, Alejandro había tomado una decisión.

Cuando se hubo sentado en el rojo asiento del "cab", puso en la mano del cochero un billete de cinco rublos.

—Me parece que a usted lo he traído anoche aquí, le dijo el hombre amablemente.

—Quizás, repuso gravemente el oficial.

El Volga ofrecíase a la vista del viajero como una masa obscura que brillaba de tiempo en tiempo con reflejos fosforescentes. A lo largo de la costa, multitud de luces policromas. A lo lejos, los potentes reflectores de los buques alumbrando la ruta. Belleza de noche serena.

—Hemos llegado, dijo de pronto el conductor.

El teniente le entregó otros cinco rublos, tomó su equipaje y se dirigió al desembarcadero.

En el mismo sitio al que había arribado el "Steamer" el día anterior, estaba amarrado otro buque balanceándose suavemente, casi acariciando en ese movimiento al muelle inmóvil. Oíase el murmullo de las olas, el ruido opaco del agua al bañar la falda del buque. El mismo ruido que el hombre había oído ayer. ¿Ayer?... ¡Le parecía tan lejano!

Alejandro sintió extraño afecto hacia el buque amarrado.

Lo miraba como se mira al amigo que nos evoca, quedamente, el recuerdo de nuestra amada.

El Volga movíase perezosamente, formando suaves y extensas ondas que reflejaban el graneado luminoso de los astros nocturnos y la pálida hoz de la luna en cuarto menguante.

Una noche estival, clara, calurosa, como las de Sabastopol, como las de Kertch, como las de Anapi.

Sentado en el paredón del dique estaba el teniente... Se sintió en esos instantes, diez años más viejo...

I. B.

TERMAS DE CAUQUENES

RANCAGUA

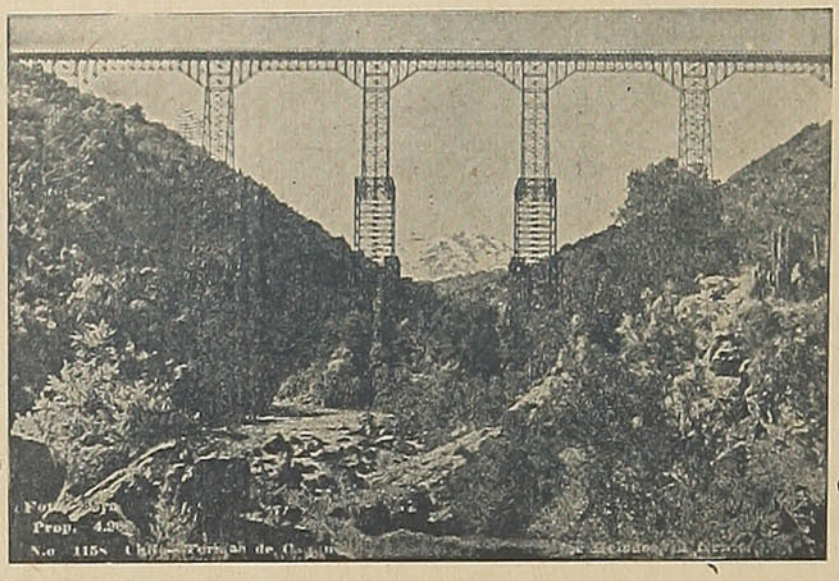
El mejor Establecimiento Termal de Chile

—

Clima ideal

—

Abierto todo el año



Visite Ud. las Termas de Cauquenes donde encontrará Salud, Belleza, Placer.

LUCIANO CAMARDON - Concesionario

Telégrafo del Estado - Teléfono 1 - Termas de Cauquenes

MADERAS NACIONALES

GERMAN OELCKERS Y CIA.

SANTIAGO

AGUSTINAS 1070 - OFICINA 111

CASILLA 907 - TELEFONO 87205

DIREC. TELEGRAFICA: "JERMOEL"

PUERTO MONTT

CASILLA 10-D.

DIRECCION TELEGRAFICA:

"OELCKERS"

OFRECEN:

DURMIENTES para **FERROCARRILES**, de Roble pellín de la frontera y roble de Chiloé.

ROBLE PELLIN de la frontera y roble de Chiloé, en todas dimensiones y largos hasta 10 metros.

RAULI, LINGUE, ALAMO, LAUREL, MAÑIO, ALERCE y **PATAGUA**, en bruto y elaborado.

ESPECIALIDAD EN MADERAS DE LUMA para salitreras, minas, etc.

POSTES PARA CIERROS, redondos y cuadrados.

FABRICA DE CAJONES y **BUTACAS** para Teatros.

LINEA PROPIA DE VELEROS

Se aproxima la temporada de deportes invernales.

EN EL PRESENTE mes entra en pleno desarrollo la práctica de los deportes de invierno, en especial de aquéllos más popularizados y que por lo mismo, tienen un crecido número de cultores.

La caza y la pesca, por ejemplo, se practican intensamente en esta temporada, aprovechando la abundancia de especies y la benignidad del clima que permite realizar excursiones a los puntos de mayor atracción.

Ya en julio, los deportes de invierno llegan a su culminación con los ejercicios físicos en la nieve, que tan grande número de aficionados cuenta en nuestro país.

Se suceden, domingo a domingo, los viajes a la región cordillerana, que se presenta magnífica en la imponencia de sus paisajes, sobre todo en las proximidades de Santiago, que tan concurridas son en esta época.

El deporte que se practica en la nieve es, como se sabe, el del ski, uno de los más emocionantes por las impresiones que experimenta el aficionado. El deporte del ski constituye, por sí solo, un espectáculo magnífico y atrayente, que congrega gran cantidad de público y de aficionados.

Como decíamos, en las inmediaciones de Santiago existen excelentes campos y canchas de nieve para la práctica del ski, que en nada desmerecen a las mejores del mundo, como lo han expresado los deportistas extranjeros que han visitado nuestro país.

En otros puntos del territorio, en las regiones de cordillera, existen también excelentes canchas, pero, sin duda, las más concurridas son las ubicadas en las cercanías de Santiago, donde se cuenta

DESCANSANDO, DESPUES DE LA DURA JORNADA

con refugios y mayores comodidades.

El año pasado se efectua-

ron allí las interesantes pruebas del Campeonato Internacional de Ski, con asistencia de deportistas extranjeros que, junto a los nacionales, tuvieron brillante actuación.

Este año, en fecha que se fijará oportunamente, se realizará un nuevo Campeonato Internacional de Ski, también con participación de deportistas extranjeros, pues vendrán delegaciones de Estados Unidos, Argentina y otros países.

Desde luego, la afición chilena principia a prepararse para este campeonato que, como los anteriores, promete ser

una justa deportiva de interesantes proyecciones.

Agosto es, pues, el mes en que los deportes invernales llegan a su culminación, después de haberse preparado los aficionados durante el mes de julio, en pruebas preliminares y pequeños torneos o competencias, en que cada cual hace el esfuerzo máximo para optar en seguida al gran Campeonato Internacional.

De este modo, Chile, que tan bien ganado tiene el nombre de país de turismo, figura entre los países donde con más amor y entusiasmo se

practican los deportes de invierno, exigencia saludable de la vida moderna.

VOLCAN LLAIMA — CANCHAS DE SKI

VOLCAN LLAIMA — OTRO ASPECTO DE LAS CANCHAS DE SKI

EL SKIADOR SE HA QUEDADO ABSORTO AN TE LA BELLEZA IMPONENTE DEL PAISAJE.

MECANICA INDUSTRIAL S. A.

FABRICA NACIONAL DE TODA CLASE DE

PERNOS,
TUERCAS,
TIRAFONDOS,
REMACHES,
CLAVOS RIELEROS Y GEMALES, Y
SOPORTES PARA AISLADORES.

Exclusividad en la fabricación de Pernos Rieleros de Seguridad "Patente Bulldog"

PROVEEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO DESDE 1924

FABRICAS Y OFICINAS EN

SANTIAGO

Calle Lincoyán 3140
Casilla 46-D. — Teléfono 92246

FONTAINE Y SALVO

AGENTES MARITIMOS Y DE ADUANA
Embarque y Descarga de Mercaderías y Ganado.

Agrupadores de Carga autorizados por los FF. CC. del Estado.

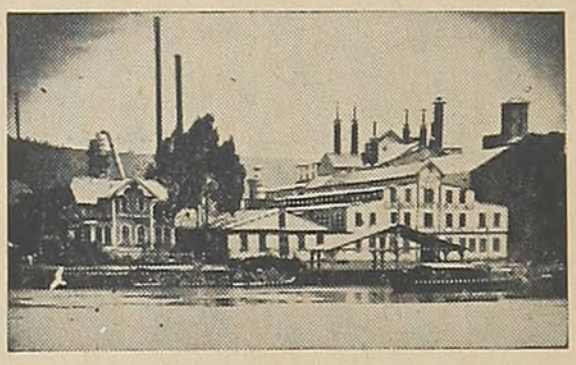
DESPACHO DE ADUANA

VALPARAISO
Blanco 983 — Casilla 32
Teléfono 7676

SANTIAGO
Casilla 3002 — Edificio de la Bolsa
4.º piso — Teléfono 84433

SAN ANTONIO
Casilla 31 — Teléfono 33

Dirección Telegráfica: "MILAGRO"



SOC. INDUSTRIAL RUDLOFF HNOS. & CIA.

Valdivia - Isla Teja

Cas. 70-D. Dir. Telegr.: "Rudloffos"

CURTIDURIA
FABRICA DE CALZADO

RUDLOFF
VALDIVIA

FABRICA DE
EXTRACTO CURTIENTE

"HUEMUL"
M. C. R.

Tiendas propias de Calzado

Santiago, "CASA RUDVAL"
HUERFANOS 1032

Valdivia, "CASA RUDVAL"
PICARTE 370

El MAR, STELLA MARINKA y YO

por Jorge Pohlhamer C.

Aquí se principia un cuento que pudo ser historia interesante, y aquí se termina una historia con caracteres de cuento demasiado breve.

Lo dedico a Stella Marinka, que con sus ojos morenos y su espíritu inquieto y sensible supo señalarme nuevos horizontes.

LUNA SOBRE EL MAR, trompo dormido que juega con todos los recuerdos. Frente a ella, como si tratase de alcanzarla con sus manos ágiles y finas, Stella Marinka irrumpe en este cuento y en mi vida cual un zigzag de sombra que se aleja.

Alta, esbelta como una caña de anillos perfectos, parece en su andar que la brisa de la noche la meciera para ahondar mi inquietud. Y está ahí jugando con su trompo dormido y conmigo.

Canta de improviso una canción que pudiera ser azul si el mar no le diese una tonalidad blanquizca y detonante. Canta a media voz, lentamente, al compás de sus pasos sobre la arena tibia desde donde la miro.

Oigo algunas palabras apenas perceptibles:

—Stella Marinka, rinka, rinka...

—Stella Marinka... you

Y tomo su nombre para mí, como suyo; lo atrapo con un ademán de hombre cansado de la monotonía que producen 35 calendarios saturados de propaganda comercial. Lo hago mío, hundiendo las manos en la arena tibia y suave que se deja tomar para escurrirse, delicadamente, como si fuera una mujer.

¡Stella Marinka!

¿De qué país desconocido vino hasta mí a quedarse junto al mar y ante mi asombro?

¿Quién la trajo? ¿Para qué?

Yo estaba ciertamente tranquilo hasta que ella llegara. Mucho tiempo atrás había dejado de creer en la necesidad de problemas sentimentales y de ese romanticismo eufónico que produce hondo malestar cada vez que por una ventana cerrada no asoma una mano diligente y piadosa que nos da el saludo y la despedida.

Había dejado de escribir y de pensar en romance por natural comodidad, por esta vida difícil e incierta que nos trastorna el páncreas y nos produce la hiperclorhidria.

Al final de mi veinteavo calendario tuve los últimos síntomas ancestrales de romanticismo. Hice versos, traté de ser bohemio, me rocé con la peor gente que sufría de arrebatos líricos envolventes y de mal aliento. Y me contagié sin remedio. Después, las conferencias de paz y de concordia universales me convencieron de la ineficacia de las manifestaciones puras del espíritu.

Así dejé pasar otros quince calendarios que me fueron dando a conocer las líneas ultramodernas de un 12 cilindros, la radio, las vitaminas y las hormonas. Y con ello, los nombres bautismales que aparecían impertérritos en cada nueva hoja, todos los días. Hasta Stella Marinka.

Al conocerla, he tenido un nuevo arrebato sentimental. La luna sobre el mar ya fué para mí trompo dormido y el mar volvió a reconciliarse conmigo como el camarada viejo y bonachón ¡Cuánta tierra firme nos separó, entretanto, después de haber sido cómplice de mis grandes aventuras de fantasía en que sufrí el vicio de los mástiles, jarcias y pipas marineras!

Hoy hace 23 años exactamente que fuí lobo de mar y capitán y conocí Melbourne, Shangai, La Habana, en mi nútil intento de dar la vuelta al mundo, a los doce años de edad, a través de mis viajes en un bote a remos, manejado por mí, en la rada de un puerto del sur.

Había comprado, a escondidas, una fiera cachimba de guindo y una gorra marinera de hule que guardaba cuidadosamente entre mis papeles de colegial. Con ellos y algún alimento que generalmente volvía sin tocarse, me iba por las tardes hasta un bote de alquiler y me

hacía a la mar, bravamente, gracias a la inconsciencia de mis pobres doce años tan distantes. Me acompañaba una tripulación imaginaria de cuatro marineros escandinavos que un día llegaron de verdad hasta el puerto cantando su natural borrachera, y de los que llegué a ser amigo. Después que partieron los seguí tratando con la imaginación, hasta lograr convencerlos que debían embarcarse conmigo. Nombres endiablados que ya no recuerdo, cuya sola pronunciación hacía que me escupiese la cara al darles órdenes cuando tuve viento sur. Fieles y contentos se fueron conmigo por los caminos infinitos del mar, mientras mis manos y brazos demasiado jóvenes se maltrataban con la pesada tarea de los remos.

Cada salida era un viaje que duraba para mí dos o tres meses, según fuera el ánimo y el trabajo que debía desplegar para dar vueltas por la bahía.

Sidney, Perth, Albany, puertos de Australia, cómo los conozco y los recuerdo con mis primeras borracheras de tabaco rubio en mi pipa de guindo. En Sidney despedí a uno de mis cuatro hombres de la tripulación por haberse dormido en la guardia; y fuí inflexible. Con él nada valieron las excusas ni recriminaciones de los otros que amenazaban con abandonarme. Ni siquiera las súplicas de mi primera novia, también de Sidney, una muchachita rubia y delgaducha que tenía los ojos y ademanes de la boletera del teatro de mi puerto del sur.

¡Gladys y Natia! La rubia y la morena, mis dos novias de fantasía, las únicas que mi recuerdo no ha podido olvidar.

Más de una vez he creído tropezarlas en alguna bocacalle o al bajar del tranvía; pero luego siento cómo se ríen por ello a grandes carcajadas los cuatro marineros de mi tripulación.

En todas mis andanzas, el mar, viejo y leal amigo, me obsequió una tranquila e invariable amistad; nunca tuvo una mala jugada que pudiera desentonar con la fantasía de mis inquietos doce años, salvo aquella vez que me encontraron al garete, desmayado y enfermo y hubo que echarme al mar para desintoxicarme del tabaco rubio. Fué mi último viaje. Iba rumbo a Magallanes y como a tantos me traicionó el Estrecho.

En esa época, el mar y yo nos separamos; las fantasías se terminaron y necesité volver a la realidad de la química inorgánica y de los logaritmos. Gladys y Natia me olvidaron definitivamente. Allá, a doscientos kilómetros, el mar era tan sólo el viejo y buen amigo olvidado que ya nunca podría jugarme una mala pasada.

Pero ahora, Stella Marinka, ¿por qué me la trajo? ¿Acaso el marinero que despedí en Sidney, el único con quien he sido inflexible tal vez, la puso aquí a mi vista para vengarse?

Me parece un lirio negro, mecido por el viento, Stella Marinka. Su cabellera suelta hace sombra en mi sombra al acercarse; viene silenciosa y lenta, jugando con la serpentina de su nombre entre las manos, que me envuelve y me atrae. Veo sus ojos semicerrados por el resplandor de la luna; mirán más allá de mí; y su boca sensual parece sostener con la punta de su labio inferior un signo interrogante morboso y fino que cae desde su ceja izquierda levantada por su nariz ligeramente aguileña.

Estoy tendido en la arena, a la que trato inútilmente de afirmarme. ¡Cómo quisiera yo contestar a esa preguna!

La arena cómplice se escurre de mis manos y me deja caer hacia atrás cara a cara al cielo y a sus ojos.

Stella Marinka ríe como si cantara su Stella Marinka. Ha dejado caer el signo interrogante al mover en un gesto su ceja izquierda y me mira dejando atrás su trompo dormido.

La luna da pasos diminutos sobre el agua y se acerca fría, curiosa, a oír lo que Stella Marinka ha de decirme:

—¿Usted canta?

Siento a mis espaldas la carcajada de los cuatro marineros escandinavos.

El mar, entretanto, trata de enrollar inútilmente el mapa de la tierra que se desenvuelve desde los cerros.

A lo lejos, siento el roncar de la noche que se ha ido a dormir a la casa del grillo.

Y yo no sé qué contestar. La ceja izquierda de Stella Marinka deja caer otra vez su signo interrogante por la nariz ligeramente aguileña.

—Esta noche — le digo — la he oído cantar su nombre y lo he aprendido.

—¿Cuál?

—¡Stella Marinka!

Comprende y ríe de la ocurrencia como un niño que hubiese acabado de atrapar una mariposa de colores raros. Luego echa a volar sus manos y entona otra vez la melancolía de su nombre.

De improviso me interroga con gran seriedad:

—¿A qué ha venido usted aquí?

Hay una larga pausa. Sé que he ido hasta el mar por necesario descanso, a oxigenarme, a quemar los pigmentos de mi piel marchitos por la ciudad y los gases de la nafta; para ha-

cer "vida sana", en fin, y, si es preciso, a seguir los métodos gimnásticos de Miller o los ejercicios respiratorios de los yoguis. Pude imaginarme tal vez en las poses más absurdas, metido de cabeza en la arena, para conseguir la flexibilidad de los músculos del cuello, pero en ningún caso pensé jamás verme embobado, de espaldas, sin saber qué contestar a una mujer como ella.

Cuando los veinte años lo han dejado a uno hace algún tiempo, el espíritu se transforma en una fuerza perfectamente manejable y de utilidad efectiva. Hay que ir a buscarlo solamente. Y eso fué lo que hice ante la nueva pregunta de Stella Marinka.

—Vine a verla — le dije—. No pude haber venido a otra cosa. Lo hubiera hecho desde cualquier parte del planeta al saberla aquí, aunque hace tiempo que las mujeres dejaron de interesarme como prenda de diario, indispensable. A mi edad dan cierto aspecto de chabacanería, si una las luce muy seguido, pero siempre pensé en una mujer creada para mí solo, de cuya existencia no supiera nadie más que yo; algo así como una verdadera creación de mis sentidos. Y esa es usted, Stella Marinka. No sé cuál pueda ser su verdadero nombre, ni quiero saberlo; yo he de llamarla como su canción, ésa que hace nacer a las gaviotas y que me trajera desde lo desconocido el alma del atardecer en sus ojos morenos.

Stella Marinka ríe de buena gana al oírme; da algunos pasos hacia el mar para recoger pedruscos de la playa que tira a las gaviotas.

Y éstas emprenden el vuelo asustadas, dando graznidos.

—Ve usted — me grita luego — ahí tiene el telón de fondo que le hacía falta a su improvisación un tanto poética.

Y agrega al acercarse:

—Fué dicha como recitando, sin titubeos; una pequeña instantánea de su Kodak, oportunamente preparada, que delata al "causseur" profesional con algunas frases de clisé, también profesionales, imposibles de evitar a sus años.

—El estilo — agrega mientras llena sus manos de arena húmeda — el estilo literario o amoroso conserva siempre los primeros defectos de su iniciación. Por mucho que usted lea, escriba, o varíe entre rubias y morenas, altas o pequeñas, siempre abusará usted de la y griega para juntar oraciones, a fin de dar un sentido más claro a las frases. Esa y griega es la "aspiración", la falta de aire emotivo, el lazo salvador que se nos tiende para seguir adelante. Es el primer amor en las mujeres, el primer artículo en el periodista, el trabajo literario que tanto costó determinarlo y publicarlo, que siempre avergüenza al escritor ya consagrado. Tras esa y griega, única culpable de nuestros desperfectos en el estilo, vienen las frases hechas que acaban de delatarlo y con ellas las mujeres feas o demasiado gordas que ni siquiera tienen dinero. Yo soy una mujer ya "consagrada", amigo desconocido, a pesar de mis escasos veintitrés años. He oído decir todos los estilos que al parecer a usted todavía interesan; he sentido muy cerca de mí "improvisaciones" de algún valor por lo honradas y tuve que usar también de frases hechas en más de una oportunidad para libertarme. Hoy me dedico a tomar los puntos a mis medias o hago de modista para mí misma, a fin de transformarme en una mujer diferente todos los días. Tuve a mi cargo una tienda de sombreros finos y de buen gusto y como conocía ya todos los estilos me dió dinero. No seguí adelante porque el dueño y capitalista del negocio tenía un estilo personal, demasiado propio, imposible de entender para una mujer decente. Así, mi amigo, a los pocos años he podido darme cuenta que no llevo el alma del atardecer en mis pupilas ni hago nacer las gaviotas cuando canto. Perdóneme esta irreverencia que tal vez le haga ver en mí a la mujer descortés, inconsecuente con el panorama que la ofrecen en esta noche de febrero la luna y el mar frente a una mujer desconocida. Pero es mejor que vuelva luego a la realidad, ya que estamos en un mismo sitio de descanso; así, más tarde podremos ser los buenos amigos de largas caminatas, sin que malgaste usted sus emociones.

Yo había dejado hablar a esta niña-mujer sin interrumpirla. Algo en sus palabras denotaba pesar, tedio, esa amargura que traen los veraneantes y los turistas en el viaje de regreso que ya nada nuevo puede prestarles. Hablaba consigo misma, como si repitiese por una vez más las últimas páginas de sus apuntes económico sentimentales. Y para agradar a las mujeres o al amigo simplón o impertinente, nada hay más fácil que dejarles hablar sin interrumpir. Con ello lograremos agradarles y nos será posible pensar libremente en cualquier otro asunto de interés personal.

Esta vez todo mi interés estaba repartido en la línea fina y delicada, ágil y cambiante de su figura. Y aunque no lo recuerdo firmemente, en el talento y justeza de sus apreciaciones.

—Sí, Stella Marinka — pude decirle por fin — seremos los buenos amigos que usted pretende, a pesar que me viene a la memoria una "copla" del poeta argentino Luis Cané, que no es del caso repetirla. Seremos los buenos amigos del paseo cotidiano, de la bata de baño en común que tenderemos sobre la arena para decirnos todas las vaciedades que es preciso recordar y retener, a fin de seguir como buenos amigos.

El Mar, Stella Marinka y Yo, título del cuento que para ella prometí escribir en recurdo de nosotros tres y de la buena amistad que conservamos en esos diez días de necesario descanso.

En lo que a mí respecta, cumplí fielmente la promesa de no hacer lánguidos los atardeceres al tratar de captarlos más de cerca en los ojos morenos y tranquilos de Stella Marinka. Fuí un simple observador que veía correr y pasar a la distancia algunas lucecitas fugaces en su pupilas negras, mientras en su fondo la tarde se iba haciendo gris, tenue, hasta desaparecer en una última luz, como si alguien vigilase en esos ojos porque todo quedara tranquilo y en orden. Una tarde esa luz última asomó demasiado, se corrió lentamente por la claridad azul de una mejilla y fué a caer sobre las hojas de un libro que yo leyera y que dejara abierto. En la página 65 de "Capitanes sin Barco", de Augusto D'halmar, sobre la palabra "adiós". Y yo me enamoré de Stella Marinka. Fué un amor enfermizo, de los treinta y cinco años, en que el demonio del mediodía hacía de fauno sin sospechar en nuestra promesa.

Nunca lo dije ¿para qué? Teníamos dos caminos diferentes a recorrer que iban hacia distinto lado. El mío era difícil, estrecho y pesado; los dos no cabíamos en él; volver atrás era más que imposible. El suyo no me atrevía a seguir-

lo. Había algo en el andar de Stella Marinka, tranquilo y reposado, como si cuidase de seguir una sola huella no bien demarcada por otro.

Además, soy un tanto desordenado y me agrada ir siempre por el camino que más me conviene.

Ella partía dentro de algunos días a Buenos Aires, a casa de sus parientes, en un viaje largo para una mujer como ella, de veintidós años. Los argentinos tienen buen gusto; no iba a ser yo el único que lo tuviera, y las grandes ciudades atrapan y fascinan. Mis treinta y cinco años me ordenaban dejarla ir, pero esa lucecita de la página 65 ¿qué hacía yo con ella? Había despertado en mí al trasnochador que descansa, por fin, de su ambular estúpido, al bohemio de los veinte años, al simple que cree conseguir en un verso la eternidad y la madurez definitivas, al buscador de la verdad y de lo justo, a todos esos anarquistas del espíritu que se quedaron dormidos esperando la hora 12 del reloj de kukú, viejo y descompuesto que nos marca los años. Una luz vista al azar, una lucecita tenue y azul, lo hizo todo en un segundo.

Mi buen amigo el mar, que tuvo como viejo sádico a Stella Marinka entre sus brazos, que la acarició toda, y que al pasear nosotros por la playa venía de improviso e insistentemente a tomarle sus pies y las piernas, quién sabe si no sufrió también la alucinación de ese destello azul.

Por él y Stella Marinka escribo esta historia, como si se tratase de una larga carta que no debió mandarse nunca por respeto a la promesa que esa vez nos hiciéramos.

¿Pero quién sabe si he sido el único que me he atrevido a sincerarme?

¡Stella Marinka!

Hoy, que ya se ha ido, quisiera desperezarme, estirar mis brazos en un ademán de natural sosiego, pero he vuelto al mar. Estoy a miles de kilómetros de ella y de mi camino ordi-

nario, en ese puerto del sur donde hace veintitrés años me fuera a viajar en mi barco imaginario por todos los puertos de la tierra. Mis cuatro marineros me esperan ahora tranquilos y callados, como aguardando una orden.

En unos momentos más tomaré mi viejo bote, que todavía sirve, e iré por la rada del puerto a buscar a Gladys y a Natia, para contarles que he vuelto a traicionarlas con Stella Marinka.

¿Y quién podría decirme que será este mi último viaje?

J. P. C.

SERVICIO MARITIMO
DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

LINEA DE VAPORES A ARICA Y PUNTA ARENAS.
SERVIDA POR LOS SEGUROS Y COMODOS VAPORES:
"PUYEHUE" — "ALONDRA" Y "VILLARRICA"
LINEA PUERTO MONTT, CHILOE Y AYSEN:
Vapores: "MORALEDA" — "TRINIDAD" — "TENGLO" — "CHACAO" Y "TAITAO".
PARA RESERVA Y VENTA DE PASAJES EN SANTIAGO:
OFICINA DE INFORMACIONES — BANDERA ESQ. AGUSTINAS.
EN VALPARAISO, ESTACION PUERTO — VORWERK Y CIA.
OFICINA PRINCIPAL DEL SERVICIO MARITIMO: PUERTO MONTT.
CALLE VARAS ESQ. QUILLOTA. — TELEFONO 246.
CONSULTE ITINERARIOS Y TARIFAS

FERROSTAAL

Sucursal Santiago de Chile

FIERRO-ACERO-METALES

BARRAS, PLANCHAS, ALAMBRES, CABLES, CLAVOS, CAÑERIA, REJILLA, ZUNCHOS.

MAQUINARIA DE TODA CLASE
MATERIAL FERROVIARIO

M. R.

Organización Exportadora de la "GUTEHOFFNUNGSHUETTE"

Representantes de MASCHINEN FABRIK ESSLINGEN.—Locomotoras Automotrices.
BLEICHERT TRANSPORTANLAGEN.—Andariveles, Grúas de cable.
STREBELWERK.—Calderas y Radiadores, Calefacción Central.

Oficina Principal:	Barraca de Fierro:	Depósito Valparaíso:
MORANDE 322 - CASILLA 3567	Av. B. O'HIGGINS 135 - Teléf. 83234/87523	CALLE BLANCO 969 - CAS. 1568

ES UN DIARIO MODERNO

Columnas que son leídas y esperadas con marcado interés, ilustraciones que siempre son una primicia, obtenidas para nuestros lectores, desde los más apartados rincones del mundo, lo destacan como tal.

Un servicio de distribución desde el soberbio avión, hasta la modesta bicicleta completan este rubro, razón por la cual lo hacen su favorito.

Subscríbase a "El Mercurio"

JORGE FELIÚ GANA
CRONICAS CHILENAS

TOMADAS DEL NATURAL Y SAZONADAS CON SABROSO ALIÑO, PARA QUE SIRVAN AL TURISTA Y AL VIAJERO DE SALUDABLE DISTRACCION, DE EFICAZ ANTIDOTO CONTRA LAS AFECCIONES DEL ANIMO, PUES LA RISA, LA SANA RISA QUE DE ELLAS SURGE, ES UN TONICO EXCELENTE PARA EL SISTEMA NERVIOSO.

LEALAS USTED Y ALIVIARA SU PRESION ARTERIAL, SU DEFECTUOSA CIRCULACION SANGUINEA, SUS CONGESTIONES CEREBRALES Y SU ESPLIN, CUYO HUMOR TETRICO, SABIDO ES, PRODUCE TEDIO DE LA VIDA. Y AL CABO DE TODO, ESTIMULARA SUS PULMONES Y RECREARA SU ESPIRITU.

AHORA... "SE NON E VERO, E BENE TROVATO..."

PERCANCES DE VIAJE

ERA EL año 1860.

A las cuatro de la madrugada de un día nebuloso y gris, tomamos asiento en una flamante carretela y partimos, en compañía de otros pasajeros, de Talca para Santiago. Eramos estudiantes que regresábamos al colegio después de las vacaciones.

Al atravesar la ciudad sentimos luego los ásperos empedrados de las calles, que hacían saltar el vehículo de un lado a otro y de arriba abajo...

Nos embozamos en nuestras capas españolas que entonces se usaban, y nos echamos a dormir a pierna suelta, acariciados por un frío que nos hacía castañetear los dientes...

*

* *

En lo mejor que estábamos en brazos de Morfeo, me siento caer y levantar repentinamente, como si una fuerza extraña y poderosa jugase con mi pobre humanidad. Al mismo tiempo, mi vecina descarga sobre mi quijada un feroz cabezazo, con tanta violencia, que casi me arranca de raíz todas las muelas de mi boca, incluso las postizas que llevaba... Pero en cambio, me dejó el carrillo hinchado y adolorido por muchos días...

Claro está que la buena señora de amplias espaldas, me pidió luego, con gentil

amabilidad, mil excusas por su falta involuntaria, pues la había cometido, según me dijo, cuando venía soñando con las tortas de Curicó...

Pero mi quijada, a pesar de ello, seguía protestando de todo avenimiento amistoso, pues el dolor le repuntaba muy agudos aguijonazos...

¿Qué había sucedido? Que la débil diligencia atravesaba en esos momentos el lecho pedregoso del río Lircay, dando golpes y barquinazos capaces de moler todos los huesos humanos, por más saturados de cal que estuviesen...

* * *

A las siete de la mañana llegamos al otro suplicio, esto es, a las márgenes del Lontué, que más que un río parecía un brazo de mar embravecido por la tempestad. Sus aguas turbias y espumosas se precipitaban en tumbos altísimos con ruido aterrador.

A su vista nos pareció imposible que nuestro destartalado coche pudiese resistir ese furioso y violento oleaje. Pero instigados por el auriga, que juraba por su abuela, haber atravesado otras veces el mismo río estando más crecido y correntoso aún, resolvimos pasarlo de una vez y afrontar resueltamente el peligro, confiados en la pericia y en las manos vigorosas de ese hombre robusto y fuerte. Para ello se desengancharon los caballos y se reemplazaron por los de rezago que traía el postillón.

Y poseídos de intenso pánico entramos en el torbellino, encomendándonos a Dios en cuerpo y alma...

* * *

Desde el primer momento, la diligencia empezó a bambolearse, como una cáscara, de un lado al otro, amenazando darse vuelta con carga y todo... De improviso se detuvo en lo más peligroso de la corriente, saltando entre las piedras y crujiendo con estrépito. A la vez se confundían relinchos ahogados de caballos con el ruido aterrador de las aguas.

Un sudor frío inundó entonces nuestras frentes mientras el terror parecía helarme la palabra en nuestros labios...

La señora, no pudiendo ya contenerse de espanto, comenzó a pedir misericordia a voces lastimeras... Sus niños lloraban y gritaban desesperadamente... Enloquecida de pavor, no atinaba qué hacer la criada...

* * *

En medio del estupor que a todos nos embargaba, pregunté angustiado al cochero qué había sucedido. Y por única respuesta me mostró con su dedo índice el enredo en que estaban los caballos. Así pude ver entonces que uno de ellos, sumido en el agua y echado sobre sus patas traseras, tenía la cabeza enredada en el freno de su compañero de vara, el cual, a su vez, saltaba y brincaba asustado, dando coces, con el peso que se le había colocado bajo su pescuezo.

En vano el buen hombre los animaba con la voz y con el látigo. En vano también el postillón trataba de levantar al caído y desenredarlo de las correas que lo aprisionaban. El pobre bruto, rendido de cansancio con tanto forcejear, se dejó caer de bruces en el agua, quedando su cabeza suspendida del cuello de su compañero, lo que, afortunadamente impidió que se ahogara...

* * *

En vista de tan desesperada situación, el auriga nos suplicó que montásemos en ancas del postillón, y pasásemos de este modo a la otra orilla, pues era el único medio de salir con felicidad del río.

Todos aceptamos sin titubear esta determinación, incluso la señora que insistía en abandonar el coche cuanto antes, por considerarlo perdido...

* * *

Acercóse entonces el postillón a la portezuela. A las ancas del caballo saltó primero, de un brinco, el marido de aquélla. Y después de hacer cabriolas de equilibrio para sujetarse bien en la bestia, le fueron pasados, lívidos de espanto, sus dos pequeñuelos...

Con ellos en sus brazos emprendió la peligrosa jornada, desafiando el torbellino de agua que lo mojaba, de abajo arriba, hasta la cintura... Pero así llegó sin otra

novedad a tierra firme, con su preciosa carga a cuestas...

En seguida tocóle el turno a la señora, que colmada de zozobra había quedado confiando al santo de su devoción, la suerte de su esposo y de sus tiernos hijos...

Al montar a la grupa en medio de gritos, lamentaciones, lágrimas y rezos, sentimos que le crujieron las pretinas... Y al aferrarse fuertemente a las costillas del jinete, se le enarbolaron las enaguas de tal modo que, a impulsos del viento huracanado que soplaba, fueron a formar remolinos alrededor de su talle... Y quedaron en descubierto sus torneadas pantorrillas, que pudieron acariciar las aguas enloquecidas al bañarlas con su espuma...

Y atormentada por vértigos angustiosos, que le producían la fragilidad del nuevo vehículo y la impetuosidad de la corriente, cruzó el río y pudo llegar a reunirse, sana y salva, a los suyos que impacientes la esperaban en la otra orilla.

*
* *

Y quedamos en el coche muy orondos con la china, mirándonos de hito en hito...

Al fin me interroga:

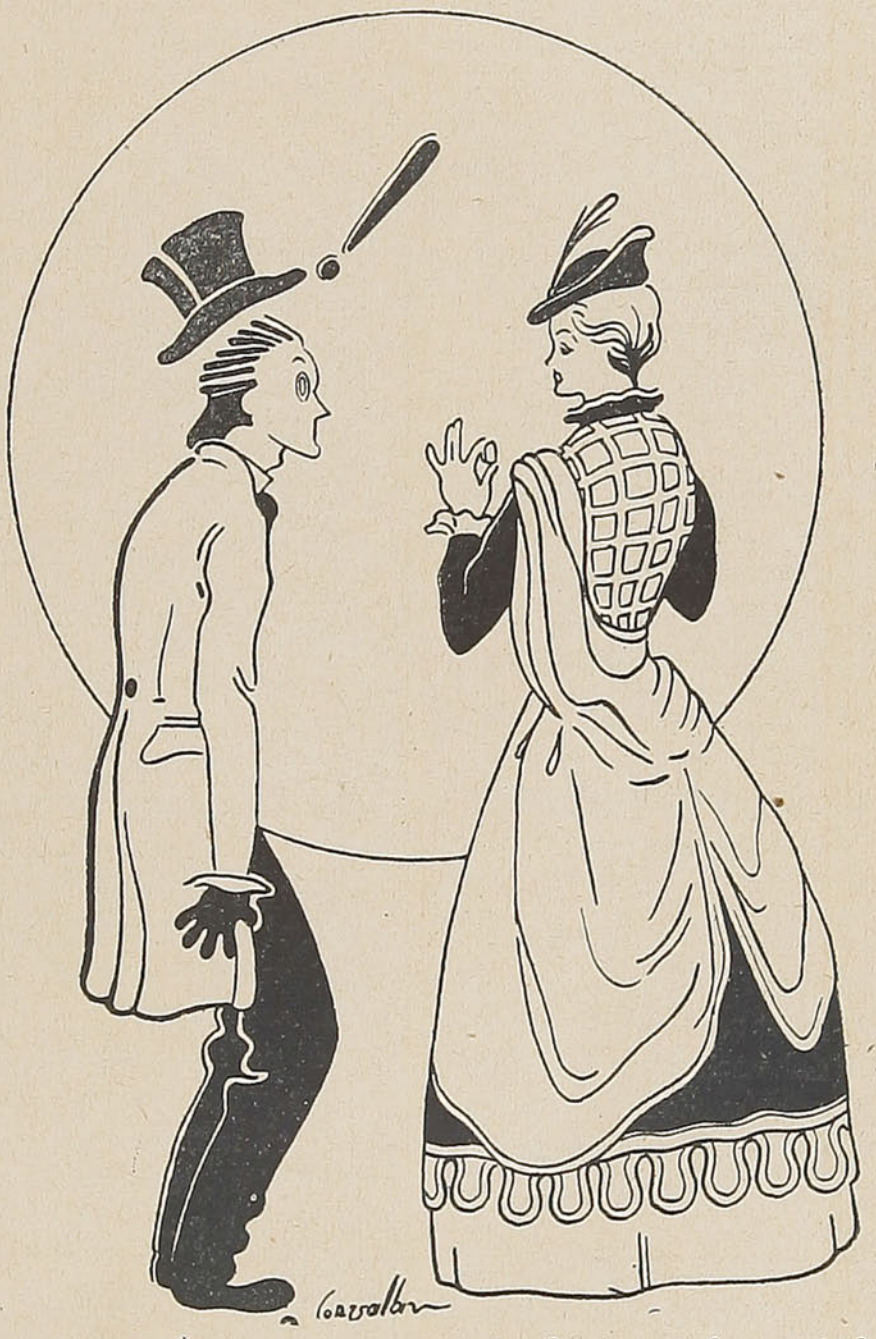
—¿Qué suerte correremos, señor?

—La que Dios disponga en sus designios — le contesté

—Entonces, pidámosle misericordia para que nos saque en bien de este mal paso... Yo tengo a quién hacerle falta... Y usted, pues, señor, también tendrá su peor es nada...

—Así, así, como todos... Nunca está demás cualquiera cosita.

Y la pobrecilla enjugaba sus lágrimas en un tosco pañuelo.



*
* *

De pronto grita el auriga, después de haber tomado aliento los caballos:

—Nos fuimos...

Y azotándolos con las riendas, partió crujiendo la carretela por entre las peñas del lecho, no sin peligro de volcarse más de una vez, y de vernos arrastrados por la corriente...

Pero al fin salimos del turbión embravecido y pudimos llegar salvos, casi por chiripa, a la tan deseada ribera. Eso sí que, como es de rigor en estos lances, todos mojados, embarrados, entumecidos y hambrientos...

Porque así se viajaba en aquellos años: de percance en percance...

*
* *

Y pensar que todavía nos quedaban por delante los ríos

Teno, Tinguiririca, Cachapoal, Angostura y Maipo, para llegar a la capital, después de cinco días de viaje que se emplean en recorrer las ochenta leguas que de ella dista Talca.

Y cuando se llega allí se llega a tiempo, esto es, cuando los **fiambres** se han agotado durante el camino, lo que permite decir, echando una lánguida mirada al canasto que los ha contenido:

—Hemos llegado al quemar el último cartucho...

*
* *

Así se explica que un viaje por aquellos años, en que los caminos eran barrizales y los ríos aluviones, hacía santiguarse al más **parado**...

——

UN BESO EN PUBLICA SUBASTA

Las colectas públicas, permitidas por autoridad competente para recaudar los donativos del vecindario con fines piadosos, caritativos, benéficos en general, se suceden entre nosotros con regular frecuencia.

Y fuerza es decir que todos, voluntariamente, responden con su óbolo generoso a la simpática solicitud de las damas, que en el cumplimiento de su misión despliegan esfuerzo abnegado y derrochan atrayente gracia.

Algunas de ellas, bien amistadas en la alta banca, suelen ofrecer sorpresas singulares. La venta de una flor, de un cigarro habano, de una escarapela colgada en la solapa del vestón, ha producido pingües resultados pecuniarios. Ni los abrazos apretados han dejado de tener su entusiasta y valiosa cotización.

*
* *

Una bellísima muchacha de Valparaíso, verdadero capullo en flor, ideó con sus compañeras la más ingeniosa de las estratagemas, con el fin de obtener una dádiva halagadora.

Presentóse el grupo bullicioso en la Bolsa de Corredores, en los momentos en que se celebraba la Rueda, interrumpiéndola con gran algazara. Luego adelantóse triunfante la caporal del cambullón. Y enarbolando sus torneados brazos grita al martillero:

—Remate un beso...

—Sí, sí — repusieron todos los asistentes — que se remate, que se remate...

—Mil pesos — dijo alguien.

—Dos mil — replicó otro.

—Cinco mil, seis mil, ocho mil, gritaban los demás, cruzándose las pujas atolondradamente.

Y por encima de la alegre algazara resonó una voz potente que decía:

—Diez mil por el beso, diez mil...

—¡Bravo! ¡bravo! — exclamaron todos a una voz, para celebrar con alborozo la más alta cotización alcanzada por tan extraño título sin acciones...

*
* *

—¡Al beso! ¡Al beso! — gritaron de nuevo los circunstantes en creciente algarabía, exigiendo que se diera cumplimiento al remate. Al mismo tiempo se agrupaban atropelladamente en torno de las gentiles damas, con el propósito de ver de cerca toda la emoción que debía producir el beso subastado...

Y mientras las muchachas reían locamente, presentóse a ellas el valiente postor. Luego dirigiéndose a la que debía hacer entrega de la cosa adquirida, le alargó el pago de su valor en flamante cheque bancario.

—Ahora que pague el beso — repetían porfiadamente los corredores, poseídos ya de un entusiasmo desbordante y de una curiosidad que nadie disimulaba.

—Aquí está — repuso ella en alta voz, luciendo el doble collar de perlas que aprisionaba en su boca, graciosamente entreabierta por la risa que la embargaba. Y entregó al interesado un confite llamado **beso de monja**...

*
* *

La operación quedó así consumada. Y el mejor postor, en lugar de chuparse el dedo, hubo de resignarse, menos mal, a saborear el confite...

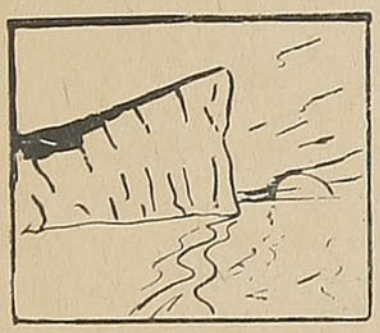
Pero los mirones no quedaron satisfechos con el desenlace de la escena, pues murmuraban descontentadizos:

—¡Qué chiquilla más linda, pero qué beso más feo..!

J. F. G.

La zona Norte de Chile, donde la primavera es permanente.

EL TURISMO de invierno, como se denominan los viajes en esta época, tiene en Chile un ancho campo para

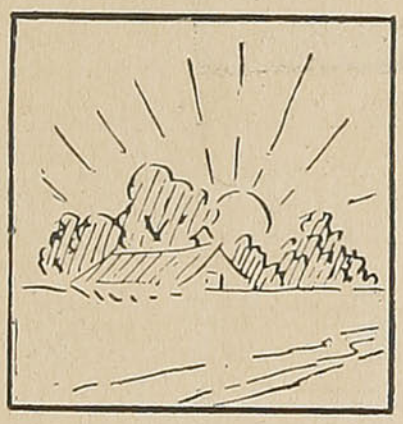


desarrollarse en condiciones privilegiadas.

Las provincias centrales del país, desde luego, ofrecen la excelencia de su clima, exento de rigores extremos en toda época; la variedad de sus paisajes, igualmente hermosos; las facilidades para la movilización en todo sentido; la ventaja de que se puede hacer vida de campo, de playa y de ciudad y muchos otros factores contribuyen a hacer agradable la permanencia en esa zona.

Donde los viajes de invierno son indicadísimos en esta temporada, es en la región norte del país, que ofrece la delicia de un clima parejo, considerado como de "eterna primavera", pues la temperatura es idéntica en todas las estaciones y aun en plena época invernal reinan calores.

Ya desde la provincia de Coquimbo, el viajero advierte el clima benigno del norte. La Serena, capital de la provincia, es una de las ciudades más hermosas de Chile, famosa por sus jardines, por sus frutas y por el tipo colonial de sus construcciones, no obstante que la ciudad es moderna y está dotada de toda clase de servicios. En mitad del camino entre La Serena y Coquimbo, existe el balneario Peñuelas, sitio muy pintoresco y de grandes atracciones. Coquimbo, el puerto de la provincia, es un centro de actividades comerciales importan-



tes y está unido a La Serena por ferrocarril y autobuses.

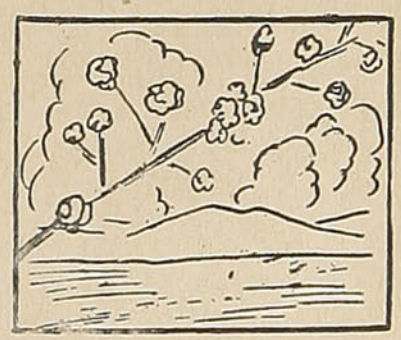
Otros pueblos de la provincia son Vicuña, donde existen algunas termas minerales; Ovalle, que también cuenta con termas; Combarbalá e Illapel, todos centros muy activos de la industria minera.

La provincia de Atacama, cuya capital es Copiapó, también es de interés turístico, pues la industria minera, después de un largo período de crisis, ha tomado nuevamente auge. Cerca de Chañaral, puerto de la provincia de Atacama, funciona el mineral de cobre de Potrerillos, importantísima planta de la compañía norteamericana Andes Copper Minning Co., ubicada a más o menos tres mil metros sobre el nivel del mar.

Más al norte, está la provincia de Antofagasta, una de las más importantes del país, pues es el centro de la industria salitrera y ha adquirido notable desarrollo con el funcionamiento del mineral de cobre de Chuquicamata, al interior de la ciudad de Antofagasta, capital de la provincia.

La ciudad de Antofagasta, puerto importantísimo por su movimiento comercial, es de tipo moderno, de clima agradable, de interés turístico y dotada de todos los servicios de utilidad pública.

Más al norte, la provincia de Tarapacá, cuya capital es Iquique, nombre que ha pasado a la historia porque en su rada se libró el famoso combate naval en que sucumbió



heroicamente Arturo Prat y fué hundida, con la bandera al tope, la corbeta "Esmeralda",

LA CAJA DE RETIROS Y P. S. DE LOS FF. CC. del E.

PROTEGE A Ud. y su FAMILIA CONTRA
- LA MUERTE
- La Adversidad
- y LA VEJEZ

Contratando SEGUROS de VIDA y POLIZAS de PREVISION

Los primas mas bajas. Las mejores garantías.

Martínez, Velasco y Cía.

Casa fundada en 1865

Productos del País en general y especialmente forrajes

Importadores y distribuidores del Aceite Español Puro de Oliva

"MARVEL"

Consuma los vinos escogidos y mejor seleccionados de Chile

"MARVEL"

Blanco 809 — Casilla 108-V.

Teléfono 3630

VALPARAISO

LIBROS DE CONTABILIDAD MARCA "TORRE"

Significan alta calidad en sus materiales y solidez en su fabricación

Fabricantes:

M E X Y C I A.

SANTIAGO
CASILLA 1264

VALPARAISO
CASILLA 1700

en lucha titánica con el monitor "Huáscar" de la Armada peruana.

Tarapacá es también centro de la industria salitrera. En la "pampa", como se llama a las localidades y centros salitreros, hubo en años pasados una extraordinaria actividad, que ha tenido períodos de decadencia, pero que de pronto resurge.

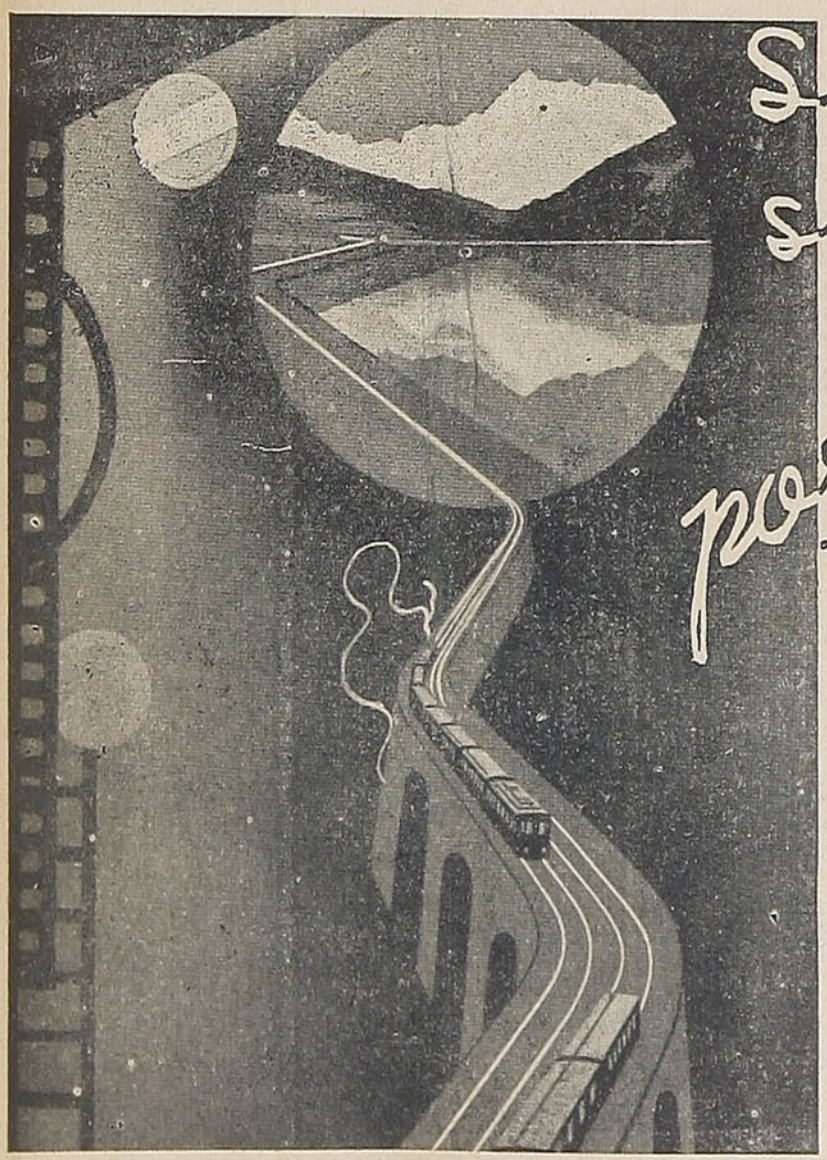
Es de interés turístico esa región porque, aparte de la novedad que despierta la explotación del salitre, la pampa del Tamarugal es un desierto, así podría decirse, digno de conocerse. En el interior de Iquique, existe un pequeño pueblo llamado Pica, verdadero oasis en medio de la pampa estéril, famoso por la calidad de sus frutas y por la excelencia del clima.

Arica es también un puerto de interés para el viajero, pues desde allí parte el ferrocarril internacional a Bolivia, y, por otra parte, su nombre está asociado a la historia de la guerra del Pacífico. En efecto, el célebre Morro, que es una fortaleza inexpugnable, fué capturado por las tropas chilenas en medio de actos de arrojo temerario.

Así, trazada a grandes rasgos, es la región norte del país.

Su característica principal es, como decíamos, el clima excelente que dispensa al turista o al simple viajero una permanencia muy grata.

Ese clima de "eterna primavera" es el atractivo esencial de las ciudades de la zona norte, arrulladas siempre por un mar tranquilo y bajo un cielo en que cada día brilla el sol.



Su organismo merece un descanso
Su salud merece tambien un (18)!

por eso

DURANTE EL INVIERNO, CUIDE SU ESTOMAGO CONTRA INDIGESTIONES, ACIDECES, CONTRA LAS FRECUENTES MOLESTIAS DIGESTIVAS QUE SOBREVIENEN CON CAMBIOS DE CLIMA Y DE COMIDA.

LACTOMAGNESIA (18)

EN TODA OCASION
DA BUENA DIGESTION

ANTES DE SALIR DE VIAJE, NO OLVIDE PONER EN SU MALETIN ALGUNOS TUBOS DE PASTA YODENT "18" QUE CUIDA SU DENTADURA, Y TABLETAS ANAUSAN "18", QUE EVITAN LOS MAREOS POR VIAJES POR MAR, TIERRA O AIRE.

LOTERIA DE CONCEPCION

Instituída por Ley N.º 4885 de 6 de Septiembre de 1930

Programa de Sorteos para el año 1939

Número	Fecha	Valor	Premio Mayor
330	8 de Julio	$ 52.—	$ 200.000.—
331	22 de Julio	„ 52.—	„ 200,000.—
332	5 de Agosto	„ 52.—	„ 200,000.—
333	19 de Agosto	„ 52.—	„ 200,000.—
334	2 de Septiembre	„ 52.—	„ 200,000.—
335	16 de SEPTIEMBRE	„ 104.—	„ 500,000.—
336	7 de Octubre	„ 52.—	„ 200,000.—
337	21 de Octubre	„ 52.—	„ 200,000.—
338	4 de Noviembre	„ 52.—	„ 200,000.—
339	18 de Noviembre	„ 52.—	„ 200,000.—
340	2 de Diciembre	„ 52.—	„ 200,000.—
341	23 de DICIEMBRE	„ 208.—	„ 1.000,000.—

CASILLA 370 - BARROS ARANA 1060

CONCEPCION

LA POESIA SELECTA

NO TIENE IMPORTANCIA

Esta pena mía,
no tiene importancia.
Sólo es la tristeza de una melodía
y el íntimo ensueño de alguna fragancia.

"Que todo se muere,
que la vida es triste,
que no vendrás nunca por más que te espere,
pues ya no me quieres como me quisiste".

No tiene importancia...
Yo soy razonable:
No puedo pedirte ni amor ni constancia.
Si es mía la culpa de no ser variable.

¿Qué valen mis quejas,
si no las escuchas?
¿Y qué mis caricias desde que las dejas,
quizá despreciadas porque fueron muchas?

Si esta pena mía,
no es más que el ensueño de alguna fragancia,
no es más que la sombra de una melodía...
Ya ves que no tiene ninguna importancia...

P. M. Obligado.

EXPIACION

Errando en la heredad yerma y desnuda,
Donde añoramos horas tan distintas,
Bajo el ciprés, nos remordió una aguda
Crisis de cosas para siempre extintas...

Vistió la tarde soñadoras tintas,
A modo de romántica viuda;
Y al grito de un piano entre las quintas,
Rompimos a llorar, ebrios de duda.

Llorábamos los íntimos y aciagos
Muertos, que han sido nuestros sueños vagos...
Por fin, a trueque de glacial reproche,

Sembramos de ilusión aquel retiro;
¡Y graves, con el último suspiro,
Salimos de la noche, hacia la noche!...

Julio Herrera Reissig.

MI CORAZON...

Mi corazón es un fragante pomo
que, al sentir la nostalgia de tu ausencia,
desbordando de amor, sin saber cómo
deja escapar el polen de su esencia.

¡Cuánto tiempo sin verte,
sin escuchar tu voz, sin saber nada
del ruiseñor que sueña en la enramada
del árbol de tu vida y de tu muerte!

Mi corazón, de ensueño y de martirio,
se desangra con la noche de tu ausencia
y flota mansamente, como un lirio,
en el río de luz de tu existencia.

Jesús Zaval.

LA HORA UNCIOSA

Vengo cansado y triste, buscando los divinos
remansos de tus ojos para lavar mi herida;
traigo en el pecho el sello sangriento de la Vida
y en la sandalia el polvo de todos los caminos.

Pongo en tus manos castas el alma dolorida,
que ha menester de ingenuos ensueños cristalinos...
Y sean tus afectos los astros vespertinos,
ungiendo de dulzura la tarde de mi vida...

Y así como sentiste, en horas invernales,
errantes golondrinas llamar a tus cristales,
en busca del amparo piadoso de tu seno,

hoy llegan mis amores, aves extraviadas,
para anidar al dulce calor de tus miradas,
ansiosas de un refugio: ¡tu espíritu sereno!...

Enrique Bianchi.

MADRIGAL

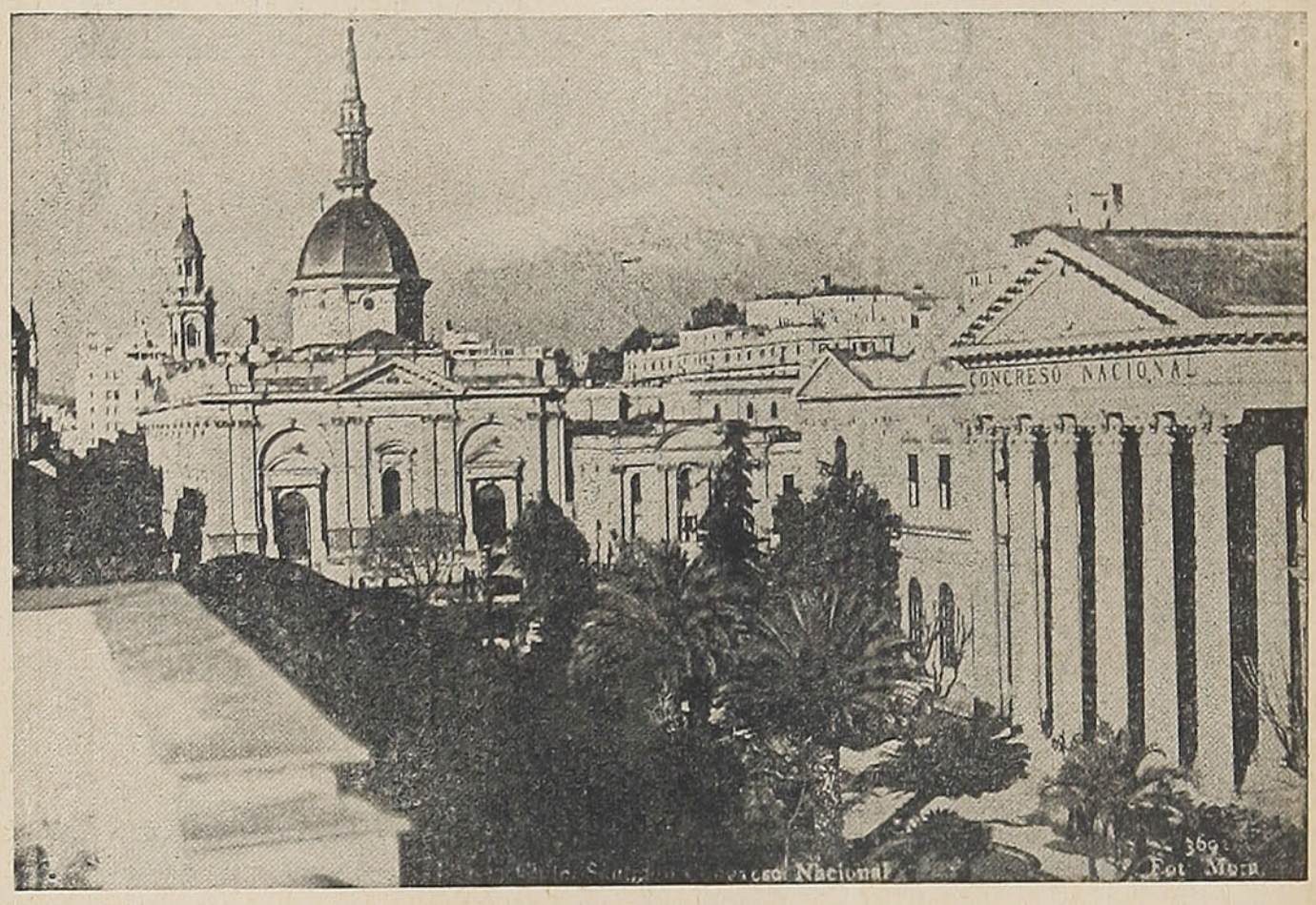
**(Préstame tu cadencia,
Gutierre de Cetina.)**

Ojos fieros, morenos,
si de ardiente fulgor sois elogiados,
¿por qué ante mí permanecéis velados?

Si, por lo luminosos,
tan bellos parecéis a quien os mira,
¿por qué a mi vista vuestra lumbre expira?

Ojos fieros, morenos,
si dormidos estáis, soñadme, al menos...

Rosa María Rojas.



SANTIAGO. — VISTA PARCIAL

HUYA DEL RIGUROSO INVIERNO DEL SUR
VAYA UD. A PASAR UNA AGRADABLE TEMPORADA
INVERNAL A

SANTIAGO, VALPARAISO O VIÑA DEL MAR

APROVECHE LOS

BOLETOS DE INVIERNO

QUE ESTAN EN VENTA EN LAS ESTACIONES DESDE
CHILLAN INCLUSIVE HASTA PUERTO MONTT.

Pida en las estaciones el folleto con amplios detalles sobre el uso de estos boletos.

(Al ir a adquirir su boleto no olvide llevar su carnet de identidad o, a falta de éste, una fotografía en que el tamaño de la cabeza sea aproximadamente de 2 centímetros).

LAS DOS CARTERAS

POR PEDRO VALDAGNE

EL INTERROGANTE de que si una señora viuda debe o no rehacer su vida, siempre ha motivado variadas controversias. Algunos aprueban a la mujer que vuelve a casarse; otros opinan todo lo contrario. Por mi parte, creo que es difícil juzgar desde un punto de vista general una situación adonde afluyen tantos elementos individuales y también tantas circunstancias exteriores.

Un amigo mío logró salir del aprieto ante la pregunta de una dama, respondiendo satíricamente:

—Pero, mi estimada señora, ¿acaso no le basta una desdicha?

Lo que no le impedía decir lo mismo a los viudos deseosos de volver a casarse.

El problema merece ser examinado con más serenidad. Y es así cómo después de un profundo estudio aprobé la decisión tomada por mi apreciada amiga, la señora Ema Carleret, de contraer segundas nupcias con el señor Lampaul.

Digamos toda la verdad: esta señora habría hecho caso omiso de mi aprobación. La encantadora viuda sabía muy bien que yo era un hombre hasta cierto punto platónico. Una mujer, además, cuando adopta una resolución, no se detiene ante las críticas. Sin embargo, pareció muy contenta de mis felicitaciones.

Yo la conocía desde hacía largo tiempo. Conocí mucho, también, a su primer marido, Leon Carleret. ¡Excelente matrimonio el suyo! Leon Carleret era un buen muchacho, aunque un poco pesado, uno de esos hombres que no tienen nada que reprochárseles, pero que cometen mil pequeños errores, torpezas y faltas de gusto ante las cuales, Ema, de espíritu fino y delicado, se mostraba particularmente sensible.

La bella viuda recordaba, por ejemplo, con una sonrisa entre compasiva y burlona, ciertos regalos que le hiciera con motivo de sus cumpleaños. Entre ellos, una cartera de señora, que se habría dicho elegida para un niño inexperto. Era enorme y sin elegancia.

Carleret ya se había hecho notar anteriormente por otras demostracio-

TRABAJO
Diario de Avanzada Nacional
LEA USTED EL DIARIO DEL PUEBLO
CIRCULA EN TODO CHILE

nes de tanta buena voluntad como poco tino. Ofrecía a su esposa alhajas que no podía llevar: prendedores pasados de moda, que no conservaban de su antigüedad sino su carácter de impracticables; collares de perlas de cuatro vueltas, que más que adornar ridiculizan a una mujer.

Ema decía a su marido:

—Gracias, amigo mío.

Y ponía en estas palabras el tono de una aparente alegría. Carleret tenía el mal gusto de insistir mostrando diez veces la indeseable joya. Tenía también la manía de hablar del regalo y de seguir hablando durante todo el día y la noche. Luego se olvidaba, no pronunciaba palabra sobre el particular, ni volvía a pensar en ellos. Porque era un excelente muchacho que perdía memoria de sus liberalidades y de todo el bien que había querido hacer.

Pero esta vez, verdaderamente, el regalo sobrepasaba todo lo que Ema hubiera podido concebir y temer. La cartera era enorme y de un color insufrible. Y en un tono de mayor reserva pronunció las consabidas palabras:

—Gracias, amigo mío.

Confiando como siempre en la gratitud de su esposa, Carleret agravó la situación diciendo:

—La elegí grande porque las mujeres, por lo común, tienen muchas cosas superfluas que guardar en ellas.

Y como le respondiera el silencio, agregó:

—La elegí de color azul celeste porque así te será más fácil encontrarla en el mostrador de la tienda, donde habrás de olvidarla a menudo.

Ema creyó conveniente reservarse sus propias reflexiones. Luego, guardó la cartera en el fondo de un cajón, del que no volvió a salir jamás.

Algún tiempo después, Carleret pescó un resfrío que a poco se agravó y cuando, por fin, se decidió a ver un médico ya era demasiado tarde. Ema, que lo cuidara con gran dedicación durante su enfermedad, conservó el luto durante dos años.

A los dos años y medio encontró a Alberto Lampaul, que se enamoró de ella. Ambos se entendieron a las mil maravillas y formularon el proyecto de poner fin a su soledad. Y cuando la bella viuda me participó sus intenciones, yo no tuve sino palabras de aprobación.

Era joven todavía; tenía el derecho de ser feliz. Alberto Lampaul ofrecía todas las garantías de un esposo serio y atento. Como el primer marido de Ema, se ocupaba de negocios. Trabajaba mucho; llevaba bien su barca. Su afecto por la joven viuda no era dudoso.

Se casaron en el mes de septiembre del año último, discretamente, como conviene cuando se trata de una viuda que se vuelve a casar; y presentaron a sus amigos la imagen de un matrimonio perfecto. Espectáculo confortador.

Ema amaba a Alberto. En todas partes hacía su elogio, mencionando su carácter siempre igual, los cuidados de que la rodeaba, y yo me felicitaba de más en más por el partido que había tomado mi amiga, cuando por ciertos pequeños signos creí advertir que se iba desprendiendo poco a poco del excelente Lampaul.

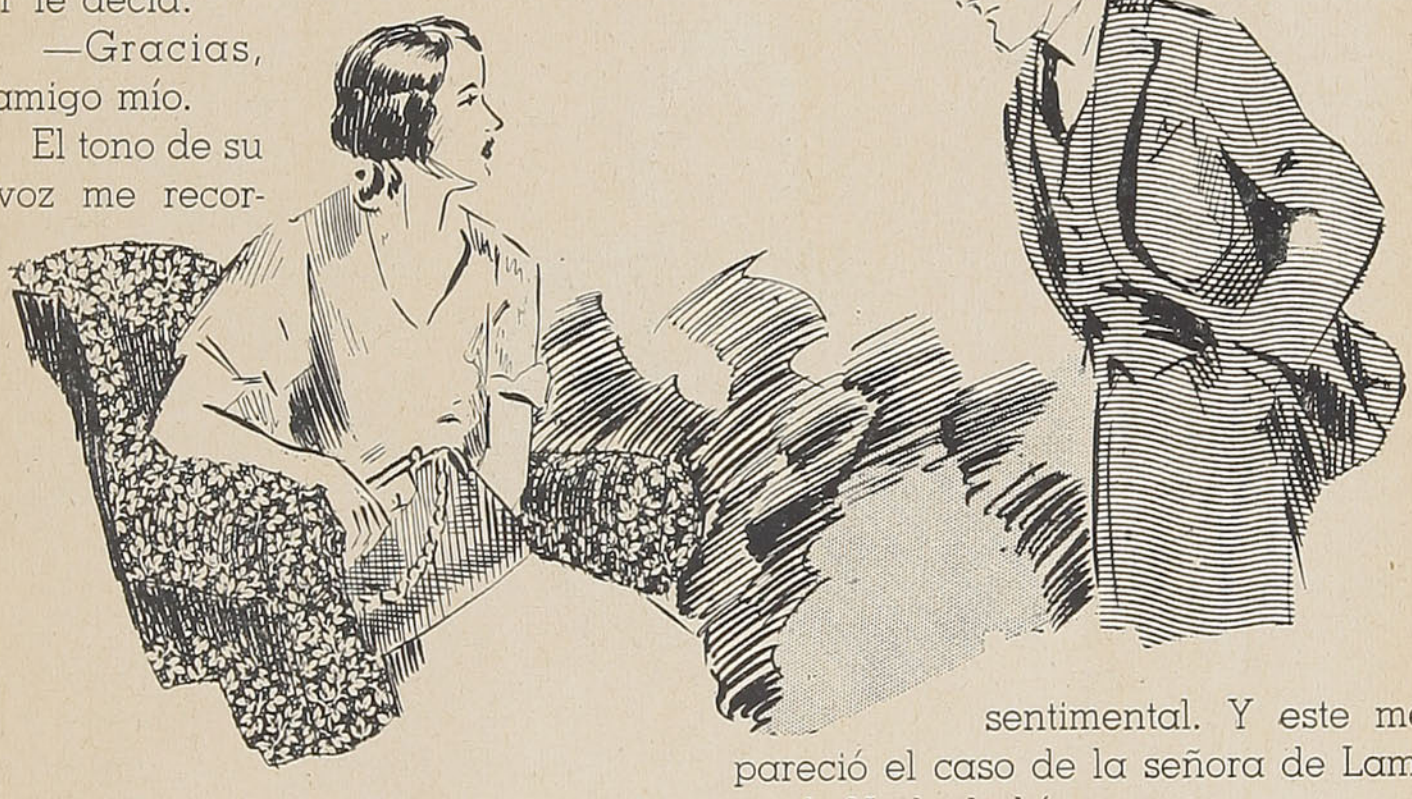
Signos casi imperceptibles: un aire de distracción cuando él hablaba, un movimiento de impaciencia, una respuesta un tanto vivaz. En suma, otra cosa que el buen acuerdo que yo había visto reinar entre ellos hasta entonces.

Observé, por último, que Ema mostraba esa actitud de reserva, de fastidio que yo le conocía tanto.

Cuando me ocurría sentarme a la mesa de los dos esposos, en el momento más baladí, cuando Alberto pasaba la sal, el azúcar o la jarra, Ema desplegaba de una manera rara los labios como para esbozar una sonrisa. Y le decía:

—Gracias, amigo mío.

El tono de su voz me recordaba otros momentos en que la oyera hablar con Carleret.



De todas maneras, su actitud era siempre muy gentil con su marido, pero en su gentileza había no sé qué de exagerado que no podía explicarme a pesar de verlo bien.

¿Qué habría sucedido?

Alberto Lampaul no se daba cuenta de nada. Continuaba su vida, muy contento de sí mismo; apenas si demostraba cierta sorpresa ante las vivacidades de su mujer.

Me propuse comprender lo que ocurría y observé más atentamente a mi amiga. Llevaba una existencia clara como un cristal. No era ni coqueta ni le gustaba el "flirt"; pero yo la notaba menos alegre. Alguna idea alojada en su cerebro cambiaba su buen humor.

Es fatal que en un matrimonio uno de los esposos comience a experimentar cierto enfriamiento sentimental. Y este me pareció el caso de la señora de Lampaul. Nada había que temer por su virtud, que era insospechable. Quizá existían de por medio esos pequeños resentimientos que velan una dicha al parecer intangible.

Resolví aclarar las cosas, interrogando a Ema. Mi vieja amistad con ella me daba el derecho de pedirle sus confidencias.

—Usted no es la misma con Lampaul, le dije. ¿Ya no lo ama?

Ema era la mujer más franca del mundo.

—Amo a mi marido lo mismo que antes, repuso. Reconozco, sin embargo, que en ciertos momentos tengo algunos movimientos nerviosos que no puedo reprimir.

—Y entonces, ¿cómo se explica?

—El caso es que este pobre muchacho ha incurrido con respecto a mí en un error terrible que no puedo olvidar.

—¿En un error?

—Sí, se lo diré.

Ema se levantó, yendo a sacar del fondo de un cajón una gran caja de cartón, que abrió. Extrajo una cartera de señora, de considerables dimensiones, de cuero azul celeste, un color ofensivo.

—Y bien, le dije. Esa es la cartera que le regalara hace varios años el deplorado Carleret. La reconozco perfectamente.

—Se engaña, mi buen amigo, repuso. Esta cartera que usted tiene ante sus ojos es un regalo de Alberto. ¡Y es la misma cartera! Sin duda, desde hace tiempo no habría en la casa de este comerciante más que una sola cartera igual a la de mi primer marido... ¡Y es sobre ella que Alberto ha caído! ¡El también la encontró bella él también la eligió entre tantas otras! El también me la regaló diciendo:

"La elegí grande porque las mujeres tienen una cantidad de cosas superfluas que poner dentro. Y la elegí de color claro para que puedas encontrarla fácilmente cuando la pierdas en alguna tienda..."

—¿Cómo? ¿Alberto Lampaul dijo eso?

—¡Sí, él también! ¡El mismo regalo, la misma cartera, el mismo pensamiento, las mismas palabras!

—Exagera...

—No exagero nada, mi buen amigo. Le digo la verdad.

—Y usted...

—Yo no quería creer a mis ojos ni a mis oídos... La vista de esta otra cartera me producía un efecto extraordinario. Me daban ganas de reír; me daban ganas de llorar...

—Ha sido un error en efecto... pero, convenga, Ema, completamente involuntario.

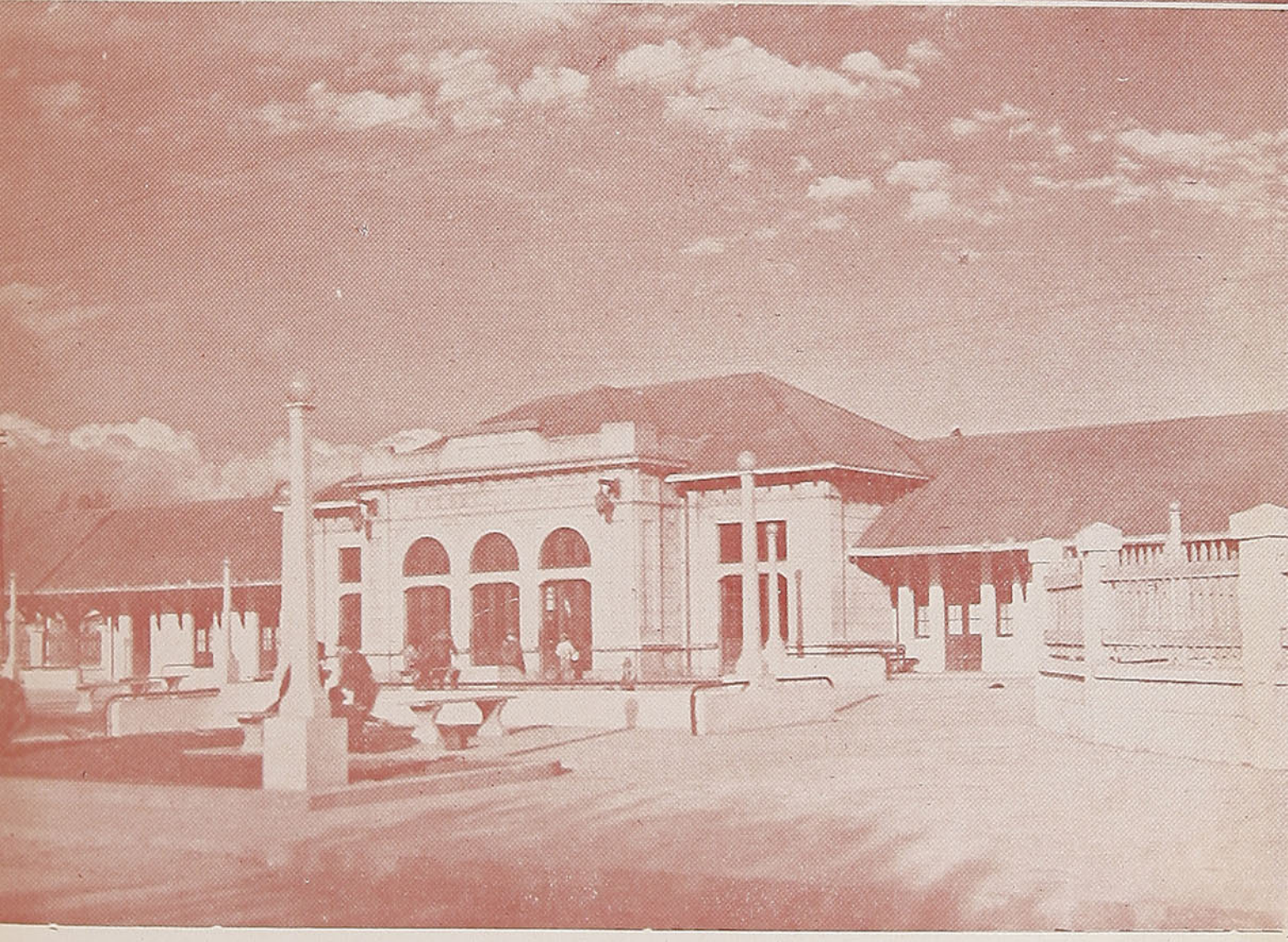
—No soy tan tonta como para no haberlo comprendido. Pero desde entonces un sentimiento más fuerte que todo me irrita. Alberto me parece algo ridículo y no puedo impedirme el contradecirlo.

Me despedí de mi amiga bastante enervado, y me pregunto ahora qué respondería a una viuda ante su demanda de buen consejo:

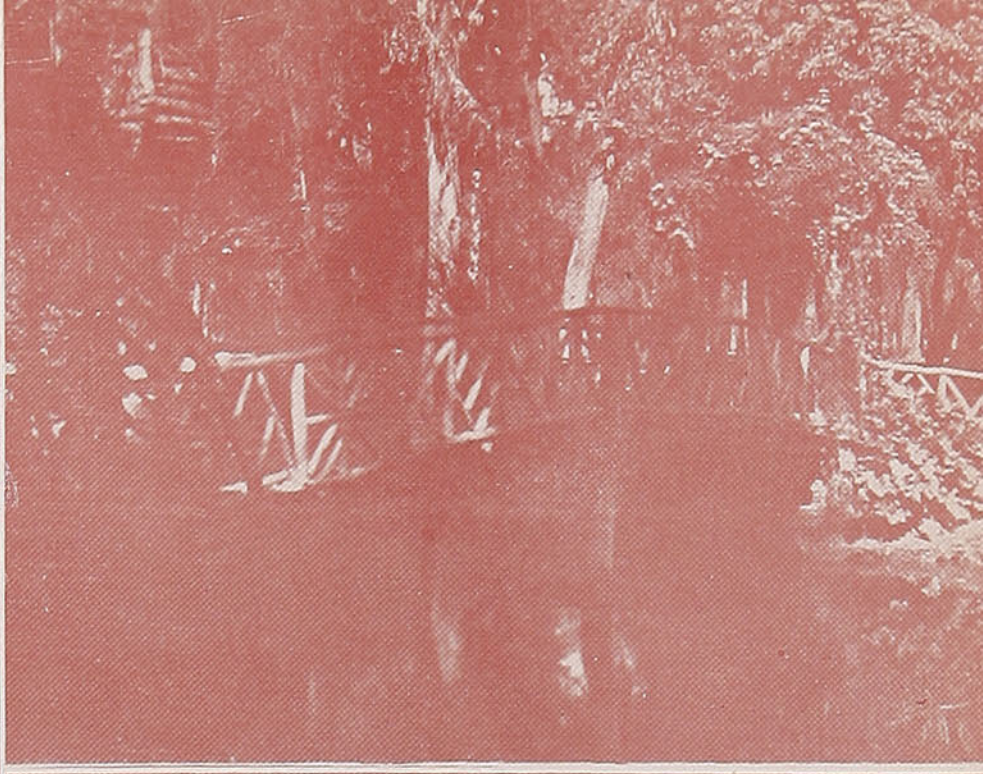
"¿Debo rehacer mi vida?"

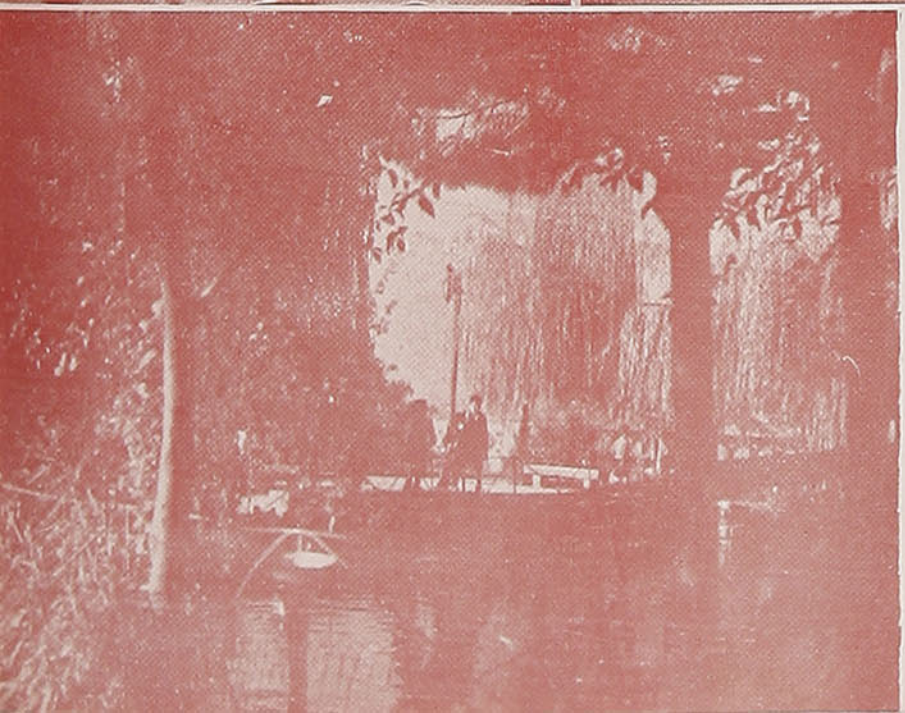
—Creo que no se rehace gran cosa.

P. V.



ARRIBA: LAGO TODOS LOS SANTOS
ABAJO: ESTACION LA UNION





1.—Un hermoso paisaje en los alrededores de Santiago, en pleno campo. 2.—Aspecto del Parque Cousiño, en Santiago, uno de los sitios mas concurridos de la capital. 3.—El elegante y magnifico edificio del hotel de Puerto Varas. 4.—Una de las hermosas avenidas de las Termas de Cauquenes. 5.—La laguna de los Cisnes, en el cerro Santa Lucia, otro de los paseos concurridos de Santiago.

(Fotos Mora).

BA: ITSMO DE OFQUI, EN XTREMO AUSTRAL DE CHILE. O: LA HERMOSA LAGUNA RAFAEL, EN EL ITSMO DE II, UNO DE LOS PARAJES BELLOS DEL SUR DEL PAIS.

(FOTOS MORA).

La ETERNA FARSA

por DAISY DE CARPENETTO

(Pequeño bar. Luces discretas. A intervalos llega la música del "jazz" y una que otra carcajada. Nora y Lorenzo entran de la sala de baile. Ocupan una de las mesitas. Son jóvenes, elegantes, simpáticos.)

LORENZO. — ¿Whisky?

Nora. — No. He bebido mucho "champagne". Temo que me haga mal.

Lorenzo. — ¡Oh! Usted no es de esas mujeres que se marean con una gota de alcohol.

Nora. — Por ahora no deseo servirme nada. Le aceptaría un cigarrillo, únicamente.

Lorenzo. — Usted fuma demasiado.

Nora. — Cuando estoy nerviosa...

Lorenzo. — ¿Y hoy lo está? (Sonríe) No me había dado cuenta de ello.

Nora. — Porque pasó la noche junto a Mady. Ella no le permitía reparar en nada.

Lorenzo. — Es el inconveniente de las personas hermosas.

Nora. — (Con fingida indiferencia). ¿Le agrada Mady?... ¿Por qué no siguió a su lado? ¿Por qué no le pidió a ella que lo acompañara al bar? Mady hubiera accedido con... entusiasmo.

Lorenzo. — No lo dudo.

Nora. — Su modestia me conmueve, amigo.

Lorenzo. — Soy un hombre sincero.

Nora. — La sinceridad de un hombre cómo usted es siempre relativa.

Lorenzo. — ¿Y usted sabe cómo soy yo?

Nora. — Lo adivino.

Lorenzo. — Sólo podemos adivinar cómo son las personas que se nos parecen en algo. Y nosotros somos muy distintos. Además, usted sólo observa a los hombres que le interesan.

Nora. — Entiendo: si he estado observándolo es porque usted me interesa, ¿verdad?

Lorenzo. — ¿Y se atrevería usted a negar que le encanta estar a solas conmigo?

Nora. — Me encanta, sí. Esta conversación será una forma agradable de matar el tiempo.

Lorenzo. — Será algo más. Hemos venido a este rincón en busca de un sentimiento.

Nora. — ¿En busca de un "sentimiento"? ¡No, por favor! No pronuncie esa palabra. ¿Sabe usted qué es un sentimiento?

Lorenzo. — (En otro tono de voz). Nora... Usted sabe que la quiero bien.

Nora. — Pero el suyo es un querer muy extraño.

Lorenzo. — ¿Se refiere usted a mis

asiduidades con Mady? Olvide eso. Escuche: quisiera que mañana cenásemos juntos.

Nora. — Imposible.

Lorenzo. — ¿Imposible? Mientras bailábamos, me dejó entrever usted ciertas esperanzas.

Nora. — He reflexionado. Y le repito: es imposible.

Lorenzo. — No me asombra ese cambio de opinión. Toda mujer es coqueta.

Nora. — No hay tal coquetería...

Lorenzo. — ¿Y entonces? ¿En qué consiste esa imposibilidad? Usted es, si no me equivoco, una mujer independiente y sin prejuicios.

Nora. — Soy, en efecto, una mujer independiente y sin prejuicios. Pero eso no me impide rechazar su invitación.

Lorenzo. — No la comprendo, Nora.

Nora. — Invite a Mady. Ella se sentirá dichosa.

Lorenzo. — Mady tiene un marido muy celoso.

Nora. — (Herida). ¿Es únicamente mi independencia lo que lo atrae?

Lorenzo. — Tal vez.

Nora. — (Con sincera tristeza). Muchas gracias. El sentimiento que usted me ofrece es una simple curiosidad, un vulgar capricho nacido en un momento de ocio.

Lorenzo. — Es usted demasiado exigente, Nora. No analice tanto mi sentimiento. Lo que yo le ofrezco es, en definitiva, lo mismo que usted está dispuesta a brindarme. Negándose a cenar conmigo se muestra usted deliciosamente cruel.

Nora. — Jamás he sido cruel con nadie.

Lorenzo. — ¿Obtengo una primicia, entonces? Le agradezco la distinción de que me hace objeto.

Nora. — (Luego de una larga pausa). Ahora sí tomaría una copa de whisky.

Lorenzo. — (Llama al mozo y pide dos whiskys). ¿Por qué me rehuye, Nora? ¿Cenaremos juntos mañana? (Nora contesta negativamente con un movimiento de cabeza). Sí, Nora. Cenaremos juntos, como buenos amigos.

Nora. — Nunca podríamos ser solamente dos buenos amigos.

Lorenzo. — ¿Tiene usted miedo, verdad? Confiéselo.

Nora. — ¿Insiste en afirmar que tengo miedo?

Lorenzo. — Sí, usted tiene miedo de quererme.

Nora. — ¡Oh, que imaginación tan férvida es la suya, Lorenzo!

Lorenzo. — (Luego de beber con exagerada gravedad el whisky que le ha servido el mozo). Si nada teme, ¿por qué no nos resolvemos a ser amigos? También la amistad tiene sus atractivos. Es un sentimiento sereno, enemigo de lo imprevisto, reposado...

Nora. — (Nerviosa). Hace poco dijo usted que me quería. Y yo, ingenua, supuse que se refería al amor.

Lorenzo. — Yo puedo transformar fácilmente un amor en amistad.

Nora. — ¿Fácilmente? Lo envidio.

Lorenzo. — Todo depende de usted, pues. El destino de esa amistad está en sus manos, Nora; en esas manos blancas y frágiles, en esas manos hermosísimas.

Nora. — (Absorta, mira sus manos). Quisiera, sí, ser su amiga, Lorenzo. Ser una mujer que se conforme con lo

poco que usted le ofrezca.
Una de las muchas mujeres
que desfilan por la vida de usted...

Lorenzo. —Continúe... Continúe...

Nora. — Usted sabe que agrada a las mujeres y explota con habilidad sus atractivos. Es un ladrón de amor... Las mujeres lo creen desdichado, incomprendido, triste. Y usted se complace en esa farsa, sin comprender que a veces mata amores puros y hermosos.

Lorenzo. — (Que la ha escuchado sin sonreír). Es Ud. implacable, Nora.

Nora. — Como un cirujano, ¿verdad? Pero hay cirujanos que sufren al desgarrar la carne del paciente. Usted llegó hoy a la capital...

Lorenzo. — Para verla, Nora.

Nora. — No. Llegó reclamado por sus negocios. Al hallarse solo en una habitación de hotel, se acordó de mí, de la mujer que un día le dedicó una sonrisa. El teléfono estaba al alcance de la mano. ¿Por qué no intentar ver a esa mujer? Mi contestación lacónica y distraída hirió su orgullo...

Lorenzo. — Me hizo sufrir.

Nora. — (Que quisiera creerle, lo mira con melancolía). ¿Usted es capaz de sufrir? Seré generosa; le concedo que haya experimentado un sufrimiento leve, tenue: el del despecho. Usted es un hombre acostumbrado a obtener lo que se propone. Y basta la menor apariencia de oposición para provocar en su espíritu la parodia de un amor verdadero.

Lorenzo. — ¡Cuidado, Nora! ¡No se traicione! ¿Hubo solamente una apariencia de oposición?

Nora. — (Enigmática). ¿No puedo concederme el lujo de la sinceridad?

Lorenzo. — ¿Su indiferencia era fingida?

Nora. — (Riendo). ¡Naturalmente!

Lorenzo. — Me lo sospechaba. Y ha venido usted aquí, a pesar de los numerosos compromisos de que me habló. Contestó negativamente a mi invitación por el simple placer de envenenar algunas horas de mi vida.

Nora. — No se precipite, Lorenzo. Vine cediendo, no a su invitación, sino a la de Mady. Me sacrifiqué por una amiga.

Lorenzo. — En este momento ha renunciado usted al lujo de la sinceridad.

Nora. — (Haciendo girar entre sus dedos el cigarrillo). ¿Me da fuego, por favor?

Lorenzo. — (Enciende un fósforo y lo acerca al cigarrillo que Nora se ha llevado a los labios). ¿Por qué no confiesa que vino también por mí?

Nora. — (Con un dejo de tristeza). Pues, sí, le confieso: vine también por usted. ¿Está contento, ahora?

Lorenzo. — Todavía no.

Nora. — ¿Por qué es tan exigente? Piense que una simple curiosidad no da derecho a tanto.

Lorenzo. — No se trata de una simple curiosidad.

Nora. — Cierto: no es simple; es compleja. Hay en ella mucho de cerebral, de artificioso.

Lorenzo. — (Calla. Llega hasta ellos una música suave, dulce; los dos jóvenes la escuchan. Luego, Lorenzo mira a Nora en los ojos). Cuando me marché de la capital creí que no tardaría en recibir una carta suya.

Nora. — Es absurdo intentar traducir en palabras las emociones del alma. También usted había prometido escribirme.

Lorenzo. — Empecé más de una carta...

Nora. — Y no terminó ninguna. No valía la pena ¿verdad?

Lorenzo. — Pero me acordé siempre de usted.

Nora. — Yo sólo me acordé de usted esa misma noche. Me desperté sobresaltada, con una sensación de peligro... Y pensé largo, muy largo rato en usted.

Lorenzo. — ¿Y después?

Nora. — Traté de olvidarlo.

Lorenzo. — ¿Lo consiguió?

Nora. — Fácilmente.

Lorenzo. — (Irónico). Gracias.

Nora. — (Un poco turbada por la mirada insistente de Lorenzo, quiere parecer alegre). Estoy segura de que si yo le formulase la misma pregunta, usted me daría la misma respuesta.

Lorenzo. — (Impetuoso, tomándole las manos). ¡No, Nora! ¡Yo la amo!...

Nora. — Y yo quisiera amarlo. Pero para ello sería preciso conocerlo menos y conocerme menos a mí misma. El amor necesita un velo de ilusión que atenúe el exceso de luz. Nosotros hemos matado todo encanto.

Lorenzo. — Nosotros no. Usted. Usted que analiza y destruye sin escrúpulos.

Nora. — Nuestras armas son idénticas, Lorenzo. También usted analiza a las mujeres. Esta noche, por ejemplo, fingió, al verme, un movimiento de jubilosa sorpresa. Sabía que ello me alagaría. Después, fingió ignorarme por el resto de la noche. Se dedicó a Mady. Y, cuando me creyó vencida, bailó una pieza conmigo y me invitó a pasar al bar.

Lorenzo. — Es exacto. Me conoce bien.

Nora. — (Triste). Ahora... empiezo a creer que podremos, algún día, ser buenos amigos... nada más que buenos amigos.

Lorenzo. — Es usted una mujer deliciosa.

Nora. — Es lo que usted opina cuando se halla a mi lado. (Larga pausa).

Lorenzo. — Lo que no me explico es su tristeza, Nora.

Nora. — Melancolía pasajera... ¿Qué la motiva? El convencimiento de que en mi alma pudo nacer un gran amor que no nació. La primera vez que nos encontramos, Lorenzo, tuve noción clara del peligro que me amenazaba. Peligro contra el cual me pusieron en guardia mis amigas: "¡Cuidado, Nora!, me dijeron. Lorenzo es un conquistador profesional. Se complace en jugar con fuego. Con el fuego de otros corazones". Yo rehuyo a los conquistadores profesionales. Pero en usted hay algo más que eso. Hay un espíritu bueno y noble, ahogado por un segundo espíritu pérfido. Por eso tuve miedo y traté de no verlo, Lorenzo. El peligro se agravaba, sin embargo. Me bastó saber que usted había regresado a la capital, para sentirme rejuvenecida, animosa, contenta. (Ríe nerviosísima). Y, para defenderme, para inmunizarme contra ese mal, me propuse ser sincera hasta la crueldad, ser inhumana, ser implacable. Con usted... y conmigo. Maté el amor que

nacía. ¿Por qué? Porque esa era la única forma de evitar sufrimientos mayores. Usted no hubiera podido renunciar a los halagos de los galanteos, de los "flirts", de las aventuras nuevas. Y yo, que soy celosa, hubiera terminado por conquistarme su indiferencia o su fastidio.

Lorenzo. — Comprendo, Nora. Comprendo... ¡porque yo también procedí así!

Nora. — Calle, calle. Lo sé. Las palabras ya son casi innecesarias entre nosotros... Usted tratará de olvidarme en otro amor. En uno de sus muchos amores o caprichos...

Lorenzo. — ¿Y usted?

Nora. — Mi situación no podría ser muy distinta de la suya... (Callan largo rato, mirándose en los ojos. Las sonrisas se apagan en los labios. En los rostros se refleja el cansancio de dos almas).

Nora. — (Con voz que ya no parece suya). Es tarde...

Lorenzo. — Mady estará celosa.

Nora. — No importa. Mañana olvidará sus celos de hoy. Ella pertenece a esa categoría de mujeres que prefieren el instante a la eternidad. Y yo... la envidio. (Se incorpora).

Lorenzo. — (En una última tentativa). No. Quédese. No se marche, Nora. Aun no hemos dicho todo lo que queríamos decirnos.

Nora. — Ya nada podemos decirnos. He sido cruel, Lorenzo: con usted y conmigo. Quiero pagar mi pecado con un poco de amargura.

Lorenzo. — ¿Un poco?

Nora. — O mucha. No sé. Mañana... (se acaricia los párpados con la yema de los dedos como para suavizar un escozor de lágrimas, pero reacciona). No hablemos del mañana. Vamos. Mady lo espera, Lorenzo. Vaya. Vaya y convénzala de que en estos momentos de separación estuvo pensando constantemente en ella. Mady le creerá. (Entorna los ojos, acaricia los cabellos de Lorenzo y murmura). ¡Lorenzo! . . . ¡Con qué ansiedad pensé que hubiéramos podido amarnos! (Lorenzo quiere tomarle las manos. Nora vacila un segundo, parece dispuesta a ceder. Y se domina en un segundo y doloroso esfuerzo). No. No puede ser... Vamos. Sonría... Mady lo espera... Octavio me espera...

Lorenzo. — ¡Nora! ¡Nora!... (En su voz hay una honda pasión, confesada por fin con absoluta sinceridad) Nora: piense que de este instante depende toda nuestra vida... ¡Nora!

(Pero Nora ya no le escucha. Mira sonriente la puerta de la sala. Lorenzo se levanta, a su vez. Un grupo de jóvenes irrumpe bulliciosamente en el bar. Mady, bella, provocante, no oculta su alegría al encontrar, por fin, a Lorenzo. Octavio, atildado, vanidoso, se regocija al ver a Nora. Risas. Voces, comentarios risueños. La estridencia

del "jazz" invade el bar. Lorenzo ofrece el brazo a Mady; Nora acepta el de Octavio. Las dos parejas abandonan el bar y van a perderse entre los bailarines. En la sala del dancing continúa la eterna farsa de la dicha y el amor.)

D. de C.

Todos los derechistas
Todos los izquierdistas
DEBEN LEER:

LA PALABRA DE CRISTO

por **Guillermo Viviani.** — La doctrina de Cristo, fuente de eterna verdad, expuesta con un sentido práctico. El autor interpreta en forma social los Evangelios y lleva la inspiración religiosa hasta la vida profana. . . . . $ 20

TIENEN DERECHO A VIVIR

por **Eduardo Hamilton.**—Un profesor de la Universidad Católica, cristiano a las derechas, examina la crisis actual de Chile, analizando especialmente la miseria popular, sus causas y sus remedios. . . . . $ 5

LEON XIII

por **Fernando Hayward.** — La existencia y las ideas de León XIII, en una hermosa biografía. Un libro único para conocer la personalidad del Papa que, sobre la base del cristianismo, creó una doctrina social. $ 28

AGUA PASADA

por **Angel Ossorio y Gallardo.** — El actual Embajador de España en Buenos Aires, jefe de los católicos de su patria, deslinda posiciones frente a la guerra civil. ¿Cuál debe ser la actitud del cristiano? . . $ 15

DIALECTICA Y DETERMINISMO

por **Luis Alberto Sánchez.** — ¿Es posible conciliar la religión y el marxismo? ¿Llegará el afán colectivista de nuestra época a anular la personalidad humana? Apasionantes problemas . . . . . $ 10

EDITORIAL ERCILLA, S.A.
AGUSTINAS 1639 • SANTIAGO de CHILE • CASILLA 2207

UN DIARIO SIEMPRE NUEVO

EN SUS INFORMACIONES, COMENTARIOS Y PRESENTACION, LLENO DE VIDA Y AMENIDAD,

"LA UNION"

DE VALPARAISO

El diario que informa y orienta.—Dondequiera que Ud. se encuentre, "La Unión" le llevará las vibraciones de la actualidad mundial, recogidas por los más hábiles corresponsales, y las inquietudes nacionales patrióticamente analizadas.

SUSCRIBASE A

"LA UNION"

DE VALPARAISO

Y ESTARA SIEMPRE PERFECTAMENTE INFORMADO

ORION

LA MARCA DE CONFIANZA

SOLO

ORION

ES PERFECCION

en

Sobres, Blocks, Esquelas, Lápices, Gomas y Papel carbón.

ALBUMES PARA FOTOGRAFIAS, ARCHIVADORES, LIBROS, LIBRETAS.

Fabricantes:

LÜER, PAYE Y CIA

Distribuidores: Todas las BUENAS Librerías

NOVELIZACION TOMADA DE LA GRAN PELICULA DE LA WARNER BROS

"LA AMARGA VICTORIA"

BASADA SOBRE LA OBRA TEATRAL ESCRITA POR GEORGE BREWER, Jr. Y BERTRAM BLOCH.

INTERPRETADA POR:

BETTE DAVIS	Judith Traherne.
GEORGE BRENT	El Dr. Frederick Steele.
GERALDINE FITZGERALD	Ann King.
HUMPHREY BOGART	Michael O'Leary.
RONALD REAGAN	Alec Hamm.
HENRY TRAVERS	El Dr. Parsons.

CAPITULO II.

EL MEDICO Y LA ENFERMA.

(Continuación).

SINTESIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE: Judith Traherne había heredado una fortuna de su padre, quien también le había dejado un caballo de carrera nombrado Challenger. Aunque Judith sufría de una grave enfermedad, no quería someterse a tratamiento, creyendo que con valor y resistencia vencería en la lucha. Haciendo unas pruebas con su caballo sufre una caída que motiva que tenga que ponerse de nuevo en manos de un médico.

AUNQUE al parecer Judith no había sufrido lesión alguna en la caída, Ann King, que por los síntomas que observa en ella, sabe que está muy enferma, aprovecha la oportunidad para volver a llamar al doctor Parsons, quien demostrando una firmeza de carácter que hasta entonces no había tenido, obliga a Judith y a Ann a ir con él a Nueva York. Judith protesta y el médico le dice:

—Esto es algo que tenemos que atender sin demora y conozco precisamente al médico que sabrá decirnos lo que debemos hacer.

—Pero, doctor... si no me pasa nada, decía Judith con inseguridad en la voz. Es solamente que me he estado divirtiendo mucho. Usted mismo me ha dicho mil veces que es que duermo poco, tomo mucho y fumo con exceso. ¿No es eso?

—Es claro que eso es todo, pero será mejor que alguien compruebe lo que dice el doctor Parsons, dijo Ann King con persuasiva expresión, y luego continuó: Estoy segura de que no es que tú sientas temor... ¿verdad, querida?

Bien sabía Ann que a Judith le mortificaría decir que estaba atemorizada, por lo tanto, de eso se valió para inducirla a que se consultara con el otro médico, y entre vacilaciones y protestas por fin llegaron a Nueva York.

Poco después entraban en el consultorio del doctor Steele, que era el médico de moda, pues todas las señoras del gran mundo le encontraban interesantísimo, aunque él no tenía más empeño que adelantar en su ciencia, y por eso se decía que era refractario al matrimonio y que jamás se había enamorado de verdad.

El doctor Parsons había sido profesor de la Universidad de donde el doctor Steele se había graduado y debido á eso, Steele sentía respeto y admiración por él, de modo que solamente así se explica que, aun estando en los momentos de emprender viaje a Vermont, el doctor Steele accediera a ver a la enferma que el doctor Parsons le traía.

—Gracias, Steele. Esta muchacha es como mi hija, pues la vi nacer y fuí muy amigo de sus padres..., dijo el doctor Parsons, al mismo tiempo que se dirigía a la habitación inmediata donde se encontraban Judith y Ann.

Tan pronto el doctor Steele fijó sus miradas

en los ojos de Judith, ella se dió cuenta de que él era distinto a todos los otros médicos que ella había conocido, y le pareció que era sincero lo que le había oído decir de que iba a abandonar a sus clientes del gran mundo de Nueva York para irse a Vermont, donde había más oportunidad para estudiar a fondo su ciencia. Luego, en un instante, también observó que él era elegante, refinado y gentil; pero, aun quería resistirse a que él la examinara.

El doctor Steele le tomó la mano y se la miró con fijeza, preguntándole:

—¿Cómo se hizo usted esas quemaduras?

En su nerviosismo y desequilibrio mental causados por los tormentos que padecía, Ju-

HUMPHREY BOGART
(Foto Warner Bros).

dith no se había fijado nunca en que tenía los dedos quemados y con entera sinceridad contestó:

—Pues, no sé, doctor, cómo me las he hecho...

—Sí: comprendo..., dijo el médico y luego, como ella hiciera ademán de encaminarse a la puerta del salón para retirarse, Steele le dijo:

—Me figuro que a usted no le agrada hablar de su salud...

—No por cierto. Me parece un tema muy aburrido y monótono. Además, yo no estoy enferma. Esa es una idea que se le ha metido en la cabeza al doctor Parsons; pero yo no estoy de acuerdo con él y creo que le estoy haciendo perder tiempo a usted también...

—No considero que estoy perdiendo el tiempo, y le ruego que me cuente todo lo relacionado con ese accidente que tuvo.

—¡Oh! No fué nada. Me sentí mareada... lo vi todo doble... Parece que todo esto es falta de sueño... en fin, doctor... Supongo que ya puedo marcharme... ya que oí que usted le decía al doctor Parsons que se quiere marchar a Vermont...

—¡No se preocupe por eso! ¡Hay otros días y otros trenes!

Al decir esto, el doctor Steele hacía entrar a Judith en el salón de consulta y le decía:

—¡Siéntese! ¿Le molesta esa luz?

Sin decir ni una palabra Judith movió la cabeza en señal de negativa y luego sacó un cigarrillo y trató de encenderlo; pero la llama del fósforo pasó por delante del cigarrillo, ya que ella no tenía firmeza en la mano ni fijeza en la vista para dominar sus movimientos. El doctor Steele le tomó la mano y la ayudó a encenderlo, al mismo tiempo que le decía:

—¡Cuidado! No quiero que vuelva a quemarse...

Judith se sintió exasperada y gritó:

—¿Quiere usted darme a entender que soy una inválida? No me agradan en lo más mínimo ni su solicitud ni sus cuidados.

El doctor Steele no prestó atención a aquella explosión de ira y con mucha calma le preguntó:

—¿Usa usted mucho la vista? ¿Qué hizo anoche? ¿A qué hora se acostó? ¿Se durmió en seguida?

Judith contestaba con gestos y encogiéndose de hombros, dando señales de impaciencia, y el doctor continuó:

—¿Jugó usted al bridge?

Judith le dijo simplemente:

—Sí...

—¿Cuánto perdió?

—No me acuerdo...

—Sus dolores de cabeza no le permiten recordar nada... y cuando se quema los dedos ni lo siente... y de vez en cuando algo se le-

ARGOLLAS DE ORO
garantidas, macizas, selladas y grabadas, desde
$ 98.— par. Entrega inmediata.
CASA SOSTIN
FABRICA DE ARGOLLAS
NUEVA YORK 66. NO CONFUNDIR.
Regalamos boletos de lotería.
Remitimos a provincias
GARANTIA — SERIEDAD — RAPIDEZ

vanta ante sus ojos que interrumpe su visión y le causa vértigo... ¿No es cierto?

Judith no podía soportor más el interrogatorio y con voz alterada le dijo:

—¡Usted quiere sugestionarme a algo...! Yo estoy perfectamente bien y no permitiré que usted me complique la vida... No quiero oír ni una palabra más...

—¡Ya lo sabía yo! Usted tiene miedo de saber la verdad...

En esos momentos entró la enfermera para recordarle al doctor Steele que era hora de marcharse a la estación. El doctor la despidió y en breve había quedado de nuevo solo con la enferma...

El doctor se quedó silencioso y observando a Judith, hasta que ésta se sintió vencida y como dispuesta a poner su alma en las manos del médico... En breves instantes se efectuó esta transición y Judith con voz lastimosa, como quien confiesa una culpa, dijo:

—¡Es cierto, doctor, estoy muy enferma...! Su voz era tan suave que el médico más bien sentía que escuchaba sus palabras, y luego, suspirando continuó:

—¡Qué descanso siento no tratando de ocultar la verdad! ¡Ese afán de fingir me estaba matando...!

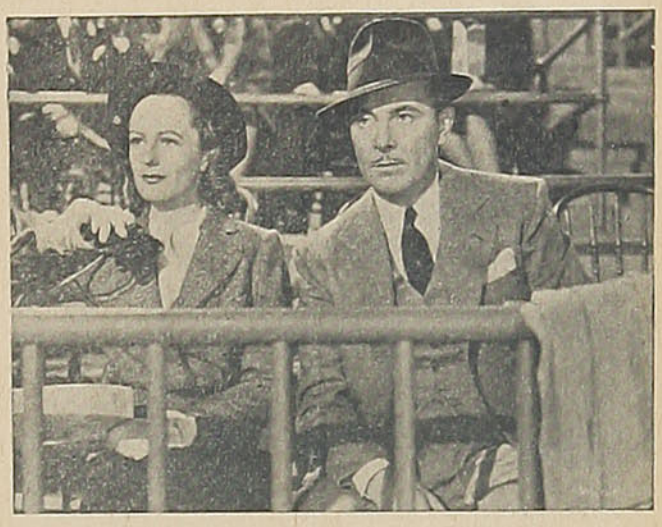
El médico comprendió que era un gran alivio para ella encontrar alguien con quien compartir el terror que su enfermedad le inspiraba, y tomándole la mano, la animó con estas palabras...

—Cuénteme algo de su vida. Dígame de

El doctor Frederick Steele y Judith Traherne departen amigablemente.
(Foto Warner Bros).

donde heredó usted ese valor e integridad... No me oculte nada. Un médico es lo mismo que un confesor.

—Seré franca con usted a cambio de que usted lo sea conmigo... Dígame toda la verdad. Nosotros los Traherne no le tememos a nada. Mi padre murió víctima del alcohol, pues cuando mi madre se fué con otro hombre él se entregó a la bebida y acabó con su vida, pero nunca se quejó. Tomó las cosas como vinieron y aunque su corazón estaba destroza-



George Brent con Geraldine Fitzgerald, otra de las protagonistas de esta interesante película.
(Foto Warner Bros).

do siguió dando fiestas y viviendo alegremente hasta el último día de su vida... Y... yo he tratado de hacer lo mismo.

—Gracias por su franqueza. Ahora que estamos de acuerdo, no tenemos nada más que hacer, sino averiguar qué es lo que usted en verdad tiene y curarla lo antes que sea posible. De modo que voy a pedirle dos cosas: valor y paciencia, y le aseguro que no sentirá usted haberse dado por vencida sometiéndose al tratamiento que necesita...

Después de breves palabras con el doctor Parsons, el joven cirujano se despidió de ellos con la promesa de ver de nuevo a Judith en aquella semana...

CAPITULO III.

UN DIAGNOSTICO FATAL

Tan pronto Judith, Ann y el doctor Parsons salieron de su casa, el doctor Steele regresó a su gabinete y llamó a su enfermera, a quien le dijo:

—Cancele el pasaje que tenía separado para Vermont. Ya no me marcho...

—Pero, doctor, usted necesita algo de descanso y además, las investigaciones que quería hacer son de mucha importancia...

—Sí; pero el caso de esta señorita me tie-

ne intrigado, y no descansaré hasta no haber comprobado que el diagnóstico que yo le haría es el verdadero.

—Está bien, doctor, cumpliré sus órdenes, dijo la enfermera, quien más bien que empleada era una eficaz colaboradora del doctor Steele.

A partir de aquel momento, el doctor Steele comenzó sus investigaciones, comunicándose

Presa de amarga desesperación, Judith Traherne llora su desgracia.
(Foto Warner Bros).

con los cirujanos más notables y con los médicos de mayor renombre, en su empeño de llegar a averiguar si la enfermedad de Judith era tan grave como a él le había parecido desde un principio, y entretanto que sus mensajes llegaban hasta los compañeros a quienes consultaba, él sometía a Judith a los Rayos X y hacía cuantas pruebas podía para estar seguro de no equivocarse en sus informes.

Así pasaron muchos días y ya aquella hora de las 4 de la tarde, cuando Judith había de llegar a su gabinete, se había convertido para el doctor Steele como en el eje de todas sus actividades, pues por nada del mundo hubiera querido estar fuera cuando ella llegara. A Judith le ocurría lo mismo, pues aunque su casa seguía llena de invitados a todas horas y la fiesta continuaba sin interrupción, para ella lo más importante era estar lista para concurrir a la consulta a las 4. Una vez en la intimidad del consultorio del médico, ambos hablaban de mil cosas interesantes, mientras él observaba todos los detalles del progreso que la enfermedad hacía, y sentía cada día mayor inquietud por la muchacha. Aunque ni siquiera se le había ocurrido preguntarse a sí mismo si aquel sentir pudiera ser amor, la verdad era que toda su vida giraba alrededor de la idea de si podría llegar a curarla o si las opiniones de sus colegas serían adversas.

En una de aquellas entrevistas, Steele vió que los ojos de Judith se llenaban de lágrimas y eran tan claros, tan azules y tan hermosos, que el doctor no pudo sostener aquella mirada de dolor que en ellos se reflejaba. Judith tratando de buscar la mirada de él, le tomó la mano y le dijo con triste acento:

—Estoy muy enferma... ¿verdad?

—No lo sé todavía, Judith, pero mañana iré yo a verte. No vengas tú aquí. Quiero hablar contigo con tranquilidad, allí en tu hogar que cada día me parece más querido...

Luego se despidieron, y Judith regresó a su casa, donde un recibo elegante estaba en progreso. Corría el champaña y todo el mundo se divertía muchísimo. El baile duró hasta altas horas de la noche y Judith alternó con sus amigos como si quisiera darle una alegre despedida a toda aquella frivolidad, ya que en su fuero interno ella participaba de las inquietudes del doctor Steele, pues cada día se sentía peor.

A la mañana siguiente, Ann King daba vueltas por la casa sin hacer ruido alguno, creyendo que Judith estaba rendida, pero la verdad era que desde las primeras horas de la mañana, Judith no lograba conciliar el sueño y se hallaba tendida en su lecho con los ojos muy abiertos y fijos en el espacio, cuando de pronto lanzó un grito... Ann acudió presurosa a su lado y le preguntó:

—¿Qué te pasa, Judith?

—No sé... Una sombra a veces se levanta ante mi vista y me deja como sin alma... Todo se obscurece y tengo frío...

(Continuará).

Frutas y Legumbres

"EL CISNE"

MOLFINO HNOS. & CIA.

Fabricantes.

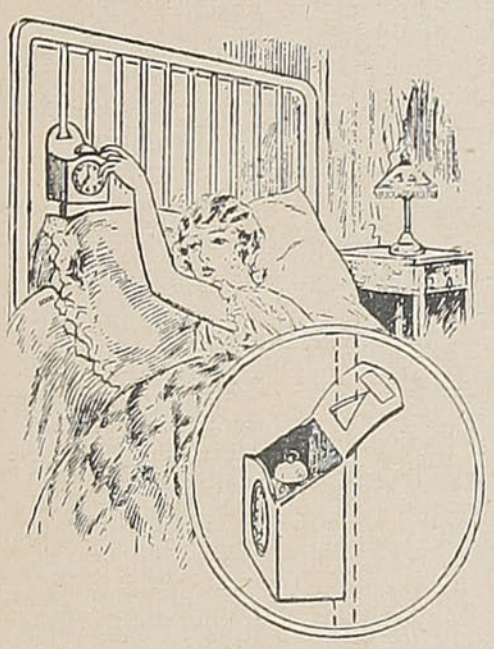
VALPARAISO — CASILLA 1639

Duraznos blancos en tajadas, al jugo.
Duraznos amarillos en tajadas, al jugo.
Duraznos amarillos "Yellow Peaches".
Duraznos amarillos "Magestic Peaches".
Duraznitos enteros blancos, al jugo.
Duraznitos enteros amarillos al jugo.
Damascos amarillos en tajadas, al jugo.
Manzanas en tajadas, al jugo.
Macedonia de frutas surtidas al jugo.
Tomates en su jugo, al natural.
Salsa de tomates concentrada.
Pasta de tomates de primera.
Aceitunas sajadas al natural.
Alcaparras preparadas al vinagre.
Humitas especiales preparadas.
Choclos en tajadas y picados.
Mermeladas de frutillas, damascos.
Cerezas, duraznos, peras, manzanas.

Consejos útiles para el hogar

PRACTICA COLOCACION DEL RELOJ DESPERTADOR

A fin de tener el despertador cómodamente a mano, de modo que se pueda interrumpir



su mecanismo sonoro sin mayormente tener que molestarse, se coloca el reloj dentro de una cajita de cartulina o cartón que tenga la forma indicada en el dibujo que acompaña a estas líneas. En la parte de la caja que viene a ser la tapa, se hace un corte y un triángulo, para poder fijar de esta forma el conjunto en uno de los barrotes de la cabecera de la cama. Después de haber colocado la caja de modo que el triángulo encierre uno de los barrotes, se pega el corte en la tapa con papel engomado, según indicación en el dibujo a que se ha hecho referencia.

En la parte delantera de la caja de cartón se practica un agujero redondo, gracias al que será posible ver la esfera del reloj.

Debido al peso del reloj despertador, los costados del referido triángulo aprietan el barrote respectivo como una tenaza, manteniendo la caja en la posición deseada.

Cuando se estime conveniente hacerlo, por ejemplo, al arreglar la cama, se sube la caja hasta el extremo superior del barrote, a fin de que no moleste. Si así se desea, puede forrarse la caja por afuera con papel de color o con cretona.

Para conservar los hules en buen estado deben frotarse de vez en cuando con una mezcla de trementina y cera.

PROTECCION CONTRA AGUA CALIENTE

Muchas mujeres que se han acostumbrado a lavar la ropa con agua hirviendo — la mejor manera de higienizarla sin dañarla —, se han quemado las manos debido a que a lo largo del palo de madera con que sacan la ropa de la tina de agua caliente resbalan casi siempre gotas del líquido, llegando pronto hasta la mano y lastimándola. Esa clase de accidentes pueden evitarse fácilmente, colocando en medio del palo en cuestión una especie de taza de goma, algo como una ventosa muy grande, de modo que al resbalar agua hirviendo a lo largo del palo, queda retenida en ese recipiente de goma, sin llegar hasta las manos de la mujer que maneja el palo.

El mismo dispositivo puede emplearse también cuando se lavan ventanas altas con un

① trapo mojado fijado en la punta de un palo o de una escoba.

Se evita así que el agua resbale a lo largo del palo ensuciando a la mujer que lo maneja y el piso, etc.

Contra las hemorragias nasales. — Cuando la hemorragia es producida por una causa accidental y no por una afección crónica, es fácil detenerla taponándose las narices con perejil picado. Otro método consiste, cuando se tiene a mano antipirina en comprimidos, en echar encima de éstos unas gotas de agua. Se forma una pasta que se envuelve en algodón y con ella se taponan las narices.

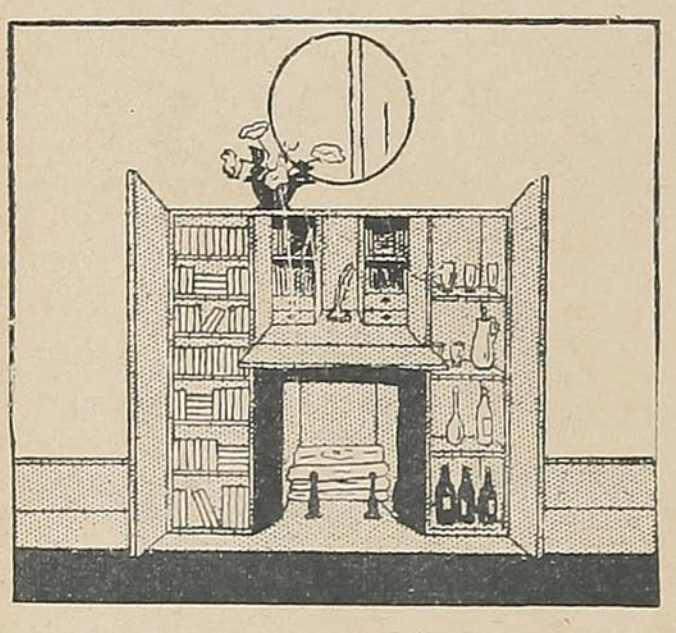
Conservación de los guisos. — Todos los guisos guardados de un día para otro, al calentarlos de nuevo, no se deben tapar; los preparados el mismo día deben taparse siempre.

Al calentar un caldo del día anterior, no ha de dejárselo que llegue a hervir con objeto de que no tome mal gusto.

Para la mujer hacendosa

COMO SE PUEDE TRANSFORMAR LA CHIMENEA EN UN MUEBLE DE UTILIDAD

HAN LLEGADO los días en que se aprecia la tibieza en las habitaciones, especialmente cuando repiquetea el agua en los techos y pone su tamborileo en los cristales de las ventanas.



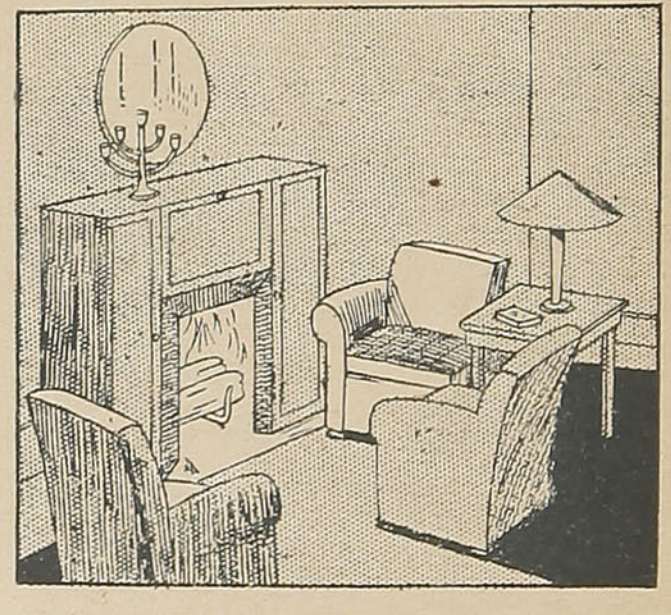
Las chimeneas, patrimonio de los hogares de antaño, nota artística de las mansiones ancestrales, de los castillos y aun de las casas acomodadas, parecieron ceder ante el avance presuntuoso de los radiadores modernos, con su sobriedad elegante, con su desnudez práctica. Pero como en muchos otros detalles de modernismo, se ha debido ceder y contemporizar, pues el espíritu de las personas no siempre entiende de innovaciones ni las acepta a conciencia.

En muchas casas la chimenea perdura como algo anacrónico; en otras desaparecieron substituídas por el ya citado radiador; en las menos conserva su belleza.

Pero el deseo de mutiplicar las aplicaciones de cada mueble, de cada rincón del hogar, ha ideado para la chimenea un empleo cómodo, empleo brillante.

Los dos grabados nos enseñan la tendencia de esta transformación valiosa, que respeta la clásica chimenea y la convierte en auxiliar de la comodidad por partida doble y sin excluir el respeto por la estética.

La chimenea, por ejemplo, no es preciso que use la leña clásica, que tenga los picos de gas humeantes. Lo más acertado es elegir aquéllas que simulan troncos de madera, pero que producen calor por medio de la corriente eléctrica o del gas. Son preciosas y limpias. Puede aunarse el modernismo de la creación con la veneración sugestiva hacia el pasado.



Como las ilustraciones presentan los aspectos destacables de la innovación, no abundaré en más detalles. Y, modestia aparte, estoy segura que la idea será aceptada en bastantes hogares, realizando una tarea provechosa.

EL SERVICIO DE
ENCOMIENDAS POR FERROCARRIL
ES EL MAS ECONOMICO, RAPIDO Y SEGURO.

PARA NUESTRAS ELEGANTES

HE AQUI ALGUNOS MODELOS DE TEMPORADA, QUE HAN DE SER DEL AGRADO DE NUESTRAS ASIDUAS LECTORAS

8037 y 8038.—Ensemble de otoño en lainage. El traje, en color verde, tiene como adorno bandas aplicadas en la parte delantera como lo indica el grabado. El abrigo está adornado con astracán del mismo tono. El manchón también es de astracán

8039.—De marrocain de lana azul es este elegante y sencillo traje de otoño. Los bolsillos son de una forma novedosa. La chaqueta va cerrada con cierre eclair.

8040 y 8041.—Muy moderno es este ensemble de otoño, en lainage. El traje se confecciona en tela de un solo color y se ajusta por un cinturón ancho de cuero, en el mismo tono. El paletó se confecciona en tela escocesa.

8062.—Traje de ski: pantalón amplio y ajustado abajo, como los que se usan para el golf, confeccionado en tricot azul. El paletó se confecciona en tela blanca afranelada.

8063.—Ensemble de sport para el invierno. El traje estilo sastre, confeccionado en lainage a cuadros; el abrigo es de piel, especialmente de foca.

8064.—Muy moderno es este traje sastre para ski, confeccionado en lainage. El pantalón es verde obscuro y la blusa color marrón, sin cuello, la cual va ajustada por un cinturón de cuero.

8065.—Traje para ski, muy característico de la nueva moda. El pantalón se confecciona en tricot plomo; la chaqueta, en seda gruesa, de color vivo.

8066.—Tenida de ski en tricot color azul. La chaqueta va cerrada por un cierre eclair y ajustada a la cintura.

8067.—Traje de ski: el pantalón amplio, como lo indica el grabado, y la chaqueta se confeccionan en tricot verde. Un cinturón de cuero del mismo color, ajusta la cintura. Los bolsillos verticales y horizontales se cierran con cierre eclair.

8068.—Muy moderno es este traje de ski. El pantalón "knickers" se confecciona en tissu, la blusa en jersey rojo y se cierra con cierre eclair. Los bolsillos son con tapa.

8069.—Tenida de ski en loden color café. El pantalón es de corte moderno. La chaqueta lleva doble hilera de botones.

8070.—Traje de ski en loden tricot azul. Los pantalones son amplios y ajustados abajo, como lo indica el grabado. La chaqueta lleva el revés de color rojo, doblando la solapa.

8071.—Para el ski es este traje de dos colores en lainage impermeable. El pantalón es color plomo y la chaqueta color verde. La chaqueta va ajustada a la cintura por un elástico invisible. El pantalón lleva cierre eclair en los costados.

8194.—Falda para otoño en tissu Angora de un solo color. Obsérvense los bolsillos, que son de forma nueva.

8195.—Para sport es esta falda de tweed de fantasía.

8196.—Falda de otoño en lainage muy novedosa.

8197.—Muy deportiva es esta falda confeccionada en tela escocesa y que se hace amplia por el pliegue que lleva en la delantera.

8198.—Una franela rayada es apropiada para hacer esta blusa que lleva un cuello de drap blanco.

8199.—Esta blusa será muy hermosa si se confecciona en drap blanco. Nótense los pespuntes que lleva como único adorno.

8200.—Blusa en velours de lana, adornada con los grandes botones que indica el grabado.

8201.—Esta blusa-chaleco se confecciona en popelina a cuadros. El cuello se confecciona en organdí blanco.

8202.—Blusa de otoño en crepe de lana color claro. Las piezas sobrepuestas y sujetas por los botones, le dan un aspecto muy juvenil.

8203.—Esta blusa se confecciona en jersey claro y va ajustada con un cinturón de la misma tela. El pequeño lazo del cuello se confecciona en ruban de seda.

8204.—8210.—Cuellos y pecheras para trajes y blusas elegantes de invierno.

8211.—Blusa habillée en lamé oro. Las mangas son cortas, formadas por frunces. Nótese la corseleta que le da mucho carácter al modelo, como también el lazo delantero. En el hombro izquierdo lleva una flor blanca.

8212.—Elegante blusa en marocain claro. La corseleta se forma por un sistema de cierre eclair. En el cuello lleva un broche de metal.

8213.—Una seda brillante es apropiada para hacer esta elegante blusa de invierno. El modelo es muy apropiado y constituye una novedad, especialmente por el corte, como lo indica el grabado.

8214.—Blusa de tarde en marocaín blanco, apropiada para las jóvenes. Tanto alrededor del cuello como en los puños lleva un adorno muy hermoso .

8215.—Elegante blusa de invierno en taffetán blanco. Una hilera de botones va aplicada en la graciosa corbata amplia, como también en las mangas.

8216.—Blusa de tarde en crepe de China claro. El plastrón es plisado finamente, como también los puños.

TIERRAS ACIDAS NADA PRODUCEN

Carbonato de Cal Melón

Es la enmienda ideal, **más económica** y de fácil asimilación por la tierra, debido a la fineza de su molienda. Neutralizará la acidez de sus suelos.

Fosfato Melón

El abono para todo cultivo.
Preparado especialmente para la Agricultura Chilena.
Es un abono fosfórico con base alcalina.

Abone sus tierras científicamente. Nuestro **"DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS"** analizará **GRATUITAMENTE** sus tierras y le recomendará el abono que sus suelos reclaman.

RESPALDEANDO ESTOS PRODUCTOS ESTAN LA ORGANIZACION Y GARANTIA DE LA

Sociedad Fábrica de Cemento de "EL MELON"

Departamento de Investigaciones Agrícolas
Casilla 118 V. — Direc. Telegráfica: "MELON"

VALPARAISO

Agentes Generales:

Williamson Balfour & Cía. S. A.

Jardinería-Hortalizas-Siembras

CALENDARIO AGRICOLA PARA EL MES DE JULIO

JARDINERIA.

TRABAJOS: Se sigue con los cuidados relativos al suelo. Plantación de árboles de hojas persistentes, tales como aralia, diosmas, palmeras, pitosporum, etc. Multiplicación de boj, sándalo, santonina, manzanilla, heliotropos, etc.

ARBORICULTURA FRUTAL: Los trabajos de este mes son iguales a los de junio.

HORTALIZA.

TRABAJOS: Los mismos trabajos de junio.

CULTIVOS: Siembras de plantas de chacarería para obtener productos tempranos, tales como papas, en terrenos sanos y abrigados. Se siguen las labores de barbecho. Se continúa la siembra de plantas forrajeras.

Viaje Ud. con comodidad en los modernos

COCHES DORMITORIOS

de los Ferrocarriles del Estado.

QUE PUEDEN COMPARARSE CON LOS MEJORES DEL MUNDO

FABRICA
DE PAÑOS Y UNIFORMES
S. A.

Sucesora de Justiniano, Johnson y Cía.
y Fábrica de Paños El Morro
SALAS N.° 350

CASILLA 700 — TELEFONOS: 89190 - 89186
Dirección Telegráfica: "JUSTIJOHN"

Proveedores de uniformes durante más de 35 años del Cuerpo de Carabineros, Ejército, Armada, Tracción Eléctrica, como asimismo de las Policías Fiscales y Comunales y de los FERROCARRILES DEL ESTADO.

ATENDEMOS CON ESPECIAL CUIDADO Y ESMERO la confección de TRAJES CIVILES para el personal de los FERROCARRILES DEL ESTADO, en casimires ingleses y nacionales.

Fabricamos Uniformes, Impermeables, Mantas de Castilla y Vestuario en general, para instituciones fiscales y particulares y establecimientos industriales, clubes, etc., a precios sin competencia.

Condiciones de uso de los Boletos de Invierno

QUE YA ESTAN EN VENTA

HAY DOS TIPOS DE BOLETOS REBAJADOS

Si a usted le interesa visitar sólo Santiago y Valparaíso, sin detenerse en otros puntos, le conviene adquirir el

BOLETO TIPO "D"

Con él hará un viaje económico de ida y regreso a Santiago (o hasta Valparaíso mediante el pago de un pequeño recargo). Tendrá, además, rebaja en las camas en coche dormitorio.

Si usted quiere visitar también otras ciudades del trayecto, — ya sea que se hallen en la línea central o en los ramales, — le conviene el

BOLETO TIPO "E"

Este boleto le da opción a hacer un viaje con muy poco costo hasta Valparaíso, deteniéndose en las estaciones del trayecto.

REBAJA EN LOS HOTELES

No solamente los gastos de movilización resultarán considerablemente más bajos en la presente temporada.

Los principales hoteles han cooperado en esta tarea de la Empresa de facilitar las jiras al norte, acordando interesantes rebajas en sus tarifas corrientes.

	Boleto Entero	Medio Boleto
Desde Chillán	$ 122,00	$ 61,60
„ Bulnes	127,20	63,60
„ Monte Aguila	138,40	68,80
„ Yumbel	139,40	69,80
„ San Rosendo	145,60	72,80
„ Tomé	152,80	76,00
„ Concepción	163,00	82,00
„ Talcahuano	166,00	84,00
„ Los Angeles	156,80	79,00
„ Mulchén	164,00	83,00
„ Renaico	158,80	80,00
„ Angol	163,00	82,00
„ Los Sauces	168,20	85,20
„ Purén	173,20	87,20
„ Saboya	170,20	86,20
„ Capitán Pastene	175,20	88,20
„ Traiguén	175,20	88,20
„ Collipulli	167,00	84,00
„ Victoria	173,20	87,20
„ Curacautín	181,40	91,20
„ Lautaro	177,40	90,20
„ Cherquenco	188,60	94,40
„ Temuco	181,40	91,20
„ Nueva Imperial	188,60	94,40
„ Carahue	190,60	95,40
„ Freire	186,60	93,40
„ Cunco	195,80	98,40
„ Pitrufquén	186,80	93,40
„ Gorbea	189,60	95,40
„ Loncoche	193,80	97,40
„ Villarrica	199,80	100,40
„ Mailef	199,80	100,40
„ Valdivia	208,00	104,60
„ Los Lagos	205,00	102,60
„ La Unión	214,20	107,60
„ Osorno	221,40	110,80
„ Río Negro	225,40	112,80
„ Purranque	226,60	113,80
„ Corte Alto	228,60	114,80
„ Frutillar	231,60	115,80
„ Llanquihue	232,60	116,80
„ Puerto Varas	233,60	116,80
„ Puerto Montt	240,80	120,00

BOLETO DE INVIERNO TIPO "D"

(Para viaje directo a Santiago, sin escalas en el trayecto y con derecho a seguir a Valparaíso mediante un pago adicional)

1.º — Período de venta, recorrido y rebaja.

Se vende en las estaciones desde Chillán, inclusive, al Sur, desde el 1.º de junio hasta el 17 de septiembre. Sirve para un viaje a Santiago, ida y regreso, sin escalas en el trayecto. Da opción a continuar hasta Valparaíso mediante un pago adicional. (Ver Art. 10). Tiene una rebaja de 30% sobre el pasaje ordinario.

2.º — Precio, incluso impuestos al Turismo y a la Cifra de los Negocios.

Mediante un pago adicional de $ 45,00, se puede prolongar el viaje hasta Valparaíso (ida y regreso), dentro del plazo de validez. (Ver Art. 10).

Hay medios boletos para niños de menos de 1.40 m. de altura.

Precios desde otras estaciones, consúltense al Jefe de Estación.

3.º — Rebaja en los boletos de cama.

En las camas de coche dormitorio se otorgará una rebaja de 30% en cambio de los cupones que lleva el boleto para este objeto. En consecuencia, el portador de un Boleto de Invierno pagará $ 31,60 por una cama corriente y 42,20 por una cama de departamento. Basta presentar el boleto con dichos cupones adheridos a él, para obtener esta rebaja. La reserva de las camas debe hacerse con anticipación. Es condición esencial que el boleto de cama rebajado sea usado conjuntamente con el Boleto de Invierno respectivo.

4.º — Identificación.

El boleto es intransferible. Se anotará en él el número del carnet de identidad del interesado. A falta de carnet de identidad, puede pegarse una fotografía, en la que el tamaño de la cabeza no debe ser menor de 2 centímetros ni mayor de 4.

5.º — Plazo para iniciar el viaje.

El viaje debe iniciarse dentro de los 10 días siguientes a la adquisición del boleto.

Este plazo será de quince días para los boletos vendidos en Punta Arenas o en los vapores de la Empresa procedentes de dicho puerto.

6.º — Plazo de validez del boleto.

El boleto debe ser usado totalmente dentro del plazo de 30 días, contados desde el día del primer viaje.

Puede, sin embargo, aumentarse el plazo de validez hasta por 30 días más, siempre que el interesado pague la siguiente tasa accesoria por concepto de revalidación:

De 1 a 10 días, el 10% del valor total del Boleto.
De 11 a 20 días, el 20% del valor total del Boleto.
De 21 a 30 días, el 30% del valor total del Boleto.

Para obtener una prórroga, es necesario solicitarla dentro del plazo de 50 días, contados desde el día del primer viaje. En todo caso, cada prórroga se contará a partir del vencimiento del plazo de validez del Boleto o de la prórroga anterior.

Para este efecto, se proporcionará un boleto de revalidación, en el cual se anotará, al respaldo, la nueva fecha de vencimiento, el valor pagado por la revalidación y el número que corresponda al Boleto de Invierno. Igual anotación se hará en el Boleto de Invierno, consignando el número del boleto de revalidación correspondiente.

El boleto de revalidación se considerará como parte integrante del Boleto de Invierno y no deberá ser recogido por el Conductor.

7.º — Presentación a la boletería antes de cada viaje.

Antes de cada viaje, tanto a la ida como al regreso, debe presentarse el Boleto a la boletería, a fin de que se anote la fecha del viaje. Para el viaje de ida, esta anotación puede hacerse en el momento de adquirir el Boleto, si el pasajero puede indicar la fecha exacta en que va a hacer su viaje.

Si el interesado no hiciere anotar la fecha de partida de cada recorrido en la estación en que suba al tren, hará esta anotación el Conductor, previo un pago adicional de dos pesos, por el cual debe exigir un recibo.

8.º — Derecho a devolución en caso de no usar o usar sólo parcialmente el Boleto.

Si el Boleto no ha sido usado dentro del plazo de validez, se devolverá el 85% de su valor.

Si sólo ha sido usado parcialmente, se devolverá el 85% de la diferencia entre el valor pagado por el Boleto (sin contar el valor de las prórrogas, si las hubiere) y el valor de los viajes efectuados, calculados con tarifa de ordinario, sin rebaja.

En caso de no haberse usado el Boleto, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes a su adquisición. En caso de haberse usado sólo parcialmente, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes al del primer viaje. Pasado este plazo, no hay derecho a devolución ni a prórroga alguna.

9.º — Extravío o destrucción del Boleto.

En caso de extravío o destrucción del Boleto, no hay derecho a devolución alguna.

10. — Rebaja para visitar Valparaíso.

Sólo a los portadores de Boleto de Invierno tipo "D", se les venderán en las estaciones Alameda, Mapocho y en la Oficina de Informaciones de Santiago, Bandera 200, esquina Agustinas, boletos de ida y vuelta de Santiago a Valparaíso, válidos en trenes expresos u ordinarios, dentro del plazo de validez del Boleto de Invierno correspondiente. El precio de este boleto se calcula con 30% de rebaja sobre el pasaje de ordinario. En consecuencia, su valor es de $ 45,00 por ida y regreso. El pasajero debe exhibir conjuntamente el boleto de Santiago a Valparaíso y el Boleto de Invierno, sin lo cual el primero no tiene valor.

BOLETO DE INVIERNO TIPO "E"

(Para viaje hasta Valparaíso, con derecho a hacer escalas en el trayecto y a entrar a los ramales)

1.º — Período de venta, recorrido y rebaja.

Se vende en las estaciones desde Chillán al Sur, desde el 1.º de junio hasta el 17 de septiembre. Sirve para un viaje de ida y regreso hasta Valparaíso, con derecho a hacer escalas en el trayecto y entrar a los ramales, (incluso Calera-Cabildo-Papudo). No puede recorrerse un sector más de una vez en cada sentido. Aun cuando el boleto sirve, como se ha dicho, para un viaje hasta Valparaíso y da derecho a entrar a los ramales y hacer escalas, su valor es sólo el del boleto ordinario hasta Santiago, ida y regreso.

2.º — Precio incluído impuestos al Turismo y a la Cifra de los Negocios.

	Boleto Entero	Medio Boleto
Desde Chillán	$ 173,20	$ 87,20
„ Bulnes	181,50	91,20
„ Monte Aguila	196,80	98,40
„ Yumbel	198,80	99,40
„ San Rosendo	207,00	103,60
„ Tomé	217,20	108,60
„ Concepción	231,60	115,80
„ Talcahuano	236,80	118,00
„ Los Angeles	223,40	111,80
„ Mulchén	233,60	116,80
„ Renaico	225,40	112,80
„ Angol	231,60	115,80
„ Los Sauces	240,80	120,00
„ Purén	247,00	123,00
„ Saboya	242,80	121,00
„ Capitán Pastene	251,00	125,00
„ Traiguén	251,00	125,00
„ Collipulli	238,80	119,00
„ Victoria	247,00	123,00
„ Curacautín	259,20	129,20
„ Lautaro	253,20	127,20
„ Cherquenco	267,40	134,20
„ Temuco	259,20	129,20
„ Nueva Imperial	267,40	134,20
„ Carahue	271,60	136,40
„ Freire	265,40	133,20
„ Cunco	277,80	139,40
„ Pitrufquén	265,40	133,20
„ Gorbea	269,60	135,40
„ Loncoche	275,60	138,40
„ Villarrica	283,80	142,40
„ Mailef	283,80	142,40
„ Valdivia	297,20	148,60
„ Los Lagos	293,00	146,60

	Boleto Entero	Medio Boleto
Desde La Unión	$ 365,40	$ 152,80
„ Osorno	315,60	157,80
„ Río Negro	321,80	161,00
„ Purranque	323,80	162,00
„ Corte Alto	325,80	163,00
„ Frutillar	330,00	165,00
„ Llanquihue	332,00	166,00
„ Puerto Varas	334,00	167,00
„ Puerto Montt	343,20	171,20

Hay medios boletos para niños de menos de 1.40 m. de altura.

Precios desde otras estaciones, consúltense al Jefe de Estación.

3.º — Viaje en trenes expresos.

El Boleto puede utilizarse en trenes expresos, sin mayor pago.

4.º — Camas en coches dormitorios.

Este Boleto no da derecho a rebaja en los boletos de cama.

5.º — Identificación.

El Boleto es intransferible. Se anotará en él el número del carnet de identidad del interesado, A falta de carnet de identidad, puede pegarse una fotografía, en la que el tamaño de la cabeza no debe ser menor de 2 centímetros ni mayor de 4.

6.º — Plazo para iniciar el viaje.

El viaje debe iniciarse dentro de los diez días siguientes a la adquisición del Boleto.

Este plazo será de 15 días para los boletos vendidos en Punta Arenas o en los vapores de la Empresa procedentes de dicho puerto.

7.º — Plazo de validez del Boleto.

El Boleto debe ser usado totalmente dentro del plazo de 30 días, contados desde el día del primer viaje.

Puede, sin embargo, aumentarse el plazo de validez hasta por 30 días más, siempre que el interesado pague la siguiente tasa accesoria, por concepto de revalidación:

De 1 a 10 días, el 10% del valor total del Boleto.
De 11 a 20 días, el 20% del valor total del Boleto.
De 21 a 30 días, el 30% del valor total del Boleto.

Para obtener una prórroga, es necesario solicitarla dentro del plazo de 50 días, contados desde el día del primer viaje. En todo caso, cada prórroga se contará a partir del vencimiento del plazo de validez del Boleto o de la prórroga anterior.

Para este efecto se proporcionará un boleto de revalidación, en el cual se anotará, al respaldo, la nueva fecha de vencimiento, el valor pagado por la revalidación y el número que corresponda al Boleto de Invierno. Igual anotación se hará en el Boleto de Invierno, consignando en él el número del boleto de revalidación correspondiente.

El boleto de revalidación se considerará como parte integrante del Boleto de Invierno y no deberá ser recogido por el Conductor.

8.º — Presentación a la boletería antes del viaje.

Antes de efectuar cada viaje parcial, el Boleto debe ser presentado en la boletería de la estación de partida, a fin de que el boletero anote el recorrido que se va a efectuar y la fecha del viaje. Para el primer viaje, esta anotación puede hacerse en el momento de adquirir el Boleto, si el pasajero puede indicar cuál va a ser la primera etapa y la fecha de su viaje.

Si el interesado no hiciere anotar la fecha de partida de cada recorrido en la estación en que suba al tren, hará esta anotación el Conductor, previo un pago adicional de dos pesos, por el cual el tenedor del Boleto debe exigir recibo.

9.º — Recorridos no efectuados.

Una vez iniciado el viaje de regreso, se perderá el derecho a efectuar cualquier recorrido que se haya dejado atrás. Así, por ejemplo: el portador de un Boleto que sólo llegare hasta Santiago y regresare desde ahí a Rancagua, ya no tendrá derecho a hacer el recorrido Santiago-Valparaíso o Santiago-Cartagena.

10. — Derecho a devolución en caso de no usar o usar sólo parcialmente el Boleto.

Si el Boleto no ha sido usado dentro del plazo de validez, se devolverá el 85% de su valor.

Si sólo ha sido usado parcialmente, se devolverá el 85% de la diferencia entre el valor pagado por el Boleto (sin contar el valor de las prórrogas, si las hubiere) y el valor de los viajes efectuados, calculados con tarifa de ordinario, sin rebaja.

En caso de no haberse usado el boleto, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes a su adquisición. En caso de haberse usado sólo parcialmente, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes al del primer viaje. Pasado este plazo no hay derecho a devolución ni a prórroga alguna.

11. — Extravío o destrucción del Boleto.

En caso de extravío o destrucción del Boleto, no hay derecho a devolución alguna.

Fábrica Chilena
de Sederías S. A.
VIÑA DEL MAR
ELEGANCIA
FANTASIA
CALIDAD
Al efectuar sus compras de sedas exijan siempre la marca de garantía en las orillas:
F. Ch. de S. Viña del Mar

AGUA SUCIA

¿NO TIENE USTED AGUA POTABLE EN SU CASA?

No hay necesidad de preocuparse si acaso hay un Pozo o una Acequia cerca. Uno de nuestros **FILTROS DE PRESION** no cuesta mucho y hemos instalado Plantas para Filtrar desde 150 hasta 82.000 litros de agua por hora.

También podemos suministrar **Dosificadores Automáticos para Cloramina** que aseguran una provisión de agua que no tendrá ningún sabor desagradable y libre de bacterias nocivas.

T. N. CHAMBERS

CASILLA 2907

HUERFANOS 972 — **SANTIAGO** — TELEFONO 85464

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO Y CARTAGENA Y ESTACIONES INTERMEDIAS (incluídos impuestos).

DESDE \ HASTA	Santiago	Malloco	Talagante	El Monte	Melipilla	Llolleo	San Antonio	Cartagena	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	—	3,60	5,00	5,80	11,00	22,20	22,60	24,40	Santiago
Malloco	3,60	—	1,60	3,40	7,80	20,00	21,40	22,20	Malloco
Talagante	5,00	1,60	—	1,60	6,80	17,80	19,00	20,20	Talagante
El Monte	5,80	3,40	1,60	—	5,40	16,60	17,80	19,00	El Monte
Melipilla	11,00	7,80	6,80	5,40	—	12,40	12,80	14,40	Melipilla
Llolleo	22,20	20,00	17,80	16,60	12,40	—	1,80	2,20	Llolleo
San Antonio	22,60	21,40	19,00	17,80	12,80	1,80	—	1,60	San Antonio
Cartagena	24,40	22,20	20,20	19,00	14,40	2,20	1,60	—	Cartagena
3.ª clase									3.ª clase
Santiago	—	2,00	3,20	3,20	4,60	8,80	9,20	9,60	Santiago
Malloco	2,00	—	1,20	1,40	3,60	8,20	8,60	8,80	Malloco
Talagante	3,20	1,20	—	1,20	2,80	6,80	7,40	7,60	Talagante
El Monte	3,20	1,40	1,20	—	2,00	6,40	6,80	7,40	El Monte
Melipilla	4,60	3,60	2,80	2,00	—	4,60	5,20	5,60	Melipilla
Llolleo	8,80	8,20	6,80	6,40	4,60	—	1,20	1,20	Llolleo
San Antonio	9,20	8,60	7,40	6,80	5,20	1,20	—	1,20	San Antonio
Cartagena	9,60	8,80	7,60	7,40	5,60	1,20	1,20	—	Cartagena

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO, VALPARAISO, LOS ANDES Y ESTACIONES INTERMEDIAS.

HASTA / DESDE	Tiltil	Llay-Llay	Las Vegas	San Felipe	Los Andes	Calera	Quillota	Limache	Quilpué	Viña del Mar	Valparaíso	HASTA / DESDE
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	12,00	22,00	22,60	29,40	32,80	28,00	32,00	32,00	32,00	32,00	32,00	Santiago
Tiltil	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Tiltil
Llay-Llay	10,60	....	1,60	8,80	12,00	6,80	9,60	12,60	17,60	20,60	22,60	Llay-Llay
Las Vegas	11,60	1,60	....	7,80	11,20	6,00	8,80	11,60	18,80	19,60	22,00	Las Vegas
San Felipe	18,60	8,80	7,80	....	4,20	13,00	15,20	18,60	23,60	26,80	28,80	San Felipe
Putaendo	....	....	12,00	....	8,40	17,40	...	22,60	27,80	30,40	32,80	Putaendo
Los Andes	22,00	12,00	11,20	4,20	....	16,40	19,00	22,00	27,00	30,00	32,00	Los Andes
Calera	16,80	6,80	6,00	13,00	16,40	....	3,40	6,40	11,20	14,20	16,80	Calera
Quillota	19,60	9,60	8,80	15,20	19,00	3,40	....	3,80	9,00	12,00	14,00	Quillota
San Pedro	21,40	11,20	10,40	17,40	21,00	5,00	2,20	1,80	7,00	10,20	12,20	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	22,60	12,60	11,60	18,60	22,00	6,40	3,80	....	5,80	9,00	11,00	Limache
Quilpué	27,40	17,60	16,80	23,60	27,00	11,20	9,00	5,80	....	3,80	6,00	Quilpué
Viña del Mar	30,40	20,60	19,60	26,80	30,00	14,20	12,00	9,00	3,80	....	2,80	Viña del Mar
Valparaíso	32,00	22,60	22,00	28,80	32,00	16,80	14,00	11,00	6,00	2,80	....	Valparaíso
2.ª clase												2.ª clase
Santiago	....	....	16,80	....	....	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	Santiago
Llay-Llay	....	....	1,40	....	....	5,00	12,60	9,40	12,60	15,00	16,80	Llay-Llay
Las Vegas	....	1,40	....	....	....	4,40	6,40	8,80	12,20	14,20	16,20	Las Vegas
San Felipe	....	6,40	....	....	....	9,60	11,60	13,60	17,40	19,40	21,00	San Felipe (1)
Los Andes	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	23,40	Los Andes (1)
Calera	12,20	5,00	4,40	9,60	12,00	....	2,40	4,60	8,40	10,60	12,20	Calera
Quillota	14,20	7,00	6,40	11,60	14,00	2,40	....	2,80	6,60	8,80	10,40	Quillota
Limache	16,20	9,40	8,80	13,60	16,20	4,60	2,80	4,20	....	6,60	8,00	Limache
Viña del Mar	20,00	15,00	14,20	19,40	22,00	10,60	8,80	6,60	2,80	....	2,00	Viña del Mar
Valparaíso	20,00	16,80	16,20	21,00	23,40	12,20	10,40	8,00	4,40	2,00	....	Valparaíso
3.ª clase												3.ª clase
Santiago	4,60	8,60	8,80	11,40	12,40	10,80	11,40	12,80	14,40	15,00	15,00	Santiago
Tiltil	....	4,20	4,60	7,20	8,60	6,40	7,40	8,80	10,40	11,40	12,40	Tiltil
Llay-Llay	4,20	....	1,20	3,40	4,80	2,80	3,80	5,00	6,80	7,80	8,80	Llay-Llay
Las Vegas	4,60	1,20	....	3,20	4,40	2,40	3,40	4,60	6,40	7,60	8,60	Las Vegas
San Felipe	7,20	3,40	3,20	....	1,60	5,00	6,00	7,20	9,20	10,20	11,00	San Felipe
Putaendo	....	5,00	4,60	....	3,40	6,60	6,60	8,80	10,40	11,80	12,40	Putaendo
Los Andes	8,60	4,80	4,40	1,60	....	6,40	7,20	8,60	10,40	11,40	12,00	Los Andes
Calera	6,40	2,80	2,40	5,00	6,40	....	1,40	2,40	4,60	5,60	6,40	Calera
Quillota	7,40	3,80	3,40	6,00	7,20	1,40	...	1,60	3,60	4,60	5,40	Quillota
San Pedro	8,00	4,40	4,20	6,60	8,00	2,00	1,20	1,20	3,00	4,00	4,80	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	8,80	5,00	4,60	7,20	8,60	2,40	1,60	....	2,20	3,60	4,40	Limache
Quilpué	10,40	6,80	6,40	9,20	10,40	4,60	3,60	2,20	....	1,60	2,40	Quilpué
Viña del Mar	11,40	7,80	7,60	10,20	11,40	5,60	4,60	3,60	1,60	....	1,20	Viña del Mar
Valparaíso	12,40	8,80	8,60	11,00	12,00	6,40	5,40	4,40	2,40	1,20	....	Valparaíso

(1) Según los itinerarios vigentes sólo se detienen en Las Vegas los expresos N.º 1 y 2, además, en Las Vegas y Llay-Llay el N.º 55, que corre únicamente los Domingos y festivos. Este último es el único expreso que tiene combinación a Los Andes y San Felipe. Los pasajeros con boleto de 2.ª que viajan por ese tren con destino al ramal de Los Andes tienen derecho a 1.ª clase, en dicho ramal.

(2) El F. C. a Quintero no pertenece a los Ferrocarriles del Estado; pero se venden boletos directos a Quintero. Combinación con 1.ª clase hay todos los días (ver itinerarios). Combinación con 3.ª clase no hay.

VALORES DE LOS PASAJES DE 1.ª CLASE (incluídos impuestos) SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	103,60	115,80	129,20	142,40	148,60	157,80	167,00	171,20	Santiago
Rancagua	19,40	89,20	101,60	121,00	134,20	139,40	148,60	158,80	162,00	Rancagua
Doñihue	24,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	25,80	84,00	96,40	....	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	27,40	83,00	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	30,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	30,40	79,00	92,20	112,80	128,80	134,20	143,60	152,80	156,80	San Fernando
Santa Cruz	39,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	58,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	41,80	67,80	83,00	103,60	122,00	127,20	138,40	147,60	150,60	Curicó
Licantén	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Licantén
Talca	56,40	54,40	68,80	92,20	112,80	121,00	131,20	140,40	143,60	Talca
San Clemente	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	74,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	66,60	43,60	58,40	84,00	....	112,80	125,00	....	138,40	Linares
Panimávida	71,80	....	64,60	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	74,80	35,00	49,60	74,80	....	106,60	121,00	131,20	134,20	Parral
Cauquenes	85,20	45,00	59,60	86,20	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	82,00	22,00	42,60	67,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	87,20	22,60	37,80	63,60	88,20	97,40	111,80	124,00	128,20	Chillán
Niblinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Niblinto
Recinto	99,40	....	53,40	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	98,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	106,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	108,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	110,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	91,20	17,40	32,00	58,40	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	98,40	8,20	23,40	49,20	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	99,40	5,80	21,00	46,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	103,60	....	16,20	41,80	67,80	79,00	95,40	110,80	115,80	San Rosendo
Concepción	115,80	16,20	....	57,40	82,00	92,20	106,60	121,00	124,00	Concepción
Talcahuano	118,00	19,40	....	59,60	85,20	94,40	109,80	....	126,20	Talcahuano
Santa Fe	108,60	6,80	22,00	36,00	....	71,80	90,20	....	....	Santa Fe
Los Angeles	111,80	11,20	26,40	40,40	....	76,00	93,40	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	119,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	109,80	9,40	24,40	34,00	....	69,80	....	....	....	Coigüe
Nacimiento	111,80	11,00	26,40	35,60	....	71,80	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	116,80	18,60	33,40	42,60	....	79,00	....	....	....	Mulchén
Renaico	112,80	12,00	27,40	31,00	....	67,80	86,20	....	....	Renaico
Angol	115,80	16,80	31,80	35,60	....	71,80	90,20	....	....	Angol
Los Sauces	120,00	23,40	38,20	41,80	....	79,00	....	....	....	Los Sauces
Purén	123,00	29,40	44,00	47,80	....	84,00	99,40	....	120,00	Purén
Cap. Pastene	125,00	32,80	47,80	51,40	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	119,00	20,40	35,20	23,00	48,60	59,60	79,00	....	....	Collipulli
Ercilla	120,00	23,40	38,20	20,00	....	56,40	....	....	....	Ercilla
Victoria	123,00	28,40	43,00	14,60	40,80	51,80	70,80	....	95,400	Victoria
Púa	124,00	30,80	45,60	12,20	....	49,20	67,80	....	....	Púa
Galvarino	....	40,40	....	22,40	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	129,20	42,40	57,40	24,00	....	60,60	79,00	....	....	Curacautín
Traiguén	125,00	32,40	47,20	23,40	....	59,60	79,00	....	....	Traiguén
Lautaro	126,20	36,00	50,80	7,00	33,20	44,00	62,60	....	89,20	Lautaro
Cajón	128,20	39,80	55,40	2,80	....	40,20	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	....	....	9,60	....	....	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	133,20	....	....	14,20	....	....	....	....	....	Cherquenco
Temuco	129,20	41,80	57,40	....	27,00	38,20	57,40	76,00	84,00	Temuco
Nueva Imperial	134,20	49,20	63,60	8,20	....	45,00	63,60	....	....	Nueva Imperial
Carahue	136,40	54,40	68,80	13,00	....	49,60	68,80	....	....	Carahue
Freire	133,20	47,20	61,60	6,20	21,60	32,80	51,80	70,80	79,00	Freire
Cunco	139,40	60,60	74,80	20,00	....	46,00	64,60	....	90,20	Cunco
Pitrufquén	133,20	48,20	62,60	7,20	20,60	31,80	50,80	69,80	77,00	Pitrufquén
Gorbea	135,40	....	65,60	10,20	18,00	29,00	47,80	67,80	73,80	Gorbea
Loncoche	138,40	58,40	72,80	18,00	10,00	21,40	40,40	59,60	66,60	Loncoche
Villarrica	142,40	67,80	82,00	27,00	....	30,00	49,20	68,80	74,80	Villarrica
Lanco	140,40	61,60	76,00	21,40	13,20	18,00	32,80	52,40	59,60	Lanco
Mailef	142,40	65,60	81,00	25,80	18,00	13,20	32,80	52,40	59,60	Mailef
Antilhue	145,60	71,80	87,20	32,00	24,00	6,80	26,40	46,00	53,40	Antilhue
Valdivia	148,60	79,00	92,20	38,20	30,00	....	32,40	51,80	58,40	Valdivia
Los Lagos	146,60	71,80	89,20	35,00	27,40	10,00	23,40	43,00	49,80	Los Lagos
Paillaco	149,60	81,00	....	40,80	....	15,80	17,60	....	44,40	Paillaco
La Unión	152,80	88,20	99,40	47,80	40,20	23,00	10,20	30,00	37,20	La Unión
Osorno	157,80	95,40	106,60	57,40	49,20	32,40	....	21,00	28,00	Osorno
Río Negro	161,00	....	....	62,60	....	38,20	6,80	14,60	22,00	Río Negro
Purranque	162,00	....	....	65,60	....	41,40	10,20	11,60	19,00	Purranque
Corte Alto	163,00	....	....	66,60	....	42,40	11,00	10,60	18,00	Corte Alto
Frutillar	165,00	....	....	70,80	....	46,60	15,20	6,20	13,20	Frutillar
Llanquihue	166,00	....	....	74,80	66,60	50,20	19,60	2,00	9,60	Llanquihue
Puerto Varas	167,00	110,80	121,00	76,00	68,80	51,80	21,00	....	8,00	Puerto Varas
Puerto Montt	171,20	115,80	124,00	84,00	74,80	58,40	28,00	8,00	....	Puerto Montt

VALORES DE LOS PASAJES DE 3.ª CLASE (incluídos impuestos)

SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

DESDE / HASTA	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	DESDE / HASTA
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	39,00	43,20	48,60	....	....	....	....	....	Santiago
Rancagua	7,40	33,60	38,00	45,20	....	....	....	....	....	Rancagua
Doñihue	9,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	10,00	31,40	36,00	43,80	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	10,40	30,80	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	11,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	12,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	11,80	29,80	34,60	42,20	....	....	....	....	....	San Fernando
Santa Cruz	14,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	21,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	15,80	25,80	30,80	39,00	....	....	....	....	....	Curicó
Hualañé	21,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Hualañé
Talca	21,00	20,20	25,80	34,60	....	....	....	....	....	Talca
San Clemente	22,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	28,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	24,60	16,40	22,00	31,40	....	....	....	....	....	Linares
Panimávida	27,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	28,20	13,40	18,60	28,20	....	....	....	....	....	Parral
Cauquenes	31,80	17,20	22,60	31,80	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	30,80	10,80	16,00	25,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	....	8,80	14,00	23,60	32,80	....	....	....	....	Chillán
Recinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	....	....	7,80	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	....	....	4,20	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	40,40	....	2,80	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	41,60	....	1,60	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	34,00	6,60	12,00	21,60	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	36,60	3,40	9,00	18,60	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	37,40	2,20	8,00	17,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	39,00	....	6,20	15,80	25,40	29,40	35,60	....	43,60	San Rosendo
Concepción	43,20	....	....	21,20	30,80	34,40	40,00	....	46,80	Concepción
Talcahuano	44,20	7,40	1,20	22,60	....	35,40	41,00	....	47,20	Talcahuano
Santa Fe	....	2,80	8,60	13,80	....	27,20	34,00	....	....	Santa Fe
Los Angeles	....	4,40	10,20	15,00	....	28,80	35,00	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	....	3,80	9,40	12,80	....	26,40	32,80	....	....	Coigüe
Nacimiento	....	4,40	10,00	13,40	....	....	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	....	7,00	12,80	16,00	....	29,40	35,60	....	....	Mulchén
Renaico	....	4,80	10,40	11,80	21,20	25,40	32,20	....	....	Renaico
Angol	....	6,40	12,00	13,40	....	26,80	33,60	....	41,60	Angol
Los Sauces	....	9,00	14,40	15,80	....	....	....	....	....	Los Sauces
Purén	....	11,00	....	....	....	....	....	....	....	Purén
Cap. Pastene	....	12,40	....	....	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	....	7,80	13,40	9,00	....	22,20	....	....	....	Collipulli
Ercilla	....	9,00	14,40	7,60	....	21,20	....	....	....	Ercilla
Victoria	....	10,80	16,00	5,80	15,40	19,60	26,40	....	35,60	Victoria
Púa	....	11,80	17,20	4,80	....	18,60	25,80	....	....	Púa
Galvarino	....	15,40	....	8,60	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	....	15,80	21,20	9,40	....	22,60	29,80	....	....	Curacautín
Traiguén	....	12,40	18,00	9,00	....	22,60	29,40	....	....	Traiguén
Lautaro	....	13,40	19,00	3,00	12,40	16,40	23,60	....	33,40	Lautaro
Cajón	....	15,00	20,60	1,20	....	15,00	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	17,60	....	3,80	....	17,60	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	....	19,20	....	5,60	....	19,20	....	....	....	Cherquenco
Temuco	....	15,80	21,20	....	10,40	14,40	21,20	28,80	31,20	Temuco
Nueva Imperial	....	18,60	24,00	3,40	13,00	17,20	24,00	....	....	Nueva Imperial
Carahue	....	20,20	25,80	....	14,80	18,60	25,80	....	....	Carahue
Freire	....	18,00	23,20	....	8,20	12,40	19,60	26,80	29,20	Freire
Cunco	....	....	28,20	....	13,40	17,60	....	....	....	Cunco
Pitrufquén	....	18,20	23,60	....	7,80	12,00	19,00	26,40	28,80	Pitrufquén
Gorbea	....	19,20	24,60	....	6,80	11,00	18,20	25,40	27,80	Gorbea
Loncoche	....	22,00	27,40	....	4,00	8,00	15,00	22,60	25,20	Loncoche
Villarrica	....	....	30,80	....	....	11,40	....	....	....	Villarrica
Lanco	....	23,20	28,80	....	5,20	6,80	14,00	21,20	23.60	Lanco
Mailef	....	24,60	30,20	....	6,80	5,20	12,40	19,60	22,20	Mailef
Antilhue	....	27,20	32,40	....	9,40	2,80	10,20	17,60	20,00	Antilhue
Valdivia	....	29,40	34,40	....	11,40	....	12,40	19,60	22,00	Valdivia
Los Lagos	....	28,20	33,40	....	10,40	4,00	9,00	16,00	19,00	Los Lagos
Paillaco	....	30,40	35,00	....	12,40	6,20	6,80	14,00	17,00	Paillaco
La Unión	....	32,80	27,40	....	15,00	9,00	4,00	11,40	14,00	La Unión
Osorno	....	35,60	40,00	....	18,60	12,40	....	8,00	10,80	Osorno
Río Negro	....	....	....	....	20,60	14,40	2,80	5,80	8,60	Río Negro
Purranque	....	....	....	....	....	15,40	4,00	4,60	7,20	Purranque
Corte Alto	....	....	....	....	....	15,80	4,40	4,20	6,80	Corte Alto
Frutillar	....	....	....	....	....	17,60	6,00	2,40	5,20	Frutillar
Llanquihue	....	....	....	....	25,20	19,00	7,40	1,20	3,80	Llanquihue
Puerto Varas	....	....	45,60	....	25,80	19,60	8,00	....	3,20	Puerto Varas
Puerto Montt	....	....	46,80	....	28,40	22,00	10,80	3,20	....	Puerto Montt

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO O

JULIO

Km. desde Calera	SUR A NORTE	7 Directo Calera Serena Ma. Vier. (1)	101 Mixto Calera Petorca Diario (2)	3 Directo Iquique Calera (3)	1 Directo Calera Antofagasta (4)	151 Mixto Calera Cabildo Diario (5)	301 Mixto Copiapó Chañaral Sáb. (6)
				Lunes	Mi. y Sáb.		
—	SANTIAGO . . . Sale	8,00	8,00	11,50	11,50	14,05	.....
—	CALERA . . . . Llega	9,47	9,47	13,39	13,39	16,47	.....
—	VALPARAISO . . Sale	8,15	8,15	11,50	11,50	14,45	.....
—	CALERA . . . . Llega	9,51	9,51	13,04	13,04	16,15	.....
0	CALERA . . . . Sale	9,55	10,10	14,10	14,10	17,00	.....
52	LIGUA . . . . Llega	11,05	11,50	15,42	15,42	18,53	.....
76	Papudo . . . . ,,	.....	Mi.S.D.12,33	.....	.....	....	.....
72	CABILDO . . . . ,,	.....	12,25	16,22	16,22	19,52	.....
88	PEDEGUA . . . . ,,	.....	13,20	16,53	16,53	.....	.....
106	Petorca . . . . ,,	.....	14,02	.....	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . ,,	16,21	.....	22,51	22,51	.....	.....
197	Salamanca . . . ,,	Ma. 20.30	.....	.....	Dom. 0,08	.....	.....
198	ILLAPEL . . . . ,,	17,05	.....	23,42	23,42	.....	.....
				Martes	J. y Dom.		
381	OVALLE . . . . ,,	21,52	.....	6,18	6,18	.....	.....
		Mi. y Sáb.					
471	COQUIMBO . . . ,,	0,13	.....	9,26	9,26	.....	.....
482	SERENA . . . . ,,	0,41	.....	10,01	10,01	.....	.....
711	VALLENAR . . . ,,	.....	.....	18,15	18,15	.....	.....
835	COPIAPO . . . . ,,	.....	.....	23,27	23,27	.....	12,00
				Miércoles	Vier. y Lun.		
1061	PUEBLO HUNDIDO ,,	.....	.....	7,00	7,00	.....	17,49
1114	Chañaral . . . . ,,	.....	.....	(7) 9,35	(7) 9,35	.....	(10)20,00
1209	CATALINA. . . . ,,	.....	.....	13,08	13,08	.....	.....
1377	PALESTINA . . . ,,	.....	.....	18,38	17,43	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . ,,	.....	.....	20,40	(9)	.....	.....
1543	Antofagasta. . . ,,	.....	.....	(8) 23,40	(10)20,30	.....	.....
				Jueves			
1537	P. DE VALDIVIA . ,,	.....	.....	0,11	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . ,,	.....	.....	1,08	.....	.....	.....
1600	TOCO . . . . . ,,	.....	.....	2,22	.....	.....	.....
1889	IQUIQUE . . . . ,,	.....	.....	11,50	.....	.....	.....

NOTA.—Los pasajeros de Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Calera y Serena. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera e Iquique. Combina con expresos de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera y Antofagasta. Combina con expresos de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren ordinario de Santiago y con tren local de Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase.

(6) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(7) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(8) Con transbordo en Baquedano.

(9) El tren N.º 1, sigue de Palestina directamente a Antofagasta, sin pasar por Baquedano.

(10) Sin transbordo.

Soc. Expl. CIPRES de GUAITECAS

T. BRADANOVICH & CO. VALPARAISO. CASILLA 1602. AVENIDA BRASIL 2069

CIPRES No se PUDRE, no se APOLILLA
Duran CIEN AÑOS

HAGA SUS CIERROS CON CIPRES

TRES GENERACIONES APROVECHARAN SU OBRA. OFRECEMOS EN TODAS LAS DIMENSIONES

VALPARAISO Y SERENA, CHAÑARAL, ANTOFAGASTA E IQUIQUE

DE 1939

Km. a Calera	NORTE A SUR	152 Mixto Cabildo Calera Diario (1)	2 Directo Antofagasta Calera (2)	4 Directo Iquique Calera (3)	102 Mixto Petorca Calera Mi. Vier. (4)	102-A Mixto Petorca Calera L. Ma. J. S. D. (5)	8 Directo Serena Calera Juev. Dom. (6)	302 Mixto Chañaral Copiapó Viernes (7)
			L. y Mi.	Viernes				
1889	IQUIQUE . . . . Sale	.....	.....	20,30	.....	.....	.....	.....
				Sábado				
1600	TOCO . . . . . ,,	.....	.....	6,02	.....	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . . ,,	.....	.....	7,20	.....	.....	.....	.....
1537	P. DE VALDIVIA . ,,	.....	.....	8,23	.....	.....	.....	.....
1543	Antofagasta. . . ,,	.....	(8) 11,25	(9) 8,15	.....	.....	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . ,,	.....	(10)	12,07	.....	.....	.....	.....
1377	PALESTINA . . . ,,	.....	.....	13,57	.....	.....	.....	.....
1209	CATALINA. . . . ,,	.....	20,05	19,49	.....	.....	.....	.....
1114	Chañaral . . . . ,,	.....	(11) 22,10	(11) 22,10	.....	.....	.....	(8) 13,10
			Ma. y Juev.	Dom.				
1061	PUEBLO HUNDIDO ,,	.....	1,17	1,17	.....	.....	.....	16,00
885	COPIAPO . . . . ,,	.....	8,00	8,00	.....	.....	.....	22,13
711	VALLENAR . . . ,,	.....	13,14	13,14	.....	.....	.....	.....
482	SERENA . . . . ,,	.....	21,12	21,12	.....	.....	6,15	.....
471	COQUIMBO . . . ,,	.....	21,52	21,52	.....	.....	(13) 6,34	.....
			Mi. y V.	Lunes				
381	OVALLE . . . . ,,	.....	1,09	1,09	.....	.....	9,00	.....
198	ILLAPEL . . . . ,,	.....	8,14	8,14	.....	.....	13,43	.....
197	Salamanca . . . ,,	.....	Mi. 7,50	7,50	.....	.....	Juev. 13,15	.....
173	LIMAHUIDA . . . ,,	.....	9,06	9,06	.....	.....	14,30	.....
106	Petorca . . . . ,,	.....	.....	.....	14,30	16,25	.....	.....
88	PEDEGUA . . . . ,,	.....	14,30	14,30	15,14	17,25	.....	.....
72	CABILDO . . . . ,,	6,30	15,08	15,08	15,56	18,04	.....	.....
76	Papudo . . . . ,,	....	.....	.....	Mi.16,00	S.D.17,55	.....	.....
52	LIGUA . . . . . ,,	7,09	15,53	15,53	16,40	18,43	19,25	.....
0	CALERA . . . . Llega	9,03	17,25	17,25	18,27	20,26	20,47	.....
—	CALERA . . . . . Sale	9,54	(12) 18,58	(12) 18,58	(12) 18,58	21,16	21,16	.....
—	SANTIAGO. . . . Llega	12,36	20,55	20,55	20,55	23,35	23,35	.....
—	CALERA . . . . . Sale	9,51	18,42	18,42	18,42	22,20	22,20	.....
—	VALPARAISO. . . Llega	11,01	20,14	20,14	20,14	23,40	23,40	.....

NOTA.—Los pasajeros para Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinario a Santiago, que lleva 1.ª y 3.ª clase y con Expreso a Valparaíso que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Antofagasta y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Iquique y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman, y con tren local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase y comedor. Los Domingos y festivos la combinación a Santiago es con tren expreso, que lleva 1.ª y 2.ª clase y comedor y sale de Calera a las 21.29 para llegar a Santiago a las 23.30 Los pasajeros de 3.ª pueden tomar el tren de excursión, que sale de Calera a las 21.59 y llega a Santiago a las 0.09.

(6) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Serena y Calera. Combina en Calera con los trenes ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(7) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(8) Sin transbordo.

(9) Con transbordo en Baquedano.

(10) El tren N.º 2 va desde Antofagasta directamente a Palestina, sin pasar por Baquedano.

(11) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(12) Los pasajeros de 3.ª a Santiago que no deseen pagar 1.ª o 2.ª clase desde Calera, deben esperar el ordinario N.º 11. que sale de Calera a las 21.16 y llega a Mapocho a las 23.35, (sólo días de trabajo).

(13) El tren N.º 8 no pasa por la estación de Coquimbo sino por Empalme, que dista un kilómetro.

SANTIAGO A VALPARAISO, SAN FELIPE, LOS ANDES, PAPUDO Y QUINTERO

JULIO DE 1939

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	72 Excurs. Dom. y Fest.	2 Expreso Diario	10 Ordinario Diario	4 Expreso Diario	8 Ordinario Diario	6 Expreso Diario Excepto Dom.	12 Ordinario Diario
0	Mapocho . . . . . Sale	7.10	8.00	8.20	11.50	14.05	17.45	20.00
92	Llay-Llay . . . . . Llega	8.48	....	10.22	13.14	16.08	....	21.40
96	Las Vegas . . . . . „	....	9.26	10.28	....	16.14	....	21.46
	San Felipe . . . . . „	....	....	11.25	....	17.15	....	22.48
	Los Andes . . . . . „	....	....	11.50	....	17.43	....	23.13
118	Calera . . . . . „	9.20	9.47	11.01	13.39	16.47	19.34	22.15
	Papudo . . . . . „	....	(1) 12.33	....	....	....	....	....
129	Quillota . . . . . „	9.36	10.02	11.18	13.52	17.05	19.47	22.31
137	San Pedro . . . . . „	....	....	11.28	....	17.15	....	....
	Quintero . . . . . „	....	....	....	....	(2) 19.00	....	....
143	Limache . . . . . „	9.52	....	11.35	14.07	17.22	20.02	22.45
164	Quilpué . . . . . „	10.15	....	12.03	14.28	17.50	....	23.08
177	Viña del Mar . . . . . „	10.32	10.48	12.21	14.43	18.08	20.38	23.23
180	Recreo . . . . . „	....	....	12.28	....	18.15	....	....
183	Barón . . . . . „	10.42	10.57	12.33	14.50	18.20	20.46	23.33
186	Puerto . . . . . „	10.48	11.01	12.40	14.54	18.27	20.50	23.40

(1) Hay combinación sólo los miércoles, sábados y domingos.
(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.

FERROCARRIL TRANSANDINO

JULIO DE 1939

Km.	SANTIAGO o VALPARAISO a MENDOZA	2 Miércoles
		Hora chilena
..	Sale Santiago (Mapocho) . .	20.00
..	Llega Las Vegas	21.46
..	Sale Valparaíso (Puerto) . . .	(1) 20.00
..	Sale Viña del Mar	(1) 20.15
..	Llega Las Vegas	(1) 21.38
..	Sale Las Vegas	22.03
..	Llega Los Andes	23.13
		Juev.
0	Sale Los Andes	6.45
34	» Río Blanco	8.18
51	» Juncal	9.20
63	» Portillo	10.02
69	» Caracoles	10.30
75	Llega Las Cuevas	10.40
		Hora argent. (2)
.	Sale Las Cuevas	11.10
88	« Puente del Inca	12.05
106	Llega Punta de Vacas	12.50

Km.	MENDOZA a SANTIAGO o VALPARAISO	1 Jueves
		Hora argent. (2)
0	Sale Punta de Vacas	13.15
18	» Puente del Inca	14.20
31	Llega Las Cuevas	15.30
		Hora chilena
..	Sale Las Cuevas	15.55
37	» Caracoles	16.15
43	» Portillo	16.40
55	» Juncal	17.22
72	» Río Blanco	18.20
106	Llega Los Andes	19.45
..	Sale Los Andes	20.30
..	Llega Las Vegas	21.33
..	Sale Las Vegas	21.45
..	Llega Santiago (Mapocho) . .	23.35
..	Sale Las Vegas	21.52
..	Llega Viña del Mar	23.23
..	Llega Valparaíso (Puerto) . .	23.40

(1) Los domingos se sale de Puerto a las 20.15 y de Viña del Mar a las 20.28 y llega a Las Vegas a las 21.50.
(2) La hora argentina está adelantada una hora con respecto de la hora chilena, desde el mes de Noviembre hasta Febrero inclusive y es igual a la chilena en el resto del año.
NOTA.—Entre Punta de Vacas y Mendoza y viceversa hay servicio de autos en combinación con los trenes del F. C. Transandino y con trenes entre Mendoza y Buenos Aires.

VALPARAISO, PAPUDO, QUINTERO, SAN FELIPE Y LOS ANDES A SANTIAGO
JULIO DE 1939

Km	Número del tren, categoría y días de carrera.	1 Expreso Diario	9 Ordinario Diario	3 Expreso Diario	7 Ordinario Diario	5 Expreso Diario	11 Ordinario Días trab.	55 Expreso Dom. y Fest.	71 Excurs. Dom. y Fest.
0	Puerto . . . . Sale	8.00	8.15	11.50	14.15	17.45	20.00	20.15	20.40
2	Barón . . . . „	8.04	8.22	11.55	14.22	17.49	20.07	20.19	20.47
6	Recreo . . . . „	....	8.27	....	14.27	....	....	....	....
9	Viña del Mar . „	8.13	8.34	12.04	14.34	17.58	20.15	20.28	20.56
22	Quilpué . . . . „	....	8.51	12.17	14.51	....	20.28	....	21.11
43	Limache . . . . „	....	9.18	12.39	15.18	18.30	20.48	21.01	21.32
	Quintero. . . „	....	(1) 7.45	....	....	....	....	....	....
49	San Pedro . . „	....	9.26	....	15.26	....	....	....	21.39
55	Quillota . . . . „	8.56	9.36	12.53	15.36	18.44	21.02	21.15	21.46
	Papudo . . . „	....	....	....	....	(2) 16.00	(3) 17.55	(3) 17.55	....
68	Calera . . . . . „	9.07	9.54	13.05	15.53	18.58	21.16	21.29	21.59
	Los Andes . . „	8.15	8.15	....	15.00	....	20.30	20.30	....
	San Felipe. . „	8.35	8.35	....	15.22	....	20.50	20.50	....
90	Las Vegas . . . „	9.28	10.25	....	16.25	....	21.45	21.56	....
94	Llay-Llay . . . „	....	10.31	13.31	16.31	....	21.51	22.02	22.30
186	Mapocho . . . Llega	11.00	12.36	14.58	18.31	20.55	23.35	23.30	0.09

(1) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.
(2) Hay combinación sólo los miércoles.
(3) Hay combinación sólo los sábados y domingos.

SANTIAGO - CARTAGENA
JULIO DE 1939

Km.	ESTACIONES	N.º 23 Diario (1)	N.º 29 Fac. Dom y Fest. (1)	N.º 25 Diario		
0	SANTIAGO (Alameda). Sale	8.30	8.55	17.40	....	....
61	MELIPILLA. . . . . Llega	9.44	9.55	18.55	....	....
109	LLOLLEO . . . . . „	10.47	10.57	19.54	....	....
112	SAN ANTONIO. . . . „	10.54	11.04	20.01	....	....
118	CARTAGENA . . . . . „	11.06	11.16	20.13	....	....

(1) El tren N.º 23, no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 29.

CARTAGENA - SANTIAGO
JULIO DE 1939

Km.	ESTACIONES	N.º 26 Diario	N.º 30 Fac. Dom y Fest. (1)	N.º 24 Diario (1)		
0	CARTAGENA. . . . . Sale	8.20	17.30	17.30	....	....
5	SAN ANTONIO . . . . „	8.30	17.40	17.40	....	....
9	LLOLLEO . . . . . „	8.37	17.47	17.47	....	....
57	MELIPILLA . . . . . „	9.45	18.55	18.57	....	....
118	SANTIAGO (Alameda). Llega	11.05	20.03	20.22	....	....

(1) El tren N.º 24, no corre los domingos y festivos en que corre el N.º 30.

EMBARQUES, DESCARGAS

BODEGAJES, HARNEOS Y CLASIFICACION DE SEMILLAS

SAN ANTONIO — VALPARAISO — SANTIAGO — IQUIQUE

Geo C. Kenrick & Co.

Dirección Telegráfica: "Kenrick"

(Norte a Sur) RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO

JULIO

Km. desde Santiago	ESTACIONES	1 Expreso L. Mi. V.	17 Ordinario Diario	11 Ordinario Diario	3 Ordinario Diario (5)	13 Ordinario Diario	5 Ordinario Diario	9 Nocturno Viernes (18)	3 Ordinario Ma. J. S.	7 Nocturno Diario
0	SANTIAGO . . . Sale	8,45	....	9,00	9,40	14,00	16,20	18,00	.....	21,00
82	RANCAGUA . . . Llega	10,02	....	10,43	11,04	15,40	17,59	19,25	.....	22,21
134	S. FERNANDO . . ,,	10,55	....	11,53	11,58	16,48	19,05	20,24	.....	23,22
256	Pichilemu . . . ,,	.....	....	(4) 15,50	(4) 15,50	.....	....	.....	.....	.....
185	CURICO . . . . ,,	11,49	....	....	13,08	17,53	(12)20,14	21,16	.....	0,22
272	Licantén . . . ,,	.....	....	....	(6) 15,33	(10)21,30	....	.....	.....	.....
249	TALCA . . . . ,,	12,59	.....	....	14,34	19,15	9,24	22,21	.....	1,55
337	Constitución . . ,,	....	.....	....	18,59	.....	....	.....	.....	.....
300	LINARES . . . ,,	14,04	.....	....	15,48	20,26	10,39	23,30	....	3,26
327	Panimávida. . ,,	.....	.....	....	(7) 17,33	....	....	....	....	.....
								Sábados		
339	PARRAL . . . . ,,	14,53	.....	....	16,44	21,19	11,36	0,26	....	4,34
386	Cauquenes . . ,,	(1)16,13	....	....	(8) 18,43	.....	(13)12,43	.....	....	.....
398	CHILLAN . . . ,,	15,57	.....	....	17,57	22,30	12,56	1,39	....	5,40
515	Tomé . . . . ,,	19,39	.....	....	.....	.....	19,39	.....	....	11,20
462	Recinto . . . ,,	.....	.....	....	.....	.....	....	.....	....	(20)12,00
499	S. ROSENDO . . ,,	18,00	.....	....	20,11	.....	15,39	.....	....	8,15
569	Concepción . . ,,	19,46	.....	....	22,20	.....	17,32	.....	....	10,15
584	Talcahuano . . ,,	20,10	.....	....	22,49	.....	17,59	.....	....	10,46
		15 Ordinario L. Mi. V.			21 Mixto L. Mi. V. Dom.	33 Mixto L. Mi. V.	13 Ordinario Ma. J. S. Dom.			11 Ordinario Diario
—	Talcahuano . . Sale	16,12	.....	....	.....	.....	13,45	.....	....	6,30
—	Concepción . . ,,	16,40	.....	....	.....	.....	14,15	.....	....	7,00
499	S. ROSENDO . . ,,	18,20	.....	....	.....	.....	16,00	.....	....	8,40
527	SANTA FE . . . Llega	18,59	.....	....	.....	.....	16,38	.....	....	9,23
547	Los Angeles. . ,,	19,33	.....	....	....	.....	17,32	.....	....	9,58
538	COIGUE . . . . ,,	19,17	.....	....	....	.....	16,55	4,15	....	9,42
579	Mulchén . . . ,,	21,00	.....	....	....	.....	(14)18,40	.....	....	11,30
546	Nacimiento . . ,,	19,40	.....	....	....	.....	17,15	.....	....	10,05
551	RENAICO . . . ,,	19,40	.....	....	....	.....	17,15	.....	....	10,04
572	Angol . . . . ,,	20,24	.....	....	....	.....	(15)18,04	.....	....	10,44
629	Purén . . . . ,,	22,00	.....	....	....	.....	(16)19,50	.....	....	12,30
665	Traiguén . . . ,,	22,19	.....	....	....	.....	(17)19,59	.....	....	12,42
625	VICTORIA . . . ,,	21,31	14.37	....	8,00	.....	19,04	6,19	....	12,13
637	PUA . . . . . ,,	21,49	14,50	....	8,13	.....	19,23	.....	....	12,31
686	Curacautín . . ,,	....	....	....	....	.....	....	.....	....	(21)14,05
681	CAJON . . . . ,,	22,45	15,48	....	9,13	.....	20,20	.....	....	13,26
728	Cherquenco . . ,,	....	(2) 18,15	....	(1) 12,17	.....	....	.....	....	(22)15,45
691	TEMUCO. . . . ,,	22,58	16,02	....	9,25	.....	20,35	7,42	....	13,38
747	Carahue . . . ,,	.....	(3) 18,20	....	(9) 11,35	.....	....	(19)11,35	....	(3) 18,20
						Sale de Villarrica (11) 7,25				
691	TEMUCO . . . Sale	....	16,08	....	9,35	.....	....	....	8,10	13,50
716	FREIRE . . . . Llega	....	16,43	....	10,19	.....	....	.....	8,45	14,25
799	Cunco . . . . ,,	....	(2) 19,28	....	.....	.....	....	.....	10,16	(2) 19,28
769	LONCOCHE. . . ,,	....	17,56	....	11,35	8,37	....	....	10,01	15,42
811	Villarrica. . . ,,	....	.....	....	....	....	....	....	(19) 11,22	(23)17,03
835	ANTILHUE. . . ,,	....	.....	....	....	10,09	....	....	11,37	17,15
863	Valdivia . . . ,,	....	.....	....	.....	10,51	....	....	12,31	18,05
		25 Mixto L. Mi. V. Dom.	23 Mixto L. Mi. V. Dom.		15 Mixto L. Mi. V. Dom.					19 Ordinario Diario
863	Valdivia . . . Sale	7,50	.....	....	.....	.....	....	....	11,00	16,30
835	ANTILHUE. . . ,,	8,38	.....	....	.....	....	....	....	11,52	17,28
850	LOS LAGOS . . Llega	8,59	.....	....	.....	....	....	....	12,14	17,49
910	LA UNION . . . ,,	10,27	....	....	.....	....	....	....	13,55	19,17
982	Lago Ranco. . ,,	12,37	.....	....	.....	....	.....	....	16,52	.....
953	OSORNO . . . . ,,	11,30	.....	....	.....	....	.....	....	15,07	20,20
953	OSORNO . . . Sale	....	8,45	....	17,15	....	.....	....	15,20	(24) 20,35
1047	Pto. VARAS . . Llega	....	10,55	....	19,25	....	.....	....	17,35	(24) 22,45
1080	Pto. MONTT . . ,,	....	11,39	....	20,09	....	.....	....	18,24	(24) 23,30

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo viernes.

(2) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(3) Los domingos llega a las 19,20.

(4) Diariamente hasta Alcones y a Pichilemu los martes, jueves y sábados.

(5) No se detiene desde Alameda hasta San Fernando, salvo en Rancagua y Pelequén.

(6) Sólo miércoles, los martes, jueves, viernes y domingos, llega a las 17,10, con larga espera en Curicó. Los lunes no hay combinación.

(7) Los miércoles llega a las 18,33.

(8) Los viernes llega a las 19,23.

(9) Los domingos no hay combinación.

(10) Sólo lunes y miércoles.

(11) De Villarrica los lunes y viernes.

(12) Este tren aloja en Curicó y continúa al sur al día siguiente, a las 8,10.

(13) Los martes no hay combinación.

(14) Los domingos llega a las 21,00, con una larga espera en Coigüe.

(15) Los domingos llega a las 19,44, con una larga espera en Renaico.

(16) Los domingos llega a las 21,20, con una larga espera en Renaico.

(17) Los domingos llega a las 21,38, con una larga espera en Renaico.

(18) Lleva sólo coches de primera clase y dormitorios.

(19) Sólo sábados.

(20) Facultativo los martes, jueves, sábados y domingos.

(21) Sólo jueves. Los demás días llega a las 18,32, con larga espera en Victoria o Púa.

(22) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días llega a las 18,15, con larga espera en Cajón.

(23) Los lunes y viernes llega a las 19,52, con larga espera en Loncoche.

(24) El tren N.º 19 prolonga su carrera hasta Puerto Montt, sólo los martes y jueves. Los demás días llega a Osorno.

Y PUERTO MONTT Y RAMALES - INVIERNO 1939 (Sur a Norte)

DE 1939

Km. a Santiago	ESTACIONES	20 Ordinario Diario	4 Ordinario Ma. J. S.	10 Nocturno Martes (11)	26 Mixto L. Mi. V. Dom.	22 Mixto L. Mi. V. Dom.	34 Mixto L. Mi. V.	16 Mixto L. Mi. V. Dom.	24 Mixto L. Mi. V. Dom.	
1080	Pto. MONTT . . Sale	(23) 5,10	9,10	....	....	....	....	8,15	16,45	....
1047	Pto. VARAS . . ,,	(23) 6,01	10,06	....	....	....	....	9,06	17,36	....
953	OSORNO . . . . Llega	(23) 8,15	12,29	....	....	....	....	11,21	19,51	....
953	OSORNO . . . . Sale	8,30	12,43	....	17,00	....	....	....	....	....
982	Lago Ranco. . ,,	(1) 7,20	11,50	....	15,50	....	....	....	....	....
910	LA UNION . . . ,,	9,40	14,02	....	13,08	....	....	....	....	....
850	LOS LAGOS . . ,,	11,15	15,43	....	19,43	....	....	....	....	....
835	ANTILHUE . . . Llega	11,37	16,05	....	20,05	....	....	....	....	....
863	Valdivia . . . ,,	12,31	17,01	....	20,50	....	....	....	....	....
		12 Ordinario Diario			18 Ordinario Diario			14 Ordinario Ma. J. S.	14 Ordinario Diario	
863	Valdivia . . . Sale	11,00	15,25	....	....	....	16,15	....	....	....
835	ANTILHUE. . . ,,	11,55	16,20	....	....	....	16,59	....	....	....
811	Villarrica. . . ,,	(2) 12,05	....	....	(12) 7,25	....	....	....	....	....
769	LONCOCHE. . . ,,	13,29	17,57	....	8,40	16,20	....	....	....	....
799	Cunco . . . . ,,	(3) 13,05	....	....	(13) 8,10	....	....	....	....	....
716	FREIRE . . . . ,,	14,42	19,15	....	9,57	17,37	....	....	....	....
691	TEMUCO . . . . Llega	15,17	19,55	....	10,34	18,20	....	....	....	....
							Llega a Loncoche 18,23			
747	Carahue . . . Sale	(4) 13,30	....	....	(14) 7,50	....	....	....	....	....
691	TEMUCO. . . . ,,	15,34	....	20,10	10,40	18,30	....	6,00	6,00	....
728	Cherquenco . . ,,	(5)13,55	....	....	8,20	....	....	....	....	....
681	CAJON . . . . ,,	15,49	....	....	10,53	18,49	....	6,16	6,16	....
686	Curacautín . . ,,	(6) 15,05	....	....	(15)10,00	....	....	....	....	....
637	PUA . . . . . ,,	17,00	....	....	11,57	20,13	....	7,21	7,21	....
625	VICTORIA . . . ,,	17,24	....	21,38	12,14	20,30	....	7,43	7,43	....
665	Traiguén . . . ,,	(7) 16,25	....	....	....	....	....	6,45	6,45	....
629	Purén . . . . ,,	(1) 16,25	....	....	....	....	....	6,50	6,50	....
572	Angol . . . . ,,	(8) 18,19	....	....	....	....	....	8,39	8,39	....
551	RENAICO . . . ,,	19,04	....	....	....	....	....	9,22	9,22	....
546	Nacimiento . . ,,	18,45	....	....	....	....	....	9,10	9,10	....
579	Mulchén . . . ,,	(9) 17,30	....	....	....	....	....	8,00	8,00	....
538	COIGUE . . . . ,,	19,24	....	23,30	....	....	....	9,44	9,44	....
547	Los Angeles. . ,,	19,00	....	....	....	....	....	9,25	9,25	....
527	SANTA FE . . . ,,	19,40	....	....	....	....	....	10,04	10,04	....
499	S. ROSENDO . . Llega	20,20	....	....	....	....	....	10,43	10,43	....
569	Concepción . . ,,	22,20	....	....	....	....	....	12,27	12,27	....
584	Talcahuano . . ,,	22,49	....	....	....	....	....	12,53	12,53	....
		8 Nocturno Diario				4 Ordinario Diario		2 Expreso Ma. J. S.	6 Ordinario Diario (20)	
584	Talcahuano . . Sale	18,30	....	....	....	....	....	8,45	8,55	....
569	Concepción . . ,,	18,55	....	....	....	....	....	9,11	9,25	....
499	S. ROSENDO . . ,,	20,45	....	....	....	6,35	....	10,52	11,10	....
462	Recinto . . . ,,	(10)13,50	....	Miércoles	....	....	....	....	....	....
515	Tomé . . . . ,,	(8) 17,04	....	....	....	....	....	8,35	8,35	....
398	CHILLAN . . . ,,	23,25	....	2,47	....	9,00	....	12,32	13,40	....
386	Cauquenes . . ,,	....	....	....	....	8,30	....	(19)12,15	(21)13,40	....
339	PARRAL . . . . ,,	0,45	..	3,57	....	10,18	....	13,30	14,54	....
327	Panimávida. . ,,	....	....	....	....	8,25	....	....	....	....
300	LINARES . . . ,,	1,40	....	4,57	....	11,15	....	14,13	15,49	....
					14 Ordinario Diario		12 Ordinario Diario			
337	Constitución. . ,,	....	....	....	....	7,40	....	....	....	....
249	TALCA . . . . ,,	3,10	....	6,05	6,55	12,35	....	15,18	16,59	....
272	Licantén . . . ,,	....	....	....	....	(16) 8,24	....	....	(22)15,50	....
185	CURICO . . . . ,,	4,40	....	7,20	8,15	14,00	....	16,21	18,22	....
256	Pichilemu . . ,,	....	....	....	....	(17)11,10	(17)11,10	....	....	....
134	S. FERNANDO . ,,	5,55	....	8,20	9,25	(18)15,10	15,20	17,12	19,36	....
82	RANCAGUA. . . ,,	7,15	....	9,20	10,40	16,07	16,36	18,03	20,49	....
0	SANTIAGO . . . Llega	8,40	....	10,45	12,30	17,30	18,25	19,23	22,27	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(2) Excepto lunes y viernes.

(3) Sólo martes, jueves y sábados.

(4) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos. Los martes y jueves, sale a las 11,00 y los domingos a las 8,55, con una larga espera en Temuco.

(5) Sólo viernes. Los demás días sale a las 8,20, con una larga espera en Cajón o Temuco.

(6) Sólo jueves.

(7) Los martes, jueves y sábados, sale a las 14,45, con una larga espera en Renaico.

(8) Los martes, jueves y sábados, sale a las 16,38, con una larga espera en Renaico.

(9) Los martes, jueves y sábados, sale a las 15,00 con una larga espera en Coigüe.

(10) Facultativo martes, jueves, sábados y domingos. Consulte al Jefe de Estación para saber si está corriendo.

(11) Lleva sólo coches de 1.º clase y dormitorios. Desde el 1.º

(12) Sólo lunes, martes, jueves, viernes y sábados.

(13) Los martes, jueves y sábados, sale a las 7,25.

(14) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los domingos sale a las 8,55.

(15) Los lunes, miércoles y viernes, sale a las 9,10.

(16) Sólo martes y jueves. Los demás días sale a las 7,30, con una larga espera en Curicó.

(17) Sólo miércoles, viernes y domingos. De Alcones sale diariamente.

(18) No se detiene desde San Fernando hasta Alameda, salvo en Pelequén y Rancagua.

(19) Sólo martes.

(20) Los domingos y festivos no se detiene en Nos, San Bernardo y Espejo y llega a Alameda a las 22,22. Los pasajeros a estas estaciones deben transbordarse en Buin al local N.º 50, que sale a las 22,05.

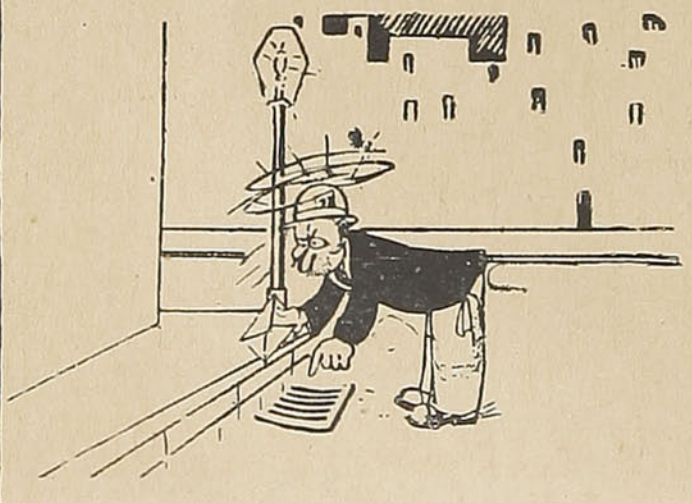
(21) Sólo lunes, jueves, viernes y domingos. Los martes, sale a las 12,15, con una larga espera en Parral.

(22) Sólo miércoles.

(23) El tren N.º 20 sale de Puerto Montt sólo los miércoles y viernes. Los demás días sale de Osorno.

Todo es broma

El paciente. — ¿Qué cosa se siente, doctor?
El médico. — Se siente llamar "Pedrito... Pedrito... Pedrito".
El paciente. — ¿Ves, querida? Aquello que comimos ayer no era una perdiz, era un loro.



El. — ¡Por fin me acuerdo de poner en el correo la carta que me dió mi mujer hace ocho días!

—¡Bueno, Horacio! Ahora ya puedes abrir los ojos.

EXCEPCIONAL OPORTUNIDAD DE FORMAR ECONOMICAMENTE UNA BUENA BIBLIOTECA. TITULOS SELECCIONADOS:

≡ campaña del libro barato ≡

GRUPO "C"

OBRAS DE CULTURA

LA FILOSOFIA,
por Jaime Balmes.
EL CRITERIO,
por Jaime Balmes.
LA VIDA INTIMA,
por el Conde de Keyserling.
PREGUNTAS A EUROPA,
por Mariano Picón Salas.
ADVERTENCIA A EUROPA,
por Thomas Mann.
EL BANQUETE, o DEL AMOR,
de Platón.
LA INTELIGENCIA DE LAS FLORES,
por Maurice Maeterlink.
HERMANN Y DOROTEA,
de Goethe.
LA VERDAD SOBRE EL CAPITALISMO,
por James H. R. Cromwell y Hugo E. Czerwonky.

NUEVE TITULOS POR SOLO **$ 40-**

ESTE OFRECIMIENTO VENCE EL 30 DE JUNIO DE 1939. SOLICITENOS NUESTRO CATALOGO DEL LIBRO BARATO. ENVIAMOS ESTAS OBRAS CONTRA REEMBOLSO:

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.
Casilla 84-D - Bellavista 069 - Santiago de Chile

Sentimos

NO PODER TRASLADAR LA CAPITAL...

hasta la ciudad en que Ud. reside.

Pero en cambio le ofrecemos la oportunidad de pasar en ella una temporada este invierno. Huirá del frío y la opacidad de esta estación desaparecerá como por arte de magia, una vez que Ud. ponga el pie en Santiago. Su clima, una maravilla, ponderado por millones de personas; sus atractivos se multiplican como los guiños de las luces, con ello comprenderá que con un poco de buena voluntad de su parte puede distraerse y a la vez ponerse en contacto con todo lo nuevo que ofrece el mundo, tanto en materia de modas, artes o espíritu.

PARA VISITAR SANTIAGO

ADQUIERA UN

BOLETO DE INVIERNO

30% DE REBAJA ***F.F. C.C. DEL E.***

TALLERES GRAFICOS DE LOS FF. CC. DEL E. - (CHILE)

70
BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
SECCION DIARIOS, PERIODICOS Y REVISTAS CHILENAS

CANCHAS DE SKI DE LA PICADA

En viaje

REVISTA MENSUAL DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO - CHILE

AÑO VI AGOSTO 1939 N.º 70

Precio: $ 1.00

Organización Nacional Hotelera

BONFANTI S. A.

GERENCIA Y OFICINAS GENERALES
EN SANTIAGO:

AGUSTINAS N.º 972 — OFICINAS 712-713-714
TELEFONOS 68880 - 69079
Dirección Telegráfica: "Bonhoteles"

COCHES COMEDORES,
ESTACION ALAMEDA:

TELEFONO 81979

RESTAURANTE DE LA ESTACION
PUERTO, VALPARAISO:

TELEFONOS 4579 - 4474

HOTEL PUCON:

TELEFONO 1
Dirección Telegráfica: "Puconhotel"

HOTEL PUERTO VARAS:

TELEFONOS 141 - 142 - 143
Dirección Telegráfica: "Varashotel"

HOSTERIA DE TEJAS VERDES:

TELEFONO 97 — LLOLLEO

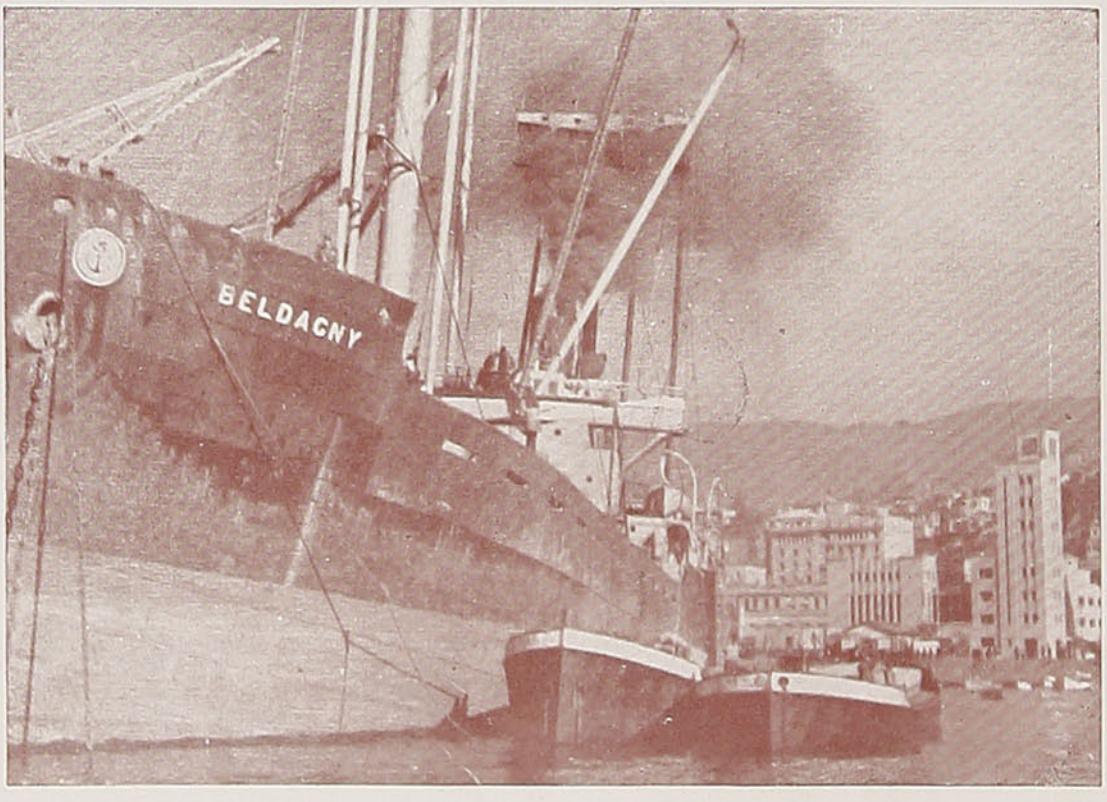
HOTEL "CARRERA", EN SANTIAGO

(PROXIMA INAUGURACION)

Cuantos viajan en los FF. CC. del Estado pueden verificar los espléndidos servicios que presentan y entre ellos, especialmente, los de Coches Comedores, que dependen directamente de la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., la que les ha impreso su sello característico: óptima atención a muy bajo costo.

Igualmente el Restaurante de la Estación Puerto, en Valparaíso, se distingue por sus comodidades, atención esmerada y ambiente de distinción, que invitan al visitante a pasar momentos gratos e inolvidables.

En la actual temporada, en estos servicios se encuentran las ostras más frescas y seleccionadas.



Valparaíso, al fondo Estación del Puerto y Restaurante Bonfanti

DISTRIBUCION GRATUITA
VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
AGO 2 1939
DEPOSITO LEGAL

En viaje
REVISTA MENSUAL DE LOS FERROCARRILES DEL E. - CHILE
DIRECCION: ESTACION MAPOCHO. — CASILLA 124. — SANTIAGO
AÑO VI | AGOSTO DE 1939 | N.º 70

TURISMO Y VIDA AL AIRE LIBRE

EL MES DE AGOSTO está consagrado por la afición a los deportes de invierno, a las excursiones, a la vida al aire libre, en una palabra. Es esta la época indicada para los viajes a la nieve, que por sí solos constituyen una atracción insuperable y a la cual prestan mayor realce las pruebas de ski, que tanto desarrollo han adquirido entre nosotros.

Como lo anunciamos en otras páginas, en este mes se efectuará el Campeonato Internacional de Ski, con participación de deportistas norteamericanos, argentinos y de otras nacionalidades que vendrán expresamente, atraídos por la fama que han logrado nuestras canchas, especialmente las de Farellones.

Todo esto da a la temporada un aspecto especialísimo, desde el punto de vista deportivo.

Puede decirse que el turismo de invierno, propiamente tal, traducido en excursiones, viajes y ejercicios físicos al aire libre, llega a su máxima expresión durante el presente mes.

Los beneficios de todo orden que se derivan de la vida al aire libre, así para el individuo como para la colectividad, están demostrados fehacientemente por la ciencia y la experiencia para que insistamos sobre ellos. Baste decir que no se concibe la vida moderna, en el grado de adelanto en que se halla, sin el aire puro, el sol y la luz. Los higienistas más renombrados han establecido una doctrina sobre la necesidad orgánica y espiritual de la vida a pleno campo.

Es, precisamente, esta época la adecuada para satisfacer esta necesidad, como quiera que, al amparo del clima pueden realizarse viajes, excursiones y ejercicios, ya en el campo, ya en la cordillera, ya en las playas, en donde el viajero encontrará, aparte del paisaje subyugante, plenitud de salud para el organismo cansado o para el espíritu apesadumbrado.

Por lo demás y como lo hemos dicho repetidamente, el turismo de invierno, similar al que se hace en verano, encuentra en esta época un ancho campo de acción. Desde luego, los viajes durante esta estación permiten conocer en otro aspecto las bellezas naturales del país, incomparables siempre aunque cambien de forma. El buen viajador, como se dice, debe aprovechar este mes para satisfacer su afán de curiosidad, de cultura y de observación.

La Empresa de los Ferrocarriles del Estado, ya sea por medio de sus abonos de invierno o en otra forma, ofrece al público el máximo de facilidades para viajar.

ALMANAQUE

8.º Mes **AGOSTO** **31 Días**

Fases de la Luna	El Sol entra en
Agosto 8.-C. M. 5.18	VIRGO
Agosto 14.-L. N. 23.53	el 23 de agosto
Agosto 21 C. C. 17.21	a las 21.32 m.
Agosto 29.-L. Ll. 18.09	

1	M.	S. Pedro "Ad-Víncula" y S. Rufo, mr.
2	M.	S. Alfonso M. de Ligorio, ob. y fund., y Esteban I, Papa.
3	J.	Sta. Lidia purpuriana.
4	V.	Sto. Domingo de Guzmán, fund.
5	S.	N. Sra. de las Nieves.
6	**D.**	La Transfiguración del Señor y S. Sixto, mr.
7	L.	Stos. Alberto y Cayetano, funds., y Donato ob.
8	M.	S. Ciriaco y comps. mrs.
9	M.	Stos. Juan María Vianey, conf., y Román, mr.
10	J.	S. Lorenzo, mr.
11	V.	S. Tiburcio y Sta. Susana mrs.
12	S.	Sta. Clara, vg.
13	**D.**	Stos. Helena, vg., y Aurora, Hipólito y Casiano.
14	L.	Stos. Eusebio, presb. y conf., y Calixto, ob.
15	M.	**La Asunción de Nuestra Señora.**
16	M.	S. Joaquín, padre de N. Sra., y S. Roque.
17	J.	Stos. Julia y Pablo, mrs., Stos. Jacinto, conf., y Joaquín.
18	V.	S. Agapito, mr., y Sta. Elena.
19	S.	Stos. Luis, ob., y Mariano el Ermitaño, y Juan Eudes.
20	**D.**	S. Bernardo, conf. y fund.
21	L.	Sta. Juana Fca. de Chantal, vda. y fund.
22	M.	Stos. Fidel, Timoteo, Hipólito y Sinforiano, mrs.
23	M.	S. Felipe Benicio, conf.
24	J.	Bartolomé, apóstol y mr.
25	V.	S. Luis, rey de Francia.
26	S.	S. Ceferino, papa y mr.
27	**D.**	S. José de Calasanz, fund.
28	L.	S. Agustín, fund. y ob. de Hipona, y Hérmetes.
29	M.	La Degollación de S. Juan Bta. y S. Andrés.
30	M.	Sta. Rosa de Lima, vg., y S. Félix y Adauto, mrs.
31	J.	S. Ramón Nonato, conf.

Mothersills

SUPRIME LAS NAUSEAS DE LOS VIAJES POR MAR, POR EL AIRE Y POR TREN

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

5

Base: Azúcar de leche, Cafeína, Acido Esteárico, Chlorbutol.

M. R.

LA CAJA DE RETIROS Y P. S. DE LOS FF. CC. del E.

PROTEGE A Ud. y su FAMILIA CONTRA
• LA MUERTE
• La Adversidad
• y LA VEJEZ

Contratando SEGUROS de VIDA y POLIZAS de PREVISION

Las primas mas bajas. Las mejores garantías.

Martínez, Velasco y Cía.

Casa fundada en 1865

Productos del País en general y especialmente forrajes

Importadores y distribuidores del Aceite Español Puro de Oliva

"MARVEL"

Consuma los vinos escogidos y mejor seleccionados de Chile

"MARVEL"

Blanco 809 — Casilla 108-V.

Teléfono 3630

VALPARAISO

El Misterio de Villa Arispe.

por Stevenne Tyndall.

EL TAXIMETRO suburbano se detuvo ante la gran portada blanca y cromo que decía en letras cubistas: "Villa Arispe". Krishna Ulagi bajó con una valijita en la mano y abrió el portón. Los amplios jardines, trazados en líneas rectas, a la manera moderna, pero, sin embargo, sombreados por la vegetación magnífica que Arispe había pagado generosamente al comprar la propiedad dormían bajo un cielo de tormenta.

Al acercarse a la casa, Ulagi oyó un ruido de follaje y vió, al darse vuelta, que una pareja salía precipitadamente de entre los arbustos cercanos a la casa. La mujer, una sombra clara, subió rápidamente la escalera exterior que llevaba al primer piso y la figura masculina, furtivamente, desapareció entre las sombras.

Un criado de brillante uniforme abrió la puerta y Krishna entró directamente en un "living room" que presentaba extraño espectáculo.

Al fondo, sobre una tarima cubierta de terciopelo, se agitaban un conejo inmenso y una nenita de largos rizos rubios y delantal con moñitos rosas, que fumaba un cigarrillo con evidente fruición. Dando la espalda a la puerta, un caballero de frac, con alta galera color rubí — a juzgar por la varita negra, el director de orquesta — al oír los pasos de Ulagi se dió vuelta y exclamó:

—¡Mi amigo! No creí que vendría. Lo esperábamos en el tren de las seis.

—Importantes meditaciones me detuvieron, explicó. Pero aquí estoy.

Los fantásticos personajes se habían acercado.

—Krishna Ulagi — pronunció pomposamente el dueño de casa—, el filósofo más destacado de nuestros tiempos... Amigos míos, debéis esconder vuestros secretos cuidadosamente, pues Ulagi ve a través de nosotros como si fuéramos de vidrio.

Arispe dijo todo esto con un acento jovial, mezclado de la sorna que le era característica. Enriquecido por vías obscuras, pero no ilegales, era su orgullo, muy de "nouveau riche", rodearse de la gente más famosa y tratarla con una familiaridad burda, asaz ofensiva.

Pero, influyente en los círculos políticos, irresistible con las mujeres y de una hospitalidad justamente famosa, Arispe lograba, a pesar de sus defectos, codearse con lo más selecto.

—Lola Rocha — continuó presentando a la mujer vestida de niña —, escritora y decoradora de interiores... Jorge Kunst, — prosigió, indicando al caballero que se estaba quitando la cabeza de conejo—, el arquitecto que construyó el Teatro Popular y que reformó Villa Arispe. Mi mujer, dijo luego, indicando a una persona tan pálida y tan pequeña que parecía desaparecer dentro del inmenso sillón que ocupaba.

La señora de Arispe agradeció el saludo del hindú tendiéndole una mano fláccida con gesto cohibido. Krishna Ulagi cumplimentó entonces a Lola Rocha sobre su disfraz e inquirió con pausada cortesía oriental si se trataba de alguna tradición sudamericana que él no conocía.

La joven se echó a reír.

—¡Qué idea tan rara!, exclamó al fin. Estamos ensayando una comedia infantil en obsequio de Manolito, el niño de la casa, que cumple diez años mañana. Se trata de una pequeña trama fantástica ideada por mí.

Se oyeron unos pasos en la escalera.

—Mi mujer, anunció Jorge Kunst. Ulagi notó que Arispe miraba en esa dirección y que sus ojos brillaban.

La señora de Kunst llevaba un bellísimo traje de terciopelo, cuyos pliegues, sedosos y livianos, revelaban las formas soberbias de su cuerpo. El escote y los brazos blanquísimos emergían audazmente de la tela, y su paso lento era el de una reina que aguardaba homenajes. Rubia, con enormes ojos verdes y una nariz sensual, ligeramente manchada de pecas, observaba con curiosidad al recién lle-

gado y también a la pálida figura del sillón, como preguntándose si en el mundo podía haber algo más insulso.

—Magda — dijo el marido — ¿no quieres tomar parte de ningún modo?

—No, repuso ella; prefiero reírme de ustedes.

Hubo un silencio algo molesto que Arispe interrumpió diciendo:

—Lo voy a conducir a su cuarto, Ulagi. Comemos a las nueve, pero a las siete se sirven los aperitivos. Baje cuando quiera. Aquí está la puerta del cuarto de baño y aquí los timbres. Toque una vez para el criado y dos para el "valet". Hasta luego, Ulagi.

El caballero hindú bajó a las siete y media vestido de impecable smoking y absolutamente europeo, salvo el detalle del turbante blanco que envolvía su cabeza noble y solemne, dándole un aire exótico y señorial a la vez.

La tormenta habíase desencadenado y una lluvia furiosa castigaba las ventanas. Había en el ambiente un algo eléctrico e indefinible que hacía que todos hablaran a la vez, nerviosamente, o que todos callaran. El fuego de la chimenea, danzando diabólicamente en la semiobscuridad, iluminaba los disfraces grotescos que aun no se habían quitado. Una señora de edad había aumentado el grupo. Ulagi se presentó a sí mismo y la señora le dirigió una sonrisa excesivamente dulce, en completo desacuerdo con la miradita fría de sus ojos negros.

—Yo soy la suegra de Arispe, explicó con vocecita agridulce. Una persona sin importancia.

Su mano seca y nerviosa apretó la de Ulagi en un gesto rápido.

Kunst se levantó.

—Lamento interrumpir esta agradable charla, dijo, pero es tiempo de que nos vayamos. Tenemos una hora de auto por delante.

—No van a salir con esta tormenta, exclamó la dueña de casa. Quédense a dormir. Mañana es domingo.

—Sí, sí, quédense, insistió Arispe. Hay mucho lugar.

—Pero...

—Nada de "peros"; ustedes se quedan. No es prudente arriesgar la vida por esos caminos resbalosos.

* * *

Krishna Ulagi se despertó a las dos y media de la mañana con un formidable dolor de cabeza. Desde la una, las pesadillas más horribles hacían de su sueño más que un descanso una tortura.

La lluvia seguía cayendo furiosamente y su constante castigar sobre las ventanas era tétrico, inexorable. Los dioses del mal parecían agitarse desencadenados en la noche.

Alargando una mano, el filósofo apretó el botón de la luz y buscó en la mesita algún libro o revista con los cuales cortejar el sueño. Pero no encontró nada. Con un suspiro, apagó la luz. Sus pensamientos salieron a vagar, acentuando su insomnio. Impaciente, saltó de la cama y, poniéndose rápidamente zapatillas

y "robe-de-chambre", salió al hall y bajó a tientas la escalera.

¿Dónde quedaba la biblioteca? En la obscuridad dejó que sus sentidos lo guiaran. Encontró una puerta, al mismo tiempo que sus pies tropezaron con un mueble pequeño, que cayó, haciendo ruido.

Ulagi abrió la puerta. Sus dedos tantearon la pared, pintada a la manera moderna con granitos de mica, en busca de la llave de luz. Recordó de pronto que la biblioteca estaba toda revestida de madera. Arispe, unas horas antes, le había explicado con orgullo el noble origen del roble esculpido. Debía estar en otra habitación. Sí, naturalmente, la biblioteca quedaba una puerta más allá de la escalera. Krishna Ulagi dió una última mirada tratando de adivinar, en la penumbra absoluta, donde se encontraba y, sin resolverlo, cerró la puerta y a poco entró en la biblioteca.

Volvía a su cuarto con un libro en la mano, cuando oyó pasos en el hall del primer piso.

—¿Arispe?, preguntó una voz masculina.

—Es Krishna Ulagi . . . ¿Usted tampoco duerme, caballero?

—¡Qué voy a dormir! exclamó Jorge Kunst. Es una noche bestial para los nervios. Bajaba a buscar un libro.

—Demasiados cocktails, sentenció el hindú.

—No, es el tiempo; la tormenta me afecta los nervios.

—¿No desearía fumar un cigarrillo? Tengo una marca oriental muy buena.

—Gracias, dijo Kunst. Acepto.

Juntos se instalaron cómodamente en los sillones del cuarto del hindú y hablaron largamente, hallándose mutuamente muy interesantes. La aurora comenzaba a teñir de gris la ola de lluvia, cuando Kunst se levantó boste-

zando para volver a su cuarto y el filósofo, echándose en la cama, durmió profundamente.

*
* *

Cuando Krishna bajó al comedor algunas horas más tarde, se encontró con un grupo extraño. María Arispe, envuelta en un "negligé" arrugado, lloraba, enjugándose los ojos con un pañuelo que tenía arrollado nerviosamente en su puño. Su madre, más dulce que nunca, le acariciaba el pelo, a la vez que decía palabras tiernas. Lola Rocha fumaba con aire preocupado y junto a la ventana Kunst y su mujer, pálidos y demacrados, escuchaban en silencio sollozos y palabras.

Ulagi se detuvo en seco y miró a Lola Rocha, como interrogándola.

—Arispe ha desaparecido, dijo la joven con voz queda.

María Arispe se levantó bruscamente y extendió las manos en un gesto de desesperación.

—¡Yo sé que le ha pasado algo!... Lo siento... Lo sufro... Es inútil que traten de engañarme...

Por décima vez volvió a explicar que Arispe, a eso de las doce y media de la noche, después que se acostaron todos, le había dicho que bajaba a poner en orden algunos papeles. Ella le había pedido que no se quedara mucho tiempo. A la media hora, rendida de cansancio, la pobre mujer se había dormido. Al despertarse con la luz del día, comprobó que la cama del marido no estaba deshecha siquiera. La ropa que se había quitado al ponerse el frac continuaba sobre la silla... Bajó, lo buscó por todas partes, no estaba. Nadie lo había visto. Estaba segura de que le había pasado algo grave.

—Cálmate, María, dijo la madre, entre impaciente y dulzona. No es para tanto.

—¿No es para tanto?... ¡Ricardo, mi amor!, gimió la esposa. ¡Si yo supiera que vives!

—Cálmese, señora, dijo el hindú, que parecía haber cobrado autoridad sobre los otros, por el mismo hecho de ser el único que conservaba la serenidad. ¿Su esposo no tenía preocupaciones serias últimamente?...

—Al contrario. Ayer mismo me decía que los asuntos habían mejorado sensiblemente.

—¿El señor Arispe no es de temperamento nervioso?... ¿Dado a caminar en sueños, a hablar dormido?... Un caso de amnesia, provocado por alguna excitación...

—¡Ojalá fuera así, señor Ulagi! Pero Arispe, en cuanto a nervios, es la persona más serena.

—¿No se habrá ido por casualidad a la oficina?

—Nunca en día domingo... y menos vestido de frac.

En ese instante, el niño Manolito, que se comía las uñas malhumorado junto a su madre, dijo, con acento gruñón:

—Que no vuelva, que no vuelva nunca, para que mamá no llore...

—Manuel, retó la abuela indignada, retírese a su cuarto y no hable palabra.

El chico continuó donde estaba. La expresión de su rostro era igual a la del padre. Miró con odio a la abuela y se acercó a su madre.

—¿Dónde lo vió por última vez?, preguntó Krishna Ulagi. ¿Aquí? ¿En el "living-room"? ¿Arriba?

—No, pronunció la mujer, conteniéndose. Lo vi entrar en el estudio. Esa puerta, allí, más allá de la biblioteca.

El filósofo miró la puerta, la misma que había abierto por equivocación la noche anterios.

—Cree usted..., comenzó Magda Kunst. A la luz grisácea de la mañana nublada no parecía tan bella ni tan rubia.

—Cállate, Magda, interrumpió Kunst. Sus ojos irritados por el insomnio brillaron amenazadores.

—Filosofía. Serenidad, pronunció el hindú. Y ahora... permitidme que examine el estudio.

Entró en el estudio, cerrando la puerta detrás suyo. La habitación, decorada con un lujo sobrio, estaba en perfecto orden. Sobre el escritorio había una carpeta llena de papeles y una estatuita de bronce.

Frente a la puerta, un alto espejo embutido en la pared reflejaba el escritorio, la puerta y más arriba un reloj. En la luz opaca de la mañana el reloj tenía un aspecto raro.

Krishna Ulagi acercó una silla a la puerta. Sobre ésta puso varios libros y se encaramó sobre ellos para examinar el reloj. Comprobó que las manecillas y los números estaban pintados con materia fosforescente. El reloj andaba bien...

Volvió al living.

—¿Y?, preguntó impaciente Lola Rocha.

—Encuentro algo raro en ese estudio. ¿El reloj eléctrico es de la casa?

—¿El reloj?, todos se miraron extrañados. ¿Qué tiene que ver el reloj?

—Es un reloj especialísimo, explicó el hindú. Tiene la facultad de desaparecer.

—¿Qué tiene que ver el reloj, completó la suegra, con Ricardo?

—No sé, por ahora, dijo el hindú. Sucede que anoche, al bajar por un libro, me equivo-

qué de puerta. La abrí y no vi nada. No vi absolutamente nada.

—Pero si estaba obscuro, objetó Magda Kunst. ¿Qué tiene de particular que no haya visto nada?

El hindú notó que, al hablar, su respiración se cortaba.

—Justamente porque todo estaba obscuro... Hay un espejo frente al reloj; lo refleja claramente. El reloj es luminoso; por lo tanto, al entrar en la obscuridad debió llamarme la atención el reloj luminoso. Pero yo no vi nada, absolutamente nada.

* * *

Un rato más tarde Jorge Kunst se acercó al hindú.

—¿Cree entonces que en el instante de entrar usted en el estudio alguien estaba parado delante del espejo?

—No, eso sería imposible. El reloj se refleja a unos dos metros de altura en el espejo. Creo que podemos descartar la posibilidad de un hombre de dos metros de alto.

—Y entonces ¿qué?

—Alguien pudo mover el reloj.

Hubo un silencio.

—¿Cree usted verdaderamente que le ha sucedido algo grave?

—Sí. Un hombre no desaparece vestido de frac y con una galera alta y roja, sin que alguien lo vea y dé aviso. Quizá haya sido raptado; son cosas que suceden. Un hombre tan rico y tan influyente como Arispe no sólo tiene miles de enemigos, sino que es una tentación para cuanto pillo hay en la tierra.

La suegra de Arispe entró en el living-room toda agitada.

—¿Y los invitados de mi nieto que van a llegar esta tarde? ¿Qué les digo?

El hindú sonrió.

—Teléfono. Un resfrío del niño. Sarampión.

María Arispe, pálida y llorosa, envuelta aún en su "negligé" arrugado, entró exclamando:

—¿No será tiempo de avisar a la policía?

—Todavía no, opinó Jorge Kunst. Su esposo tiene una importante posición en el mundo. Suponga, señora, que no se trate de nada grave, que haya tenido un capricho o un ataque de nervios... él no querría que se sepa...

—Expresado con sabiduría, asintió el filósofo.

La señora de Arispe prorrumpió a llorar nuevamente.

—¡Pero es terrible estar así sin hacer nada...!

El pañuelito en sus manos estaba hecho pedazos. La madre interrumpió la conversación y, tomando a su hija de un brazo, se la llevó al dormitorio. Allí le dió una dosis de remedio contra el insomnio y la obligó a meterse en cama. La pobre mujer se durmió al fin entre suspiros y las lágrimas, al secarse, dejaron en el rostro enflaquecido lamentables surcos.

Krishna Ulagi, abandonando el grupo de huéspedes que continuaba junto bajo el apoyo moral de Lola Rocha, pasó varias horas encerrado en la biblioteca y en el estudio.

A las tres de la tarde salió al jardín pálido y preocupado y permaneció un tiempo absorto en la más profunda meditación. Luego volvió a la casa y enchufando el teléfono en su cuarto habló durante quince minutos en voz baja.

* * *

Terminó la comida y Ulagi sintió que su cara se cubría de un frío sudor. Se llevó las manos a la cabeza, que le daba vueltas, y al ver que sus compañeros estaban en la misma situación, tuvo un último pensamiento lúcido.

—"Droga"...

Su mareo volvió tras un instante de absoluta inconsciencia, la cabeza le dió vueltas y abrió los ojos con enorme esfuerzo.

La luz del día asomaba por las ventanas. ¿Un instante? Había dormido toda la noche.

Lola Rocha se incorporó en la silla y con un aspecto de violento malestar trató de abrir

TRABAJO
Diario de Avanzada Nacional
LEA USTED EL DIARIO DEL PUEBLO
CIRCULA EN TODO CHILE

los ojos... Krishna se arrastró hacia ella y tomándola de un hombro la sacudió.

—Señorita — le dijo — trate de revivir a los otros. Voy a ver si descubro quién nos ha envenenado.

Con esfuerzo llegó hasta las dependencias y halló a la cocinera, a la criada y al valet roncando alrededor de la mesa, ante una cafetera casi vacía. Volvió al living, donde Lola Rocha trataba heroicamente de despertar a Jorge Kunst, subió a los dormitorios y vió que tanto la dueña de casa como su hija continuaban dormidas. Se metió en el cuarto de baño principal y, bajando rápidamente, entró en el estudio. Volvió a salir casi en seguida y se precipitó al jardín, donde brillaba el sol magnífico. Dió vueltas por espacio de quince minutos y volvió con aspecto contrariado al living, donde sus compañeros volvían en sí, quejándose débil, pero muy sinceramente.

El filósofo se acercó a la joven.

—Nos dieron todo el luminol que encontraron en el cuarto de baño de Arispe; la botella está casi vacía. ¿Cómo?... En el café. Tanto la cocinera como los demás sirvientes han estado entrando y saliendo; la cafetera estaba cerca de la puerta; nada más fácil que...

La suegra de Arispe volvió en sí, gritando:

—¡La policía! ¡La policía!

Krishna le tendió el teléfono.

—Hola... hola..., gritó la mujer histéricamente. Este teléfono no anda... ¡Dios nos guarde!... ¡Estoy rodeada de asesinos, Dios me guarde!, continuó mirando al grupo con terror.

—Parecería, ¿no?, que fuera uno de nosotros, comentó Lola Rocha. Esa botellita de luminol...

En eso se oyó un timbre. Todos se estremecieron.

Rápido como un rayo, el hindú abrió la puerta de entrada. El sol penetró a raudales y vieron, asombrados, sobre el mármol del porche un sobre blanco cuadrado.

—Abralo, ábralo, exclamó María Arispe, que había bajado entre tanto; tal vez sea de Ricardo.

—¿Me permiten?, dijo el filósofo, abriendo el sobre con sus dedos morenos y afilados.

El sobre iba dirigido en letras inmensas y débiles a:

MARIA C. DE ARISPE.

Adentro había un papel blanco y liso. La misma letra había trazado: YO RICAR...

Y nada más.

Hubo un grito de espanto. María Arispe se apoyó sobre su madre para no caer.

—Parece una comunicación de ultratumba, pronunció Lola Rocha con voz que quería ser serena.

—¿Nadie reconoce la letra?, preguntó Krishna Ulagi.

—Esa no es letra humana, repuso aterrorizada la anciana.

—Es quizá una treta para atemorizar a la familia, dijo el filósofo meditativo. Eso indicaría un rapto.

—¿Un rapto?, repitió Magda Kunst y sus ojos brillaron como brillan las estrellas en el cielo.

* * *

Algo más tarde la sirvienta encontró bajo la ventana otro sobre dirigido esta vez a la madre de la señora.

BUSQUEN, decía la letra sobrehumana. BUSQUEN. Y nada más.

Poco faltó para que se desmayara la señora. A gritos pidió, una vez repuesta, que avisaran a la policía. El filósofo se opuso.

—¿Quién de nosotros irá?, dijo quedamente. ¿Quién es el que está por encima de toda sospecha? Alejarse de la casa es una confesión.

En sus ojos renegridos brilló una amenaza. Sin protestar, todos volvieron a sus sitios. A mediodía, en la mesa apareció otro sobre dirigido a Magda Kunst.

DETRAS DE...

Dos horas más tarde, cuando todo el grupo de Villa Arispe estaba a las puertas del manicomio, llegó una carta para Jorge Kunst. El papel tenía unas marcas, pero tan débiles que no se podían leer...

Frenéticos, aterrorizados a la idea del mensajero fantasma, buscaron y buscaron por el parque y por la casa, revolviendo todos los rincones y temiendo hasta hablar unos con otros. Al reunirse nuevamente, descubrieron que todo el personal de servicio había desaparecido. El teléfono continuaba descompuesto.

A las cinco llegó de la nada otro mensaje dirigido a Krishna Ulagi, pero, antes de que éste tuviera tiempo de leerlo, apareció la policía, ruidosa y brusca, indignada por el relato que le había hecho la servidumbre, irrespetuosa con las señoras, francamente insultante con los hombres. Antes de que comenzara la rutina de interrogaciones, el hindú pidió al oficial que presidía el grupo que le concediera unas palabras. Largo rato estuvieron encerrados juntos y al volver a salir el oficial, rogó a todo el mundo que pasara a la biblioteca y esperara su turno para hablar.

● Ud. sabe lo imprudente que es no hacerle caso al resfriado común, pues se puede agravar rápidamente y convertirse en una peligrosa enfermedad, como gripe, pulmonía o bronquitis. ¡No se descuide! A los primeros síntomas de resfriado—estornudos, escalofríos, fiebre, dolor de cabeza, quebranto general—siga el Método Bayer:

1o. Tómese inmediatamente 2 tabletas de Instantina con un vaso de agua, repitiendo la dosis después de dos o tres horas.

2o. Al acostarse esa misma noche, tómese otras 2 tabletas de Instantina, junto con una limonada caliente (puede agregarle a la limonada, si Ud. quiere, un poco de ron, coñac o whisky).

Por lo general eso basta para cortar rápidamente el resfriado común. La Instantina baja la fiebre, calma el dolor, descongestiona los centros afectados y ayuda a expulsar los gérmenes infecciosos.

BAYER

Pida el CARNET de 3 tabletas —cada una en CELOFAN

Instantina

contra RESFRIADOS, CATARROS y GRIPE

Cruz Bayer e Instantina M.R. 0,33 g Aspirina (Ac. acetil. sal. por procedimiento especial "Bayer"); 0,12 g Fenacetina; 0,05 g Cafeína y 0.03 g Salófeno.

TERMAS DE CAUQUENES

RANCAGUA

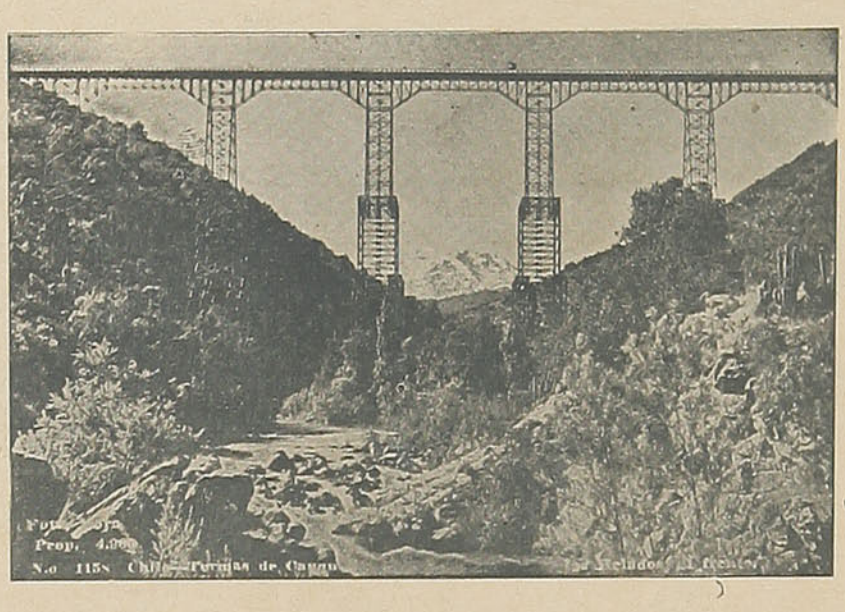
El mejor Establecimiento Termal de Chile

—

Clima ideal

—

Abierto todo el año



Visite Ud. las Termas de Cauquenes donde encontrará Salud, Belleza, Placer.

LUCIANO CAMARDON - Concesionario

Telégrafo del Estado - Teléfono 1 - Termas de Cauquenes

MADERAS NACIONALES

GERMAN OELCKERS Y CIA.

SANTIAGO

AGUSTINAS 1070 - OFICINA 111

CASILLA 907 - TELEFONO 87205

DIREC. TELEGRAFICA: "JERMOEL"

PUERTO MONTT

CASILLA 10-D.

DIRECCION TELEGRAFICA:

"OELCKERS"

OFRECEN:

DURMIENTES para **FERROCARRILES**, de Roble pellín de la frontera y roble de Chiloé.

ROBLE PELLIN de la frontera y roble de Chiloé, en todas dimensiones y largos hasta 10 metros.

RAULI, LINGUE, ALAMO, LAUREL, MAÑIO, ALERCE y **PATAGUA**, en bruto y elaborado.

ESPECIALIDAD EN MADERAS DE LUMA para salitreras, minas, etc.

POSTES PARA CIERROS, redondos y cuadrados.

FABRICA DE CAJONES y **BUTACAS** para Teatros.

LINEA PROPIA DE VELEROS

Se sentaron. Lola Rocha, como siempre fumando un cigarrillo; Jorge Kunst en un extremo de la habitación y su mujer en otro. María Arispe, pálida y agobiada, más fea que nunca, y su madre, con una expresión de desafío en el rostro, abrazándola.

Cocinera, criada, valet y jardinero, que habían vuelto a instancias de la policía, formaban un grupo aparte, un grupo hostil...

Al cabo de una hora de terrible espera, el oficial y Krishna Ulagi, éste último pálido y sumamente fatigado, entraron en la biblioteca y rogaron a todos que tomaran asiento en el estudio.

Como no alcanzaban las sillas, un agente trajo varias más del comedor, otro agente cerró las puertas y persianas, dejando todo en la obscuridad y, dando vuelta la llave de la salida principal, se la puso en el bolsillo.

Krishna Ulagi encendió entonces la luz de una lamparilla y se dirigió a su audiencia.

* * *

—Me permito tomar la palabra, pues soy el único que está al tanto de los detalles de este infortunado y fatal suceso...

—¿Fatal?, murmuró Magda Kunst.

—Lo siento, señora— dijo el hindú, dirigiéndose a María Arispe. Estamos frente a un crimen...

—Ricardo..., comenzó la pobre mujer.

El hindú inclinó la cabeza.

—La clave del problema estaba, como pensé en el primer momento, en el reloj que yo no había visto. Al extrañarme por no haber visto el reflejo luminoso del aparato, creí que la persona que buscábamos había movido ese reloj. Me equivocaba. Había otra alternativa. Al abrir yo la puerta, el reloj podía haber estado en su lugar, pero el espejo, no. Esta segunda explicación me pareció, en el primer momento, imposible. Una pared sólida no se desplaza así no más...

Recordaréis también el extraño contenido de los mensajes. La primera carta, dirigida a la esposa de la víctima, anunciando la identidad del que enviaba el mensaje. Yo Ricardo, decía. Y no continuaba, como si no hubiera tenido fuerzas para atravesar los abismos que median entre el más allá y nuestro mundo... El segundo mensaje decía "Busquen". Evidentemente, tratando de llamar nuestra atención sobre el secreto del crimen, crimen que nosotros ignorábamos o poníamos en duda...

ARGOLLAS DE ORO
garantidas, macizas, selladas y grabadas, desde
$ 98.— par. Entrega inmediata.
CASA SOSTIN
FABRICA DE ARGOLLAS
NUEVA YORK 66. NO CONFUNDIR.
Regalamos boletos de lotería.
Remitimos a provincias
GARANTIA — SERIEDAD — RAPIDEZ

Notad que cada mensaje va dirigido a una persona distinta, para que en todo caso nadie tenga la posibilidad de callar el contenido de lo que ha recibido. Un mensaje completa al otro, cada uno tiene su significado... Es factible que cualquiera de nosotros halle la clave del crimen. El tercer mensaje nos indica más o menos la naturaleza del lugar: "Detrás de"... Quedan así descartadas muchas búsquedas. Luego se recibe un mensaje ilegible y finalmente el último, que está en mi poder.

Krishna Ulagi hizo una pausa y sus ojos renegridos parecieron escrutar el alma de los que lo escuchaban.

—Volvamos al reloj, dijo lentamente. Pensé en cierto momento que si la pared es cosa sólida, el espejo puede muy bien moverse... ¿Sabéis cuál era el contenido del mensaje? ¿No?...

Ulagi sacó de su bolsillo un papel, que mostró a todos, y que decía: BIEN...

—Es decir que, desde el más allá, alguien ratifica lo que yo he adivinado. Hay que buscar detrás del espejo...

Krishna Ulagi se dió vuelta rápidamente, buscó con los dedos uno de los sostenes del espejo y éste se destacó de la pared, sobresaliendo unos centímetros. Ulagi entonces introdujo la mano en ese intersticio y empujó hacia sí como para abrir una puerta común.

Las mujeres dieron un grito de espanto.

Vestido de frac, con su galera roja en la cabeza y su varita en la mano, Ricardo Arispe los miraba con esa mirada vacía y terrible de los muertos. Durante un segundo estuvo así rígido y terrible y luego cayó de una pieza...

Jorge Kunst se levantó de su silla y, con mano que temblaba y ojos de loco, indicó al muerto.

—¡No puede ser!, gritó. Eres un demonio... Arispe está bajo la piedra española, en el jardín...

UN DIARIO SIEMPRE NUEVO

EN SUS INFORMACIONES, COMENTARIOS Y PRESENTACION, LLENO DE VIDA Y AMENIDAD,

"LA UNION"

DE VALPARAISO

El diario que informa y orienta. — Dondequiera que usted se encuentre, "LA UNION" le llevará las vibraciones de la actualidad mundial, recogidas por los más hábiles corresponsales, y las inquietudes nacionales patrióticamente analizadas.

SUBSCRIBASE A

"LA UNION"

DE VALPARAISO
Y ESTARA SIEMPRE PERFECTAMENTE INFORMADO

ORION

LA MARCA DE CONFIANZA

SOLO

ORION

ES PERFECCION

EN

Sobres, Blocks, Esquelas, Lápices, Gomas y Papel Carbón.

ALBUMES PARA FOTOGRAFIAS, ARCHIVADORES, LIBROS, LIBRETAS.

FABRICANTES:

LÜER, PAYE Y CIA.

Distribuidores: Todas las BUENAS Librerías

Y cayó al suelo, sin sentido.

Krishna Ulagi suspiró de alivio.

—Ya puede salir, Rasti, dijo.

El cadáver movió una mano, se apoyó sobre el brazo para levantarse, y sus facciones, como por arte de magia, dejaron de ser las de Ricardo Arispe.

Krishna se dirigió al oficial de investigaciones.

—Ahí lo tiene, dijo indicando a Kunst. Si usted interroga a la señora, llegará a la conclusión de que se trata de un crimen pasional. Kunst sospechó la traición y, al cerciorarse de ella increpó al amigo que le robaba a su mujer, perdió la cabeza y lo mató.

Magda Kunst, que había escuchado, palida y rígida como una estatua, dió un grito y cayó desmayada a los pies de María Arispe.

* * *

Medianoche.

La "voiturette" manejada por Lola Rocha bajaba velozmente por el camino a la ciudad. Al lado de la conductora, Krishna Ulagi descansaba de las fuertes emociones del día. En otro automóvil, rodeados de policías, Jorge Kunst y su mujer eran conducidos ante la justicia.

—Hay varias cosas que no acabo de entender, dijo la joven. El seudocadáver, por ejemplo.

—Un gran amigo mío, el actor Rasti, famoso por sus caracterizaciones de personajes políticos... ¿No recuerda la obra "El Congreso está de farra"?... Arispe figuraba entre los personajes caracterizados.

—Sí, sí, pero ¿cómo llegó a estar ahí?

—Al llegar mis deducciones hasta el espejo, dediqué horas a buscar el resorte secreto. Al abrir, descubrí el cadáver de Ricardo Arispe.

—¡Qué horrible!... ¿Pero, por qué no reveló en seguida su descubrimiento?

—¿Para qué? Faltaba lo principal, el autor del crimen. Volví a cerrar el "placard" y traté de pensar en un plan que forzara al criminal a descubrirse.

—¿Había adivinado ya quién era? Y ¿cómo? ¿No nos dijo acaso que Jorge Kunst había pasado casi toda la noche con usted?

—Es que no podía ser otro. Los Arispe acababan de mudarse a la casa de verano. Recordará que Kunst fué el encargado de reformar la vieja construcción, añadiéndole las habitaciones que son hoy biblioteca y estudio. Por indicación de Arispe, que tenía muchos secretos que guardar, había construído esa especie de "Placard", fiel confidente de cartas comprometedoras y testigo de negocios sucios. Dos personas compartirían un secreto de esta índole: el dueño de casa y el arquitecto. El motivo del crimen es obvio. Kunst, habiéndose cerciorado de la infidelidad de su esposa, siguió a Ricardo Arispe toda la noche con la esperanza de poder hablarle a solas. Una vez en el estudio, y a puertas cerradas, interpeló al otro. Arispe, que había bebido mucho, le contestó seguramente con ironía. Jorge Kunst ama con locura a su mujer. La emoción estuvo en proporción a la profundidad de su sentimiento hacia ella. Incapaz de dominarse, tomó la estatuita de bronce que estaba al alcance de su mano y asestó al otro un golpe que resultó mortal. Le fracturó el cráneo. Arispe murió instantáneamente.

El primer impulso de Kunst fué esconder el cadáver. Apagó las luces por si alguien pasaba por el hall. Afuera llovía; imposible arrastrar el cadáver sin dejar huellas comprometedoras, sin llenarse la ropa de barro. Recordó de pronto el "placard" secreto e hizo girar los goznes. Iba a cerrar el espejo sobre su víctima, cuando aparecí yo en escena.

Al tantear en la obscuridad topé con una mesita, que cayó, haciendo ruido. Eso debió ponerlo sobre aviso. Con un magnífico nervio quedó absolutamente inmóvil. La puerta del "placard" estaba abierta, por eso no vi el reloj y por eso llegué a descubrir su secreto. Luego, mientras yo elegía un libro en la biblioteca, cerró el "placard", salió sigilosamente del estudio y había llegado al hall del primer piso, cuando volví a salir. Entonces, muy audazmente, vino hacia mí y dijo: "¿Y Arispe?"...

Al día siguiente, cuando el sol había secado los jardines y andando con cuidado por los caminos de piedra no había peligro de dejar rastros, echó esa droga contra el insomnio en la cafetera, una dosis enorme, y mientras dormíamos salió a enterrar el cadáver con las herramientas del jardinero, que roncaba en la cocina a la par de los otros. Luego volvió y tomó su café para presentar los mismos síntomas que sus víctimas. En cuanto desperté, corrí al estudio y hallé el "placard" vacío. Comprendí entonces por qué nos habían dado la droga. No quedaba del crimen ni el cuerpo del delito ni razón alguna — según él — para creer que el crimen había sido cometido. Después de eso, telefoneé a mi amigo Rasti por segunda vez, ampliando mis instrucciones. Preparamos la "mise en scéne" mientras estaban ustedes en la biblioteca. Lo difícil fué encontrar la galera

LOTERIA DE CONCEPCION

Instituída por Ley N.º 4885 de 6 de Septiembre de 1930

Programa de Sorteos para el año 1939

Número	Fecha	Valor	Premio Mayor
332	5 de Agosto	$ 52.—	$ 200.000.—
333	19 de Agosto	„ 52.—	„ 200,000.—
334	2 de Septiembre	„ 52.—	„ 200,000.—
335	16 de SEPTIEMBRE	„ 104.—	„ 500,000.—
336	7 de Octubre	„ 52.—	„ 200,000.—
337	21 de Octubre	„ 52.—	„ 200,000.—
338	4 de Noviembre	„ 52.—	„ 200,000.—
339	18 de Noviembre	„ 52.—	„ 200,000.—
340	2 de Diciembre	„ 52.—	„ 200,000.—
341	23 de DICIEMBRE	„ 208.—	„ 1.000,000.—

CASILLA 370 - BARROS ARANA 1060

CONCEPCION

roja... Esperábamos sorprender al criminal con el hecho imposible, forzándole a confesar el paradero del cadáver. Sólo él podía informarnos; el jardín no revelaba nada...

Como ve, todo salió bien.

—Qué inteligencia diabólica, murmuró Lola Rocha, estremeciéndose de horror. ¡Y pobre hombre!

—La justicia será benigna con él, no lo dude. No se trata de un crimen premeditado.

—Pero ¿y los mensajes?, preguntó la joven de pronto. ¿Eran verdaderamente mensajes de ultratumba?

—Ahí es donde entra el arte del psicólogo, repuso Ulagi con cierto orgullo. ¿Cree usted que tratándose de una persona de nervio tan firme, se logra que confiese su crimen porque sí? Los mensajes de ultratumba escritos por Rasti, por indicación de cierto filósofo que usted conoce, enervaron, torturaron y debilitaron de tal modo al autor del crimen, que se encontró mentalmente desarmado para el momento psicológico en que aparecería el fantasma de Arispe.

—¡Espantoso!, exclamó la joven. Supongo que fué Rasti también el que cortó los hilos del teléfono.

—No, fuí yo, dijo con falsa modestia Krishna Ulagi. Los desenchufé solamente. La policía hubiera destruído mis cuidadosos planes y nos hubiera hecho perder días y semanas quizá, mientras conducía sus soporíferas investigaciones.

Hubo un largo silencio. Los faros del automóvil agujereaban la noche.

—Queda un misterio por resolver, murmuró la joven.

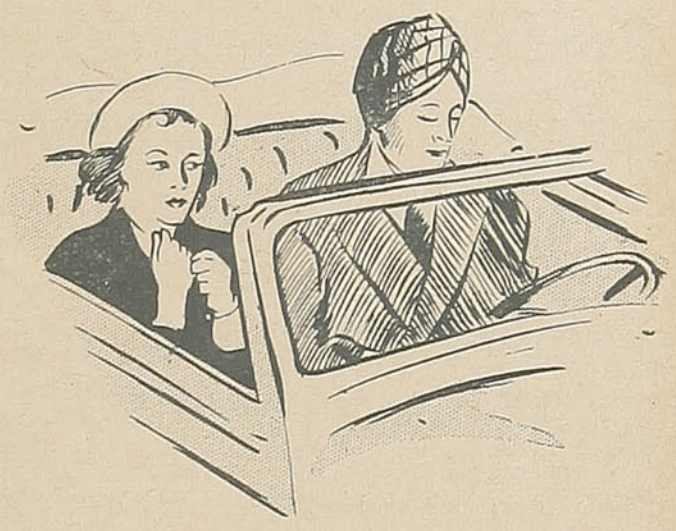
—¿Cuál?

—¿Hablan generalmente tan buen castellano los caballeros de la India? ¿Tienen habitualmente amistades entre los actores del teatro nacional?... ¿Y están al tanto de la idiosincrasia de la policía local?

Krishna Ulagi se quitó el turbante, revelando el pelo bien engominado. Luego, mojando un dedo con los labios, frotó con él el dorso de la otra mano, dejando una línea bastante más clara.

—El público no desea escuchar filosofías pronunciadas en el país, suspiró. Nadie es sabio en su propia casa. Por lo tanto, me he visto obligado a adoptar un turbante y un acento exótico para que mis aptitudes de psicólogo y filósofo, verdaderamente notables como usted ha podido apreciar, fueran aceptadas por el público.

Lola Rocha río de buena gana. Su compañero la miró. En sus ojos había admiración y quizá otro sentimiento más interesante.



Y así la horrible tragedia de Villa Arispe tuvo un epílogo feliz.

S. T.

MECANICA INDUSTRIAL S. A.

FABRICA NACIONAL DE TODA CLASE DE

PERNOS,
TUERCAS,
TIRAFONDOS,
REMACHES,
CLAVOS RIELEROS Y GEMALES, Y
SOPORTES PARA AISLADORES.

Exclusividad en la fabricación de Pernos Rieleros de Seguridad "Patente Bulldog"

PROVEEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO DESDE 1924

FABRICAS Y OFICINAS EN

SANTIAGO

Calle Lincoyán 3140
Casilla 46-D. — Teléfono 92246

FERROSTAAL

Sucursal Santiago de Chile

FIERRO — ACERO — METALES

BARRAS, PLANCHAS, ALAMBRES, CABLES, CLAVOS,
CAÑERIA, REJILLA, ZUNCHOS.

MAQUINARIA DE TODA CLASE
MATERIAL FERROVIARIO

M. R.

Organización Exportadora de la "GUTEHOFFNUNGSHUETTE"

Representantes de:
MASCHINEN FABRIK ESSLINGEN. — Locomotoras Automotrices.
BLEICHERT TRANSPORTANLAGEN. — Andariveles, Grúas de cable.
STREBELWERK. — Calderas y Radiadores, Calefacción Central.

Oficina Principal:	Barraca de Fierro:	Depósito Valparaíso:
MORANDE 322 - CASILLA 3567	Av. B. O'HIGGINS 135 - Teléf. 83234/87523	CALLE BLANCO 969 - CAS. 1566

ES UN DIARIO MODERNO

Columnas que son leídas y esperadas con marcado interés, ilustraciones que siempre son una primicia, obtenidas para nuestros lectores, desde los más apartados rincones del mundo, lo destacan como tal.

Un servicio de distribución desde el soberbio avión, hasta la modesta bicicleta completan este rubro, razón por la cual lo hacen su favorito.

SUBSCRIBASE A
"EL MERCURIO"

El torneo internacional de Ski

LOS deportes de invierno, que adquieren cada vez mayor desarrollo en nuestro país y a cuya práctica se han dedicado los aficionados en los dos últimos meses, culminarán en agosto con el Campeonato Internacional de Ski que, como en años anteriores, se efectuará en las canchas de Farellones, unas de las más hermosas y adecuadas de Chile.

A este Campeonato Internacional de Ski concurrirán deportistas norteamericanos, argentinos y de otras nacionalidades que, junto con los chilenos, tendrán ocasión de lucir su pericia en el emocionante y atrayente deporte.

Como en oportunidades pasadas, el desarrollo del Campeonato atraerá crecida concurrencia y será, sin duda, la nota más sobresaliente del año deportivo chileno.

Ya nos hemos referido re-

petidas veces a las condiciones privilegiadas de nuestro país para esta clase de ejercicios que se realizan en plena región de la nieve y ante el marco magnífico de la mole cordillerana, vale decir en medio de un paisaje imponente y de extraordinaria belleza.

Aparte de la emoción misma del deporte del ski, la permanencia, aunque sea de cortas horas en esa región, tiene encantos insospechados. Desde luego, la vida al aire libre es un poderoso estimulante para el espíritu y para el organismo que encuentra en el ambiente cor-

dillerano tantos factores para solazarse. Hay en esa región panoramas cambiantes de enorme belleza, que invitan a la contemplación y al recreamiento del ojo observador y que difícilmente dejan de asirse a la retina y al recuerdo.

Aseguran los devotos de la vida al aire libre, que la nieve tiene atractivos misteriosos que ejercen una especie de seducción sobre el hombre, y agregan que su blancura y suavidad, unidas a su brillantez, tienen algo de felino.

Así debe ser, sin duda, a juzgar por el secreto fervor que despierta en los aficionados a vivir entre ella o a practicar estos deportes sobre su brillante superficie.

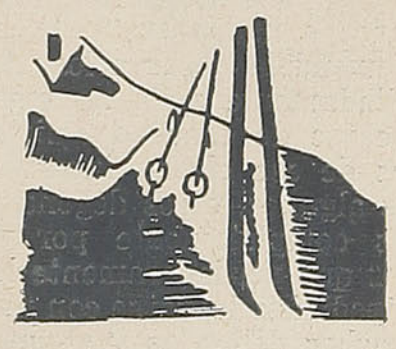
Por otra parte, la emoción del ski tiene también un atractivo inexplicable para el que lo practica y para el simple espectador. El ski es un deporte de temeridad, de vértigo, de arrojo, pudiera decirse.

Intervienen en él los músculos y los nervios, es decir, la agilidad y la firmeza y el dominio completo del deportista. La carrera veloz sobre la nieve, salvando curvas y accidentes del terreno, requiere ese dominio de sí mismo para triunfar en las arriesgadas pruebas.

De la emoción del que las realiza, participa también el espectador y el espíritu de uno y otro parece que se unieran en el instante del salto o durante el transcurso de la vertiginosa carrera.

En cierto aspecto, el ski es un deporte que educa, como todos los deportes—por lo demás,— pero que, en su caso, su influencia se ejerce en otro sentido, más amplio e interesante.

Estamos ciertos de que al Campeonato Internacional de este mes, ha de agregarse un nuevo y más brillante resultado que el obtenido en los años anteriores, tanto por la calidad de los participantes, cuanto por el numeroso público de aficionados



que ha de asitir a las pruebas.

Los deportistas extranjeros que nos visitarán con motivo de este Campeonato harán, en seguida, un recorrido por la zona sur del país, con el objeto de conocer las otras canchas y practicar en ellas.

EL ENIGMA DE LA MUJER

LA INTUICION EN LA MUJER

La intuición en la mujer es algo como inherente a su alma; en su inteligencia, el entendimiento procede discurriendo espontáneamente al presentársele el objeto que es motivo de su observación y la voluntad la lleva a resolver con justicia la opinión exacta sobre el asunto.

La mujer que con calma observa a una persona, jamás podrá equivocarse cómo es ésta. Hoy más que nunca es necesario que a los amigos y amigas que la rodean, los califique con justa razón en el grado que les corresponde, tanto de excelencia, mediocridad o incompetencia para mantener amistad con ellos; saber darles el trato que merecen, conociendo su carácter, observando sus ademanes, fijándose que muchas veces hay algunos que representan demasiadas ceremonias, atenciones, falsos modales, para ocultar sus imperfecciones, vicios o malas costumbres. Convendría observarlos detalladamente para no equivocarse de caer en amistades de esa clase; incorrectos algunos, otros degenerados completamente por vicios que verdaderamente les impedirían juntarse con muchachas delicadas y algunas de excelentes cualidades; y son aquéllos que casi siempre están diseminados en las fiestas y en distintas partes con grandes atenciones y halagos a la mujer, usando tácticas especiales. Otros parece que no mataran una pulga y, sin embargo, son capaces de matar el honor de una mujer, de engañarla, etc. Muchas sin malicia, con sus almas puras, de vidas inocentes, jóvenes sin experiencia, son víctimas de la cobardía de aquéllos. Saben a quiénes buscan, a la diabla o a la inocente.

No os guiéis por las opiniones generales. Muchas veces los abuelos los creen como los de su tiempo: respetuosos, prudentes, delicados y moderados; otros aconsejan: que por ser hijos de la fulana, que es una santa señora, ellos son modelos, y no saben que en estos tiempos de ahora todo ha variado y que algunos se dejan llevar de los sentimientos naturales, sin aprender a manejarse; ésos son ¡peligrosísimos!

La joven no debe echar en saco roto las opiniones generales y debe tomar en cuenta las particularidades, con exactitud, y ser bien justa con la intuición que tuvo la primera vez que le vió y la segunda, que le trató y comprobó su opinión, sin dejarse llevar por las recomendaciones de los demás o por el sentimiento de afecto o simpatía que hubiese tenido por él.

No puede ser indulgente una mujer cuando se trate de juzgar a una persona con sinceridad y rectitud. La mujer siempre es abnegada para hacer la crítica de un hombre. Para elegirlo, aunque sea de simple amigo, conviene ser muy de carácter, en hacer la crítica bien estricta, observación privada; en el caso en que ella haya visto algo que se junte con acontecimientos públicos, no debe ocultarlo; con la misma sinvergüenzura que él se presenta en sociedad, con el mismo desplante, debe divulgar su fama para que todos sepan y puedan librarse a tiempo de seres que no son para estar entre nosotras y que desgraciadamente se mezclan.

Si con toda serenidad tuviesen las jóvenes paciencia de observar a los que eligen para amigos, se librarían la mayoría de muchos descalabros. Una mujer que se acostumbra a hacer las cosas como se debe, será siempre previsora y cada día su intuición se desarrollará hasta llegar un instante en que comprenda al que a su lado se acerque y sea precisa en juzgarlo. Así se les echarán por tierra sus tácticas, por agudas que sean.

MARTINA

EL SERVICIO DE
ENCOMIENDAS POR FERROCARRIL
ES EL MAS ECONOMICO, RAPIDO Y SEGURO.

Recado sobre un mito americano:

"El Caleuche de Chile"

por Gabriela Mistral

EN EL SUR de Chile, donde el mapa pinta con mancha redondeada a Chiloé y su séquito de islas, y más abajo, hasta donde salta el suelo firme de la Patagonia, las aguas son casi todo y la tierra muy poca cosa. Corren no lejos unos ríos grandes que se llaman el Bueno y el Maullín, y el mar hace su antojo desmenuzando la cordillera, dando archipiélagos que no se cuentan y tajando penínsulas y fiordos. Los espíritus del agua son más que los terrestres y ponen en jaque a chilotes y patagones.

El sol se muestra cuatro meses del año en esos lugares; la niebla de más fantasmas que en cualquiera otra región de la América del Sur, continente frutal y solar; y la bruma llena de engendros disparatados el mar, que en otras partes es tan desnudo y simplote.

Cuando la noche se cierra completamente como un arca, y se hace tan larga que parece no querer acabar nunca, los viejos y los niños chilotes, o ambos, en turno, cuentan todo lo bien que saben contar viejos y niños la historia **de veras** del "Caleuche, buque de Arte". (1)

El Caleuche es un barco pirata, es decir, un forajido del agua noble, que para cumplir mejor sus aventuras corre millas y millas por debajo de ella, tan escondido que en semanas y meses se le pierden las trazas y parece que ya se ha muerto o ha dejado por otro el mar de los chilotes. El mar ha pactado con él desde todo tiempo y le cumple el convenio de esconderle al igual de sus madréporas y sus últimos peces de pesadilla.

Pero de pronto, en la noche más sola de aquéllas del Sur, el Caleuche saca entero su cuerpo de ballena y corre un buen trecho a ojos vistas, navegando a toda máquina (que las tendrá),

(1) Arte-Magia.

Soc. Expl. CIPRES de GUAITECAS

T. BRADANOVICH & CO. VALPARAISO. CASILLA 1602. AVENIDA BRASIL 2069

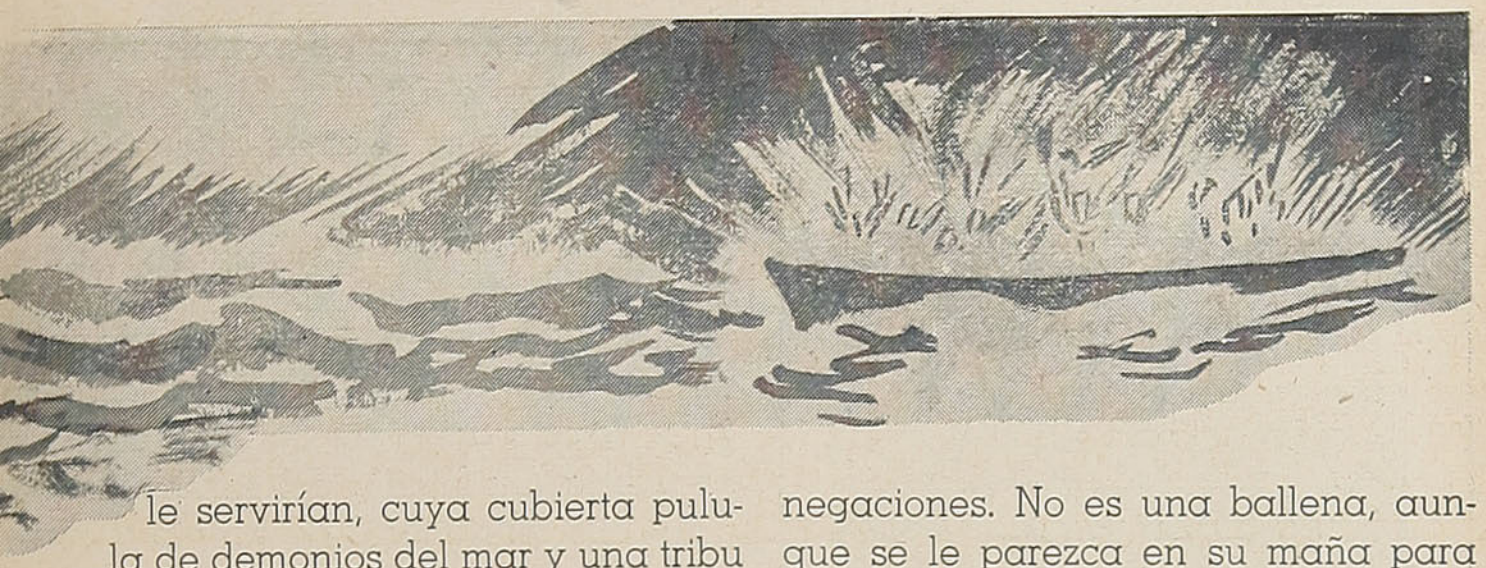
CIPRES No se PUDRE, no se APOLILLA
Duran CIEN AÑOS

HAGA SUS CIERROS CON CIPRES

TRES GENERACIONES APROVECHARAN SU OBRA. OFRECEMOS EN TODAS LAS DIMENSIONES

casi volando, sin que pueda darle alcance ni barco ballenero ni pobrecita lancha pescadora a los que se les ocurra seguirlo.

Aquello que corre, a la vista de los pescadores locos de miedo, es un cuerpote fosforescente, de proa a popa, sin velas, que de nada



le servirían, cuya cubierta pulula de demonios del mar y una tribu de brujos asimilados a ellos. Y el todo, aperos y equipaje, ofrece un aire de festival o de kermesse, arrancada a la costa, y que va por el mar corriendo a una cita para solemnidad aun mayor.

El motor que lo lleva a velocidad de delfín no hay por dónde se le rompa ni le estalle, como que no lo mueven petróleos o alcoholes y habrá salido de la forja submarina y de los metales del mar, y lo conduce "el Arte", ejercida por un alto comando de hechicería oceánica.

Acérquense un poco los perseguidores de la presa "alumbrada" y antes de que ojeen y cacen el secreto, el palacio ardiendo del Caleuche se para en seco, se apaga como un gran tizón y deja un troncazo muerto, obscura pavesa que flota a la deriva de las olas y chasquea a los que ya pintaban victoria.

El Caleuche puede ser criatura viva por sí misma y puede ser industria suma de los demonios hecha con oro del mar, y cáñamos del mar y azufres del mar, que lo convierten en organismo o fábrica de fuego.

El Caleuche no se puede decir exactamente por no parecerse a otra cosa que... al Caleuche. Puestos en el aprieto de definirlo, tartamudeamos negaciones. No es una ballena, aunque se le parezca en su maña para voltear las barcas de peces, y **no** es un buque, aunque así lo digan sin otra razón que la de navegar válidamente y siempre.

El Caleuche lleva consigo, pues, la tripulación que dijimos de demonios luminosos y de brujos "de gran arte". De los demonios no se sabe otra cosa que su índole de contraángeles; de los brujos se sabe que llevan la cara vuelta hacia la espalda y la pierna izquierda torcida como la cara y además encogida, caminan la cubierta saltando sobre un pie y son esperpentos para toda la vida.

Ocurre de cuando en cuando que el Caleuche coge hombres de la costa, ya sea que los rapte o que algún loco salte a su cubierta. Unos y otros son hombres perdidos: al acabar la navegación y tocar tierra, bajarán vueltos de revés como los que se quedaron a bordo, pero además con la memoria perdida. No sabrán lo que vieron en el "Alumbrado" porque los "del Arte" quieren que su lengua suelta no vaya a entregar lo visto y aprendido. Con lo cual los idiotas pierden lo mejor que consiguieron desde que Dios les hizo, al dejar su memoria en la casa misma del portento.

Balneario Jahuel
SAN FELIPE
SITUADO A 1.180 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Es el más confortable establecimiento de recreo en Chile, con calefacción central, ubicado en una situación incomparable, en la
CORDILLERA DE LOS ANDES

HERMOSOS PANORAMAS
EXCELENTE Y SALUDABLE CLIMA
PISCINA DE NATACION

CANCHAS DE TENNIS, PLAZA DE JUEGOS INFANTILES.

Pase su week - end en este hermoso paraje que está sólo a dos horas y media en auto de Santiago y cuatro horas de Valparaíso.

POR MAYORES DATOS, DIRIJASE:

San Felipe:
AL ADMINISTRADOR
BAÑOS JAHUEL
Teléfono 127

Santiago:
WEIR, SCOTT Y CIA.
SAN ANTONIO 246
Teléfono 82181

Valparaíso:
SOC. ANONIMA JAHUEL
(Oficina General)
AVENIDA ERRAZURIZ 1238
Teléfono 2063

Una sola hazaña de monstruo bueno se le conoce al Caleuche y es ésta: Alguna vez tomó el amor de su tripulante cristiano y sabiendo su apetito de hijo de Adán por el dinero, le entregó en brulotes el oro que quiso coger de su cala. E hizo más, consintiendo en atracar a tierra, frente a su casa chilota, y dejarlo acarrear los odres hasta su puerta. La familia del servidor del Caleuche enriqueció de pronto y sin causa visible, y el padre siempre esquivó responder a quienes le preguntaron por una riqueza tan brusca y no hacía sino sonreír a lo chilote ladino sin soltar . . . confesión . . .

El Caleuche no se acaba y los que navegan en él tampoco parece que se pongan viejos. La brujería de tierra cuenta sus vejestorios, pero las bestias del mar se ven siempre mozas y los "mudados" o "trocados" que lleva el Caleuche, respiran pura ráfaga marina, duermen el día y por la noche corren a la fiesta, y como ella es la marina de la de Ulises, no fatiga ni a demonios-patrones ni a los brujos-serviles.

El Caleuche y los caleuchenos no se casan al llegar a las costas, donde las muchachas casaderas juegan en las dunas o recogen las almejas; ni en Llicaldad, ni en Trren-Trren, ni en Quicarí, sus patrias posibles, han robado nunca mozas la gran bestia mora o sus brujos bautizados. Se quedan solteros, al igual del Doctor Fausto. Y como no tiene mujer ni hijitos, el Caleuche se parece al Judío Errante que sólo lleva el aire a sus costados y la tierra que toma y deja.

Yendo por el mar austral, todos hemos cruzado al Caleuche sin verlo; cada marea del Sur tiene gusto y tac-

tos del Caleuche, y el puelche patagón le ha puesto la mano encima, en el momento en que saca el pecho del agua.

Va y viene de vuelta el Caleuche; pero no se sabe hacia dónde navega para ir tan desaforado ni qué encargo cumplió en el final de su viaje, que viene tan rozagante de vuelta. Y si hace el viaje por el viaje, será que como los marineros tomó el amor de la sal y no puede vivir en la tierra, donde nosotros bebemos agua dulce.

Los pescadores que trasnochan mar adentro ven al costero y se lo pierden los que duermen en tierra a pierna suelta; los guardianes de faro de ojos puestos en el mar, lo han visto alguna o muchas veces, según sean ellos lerdos o milagrosos; los que se quedan trasnochando en cabos o en peñas, se dan el gusto con espanto, de ver al Caleuche astral, gusto que más sirve para contarlo que para sentirlo... Un chilote de veras, "baqueano" de su archipiélago, chilote curtido de salmuera, siempre logra el suceso y llevará toda su vida los ojos encandilados por el barco de luces. Este chilote feliz compondrá el romance o corrido del Caleuche...

Sobre la mar alumbra
como cosa de otra vida.

Pero los que mejor se saben al Caleuche, aparte de los idiotas que él dejó escupidos en la playa, es lástima que no hablen más; son la gente barquera que el pirata ahogó volteándole la embarcación y que están en el

fondo del agua pesada, con la lengua contadora comida de pulpos y los brazos gesteros quebrados por el pez sablista del abismo que llaman pez espada.

G. M.

VIÑA RIBAS
Lorenzo Ribas E.
MOLINA ..... CHILE
DEPOSITOS: VALPARAISO, YUNGAY 2422
SANTIAGO, SANTA ELENA 1216
PIDA NUESTRO VINO EMBOTELLADO TIPO PINOT

TIERRAS ACIDAS NADA PRODUCEN

Carbonato de Cal Melón

Es la enmienda ideal, **más económica** y de fácil asimilación por la tierra, debido a la fineza de su molienda. Neutralizará la acidez de sus suelos.

Fosfato Melón

El abono para todo cultivo.
Preparado especialmente para la Agricultura Chilena.
Es un abono fosfórico con base alcalina.

Abone sus tierras científicamente. Nuestro **"DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS"** analizará **GRATUITAMENTE** sus tierras y le recomendará el abono que sus suelos reclaman.

RESPALDEANDO ESTOS PRODUCTOS ESTAN LA ORGANIZACION Y GARANTIA DE LA

Sociedad Fábrica de Cemento de "EL MELON"

Departamento de Investigaciones Agrícolas
Casilla 118 V. — Direc. Telegráfica: "MELON"

VALPARAISO

Agentes Generales:

Williamson Balfour & Cía. S. A.

JORGE FELIÚ GANA

CRONICAS CHILENAS

TOMADAS DEL NATURAL Y SAZONADAS CON SABROSO ALIÑO, PARA QUE SIRVAN AL TURISTA Y AL VIAJERO DE SALUDABLE DISTRACCION, DE EFICAZ ANTIDOTO CONTRA LAS AFECCIONES DEL ANIMO, PUES LA RISA, LA SANA RISA QUE DE ELLAS SURGE, ES UN TONICO EXCELENTE PARA EL SISTEMA NERVIOSO.

LEALAS USTED Y ALIVIARA SU PRESION ARTERIAL, SU DEFECTUOSA CIRCULACION SANGUINEA, SUS CONGESTIONES CEREBRALES Y SU ESPLIN, CUYO HUMOR TETRICO, SABIDO ES, PRODUCE TEDIO DE LA VIDA. Y AL CABO DE TODO, ESTIMULARA SUS PULMONES Y RECREARA SU ESPIRITU.

AHORA... "SE NON E VERO, E BENE TROVATO..."

¿ES RICA...? ¿TIENE PLATA...?

Era costumbre en nuestros abuelos, cada vez que alguno de sus nietos deseaba contraer matrimonio, que preguntara a sus relaciones sociales:

—¿Es de buena madera la niña? O sea: ¿es de buena raza — con lo cual querían averiguar si era hija de padres buenos, sanos, cuerdos, honrados, sin vicios.

Luego nuestros padres interrogaban a su vez:

—¿Es virtuosa? — para cerciorarse de su manera de ser, de sus costumbres, de su honestidad y, sobre todo, de si era hacendosa.

Y al recibir informaciones favorables, dispensaban gus-

CIA. FRUTERA SUD-AMERICANA
(LA MAYOR ORGANIZACION CHILENA, DISTRIBUIDORA DE FRUTAS)
LA FRUTA ES EL MAS SANO Y MAS COMPLETO DE LOS ALIMENTOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA
¡CONSUMALA EN ABUNDANCIA!

tosos al varón el permiso matrimonial... Y las bodas se celebraban con gran regocijo en la cuadra, en donde el minué y la sajuriana animaban el sarao... Y recibían a la nuera con los brazos extendidos y el corazón henchido de contento, pasando a ser la regalona del hogar...

Bastaba para ello que fuese buena y virtuosa.

Eran aquellos los felices tiempos de antaño, en los cuales se miraba el matrimonio con severo respeto, como el templo de la felicidad terrenal, porque a él se llegaba sólo por amor...

*
* *

Hoy día se contrae de otra laya: por interés. Así lo exige la sociedad moderna para bailar mejor en la farándula de la farsa, de los vicios, de la corrupción...

Hoy se mira de preferencia el bolsillo y no el rostro de la dama en conquista. Su belleza, su bondad, su virtud, son prendas accesorias de lo principal: el dinero...

*
* *

Por eso el galán, al pretender una joven, se precave primero de este antecedente, para cuyo efecto averigua aquí y allá:

—¿Es rica...? ¿Tiene plata la chiquilla...?

Y en seguida de cerciorarse que su padre es acaudalado, le arma entonces, pero sólo entonces, la rosca amorosa, le menudea los flirteos, le declara su fingido cariño...

Mas, en lo mejor de los coloquios, llega éste a saber que su futuro suegro ha empobrecido repentinamente, debido a la pérdida de su fortuna en atrevidas especulaciones de bolsa...

—¿Qué hago ahora? — se dice para sí. — Casarse con una niña pobre, no es negocio, no vale la pena. Esa bancarrota económica trunca todas mis aspiraciones, echa por tierra todas mis expectativas... No me conviene seguir adelante... Me retiro mejor... Y si te he visto... no me acuerdo...

*
* *

Y mientras la joven queda burlada en su cariño, el falso adulador emprende de nuevo la pesca de la fortuna, a base de nuevos amores y amoríos...

Y tras el vellocino de oro que puede encontrar en una débil mujer, va con su corazón vacío de todo noble afecto, pero con su conciencia en-

negrecida por la más torpe ambición...

Es el hijo de su papá, el ocioso de profesión, el inepto, el vampiro de la sociedad, quien así procede...

* * *

Y tan arraigado está ese vil interés, que cuando en estos tiempos se sucede un matrimonio a la antigua, los mirones preguntan a media voz al ver salir del templo una pareja de desposados:

—¿Es rica ella...? ¿Tiene plata...?

Y cuando contestan los interrogados:

—No, es pobre.

—¡Ah! — exclaman. — Por eso es que el novio tiene cara de leso...

HOSPITALIDAD CHILENA

Ha llegado a ser tan proverbial entre todos los extranjeros que nos visitan, que por ellos es ya reconocida y apreciada hasta en los países más remotos.

Y es que ella surge espontáneamente acogedora del tibio ambiente de esta tierra, de su límpido cielo azul, de su luminoso sol, de sus bellezas incomparables que al contemplarlas sobrecogidos de admiración, esos extranjeros se sienten atraídos y acariciados por la naturaleza misma...

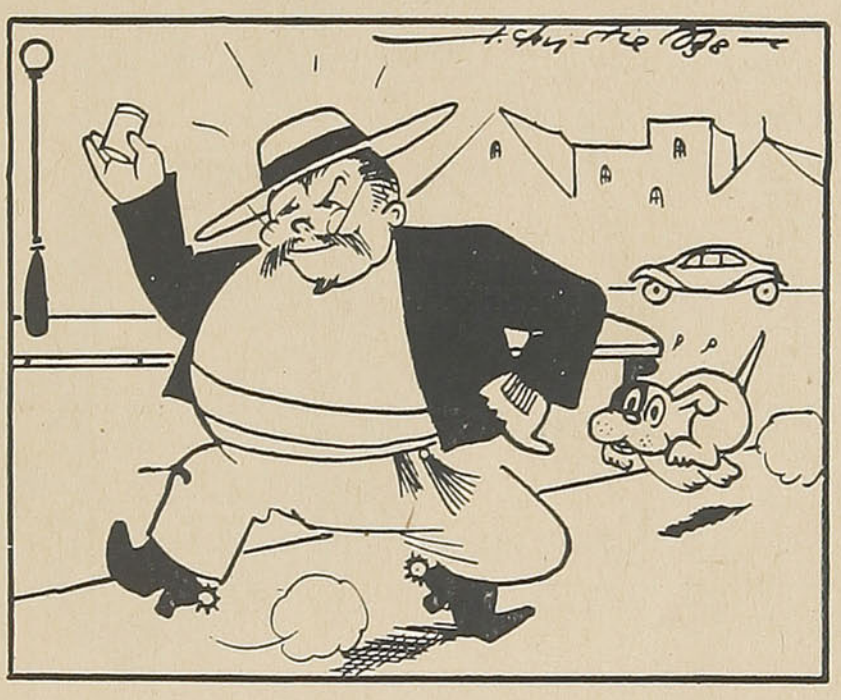
* * *

Pero entre esos visitantes suelen entremeterse algunos advenedizos indeseables. Tal ocurre, por ejemplo, con los **gorriones,** que tienen por hábito comer, vivir, regalarse y divertirse a costa ajena, con cuya insigne recomendación han sentado sus reales entre nosotros...

Y aunque los muy intrusos son en verdad sociables, en verdad también son pendencieros, dañinos, glotones incorregibles...

* * *

Son mal agradecidos, además, pues que, para corresponder con gratitud a la hospitalidad dispensada, esos gandules se han permitido la humorada de extinguir poco a poco nuestros pajarillos criollos, destruyéndoles sus huevos y sus nidos. Así van desapareciendo nuestras diucas, nuestros tordos, nuestros zorzales, nuestros jilgueros, nuestros chincoles, nuestras chiriguas...



A pesar de que es rollizo
como todo güasamaco
lucia tambien don Joaco
un tremendo romadizo.

Como tiene este vampiro
más vueltas que un caracol,
lo atacó con MENTALOL
y es claro que sanó al tiro!

MENTALOL (18) la gran crema sanativa.

Su salud merece un (18)!

Y han ido más allá todavía: han ahuyentado de nuestro suelo a las más simpáticas turistas que todos los años, invariablemente, venían a veranear en ágiles y alegres bandadas: las golondrinas... de las cuales han quedado huérfanos nuestros aleros...

* * *

A su voracidad no ha escapado el fruto de nuestros trigales. Posados en sus espigas ya granadas, no sólo devoran algunos granos, sino que malogran los demás que caen en proporción considerable. Y así ha disminuído nuestro sustento principal...

¡Bárbaros!

* * *

Pero estos desalmados no han venido solos a disfrutar de nuestra hospitalidad. Como son más listos que una ardilla, se hicieron acompañar de los **peces de colores,** que se han venido a reír de nosotros, cuando era costumbre de que nosotros nos riéramos de ellos...

Estos otros aparecidos, mientras estuvieron hospedados en estrechas redomas de vidrio, se portaron circunspectos, atrayendo la atención de los niños por su vistoso ropaje tornasolado...

Mas tan pronto se deslizaron por los esteros, y luego penetraron en las lagunas, estos sátrapas, a la par que aquéllos, comenzaron a abusar de nuestra hospitalidad...

De mansos que parecían, se tornaron socarrones y dañinos a carta cabal. Engulliendo los huevecillos de nuestros sabrosos pejerreyes, van en vía de diezmar esta distinguida familia, sin duda la más noble que puebla nuestras aguas dulces...

* * *

Mientras tanto nosotros, como buenos bobos con un dedo metido en la boca, contemplamos impasibles a esos advenedizos, que no quieren irse a su tierra natal ni siquiera barridos con la escoba de la fregona, porque alegan, como buenos tinterillos, que en la nuestra han contraído matrimonio, tienen descendencia numerosa, poseen carta de ciudadanía, y se sienten tan cómodamente albergados como cualquiera otro hijo de vecino...

¡Con razón se admira la hospitalidad chilena...!

¡Señores
DUEÑOS DE MOLINOS!
Si desean
MEJORAR SU RENDIMIENTO Y LA CALIDAD DE LA HARINA
pídannos sin compromiso
UN ESTUDIO por los EXPERTOS DE LA FABRICA INGLESA
THOMAS ROBINSON & SON Ltd.
Expertos en diagramas y fabricantes de la MAQUINARIA MAS MODERNA para MOLINOS
Agentes:
Geo C. Kenrick & Co.
SANTIAGO
Casilla 127 — Agustinas 1136

Morir un poco

Huguette Garnier

VAMOS, Francisco! Déjate de dar vueltas como un león enjaulado. Esta habitación vacía ya es de por sí bastante triste. Los empleados de la empresa de mudanzas ya no tienen que entrar aquí para nada; se lo han llevado todo. Un poco de paja sobre el pavimento es todo lo que quedará en este departamento donde siempre hemos vivido. Ya sé que esto oprime el corazón... pero ¡puesto que no podíamos obrar de distinto modo!

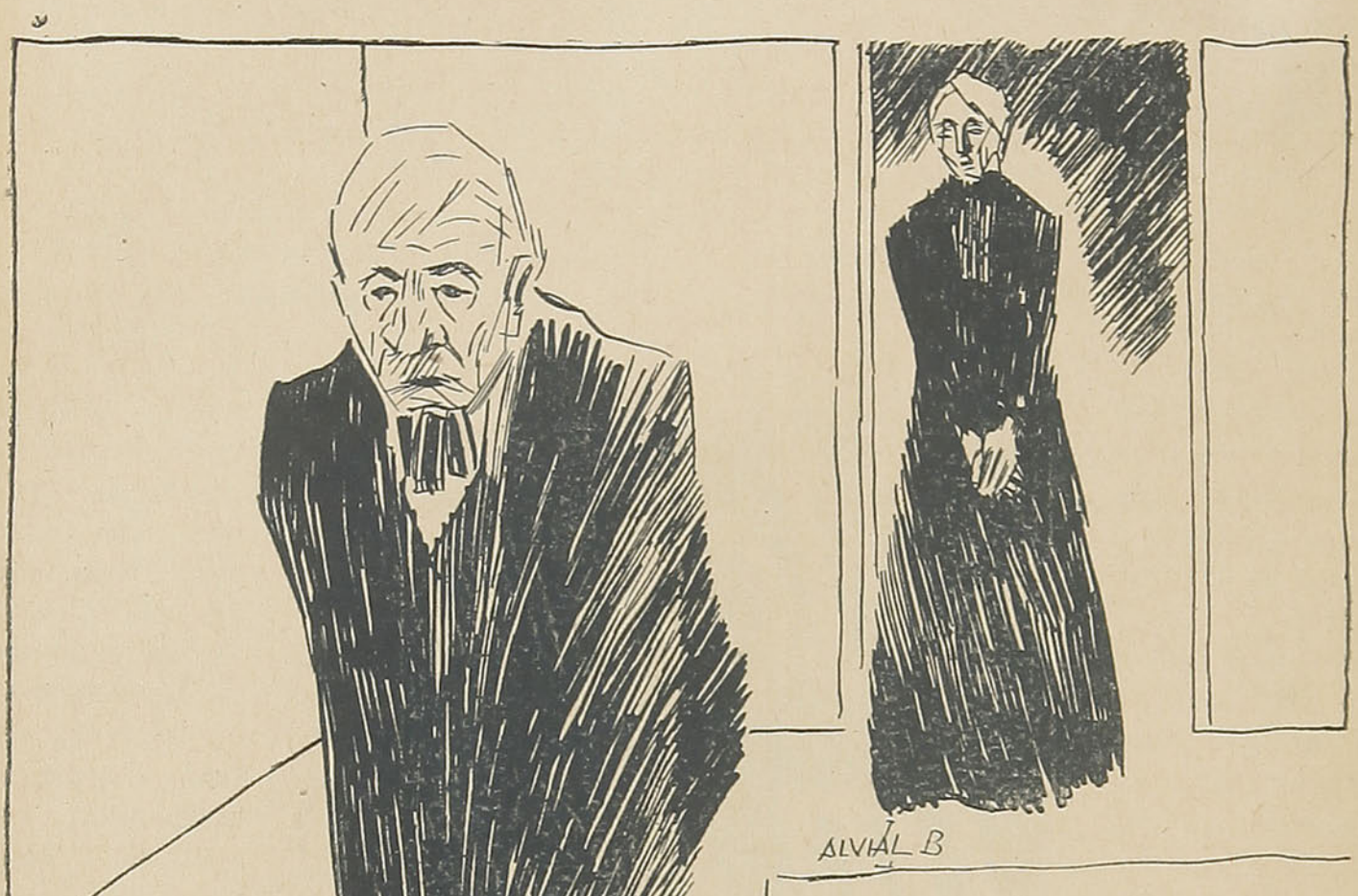
Siéntate aquí, a mi lado, sobre el sillón que vendrán a buscar dentro de un momento. ¡Te lo suplico, Francisco: no des más vueltas! Adivino tus pensamientos, ¡ya lo creo! Cuando "ellos" se han llevado el aparador, he visto tus ojos...

Desde luego, si no hubiera sido por la carestía de la vida, si no nos hallásemos tan viejos y achacosos, si la renta no se hubiera desvanecido, no nos hallaríamos en este trance... Si... ¡Ay, Dios mío, cuánto "sí"!... Hubiéramos seguido hasta el final, contentándonos con poco. Profesor libre, cuando se envejece, actualmente no es ya una profesión. ¡Correr detrás del jornal a tu edad!... En los tiempos que corren, los padres economizan de todo, titubean en pagar lecciones preparatorias. Además, ¿verdad?, los métodos cambian, se da preferencia a los jóvenes. Y los jóvenes también necesitan comer: tienen más hambre que nosotros. Por otra parte, con el precio de los autobuses y de las medias suelas, ¿qué es lo que nos quedaba de las lecciones a fin de mes?

Te lo juro, Francisco, he hecho bien los cálculos: no podíamos restringirnos más. Imposible, Francisco...

¡Treinta y dos años pasados aquí! ¡Cuatro habitacioncitas, todo mi universo! ¿Te acuerdas?... ¡Yo estaba tan contenta, tan orgullosa de mi pobre salita! el primer y el tercer miércoles, quitábamos las fundas. ¡Día de recibo! De las amigas que venían a verme, ya no queda hoy ninguna... Tú me traías flores duraderas: margaritas, crisantemos, algunos tallos de mimosas. Los claveles y las rosas tienen una hermosa fragancia, pero se marchitan en seguida. ¡Lo razonables que hemos sido! Economizábamos en todo cuanto era posible ¡Quién hubiera dicho!... Sí, amigo mío, ¿para qué ocultarlo? Siento una gran pena.

Separarse después de tantos años de vida estrecha y unida, es casi un duelo. Hubiera sido demasiado hermoso, sin duda, partir juntos. Se acabó: tú por tu lado, yo por el mío. Con lo que cuestan los viajes, ¿cuándo podremos siquiera volver a vernos? Si al menos nuestros hijos habitasen la misma ciudad, el mal quedaría reducido a la mitad: ¡nos veríamos! Dios ha querido que nuestra hija casada viva en Saint Claude, que nuestro hijo se instale en Sedán, que ellos no puedan recoger cada uno sino a uno de nosotros. Se nos separa como a los huérfanos. Sin ad-



vertirte, yo había escrito a Margarita. "¡No me recibas más que seis meses por año, pero recíbeme con papá!" No me contestó. A una vieja completamente sola, se la instala en cualquier parte; ¡pero un matrimonio!... Me montarán una cama no importa dónde; ¿qué más da?... ¿Tú habías enviado la misma carta a Marcelo? ¡Lo sospechaba!... Y sospechaba también el resultado. Sin embargo, yo no habría ocupado mucho sitio. Si nuestra nuera hubiese querido... En fin, ¿verdad?, ellos no son ricos, Marcelo tiene sus costumbres, no le agrada que lo molesten. Ser pobres llegando a viejos, es doble desgracia. Sí, sí...

No te agites, mi buen amigo.

¡Tranquilízate! Sí, están bajando nuestro dormitorio... la hermosa cama de nogal... ¿No querrías ir a dar una última vueltecita por el barrio? Quizá quede todavía algún vecino a quien ni le hayas dicho adiós... ¿Que maltratan el guardarropa? ¡Deja que lo traten como quieran! Aun cuando lo rompan, no debe importarnos; está pagado. Al fin y al cabo, es verdad; el comprador tenía razón: esos muebles no son bonitos, una vez fuera de su sitio... No importa. Eran nuestros. Les teníamos cariño... Con el dinero obtenido podremos ofrecer de vez en cuando un pequeño regalito a nuestros nietos... ¿Que nuestros hijos son egoístas? ¡Vamos, no los juzgues, no digas palabras amargas; indudablemente no pueden obrar mejor. Escucha: he reflexionado bien. Nosotros nos hemos amado mucho, muchísimo... ¿no hemos sido también un poco egoístas? ¿No te parece? ¿Lo has pensado bien? ¡Bah, bah! No te enojes; hablemos de otra cosa...

A pesar del alza del tabaco, tendrás con qué llenar tu pipa sin pedir nada a nadie. ¡Ah, viejo fumador! ¡Siempre lo mismo!... ¡Esa pipa! ¡Cuánta guerra le he hecho y cuánto he gritado contra su olor! ¡Y decir que ahora voy a echarla de menos!

Qué es lo que esperas para refunfuñar tu eterno: "¡Oh, las mujeres!"... ¡Vamos, ríete un poco!... Ya no me escuchas...

Sí, sí, Han embalado el lindo servicio de mesa, las dos terracotas, la licorera. El reloj también. ¿Supongo que no vas a deplorar la ausencia de ese viejo péndulo desarticulado?... ¿Insensible, yo? Menos de lo que piensas... Todas estas palabras, Francisco... todas estas palabras, esposo mío... No..., no..., no lloro... no debo llorar...

¡Ah! No olvidaré las horas que ese reloj ha marcado, aquí para nosotros: horas en que me sentía inquieta, las horas en que era dichosa..., la hora del nacimiento de nuestros hijos... que fué leída en... su cuadrante...

No, señores, ya no hay nada más; ustedes mismos pueden verlo. Las cortinas de reps están con la funda del piano, en ese paquete. No hay de qué; no tienen por qué disculparse...

Dicen que lo más importante ya ha sido hecho. Para ellos, tal vez; ¡pero para nosotros!... Lo más importante, lo más duro, Francisco, será cuando yo quede en el andén de la estación y que tu tren se aleje con su ruido y su humo. Se espera que esos momentos no llegarán nunca. Nos ilusionamos. El ser humano jamás está preparado para la desgracia. ¡Uf! ¡Sacudámonos! Todo está ya abajo. No tendremos más que cerrar la puerta. Prepárate. Ponte el sombrero y el abrigo. Anúdate la bufanda alrededor del cuello; hará frío esta noche. Obedéceme sin murmurar, amigo mío; será la última vez. ¿La última? ¡Quién sabe! No nos vamos al fin del mundo. ¡Dios querrá que volvamos a vernos algún día!

¡Cómo te tiemblan los dedos! Deja. Voy a ayudarte. Mírame bien a la cara y prométeme que te cuidarás. ¡No te dejes abatir! Procura no salir cuando llueva. Cúbrete bien. Mira que te conozco. Eres un imprudente, un aturdido, un despreocupado... Sí, sí... Tu último catarro lo contragiste por culpa tuya. ¡Ten cuidado!

¿Yo? ¡Oh, yo soy fuerte! Tan fuerte como cuando tenía cuarenta años, hace veinte... No te inquietes por mí.

Vamos, Francisco. Creo que ha llegado el momento. Llaman. El fiambrero viene en busca de tu equipaje. Va a cargarlo en su camioncito para evitarnos gastos; se dirige justamente hacia la estación, dice que no le causa ninguna molestia transportarlo. ¡Pobre Lautier! ¡Un alma buena! Se acuerda de la época en que éramos buenos clientes..., la época del pollo asado dos veces por semana...

¡Entre, entre, señor Lautier! El baúl está ahí. ¿El mío? ¡Oh! yo no tengo más que una maletita, y la deposité ayer en la estación. Así no tendré precauciones en el momento de partir; ¡viajamos por líneas distintas! ¡Claro que sí, es como usted dice, todo se arregla! Es lo que yo le digo a mi marido. Un momentito, señor Lautier. Le seguimos en seguida.

CUANDO UD. VISITE O REGRESE A SANTIAGO
TENGA PRESENTE QUE EL LIMPIADO DE SU TRAJE LO HARA EN FORMA IRREPROCHABLE.
"LE GRAND CHIC"
TALLERES Y TIENDA PRINCIPAL
AV. O'HIGGINS 2733 — TELEFONO 91031. 32
DEPOSITO DE RECEPCION Y ENTREGA
MONJITAS 795 — AV. O'HIGGINS 54 — AV. M. MONTT 175
IRARRAZAVAL 3410
SERVICIO A DOMICILIO — CONTRA REEMBOLSO

¡Francisco, Francisco, viejo compañero! Mirémonos bien. Apoya tu mejilla contra mi mejilla, como antes. Nadie nos ve. ¡Separarnos, Dios mío!... ¡Este vidrio que ha reflejado nuestra juventud y que refleja hoy esta imagen de viejos llorosos!...

Aparta los ojos... Dame tu mano. Seamos razonables. ¿No olvidamos nada? ¿No dejamos nada detrás de nosotros? Sí..., esas barritas pegadas a la pared... ¿Recuerdas? Era ahí donde medíamos a nuestros hijos. Cada año señalábamos su talla... Han crecido. ¡Cómo han crecido!...

Ha llegado el momento de partir. ¡No te dejes abatir! Sé fuerte... Nos cuesta mucho esta separación. Francisco, Francisco, ¡viejo compañero!...

H. G.

"LA NACION"

Ha marchado siempre a la cabeza del periodismo nacional porque en sus columnas han encontrado amplia acogida todas las corrientes de avanzada. Es un diario para todos los chilenos porque ha estado — en toda oportunidad — al servicio de las grandes causas e inquietudes del país.
Sus servicios informativos del país y del extranjero, como su página de redacción, lo colocan en el primer lugar de los diarios de Chile.
Si Ud. lee "La Nación", obligadamente lo hará su diario predilecto.

Gatos

(Para Eugenia).

Gato esquivo y regalon,
que con tu gracia felina
haces el mismo "ron-ron",
ya te encuentres en Salon
o en Cocina.

Te hacen la vida del oso,
y rastreas el armario,
o te ensañas, sigiloso,
hasta probar si es sabroso
el canario.

Pues, de tu gula secreta,
nadie mide la intencion
a mil caprichos sujeta:
te sirves una galleta
o un raton.

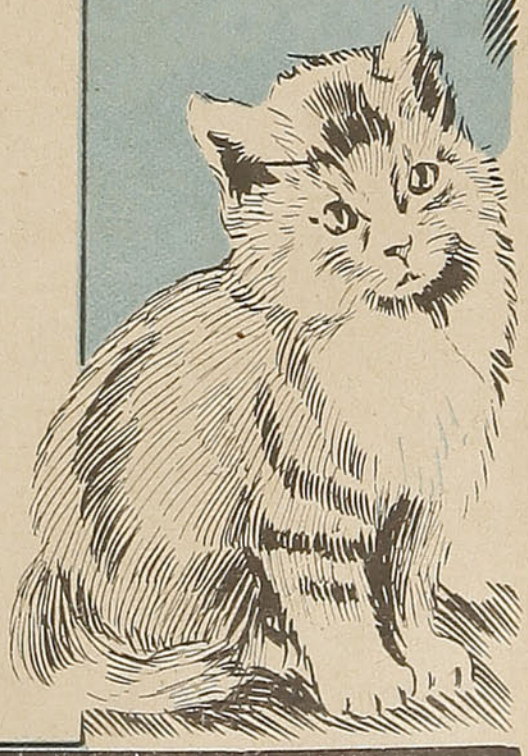
Si, enamorado, un pequeño,
cuidando que no le gruñas,
te alza en sus brazos, risueño,
nada demuestra tu ceño
y rasguñas.

El frio no te importuna
para el amor, y das cabo
a las horas, una a una,
haciendo sombra a la luna
con el rabo.

Y ya pesado o liviano,
te gastas el mismo aplomo,
si te retan por villano
o si te pasan la mano
por el lomo.

Con el "ron-ron" halagüeño
y con fingidas maneras,
siempre alcanzado de sueño,
abandonas a tu dueño
por cualquiera.

No incurro, pues, en un yerro
si al bosquejar tu retrato,
en marco frio te encierro...
¡No te pareces al perro!
¡Gato ingrato!



ALVIAL B
L 39

WASHINGTON ESPEJO

EL CORDON GASTADO.

LUCIA DELARUE MARDRUS.

LA señora María Lamyel acaba de enterrar a su vieja Josefina. Era su último duelo, lo sabía trágicamente, así como que su viejo corazón era ya sólo un cementerio. Por vivir demasiado sucede fatalmente que se llega a vivir sólo entre muertos.

Después de su padre, su madre y una hermana mayor, vió morir a su viejo marido, mucho mayor que ella. Amigos queridos se habían extinguido igualmente. Habiendo desaparecido así todo su mundo, despojada como por una especie de calvicie moral, respiraba en lo irreparable. Sin hijos, ningún renuevo de juventud se proyectaba en ella. No podía mirar más que hacia atrás, hacia un pasado que ya nadie conocía de no ser ella misma.

Ella misma y Josefina.

Después de tantos sucesivos duelos los lazos se habían estrechado aún más entre la sirvienta y la servida. Son los más estrechos lazos del mundo. La familia de María Lamyel había muerto, pero Josefina le quedaba guardiana de los recuerdos, testigo meticuloso de una vida deletreada en sus menores detalles.

Ellas disputaban, se molestaban recíprocamente, esto no hay que decirlo. Pero: "¿Recuerdas, Josefina?..." "¿La señora se acuerda?" Y la vieja bobina del pasado para ellas se desarrollaba nuevamente sobre la tela.

Ahora, la bobina estaba rota.

Dos años de enfermedad, la muerte a fuego lento. Cuántos médicos, cuántas inyecciones, cuántas esperanzas, cuánta desesperación.

—Cuándo volveremos allá, a Fontiniére... —decía la condenada.

—¡Un poquito de paciencia, Josefina! En cuanto estés algo mejor, tomaremos el tren.

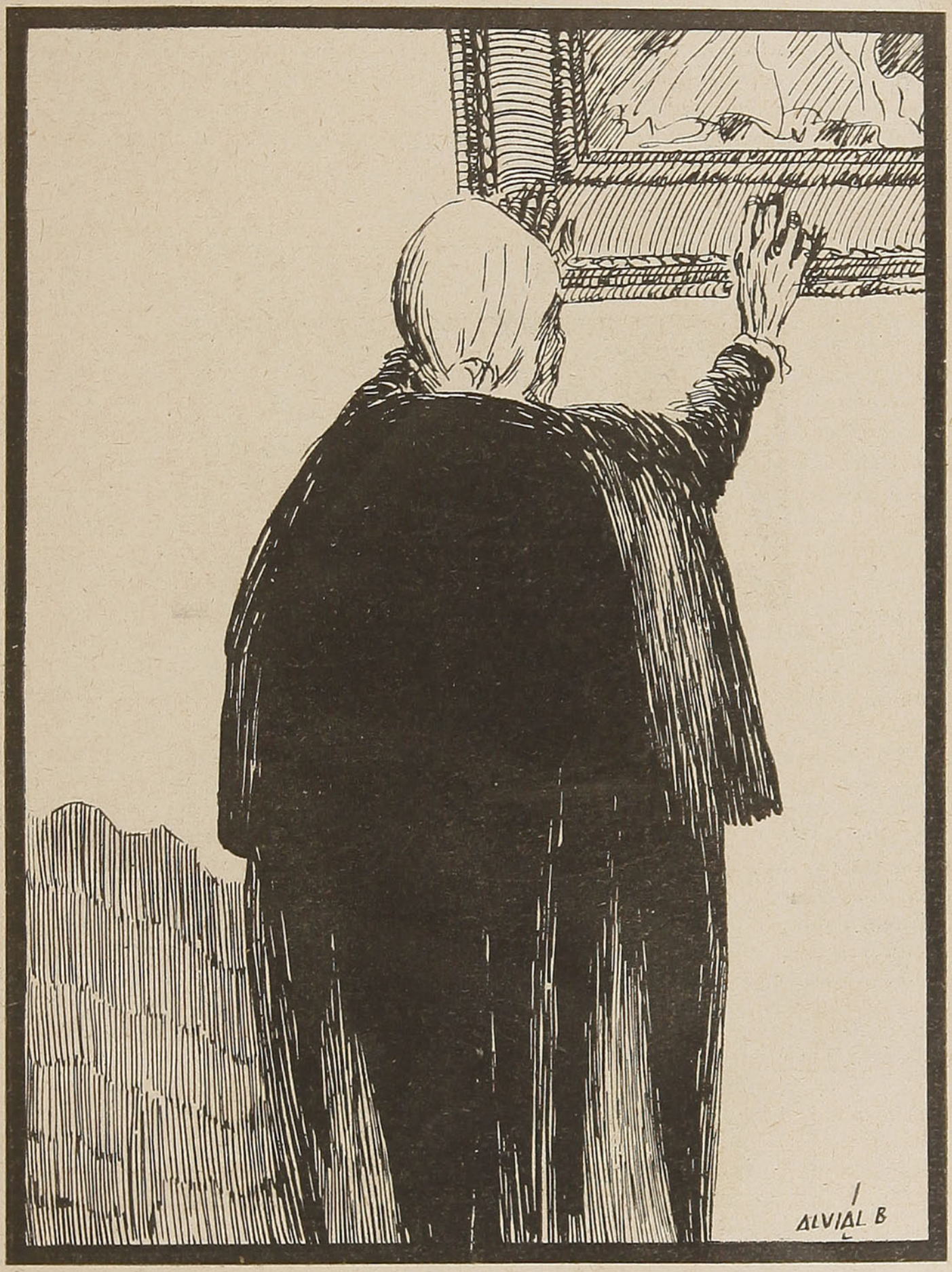
María Lamyel había mecido hasta el fin a la vieja sirvienta moribunda con proyectos, todo un paraíso de pequeñas cosas cotidianas, a las cuales no se les presta valor sino cuando se las ha perdido. "Cuándo volveré a mi cocina . . . ¡Ah, cuándo le serviré a la señora el té de las cuatro en la terraza!"

Terminadas las exequias, volver a La Fontiniére pareció a María Lamyel que era obedecer las últimas voluntades de la muerta. ¿Qué hacer, por otra parte? Ella no tenía más que su casa de infancia para comprenderla y acariciarla un poco. Ya que no se trataba más que de fantásmas, sería allí que todos estarían reunidos en torno suyo. En el tren que la conducía proyectaba rescindir su contrato de París y vivir únicamente en la campaña. Había sido rica, ya no lo era, sus rentas se habían fundido en el brasero de los impuestos y las devaluaciones. La prolongada muerte de Josefina acababa de costarle muy cara...

Con la ayuda de la primavera un movimiento de complacencia para su vieja casa, para sus jardines, aliviaba un instante su corazón achicado por tantas penas.

Ella había escrito al aduanero jubilado y celibatario que cuidaba la casa, solicitándole una mucama. (Qué espanto, después de cuarenta años de Josefina).

Así ella hacía lo posible para organizar el definitivo abandono. Se sentía heroica y se hacía elogios a sí misma que le hacían bien.



Pero, después de algunas palabras cambiadas con el guardián, cuando entró sola en su casa, comprendió que acababa de abrir la puerta de una tumba.

Las casas que están deshabitadas trabajan solapadamente para deshacerse, en ausencia de los humanos, de toda humanidad. Una humedad sepulcral, un relente mortuo-

rio, hecho de alcanfor y de olvido, un completo silencio, todo se acordaba para componer la temperatura más hostil en la acogida más glacial. Dos años bastaron para destruir los flúidos que habían llenado la casa y sus dependencias. Ni siquiera estaban ya las sombras familiares.

María Lamyel dió algunos pasos en su vasto salón. Tuvo deseos de gritar: "¡Josefina!..." Como un niño que llamase en su socorro a su cuidadora. En pleno día y con aquel hermoso sol, temblaba con un escalofrío nocturno.

Levantó los ojos y miró su retrato. Ese inmenso y bello pastel hecho cuando acababa de cumplir veinticinco años por un artista amigo de su marido y que, quizá, había sentido atraído su corazón.

¡Su juventud!

Creía ver por primera vez en ese retrato. ¡Qué linda criatura tras aquellos cristales polvorientos!

Ella no fué cruelmente a mirarse al espejo. Pero repitió la historia de la pequeña que le pregunta a su abuela:

—¿Quién es esta bella señora?

—Es mi retrato cuando joven.

—¡Ah! Y ahora quién es...

¡Morir! María Lamyel ya no pensó más que en ello. El deseo y el terror del suicidio provocaron una contracción en su rostro, ferozmente castigado por el transcurrir del tiempo. Se aproximó al cuadro, colocó sobre el borde del marco sus dos manos temblorosas, suplicantes, como para pedir perdón a su propia imagen, por haberse convertido en esta pobre vieja sin valor para vivir ni coraje para destruirse.

...El aduanero cuenta:

Cuando acudí al estrépito encontré a la dama fulminada entre los restos de los vidrios, el cráneo fracturado por uno de los ángulos del cuadro y recubierta de un polvo multicolor.

"El cordón del cuadro, afirmó el experto de la policía, gastado por la humedad, estaba a punto de romperse. La señora Lamyel quiso enderezar el cuadro torcido..."

Las gacetas del país repitieron fielmente esto. ¿Quién, pues, podía comprender el misterio de La Fontiniére y que, a falta de una ternura viviente, la propia juventud de una pobre vieja se hubiese apiadado de ella?

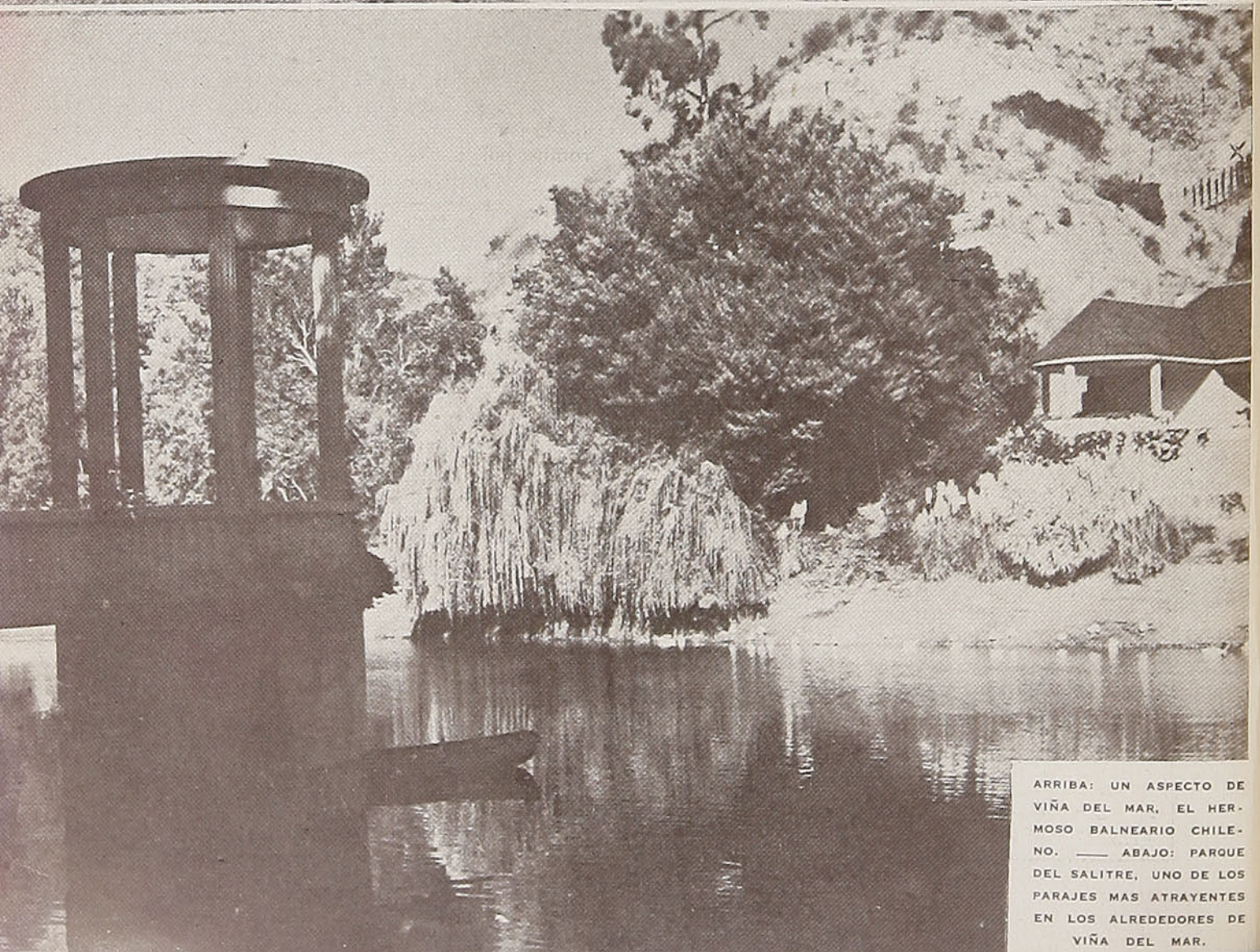
L. D. M.

ARRIBA: HE AQUI UN ASPECTO DE LLOLLEO, LA AVDA. PROVIDENCIA, RODEADA DE PINTORESCOS CHALETS. — ABAJO: VALPARAISO MODERNO: EL SOBERBIO EDIFICIO DEL TEATRO VALPARAISO, FRENTE A LA PLAZA DE ARMAS.

Vista Estadio Nacional

2413 Chile.—Viña del Mar, Parque del Salitre.

1. EL ESTADIO NACIONAL DE SANTIAGO, REPLETO DE CONCURRENCIA, UNO DE LOS CAMPOS DEPORTIVOS MAS HERMOSOS DE SUDAMERICA. — 2. UNA FOTOGRAFIA ARTISTICA DE VALPARAISO. POR ENTRE EL ARCO SE DIVISA UN PEDAZO DE LA CIUDAD Y EL MONUMENTO A PRAT. — 3. UN BELLO RINCON DEL PARQUE DEL SALITRE, CERCA DE QUILPUE. — 4. OTRO ASPECTO DEL VALPARAISO MODERNO. JUNTO AL MAR, EL GRAN EDIFICIO DE LA ESTACION DEL PUERTO. — 5. VISTA PANORAMICA DE SANTIAGO, QUE ABARCA PARTE DE LA AVENIDA BERNARDO O'HIGGINS Y EL CERRO SAN CRISTOBAL.



ARRIBA: UN ASPECTO DE VIÑA DEL MAR, EL HERMOSO BALNEARIO CHILENO. —— ABAJO: PARQUE DEL SALITRE, UNO DE LOS PARAJES MAS ATRAYENTES EN LOS ALREDEDORES DE VIÑA DEL MAR.

COMO VIAJABA UN TURISTA HACE NOVENTA AÑOS

Se hacen recuerdos de la salida de Limache del doctor Aquinas Ried el 7 de febrero de 1847, hasta el lago Llanquihue, tomados de su "Diario de Viaje" con sus apuntes originales.

VOY A ACOMPAÑAR al doctor Aquinas Ried en su jira turística por el sur de Chile del año 1847. Tengo en mis manos el "Diario del Viaje", publicado por su nieto Alberto Ried, y en el texto me entrego con deleite a evocar las etapas que el doctor ilustra con originales apuntes, en los que siempre gana el color tan personal de ver nuestras cosas chilenas.

El doctor Ried tiene una inquietud de estudioso y de explorador. Lleva tres años de residencia en Chile los que, para al antimonárquico universitario de Münich, han servido de reposo para exaltar sus facultades artísticas. Ha compuesto en la hacienda de San Isidro, de don Jorge Waddington, en las cercanías de Quillota, una ópera patriótica "Telésfora", en tres actos, escrita en español y dedicada a la nación chilena. El rebelde estudiante de la Universidad Ludovica Maximiliana siente vibrar en su alma las voces de emancipación del país, que aun no termina de entonar sus cánticos de gloria a la epopeya, y junta, por ese deseo profundo de su espíritu, la bisoña voz "al coro nacional, en alabanza de los héroes vivos como muertos, a cuyos connatos este país favorecido, debe aquel tesoro sin igual: la libertad".

Nadie puede decir que el doctor alemán es un extraño a nuestra vida nacional. Chile empieza a participarle sus felicidades y zozobras. Y, en esta expedición que realiza desde Valparaíso hasta el lago Llanquihue, intervienen con su sensibilidad artística y su inquietud científica los domésticos pormenores de un viaje penoso y lleno de dificultades.

EN LA PRIMERA ETAPA DEL VIAJE A SANTIAGO

Sale de Limache a las 10 de la mañana del 7 de Febrero de 1847. Ha abandonado el pueblo a caballo acompañado de su mozo Antonio. Pero, en la "Cuesta de la Dormida", éste se le separa y queda solo. Al pasar por un villorrio pregunta por el camino o por un buen baqueano y, con sorpresa, el mismo a quien se dirige le ofrece sus servicios de guía. Para el doctor Ried su preocupación es la travesía por la famosa Cuesta de Lo Prado que tiene una historia de asaltos que se repiten con frecuencia. Ha subido la larga y escarpada cuesta receloso de su guía, y como medida de prudencia y de estrategia deja a éste la delantera para el caso de que pudiera ser sorprendido por salteadores. Llegaron a un paso estrecho y brusco que denominan el "Paso de las Animas". El baqueano aprovecha una paradilla para relatarle un episodio sucedido allí y que no le inquieta. Siguieron la ascensión. Al llegar a la cima de la cuesta la temperatura cambia, sintiéndose frío. La humedad y los vapores de la neblina los hacen invisibles. La bajada es peor aún que la subida. Ha tenido que desensillar su caballo para colocar una cincha más hacia atrás y prevenir de este modo que la montura saliese por la cabeza de "su rocinante".

Al otro lado de esta montaña los valles, muy quebrados, forman terrenos de gran declive. Se rompe por un instante la densa neblina y pueden ver la cumbre de una colina sembrada de antiguas minas que se llama "El Asiento Viejo".

A la puesta de sol llega a una casa confortable, donde pide alojamiento y sólo se le concede después de vencer muchas dificultades.

El jefe de familia es un hombre anciano, edentado, algo extraño en sus modales. Orgulloso de los bienes de fortuna adquiridos por su hijo mayor tiene, además, ocho hijos varones; parece que se encuentra en situación holgada. Cuenta historias fantásticas de hechos de sangre que tuvieron por es-

CLISES
MARIN & JARPA
CATEDRAL 1221 — SANTIAGO
REEMBOLSOS A PROVINCIAS

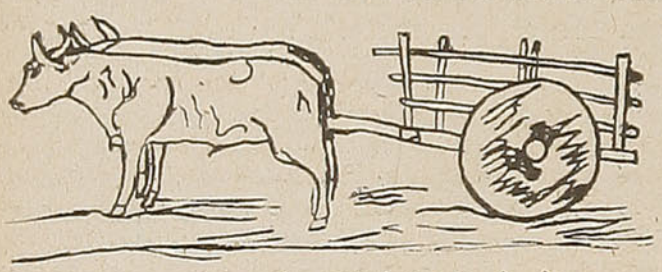
cenario la Cuesta. Pero, en su conversación, no cesa de admirar el cinturón de viaje del doctor.

En un momento en que se halla solo, el turista se cerciora del buen funcionamiento de sus armas de fuego. Después cena con abundancia y, por fin, se duerme sin otra presencia martirizadora que la de las pulgas.

Al amanecer continúa el viaje y deja atrás la primera posada que llaman "Capilla de las Animas", nombre que parece muy poco apropiado para pasar una noche de descanso. A una hora de marcha llega a Tiltil, y a las ocho de aquella mañana atraviesa la hacienda de Polpaico, que es seguida por un llano estéril y polvoriento. Entra a un bosquecillo de matorrales y espinos; desciende por la barranca de un cerro desde donde divisa por primera vez los llanos de Maipú.

Son las nueve de la noche. "Cansados y hambrientos, yo y mi mozo, nos hemos empeñado inútilmente en conseguir algo que comer. Ni agua se puede obtener en este desamparo, a excepción de un agua de acequia inmunda y del peor aspecto. En un pobre rancho se nos ha dado algún maíz para nuestras cabalgaduras, huevos fritos, y pan para mí y mi acompañante, todo esto por un real. Proseguido nuestro camino, de mañana, hemos estado a la vista de Santiago hacia el mediodía. A nuestra llegada hemos encontrado un gran número de carretas que vuelven del mercado a donde llevaron melones, la principal fruta de esta época".

Al doctor Aquinas Ried las inmediaciones y aun la misma entrada a la capital le recuerdan a Quillota. No le emociona la vista del Puente de Cali-



Carreta del Valle Central

canto ni sus once ojos ciclópeos. Lo describe como "un puente vetusto de ladrillos y piedras, con garitas para la defensa". Al término del puente, donde se halla la Aduana, le llama la atención el desaseo de la guardia; luego desemboca en una calle en la que hay bastante movimiento. Es la calle del Puente.

Ha sido el doctor alojado en la casa de su amigo don Francisco Arriagada. La construcción que lo alberga es espaciosa, con largas corridas de aposentos provistos de valioso mueblaje; fué para él un hallazgo la presencia de dos ricos pianos por los cuales deslizó, para probar sus voces, unas melodías de su "Telésfora". No se fatigó de admirar el patio, donde cuatro estatuas, se distribuían en el medio de flores y arbustos de escogidos ejemplares.

Sale a la calle y así, como en Münich o en Valparaíso, se halla de pronto con un amigo, don César Maas, que está alojado en la "Fonda Inglesa", donde almuerzan juntos. "Es esto que llaman hotel, un pobre establecimiento, pésimamente administrado, a pesar de ser el mejor de la ciudad".

Quiere conocer la ciudad y lo llevan a ver el Palacio de La Moneda que él describe como "un conjunto extenso de muros de ladrillos muy poco característico. Falto de estilo determinado, falto de comodidades, falto de elegancia".

Los húsares que montan guardia en la puerta del palacio son para el doctor una pobre imitación de un pobre original: el húsar francés. La Catedral que le han ponderado tanto, le produce también una desilusión: está inconclusa. Y se horroriza al pensar que una fábrica católica, de la capital de un país católico, haya sido construída por dos herejes ingleses y un infiel, un pobre e ignorante indígena.

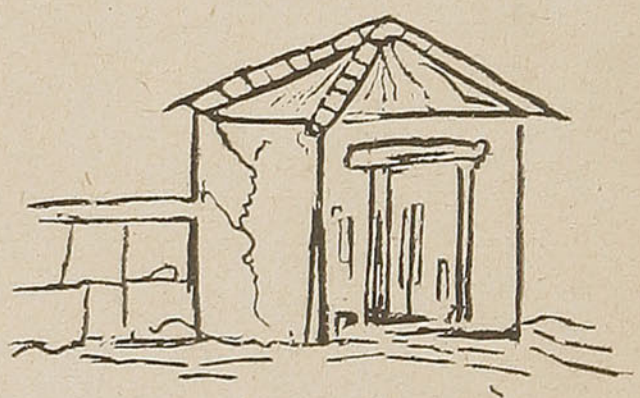
"El ocio, la indolencia, las intrigas, el vicio de fumar, el del juego y otros menos finos, dan una idea de los habitantes de Santiago. Faltan las industrias. El tráfico escasea. El mate, la toilette, la misa y las aventuras amorosas ocupan a estas mujeres, porque los hombres parece que aun tienen menos quehaceres. Abundan los franceses y las maneras y las ideas de toda esta gente son afrancesadas, lo que no constituye una ventaja para ella".

El doctor olvidaba que se estaba en pleno romanticismo y que los hombres eran girondinos y las mujeres Eloísas.

EN LA SEGUNDA ETAPA DEL VIAJE A TALCA

Antes de emprender su segunda etapa, el doctor Ried ha ido a Tango donde se encuentra el fundo de su amigo don Francisco Arriagada, que abarca unas dos mil cuadras de tierra para trigos y produce anualmente diez mil fanegas.

"Detrás de la casa de Arriagada hay una colina con dos cumbres que parecen dos cabezas; un



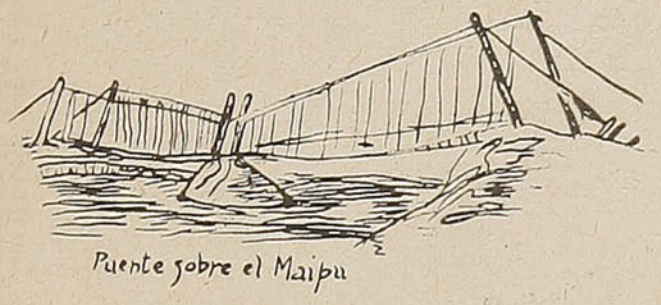
Entrada a Tango.

hilo de agua corre en derredor. Estos cerritos los llaman Charamávida. Le he propuesto que aproveche lo pintoresco y fértil de estas colinas y plante en cada una un viñedo y que se suministre agua por medio de una bomba de presión; asímismo le he hablado de construir un molino entre los dos picos. Mi proposición le ha agradado al agricultor, pero probablemente nunca la llevará a la práctica".

Ahora el doctor hace un estudio del carácter de su amigo: "Es un hombre que vive en forma bastante curiosa y que yo considero un tanto puerca. Es casado y no casado. Frente a su propia casa hay otra tan primitiva como la suya, y en donde habita su dueña, que es al mismo tiempo la dueña de Tango, acompañada de su hija. Esta última pasa por esposa de Arriagada, y él, cosa extraña, no permite que jamás nadie vea a la joven... El hombre me hace diferentes insinuaciones industriales.

Primero me habla de instalar una fábrica de ladrillos. Después de establecer una mantequillería y quesería, más tarde de montar un molino y una cervecería. Todo esto, de un modo tan vago e incomprensivo, que se ve a todas luces que él mismo no sabe lo que quiere, y que jamás podrá llevar a cabo tanto proyecto".

La hacienda de Arriagada llega hasta el puente sobre el río Maipo, y el doctor ha ido a visitarlo.



Puente sobre el Maipu

"Este puente, de materiales toscos, no deja de ser ingenioso. Cuero sin curtir, cortado en tiras y enroscado en ramas delgadas y horizontalmente colocadas, constituye lo que llamaríamos la calzada; el conjunto parece una pura invención indígena. El año último este mismo viaducto se tumbó; los cables matrices eran de cáñamo en bruto y así habían prestado servicios durante mucho tiempo. Trece hombres fueron encargados de componerlo; mientras estaban en esta faena, el puente cedió y se ahogaron once. En la actualidad tiene mucho tránsito y debe aportar buena utilidad, ya que cada mula cargada paga un medio. Las mulas descargadas y los caballos ensillados no pagan, siendo ésta una disposición bien extraña, que hace recaer todo el peso de la tasa sobre la gente pobre".

El 18 de febrero prosigue el doctor Ried su viaje al sur. Componen su cabalgata Míster Grühn, un antiguo marinero de la "Catalina", el barco que trajo a Valdivia el año anterior los primeros colonos alemanes, el gringo Kindermann, don César Maas y tres sirvientes a cargo de seis caballos de repuesto y una mula de carga. Hombre previsor, ha comprado para él otra mula alazana, de montura, para subir cuestas. Sus dos caballos de remuda se llaman "Elefante" y "Miope".

A las cuatro de la tarde atraviesan el río Maipo, que se precipita correntoso por su cauce lleno de piedras. El doctor saca su libreta de apuntes y diseña un croquis del puente. Al anochecer arriba a la hacienda de Lo Aguila, que pertenece a don Domingo Toro. "En el camino hemos encontrado partidas de señoritas que viajan en coche". Al llegar a la hacienda se encuentra con una gran reunión. Lo recibe don Domingo con su proverbial gentileza. "Es un hombre pequeño, alegre, de muy buenos modales; domina bien el francés, el inglés y un poco el alemán". Le llama la atención ver en el parque un hermoso ejemplar de la palma chilena que, por su tamaño, denota varios siglos de vida.

Con las primeras luces del día siguiente continúa su viaje. Las montañas van estrechando el valle, hasta reducirlo a un paso que llaman de la Angostura. El antiguo camino se ha obstruído y hace un rodeo para seguir adelante, vadeando repetidas veces un arrollo que serpentea gracioso. En uno de los recodos encuentra a una chiquilla robusta y simpática que se lava los pies. "De propia iniciativa — dice el doctor — nos indica sonriente el camino que debemos seguir. ¿No es esta la verdadera cortesía? ¡Y cuán poco de tal política espontánea suele encontrarse!"

Durante un rato se entretienen en hacer algunos ejercicios de equitación o maniobras de caballería. Exclama orgulloso el doctor: "Me convenzo de que mis compañeros pertenecen a la retaguardia..."

Ahora viene cautivándolo un cerro, de los que con frecuencia existen aislados en el país. Es el Pan de Azúcar. La distancia que lo separa de él es engañosa: llevan ya tres horas de viaje y siempre se conserva en el mismo sitio.

Pasan por la antigua hacienda de la Compañía de Jesús, y que ahora pertenece a la familia Correa. "Tiene muchas leguas de ancho y se extiende desde el mar hasta los Andes. Produce más de 30.000 fanegas de trigo anualmente y podría rendir diez veces más".

La llanura sigue llena de encantos para el doctor Ried. Todo se halla verde. Las alamedas yerguen sus penachos de frescura...

Arriba a Rancagua al mediodía. Compara a la aldea con Quillota. La cabalgata cruza un paseo público en busca de alojamiento. Elige el doctor la "Posada del Recreo", a mano izquierda de la Alameda Real. Estos nombres altisonantes a sus ojos de viajero agudo le parece que contrastan demasiado con la realidad. Pero se olvida pronto viendo la obscuridad con que lo recibe el posadero.

"Su mujer se encuentra trastornada y, según dicen, poseída del "demonio chacharrero". Da vueltas en derredor de la casa durante todo el día, hablando sin parar. La hospedería está repleta. Mientras contemplo lo abigarrado de la concurrencia, llegan dos birlochos, de los cuales desciende una señora muy anciana, acompañada de su servidumbre. Todos la miran. El patio contiene cerca de treinta caballos, y mayor número de hombres, mujeres y niños, perros y gatos en buena cantidad, y piojos, Dios sabe cuántos."

"El conjunto de trajes estrafalarios, el contraste de los distintos tipos humanos me interesan altamente. Todo esto me recuerda una descripción que hace Sir Walter Scott de una antigua posada inglesa."

"Por fin, en medio de este revoltijo babilónico, leo "Enrique VI" de Shakespeare. Duermo bien, me levanto aún noche, y al pagar la cuenta del hospedaje me asombro de lo barata que cuesta la alfalfa."

La cabalgata ahora atraviesa, con los primeros rayos del sol, el lecho del río Cachapoal, dividido en diversos brazos que abarcan una extensión de más o menos dos leguas. Empiezan a cruzar los primeros brazos, profundos y correntosos. El espectáculo les produce vértigo. Maas lo hace con la nariz dirigida hacia el cielo y los ojos cerrados. Por el brazo principal pasa un puente muy parecido al que existe sobre el Maipo. "Para poderlo aprovechar tuvimos una espera de más de una hora, pues, estando aún frescos los cueros con que lo han cosido, con el tránsito diario el puente se estira. Cuatro hombres provistos de guantes aprietan los

látigos. Mientras esperamos, por descuido del sirviente de Maas, el río se lleva a mi caballo "Elefante" y a un caballo viejo perteneciente a don Juan Renous, que casi se ahogan. La corriente es por demás peligrosa. El ruido que producen las grandes piedras al rodar arrastradas por las aguas, semeja a truenos. No concibo cómo han podido salvarse los caballos".

A la media tarde, la cabalgata cruza la hacienda de las Cañadillas, donde pernoctan. En la mañana del domingo van a pasear a San Fernando. De regreso, en las afueras del pueblo, ven flamear en el cogollo de un árbol una bandera chilena. Se hallan en la hacienda de Los Rulos, en una planicie concurrida de gente del pueblo. Por todas partes rasguean las guitarras, se oyen canciones y algarabía de fiesta. El doctor admira un rato la gracia del baile popular.

La puesta de sol ha sido maravillosa y el doctor se ha quedado abstraído en su contemplación. Al regresar a las casas del fundo don Alejo Lemus, su administrador, abre champaña durante la cena para festejar a sus huéspedes. Después de la medianoche, se levantan para continuar el viaje y don Alejo los aguarda, ofreciéndoles dinero. "Le hemos comprado un caballo para Kindermann, uno para Maas y una mula para todos. Tendré que corresponder a tanta amabilidad en cuanto pueda".

El 23 de febrero la comitiva llega a las orillas del Tinguiririca y allí espera nuevamente que arreglen un puente colgante, que pende en mal estado. El terreno áspero y pedregoso hace perder las herraduras a los caballos. Alcanzan a un caserío que llaman Calle de la Obra donde, en una pequeña pulpería, se reconfortan con mate. Están en el interior de la hacienda del señor de la Fuente, que ha hecho cerrar el camino, lo que les obliga a dar un gran rodeo para poder continuar el viaje.

La cabalgata marcha por un camino cubierto de colinas de forma cónica. Son los llamados cerrillos de Teno. Sobre una roca solitaria y muy negra hay un nido de cóndores.

Cruzan el Teno. Sus aguas son correntosas y blancas como la leche. Siguen un estéril llano con huellas de esteros secos, y a la una de la tarde arriban al pueblo de Curicó, distante 18 leguas de San Fernando.

"Es una aldea pobrísima y abandonada, en donde existe una posada de lo peor. Encontré a un italiano de apellido Moriani y al hijo de un inglés de apellido Bruce. Este último vendió a Kindermann un caballo, bueno al parecer, pero que en verdad, resultó no valer un peso. No se encontró ningún herrero y hastiados y fatigados nos recogimos en una pieza miserable. Debajo del corredor vecino, duermen, en común, una partida de cinco mujeres y de tres hombres. Descansamos el día entero, pues hemos resuelto viajar de noche".

Dice el doctor Ried en sus memorias:

"Hoy, 24 de febrero, hace 17 días que venimos viajando. De acuerdo con nuestro nuevo plan, salimos a las 4 y media de la tarde y comenzamos a recorrer una comarca muy plana y monótona, en medio de una tarde maravillosa; muy luego la puesta de sol parece engrandecer la escena y yo escribo un poema mientras cabalgamos".

Los viajeros no tienen guía al cruzar una pampa dividida en muchas sendas, por lo cual se ven obligados a recalar a las 9 y media de la noche en una casa solitaria, donde encuentran una familia, tomando el fresco, bajo el amplio corredor. Hay una señora de edad acompañada de siete hijas jóvenes.

—"Desmóntense, caballeros."

"No nos hemos apeado, para avanzar algo más aquella misma noche. No hay ni agua ni árboles en este páramo y la luz de la luna está encantadora. A medianoche todos estamos rendidos y resolvemos acostarnos en una era que encontramos junto al camino".

La jornada siguiente la inician a las cuatro de la madrugada, y recorren en el día, 19 leguas. Atraviesan el río Lircay y llegan a Talca al anochecer. Aquí los terrenos son pobres y áridos, y la cordillera queda muy distante.

Para entrar a la ciudad de Talca — cuyo nombre significa trueno, en el idioma nativo — recorren una larga Alameda. Luego se admiran del hermoso golpe de vista que ésta presenta desde lejos, aunque pronto, ya más en contacto con la realidad, varía un tanto su opinión.

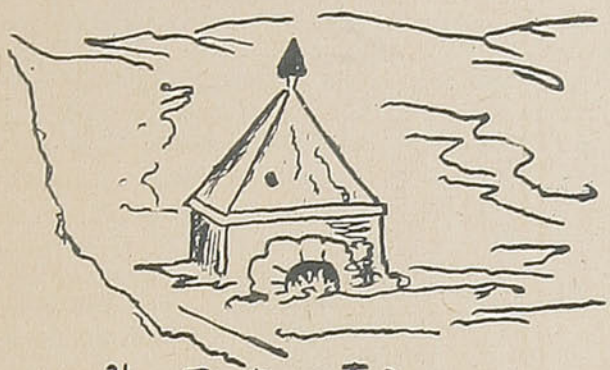
"La primera calle, por el norte, es muy estrecha y sucia, mejorando un poco las más centrales. Nos alojamos en la "Fonda Italiana", conocida con el nombre más vulgar de Picantería; el dueño no es atento y me mira con una cara agriada. Después de reponernos, durmiendo varias horas, mi primera visita ha sido para el Mayor Sutike, un antiguo soldado alemán, (an old german moustache) un viejo mostacho alemán. Héroe de las campañas de 1812, 13 y 14, después de firmada la paz tuvo un duelo y se vino a América, al servicio de Chile. Acompañó a San Martín al Perú, recibiendo un balazo en la cadera, que lo dejó cojo y con la salud un tanto quebrantada. Es un viejo y caballeroso soldado, de buen corazón, pero no un genio sobresaliente... Se alegró mucho de encontrar en mí a un soldado hermano, "kriegscamarad", como le gusta decirme. Su mujer es hija del país, una chilena de las mejor educadas que he conocido. Gran admiradora y amiga personal del pintor Rugendas, posee una buena cantidad de dibujos y un álbum con numerosos trabajos originales de este artista. (El apellido del Mayor Sutike, pronunciado a la inglesa, ha hecho pensar a su nieto Alberto Ried en la posibilidad de que haya dado origen a la palabra chilena siútico, cuya etimología no está bien explicada).

"Hemos almorzado en casa de Sutike. Nos ofrece con toda galantería vinos de marca de la casa, una imitación de los vinos europeos; algunos de ellos son "sin duda alguna, puro veneno. La noche se ha pasado bastante entretenida, hemos cantado himnos alemanes, alegrando de esta suerte al anciano militar, que hacía mucho tiempo que no oía nada de estas cosas".

"En la plaza la banda de músicos toca bastante mal, pero no tanto como yo me lo había imaginado. La tarea de hacerse cortar el pelo es en Talca algo increíble. Entre los diarios de la localidad se destaca "El Alpha"... "La estética no está lo suficientemente desarrollada y como una prueba de ello copio una fuente pública".

Se imagina el doctor Ried que Talca ofrece mayores expectativas de adelanto que otras ciu-

dades chilenas y, a vuelo de pájaro, calcula que tiene unos veinte mil habitantes.



Una fuente en Talca

EN LA TERCERA ETAPA DEL VIAJE A CONCEPCION

A las tres de la madrugada del día 27 parte la cabalgata en dirección hacia Loncomilla, donde arriban después de una jornada de cinco horas. La región es fértil, cruzada de muchos esteros.

"El principal edificio de la comarca es un molino, construído por su propietario, un yanqui llamado Míster Allen. Las maquinarias son excelentes, el agua para el establecimiento no deja nada que desear, pero para los fines mercantiles, es peor la situación de lo que uno pudiera imaginarse, considerando las dificultades para la exportación y lo desparramado de las viviendas. Allen es muy amable y tal vez demasiado sincero, ya que nos ha contado todos sus asuntos particulares y hasta los más íntimos... Allen no se conforma con su suerte. ¡Vaya! ¿Y quién se conformará alguna vez? Duermo dos horas atormentado por un sinnúmero de pulgas, tantas, como jamás he encontrado juntas en un mismo lugar. A media tarde hemos partido con rumbo a Linares, adonde llegamos después de un viaje muy penoso.

Habían cruzado el río Maule antes de llegar a las casas de Míster Allen. "Es río estrecho — agrega el doctor Ried — muy correntoso y desilusiona más, cuanto que generalmente las gentes de por acá lo llaman enfáticamente el Támesis chileno. Hay gran demora en el balseo, pues en la balsa sólo caben cuatro o cinco animales".

En Linares se alojan donde Silverio Encina, "un oso viejo que gruñe entre dientes y el monstruo más intratable que hemos encontrado en todo este largo viaje. Tuvimos que esperar la cena hasta pasadas las diez de la noche, y por añadidura el bestia nos dejó dormir fuera de la casa, tratando a nuestros pobres caballos igualmente mal. La comida fué mala e incomible. Tuve que comprarle un pellejo de cordero y una cincha para mi mula y le pagué dos pesos. Nosotros y los caballos pagamos un peso y dos reales, demasiado dinero para lo que nos ofreció".

Después de encontrar un baqueano salieron, desganados, hacia el Perquilauquén. La cabalgata cruza algunas pampas muy monótonas. Llegan a un fundo que se llama La Rinconada. Se encuentran con tres ríos considerables: el Archibueno, el Longaví y el Perquilauquén. Han tenido grandes dificultades para tener alojamiento y encontrar forraje para los animales. El viento sur se ha desencadenado sobre el llano como un verdadero huracán y por temor a las pulgas han dormido en una carreta. El viento se lleva las mantas y el doctor contrae un resfrío con fuertes dolores al estómago. Pasan por San Carlos y llegan a Chillán el 28 de febrero, poco antes del mediodía.

Se hallan los viajeros en una situación bastante embarazosa, pues no tienen dónde alojarse: de Chillán nuevo la gente los encomienda a Chillán viejo y viceversa. En parte alguna hay ni fondas ni restaurantes. "Un comerciante que no tuvo escrúpulos en engañarlo vendiéndole un caballo roñoso, y cuya casa habría tenido bastante capacidad para haber alojado a un escuadrón entero, me dijo: "que sentía mucho, pero que no tenía espacio para recibirme. Quizá podrá hacerlo mi vecino... Y así me entretienen con palabras y promesas. He estado a punto de salir inmediatamente de la ciudad para alojarme con la naturaleza en pleno aire libre, y una anciana (honor al sexo) se me ha presentado para invitarme a su casa. Es doña Pastora Quijada. Tiene a lo menos ochenta años, y como está en vísperas de salir para su hacienda en una carreta tirada por bueyes, me cede graciosamente su casa de Chillán."

A las cuatro de la mañana del día siguiente sale el doctor Aquinas Ried para Concepción, acompañado de otras personas. Sólo a las dos de la tarde se detiene la cabalgata en la Fonda del Comercio. El hotelero se llama Bustos y le dice que la fonda está repleta.

Apenas llega busca al doctor Moller para hacerle entrega de una carta dirigida a don Manuel Serrano, "millonario, rudo, pero probo, de mirada perspicaz, pero serena; intrépido de temperamento; me trata como si fuera hermano de él".

A la mañana siguiente se dirige a conocer el puerto de Talcahuano. Hace una visita al Gobernador Rondizzoni. "Es un hombre de mundo, amable, y amigable como viejo y caballeroso soldado".

"Talcahuano es una pobre villa. Su comercio en vinos y harina es, sin embargo, considerable. Durante la guerra de la Independencia, esta plaza fortificada fué el baluarte de los españoles. De espléndida estrategia, fué sitiada por Freire, aunque no tomada, en 1817. Los españoles dominaban de aquí el mar y habían fortificado el semicírculo de colinas que se extiende entre la bahía y el río con 113 cañones de 24 libras. Freire mandó el ataque a dos partidas contra todo el centro de las líneas enemigas y donde más nutrido era el fuego. Todos cayeron; Bulnes, teniente entonces, al oír zumbar las balas que pasaban sobre él, se agachó. Freire le dijo: "Oiga, amigo, estas papas queman".

Vuelve a Concepción porque la hermana de don Manuel Serrano se encuentra gravemente enferma. Ha habido junta de médicos: los doctores Goldbeck, el belga Lacour, y el francés Ferrier, un flacuchón, el doctor Francisco Vermeuil. "¡Los doctores" — exclama irónico el señor Ried. — "Yo, en lugar de todos éstos, la sané."

A la señora Serrano la considera una mujer encantadora. "Lee francés, los escritores modernos, y es, además, muy entendida en negocios, y de imaginación amplia y fuerte".

En renglón aparte, exclama: "Vi el batallón de los "Invencibles" de Carampangue. ¡Había que verlos!"

Sube con don Manuel unas colinas que hay a la espalda de Concepción y encuentra en uno de los montes un fuerte español ubicado en un sitio desde el que, seguramente, no pudo hacer nunca mal a nadie..."

Hace poco ha habido un terremoto y parte de la ciudad está cubierta de escombros. Visita al anciano obispo que le regala un caballo.

"Fuí a bordo de un ballenero de Hamburgo. El capitán es un bruto. Habla un cuarto de alemán, un cuarto de inglés, dos cuartos tomados de cinco idiomas que me son desconocidos; menea continuamente su cuerpo como si estuviera acechando una ballena. Con buen vino y buena comida quedamos, a pesar de todo, satisfechos. Nos sirvió vino del valle de Coyanco, de dieciocho años de edad, y muy semejante a los vinos de Málaga".

EN LA CUARTA ETAPA HACIA LLANQUIHUE

"Un lunes partimos de nuevo repuestos y bien provistos, llevando además una carta del intendente don Guillermo Cruz, un caballero muy político y bastante laborioso, quien nos mostró un manuscrito referente a un viaje efectuado por su padre, atravesando la cordillera austral y siguiendo hasta Buenos Aires." (*)

"Los bordes del Bío- Bío por el sur son bien distintos de los que habíamos visto hasta ahora. Grandes árboles indígenas extienden sus ramudos brazos sobre el camino; las lomas son muy verdes, y el río, a pesar de lo avanzado de la estación estival, mantiene su caudal de aguas, que ocupan un ancho lecho y se mueven lentamente hacia el oeste. Tiene semejanzas con los ríos "at home".

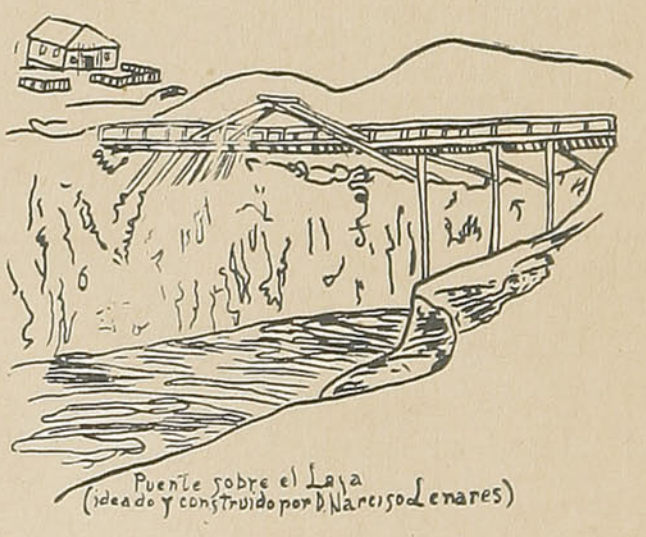
"Nos hemos detenido bajo el primer bosquecillo de peros y manzanas silvestres. Nuestro guía, Burgos, es un indígena pequeño y travieso que monta sobre un caballo que se parece a él. Después de un corto descanso, seguimos avanzando ahora por cuestas en que todo ha cambiado y que ponen espanto en el alma. Son abruptas y más pendientes aun que las que hemos atravesado antes de llegar a Concepción. El Bío-Bío queda, por fin, tras unos montes, y estampamos nuestros nombres en la corteza de un árbol secular..."

"Al llegar a una zona cubierta de espesos matorrales, nos sorprende la obscuridad y detuvimos la marcha. Los caballos cansados obedecen a duras penas. De improviso el tañido de una campana de tonalidades solemnes llena el espacio. Los jinetes y los caballos cobran nuevos ánimos y en mi alma esto hace un efecto mágico. Eran las campanas de Rere, que, según tradición, tienen este singular tañido a causa de haber sido fundidas con una buena cantidad de oro. Este pueblo se halla situado a 18 leguas de Concepción y no es otra cosa que una aldea grande". El doctor Ried presenta a Narciso Lenares una carta de don Manuel Serrano. Es un caballero de edad, edentado, que la mira y la coloca en el bolsillo. Es reservado en su trato y lo deja puerta afuera. "Esto ya no me sorprende, dice el doctor. Después de una hora nos invita a tomar una taza de té. En el entretanto debe haber leído la carta mencionada y quién sabe si por eso nos comienza a tratar con mayor deferencia. Nos hace servir luego una suculenta cena. Yo le toco la guitarra, acompañándome con cantos de mi propia cosecha. El nos devuelve la mano con mostos a discreción..."

D. Narciso Lenares

"Al levantarnos al día siguiente, el catre de Maas, cediendo con gran estrépito, sepulta vivo a mi amigo entre sus ruinas..."

La cabalgata sigue el camino que va a dar al puente del Laja. Tras una loma aparece al oriente el volcán Antuco. "Es célebre en la historia científica por ser el único volcán conocido, cuyo cráter se ha formado por hielos que no se derriten cuando la blanca chimenea vomita sus masas incandescentes."



Puente sobre el Laja (ideado y construido por D. Narciso Lenares)

"Hemos encontrado una pequeña carreta muy peculiar cargada de uvas. Van un hombre y su mujer. Esta nos ofrece un racimo con la gracia de una reina. ¡Oh, bello gesto!"

Al caer la tarde llega la caravana al puente del Laja, ideado y construído por don Narciso Lenares. El doctor ha sacado su libreta de apuntes para reproducirlo. "El puente tendrá uno 60 pies de eleva-

(*) Se refiere al viaje de don Luis de la Cruz Goyeneche que dió por resultado el descubrimiento de un camino entre Concepción y Buenos Aires, sobre el cual escribió Pedro de Angelis dos interesantes volúmenes, publicados en 1835.

ción sobre el nivel de las aguas, y medirá de largo unos treinta pasos. De construcción curiosa, pero sencilla, es obra exclusiva de don Narciso. El Gobierno no es capaz de construir un puente sobre el Maipo, ni sobre río alguno de este país, donde son realmente indispensables. Aquí un hacendado pobre le da un hermoso ejemplo..."

"A pie nos hemos puesto en marcha hacia las famosas cataratas del Laja, río que nace del Antuco. Sus aguas, negras como la tinta, corren muy encajonadas, se precipitan luego, formando varias cascadas que caen sobre los contrafuertes rocosos".

De allí hasta Los Angeles hay ocho leguas. "He aquí — exclama — una villa tremenda. La calle principal la forman una docena de pequeñas tiendas, en cuyas puertas cada una ostenta una bandera chilena. La población ha estado a menudo expuesta a los ataques araucanos. Dos veces ha sido incendiada por los indios y otra destruída por un terremoto. Reconstruída, comprenderá ahora unas cinco mil almas. La planta del pueblo es irregular."

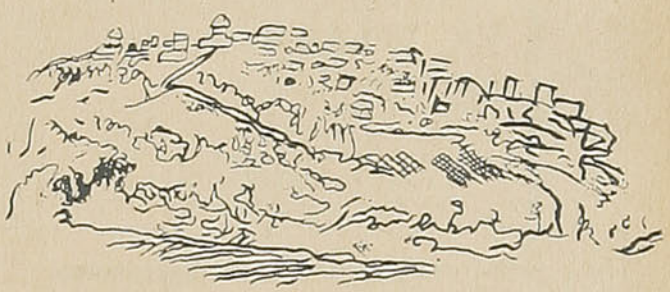
Los viajeros son recibidos por un francés llamado Monsieur Descat. "Hay una tienda en que se comercia al estilo primitivo: los clientes entregan animales, cereales y toda clase de productos y los comerciantes les devuelven mercaderías facturadas".

Ante el doctor Ried desfila una banda de músicos que pertenece a un cuerpo de cazadores a caballo. Se organizan para tocar una retreta. Poseen sólo ocho instrumentos. El gran maestro, autor de "Telésfora" va ahora a escucharlos. ¿Qué irán a tocar? "Weber. ¡Ah, pobre Weber! Jamás habría de imaginarse que su último vals hubiera de ser mutilado y estropeado con tanta crueldad en un lugar perdido en la semicivilización "¡Qué impresión rara me produce esta música y qué efecto de profunda alegría se apodera de mí al escuchar las últimas notas agonizando en el aire obscurecido por el manto de la noche siempre hermosa..."

Poco más caracteriza a Los Angeles. "Una barraca que es al mismo tiempo un fuerte, y que no es otra cosa que un reducto cuadrangular, rodeado de fosos y flanqueado por torres desmoronadas. Hállanse emplazados aquí dos cañones de campaña y uno de 24 libras".

"Aparecen los primeros indígenas. Tienen aspecto bárbaro y mirada penetrante. Estamos a 12 de Marzo".

El 13 prosiguen su viaje por tierras planas y resecas. En el horizonte aparece el volcán Villarrica. Sorprende la grata visión de un bosque de manzanos silvestres. Se hace agradable el camino a las orillas del río Vergara, afluente del Bío-Bío; lo atraviesan en una lancha en la parte más anchurosa. Llegan a Nacimiento a las cuatro de la tarde. "La ubicación topográfica de este poblado no puede ser más pintoresca: rodeado de un vasto y hermoso panorama, domina el valle de los dos ríos. Tiene todo el aspecto de una ciudad fronteriza de indiadas. Hay un fuerte con todas las características de los fortines españoles. Hacia tres lados: fosos; hacia el cuarto: un barranco. Defendido por una pieza de campaña y por una compañía de infantería..."



Nacimiento

El doctor recibe la visita de don Rosario Díaz, agente de Serrano. "Es un buen hombre atormentado por dolores de muelas. "Debo presentar mi carta de recomendación del Gobierno al Gobernador para poder conseguir pasaporte, ya que según los reglamentos en vigor, ninguna persona puede penetrar en el territorio indígena sin este requisito especial".

"En la casa de las misiones, encuentro un órgano Seraphine de Berlín. Toco algo en él. ¡Qué sensación produce en mi alma este descubrimiento! ¡Hallar aquí en la última frontera de los indios tal testimonio de civilización!..."

"Visitamos al Gobernador. Es un caballero muy desprendido, que se esfuerza por darse un aire mar-

Subscríbase a "LA OPINION"

EL DIARIO MAS POPULAR DE SANTIAGO Y EL QUE DURANTE EL ANTIGUO REGIMEN FUE MAS PERSEGUIDO POR DECIR LA VERDAD.

Recorte este cupón, llénelo, envíelo con el giro correspondiente a la dirección indicada y recibirá puntualmente, dondequiera que resida, **LA OPINION** de Santiago, que es el diario de mayor interés en estos momentos, para orientarse acerca de la situación política, social y económica del país, y que, además, cuenta con un magnífico servicio de colaboraciones y de informaciones de todo el mundo:

Los precios de subscripciones son: **POR 3 MESES, $ 40.— POR SEIS MESES, $ 75.— POR UN AÑO, $ 140.—**

Señor Director de LA OPINION.
Santiago.
Muy señor mío:
Sírvase cobrar giro postal o telegráfico por $.....para que me envíe el diario a

.....
Indicar claramente la dirección

por el término de.....

.....
Firma del interesado.

cial. Lo encontramos lavándose las manos. Toma nuestra carta mientras conversa con nosotros, estando de pie; se sienta y lee lo escrito en la cara del sobre. "Al Gobernador, o en su ausencia, al Comandante de la Plaza de Armas". Abre la carta y repite suspicazmente las palabras "Al Gobernador..." arroja luego el papel diciendo con petulancia: "Es un asunto puramente militar. Su orgullo me parece estar ofendido. La expresión de su boca me lo ha hecho comprender".

"Nuestro hospedero sufre de atroces dolores de muelas, manda buscar una tenaza a casa de uno que dice llamarse "doctor". Este responde en forma lacónica diciendo "que él no presta sus instrumentos quirúrgicos a ningún bruto".

Visita el fuerte. La guarnición se halla haciendo ejercicios; el oficial instructor parece estar más acostumbrado al lomo del caballo que al paso de parada, y al ver que uno de sus visitantes tiene bastante aire militar quiere él lucir sus galas y marcha a través del patio, moviendo sus piernas que semejan semicírculo y toman un carácter severamente militar..."

El domingo 14 de marzo partirá la caravana, por fin, al país de los araucanos.

A la cabeza, Kindermann y Maas. Tras ellos un guía. Vienen en seguida los sirvientes con dos mulas cargadas, de tiro, dos de repuesto, ocho caballos. A la retaguardia marcha el doctor Aquinas Ried y Míster Grühn.

Pronto estarán en las ruinas de Colín, en pleno trato con los araucanos, camino de Valdivia...

La última etapa del viaje queda trunca. Las hojas que corresponden a ella están ausentes de la libreta de apuntes. Nada sabemos de sus aventuras en el misterioso país de los lagos... Pero ningún pueblo se olvida ya de que por allí ha pasado un alemán de mostachos fuertes, mirada viva y burlona, fácil para enternecerse y generoso para dar cuando halla comprensión en las almas.

Todos los derechistas
Todos los izquierdistas
DEBEN LEER:

LA PALABRA DE CRISTO
por **Guillermo Viviani.** — La doctrina de Cristo, fuente de eterna verdad, expuesta con un sentido práctico. El autor interpreta en forma social los Evangelios y lleva la inspiración religiosa hasta la vida profana. . . . . $ 20

TIENEN DERECHO A VIVIR
por **Eduardo Hamilton.**—Un profesor de la Universidad Católica, cristiano a las derechas, examina la crisis actual de Chile, analizando especialmente la miseria popular, sus causas y sus remedios. . . . . $ 5

LEON XIII
por **Fernando Hayward.** — La existencia y las ideas de León XIII, en una hermosa biografía. Un libro único para conocer la personalidad del Papa que, sobre la base del cristianismo, creó una doctrina social. $ 28

AGUA PASADA
por **Angel Ossorio y Gallardo.** — El actual Embajador de España en Buenos Aires, jefe de los católicos de su patria, deslinda posiciones frente a la guerra civil. ¿Cuál debe ser la actitud del cristiano? . . $ 15

DIALECTICA y DETERMINISMO
por **Luis Alberto Sánchez.** — ¿Es posible conciliar la religión y el marxismo? ¿Llegará el afán colectivista de nuestra época a anular la personalidad humana? Apasionantes problemas . . . . . $ 10

EDITORIAL ERCILLA, S.A.
AGUSTINAS 1639 • SANTIAGO de CHILE • CASILLA 2787

LA POESIA SELECTA

SOL Y LUNA

Entre las manos de mi madre anciana
la cabellera de su nieto brilla;
es puñado de trigo, áurea gavilla,
oro de sol robado a la mañana.

Luce mi madre en tanto — espuma vana
que la ola del tiempo echó a la orilla,—
a modo de una hostia sin mancilla,
su relumbrante cabellera cana...

Grupo de plata y oro que en derroches
colmas mi corazón de regocijo:
no importa nada que el rencor me ladre;

porque para mis días y mis noches,
tengo el sol en los bucles de mi hijo
y la luna en las canas de mi madre.

José Santos Chocano.

ROMANTICA

En tus ojos, fiel doncella,
Y en tu sonrisa florida,
Toda el alma de mi vida
Canta su pasión más bella.

En tus cabellos sedeños
Y en tus labios color grana,
Fiel, el sol de la mañana,
Teje con oro tus sueños.

En el acento inocente
De tu vocecilla ardiente
Se asoma tu corazón.

Y en tu alabastrina frente
Una estrella eternamente
Da luz a mi inspiración.

Agustín Demare.

SONETO BLANCO

Te esperaba; y llegaste aquí a mi lado
como una aparición celeste y pura,
y ante la suavidad de tu hermosura
retrocedió el Deseo amedrentado.

Tu rostro, de inocencia iluminado
una barrera puso a mi locura,
y por eso un soneto a la Blancura,
te dedica el poeta enamorado.

Y por eso en tu mano exangüe y fina
y en tu frente muy blanca, alabastrina,
deposita el tributo de su amor;

Y no besa tu boca purpurina
para que tu mirada cristalina,
mantenga la pureza del color.

Eduardo J. Marín.

LOS CROTALOS

Graciosas castañuelas marfilinas,
de la guitarra nobles compañeras,
música seductora en bullangueras
fiestas de amor, de vino y danzarinas,

Si un coro de mujeres peregrinas
baila al Sol en hispánicas riberas,
sus lazos flotarán como banderas
tremoladas por manos heroínas.

En la bolsa de seda o de gamuza,
son talismán del Arte, y esperanza
amorosa tal vez de la andaluza,

y en la alegría que el concierto alcanza,
relámpago de luz, que cruza y cruza
entre el compás risueño de la danza.

Enrique Vásquez de Aldana.

CANCION DE LA NIÑA, NIÑA

No hay niña más niña
en toda la tierra;
que la niña, niña
que alegra mi escuela.

¿Quién lleva en los ojos
el mar escondido?
¿Quién tiene en los dedos
ternura de nido?

¿Quién lleva la luna
prendida al vestido?
¿Quién pisa la tierra
y canta el camino?

La niña más niña,
la que va a mi escuela.
La niña más niña
de toda la tierra.

Si la niña corre,
dicen, corre el agua.
Si acaso sonríe:
asomó el alba.

Pone su sombrero,
el sol se ha nublado.
Cierra los ojitos,
el mar se ha vaciado.

No hay niña más niña
que la de mi escuela.
Si la nombro digo:
mar, nido y estrella.

Norma Piñeiro.
(Argentina)

NOVELIZACION TOMADA DE LA GRAN PELICULA DE LA WARNER BROS

"LA AMARGA VICTORIA"

BASADA SOBRE LA OBRA TEATRAL ESCRITA POR GEORGE BREWER, Jr. Y BERTRAM BLOCH.

INTERPRETADA POR:

BETTE DAVIS	Judith Traherne.
GEORGE BRENT	El Dr. Frederick Steele.
GERALDINE FITZGERALD	Ann King.
HUMPHREY BOGART	Michael O'Leary.
RONALD REAGAN	Alec Hamm.
HENRY TRAVERS	El Dr. Parsons.

CAPITULO III

UN DIAGNOSTICO FATAL

(Conclusión)

SINTESIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE: Judith Traherne había heredado una fortuna de su padre, quien también le había dejado un caballo de carrera nombrado Challenger. Aunque Judith sufría de una grave enfermedad, no quería someterse a tratamiento, creyendo que con valor y resistencia vencería en la lucha. Haciendo unas pruebas con su caballo sufre una caída que motiva que tenga que ponerse de nuevo en manos de un médico. Por recomendación del doctor Parsons, Judith se consulta con el mejor especialista de la época, el joven doctor Steele, por quien más tarde se siente dominada, deponiendo su actitud de bravata y sometiéndose al plan que él le indica.

¿TE PARECE que llame al doctor Steele?

—No; no lo llames, él vendrá luego... Por cierto que tienes que apurarte, Ann, y ayudarme a vestirme porque antes de las tres estará aquí.

Al decir esto, Judith se levantó presurosa y con su acostumbrado nerviosismo empezó a hacer los preparativos para vestirse, entretanto que hablaba con Ann nombrando a cada momento al doctor Steele, repitiendo las cosas que él le decía y dándole a comprender a Ann que estaba enamorada del médico. Ann King era muy discreta y estaba apenadísima por la enfermedad de Judith, de modo que trataba de distraerla.

Después de eso merendaron y en breve había llegado la hora en que Judith recibiría al doctor Steele. Las muchachas se encontraban en el salón cuando oyeron que un automóvil se detenía ante la puerta de la casa. Judith corrió hacia la ventana y con alegría le dijo a Ann:

—¡Ahí está!

Sin vacilar bajó la escalera y recibió a Steele con las mayores muestras de afecto, luego subieron al saloncito que Judith tenía en el piso superior de su residencia y donde generalmente recibía a sus amigas íntimas. Una vez allí, Judith le dijo al doctor Steele:

—Es casi la hora de los cocktails, y ya verá usted que no tardarán en llegar esos que se llaman mis amigos, por tanto, lo he traído hasta aquí y confío en que podamos charlar tranquilos...

El doctor Steele la seguía con la mirada y se fijaba en el aspecto de cuarto de enfermo que estaba tomando aquella habitación debido a los aparatos que él había enviado allí para poder observar con mayor exactitud a Judith. Una vez que estuvieron sentados en el pequeño diván uno junto al otro, el doctor Steele tomó con cariño las manos de Judith, como si fuera un hombre enamorado que le fuera a declarar sus intenciones de hacerla su esposa, y le dijo suavemente:

—Querida mía, lo siento mucho, pero tienes que decirme si te encuentras con valor de oír la más mala noticia que yo pueda darte.

—Tengo valor para todo, doctor...

—Temo que estés más enferma de lo que creíamos...

—No me angustie más, doctor, dígame claro de lo que se trata... ¿es que voy a morirme ahora que he encontrado algo por qué vivir...?

Al decir esto, las manos de Judith temblaron en las del médico y éste le dijo:

—No, no vas a morirte, pero tendremos que operarte...

Al oír aquellas palabras, Judith retiró presurosa sus manos de las de Steele y poniéndose de pie ante él, dijo con una voz tan conmovida que parecía un gemido...

—¿Operarme? ¡No, no!

Las próximas palabras del doctor fueron casi incomprensibles para Judith... "Glioma... tumor en la cabeza... Cirugía..." pero, lo que en verdad el doctor le había dicho era que quería salvarle la vida extirpando la causa de su dolencia.

Por mucho que esperemos una noticia fatal, cuando llega siempre nos parece como un meteoro que cruzara nuestro camino, y nos cuesta gran trabajo resignarnos

a aceptar lo que el destino quiere, por tanto, Judith parecía anonadada de espanto y al mismo tiempo embargada de ira por aquella mala partida que la vida le jugaba cuando ella se encontraba aún en la alborada de la juventud.

El doctor la dejaba que se rehiciera de su horrible sorpresa, y luego acercándose mucho a ella, seguía diciéndole:

—Judith, quiero ayudarte. Déjame que use todos los recursos de la ciencia para librarte de tu mal...

En aquel instante no eran ya el médico y la enferma, sino el hombre que con su fortaleza de espíritu y los recursos de su sabiduría estaba dispuesto a ayudar a la mujer que se acogía a su amparo. Por tanto, él con voz persuasiva le decía:

—Judith... Te curarás. Estarás bien. Podrás hacer lo que tú quieras. No le temas a nada. Sé un buen soldado y ganarás en la lucha... y yo estaré siempre contigo para ayudarte... Al decir esto su voz era suave y penetrante, y Judith se sentía totalmente sugestionada por la fe que él sentía en que ella habría de vencer la enfermedad.

Pasada la primera horrible impresión del momento en que se dió cuenta de que debía someterse a lo que el destino quisiera, Judith trató de sonreír y contestó:

—¡Está bien! Si alguien tiene que martillar y aserrar mi cabeza para abrirla en dos, más vale que sea usted a quien ya conozco... Luego, como quien se olvida de todos los convencionalismos, dejó a un lado el tratamiento de doctor y le dijo con familiaridad:

—¡Manos a la obra, Fred! Si quieres, llévame hoy mismo a la clínica y vamos a salir de eso. Pongo mi vida en tus manos... Y, cualquiera sabe lo que pueda pasar. ¡Quizás cuando hayas terminado conmigo habrás logrado poner algo de sentido común dentro de mi cabeza!

Steele volvió a tomarle las manos y le dijo:

—Judith: ¡eres un ángel! De ahora en adelante no tendré más que un propósito en la vida: curarte.

—Gracias, Fred: tengo confianza en ti...

—Judith, no le digas a otro hombre nunca esas palabras porque cuando una mujer confía en un hombre es porque está muy cerca de amarle...

...vamos, dile a tu médico lo que te pasa...
(Foto Warner Bros).

—Acepto su consejo, doctor..., dijo Judith volviendo a tratarle con formalidad.

—Ahora hasta mañana. Diviértete cuanto quieras esta noche, pero procura descansar algo...

Judith acompañó a Steele hasta la puerta de la casa, y regresó al salón del piso bajo donde ya se encontraban todos sus amigos...

CAPITULO IV

AMOR, CELOS Y ESPERANZAS

Largas y tediosas fueron las semanas que siguieron a la operación que el doctor Steele había practicado para salvarle la vida a Judith Traherne, pero ella se había portado como una heroína. Su discreción, serenidad y valor inquebrantables le habían valido elogios de todos los que la atendieron, y Ann y Alec declararon que jamás habían imaginado que ella tuviera tanta resistencia ni tan excelsa resignación.

...no le temas a nada, sé buen soldado y triunfarás en la lucha...
(Foto Warner Bros).

Los médicos de turno y las enfermeras la mimaban, bromeaban con ella, gozaban de su humorismo y de su satírica naturaleza punzante, que la hacía tan sugestiva e interesante. Judith no sabía en verdad qué era lo que a ella le había pasado, pero a cualquiera, que fuera un poco observador, se le hacía claro que una transición espiritual había hecho más llevadera para ella aquella crisis horrible de su enfermedad.

Judith no se detenía a analizar su propio sentir, pero una tarde en que el doctor Steele estaba sentado junto a su lecho, siempre pensativo y mirándola fijamente en los ojos, ella le dijo:

—¡Es muy grato sentir que alguien se interesa por una! y, doctor, es muy grato también volver a vivir... y sentirse mejor... pero, esta nueva cabeza remendada que usted me ha dado, me hace soñar sueños imposibles de realizar...

—No hay nada imposible, cuando se tiene salud, juventud y anhelos de disfrutar de la felicidad que se desea..., contestó el médico sin sospechar siquiera a lo que ella se refería...

Cada día el doctor pasaba algunas horas al lado de su enferma; pero, aunque se quedara buen rato, ella siempre le decía que no se marchara... cuando él se disponía a irse... por eso, cuando llegó el día en que Steele

le dijo que ella estaba curada y que podía regresar a su hogar, Judith lo hizo sin deseos de alejarse de la Clínica donde tanto había mejorado.

Sin embargo, Ann vino a buscarla y se mostró tan contenta por el regreso de Judith, que ésta se contagió con aquella alegría y en breve se entregó a una de aquellas charlas confidenciales que siempre había sostenido con su amiga y secretaria:

—Ann, no sé qué me ha pasado en el hospital, pero, me he vuelto soñadora y no te oculto que el héroe de mis sueños es el doctor Steele... pero él no se ocupa de mí para nada... ya que solamente le intereso como una paciente más en quien hacer sus experimentos científicos... pero, ¡voy a hacerlo que me ame! Me compraré la ropa más linda y si él no me dice nada, yo se lo diré... porque esta es la primera vez que encuentro algo que verdaderamente anhelo y no dejaré que nadie me lo quite...

Ann la miraba con asombro y al mismo tiempo con cierta compasión, pues ella no creía enteramente en la curación de Judith y además no había notado en el doctor los síntomas de enamoramiento que generalmente tienen otros hombres, creyendo que lo que él sentía por Judith era exclusivamente interés profesional.

Tan pronto los amigos de Judith se enteraron de que ella había regresado de la clínica, invadieron su casa para darle la bienvenida y su primer día en su residencia fué un triunfo completo. Jamás ha sido una mujer más halagada ni más abrumada de cariño y atenciones, pero a ella le faltaba algo... ¡Ya no era la misma Judith de antes! Estaba como distraída y como si esperara que de súbito apareciera en el salón aquel en quien ella tenía concentrados todos sus pensamientos. ¡Qué despertar tan

...esta nueva cabeza remendada que usted me ha dado, me hace soñar imposibles...
(Foto Warner Bros).

emocionante había sido este de su corazón hasta entonces adormecido por los frívolos placeres de una vida sin amor!

Michael O'Leary, el palafrenero que con tanto acierto cuidaba los caballos de Judith, montó a Challenger, que era el favorito de ella y llegó hasta el balcón de la casa, donde Judith estaba con algunos de los invitados, y cuando ella le saludó con la mano, Michael le dijo:

—Señorita: he venido a decirle que todos los muchachos del establo y yo nos alegramos muchísimo de que usted haya vuelto y de que se encuentre bien...

—Muchas gracias, Michael, y aprovecho esta oportunidad para decirle que tendrá usted que correr a Challenger en las grandes carreras nacionales, pues tengo que demostrarle mi agradecimiento por haberme dejado caer aquella tarde, pues de otro modo no hubiera conocido al doctor Steele, ni estaría curada...

Una vez que todos se hubieron retirado y Judith se quedó sola en su habitación, pensó:

"Algún día tengo que decirle a Fred cuánto he aprendido con él... Explicarle que todo aquello que yo decía de que los Traherne somos de pura sangre no eran más que frases jactanciosas, pero que ahora sé a fondo que lo único que tenemos que hacer es darle la cara a los sucesos y afrontar las situaciones como vengan, ser fuertes en la lucha y no hacer alarde de poderío... porque al fin y al cabo, siempre llega un momento en que sentimos temor, en que necesitamos de la ayuda de los demás, en que invocamos a Dios en nuestra hora de angustia...

Aquella noche ella y Ann se retiraron temprano, pues los invitados habían bailado desde las 4 de la tarde hasta las nueve y a esa hora se marcharon, de modo que las dos muchachas quedaron solas en la habitación de Ann, y Judith le dijo a su amiga:

—Quiero dar una fiesta y que el doctor Steele sea el huésped de honor... Creo que esa es una buena manera de demostrarle algo de mi agradecimiento, aunque jamás tendré con qué pagarle por los beneficios que me ha hecho...

—¡Magnífica idea!, contestó Ann. No te fatigues tú con los preparativos. Yo me encargaré de todo. ¿Qué te parece si la ofrecemos pasado mañana?

—¡Muy buena idea! No quiero esperar más de lo necesario, porque, Ann, tengo que buscar algún pretexto y alguna ocasión para decirle que lo amo...

Efectivamente, llegada esa fecha, la casa de Judith vistió sus mejores galas, y ella tuvo el placer de presentarles a todos sus amigos al doctor que le había salvado la vida, y luego, sentada junto a él en la terraza de su palacete, le decía:

—¿No se siente usted a veces como si fuera algo así parecido a Dios? ¡Siempre devolviéndole la salud a alguien, como si la ciencia de usted fuera a la vez magia y cirugía...

—Judith. En los últimos días que estuviste en la clínica me llamabas Fred y me tratabas de tú. ¿Puedo saber por qué he vuelto a ser el doctor Steele y a merecer ese tratamiento de usted?

A pesar de que él hablaba al parecer con ligereza, a Judith le pareció ver una sombra de tristeza en el rostro del médico, y así, para disipar aquella pena, le contestó:

—Pues bien, Fred, eres el mejor médico del mundo: te debo mi vida...

—¡Muchas gracias!

—No, Judith, no soy Dios, ni hago milagros ni soy el mejor médico del mundo. No quiero que te sientas tan obligada conmigo...

—Pues eso no podrás evitarlo, porque te debo más que la vida; te debo esta nueva alma que siento palpitar aquí dentro de mi pecho... Te debo una felicidad que yo jamás había conocido.

En eso entraron algunos amigos que reclamaban la presencia de Judith en el salón, y el doctor Steele se quedó de pie allí en medio de la terraza, mirando a través de los cristales de las grandes puertas, que dividían la terraza del salón, cómo todos rodeaban a aquella mujer que él amaba y a la que sabía que pronto perdería, pues por más que quería tener ilusiones, la ciencia no le dejaba engañarse...

Pasó aquella noche de fiesta como habían pasado otras muchas... Los invitados se despidieron, el doctor Steele se marchó y Judith se retiró a sus habitaciones a soñar con ilusiones que le parecían imposibles, pero que la animaban y la hacían feliz.

El doctor seguía visitándola a diario. Unas veces venía como médico a recetarle algún nuevo medicamento o a proponerle un nuevo plan. Otras veces venía como amigo, pero no pasaba un día sin que Judith le recibiera, hasta que una tarde le dijo:

—Bueno, Judith: ya estás curada. Es hora ya de que

yo me marche a Vermont; pero no será hasta dentro de unos días...

Cuando el doctor se hubo retirado, Judith le decía a Ann:

—Quizás eso sea una buena señal, eso de que debía irse; pero no se va... ¿Crees que se está enamorando de mí?

Como Ann no le contestaba, Judith exclamó:

—¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué no me contestas?

—No tengo nada que decir..., replicó Ann con indiferencia...

Judith se marchó a su cuarto y allí comenzó a recapacitar sobre pequeños detalles que había sorprendido entre Ann y el médico, y recordó que un día Ann había colgado el receptor del teléfono cuando ella entró en la habitación, a pesar de que ella se había dado cuenta de que era el doctor Steele con quien Ann hablaba, y otros mil incidentes, que adquirieron de súbito mucha importancia, fueron elevándose al primer plano en la febril carrera de su imaginación, hasta que un frío horrible se apoderó de ella, y casi sin atreverse a dar forma a su idea, pensó:

—¡Quizás sea que está enamorado de Ann! Pero eso es absurdo. No debo sospechar de las dos personas que más cariño me han demostrado... sin embargo...

Al decir esto, Judith dejó correr sus lágrimas y por más que se hacía el propósito de no dudar de Fred y de Ann, sentía una tristeza que la abrumaba mientras el doctor no estaba con ella, y cuando estaba a su lado no hacía nada más que observarle como si quisiera adivinar su secreto.

CAPITULO V

CUANDO EL DESTINO MANDA

Fred no podía seguir engañándose a sí mismo, y estaba dispuesto a darse por vencido en la batalla, declarándole su amor a Judith, sin embargo, quería estar más tranquilo acerca de la salud de su amada, y entretanto que seguía consultando especialistas y tratando de hallar un rayo de esperanzas entre las tinieblas en que estaba, demoraba aquel paso decisivo; pero veía que Judith sufría y esto le preocupaba.

Cada día, cuando iba a verla, la encontraba como entristecida, y Steele comenzaba a sospechar de si ella también tendría dudas acerca de su cura radical, por tanto, para calmar sus inquietudes, una tarde, mientras charlaban en la terraza, le dijo:

—¿Qué le pasa a la estrella de mis enfermas? Judith, sé que estás intranquila acerca de algo. ¿Quieres decírmelo? Mientras le hablaba buscaba con sus miradas las de ella y una vez que se encontraron, con cariño le dijo:

—Vamos, dile a tu médico lo que te pasa.

—Cuando una ha estado muy enferma, las frivolidades de la vida, los convencionalismos sociales y otras nimiedades parecen demasiado insignificantes para sacrificar a ellos los sentimientos que arden en el fondo del alma...

—Judith... querida mía... ¿Qué quieres decir? Contestó ansiosamente el doctor Steele.

—Quiero decir que eres un tonto... ¿No ves lo que me pasa? ¡Que te quiero con toda mi alma...!

El se quedó como perplejo ante aquella súbita declaración de Judith, pues le había robado su derecho a decirle él primero a ella que la adoraba, pero Judith tomó su turbación a indiferencia y continuó...

—Comprendo que debes sentirte sorprendido y quizás disgustado de que una muchacha te declare su amor; pero no tienes que turbarte... con decirme que no me quieres es bastante...

—¡Decirte que no te quiero! ¡Mi adorada mujercita! Sin decir una palabra más la tomó en sus brazos y la besó con ternura infinita; pero aun en aquel instante de éxtasis, ella veía en sus ojos aquella triste mirada que le parecía como una queja contra algo que ella ignoraba.

Fred Steele había sido un hombre que había vivido enamorado de su ciencia y Judith era su primer amor verdadero. Sus amoríos de la juventud no habían dejado huellas en su alma, por eso ahora, en aquella muchachita que él había salvado de la muerte, veía todas las ilusiones y lo más emocionante que había encontrado en su vida. Por eso en aquel instante seguía teniéndola en sus brazos, y con serenidad, le decía:

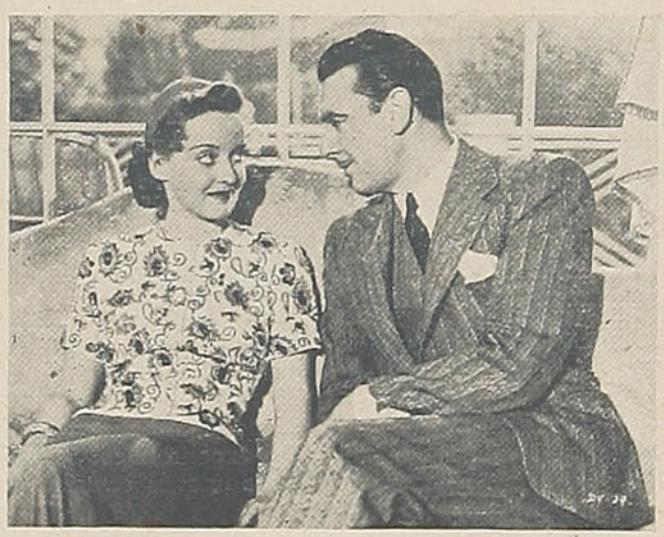
—Seremos muy felices, alma mía. Ambos hemos encontrado lo que jamás habíamos creído que podría existir, un verdadero ideal que nos colma de dicha infinita...

Mientras él hablaba, ella recordaba su trabajo en Vermont, y le contestó:

—Seré la esposa de un hombre de ciencia... y podré ayudarte a hacer algo que valga la pena y olvidaré todos estos años que he perdido entreteniendo a esos tontos de la sociedad... ¡Oh, Fred, Dios es muy bueno conmigo!

Cuando entraron de la terraza al salón, allí estaban como siempre los amigos de Judith, esperándoles para tomar los cocktails, y el doctor Steele y Judith anunciaron su compromiso... entre los aplausos de los visitantes y ante el asombro de Ann y de los sirvientes de Judith, que no esperaban aquel feliz desenlace a los conflictos en que había estado la señorita.

Judith tuvo algunos días de gloriosa felicidad, haciendo los preparativos para su boda y comentando con Ann lo maravilloso que es el mundo cuando una mujer encuentra un hombre que verdaderamente la ama y que pueda protegerla y hacerla tan feliz como ella había de serlo con Fred...



...eres el mejor médico del mundo: te debo la vida...
(Foto Warner Bros).

Pero dos días antes de su boda, ella había acordado con Fred que almorzarían juntos y que ella iría a su gabinete a buscarlo. Cuando Judith llegó, la enfermera estaba sola y le dijo que el doctor había recibido una llamada urgente y que le había dejado el encargo de que Judith le esperara en el hotel.

Entretanto que la enfermera hablaba, Judith se había acercado al escritorio del doctor y miraba con curiosidad los papeles que allí había. La enfermera estaba ocupadísima preparándolo todo para el viaje, ya que ella debía partir para Vermont el día antes de la boda de Steele con Judith, para estar allí cuando ellos llegaran, y Judith tuvo oportunidad de ver un sobre de gran tamaño en que decía: "Informes y datos sobre el caso de Judith Traherne..."

Con un impulso irresistible, Judith abrió el sobre y allí

encontró varias hojas de papel escritas por el doctor y adjuntas a las mismas varias cartas procedentes de Viena y otros países de Europa... Tanta curiosidad le inspiraron aquellos papeles que Judith comenzó a leer y vió que cada una de aquellas cartas estaba firmada por alguna celebridad del mundo científico y en todas parecía estar escrito lo mismo: "¡Fatalidad, agonía, muerte...!" Claro está que no lo decían en estas palabras, pero Judith comprendió que todos aquellos términos científicos significaban lo mismo: que ella estaba condenada a morir en breve...

"¡Este es mi destino...! Aquí está bien claro", se decía a sí misma... "Salud perfecta por seis meses o menos, luego, no más sufrir, la enferma no sentirá dolor alguno. Unas horas antes de expirar perderá la vista y después nada más... Despertará en el más allá..."

Como herida por un rayo, salió Judith del gabinete de su prometido, y se dirigió al hotel donde ya Ann y el doctor la esperaban, y al llegar allí, les increpó de esta manera:

—¡Hipócritas! Por eso tú lo llamabas por teléfono ocultamente, porque ambos sabían que yo iba a morir y querían darme todos los gustos que fueran posibles antes de que llegara mi hora postrera... Por eso la boda y toda esa complacencia... pero ¡no! ¡No será así...! Tengo valor para afrontar mi desdicha a solas... No les necesito a ustedes para nada...

En vano trató el doctor de convencerla o de detenerla en su empeño de volver a su vida de frivolidad, y en los meses que siguieron a su horrible desengaño, Judith Traherne hizo una intensa vida social. Se ganó todos los premios en las carreras de caballos y compitió en todos los torneos de habilidad deportiva. Sus amigos se asombraban de su resistencia. Las señoras la criticaban, pero ella no prestaba atención a nada, queriendo sin duda aturdirse en aquel torbellino de sensacionales aventuras... Hasta que una noche, en uno de los más alegres cabarets de la ciudad, se encontró con el doctor Steele, a quien ella suponía alejado de todo y retirado a Vermont, estudiando casos como el de ella.

Una vez que estuvo a su lado, el doctor le tomó la mano, y le dijo:

—Judith... tienes que oírme...,

—¡Oh! Creía que estabas en Vermont...

—No, Judith. No quiero abandonarte, te quiero demasiado para alejarme de ti y aunque haya tenido el gran infortunio de perder tu amor, por lo menos, todavía eres mi enferma...

—¿Consideras que es humano eso de perseguirme para seguir haciendo conmigo tus experimentos? ¿Es lástima? ¿Es quizás que quieres hacer nuevas contribuciones a la ciencia?

Judith trataba de hacerse la desentendida a las cariñosas frases de Steele, pero él la trataba con tanta ternura, que Judith no sabía si era una equivocación el esquivar sus caricias o si era ella la que estaba en lo cierto creyéndole un falsario.

Desesperado al ver la actitud de Judith, Steele se presentó de improviso en su casa un día y le habló con entera franqueza:

—Bueno, Judith, está bien. Vamos a suponer que vas a morirte. Todos llegamos algún día a la hora postrera y lo que quisiera es que encontraras la paz del espíritu... y es muy importante eso de vivir de modo que cuando llegue ese instante supremo no tengamos nada que temer... y salgamos al encuentro de la muerte con serenidad y encanto y ansias de ensueños...

¡Todo fué en vano! Judith Traherne era más fuerte de lo que Steele se imaginaba y media hora después de haber llegado a su casa, con la ilusión de convencerla para que disfrutara de algunos meses de felicidad y le diera a él oportunidad de demostrarle su cariño, el doctor Steele se despedía con el propósito de no regresar hasta que Judith lo llamara...

CAPITULO VI

LA SUPREMA DECISION DE UN ALMA QUE DESPIERTA

La noche había llegado más envuelta en sombras que nunca. Un cierzo helado se había lavantado de la pradera y Judith se había retirado a su habitación a rezar. No podía soportar la presencia de Ann, quien seguía tratando de cuidarla y sin darse por ofendida de la creencia que Judith tenía de que ella amaba al doctor Steele. Allí, en el silencio de su alcoba, le parecía oír el eco de las palabras de su amado: "Todos tenemos que morir, pero es mejor estar en paz consigo mismo..."

Hasta allí llegaban sus meditaciones cuando Michael O'Leary, el palafrenero, vino a avisarle que Challenger, su potro favorito, estaba muy enfermo. Sin temor al mal tiempo, Judith se dirigió a la cuadra, donde pasó la noche junto a Michael velando al caballo, y sosteniendo con el mozo esta conversación...

—Michael, no importa lo enfermo que esté Challenger... El se curará y saldrá bien de todo esto, porque tiene valor... ese valor que hace invencible a los Traherne y a los caballos de pura raza como Challenger. Luego, mirando fijamente a O'Leary, le preguntó:

—¿Te parece a ti que yo demuestro por mi actitud valerosa ser digna del apellido de Traherne?

—¡Valerosa...! ¡Señorita, usted es una heroína y si yo fuera algo más que un mozo de su cuadra y usted no fuera la señorita Traherne, yo le enseñaría a vivir intensamente la vida y no permitiría que su juventud se apagara por falta de alientos!

Al decir esto, Michael la había tomado en sus brazos, y todas las diferencias sociales se habían borrado entre ellos. Allí en la soledad del establo eran simplemente un hombre y una mujer, que buscaban en vano solución a un problema que no la tenía; pero Michael era un ignorante mozo de la cuadra y era tan incapaz de resistir a la tentación de tomarla en sus brazos como de explicar por qué misterioso mandato había llegado a cometer aquel atrevimiento...

Judith se sintió aterrada y tembló de espanto en los brazos de Michael, y cuando pretendió besarla, algo despertó en lo íntimo del alma de Judith, que comprendió que aquel estúpido estaba en lo cierto, que es necesario aprovechar los instantes de vida que tengamos en ser fieles a nuestros anhelos y realizar todo cuanto sea posible mientras la vida lo permite... Librándose a duras penas de los brazos de Michael, le dijo con autoridad:

—Michael... Llévame inmediatamente a la ciudad... Deja el caballo al cuidado de otros. Tú tienes que acompañarme... a buscar a alguien para decirle que estoy arrepentida de haber sido tan indómita y tan caprichosa...

Una hora después se encontraban a la puerta de la casa del doctor Steele... Judith se apeó del automóvil y le dió órdenes a Michael que regresara al establo sin demora... A los pocos instantes Judith era recibida por la sirviente, que le dijo que en breve bajaría el doctor...

La sorpresa de Steele fué inmensa cuando se encontró con Judith, que le dijo:

—¡Otra vez necesito de tu ayuda, amado mío! ¡Qué estúpida he sido! He tratado de ser rebelde a lo que es legítimo, pero todo ha sido en vano... ¿Quieres perdonarme, Fred?

El la tomó en sus brazos y le decía con ternura...

—Amada mía... ¡Gracias a Dios que has vuelto a mi lado! Y entonces, por primera vez, Judith vió miradas de amor en sus ojos. Nada de temor, ni de pesar ni de remordimiento sino las miradas de un hombre que adora a la que va a ser su esposa...

—Pero, Fred... Tengo tan poco tiempo de vida... He perdido tan tontamente tantos días que podría haber pasado contigo...

—No digas eso, Judith... Aunque tengamos pocos días aquí en la tierra, tenemos toda la eternidad, que empieza desde ahora cuando has encontrado la paz de tu espíritu en tu propia serenidad, amada mía...

Las bodas fueron tranquilas. Un puñado de íntimos entre los que se contaban el doctor Parsons, Ann King y Alec Hamm fueron los únicos concurrentes. Luego, el viaje a Vermont y la hermosa casita campestre, que el doctor había tomado para sus experimentos, y donde Judith había puesto el encanto de su buen gusto refinado y todos esos toques femeninos, que hacen de una casa un hogar risueño.

Todas las nubes se habían disipado, y entre Judith y su marido había un completo lazo espiritual y un cariño inmenso. ¡El mundo es hermoso cuando dos almas se funden en una y cuando una mujer encuentra aquel que la comprende y la ama! La fatalidad que se escondía en un tétrico porvenir no aminoraba la dicha del presente, y Judith y su marido se embriagaban de todas las bendiciones que la juventud brinda.

Pocas semanas después de sus bodas, Judith vendió aquella hermosa residencia, que sus padres le habían dejado, y una vez desligada de todo aquello, se sintió más libre para disfrutar de su felicidad.

Ann King había ido a pasar unos días con ellos, ya que el doctor Steele esperaba asistir al Congreso Médico, y no quería que Judith se quedara sola. Esto era precisamente en los días en que se celebraba la gran carrera nacional y aunque Judith había vendido su cuadra, siempre pensaba en su caballo Challenger, y decía: "El ganará porque tiene valor, y lo único que se necesita en la vida para vencer la fatalidad es mantenerse firme y afrontarlo todo sin miedo..."

Aquella tarde habían almorzado en la terraza lateral de la casa y Fred se había retirado a sus habitaciones para preparar las maletas, ya que salía para el Congreso. Ann y Judith habían bajado al jardín para sembrar las primeras plantas de la primavera, cuando de súbito Judith dijo:

—Ann... ¿Cómo ha obscurecido tan rápidamente?

—¿Obscurecido? repitió Ann como un eco... y en su voz había un dejo de terror...

Judith se dió cuenta de la entonación de la voz de Ann y preguntó...

—¿No ha obscurecido...? ¿Verdad? Luego, angustiadísima, le tomó las manos a Ann y le dijo:

—¡Por Dios... te lo ruego... que no lo sepa Fred! Quiero que vaya a su Congreso... y tú me ayudarás a cumplir este, mi último deseo, Ann...

—Pero, Judith, por Dios... ¡No me pidas que le deje ir sin saber en la crisis en que te encuentras!

—No quiero que pierda esta oportunidad, Ann, te lo ruego, vamos a seguir sembrando las flores como si nada hubiera ocurrido...

Sin que Fred se diera cuenta de que ella casi no veía nada Judith se reunió con su marido en el salón y éste le dijo:

—¿No quieres que te deje en las carreras para que veas a Challenger ganar el premio? Podrías ir con Ann y yo las traería a mi regreso...

—No, Fred. No quiero que estés preocupado con tener que ir a buscarnos. Prefiero quedarme plantando mis flores con Ann...

Fred estaba preocupado con el discurso que había de pronunciar en el Congreso, así como con los preparativos del viaje, por tanto, fácil le fué a Judith despedirse de él sin que Fred se diera cuenta de la horrible verdad... Sin embargo, al abrazarla, le dijo:

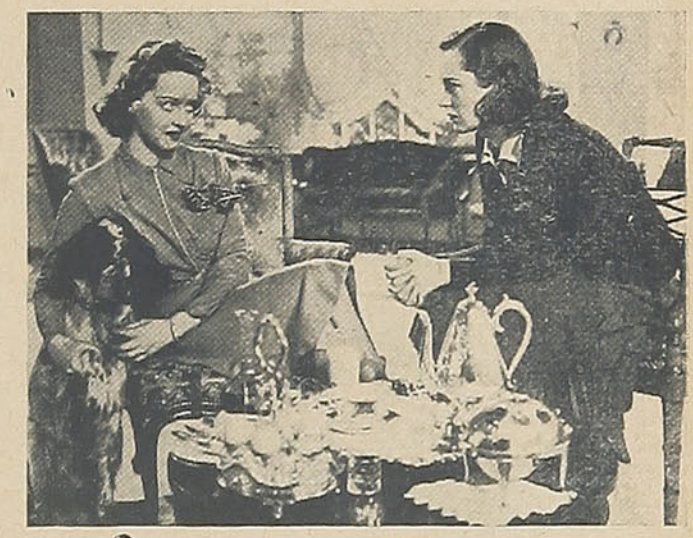
—Ya sabes que cuando no estoy contigo estoy preocupadísimo por volver a tu lado, alma mía, por tanto cuídate... o de lo contrario me quedaré...

—¡Oh, no! Estoy perfectamente bien... además, ya sabes que no nos morimos más que una vez...

—¡No hables así, Judith...!

—Sí; ya sé que habíamos acordado no hablar de eso, pero quiero decirte que si viviéramos cien años no podríamos jamás disfrutar de mayor felicidad que esta que hemos tenido, por tanto ahora, no le temo a la muerte y así como tú me has dado valor para morir, yo quiero dártelo a ti para que sigas viviendo...

—No hables más de eso o me quedo... Judith, mi esposa adorada... Al decir esto, Steele besó repetidas veces a su mujer, y luego presurosamente se alejó, entrando en el automóvil que le esperaba...



...me he vuelto soñadora y no te oculto que el héroe de mis sueños es el doctor Steele.

(Foto Warner Bros).

Aquellas habían sido sus últimas palabras: "Judith, mi esposa adorada..." y ella, queriendo llevar el eco de esas frases en su corazón, besó en silencio a Ann y se retiró a sus habitaciones...

La buena ama de llaves estaba junto a la escalera... Ann gemía mientras que ayudaba a Judith a subir hasta su aposento... La sirviente extendió un rico cobertor de seda sobre la infortunada Judith, que se dejó caer casi exánime en su lecho... Las dos mujeres se retiraron a la alcoba inmediata...

La respiración de Judith se oía cada vez más lenta... Sus ojos estaban fijos en el espacio... Luego, sus manos convulsas dejaron de agitarse y una serena calma corrió su velo sobre sus facciones...

Ann y aquella fiel sirviente, que tantos años había pasado velando por Judith, elevaron una oración, y la última de la vanidosa y frívola rama de los Traherne dejó una nueva página galante escrita en los anales de las nobles familias que cifraban su orgullo en tener la sangre tan pura como la de los potros que llevaban en triunfo los colores de sus cuadras...

Cuando de nuevo rompió la alborada sus celajes de oro y grana, el doctor Steele entraba en el aposento de su esposa y de rodillas junto a su lecho, hacía votos de consagrar su vida a la ciencia, esperando que algún día sería posible arrancarle sus presas a la muerte, aun cuando se tratara de casos tan crueles como aquél que le había arrebatado a su esposa amada.

Para la mujer hacendosa

UNA BLUSA TEJIDA SENCILLA Y ELEGANTE.

Esta blusa ostenta delanteros redondeados en su base y está guarnecida de torsadas rebordadas de colores. Para el modelo se escogió un hermoso color gris pizarra para el fondo, siendo el bordado en color rojo herrumbre.

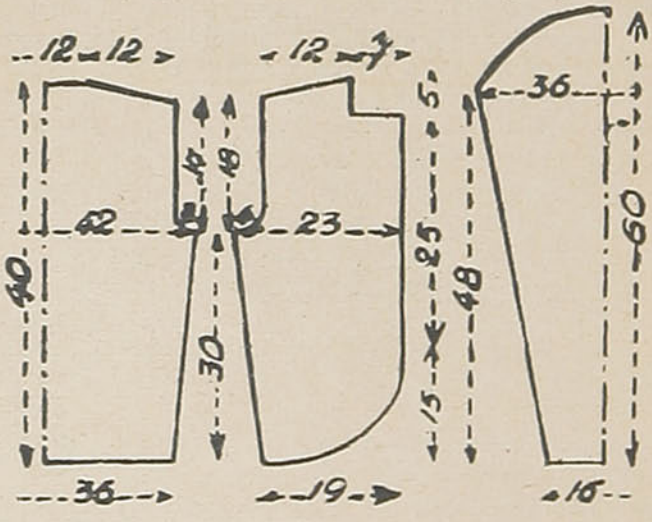
Material: 300 ó 350 gramos de lana retorcida

de 3 hilos de color gris pizarra claro y algunos gramos de lana color rojo herrumbre en tres tonos.

Puntos empleados: El punto de torsada: 1.ª fila: 5 mallas al revés, 6 mallas al derecho; 2.ª fila: 2 mallas al derecho, 1 malla al revés, 2 mallas al derecho, 6 mallas al revés; repetir siempre esta 2.ª fila. 3.ª y 4.ª filas: como la 1.ª y la 2.ª. 5.ª fila: 5 mallas al revés. Volver a tomar sobre una aguja sin cabeza las 3 mallas al derecho que siguen, dejar esta aguja detrás del trabajo a la espera y seguir tejiendo las otras 3 mallas al derecho que siguen. Tomar ahora la aguja que quedó a la espera y tejer las 3 mallas al derecho; repetir siempre esta fila. 6.ª fila: como la 2.ª. Repetir sin cesar estas 6 filas.

Marcha del trabajo. Dorso: Montar 36 centímetros de mallas aumentando por 1 malla al principio y al fin de fila en todas las 5 filas hasta los 42 centímetros de ancho. Cesar ahora en las aumentaciones y luego, a los 30 centímetros de la base, empezar a formar las bocamangas, cerrando 3 centímetros de mallas al principio de las 2 filas que siguen. Continuar todo recto hasta llegar a los 17 centímetros de altura para las bocamangas, cerrar ahora 4 centímetros de mallas al principio de las 6 filas que siguen y terminar el dorso cerrando en una sola vez los 12 centímetros de mallas que restan.

Delantero derecho: Montar 5 centímetros de mallas y trabajar aumentando del lado del delantero propiamente dicho de 5 en 5 mallas hasta tener 19 centímetros de mallas; trabajar en seguida normalmente agregando 1 malla al principio de las filas al revés en todas las 5 filas hasta tener 23 centímetros de ancho. Hacer la bocamanga a los 30 centímetros de la base, como las del dorso. Continuar ahora siempre recto hasta 40 centímetros de la base y hacer el escote cerrando 7 centímetros al principio de la fila al derecho, luego 4 centímetros de mallas al principio de las filas al revés, hasta que la bocamanga tenga 18 centímetros de alto. Hacer ahora la segunda parte o sea el delantero izquierdo como el derecho, pero a la inversa. Montar los hombros y bordar las torsadas alternando los tonos de la lana de color siguiendo la línea en zigzag. Coser



ahora los lados y hacer un pequeño picot de color que bordeará la prenda hasta el escote, que se bordeará con el mismo picot. Una guarnición de borlas hechas con la lana en los tres tonos de rojo herrumbre termina el cierre de esta blusa en forma de bolero.

PARA NUESTRAS ELEGANTES

Ofrecemos, en seguida, algunos modelos de temporada, que han de ser del agrado de nuestras lectoras:

8032.—Crepe de China de un solo color es apropiado para confeccionar este traje de tarde. La pieza que lleva sobre los hombros es atravesada por frunces. El cuello es de forma novedosa.

8033.—Muy moderno es este traje de tarde en marocain azul. Tres rosas bordadas en paño, forman en la delantera una especie de plastrón.

8034.—Satén mate se emplea para hacer este traje de tarde. Los nudos y las bandas horizontales se confeccionan por el lado brillante del tissú.

8035.—Traje muy simple de tarde confeccionado en rayonne rojo. La chaqueta toma forma de chaleco y da la apariencia de un corselete.

8036.—Para el invierno es este traje de tarde, confeccionado en marocain negro. La delantera de la blusa y de la falda llevan nervios y en la parte baja de la falda se abre en plisado.

8102.—La nota novedosa de este traje de tarde, confeccionado en marocain negro, son los plisados con que va adornado. La parte superior de la chaqueta y las mangas se confeccionan en fantasía.

8103.—Muy moderno es este traje de tarde confeccionado en crepe de seda negra. El lazo que lleva en la cintura es pasado por dos motivos de adorno. El lazo se confecciona en lamé plateado.

8104.—Crepe mate, negro, es muy apropiado para confeccionar este traje de tarde de forma y corte muy novedosos. La sobriedad del modelo adquiere animación con el pequeño galón de satén blanco que lleva en la parte superior de la blusa y alrededor del cuello.

8105 y 8106.—Dos modelos de mangas, de forma muy novedosa.

8107 a 8111.—Cuellos y pecheras para trajes elegantes de invierno.

8227.—Traje en seda mate, obscura, ajustada a la cintura. La nota característica es el plastrón, de forma muy novedosa.

8228.—Para luto es este traje confeccionado en "soierie". La chaqueta va drapeada a la altura del talle. Es escotada y sin cuello. Lleva, también, un pequeño motivo decorativo en azabache.

8229.—Traje de invierno confeccionado en velours. El cuello es forma Eton. El plastrón y los puños altos se confeccionan en fantasía.

8230.—Falda plisada y un sweater componen este traje de luto. El modelo se ejecuta en marocain rayonne. Al cuello lleva una écharpe de seda.

8231.—Traje muy simple de luto en lainage. Dos bandas en crepe anglais bordado rodean el cuello y simulan los bolsillos.

Consejos útiles para el hogar

Casi podría afirmarse que no existe una casa en la que no haya un armario, un "placard". También suele haber un rinconcito donde se ponen generalmente los utensilios de limpieza. Pero lo peor que puede acontecer es que en ellos no exista orden.

Veamos algunos ejemplos: que el plumero esté sobre el piso, que la pala se encuentre tirada al acaso, que los cepillos, en lugar de estar colgados también se hallen en el polvo, cosa que indudablemente restará eficiencia a su misión apenas se los use, sin contar su deterioro.

Lo citado es en cuanto al rinconcito de los utensilios, pero tratándose del armario, del guardarropas, entonces el desorden lo revelan los cinturones, las écharpes, las corbatas, el "an tout-cas", los guantes, las medias, las otras diversas prendas de vestir en confusión alarmante.

No es el tiempo que se pierde en buscarlas cuando hacen falta; es la impresión negligente que produce ese amontonamiento, es el desplanchado, etc. Tengo la casi certeza de que algunas lectoras habrán experimentado una sensación de descontento semejante en las apuntadas circunstancias.

Por eso el orden que simplifica y economiza es básico en todo hogar, no olvidando el dicho: "un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar".

Los muebles con el uso suelen rayarse, lo que afea su aspecto. Pero existe un medio de restaurarlos y consiste en mojar bien un corcho en aceite de lino frotando la parte rayada siempre en el sentido de la fibra leñosa. Si bien ese deterioro, superficial a veces, no queda totalmente eliminado, se lo atenúa muchísimo.

Cuando el presupuesto no permite muchos gastos, la dueña de casa puede resolver el problema del buen café familiar, adquiriendo de dos clases: de calidad superior, para después de las comidas; de calidad más inferior, para el desayuno o la tarde, que son entonces mezclados con leche. En estos casos ni la misma achicoria se nota tanto.

Otro renglón donde el ahorro también es posible, es en el de los aceites: para fritos y guisados una calidad regular es suficiente, pudiéndose reservar una lata de calidad fina para ensaladas, mayonesa y salsas.

Cuando se ha dejado un botellón o una botella largo tiempo sin usar y se sospecha que ha quedado sucia por haber contenido algún líquido, lo mejor es echarle dentro un poco de harina de mostaza y agua caliente. Se sacude esta mezcla por unos momentos, se vierte y se enjuaga el recipiente. Con seguridad que ha desaparecido todo olor y ha quedado perfectamente limpio.

¿No podéis soportar el chirrido del gozne de una puerta? ¿Llega desagradablemente a perturbar el sueño por exceso de vigilancia o de temor a las sombras?

Un poco de aceite lubricante permitirá que vuestro reposo sea tranquilo y evitará a los tímpanos ruidos molestos.

¿Cuántas veces al llegar el repartidor de la carnicería y abrir el paquete, la carne picada comprada para croquetas o albóndigas no agrada? Infinitas.

Sin embargo, la pequeña inversión que supone la adquisición de una máquina con ese objeto remediaría el precitado inconveniente, ya que entonces se encargaría un trozo entero, sin grasitud ni nervios, para picarlo a gusto y poseer la seguridad de que las albóndigas no están preparadas con recortes de carne de días anteriores.

No conviene alimentar exclusivamente a base de carne cruda al perro o al gato que se tenga en casa. A lo sumo, puede dársele dos veces o tres veces al mes la mencionada comida.

Jardinería-Hortalizas-Siembras

CALENDARIO AGRICOLA DEL MES DE AGOSTO

JARDINERIA.

TRABAJOS: Los mismos trabajos del mes de julio. Pueden hacerse multiplicaciones de rosas, pero la época más apropiada es hasta mediados de julio.

ARBORICULTURA FRUTAL: Trasplantación de árboles de hojas persistentes. Multiplicación por estacas hasta mediados del mes. Labores de los huertos frutales preparándolos para el riego; las labores se efectúan en sentido contrario al mes de Mayo, es decir, empezando la labor en el centro de las entrelíneas, para ir a terminar al pie de las plantas y, por fin, se arreglan las acequias regadoras para dejarlas listas para el riego. Se pueden hacer injertos. Se efectúan los almácigos de las semillas estratificadas, los que se hacen en tablones con buena tierra y bien preparada.

Tratamiento de algunas enfermedades, como el pulgón lanígero. Igualmente se hacen almácigos de naranjos, manzanos, perales, etc.

HORTALIZAS.

TRABAJOS: Se efectúan los mismos trabajos del mes anterior. Multiplicación de alcachofas. Se procede a la aporca de la esparraguera.

CULTIVOS: Rastraje y rodillaje de las sementeras de trigo. Se continúa la preparación del suelo destinado a la chacarería. Siembra de chacras, tales como papas, maíz, frejoles, siempre que hayan pasado las fuertes lluvias.

Se pueden sembrar aún praderas de leguminosas y gramíneas.

Aplicación de abonos calcáreos y fosfatados, según las necesidades.

FABRICA
DE PAÑOS Y UNIFORMES
S. A.

Sucesora de Justiniano, Johnson y Cía.
y Fábrica de Paños El Morro
SALAS N.° 350

CASILLA 700 — TELEFONOS: 89190 - 89186
Dirección Telegráfica: "JUSTIJOHN"

Proveedores de uniformes durante más de 35 años del Cuerpo de Carabineros, Ejército, Armada, Tracción Eléctrica, como asimismo de las Policías Fiscales y Comunales y de los FERROCARRILES DEL ESTADO.

ATENDEMOS CON ESPECIAL CUIDADO Y ESMERO la confección de TRAJES CIVILES para el personal de los FERROCARRILES DEL ESTADO, en casimires ingleses y nacionales.

Fabricamos Uniformes, Impermeables, Mantas de Castilla y Vestuario en general, para instituciones fiscales y particulares y establecimientos industriales, clubes, etc., a precios sin competencia.

Condiciones de uso de los Boletos de Invierno

QUE YA ESTAN EN VENTA

HAY DOS TIPOS DE BOLETOS REBAJADOS

Si a usted le interesa visitar sólo Santiago y Valparaíso, sin detenerse en otros puntos, le conviene adquirir el

BOLETO TIPO "D"

Con él hará un viaje económico de ida y regreso a Santiago (o hasta Valparaíso mediante el pago de un pequeño recargo). Tendrá, además, rebaja en las camas en coche dormitorio.

Si usted quiere visitar también otras ciudades del trayecto, — ya sea que se hallen en la línea central o en los ramales, — le conviene el

BOLETO TIPO "E"

Este boleto le da opción a hacer un viaje con muy poco costo hasta Valparaíso, deteniéndose en las estaciones del trayecto.

REBAJA EN LOS HOTELES

No solamente los gastos de movilización resultarán considerablemente más bajos en la presente temporada. Los principales hoteles han cooperado en esta tarea de la Empresa de facilitar las jiras al norte, acordando interesantes rebajas en sus tarifas corrientes.

	Boleto Entero	Medio Boleto
Desde Chillán	$ 122,00	$ 61,60
„ Bulnes	127,20	63,60
„ Monte Aguila	138,40	68,80
„ Yumbel	139,40	69,80
„ San Rosendo	145,60	72,80
„ Tomé	152,80	76,00
„ Concepción	163,00	82,00
„ Talcahuano	166,00	84,00
„ Los Angeles	156,80	79,00
„ Mulchén	164,00	83,00
„ Renaico	158,80	80,00
„ Angol	163,00	82,00
„ Los Sauces	168,20	85,20
„ Purén	173,20	87,20
„ Saboya	170,20	86,20
„ Capitán Pastene	175,20	88,20
„ Traiguén	175,20	88,20
„ Collipulli	167,00	84,00
„ Victoria	173,20	87,20
„ Curacautín	181,40	91,20
„ Lautaro	177,40	90,20
„ Cherquenco	188,60	94,40
„ Temuco	181,40	91,20
„ Nueva Imperial	188,60	94,40
„ Carahue	190,60	95,40
„ Freire	186,60	93,40
„ Cunco	195,80	98,40
„ Pitrufquén	186,80	93,40
„ Gorbea	189,60	95,40
„ Loncoche	193,80	97,40
„ Villarrica	199,80	100,40
„ Mailef	199,80	100,40
„ Valdivia	208,00	104,60
„ Los Lagos	205,00	102,60
„ La Unión	214,20	107,60
„ Osorno	221,40	110,80
„ Río Negro	225,40	112,80
„ Purranque	226,60	113,80
„ Corte Alto	228,60	114,80
„ Frutillar	231,60	115,80
„ Llanquihue	232,60	116,80
„ Puerto Varas	233,60	116,80
„ Puerto Montt	240,80	120,00

BOLETO DE INVIERNO TIPO "D"

(Para viaje directo a Santiago, sin escalas en el trayecto y con derecho a seguir a Valparaíso mediante un pago adicional)

1.º — Período de venta, recorrido y rebaja.

Se vende en las estaciones desde Chillán, inclusive, al Sur, desde el 1.º de junio hasta el 17 de septiembre. Sirve para un viaje a Santiago, ida y regreso, sin escalas en el trayecto. Da opción a continuar hasta Valparaíso mediante un pago adicional. (Ver Art. 10). Tiene una rebaja de 30% sobre el pasaje ordinario.

2.º — Precio, incluso impuestos al Turismo y a la Cifra de los Negocios.

Mediante un pago adicional de $ 45,00, se puede prolongar el viaje hasta Valparaíso (ida y regreso), dentro del plazo de validez. (Ver Art. 10).

Hay medios boletos para niños de menos de 1.40 m. de altura.

Precios desde otras estaciones, consúltense al Jefe de Estación.

3.º — Rebaja en los boletos de cama.

En las camas de coche dormitorio se otorgará una rebaja de 30% en cambio de los cupones que lleva el boleto para este objeto. En consecuencia, el portador de un Boleto de Invierno pagará $ 31,60 por una cama corriente y 42,20 por una cama de departamento. Basta presentar el boleto con dichos cupones adheridos á él, para obtener esta rebaja. La reserva de las camas debe hacerse con anticipación. Es condición esencial que el boleto de cama rebajado sea usado conjuntamente con el Boleto de Invierno respectivo.

4.º — Identificación.

El boleto es intransferible. Se anotará en él el número del carnet de identidad del interesado. A falta de carnet de identidad, puede pegarse una fotografía, en la que el tamaño de la cabeza no debe ser menor de 2 centímetros ni mayor de 4.

5.º — Plazo para iniciar el viaje.

El viaje debe iniciarse dentro de los 10 días siguientes a la adquisición del boleto.

Este plazo será de quince días para los boletos vendidos en Punta Arenas o en los vapores de la Empresa procedentes de dicho puerto.

6.º — Plazo de validez del boleto.

El boleto debe ser usado totalmente dentro del plazo de 30 días, contados desde el día del primer viaje.

Puede, sin embargo, aumentarse el plazo de validez hasta por 30 días más, siempre que el interesado pague la siguiente tasa accesoria por concepto de revalidación:

De 1 a 10 días, el 10% del valor total del Boleto.
De 11 a 20 días, el 20% del valor total del Boleto.
De 21 a 30 días, el 30% del valor total del Boleto.

Para obtener una prórroga, es necesario solicitarla dentro del plazo de 50 días, contados desde el día del primer viaje. En todo caso, cada prórroga se contará a partir del vencimiento del plazo de validez del Boleto o de la prórroga anterior.

Para este efecto, se proporcionará un boleto de revalidación, en el cual se anotará, al respaldo, la nueva fecha de vencimiento, el valor pagado por la revalidación y el número que corresponda al Boleto de Invierno. Igual anotación se hará en el Boleto de Invierno, consignando el número del boleto de revalidación correspondiente.

El boleto de revalidación se considerará como parte integrante del Boleto de Invierno y no deberá ser recogido por el Conductor.

7.º — Presentación a la boletería antes de cada viaje.

Antes de cada viaje, tanto a la ida como al regreso, debe presentarse el Boleto a la boletería, a fin de que se anote la fecha del viaje. Para el viaje de ida, esta anotación puede hacerse en el momento de adquirir el Boleto, si el pasajero puede indicar la fecha exacta en que va a hacer su viaje.

Si el interesado no hiciere anotar la fecha de partida de cada recorrido en la estación en que suba al tren, hará esta anotación el Conductor, previo un pago adicional de dos pesos, por el cual debe exigir un recibo.

8.º — Derecho a devolución en caso de no usar o usar sólo parcialmente el Boleto.

Si el Boleto no ha sido usado dentro del plazo de validez, se devolverá el 85% de su valor.

Si sólo ha sido usado parcialmente, se devolverá el 85% de la diferencia entre el valor pagado por el Boleto (sin contar el valor de las prórrogas, si las hubiere) y el valor de los viajes efectuados, calculados con tarifa de ordinario, sin rebaja.

En caso de no haberse usado el Boleto, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes a su adquisición. En caso de haberse usado sólo parcialmente, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes al del primer viaje. Pasado este plazo, no hay derecho a devolución ni a prórroga alguna.

9.º — Extravío o destrucción del Boleto.

En caso de extravío o destrucción del Boleto, no hay derecho a devolución alguna.

10. — Rebaja para visitar Valparaíso.

Sólo a los portadores de Boleto de Invierno tipo "D", se les venderán en las estaciones Alameda, Mapocho y en la Oficina de Informaciones de Santiago, Bandera 200, esquina Agustinas, boletos de ida y vuelta de Santiago a Valparaíso, válidos en trenes expresos u ordinarios, dentro del plazo de validez del Boleto de Invierno correspondiente. El precio de este boleto se calcula con 30% de rebaja sobre el pasaje de ordinario. En consecuencia, su valor es de $ 45,00 por ida y regreso. El pasajero debe exhibir conjuntamente el boleto de Santiago a Valparaíso y el Boleto de Invierno, sin lo cual el primero no tiene valor.

BOLETO DE INVIERNO TIPO "E"

(Para viaje hasta Valparaíso, con derecho a hacer escalas en el trayecto y a entrar a los ramales)

1.º — Período de venta, recorrido y rebaja.

Se vende en las estaciones desde Chillán al Sur, desde el 1.º de junio hasta el 17 de septiembre. Sirve para un viaje de ida y regreso hasta Valparaíso, con derecho a hacer escalas en el trayecto y entrar a los ramales, (incluso Calera-Cabildo-Papudo). No puede recorrerse un sector más de una vez en cada sentido. Aun cuando el boleto sirve, como se ha dicho, para un viaje hasta Valparaíso y da derecho a entrar a los ramales y hacer escalas, su valor es sólo el del boleto ordinario hasta Santiago, ida y regreso.

2.º — Precio incluído impuestos al Turismo y a la Cifra de los Negocios.

	Boleto Entero	Medio Boleto
Desde Chillán	$ 173,20	$ 87,20
„ Bulnes	181,50	91,20
„ Monte Aguila	196,80	98,40
„ Yumbel	198,80	99,40
„ San Rosendo	207,00	103,60
„ Tomé	217,20	108,60
„ Concepción	231,60	115,80
„ Talcahuano	236,80	118,00
„ Los Angeles	223,40	111,80
„ Mulchén	233,60	116,80
„ Renaico	225,40	112,80
„ Angol	231,60	115,80
„ Los Sauces	240,80	120,00
„ Purén	247,00	123,00
„ Saboya	242,80	121,00
„ Capitán Pastene	251,00	125,00
„ Traiguén	251,00	125,00
„ Collipulli	238,80	119,00
„ Victoria	247,00	123,00
„ Curacautín	259,20	129,20
„ Lautaro	253,20	127,20
„ Cherquenco	267,40	134,20
„ Temuco	259,20	129,20
„ Nueva Imperial	267,40	134,20
„ Carahue	271,60	136,40
„ Freire	265,40	133,20
„ Cunco	277,80	139,40
„ Pitrufquén	265,40	133,20
„ Gorbea	269,60	135,40
„ Loncoche	275,60	138,40
„ Villarrica	283,80	142,40
„ Mailef	283,80	142,40
„ Valdivia	297,20	148,60
„ Los Lagos	293,00	146,60

	Boleto Entero	Medio Boleto
Desde La Unión	$ 365,40	$ 152,80
„ Osorno	315,60	157,80
„ Río Negro	321,80	161,00
„ Purranque	323,80	162,00
„ Corte Alto	325,80	163,00
„ Frutillar	330,00	165,00
„ Llanquihue	332,00	166,00
„ Puerto Varas	334,00	167,00
„ Puerto Montt	343,20	171,20

Hay medios boletos para niños de menos de 1.40 m. de altura.

Precios desde otras estaciones, consúltense al Jefe de Estación.

3.º — Viaje en trenes expresos.

El Boleto puede utilizarse en trenes expresos, sin mayor pago.

4.º — Camas en coches dormitorios.

Este Boleto no da derecho a rebaja en los boletos de cama.

5.º — Identificación.

El Boleto es intransferible. Se anotará en él el número del carnet de identidad del interesado. A falta de carnet de identidad, puede pegarse una fotografía, en la que el tamaño de la cabeza no debe ser menor de 2 centímetros ni mayor de 4.

6.º — Plazo para iniciar el viaje.

El viaje debe iniciarse dentro de los diez días siguientes a la adquisición del Boleto.

Este plazo será de 15 días para los boletos vendidos en Punta Arenas o en los vapores de la Empresa procedentes de dicho puerto.

7.º — Plazo de validez del Boleto.

El Boleto debe ser usado totalmente dentro del plazo de 30 días, contados desde el día del primer viaje.

Puede, sin embargo, aumentarse el plazo de validez hasta por 30 días más, siempre que el interesado pague la siguiente tasa accesoria, por concepto de revalidación:

De 1 a 10 días, el 10% del valor total del Boleto.
De 11 a 20 días, el 20% del valor total del Boleto.
De 21 a 30 días, el 30% del valor total del Boleto.

Para obtener una prórroga, es necesario solicitarla dentro del plazo de 50 días, contados desde el día del primer viaje. En todo caso, cada prórroga se contará a partir del vencimiento del plazo de validez del Boleto o de la prórroga anterior.

Para este efecto se proporcionará un boleto de revalidación, en el cual se anotará, al respaldo, la nueva fecha de vencimiento, el valor pagado por la revalidación y el número que corresponda al Boleto de Invierno. Igual anotación se hará en el Boleto de Invierno, consignando en él el número del boleto de revalidación correspondiente.

El boleto de revalidación se considerará como parte integrante del Boleto de Invierno y no deberá ser recogido por el Conductor.

8.º — Presentación a la boletería antes del viaje.

Antes de efectuar cada viaje parcial, el Boleto debe ser presentado en la boletería de la estación de partida, a fin de que el boletero anote el recorrido que se va a efectuar y la fecha del viaje. Para el primer viaje, esta anotación puede hacerse en el momento de adquirir el Boleto, si el pasajero puede indicar cuál va a ser la primera etapa y la fecha de su viaje.

Si el interesado no hiciere anotar la fecha de partida de cada recorrido en la estación en que suba al tren, hará esta anotación el Conductor, previo un pago adicional de dos pesos, por el cual el tenedor del Boleto debe exigir recibo.

9.º — Recorridos no efectuados.

Una vez iniciado el viaje de regreso, se perderá el derecho a efectuar cualquier recorrido que se haya dejado atrás. Así, por ejemplo: el portador de un Boleto que sólo llegare hasta Santiago y regresare desde ahí a Rancagua, ya no tendrá derecho a hacer el recorrido Santiago-Valparaíso o Santiago-Cartagena.

10. — Derecho a devolución en caso de no usar o usar sólo parcialmente el Boleto.

Si el Boleto no ha sido usado dentro del plazo de validez, se devolverá el 85% de su valor.

Si sólo ha sido usado parcialmente, se devolverá el 85% de la diferencia entre el valor pagado por el Boleto (sin contar el valor de las prórrogas, si las hubiere) y el valor de los viajes efectuados, calculados con tarifa de ordinario, sin rebaja.

En caso de no haberse usado el boleto, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes a su adquisición. En caso de haberse usado sólo parcialmente, la devolución debe ser solicitada dentro de los 50 días siguientes al del primer viaje. Pasado este plazo no hay derecho a devolución ni a prórroga alguna.

11. — Extravío o destrucción del Boleto.

En caso de extravío o destrucción del Boleto, no hay derecho a devolución alguna.

Fábrica Chilena
de Sederías S. A.
VIÑA DEL MAR
ELEGANCIA
FANTASIA
CALIDAD
Al efectuar sus compras de sedas exijan siempre la marca de garantía en las orillas:
F. Ch. de S. Viña del Mar

LIBROS DE CONTABILIDAD MARCA "TORRE"

Significan alta calidad en sus materiales
y solidez en su fabricación

Fabricantes:

MEX Y CIA.

SANTIAGO
CASILLA 1264

VALPARAISO
CASILLA 1700

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO Y CARTAGENA Y ESTACIONES INTERMEDIAS (incluídos impuestos).

DESDE \ HASTA	Santiago	Malloco	Talagante	El Monte	Melipilla	Llolleo	San Antonio	Cartagena	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	—	3,60	5,00	5,80	11,00	22,20	22,60	24,40	Santiago
Malloco	3,60	—	1,60	3,40	7,80	20,00	21,40	22,20	Malloco
Talagante	5,00	1,60	—	1,60	6,80	17,80	19,00	20,20	Talagante
El Monte	5,80	3,40	1,60	—	5,40	16,60	17,80	19,00	El Monte
Melipilla	11,00	7,80	6,80	5,40	—	12,40	12,80	14,40	Melipilla
Llolleo	22,20	20,00	17,80	16,60	12,40	—	1,80	2,20	Llolleo
San Antonio	22,60	21,40	19,00	17,80	12,80	1,80	—	1,60	San Antonio
Cartagena	24,40	22,20	20,20	19,00	14,40	2,20	1,60	—	Cartagena
3.ª clase									3.ª clase
Santiago	—	2,00	3,20	3,20	4,60	8,80	9,20	9,60	Santiago
Malloco	2,00	—	1,20	1,40	3,60	8,20	8,60	8,80	Malloco
Talagante	3,20	1,20	—	1,20	2,80	6,80	7,40	7,60	Talagante
El Monte	3,20	1,40	1,20	—	2,00	6,40	6,80	7,40	El Monte
Melipilla	4,60	3,60	2,80	2,00	—	4,60	5,20	5,60	Melipilla
Llolleo	8,80	8,20	6,80	6,40	4,60	—	1,20	1,20	Llolleo
San Antonio	9,20	8,60	7,40	6,80	5,20	1,20	—	1,20	San Antonio
Cartagena	9,60	8,80	7,60	7,40	5,60	1,20	1,20	—	Cartagena

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO, VALPARAISO, LOS ANDES Y ESTACIONES INTERMEDIAS.

HASTA / DESDE	Tiltil	Llay-Llay	Las Vegas	San Felipe	Los Andes	Calera	Quillota	Limache	Quilpué	Viña del Mar	Valparaíso	HASTA / DESDE
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	12,00	22,00	22,60	29,40	32,80	28,00	32,00	32,00	32,00	32,00	32,00	Santiago
Tiltil	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Tiltil
Llay-Llay	10,60	....	1,60	8,80	12,00	6,80	9,60	12,60	17,60	20,60	22,60	Llay-Llay
Las Vegas	11,60	1,60	....	7,80	11,20	6,00	8,80	11,60	18,80	19,60	22,00	Las Vegas
San Felipe	18,60	8,80	7,80	....	4,20	13,00	15,20	18,60	23,60	26,80	28,80	San Felipe
Putaendo	....	....	12,00	....	8,40	17,40	....	22,60	27,80	30,40	32,80	Putaendo
Los Andes	22,00	12,00	11,20	4,20	....	16,40	19,00	22,00	27,00	30,00	32,00	Los Andes
Calera	16,80	6,80	6,00	13,00	16,40	....	3,40	6,40	11,20	14,20	16,80	Calera
Quillota	19,60	9,60	8,80	15,20	19,00	3.40	....	3,80	9,00	12,00	14,00	Quillota
San Pedro	21,40	11,20	10,40	17,40	21,00	5,00	2,20	1,80	7,00	10,20	12,20	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	22,60	12,60	11,60	18,60	22,00	6,40	3,80	....	5,80	9,00	11,00	Limache
Quilpué	27,40	17,60	16,80	23,60	27,00	11,20	9,00	5,80	....	3,80	6,00	Quilpué
Viña del Mar	30,40	20,60	19,60	26,80	30.00	14,20	12,00	9,00	3,80	....	2,80	Viña del Mar
Valparaíso	32,00	22,60	22,00	28,80	32,00	16,80	14,00	11,00	6,00	2,80	....	Valparaíso
2.ª clase												2.ª clase
Santiago	....	....	16,80	....	....	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	Santiago
Llay-Llay	....	....	1,40	....	....	5,00	12,60	9,40	12,60	15,00	16,80	Llay-Llay
Las Vegas	....	1,40	....	....	....	4,40	6,40	8,80	12,20	14,20	16,20	Las Vegas
San Felipe	....	6,40	....	....	....	9,60	11,60	13,60	17,40	19,40	21,00	San Felipe (1)
Los Andes	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	23,40	Los Andes (1)
Calera	12,20	5,00	4,40	9,60	12,00	....	2,40	4,60	8,40	10,60	12,20	Calera
Quillota	14,20	7,00	6,40	11,60	14,00	2,40	....	2,80	6,60	8,80	10,40	Quillota
Limache	16,20	9,40	8,80	13,60	16,20	4,60	2,80	4,20	....	6,60	8,00	Limache
Viña del Mar	20,00	15,00	14,20	19,40	22,00	10,60	8,80	6,60	2,80	....	2,00	Viña del Mar
Valparaíso	20,00	16,80	16,20	21,00	23,40	12,20	10,40	8,00	4,40	2,00	....	Valparaíso
3.ª clase												3.ª clase
Santiago	4,60	8,60	8,80	11,40	12,40	10,80	11,40	12,80	14,40	15,00	15,00	Santiago
Tiltil	....	4,20	4,60	7,20	8,60	6,40	7,40	8,80	10,40	11,40	12,40	Tiltil
Llay-Llay	4,20	....	1,20	3,40	4,80	2,80	3,80	5,00	6,80	7,80	8,80	Llay-Llay
Las Vegas	4,60	1,20	....	3,20	4,40	2,40	3,40	4,60	6,40	7,60	8,60	Las Vegas
San Felipe	7,20	3,40	3,20	....	1,60	5,00	6,00	7,20	9,20	10,20	11,00	San Felipe
Putaendo	....	5,00	4,60	....	3,40	6,60	6,60	8,80	10,40	11,80	12,40	Putaendo
Los Andes	8,60	4,80	4,40	1,60	....	6,40	7,20	8,60	10,40	11,40	12,00	Los Andes
Calera	6,40	2,80	2,40	5,00	6,40	....	1,40	2,40	4,60	5,60	6,40	Calera
Quillota	7,40	3,80	3,40	6,00	7,20	1,40	...	1,60	3,60	4,60	5,40	Quillota
San Pedro	8,00	4,40	4,20	6,60	8,00	2,00	1,20	1,20	3,00	4,00	4,80	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	8,80	5,00	4,60	7,20	8,60	2,40	1,60	....	2,20	3,60	4,40	Limache
Quilpué	10,40	6,80	6,40	9,20	10,40	4,60	3,60	2,20	....	1,60	2,40	Quilpué
Viña del Mar	11,40	7,80	7,60	10,20	11,40	5,60	4,60	3,60	1,60	....	1,20	Viña del Mar
Valparaíso	12,40	8,80	8,60	11,00	12,00	6,40	5,40	4,40	2,40	1,20	....	Valparaíso

(1) Según los itinerarios vigentes sólo se detienen en Las Vegas los expresos N.º 1 y 2, además, en Las Vegas y Llay-Llay el N.º 55, que corre únicamente los Domingos y festivos. Este último es el único expreso que tiene combinación a Los Andes y San Felipe. Los pasajeros con boleto de 2.ª que viajan por ese tren con destino al ramal de Los Andes tienen derecho a 1.ª clase, en dicho ramal.

(2) El F. C. a Quintero no pertenece a los Ferrocarriles del Estado; pero se venden boletos directos a Quintero. Combinación con 1.ª clase hay todos los días (ver itinerarios). Combinación con 3.ª clase no hay.

VALORES DE LOS PASAJES DE 1.ª CLASE (incluídos impuestos) SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	103,60	115,80	129,20	142,40	148,60	157,80	167,00	171,20	Santiago
Rancagua	19,40	89,20	101,60	121,00	134,20	139,40	148,60	158,80	162,00	Rancagua
Doñihue	24,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	25,80	84,00	96,40	....	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	27,40	83,00	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	30,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	30,40	79,00	92,20	112,80	128,80	134,20	143,60	152,80	156,80	San Fernando
Santa Cruz	39,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	58,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	41,80	67,80	83,00	103,60	122,00	127,20	138,40	147,60	150,60	Curicó
Licantén	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Licantén
Talca	56,40	54,40	68,80	92,20	112,80	121,00	131,20	140,40	143,60	Talca
San Clemente	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	74,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	66,60	43,60	58,40	84,00	....	112,80	125,00	....	138,40	Linares
Panimávida	71,80	....	64,60	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	74,80	35,00	49,60	74,80	....	106,60	121,00	131,20	134,20	Parral
Cauquenes	85,20	45,00	59,60	86,20	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	82,00	22,00	42,60	67,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	87,20	22,60	37,80	63,60	88,20	97,40	111,80	124,00	128,20	Chillán
Niblinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Niblinto
Recinto	99,40	....	53,40	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	98,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	106,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	108,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	110,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	91,20	17,40	32,00	58,40	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	98,40	8,20	23,40	49,20	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	99,40	5,80	21,00	46,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	103,60	....	16,20	41,80	67,80	79,00	95,40	110,80	115,80	San Rosendo
Concepción	115,80	16,20	....	57,40	82,00	92,20	106,60	121,00	124,00	Concepción
Talcahuano	118,00	19,40	....	59,60	85,20	94,40	109,80	....	126,20	Talcahuano
Santa Fe	108,60	6,80	22,00	36,00	....	71,80	90,20	....	....	Santa Fe
Los Angeles	111,80	11,20	26,40	40,40	....	76,00	93,40	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	119,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	109,80	9,40	24,40	34,00	....	69,80	....	....	....	Coigüe
Nacimiento	111,80	11,00	26,40	35,60	....	71,80	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	116,80	18,60	33,40	42,60	....	79,00	....	....	....	Mulchén
Renaico	112,80	12,00	27,40	31,00	....	67,80	86,20	....	....	Renaico
Angol	115,80	16,80	31,80	35,60	....	71,80	90,20	....	....	Angol
Los Sauces	120,00	23,40	38,20	41,80	....	79,00	....	....	....	Los Sauces
Purén	123,00	29,40	44,00	47,80	....	84,00	99,40	....	120,00	Purén
Cap. Pastene	125,00	32,80	47,80	51,40	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	119,00	20,40	35,20	23,00	48,60	59,60	79,00	....	....	Collipulli
Ercilla	120,00	23,40	38,20	20,00	....	56,40	....	....	....	Ercilla
Victoria	123,00	28,40	43,00	14,60	40,80	51,80	70,80	....	95,400	Victoria
Púa	124,00	30,80	45,60	12,20	....	49,20	67,80	....	....	Púa
Galvarino	....	40,40	....	22,40	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	129,20	42,40	57,40	24,00	....	60,60	79,00	....	....	Curacautín
Traiguén	125,00	32,40	47,20	23,40	....	59,60	79,00	....	....	Traiguén
Lautaro	126,20	36,00	50,80	7,00	33,20	44,00	62,60	....	89,20	Lautaro
Cajón	128,20	39,80	55,40	2,80	....	40,20	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	....	....	9,60	....	....	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	133,20	....	....	14,20	....	....	....	....	....	Cherquenco
Temuco	129,20	41,60	57,40	....	27,00	38,20	57,40	76,00	84,00	Temuco
Nueva Imperial	134,20	49,20	63,60	8,20	....	45,00	63,60	....	....	Nueva Imperial
Carahue	136,40	54,40	68,80	13,00	....	49,60	68,80	....	....	Carahue
Freire	133,20	47,20	61,60	6,20	21,60	32,80	51,80	70,80	79,00	Freire
Cunco	139,40	60,60	74,80	20,00	....	46,00	64,60	....	90,20	Cunco
Pitrufquén	133,20	48,20	62,60	7,20	20,60	31,80	50,80	69,80	77,00	Pitrufquén
Gorbea	135,40	....	65,60	10,20	18,00	29,00	47,80	67,80	73,80	Gorbea
Loncoche	138,40	58,40	72,80	18,00	10,00	21,40	40,40	59,60	66,60	Loncoche
Villarrica	142,40	67,80	82,00	27,00	....	30,00	49,20	68,80	74,80	Villarrica
Lanco	140,40	61,60	76,00	21,40	13,20	18,00	32,80	52,40	59,60	Lanco
Mailef	142,40	65,60	81,00	25,80	18,00	13,20	32,80	52,40	59,60	Mailef
Antilhue	145,60	71,80	87,20	32,00	24,00	6,80	26,40	46,00	53,40	Antilhue
Valdivia	148,60	79,00	92,20	38,20	30,00	....	32,40	51,80	58,40	Valdivia
Los Lagos	146,60	71,80	89,20	35,00	27,40	10,00	23,40	43,00	49,80	Los Lagos
Paillaco	149,60	81,00	....	40,80	....	15,80	17,60	....	44,40	Paillaco
La Unión	152,80	88,20	99,40	47,80	40,20	23,00	10,20	30,00	37,20	La Unión
Osorno	157,80	95,40	106,60	57,40	49,20	32,40	....	21,00	28,00	Osorno
Río Negro	161,00	....	....	62,60	....	38,20	6,80	14,60	22,00	Río Negro
Purranque	162,00	....	....	65,60	....	41,40	10,20	11,60	19,00	Purranque
Corte Alto	163,00	....	....	66,60	....	42,40	11,00	10,60	18,00	Corte Alto
Frutillar	165,00	....	....	70,80	....	46,60	15,20	6,20	13,20	Frutillar
Llanquihue	166,00	....	....	74,80	66,60	50,20	19,60	2,00	9,60	Llanquihue
Puerto Varas	167,00	110,80	121,00	76,00	68,80	51,80	21,00	....	8,00	Puerto Varas
Puerto Montt	171,20	115,80	124,00	84,00	74,80	58,40	28,00	8,00	....	Puerto Montt

VALORES DE LOS PASAJES DE 3.ª CLASE (incluídos impuestos)

SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

DESDE \ HASTA	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	DESDE \ HASTA
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	39,00	43,20	48,60	....	....	....	....	....	Santiago
Rancagua	7,40	33,60	38,00	45,20	....	....	....	....	....	Rancagua
Doñihue	9,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	10,00	31,40	36,00	43,80	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	10,40	30,80	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	11,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	12,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	11,80	29,80	34,60	42,20	....	....	....	....	....	San Fernando
Santa Cruz	14,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	21,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	15,80	25,80	30,80	39,00	....	....	....	....	....	Curicó
Hualañé	21,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Hualañé
Talca	21,00	20,20	25,80	34,60	....	....	....	....	....	Talca
San Clemente	22,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	28,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	24,60	16,40	22,00	31,40	....	....	....	....	....	Linares
Panimávida	27,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	28,20	13,40	18,60	28,20	....	....	....	....	....	Parral
Cauquenes	31,80	17,20	22,60	31,80	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	30,80	10,80	16,00	25,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	....	8,80	14,00	23,60	32,80	....	....	....	....	Chillán
Recinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	....	....	7,80	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	....	....	4,20	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	40,40	....	2,80	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	41,60	....	1,60	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	34,00	6,60	12,00	21,60	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	36,60	3,40	9,00	18,60	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	37,40	2,20	8,00	17,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	39,00	....	6,20	15,80	25,40	29,40	35,60	....	43,60	San Rosendo
Concepción	43,20	....	....	21,20	30,80	34,40	40,00	....	46,80	Concepción
Talcahuano	44,20	7,40	1,20	22,60	....	35,40	41,00	....	47,20	Talcahuano
Santa Fe	....	2,80	8,60	13,80	....	27,20	34,00	....	....	Santa Fe
Los Angeles	....	4,40	10,20	15,00	....	28,80	35,00	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	....	3,80	9,40	12,80	....	26,40	32,80	....	....	Coigüe
Nacimiento	....	4,40	10,00	13,40	....	....	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	....	7,00	12,80	16,00	....	29,40	35,60	....	....	Mulchén
Renaico	....	4,80	10,40	11,80	21,20	25,40	32,20	....	....	Renaico
Angol	....	6,40	12,00	13,40	....	26,80	33,60	....	41,60	Angol
Los Sauces	....	9,00	14,40	15,80	....	....	....	....	....	Los Sauces
Purén	....	11,00	....	....	....	....	....	....	....	Purén
Cap. Pastene	....	12,40	....	....	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	....	7,80	13,40	9,00	....	22,20	....	....	....	Collipulli
Ercilla	....	9,00	14,40	7,60	....	21,20	....	....	....	Ercilla
Victoria	....	10,80	16,00	5,80	15,40	19,60	26,40	....	35,60	Victoria
Púa	....	11,80	17,20	4,80	....	18,60	25,80	....	....	Púa
Galvarino	....	15,40	....	8,60	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	....	15,80	21,20	9,40	....	22,60	29,80	....	....	Curacautín
Traiguén	....	12,40	18,00	9,00	....	22,60	29,40	....	....	Traiguén
Lautaro	....	13,40	19,00	3,00	12,40	16,40	23,60	....	33,40	Lautaro
Cajón	....	15,00	20,60	1,20	....	15,00	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	17,60	....	3,80	....	17,60	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	....	19,20	....	5,60	....	19,20	....	....	....	Cherquenco
Temuco	....	15,80	21,20	....	10,40	14,40	21,20	28,80	31,20	Temuco
Nueva Imperial	....	18,60	24,00	3,40	13,00	17,20	24,00	....	....	Nueva Imperial
Carahue	....	20,20	25,80	....	14,80	18,60	25,80	....	....	Carahue
Freire	....	18,00	23,20	....	8,20	12,40	19,60	26,80	29,20	Freire
Cunco	....	....	28,20	....	13,40	17,60	....	....	....	Cunco
Pitrufquén	....	18,20	23,60	....	7,80	12,00	19,00	26,40	28,80	Pitrufquén
Gorbea	....	19,20	24,60	....	6,80	11,00	18,20	25,40	27,80	Gorbea
Loncoche	....	22,00	27,40	....	4,00	8,00	15,00	22,60	25,20	Loncoche
Villarrica	....	....	30,80	....	....	11,40	....	....	....	Villarrica
Lanco	....	23,20	28,80	....	5,20	6,80	14,00	21,20	23,60	Lanco
Mailef	....	24,60	30,20	....	6,80	5,20	12,40	19,60	22,20	Mailef
Antilhue	....	27,20	32,40	....	9,40	2,80	10,20	17,60	20,00	Antilhue
Valdivia	....	29,40	34,40	....	11,40	....	12,40	19,60	22,00	Valdivia
Los Lagos	....	28,20	33,40	....	10,40	4,00	9,00	16,00	19,00	Los Lagos
Paillaco	....	30,40	35,00	....	12,40	6,20	6,80	14,00	17,00	Paillaco
La Unión	....	32,80	27,40	....	15,00	9,00	4,00	11,40	14,00	La Unión
Osorno	....	35,60	40,00	....	18,60	12,40	....	8,00	10,80	Osorno
Río Negro	....	....	....	....	20,60	14,40	2,80	5,80	8,60	Río Negro
Purranque	....	....	....	....	....	15,40	4,00	4,60	7,20	Purranque
Corte Alto	....	....	....	....	....	15,80	4,40	4,20	6,80	Corte Alto
Frutillar	....	....	....	....	....	17,60	6,00	2,40	5,20	Frutillar
Llanquihue	....	....	....	....	25,20	19,00	7,40	1,20	3,80	Llanquihue
Puerto Varas	....	....	45,60	....	25,80	19,60	8,00	....	3,20	Puerto Varas
Puerto Montt	....	....	46,80	....	28,40	22,00	10,80	3,20	....	Puerto Montt

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO O

AGOSTO

Km. desde Calera	SUR A NORTE	7 Directo Calera Serena Ma. Vier. (1)	101 Mixto Calera Petorca Diario (2)	3 Directo Iquique Calera (3)	1 Directo Calera Antofagasta (4)	151 Mixto Calera Cabildo Diario (5)	301 Mixto Copiapó Chañaral Sáb. (6)
				Lunes	Mi. y Sáb.		
—	SANTIAGO . . . Sale	8,00	8,00	11,50	11,50	14,05	.....
—	CALERA . . . . . Llega	9,47	9,47	13,39	13,39	16,47	.....
—	VALPARAISO . . Sale	8,15	8,15	11,50	11,50	14,45	.....
—	CALERA . . . . . Llega	9,51	9,51	13,04	13,04	16,15	.....
0	CALERA . . . . Sale	9,55	10,10	14,10	14,10	17,00	.....
52	LIGUA . . . . . Llega	11,05	11,50	15,42	15,42	18,53	.....
76	Papudo . . . . ,,	.....	Mi.S.D.12,33	.....	.....	....	.....
72	CABILDO . . . . ,,	.....	12,25	16,22	16,22	19,52	.....
88	PEDEGUA . . . . ,,	.....	13,20	16,53	16,53	.....	.....
106	Petorca . . . . ,,	.....	14,02	.....	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . ,,	16,21	.....	22,51	22,51	.....	.....
197	Salamanca . . . ,,	Ma. 20.30	.....	.....	Dom. 0,08	.....	.....
198	ILLAPEL . . . . ,,	17,05	.....	23,42	23,42	.....	.....
				Martes	J. y Dom.		
381	OVALLE . . . . ,,	21,52	.....	6,18	6,18	.....	.....
		Mi. y Sáb.					
471	COQUIMBO . . . ,,	0,13	.....	9,26	9,26	.....	.....
482	SERENA . . . . ,,	0,41	.....	10,01	10,01	.....	.....
711	VALLENAR . . . ,,	.....	.....	18,15	18,15	.....	.....
835	COPIAPO . . . . ,,	.....	.....	23,27	23,27	.....	12,00
				Miércoles	Vier. y Lun.		
1061	PUEBLO HUNDIDO ,,	.....	.....	7,00	7,00	.....	17,49
1114	Chañaral . . . . ,,	.....	.....	(7) 9,35	(7) 9,35	.....	(10)20,00
1209	CATALINA. . . . ,,	.....	.....	13,08	13,08	.....	.....
1377	PALESTINA . . . ,,	.....	.....	18,38	17,43	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . ,,	.....	.....	20,40	(9)	.....	.....
1543	Antofagasta. . . ,,	.....	.....	(8) 23,40	(10)20,30	.....	.....
				Jueves			
1537	P. DE VALDIVIA . ,,	.....	.....	0,11	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . ,,	.....	.....	1,08	.....	.....	.....
1600	TOCO . . . . . ,,	.....	.....	2,22	.....	.....	.....
1889	IQUIQUE . . . . ,,	.....	.....	11,50	.....	.....	.....

NOTA.—Los pasajeros de Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Calera y Serena. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera e Iquique. Combina con expresos de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera y Antofagasta. Combina con expresos de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren ordinario de Santiago y con tren local de Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase.

(6) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(7) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(8) Con transbordo en Baquedano.

(9) El tren N.º 1, sigue de Palestina directamente a Antofagasta, sin pasar por Baquedano.

(10) Sin transbordo.

SERVICIO MARITIMO
DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

LINEA DE VAPORES A ARICA Y PUNTA ARENAS.

SERVIDA POR LOS SEGUROS Y COMODOS VAPORES:

"PUYEHUE" — "ALONDRA" Y "VILLARRICA"

LINEA PUERTO MONTT, CHILOE Y AYSEN:

Vapores: "MORALEDA" — "TRINIDAD" — "TENGLO" — "CHACAO" Y "TAITAO".

PARA RESERVA Y VENTA DE PASAJES EN SANTIAGO:

OFICINA DE INFORMACIONES — BANDERA ESQ. AGUSTINAS.

EN VALPARAISO, ESTACION PUERTO — VORWERK Y CIA.

OFICINA PRINCIPAL DEL SERVICIO MARITIMO: PUERTO MONTT.

CALLE VARAS ESQ. QUILLOTA. — TELEFONO 246.

CONSULTE ITINERARIOS Y TARIFAS

VALPARAISO Y SERENA, CHAÑARAL, ANTOFAGASTA E IQUIQUE

DE 1939

Km. a Calera	NORTE A SUR	152 Mixto Cabildo Calera Diario (1)	2 Directo Antofagasta Calera (2)	4 Directo Iquique Calera (3)	102 Mixto Petorca Calera Mi. Vier. (4)	102-A Mixto Petorca Calera L. Ma. J. S. D. (5)	8 Directo Serena Calera Juev. Dom. (6)	302 Mixto Chañaral Copiapó Viernes (7)
			L. y Mi.	Viernes				
1889	IQUIQUE . . . . Sale	.....	.....	20,30	.....	.....	.....	.....
				Sábado				
1600	TOCO . . . . . ,,	.....	.....	6,02	.....	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . . ,,	.....	.....	7,20	.....	.....	.....	.....
1537	P. DE VALDIVIA . ,,	.....	.....	8,23	.....	.....	.....	.....
1543	Antofagasta. . . ,,	.....	(8) 11,25	(9) 8,15	.....	.....	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . ,,	.....	(10)	12,07	.....	.....	.....	.....
1377	PALESTINA . . . ,,	.....	.....	13,57	.....	.....	.....	.....
1209	CATALINA. . . . ,,	.....	20,05	19,49	.....	.....	.....	.....
1114	Chañaral . . . . ,,	.....	(11) 22,10	(11) 22,10	.....	.....	.....	(8) 13,10
			Ma. y Juev.	Dom.				
1061	PUEBLO HUNDIDO ,,	.....	1,17	1,17	.....	.....	.....	16,00
885	COPIAPO . . . . ,,	.....	8,00	8,00	.....	.....	.....	22,13
711	VALLENAR . . . ,,	.....	13,14	13,14	.....	.....	.....	.....
482	SERENA . . . . ,,	.....	21,12	21,12	.....	.....	6,15	.....
471	COQUIMBO . . . ,,	.....	21,52	21,52	.....	.....	(13) 6,34	.....
			Mi. y V.	Lunes				
381	OVALLE . . . . ,,	.....	1,09	1,09	.....	.....	9,00	.....
198	ILLAPEL . . . . ,,	.....	8,14	8,14	.....	.....	13,43	.....
197	Salamanca . . . ,,	.....	Mi. 7,50	7,50	.....	.....	Juev. 13,15	.....
173	LIMAHUIDA . . . ,,	.....	9,06	9,06	.....	.....	14,30	.....
106	Petorca . . . . ,,	.....	.....	.....	14,30	16,25	.....	.....
88	PEDEGUA . . . . ,,	.....	14,30	14,30	15,14	17,25	.....	.....
72	CABILDO . . . . ,,	6,30	15,08	15,08	15,56	18,04	.....	.....
76	Papudo . . . . ,,	....	.....	.....	Mi. 16,00	S.D. 17,55	.....	.....
52	LIGUA . . . . . ,,	7,09	15.53	15,53	16,40	18,43	19,25	.....
0	CALERA . . . . Llega	9,03	17,25	17,25	18,27	20,26	20,47	.....
—	CALERA . . . . . Sale	9,54	(12) 18,58	(12) 18,58	(12) 18,58	21,16	21,16	.....
—	SANTIAGO. . . . Llega	12,36	20,55	20,55	20,55	23,35	23,35	.....
—	CALERA . . . . . Sale	9,51	18,42	18,42	18,42	22,20	22,20	.....
—	VALPARAISO. . . Llega	11,01	20,14	20,14	20,14	23,40	23,40	.....

NOTA.—Los pasajeros para Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinario a Santiago, que lleva 1.ª y 3.ª clase y con Expreso a Valparaíso que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Antofagasta y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Iquique y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman, y con tren local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase y comedor. Los Domingos y festivos la combinación a Santiago es con tren expreso, que lleva 1.ª y 2.ª clase y comedor y sale de Calera a las 21.29 para llegar a Santiago a las 23.30 Los pasajeros de 3.ª pueden tomar el tren de excursión, que sale de Calera a las 21.59 y llega a Santiago a las 0.09.

(6) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Serena y Calera. Combina en Calera con los trenes ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(7) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(8) Sin transbordo.

(9) Con transbordo en Baquedano.

(10) El tren N.º 2 va desde Antofagasta directamente a Palestina, sin pasar por Baquedano.

(11) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(12) Los pasajeros de 3.ª a Santiago que no deseen pagar 1.ª o 2.ª clase desde Calera, deben esperar el ordinario N.º 11. que sale de Calera a las 21.16 y llega a Mapocho a las 23.35, (sólo días de trabajo).

(13) El tren N.º 8 no pasa por la estación de Coquimbo sino por Empalme, que dista un kilómetro.

SANTIAGO A VALPARAISO, SAN FELIPE, LOS ANDES, PAPUDO Y QUINTERO

AGOSTO DE 1939.

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	72 Excurs. Dom. y Fest.	2 Expreso Diario	10 Ordinario Diario	4 Expreso Diario	8 Ordinario Diario	6 Expreso Diario Excepto Dom.	12 Ordinario Diario
0	Mapocho . . . . . Sale	7.10	8.00	8.20	11.50	14.05	17.45	20.00
92	Llay-Llay . . . . . Llega	8.48	....	10.22	13.14	16.08	....	21.40
96	Las Vegas . . . . . „	....	9.26	10.28	....	16.14	....	21.46
	San Felipe . . . . . „	....	....	11.25	....	17.15	....	22.48
	Los Andes . . . . . „	....	....	11.50	....	17.43	....	23.13
118	Calera . . . . . „	9.20	9.47	11.01	13.39	16.47	19.34	22.15
	Papudo . . . . . „	....	(1) 12.33	....	....	....	....	....
129	Quillota . . . . . „	9.36	10.02	11.18	13.52	17.05	19.47	22.31
137	San Pedro . . . . . „	....	....	11.28	....	17.15	....	....
	Quintero . . . . . „	....	....	....	....	(2) 19.00	....	....
143	Limache . . . . . „	9.52	....	11.35	14.07	17.22	20.02	22.45
164	Quilpué . . . . . „	10.15	....	12.03	14.28	17.50	....	23.08
177	Viña del Mar . . . . . „	10.32	10.48	12.21	14.43	18.08	20.38	23.23
180	Recreo . . . . . „	....	....	12.28	....	18.15	....	....
183	Barón . . . . . „	10.42	10.57	12.33	14.50	18.20	20.46	23.33
186	Puerto . . . . . „	10.48	11.01	12.40	14.54	18.27	20.50	23.40

(1) Hay combinación sólo los miércoles, sábados y domingos.
(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.

FERROCARRIL TRANSANDINO

AGOSTO DE 1939.

Km.	SANTIAGO o VALPARAISO a MENDOZA	2 Miércoles
		Hora chilena
..	Sale Santiago (Mapocho) . .	20.00
..	Llega Las Vegas	21.46
..	Sale Valparaíso (Puerto) . . .	(1) 20.00
..	Sale Viña del Mar	(1) 20.15
..	Llega Las Vegas	(1) 21.38
..	Sale Las Vegas	22.03
..	Llega Los Andes	23.13
		Juev.
0	Sale Los Andes	6.45
34	» Río Blanco	8.18
51	» Juncal	9.20
63	» Portillo	10.02
69	» Caracoles	10.30
75	Llega Las Cuevas	10.40
		Hora argent. (2)
..	Sale Las Cuevas	11.10
88	« Puente del Inca	12.05
106	Llega Punta de Vacas . . .	12.50

Km.	MENDOZA a SANTIAGO o VALPARAISO	1 Jueves
		Hora argent. (2)
0	Sale Punta de Vacas	13.15
18	» Puente del Inca	14.20
31	Llega Las Cuevas	15.30
		Hora chilena
..	Sale Las Cuevas	15.55
37	» Caracoles	16.15
43	» Portillo	16.40
55	» Juncal	17.22
72	» Río Blanco	18.20
106	Llega Los Andes	19.45
..	Sale Los Andes	20.30
..	Llega Las Vegas	21.33
..	Sale Las Vegas	21.45
..	Llega Santiago (Mapocho) . .	23.35
..	Sale Las Vegas	21.52
..	Llega Viña del Mar	23.23
..	Llega Valparaíso (Puerto) . .	23.40

(1) Los domingos sale de Puerto a las 20.15 y de Viña del Mar a las 20.28 y llega a Las Vegas a las 21.50.
(2) La hora argentina está adelantada una hora con respecto a la hora chilena, desde el mes de noviembre hasta febrero inclusive y es igual a la chilena en el resto del año.

NOTA.—Entre Punta de Vacas y Mendoza y viceversa hay servicio de autos en combinación con los trenes del F. C. Transandino y con trenes entre Mendoza y Buenos Aires.

Tren de excursión a Portillo.—Los domingos y festivos corre un tren de excursión de Los Andes a Portillo y viceversa, con combinación desde Valparaíso y Santiago. Consulte en las estaciones u Oficinas de Informaciones.

VALPARAISO, PAPUDO, QUINTERO, SAN FELIPE Y LOS ANDES A SANTIAGO

AGOSTO DE 1939.

Km	Número del tren, categoría y días de carrera.	1 Expreso Diario	9 Ordinario Diario	3 Expreso Diario	7 Ordinario Diario	5 Expreso Diario	11 Ordinario Días trab.	55 Expreso Dom. y Fest.	71 Excurs. Dom. y Fest.
0	Puerto . . . . Sale	8.00	8.15	11.50	14.15	17.45	20.00	20.15	20.40
2	Barón . . . . „	8.04	8.22	11.55	14.22	17.49	20.07	20.19	20.47
6	Recreo . . . . „	....	8.27	....	14.27	....	....	....	....
9	Viña del Mar . „	8.13	8.34	12.04	14.34	17.58	20.15	20.28	20.56
22	Quilpué . . . . „	....	8.51	12.17	14.51	....	20.28	....	21.11
43	Limache . . . . „	....	9.18	12.39	15.18	18.30	20.48	21.01	21.32
	Quintero. . . „	....	(1) 7.45	....	....	....	....	....	....
49	San Pedro . . „	....	9.26	....	15.26	....	....	....	21.39
55	Quillota . . . . „	8.56	9.36	12.53	15.36	18.44	21.02	21.15	21.46
	Papudo . . . . „	....	....	....	....	(2) 16.00	(3) 17.55	(3) 17.55	....
68	Calera . . . . . „	9.07	9.54	13.05	15.53	18.58	21.16	21.29	21.59
	Los Andes . . „	8.15	8.15	....	15.00	....	20.30	20.30	....
	San Felipe. . „	8.35	8.35	....	15.22	....	20.50	20.50	....
90	Las Vegas . . . „	9.28	10.25	....	16.25	....	21.45	21.56	....
94	Llay-Llay . . . „	....	10.31	13.31	16.31	....	21.51	22.02	22.30
186	Mapocho . . . Llega	11.00	12.36	14.58	18.31	20.55	23.35	23.30	0.09

(1) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.
(2) Hay combinación sólo los miércoles.
(3) Hay combinación sólo los sábados y domingos.

SANTIAGO - CARTAGENA

AGOSTO DE 1939.

Km.	ESTACIONES	N.° 23 Diario (1)	N.° 29 Fac. Dom y Fest. (1)	N.º 25 Diario		
0	SANTIAGO (Alameda). Sale	8.30	8.55	17.40	....	....
61	MELIPILLA. . . . . Llega	9.44	9.55	18.55	....	....
109	LLOLLEO . . . . . „	10.47	10.57	19.54	....	....
112	SAN ANTONIO. . . . „	10.54	11.04	20.01	....	....
118	CARTAGENA . . . . . „	11.06	11.16	20.13	....	....

(1) El tren N.° 23, no corre los domingos y festivos, en que corre el N.° 29.

CARTAGENA - SANTIAGO

AGOSTO DE 1939.

Km.	ESTACIONES	N.° 26 Diario	N.° 30 Fac. Dom y Fest. (1)	N.º 24 Diario (1)		
0	CARTAGENA. . . . . Sale	8.20	17.30	17.30	....	....
5	SAN ANTONIO . . . . „	8.30	17.40	17.40	....	....
9	LLOLLEO . . . . . „	8.37	17.47	17.47	....	....
57	MELIPILLA . . . . . „	9.45	18.55	18.57	....	....
118	SANTIAGO (Alameda). Llega	11.05	20.03	20.22	....	....

(1) El tren N.° 24, no corre los domingos y festivos en que corre el N.° 30.

EMBARQUES, DESCARGAS

BODEGAJES, HARNEOS Y CLASIFICACION DE SEMILLAS

SAN ANTONIO — VALPARAISO — SANTIAGO — IQUIQUE

Geo C. Kenrick & Co.

Dirección Telegráfica: "Kenrick"

(Norte a Sur) RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO
AGOSTO

Km. desde Santiago	ESTACIONES	1 Expreso L. Mi. V.	17 Ordinario Diario	11 Ordinario Diario	3 Ordinario Diario (5)	13 Ordinario Diario	5 Ordinario Diario	9 Nocturno Viernes (18)	3 Ordinario Ma. J. S.	7 Nocturno Diario
0	**SANTIAGO** . . . Sale	8,45	....	9,00	9,40	14,00	16,20	18,00	.....	21,00
82	**RANCAGUA** . . . Llega	10,02	....	10,43	11,04	15,40	17,59	19,25	.....	22,21
134	**S. FERNANDO** . . ,,	10,55	....	11,53	11,58	16,48	19,05	20,24	.....	23,22
256	Pichilemu . . . ,,	.....	....	(4) 15,50	(4) 15,50	.....	....	.....	.....	.....
185	**CURICO** . . . . ,,	11,49	....	....	13,08	17,53	(12)20,14	21,16	.....	0,22
272	Licantén . . . ,,	.....	....	....	(6) 15,33	(10)21,30	....	.....	.....	.....
249	**TALCA** . . . . ,,	12,59	.....	....	14,34	19,15	9,24	22,21	.....	1,55
337	Constitución . . ,,	....	.....	....	18,59	.....	....	.....	.....	.....
300	**LINARES** . . . ,,	14,04	.....	....	15,48	20,26	10,39	23,30	....	3,26
327	Panimávida. . . ,,	.....	.....	....	(7) 17,33	....	....	....	....	.....
								Sábados		
339	**PARRAL** . . . . ,,	14,53	.....	....	16,44	21,19	11,36	0,26	....	4,34
386	Cauquenes . . . ,,	(1)16,13	....	....	(8) 18,43	.....	(13)12,43	.....	....	.....
398	**CHILLAN** . . . ,,	15,57	.....	....	17,57	22,30	12,56	1,39	....	5,40
515	Tomé . . . . ,,	19,39	.....	....	.....	.....	19,39	.....	....	11,20
462	Recinto . . . ,,	.....	.....	....	.....	.....	....	.....	....	(20)12,00
499	**S. ROSENDO** . . ,,	18,00	.....	....	20,11	.....	15,39	.....	....	8,15
569	Concepción . . ,,	19,46	.....	....	22,20	.....	17,32	.....	....	10,15
584	Talcahuano . . ,,	20,10	.....	....	22,49	.....	17,59	.....	....	10,46
		15 Ordinario L. Mi. V.			**21 Mixto L. Mi. V. Dom.**	**33 Mixto L. Mi. V.**	**13 Ordinario Ma. J. S. Dom.**			**11 Ordinario Diario**
—	Talcahuano . . Sale	16,12	.....	....	.....	.....	13,45	.....	....	6,30
—	Concepción . . ,,	16,40	.....	....	.....	.....	14,15	.....	....	7,00
499	**S. ROSENDO** . . ,,	18,20	.....	....	.....	.....	16,00	.....	....	8,40
527	**SANTA FE** . . . Llega	18,59	.....	....	.....	.....	16,38	.....	....	9,23
547	Los Angeles. . ,,	19,33	.....	....	....	.....	17,32	.....	....	9,58
538	**COIGUE** . . . . ,,	19,17	.....	....	....	.....	16,55	4,15	....	9,42
579	Mulchén . . . ,,	21,00	.....	....	....	.....	(14)18,40	.....	....	11,30
546	Nacimiento . . ,,	19,40	.....	....	....	.....	17,15	.....	....	10,05
551	**RENAICO** . . . ,,	19,40	.....	....	....	.....	17,15	.....	....	10,04
572	Angol . . . . ,,	20,24	.....	....	....	.....	(15)18,04	.....	....	10,44
629	Purén . . . . ,,	22,00	.....	....	....	.....	(16)19,50	.....	....	12,30
665	Traiguén . . . ,,	22,19	.....	....	....	.....	(17)19,59	.....	....	12,42
625	**VICTORIA** . . . ,,	21,31	14.37	....	8,00	.....	19,04	6,19	....	12,13
637	**PUA** . . . . . ,,	21,49	14,50	....	8,13	.....	19,23	.....	....	12,31
686	Curacautín . . ,,	....	.....	....	....	.....	....	.....	....	(21)14,05
681	**CAJON** . . . . ,,	22,45	15,48	....	9,13	.....	20,20	.....	....	13,26
728	Cherquenco . . ,,	....	(2) 18,15	....	(1) 12,17	.....	....	.....	....	(22)15,45
691	**TEMUCO** . . . . ,,	22,58	16,02	....	9,25	.....	20,35	7,42	....	13,38
747	Carahue . . . ,,	.....	(3) 18,20	....	(9) 11,35	.....	....	(19)11,35	....	(3) 18,20
						Sale de Villarrica (11) 7,25				
691	**TEMUCO** . . . Sale	....	16,08	....	9,35	.....	....	....	8,10	13,50
716	**FREIRE** . . . . Llega	....	16,43	....	10,19	.....	....	.....	8,45	14,25
799	Cunco . . . . ,,	....	(2) 19,28	....	.....	.....	....	.....	10,16	(2) 19,28
769	**LONCOCHE** . . . ,,	....	17,56	....	11,35	8,37	....	....	10,01	15,42
811	Villarrica. . . ,,	....	.....	....	....	....	....	....	(19) 11,22	(23)17,03
835	**ANTILHUE** . . . ,,	....	.....	....	....	10,09	....	....	11,37	17,15
863	Valdivia . . . ,,	....	.....	....	.....	10,51	....	....	12,31	18,05
		25 Mixto L. Mi. V. Dom.	**23 Mixto L. Mi. V. Dom.**		**15 Mixto L. Mi. V. Dom.**					**19 Ordinario Diario**
863	Valdivia . . . Sale	7,50	.....	....	.....	.....	....	....	11,00	16,30
835	**ANTILHUE** . . . ,,	8,38	.....	....	.....	....	....	....	11,52	17,28
850	**LOS LAGOS** . . Llega	8,59	.....	....	.....	....	....	....	12,14	17,49
910	**LA UNION** . . . ,,	10,27	....	....	.....	....	....	....	13,55	19,17
982	Lago Ranco. . ,,	12,37	.....	....	.....	....	.....	....	16,52	.....
953	**OSORNO** . . . . ,,	11,30	.....	....	.....	....	.....	....	15,07	20,20
953	**OSORNO** . . . Sale	....	8,45	....	17,15	....	.....	....	15,20	(24) 20,35
1047	**Pto. VARAS** . . Llega	....	10,55	....	19,25	....	.....	....	17,35	(24) 22,45
1080	**Pto. MONTT** . . ,,	....	11,39	....	20,09	....	.....	....	18,24	(24) 23,30

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo viernes.

(2) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(3) Los domingos llega a las 19,20.

(4) Diariamente hasta Alcones y a Pichilemu los martes, jueves y sábados.

(5) No se detiene desde Alameda hasta San Fernando, salvo en Rancagua y Peleguén.

(6) Sólo miércoles, los martes, jueves, viernes y domingos, llega a las 17,10, con larga espera en Curicó. Los lunes no hay combinación.

(7) Los miércoles llega a las 18,33.

(8) Los viernes llega a las 19,23.

(9) Los domingos no hay combinación.

(10) Sólo lunes y miércoles.

(11) De Villarrica los lunes y viernes.

(12) Este tren aloja en Curicó y continúa al sur al día siguiente, a las 8,10.

(13) Los martes no hay combinación.

(14) Los domingos llega a las 21,00, con una larga espera en Coigüe.

(15) Los domingos llega a las 19,44, con una larga espera en Renaico.

(16) Los domingos llega a las 21,20, con una larga espera en Renaico.

(17) Los domingos llega a las 21,38, con una larga espera en Renaico.

(18) Lleva sólo coches de primera clase y dormitorios.

(19) Sólo sábados.

(20) Facultativo los martes, jueves, sábados y domingos.

(21) Sólo jueves. Los demás días llega a las 18,32, con larga espera en Victoria o Púa.

(22) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días llega a las 18,15, con larga espera en Cajón.

(23) Los lunes y viernes llega a las 19,52, con larga espera en Loncoche.

(24) El tren N.º 19 prolonga su carrera hasta Puerto Montt, sólo los martes y jueves. Los demás días llega a Osorno.

Y PUERTO MONTT Y RAMALES - INVIERNO 1939 (Sur a Norte)

DE 1939

Km. a Santiago	ESTACIONES	20 Ordinario Diario	4 Ordinario Ma. J. S.	10 Nocturno Martes (11)	26 Mixto L. Mi. V. Dom.	22 Mixto L. Mi. V. Dom.	34 Mixto L. Mi. V.	16 Mixto L. Mi. V. Dom.	24 Mixto L. Mi. V. Dom.	
1080	Pto. MONTT . . Sale	(23) 5,10	9,10	....	....	....	....	8,15	16,45	....
1047	Pto. VARAS . . ,,	(23) 6,01	10,06	....	....	....	....	9,06	17,36	....
953	OSORNO . . . . Llega	(23) 8,15	12,29	....	....	....	....	11,21	19,51	....
953	OSORNO . . . . Sale	8,30	12,43	....	17,00	....	....	....	....	....
982	Lago Ranco. . ,,	(1) 7,20	11,50	....	15,50	....	....	....	....	....
910	LA UNION . . . ,,	9,40	14,02	....	18,08	....	....	....	....	....
850	LOS LAGOS . . ,,	11,15	15,43	....	19,43	....	....	....	....	....
835	ANTILHUE . . . Llega	11,37	16,05	....	20,05	....	....	....	....	....
863	Valdivia . . . ,,	12,31	17,01	....	20,50	....	....	....	....	....
		12 Ordinario Diario			18 Ordinario Diario			14 Ordinario Ma. J. S.	14 Ordinario Diario	
863	Valdivia . . . Sale	11,00	15,25	....	....	....	16,15	....	....	....
835	ANTILHUE. . . ,,	11,55	16,20	....	....	....	16,59	....	....	....
811	Villarrica. . . ,,	(2) 12,05	....	....	(12) 7,25	....	....	....	....	....
769	LONCOCHE. . . ,,	13,29	17,57	....	8,40	16,20	....	....	....	....
799	Cunco . . . . ,,	(3) 13,05	....	....	(13) 8,10	....	....	....	....	....
716	FREIRE . . . . ,,	14,42	19,15	....	9,57	17,37	....	...	....	....
691	TEMUCO . . . . Llega	15,17	19,55	....	10,34	18,20	....	....	....	....
							Llega a Loncoche 18,23			
747	Carahue . . . Sale	(4) 13,30	....	....	(14) 7,50	....	....	....	....	....
691	TEMUCO. . . . ,,	15,34	....	20,10	10,40	18,30	....	6,00	6,00	....
728	Cherquenco . . ,,	(5) 13,55	....	....	8,20	....	....	....	....	....
681	CAJON . . . . ,,	15,49	....	....	10,53	18,49	....	6,16	6,16	....
686	Curacautín . . ,,	(6) 15,05	....	....	(15) 10,00	....	....	....	....	....
637	PUA . . . . . ,,	17,00	....	....	11,57	20,13	....	7,21	7,21	....
625	VICTORIA . . . ,,	17,24	....	21,38	12,14	20,30	....	7,43	7,43	....
665	Traiguén . . . ,,	(7) 16,25	....	....	....	....	....	6,45	6,45	....
629	Purén . . . . ,,	(1) 16,25	....	....	....	....	....	6,50	6,50	....
572	Angol . . . . ,,	(8) 18,19	....	....	....	....	....	8,39	8,39	....
551	RENAICO . . . ,,	19,04	....	....	....	....	....	9,22	9,22	....
546	Nacimiento . . ,,	18,45	....	....	....	....	....	9,10	9,10	....
579	Mulchén . . . ,,	(9) 17,30	....	....	....	....	....	8,00	8,00	....
538	COIGÜE . . . . ,,	19,24	....	23,30	....	....	....	9,44	9,44	....
547	Los Angeles. . ,,	19,00	....	....	....	....	....	9,25	9,25	....
527	SANTA FE . . . ,,	19,40	....	....	....	....	....	10,04	10,04	....
499	S. ROSENDO . . Llega	20,20	....	....	....	....	....	10,43	10,43	....
569	Concepción . . ,,	22,20	....	....	....	....	....	12,27	12,27	....
584	Talcahuano . . ,,	22,49	....	....	....	....	....	12,53	12,53	....
		8 Nocturno Diario				4 Ordinario Diario		2 Expreso Ma. J. S.	6 Ordinario Diario (20)	
584	Talcahuano . . Sale	18,30	....	....	....	....	....	8,45	8,55	....
569	Concepción . . ,,	18,55	....	....	....	....	....	9,11	9,25	....
499	S. ROSENDO . . ,,	20,45	....	....	....	6,35	....	10,52	11,10	....
462	Recinto . . . ,,	(10) 13,50	....	Miércoles	....	....	....	....	....	....
515	Tomé . . . . ,,	(8) 17,04	....	....	....	....	....	8,35	8,35	....
398	CHILLAN . . . ,,	23,25	....	2,47	....	9,00	....	12,32	13,40	....
386	Cauquenes . . ,,	....	....	....	....	8,30	....	(19) 12,15	(21) 13,40	....
339	PARRAL . . . . ,,	0,45	..	3,57	....	10,18	....	13,30	14,54	....
327	Panimávida. . ,,	....	....	....	....	8,25	....	....	....	....
300	LINARES . . . ,,	1,40	....	4,57	....	11,15	....	14,13	15,49	....
					14 Ordinario Diario		12 Ordinario Diario			
337	Constitución. . ,,	....	....	....	....	7,40	....	....	....	....
249	TALCA . . . . ,,	3,10	....	6,05	6,55	12,35	....	15,18	16,59	....
272	Licantén . . . ,,	....	....	....	....	(16) 8,24	....	....	(22) 15,50	....
185	CURICO . . . . ,,	4,40	....	7,20	8,15	14,00	....	16,21	18,22	....
256	Pichilemu . . ,,	....	....	....	....	(17) 11,10	(17) 11,10	....	....	....
134	S. FERNANDO . ,,	5,55	....	8,20	9,25	(18) 15,10	15,20	17,12	19,36	....
82	RANCAGUA. . . ,,	7,15	....	9,20	10,40	16,07	16,36	18,03	20,49	....
0	SANTIAGO . . . Llega	8,40	....	10,45	12,30	17,30	18,25	19,23	22,27	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(2) Excepto lunes y viernes.

(3) Sólo martes, jueves y sábados.

(4) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos. Los martes y jueves, sale a las 11,00 y los domingos a las 8,55, con una larga espera en Temuco.

(5) Sólo viernes. Los demás días sale a las 8,20, con una larga espera en Cajón o Temuco.

(6) Sólo jueves.

(7) Los martes, jueves y sábados, sale a las 14,45, con una larga espera en Renaico.

(8) Los martes, jueves y sábados, sale a las 16,38, con una larga espera en Renaico.

(9) Los martes, jueves y sábados, sale a las 15,00 con una larga espera en Coigüe.

(10) Facultativo martes, jueves, sábados y domingos. Consulte al Jefe de Estación para saber si está corriendo.

(11) Lleva sólo coches de 1.ª clase y dormitorios. Desde el 1.º de julio correrá sólo los martes.

(12) Sólo lunes, martes, jueves, viernes y sábados.

(13) Los martes, jueves y sábados, sale a las 7,25.

(14) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los domingos sale a las 8,55.

(15) Los lunes, miércoles y viernes, sale a las 9,10.

(16) Sólo martes y jueves. Los demás días sale a las 7,30, con una larga espera en Curicó.

(17) Sólo miércoles, viernes y domingos. De Alcones sale diariamente.

(18) No se detiene desde San Fernando hasta Alameda, salvo en Pelequén y Rancagua.

(19) Sólo martes.

(20) Los domingos y festivos no se detiene en Nos, San Bernardo y Espejo y llega a Alameda a las 22,22. Los pasajeros a estas estaciones deben transbordarse en Buin al local N.º 50, que sale a las 22,05.

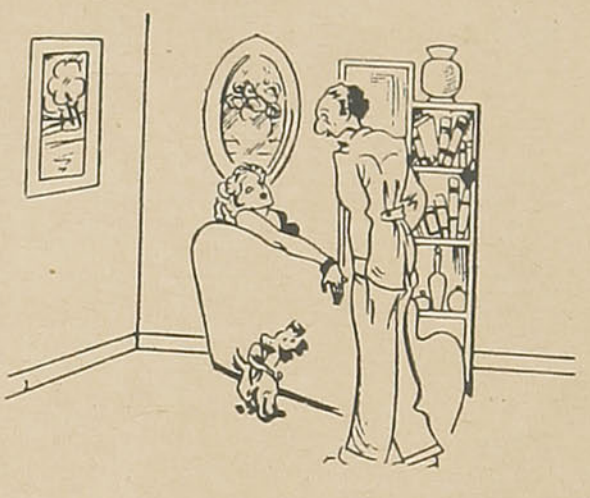
(21) Sólo lunes, jueves, viernes y domingos. Los martes, sale a las 12,15, con una larga espera en Parral.

(22) Sólo miércoles.

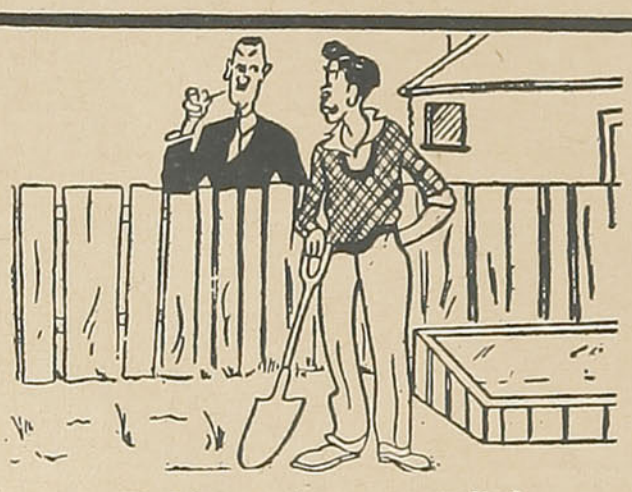
(23) El tren N.º 20 sale de Puerto Montt sólo los miércoles y viernes. Los demás días sale de Osorno.

Todo en broma

—¿Así que usted vive aquí, a la orilla misma del río? ¿Y no teme la humedad?
—¡Qué esperanza! Todas las habitaciones están empapeladas con papel secante.



—Ya lo sabes, querido: si te casas conmigo no podrás fumar ni beber.
—Pero en cambio podré comer.



—¿Podría prestarme su radio?
—¿Piensa dar una fiestecita?
—Pienso pasar una noche tranquila.

—Desearía el diccionario más voluminoso que haya en la biblioteca.
—¿Alguna palabra difícil?
—No; el asiento demasiado bajo.

Ella.—Tráigame medio litro de cerveza, con rabanitos y un sandwich de jamón.
—Y el señor, ¿qué va a tomar?
—El señor está castigado a pan y agua, por mujeriego.

—Fíjate bien, compañero; ¿estás seguro de que "eso" es la hija del director?

USTED no lo ve TODO

desde la ventanilla de un vagón. Hay también un paisaje psicológico que sólo se transparenta en la literatura regional y costumbrista:

GENTE EN LA ISLA

RUBEN AZOCAR

Maravillosa fidelidad en la descripción de tipos, ambientes y costumbres chilotas. Estilo sugerente, animado por un aliento de fina sensibilidad. **Primer Premio del Concurso de Novelas Zig-Zag 1938. Premio Municipal de Novelas de 1938.**

$ 18.00

COLMENA URBANA
RAFAEL MALUENDA
$ 10.00

LA PAMPA TRAGICA
VICTOR DOMINGO SILVA
$ 10.00

N A U F R A G I O
JUAN MARIN
$ 8.00

C E C I L I A
JANUARIO ESPINOSA
$ 8.00

ARTICULOS DE COSTUMBRES
JOTABECHE. (VALLEJO)
$ 5.00

MARTIN RIVAS
ALBERTO BLEST GANA
$ 10.00

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS. ENVIAMOS CONTRA REEMBOLSO A CUALQUIER PUNTO DEL PAIS. SOLICITENOS CATALOGOS Y REFERENCIAS

286

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.
Casilla 84 D- Bellavista 069 - Santiago de Chile

Ud. tiene personal en todo el país: ¡ocúpelo!

Para los comerciantes mayoristas y minoristas, el servicio de Reembolso es un apéndice de su propio negocio, y el personal de Ferrocarriles verdaderos colaboradores sin sueldo. Por su intermedio, pueden efectuarse ventas en cualquier ciudad o pueblo del territorio, hasta donde se extiende la red de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado. El servicio de

CARGA EQUIPAGE Y ENCOMIENDAS CONTRA-REEMBOLSO

puede utilizarse por carga, equipaje o encomiendas con flete pagado o por pagar, garantizándose el pago del envío en un plazo prudencial, contra entrega de la mercadería.

Solicite detalles en la Oficina de Informaciones de los F. F. C. C. del Estado, o en todas las Estaciones del País

EL SERVICIO DE REEMBOLSO ES SU REPRESENTANTE MAS SERIO

FERROCARRILES DEL ESTADO

TALLERES GRAFICOS DE LOS FF. CC. DEL E. - (CHILE)

En viaje

1.º DE SEPTIEMBRE DE 1939

EDICION N.º 71 PRECIO: $ 1.00

BIBLIOTECA NACIONAL CHILE

EL PASEO DE LA ALAMEDA DURANTE LA COLONIA

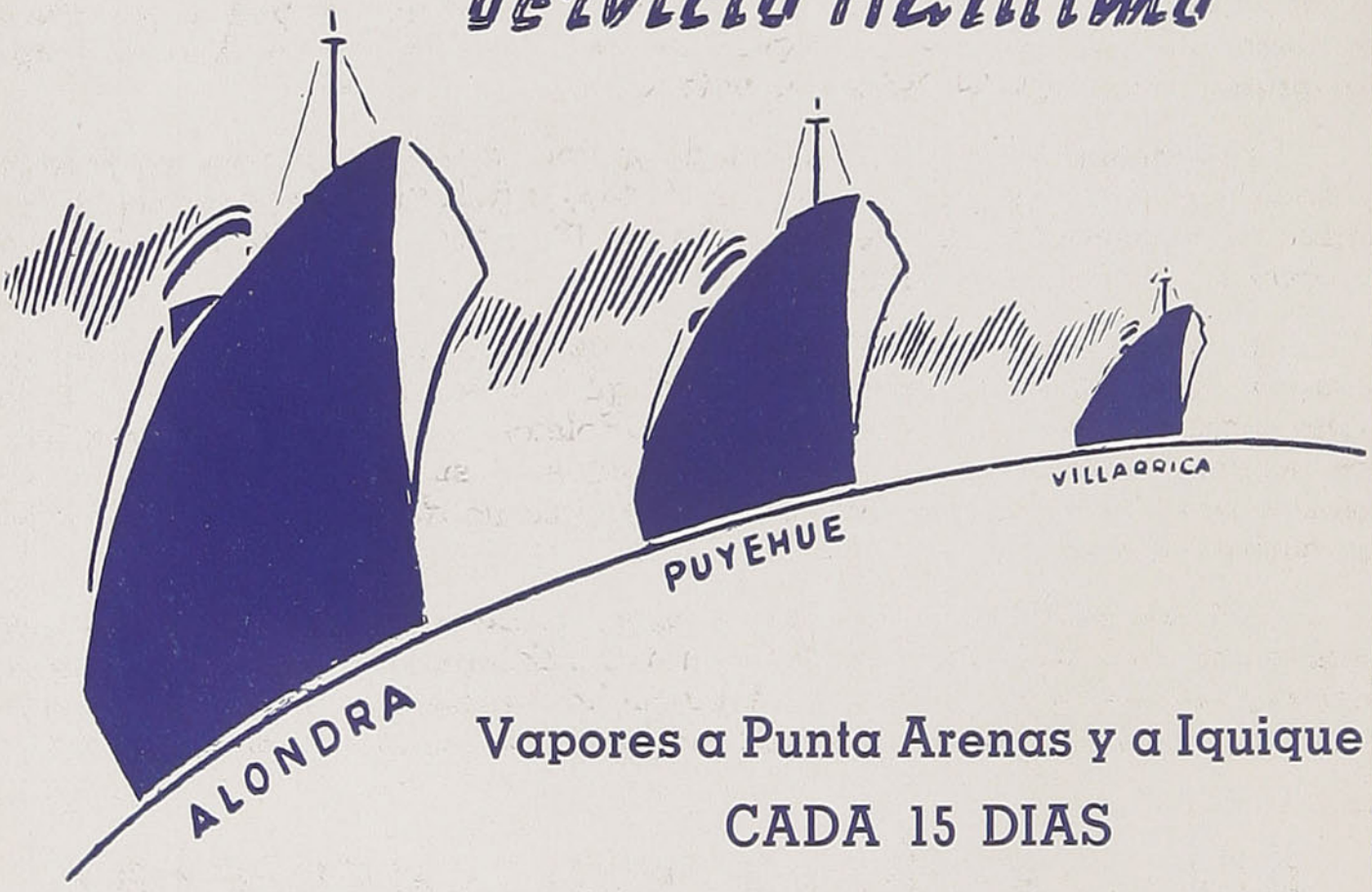
La hora

"UN DIARIO DE SANTIAGO PARA TODO CHILE"

LA MEJOR INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA.
LA MEJOR PAGINA DE REDACCION.
LA MAYOR CIRCULACION EN TODO EL PAIS.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Servicio Marítimo



Vapores a Punta Arenas y a Iquique

CADA 15 DIAS

CONSULTE FECHA DE SALIDA Y TARIFAS

VALPARAISO:
ESTACION PUERTO
VORWERK Y CIA.

SANTIAGO:
BANDERA ESQUINA AGUSTINAS
OFICINA INFORMACIONES

DISTRIBUCION GRATUITA
VISITACION de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
SET 2 1939
DEPÓSITO LEGAL

En viaje

REVISTA MENSUAL DE LOS FERROCARRILES DEL E. - CHILE

DIRECCION: ESTACION MAPOCHO. — CASILLA 124. — SANTIAGO

AÑO VI | SEPTIEMBRE DE 1939 | N.º 71

SEPTIEMBRE

EL MES DE SEPTIEMBRE ha sido consagrado por la tradición a la celebración de las glorias nacionales. Las festividades patrias logran su mayor animación en la capital y puntos vecinos, como Valparaíso y Viña del Mar.

La iniciación de la primavera, que marca un ostensible cambio en el clima de la zona central del país, es un aliciente más para aquellas personas que desean aprovechar las vacaciones de septiembre para realizar un viaje a Santiago, y pasar algunos días en los atrayentes alrededores.

Viña del Mar y nuestro primer puerto adquieren en este mes una fisonomía inconfundible. La afluencia de visitantes de todo el país y aun del extranjero, que en esta época llegan en gran número, especialmente a nuestro primer balneario, es acaso la nota de mayor colorido.

En septiembre hay, en realidad, muchas otras atracciones en Santiago y ciudades cercanas y nos parece inoficioso señalarlas detalladamente en el reducido espacio de esta crónica editorial. El hecho cierto es que el público las conoce y aprovecha sobradamente.

Como un digno complemento, la Empresa de los Ferrocarriles, que siempre está atenta a ofrecer al público que viaja las mayores facilidades, pone a disposición de él sus económicos Boletos de Invierno, que permiten a las personas que viven en ciudades situadas al sur de Chillán llegar a los centros que, en la primavera, compendian cuanto de agradable tienen nuestro clima y distracciones.

De este modo, el programa de viajes para septiembre presenta, además, el importante atributo de la economía. Es indudable que serán muy numerosas las personas que aprovecharán las ventajas que en la primera quincena de este mes concede nuestra Empresa, con excesiva liberalidad.

CIA. FRUTERA SUD-AMERICANA

(LA MAYOR ORGANIZACION CHILENA, DISTRIBUIDORA DE FRUTAS)

LA FRUTA ES EL MAS SANO Y MAS COMPLETO DE LOS ALIMENTOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA

¡CONSUMALA EN ABUNDANCIA!

SABER VIVIR.

SI APARECEN en vosotros la preocupación, la inquietud, el desaliento, la envidia, eliminadlas sistemáticamente y fijad la atención en otro asunto que os absorba y os interese; así desarrollaréis la revisión de vuestros pensamientos vacíos y vagabundos, que están desprovistos de fuerza y acción. **Sois lo que son vuestros pensamientos y vuestros sentimientos.** Por sentimientos entiendo deseos, apetitos, pasiones. El hombre, en efecto, es una inteligencia a la par que un ser afectivo, dotado de voluntad. Digo "voluntad" para indicar la facultad de realización; pero, en realidad, son la inteligencia y el sentimiento los que hacen obrar. Los que nos impulsan a la acción son las **ideas fuertes** y los sentimientos poderosos que nacen de estas ideas.

"Aprended, pues, a desechar los pensamientos penosos (inquietud, temor, preocupación, envidia). Si padecéis un acceso de humor negro, procurad adoptar la actitud alegre y gozosa, que vuestro estado de alma cambiará. Tomad un libro impregnado de optimismo y de valentía: al principio leeréis maquinalmente; pero si hacéis un esfuerzo para fijar vuestra atención en esta lectura, poco a poco cambiará el curso de vuestros pensamientos; volverá la calma como el sol aparece entre las nubes."

(De "El Camino de la Dicha", de VICTOR PAUCHET).

Balneario Jahuel

SAN FELIPE

SITUADO A 1.180 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Es el más confortable establecimiento de recreo en Chile, con calefacción central, ubicado en una situación incomparable, en la

CORDILLERA DE LOS ANDES

HERMOSOS PANORAMAS
EXCELENTE Y SALUDABLE CLIMA
PISCINA DE NATACION

CANCHAS DE TENNIS,
PLAZA DE JUEGOS INFANTILES.

Pase su week - end en este hermoso paraje que está sólo a dos horas y media en auto de Santiago y cuatro horas de Valparaíso.

Por Mayores datos, diríjase:

SAN FELIPE:

AL ADMINISTRADOR
BAÑOS JAHUEL
Teléfono 127

Santiago:

WEIR, SCOTT Y CIA.
SAN ANTONIO 246
Teléfono 82181

Valparaíso:

SOC. ANONIMA JAHUEL
(Oficina General)
AVENIDA ERRAZURIZ 1238
Teléfono 2063

DE CARLOS BARELLA.

DON PEDRO AGUIRRE CERDA, PRESIDENTE DE CHILE Y AMIGO DE LOS POBRES

CUANDO la vida de un pueblo no tiene equivalencia espiritual, su progreso se hace dificultosamente y está siempre expuesta a contingencias retardatarias. El advenimiento del maquinismo transforma fundamentalmente la existencia de los pueblos y le crea a la humanidad una serie de problemas de orden económico-social. En el fondo, esto podría traducirse en un solo concepto: mejor vida. Pasó la época de las luchas románticas; hoy sólo importa lo práctico, lo traductible en bienestar.

El auge de la civilización da al hombre la posibilidad de disfrutar espléndidamente de los progresos alcanzados por la técnica, y las luchas entabladas entre el capital y el trabajo, no son otra cosa que la expresión con que los asalariados reclaman su parte de felicidad en la vida.

De ahí que los gobernantes de hoy dediquen sus mejores energías a mejorar el standard de vida de los trabajadores, porque la paz interior y, consecutivamente, la paz del mundo, dependen del grado de bienestar que el individuo alcanza dentro de la sociedad en que vive. Si dentro de los límites de su territorio no carece de nada; si los frutos de la tierra no le son negados; si disfruta de techo y alimento, es evidente que ese hombre estará satisfecho, se consagrará con agrado a su trabajo y será un factor útil a la colectividad. Contrariamente, si a ese individuo le falta de todo; si vive en la miseria y su salario es insuficiente para vivir él y los suyos, su espíritu será un verdadero almácigo de pasiones, donde prosperarán los vicios y los rencores.

El Excmo. señor Aguirre Cerda, maestro de juventudes, hijo de modestos labriegos de Pocuro, desde su ascensión al poder comprendió que su misión estaba cerca de los pobres, de todos esos seres que han vivido al margen de las más indispensables satisfacciones humanas.

Recientemente ha dado vida a un organismo que se llama "Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres", destinado a proporcionarle al pueblo cultura y entretenimientos sanos y gratuitos.

Sabe el Excmo. señor Aguirre Cerda que no hay verdadera ciudadanía si ella no descansa sobre la piedra angular de la cultura, y que dándosela al pueblo, éste será más comprensivo y patriota.

No con poca tristeza, los que realmente amamos a nuestros conciudadanos, fuere cual fuere su condición social, vemos cómo, por carencia de cultura sucumben, en el tráfago diario, tantas y tantas bellas posibilidades.

El alcoholismo, la pasión del juego, las enfermedades que minan nuestra raza, tienen su origen en la falta de cultura; la falta de ella motiva hondos y obscuros dramas familiares, cercena vidas en flor y conduce a los más bajos extremos a gran parte de la población.

Su Excelencia el Presidente de la República, don Pedro Aguirre Cerda.

Por eso la Institución denominada "Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres" es de mucha trascendencia social y la fecha de su creación señala para el pueblo la iniciación de su liberación.

Mediante esa Institución se proporcionará al pueblo la oportunidad de adquirir mayor acopio de conocimientos y de poder participar en fiestas culturales o deportivas, organizadas por el Estado para su satisfacción. Se dispone de medios abundantes para realizar esta obra: conferencias, exhibiciones cinematográficas, funciones teatrales, donde se inculquen al pueblo hábitos de probidad y de laboriosidad, conciertos en los cuales se ejecute música criolla, charlas sobre historia patria, destacando en ellas las riquezas de nuestro suelo y la posibilidad de explotarlas. En síntesis, formar una nueva conciencia nacional, ajena a los prejuicios que han señalado a nuestro pueblo como fatalista y abúlico.

Hay que hacerle comprender, por el contrario que, bajo la égida de un Gobierno Democrático, su vida, por modesta que ella sea, tiene un valor incalculable y que ya, con la herramienta de la cultura en sus manos, tiene todos los elementos para ser un triunfador. Nada de derrotismos ni de complejos de inferioridad. Tras él hay un Estado que actúa como un superpadre que, en afán de liberación, le tiende la mano y lo exhorta a la lucha por la vida, sin decaimiento, sin flaquezas y sin desmayos.

La organización de esta obra representa sacrificios y desvelos; pero ¡qué hermoso! cuando, puesto ya en marcha el rodaje que ha de darle vida, lo mismo en las ciudades que en los campos, haya una voz amiga exaltando el sentimiento de patria y dignificando la idea del trabajo; cuando podamos ver al mismo pueblo que antes se sumía en la taberna o iba al hipódromo a despilfarrar su dinero, asistir con su familia al concierto o a la conferencia, a la campiña o a la montaña, a respirar aire puro y a practicar cualquier deporte. Y hermoso también ver al pueblo, mediante la protección del Estado, salir los domingos o durante sus vacaciones a hacer turismo, movilizándose a los balnearios o a los sitios agrestes, en medio de la general alegría de grandes y de chicos.

El Excmo. señor Aguirre Cerda ha sabido muy bien lo que ha hecho al dar vida a un organismo semejante. Defendiendo la raza dignifica al individuo que es lo mismo que dignificar a la patria. Y esto merece una calurosa felicitación, que el pueblo debe traducirla en lealtad incondicional y cariñosa hacia el Presidente que sigue siendo tan amigo del pueblo, como lo era antes de la elección.

EVOCACION DE LOS DIECIOCHOS DE ANTAÑO

LA MONEDA EN 1810

EL CALENDARIO de septiembre traía una grata alegría de pájaros, preludio evidente de la proximidad de la primavera. Los patios floridos de Santiago se llenaban de jilgueros y chincoles cantores, en un radiante júbilo de alas y de trinos.

Igual fenómeno acontecía a la buena gente de la capital. Y es lógico, septiembre que viene huyendo del invierno, trae en su regazo, para volcarlas sobre la tierra, brazadas de flores.

Bajo ese ambiente optimista y reconfortante se iniciaban en la ciudad los preparativos para el Dieciocho. Se empezaba el aseo de las casas y entonces era frecuente ver a numerosos obreros blanqueando fachadas o dándoles, según su color, una mano de azul o de rojo. El comercio se animaba extraordinariamente con la exhibición, en sus vitrinas, de percales, unos floreados, otros de un subido tono, pero todos llamativos para los gustos un poco chillones de "las chinas" de la época.

Es una lástima que este siglo XX, práctico y un poco frívolo, haya perdido el romanticismo suave y evocador de ese viejo tiempo. Nuestros Dieciochos son incoloros y menos expresivos que aquéllos que presenciaron nuestros abuelos.

A medida que se acercaban los días consagrados a la celebración de nuestra Independencia, la animación se hacía más intensa; las dueñas de casa sacudían, con la ayuda de sus sirvientes, las alfombras, lavavan afanosamente los vidrios de las ventanas, mientras los niños, también embolinados con la proximidad del Dieciocho, y aprovechando sus vacaciones de septiembre, preparaban vistosos volantines y bolas, sin faltar, naturalmente, el clásico "hilo curado".

Las familias, asesoradas por la infaltable "tía soltera" hacían para esos días los mejores pasteles, panales y alfajores. Las mistelas, ponches y la aloja, eran las que le daban a las reuniones de esos días un sello típico.

Se intensificaba el comercio de velas de sebo, pues con ellas, adosándolas a la pared con barro, se hacían luminarias. Posteriormente se incorporaron, como una verdadera novedad, primero los faroles de tortilleros y las lámparas a petróleo, para, a fines del siglo pasado, suplir esos adornos con faroles chinescos que ponían en las puertas, patios y ramadas una nota exótica y pintoresca.

Las Fiestas Patrias duraban tres días, durante los cuales "los cívicos" que eran los militares de la época

recibían felicitaciones y atraían sobre sí toda la admiración popular. Algunos de ellos habían tomado parte en los luchas de la Independencia y ostentaban sobre sus viejas y gloriosas guerreras, medallas y condecoraciones obtenidas en el campo del honor. Anunciaban la iniciación de las festividades los 22 cañonazos que desde el fuerte "Hidalgo" del cerro Santa Lucía se disparaban a la salida del sol. Desde ese momento todo era alegría, fervor patriótico y entusiasmo callejero. En la Plaza Mayor se levantaban tablados, arcos con banderas y escudos y al son de bizarras marchas militares el pueblo todo participaba, con inocente y bella alegría, de ese entusiasmo.

Hasta el primer quinquenio del gobierno de don Manuel Bulnes el Palacio Directorial estuvo frente a la plaza, donde hoy está el Correo, de manera que ese era el centro donde se congregaba la multitud.

Los entretenimientos populares tenían en ese tiempo gran realce. Se verificaban en "La Pampa" (nombre primitivo del Parque Cousiño) y consistían en "el palo ensebado", "el descabezamiento del gallo" juego bárbaro y bestial que consistía en enterrar en el suelo a un gallo, dejándole a ras de tierra el pescuezo; se vendaba a un individuo y con un sable viejo que se le entregaba, debía degollar a la pobre avecita.

En la tarde la gente aristócrata de la capital se daba cita en la Alameda, donde se organizaba un paseo al que, era de rigor hacerlo, concurría el Presidente de la República. Allí se lucían los más hermosos trajes, las más finas sedas y los brocados sorprendentes formaban las "toilettes" de las lindas mujeres de la época. Las familias ricas llegaban en sus coches, arrastrados por caballos de fina sangre.

A la caída del sol se repetían los 22 cañonazos, las bandas tocaban alegres retretas y en las fachadas de las casas, sobre las cuales el crepúsculo ya había caído, lucían las luminarias, ostentando letreros verdaderamente prodigiosos para ser hechos con elementos tan primarios. Algunos decían: "Dios y Patria", otros "Gloria a Chile" y no faltaba el más

VISTA ANTIGUA DEL RIO MAPOCHO

LOTERIA DE CONCEPCION

Instituída por Ley N.º 4885 de 6 de Septiembre de 1930

Programa de Sorteos para el año 1939

Número	Fecha	Valor	Premio Mayor
334	2 de Septiembre	$ 52.—	$ 200.000.—
335	16 de SEPTIEMBRE	„ 104.—	500.000.—
336	7 de Octubre	„ 52.—	„ 200.000.—
337	21 de Octubre	„ 52.—	„ 200.000.—
338	4 de Noviembre	„ 52.—	„ 200.000.—
339	18 de Noviembre	„ 52.—	„ 200.000.—
340	2 de Diciembre	„ 52.—	„ 200.000.—
341	23 de DICIEMBRE	„ 208.—	„ 1.000.000.—

CASILLA 370 — BARROS ARANA 1060

CONCEPCION

modesto que sólo con una fecha indicaba toda la magnitud de la fiesta que se recordaba: "1810".

El mismo día 18 era el de mayor actividad. La misa de campaña se decía en la Alameda, llevándose el estandarte de la Vieja Patria, que era colocado por la primera autoridad de la provincia, acompañado del Presidente de la República, a los pies del altar.

A mediodía, en la puerta de la Catedral se repartían onzas de oro, entre las viudas y madres de los soldados de la Independencia.

En la tarde se verificaba en la Moneda un alegre sarao y baile, al que concurrían las altas personalidades de la capital.

El día 19 era el día del pueblo. El día de la Parada Militar. "La Pampa" se llenaba de ramadas con sus clásicas guirnaldas de papeles de color, calados, y allí se servía el ponche, la aloja, fritangas y panales.

Como ahora, la cueca era el baile obligado y a la llegada del Presidente, que iba a revistar las tropas, siempre había un huaso que se abría paso, hacía detener la carroza donde iba el primer Mandatario de la Nación y le ofrecía, en un gran potrillo, un rico trago de mosto criollo.

La fiesta de "La Pampa", auténticamente popular, terminaba tarde la noche y como el pueblo no se daba límite para sus expansiones que marchaban a parejas con sus libaciones, resultaba que muchos de los que habían llegado alegres y dicharacheros, o volvían sostenidos por sus familiares o amigos o, incapaces de dar un paso siquiera, debían pasar la noche a toda intemperie, hasta que se les pasara "la rasca".

Si el entusiasmo popular de los santiaguinos era grande, el de los porteños no le iba en zaga. Veamos como describe "El Mercurio" un Dieciocho en Valparaíso, por allá por el año 1829. "La víspera del 18 — dice el decano de la prensa — dió principio con la enarboladura del pabellón nacional, y en la noche una vistosísima iluminación general a competencia. La plaza principal estaba adornada con la pirámide que sirvió el año pasado, pero compuesta con mejores adornos y arrayanes. Allí la música tocó algunas piezas y luego se dirigió a la plaza llamada Orrego, donde se habían preparado fuegos artificiales. Un viva general del pueblo que esperaba reunido, fué el anuncio de la llegada de ésta. Se colocó en un tabladillo desde donde repartía a los concurrentes los dulces acentos de su melodía. Aquella plaza no dejaba nada que envidiar a la principal. La formaba un cuadro de arcos de arrayán, todos iluminados. En el interior se hallaba el castillo de fuego, rodeado de otros cuadros de arrayanes, que hacían una vista muy halagüeña. Todo aquello estaba circundado de fondas y casas de diversión.

"El 18 al romper el alba, las salvas de artillería anunciaron que ya Febo salía a alumbrarnos, cuyo resplandor nos recordaba aquel día de gloria de 1810, día al cual miran con asombro las naciones y los tiranos se estremecen con su recuerdo.

"Los jóvenes de las escuelas con la música y una parte del pueblo estaban aguardando en el castillo de San Antonio, la venida de este astro luminoso, y cantaron con mucho entusiasmo el himno nacional inmediatamente después que se verificaron las salvas.

Una solemne misa de gracias se siguió en la mañana. El señor José María Meneses, Diputado del Con-

greso Nacional, pronunció una oración que llenó de satisfacción al público y autoridades nacionales que allí estaban reunidos. En fin, se concluyó la función con el Tedéum y besamanos en la casa del alojamiento de S. E. el Jefe Supremo de la República". Luego, prosigue "El Mercurio". "En la tarde se preparó en la plaza de Orrego un palo ensebado, de bastante altura, al que debía subir el que quisiese tomar el premio de su temeridad. En la parte superior se veían dos onzas de oro y seis botellas de vino, que después de mucho trabajo, lo bajó todo un marinero francés, al día siguiente por la mañana".

Esta descripción, hecha con la ingenuidad de la época, nos da una idea cómo Valparaíso, hace más de un siglo, celebraba las Fiestas Patrias, fiestas que son la expresión mas genuina del alma popular y que, aun cuando los medios de vida cambien, aun cuando el adelanto y la civilización hayan transformado y modificado nuestros hábitos, el pueblo, fiel a su tradición guerrera y a la legendaria memoria de sus héroes, continúa exteriorizando, con igual emoción, su cariño, admiración y respeto por quienes, con su esfuerzo y con su sangre, nos dieron la libertad.

Para la historia del MUNDO.

EUROPA, AL BORDE DE LA TRAGEDIA

DANZIG, TIMBRE DE ALARMA DEL MUNDO. — ¿RUSIA CONTRA LAS DEMOCRACIAS?

22 de agosto de 1939.

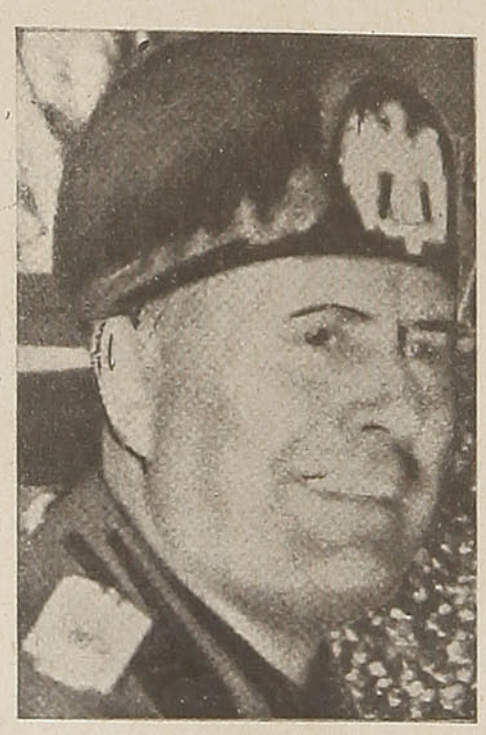
Hitler, cuya decisión de anexar Danzig al Reich parece irrevocable.

DANZIG, TIMBRE DE ALARMA DE EUROPA

Los cañones teutones apuntan hacia Danzig, la Ciudad Libre, esperando que el Führer anuncie su decisión de guerra. Una sola palabra de Hitler bastará para desencadenar la tempestad. Desde hace tiempo ha acumulado en esa ciudad, abundante material bélico y mantiene en la frontera con Polonia dos millones de soldados, flor y nata de la juventud alemana que, producida la conflagración, será la primera en entregar su vida en holocausto a los ideales imperialistas de Hitler.

Pese a la propaganda alemana, Danzig es una ciudad históricamente polaca. Fueron los Caballeros del Orden Teutónico los que, hace ciento cincuenta años, la arrebataron a Polonia, después de haber asesinado a toda la población. Prueba de ello es que tanto en la Ciudad Libre como en el Corredor Polaco, el 90% de la población es de origen polaco.

Stalin, cuya política de reservas en lo que al pacto con Francia e Inglaterra se refiere, es motivo de inquietud para las democracias.

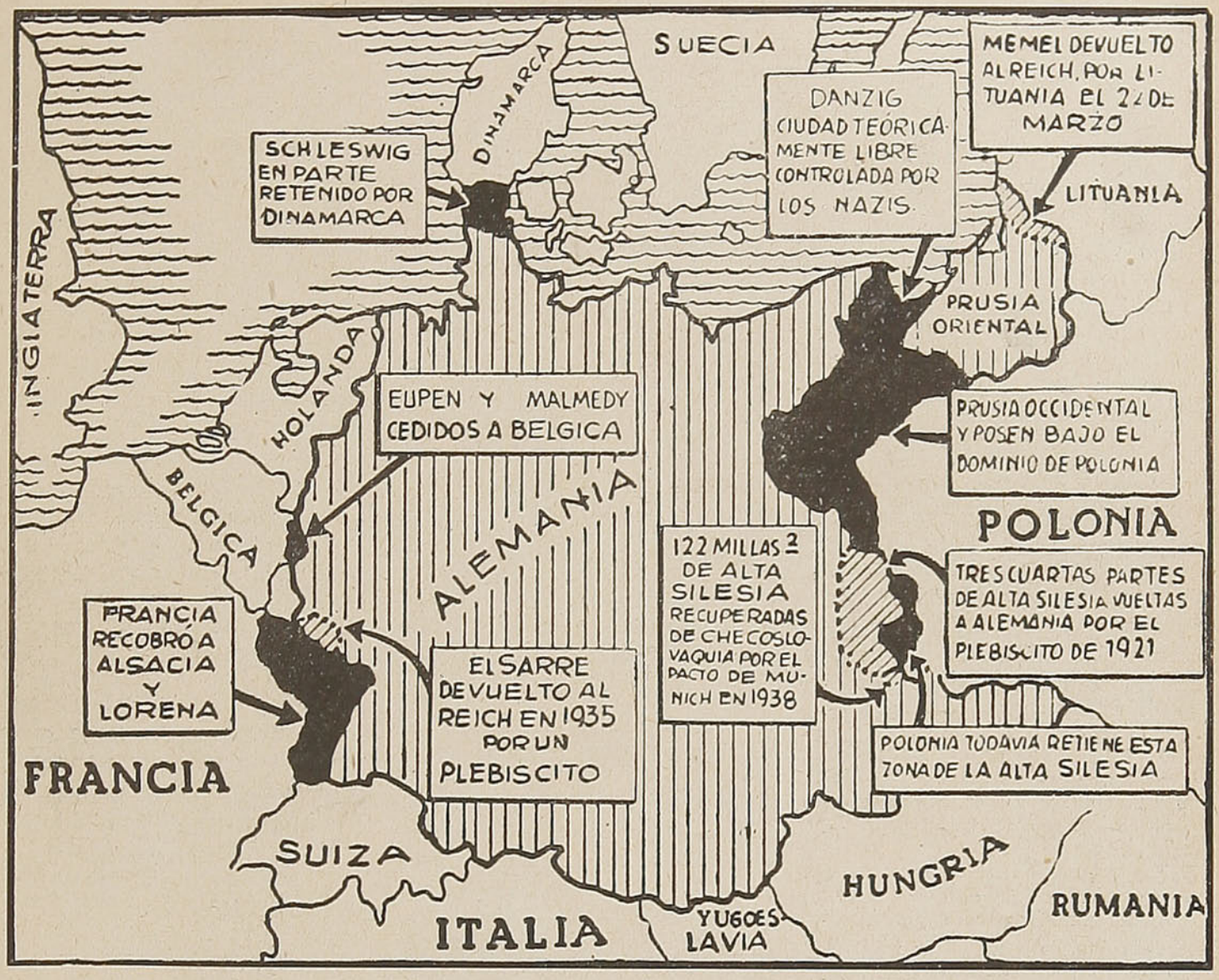


Mussolini le habría recomendado al Führer mucha prudencia.

CUANDO ESTAS líneas salgan a luz, no sabemos cuál va a ser la suerte del mundo. Los acontecimientos han tomado tal celeridad que la trizadura final entre el Reich y Polonia puede producirse en cualquier instante.

Los preparativos bélicos de Alemania, la actitud firme de Polonia, la intensa actividad diplomática de Foreing Office, las maniobras aéreas y militares de las grandes potencias, las idas y venidas de Ciano a Alemania, las entrevistas rápidas, nerviosas, de Embajadores que, con velocidad dramática, se trasladan de un punto a otro de la tierra, dan al momento actual un clima de guerra, y todo anuncia la inminencia de un desastre mundial. Nunca la civilización estuvo más en peligro que ahora ni jamás se cirnió sobre la tierra, con caracteres tan inquietantes, el fantasma de la destrucción y la barbarie.

El lector llega a preguntarse ¿y qué es lo que pretende Alemania con la anexión de Danzig? La verdad es que no sólo se trata de esa ciudad. Hitler tiene otras ambiciones, porque conquistada esa ciudad avanzaría sobre el puerto polaco de Gdynia, para después reconquistar Pomerania y la propia Polonia que, en el campo comercial, está compitiendo firmemente con el Reich. Por otra parte, Hitler necesita al igual que Mussolini, distraer a su pueblo con estos gestos espectaculares. Se sabe que la situación económica de los estados totalitarios no es buena y sólo puede contrarrestarse la necesidad de un mejor bienestar con la promesa de nuevos territorios agregados a la Grande Alemania.



Mapa que muestra las aspiraciones del Reich. Los carteles señalan las zonas ya recobradas y las que aun se encuentran en poder de los países vecinos. El mapa destaca la región que motiva la actual tensión germano-polaca.

TOTALITARIOS VERSUS DEMOCRACIAS

Un conflicto europeo arrastraría, indudablemente, a casi todos los pueblos del orbe, amontonándose en los campos de batalla las más grandes masas de carne de cañón que se registra en la historia. La composición de los efectivos de las potencias que llevan el pandero en la política mundial, es la siguiente:

PREPARANDO EL TABLERO DE AJEDREZ

Inglaterra, que es la que más tiene que perder en una guerra adversa a las democracias, ha empezado por reforzar sus bases navales, en espera de posibles e inmediatas eventualidades. El 23 de junio se reunió en la base naval de Singapur una conferencia a la cual asistieron alrededor de 60 altos jefes británicos y franceses y tomaron entre otros este importante acuerdo:

En la base de Singapur pueden recalar barcos franceses y "de otras naciones amigas" y disponer de materiales y cuanto necesiten para la prosecución de la guerra.

Von Ribbentrop

Singapur está considerado como el Gibraltar de Oriente, aunque en la actualidad sea mayor su importancia. Se encuentra en la posición estratégica más notable del Extremo Oriente, en el centro de varias de las más importantes rutas del Asia Menor y de la Oceanía y, desde hace 10 años a esta parte se han verificado en ella importantes obras de defensa, lo que hace de la isla una verdadera fortaleza inexpugnable y de gran valor estratégico en caso de un conflicto con el Japón.

Italia, por su parte, fortifica apresuradamente su frontera con Francia. Mussolini, mientras Ciano conferenciaba con von Ribbentrop en Salzburgo, ordenó un fuerte aumento de oficiales en su ejército, cuyos efectivos alcanzan a más de un millón de soldados. El Gobierno ha acordado llamar a instrucción a oficiales y

suboficiales de reserva correspondientes a seis clases.

Rumania convoca también a sus clases. El rey Carol se entrevista con el Presidente de Turquía y después de pasar revista a la situación internacional, quedan de acuerdo en una acción común en caso de conflicto.

El Ministro de Yugoeslavia, señor Cvetkovich reafirma a Italia su propósito de neutralidad, lo que significa que se pliega al eje Berlín-Roma.

Francia tiene su ejército movilizado y un millón de hombres montan guardia de honor en la línea Maginot y, a su vez, fortifica su frontera con Italia.

Rusia, un poco displicente, no se da apuro para concluir el Tratado de ayuda mutua con Francia e Inglaterra. Mr. William Strang va de Londres a Moscú; hay gran actividad en las Embajadas, pero el acuerdo no se firma, a pesar de encontrarse en la capital de la URSS una misión francesa y otra británica cooperando al estudio del pacto tripartito.

Cada día trae una sorpresa nueva. Por momentos parece que la tensión ha llegado a un grado máximo. Luego se advierte una pequeña vacilación en Hitler; más adelante se dice que Mussolini es el que aconseja prudencia al Führer. Pero el clima de guerra no se aplaca. La boca de los cañones está taconada de dinamita. Voroshiloff y Molotov hablan a la sordina con Stalin, mientras Francia e Ingaterra lanzan en aviones veloces nuevas instrucciones a sus Embajadores en la capital roja.

El mundo tiene los nervios de punta y se espera el estallido del primer cañón. Cuando corra la primera gota de sangre, que probablemente va a ser en Danzig, el mundo tendrá que echarse su fusil al hombro y soportar la más bárbara y cruel de las guerras. Se bombardearán las ciudades indefensas. Berlín, París, Londres, Roma vivirán horas de pesadilla. Los aviones de guerra rubricarán el cielo de Europa con la pirotecnia de sus bombas.

¿Y ESTADOS UNIDOS?

Roosevelt, el gran Presidente demócrata, dice que sólo la actitud resuelta de Inglaterra y Francia pueden salvar la paz. El Congreso despacha créditos por cien millones de dólares para reforzar la aviación de Estados Unidos. ¿Qué quiere decir esto? Que Estados Unidos quiere permanecer neutral, pero que se prepara para cualquier eventualidad.

LA ALEGRIA DE VIVIR

Los hombres de Europa, que duermen con el fusil al brazo, que tienen debajo de su almohada una máscara contra gases asfixiantes, se divierten. No saben si ese será el último día que permanecerán en su hogar. Apenas suene la bocina o rasgue el aire el grito del clarín, tienen que presentarse a su regimiento y correr al frente de batalla. Las madres, de noche, cuando apagan la luz, lloran bajo las sábanas. Las novias se ponen tristes. La muerte, el dolor, la desolación marchan sobre Europa. Los hombres se irán, muchos de ellos para no volver nunca más.

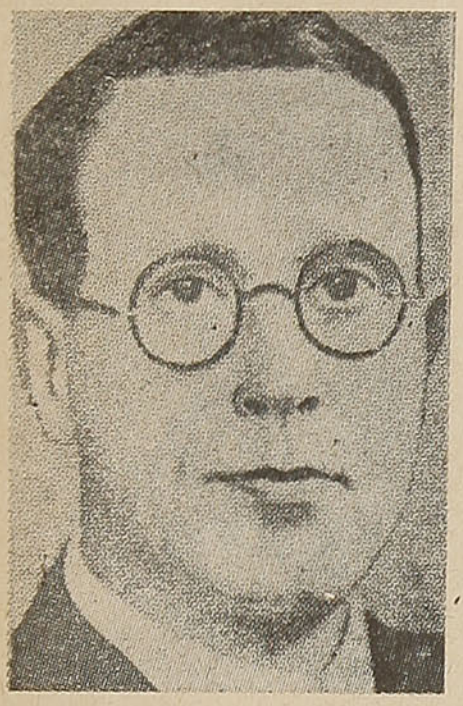
Por eso los centros de diversión de las viejas capitales están atestados de hombres jóvenes y de mujeres bonitas que tienen una sola consigna: divertirse. Y mientras todo el mundo habla de guerra, allá en el Vaticano la voz afligida del Santo Padre, habla de paz.

Pero el mundo huele ya a dinamita...

Daladier, el gran estadista francés, cuya energía en el entredicho entre Alemania y Polonia, ha servido de dique a las pretensiones de Hitler. Si la paz no se altera a él se deberá, en gran parte, este hecho.

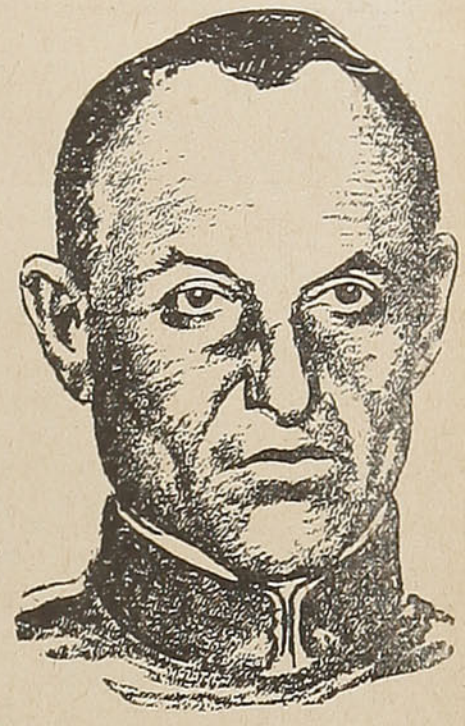
El Conde Ciano, que tuvo en Salzburgo una histórica conferencia con Hitler y von Ribbentrop.

Mr. Chamberlain, quien desde la Cámara de los Lores definió la actitud de Inglaterra frente a cualquier agresión de Alemania.



WILLIAM STRANG

REY CAROL DE RUMANIA



PRINCIPE PABLO,
Regente de Yugoeslavia.

23 de Agosto de 1939.

LA MUERTE ESPERA UNA SOLA SEÑAL PARA DESENCADENAR LA GUERRA

En el curso de breves horas, la situación política de Europa da una verdadera vuelta de campana. El anuncio del pacto germano-ruso de no intervención ha caído como una verdadera bomba sobre el mundo. Nadie esperaba un golpe de diplomacia alemán, tan sorpresivo y dramático a la vez.

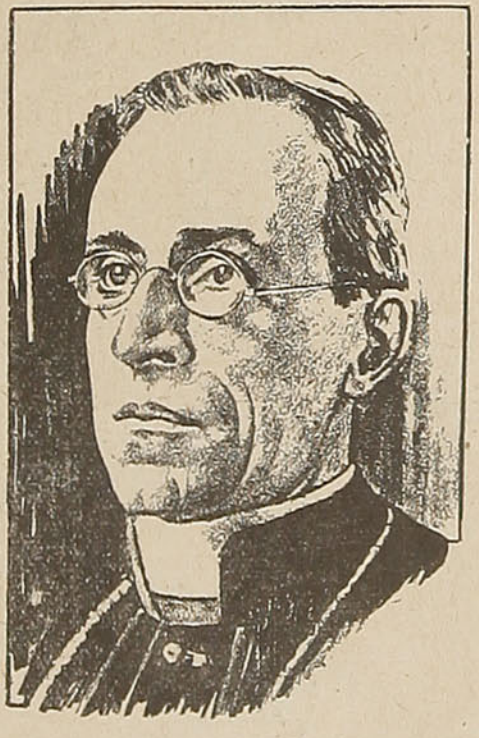
Rusia, momentáneamente, se separa de las democracias y deja que ellas resuelvan sus diferencias con el Reich.

Es evidente que esta salida de Hitler modifica substancialmente el mapa de las posibilidades y somete a Polonia a una prueba de la cual, si Francia e Inglaterra se desentienden, ha de salir irremisiblemente derrotada.

Es probable que, a pesar de la gravedad del momento actual y de los intensos preparativos de guerra, la situación pueda ser resuelta sin necesidad de recurrir a las armas; pero los observadores destacan que habrán de producirse acontecimientos políticos de tal trascendencia que, dentro de poco, nuevos sucesos llevarán al mundo a una nueva crisis.

Ahora, si los esfuerzos por evitar el conflicto fracasan, cosa que habrá de resolverse seguramente antes de que esta revista salga a luz, Francia e Inglaterra, luchando junto a Polonia, significarán siempre un serio rival para Alemania y sus aliados.

Sobre el tapete del destino han sido tirados los dados y sólo Dios sabe a qué extremos puede llegar Europa en esta contienda que todavía ha de ofrecer numerosas sorpresas, pues el cuadrilátero de fuerzas formado por las grandes potencias, puede sufrir rectificaciones que modifiquen la situación actual.



S. S. Pío XII, que ha hecho fervientes rogativas a favor de la paz.

BALANCE TRAGICO

Costos y bajas de la Guerra Mundial:

10 millones de hombres muertos.
19 millones de heridos.
7 millones de mutilados.
9 millones de huérfanos.
5 millones de viudas.
10 millones de refugiados.

La Gran Guerra costó a los beligerantes 10 trillones de francos franceses, según el cálculo hecho por la Sociedad de las Naciones. Se ha calculado que si los muertos de la Guerra desfilaran de a cuatro en fondo y en formación de batallones, tardarían en pasar 81 días y 81 noches. Si los muertos de la guerra se alinearan uno al lado del otro en una sola línea, esta línea daría media vuelta al mundo.

TERMAS DE CAUQUENES

RANCAGUA

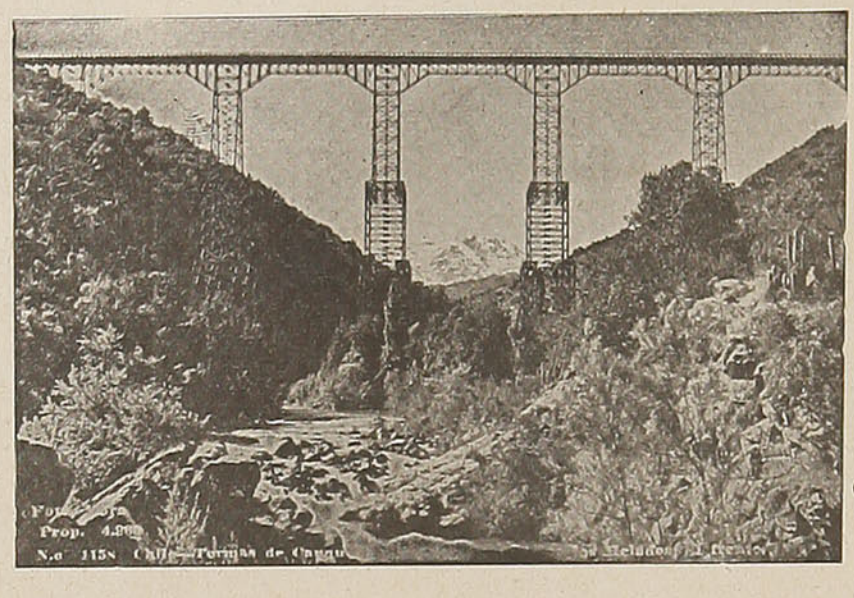
EL MEJOR ESTABLECIMIENTO TERMAL DE CHILE

—

CLIMA IDEAL

—

ABIERTO TODO EL AÑO



VISITE Ud. LAS TERMAS DE CAUQUENES DONDE ENCONTRARA SALUD, BELLEZA, PLACER.

LUCIANO CAMARDON - Concesionario

Telégrafo del Estado - Teléfono 1 - Termas de Cauquenes

LIBROS DE CONTABILIDAD MARCA "TORRE"

Significan alta calidad en sus materiales y solidez en su fabricación

Fabricantes:

MEX Y CIA.

SANTIAGO
CASILLA 1264

VALPARAISO
CASILLA 1700

CHARLAS DEL TREN

LA JUVENTUD DE AMÉRICA

NO, LECTOR, no te voy a hablar de cosas graves. Sólo una simple charla, lo más liviana posible para que acortes tu viaje.

¿Has pensado alguna vez en que, quizás por qué coquetería, América, lo mismo que las mujeres, se quita la edad? Cuando se habla de ella se dice, el Nuevo Mundo, América Virgen, la Joven América. ¿Hasta qué punto esto es cierto? Hay quien sostiene que los pueblos y las razas más jóvenes vienen de regreso de la vejez. Lo evidente es que sabemos muy poco del Continente en que vivimos y probablemente va a ser la antropología la que algún día va a revelarnos el misterio que rodea a la edad de América.

En Brasil, por ejemplo, se encontró no hace mucho, en el fondo de una mina, un cráneo fósil. Sometido a severas investigaciones, se estableció que debió haber pertenecido a un hombre que vivió hace la friolera de cincuenta mil años atrás. La paleontología y ciencias similares, algún día habrán de darnos la clave de este secreto. Hoy por hoy se sabe muy poco del origen y antigüedad de nuestro Continente, más los descubrimientos que a diario se hacen sobre este particular, van alejando más y más la fecha probable en que América afloró a la superficie de los mares.

Se supone, de acuerdo con la teoría de Platón, que el advenimiento de este Continente al mundo se produjo a raíz de enormes y fantásticos fenómenos terrestres: hundimiento de grandes masas de tierra y afloración, por otro lado, de otras.

Se habla de un Continente casi legendario que se llamó la Lemuria, cuyo último vestigio sería la isla de Pascua y que en remota edad desapareció, dejando sólo sobre las aguas el más alto de sus picachos, precisamente, lo que es hoy esa isla.

No es concebible que los restos de una cultura milenaria que allí existen se hayan producido en el estrecho recinto de la vieja Rapa-Nui.

Por eso, la idea de que ella es el resto de un Continente, aun cuando no se tiene para ello ninguna base sólida, tiene fervientes partidarios. Lemuria habría sido un vasto Continente, en el cual florecieron diversas civilizaciones, quizás de origen mongólico. A la fecha de su hundimiento, construcciones inmensas, talladas en piedra por artistas geniales, darían a sus ciudades una fisonomía grandiosa. Los tolomiros son una demostración de ella; pero un día, de esa trágica e inviolable noche de los siglos, un cataclismo aterrador, de una violencia apocalíptica puso en alarma al Continente; es probable que se empezara a hundir parcialmente, produciendo, entre sus habitantes, el consiguiente espanto. Podría ser, entonces, que los sacerdotes, horrorizados y creyendo que eso era un castigo divino, huyeran hacia las más altas montañas, llevando consigo, sus pesadas imágenes a las que ellos rendían veneración. Y empezó la fuga dificultosa, impresionante, de una multitud que, ante la inminencia de la muerte, pretendía salvar sus deidades. Cuando el hundimiento sobrevino, la mayoría de esa raza se hundió en el océano y sólo alcanzó a salvarse una reducida cantidad de seres, aquéllos que con más premura que los demás alcanzaron al más alto de los montes del Continente.

Hundido ese Continente, surge otro, de remota recordación: la Atlántida. Su existencia se pierde en la noche del tiempo y los datos que sobre ella se tienen son muy vagos: referencias incompletas que, como en el caso de Platón, la cita en forma tal que nada puede establecerse a ese respecto.

Entre esos dos cataclismos han mediado miles de miles de siglos. Probablemente América, con relación a la Atlántida es un hecho reciente; pero no por eso, y dada la cronología humana, de una antigüedad que casi no podemos concebir.

Y es que la vida de los Continentes es algo que por su longitud escapa a nuestras concepciones del tiempo. Hay que considerar que para que una raza llegue a progresar, salir de su estado primitivo hasta llegar a constituir una civilización, deben pasar muchos siglos. Pero, aun queda otra cuestión por dilucidar. ¿Y si América es anterior a esos dos Continentes que se tragó el mar? No olvidemos que en la cordillera de los Andes y a grandes alturas se han encontrado restos de fósiles marinos, lo que prueba en forma indiscutible que esos picachos que hoy se elevan al cielo, soberbios y empenachados de nieve, alguna vez estuvieron en el fondo del mar.

Todo este proceso de estructuración continental requiere períodos inmensos de tiempo, por lo cual nos animamos a creer que América es un Continente mucho más viejo de lo que se cree y que algún día el estudio paciente de sus diferentes capas terrestres ha de esclarecer el misterio de su edad milenaria.

C. B.

DEPOSITOS: VALPARAISO, YUNGAY 2422
SANTIAGO, SANTA ELENA 1216
PIDA NUESTRO VINO EMBOTELLADO TIPO PINOT

ANOCHECE. Grandes copos de nieve giran perezosamente alrededor de las boquillas del gas; se detienen formando una capa esponjosa y suave, en los tejados, en los lomos de los caballos, en las espaldas y en los sombreros. El cochero Yona Potapov, está blanco como un fantasma; replegado sobre sí mismo, tanto como puede hacerlo un cuerpo humano, está sentado en su sitio, inmóvil; gran cantidad de nieve resbala por su cuerpo sin que se preocupe de sacudirla. Su caballo está inmóvil y blanco como él. Por la angulosidad de sus formas, por la rigidez de sus patas, por su inmovilidad, se asemeja a un caballo de azúcar de un copec. Yona está ensimismado en sus pensamientos. En efecto, haberle arrancado de su tierra, de sus familiares paisajes grises y haberle lanzado en este abismo monstruoso, de estrépito incesante, de personas que corren. ¿Cómo no pensar en todo esto?

Hace mucho tiempo que Yona y su caballo no se mueven. Salieron de la cuadra poco después del mediodía y ni un servicio aún... y ya declina la tarde. Los innumerables focos de los faroles reemplazan a la luz natural. La agitación bulliciosa de las calles va debilitándose. De pronto oye Yona:

—¡Cochero, barrio de Viborg!

Yona se sobresalta y a través de sus pestañas llenas de nieve ve un oficial con capote y calado el capuchón.

—¡Barrio de Viborg! — repite el oficial.

—¿Estás durmiendo? ¡Barrio de Viborg!

Yona obedeciendo, coge las riendas y al moverse caen de sus hombros, de su espalda y del lomo del caballo, montones de nieve. El oficial se sienta en el trineo. Yona excita al caballo con el chasquido de la lengua, se levanta, tiende una piel sobre sus piernas y más por costumbre que por necesidad hace sonar la fusta. El caballo, a su vez, alarga el cuello, encoge sus delgadas patas y se pone en movimiento con paso indeciso.

—¡Bárbaro! ¿Por dónde te metes? — oye gritar Yona a los primeros pasos. — ¡Por la derecha, hombre, por la derecha!

El oficial se incomoda.

—¿Es que no sabes guiar?

Un cochero blasfema; un transeúnte a quien el hocico del caballo ha rozado en la espalda al atravesar la calle, mira furiosamente a Yona y se sacude la mancha. Yona, como sobre arenas, se revuelve en su asiento, mueve los codos a uno y a otro lado, giran sus ojos como los de un borracho y tiene aspecto de no saber dónde está ni por qué.

—¡Qué holgazanes éstos! — murmura el oficial. — Parece que lo hace a propósito.

Yona se vuelve hacia su cliente y mueve los labios... sin duda quería decir algo, pero de su garganta no sale más que un ronquido.

—¿Qué? — pregunta el oficial.

Una sonrisa se dibuja en el rostro de Yona, hace un esfuerzo y dice al fin, con voz enronquecida:

—Mi hijo ha muerto esta semana...

—¿Cómo?... ¿Y de qué ha muerto?

Yona vuelve la cara y dice:

—¡Quién lo sabe! yo creo que de fiebre... ha estado tres días en el hospital y ha muerto. ¡Cúmplase la voluntad de Dios!

—¡Aparta, imbécil! — grita una voz en la calle.

—¿Estás ciego? ¡Abre los ojos!

—¡Vamos, vamos! — dice el oficial — ¡o no llegamos nunca! ¡Anda de prisa!

El cochero se levanta de nuevo y con un pesado movimiento agita el látigo. Varias veces se vuelve hacia el oficial, pero éste ha cerrado los ojos y no parece querer escucharle. Una vez que el oficial se ha bajado en el barrio de Viborg, Yona se detiene cerca de un farol, se acomoda en su asiento y no se vuelve a mover. La nieve blanquea en su caballo. Pasa una hora... otra.

Tres muchachos, haciendo sonar sus chanclos en la acera, se detienen discutiendo. Uno es pequeño y jorobado; los otros son delgados y altos.

—¡Cochero, al punto de policía! — grita con voz temblorosa el jorobado. Los tres, veinte copecs.

Yona coge las riendas y chasquea la lengua.

Veinte copecs es un precio risible, pero piensa en ello; un rublo, cinco copecs le bastaría con tal de tener clientes. Los jóvenes, entre insultos y empujones, se aproximan al trineo.

Discuten quién se ha de sentar y quién ha de quedarse de pie. Después de largo debate razonado con insultos y ademanes, deciden que el jorobado, por ser el más pequeño, quede en pie.

—¡Vamos, anda! — dice el jorobado instalándose y golpeando nuevamente en el cuello a Yona. — Mueve tu látigo. ¡Vaya un sombrero que gastas, abuelo!

Yona se ríe:

—Je, je... ¿Qué tienes?

—¿Qué tiene, qué tiene? anda, anda. ¿Es que vamos a ir así todo el camino?

—La cabeza me arde — dice uno de los mayores. Ayer tarde en casa de los Dankmassov, Vaska y yo nos bebimos cuatro botellas de coñac.

—¡No comprendo cómo se puede mentir de esa manera! — exclama indignado el otro mayor. Mientes como un bellaco.

—¡Qué Dios me castigue si no es verdad!

—¡Tan cierto como el volar de un burro!

Yona sonríe:

—Je, je. Son muchachos alegres.

—¡A ti qué te importa! — grita el jorobado. — ¿Quieres andar, carcamal? Vaya una manera de guiar. ¡Dale fuerte con el látigo!

¡Anda, hombre, anda. Duro con el látigo!

Yona nota en su espalda cómo fluye la voz temblona del cuerpo del jorobado que no cesa de moverse; oye las injurias que le dirigen, ve las personas y el sentimiento de soledad va dulcificándose insensiblemente en él. El jorobado vocinglea tanto que no cesa de hablar hasta que un acceso de tos se lo impide. Los dos mayores empiezan a hablar de un tal Nadedja Petrovara.

Yona se vuelve a cada momento para mirarles.

Aprovechando un momento de calma, se vuelve otra vez y murmura:

—¡Esta semana he perdido un hijo!

—¡Todos tenemos que morir! — suspira el jorobado secándose los labios, después de un golpe de tos. ¿Vamos, quieres andar? Señores, decididamente yo no puedo continuar de este modo. ¡No vamos a llegar nunca!

—¡Anímale un poco con un cogotazo!

—¿Oyes, carcamal? ¡Si se os fueran a guardar consideraciones tendríamos que ir a pie. ¿Qué, te burlas?

Yona aunque nó los siente, oye el ruido de los golpes que le dan.

—Je, je... tenéis buen humor... ¡Dios os conserve la salud!

—Cochero, ¿estás casado? — pregunta uno de los mayores.

—¿Yo? je, je, je. Qué bromistas. En este momento mi mujer está en la tierra... enterrada quiero decir... ¡Ya veis! ¡Mi hijo se ha muerto y yo... yo vivo! ¡Mal negocio! La muerte se ha equivocado de puerta... En lugar de ir a mi casa fué a la de mi hijo...

Yona se vuelve para referir detenidamente la muerte de su hijo, pero el jorobado, lanzando un suspiro de satisfacción, anuncia que han llegado ya ¡a Dios gracias!... Yona recibe sus veinte copecs y contempla a los jóvenes largo rato hasta verlos desaparecer en el fondo obscuro de un portal.

¡Solo otra vez! Y de nuevo empieza el silencio... La pena calmada por un instante renace y llena su pecho con mayor fuerza. Los ojos de Yona recorren ansiosos los grupos de gente que se apretujan en las aceras: ¿no encontraría en aquellos centenares de personas, una sola que le escuchase?... Pero todos pasan sin fijarse ni en él, ni en su pena...

¡Pena enorme, sin límites! Si el pecho de Yona estallara y su angustia se extendiese, él cree que anegaría al mundo entero ¡y sin embargo, nadie la ve! Ha sabido alojarse en una cubierta tan pequeña, que la oculta aún en pleno día, con mucha luz... Yona ve un vendedor con una cesta de mimbre y se decide a hablarle.

—Amigo — le dice — ¿me hace el favor de decirme qué hora tiene?

—Las nueve dadas — le contesta.

Yona avanza algunos pasos, medita y se abandona a su pena. Comprende que dirigirse a los demás es cosa perdida...

No han pasado cinco minutos cuando se yergue, levanta la cabeza como si sintiera un dolor agudo y tira de las riendas.

—No puedo más. A relevar — se dice — a relevar.

El caballo, como si comprendiese, comienza a trotar. Al cabo de hora y media escasa, se encuentra Yona en la cochera, sentado ante una gran cazuela de lomo.

Hombres roncan alrededor, apoyados en la mesa, junto a la cazuela, por tierra y en los bancos... Yona mira a las personas que duermen y se rasca la cabeza apenándose por haber llegado tarde.

—No he ganado mi jornal — piensa; — por eso me aburro. Cuando un hombre ha cumplido con su deber después de haber comido él y su caballo, se encuentra tranquilo.

Un cochero joven se levanta de un rincón y gruñendo medio dormido va a beber un vaso de agua.

—¿Tienes sed?

—¡Sí!

—Pues entonces ¡a tu salud!..

¿Sabes que mi hijo ha muerto esta semana en el hospital? ¡Es toda una historia!

Yona quiere observar el efecto producido por sus palabras, pero no ve nada... El cochero joven ha ocultado la cabeza entre los brazos y duerme. Yona suspira y se rasca la cabeza... Hace una semana que murió su hijo y aun no ha podido contarlo a nadie con tranquilidad... era necesario referirlo por orden, pausadamente; referir cómo había caído enfermo, lo que había sufrido, lo que había dicho antes de morir y cómo había muerto... era preciso describir el entierro y la caminata al hospital para recoger su ropa; había que decir que en el pueblo dejaba una hija. Así había que hablar de todo aquello. ¡Tantas cosas hubiera contado Yona en aquel momento! El que la escuchara suspiraría, gemiría y sabría compadecerle. Referir todo esto a las mujeres sería aún mejor: son torpes, pero con dos palabras se las hace llorar...

—Necesito ir a ver a mi caballo — se dijo Yona; — ya tendré tiempo de dormir. ¡Bah! no hay miedo, dormiré bastante.

Se arropa y se dirige a la cuadra.

Piensa en la avena, en el centeno y en el tiempo que hace.

No puede pensar en su hijo cuando está solo... podría hablar a alguien, pero recordarle estando solo y representárselo en vida, es extraordinariamente doloroso.

—¿Comes? — pregunta al caballo fijándose en sus brillantes ojos — ¡Vamos, come, come! Bien nos hemos ganado la ración. Vamos, come heno; ¿eh?... Yo ya soy viejo para ser cochero... mi hijo sí que servía para esto, pero yo no. El sí que era un buen cochero; estaba en lo mejor de su vida...

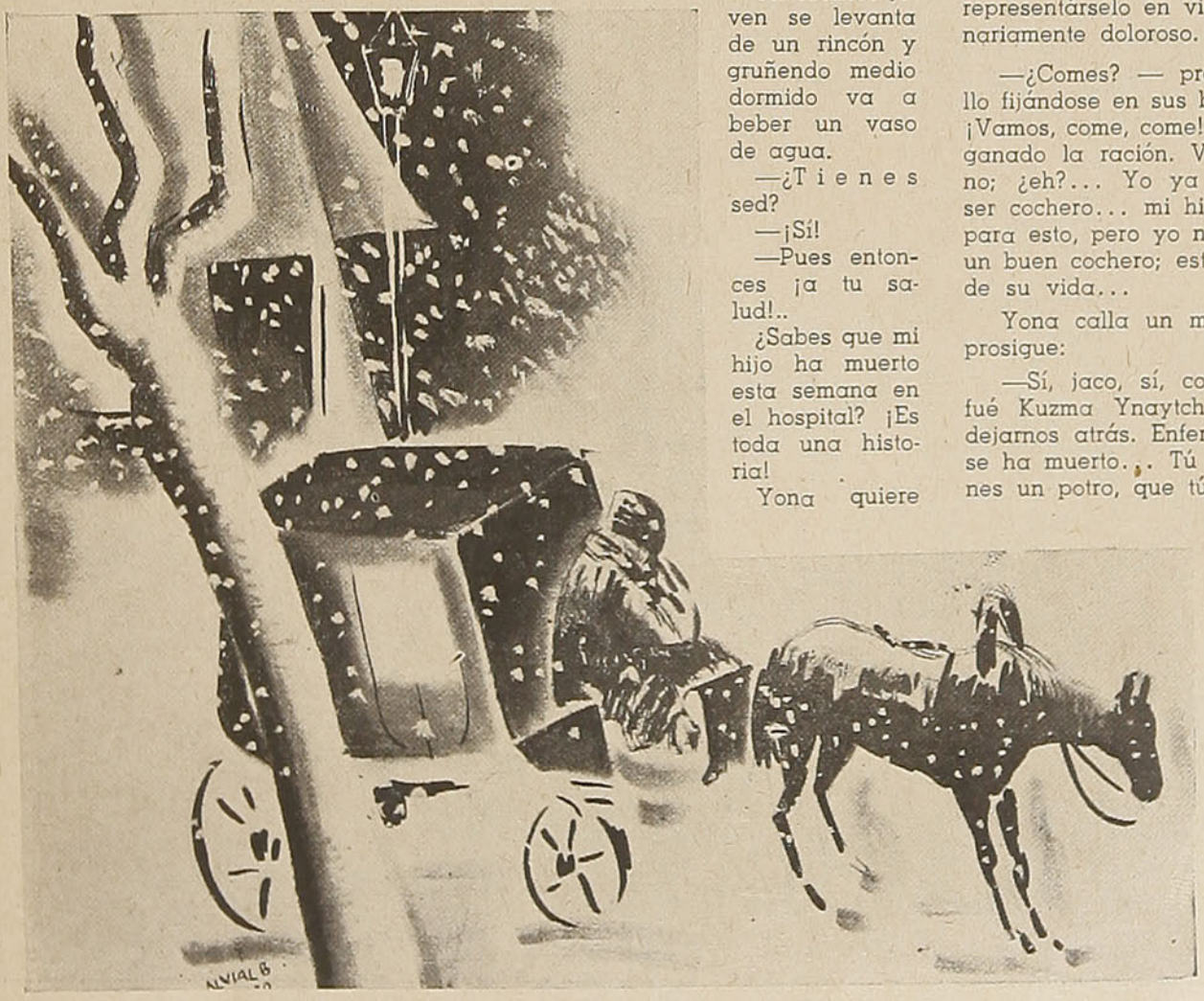
Yona calla un momento y luego prosigue:

—Sí, jaco, sí, como lo oyes; se fué Kuzma Ynaytch... ha querido dejarnos atrás. Enfermó de pronto y se ha muerto... Tú suponte que tienes un potro, que tú eres su madre, y de repente ese potro te deja solo. ¿No serías desgraciado?...

El caballo come, escucha y respira con fuerza en las manos de su amo.

Yona se olvida de quién es y se lo cuenta todo.

A. T.



TIERRAS ACIDAS NADA PRODUCEN

Carbonato de Cal Melón

Es la enmienda ideal, **más económica** y de fácil asimilación por la tierra, debido a la fineza de su molienda. Neutralizará la acidez de sus suelos.

Fosfato Melón

El abono para todo cultivo.
Preparado especialmente para la Agricultura Chilena.
Es un abono fosfórico con base alcalina.

Abone sus tierras científicamente. Nuestro **"DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS"** analizará **GRATUITAMENTE,** sus tierras y le recomendará el abono que sus suelos reclaman.

RESPALDANDO ESTOS PRODUCTOS ESTAN LA ORGANIZACION Y GARANTIA DE LA

Sociedad Fábrica de Cemento de "EL MELON"

Departamento de Investigaciones Agrícolas
Casilla 118 V. — Direc. Telegráfica: "MELON"
VALPARAISO

Agentes Generales:

Williamson Balfour & Cía. S. A.

¿Sabe Ud. en qué consiste el Servicio de Reembolsos?

UN ORGANISMO CREADO POR LOS FERROCARRILES DEL ESTADO QUE GOZA DE PRESTIGIO EN TODO EL PAIS

USTED, más de alguna vez, ha necesitado enviar una encomienda, equipaje o carga y le ha asaltado un temor. ¿Cómo cobraré yo — se ha dicho — el valor de mi mercadería?

Y la cosa es tan sencilla. Disponen los Ferrocarriles del Estado de un servicio que se llama "contra reembolso" que le subsana, inmediatamente, la dificultad.

COMO PROCEDER

Las encomiendas y equipajes contra reembolso deben estar embalados en harpillera o papel grueso, en condiciones que ofrezcan absoluta seguridad. Debe usted escribir en la cubierta la palabra: "Reembolso". Si se trata de encomiendas cuyo valor de reembolso sea mayor de mil pesos, el bulto debe ser lacrado y sellado, con el sello del remitente o, en su defecto, con el de la estación.

DONDE DEBE IR USTED

En Santiago la oficina funciona en calle Mac-Iver N.º 437. En provincias este servicio funciona anexo a la estación. Al entregar los bultos para ser despachados contra reembolso por equipaje o carga, debe acompañarse un memorándum de embarque en el que se indica el nombre completo y dirección de la persona o firma comercial a cuyo nombre debe hacerse el pago, el contenido, el nombre y dirección del consignatario y el valor del reembolso. Cuando se trata de encomiendas, no es obligatoria la presentación del memorándum de embarque, pero es necesario proporcionar los datos indicados al empleado que hace el despacho.

A USTED LE ENTREGAN, ENTONCES, UN BOLETO

La estación remisora le entregará un boleto emitido en formularios especiales que tienen la leyenda: "Servicio de Reembolsos" y en el que debe figurar en letras y números el valor del reembolso. Los demás datos deben ser exigidos con toda exactitud, pues el cheque para el pago se extenderá exactamente con el nombre que figura en el boleto, el cual debe ser remitido al consignatario.

COSTO DE LOS SERVICIOS DE REEMBOLSO

Por este servicio se cobra, además del flete, una módica comisión. Tratándose de envíos entre estaciones de los Ferrocarriles del Estado, se cobra una comisión de 1% sobre el valor del reembolso hasta $ 1.000 y ½% por el exceso sobre esa cantidad. La comisión se redondea a los $ 0.20 superiores y su valor mínimo es de $ 0.60 para encomiendas y de $ 1.00 para carga. Sobre esta comisión se aplica el impuesto fiscal de 2½% a la cifra de los negocios, establecido en la Ley respectiva y además, sobre el valor de reembolso, el impuesto de estampillas.

PAGO AL REMITENTE

Tan pronto la mercadería es retirada y pagada en la estación de destino, ésta da aviso a la Tesorería de la Empresa, la que el mismo día envía a la estación de origen un cheque a la orden del remitente por el valor del reembolso, descontados comisión e impuestos.

En Santiago el pago de estos cheques se hace en la Oficina de Reembolsos, Mac-Iver 437, cualquiera que sea la estación de Santiago en que el envío haya sido despachado (Alameda, Mapocho, Yungay, San Diego, Santa Elena, Ñuñoa, Providencia).

En Valparaíso, Temuco y Valdivia la entrega de estos cheques se hace en las Oficinas de Informaciones respectivas. En las demás ciudades, se hace en la estación.

Al recibir el pago, el remitente debe firmar recibo por su valor en el talón del boleto o en un formulario especial. Este recibo no lleva estampillas de impuesto.

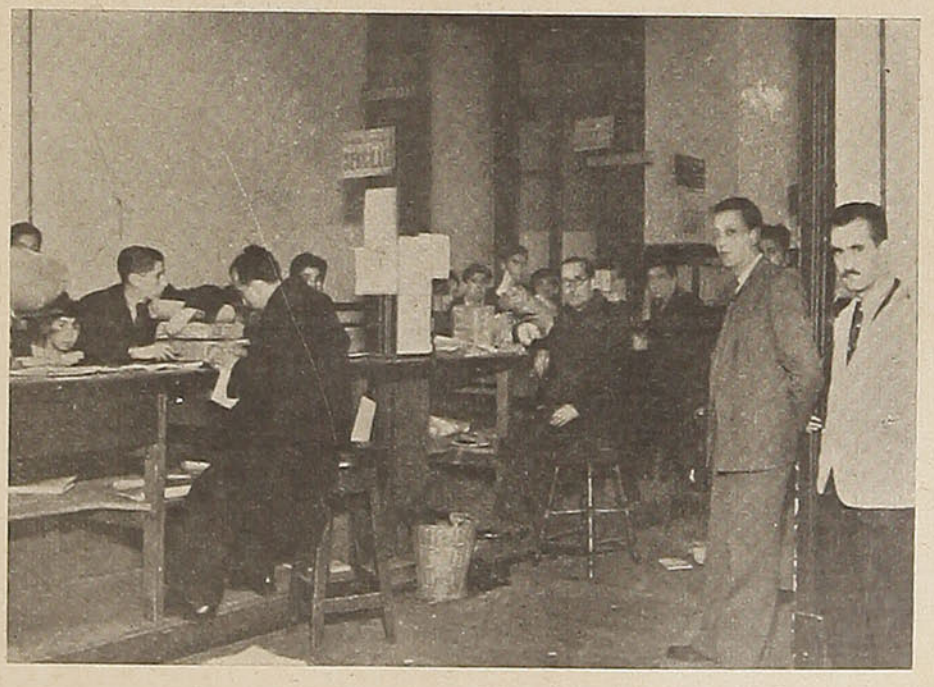
El consignatario deberá firmar y colocar la fecha en que recibe la mercadería al respaldo del boleto original (o del duplicado de boleto si es el caso), en el momento de recibirse del reembolso. Se ruega encarecidamente no omitir esta formalidad, a fin de facilitar la investigación de cualquier reclamo por atraso en el pago.

Estas son las instrucciones más importantes y mediante las cuales usted puede despachar, como ya se lo hemos indicado, encomiendas, equipaje o carga.

Además, despacha Tesoros, Telegramas Particulares y aceptaciones de Letras.

Esta importante oficina a cargo desde su fundación en 1932, de su actual director, el señor Alberto Uteau, despacha mensualmente, de Santiago a provincias, alrededor de 19.000 reembolsos. Diariamente paga al Comercio, por el capítulo de reembolsos, más o menos $ 200.000 y despacha entre 500 y 600 bultos por equipaje y encomiendas.

Tal es, en líneas generales, este importante servicio de los Ferrocarriles del Estado que presta utilísimos servicios al comercio y al público en general.



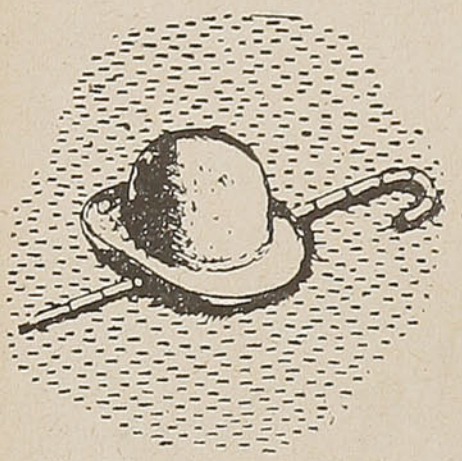
LA OFICINA DE DESPACHOS EN LA SECCION REEMBOLSOS, DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO, QUE FUNCIONA EN LA CALLE MAC-IVER N.º 437 Y QUE PRESTA UTILISIMOS SERVICIOS AL PUBLICO.

LA FANTASIA COMICA

Por EMILIO NOVAS.

EN EL DIBUJO animado todo vale por el contorno en marcha.

El dibujo es la imagen desnuda hecha para la vista rectilínea del niño, primordialmente, y para sano solaz del hombre al fin. Imagen desnu-



da que escala todas las alturas de la gracia a costa de la lógica, pero creando, a su vez, una estilización desopilante.

Con el dibujo animado penetramos a un flamante cosmos de tinta china — flores que cantan, paquidermos bailarines, gusanos laudistas—, para absorber el jugo benéfico de la risa, con la ventaja imponderable de que las representaciones del dibujo animado nos deleitan sin sedimentar borras amargas. El dibujo animado ha creado, posiblemente, uno de los mitos menos esclavizantes, al traspasar todas las leyes plausibles. Al desarrollarse coordinadamente dentro de un universo subvertido y mágico, donde un boticario se reduce al tamaño de una pulga, y todos los tubos, los frascos y las retortas de la farmacopea adquieren vida y voluntad propia mediante el sortilegio del cinema y el extraño afecto de un género dedicado a contestar incontestables preguntas.

Es más. El dibujo animado no transgrede la vida sino en su representación aparencial. Porque, por el contrario, crea una biología festiva y pinturera — para la que lo más contrapuesto sirve—, totalizando a su modo una ley de vida plástica y aceptable, al servicio de una superestructura grotesca y fantasmagórica.

Los dibujos animados volatilizan la vida circundante hasta presentar, siempre inesperadamente, lo más disparatado de la realidad. "La fantasía cómica — analiza Bergson — es razonable a su modo, hasta en los mayores extravíos. Evoca en sus ensueños visiones que al punto acepta y comprende la sociedad entera"...

* * *

La admiración por el dibujo animado puede explicarse por esa ansiedad de evadirse de la prisión de la monotonía, hacia los claros insólitos de lo fabuloso. Si un ambiente puro y translúcido compensa del encierro y el ahogo, el dibujo da al alma una aireación aliviadora y tónica.

El dibujo animado es un subrealismo ilustrador del azar potenciado. Realizador, al fin, de intenciones frustradas por otros medios expresivos. Porque no hay mano que pueda equiparar — si no es por la misma imagen libre de límites carnales, el color y el sonido — el transformista portento de una "sinfonía tonta".

* * *

Toda acción del dibujo animado aparece y se desenvuelve por un proceso creciente que de pronto se trunca. Es la ruptura que se hace imprescindible en el trance mismo en que nuestra razón ya no alcanza. El suceso de la fantasía sin confines que es el dibujo animado, sobrepasa toda aptitud de representar siguiendo su ritmo: cualquier capacidad de confrontar lo que se ve a lo que ya se ha visto. Y al no hallar asideros de experiencia, el hombre se siente limpiamente primigenio. Y el niño goza el placer de dominar la visión de un mundo de sueño, conquistado sin miedo y sin fatiga. Ahí está el secreto del regocijo y, en ocasiones, la razón de un espanto telúrico, como en las escenas más impresionantes de "Blanca Nieves y los siete enanitos", "El Viejo Molino" o "Pescador de Estrellas".

En el dibujo animado confluyen holgadamente todas las teorías sobre la vida, la muerte, la transmigración, el misterio... Y es factible que en una zarabanda caliente bailen a igual compás — con una tortuga cabeza abajo sirviendo de contrabajo, esos clarinetistas, renos fagotistas — amablemente tomados de la cintura. Confucio y Napoleón, Buda con Santayana, Gandhi con Zaharoff, un monstruo milenario con un árbol humanizado. Y todo, porque el dibujo animado — que hace entrar por nuestro asombro la realidad de lo no vivido pero posible de existir en portentosos territorios oníricos — confunde en un mismo plano de pesadilla la representación, el mito, la voluntad, el ritmo, la convivencia y la exoneración de toda diferencia: leyes todas prevalentes de su mundo.

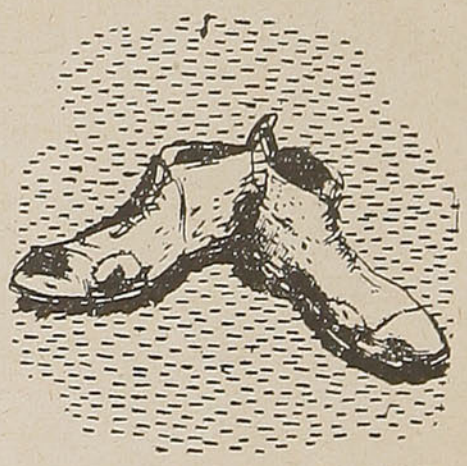
* * *

Chaplín, por su parte, crea ceñido a la ejecutoria de una perenne estilización del dolor, superando los viejos recursos del cinema — y los suyos propios — limitados a la risa sólo extemporánea; elevando, consiguientemente, la sensibilidad del hombre común de todas partes; instaurando una indiscutible índole de **risaemoción** — "risaesperanto", al decir de Cocteau—, fecunda para las enseñanzas. Y hoy es más cierto que nunca que cualquier arte ha de tener la humanísima función de secundar el proceso de la vida hacia destinos sin oprobios, pero partiendo de la ley primera que condiciona, justifica y fertiliza toda creación: **la emoción.** La emoción, tan susceptible de elevarse como las formas mismas de la contextura artística.

Carlitos es lo cómico, ahondado en el centro del desplazamiento del hombre, cumpliendo la ley sencilla— pero difícil — de provocar la risa sin tomar parte en ella, lo que le permite exteriorizar el elemento sublime que, según Freud, es inherente al humor. Lo que le capacita, en síntesis, para transcender las formas inferiores de lo cómico.

* * *

Están, pues, enfrentados los dos polos de la comicidad cinematográfica. Walt Disney — tanto como los mejores cultores de esta disciplina— en su condición de continuador de las



excelentes tradiciones fabulísticas. Sin subestimar — no obstante el arbitrario universo que anima — aquella importante premisa de Moliére: "Enseñar al pueblo amenizando es la más sólida forma de didáctica".

Chaplín, contraviniendo a su manera el aserto del filósofo de que la risa sea, estrictamente, "la anestesia del corazón"...

UNA ESTRELLA

DEANNA DURBIN tan hermosa, por lo arrogante y sencilla, le falta para mujer, le sobra para chiquilla.

LA IDEA "ALMA" O DEL DOBLE EN AMERICA

Por FELIX MOLINA - TELLEZ.

LA IDEA del "doble" o el "alma", que en el viejo pueblo del Nilo legó a los siglos las maravillosas cámaras mortuorias y el arte incomparable de la momificación, parece que tuvo en los pueblos de América un desarrollo análogo, a juzgar por la similitud de construcciones sagradas que respondían a la concepción religiosa de la inmortalidad.

Las civilizaciones mayores de este continente: Maya, Azteca e Incaica, construyeron sus "ciudades eternas" en lugares inaccesibles, bordeados de montañas que, a guisa de bastiones naturales, fueron inexpugnables a la voracidad del pillaje. En el inmenso cajón de la Quebrada de Humahuaca, donde Ambrosetti colmara su inquietud de investigador, tuvo asiento la ciudadela silenciosa del incanario, en la que moraban los más notables curacas del Tahuantisuyo. Los viejos pueblos del actual Méjico, expertos en construcciones, como lo confirma el célebre arco de Labná, Yucatán, de extraordinaria semejanza con la arquitectura asiria, han dejado la eterna y gigantesca mole de la llamada pirámide de Teotihuacan, cuya escalinata de doscientos escalones ocupa una superficie de cuarenta mil metros cuadrados. De tan extraordinaria magnitud es la bóveda encontrada en las excavaciones realizadas en el Estado de Colima, del mismo país. Allí se encontró bajo tierra una especie de sepulcro o tumba, un subterráneo exagonal con paredes de adobe y piedra, y en cada costado del exágono yacía un cadáver de tamaño ordinario, esto es, seis cadáveres, y en el centro otro que tenía una estatura como de dos metros cincuenta centímetros. Junto a cada cadáver se encontraban collares, brazaletes, hachas, mazas de piedra y objetos domésticos.

Asimismo los egipcios, en las áridas tierras que comienzan más allá del Nilo, depositaron a sus muertos en ocultas cámaras a la espera del juicio de Osiris.

* * *

Pese a la evolución sufrida con el tiempo, la idea del "doble" o "el alma" permanece arraigada en la humanidad con fuerza indestructible y supervive como si la esperanza de la inmortalidad fuera el anhelo supremo de la especie. El problema de la eternidad, viejo en su esencia, y siempre nuevo en las formas, que el espíritu religioso le impone, permanece resuelto en esa metafísica de la prolongación anímica de la materia desde que la humanidad especuló con los ritos miméticos, en los cuales la naturaleza obraba al conjuro mágico de los sabios de las tribus.

En los pueblos del noroeste argentino, este principio adquiere características realistas, como puede observarse en las "veladas del angelito". Cuando muere un niño, sus deudos se disputan el derecho de velarlo, y durante esos velatorios se desata una orgía de grandes proporciones, en la que se alterna el llanto de una plañidera profesional, con los gritos de los borrachos que bailan al compás de una orquesta equipada con instrumentos típicos. En épocas en que no había una ley que encauzara la pasión desbordante del ritual pagano, la "prestada" del angelito fué un acto común que duraba hasta la muerte de otro pequeño. El nuevo difunto ocupaba desde ese momento el lugar y motivo de parranda y ceremonia curiosa de alegría, canto y plegarias. Actualmente, a pocos ki-

lómetros de ciudades importantes por su población y cultura, el velatorio del "angelito" continúa prolongándose por indeterminados días, sólo que el cuerpo yacente está simulado por una caja de madera forrada con trapos blancos. Esta costumbre se refiere a la clase pobre, criolla y mestiza del norte y noroeste argentinos. Entre la clase culta, de las mismas regiones, varía la forma: en vez de baile y vueltas continuas de alcohol es una velada amable de buenos rostros y risueños comentarios, donde abundan el chiste y los juegos de prendas unidos a lances amorosos. No obstante, el mismo espíritu religioso preside en ambos sectores sociales.

* * *

Los que hemos observado de cerca esta costumbre y la hemos analizado a la luz de la historia humana podemos deducir que ella, por sí sola, define la antigua idea del "doble" o "el alma".

La inteligencia — al decir de Tylor, citado por Lucien Henry en "La historia de la Religión" — en un estado de cultura poco avanzada parece preocupada por dos categorías de fenómenos biológicos: la diferencia entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto, la causa de la vigilia del sueño, de la muerte, de la enfermedad, y luego la naturaleza de las formas humanas que aparecen en el sueño y las visiones, lo que crea, en consecuencia, esa posición realista de que en cada hombre hay una vida y un fantasma, un doble o un alma.

Por esas vías, el "angelito" del folklore americano, al llegar a la vida, sólo era un fantasma, un alma que hacía su aprendizaje de hombre, cuando un día cualquiera, tronchada su carrera, volvió a su primitivo estado, en un lugar inaccesible que tiene por nombre la gloria, el nirvana, el cielo, el paraíso. Ese "doble", o "fantasma", no se malogró en su tránsito breve por la vida ni tampoco fué poseído por una materia deletérea; por el contrario, fué en sí, algo tan superior, que los dioses lo reservaron para la corte de elegidos de sus reinos. De ahí el regocijo de sus deudos.

En los mayores la costumbre cambia de forma. El velatorio se alarga hasta los límites prudenciales, y luego por ser enterrado el cadáver viene el período de las nueve noches, los rezos, y por último las alumbradas interminables por el "alma del difunto".

Y esos velatorios se convierten en una entidad solemne, en cuyos pórticos el espíritu genera las más sabrosas páginas del folklore. En el norte argentino, la mayoría de los cuentos y chistes de hondo sabor vernáculo que reflejan la picardía noble del criollo se alardean en los velatorios, se extraen de esas largas horas nocturnas que saben de las escarchas del invierno y del calor del estío. En torno del cadáver se movilizan, cumpliendo con su profesión, las plañideras contratadas, el rezador inmutable en su cometido, las comadres duchas en el oficio del ceremonial fúnebre que, de cuando en cuando, destapan la cara del "finao" y suspiran acordándose de lo bien que "le sembraba el maicito".

Y la entidad no termina con el enterramiento, sino que se mantiene viva en tiempo y espacio. El muerto sigue viviendo en la casa y alternando lugares comunes convertido en "ánima". Tendrá una vela en el rancho que habita un pariente, tendrá otra en el lugar del accidente que lo "finó", y junto a una cruz levantada al borde de un camino habrá encendida, durante la noche, una vela costeada por amigos o por la caridad de un viandante compadecido.

El último muerto de la familia se constituirá en el ángel tutelar de la parentela. La avisará cuando amague una desgracia, cuando amenaza la mala tormenta o el ganado se embiche, y, si el pariente se porta mal, lo visitará de noche y tironeará las cobijas de su cama llamándolo a buenas razones... El alma de estos "finaos" no tendrá descanso en la esfera "celeste" hasta tanto otro lo desplace.

Obra Gigantesca de Ingeniería unirá el Atlántico y el Pacífico con el nuevo Canal de Nicaragua

POR GLADYS RAMIREZ.

LA idea de un canal interoceánico a través de Nicaragua no es nueva. La hemos visto expresada a través de los siglos por hombres de razas y de mentalidades diferentes.

Desde los primeros y borrosos años de la Conquista, los españoles soñaban ya con unir los dos océanos, unión naturalmente indicada por la topografía misma de la región sur de Nicaragua. Pero los conquistadores tenían otra cosa que hacer: tiempo les faltaba para recoger el oro y las riquezas naturales de América; ¡el porvenir estaba tan lejos y se veía tan asegurado!

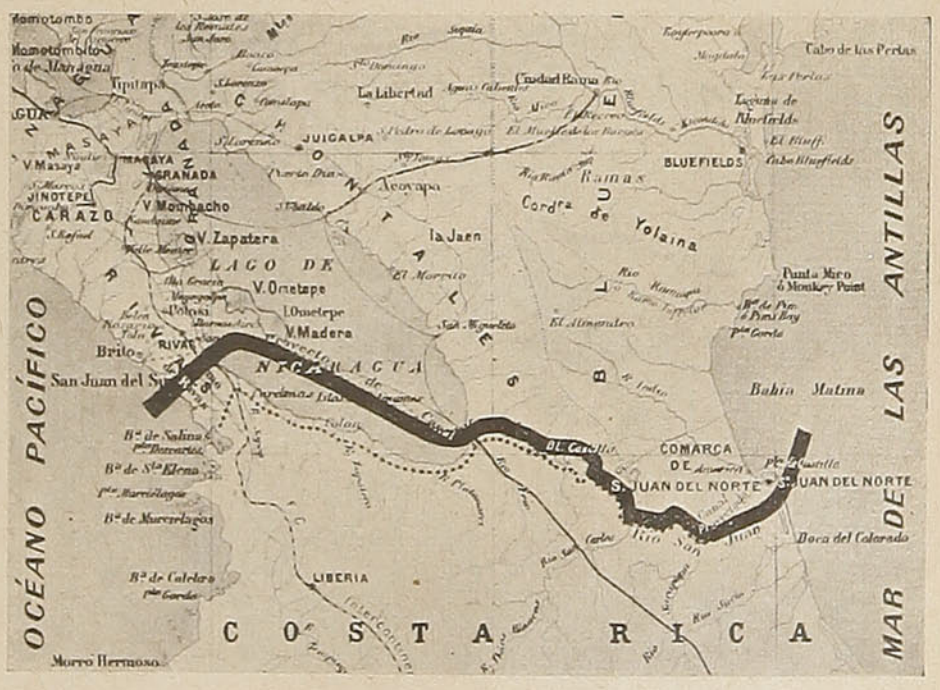
Más tarde el emperador Napoleón III tuvo la misma idea, o mejor dicho, ahondó en la idea primitiva de los españoles. Napoleón III consideraba esta región del continente americano como "un des points pivot du nouveau monde".

El 1849 el espíritu realizador de los norteamericanos destacó allí un grupo de ingenieros encargados de estudiar aquel proyecto concebido y planeado por mentalidades latinas. Su veredicto fué aprobatorio. Desde entonces — es decir, desde hace casi un siglo — los Estados Unidos tratan de convertir en realidad tan hermoso sueño. En 1901 fué firmado el tratado Sánchez-Merry por medio del cual Nicaragua concedía a los Estados Unidos el derecho de construir el canal en condiciones naturalmente justas y favorables a Nicaragua. Pero ese tratado fué anulado y reemplazado en 1915 por el célebre — por el tristemente célebre — Tratado Bryan-Chamorro, cuya injusticia básica para Nicaragua fué reconocida por el Gobierno de los Estados Unidos y especialmente por el Presidente Roosevelt.

Y ahora el sueño de los conquistadores está en vías de realización. El Excmo. Sr. Presidente de Nicaragua, General Anastasio Somoza, de cuya administración tanto bien espera el pueblo nicaragüense, acaba de hacer un viaje a los Estados Unidos con la casi exclusiva finalidad de obtener del Gobierno norteamericano su valiosa cooperación para que los trabajos del canal encuentren en plena prosperidad económica, financiera y comercial al país en cuyo suelo va a ser construído. Esta patriótica gestión del Presidente nicaragüense fué coronada de éxito completo. El Gobierno norteamericano concedió al Gobierno nicaragüense un préstamo de muchos millones de dólares. Parte principal de este dinero será invertido en la canalización del río San Juan, siendo éste el primer paso práctico para la unión interoceánica, pues esta vía fluvial, que hoy es sólo navegable para barcos de corto calado, mañana permitirá el paso de grandes unidades (estudiar el trazado del mapa que aparece en esta misma página). El acceso al Gran Lago será entonces más fácil que el acceso del Atlántico al lago Gatún, en Panamá, o que el acceso del Mediterráneo al Mar Rojo, por medio del canal de Leseps.

Para la comunicación definitiva con el océano Pacífico sólo faltará entonces cortar una lengua de tierra sólida de pocos kilómetros, que será en definitiva "de realización nicaragüense, hecha con el apoyo material de los Estados Unidos".

El pueblo de Nicaragua — y detrás de él, el pueblo todo de América — está pendiente de este canal, que traerá a la patria nicaragüense una era de prosperidad incalculable, abriéndole las puertas de oro de uno de los más brillantes futuros.



MAPA DE LA REGION DE NICARAGUA, DONDE SE PROYECTA LA CONSTRUCCION DEL NUEVO CANAL.

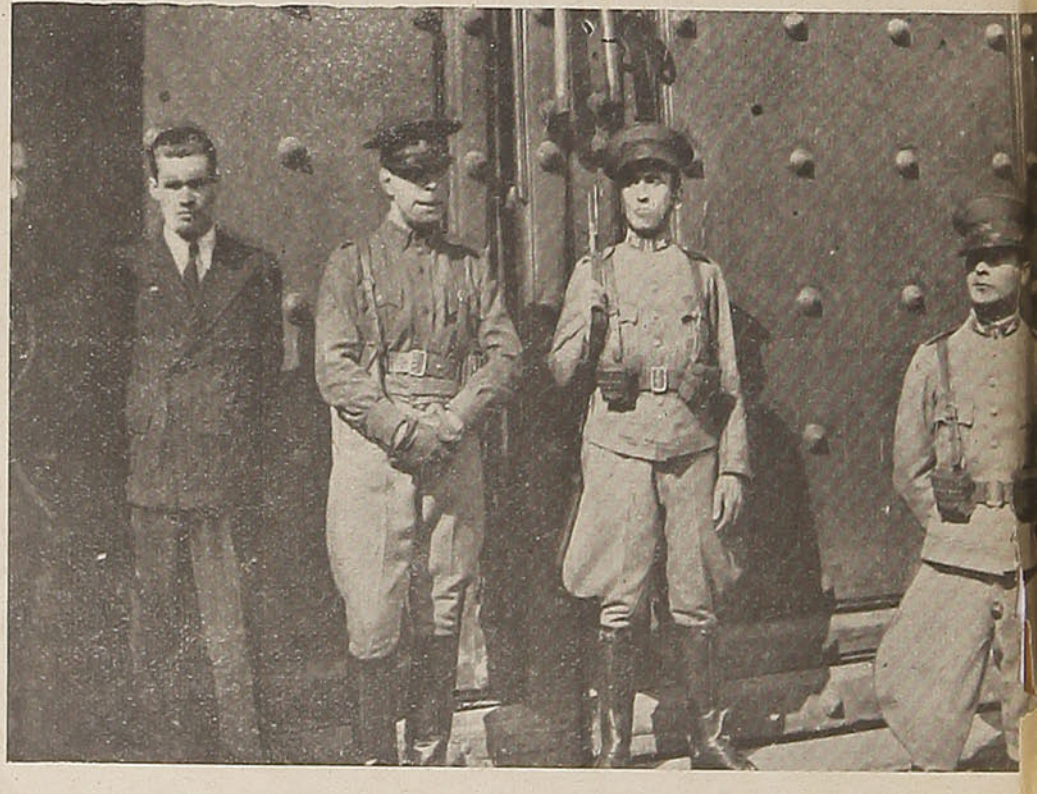
EL PUEBLO DE SANTIAGO, ENTERADO DEL MOVIMIENTO SEDICIOSO, ACUDE A LA MONEDA, A EXTERIORIZAR SU ADHESION AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

(Foto exclusiva Revista "En Viaje").

EL ALMA POPULAR AHOGÓ EL

EX GENERAL ARIOSTO HERRERA

(Foto exclusiva Revista "En Viaje").



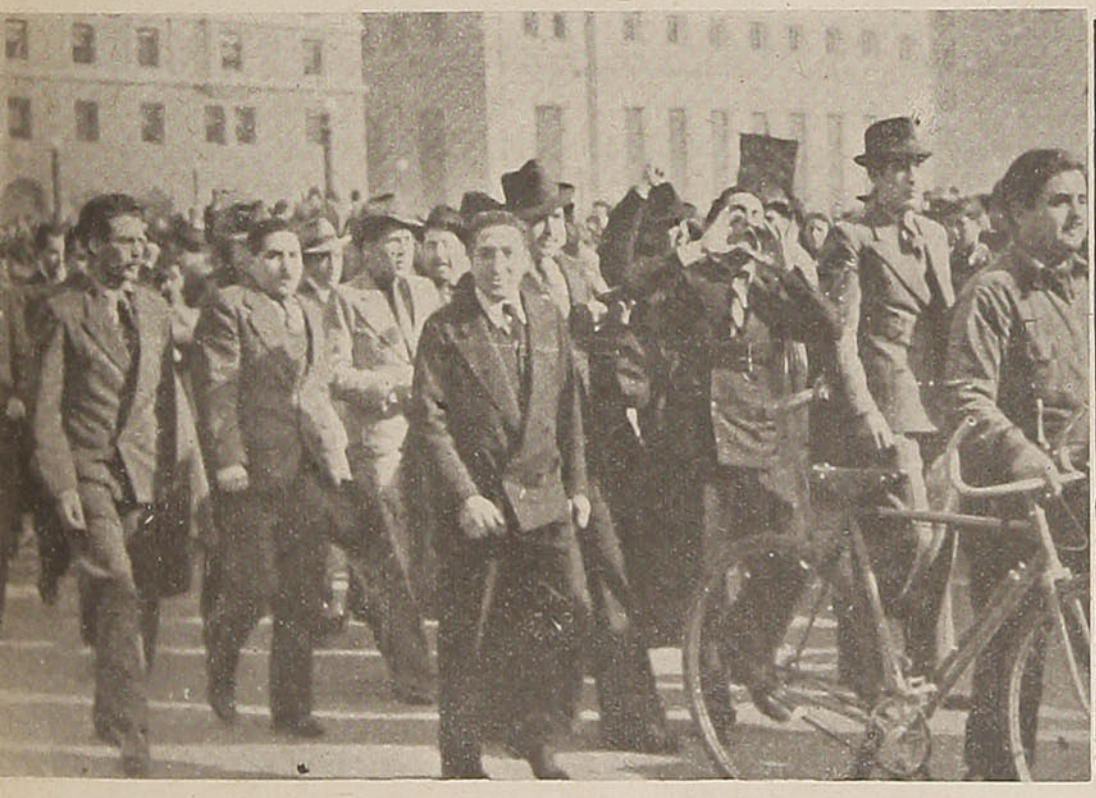
PUERTA DE LA MONEDA, CERRADA Y CUSTODIADA POR CARABINEROS

(Foto exclusiva Revista "En Viaje").

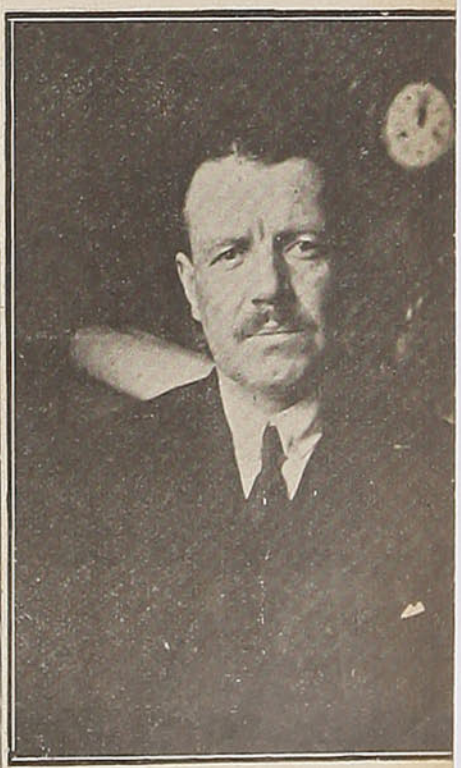
CON VIRIL ENTUSIASMO TODOS LOS GREMIOS OBREROS, UNA VEZ SOFOCADO EL INTENTO SEDICIOSO, RINDEN FERVOROSO HOMENAJE AL EXCMO. SEÑOR AGUIRRE CERDA

(Foto exclusiva Revista "En Viaje").

INTENTO REVOLUCIONARIO



FERROVIARIOS QUE CONCURRIERON A DEFENDER EL GOBIERNO CONSTITUIDO



EX GENERAL CARLOS IBAÑEZ

(Foto exclusiva Revista "En Viaje").

ANECDOTAS

EL MUERTO VIVIENTE

UNA VEZ que se planteó en el Parlamento austríaco un debate sobre los israelitas, dijo un sacerdote católico:

—Dejemos en paz a los muertos.

Al oír esto se levantó Josef S. Bloch y pidió la palabra para hacer una interpelación, a la que dió principio con la siguiente anécdota:

"En la última guerra grecoturca, después de una gran batalla, se hizo una lista con la relación de los muertos y se mandó que un oficial con su compañía, los enterraran. Mientras se ocupaban en tan triste tarea, se les presentó un soldado que, aunque gravemente herido, se le había dejado tendido en tierra tomándolo por muerto, y tuvo ahora bastante vitalidad todavía para oponerse enérgicamente a que le enterraran.

"El oficial de la compañía, que no salía de su asombro, le preguntó cómo se llamaba, y después de mirar en su relación de muertos le dijo:

—"Es verdad; pero no sé qué hacer con usted, porque en la lista, figura entre los muertos.

"Al oír esto, el soldado dió un salto y cuadrándose gritó con todas sus fuerzas:

—"¡Presente!"

EL DISCURSO EN ALEMAN

CUANDO el Emperador Fernando llegó en una ocasión a Lemberg, los semitas se dispusieron también a ir a darle la bienvenida, y las autoridades encargaron al rabino mayor, que dirigiese al Emperador un saludo en alemán que le enseñaría alguna de ellas. En vano se esforzó el elegido para presentar sus homenajes al Emperador en declinar tan alto honor, que le contrariaba mucho.

Al ver entrar al Emperador en la sinagoga, un gran pánico se apoderó del rabino y en su azoramiento no acertó a decir una sola palabra del discurso que con tantas fatigas había aprendido. Hubo, pues, que llamar al que se lo había enseñado para que lo pronunciara ante el Emperador.

Cuando el alcalde le reconvino más tarde por su imperdonable cortedad y azoramiento, contestó, señalándose la frente:

—Es verdad, tenéis razón; pero fijaos que esta parte de la cabeza la tengo toda ocupada por la Sagrada Escritura; más adentro se extiende el Talmud con todos sus comentarios, y allí al fondo, la literatura rabínica moderna; conque, decidme si, con el completo echado en mi cabeza, podía meter en ella un discurso en alemán.

"HIJO DEPRAVADO"

Un sujeto que había pasado toda su vida entre el estudio y la oración tenía un hijo depravado.

Un día le trajeron la noticia de que su hijo había profanado el sábado; se le había visto pasear en coche por la ciudad.

—No lo puedo creer—exclamó—; un semita no viaja nunca en coche en sábado.

En otra ocasión vino su mujer a quejarse de que el chico le había comido el hígado del pato.

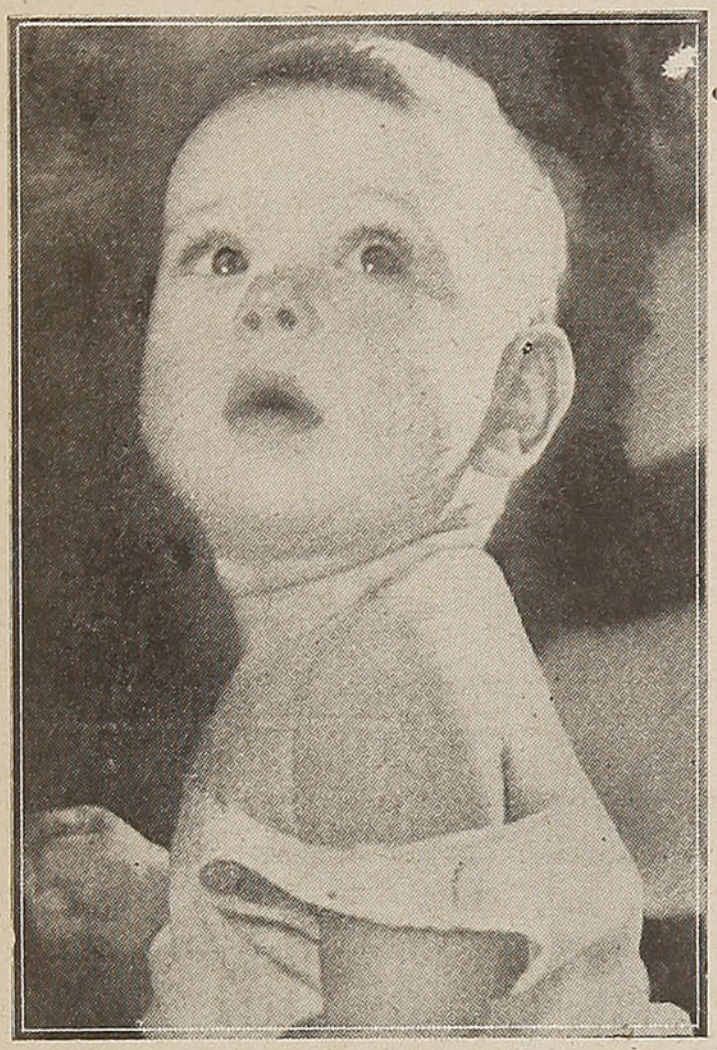
El padre defendió desde el primer momento la inocencia del acusado. No obstante, dijo:

—Vas a ver que pronto te convences:

Hizo traer un vaso de leche, llamó al hijo y le mandó que se la bebiera en seguida. Y en efecto, el muchacho la apuró de un sorbo.

—Lo ves, Lea — exclamó radiante de triunfo—; bien te decía yo que no podía haberse comido el hígado.

MADERAS
RUIZ Y CIA.
Grandes existencias en maderas
Planta secadora propia.—Maderas terciadas
EXPORTADORES
Santiago — Valparaíso — Temuco



LAS IMPRESIONES DE LA INFANCIA PERDURAN

El mundo misterioso de la leyenda vive en la imaginación afiebrada de los niños, con la realidad de las cosas concretas.

Por CAROL BIRD

ESOS CUENTOS de ogros, gigantes, brujas, liliputienses, duendes y gnomos, en los que damos rienda suelta a la fantasía con el afán de entretener a nuestros pequeños, pueden llegar a preocuparlos hasta el punto de dejar en ellos una impresión indeleble, capaz de perdurar hasta en su vida de adultos.

No son, empero, tanto los cuentos de hadas, los que provocan esos trastornos, sino las circunstancias en que se los narran a los niños que escuchan asustados tales fantasías. Tal opina el doctor Sandor Lorand, famoso psiquiatra neoyorquino. Esas historias que se relatan con ánimo de impresionar a los pequeños, a fin de que no cometan tal o cual acto improcedente, son las que los llenan de ansiedad y llegan en ocasiones a ser causa de un complejo de inferioridad cuando son mayores.

Es indudable que si esos cuentos se dijeran con el propósito de estimular la imaginación de la criatura y sus poderes intelectuales, no producirían ningún efecto pernicioso.

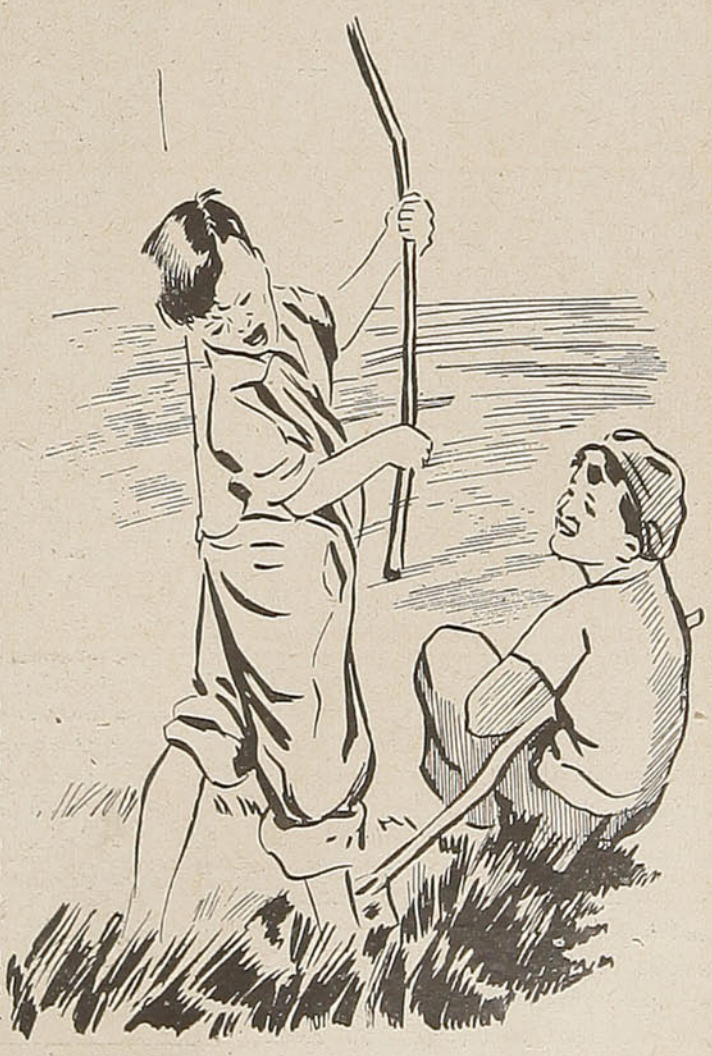
—El cuento de hada no es en sí perjudicial, pero sí puede serlo la forma en que se les narra, según la actitud del padre hacia el chico y las relaciones generales que existen entre ambos —explica el doctor Lorand—. Cuando el padre se sienta junto al lecho de su pequeño a contarle la aventura de Caperucita Roja, todo depende de su actitud en la forma de narrarla.

"A veces se cuenta esa aventura con mero propósito de asustar al hijo para que comprenda la inconveniencia de entretenerse en el camino cuando le encomiendan algo, pero se pone tanto calor y dramatismo en el cuento, que el efecto en la criatura llega a ser tan bien distinto por cierto, procurándole durante el sueño un motivo de honda preocupación que da origen a pesadillas.

"Lejos están posiblemente los padres de imaginarse el daño que hacen a sus hijos al tratar de infundirles miedo con sus relatos del cuco y del hombre de la bolsa, cuando son muy pequeñitos, o de fantasmas cuando tienen diez o doce años, en el afán de hacerse respetar más por ellos e incitarles a que se comporten lo mejor posible. En particular, cuando el niño es inteligente, reflexiona mucho al meterse en el lecho sobre aquellas cosas que sus padres le han dicho con ánimo de atemorizarle, y en lugar de disfrutar de un sueño tranquilo, su obsesión da origen a continuas pesadillas.

"Por lo demás, también se equivocan los padres que tratan de convencerles de que han de obrar bien porque todas las acciones buenas reciben su recompensa y las malas su castigo. Esto les enseña a ser hipócritas, por cuanto, si no fuera por ese temor al castigo, no se portarían como es debido. Hay que enseñarles a hacer el bien por la satisfacción misma que ello produce, y porque han de recibir un beneficio. He aquí un principio egoísta: especular con las buenas acciones.

"Bien está el que se encauce a los niños por el buen camino, mas hay que inculcarles la idea de que es deber



de todo hombre de bien el proceder correctamente, y que aquél que no lo hace **estafa** a toda la comunidad."

El psiquiatra norteamericano entra luego a explicar por qué resulta tonificante y alentador el cuento en donde se enseña al niño a vencer dificultades, a no claudicar ante el primer tropiezo, a llegar con perseverancia y valor hasta el triunfo final.

—"No es una fantasía el que todo ser que se ha conquistado una posición envidiable o que ha ganado la fama, lo ha hecho **a fuerza de puños,** disputándole palmo a palmo el terreno a la adversidad. Las narraciones de esta índole pueden servir para acicatearle la ambición y vigorizarle la voluntad. Al mismo tiempo se le llega a hacer comprender que lo que es bueno termina siempre por imponerse y que la voluntad, supeditada a la razón, no reconoce barreras.

"El miedo es una rémora, es algo negativo que malogra muchas veces toda buena disposición. Son incontables las personas que cuentan con las armas necesarias para triunfar, pero que no se animan a lanzarse por ese complejo de inferioridad de que sólo son culpables sus propios padres.

"Todo cuento debe llevar principalmente dos propósitos: uno, entretener a los pequeños y el otro educarles. Pues bien, esas fantasías obtienen justamente efectos contrarios. En lugar de divertirse con las narraciones, los niños sufren un miedo atroz que les hace presagiar un hombre en toda sombra proyectada en la pared por algún abrigo y sombrero, que les hace ver un enemigo feroz en cada animal, que les incita a mirar a diestro y siniestro al llegar a cada esquina, por temor a la aparición de algo desconocido y misterioso, y a no querer penetrar en una habitación obscura por temor a encontrarse con algún ser fantasmagórico.

"Las descripciones exageradas de la pobreza, así como de las injusticias humanas, no pueden producir efectos benéficos en los niños, puesto que los convierten más tarde en hombres amargados, que no creen en nadie, que desconfían de todos, y que llevan consigo un triste recuerdo de su niñez atormentada.

"Los padres deberían descubrir las aspiraciones de sus hijos para tonificarlas en caso de ser buenas y no disparatadas, con sus relatos combinados ingeniosamente. Los cuentos bien tramados no sólo tienen la virtud de alentar buenas aspiraciones, sino también de inspirar ambición en aquellos seres que no las tienen.

Hay que soñar las cosas antes de empezar a realizarlas. Entre los indios de la tribu Yuma es general la creencia de que antes de convertirse en excelente guerrero, cazador o hechicero, hay que haberlo soñado, es decir, que hay que adquirir en el sueño la necesaria habilidad para poder luego desempeñarse con éxito en la realidad."

C. B.

Anécdota de Leonardo de Vinci

Tomada de la obra titulada "La Magia de Leonardo de Vinci", cuyo autor es Santiago Argüello, poeta nicaragüense.

CIERTO DIA se acercó al padre de Leonardo un labrador amigo llevándole una rodela recortada en la forma de un escudo, y suplicándole buscar en Florencia un artista de nota que quisiera encargarse de pintar algo bello sobre el escudo rústico. El buen padre, que creía en su hijo, como todo buen padre, se abstuvo de ir a buscar fuera lo que dentro tenía. Dió a su hijo la tabla y le explicó el deseo del labriego. Leonardo comenzó por pulir y enderezar la rodela. Extendió encima de ella una capa de yeso, y empezó su trabajo, aislándose en un cuarto cerrado, en el que nadie pudiese penetrar. Al ponerse al trabajo, aquel muchacho, embrión de Mago, en lo que menos pensaba era en satisfacer al campesino, ni en el encargo que diérale por intermedio de su padre. Sintió el relámpago dentro de su interior. Y lo empuñó.

Y el relámpago empuñado por su mano adolescente fué el de la Vida en su forma de fealdad el opuesto de su Angel, que era la Vida en su forma de Belleza.

Tras lo bello en lo bello, lo bello en lo monstruoso. Porque lo monstruoso está en la forma, y lo realmente bello está en la Vida; y la expresión de esa Vida en una forma monstruosa es lo que hace bello lo monstruoso. El iba a captar el alma de lo horrendo para asombrar al mundo deleitándolo con lo espantoso. Exprimir de lo feo, jugo de Divinidad. Una intuición de sabio en una adolescencia de artista.

Para llevar a cabo su proyecto, hizo de aquel su encierro, como el Arca de Noé de lo animado repelente: lagartos, salamandras, grillos, sapos, cangrejos y murciélagos. Y el muchacho genial sorbió en todas aquellas manifestaciones de la vida animal cuanto de odioso y de amedrentador pudiera haber en cada espécimen zoológico. Parecía querer decir, por la boca de su pincel iluminado: "En todas las vidas, no hay más que una Vida". Y extrajo de cada una de aquellas formas animales la gota de vida en su polo repulsivo; y, mezclando en una sola figura todos esos varios aspectos, pintó (no, no pintó; hizo nacer) en el escudo un animal más tremebundo y fatídico y espeluznante, que todas la hidras y todas las hidras y todas las esfinges y todos los monstruos de todas las leyendas. Allí, sobre el escudo, sobre un palo de higuera pulimentado y enyesado, hallábase enrollada la bestia, presta a saltar sobre el osado que en el umbral se presentara incipiente Mago. Cuando ya éste ni siquiera se acordaba probablemente del encargo, le suplicó Leonardo, al ver concluído su trabajo, que llegara un instante al cuarto misterioso, para mostrarle — díjole — un animal muy raro que había conseguido comprar. Y, cuando vió que se acercaba su padre, Leonardo preparó el golpe de efecto, dejando el cuarto en una penumbra discreta, mas cuidando que el hilo de luz que por una rendija se escurría, fuera precisamente a dar sobre la efigie del enrollado monstruo... Imaginaos el espanto del viejo, que en un instante creyó mirar las garras y los dientes del Cancerbero del Infierno. La bestia echaba fuego por los ojos y humo por las narices. Se dijera que el mismo ambiente estaba fétido con su respiración. Dió el viejo un salto atrás, con un grito de horror; y ya se disponía a correr despavorido, cuando su hijo se apresuró a tranquilizarlo, haciéndole ver que no se trataba sino de su encargo, realizado ya, de pintar algo en la rodela, y explicándole que, como un escudo es instrumento de guerra y la guerra es espanto, él se había propuesto hacer en su obra la síntesis de lo espantoso. Y, en efecto, la hizo.

Vuelto del susto, Meser Piero, su padre, se embriagó de entusiasmo ante la fuerza creadora de su hijo. Su terror sirvió de medida para su admiración...

EL AMOR Y LAS MUJERES

LAS MUJERES se ocultan en el seno de Dios cuando se avergüenzan de enseñar un rostro ajado, en el que ya no se fijan los hombres.

LA VIOLENCIA es la madre de los deseos. Contrariar los de una mujer es proporcionar más energía a los recursos de su imaginación.

HOY LAS MUJERES se estropean, pero no envejecen. En épocas anteriores, envejecer era un arte; en la actual, es un derrumbamiento.

EL VICIO altera el rostro de los hombres y destruye la belleza de las mujeres; la coquetería podría ser, pues, maestra de virtud.

EL DIAMANTE AZUL

RICO Y LUJOSO el diamanté azul, dicen los cronistas de moda franceses e ingleses, dedicándole párrafo aparte entre las novedades para engalanar a la mujer, que tiene en esta nueva y deslumbradora joya un nuevo elemento de coquetería.

El diamanté era conocido en muchos colores y tonos. En las últimas exhibiciones de mannequins vivants se han visto vestidos adornados con diamanté azul. Este diamanté puede ser cortado en cualquier sentido y en cualquier forma, sin que se corra ni se desprenda el diamantado.

De esta manera la joya se presta a las más variadas y lindas combinaciones de adorno.

En un vestido de terciopelo negro producía particular buen efecto, formando un gran lazo a la espalda y llegando los extremos hasta el suelo. El diamanté brillaba con todos los colores y todos los matices de verdadero diamante.

Esperemos que no sea una cosa demasiado cara.

FONTAINE Y SALVO

AGENTES MARITIMOS Y DE ADUANA

Embarque y Descarga de Mercaderías y Ganado.

Agrupadores de Carga autorizados por los FF. CC. del Estado.

DESPACHO DE ADUANA

VALPARAISO

Blanco 983 — Casilla 32

Teléfono 7676

SANTIAGO

Casilla 3002 — Edificio de la Bolsa

4.º piso — Teléfono 84433

SAN ANTONIO

Casilla 31 — Teléfono 33

Dirección Telegráfica: "MILAGRO"

UN DIARIO SIEMPRE NUEVO

EN SUS INFORMACIONES, COMENTARIOS Y PRESENTACION, LLENO DE VIDA Y AMENIDAD

''LA UNION''
DE VALPARAISO

El diario que informa y orienta. — Dondequiera que usted se encuentre, "LA UNION" le llevará las vibraciones de la actualidad mundial, recogidas por los más hábiles corresponsales, y las inquietudes nacionales patrióticamente analizadas.

SUBSCRIBASE A

''LA UNION''
DE VALPARAISO
Y ESTARA SIEMPRE PERFECTAMENTE INFORMADO

ORION
LA MARCA DE CONFIANZA

SOLO

ORION

ES PERFECCION

EN

SOBRES, BLOCKS, ESQUELAS, LAPICES, GOMAS Y PAPEL CARBON.

ALBUMES PARA FOTOGRAFIAS,
ARCHIVADORES, LIBROS, LIBRETAS.

FABRICANTES:

LÜER, PAYE Y CIA.

Distribuidores: Todas las BUENAS Librerías

UNA PAGINA DE VERSOS

DOLOR DE NO TENER NADA

Cántaro
lleno de agua de cielo,
era mi corazón,
vino la sed, la bebió.

Lámpara
llena de luz de luna,
era mi corazón,
vino la sombra, murió.

Canción
de tierra, mar y cielo,
era mi corazón,
vino la voz, la cantó.

Alegría
de espuma enamorada,
era mi corazón,
vino la pena, la alejó.

Ternura
de rama florecida,
era mi corazón,
vino el amor, la llevó.

Desencanto
de haberse dado en vano
es mi corazón,
vino el dolor y se quedó.

Norma Piñeiro
(Argentina)

LA NUBE Y LA FUENTE

Trémula de placer, una fontana,
al beso halagador se sonreía
del sol de la mañana.

Mas de pronto, una nube se interpuso
entre el amante y ella,
y con rumor confuso,
así la fuente dice y se querella:

—¿Por qué de mi tesoro,
por qué del regalado sol de estío
que en mí bañaba sus cabellos de oro,
me privas importuna?

La nube respondió: ¿Del seno mío
no sabes tú que brota
el agua que destila gota a gota
ese peñasco azul sobre tu cuna?

¿No sabes tú que el sol que te embelesa,
extinguiéndote va cuando te besa?
No llores, pues, ingrata,
porque el materno amor que te da vida
guardarte quiera del amor que mata.

Estremeció la selva obscurecida
sutil y fresco viento;
suspiró su follaje movedizo,
y la nube, llenando el firmamento,
sobre la tierra en llanto se deshizo.

Juan Alcover
(Español)

EL ESPEJO NATURAL

La moza fuerte, de cabello endrino,
que huele a rosas, a salud y a heno,
sobre el pollino — que antes fué ladino,
y hoy, por achaques de vejez, es bueno —

baja a la cuesta y va hacia el cristalino
regato manso de espadañas lleno,
más que por brindar agua al su pollino,
por ver su rostro en el cristal sereno...

Bebe lento el jumento, mientras ella,
gozosa, mira en el cristal que es bella.
El viento mueve ocioso, sus enaguas.

Y al irse, plena en tintes de amapola,
...se ve que tiemblan de emoción las aguas,
y que se enturbian al quedarse solas.

Alfonso Camín
(Español)

MI SECRETO

Mi alma tiene un secreto, un misterio mi vida;
una pasión eterna de súbito formada;
un mal sin esperanza, una profunda herida,
por ella, que la hizo, jamás imaginada.

¡Ay! Paso inadvertido junto a la bien amada;
siempre a su lado en una soledad maldecida:
veré sobre la tierra mi existencia cumplida
sin nada haber pedido ni haber logrado nada.

Ella, a quien Dios ha hecho dulce, tierna, ac-
[cesible,
seguirá su camino distraída, insensible
al murmullo amoroso que envolviéndola va.

Piadosamente fiel y a su deber atenta
dirá al leer estos versos en que ella misma
[alienta:
"¿Qué mujer será ésta?" Y no comprenderá...

Felix Arvers
(Francés)

PINTURAS — ESMALTES
BARNICES — ACEITES

LA MARCA CON LA BLUNDELL **GARANTIA DE CALIDAD**

Pida productos "BLUNDELL" en todas las Mercerías y casas del ramo, son de primera calidad y mucha duración.

Agentes exclusivos:

Agencias Graham S. A. C.

MORANDE 330
Teléfono 64111
SANTIAGO

En provincias:
GIBBS & CIA.

MADERAS NACIONALES
GERMAN OELCKERS Y CIA.

SANTIAGO
AGUSTINAS 1070 - OFICINA 111
CASILLA 907 - TELEFONO 87205
DIREC. TELEGRAFICA: "JERMOEL"

PUERTO MONTT
CASILLA 10-D
DIRECCION TELEGRAFICA:
"OELCKERS"

OFRECEN:

DURMIENTES para FERROCARRILES, de Roble pellín de la frontera y roble de Chiloé.
ROBLE PELLIN de la frontera y roble de Chiloé, en todas dimensiones y largos hasta 10 metros.
RAULI, LINGUE, ALAMO, LAUREL, MAÑIO, ALERCE Y PATAGUA, en bruto y elaborado.
ESPECIALIDAD EN MADERA DE LUMA para salitreras, minas, etc.
POSTES PARA CIERROS, redondos y cuadrados.
FABRICA DE CAJONES Y BUTACAS para Teatros.

LINEA PROPIA DE VELEROS

Qué tiempos que tiempos aquellos...

De "COSTUMBRES CHILENAS" POR ROMAN VIAL.

CUENTO en el número de mis amigos un par de respetables ancianos que representan juntos más de siglo y medio.

El uno, don Silverio, es algo más viejo que el otro, don Martín; pero allá se van los dos en cuanto a charladores y a la particularidad, propia en los de sus años, de ligar los asuntos, haciendo interminables sus pláticas, si bien muy variadas y entretenidas.

Incansables fumadores, no han tenido pocas conversaciones sobre el tan debatido tema del tabaco, que éllos declaran inofensivo, probándolo prácticamente con el irrefragable argumento de los años que llevan consumiendo cigarrillos y echando humo por boca y narices.

Estos dos viejos amigos se buscan recíprocamente porque parecen destinados el uno para el otro, a juzgar por sus caracteres, sus costumbres, sus gustos y hasta sus defectos.

Así es como, chupetón de cigarro va y conversación viene, ven correr veloces las horas y enteran la vida insensiblemente como dos almas que ya han cumplido su misión en la tierra y esperan tranquilos, sin remordimientos de conciencia, el día que han de fumarse el último cigarrillo y echar el último párrafo.

He dicho que estos dos venerables ancianos, figuran en el número de mis amigos, y tanto más los aprecio y considero, cuanto que son para mí dos archivos vivientes que consulto a cada paso, mereciéndome sus informaciones la fe más completa.

Sucesos o pormenores que no he encontrado en archivos históricos o colecciones de diario, ellos me los han facilitado en el acto de viva voz y sin gravamen ninguno para mí.

Por supuesto que yo no llevo mi egoísmo hasta el extremo de visitarlos sólo cuando los necesito, si bien es cierto que cada vez que voy a verlos me siento más que todo arrastrado por el interés de su amena y sostenida conversación. Y expongo que esta franca confesión de mi parte no ha de disgustarles si llegan a leer estas líneas, si no que han de recibirla más bien como un merecido elogio de los atractivos de su conversación, mucho más cuando son tan escasos los que saben conversar.

No fué otro el incentivo que una de estas noches, en que me sentía aburrido y sin saber por dónde tirar, dicho sea con perdón de mis dos viejos amigos, me llevó a casa de don Silverio, que es donde se reúnen ambos, teniendo la suerte de encontrarlos juntitos, consumiendo en animada charla, como de costumbre, sus sabrosos puchos de cigarro y el pucho de tiempo que les queda de vida.

—¡Tanto bueno por acá!, exclamó don Silverio al verme y, levantándose para recibirme:

¡Qué milagro ha sido éste!, agregó por su parte don Martín, tendiéndome su descarnada mano.

—En efecto, hace tiempo que no me daba este placer, contestéles yo ocupando el asiento que se apresuró a ofrecerme el cariñoso y atento don Silverio.

Porque es de advertir que este buen señor es el hombre más amable y cortés que he conocido. Recuerdo que en una ocasión me recibió con una silla en cada mano para que me sentase, y yo, para no desairarlo, tuve que aceptar las dos, acomodándome como pude en ambas, lo cual le hizo a él mucha gracia.

Por esto le dije ahora al sentarme:

—Escasas andan las sillas, don Silverio.

—Para usted no faltan... Las que guste... ¿y qué dice el mundo por ahí?

—Absolutamente nada de particular.

—La misma contestación que acaba de darme Martín.

—¡Si ya no hay de qué hablar!, exclamó don Martín, faltando descaradamente a la verdad. Como no se ocupe uno de los negocios, del papel moneda, del cambio.

—A propósito del cambio, y dispensa que te interrumpa Martín, dijo don Silverio, ¿creen ustedes que volverá el oro con lo que se está haciendo?

¡Ay, amigo! Eso está todavía por verse, contestó desconfiado don Martín. Debiéramos contentarnos con que volviese siquiera la plata.

—Yo creo que nos moriremos antes, agregó don Silverio... ¡Cuando me pongo a pensar en mis buenos tiempos, en que andábamos todos con los bosillos llenos de onzas de oro...!

—Por lo menos de pesos fuertes, pesetas y reales de cruz, sin contar los de carita, agregó don Martín.

—¡Y cómo botábamos entonces la plata, Martín! ¿Te acuerdas?

—¡Y cómo se divertía uno también!

—Me acuerdo que una vez entraba en una chingana...

Aquel año se había hecho el Dieciocho en la plaza de la Victoria...

—En la plazuela de Orrego, querrás decir.

—Cabalmente, así se llamaba entonces... Me parece que la estoy viendo... No había teatro ni cuartel de policía, nada en fin, de lo que hoy llama allí la atención...

—¡Qué había de haber!... ¿No te acuerdas, Silverio, de la gran laguna que se formaba allí con las olas que entraban en los días de temporal?

—Cómo que más de una vez pillé a mis chiquillos metidos en las canoas que andaban navegando por la plaza como en la bahía... Pero volviendo a mi conversación, y como iba diciendo, allí no había aún teatro...

—Estás equivocado, Silverio, porque entonces existía el del Recreo.

—Justamente, tienes razón, y si mal no recuerdo se hallaba situado en el mismo punto que hoy ocupa la iglesia del Espíritu Santo. Allí fué donde vi trabajar a Casacuberta. ¡Qué artista aquél!... Pero, como iba diciendo... ¿De qué tratábamos, Martín?

—De la plazuela de Orrego.

—No, no era eso...

—De las chinganas que el Dieciocho se establecieron en la plaza.

—Tampoco... ¡Ah! ya estoy... de las onzas de oro. ¡Qué tiempos aquéllos!

¡Cómo se divertía uno en esos días! ¡He echado más bailes en la plaza de la Victoria!

—¿Y yo?... No quisiera tener más que los pesos que boté en mi mocedad, aunque sólo fuesen los que les di a las cantoras por cada tonada o despedida que me echaban.

—¡Anda tú a hacerlo ahora!

—Convengamos, amigo Silverio, en que aquellos eran otros tiempos. Entonces no se criticaba tanto, ni estábamos tampoco tan metalizados como ahora.

—Al contrario, entonces era cuando estábamos metalizados con tanto oro y plata, mientras que hoy estamos papelizados.

—También es verdad que antes se

daba una educación muy distinta, y eso que apenas había escuelas para aprender las cuatro reglas de la aritmética.

—Después de todo, no sé cómo nosotros aprendimos a leer.

—¿Te acuerdas, Martín, del maestro Aguilar?

—¿No he de acordarme, hombre, cuando a él después de Dios, le debo lo poco que sé? Verdad es también que a él le debo el cuero que llevo, porque a azotes me mudó el que yo tenía.

—Pero al fin tenemos que agradecérselo, porque, mal que mal, supo hacernos gente.

—Cada vez que paso por la quebrada de San Agustín se me viene a la memoria... ¿Te acuerdas de aquellas peloteras que teníamos a la salida?

—¡Ah! cuando íbamos en busca de nuestros sombreros.

—Pero, hombre, ¿a quién se le ocurría destinar un barril para guardar los sombreros? ¡Qué tiempos, qué tiempos aquellos!

—Así era como nos precipitábamos a un tiempo sobre él, y con frecuencia íbamos a parar al medio de la calle en confusa gritería y rodando con el barril y los sombreros.

—Por lo demás, el maestro Aguilar era un buen hombre.

—Lo que yo no he podido perdonarle nunca, dijo don Martín, fué la zurra que me dió una vez por haberle pedido permiso para ir a la corte.

—¡Ah! ¡ya me acuerdo de la corte! exclamó, regocijado don Silverio.

¡Qué modo de llamar las cosas!

—¿Te acuerdas cuando íbamos allí con nuestros mamelucos?...

—Muy cómodos e higiénicos que eran los tales mamelucos. Yo me los puse hasta grande. Me acuerdo que ya sacaba cuentas y escribía de quinto angosto...

—Pero volviendo a la corte y mirándole bien, todo Valparaíso era entonces una corte con aquellos barrancos, aquellas plagas, aquellas calles... ¡Qué tiempos, qué tiempos!

—Cuando uno se pone a pensar que no había aceras, ni empedrados, ni luz...

—Pero qué había de haber luz cuando no conocíamos ni los fósforos.

—¡Fósforos! Así no hubiésemos tenido pajuelas... Es verdad que de nada servía la pajuela como no hubiese fuego y yesquero en qué prenderla.

—Pero acuérdate que había el recurso de mandar pedir al vecino una brasita de fuego, con tal de llevarle un carbón apagado que substituyese la brasa que él daba.

—Por esto tenían todos el cuidado, antes de acostarse, de dejar el fuego bien enterrado en la ceniza para que se conservase hasta el día siguiente. ¡Ay! ¡No sabemos apreciar todo el bien que nos trajeron los fósforos!

—¡Qué distinto ahora, amigo, en que la luz se hace sola, con la electricidad!

Y a propósito de la electricidad, cuántas veces, al ver alumbrada la calle Esmeralda como si fuese de día, me he puesto a pensar en los tiempos aquellos en que cada uno tenía que llevar su farol o su linterna en la mano o debajo del capote de barragán, y hasta las bandas de música su farola, so pena de no poder dar un paso por las obscuras calles, sobre todo si era noche de lluvia.

¡Qué tiempos, qué tiempos!

—Pero ¿qué menos podía suceder con aquellos famosos faroles del alumbrado público provistos de vela de sebo y todavía colocados a una cuadra de distancia? ¡Me parece que veo a los faroleros con la escalera al hombro y los mazos de velas colgando! Todo era soplar una brisa de norte o de sur, y muchas veces sin soplar nada, y quedarse la población en tinieblas.

—Y todavía los vecinos tenían que colocar un farol en la puerta de calle, so pena de cerrarla o de oír al sereno a cada momento, después de pegar con el pito en la vaina metálica del sable:

¡Vecino!, ¡farolito a la puerta!

—¿Y recuerdas cómo cuidaba la Municipalidad sus famosos faroles? Por la mañana temprano los desenganchaban para guardarlos, bajo llave, en un cajón de madera que se había fijado en la pared.

—Esto se explica por lo caro que eran entonces los vidrios. ¡Pobres las municipalidades! Lo que no se comprende es que hoy siendo los vidrios tan baratos y las municipalidades tan ricas, veamos los faroles hechos pedazos.

DECAIDO... y con DOLOR de CABEZA?

Tome en seguida **CAFIASPIRINA**

Pida las tabletas en CELOFAN

● Bienhechora y agradable es siempre la acción de la Cafiaspirina. Quita el dolor, calma los nervios y reanima el espíritu, restableciendo rápidamente el bienestar normal. ¡Tenga Cafiaspirina siempre a mano!

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra dolores y malestares

Cruz Bayer y Cafiaspirina M. R. 0,5 g. Aspirina (Ac. acet. sal. por procedimiento especial "Bayer") 0,05 g Cafeina y 0,139 g. Almidón.

NUESTROS PROBLEMAS Y LOS PROBLEMAS DEL MUNDO . . .

QUE APASIONAN A TODO HOMBRE CULTO.

EL PUEBLO CONTINENTE.
por **Antenor Orrego.**—Interesante estudio de un militante del Aprismo Peruano sobre nuestra América. ¿Podremos llegar a unirnos algún día formando un "pueblo-continente"?
$ 10.—

LA PATRIA GRANDE
por **Manuel Ugarte.**—Es ahora un escritor argentino el que anhela la unión de todos los países latinos que nacieron de un mismo dolor y una misma esperanza.
$ 12.—

EN ESTOS TIEMPOS DE APOCALIPSIS
por **Jean L'Arverne.**—El autor analiza las inquietudes de nuestro tiempo, desde un ángulo informativo, emotivo, desmenuzando la principal de todas: el fantasma de la guerra.
$ 12.—

NUESTRA LUCHA
por **Hendrik Willem van Loon.**—Una respuesta a Hitler. El libro más discutido de Estados Unidos. Obra combativa de palpitante actualidad.
$ 8.—

UNA SOMBRA SOBRE EUROPA.
por **Shepard Stone.**—Alemania inquieta al mundo . . . ¿Hasta qué punto es ella un peligro?
$ 7.—

Pida estos libros a su librero y, si no los tiene, a

EDITORIAL ERCILLA S. A.

AGUSTINAS 1639 — CASILLA 2787

SANTIAGO DE CHILE

—Lo que yo no comprendo es que fuesen tan caros los vidrios entonces, cuando se conseguía una gallina por real y medio y los huevos solían estar hasta doce por real.

—Es que entonces no teníamos tantos derechos como hoy y no había ni recovas. ¿No te acuerdas de los puestos de verdura, frutas, carne, pescado y cuánto Dios creó, que ocupaban las calles y plazas, unos con sus correspondientes covachuelas y otros al aire libre?... ¡Qué tiempos, qué tiempos! ¿Cuántas veces no comíamos frutas sin que nos costase más que aguaitarles el sueño a los huasos?

—No haríamos hoy lo mismo con la policía que tenemos.

—Me admira que hagas esa ofensa a los serenos y vigilantes de esa época. Acuérdate que Valparaíso entero se hallaba confiado a unos cuantos hombres y que entonces había más tentaciones que hoy, porque se hallaba repartido por todas partes el oro y la plata, que ahora se encuentran bien guardados y seguros en los Bancos. Comparados con los de hoy, aquellos hombres andaban con un reloj.

—En cuanto a lo del reloj, no lo niego, porque daban la hora.

—Exactamente...

—No con tanta exactitud...

—Me parece que los oigo gritar: ¡Las doce han daoooo... y sereno! y si estaba nublado o lloviendo, lo decían en vez de sereno. De forma que tú sabías desde la cama cuál era el estado atmosférico.

Todavía más: te anunciaban hasta cuando temblaba, si bien es verdad que esto lo oías casi siempre un poco a destiempo, cuando ya el crujido de la casa te había hecho salir como estabas a la calle pidiendo misericordia. Por la inversa, más de una vez me hicieron salir de espetaperros con el grito de: ¡Las tres han daooo... y el mar saliendo!... Pero eran ellos los que salían después diciendo que un tuno o borracho era el que se había permitido aquella bromita...

Y así no más debía ser, porque los serenos y vigilantes eran muy formales, honrados y hasta buenos cristianos...

—Sí, tan buenos cristianos, que apenas despertaba el alba cantaban el Alabado, que era con frecuencia, un alerta muy oportuno para los que a esas horas podían estar ofendiendo a Dios de palabra u obra... No puede olvidárseme nunca lo que me pasó con un sereno. Me había mandado hacer un par de botas...

—A propósito de botas, ¿te acuerdas de M. Bruyere?

—¿El Cheuto? Justamente era quien me calzaba...

—Tenía una botería en la calle de la Plancha, hoy Serrano...

—Como que ese era el único barrio en donde estaba concentrado todo el comercio. Ya sabes que no había nada en la calle del Cabo o Esmeralda, como ahora se llama, ni en la de San Juan de Dios o de Condell, excepto uno que otro negocillo de mala muerte. No hablo de la calle de la Victoria, en donde sólo se veía tal o cual tienda como las del campo, con sus muestras, las chupallas y los rollos de bayeta de Castilla, cubiertas completamente de polvo...

—¡Qué polvaredas las de aquellos tiempos!

—¡Las hay hoy... ¿Qué no sería entonces?

—¡Y qué barrizales en invierno! ¿Te acuerdas de los pantanos que se formaban en la calle de la Victoria, que era necesario sacar con cuatro yuntas de bueyes las carretas, con postillones, los carretones y los pocos coches y birlochos que teníamos?

—¿Y qué me dices de los esteros en los días de lluvia? Bastante plata que pagué yo para que me pasasen cargados los hombres que se apostaban en las bocacalles. ¡Qué tiempos! ¡Qué tiempos!

—¡Lo que va de ayer a hoy! ¡Cuánto no ha ganado esa calle! Hoy cuenta con más establecimientos que los que había en nuestros tiempos en todo Valparaíso. Un día tuve la curiosidad de contar las zapaterías...

—Que antes eran señaladas, al menos las de hombres, como la de Etcheverry, la de Bruyére, la de Regan, la de Martineau...

—Y la de Napoleón Charpin...

—Pero ésa vino después, y era de calzado para señora...

Recuerdo que esto fué una gran novedad, porque casi todas las niñas compraban calzado de importación en las tiendas de trapos...

—O en la plaza pública. ¿No recuerdas los grandes canastos que se estacionaban en la plaza de Armas, después llamada de la Municipalidad y ahora de Echaurren, y que era entonces la principal de Valparaíso, a pesar de no tener la mitad de la extensión de hoy?

—Sí, recuerdo perfectamente que todos los sábados había allí una especie de feria, porque parece que las familias no podían hacer sus compras sino en día sábado.

—Sobre todo de zapatos. Me parece que estoy viendo los canastos rodeados de mujeres, niñas y niños probándose el calzado y regateando los precios entre las zapaterías que se hacían la competencia de canasto a canasto.

—También me acuerdo que salían con esas grandes cestas iguales a las que hoy se emplean para exportar gallinas, a recorrer las calles, cerros y quebradas pregonando: ¡Los zapatos de duradera!

—Pero acuérdate que otros gritaban: ¡Llevo los zapatos de duradera y de cordobán!...

—¡Ah! sí. ¡Qué zapatos eran los de cordobán! Dos reales costaba el par... ¡Así también duraban ellos!... Pero volviendo a mi cuento, había mandado hacer un par de botas, que entonces costaban media onza de oro...

—Más cuesta hoy un par de zapatos...

—¡Y cuidado que tenía uno botas para un año, porque con unas remontas, que costaban tres pesos, quedaban otra vez nuevas.

—Es que con los zapatos nos ha pasado lo que con los sombreros.

—Así no más es: entonces un sombrero de copa, de lo mejor, no valía más que un cuarto de onza, o sean cuatro pesos dos reales y medio.

—Nunca pagué yo más, y estaba cansado de comprarlos en la sombrerería de Gausseran o en la de los hermanos Besson, que eran los primeros sombrereros de la calle de la Plancha.

—Pero ¿en qué quedó al fin lo de las botas?

—Como iba diciendo, debía estrenarlas en un paseo que tenía al jardín del Tivolá. Aquel día era de gran novedad en Valparaíso porque se estrenaban los ómnibus...

—Me acuerdo de tales ómnibus. Creo que eran de Capelino...

—Me parece que sí; pero no dieron resultado porque con las calles que entonces teníamos... ¡Así no hubiese sido por el general Blanco...

—A él se debe, en efecto, el empedrado de las calles, las aceras...

—Pero ¿qué idea tendría al colocar en las aceras aquellos postes de un metro de altura y a cinco o seis metros distantes uno del otro?

—Tal vez se tomó por modelo la acera de la Aduana, la cual estaba orillada de cañones excluídos de los buques y unidos por cadenas que obligaban al transeúnte a saltarlas a cada momento.

—Quizás era una defensa o barrera contra los animales, especialmente los vacunos, que se escapaban todos los días de los corrales de matanza (el cuadro) y venían por las calles principales haciendo fechorías en medio de los gritos: ¡el toro! ¡el toro! y de las polvaredas que levantaban los huasos que, a caballo y lazo en mano, corrían tras ellos a todo escape. ¡Qué tiempos, qué tiempos!

—Volviendo, pues, a mi asunto, decía que ese día tenía un paseo al Tivolá y en la noche debíamos ir al sainete... ¿Te acuerdas de los sainetes? ¡Quién creería hoy que lo mejorcito de Valparaíso solía ir a divertirse, por los días de Pascua, al cerro de la Cordillera?

—Así no más era: me acuerdo que desde temprano comenzaban las familias a mandar sus sillas al corralón conocido con el nombre de la Recova y que hoy permanece más o menos en el mismo estado aunque convertido en un conventillo.

—Si no ando trascordado, allá por el año treinta y nueve estuve yo en uno de los últimos sainetes. El tablado que servía de escenario estaba al sur y a grande altura para que lo dominase toda la concurrencia, la cual se hallaba, por supuesto al aire libre. Allí fué donde por primera vez oí hablar a la Virgen, a San José, al rey Herodes, al Angel bueno y al Angel malo, sin que todo esto costase más que un real a la entrada y un constipado a la salida... Pero volviendo a mi asunto de las botas... ¡Cómo! ¿ya está sacando el reloj, amigo mío?, me dijo don Silverio.

—Ya es hora de retirarme, le contesté levantándome, las once.

—¡No faltaba más! Tenemos todavía que tomar el té... Y a propósito, le contaré a usted, cuándo y cómo trajeron el té a Chile...

Dispénseme usted, don Silverio; otro día, otro día.

—Pero siquiera vamos a tomar el té, hombre; no me desaire usted.

Y cogiéndome del brazo, don Silverio me llevó con toda su amabilidad al comedor, en donde, después de mandar retirarse a la familia, porque el asunto era algo escabroso, me contó, entre sorbo y sorbo de té, lo de las botas, pero con la condición expresa de que no había de salir de entre nosotros.

Y cumplo mi palabra.

R. V.

LA GRAFOLOGIA, CIENCIA INTUITIVA

Por el Profesor S. BEHN.

LA GRAFOLOGIA, o sea el conocimiento del carácter de una persona, fundado en el examen de los rasgos de su escritura, apenas merece el nombre de ciencia. Para ser buen grafólogo se necesita poseer, ante todo, una facultad intuitiva innata, que no puede definirse de un modo verdaderamente científico.

Esta aseveración no destruye, en el fondo, el carácter científico de la grafología. Nadie negará el valor de la meteorología, por el solo hecho de que jamás prevé con exactitud absoluta, por ejemplo, la hora en que se desencadenará una tormenta.

Sería injusto exigir a la grafología mayor precisión que a la meteorología. La práctica y la intuición ayudan al meteorólogo, lo mismo que al grafólogo, a modificar los datos proporcionados por la experiencia; pero la intuición no puede enseñarse

En cualquier escritura, lo más importante es la forma de los rasgos, que puede definirse como la manifestación, sencilla y espontánea, de un movimiento expresivo. Algunos niegan el valor de esta realidad grafológica elemental y se concretan a estudiar y fijar, con datos estadísticos, el valor de los elementos de la escritura. Sin embargo, el carácter de ésta depende más bien del conjunto, de la línea dinámica, que de los detalles. Más aun: la grafología exige que las observaciones proporcionadas por ella se coordinen con otros ramos de la psicología que estudian el carácter del individuo y especialmente con la interpretación de la fisonomía. Se ha demostrado que la escritura está ligada con la personalidad de un individuo y no sólo con la mano derecha. El caso famoso del almirante Nelson, que perdió el brazo derecho, demuestra que la escritura de una persona que se ve obligada a usar la mano izquierda, presenta todas las características que distinguían a su escritura, cuando podía usar la derecha. Por otra parte, se puede escribir también con los pies y los dientes, y se ha dado el caso de personas que, al escribir simultáneamente con las manos y los pies, ofrecen cuatro escrituras muy parecidas.

Simbólicamente, en la grafología, la inclinación de la escritura hacia la izquierda revela conservatismo, culto a la tradición y los antepasados; un carácter femenino, siempre dispuesto a proteger la vida de alguien y a venerar el pasado; la inclinación hacia la derecha revela carácter agresivo, orientado hacia el futuro y el progreso; en una palabra, carácter masculino. Como casi todos los hombres se vuelven más serenos y reflexivos a medida que envejecen, su escritura tiene una marcada tendencia a volverse más rígida, aunque en ellos perdure casi siempre la inclinación fundamental hacia la derecha. Por lo tanto, una leve inclinación hacia la izquierda es más significativa que una marcada inclinación hacia la derecha.

Otra indicación que debe tomarse en cuenta en la grafología, es el eje vertical que constituye la columna vertebral de la escritura. En la escuela primaria, se usan cuadernos con triple rayado. Por consiguiente se dividen las letras en tres partes: superior, central e inferior. Tal división tiene excepcional importancia, porque representa una verdadera anatomía mágico-mítica del alma humana.

En la parte inferior de la escritura, están los instintos; en la parte central, los sentimientos, y en la parte superior, la razón. Para traducir esta división en lenguaje filosófico habría que distinguir — con la terminología de Aristóteles — el alma vegetativa (inferior), el alma sensible (central), y el alma racional (superior). En otras palabras, las tres líneas representan la vida, el alma, y el espíritu, que son precisamente las tres funciones psicológicas, fijadas en las tres capas de la escritura.

De acuerdo con Goethe, el hombre se halla suspendido entre las fuerzas instintivas, que provienen de abajo y la virtud que proviene de regiones superiores. La psique del hombre es, pues, un estado de equilibrio inestable entre la capa inferior, demoníaca (entendiendo la palabra demoníaca no como principio del mal, sino como fuerza primitiva del instinto) y la capa superior la del genio; pero estas características sólo aparecen en individuos que poseen algo original; el hombre común y corriente, por culto que sea, no tiene la chispa del genio; las líneas inferiores y superiores, desde el punto de vista grafológico, jamás demuestran nada interesante.

La división vertical tripartita ayuda a comprender otras características psíquicas que se hallan en cualquier individuo. Se puede observar ante todo, la firmeza de las letras en la parte inferior donde tiene sus raíces más o menos profundas, y la rigidez o debilidad en la parte superior.

Es oportuno recordar aquí un profundo símbolo prehistórico: el hombre concebido como un árbol. Semejante al árbol, el cuerpo humano tiene sus raíces en la tierra, o cuando menos está vinculado con ella, por muchos de su nervios vegetativos, mientras con sus fibras sensibles se proyecta hacia arriba, como las ramas del árbol. La fuerza de gravedad, el peso de la materia, las raíces que lo atan a la tierra se marcan en todos los rasgos de la escritura y tienen varios grados y formas; la escritura orientada hacia lo alto significa energía, e impetuosidad; si está como suspendida — por decirlo así, sin sostén—, si oscila o es ondulante; si alternativamente sube y baja; si es firme o si se abandona, la intuición ayudará a conocer el significado de estos detalles; en ellos se observa siempre cierta polaridad entre la fuerza de gravedad y la tendencia a elevarse.

En casos extremos, el simbolismo de la escritura constituye verdaderamente un dibujo. El arco armonioso de la P, en los pensadores, figura a menudo la forma del cráneo. En algunas mitologías, se representa al alma con alas: por eso las líneas que recuerdan el vuelo de los pájaros son frecuentes en la escritura de los individuos que tienen tendencias místicas.

No hay que exagerar ese simbolismo. Personalmente, no me convenció hasta que tuve oportunidad de

conocer la escritura de un asesino, en la cual se observaban claramente pequeños signos parecidos a una hoz; especies de semicírculos que ponía encima de la u, con una pequeña raya que parecía el mango de una hoz. El caso fué tanto más interesante, cuanto que más tarde se descubrió que el asesino había matado a su víctima con una hoz.

La legibilidad de la escritura aumenta en los caracteres reflexivos y ordenados, en los que predomina una voluntad de racionalismo. Disminuye en los caracteres en que prevalece la fuerza del instinto.

Desde los tiempos más remotos, se menciona la escritura de los monjes, como un ejemplo de claridad; pero en estas apreciaciones no se debe atribuir una importancia excesiva a la profesión. Napoleón tenía una escritura ilegible, con la que inundaba como un torrente desbordado en un valle, toda la superficie de la página. En cambio, el mariscal Moltke escribía con mucha claridad: tal vez por eso se le llamó "el pensador de las batallas". La escritura de Wagner, quien había aprendido a dominar rigurosamente su genio, era sorprendentemente legible. Beethoven, genio en sumo grado espléndido e impetuoso, tenía una escritura que a duras penas se lograba descifrar.

En cuanto a la distribución de las letras, se puede distinguir a unos que ocupan todo el espacio de que disponen, y a otros que lo dividen. Los primeros son hombres de acción — en caso extremo conquistadores; en caso común y corriente, derrochadores—, los segundos hombres reflexivos, a veces filósofos y sabios, en el caso más frecuente, personas económicas.

También el margen de los escritos puede revelar muchas cosas: por ejemplo, a menudo la persona que escribe se propone dejar determinado margen, pero después olvida su propósito; los conquistadores tienden siempre a invadir el margen derecho; los tímidos, el margen izquierdo como si, en tal forma, quisieran estar seguros de que al avanzar nunca serán sorprendidos por la retaguardia. El débil que vive de ilusiones y espera siempre un porvenir mejor, deja un espacio en el ángulo inferior de la derecha, gravita hacia la última cuarta parte del espacio, que representa propiamente el futuro; en cambio, las personas que viven del pasado dejan un amplio margen en el ángulo superior izquierdo.

Aunque muchos datos que proporciona la grafología son dudosos, algunos se pueden considerar casi como seguros. Por ejemplo, el punto sobre la i puede quedar antes o después o bien situarse exactamente encima de la letra. En tal forma se distinguen, respectivamente, el carácter impetuoso, el indeciso y el pedante. El que transforma los puntos en acentos es agresivo, o cuando menos serio y tenaz. La t que parece una espada, revela un carácter dominante; la que semeja una cruz un carácter místico, y la barra que forma un ángulo recto con dicha letra caracteriza a los hombres de ciencia.

Pero, aunque se trate de establecer tipos fundamentales, la escritura de cualquier individuo tendrá siempre una personalidad inconfundible. La grafología trata de aproximarse, por sus construcciones esquemáticas, a la comprensión de una personalidad; pero más allá del análisis científico sólo queda la intuición innata del grafólogo.

S. B.

Un músico

No trates de retener cada alegría que se acerca a ti; déjala ir, pero hazla acompañar en su partida, por una ligera nota melodiosa. La dicha no volverá nunca; pero la nota te hablará siempre de ella.

W. E.

MAS DE CIEN años hacía que los Bach, como una familia de músicos, había salido de la obscuridad, cuando el 21 de mayo de 1685 nacía en Eisenach quien debía inmortalizarlos: Juan Sebastián Bach.

Su padre, Juan Ambrosio, ejercía el cargo de músico de corte.

Huérfano desde los diez años, recibía lecciones de clavicordio de su hermano Juan Cristóbal, organista de Ohrdruff.

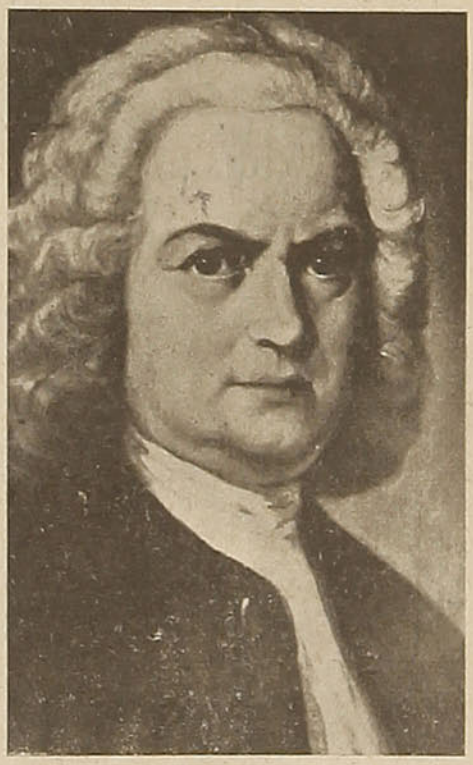
El violín ya le había sido enseñado por su padre.

Muy pronto Juan Sebastián Bach descubrió sus grandes condiciones.

Niño aun, tocaba de memoria todos los ejercicios, no hallaba dificultades y se quejaba de la insuficiencia de los trozos que le enseñaban. Juan Cristóbal poseía en manuscrito una colección de piezas para clavicordio firmadas por los hombres más ilustres de la época: Froberger, Pachelbel, Kerl, Fischer, etc.... Viendo que a pesar de sus vivas súplicas no podía conseguir que su hermano le permitiera hojear el cuaderno, discurrió sacar el volumen y copiarlo; para lo cual como le era necesario no despertar la desconfianza fraternal, hizo la copia a la claridad de la luna y empleó en ello más de seis meses. Iba a verse ya recompensado de tanta paciencia, acabada la copia estudiaba en ella a hurtadillas, cuando Juan Cristóbal se la descubrió y se la quitó de las manos, sin piedad, no recuperándola hasta que su hermano hubo muerto.

A los quince años, obligado a procurarse recursos de qué vivir, entró de corista en la iglesia de San Miguel de Luneburgo. A la vez que así estudiaba la música vocal, trabajaba en el clavicordio y adquiría todos los conocimientos necesarios a un organista.

En 1703 fué nombrado músico de la corte de Weimar, figurando como violinista, pronto aceptó el de organista de Arnstadt; viendo necesidad de acrecentar el tesoro de sus conocimientos se procuró las obras de los mejores organistas, y no satisfecho con aplicarse a ejecutarlas con todo el esmero posible, se esforzaba en descubrir los secretos de su composición. Para iniciarse en los procedimientos del gran artista Buxtehude, que se encontraba en Lubeck, pasó tres meses en esta población, a riesgo de perder la plaza con que atendía a la satisfacción de sus necesidades.



J. S. Bach

Ya por estos días, cuando contaba con veinte años de edad, empezaba a esparcirse la fama de ser el primer artista de su tiempo.

Por entonces había escrito ya casi todas sus composiciones para órgano. Los príncipes alemanes contendían entre sí sobre quién reuniría en la corte la mejor orquesta en la capilla y los más eminentes virtuosos, lo cual era útil y muy favorable a la cultura de las artes y al desenvolvimiento de la inteligencia.

En 1707 fué nombrado organista de la iglesia de San Blas, al año siguiente tocó ante el duque de Weimar quien, admirado, le dió el cargo de organista de su corte. Cuanto mayor era el éxito, más se sentía impulsado a nuevos estudios con impaciente ardor.

En 1714 se le nombró jefe de los conciertos de la corte, y viajó por varias ciudades, llegó a Dresde y desafió (1717) al organista francés Luis Marchand, a resolver todos los problemas musicales que se propusieran e improvisar los temas que se presentasen. En el día y hora acordados esperó en vano Bach, pues su rival, temiendo salir vencido, había partido de Dresde. En el mismo año el príncipe Leopoldo de Anhalt-Coeten nombró a Bach maestro de capilla. En este tiempo compuso gran número de obras instrumentales.

En Hamburgo (1721) vió al anciano Reinke e improvisó en su presencia durante una hora, éste lo abrazó con lágrimas en los ojos y le dijo: "Pensaba que el arte iba a perecer con mi muerte, pero veo que renacerá contigo".

Bach fué el mejor organista de su época. Las obras de esta última etapa son las más grandiosas, escritas en plena madurez. Música vocal e instrumental vocal.

En 1733 termina la vida nómada de Bach, pues fué nombrado director de música en la escuela de Santo Tomás de Leipsick, profesor honorario de la capilla del duque de Weissenfels y compositor del rey de Polonia.

Federico II, gran admirador de Bach, transformaba en sala de conciertos el palacio de Postdam; el mismo príncipe, hábil flautista, no se desdeñaba de figurar en una orquesta formada de sus íntimos, y sintiendo vivos deseos de escuchar al gran Badh, lo mandó invitar en varias ocasiones hasta que aceptó éste la invitación del monarca, y en 1747

se puso en camino con su hijo mayor Guillermo. Impuesto el rey, dijo a los circunstantes: "Señores, Bach está aquí", y sin esperar se vistiera de etiqueta mandó a buscarle. Substituída así la cotidiana velada musical, improvisó en el clave y en el órgano el maestro de los maestros sobre temas propuestos por el rey, los cuales dedicó después con el título de Ofrenda Musical, y que consistían en una fuga a tres partes, alguno cánones y un trío.

Bach sobrevivió sólo tres años a la ovación de Postdam. Una enfermedad a la vista, causada sin duda por su febril y excesiva laboriosidad, ennegreció sus últimos días. De dos operaciones quedó completamente ciego y quebrantada su salud hasta entonces robusta.

Así estuvo por algún tiempo languideciendo, hasta que falleció en 30 de julio de 1750, a la edad de sesenta y cinco años, de una fiebre inflamatoria y después de haber recobrado la vista de repente. Se concibió alguna esperanza con tan extraño fenómeno; pero diez días después, Alemania y el mundo entero perdían a uno de los más grandes genios.

Fué buen padre, buen esposo, buen amigo, como fué buen organista y compositor vigoroso y original.

De sus dos matrimonios tuvo veinte hijos, de los cuales Guillermo dejó algunas sonatas, conciertos y fugas; Manuel, el creador de la sonata moderna que llevaron a gran perfección después Haydn y Mozart. Juan Cristóbal, contrapuntista distinguido, y Juan Cristián, que fué el primero de su familia que cultivó la música dramática, dejando quince óperas, entre ellas el Amadís de Gaula, las cuales tuvieron alguna celebridad, pero no alcanzaron éstos la gloria de su padre.

En las obras de Juan Sebastián Bach, la armonía está manejada con admirable facilidad, destacándose la perfecta independencia de las voces. Gran contrapuntista. Se preocupó también de reformar la digitación, pues hasta los comienzos del siglo XVIII no se daba uso al pulgar en el clave y clavicordio, sólo se empleaban tres o cuatro dedos.

Su música de sobriedad impecable, de una severidad y solidez de factura, no podrá envejecer jamás, ni tampoco será popular.

Prodigiosa fecundidad, la música de iglesia alcanza a un total de 253 grandes cantatas. El número de motetes es tan considerable que acaso no sea conocido en su totalidad. Como composiciones más importantes se pueden contar sus Oratorios, entre los cuales está su obra religiosa más célebre, La Pasión según San Mateo.

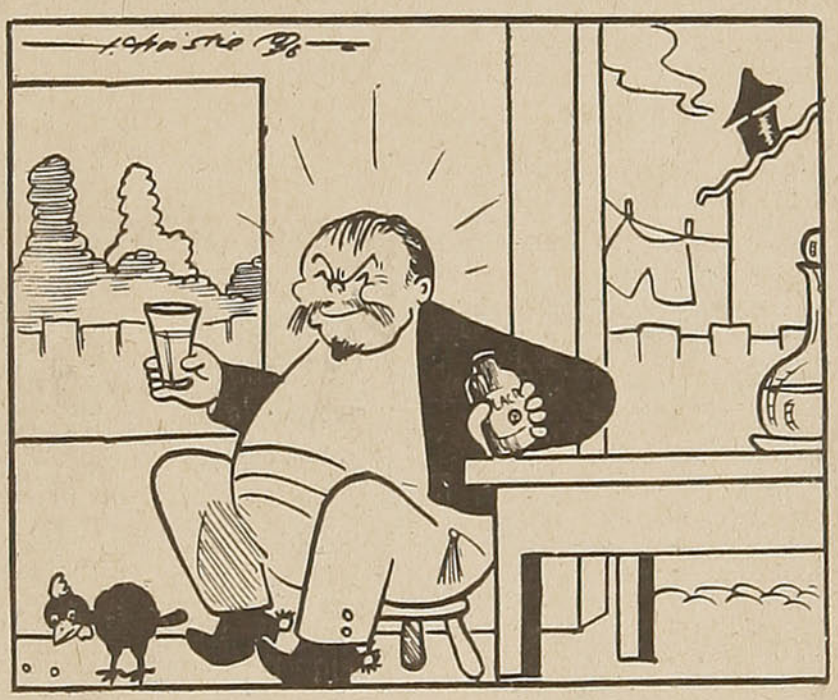
La lista de sus obras instrumentales es muy extensa.

No fueron sus obras bien apreciadas en vida del artista, Mozart en 1788, luego Zelter y después Mendelssohn, llamaron la atención sobre ellas, diéronlas a conocer trabajando así para la glorificación merecida de tan grandes obras.

Los títulos que éste posee para ser inmortalizado se resumen en la siguiente frase de Schumann: "La Música debe a Bach lo que una religión debe a su fundador".

Bach, en efecto, es el padre de la música moderna.

J. E. R.



**Don Joaco, aunque se empecina
por ser una gran persona,
se pegó ayer una mona
que lo dejó hecho una ruina.**

**Mas, tomó unas cucharadas
de LACTOMAGNESIA y ya
pensando el bribón está
en volver a las andadas.**

Contra acidez y como laxante: LACTOMAGNESIA (18)

Su salud merece un (18)!

Base: Hidrato de magnesia. M. R.

ORGANIZACION NACIONAL HOTELERA BONFANTI S. A.

HOTEL PUCON - HOTEL PUERTO VARAS - HOTEL CARRERA HOSTERIA TEJAS VERDES - RESTAURANTE DE LA ESTACION PUERTO-VALPARAISO - COCHES COMEDORES DE LOS FF. CC. DEL ESTADO.

LA organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., se compone actualmente de los siguientes servicios: Coches comedores de los FF. CC. del E., Restaurante de la Estación del Puerto de Valparaíso; Hotel Pucón, en Pucón; Hotel Puerto Varas, en Puerto Varas; y Hostería de Tejas Verdes (Llolleo).

De un extremo a otro del país, la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A. atiende, dentro de los FF. CC. del Estado, por intermedio de sus Coches Comedores, un servicio de Buffet-Restaurant y, en Valparaíso en el recinto de la Estación del Puerto, cuenta con un magnífico restaurante que, por su confort y elegancia, unidos a la exquisita atención, se ha convertido en el centro predilecto de la sociedad y de los turistas que visitan nuestro primer puerto.

En Pucón, a orillas del Lago Villarrica, y orientado al Volcán del mismo nombre, se encuentra el Hotel Pucón, inaugurado en 1935 y que desde esa fecha es el centro obligado al que concurren turistas de todas partes del mundo, para gozar de las incomparables bellezas panorámicas, de sus espléndidas canchas de deportes, de la pesca, la boga, la caza y mil entretenciones que hacen olvidar al hombre de negocios sus múltiples preocupaciones, y a la dama distinguida la ambientan en una vida diferente a la de la temporada invernal.

El Hotel Pucón pone a disposición de sus clientes un servicio de transporte eficaz y muy confortable; así, el pasajero llega a la Estación de Villarrica y encuentra espléndidas góndolas pullman, para trasladarse al Hotel, y cuando desea trasladarse hasta Pucón en coche particular, lo solicita a la Administración del Hotel, la que proporciona este servicio en modernos y cómodos automóviles.

Más al Sur, el turista encuentra otro moderno y confortable Hotel, ubicado en Puerto Varas, frente a la Estación de los FF. CC. y junto al Lago Llanquihue. Este Hotel, al igual que Pucón, cuenta con espléndidos servicios y una organización gemela.

Desde sus terrazas el turista puede admirar el paisaje incomparable de las aguas del Lago y la majestad de sus volcanes nevados en sus picachos, la frondosa vegetación de sus bosques y el sin igual panorama que se ofrece a su vista.

La Hostería de Tejas Verdes, a 105 Km. de la capital, consituye un centro de esparcimiento y recreo de quienes la visitan, pues sus canchas de tennis y demás entretenciones, son un atractivo más que se une a la hermosa arquitectura y espléndido confort que este establecimeinto ofrece a sus visitantes.

Balneario fluvial y marítimo a hora y media de Santiago, por su edificación homogénea da la impresión de un caserío colonial, y el Hotel mismo es una auténtica Hostería de los tiempos de nuestra Colonia.

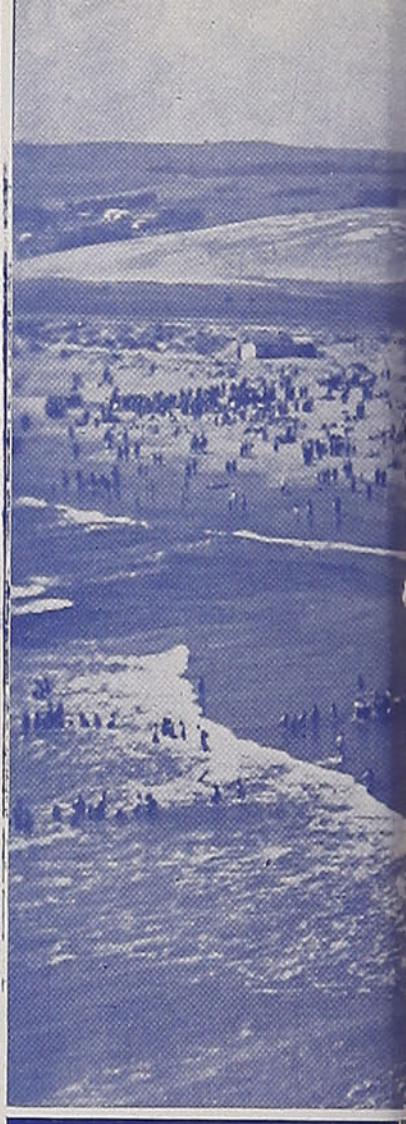
El pie de organización de los Servicios de la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., permite presentar un sello de idoneidad, pues cada uno de los empleados que la firma pone a disposición de sus establecimientos está posesionado de la responsabilidad que asume no sólo en su papel personal, sino dentro del rol que la firma juega en el turismo chileno.

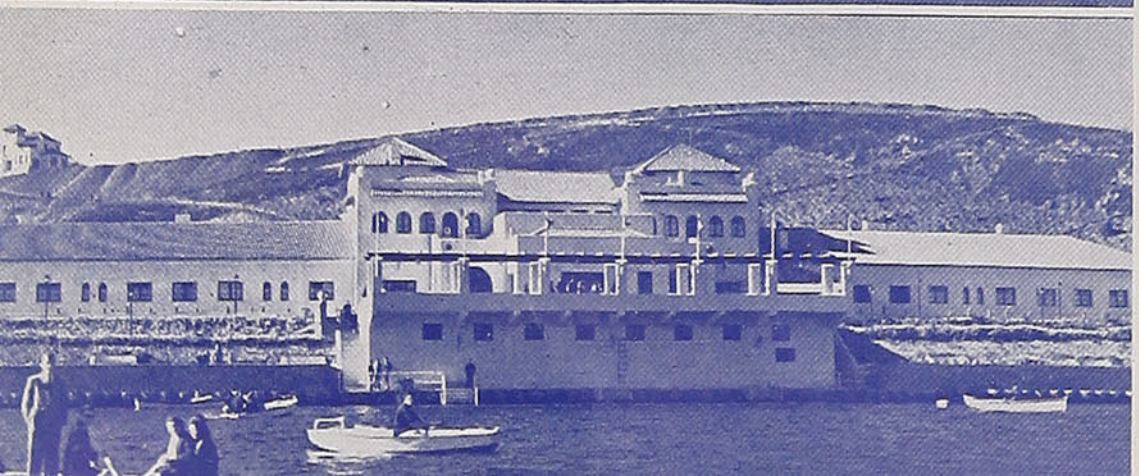
Dicho personal sabe que cada día debe superarse en su puesto y el turista está seguro de encontrar en su servicios la mejor atención a sus deseos.

La Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A. va cumpliendo así su cometido: dar verdadera forma al turismo en Chile.

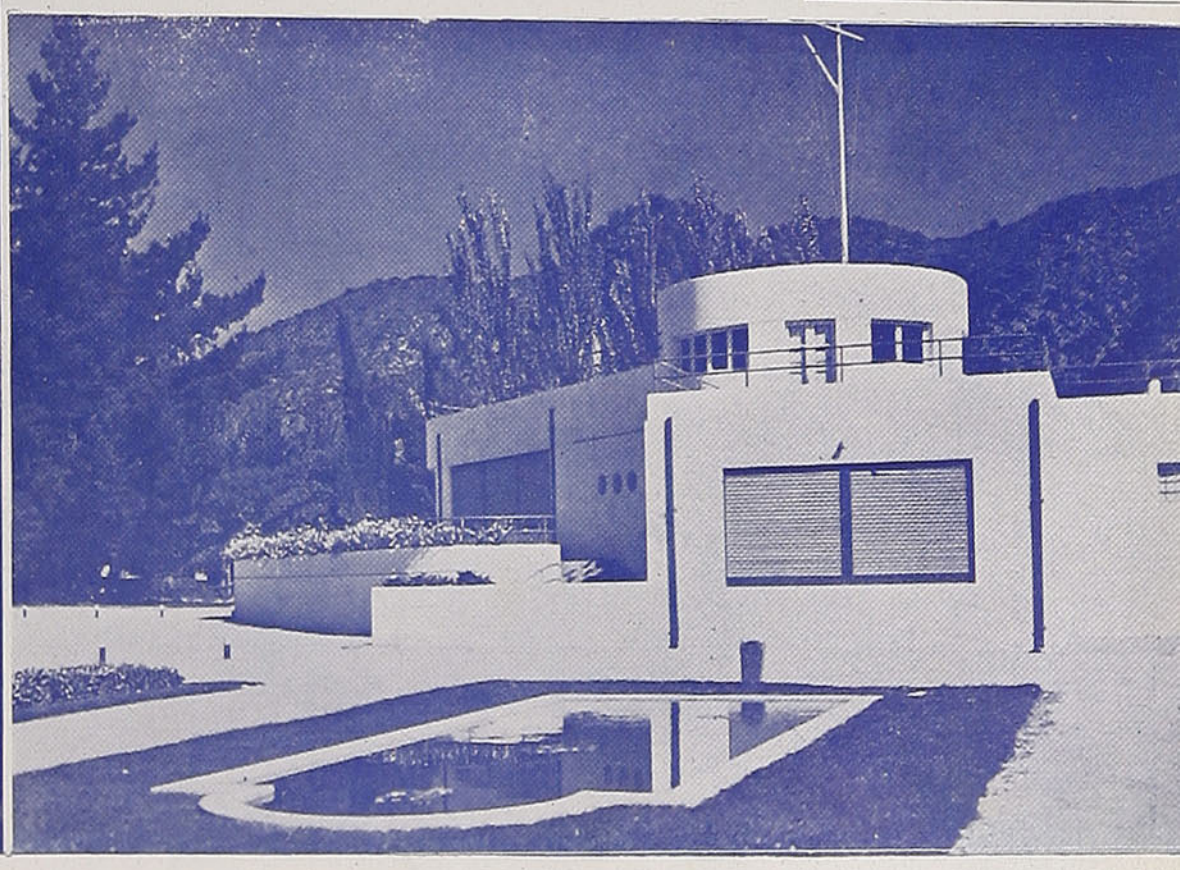
GERENCIA Y OFICINA CENTRAL DE RESERVAS EN SANTIAGO:
AGUSTINAS 972 - OFICINAS 712-713-714
Teléfonos: 68880 - 69079
Dirección Telegráfica: "BONHOTELES"

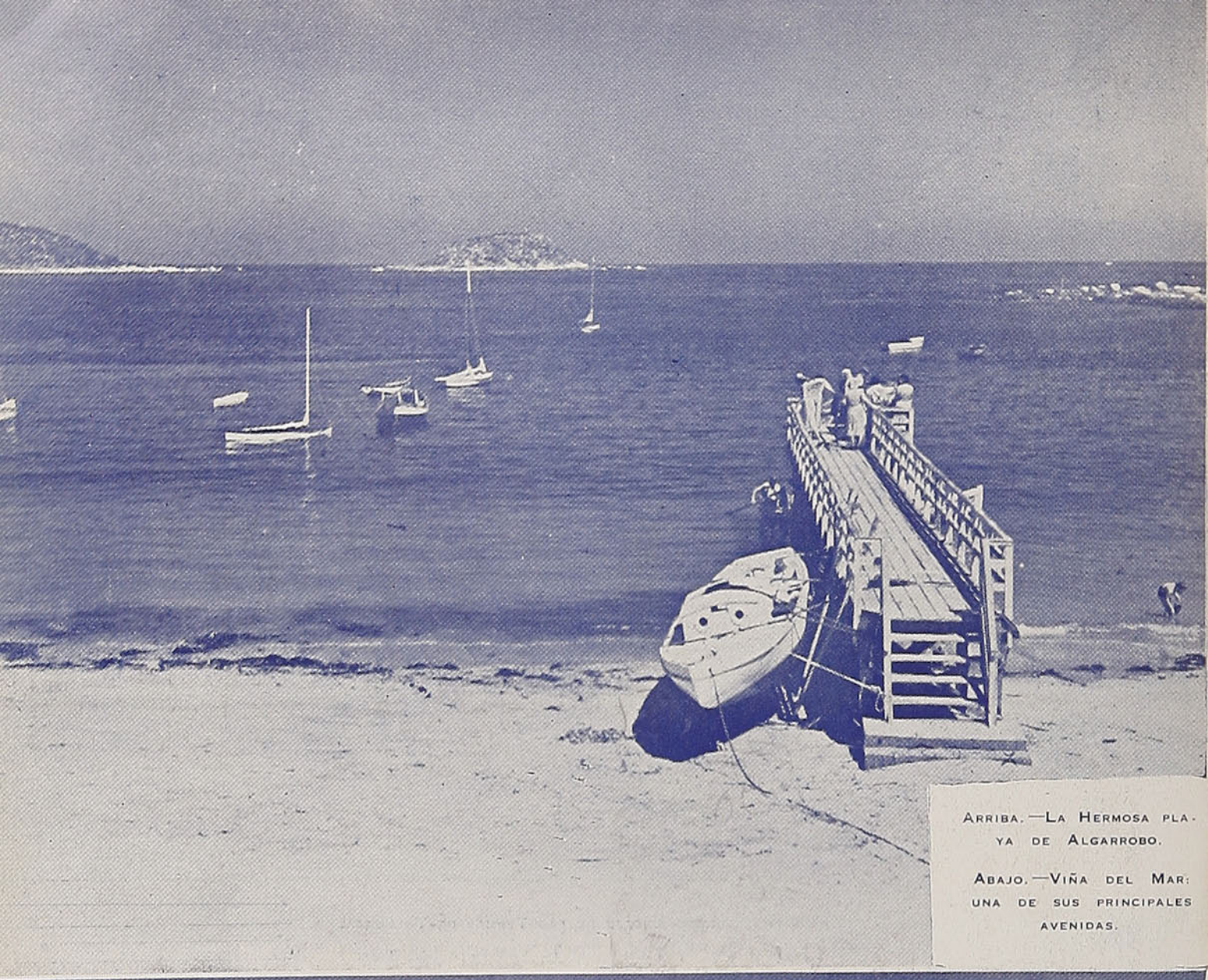
Belleza que canta.
Termas
de Tolhuaca.





1.—Izquierda.—Hermoso paisaje de las Termas de Tolhuaca.
2.—Izquierda abajo.—Hosteria "Tejas Verdes", Llolleo.
3.—Derecha arriba.—Playa Grande, Cartagena.
4.—Derecha abajo.—Algarrobo, gruta "Mirasol".
5.—Derecha abajo.—Viña del Mar, Parque del Salitre.





Arriba.—La Hermosa playa de Algarrobo.

Abajo.—Viña del Mar: una de sus principales avenidas.

44 MIL TEMPESTADES ELECTRICAS Y 360 MIL RELAMPAGOS SOBRE NUESTRO PLANETA

ES SABIDO que la tierra está rodeada por campos eléctricos cuya fuerza fluctúa entre doscientos y cuatrocientos voltios por metro. Este número puede aumentar miles de veces durante una tempestad. Estos campos eléctricos que rodean la tierra y en cuyas tensiones atmosféricas se desarrollan muchos millones de voltios, anualmente descargan más o menos dieciséis millones de tempestades, o sea 44.000 diarias. El Instituto Meteorológico del Ministerio del Aire de Estados Unidos dió a saber que se descargan sobre nuestro globo 360.000 rayos.

Según su ubicación geográfica, las tempestades tienen relación con las evaporaciones y las corrientes de aire cálido. Por esta causa las descargas eléctricas son más frecuentes en verano en esas zonas. Se han hecho observaciones exactas en el transcurso de los años, sobre la distribución general de las tempestades en el globo, en más de 3.000 estaciones, dando por resultado el siguiente cuadro:

Las zonas más tempestuosas tienen anualmente 110 días o más de tempestad. Entre éstas están comprendidas: la zona central de Brasil, con 110 días; Panamá, 135 días; en el interior del Congo, 150 días; Méjico, 140 días; y Java, 220 días. Este país es, por lo tanto, el punto más tempestuoso de la tierra.

Las zonas polares y las subtropicales, como el Sahara, el desierto de Arabia, etc., son pobres en tempestades. Sólo cuentan con cuatro tempestades por año. Muy escasas son también en la costa oeste de Norteamérica, hasta más o menos el meridiano 32, así como en Australia y la costa de la bahía de Ballenas y Swakopmund y zona central de Chile. En todos estos lugares puede pasar hasta un año sin tempestades.

TRABAJO
Diario de Avanzada Nacional
LEA USTED EL DIARIO DEL PUEBLO
CIRCULA EN TODO CHILE

La PARTIDA

POR LEONIDAS BARLETTA

TRAJERON AGUA del río y se lavó, despacio.

—Mire, Adelina, déme una camisa limpia — dijo con voz apagada — quiero irme decente.

La mujer se anudó el pañuelo al cuello y le peinó el cabello largo alrededor de las orejas.

—Bueno; me voy — dijo con una exclamación ahogada—. Tráigame el rebenque grande, ¿quiere?

Los ojos, chiquitos, con un anillo de agua en la pupila, rebrillaron agudos por un instante.

—Bueno; me voy — repitió, ensimismado.

La mujer no se movió; fija la mirada triste, las manos, cruzadas sobre el vientre.

—Bueno; me voy — tornó a decir, y agregó, con cierta firmeza: — Déjela entrar nomás a la Elenita.

La muchacha entró, demudada. Quedó inmóvil junto a su padre y gruesas lágrimas empezaron a mojarle la cara.

—¿Por qué llora, pues? — dijo él suavecito — Enjúguese. Acérquese a besar a su padre. Y no pierda el tiempo. Ya tendrá ocasión de llorar. Béseme de una vez y hágalo entrar al Emilio.

La separó despacito de su rostro y la muchacha salió hipando.

Afuera se detuvo frente a su hermano y a su madre y dijo, aspirando las sílabas:

—¡Se va!

La puerta del rancho volvió a chirriar y entró el varón, serio, indeciso, mirando con insistencia al suelo, balanceándose como si tuviese que tomar impulso para dar un salto.

El padre lo miró de hito en hito, y de repente, exclamó, con la voz alterada:

—Vea, muchacho... déme su mano... ¡Qué embromar!... ¡si es un alivio! — y al apretar la mano añadió: — ¡Esto me basta!

Y como sabía que su hijo no iba a soltar palabra, dijo por él:

—¡Y que me vaya lindo!

Fué un apretón de manos corto, firme.

—Deje entrar ahora a su madre, que está esperando.

Salió el mozo, con la boca apretada, respirando fuerte y esquivando los ojos. Se plan-

"LA NACION"

Ha marchado siempre a la cabeza del periodismo nacional, porque en sus columnas han encontrado amplia acogida todas las corrientes de avanzada. Es un diario para todos los chilenos porque ha estado — en toda oportunidad — al servicio de las grandes causas e inquietudes del país.
Sus servicios informativos del país y del extranjero, como su página de redacción, lo colocan en el primer lugar de los diarios de Chile.
Si Ud. lee "La Nación", obligadamente lo hará su diario predilecto.

tó frente a su madre y a su hermana y masculló entre dientes, como con rabia:

—¡Se va!

Y entró la madre. Se aproximó lentamente al hombre; los ojos colorados, la boca, estremecida.

—Siéntese — murmuró él—. Quédese un ratito así. No me diga nada. ¿Comprende?

Varillas de luz caían desde el techo del rancho. Oían distintamente el ruido que hacían los dos al respirar.

El no necesitó mirarla para saber que tenía los ojos llenos de lágrimas. Le dijo con dulzura:

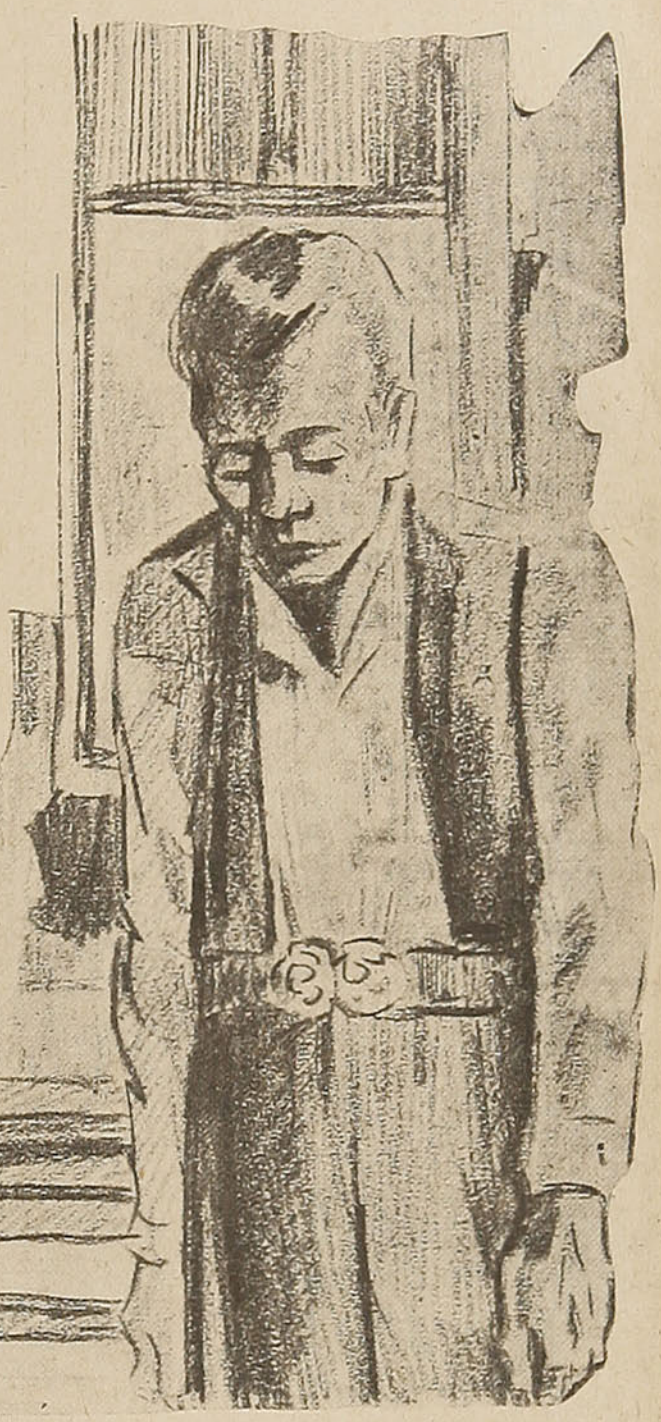
—Mire, Adelina, usté no pudo ser mejor

de lo que fué... Mire... ¡y ojalá yo hubiese sido como usté quiso que fuera... ¡Verdá!... ¡Verdá!...

Hizo un instante de silencio y luego:

—¡Está bueno!... Mire, Adelina, prepárese nomás. Y déjese de andar lloriqueando. Todas las partidas son lo mesmo. Verdá. Y ahora, con su licencia, déjeme que me vaya.

Entonces la mujer se arrodilla y barbota entre sollozos:



—No, Bautista, si usté no se me va. ¡Qué se me va ir! ¡Cómo me va a dejar a mí solita! ¡Hemos andado tanto tiempo acollarados! ¡No; si usté no se me va!

Pero se interrumpe de golpe porque la mano de su hombre ha caído inerte fuera del camastro.

Ahora se enjuga los ojos, sale del rancho, enfrenta desesperada a sus hijos y dice con voz ronca:

—¡Se jué!

L. B.

Coloquio de San Francisco y la gárgola

por José María Pemán

ALLA EN LAS alturas de una vieja catedral gótica, donde apenas llegaba, como un rumor lejano, el ajetreo de la ciudad que hervía a sus pies, había una gárgola de piedra que, en forma de dragón imaginario, con la cabeza erizada por una cresta inverosímil, se reguindaba hacia afuera, abriendo desmesuradamente su boca amenazadora.

A poca distancia de ella, sobre el extremo de un arbotante calado como un encaje, había una estatuilla de San Francisco de Asís, labrada por un artista ingenio en purísimo mármol blanco, con los ojos arrobados y las manos extendidas, como si se dispusiera a predicar, desde aquellas alturas, a las avecillas del cielo.

Y ocurría que una y otro — la gárgola y el santo — se pasaban la vida enzarzados en una continua disputa. La gárgola era gruñona y descontentadiza como vieja. Y aburrida ya de estar siglos y siglos a la intemperie, llena de verdín y escurriendo agua hacia la calle, protestaba a cada momento de cuanto veía y atisbaba en la ciudad desde aquel alto observatorio. San Francisco, en cambio, con voz dulce y templada, la reprendía a cada momento por aquellos desahogos y berrinchines, y llamándola cariñosamente hermanita gárgola, quería atraerla al buen camino y hacerla más dulce y tolerante con los hombres y las cosas. Pero el dragón de piedra era poco sufrido, y apenas iniciaba el santo una de aquellas pláticas que hasta las cigüeñas se paraban a escuchar, empezaba a bramar y a decir improperios, ahogando así entre los berridos de su enorme bocaza las palabras de leche y miel del divino poeta...

El tema de las lamentaciones de la gárgola era siempre el mismo: la comparación de sus viejos tiempos, tan poéticos e ideales, con éstos de ahora, tan rastreros y materialistas, viniendo siempre a la consecuencia de que la humanidad camina a toda prisa cuesta abajo.

Acababa de pasar, cuando ocurrió lo que aquí se cuenta, un invierno crudo y tempestuoso como pocos, y el infeliz dragón, después de haber estado durante meses cubierto de ampos de nieve, estaba ahora húmedo y sucio y llenos sus ojos salientes de legañas de verdín. Esto le traía de peor humor que de costumbre, y como oyera que el San Francisco de mármol, aprovechando que entraba la primavera, comenzaba a entonar un himno al hermano sol, lo interrumpió con furiosas carcajadas, abriendo más que solía su boca de cocodrilo.

—¿Pero ahora sales con eso, poeta? ¿Todavía andas de humor de agradecerle a Dios el beneficio de la luz? ¡Viviéramos mil veces en tinieblas, y nos ahorráramos de ver las cosas que desde aquí vemos!...

—Pero, hermanita gárgola...

—Déjate de pamplinas; ¿no estás viendo ese edificio que nos están levantando ahí en la plaza, en nuestras propias narices? Parece otra torre de Babel que pretendiera escalar el cielo; cada día ponen un piso. Y ese juguete de cemento, ligero como todo lo de ahora, acabará por ahogarnos y quitarnos el aire y la luz. ¡A nosotros que somos la herencia venerable de un siglo grande y fuerte!

—A pesar de todo, hermanita gárgola, con eso comen cientos de familias.

—¡Y es un Banco! — le interrumpió el dragón, sin hacerle caso —. ¡Un Banco! ¡La verdadera catedral moderna donde se adora al único dios de este siglo!... El otro día oí decir a unos albañiles que trabajaban en ese andamio que sobre la cúpula, como remate de todo, piensan poner un muñecón, pintado de purpurina, que represente a Mercurio, al dios de los comerciantes y de los ladrones... Y por eso suben y suben tanto el edificio; quieren que su Mercurio esté por encima de la cruz de nuestra torre.

—¿Por qué has de pensar siempre así, hermanita?

—Porque es la realidad, hermano poeta. ¿No ves esos letreros de oro — aquí todo es de oro — que llenan los pisos y balcones del Banco? La palabra crédito aparece una y mil veces en ellos como una obsesión: crédito, es decir, mentira, humo, farsa... Porque eso es lo que hacen ahí dentro: negociar una y mil veces con un dinero que no existe en parte alguna. ¡Oh, aquel venturoso tiempo, en que en las gradas y en los pórticos de esta catedral se sentaban al sol los mercaderes y, después de oír misa, contrataban, en el nombre de Dios, sus mercaderías!

—¿Y acaso, tapujados con el nombre de Dios, no había entonces también sus engaños y rapiñas? No es la forma, hermanita, sino el espíritu lo que a Dios importa, y...

—Calla, calla, hermano Francisco; ¿no te da en la cara en este momento una humareda espesa y negra? ¡Ah, malditas fábricas! Toda la ciudad está llena de chimeneas de ladrillos rojos y ahumados, que infestan el aire... Tú mismo, hermano, estás lleno de polvillo negro y apestas a carbón como un obrero...

—Ese olor de carbón sobre la blusa de un obrero huele a flores allá arriba. Esas columnas de humo negro de las fábricas suben hasta el trono de Dios, lo mismo que las columnas de incienso; y en verdad te digo, hermanita gárgola, que lo mismo agradan unas que otras al Señor.

—¿Y qué me dices de esos letreros? Tiende la vista sobre la ciudad, hermanito Francisco, hasta donde se ahoga en la bruma, y no verás más que letreros y letreros con anuncios. Es como un pregón gigantesco y general que se alza de los cuatro ámbitos de la ciudad; toda ella es lonja y mercado... Y me sulfura, sobre todo, hermano, la forma insolente e imperativa en que están redactados, no piden, no ofrecen, sino que mandan. Tome usted esto. Visite usted aquello. Púrguese. Tíñase el pelo. Son un poema de mala educación. Además ¿no te has fijado, hermano, que en esos letreros de bombillas de colores, que parpadean por la noche apagándose y encendiéndose, de cada tres, dos anuncian un aperitivo? Y es que los hombres de ahora han dado en excitar con drogas el apetito para hacer de la gula un culto... ¿Qué dices de esto tú, hermano poeta, tú que te pasaste toda una cuaresma en el lago de Perusa con medio panecillo?

—Digo, hermana, que es imprudente echar en cara a nadie lo que en otros fueron inmerecidas gracias del Señor.

—¡Oh! ¡Me sublevas con tu cachaza, hermanito! Pero, mira ¿no ves en aquella calle aquella capillita que están levantando? Hasta para hacerle casas a Dios son encogidos y raquíticos estos hombres de ahora. Parece que está hecha con las rebañaduras de materiales que sobraron al hacer este Banco. Su campanita tímida y afónica apenas sobresale del estruendo babilónico de los "autos", los camiones y los tranvías.

—¡Oh, basta, basta, por Dios, hermana! — suplicó el santo.

Pero el dragón de piedra prosiguió cada vez con más furia:

—¿Cómo ha de bastar, si esto no es más que empezar con lo que veo desde aquí? ¡Oh, si no fuera por esta bondadosa condición mía, qué cosas no habría de decir de esos gusanillos pedantes y ridículos que se mueven a mis pies. ¡Cómo corren, y se ajetrean, y pasan una y mil veces, jadeantes y sudorosos, con la frente baja, en busca de sus negocios chiquitos y de momentos! Son como de aquellos chicharitos verdes de la leyenda que, como estaban siempre en sus vainas verdes, también se creían que todo el mundo era verde. Estos se creen que no hay más mundo que esa colmena donde viven ahora. Ni se quitan el sombrero cuando pasan ante nosotros, ni levantan nunca los ojos para mirar esa franjita azul de cielo que se asoma entre las cornisas de sus Bancos y de sus palacios. Por eso los veo yo desde aquí hervir a todas horas, como los gusanos de un estercolero, blasfemando el uno, robando el otro, mintiendo el de más allá... ¡Ah, si pudiera yo tragarme de una vez toda esa charca de ahí abajo!

Y al decir esto, la terrible gárgola abrió desmesuradamente la boca, como si quisiera poner en ejecución lo que decía...

Pero en aquel momento, por encima de la catedral pasaba, sobre el fondo azul del cielo, una bandada de golondrinas, que entraba con la primavera.

—¡Venid a mí, hermanitas golondrinas! — exclamó al verlas el santo; y una pareja de ellas vino a posarse suavemente en sus manos blancas. Id, hermanitas — prosiguió—, y haced vuestro nido allí, en la boca de aquel monstruo.

Las golondrinas obedecieron y, piando alegremente, se entraron por las fauces de piedra de la gárgola, hasta lo más hondo. El dragón, que tenía la boca desmesuradamente abierta, como para tragarse al mundo, al sentir el contacto caliente de aquellas criaturas de Dios se quedó mudo e inmóvil, sin atreverse a cerrar sobre ellas sus mandíbulas, como si les brindara amorosamente aquel refugio para su nido.

Entonces, aprovechando aquella forzada mudez del malhumorado dragón, la estatua blanquísima del santo comenzó pausadamente a recitar su interrumpido cántico al hermano sol.

Bendigo al sol, al aire y al cielo, dádivas generosas del Señor que los hombres no saben agradecer; y dijo que el que ama estas cosas se le hace el espíritu claro y luminoso, y está más pronto para perdonar que para maldecir; y añadió, mirando a la gárgola, que no son los tiempos ni las cosas buenas ni malas, sino que es el espíritu del hombre el que las hace bellas o feas a los ojos del Señor; que todo el mundo — ayer como hoy—, trabajo, afán, negocio o lo que sea, todo puede convertirse en oración y cántico con sólo mezclarse una partecilla de amor, que es la sal y la levadura de las cosas todas.

Las palabras del santo, como espiras de incienso, subían lentamente en el silencio tibio de la tarde primaveral. El dragón de piedra le escuchaba con ojos sumisos, sin atreverse a mover su enorme boca, en cuyo fondo, al alborotado piar de los pájaros, cantaba el triunfo del amor y de la vida.

J. M. P.

A PROPOSITO de MUÑECAS.

Por HENRY LAVEDAN.

Luisa, 12 años.
Julia, 11 años.

I

(Están las dos sentadas sobre la alfombra, junto a la chimenea en que brilla un buen fuego de invierno. Julia tiene una muñeca acostada en un catrecito de juguete que ha colocado a su lado).

Julia.—¿Ya no te gustan las muñecas como cuando tenías casi el doble más que yo y jugabas conmigo sola?

Luisa.—Sí... pero más me gustarían otras.

Julia.—¿Cuáles?

Luisa.—Otras... yo querría otras y como no puedo tenerlas, me quedo así...

Julia.—¿De cuáles quieres tener?

Luisa.—De hombres... Muñecas que fueran niñitos hombres, ¿entiendes?

Julia.—¡Ah! sí; guaguas ¿niños de Dios?

Luisa.—No. Niñitos de Dios no; niñitos como todo el mundo... Una muñeca como los caballeros cuando tienen pantalón corto.

Julia.—¡Bah! Yo no querría eso. Eso no es una verdadera muñeca.

Luisa.—¿Por qué, pues?

Julia.—Porque... no se les puede desnudar, ni hacer camisas.

Luisa.—Es lo mismo...

Julia.—¿Con muñecos? No se puede, es claro.

Luisa.—Vaya, pues. ¿Entonces cuando estemos grandes y tengamos guaguas, habremos de tener siempre niñitas?

Julia.—Tienes razón. Mamá dice que uno no puede escoger...

Luisa.—Tendremos también niñitos y es claro que no sabremos vestirlos; con muñecas seremos muy malas madres para los hijos.

Julia.—Es cierto. Y ellos nos engañarán cien veces y se llevarán en el club.

Luisa.—Seremos muy desgraciadas.

Julia.—Pero, ¿entonces hay muñecos? Me parece haber visto algunos en el Pasaje.

Luisa.—Sí, pero no son ésos. Venden oficialitos, marineros, cocheritos... pero no son los que te digo. Y además, ¿sabes tú? he descubierto el engaño: son muñecas como la tuya, a las cuales el comerciante les ha pegado bigotes... Son niños postizos.

Julia.—¡Oh!

Luisa.—Sí, pues. Y quieren hacernos creer que son hijos. Tú comprendes que eso no es lo mismo... ¡Que se queden con ellos!

Julia.—¡Ah! Es que como tú eres grande y recién haces tu Primera Comunión, ya no te gustan las muñecas.

Luisa.—De ninguna manera. Al contrario, nunca había tenido tantos deseos de tener muñecas; pero que sean hombrecitos, ¿entiendes?... A mí no me gustan las hijas... y si el cielo quiere más tarde no me dará más que hijos para que estudien para ingenieros o para marinos...

Julia.—Tú tienes gustos de hombre...

Luisa.—Nada me ha gustado tanto como los juguetes de mi hermano.

Julia.—Y él quiere siempre los tuyos.

Luisa.—Sí, siempre los cambiamos. Yo me divierto más con sus huascas y sus soldados de plomo.

Julia.—Y él se lleva haciendo flores artificiales y...

Soc. Expl. CIPRES de GUAITECAS

T. BRADANOVICH & CO. VALPARAISO. CASILLA 1602. AVENIDA BRASIL 2069

CIPRES **No se PUDRE, no se APOLILLA**
Dura CIEN AÑOS

HAGA SUS CIERROS CON CIPRES

Tres generaciones aprovecharán su obra. Ofrecemos en todas las dimensiones.

Luisa.—No me digas más. Para mí, mi hermano es una hermana y yo... soy su hermano...

Julia.—Por Dios, tú eres como tu mamá, de quien dice mi papá que es la que aquí lleva los pantalones... yo no puedo ser así; yo quiero a las muñecas con todo mi corazón.

Luisa—(Señalando la muñeca que duerme junto a su amiguita). ¿Quién es la que tienes acostada ahí?

Julia.—Es Panchita.

Luisa.—¿Y por qué la has acostado a esta hora?

Julia.—Porque tiene pena.

Luisa.—¿Por qué?

Julia.—Se ha divorciado.

Luisa.—¡Bah!

Julia.—Sí.

Luisa.—¿Y quién es el que tiene la culpa?

Julia.—Ella.

Luisa.—¡Oh! ¡Por Dios! Nunca habría creído eso en Panchita.

Julia.—Yo tampoco. Era la más seriecita de todas, la más buena; pero desde el mes de abril en que le pusieron otra cabeza, ya fué otra...

Luisa.—Lo que está pasando en todas partes...

Julia.—Parece que fuera una epidemia.

Luisa.—Si hubiera tenido una personita que me hubiera hecho lo que Panchita a ti la habría abandonado inmediatamente. Yo admiro la debilidad que tienes para tratarla.

Julia.—Al fin y al cabo es hija mía, pues niña.

Luisa.—¿Y con quién se ha olvidado de sus deberes?

Julia.—Con una persona... con un republicano.

Luisa.—¡Oh! No tiene perdón.

Julia.—No, no; ella se arrepentirá y va a hacer penitencia.

Luisa.—(Reparando). Tiene un libro en su camita.

Julia.—Es una novena de Santa Sofía...

Luisa.—¡Ah! sí; mi mamá la quiere mucho, pero mi papá detesta eso...

Julia.—Aquí es al contrario.

(Un silencio)

Luisa.—Julita.

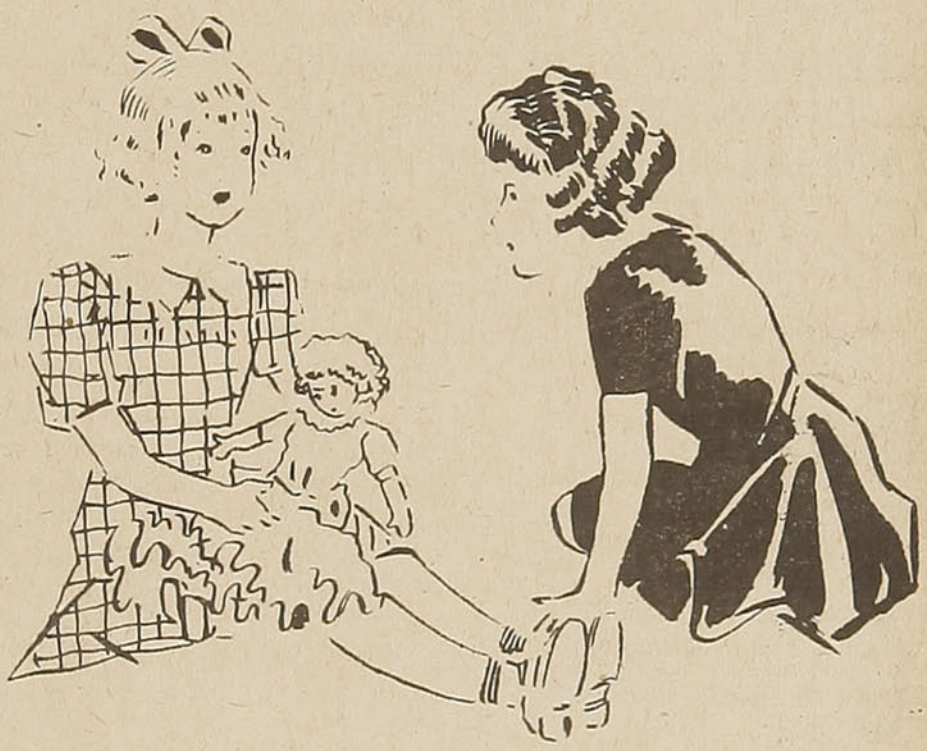
Julia.—¿Qué hay?

Luisa.—¿De dónde sacaré muñequitos?

Julia.—(Después de reflexionar). Si te casaras, o... Hay que ser como las empleadas...

Luisa.—¡Ay! no.

Julia.—Cuando despidieron a la Rosa, mi mamá dijo que lo había hecho porque tenía un niño...



Luisa.—Vaya ¿no?

Julia.—He pensado mucho, sin darme cuenta.

Luisa.—Si sabes algo me lo dices, ¿ah? Qué lindo es tener un hijito... ¿Cómo le pondrías tú?

Julia.—No sé. No he pensado más que en las hijas.

Luisa.—Yo le pondré Raúl.

Julia.—¿Te gusta ese nombre?

Luisa.—Mucho. Cuando estoy sola escribo cosas para él, y le digo que no sea malo y abandone a su mamá para ir al club.

Julia.—¿A quién?

Luisa.—A Raúl. "Mi querido Raulito... tanto como te quiero y tú dejas a tu Luisa... Raulito, te espero; vente pronto, no llegues tarde"...

Julia.—Tú estás loca; tienes la cabeza como Panchita... Oye: ya es hora de comer, ¿vamos?

Luisa.—(Triste).—Anda tú; yo no tengo ganas.

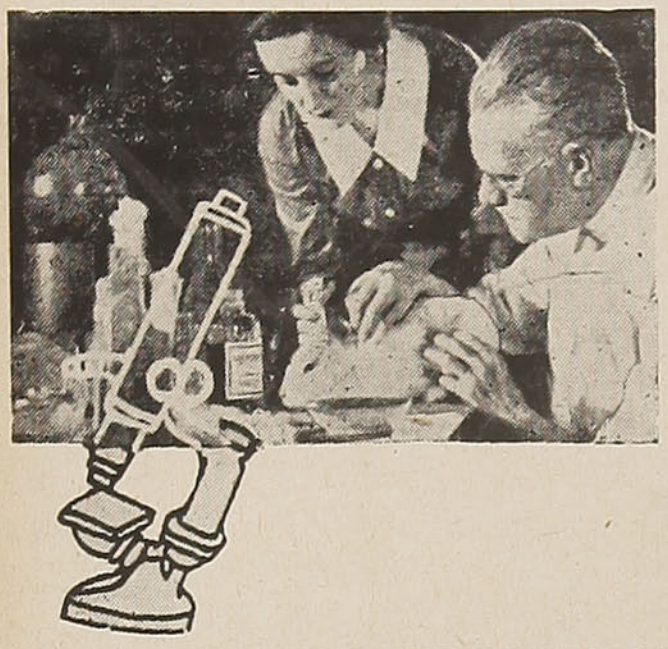
II

En la tarde de ese mismo día el padre y la madre de Luisa están en su dormitorio con los semblantes entristecidos.

El padre.—Es imposible, hija, a los doce años... dos meses después de su Primera Comunión.

La madre.—Lee ese papel que le encontré en su álbum de tarjetas. Es demasiado claro: "Mi Raulito querido... tanto como te amo y tú abandonas a tu Luisa. Raulito, te espero; vente pronto, no llegues tarde". Luisa tiene ya citas. Esto promete. Es terrible esa criatura... La interrogué, la castigué, y no ha hecho más que llorar, pero no ha dicho nada.

H. L.



EXPERIMENTOS EFECTUADOS RECIENTEMENTE EN EL LABORATORIO DEL INSTITUTO BIOLOGICO DE VIENA

Por H. WEISZ

VIENA, 1939.

EN TANTO que el mundo entero sufre una constante tensión nerviosa causada por la situación política internacional, existe un pequeño grupo de distinguidos hombres de ciencia que se mantienen alejados de las agitaciones universales y se entregan a experiencias científicas sensacionales, capaces de trastornar el mundo de las ciencias como trastornan hoy el mundo político ciertos discursos y firmas de tratados...

En el Práter de Viena, en un lugar oculto y tranquilo de la Hauptallée, se halla instalada la estación de investigaciones del Instituto Biológico, donde con la dirección de Hans Przibram, célebre profesor de biología, aquel pequeño grupo de sabios realiza operaciones de trasplante realmente fantásticas.

El mundo científico se ocupa, desde hace tiempo, del problema del trasplante de los órganos vivientes, pero siempre se había visto obligado a llegar a la misma conclusión de las experiencias anteriores: los órganos trasplantados ya no eran capaces de funcionar, con lo cual las operaciones de ese género resultaban inútiles desde el punto de vista científico.

Se produjo por consiguiente una verdadera revolución cuando el profesor Przibram hizo público el resultado de sus experiencias, de acuerdo con las cuales los trasplantes realizados según su método proporcionan órganos que continúan normalmente sus respectivas funciones vitales en su nuevo sitio. Dicho método se caracteriza por el hecho de no emplear materias artificiales para la fijación o colocación de los órganos operados en el nuevo cuerpo. Así lo manifestó el citado profesor, añadiendo que confiaba siempre en la acción regeneradora de la naturaleza. Adapta a esta facultad su método operatorio.

El excelente sabio vienés y sus colaboradores avanzaron en su delicada labor experimental, etapa por etapa, hacia la solución del problema del trasplante de órganos, merced a un trabajo minucioso de largos años. La primera etapa correspondió al intercambio de los miembros de ratas y ratones pertenecientes a distintas especies; a esta etapa siguió la del trasplante de ojos de peces y de salamandras. Luego se produjo la coronación de esta obra excepcional: **¡el intercambio de cabezas entre animales vivos!...**

Estas operaciones casi milagrosas finalizaron en muchos casos con resultados satisfactorios: los órganos trasplantados continuaron sus funciones vitales en cuerpos ajenos. "Las ratas corrían alegremente — explicó el sabio vienés — con patas trasplantadas de otras ratas; los peces veían con ojos de otros peces, y las cigarras repetían su habitual concierto de la tarde **con cabezas de repuesto**"...

LA OPINION PUBLICA DESCONFIA DE ESTOS RESULTADOS

Por supuesto, la opinión pública y la científica recibieron con cierta reserva estas manifestaciones sobre los resultados del laboratorio de investigaciones de Viena, y muchos fueron los escépticos que permanecieron incrédulos acerca de los mismos. El modesto y talentoso director del laboratorio decidió entonces dar cuenta de sus experiencias a la Sociedad Biológica de Viena.

"Hace tiempo que proclamo — expresó el profesor — que ciertas partes del cuerpo de los animales pueden ser reemplazadas por vía operatoria sin que las funciones vitales sean perturbadas, pero ello sólo ocurrirá en caso de que no se empleen materias artificiales — como, por ejemplo, costuras, colas, tablillas, encellas, etc.—, para fijar el órgano trasplantado; hay que dejar que la naturaleza obre por sí sola.

"Durante largos años hemos experimentado aplicando este procedimiento — al que dimos su nombre griego: **autophore** — y en el curso de nuestras experiencias trasplantamos ojos de diferentes especies de peces, intercambiamos miembros de salamandras, y por último, — lo que fué mucho más difícil — hemos trasplantado cabezas de insectos, especialmente de cigarras, y cada vez los órganos, después del trasplante, continuaron funcionando normalmente.

"No obstante todas nuestras demostraciones con ejemplos vivientes, todo el mundo científico acogió nuestras comprobaciones con sentimiento adverso, no creyendo, sobre todo, en el trasplante de cabezas. No bastó que repitiésemos nuestras operaciones en presencia y con la fiscalización de los sabios que habíamos invitado para asistir a nuestras experiencias; tampoco bastó que proyectáramos películas en los salones públicos: la opinión pública internacional y la ciencia universal querían otras pruebas.

"El argumento principal contra el trasplante de cabezas de insectos se fundaba en que era completamente imposible que los nervios cortados en el transcurso de la operación pudieran volverse a reunir, puesto que se sabe que no sólo la posibilidad de la regeneración es infinitamente pequeña, sino que no lo es menos la posibilidad de la curación. Por consiguiente, el hecho de arrancar la cabeza a un insecto — lo mismo que a un hombre — debe causar la muerte inmediata de éste.

"Y hubo sabios que en medio de sus contradicciones, admitían como única concesión que la función vital normal — a la que nos hemos referido más arriba—, después del trasplante de las cabezas no debía ser otra cosa que movimientos mecánicos del cuerpo mutilado, es decir, una supervivencia de reflejos.

ALGUNAS PRUEBAS IRREFUTABLES

"Esta hipótesis — continúa el profesor — queda completamente desvirtuada por las experiencias de trasplante realizadas en cigarras de la India por mi colaborador Alma Malabotti. Pudimos demostrar, por medio de trasplantes efectuados en varios ejemplares de esta especie particularmente apta para tales experiencias, que **los insectos con cabezas intercambiadas pudieron comer pocos minutos después de verificada la operación, y luego mo-**

verse normalmente. El ejemplar cuya operación tuvo mayor éxito vivió 154 días después del trasplante de la cabeza y dejó descendientes. Por consiguiente, el insecto había continuado realizando normalmente todas sus funciones vitales.

"¿Cómo procedemos para efectuar el trasplante de cabezas? Podemos realizarlo en una o en dos operaciones. Es decir: cortamos **inmediatamente** todos los nervios y tejidos, o si no cortamos primero entre la cabeza y el cuerpo la cadena de nervios que va hacia el vientre, y sólo repetimos la operación en la parte posterior, cuando ya el animalito ha reaccionado de la debilidad causada por la pérdida de sangre.

"La operación en dos etapas tiene la ventaja de proporcionar a los tejidos mayor tiempo para su curación. Y hemos podido comprobar que, en tales casos, la piel y el intestino ya se habían curado cuando se produjo el cambio causado por el trasplante de la cabeza.

"Queda aún por saber si los nervios cortados pueden reunirse nuevamente. Pues bien, no obstante el hecho de que la cigarra de la India — como ya lo dijimos hace un momento — continuaba realizando todas sus funciones normalmente, el examen anatómico nos mostró que **los nervios cortados no volvían a unirse,** pero se habían encogido formando "nudos" en el lugar del corte, quedando así alejados unos de otros.

El trasplante de la cabeza, por consiguiente, fué posible en los casos citados debido a que **la comunicación de los nervios no era absolutamente indispensable para el funcionamiento normal de la cabeza y del cuerpo.** Nuestros adversarios científicos tenían, pues, razón al decir que la reunión de los nervios cortados era imposible, pero se equivocaban al pretender que la regeneración total de los nervios era necesaria para la vida de los insectos.

"¿Cómo sobreviene la correlación entre la cabeza trasplantada y el cuerpo? Aun no lo sabemos. Las experiencias de Francois Mauser pueden proporcionarnos algunas indicaciones interesantes al respecto. Hemos podido comprobar, en el transcurso de las experiencias realizadas con cigarras de la India, que si trasplantamos las patas de una cigarra en el cuerpo de otra de mayor edad, el órgano más joven toma el color del órgano más viejo, en nuestro caso, el rojo claro. Por consiguiente, el órgano de mayor edad es el que impone su color al más joven.

"Este cambio de color es causado por una materia química que circula en la sangre, similar a las que llevan el hombre de hormonas de las glándulas tiroides en los vertebrados, pero se ignora su origen en los insectos".

De esta manera el profesor Przibram resume los resultados de sus experiencias. Estas continuarán todavía con ratas, cigarras de la India, peces y otros pequeños animales. Pero mañana, ¿cuáles serán las pruebas que realizarán los sabios? ¿Quién sabe hasta dónde alcanza ya la imaginación de éstos?

H. W.

MECANICA INDUSTRIAL
S. A.
FABRICA NACIONAL DE TODA CLASE DE
PERNOS,
TUERCAS,
TIRAFONDOS,
REMACHES,
CLAVOS RIELEROS Y GEMALES, Y
SOPORTES PARA AISLADORES.
Exclusividad en la fabricación de Pernos Rieleros de Seguridad "Patente Bulldog"
PROVEEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO DESDE 1924
FABRICAS Y OFICINAS EN
SANTIAGO
Calle Lincoyán 3140
Casilla 46-D. — Teléfono 92246

LA CAJA DE RETIROS Y P. S. DE LOS FF. CC. del E.

PROTEGE A Ud. y su FAMILIA CONTRA
• LA MUERTE
• La Adversidad
• y LA VEJEZ
Contratando SEGUROS de VIDA Y POLIZAS de PREVISION
Las primas mas bajas. Las mejores garantías.

FERROSTAAL

Sucursal Santiago de Chile

FIERRO-ACERO-METALES

BARRAS, PLANCHAS, ALAMBRES, CABLES, CLAVOS, CAÑERIA, REJILLA, ZUNCHOS.

MAQUINARIA DE TODA CLASE

MATERIAL FERROVIARIO

M. R.

Organización Exportadora de la "GUTEHOFFNUNGSHUETTE"

REPRESENTANTES DE: MASCHINEN FABRIK ESSLINGEN.—LOCOMOTORAS AUTOMOTRICES.
BLEICHERT TRANSPORTANLAGEN.—ANDARIVELES, GRUAS DE CABLE.
STREBELWERK.—CALDERAS Y RADIADORES, CALEFACCION CENTRAL.

Oficina Principal: Morandé 322-Casilla 3567 | **Barraca de Fierro:** Av. B. O'Higgins 135-Teléf. 83234/87523 | **Depósito Valparaíso:** Calle Blanco 969-Cas. 1566

ES UN DIARIO MODERNO

Columnas que son leídas y esperadas con marcado interés, ilustraciones que siempre son una primicia, obtenidas para nuestros lectores, desde los más apartados rincones del mundo, lo destacan como tal.

Un servicio de distribución desde el soberbio avión, hasta la modesta bicicleta completan este rubro, razón por la cual lo hacen su favorito.

SUBSCRIBASE A

"EL MERCURIO"

La tragedia de EKATHERINBURGO

ZINOVY LVOVSKY.

DOCUMENTO HISTORICO INEDITO.

"GUTCHKOFF y yo llegamos a las diez de la noche, el 21 de marzo de 1917, a Moguiliow, cuartel general del ejército ruso. Un tren, con la locomotora a baja presión se hallaba en una vía aislada e inmediatamente supimos que era el tren imperial. Alguien se acercó a nosotros y nos dijo en voz baja:

—"El Zar espera a ustedes.

"Instantes después, subimos al gran coche-salón, en el que nos recibió el Barón Federico, ministro de la corte. A poco, entró el Zar. Llevaba una levita circasiana gris. Su semblante estaba sereno.

"El Emperador contestó afable nuestro saludo y nos estrechó la mano. Con ademán cortés, nos invitó a que tomáramos asiento, en tanto que el se sentó frente a una mesita rectangular, junto a la pared tapizada de seda.

"Gutchkoff, nombrado recientemente Ministro de la Guerra del Gobierno provisional, inició la conversación. El Zar permanecía casi inmóvil, con la cabeza ligeramente apoyada en la pared y la mirada fija en lontananza. Su rostro era absolutamente impenetrable. Lo único que podía advertirse en su mirada, era que el preámbulo le parecía demasiado largo.

"El general Ruzsky, comandante en jefe, penetró en el coche. Sin interrumpir a Gutchkoff, nos saludó y se sentó entre el Barón Federico y yo. Sin embargo, Gutchkoff, cada vez más nervioso, iba a abordar el punto más delicado, único objeto de nuestro penoso viaje.

"—Es posible, por no decir probable — dijo rojo de emoción — que la única salida para esta situación en extremo complicada, sea la abdicación.

"El Zar contestó después de larga meditación. Comparada con la emocionada voz de Gutchkoff, la de Nicolás II me pareció tranquila, sencilla y clara. Confieso que en su tono había algo de extraño, y aun de artificial.

"—Bueno; asunto concluído. Tengo la firme resolución de abdicar. Esta tarde, creí poder hacerlo a favor de mi hijo, el Zarevitz Alexis, pero ahora he cambiado de opinión y quiero abdicar a favor de mi hermano Micael Alexandrowitch. Espero, señores, que ustedes comprenderán mis sentimientos de padre...

"Después de pronunciar estas palabras, el Zar se levantó. Lo imitamos todos. Gutchkoff le entregó el borrador de la abdicación que llevaba preparado. Nicolás II lo tomó y salió, para regresar minutos después.

"—Ya está terminado todo, — dijo al poner la hoja en manos de Gutchkoff.

"Nos sorprendió la asombrosa facilidad con la que acababa de efectuarse la abdicación. Esta escena nos dejó una impresión muy penosa, por su misma sencillez, y momentáneamente se me ocurrió que teníamos frente a nosotros a un hombre anormal, cuya conciencia y sensibilidad se hallaban deprimidas. Parecía que el Zar no comprendía cabalmente el alcance trágico de los graves acontecimientos que se iban desarrollando."

La cita anterior figura en los "Recuerdos", de W. W. Choulgine, miembro prominente y delegado oficial de la Duma, quien en compañía de su colega, Alejandro Gutchkoff, emprendió un viaje el 7 de marzo de 1917, con el problemático objeto de encontrar al Estado Mayor General y de convencer a Nicolás II para que abdicara.

El Zar tomó la decisión de abdicar al trono hereditario de los Romanoff, sin que lo supiera su esposa, Alejandra Feodorowna. Hacía algunos días que estaban gravemente enfermos sus hijos, en Tsarskoie-Selo, y por eso no pudo la Zarina permanecer al lado de su marido, cuando ocurrieron los acontecimientos más trágicos de la dinastía que llevaba tres siglos de reinado. No cabe duda de que, si hubiera sido advertida a tiempo, Alejandra Feodorowna habría impedido que su marido cometiera aquel "error fatal", según su propia expresión.

A decir verdad, nunca logró la Zarina comprender la singular mentalidad del pueblo ruso. Víctima de una especie de neurosis mística, de naturaleza altiva, ignoró, o más bien no adivinó, lo que en realidad ocurría en el inmenso imperio. Cuando algunos miembros de su séquito trataron en varias ocasiones de decirle la verdad, de explicarle claramente que la familia imperial se hallaba en grave peligro y que el movimiento revolucionario se aceleraba hora tras hora, contestaba indignada:

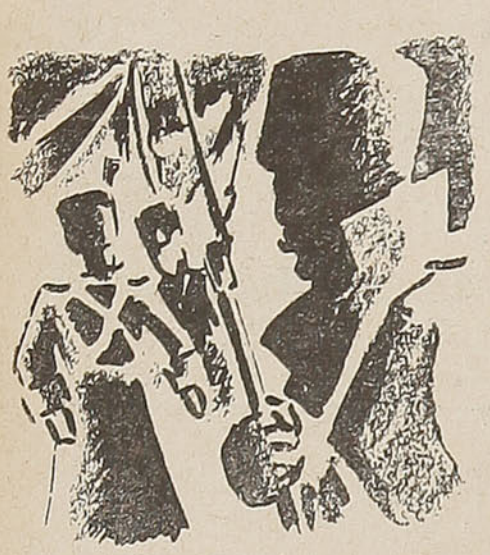
—¡Callen, no saben nada! Una revolución en Rusia es imposible. El pueblo nos ama y los cosacos están de nuestra parte.

Sin embargo, se precipitaron los acontecimientos y no dejaron lugar a dudas respecto a la suerte que esperaba al Zar y a su familia. El Comité Ejecutivo del Soviet de obreros y soldados de Petrogrado propuso, por su propia autoridad, actuando independientemente y considerándose ya dueño del Poder Supremo, que el Gobierno Provisional "tomara las medidas necesarias para aprehender a los Romanoff".

Este brusco ataque inquietó a tal punto al nuevo Gobierno, que decretó, en consejo de ministros, efectuado el 20 de marzo, que "se privara de su libertad a Nicolás Romanoff y a los miembros de su familia".

Al tomar esta medida imprevista, el Gobierno Provisional deseaba sin duda, salvar a los antiguos soberanos. Con el objeto de proteger al Emperador contra posibles y tal vez probables excesos de la primera ola revolucionaria, diez días después de iniciada la revolución, llegaron a Moguiliow, ciudad donde se hallaba aún Nicolás II, cuatro representantes del nuevo poder. El general Alexaieff comunicó al Zar que, en lo sucesivo, se le consideraría como prisionero y que debería salir inmediatamente para Tsarskoie-Selo; allí se reunirían con él la Zarina y sus hijos.

Desde los primeros días, la vida de la familia imperial en Tsarskoie-Selo fué penosa y a menudo intolerable. Primero, Nicolás II fué separado provisionalmente de su familia y sólo se le autorizó para ver a Alejandra Feodorowna y a sus hijos a la hora de las comidas, que tomaban bajo la vigilancia de guardias, oficiales y soldados sumamente se-



veros. En cierta ocasión, el antiguo Zar ofreció la mano a un soldado de servicio. Este se echó para atrás, y gruñó:

—Soy un hombre del pueblo. Cuando el pueblo le ofreció la mano, usted se la negó siempre. Ahora me toca a mí hacer otro tanto. ,

Este rasgo puede dar una idea de los sentimientos que creaban en Tsarskoie-Selo, un ambiente pesado, casi irrespirable.

Al poco tiempo sobrevinieron otras complicaciones. Al saber que el Gobierno Provisional había iniciado conversaciones secretas con Londres, para que los Romanoff cruzaran la frontera y salvaran su vida, el Soviet de Petrogrado envió a través de Rusia telegramas en los que exigía que, en caso de fuga, se aprehendiera al antiguo Zar, "no importa dónde y en qué forma, cualesquiera que fueran las circunstancias".

Además, sin esperar siquiera orden especial, unas tropas fieles al Soviet ocuparon algunas estaciones de ferrocarril en las afueras de Tsarskoie-Selo. Todos los intentos para salvar a los Romanoff resultaron, desde entonces, inútiles. Por otra parte, en junio de ese mismo año (1917) el Gobierno Provisional tuvo una dolorosa sorpresa: el gabinete de Londres, por medio de su representante en Petrogrado, informó oficialmente al Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia que la entrada de la familia de los Romanoff en Inglaterra, se consideraba como completamente imposible, antes del final de las hostilidades.

Así, pues, el destino se pronunciaba contra la familia real.

Naturalmente, los prisioneros estaban constantemente al corriente de aquellas conversaciones secretas y, convencidos de que habría una intervención que los pondría a salvo de la ferocidad revolucionaria, pasaron en Tsarskoie-Selo una temporada monótona, pero sin angustia.

Estrechamente vigilados por la guardia del palacio, los miembros de la familia salían regularmente dos veces al día, de las 11 a las 12 y de las 2.30 a las 5, cualesquiera que fueren las condiciones del tiempo. Paseaban por el parque, aserraban madera, barrían las avenidas y trabajaron con entusiasmo en la vecina hortaliza, desde principios de la primavera.

Esta nueva vida no parecía disgustar al antiguo Monarca: Como en el momento de su abdicación, producía en las personas que lo rodeaban, la impresión de un hombre inconsciente e insensible y aun a veces parecía sumamente feliz por no verse agobiado con la pesada carga del poder.

A principios de julio, los bolcheviques se presentaron por vez primera en las calles de Petersburgo. El Gobierno Provisional tuvo que volverse a organizar. A pesar de que este ataque fracasó, se desarrolló en un ambiente tan lúgubre, ante un horizonte cargado de nubes tan sangrientas, que la refulgente aureola de una pacífica revolución burguesa se esfumó como por encanto.

Los "tres días negros" de la primera semana de julio no tuvieron repercusiones inmediatas en la existencia de los prisioneros imperiales, pero la situación general se empeoraba cada vez más. Para hacer frente a cualquiera eventualidad, el Gobierno tomó la decisión de trasladar a la familia imperial a una región remota, lo más alejada posible de Petrogrado y de Cronstadt, cuyas guarniciones se "bolchevizaban" rápidamente. Como era de esperarse, la propia guardia imperial se disgregaba, lo mismo que todas las unidades del ejército ruso, pues los soldados cansados de la guerra y sin jefes lo bastante enérgicos y populares, buscaban cualquier pretexto para volver a sus hogares.

Tras largas discusiones, el Gobierno eligió como lugar de residencia para los Romanoff, Tobolsk, en Siberia. Esta población se hallaba situada muy lejos de los principales centros de las luchas políticas. Se podía creer que sería un asilo seguro, en donde el antiguo Zar y su familia vivirían tranquilos, mientras llegaran días mejores.

A decir verdad, los Romanoff hubieran preferido que los trasladaran a Crimea y no a la fría Siberia, y varias veces pidieron a Kerensky que los enviara a Libania, donde Alejandro III, padre de Nicolás II, había pasado la mitad de su vida. Pero Kerensky les contestaba siempre que no le parecía propicio el momento para emprender ese viaje al sur.

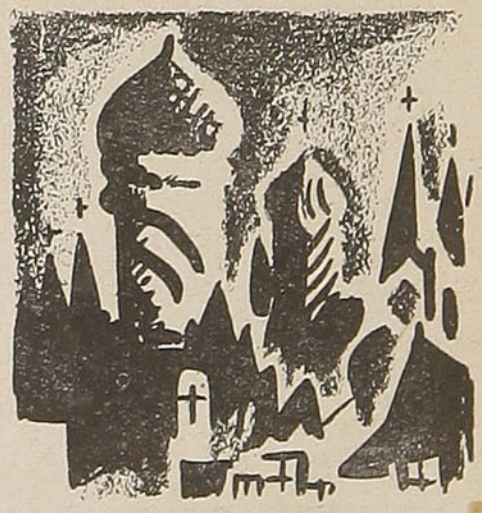
En agosto, Kerensky en persona avisó a la familia imperial que pronto deberían abandonar la ciudad y aprovechó aquella oportunidad para dirigirse en los siguientes términos, a los soldados que acompañaban a los prisioneros:

"Nunca olvidéis, camaradas, que no se debe herir a un hombre vencido. Sed siempre corteses para con el antiguo Zar y no os portéis con él groseramente. Cualesquiera que sean los acontecimientos, fué vuestro soberano, y nada debe faltarle a él ni a su familia".

Cierta mañana, se condujo a los prisioneros a la estación de Alexandrowskaia, bajo la vigilancia de un destacamento de dragones. Dos trenes que llevaban la bandera japonesa, con el objeto de evitar incidentes y desórdenes en el trayecto, transportaron a Nicolás II y a su familia, lo mismo que a su guardia, a Siberia.

"Misión japonesa de la Cruz Roja", decía el letrero que se colocó en los dos trenes de gran lujo que, a toda velocidad, se dirigían hacia el Ural. Además del Príncipe Dolgorukoff, del Conde Taticzeff, del médico de la corte, Botkine, del preceptor francés, Gilliard, y de la Condesa Guindrikova, acompañaba a los Romanoff un séquito que constaba de treinta y cinco personas, entre las cuales iban tres ayudas de cámara, ocho lacayos, tres cocineros, un galopín, un sumiller, tres lavaplatos, un mozo, tres camareras, cuatro criados, una secretaria, un peluquero, un criado encargado de los trajes, una lectora y una institutriz.

Los trenes llegaron a Tumién la noche del 4 de agosto y se trasladó inmediatamente a los Ramanoff al puerto del río Tobol, donde se embarcaron con parte de la guardia, en el Russ. El resto de la guardia se alojó a bordo del Kormileff en el que se colocó también el equipaje de los pasajeros. Los barcos llegaron a Tobolsk a una hora avanzada, en la tarde del 6 de agosto. En Tobolsk la familia imperial ocupó una amplia y cómoda casa, antigua residencia del Gobernador del departamento. El séquito del Zar se instaló enfrente, en una residencia que, antes



del golpe de estado, pertenecía a un acaudalado comerciante.

Pero ya en Siberia, lejos de todos los que podían aún proteger a los prisioneros, los soldados de la guardia resolvieron no tomar en cuenta las órdenes del Gobierno. Rodearon de una alta pared la casa y cercaron con una empalizada el lugar estrictamente limitado en que se permitía a los Romanoff pasear dos veces al día. Sin embargo, se concedió a Nicolás II el derecho de ir dos veces por semana a la iglesia vecina.

La vida de la familia imperial, acompañada de personas fieles, se deslizaba tranquila, sujeta a un horario previamente establecido. En aquella época, los prisioneros tenían algún dinero. Disponían libremente de cantidades depositadas en varios bancos, bajo diferentes nombres, y podían llevar una vida normal en la que casi de nada carecían, fuera de la libertad. Cuando algo escaseaba, las monjas de los cercanos monasterios lo llevaban inmediatamente. Sólo por la satisfacción de ver una taza de café en la cocina del antiguo soberano, aquellas mujeres, llegadas a veces de muy lejos, daban a los Romanoff, azúcar, mantequilla, crema, miel, frutas, sin aceptar pago alguno.

Guilliard, el preceptor, cuenta que, al caer la noche, todo el mundo se reunía en torno de la familia imperial. Con diversos juegos se trataba de distraerla y hacerle olvidar su aislamiento. El Zar leía a menudo en voz alta, mientras las jóvenes Grandes Duquesas bordaban o ejecutaban otras labores femeninas. En cuanto a la Zarina, le agradaba jugar a la baraja con el general Taticzeff y, a veces, bordaba también, con sus hijas, o se recostaba en una chaise-longue.

Creía estar gravemente enferma del corazón. Así transcurrieron las largas veladas del otoño de 1917, monótonas y sin incidentes.

De pronto cambió todo. Sobrevino un acontecimiento que sacudió a Rusia entera. El 12 de octubre estalló la segunda revolución, la revolución bolchevique.

En Tobolsk se supo la noticia unos quince días más tarde. A fines de noviembre los soldados de la guardia imperial formaron un Soviet. A partir de aquella fecha, todo el poder en la casa de Nicolás II pasó a manos de los soldados, que pronto se convirtieron en amos odiosos.

Para los prisioneros, la vida se volvió intolerable. La pequeña corte empezó a conocer las restricciones y después los ultrajes: el Soviet de los soldados había resuelto someter a los prisioneros a un régimen más severo y suprimir los limitados favores que Pankratoff, comisario del Gobierno, había concedido sobre todo a los niños.

"Estamos a merced de los soldados — escribió la Zarina a su fiel amiga, la señora Wirubova. Nuestra vida es cada día más atroz".

Una nueva orden privó a Nicolás II del derecho de sacar fondos de los bancos; cada miembro de la familia podía disponer, en lo sucesivo de seiscientos rublos al mes. Los gastos del antiguo soberano y de su familia se limitaban, de tal manera, a cuatro mil doscientos rublos mensuales. Esta cantidad resultaba irrisoria, pues el costo de la vida había subido con exageración. Por ello, el Zar tuvo que despedir a la mayoría de los que integraban su séquito y reducir considerablemente sus gastos.

El nuevo régimen se implantó el 1.º de marzo de 1918. Ese mismo día, una de las personas que acompañaban a los prisioneros escribió en su diario: "Estamos sometidos a un nuevo régimen. Desde hoy, la mantequilla y el café quedan desterrados de nuestra mesa: se consideran como artículos de gran lujo. Todo va de mal en peor, quieren suprimirnos al parecer, hasta la sombra de la libertad". Si Nicolás II, fiel a sí mismo, permanece impávido, la Zarina alienta continuamente a su familia. Afirma a todos que la situación no es tan mala y que mejorará, pues el tiempo trabaja en favor de ellos y nada deben temer. Encuentra una valiosa ayuda en Anastasia, su hija menor, que tiene 16 años.

Gleb Botkine, guiándose por el testimonio de su padre, médico de la corte, que compartía con valor y benevolencia la suerte del último Zar de Rusia, refiere lo que sigue: "Cuando se lo proponía, Anastasia lograba ahuyentar las ideas trágicas. Sus travesuras no siempre eran inofensivas. Un día, las Grandes Duquesas trataron de representar una obra francesa, para distraer a sus padres. Anastasia perdió intencionalmente, en el momento más patético, una prenda de vertir indispensable y alegró la pieza en una forma que, a buen seguro, no había previsto el autor. "En mi vida, decía mi padre, ví reír a Su Majestad con tantas ganas y tanta alegría. Creí que se iba a caer de la silla de tanto reír".

La Zarina estaba en relaciones con los conspiradores monarquistas; pero, ¿qué podían esperar? A pesar de todo, Alejandra Feodorowna conservaba su confianza y comunicaba una fe casi extática a sus hijos y también, aunque con menos frecuencia, a su marido.

Un día supo que en Tumién acababa de formarse un destacamento de trescientos antiguos oficiales zaristas, dispuestos a ir en socorro de la familia imperial y, cuando al cabo de unos días un centenar de soldados rojos llegó repentinamente a Tobolsk, la Zarina estaba segura de que eran "sus oficiales", disfrazados de soldados bolcheviques. ¡"Helos aquí! — exclamó. Nada debemos temer con estos valientes soldados. ¡Son verdaderos rusos!"

El mismo día, Gilliard escribió en su diario: "Los primeros soldados bolcheviques de la guarnición de Tobolsk acaban de llegar. Nuestra última esperanza de evasión se desvanece".

La horrible tragedia de los Romanoff iba a empezar.

A principios de marzo de 1918 el Soviet del departamento exigió al Gobierno Central que se trasladara inmediatamente a la familia imperial a Ekatherinburgo, importante ciudad donde podrían vigilarla más estrechamente. Por exceso de celo, el Soviet local de Tobolsk propuso que se encarcelara provisionalmente a los Romanoff "con el objeto de prepararse para lo que pudiera suceder".

La proposición fué aprobada por unanimidad. Se instaló a los prisioneros en una sección especialmente reservada para ellos en la cárcel de la ciudad. Pero los acontecimientos tomaron de pronto otro giro: el 2 de abril llegó a Tobolsk un tal Yakuleff, delegado especial del Gobierno Central que había abandona Moscú

a fin "de ayudar al traslado" de Nicolás II a Ekatherinburgo. En realidad, venía a poner a toda la familia Romanoff en manos del Soviet del Ural. El 2 de abril en la tarde, Yakuleff anunció, efectivamente, al antiguo Zar, que se veía obligado a alejarlo de Tobolsk.

—¡No me iré! — exclamó Nicolás II. Usted quiere llevarme a Moscú, para que firme el tratado de Brest-Litowsk. ¡Eso nunca lo haré! Preferiría que me cortaran la mano aquí mismo.

Y al decir estas palabras, volvió la espalda al comisario y entró en su cuarto, donde lo esperaba la Zarina, con sus hijos y algunos miembros del séquito. Alexandra Feodorowna declaró que por nada se separaría de su marido.

—Si es preciso que vayas — dijo resueltamente — te acompañaré, pues no quiero dejarte ir solo. El peligro es demasiado grande.

Sin embargo, Yakuleff resolvió que salieran aquel mismo día. Insistió en la necesidad de dejar en Tobolsk a la mayoría de las personas del séquito imperial. "Vendremos a buscarlos, dijo, más tarde".

Inmediatamente resolvieron que Nicolás II emprendería el viaje con su mujer, su hija María, el doctor Botkine, el Príncipe Dolgorukoff y tres criados. Al día siguiente, a las cuatro de la mañana unos coches se pararon delante de la puerta de la casa. Se dijo a los prisioneros que sólo había sido posible conseguir un coche cubierto para el Zar, la Zarina y su hija mayor. Los demás se instalaron en carretas de bueyes, y el convoy acompañado por el destacamento de caballería del comisario y 18 soldados de la guardia provistos de dos ametralladoras, emprendió la marcha.

Atravesó el río Irtysh. El hielo crujía a cada paso y la travesía era sumamente peligrosa. De cuando en cuando, las ruedas se hundían en el agua.

La Zarina rezaba; la Gran Duquesa María meditaba; el Zar parecía tranquilo. Nada revelaba su estado de ánimo. A veces, sin embargo, los cigarrillos que encendía unos tras otros temblaban entre sus dedos y ésto revelaba su emoción.

Dos días después, ya entrada la noche, los prisioneros llegaron a Tumién, donde los esperaba un tren listo para salir rumbo a Ekatherinburgo. Al llegar el convoy a la estación de la ciudad lo asedió una gran muchedumbre hostil. Reclamaba, en medio de un ensordecedor griterío, que le dejaran ver a toda la familia Romanoff.

La Zarina tuvo una crisis de nervios. El Zar se puso pálido. Yakuleff, después de ponerse de acuerdo con el representante del Soviet local, resolvió llevar el tren hasta la segunda estación, situada al otro extremo de la ciudad. Allí descendieron, sin incidente alguno, los viajeros.

El Soviet del Ural había designado para los Romanoff una amplia residencia que perteneció al ingeniero Ipatieff; éste había recibido orden de abandonar su casa en el término de 24 horas.

Para evitar la curiosidad de los transeúntes, se había levantado a toda prisa un elevado muro alrededor de la casa que, a partir de aquel momento, cobró el aspecto de una fortaleza construída en el centro de la ciudad, de la que nunca habrían de salir los infortunados prisioneros. Días después, otro muro, que rodeaba al primero y era aún más alto cercó la fachada y el vasto jardín que formaba parte de aquella residencia.

Terminada su tarea, Yakuleff salió para Moscú; pero la víspera de su partida, el Presidente del Soviet, Bieloborodoff les pidió un recibo oficial, en el cual certificaba que el Soviet del Ural "tomaba posesión: 1.º, del antiguo Zar Nicolás Alexandrowitch Romanoff; 2.º, de la antigua Zarina Alexandra Feodorowna Romanova; y 3.º, de la antigua Gran Duquesa María Nicolaiewna Romanoff, personas llegadas de Tobolsk, para que se les vigilara en Ekatherinburgo".

Cuando fué posible la navegación, los demás Romanoff, que habían permanecido en Tobolsk, fueron también conducidos a Ekatherinburgo. Los acompañaron 27 miembros del séquito y del personal.

A su llegada, el general Taticzeff, la Condesa Guindrikova, la señora Schneider y el criado Wolkoff, que seguía a los jóvenes Romanoff, fueron llevados directamente a la cárcel. Unos días después se reunieron con ellos los demás criados del Zar. El Soviet del Ural sólo dejó que permanecieran con la familia imperial el doctor Botkine, un criado, una criada y un marmitón. Se dió orden a los demás de que salieran a la mayor brevedad posible del Ural.

Desde aquel momento Nicolás II y su familia quedaron verdaderamente encarcelados. Se hallaban bajo la constante vigilancia de la guardia, formada en gran parte por obreros del país, comunistas militantes. Ya no tenían siquiera una libertad relativa como en Tobolsk.

Los testigos oculares, tanto criados del Zar como soldados de la guardia observaron unánimemente, más tarde, que lo primero que se hizo fué despojar de todo a los prisioneros. Al principio les robaron el oro, la plata y otros objetos preciosos; después los trajes, la ropa, los zapatos sin que tuvieran el derecho de elevar la menor protesta. El régimen empeoró cada vez más.

Sólo se dejaba salir a los prisioneros diez y aun cinco minutos diariamente. El Zarevitz (quien nunca se curó de la hemofilia que padecía) se agravaba, día en día. Pero tal vez las que sufrieron más fueron las Grandes Duquesas. No tenían siquiera derecho a ir, sin permiso, al baño, adonde las acompañaba constantemente un soldado. En la noche las obligaban a tocar el piano y a cantar. Oían constantemente palabras obscenas e infames alusiones.

Todas las mañanas, la familia imperial se reunía a hora fija, para tomar el desayuno. A las dos de la tarde se servía el almuerzo que llegaba siempre frío, pues lo preparaban en una cantina cercana. Consistía invariablemente en pan negro, puchero y albóndigas. En la cena, servían las sobras de los platillos del almuerzo.

Como ya no tenían mantelería ni cubierto, comían sobre la mesa rasa los miembros de la familia imperial, los criados y a menudo los soldados, que elegían lo mejor y naturalmente se servían antes que los demás. Tres centinelas vigilaban día y noch el corredor de la planta baja y otros el primer piso, cuyos muros estaban cubiertos de soeces inscripciones, en las que siempre aparecían juntos los nombres de Rasputín y la Zarina.

Desabrochado el cuello, sin cinturón, sucios, con un cigarro entre los dientes los soldados jamás saludaban a los Romanoff ni se dignaban contestar a las pocas preguntas que

les hacían. Ignoraban su existencia.

Los acontecimientos que afuera se desarrollaban vinieron a precipitar el desenlace de esta tragedia.

Por entonces, la guerra civil en el Ural llegaba a su fase más aguda. Derrotaron a los cosacos de Orenburgo destacamentos de obreros que surgían por todos lados; sin embargo, hubo un momento en que las tropas blancas fueron substituídas por checoeslovacos. Estos, que desde hacía dos años estaban en el Ural, como prisioneros de guerra, habían resuelto abrirse paso con las armas en la mano, para regresar a su país.

Encabezadas por oficiales rusos y reforzadas por numerosos destacamentos blancos, dichas tropas constituían una fuerza importante que, en condiciones más favorables, hubieran podido modificar de un modo inesperado el curso de los acontecimientos.

Los bolcheviques del Ural advirtieron las consecuencias que podría tener un ataque y una capitulación de Ekatherinburgo. Cuando menos, esta fué la razón política que adujeron las autoridades locales para "liquidar", según su expresión, a los Romanoff.

Sin embargo, no se atrevieron a hacerlo sin aparentar que habían consultado al Gobierno Central. Aunque el Soviet de Ekatherinburgo resolvió un día, formalmente, fusilar a Nicolás II, envió a un tal Goloczoquín a Moscú, donde se decidiría la suerte que debía correr la familia imperial.

A principios de julio, Goloczoquín regresó a Ekatherinburgo. Requerido por Moscú, el delegado afirmó con energía la necesidad de una justicia ejemplar, que mostrara al pueblo ruso las faltas imperdonables que habían cometido Nicolás y Alejandra Romanoff durante su reinado.

Pero como los checoeslovacos se acercaban, los bolcheviques del Ural ejecutaron su proyecdo criminal sin demora.

Desde que amaneció el agitado día del tres de julio, hubo idas y venidas incesantes, misteriosos conciliábulos de la guardia, a puerta cerrada, interminables llamadas de telófono, inesperadas visitas de personajes comunistas, fúnebres alusiones, lúgubres cuchicheos, miradas solapadas dirigidas a los prisioneros; todo ello contribuía a crear en la casa un ambiente de crimen.

Sin embargo, los Romanoff parecían no advertir nada. Hicieron su breve paseo habitual. Al llegar la noche, cenaron como de costumbre; después de la comida, el Zar leyó en voz alta rodeado de toda su familia. Se acostaron todos temprano. La Zarina escribió en su diario, en inglés: "Baby (el Zarevitz) se ha resfriado un poco. Tatiana me leyó la Biblia. El comandante me regaló unos huevos para Baby. A las ocho cenamos y después de la cena jugué a la baraja con Nicolás".

A hora muy avanzada de la noche del 3 al 4 de julio, el comisario Jurowsky llamó a la puerta de Nicolás. So pretexto de que graves desórdenes habían ocurrido de pronto en Ekatherinburgo y en las afueras de la ciudad, dijo al Zar que despertara inmediatamente a su familia, para que se pusiera a todos ellos en lugar seguro.

El prisionero obedeció, sin concebir sospecha alguna. Al cabo de media hora, todos estaban vestidos y la familia imperial siguió al comisario. Acompañado por unos diez individuos de la Cheka, Jurowsky llevó a los prisioneros al patio y luego a los sótanos. En estos había una pequeña habitación donde penetraron, sin recelo, pues Jurowsky había afirmado que en aquel lugar nada tendrían que temer.

Como hacía varios días que el Zarevitz estaba enfermo, su padre lo llevaba en brazos. En el sótano, apenas alumbrado, el jefe de la Cheka rogó a todo el mundo, con meliflua cortesía, que se sentara. Apenas los desgraciados habían obedecido, cuando Jurowsky cambiando de tono, declaró:

—¡Ciudadano Nicolás Alexandrovitch Romanoff! Sus partidarios han tratado de salvarlo, pero no lo han logrado y nosotros hemos recibido la orden de fusilarlos a todos ustedes.

—¿Cómo? ¿Qué dice? — exclamó el antiguo Zar, mientras el niño temblaba en sus brazos.

En vez de responder, Jurowsky disparó su pistola dos veces consecutivas, a quemarropa, sobre el Zar, que se desplomó sin un grito; el Zarevitz, antes de caer al suelo, se golpeó la cabeza contra una silla. Después, en medio de un tumulto indescriptible, de aullidos y sollozos, se inició la matanza, desordenada, bestial.

Los once individuos de la Cheka disparaban sin apuntar siquiera, a diestro y siniestro. Abatieron, sucesivamente, al Zarevitz, a la Zarina, a las Grandes Duquesas, al doctor Botkine, a los criados Charitonoff, Trupe y Demidova. La Gran Duquesa Anastasia resistió mucho tiempo; parecía que las balas no producían efecto sobre ella y dos asesinos tuvieron que matarla con sus bayonetas. Se ensañaron con el cadáver, profiriendo inmundas injurias. La criada Demidova fué la última que murió. Había asido un cojín y se escudaba con él. Corría como una loca, como un animal acorralado, por todo el cuarto, y daba gritos desgarradores.

—"¡No soy una zarevna!" — aullaba, y mientras besaba las manos de los verdugos, con la esperanza de enternecerlos, gemía: "¡No me maten, no me maten! ¿Qué les he hecho, hermanitos?"

Dos bayonetas la clavaron con los demás cadáveres, en el suelo regado de sangre.

La Zarina había muerto en silencio, estrechando en sus brazos a sus dos hijas.

La matanza duró unos cuantos minutos. Después de cometer aquellos once crímenes, los verdugos, a la luz de las lámparas, contemplaron largo rato a las víctimas.

Los once cadáveres, aun calientes, fueron llevados al patio, donde los echaron en un camión, que se había puesto en marcha desde hacía más de una hora, con el objeto de que el ruido apagara los gritos de los prisioneros y los disparos. El camión salió de la ciudad y se dirigió hacia la aldea de Koptiaki.

A medio camino, más o menos a ocho kilómetros de Ekatherinburgo, hay una barranca llamada de los Cuatro Hermanos, nombre que se debe a cuatro pinos que se alzan en sus bordes. En aquel lugar el vehículo tomó una angosta vereda, y en plena selva, se paró delante del pozo abandonado de una antigua mina de hierro. En él ocultaron provisionalmente a los cadáveres. Al día siguiente, los miembros de la Cheka hicieron una inmensa hoguera donde se quemaron los cuerpos, después de rociarlos con gasolina. Fueron necesarios tres días y 200 kilos de ácido sulfúrico, para que los asesinos disolvieran los restos de sus víctimas.

Más tarde, al efectuar una investigación, se encontró cerca del lugar donde hicieron la hoguera, el cadáver de "Jemmy", el perrito del que nunca se separaba la Gran Duquesa Anastasia, que lo llevó en sus brazos hasta el último instante.

Z. L.

Mothersills
MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY
ALIVIA PRONTO --- LOS MALESTARES DEL VIAJE
6
Base: Azúcar de leche, Cafeína, Acido Esteárico, Chlorbutol. M. R.

EL VIAJE

SE DETUVO en la esquina y miró en la acera opuesta el edificio. El frente recubierto de mármol, liso, pulido, brillaba intensamente cubierto por el sol de la mañana. Alineadas de a pares, simétricas, fríamente iguales, las ventanas señalaban también a exacta distancia vertical el escalonamiento de los pisos. Juan Rosales los contó:

—Uno... dos... tres... cuatro... cinco...

Iba elevando lentamente su cabeza, echándola hacia atrás a medida que contaba en ascenso. Cuando ubicó el piso décimo, detuvo su cuenta.

—Allí es.

Paseó una mirada por las dos ventanas abiertas, con aquellos toldos de suave tono gris que detenían la intensidad de la luz como párpados entornados.

Cruzó la ancha avenida, esquivando los vehículos que trajinaban veloces y numerosos en la actividad de la hora próxima al mediodía. Llegó a la acera y caminó hacia la entrada del edificio. La puerta giratoria ofrecía sus sectores para ubicarse en uno y poder entrar. No detenía ni un instante su marcha, apremiada, veloz, girando al impulso de los que entraban y salían.

Juan Rosales tenía aquella manía inconsciente de las comparaciones y ubicó en su recuerdo las calesitas de la infancia con su música. Y el molinete, en el paso a nivel, en cuyos brazos se sentaban, para girar por turno, junto con los hermanos, en la vieja y silenciosa estación arbolada del pueblo solitario y lejano.

Se dejó ir por el camino del recuerdo y llenó su emoción con aquellos días alegres y alborotados por el acontecimiento que la llegada de la calesita producía. Y escuchó la voz vacilante y saltarina del organito y su ritmo ahogado de "La Viuda Alegre", la marcha "San Lorenzo" o "El Caburé".

Fué un instante el recuerdo. Volvió a la realidad. Se ubicó en un sector de la puerta giratoria y pocos pasos rápidos lo dejaron en el interior del edificio.

Los ascensores se abrían al amplio "hall" de entrada. Penetró en uno y pidió:

—Piso décimo.

Subieron silenciosamente. Pequeña luz roja iba saltando de número en número, con orden, ubicando los pisos en el ascenso.

—Piso décimo — anunció el ascensorista.

Juan Rosales preguntó:

—¿Bawnley y Compañía?

—Izquierda, escritorios: 102, 104 y 106.

—Gracias.

Marchó por el largo corredor, entre las paredes recubiertas de mármol, como el frente. Buscó: escritorios 102, 104 y 106.

Se detuvo frente a la puerta del 104. Sobre el vidrio esmerilado, la inscripción en letras negras ubicaba: "Bawnley y Cía. Importación".

Entró. Le preguntaron:

—¿Señor?

—Deseo hablar con el señor Bawnley.

El empleado desapareció tras una puerta en cuyo vidrio se leía: "Gerente". Poco después volvió.

RICARDO E. POSE

—¿Quiere pasar, señor?

Juan Rosales avanzó, sombrero en mano, un poco cohibido. Se encontró ante un hombre en mangas de camisa, sentado frente a un escritorio cubierto de papeles en desorden, que lo miraba atentamente, como queriendo adivinar, antes de interrogarlo, el probable objeto de la visita. Juan Rosales preguntó:

—¿El señor Bawnley?

—El señor Bawnley.

Sacó un sobre de uno de los bolsillos y lo entregó. El señor Bawnley lo abrió, desplegó ante sus ojos la carta que contenía y leyó. Después le dijo a Juan Rosales:

—Bien. Estamos conformes. Puede empezar a trabajar por la tarde, si quiere.

Después oprimió el botón de un timbre. Apareció nuevamente el empleado que había hecho pasar a Juan Rosales. El señor Bawnley ordenó:

—Es el nuevo empleado. Póngalo al corriente de su trabajo.

Después se dirigió a Juan Rosales un poco enfáticamente:

—Sólo exigimos de usted dedicación y seriedad. Ya sabe su sueldo: ciento veinte pesos.

Dió la espalda, sin saludar siquiera, con un gesto inequívoco de que la entrevista había terminado.

Juan Rosales salió, acompañado por el otro empleado, que le preguntó:

—¿Vuelve esta tarde?

—Prefiero volver mañana.

Se saludaron. Juan Rosales salió y se encontró de nuevo en el corredor largo y estrecho. No subió al ascensor, prefirió descender lentamente por sus propios medios. No tenía apuro. Quería ir conociendo el edificio, ubicarse.

Todos los pisos eran exactamente iguales. El largo pasamanos cromado de la escalera tendía hacia abajo una cinta brillante quebrada a trozos simétricos en cada descanso, perforando el espacio hasta morir en la planta baja.

Juan Rosales iba descendiendo lentamente y tenía aquella manía de las comparaciones. Las puertas numeradas de los escritorios que se abrían a los largos corredores, las paredes lisas donde la mirada se deslizaba sin tener dónde prenderse, la escalera que se detenía en descansos a exactas distancias regulares, el propio ruido de sus pasos sobre los escalones, fué material para la construcción de un recuerdo. Y recordó la marcha de los penados en las películas americanas.

De a cuatro en fondo: trac... trac... trac...

Los toscos zapatones golpeando el piso a ritmo: trac... trac... trac...

Un silbato que suena y los hombres hacen alto.

Otra vez el silbato y los hombres abren su formación y marchan hacia las celdas acompasadamente, subiendo las escaleras.

Trac... trac... trac... los anchos zapatones.

De nuevo el silbato y los hombres se detienen frente a su celda. Otra vez: las celdas se abren y los hombres penetran.

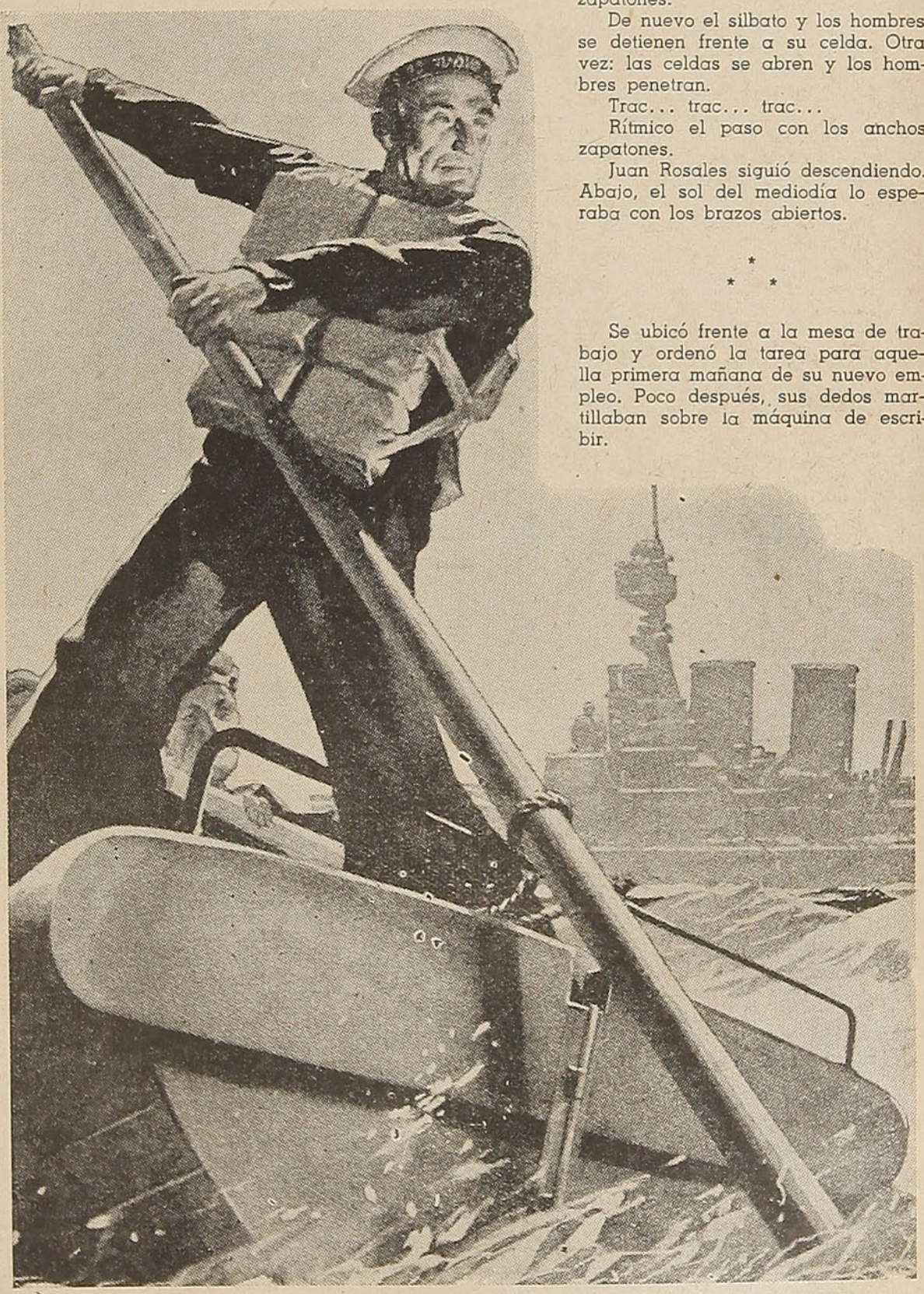
Trac... trac... trac...

Rítmico el paso con los anchos zapatones.

Juan Rosales siguió descendiendo. Abajo, el sol del mediodía lo esperaba con los brazos abiertos.

* * *

Se ubicó frente a la mesa de trabajo y ordenó la tarea para aquella primera mañana de su nuevo empleo. Poco después, sus dedos martillaban sobre la máquina de escribir.



La mesa estaba frente a una ventana. Juan Rosales levantó su mirada en un momento de descanso y quiso mirar afuera. Pero no pudo hacerlo porque la persiana baja se lo impedía. Fué a levantarla, pero observó que todas las persianas estaban bajas para evitar la llegada del sol que, de frente al edificio en la mañana, caía sobre las mesas con deslumbramiento cálido. Entonces continuó el trabajo aceleradamente, sin interrupciones. La hora del mediodía lo alcanzó sorpresivamente en la tarea.

No se apuró para salir. Se lavó las manos despacio, hizo lentamente una "toilette" brevísima, abandonó la oficina y descendió.

Buscó un restaurante barato donde poder almorzar sin grandes gastos, administrando cuidadosamente los pocos pesos recibidos en préstamo para poder vivir hasta fin de mes.

Después de almorzar deambuló por las calles, ya cálidas en el principio del verano. Hasta que se hizo la hora de retornar a la oficina.

Volvió a instalarse frente a su mesa de trabajo y continuó la monótona confección de listas de precios, tarea inicial para probar, como le habían dicho, sus aptitudes.

A mitad de la tarde, un ordenanza comenzó a levantar las persianas. El aire fresco fué como un soplo vivificador. Juan Rosales lo sintió en su cara y asomó la mirada hacia afuera. Desde aquel décimo piso, más allá de los bloques firmes de las paredes, por detrás de los techos de la ciudad caldeada, el río se tendía al sol, manso, dorándose en la luz.

Lejos, el horizonte acostaba ante los ojos su hilo cortador del cielo.

Juan Rosales se quedó mirando el río, aislado de todo lo que no fuera la contemplación de su amplitud tendida. Así estuvo un rato, la mirada fija. Como en un deslumbramiento o en una sorpresa.

Después volvió a teclear, rápido, sobre la máquina de escribir.

* * *

¿Por qué esperó en cada tarde que levantaran las persianas? No lo sabía muy bien. Pero sentía la necesidad casi ansiosa de echar su mirada al espacio cuando las persianas levantadas dejaban recortar en la ventana un pedazo de cielo, de ciudad y de río para sus ojos. Su mirada se iba lejos, como en fuga, conquistando la distancia y el espacio que el cuerpo estático no dominaba.

Juan Rosales se encontró en cada tarde mirando la lejanía del río morir sobre la imaginaria pared del cielo. Nunca había estado así, como entonces, tan de frente a la inmensidad. Un día se asombró a sí mismo con una pregunta muda, hacia adentro.

—¿Qué habrá allá, tan lejos?

Los barcos pasaban frente a la ventana. Los veía abandonar el puerto y tomar su rumbo. Irse.

Los seguía con la mirada hasta que eran distantes y pequeños. Apenas una mancha obscura flotante sobre el río, incrustándose lentamente contra el cielo hasta que el horizonte la borraba, tragándola.

Aun quedaba entonces una flor de humo que surgía del agua en rápido florecimiento. Después, nada. Sólo el recuerdo de algo que tantea una ruta.

Juan Rosales miraba. Una tarde pensó:

—¡Sería lindo irse!

Después tecleó sobre la máquina continuando su trabajo. Pero no podía concentrar su atención. Usó la goma de borrar varias veces para reparar errores. Volvía a equivocarse, casi insistentemente, porque su pensamiento no estaba en el trabajo. Estaba en aquella idea saltarina que marchaba y volvía a buscar su lugar en el recuerdo.

—Sería lindo irse...

Aun pensó después:

—Está el mar... está el mundo.

Abandonó inconscientemente el tecleo sobre la máquina, siguiendo la trayectoria de su pensamiento.

—Sería lindo irse... Marchar. Marchar.

Sentía nacer ese impulso imperioso de la partida. El deseo de redondear la vida con un viaje.

Un viaje largo, que compensara tantas ansias ahogadas, tanto deseo trunco, todo aquel sistemático hundir sus ensueños en los días ya pasados de su vida.

Un viaje, para decorar de una vez todos los días obscuros que habían quedado atrás.

—¡Sería lindo irse!

Retornó a su recuerdo un relato

lejano en el tiempo. Un relato y un hombre: Pedro Vera.

Hacía veinte años. Pedro Vera había llegado un día y había dicho:

—Juan, pasado mañana me voy.

—¿A dónde?

—No lo sé bien. Sólo sé que me voy. Ya tengo puesto en un barco.

—¿Por qué te vas?

—Por irme, nada más que por irme, por ver lo que está más allá del mar.

—¿Y tu posición en la vida?

—Todavía soy joven, tengo tiempo.

Juan Rosales no pensaba así. Creía que el hombre debía labrar su porvenir en plena juventud. Apuntalar la vejez a fuerza de sacrificios.

Pedro Vera se fué. Juan Rosales lo acompañó hasta el puerto el día de la partida. Y vió sus brazos diciéndole adiós desde la borda durante un largo rato.

Juan Rosales lo acompañó hasta el puerto el día de la partida y lo vió irse sin comprenderlo.

A veces recibía, desde un mar lejano, unas líneas de Pedro Vera, que andaba sobre los mares y sobre el mundo. Juan Rosales pensaba:

—¡Muchacho loco!

Y seguía trabajando, empeñosamente, para labrar su porvenir en plena juventud y apuntalar la vejez. Lo hacía ahogando toda tentativa de expansión, sordo al llamado externo de la vida. No matizó sus días con nada. Los aplanó en la sola disciplina del trabajo. Cuando el llamado era imperioso, respondía:

—Ya descansaré después, ya pasearé...

Se hizo sordo hasta para el reclamo anhelante de una compañera. Pensó:

—Casarme es una carga.

Y había seguido trabajando. Luchando para apuntalar su vejez.

Pedro Vera continuaba marchando sobre el mar. Juan Rosales, sin saber por qué, lo recordaba siempre. Y un día en que sintió más fuerte, más imperiosa la voz de la vida que reclamaba su poco de luz, de ensueño y de alegría, él había enmudecido el llamado con la promesa:

—Primero voy a trabajar bastante, a ganar bien, para estar tranquilo. Entonces me voy a ir.

Pedro Vera volvió una mañana. Se encontraron. Habían pasado dos años. Habló de sus viajes, de todo lo visto. El mundo se abría para Juan Rosales a través del relato.

Pedro Vera hablaba humedeciendo su relato con la emoción reciente del regreso. ¿Cuánto tiempo habló? Juan Rosales no lo recordaba. Ahora solamente tenía en su memoria aquellas palabras de Pedro Vera:

—Yo te cuento del viaje lo que puede decirse, lo que soy capaz de decirte. Porque hay algo que queda inexpresable en cada viajero. Algo que es para él, sólo para él. Es la emoción pequeña, sutil, intraducible y honda, amasada con sensaciones que parecen olvidarse, que parecen perderse mientras marchas cumpliendo tu viaje, pero que surgen después, en el silencio y en la recapitulación del regreso. Que surgen cuando comienzas a viajar de nuevo con el recuerdo; cuando ordenas tus visiones, tus rutas y tus puertos. Entonces vuelve alguna tarde sobre una calle cualquiera del mundo; una mujer; un camino pequeño en la ciudad aldeana, o alguien que está sentado junto a la fuente; o una noche cualquiera sobre el mar; o el camarada con quien bebiste junto a una mesa, o una canción, o una luz, simplemente una luz... Y con todo eso amasas la verdadera emoción del viaje, la que guardarás siempre, la que no puedes decir, intraducible y honda. Y aquella otra emoción del saber que has vivido.

Después se habían despedido. Como en la tarde en que lo acompañó hasta el puerto para iniciar su viaje, Juan Rosales lo vió irse sin comprenderlo bien.

Había necesitado esa ventana abierta recortando ante sus ojos el río tendido, para comprenderlo.

—Sería lindo irse...

Detrás suyo sintió una voz que preguntaba:

—¿Rosales se queda?

Se dió vuelta. Vió que todos se marchaban. Hizo su rápida "toilette" de siempre y se fué él también.

*
* *

Se hundió en la obscuridad iluminada de las calles. Comenzó a caminar lentamente, haciéndose tiempo para que llegara la hora de la cena.

La salida de la oficina y el vaivén de las calles céntricas habían truncado sus pensamientos de la tarde. Anduvo sin rumbo fijo, como en el mediodía, sintiendo la sensación di-

recta de su pobreza en aquel hecho de no poder dejar pasar el tiempo en un cinematógrafo o escuchando la orquesta de un bar cualquiera, porque la escasez de dinero ponía límite estricto a la amplitud de sus gastos. Por eso iba así, deshojando minutos en aquel monótono mirar de vidrieras, deteniéndose exageradamente en la observación y el análisis de lo que contenían.

Fué entonces cuando se encontró, de pronto, frente a aquella empresa de navegación que exhibía en la vidriera, como una incitación, aquel modelo de barco anclado en inmovilidad absoluta sobre la transparencia de un cristal azul.

Juan Rosales se quedó mirándolo: era perfecto. Pequeñas luces iluminaban la cubierta y los puentes. Juan Rosales paseó su mirada por todos los detalles. Y los pensamientos truncos de la tarde se hilvanaron de nuevo en la frase mentalmente repetida como una letanía.

—Sería lindo irse...

Sintió que un gran optimismo lo invadía, llenándolo con la alegría de quien vislumbra el alcance de los hechos o las cosas ansiadas.

—¿Y por qué no?

Quizás pudiera irse. Reconquistar aún un poco de la vida. Poner en la chatura de las horas pasadas el paréntesis tremendo de un viaje.

—Voy a ver...

Recordaba los anuncios otras veces rápidamente vistos al pasar, ofreciendo las rutas del mundo. Quiso leerlos, enterarse, trazar un camino posible para su viaje. Sentía la alegría agilizadora de quien ya marcha sobre el camino que cumple un sueño.

Se fué enterando de toda aquella fascinante propaganda de los viajes de recreo.

"Capri: Marina Grande".

Pensó:

—Una casa pequeña junto al mar, y las barcas...

Saboreaba con fruición de fruta exótica las leyendas de los "affiches" en lengua extranjera.

"South Sea Islands".

"Six days cruise to Dalmatia".

"Saint Moritz, Cannes".

"Río de Janeiro Pao de Assucar".

—Cuando yo me vaya...

"Havre, Leith, Reykjavik, Magdalena Bay, Green Harbour" 2.730 pesos.

La cifra cortó su sueño. Lo puso sobre el plano desnudo de la realidad de su vida.

Era cierto, ¿cómo lo había olvidado? Se necesitaba dinero para irse. Tuvo una sonrisa amarga para su propio olvido. Y para su inocencia. Miró la cifra de nuevo y la repitió en voz baja:

—Dos mil setecientos treinta pesos.

Después, siguiendo el curso de sus pensamientos, murmuró:

—Quizá con mucho menos podría irme... un viaje más corto.

Tuvo otra vez una sonrisa para su propio olvido. Abandonó la vidriera. Al irse, todavía pudo leer un pequeño anuncio: "Pasajes para todos los puertos del mundo".

—Para todos los puertos del mundo...

Recordó la cifra, nuevamente.

LECHE EVAPORADA

"LA VAQUERA"

EXQUISITA AGREGADA AL TE, CAFE, CHOCOLATE, COCOA.

MOLFINO HNOS. Y CIA.

VALPARAISO, CASILLA 1632

FABRICANTES

—Dos mil setecientos treinta pesos.

Caminaba despacio por las calles. De la cifra, su pensamiento saltó al recuerdo del señor Bawnley, en mangas de camisa, diciéndole:

—Ya sabe su sueldo: ciento veinte pesos.

Entre las dos cantidades se ubicaban el ensueño y la realidad de su vida.

La reconstruyó una vez más, tan común y tan simple: sólo luchar para apuntalar la vejez.

Había llegado a tener, sin ser rico, su posición holgada. Luego, había querido ir hacia la fortuna, dar el paso firme y "estar tranquilo para el resto de la vida". Entonces había especulado más allá de su dinero, habían llegado los tiempos malos, lo había perdido todo. Veinticinco años de trabajo y privaciones que se habían desmoronado en pocos días.

Tan común y tan simple.

Pudo rescatar lo necesario para vivir unos meses. Había conseguido su empleo cuando le quedaba muy poco dinero.

Se ubicó de nuevo en el presente.

—Ya sabe su sueldo: ciento veinte pesos.

Le ahuyentaban la angustia del hambre. Pero no podría irse nunca.

Sentía su vida definitivamente rota, gris, aplanada en aquella pesada ansia de trabajar, trabajar.

Pensó en tentar la aventura.

—Podría emplearme en un barco; no tendría que pagar, como hizo Pedro Vera.

Pero volvió a sonreír, pensando:

—Tengo cuarenta y ocho años.

Hizo la síntesis de sus días en dos cifras.

—Cuarenta y ocho años. Ciento veinte pesos.

La vida ya no tenía comienzo. La época de la aventura había pasado. Era imposible intentar la conquista de lo que no había tenido.

O quizá fuera posible. Pero sentía un cansancio que lo ataba definitivamente.

Tuvo pena de sí mismo. De todos sus días. De tanta ansia ahogada inútilmente.

—¡Si me hubiera ido!

Le llegaban, lejanas, las palabras de Pedro Vera: "...alguna tarde sobre una calle cualquiera del mundo, una mujer, un camino pequeño en la ciudad aldeana, o alguien que está sentado junto a la fuente"...

—¡Si me hubiera ido!

"...o una noche cualquiera sobre el mar, o el camarada con quien bebiste junto a una mesa, o una canción"...

—¡Si me hubiera ido!

"...o una luz, simplemente una luz"...

—¡Sería lindo irse!

"...Y aquella otra emoción de saber que has vivido".

Aquello ya no era para él. Lo comprendió.

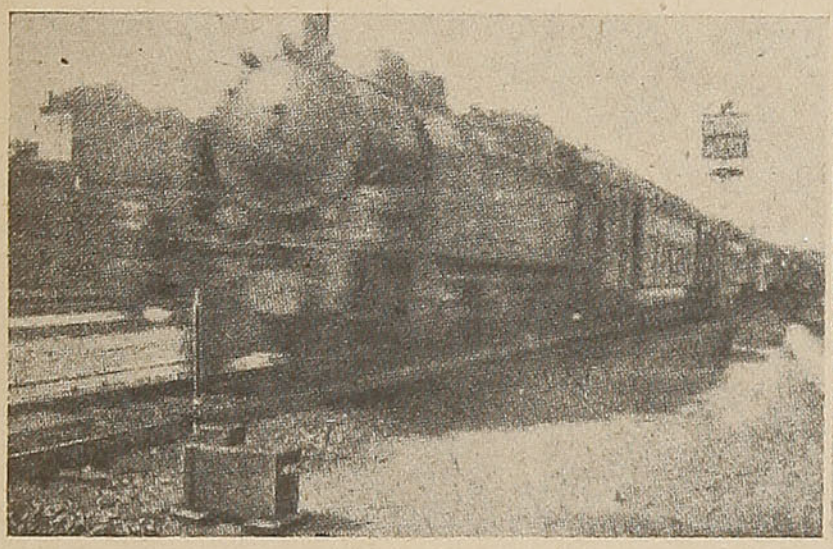
Aquélla ya no era para él.

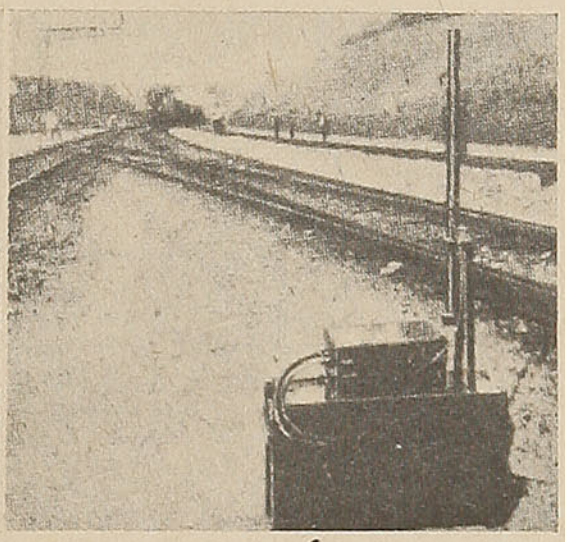
Definitivamente.

R. E. P.

EL ADVERTIDOR MAGICO

CADA DIA son más numerosas las víctimas de accidentes mortales, entre los mecánicos, electricistas y obreros en general, que trabajan en la instalación o refacción de la línea férrea y que se ven sorprendidos por la rápida llegada de un "rápido". Hasta aquí, ninguno de los sistemas imaginados para prevenir oportunamente a los equipos de trabajadores había dado plena satisfacción. La menor desatención de los vigilantes, el ruido de las herramientas, la bruma, etc., bastaban para provocar el drama.





Pero ahora, unos técnicos franceses acaban de inventar un sistema de advertidores notablemente eficaz. Se compone: 1.º, de una posta emisora de radio, colocada cerca de la vía, a 1 kilómetro más o menos de la cantera que se necesita proteger. 2.º, una posta receptora, instalada en la proximidad del equipo y que acciona por medio de una señal sonora — un claxon por ejemplo — cuando la locomotora pasa a la altura del emisor. Este último — un pequeño cofre que pesa unos 50 kilos — está simplemente dispuesto cerca de la vía. Está unido a una ligera plataforma colocada entre los dos rieles. El paso del tren provoca una reacción eléctrica que interrumpe la emisión de la posta, la cual, normalmente, se verifica permanentemente. En ese momento, como el receptor no recibe ondas, desarrolla el ruido de la señal.

Numerosas experiencias han demostrado la impecable seguridad de este advertidor que, en el caso de echarse a perder, hace funcionar inmediatamente el altoparlante. Este invento puede servir igualmente en los pasos a nivel, para anunciar a los conductores de autos y a los peatones la proximidad de la llegada de un tren.

Este feliz sistema terminará de una vez por todas con los centenares de accidentes que se producen en las vías férreas.

LE GRAND CHIC
LAVANDERIA TELEFONO 91031 TINTORERIA

CUANDO UD. VISITE O REGRESE A SANTIAGO
TENGA PRESENTE QUE EL LIMPIADO DE SU TRAJE LO HARA EN FORMA IRREPROCHABLE
"LE GRAND CHIC"
TALLERES Y TIENDA PRINCIPAL
AV. O'HIGGINS 2733 — TELEFONO 91031, 32
DEPOSITO DE RECEPCION Y ENTREGA
MONJITAS 795 — AV. O'HIGGINS 54 — AV. M. MONTT 175
IRARRAZAVAL 3410
SERVICIO A DOMICILIO — CONTRA REEMBOLSO

FABRICA DE PAÑOS Y UNIFORMES S. A.

Sucesora de Justiniano, Johnson y Cía.
y Fábrica de Paños El Morro
SALAS N.º 350

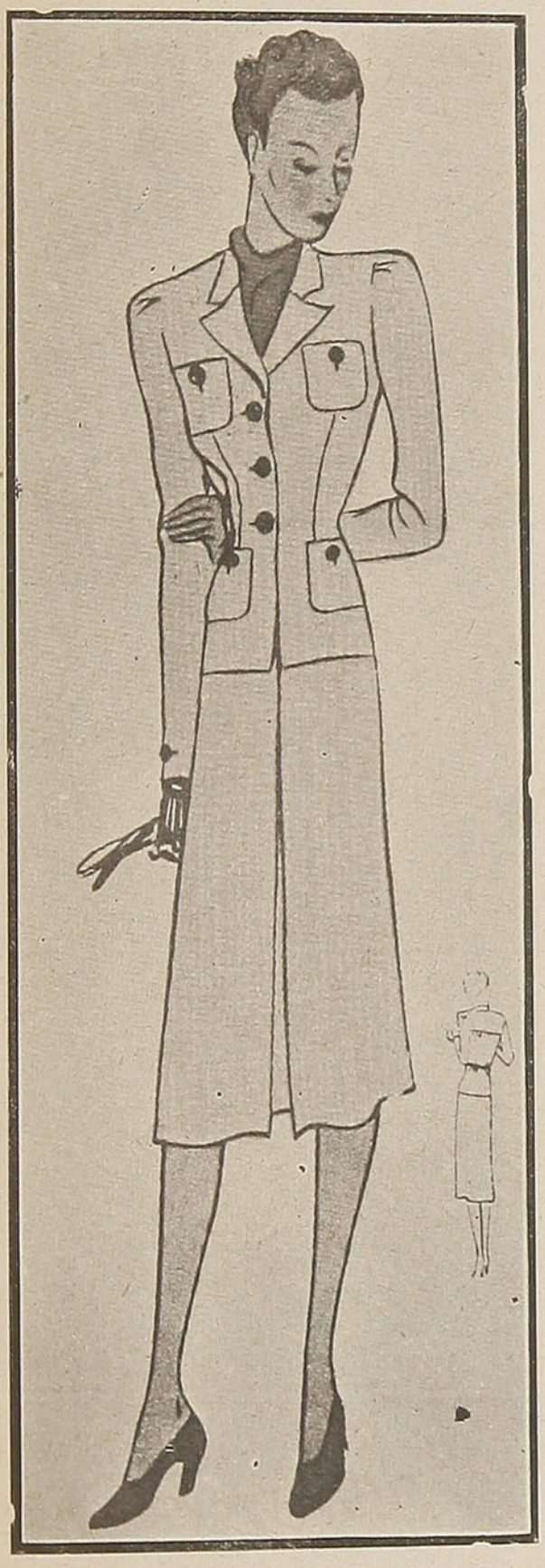
CASILLA 700 — TELEFONOS: 89190 - 89186
Dirección Telegráfica: "J U S T I J O H N"

Proveedores de uniformes durante más de 35 años del Cuerpo de Carabineros, Ejército, Armada, Tracción Eléctrica, como asimismo de las Policías Fiscales y Comunales y de los FERROCARRILES DEL ESTADO.

ATENDEMOS CON ESPECIAL CUIDADO Y ESMERO la confección de TRAJES CIVILES para el personal de los FERROCARRILES DEL ESTADO, en casimires ingleses y nacionales.

Fabricamos Uniformes, Impermeables, Mantas de Castilla y Vestuario en general, para instituciones fiscales y particulares y establecimientos industriales, clubes, etc., a precios sin competencia.

PAGINA FEMENINA



Un traje dos-piezas es indispensable para el cambio de estación. La revista "EN VIAJE" ofrece desde ahora un lindo surtido de moldes que publicará mensualmente. Basta pedirlo enviando $ 2.00 en estampillas de correo. Este bonito traje puede confeccionarse en tela delgada. Los moldes son: 2 piezas de la falda, un delantero, y espalda; manga, cuello, bebedero, carteras.

REGLAS DE MORAL CHINAS

Hay tres potencias: el cielo, la tierra y el hombre.
Hay tres luces: el sol, la luna y las estrellas.

Hay tres lazos: entre el príncipe y los funcionarios, justicia; entre el hijo y el padre, amor; entre el hombre y la mujer, concordia.

Humanidad, justicia, decoro, sabiduría, verdad: estas son las cinco virtudes cardinales que debe observar el hombre.

Arroz, mijo, legumbres, trigo, centeno y cebada: tales son los seis alimentos con que debe nutrirse.

Bondad en los hermanos mayores, respeto en los menores.

Jerarquía entre viejos y jóvenes, amistad entre compañeros.

Consideración en el príncipe y lealtad en el ministro.

Estos deberes se imponen a todos los hombres.

EL TE CON HOJAS DE MENTA

En ciertas comidas se colocan pequeños regalos en cada puesto, o se reparten simplemente y de modo informal a los invitados, siendo un motivo de jovialidad.

El sencillo té, parece hacerse más agradable y menos común servido con hojas de menta, lo mismo que el corriente café, servido con crema batida, cambia igualmente de aspecto.

Como se ve, sólo se requiere un poco de imaginación para no dejarse coger de improviso y "quedar bien" con las visitas que se presenten cuando menos se esperan. El todo es tener a mano pequeños recursos que en ninguna casa faltan y aprovecharlos con un poco de fantasía y de gusto.

PARA LA MADRE

Es una mala costumbre muy difundida el invocar seres misteriosos o terroríficos para lograr obediencia de los pequeños.

Cuando no se consigue imponer el principio de autoridad materna sin recurrir a estas menciones absurdas, puede decirse que hay una falla seria en la educación. Ya se ha dicho en otras oportunidades, hablando con extensión sobre la autoridad materna, que el niño debe aprender que existen cosas imposibles y el primer imposible ha de ser para él, doblegar la voluntad de sus padres.

Lindos trajecitos para la chiquitina, hechos en piqué, brin, tobralco, adornados con huincha picot y fruces.

Abajo, dos abriguitos cuya única gracia está en el corte acinturado y dando amplitud a la parte de abajo. Por adornos lleva los botones forrados en la misma tela.

Vera Borea firma el conjunto que adorna esta página. Lindo modelo en foulard azulino combinado con adornos blancos, cinturón en un tono más obscuro.

En color barquillo, ofelia, verde, adornado con vueltas y bolsillos en tono opuesto, quedará precioso este ensemble para la tarde.

Práctico vestido en tela escocesa, cuya falda va enteramente plisada. Se complementa con una chaquetita armada al cuerpo, hecha en un color haciendo juego.

UNA TRANSFUSION DE SANGRE QUE SE CONVIERTE EN HISTORIA DE AMOR ★

Por Bob Davis.

Los egipcios bucearon en el secreto y el Papa Inocencio VIII fué sometido a una transfusión que mató a tres jóvenes romanos, el mismo año que se descubrió América; pero fué solamente en el siglo XIX, cuando la actual "ciencia exacta" de la transfusión avanzó por su derrotero glorioso.

NO HAY MANERA de escapar del pasado, que siempre se nos presenta en el camino, bajo toda clase de circunstancias.

Hace poco tiempo tuve el placer de conocer al doctor Rufus E. Stetson, una de las primeras autoridades mundiales en materia de transfusión de sangre, una cuestión que comenzó a recibir atención, por una fortuita coincidencia, el mismo año que se descubrió América, es decir, en 1492. Antes de eso los egipcios habían hecho incursiones por ese camino, pero no fué hasta que se trató de hacerle una transfusión al Papa Inocencio VIII, cuando en realidad se le concedió atención al asunto. Por cierto que tres jóvenes romanos, donadores de su sangre para el Santo Padre, murieron a resultas del experimento.

Hasta que no se descubrió la circulación de la sangre, en el siglo XVIII, no se hicieron investigaciones acerca de la posibilidad de la transfusión. Alemania, Francia e Inglaterra se interesaron en el asunto. Cuando la Facultad de Medicina de París rechazó la teoría de la circulación, sufrió también un rudo golpe la cuestión de la transfusión, pese al hecho de que se habían hecho pruebas con distinto éxito usando la sangre de los corderos. Pero a comienzos del siglo XIX la luz se comenzó a hacer y el proceso de la transfusión de sangre de las arterias de una persona a las de otra, avanzó rápidamente.

—En todos los casos de transfusión de sangre — me dijo el doctor Stetson — hay que llegar a la seguridad de que la sangre del donador y la del paciente tienen el mismo contenido hemoglóbico, de manera que la inyección circule libremente en las venas del paciente sin peligro de coagulación. En el año 1901 el doctor Karl Landsteiner, miembro del Instituto Rockefeller desde 1922, descubrió los aglutinantes de la sangre que determinan los grupos sanguíneos, tres de los cuales clasificó. En 1907, Jansky, de Viena y Moss, de Johns Hopkins, trabajando cada cual por su cuenta, descubrieron el cuarto grupo. Para que la transfusión tenga éxito es indispensable que la sangre del donador pertenezca al mismo grupo que la del enfermo. El doctor Landsteiner recibió el premio Nobel de fisiología y medicina en 1930.

Con esas pocas observaciones altamente profesionales y el aserto del doctor Stetson de que la transfusión de sangre es ahora una ciencia exacta, volvimos la vista a temas menos espinosos para el profano, particularmente a la política, en la que ningún hombre está obligado a reconocer su inferioridad cuando discute con un semejante.

Y ahora, unas semanas más tarde, viene a mi memoria otro incidente que se refiere a una transfusión de sangre, que una vez que se le despoja del plumaje majestuoso de la medicina, se convierte en una bella historia de amor.

Hace veinticinco años, un joven de mi conocimiento, criticado por sus padres por ciertas preferencias que mostraba y amenazado con que, a menos que cambiara su lista de visitas poco menos que lo iban a poner a pan y agua, decidió salir intempestivamente de Nueva York e ir a olvidar su contrariedad a los bosques de Maine. Y por extraño que parezca, el joven en cuestión se enamoró perdidamente de una pueblerina de gran belleza, pero de humildes pañales. Y con la sorpresa de todo el mundo, la muchacha logró la reforma de mi juvenil amigo, que le propuso un matrimonio que ella aceptó.

Pero en cuanto los padres de él se enteraron del proyecto pusieron el grito en el cielo y se rebelaron a la sola idea de que una campesina penetrara en calidad de nuera por las puertas herméticas de su exclusiva mansión. De manera que tras de ponerle un telegrama de admonición, el viejo partió para el norte decidido a retornar a su hijo a Nueva York, aunque tuviera que traerlo atado con cuerdas. Pero al llegar se encontró con que el muchacho había sufrido un accidente, y se encontraba en un hospital entre la vida y la muerte.

El viejo se olvidó entonces del propósito que lo había llevado a Maine, y sólo tuvo una idea fija: salvar a su hijo por cualquier medio que fuera.

—Se hace necesaria una inmediata transfusión de sangre — dijo el médico que lo asistía. — Hemos hecho una apelación a los vecinos y si podemos encontrar una sangre que sirva, el caso no resultará difícil. Las heridas no son serias, pero la pérdida de sangre ha sido enorme. Los estimulantes de emergencia nos servirán solamente para unas horas, y no es posible pensar en obtener sangre de cualquiera de las ciudades cercanas, lo que tomaría tiempo. Hay que encontrarla aquí.

El padre se volvía loco, pensando que en aquella ocasión necesitaba algo que no se cotizaba en el mercado y que era, simplemente, sangre humana. Volvió a su hotel y a las 2 lo llamaron para decirle que habían encontrado un donador y que la transfusión se estaba realizando. Podía ir a ver a su hijo a las 3 de la tarde.

—¡Gracias, Señor! — fué lo que dijo en rezo.

Su hijo se había salvado. Allí lo vió en su cama, durmiendo apaciblemente. La nueva sangre que había penetrado en sus venas iba limpiando la lividez de su rostro y poniendo en sus mejillas tonalidades de color de rosa.

—¿Dónde está el donador?— preguntó el viejo.—¡Quiero darle las gracias!

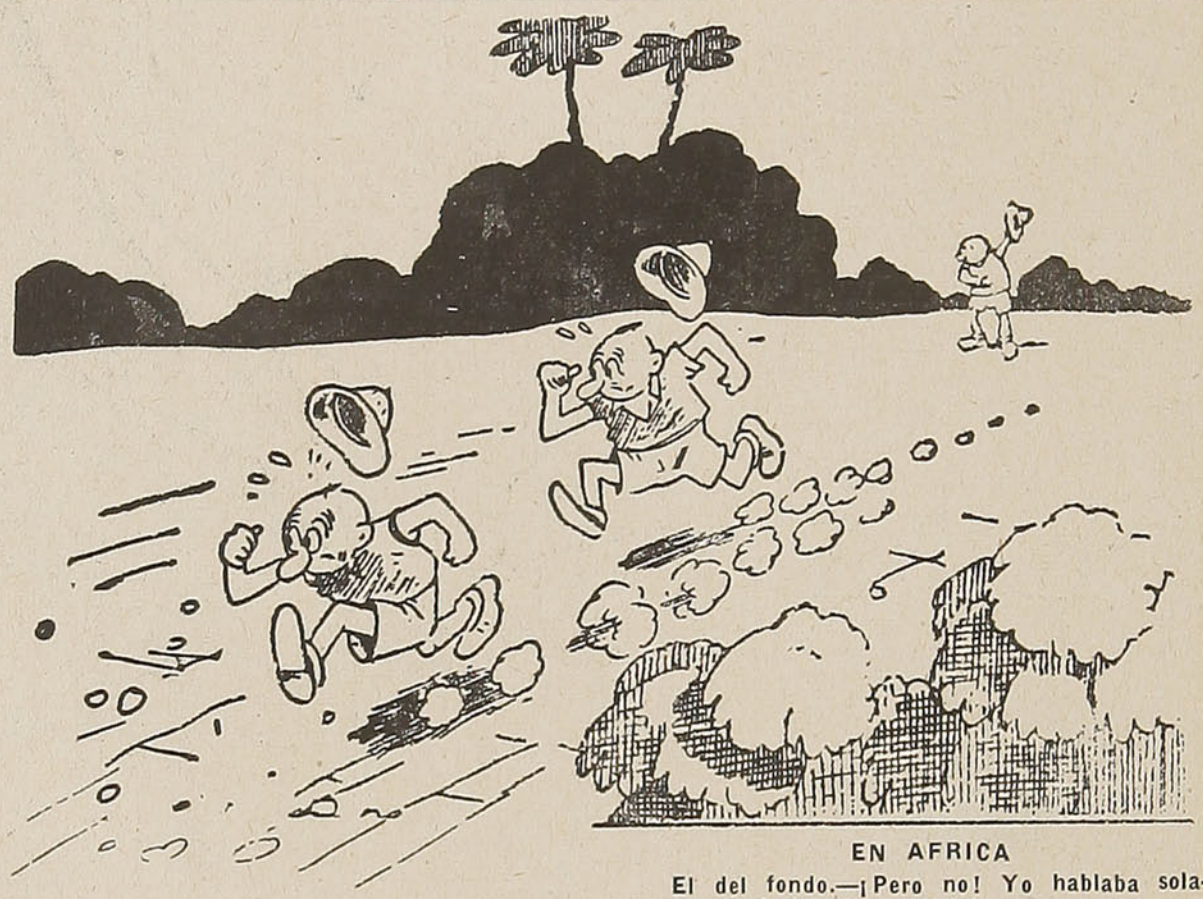
Allí, en el cuarto de al lado, estaba la donadora, blanca como la nieve, aparentemente sin una gota de sangre en sus venas, pero resignada y contenta: era la campesina.

Después de mi conversación con el doctor Stetson vino a mi memoria el recuerdo de la conversación que tuve, más tarde, con el joven esposo. Me dijo:

—Su sangre es mi sangre y es también la sangre de nuestros hijos nacidos después de la guerra mundial. Nos casamos en 1915 y en 1917 nos unimos a las fuerzas expedicionarias norteamericanas, donde derramé aquella sangre de ella, la mejor sangre que corría por arterias de yanqui. Mi padre, que todavía vive, insiste en que nunca hice cosa mejor que marchar a Maine donde encontré la mujer que él considera como la mejor del mundo.

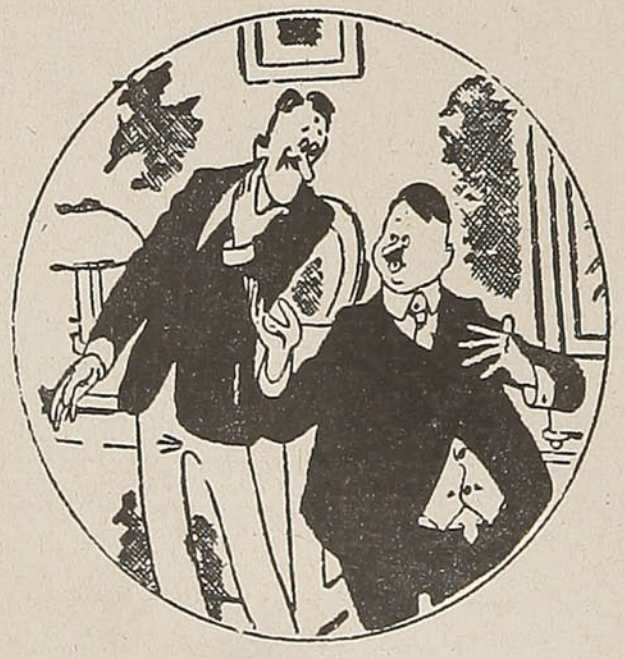
B. D.

Todo en broma

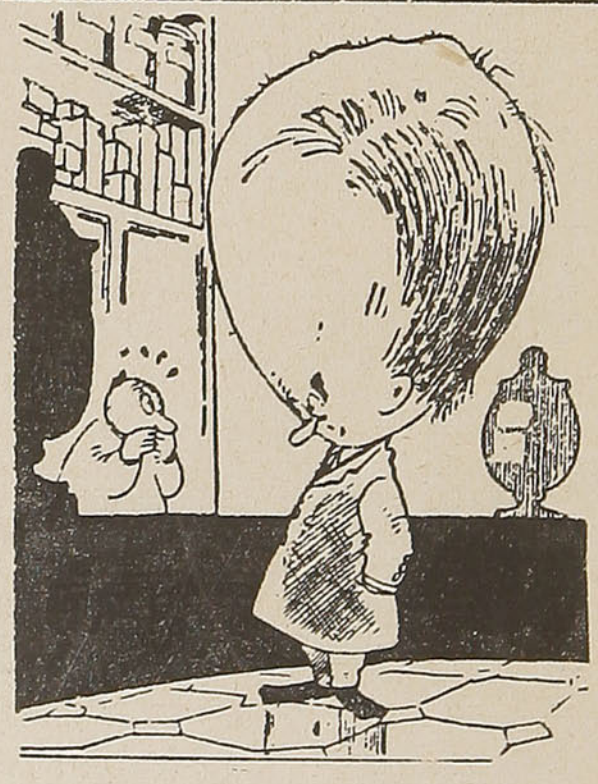


EN AFRICA

El del fondo.—¡Pero no! Yo hablaba solamente de León . . . Tolstoi.



—No es por hacerte un elogio, pero tú eres el único que lleva peluca y no se ve . . .
—¿Y cómo te has dado cuenta?
—Me lo han dicho en el club.



EN LA FARMACIA

Me duele un poco la cabeza; deme dos docenas de aspirinas.

Página CIENTIFICA.

SIGNIFICADO DE LAS CALORIAS

SU PROCEDENCIA Y SU MEDIDA

LA FUERZA que se requiere lo mismo para jugar a la pelota que para abrir una puerta y para mover los párpados, proviene de lo que comemos. Tan pronto como se lleva uno un bocado a la boca, comienza el proceso digestivo, el cual continúa hasta que el alimento se haya transformado primero en diversas substancias y después en la energía a que se debe el que podamos trabajar, jugar y dormir.

Los azúcares y féculas — hidratos de carbono — las grasas y la proteína, son alimentos combustibles. Al oxidarse, esto es, al quemarse en nuestro organismo, le dan el calor y energía que necesita en su funcionamiento. Tan esenciales nos son, como para un automóvil lo es la gasolina. En los más de los alimentos se hallan presentes una o más de las referidas substancias productoras de energía, combinadas con la celulosa, o fibra vegetal, que es un hidrato de carbono de poco valor como combustible, y con minerales, agua y vitaminas; esenciales también son las cuatro últimas clases de substancias como reguladoras y constructoras del cuerpo, pero no como fuentes de energía.

LO QUE REALMENTE ES LA CALORIA

La caloría es la unidad de medida de que se valen los peritos en nutrición para precisar la cantidad de energía que los diversos alimentos producen. Es, en realidad, la unidad o medida térmica, como el metro es la unidad de longitud y el litro la de capacidad. Técnicamente, representa el calor bastante para elevar un grado centígrado la temperatura de un litro de agua. Como es análogo el proceso químico que se verifica en nuestro organismo al quemarse fuera de éste, fácil les es a los peritos en nutrición medir el calor o energía que desarrollan los alimentos en el curso de la combustión, y para el efecto se valen de un instrumento llamado **calorímetro,** el cual mide con exactitud el calor que vaya despidiendo un alimento mediante la oxidación.

Conocido ya el valor que como combustibles poseen los diversos artículos alimenticios, los peritos se han puesto a averiguar la cantidad de combustible que el organismo humano quema en diversos tipos de ocupaciones, sirviéndose para el caso de un calorímetro de la respiración, aparato lo bastante grande para que pueda vivir en él un ser humano durante el experimento. Gracias a estos aparatos, tenemos hoy cálculos exactos basados en centenares de experiencias, que nos dan el promedio preciso de calorías que requieren al día los niños y adultos, según sean las actividades de cada cual, todo ello en relación con la cantidad de energía que desarrollan los diversos alimentos.

Martínez, Velasco y Cía.

Casa fundada en 1865

Productos del País en general
y especialmente forrajes
Importadores y distribuidores del
Aceite Español Puro de Oliva

"MARVEL"

Consuma los vinos escogidos y mejor seleccionados de Chile

"MARVEL"

BLANCO 809 — CASILLA 108-V.
Teléfono 3630
VALPARAISO

¡Señores
DUEÑOS DE MOLINOS!
Si desean
MEJORAR SU RENDIMIENTO Y LA CALIDAD DE LA HARINA
pídannos sin compromiso
UN ESTUDIO por los EXPERTOS DE LA FABRICA INGLESA
THOMAS ROBINSON & SON Ltd.
Expertos en diagramas y fabricantes de la MAQUINARIA MAS MODERNA para MOLINOS.

Agentes:

Geo C. Kenrick & Co.
SANTIAGO
Casilla 127 - Agustinas 1136

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO Y CARTAGENA Y ESTACIONES INTERMEDIAS (incluídos impuestos).

DESDE \ HASTA	Santiago	Malloco	Talagante	El Monte	Melipilla	Llolleo	San Antonio	Cartagena	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	—	3,60	5,00	5,80	11,00	22,20	22,60	24,40	Santiago
Malloco	3,60	—	1,60	3,40	7,80	20,00	21,40	22,20	Malloco
Talagante	5,00	1,60	—	1,60	6,80	17,80	19,00	20,20	Talagante
El Monte	5,80	3,40	1,60	—	5,40	16,60	17,80	19,00	El Monte
Melipilla	11,00	7,80	6,80	5,40	—	12,40	12,80	14,40	Melipilla
Llolleo	22,20	20,00	17,80	16,60	12,40	—	1,80	2,20	Llolleo
San Antonio	22,60	21,40	19,00	17,80	12,80	1,80	—	1,60	San Antonio
Cartagena	24,40	22,20	20,20	19,00	14,40	2,20	1,60	—	Cartagena
3.ª clase									3.ª clase
Santiago	—	2,00	3,20	3,20	4,60	8,80	9,20	9,60	Santiago
Malloco	2,00	—	1,20	1,40	3,60	8,20	8,60	8,80	Malloco
Talagante	3,20	1,20	—	1,20	2,80	6,80	7,40	7,60	Talagante
El Monte	3,20	1,40	1,20	—	2,00	6,40	6,80	7,40	El Monte
Melipilla	4,60	3,60	2,80	2,00	—	4,60	5,20	5,60	Melipilla
Llolleo	8,80	8,20	6,80	6,40	4,60	—	1,20	1,20	Llolleo
San Antonio	9,20	8,60	7,40	6,80	5,20	1,20	—	1,20	San Antonio
Cartagena	9,60	8,80	7,60	7,40	5,60	1,20	1,20	—	Cartagena

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO, VALPARAISO, LOS ANDES Y ESTACIONES INTERMEDIAS.

DESDE \ HASTA	Tiltil	Llay-Llay	Las Vegas	San Felipe	Los Andes	Calera	Quillota	Limache	Quilpué	Viña del Mar	Valparaíso	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	12,00	22,00	22,60	29,40	32,80	28,00	32,00	32,00	32,00	32,00	32,00	Santiago
Tiltil	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Tiltil
Llay-Llay	10,60	....	1,60	8,80	12,00	6,80	9,60	12,60	17,60	20,60	22,60	Llay-Llay
Las Vegas	11,60	1,60	....	7,80	11,20	6,00	8,80	11,60	18,80	19,60	22,00	Las Vegas
San Felipe	18,60	8,80	7,80	....	4,20	13,00	15,20	18,60	23,60	26,80	28,80	San Felipe
Putaendo	....	....	12,00	....	8,40	17,40	....	22,60	27,80	30,40	32,80	Putaendo
Los Andes	22,00	12,00	11,20	4,20	....	16,40	19,00	22,00	27,00	30,00	32,00	Los Andes
Calera	16,80	6,80	6,00	13,00	16,40	....	3,40	6,40	11,20	14,20	16,80	Calera
Quillota	19,60	9,60	8,80	15,20	19,00	3,40	....	3,80	9,00	12,00	14,00	Quillota
San Pedro	21,40	11,20	10,40	17,40	21,00	5,00	2,20	1,80	7,00	10,20	12,20	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	22,60	12,60	11,60	18,60	22,00	6,40	3,80	....	5,80	9,00	11,00	Limache
Quilpué	27,40	17,60	16,80	23,60	27,00	11,20	9,00	5,80	....	3,80	6,00	Quilpué
Viña del Mar	30,40	20,60	19,60	26,80	30,00	14,20	12,00	9,00	3,80	....	2,80	Viña del Mar
Valparaíso	32,00	22,60	22,00	28,80	32,00	16,80	14,00	11,00	6,00	2,80	....	Valparaíso
2.ª clase												2.ª clase
Santiago	....	....	16,80	....	....	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	Santiago
Llay-Llay	....	....	1,40	....	....	5,00	12,60	9,40	12,60	15,00	16,80	Llay-Llay
Las Vegas	....	1,40	....	....	....	4,40	6,40	8,80	12,20	14,20	16,20	Las Vegas
San Felipe	....	6,40	....	....	....	9,60	11,60	13,60	17,40	19,40	21,00	San Felipe (1)
Los Andes	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	23,40	Los Andes (1)
Calera	12,20	5,00	4,40	9,60	12,00	....	2,40	4,60	8,40	10,60	12,20	Calera
Quillota	14,20	7,00	6,40	11,60	14,00	2,40	....	2,80	6,60	8,80	10,40	Quillota
Limache	16,20	9,40	8,80	13,60	16,20	4,60	2,80	4,20	....	6,60	8,00	Limache
Viña del Mar	20,00	15,00	14,20	19,40	22,00	10,60	8,80	6,60	2,80	....	2,00	Viña del Mar
Valparaíso	20,00	16,80	16,20	21,00	23,40	12,20	10,40	8,00	4,40	2,00	....	Valparaíso
3.ª clase												3.ª clase
Santiago	4,60	8,60	8,80	11,40	12,40	10,80	11,40	12,80	14,40	15,00	15,00	Santiago
Tiltil	....	4,20	4,60	7,20	8,60	6,40	7,40	8,80	10,40	11,40	12,40	Tiltil
Llay-Llay	4,20	....	1,20	3,40	4,80	2,80	3,80	5,00	6,80	7,80	8,80	Llay-Llay
Las Vegas	4,60	1,20	....	3,20	4,40	2,40	3,40	4,60	6,40	7,60	8,60	Las Vegas
San Felipe	7,20	3,40	3,20	....	1,60	5,00	6,00	7,20	9,20	10,20	11,00	San Felipe
Putaendo	....	5,00	4,60	....	3,40	6,60	6,60	8,80	10,40	11,80	12,40	Putaendo
Los Andes	8,60	4,80	4,40	1,60	....	6,40	7,20	8,60	10,40	11,40	12,00	Los Andes
Calera	6,40	2,80	2,40	5,00	6,40	....	1,40	2,40	4,60	5,60	6,40	Calera
Quillota	7,40	3,80	3,40	6,00	7,20	1,40	....	1,60	3,60	4,60	5,40	Quillota
San Pedro	8,00	4,40	4,20	6,60	8,00	2,00	1,20	1,20	3,00	4,00	4,80	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	8,80	5,00	4,60	7,20	8,60	2,40	1,60	....	2,20	3,60	4,40	Limache
Quilpué	10,40	6,80	6,40	9,20	10,40	4,60	3,60	2,20	....	1,60	2,40	Quilpué
Viña del Mar	11,40	7,80	7,60	10,20	11,40	5,60	4,60	3,60	1,60	....	1,20	Viña del Mar
Valparaíso	12,40	8,80	8,60	11,00	12,00	6,40	5,40	4,40	2,40	1,20	....	Valparaíso

(1) Según los itinerarios vigentes, sólo se detienen en Las Vegas los expresos N.os 1 y 2; además, en Las Vegas y Llay-Llay el N.º 55, que corre únicamente los domingos y festivos. Este último es el único expreso que tiene combinación a Los Andes y San Felipe. Los pasajeros con boleto de 2.ª que viajan por ese tren con destino al ramal de Los Andes tienen derecho a 1.ª clase, en dicho ramal.

(2) El F. C. a Quintero no pertenece a los Ferrocarriles del Estado, pero se venden boletos directos a Quintero. Combinación con 1.ª clase hay todos los días (ver itinerarios). Combinación con 3.ª clase no hay.

VALORES DE LOS PASAJES DE 1.ª CLASE (incluídos impuestos) SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	103,60	115,80	129,20	142,40	148,60	157,80	167,00	171,20	Santiago
Rancagua	19,40	89,20	101,60	121,00	134,20	139,40	148,60	158,80	162,00	Rancagua
Doñihue	24,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	25,80	84,00	96,40	....	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	27,40	83,00	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	30,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	30,40	79,00	92,20	112,80	128,80	134,20	143,60	152,80	156,80	San Fernando
Santa Cruz	39,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	58,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	41,80	67,80	83,00	103,60	122,00	127,20	138,40	147,60	150,60	Curicó
Licantén	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Licantén
Talca	56,40	54,40	68,80	92,20	112,80	121,00	131,20	140,40	143,60	Talca
San Clemente	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	74,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	66,60	43,60	58,40	84,00	....	112,80	125,00	....	138,40	Linares
Panimávida	71,80	....	64,60	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	74,80	35,00	49,60	74,80	....	106,60	121,00	131,20	134,20	Parral
Cauquenes	85,20	45,00	59,60	86,20	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	82,00	22,00	42,60	67,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	87,20	22,60	37,80	63,60	88,20	97,40	111,80	124,00	128,20	Chillán
Niblinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Niblinto
Recinto	99,40	....	53,40	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	98,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	106,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	108,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	110,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	91,20	17,40	32,00	58,40	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	98,40	8,20	23,40	49,20	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	99,40	5,80	21,00	46,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	103,60	....	16,20	41,80	67,80	79,00	95,40	110,80	115,80	San Rosendo
Concepción	115,80	16,20	....	57,40	82,00	92,20	106,60	121,00	124,00	Concepción
Talcahuano	118,00	19,40	....	59,60	85,20	94,40	109,80	....	126,20	Talcahuano
Santa Fe	108,60	6,80	22,00	36,00	....	71,80	90,20	....	....	Santa Fe
Los Angeles	111,80	11,20	26,40	40,40	....	76,00	93,40	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	119,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	109,80	9,40	24,40	34,00	....	69,80	....	....	....	Coigüe
Nacimiento	111,80	11,00	26,40	35,60	....	71,80	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	116,80	18,60	33,40	42,60	....	79,00	....	....	....	Mulchén
Renaico	112,80	12,00	27,40	31,00	....	67,80	86,20	....	....	Renaico
Angol	115,80	16,80	31,80	35,60	....	71,80	90,20	....	....	Angol
Los Sauces	120,00	23,40	38,20	41,80	....	79,00	....	....	....	Los Sauces
Purén	123,00	29,40	44,00	47,80	....	84,00	99,40	....	120,00	Purén
Cap. Pastene	125,00	32,80	47,80	51,40	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	119,00	20,40	35,20	23,00	48,60	59,60	79,00	....	....	Collipulli
Ercilla	120,00	23,40	38,20	20,00	....	56,40	....	....	....	Ercilla
Victoria	123,00	28,40	43,00	14,60	40,80	51,80	70,80	....	95,40	Victoria
Púa	124,00	30,80	45,60	12,20	....	49,20	67,80	....	....	Púa
Galvarino	....	40,40	....	22,40	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	129,20	42,40	57,40	24,00	....	60,60	79,00	....	....	Curacautín
Traiguén	125,00	32,40	47,20	23,40	....	59,60	79,00	....	....	Traiguén
Lautaro	126,20	36,00	50,80	7,00	33,20	44,00	62,60	....	89,20	Lautaro
Cajón	128,20	39,80	55,40	2,80	....	40,20	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	....	....	9,60	....	....	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	133,20	....	....	14,20	....	....	....	....	....	Cherquenco
Temuco	129,20	41,80	57,40	....	27,00	38,20	57,40	76,00	84,00	Temuco
Nueva Imperial	134,20	49,20	63,60	8,20	....	45,00	63,60	....	....	Nueva Imperial
Carahue	136,40	54,40	68,80	13,00	....	49,60	68,80	....	....	Carahue
Freire	133,20	47,20	61,60	6,20	21,60	32,80	51,80	70,80	79,00	Freire
Cunco	139,40	60,60	74,80	20,00	....	46,00	64,60	....	90,20	Cunco
Pitrufquén	133,20	48,20	62,60	7,20	20,60	31,80	50,80	69,80	77,00	Pitrufquén
Gorbea	135,40	....	65,60	10,20	18,00	29,00	47,80	67,80	73,80	Gorbea
Loncoche	138,40	58,40	72,80	18,00	10,00	21,40	40,40	59,60	66,60	Loncoche
Villarrica	142,40	67,80	82,00	27,00	....	30,00	49,20	68,80	74,80	Villarrica
Lanco	140,40	61,60	76,00	21,40	13,20	18,00	32,80	52,40	59,60	Lanco
Mailef	142,40	65,60	81,00	25,80	18,00	13,20	32,80	52,40	59,60	Mailef
Antilhue	145,60	71,80	87,20	32,00	24,00	6,80	26,40	46,00	53,40	Antilhue
Valdivia	148,60	79,00	92,20	38,20	30,00	....	32,40	51,80	58,40	Valdivia
Los Lagos	146,60	71,80	89,20	35,00	27,40	10,00	23,40	43,00	49,80	Los Lagos
Paillaco	149,60	81,00	....	40,80	....	15,80	17,60	....	44,40	Paillaco
La Unión	152,80	88,20	99,40	47,80	40,20	23,00	10,20	30,00	37,20	La Unión
Osorno	157,80	95,40	105,60	57,40	49,20	32,40	....	21,00	28,00	Osorno
Río Negro	161,00	....	....	62,60	....	38,20	6,80	14,60	22,00	Río Negro
Purranque	162,00	....	....	65,60	....	41,40	10,20	11,60	19,00	Purranque
Corte Alto	163,00	....	....	66,60	....	42,40	11,00	10,60	18,00	Corte Alto
Frutillar	165,00	....	....	70,80	....	46,60	15,20	6,20	13,20	Frutillar
Llanquihue	166,00	....	....	74,80	66,60	50,20	19,60	2,00	9,60	Llanquihue
Puerto Varas	167,00	110,80	121,00	76,00	68,80	51,80	21,00	....	8,00	Puerto Varas
Puerto Montt	171,20	115,80	124,00	84,00	74,80	58.40	28,00	8,00	....	Puerto Montt

VALORES DE LOS PASAJES DE 3.ª CLASE (incluídos impuestos)

SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	39,00	43,20	48,60	....	....	....	....	....	Santiago
Rancagua	7,40	33,60	38,00	45,20	....	....	....	....	....	Rancagua
Doñihue	9,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	10,00	31,40	36,00	43,80	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	10,40	30,80	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	11,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	12,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	11,80	29,80	34,60	42,20	....	....	....	....	....	San Fernando
Santa Cruz	14,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	21,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	15,80	25,80	30,80	39,00	....	....	....	....	....	Curicó
Hualañé	21,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Hualañé
Talca	21,00	20,20	25,80	34,60	....	....	....	....	....	Talca
San Clemente	22,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	28,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	24,60	16,40	22,00	31,40	....	....	....	....	....	Linares
Panimávida	27,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	28,20	13,40	18,60	28,20	....	....	....	....	....	Parral
Cauquenes	31,80	17,20	22,60	31,80	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	30,80	10,80	16,00	25,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	....	8,80	14,00	23,60	32,80	....	....	....	....	Chillán
Recinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	....	....	7,80	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	....	....	4,20	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	40,40	....	2,80	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	41,60	....	1,60	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	34,00	6,60	12,00	21,60	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	36,60	3,40	9,00	18,60	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	37,40	2,20	8,00	17,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	39,00	....	6,20	15,80	25,40	29,40	35,60	....	43,60	San Rosendo
Concepción	43,20	....	....	21,20	30,80	34,40	40,00	....	46,80	Concepción
Talcahuano	44,20	7,40	1,20	22,60	....	35,40	41,00	....	47,20	Talcahuano
Santa Fe	....	2,80	8,60	13,80	....	27,20	34,00	....	....	Santa Fe
Los Angeles	....	4,40	10,20	15,00	....	28,80	35,00	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	....	3,80	9,40	12,80	....	26,40	32,80	....	....	Coigüe
Nacimiento	....	4,40	10,00	16,00	....	....	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	....	7,00	12,80	16,00	....	29,40	35,60	....	....	Mulchén
Renaico	....	4,80	10,40	11,80	21,20	25,40	32,20	....	....	Renaico
Angol	....	6,40	12,00	13,40	....	26,80	33,60	....	41,60	Angol
Los Sauces	....	9,00	14,40	15,80	....	....	....	....	....	Los Sauces
Purén	....	11,00	....	....	....	....	....	....	....	Purén
Cap. Pastene	....	12,40	....	....	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	....	7,80	13,40	9,00	....	22,20	....	....	....	Collipulli
Ercilla	....	9,00	14,40	7,60	....	21,20	....	....	....	Ercilla
Victoria	....	10,80	16,00	5,80	15,40	19,60	26,40	....	35,60	Victoria
Púa	....	11,80	17,20	4,80	....	18,60	25,80	....	....	Púa
Galvarino	....	15,40	....	8,60	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	....	15,80	21,20	9,40	....	22,60	29,80	....	....	Curacautín
Traiguén	....	12,40	18,00	9,00	....	22,60	29,40	....	....	Traiguén
Lautaro	....	13,40	19,00	3,00	12,40	16,40	23,60	....	33,40	Lautaro
Cajón	....	15,00	20,60	1,20	....	15,00	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	17,60	....	3,80	....	17,60	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	....	19,20	....	5,60	....	19,20	....	....	....	Cherquenco
Temuco	....	15,80	21,20	....	10,40	14,40	21,20	28,80	31,20	Temuco
Nueva Imperial	....	18,60	24,00	3,40	13,00	17,20	24,00	....	....	Nueva Imperial
Carahue	....	20,20	25,80	....	14,80	18,60	25,80	....	....	Carahue
Freire	....	18,00	23,20	....	8,20	12,40	19,60	26,80	29,20	Freire
Cunco	....	....	28,20	....	13,40	17,60	....	....	....	Cunco
Pitrufquén	....	18,20	23,60	....	7,80	12,00	19,00	26,40	28,80	Pitrufquén
Gorbea	....	19,20	24,60	....	6,80	11,00	18,20	25,40	27,80	Gorbea
Loncoche	....	22,00	27,40	....	4,00	8,00	15,00	22,60	25,20	Loncoche
Villarrica	....	....	30,80	....	....	11,40	....	....	....	Villarrica
Lanco	....	23,20	28,80	....	5,20	6,80	14,00	21,20	23,60	Lanco
Mailef	....	24,60	30,20	....	6,80	5,20	12,40	19,60	22,20	Mailef
Antilhue	....	27,20	32,40	....	9,40	2,80	10,20	17,60	20,00	Antilhue
Valdivia	....	29,40	34,40	....	11,40	....	12,40	19,60	22,00	Valdivia
Los Lagos	....	28,20	33,40	....	10,40	4,00	9,00	16,00	19,00	Los Lagos
Paillaco	....	30,40	35,00	....	12,40	6,20	6,80	14,00	17,00	Paillaco
La Unión	....	32,80	27,40	....	15,00	9,00	4,00	11,40	14,00	La Unión
Osorno	....	35,60	40,00	....	18,60	12,40	....	8,00	10,80	Osorno
Río Negro	....	....	....	....	20,60	14,40	2,80	5,80	8,60	Río Negro
Purranque	....	....	....	....	....	15,40	4,00	4,60	7,20	Purranque
Corte Alto	....	....	....	....	....	15,80	4,40	4,20	6,80	Corte Alto
Frutillar	....	....	....	....	....	17,60	6,00	2,40	5,20	Frutillar
Llanquihue	....	....	....	....	25,20	19,00	7,40	1,20	3,80	Llanquihue
Puerto Varas	....	....	45,60	....	25,80	19,60	8,00	....	3,20	Puerto Varas
Puerto Montt	....	....	46,80	....	28,40	22,00	10,80	3,20	....	Puerto Montt

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO O

SEPTIEMBRE

Km. desde Calera	SUR A NORTE	7 Directo Calera Serena Ma. Vier. (1)	101 Mixto Calera Petorca Diario (2)	3 Directo Iquique Calera (3)	1 Directo Calera Antofagasta (4)	151 Mixto Calera Cabildo Diario (5)	301 Mixto Copiapó Chañaral Sáb. (6)
				Lunes	Mi. y Sáb.		
—	SANTIAGO . . . Sale	8,00	8,00	11,50	11,50	14,05	.....
—	CALERA . . . . . Llega	9,47	9,47	13,39	13,39	16,47	.....
—	VALPARAISO . . Sale	8,15	8,15	11,50	11,50	14,45	.....
—	CALERA . . . . . Llega	9,51	9,51	13,04	13,04	16,15	.....
0	CALERA . . . . Sale	9,55	10,10	14,10	14,10	17,00	.....
52	LIGUA . . . . . Llega	11,05	11,50	15,42	15,42	18,53	.....
76	Papudo . . . . "	.....	Mi.S.D.12,33	.....	.....	.....	.....
72	CABILDO . . . . . "	.....	12,25	16,22	16,22	19,52	.....
88	PEDEGUA . . . . . "	.....	13,20	16,53	16,53	.....	.....
106	Petorca . . . . "	.....	14,02	.....	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . "	16,21	.....	22,51	22,51	.....	.....
167	Salamanca . . . "	Ma. 20,30	.....	.....	Dom. 0,08	.....	.....
198	ILLAPEL . . . . "	17,05	.....	23,42	23,42	.....	.....
				Martes	J. y Dom.	.....	.....
381	OVALLE . . . . "	21,52	.....	6,18	6,18	.....	.....
		Mi. y Sáb.					
471	COQUIMBO . . . "	0,13	.....	9,26	9,26	.....	.....
482	SERENA . . . . "	0,41	.....	10,01	10,01	.....	.....
711	VALLENAR . . . "	.....	.....	18,15	18,15	.....	.....
835	COPIAPO . . . . "	.....	.....	23,27	23,27	.....	12,00
				Miércoles	Vi. y L.		
1061	PUEBLO HUNDIDO "	.....	.....	7,00	7,00	.....	17,49
1114	Chañaral . . . "	.....	.....	(7) 9,35	(7) 9,35	.....	(10) 20,00
1209	CATALINA . . . "	.....	.....	13,08	13,08	.....	.....
1377	PALESTINA . . . "	.....	.....	18,38	17,43	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . "	.....	.....	20,40	(9)	.....	.....
1543	Antofagasta. . . "	.....	.....	(8) 23,40	(10) 20,30	.....	.....
				Jueves			
1537	P. DE VALDIVIA "	.....	.....	0,11	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . "	.....	.....	1,08	.....	.....	....
1600	TOCO . . . . . "	.....	.....	2,22	.....	.....	....
1889	IQUIQUE . . . . "	.....	.....	11,50	.....	.....	.....

NOTA.—Los pasajeros de Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva sólo 1.º clase. Comedor entre Calera y Serena. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.º y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso, que lleva 1.º y 3.ª clase.

(2) Lleva 1.º y 3.º clase. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.º clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.º y 3.º clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.º clase. Comedor y dormitorio entre Calera e Iquique. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.º y 2.º clase y Comedor.

(4) Lleva 1.ª y 3.º clase. Comedor y dormitorio entre Calera y Antofagasta. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.º y 2.º clase y Comedor.

(5) Lleva 1.ª y 3.º clase. Combina con tren ordinario de Santiago y con tren local de Valparaíso, que llevan ambos 1.º y 3.º clase.

(6) Lleva 1.ª y 3.º clase.

(7) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(8) Con transbordo en Baquedano.

(9) El tren N.º 1, sigue de Palestina directamente a Antofagasta, sin pasar por Baquedano.

(10) Sin transbordo.

FABRICA CHILENA DE SEDERIAS S. A.
VIÑA DEL MAR
ELEGANCIA
FANTASIA
CALIDAD
AL EFECTUAR SUS COMPRAS DE SEDAS EXIJAN SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA EN LAS ORILLAS:
F. Ch. de S. Viña del Mar

ARGOLLAS DE ORO
GARANTIDAS, MACIZAS, SELLADAS Y GRABADAS, DESDE $ 98.— PAR. ENTREGA INMEDIATA.
CASA SOSTIN
FABRICA DE ARGOLLAS
NUEVA YORK 66. NO CONFUNDIR.
REGALAMOS BOLETOS DE LOTERIA.
REMITIMOS A PROVINCIAS.
GARANTIA — SERIEDAD — RAPIDEZ

VALPARAISO Y SERENA, CHAÑARAL, ANTOFAGASTA E IQUIQUE

1939

Km. a Calera	NORTE A SUR	152 Mixto Cabildo Calera Diario (1)	2 Directo Antofagasta Calera (2)	4 Directo Iquique Calera (3)	102 Mixto Petorca Calera Mi. Vier. (4)	102-A Mixto Petorca Calera L. Ma. J. S. D. (5)	8 Directo Serena Calera Juev. Dom. (6)	302 Mixto Chañaral Copiapó Viernes (7)
			L. y Mi.	Viernes				
1889	IQUIQUE . . . . Sale	.....	.....	20,30	.....	.....	.....	.....
				Sábado				
1600	TOCO . . . . . "	.....	.....	6,02	.....	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . "	.....	.....	7,20	.....	.....	.....	.....
1537	P. DE VALDIVIA . "	.....	.....	8,23	.....	.....	.....	.....
1543	Antofagasta. . . "	.....	(8) 11,25	(9) 8,15	.....	.....	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . "	.....	(10)	12,07	.....	.....	.....	.....
1377	PALESTINA . . . "	.....	.....	13,57	.....	.....	.....	.....
1209	CATALINA. . . . "	.....	20,05	19,49	.....	.....	.....	.....
1114	Chañaral . . . . "	.....	(11) 22,10	(11) 22,10	.....	.....	.....	(8) 13,10
			Ma. y Juev	Dom.				
1061	PUEBLO HUNDIDO "	.....	1,17	1,17	.....	.....	.....	16,00
885	COPIAPO . . . . "	.....	8,00	8,00	.....	.....	.....	22,13
711	VALLENAR . . . "	.....	13,14	13,14	.....	.....	6,15	.....
482	SERENA . . . . "	.....	21,12	21,12	.....	.....	(13) 6,34	.....
471	COQUIMBO . . . "	.....	21,52	21,52	.....	.....	9,00	.....
			Mi. y V.	Lunes		.....	13,43	.....
381	OVALLE . . . . "	.....	1,09	1,09	.....	.....	Juev. 13,15	.....
198	ILLAPEL . . . . "	.....	8,14	8,14	.....	.....	14,30	.....
197	Salamanca . . . "	.....	Mi. 7,50	7,50	.....	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . "	.....	9,06	9,06	.....	16,25	.....	.....
106	Petorca . . . . "	.....	.....	.....	14,30			
88	PEDEGUA . . . . "	.....	14,30	14,30	15,14	17,25	.....	.....
72	CABILDO . . . . "	6,30	15,08	15,08	15,56	18,04	.....	.....
76	Papudo . . . . "	.....	.....	.....	Mi. 16,00	S.D.17,55	.....	.....
52	LIGUA . . . . . "	7,09	15,53	15,53	16,40	18,43	19,25	.....
0	CALERA . . . . Llega	9,03	17,25	17,25	18,27	20,26	20,47	.....
—	CALERA . . . . Sale	9,54	(12) 18,58	(12) 18,58	(12) 18,58	21,16	21,16	.....
—	SANTIAGO . . . Llega	12,36	20,55	20,55	20,55	23,35	23,35	.....
—	CALERA . . . . Sale	9,51	18,42	18,42	18,42	22,20	22,20	.....
—	VALPARAISO. . . Llega	11,01	20,14	20,14	20,14	23,40	23,40	.....

NOTA.—Los pasajeros para Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinario a Santiago, que lleva 1.ª y 3.ª clase y con Expreso a Valparaíso que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Antofagasta y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase .

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Iquique y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman, y con tren local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase y comedor. Los domingos y festivos la combinación a Santiago es con tren expreso, que lleva 1.ª y 2.ª clase y comedor y sale de Calera a las 21.29 para llegar a Santiago a las 23.30. Los pasajeros de 3.ª pueden tomar el tren de excursión, que sale de Calera a las 21.59 y llega a Santiago a las 0.09.

(6) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Serena y Calera. Combina en Calera con los trenes ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(7) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(8) Sin transbordo.

(9) Con transbordo en Baquedano.

(10) El tren N.º 2 va desde Antofagasta directamente a Palestina, sin pasar por Baquedano.

(11) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(12) Los pasajeros de 3.ª a Santiago que no deseen pagar 1.ª o 2.ª clase desde Calera, deben esperar el ordinario N.º 11, que sale de Calera a las 21.16 y llega a Mapocho a las 23.35, (sólo días de trabajo).

(13) El tren N.º 8 no pasa por la estación de Coquimbo sino por Empalme, que dista un kilómetro.

Viaje Ud. con comodidad en los modernos

COCHES DORMITORIOS

de los Ferrocarriles del Estado.

QUE PUEDEN COMPARARSE CON LOS MEJORES DEL MUNDO

SANTIAGO A VALPARAISO, SAN FELIPE, LOS ANDES, PAPUDO Y QUINTERO

SEPTIEMBRE 1939.

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	72 Excurs. Dom. y Fest.	2 Expreso Diario	10 Ordinario Diario	4 Expreso Diario	8 Ordinario Diario	6 Expreso Diario Excepto Dom.	12 Ordinario Diario
0	Mapocho . . . . . Sale	7.10	8.00	8.20	11.50	14.05	17.45	20.00
92	Llay-Llay . . . . . Llega	8.48	....	10.22	13.14	16.08	....	21.40
96	Las Vegas . . . . . ”	....	9.26	10.28	....	16.14	....	21.46
	San Felipe . . . . . ”	....	....	11.25	....	17.15	....	22.48
	Los Andes . . . . . ”	....	....	11.50	....	17.43	....	23.13
118	Calera . . . . . ”	9.20	9.47	11.01	13.39	16.47	19.34	22.15
	Papudo . . . . . ”	....	(1) 12.33	....	....	....	....	....
129	Quillota . . . . . ”	9.36	10.02	11.18	13.52	17.05	19.47	22.31
137	San Pedro . . . . . ”	....	....	11.28	....	17.15	....	....
	Quintero . . . . . ”	....	....	....	....	(2) 19.00	....	....
143	Limache . . . . . ”	9.52	....	11.35	14.07	17.22	20.02	22.45
164	Quilpué . . . . . ”	10.15	....	12.03	14.28	17.50	....	23.08
177	Viña del Mar . . . . . ”	10.32	10.48	12.21	14.43	18.08	20.38	23.23
180	Recreo . . . . . ”	....	....	12.28	....	18.15	....	....
183	Barón . . . . . ”	10.42	10.57	12.33	14.50	18.20	20.46	23.33
186	Puerto . . . . . ”	10.48	11.01	12.40	14.54	18.27	20.50	23.40

(1) Hay combinación sólo los miércoles, sábados y domingos.

(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.

FERROCARRIL TRANSANDINO

SEPTIEMBRE 1939.

Km.	SANTIAGO o VALPARAISO a MENDOZA	2 Miércoles
		Hora chilena
..	Sale Santiago (Mapocho) . .	20.00
..	Llega Las Vegas	21.46
..	Sale Valparaíso (Puerto) . .	(1) 20.00
..	Sale Viña del Mar	(1) 20.15
..	Llega las Vegas	(1) 21.38
..	Sale Las Vegas	22.03
..	Llega Los Andes	23.13
		Juev.
0	Sale Los Andes	6.45
34	» Río Blanco	8.18
51	» Juncal	9.20
63	» Portillo	10.02
69	» Caracoles	10.30
75	Llega Las Cuevas	10.40
		Hora argent. (2)
..	Sale Las Cuevas	11.10
88	» Puente del Inca	12.05
106	Llega Punta de Vacas	12.50

Km.	MENDOZA a SANTIAGO o VALPARAISO	1 Jueves
		Hora argent. (2)
0	Sale Punta de Vacas	13.15
18	» Puente del Inca	14.20
31	Llega Las Cuevas	15.30
		Hora chilena
..	Sale Las Cuevas	15.55
37	» Caracoles	16.15
43	» Portillo	16.40
55	» Juncal	17.22
72	» Río Blanco	18.20
106	Llega Los Andes	19.45
..	Sale Los Andes	20.30
..	Llega Las Vegas	21.33
..	Sale Las Vegas	21.45
..	Llega Santiago (Mapocho) . .	23.35
..	Sale Las Vegas	21.52
..	Llega Viña del Mar	23.23
..	Llega Valparaíso (Puerto) . .	23.40

(1) Los domingos sale de Puerto a las 20.15 y de Viña del Mar a las 20.28 y llega a Las Vegas a las 21.50.

(2) La hora argentina está adelantada una hora con respecto a la hora chilena, desde el mes de noviembre hasta febrero inclusive y es igual a la chilena en el resto del año.

NOTA.—Entre Punta de Vacas y Mendoza y viceversa hay servicio de autos en combinación con los trenes del F. C. Transandino y con trenes entre Mendoza y Buenos Aires.

Tren de excursión a Portillo.—Los domingos y festivos corre un tren de excursión de Los Andes a Portillo y viceversa, con combinación desde Valparaíso y Santiago. Consulte en las estaciones u Oficinas de Informaciones.

VALPARAISO, PAPUDO, QUINTERO, SAN FELIPE Y LOS ANDES A SANTIAGO
SEPTIEMBRE 1939.

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	1 Expreso Diario	9 Ordinario Diario	3 Expreso Diario	7 Ordinario Diario	5 Expreso Diario	11 Ordinario Días trab.	55 Expreso Dom. y fest.	71 Excurs. Dom. y fest.
0	Puerto . . . . Sale	8.00	8.15	11.50	14.15	17.45	20.00	20.15	20.40
2	Barón . . . . . "	8.04	8.22	11.55	14.22	17.49	20.07	20.19	20.47
6	Recreo . . . . . "	....	8.27	....	14.27	....	....	....	....
9	Viña del Mar . "	8.13	8.34	12.04	14.34	17.58	20.15	20.28	20.56
22	Quilpué . . . . "	....	8.51	12.17	14 51	....	20.28	....	21.11
43	Limache . . . . "	....	9.18	12.39	15.18	18.30	20.48	21.01	21.32
	Quintero . . . "	....	(1) 7.45	....	....	....	....	....	....
49	San Pedro . . . "	....	9.26	....	15.26	....	....	....	21.39
55	Quillota . . . . "	8.56	9.35	12.53	15.36	18.44	21.02	21.15	21.46
	Papudo . . . . "	....	....	....	....	(2) 16.00	(3) 17.55	(3) 17.55	....
68	Calera . . . . . '	9.07	9.54	13.05	15.53	18.58	21.16	21.29	21.59
	Los Andes . . . "	8.15	8.15	....	15.00	....	20.30	20.30	....
	San Felipe . . "	8.35	8.35	....	15.22	....	20.50	20.50	....
90	Las Vegas . . . "	9.28	10.25	....	16.25	....	21.45	21.56	....
94	Llay-Llay . . . . "	....	10.31	13.31	16.31	....	21.51	22.02	22.30
186	Mapocho . . . . Llega	11.00	12.36	14.58	18.31	20.55	23.35	23.30	0.09

(1) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.
(2) Hay combinación sólo los miércoles.
(3) Hay combinación sólo los sábados y domingos.

SANTIAGO - CARTAGENA
SEPTIEMBRE 1939.

Km.	ESTACIONES	N.o 23 Diario (1)	N.o 29 Fac. Dom. y Fest. (1)	N.o 25 Diario		
0	SANTIAGO (Alameda). Sale	8.30	8.55	17.40	....	....
61	MELIPILLA . . . . . Llega	9.44	9.55	18.55	....	....
109	LLOLLEO . . . . . "	10.47	10.57	19.54	....	....
112	SAN ANTONIO . . . . "	10.54	11.04	20.01	....	....
118	CARTAGENA . . . . . "	11.06	11.16	20.13	....	....

(1) El tren N.º 23 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 29.

CARTAGENA - SANTIAGO
SEPTIEMBRE 1939.

Km.	ESTACIONES	N.o 26 Diario	N.o 30 Fac. Dom. y Fest. (1)	N.o 24 Diario (1)		
0	CARTAGENA . . . . . Sale	8.20	17.30	17.30	....	....
5	SAN ANTONIO . . . . "	8.30	17.40	17.40	....	....
9	LLOLLEO . . . . . "	8.37	17.47	17.47	....	....
57	MELIPILLA . . . . . "	9.45	18.55	18.57	....	....
118	SANTIAGO (Alameda). Llega	11.05	20.03	20.22	....	....

(1) El tren N.º 24 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 30.

EMBARQUES, DESCARGAS

BODEGAJES, HARNEOS Y CLASIFICACION DE SEMILLAS

SAN ANTONIO — VALPARAISO — SANTIAGO — IQUIQUE

GEO C. KENRICK & Co.

Dirección Telegráfica: "KENRICK"

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO

(Norte a Sur) SEPTIEMBRE

Km. desde Santiago	ESTACIONES		1 Expreso L. Mi. V.	17 Ordinario Diario	11 Ordinario Diario	3 Ordinario Diario (5)	13 Ordinario Diario	5 Ordinario Diario	9 Nocturno L. Mi. V. (18)	3 Ordinario Ma. J. S.	7 Nocturno Diario
0	**SANTIAGO**	Sale	8,45	....	9,00	9,40	14,00	16,20	18,00	....	21,00
82	**RANCAGUA**	Llega	10,02	....	10,43	11,04	15,40	17,59	19,25	....	22,21
134	**S. FERNANDO**	"	10,55	....	11,53	11,58	16,48	19,05	20,24	....	23,22
256	Pichilemu	"	....	....	(4) 15,50	(4) 15,50	....	....	....	....	....
185	**CURICO**	"	11,49	....	....	13,08	17,53	(12) 20,14	21,16	....	0,22
272	Licantén	"	....	....	....	(6) 15,33	(10) 21,30	....	....	....	....
249	**TALCA**	"	12,59	....	....	14,34	19,15	9,24	22,21	....	1,55
337	Constitución	"	....	....	....	18,59	....	....	....	....	....
300	**LINARES**	"	14,04	....	....	15,48	20,26	10,39	23,30	....	3,26
327	Panimávida	"	....	....	....	(7) 17,33	....	....	....	....	....
									Ma. J. S.		
339	**PARRAL**	"	14,53	....	....	16,44	21,19	11,36	0,26	....	4,34
386	Cauquenes	"	(1) 16,13	....	....	(8) 18,43	....	(13) 12,43	....	....	....
398	**CHILLAN**	"	15,57	....	....	17,57	22,30	12,56	1,39	....	5,40
515	Tomé	"	19,39	....	....	....	....	19,39	....	....	11,20
462	Recinto	"	....	....	....	....	....	....	....	....	(20) 12,00
499	**S. ROSENDO**	"	18,00	....	....	20,11	....	15,39	....	....	8,15
569	Concepción	"	19,46	....	....	22,20	....	17,32	....	....	10,15
584	Talcahuano	"	20,10	....	....	22,49	....	17,59	....	....	10,46
			15 Ordinario L. Mi. V.			**21 Mixto L. Mi. V. Dom.**	**33 Mixto L. Mi. V.**	**13 Ordinario Ma. J. S. Dom.**			**11 Ordinario Diario**
—	Talcahuano	Sale	16,12	....	....	....	....	13,45	....	....	6,30
—	Concepción	"	16,40	....	....	....	....	14,15	....	....	7,00
499	**S. ROSENDO**	"	18,20	....	....	....	....	16,00	....	....	8,40
527	**SANTA FE**	Llega	18,59	....	....	....	....	16,38	....	....	9,23
547	Los Angeles	"	19,33	....	....	....	....	17,32	....	....	9,58
538	**COIGUE**	"	19,17	....	....	....	....	16,55	4,15	....	9,42
579	Mulchén	"	21,00	....	....	....	....	(14) 18,40	....	....	11,30
546	Nacimiento	"	19,40	....	....	....	....	17,15	....	....	10,05
551	**RENAICO**	"	19,40	....	....	....	....	17,15	....	....	10,04
572	Angol	"	20,24	....	....	....	....	(15) 18,04	....	....	10,44
629	Purén	"	22,00	....	....	....	....	(16) 19,50	....	....	12,30
665	Traiguén	"	22,19	....	....	....	....	(17) 19,59	....	....	12,42
625	**VICTORIA**	"	21,31	14,37	....	8,00	....	19,04	6,19	....	12,13
637	**PUA**	"	21,49	14,50	....	8,13	....	19,23	....	....	12,31
686	Curacautín	"	....	....	....	....	....	....	....	....	(21) 14,05
681	**CAJON**	"	22,45	15,48	....	9,13	....	20,20	....	....	13,26
728	Cherquenco	"	....	(2) 18,15	....	(1) 12,17	....	....	....	....	(22) 15,45
691	**TEMUCO**	"	22,58	16,02	....	9,25	....	20,35	7,42	....	13,38
747	Carahue	"	....	(3) 18,20	....	(9) 11,35	....	....	(19) 11,35	....	(3) 18,20
							Sale de Villarrica (11) 7,25				
691	**TEMUCO**	Sale	....	16,08	....	9,35	....	....	....	8,10	13,50
716	**FREIRE**	Llega	....	16,43	....	10,19	....	....	....	8,45	14,25
799	Cunco	"	....	(2) 19,28	....	....	....	....	....	10,16	(2) 19,28
769	**LONCOCHE**	"	....	17,56	....	11,35	8,37	....	....	10,01	15,42
811	Villarrica	"	....	....	....	....	....	....	....	(19) 11,22	(23) 17,03
835	**ANTILHUE**	"	....	....	....	....	10,09	....	....	11,37	17,15
863	Valdivia	"	....	....	....	....	10,51	....	....	12,31	18,05
			25 Mixto L. Mi. V. Dom.	**23 Mixto L. Mi. V. Dom.**		**15 Mixto L. Mi. V. Dom.**					**19 Ordinario Diario**
863	Valdivia	Sale	7,50	....	....	....	....	....	....	11,00	16,39
835	**ANTILHUE**	"	8,38	....	....	....	....	....	....	11,52	17,28
850	**LOS LAGOS**	Llega	8,59	....	....	....	....	....	....	12,14	17,49
910	**LA UNION**	"	10,27	....	....	....	....	....	....	13,55	19,17
982	Lago Ranco	"	12,37	....	....	....	....	....	....	16,52	....
953	**OSORNO**	"	11,30	....	....	....	....	....	....	15,07	20,20
953	**OSORNO**	Sale	....	8,45	....	17,15	....	....	....	15,20	....
1047	**Pto. VARAS**	Llega	....	10,55	....	19,25	....	....	....	17,35	....
1080	**Pto. MONTT**	"	....	11,39	....	20,09	....	....	....	18,24	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo viernes.

(2) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(3) Los domingos llega a las 19.20.

(4) Diariamente hasta Alcones y a Pichilemu los martes, jueves y sábados.

(5) No se detiene desde Alameda hasta San Fernando, salvo en Rancagua y Pelequén.

(6) Sólo miércoles; los martes, jueves viernes y domingos llega a las 17.10, con larga espera en Curicó. Los lunes no hay combinación.

(7) Los miércoles llega a las 18,33.

(8) Los viernes llega a las 19,23.

(9) Los domingos no hay combinación.

(10) Sólo lunes y miércoles.

(11) De Villarrica los lunes y viernes.

(12) Este tren aloja en Curicó y continúa al sur al día siguiente, a las 8,10.

(13) Los martes no hay combinación.

(14) Los domingos llega a las 21,00, con una larga espera en Coigüe.

(15) Los domingos llega a las 19,44, con una larga espera en Renaico.

(16) Los domingos llega a las 21,20, con una larga espera en Renaico.

(17) Los domingos llega a las 21,38, con una larga espera en Renaico.

(18) Lleva sólo coches de primera clase y dormitorios.

(19) Sólo sábados.

(20) Facultativo los martes, jueves, sábados y domingos.

(21) Sólo jueves, Los demás días llega a las 18,32, con larga espera en Victoria o Púa.

(22) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días llega a las 18,15, con larga espera en Cajón.

(23) Los lunes y viernes llega a las 19,52, con larga espera en Loncoche.

PUERTO MONTT Y RAMALES - INVIERNO 1939 (Sur a Norte)

1939

Km. a Santiago	ESTACIONES	20 Ordinario Diario	4 Ordinario Ma. J. S.	10 Nocturno Ma. J. S. (11)	26 Mixto L. Mi. V. Dom.	22 Mixto L. Mi. V. Dom.	34 Mixto L. Mi. V.	16 Mixto L. Mi. V. Dom.	24 Mixto L. Mi. V. Dom.
1080	Pto. MONTT . . Sale	....	9,10	....	....	....	....	8,15	16,45
1047	Pto VARAS . . "	....	10,06	....	....	....	....	9,06	17,36
953	OSORNO . . . Llega	....	12,29	....	....	....	....	11,21	19,51
953	OSORNO . . . Sale	8,30	12,43	....	17,00	....	....	....	....
982	Lago Ranco . "	(1) 7,20	11,50	....	15,50	....	....	....	....
910	LA UNION . . "	9,40	14,02	....	18,08	....	....	....	....
850	LOS LAGOS . . "	11,15	15,43	....	19,43	....	....	....	....
835	ANTILHUE . . . Llega	11,37	16,05	....	20,05	....	....	....	....
863	Valdivia . . . "	12,31	17,01	....	20,50	....	....	....	....
		12 Ordinario Diario			18 Ordinario Diario			14 Ordinario Ma. J.S.	14 Ordinario Diario
863	Valdivia . . . Sale	11,00	15,25	....	....	....	16,15	....	....
835	ANTILHUE. . . "	11,55	16,20	....	....	....	16,59	....	....
811	Villarrica. . . "	(2) 12,05	....	....	(12) 7,25	....	....	....	....
769	LONCOCHE. . . "	13,29	17,57	....	8,40	16,20	....	....	....
799	Cunco . . . . "	(3) 13,05	....	....	(13) 8,10	....	....	....	....
716	FREIRE . . . . "	14,42	19,15	....	9,57	17,37	....	....	....
691	TEMUCO . . . Llega	15,17	19,55	....	10,34	18,20	....	....	....
							Llega a Loncoche 18,23		
747	Carahue . . . Sale	(4) 13,30	....	....	(14) 7,50	....	....	....	....
691	TEMUCO. . . . "	15,34	....	20,10	10,40	18,30	....	6,00	6,00
728	Cherquenco . . "	(5) 13,55	....	....	10,40	....	....	....	....
681	CAJON . . . . "	15,49	....	....	10,53	18,49	....	6,16	6,16
686	Curacautín . . "	(6) 15,05	....	....	(15) 10,00	....	....	....	....
637	PUA . . . . "	17,00	....	....	11,57	20,13	....	7,21	7,21
625	VICTORIA . . . "	17,24	....	21,38	12,14	20,30	....	7,43	7,43
665	Traiguén . . . "	(7) 16,25	....	....	. .	....	....	6,45	6,45
629	Purén . . . . "	(1) 16,25	....	....	....	....	....	6,50	6,50
572	Angol . . . . "	(8) 18,19	....	....	....	....	....	8,39	8,39
551	RENAICO . . . "	19,04	....	....	....	....	....	9,22	9,22
546	Nacimiento . . "	18,45	....	....	....	....	....	9,10	9,10
579	Mulchén . . . "	(9) 17,30	....	....	....	....	....	8,00	8,00
538	COIGUE . . . . "	19,24	....	23,30	....	....	....	9,44	9,44
547	Los Angeles. . "	19,00	....	....	....	....	....	9,25	9,25
527	SANTA FE. . . "	19,40	....	....	....	....	....	10,04	10,04
499	S. ROSENDO . . Llega	20,20	....	....	....	....	....	10,43	10,43
569	Concepción . . "	22,20	....	....	....	....	....	12,27	12,27
584	Talcahuano . . "	22,49	....	....	....	....	....	12,53	12,53
		8 Nocturno Diario				4 Ordinario Diario		2 Expreso Ma. J. S.	6 Ordinario Diario (20)
584	Talcahuano . . Sale	18,30	....	....	....	....	....	8,45	8,55
596	Concepción . . "	18,55	....	....	....	....	....	9.11	9,25
499	S. ROSENDO . . "	20,45	....	....	....	6,35	....	10,52	11,10
462	Recinto . . . "	(10) 13,50	....	Miércoles	....	....	....	....	....
515	Tomé . . . . "	(8) 17,04	....	....	....	....	....	8,35	8,35
398	CHILLAN . . . "	23,25	....	2,47	....	9,00	....	12,32	13,40
386	Cauquenes . . "	....	....	....	....	8,30	....	(19) 12,15	(21) 13,40
339	PARRAL . . . "	0,45	....	3,57	....	10,18	....	13,30	14,54
327	Panimávida. . "	....	....	....	....	8,25	....	....	....
300	LINARES . . . "	1,40	....	4,57	....	11,15	....	14,13	15,49
					14 Ordinario Diario		12 Ordinario Diario		
337	Constitución . "	....	....	....	....	7,40	....	....	....
249	TALCA . . . . "	3,10	....	6,05	6,55	12,35	....	15,18	16,59
272	Licantén . . . "	....	....	....	....	(16) 8,24	....	....	(22) 15,50
185	CURICO . . . . "	4,40	....	7,20	8,15	14,00	....	16,21	18,22
256	Pichilemu . . "	....	....	....	....	(17) 11,10	(17) 11,10	....	....
134	S. FERNANDO . "	5,55	....	8,20	9,25	(18) 15,10	15,20	17,12	19,36
82	Rancagua. . . "	7,15	....	9,20	10,40	16,07	16,36	18,03	20,49
0	SANTIAGO . . . Llega	8,40	....	10,45	12,30	17,30	18,25	19,23	22,27

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(2) Excepto lunes y viernes.

(3) Sólo martes, jueves y sábados.

(4) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos. Los martes y jueves sale a las 11,00 y los domingos a las 8,55, con una larga espera en Temuco.

(5) Sólo viernes. Los demás días sale a las 8,20, con una larga espera en Cajón o Temuco.

(6) Sólo jueves.

(7) Los martes, jueves y sábados sale a las 14,45, con una larga espera en Renaico.

(8) Los martes, jueves y sábados, sale a las 16,38, con una larga espera en Renaico.

(9) Los martes, jueves y sábados, sale a las 15,00 con una larga espera en Coigüe.

(10) Facultativo martes, jueves, sábados y domingos. Consulte al Jefe de Estación para saber si está corriendo.

(11) Lleva sólo coches de 1.ª clase y dormitorios.

(12) Sólo lunes, martes, jueves, viernes y sábados.

(13) Los martes, jueves y sábados, sale a las 7,25.

(14) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los domingos sale a las 8.55.

(15) Los lunes, miércoles y viernes, sale a las 9,10.

(16) Sólo martes y jueves. Los demás días sale a las 7.30, con una larga espera en Curicó.

(17) Sólo miércoles, viernes y domingos. De Alcones sale diariamente.

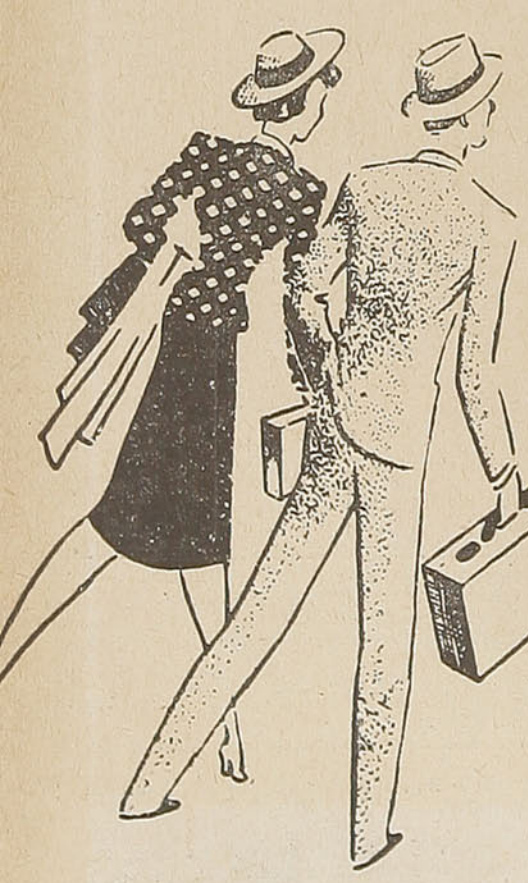
(18) No se detiene desde San Fernando hasta Alameda, salvo en Pelequén y Rancagua.

(19) Sólo martes.

(20) Los domingos y festivos no se detiene en Nos, San Bernardo y Espejo y llega a Alameda a las 22.22. Los pasajeros a estas estaciones deben transbordarse en Buin al local N.º 50, que sale a las 22.05.

(21) Sólo lunes, jueves, viernes y domingos. Los martes, sale a las 12,15, con una larga espera en Parral.

(22) Sólo miércoles.



PRIMAVERA EN INVIERNO...

SOL
BUEN CLIMA
ENTRETENCIONES
NOVEDADES
PASEOS Y
ATENCIONES

FORMAN el PROGRAMA que le OFRECE

SANTIAGO

PASE unos dias de agrado aprovechando las facilidades que le brinda un Boleto de Invierno. Muchos miles de personas hacen su viaje en está época, que además de ser una distracción, reporta beneficios efectivos: el comercio está lleno de oportunidades, se pulsa la vida del pais, y le será fácil encontrar nuevos rumbos y posibilidades para sus aspiraciones

BOLETOS DE INVIERNO

CON 30% DE REBAJA

SE VENDEN HASTA EL 17 DE SETIEMBRE

F.F.C.C. DEL E.

SE VENDEN EN LAS ESTACIONES DESDE

CHILLAN, INCLUSIVE, AL SUR.

USTED no lo ve TODO

desde la ventanilla de un vagón. Hay también un paisaje psicológico que sólo se transparenta en la literatura regional y costumbrista:

GENTE EN LA ISLA

RUBEN AZOCAR

Maravillosa fidelidad en la descripción de tipos, ambientes y costumbres chilotas. Estilo sugerente, animado por un aliento de fina sensibilidad. **Primer Premio del Concurso de Novelas Zig-Zag 1938. Premio Municipal de Novelas de 1938.**

$ 18.00

COLMENA URBANA
RAFAEL MALUENDA
$ 10.00

LA PAMPA TRAGICA
VICTOR DOMINGO SILVA
$ 10.00

NAUFRAGIO
JUAN MARIN
$ 8.00

CECILIA
JANUARIO ESPINOSA
$ 8.00

ARTICULOS DE COSTUMBRES
JOTABECHE. (VALLEJO)
$ 5.00

MARTIN RIVAS
ALBERTO BLEST GANA
$ 10.00

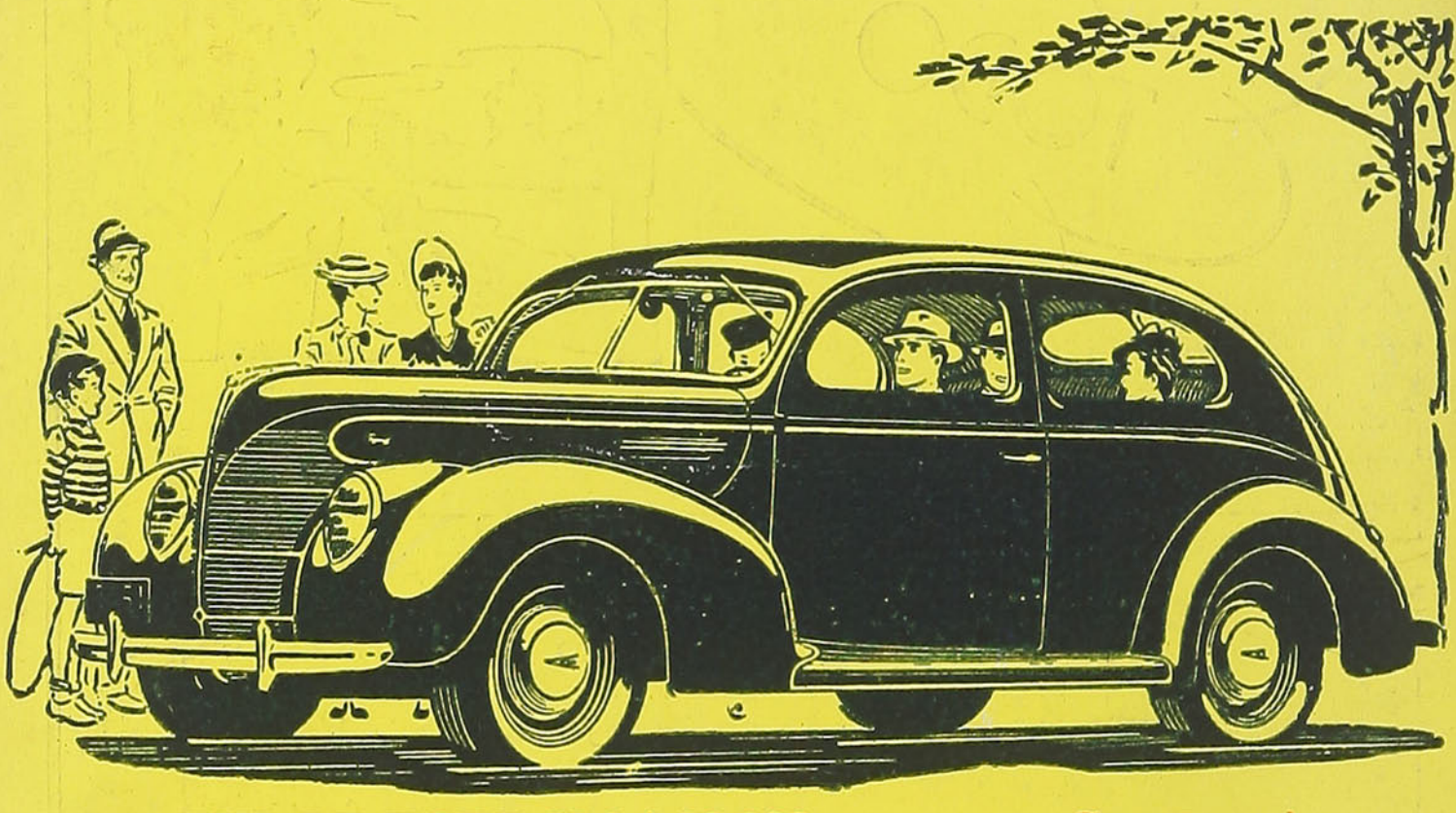
EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS. ENVIAMOS CONTRA REEMBOLSO A CUALQUIER PUNTO DEL PAIS. SOLICITENOS CATALOGOS Y REFERENCIAS

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.
Casilla 84 D - Bellavista 069 - Santiago de Chile

Talleres Gráficos de los FF. CC. del E.—(Chile).

En todas partes reina gran entusiasmo por el

FORD V·8 DE 1939



(TUDOR FORD V-8 $ 36,800 puesto en Santiago)

- **¡Y no hay que admirarse!**
- Este elegante automóvil, grande y amplio, está provisto de lujosos adornos que armonizan con su belleza exterior. Además, tiene eficaces frenos hidráulicos que proporcionan paradas suaves y seguras.
- Visite al Concesionario Ford, hoy mismo, para que le muestre este magnífico automóvil y, ya que está Ud. allí, pídale que también le informe acerca del Deluxe Ford V-8 de 1939.

FORD MOTOR COMPANY

AUTOMOVILES:

FORD, MERCURY, LINCOLN - ZEPHYR Y LINCOLN

En viaje

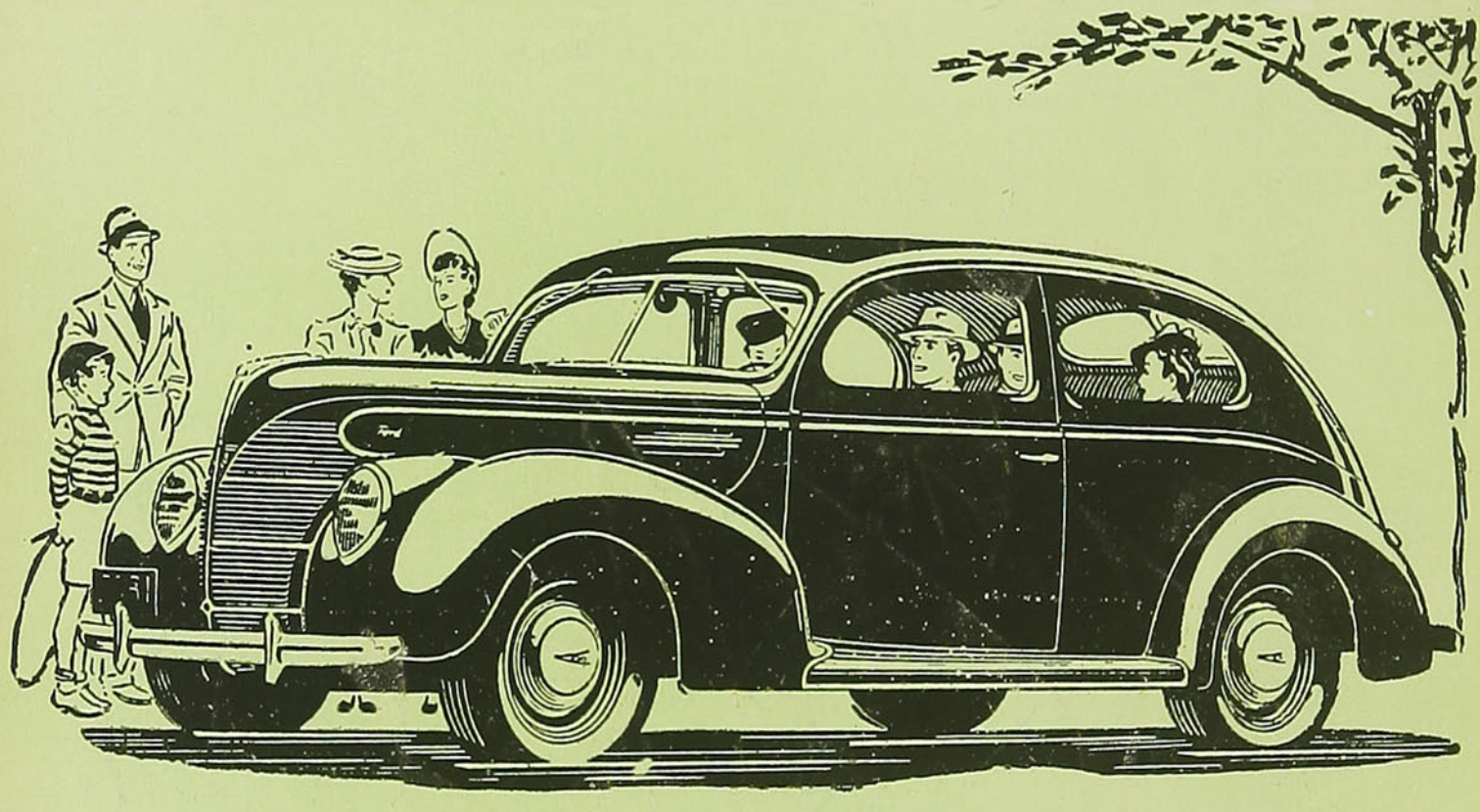
1.° DE OCTUBRE DE 1939

EDICION N.° 72 PRECIO: $ 1.00

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION DIARIOS PERIODICOS Y REVISTAS CHILENAS

En todas partes reina gran entusiasmo por el

FORD V·8 DE 1939



(TUDOR FORD V-8 $ 36,800 puesto en Santiago)

- **¡Y no hay que admirarse!**
- Este elegante automóvil, grande y amplio, está provisto de lujosos adornos que armonizan con su belleza exterior. Además, tiene eficaces frenos hidráulicos que proporcionan paradas suaves y seguras.
- Visite al Concesionario Ford, hoy mismo, para que le muestre este magnífico automóvil y, ya que está Ud. allí, pídale que también le informe acerca del Deluxe Ford V-8 de 1939.

FORD MOTOR COMPANY

AUTOMOVILES:

FORD, MERCURY, LINCOLN - ZEPHYR Y LINCOLN

DEPÓSITO LEGAL
NOV 3 1939
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

LEPORELLA

POR

STEPHAN ZWEIG

SU NOMBRE bautismal era Concepción. Tenía treinta y nueve años, era de origen ilegítimo y oriunda de un pequeño villorrio asentado en el valle de Ziller. En la columna titulada: **Señas particulares,** de su cédula de identidad, había una raya que negaba la existencia de las mismas; pero si los empleados policiales hubiesen tenido cierto sentido de observación fisonómica, no habrían dejado de advertir que Concepción era extrañamente parecida a uno de esos caballitos de las montañas, rápidos y ariscos. Sí; su labio inferior caído, no se diferenciaba del belfo de un caballo, y lo mismo podía decirse del óvalo del rostro, los ojos siempre fijos y desprovistos de pestañas, y, sobre todo, los largos cabellos grasientos, que colgaban en grotesco flequillo sobre la frente de la mujer. Hasta su paso irregular recordaba esos súbitos esguinces de los potros salvajes que esperan un ataque sorpresivo en cada recodo del camino y se detienen, expectantes y audaces. Los años de trabajo manual habían dado a la fisonomía de por sí rústica de Concepción un algo de bestialidad que resultaba extraño y desagradable. El pensar era para ella una ocupación penosa y difícil; le costaba asimilar una idea nueva, que se abría camino en su cerebro como el licor que filtra a través de innúmeras capas de algodón; pero una vez que la comprendía bien, era imposible arrancársela, porque se transformaba en convicción. Leía poco o nada, y su letra — estampada en su libreta de cocina — poseía el mismo trazo anguloso y duro de su cuerpo, que perdiera desde joven todo vestigio de feminidad. Concepción no reía jamás, y el don divino de que carecía la tornaba aún más semejante a un animal, desde que ellos se hallan también privados de esa manifestación espontánea del sentimiento que Dios ha negado a los seres inconscientes...

Huérfana, la comuna la mantuvo hasta que, a la edad de once años, entró a servir de cocinera en una posada del pueblo. Allí, desde las cinco de la mañana, Concepción lavaba, cosía, fregaba y atendía los pedidos de la clientela hasta una avanzada hora de la noche. Se acostumbró a no salir, como no fuera a la iglesia, una vez por semana, y esa humilde posada fué el laboratorio en que sus manos produjeron platos exquisitos, gratos al turista y al habitante de la región. Los hombres no la molestaban, ya que el terrible trabajo a que se sometía terminó por despojarla del resto de feminidad que hubiese podido conservar, pese a su fealdad; y, además, porque un hombre exige que una amante hable y se ría, cosas inconcebibles en Concepción.

Su único placer era guardar el dinero que recibía; lo acumulaba con esa avidez del campesino avariento, para no verse obligada a refugiar su vejez en la miserable cama de un asilo. Y el amor al dinero fué lo que determinó a Concepción a abandonar su patria tirolesa para venir a Viena, después que una dama austríaca la invitó a entrar en su servidumbre. Durante los primeros días fué preciso acompañar a la mujer cuando hacía sus compras en el mercado, ya que se asustaba terriblemente al ver un auto y hubiese sido capaz de escapar a toda carrera. Pero cuando se acostumbró a transitar por las pocas calles necesarias para llegar a los comercios, Concepción se bastó a sí misma. Su modo de trabajar en

la cocina era idéntico al de la hostería del Tirol; una especie de rencor oculto la hacía arremeter violentamente contra la vajilla, y lustraba furiosamente hasta que todo relucía. A las nueve de la noche súbía a su habitación y se acostaba para dormir pesadamente, con la boca abierta, hasta la madrugada. Nadie sabía si Concepción estaba contenta o alegre: acaso no lo sabía ella misma. A cada orden proferia un "sí" sordo y breve, aunque a veces se limitaba a encogerse de hombros. Su indiferencia para con los demás criados era absoluta; la única vez que la quebró fué una mañana en que la mucama quiso burlarse de su acento tirolés y recibió por contestación un pedazo de carbón encendido que Concepción le arrojó furiosamente. Desde ese día la dejaron tranquila, y ella pudo proseguir su vida silenciosa y animalizada.

Los domingos se vestía con su amplia pollera y marchaba a la iglesia: ese era su único paseo. Con todo, cierta vez quiso pasear por la ciudad, pero como desconocía las calles, apenas pudo llegar hasta la orilla del Danubio. Se detuvo, mirando las aguas como algo familiar, y emprendió el regreso, con su andar brusco y mecánico. Desde ese día no volvió a salir sino para ir a la iglesia. Su vida era la misma que en el Tirol, con la diferencia de que, en vez de dos billetes azules, eran cuatro los que pasaban a sus manos todos los primeros de mes. Concepción los examinaba cuidadosamente, con desconfianza, para terminar depositándolos, plegados, en el cofre de madera tallada que trajera del pueblo. Ese cofre era su tesoro, la única razón de su existencia. Concepción guardaba la llave bajo la almohada, al acostarse, y nadie hubiera podido decir dónde la escondía durante el día.

La servidumbre del barón F... soportaba a Concepción porque ella no era sino un objeto más en la casa; muy distinta, por cierto, a la histérica e irritable baronesa. Hija de un riquísimo fabricante de Essen, la dueña de casa se había enamorado del título de nobleza que ostentaba el barón, mucho más joven y pobre que ella. Después del matrimonio, las cosas habían sido muy distintas de lo que la dama esperaba. Cierto que poseía el título que ambicionara; pero por otro lado no tenía esposo. El barón era hombre aventurero, alegre y jovial, poco amigo de permanecer mucho rato al lado de la misma mujer. Esta, que amaba las casas de moblaje severo, servidumbre respetuosa y serenidad de costumbres, chocó violentamente contra el natural de su marido. El barón despreciaba las riquezas — que no poseyera hasta el momento de casarse, y ahora sólo poseía virtualmente — hasta el punto de considerar el dinero algo despreciable que debía gastarse sin reparos. La mujer le negaba las sumas que él exigía, y hasta ese momento el barón no había logrado realizar su sueño: ser poseedor de una caballeriza cotizada. Por lo tanto, resignado a soportar los caprichos de su mujer, la dejaba tranquila, mucho más de lo que ella hubiese querido, y a cada sermón de la baronesa respondía con una bocanada de humo y una observación intrascendente. Esa amabilidad cortesana exasperaba a la mujer que, no pudiendo desahogarse ante el barón, volcaba su rabia sobre los sirvientes. Concepción había visto desfilar no menos de veinte mucamas en el tiempo que llevaba de cocinera, pero la ira de la baronesa no le alcanzaba, como no alcanzaba a las sillas o a un perro... Y habría seguido así la vida de la criada tirolesa, a no haberse cruzado el azar en su camino. Ocurrió que, con motivo de un censo, el barón recibió formularios correspondientes a su servidumbre, que cada criado debía llenar; pero, como no confiaba mucho en la ortografía de esa gente, el amo prefirió llamarlos uno a uno y escribir los datos personales por su propia mano. Concepción compareció ante él con su aire abstraído y sus cabellos grasientos. Después de algunas preguntas, el barón se maravilló al descubrir que en uno de sus viajes al Tirol y al valle de Ziller había sido acompañado por un famoso guía que resultaba ser tío de Concepción. Apasionado cazador, el amo se alegró de poder recordar esos días, que fueran para él una evasión a la tiranía de su mujer. Y, ahondando el cuestionario, supo que Concepción había sido cocinera en la posada donde él se detuvo una noche para comer guiso de liebre. ¡De manera que ese exquisito plato era obra de Concepción!... Encantado, el hombre quiso demostrar de alguna manera el placer que le había proporcionado ese recuerdo, y puso dos coronas en la mano de Concepción, mientras la palmeaba a la manera de los aldeanos del Tirol.

—Puedes retirarte — dijo, riendo—. Me alegro de que seas del valle de Ziller...

Cierto es que el incidente no tenía nada de extraordinario. Pero esa conversación de cinco minutos removió profundamente el alma encallecida de Concepción. No se trataba tan sólo de que una persona le dirigiera la palabra después de tantos años de mutismo y retraimiento; sino que ese hombre había visitado su tierra, había comido un guiso de liebre preparado por sus manos; y eso era casi un milagro. De ahí que algo extraño se rompiera en su interior, dejando paso a un nuevo sentimiento, sentimiento animal como todos los que abrigaba Concepción. El mismo sentimiento, acaso, que lleva a un perro a distinguir entre cien hombres al que será su amo y lo impulsa a seguirlo y obedecer su voz y sus gritos. En las pocas cosas que absorbían su vida — dinero, trabajo, mercado, iglesia y sueño—, acababa de introducirse una nueva preocupación, que se desenvolvía lentamente, en actos de apariencia insignificante. Concepción, por ejemplo, cepillaba cuidadosamente las ropas de su amo, mientras dejaba con desdén las de la boronesa al cuidado de otras sirvientas. O bien esperaba con ansiedad la hora de llegada del barón y era la primera en correr a la puerta y tomarle el abrigo y el sombrero. Sus visitas al mercado se renovaron hasta que pudo encontrar liebres dignas de ser servidas en guiso al amo...

Pasaron algunas semanas, y entonces, como consecuencia de aquel primer sentimiento, uno nuevo hizo presa en Concepción: odio y rencor hacia la mujer del barón, hacia esa dama orgullosa que tenía derecho a hablar, acariciar al esposo y vivir junto a él. Esa animosidad se traducía en menudencias, tales como dejar que la baronesa tocara dos veces la campanilla, antes de acudir; escuchar distraída las órdenes y no contestar sino con gruñidos o con un desdeñoso: "He entendido". Olvidaba deliberadamente los mensajes telefónicos que llegaban para la dama, y si ésta la regañaba, Concepción decía, encogiéndose de hombros: "Está bien, pero se me pasó..."

Jamás miraba en los ojos a la baronesa, acaso por temor a que la mujer advirtiera claramente el odio que fulguraba en las pupilas de la criada.

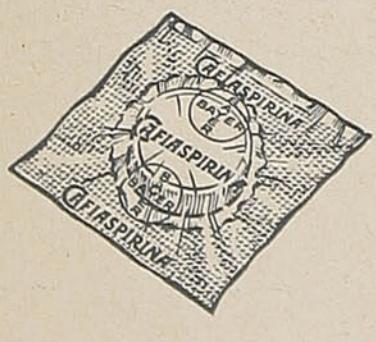
A medida que avanzaba el tiempo, las reyertas conyugales se hacían más agrias. Los nervios de la baronesa, tensos por el alejamiento cada vez más visible de su esposo y la despreocupación de éste por todo lo que fuera de interés para ella, eran los de una histérica, víctima de terribles crisis. En vano buscaba un alivio ingiriendo fuertes dosis de veronal; las violentas explosiones de rabia se sucedían sin interrupción hasta que los médicos aconsejaron a la baronesa que buscara reponerse en un sanatorio de la montaña. El barón, enterado de ese parecer, fué el primero en unir sus palabras a las de los facultativos, a pesar de que lo tenía sin cuidado la salud de esa mujer a la que no amaba. Y, por fin, a pesar de que ella no quería dejar solo a su esposo, el viaje se realizó y el amo fué señor en la casa, teniendo como criada absoluta a Concepción.

Aquella tarde, cuando el barón regresó, y al ser recibido por la mujer, dijo: "He acompañado a la baronesa hasta el tren. ¡Por fin estoy tranquilo!...", ocurrió una cosa extraña. Los labios de Concepción se separaron paulatinamente, y a través de ellos brotó una risa tan franca, tan

DECAIDO... y con DOLOR de CABEZA?

Tome en seguida **CAFIASPIRINA**

Pida las tabletas en CELOFAN



● Bienhechora y agradable es siempre la acción de la Cafiaspirina. Quita el dolor, calma los nervios y reanima el espíritu, restableciendo rápidamente el bienestar normal. ¡Tenga Cafiaspirina siempre a mano!

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra dolores y malestares

Cruz Bayer y Cafiaspirina M. R. 0,5 g. Aspirina (Ac. acet. sal. por procedimiento especial "Bayer") 0,05 g Cafeina y 0,139 g. Almidón.

bestial y tan desvergonzada, que el barón, disgustado consigo mismo por haber hablado familiarmente delante de una rústica, hizo un gesto de fastidio y se introdujo con violencia en su despacho. Pero aquella risa fué sólo una llamarada. Concepción volvió a su mutismo habitual, y se dedicó con entusiasmo a sus tareas desde que la baronesa no se hallaba en la casa. Se lenvantaba al alba para disponer la mesa donde el barón se desayunaría, y luego, en el laboratorio de la cocina, se dedicaba a preparar delicados platos. Ya la primera mañana, después de quedarse solo, el amo notó con sorpresa que le habían servido la comida en el servicio de plata que sólo se sacaba en las grandes ocasiones; y, a pesar de ser muy distraído, el hombre reparó en una serie de pequeñas atenciones que su natural bondadoso devolvió bajo forma de elogios. Y así, cuando Concepción le servía algún plato de difícil preparación, el hombre le sonreía, diciendo: "¡Me estás mimando, hija!... ¿Qué haré cuando — Dios no lo quiera — vuelva mi mujer?" Semejante familiaridad, que parece cinismo, no lo era en la aristocracia austríaca. El barón, que en su soledad se consideraba soltero, empezó a conducirse en consecuencia. Una tarde llamó a Concepción y, sin explicaciones preliminares, le mandó disponer una cena fría para dos personas; la criada debía acostarse inmediatamente de terminar sus tareas; el mismo señor se encargaría del resto.

Concepción pareció darse inmediata cuenta de lo que sucedía, y hasta llegó a excederse en el cumplimiento de lo mandado; flores compradas especialmente adornaban la mesa, cuando el barón, acompañado de una muchacha que estudiaba canto en la Opera, hizo su entrada en la casa. Un kimono de la baronesa estaba extendido en la alcoba, de manera tan provocativa que el barón y su compañera no pudieron menos que lanzar una carcajada. Y cuando vino la mañana, la joven cantante quiso que Concepción la ayudara a vestirse, cosa que la mujer realizó en silencio, pero sin hostilidad alguna.

Fué allí que Concepción recibió un nuevo nombre. La amiguita del amo estudiaba por ese entonces la parte de Elvira, en "Don Juan", y viendo en el barón la imagen del gallardo seductor, le dijo, riendo:

—¡Don Juan y Elvira!... ¡Entonces... tu criada debe llamarse Leporella!...

Al barón le agradó la broma y desde ese día llamó Leporella a Concepción; ésta, que escuchaba con placer un nombre que no entendía, pero que le agradaba por la sonoridad de su acento, no tuvo queja alguna por ese bautismo grotesco. Y cada vez que su amo se lo decía, ella dejaba al descubierto sus dientes carcomidos, y se aproximaba, sumisa, para recibir órdenes.

"Leporella", era tan sólo una ocurrencia de la joven cantante, pero, por extraña casualidad, correspondía maravillosamente a la modalidad de Concepción, ya que ésta, deseosa de servir en todo momento a su amo, participó desde entonces como cómplice en las aventuras de "Don Juan". ¿Sería por el placer de que el barón profanara noche a noche el santuario de su matrimonio y satisficiera así el secreto odio de la mujer hacia la esposa ausente? ¿O los sentidos embotados de Concepción se despertaban ante el espectáculo de la sensualidad del amo? El hecho es que a cada nueva aventura amorosa, la criada sentía un satisfacción que la hacía sonreír — cosa extraordinaria en ella—. Su mismo cuerpo, privado ya de sexo por los muchos años de vida trabajosa y dura, dejaba de ser un motivo de pena y se estremecía ante la contemplación de las hermosas mujeres que el barón llevaba a la casa, galante y cortés. La complicidad era un estimulante para los sentidos de Concepción, y llegó a transformarla en una verdadera Leporella, astuta, alerta e inescrupulosa como el personaje del drama simbólico. Su carácter se modificó fundamentalmente; condescendía a hablar con los demás sirvientes, regateaba el precio en el mercado y hasta se detenía para cambiar algunas palabras con los vecinos. Por la noche, cuando la servidumbre dormía, la luz no se apagaba en el cuarto de la criada; y, a veces, era posible escuchar de sus labios uno de esos monótonos cantos alpinos que los pastores entonan al anochecer. Por falta de costumbre, apenas podía modular los sonidos, y la melodía se deformaba penosamente, aunque sin perder su carácter regional. Por primera vez, desde su infancia, Concepción intentaba cantar, y era emocionante verla en esas tentativas de expresión interior, cuando los recuerdos de la niñez luchaban por aflorar desde el nebuloso fondo donde le relegara la adusta actitud de esa mujer inculta y extraña.

El barón, causa involuntaria de ese cambio, era el que menos reparaba en ello. Naturalmente: ¿quién de nosotros se vuelve a mirar su sombra? Se sabe que está allí, fiel y silenciosa; pero resultaría difícil reconocerse en esa caricatura deformada, que unas veces va adelante y otras a la espalda, como un faldero. Al amo le interesaba solamente que Concepción cumpliera sus deseos, fuese discreta y se sacrificara en todo momento por su comodidad. Apreciaba particularmente el silencio de su criada y el tacto con que sabía guardar las distancias. A veces le dirigía algunas palabras amables y le pellizcaba el lóbulo de la oreja. A veces, también, le entregaba algún billete de Banco o una entrada para el teatro que sacaba desdeñosamente del bolsillo del chaleco, ya que para él eran insignificancias, aunque en manos de Concepción se transformaran en reliquias de incalculable valor que ella guardaba celosamente en su caja de madera tallada. Poco a poco, la astucia de la criada se transformó en un olfato de sabueso, adivinaba los deseos del barón mucho antes de que fuesen expresados, y a cada nueva conquista que su amo llevaba a buen fin, la mujer se alegraba con una exuberancia que llegaba a ser morbosa. Lentamente, en ese cuerpo animalizado, el ser humano estaba despertando, con deseos y odio, con amor y astucia...

* * *

Pero la naturaleza no rehace su obra. Si en la mente de Concepción habíase producido un resurgimiento de inteligencia, el instinto predominaba siempre, como ocurre con los animales amaestrados. Enteramente entregada al deseo de servir a su amo, la mujer había olvidado a la baronesa, hasta que una mañana, como si una centella cayera sobre su cabeza, escuchó la voz que le anunciaba, con tono triste y casi irritado, el próximo regreso de la baronesa. Concepción se estremeció como si alguien le hubiese asestado un puñetazo en la cara. Con la boca y el labio caído, se quedó inmóvil, dando la impresión de que no había comprendido. Sus facciones estaban tan descompuestas que el amo, sorprendido, trató de calmarla con una frase ligera:

—Veo que no te causa alegría saberlo, Concepción, pero... ¡qué le vamos a hacer!...

Entonces, desde la inmovilidad de ese rostro surgió una expresión que se grababa lentamente, como si impulsos brutales se pintaran poco a poco en la cara de la sirvienta. Pálida y temblorosa, balbuceó:

—Creo que... que... habrá algo que hacer...

Dijo esas palabras con acento tan terrible, y había una maldad tan atroz en su boca que el barón, impresionado, retrocedió involuntariamente. Pero ya Concepción se había dado vuelta y lustraba una pieza de bronce con tal furia que parecía estar dispuesta a limarla hasta el fin.

* * *

Después del regreso de la boronesa, las querellas conyugales recomenzaron con mayor violencia que antes, disipando la atmósfera de paz y serenidad que reinara en la casa durante tantas semanas. Desdichadamente, la dama se había enterado, por rumores o anónimos, de ciertas aventuras del barón y, como sus nervios, en vez de mejorar, habían aumentado su irritación en forma alarmante, las escenas de cólera, las amenazas y las lágrimas se sucedían interminablemente. La baronesa se

sentía privada de esposo y, para una mujer de pasiones fuertes, como ella, la idea resultábale insoportable. Era inútil que el hombre tratara de calmarla; minutos después, sobre la base de una palabra obscura o una mirada, las disputas renacían con mayor fuerza.

En cuanto a Concepción, había vuelto a su silencio de otras épocas, pero ese silencio era ahora agresivo y peligroso. De improviso se había obstinado en no salir de la cocina si la baronesa llamaba, y se negaba a saludarla por las mañanas. A veces, la dama le hacía reproches que Concepción escuchaba en silencio, con los ojos bajos y los hombros caídos; pero, cuando la baronesa, cansada de hablar, se daba vuelta para marcharse, Concepción levantaba la cabeza y apuñalaba a su ama con una mirada de odio feroz. Desde el regreso de la dama, Concepción se sentía humillada. Después de haber satisfecho su deseo de servir con adoración al amo, la relegaban nuevamente a las cocinas y la privaban de su gentil nombre de Leporella. Era lógico que el barón, delante de su esposa, se guardara de demostrar a Concepción la menor simpatía. A veces, con todo, después de una violenta escena con su esposa, el hombre iba hasta las cocinas y se dejaba caer en un banco, exclamando con desesperación:

—¡No puedo más!... ¡No puedo más!...

Esos momentos, en que el amo adorado se refugiaba junto a ella eran para Concepción los más dichosos de su vida. No respondía una sola palabra ni insinuaba un gesto de indignación hacia la baronesa; pero sus ojos, clavados sobre el amo con compasión infinita, expresaban mucho más que todas las exclamaciones y ademanes de la tierra. Pero después que el barón salía de las cocinas, un pliegue de rabia arrugaba la frente de la criada y sus manos temblorosas se dirigían hacia la vajilla como si quisiera hacerla pedazos.

Bajo semejante atmósfera, lo inevitable no podía tardar en producirse; estalló la tormenta y después de una escena más brutal que las anteriores, el barón perdió la paciencia y dijo en la cara a su mujer: "¡Me voy!" Después, pálido, de rabia, buscó a Concepción para decirle que le preparara inmediatamente sus valijas y sus fusiles.

—Me voy de caza por algunos días — agregó, sin notar que la criada estaba tensa como un arco antes de soltar la flecha—. El diablo se ha metido en esta casa..., y no me gusta vivir en el infierno. ¡Hay que terminar de una vez!...

Concepción lo miraba, encantada. ¡Por fin el señor demostraba que era allí el amo!

—Tiene usted razón — dijo, en voz baja—. **Hay que terminar de una vez.**

Y se la vió correr por las habitaciones, recogiendo las prendas de ropa necesarias para el viaje. Ella misma quiso llevar las valijas y las armas hasta el auto. Pero cuando el barón, que se preparaba a agradecerle su celeridad, la miró fijamente, la mirada de la mujer lo hizo estremecer. En los labios de Concepción serpenteaba de nuevo aquella sonrisa que una vez lo asustara, recordándole la mueca del felino que se dispone a saltar sobre la presa. Pero ella, humilde, aunque demostrando cierta familiaridad dolorosa, se limitó a murmurar:

—Que el señor tenga buen viaje y no se preocupe por nada. **Yo haré lo que sea necesario hacer...**

Tres días después, el barón recibía un telegrama, mientras entretenía sus ocios cazando. Su primo lo esperaba en la estación de ferrocarril; y, al verle la cara, el barón adivinó que acababa de ocurrir alguna desgracia. En frases breves, y después de un preámbulo innecesario, el primo le dijo que la baronesa había sido encontrada, por la mañana, en el le-

cho, muerta por asfixia. Sí, el gas... ¡No, no era accidente! El hecho de que la desgraciada mujer hubiese tomado la noche anterior una fuerte dosis de veronal, demostraba a las claras intención de suicidio. No había otro testimonio que el de la cocinera Concepción, que se hallaba sola con su ama y que declaraba haber escuchado los pasos durante la noche, probablemente cuando la baronesa fué a abrir la llave del gas. Los médicos acababan de extender un certificado de muerte por asfixia producida a consecuencia de intoxicación con gas. La policía no dudaba de que la baronesa se había matado voluntariamente...

Al escuchar las palabras de su primo, el barón se estremeció. Esa referencia a la declaración prestada por Concepción despertaba en él una idea espantosa, y, sin embargo, irresistible. Trató de olvidarla, haciendo desesperados esfuerzos, pero todo fué inútil. Como entre sueños llegó a su casa, encontrándose con que el cadáver de su esposa había sido ya retirado. Los parientes lo esperaban para expresarle los pésames; y después de horas atroces el barón se halló al fin solo en su estudio, rodeado por una penumbra que lo aliviaba, aunque sin hacerle olvidar aquel pensamiento que era como una flecha de fuego que se le hubiera hundido en el cerebro. Golpearon a la puerta.

—Sí, entre...

A su espalda, el hombre escuchó un paso irregular, que conocía muy bien. Súbitamente se sintió presa de un terror atroz; le parecía que su nuca era de cristal; sus rodillas temblaban violentamente. Hubiera querido incorporarse, pero no podía. Y se quedó inmóvil, convulso y lívido, como un criminal que aguarda el instante en que el verdugo descargue el golpe sobre su cabeza. Entonces, siempre detrás suyo, se elevó una voz seca e indiferente que decía:

—Deseaba tan sólo preguntar al señor si cenará aquí o en el comedor.

El barón hizo un esfuerzo antes de contestar con acento débil:

—No quiero nada..., por el momento.

Los pasos se alejaron hasta perderse. Y, en seguida, la inmovilidad del barón se quebró en un espasmo que lo hizo saltar de su asiento. Fué hasta la puerta, jadeante, y dió vuelta a la llave, como si temiera que algún fantasma demoníaco entrara otra vez en la habitación. Más sereno, al fin, trató de analizar la hipótesis que se le presentara al escuchar el relato de la muerte de su esposa; esa hipótesis que no lo abandonaba, fluctuando y adhiriéndose a todas sus ideas, como una oruga repugnante. Pero todos sus esfuerzos se estrellaron en la misma angustia final que lo inhibía para obrar y para maldecir. Esa angustia que lo acompañó hasta el instante del entierro de la baronesa y que se mantuvo inalterable, durante los días y las noches que siguieron.

* * *

Desesperado, el barón se decidió a abandonar la casa, incapaz de soportar por más tiempo la atmósfera terrible que se cernía en ella. Sus sentidos notaban en todas partes el dulce olor del gas; pero la pesadilla más horrible, aquélla que lo convertía en un pelele sin voluntad, era la presencia muda y solitaria de su antigua confidente, que vagaba por la casa como si nada hubiese sucedido. La simple idea de encontrar a Concepción era un suplicio para el hombre. Le resultaba atroz tener que soportar la frialdad de hielo y la marcha indecisa de la sirvienta. Constantemente tenía su imagen ante los ojos; el rostro embrutecido, casi animal, los cabellos grasientos y los ojos fijos de esa mujer. Y frente a esa situación, no había más que una manera de romper el hechizo: la fuga. Preparó las maletas a toda prisa y una mañana, tras de dejar una breve esquela a Concepción, en la que le indicaba su partida, salió con rumbo desconocido. Estuvo ausente durante todo el verano. Después, cuando lo llamaron de Viena para atender a los detalles de la sucesión de su esposa, prefirió hospedarse en un hotel a hacerlo en su propia casa. Concepción, sin preocuparse, en apariencia, por la falta de noticias, se encargaba del cuidado del inmueble con la misma dedicación de siempre; pasaba los días en la cocina, y los ratos de ocio significaban para ella una visita a la iglesia, que efectuaba ahora dos veces a la semana. El rostro de la mujer estaba más duro y salvaje que nunca. Leporella, al caminar, semejaba un autómata. A principios de otoño, el barón se vió obligado a trasladarse a su casa, porque las conferencias con abogados y parientes eran interminables. Los primeros días fueron una renovación del antiguo terror; veía en Concepción un fantasma, acaso un cómplice de algo que él apenas se atrevía a concebir. Y manos invisibles le apretaban la garganta con fuerza brutal, reduciéndolo a un estado de perpetua angustia e inquietud. Se encerraba con llave en su habitación, cerciorándose de que nadie pudiera hallarse en el estudio, y cuando escuchaba los pasos irregulares de la criada, que cumplía sus menesteres con la impasibilidad de siempre, su rostro se ponía del color de la tiza. Llegó un momento en que el barón no era capaz de permanecer un instante sin correr a las puertas y comprobar que las cerraduras no podían ser violentadas.

Concepción esperaba. El barón esperaba, igualmente; creía que alguna vez su terror desaparecería, pero hasta entonces ninguna mejoría le daba esperanzas. Evitaba hablar con Concepción, pero cuando era imprescindible hacerlo, prefería darle órdenes sin mirarla, con los ojos vueltos hacia lo alto o clavados en las páginas de un libro. Aun el simple hecho de que ella se hallara en la habitación, respirando el mismo aire, bastaba para dar náuseas al barón. Tres días después de la llegada del amo, sonó el timbre, y la criada fué a abrir la puerta. Un hombre de cabellos grises, que llevaba una valija en la mano, le dijo que era el nuevo "valet" y que deseaba ser anunciado al barón. Concepción se puso pálida, permaneció un instante inmóvil, con los puños cerrados y luego, dejando entrada franca al recién venido, dijo con voz sorda:

Anúnciese usted mismo. — Y girando sobre sus talones, se encerró en la cocina, dando doble vuelta a la llave.

El valet entró en funciones. A partir de ese día, al barón no le fué necesario dirigir la palabra a Concepción, pues las órdenes eran transmitidas por intermedio del nuevo criado. La mujer, fría y abstraída, escuchaba en silencio y luego se encogía de hombros. Esta situación duró quince días. Concepción empezó a desmejorar a ojos vistas. Su faz se descarnó, los pómulos se marcaban desagradablemente sobre la piel amarilla y, cuando trabajaba, parecía presa de un acceso de rabia. Al cumplirse las dos semanas, el "valet" apareció una mañana en el dormitorio del barón, adoptando una actitud que revelaba el propósito de comunicar alguna cosa importante a su amo. Ya algunos días antes, el "valet" había sugerido que Concepción fuera despedida, pero el amo no hizo caso al pedido. Sin embargo, el criado persistía en su deseo de librarse de la presencia de la mujer, hasta el punto de que abordó francamente el problema. El señor no debía enojarse si él... Claro, se sentía obligado por las circunstancias. Y, aunque pareciera ridículo..., él tenía miedo a Concepción. Esa mujer silenciosa y taciturna era intratable, y, probablemente, el señor ignoraba que en su casa había un ser tan peligroso... Al escuchar tales palabras, el amo sintió otra vez un acceso de ese miedo que lo asaltaba desde la muerte de su mujer. El "valet" declaraba no tener testimonios para apoyar sus palabras, pero el hecho era que la criada se le aparecía como una bestia salvaje y huraña, capaz de cometer cualquier atrocidad si la idea se le cruzaba por la mente. **El señor barón no puede darse cuenta de todo lo peligrosa que es esa mujer. Ella no habla, no se mete con nadie, pero yo la creo capaz de... de cometer un crimen...**

El amo dió un salto. ¡Un crimen!...

¿Habría oído el "valet" algún rumor sobre...? ¿O sospecharía que...? Sintió que sus dedos temblaban y, vacilante, puso el cigarro sobre el cenicero, para no traicionar sus emociones. Pero el "valet" se mantenía tranquilo. Entonces, sonriendo, dijo:

—No, no debemos despedirla aún. Pero si vuelve a mostrarse poco correcta contigo, dale ocho días de sueldo y despídela en mi nombre.

El criado se inclinó respetuosamente, mientras su amo se entregaba otra vez a los lúgubres pensamientos que lo perseguían. **Lo mejor será despedirla durante la Navidad, cuando yo esté fuera** — pensó—. **De esa manera evitaré toda interpelación o protesta... Sí, sería lo mejor...**

Pero a la mañana siguiente, cuando terminaba de tomar el desayuno, el barón sintió que golpeaban la puerta. Y, por segunda vez, el paso irregular, ese paso que lo martirizaba, hirió sus oídos. Concepción llegó a su lado, y el hombre no pudo contener un gesto al mirarla. Sobre un cuerpo espantosamente delgado emergía la cabeza canosa de la mujer, la cara apergaminada e inexpresiva. Los ojos le brillaban con una luz extraña, pero había tanto dolor en aquel semblante, que el barón sintió que una mezcla de piedad y de miedo lo envolvía.

—Y bien... ¿Qué pasa, Concepción? — dijo, tratando de hablar con naturalidad. Pero no consiguió, aunque se lo propuso, que esas palabras fuesen cordiales. Concepción miraba la alfombra; hosca y muda. De pronto se irguió vivamente.

—El "valet" me ha dado ocho días de sueldo. Dice que es orden del señor".

El barón se levantó, avergonzado. No había pensado en ningún momento que el criado obraría con tanta rapidez. Quiso decir algo, y sólo pudo balbucear frases vagas y ambiguas, aconsejando a Concepción no tomar el asunto a lo trágico y llevarse bien con los restantes sirvientes; agregó, finalmente, todo lo que en ese momento pudo ocurrírsele. Hasta que al fin, cansado de esa escena, guardó silencio.

—Yo quería saber simplemente — dijo entonces Concepción—, si había sido el señor quien ordenó al "valet" que me despidiera...

Habló bruscamente, con dureza, hasta con amenaza. El barón retrocedió, alarmado. ¿Pretendía ella asustarlo? Toda la piedad, la compasión que un momento antes sintiera por la criada se desvaneció. Sólo restaba en él un odio feroz, odio que se había estado acumulando durante semanas y semanas. Con aire indiferente, dijo a la mujer que había decidido confiar la administración de la casa al "valet", sabiendo que la hería profundamente con tales palabras. El, personalmente — agregó—, no deseaba sino la paz y la tranquilidad de sus criados; pero si ella persistía en ofender injustificadamente al "valet", era tiempo de que preparara sus cosas y saliera de la casa. Y después de esas palabras, pronunciadas con vigor, hizo un gesto decisivo y se quedó mirando a Concepción con fijeza.

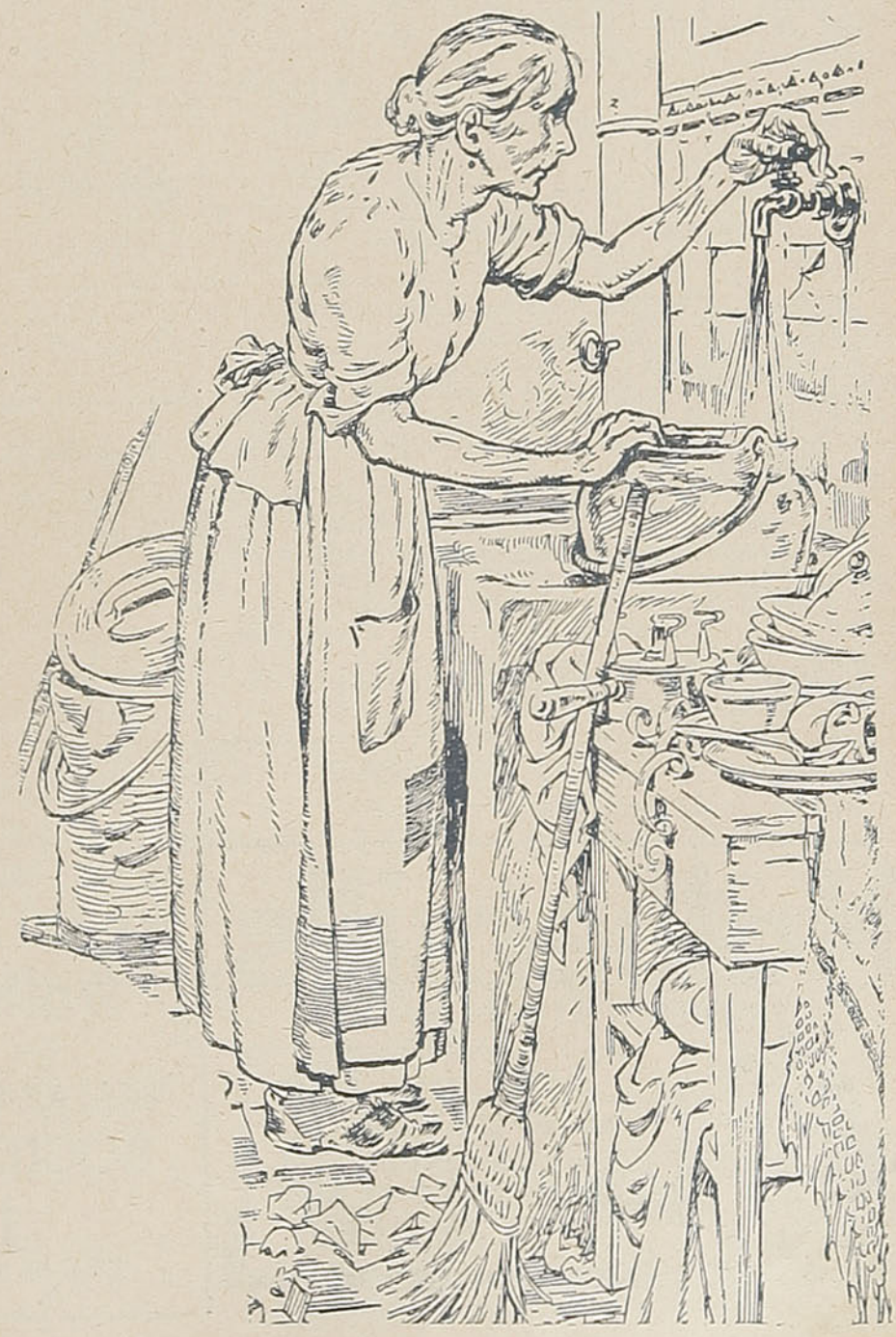
Pero los ojos de la mujer no eran amenazantes, ni siquiera sombríos. Eran los ojos de una bestezuela herida, que lanza a su asesino la imploración estéril de una mirada.

—Señor..., yo me iré... — balbuceó, al fin, con voz débil—. Yo... no quiero molestar... al señor...

* * *

Esa noche, cuando el amo volvió de la Opera y fué a tomar la correspondencia de la mesa, notó la presencia de un objeto extraño. Era una caja de madera tallada, al uso de los campesinos. Estaba abierta y en su interior, al lado de una pila de billetes de Banco, había una serie de cosas menudas que él le regalara en distintas épocas a Concepción: cartones de tiro al blanco, entradas de teatro, un anillo de plata antigua. Además, había una instantánea de la misma Concepción, tomada en su tierra del Tirol, cuando ella no tenía más de veinte años: el barón vió en los ojos de la imagen la misma mirada de animal herido que advirtiera cuando Concepción salió del estudio esa mañana. Un poco turbado el amo dejó el cofre y mandó llamar al "valet" para preguntarle qué hacían allí las cosas pertenecientes a la cocinera. Extrañado, el criado se puso a buscar a su enemiga para que le diera explicaciones; pero Concepción no estaba en la casa. Y recién a la mañana siguiente supieron, por la policía, que una cuadragenaria se había suicidado, arrojándose al Danubio.

S. Z.



SEAMOS TRANQUILOS, CONFIADOS Y ALEGRES

"LA HIGIENE FISICA está asociada a la higiene moral. Debéis ser optimistas, alegres, tranquilos, confiados, etc., porque, si no, desequilibraréis vuestro organismo.

El estado subconsciente crea vuestro carácter y vuestro destino. De vosotros depende construir un subconsciente ideal para llevar una vida dichosa y llena de éxito. Las actitudes adoptadas voluntariamente o no, los pensamientos conscientes o no, si se repiten con frecuencia, pasan al subconsciente y constituyen vuestro **yo**, vuestra **personalidad.**

No excuséis vuestra debilidad con el cansancio, no es el trabajo el que mata al hombre, es la preocupación. El trabajo resulta saludable y conserva la salud, pero la preocupación enmohece. No es el movimiento lo que desgasta la máquina, es el roce; no son los grandes pesares, las grandes calamidades los que ensombrecen el cielo de nuestra vida, sino los temores insignificantes, los alfilerazos diarios, los que destruyen vuestro equilibrio mental, sin adelantar nada en absoluto la obra de vuestra vida."

(De "El camino de la Dicha", de Victor Pauchet.)

¡SE JOVEN!

¿Por qué encorvas la espalda? Levántate, enderézate, independízate de la tierra. Sublévate.

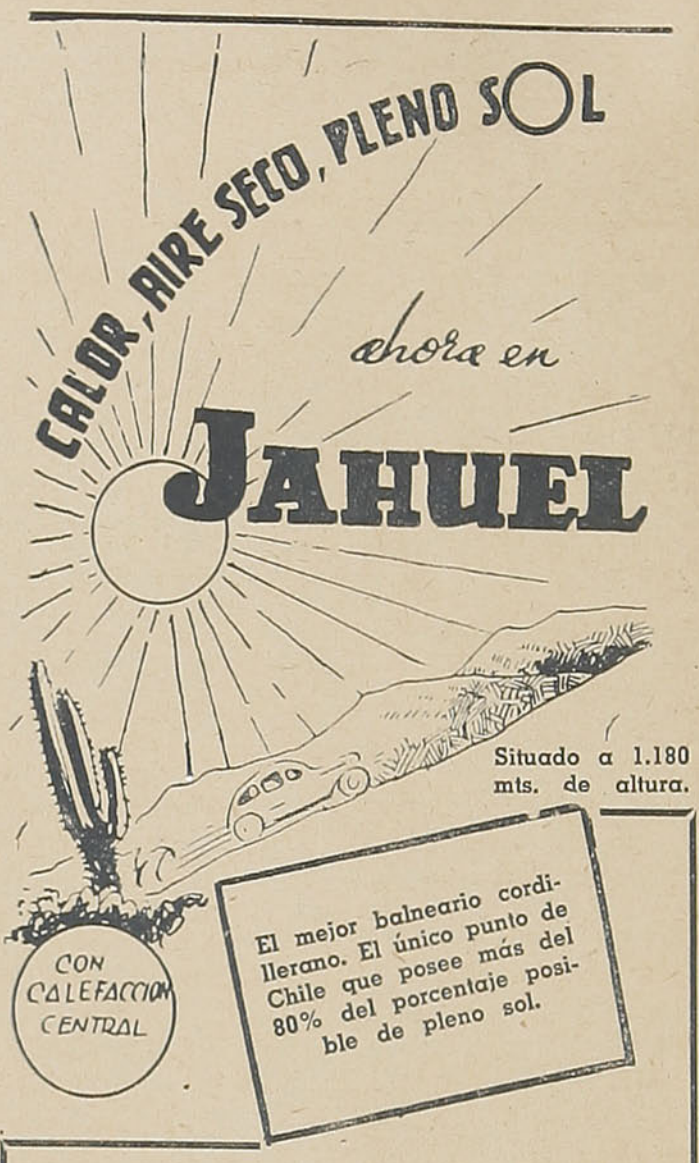
Remoza tu cuerpo. Salta, brinca, grita, marcha siempre como un joven. Nunca te desanimes con los años que pasan sobre ti; déjalos que pasen. Los años no envejecen, son siempre los mismos; eres tú el que se abate. el que piensa ser viejo.

No hagas caso a los demás. Aunque digan que te has vuelto loco, despójate de todos los vejestorios, las penas, los dolores, los pensamientos sombríos; no pienses en enfermedades, ni en la muerte.

Acciona como un joven. Remózate. Embellece tu cuerpo. Salta, corre, baila; alégrate siempre y la vida feliz no tardará en llegar.

No hables ni oigas hablar de enfermedades y de malos negocios. Un joven no piensa en eso.

Procura ser siempre joven, y ayudarás a que el mundo sea más risueño, más humano y más grande.



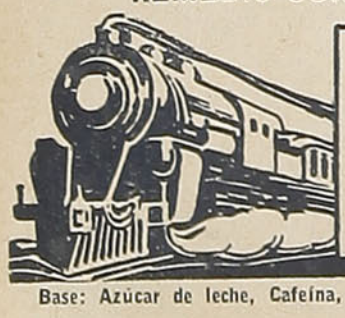
Deportes al aire libre y cielos azules durante todo el invierno, lluvias escasas, clima muy seco y, además, sol casi todos los días del año.

SU CONFORTABLE HOTEL REUNE TODAS LAS COMODIDADES MODERNAS EXIGIBLES

SANTIAGO:
WEIR, SCOTT & Co.
SAN ANTONIO 246

VALPARAISO:
SOCIEDAD ANONIMA
JAHUEL
(OFICINA GENERAL), AV. ERRAZURIZ 1238

Mothersills
REMEDIO CONTRA EL MAREO



SUPRIME LAS NAUSEAS DE LOS VIAJES POR MAR, POR EL AIRE Y POR TREN

Base: Azúcar de leche, Cafeína, Acido Esteárico, Chlorbutol. M. R. 1

En viaje

REVISTA MENSUAL DE LOS FF. CC. DEL E. — CHILE

DIRECCION: ESTACION MAPOCHO

CASILLA 124. — SANTIAGO

WASHINGTON ESPEJO
Director.

CARLOS BARELLA
Sec. de Redacción.

AÑO VI — OCTUBRE DE 1939 — N.º 72

UNA OPORTUNIDAD UNICA PARA EL TURISMO CHILENO

MR. DAVID HERBLIN, Jefe de Turismo de la Grace Line, a su arribo a Valparaíso, ha hecho declaraciones que conviene recalcar.

Ha dicho Mr. Herblin que como consecuencia de la guerra que aflige al mundo, el turismo norteamericano, cuya ruta predilecta era Europa, se desviará hacia Chile y otros países del Pacífico. Estas palabras merecen ser tomadas muy en cuenta. Quien así ha hablado es un técnico en esa materia y el más elemental sentido práctico aconseja dar a esas palabras la trascendencia que tienen.

Chile ha hecho sobresalientes esfuerzos para atraer hacia sus balnearios y centros de veraneo el mayor número de turistas, habiendo conseguido, en corto tiempo, dar a esta industria un desarrollo importante. Sin embargo, y esto es indiscutible, aun queda mucho por hacer.

Creemos que, dando a las palabras de Mr. Herblin la importancia que tienen, es el momento oportuno para iniciar una cruzada inteligente a favor de nuestro turismo. La ocasión es única y perderla sería renunciar a una posibilidad económica de grandes proyecciones para el futuro. Procedería intensificar la propaganda de Chile en el extranjero, dando a conocer por medio de conferencias, folletos y publicaciones, las bellezas de nuestra tierra, la bondad de nuestro clima y las cualidades curativas de las fuentes termales que, como es sabido, disfrutan del privilegio de ser, algunas de ellas, de fama mundial. Esta tarea no admite dilación y corresponde al Departamento de Turismo tomar la iniciativa, antes que otras repúblicas del Continente lo hagan, dando un rudo golpe a nuestra incipiente industria turística.

El propio Gobierno, tan bien inspirado en propósitos de interés nacional, debería instruir a sus representantes diplomáticos en Sud y Norte América para que, sin pérdida de tiempo, inicien una verdadera y bien organizada cruzada a favor de nuestro turismo, enviándoles abundante y seleccionado material de propaganda.

No basta con que tengamos parajes maravillosos en los que la naturaleza con una prodigalidad única ha acumulado bellezas extraordinarias; no basta con que tengamos un Pucón y un Casino de Viña del Mar, sin parangón en toda América, es necesario, y más que necesario indispensable, estimular la curiosidad de nuestros posibles clientes por visitarlos. ¿Que esa propaganda cuesta mucho dinero? Efectivamente, cuesta mucho dinero, pero no es menos efectivo que ella sería decisiva y tan benéfica que nunca tendríamos por qué arrepentirnos.

Para ello nos favorece la naturaleza; ella es magnánima en ese sentido. Hagamos nosotros lo poco que nos corresponde, y así habremos hecho un bien inmenso a una industria que, por lo mismo que es nueva, tiene posibilidades insospechadas para nuestra economía.

12 DE OCTUBRE

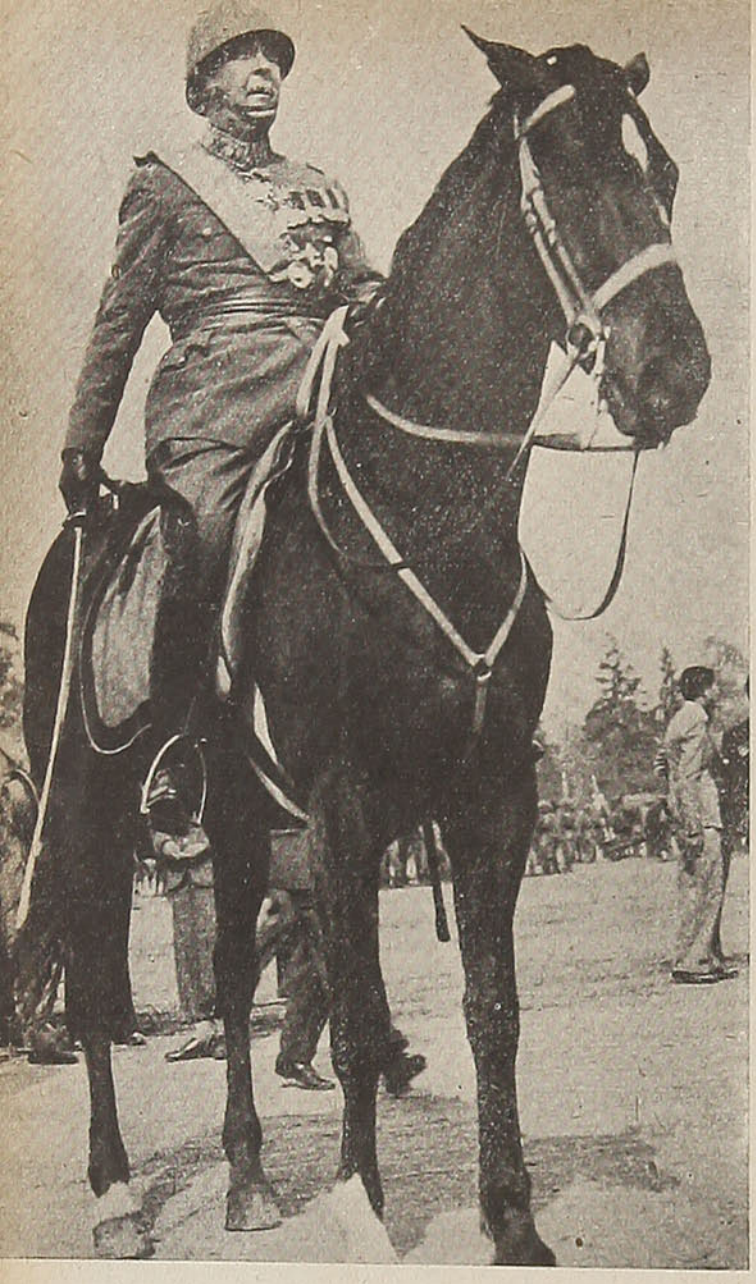
EN LA MARCHA incesante del tiempo, el calendario nos trae esta fecha que es como la partida de nacimiento del Nuevo Mundo. De esa América que, como un milagro de luz y de color, encontró Cristóbal Colón, va quedando poco. El Continente se ha incorporado a la cultura europea y hoy nos duelen como propios sus dolores y nos ruborizan sus miserias.

De entre el estrépito de cañones que ensombrece el corazón de la humanidad, una sola cosa surge pura e inequívoca: es la estructuración moral y espiritual de esta América de Colón que, sin ambiciones bastardas, va directamente a la conquista de su destino, por senderos distintos a los que recorre Europa.

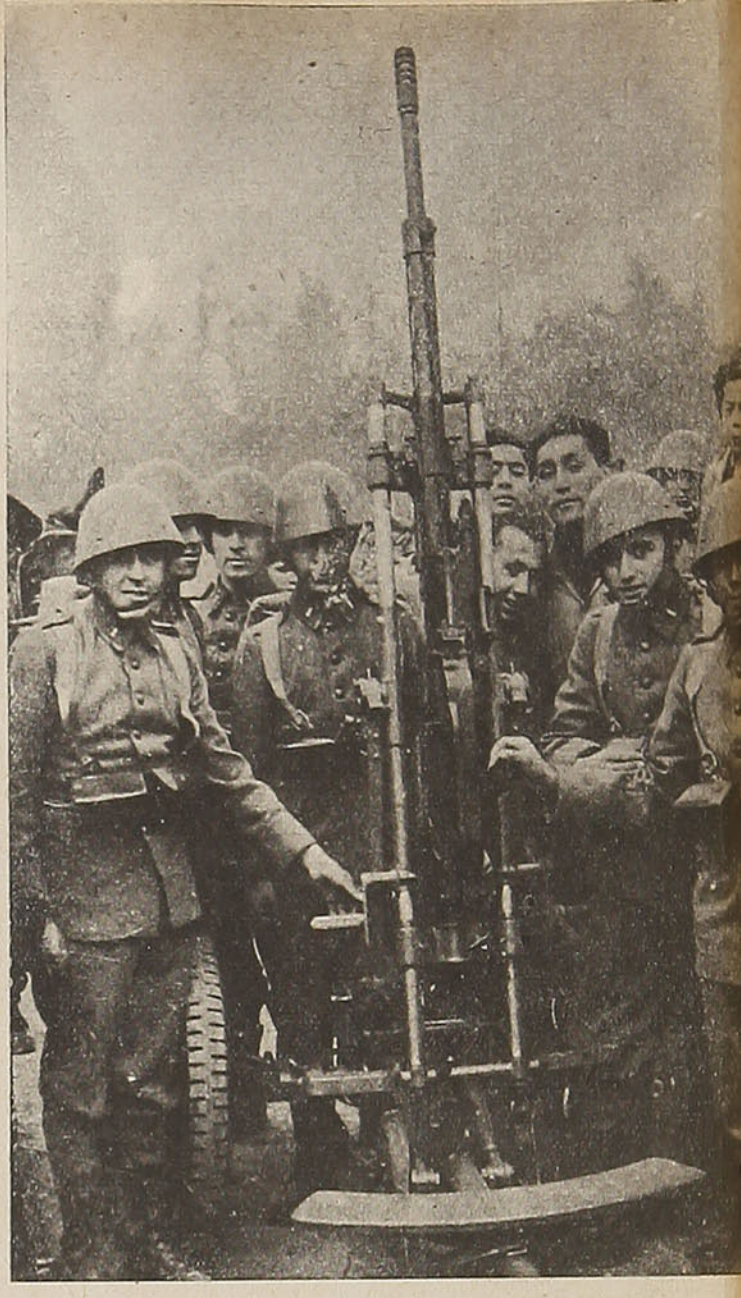
En América el arado reemplaza al fusil, y las armas que sirven para velar la soberanía nacional de cada república, no se emplearán contra hermanos, su existencia se justifica como un factor de orden, frente a las posibles contingencias cuyo origen pueda venir del otro lado del Atlántico. América, pues, es una gran democracia, donde los conceptos Justicia, Verdad y Amor, si aun no son una realidad están en vías de serlo.

El 12 de octubre, sorprende a América con el pañuelo en los ojos. Europa sufre. Europa se desangra. Europa llora. Nosotros, en cambio, trabajamos y nos unimos para ser más leales a la causa de la paz y de la reciprocidad continental.

De pie sobre el picacho más alto de los Andes, el indio de América mira hacia Europa y fija sus ojos amantes en España, la magnífica, Madre de este Continente que, tanto en la mala como en la buena fortuna, recibe de sus hijos del Nuevo Mundo incondicionales pruebas de cariño y de fidelidad.



El Comandante en Jefe del Ejército durante la revista de las tropas, en el Parque.



Uno de los modernos cañones antiaéreos con que cuenta nuestro ejército.

CELEBRACION DE LAS FIESTAS PATRIAS

S. E. el Presidente de la República rodeado de altas personalidades civiles y militares, presenciando el desfile de las tropas.

La tradicional y popular "Cueca Chilena" se bailó, como en años anteriores, con el sin igual entusiasmo de siempre.

FECHAS Y ACONTECIMIENTOS DE AMERICA

Excmo. señor Reyes Spíndola, Embajador de Méjico.

16 DE SEPTIEMBRE.

ANIVERSARIO DE MEJICO

Aniversario de la independencia de Méjico, la gran patria de Lázaro Cárdenas, ilustre y benemérito ciudadano de América. La historia de Méjico, a través de sus sucesivas etapas, es un encadenamiento de hechos gloriosos que han marcado rumbos, sobre todo en el orden social e intelectual, a toda América. Es posible que su contenido ideológico de noble superación humana, aun no haya alcanzado su plenitud; pero Méjico es, hoy por hoy, la expresión máxima de un bien coordinado sentimiento democrático, puesta al servicio de los humildes y de los que llegaron tarde al reparto de alegría. Méjico, barco de la solidaridad humana, enfila su proa hacia un porvenir fulgurante.

Chile, que viene buscando en el tiempo y en el espacio el cauce que contenga y discipline su genio creador; Chile, el Chile del Frente Popular y de Pedro Aguirre Cerda, — que es el Chile auténtico y progresista — saluda, con el puño en alto, al Méjico de Lázaro Cárdenas, que es el Méjico del pueblo y, por consiguiente, el Méjico de América.

15 DE SEPTIEMBRE.

ANIVERSARIO DE CENTROAMERICA

Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador celebran en este día el aniversario de su independencia. La comunidad de ideales, el hondo sentido democrático que anima a esas repúblicas y la hermandad estrecha en que actúan, ha sido el factor determinante para que esas cinco patrias, donde viven hijos de América, celebren en un mismo día la efemérides gloriosa de su liberación.

Este Chile nuestro, grande y generoso, acogedor y amigo, cultiva relaciones de estrecha amistad con esas cinco repúblicas: muchos de sus hijos se han formado en nuestras Universidades o han confraternizado con nuestros soldados en las filas del Ejército. Por eso esta fecha llena de júbilo a todos los que, por designio de Dios, hemos nacido en este rincón del mundo, que se llama Chile y que tiene, lo mismo que sus fronteras, su corazón abierto para recibir, con fraternal afecto, a cuantos hombres de esas tierras lleguen hasta nosotros.

NUEVO EMBAJADOR ARGENTINO, EXCMO. SR. EDUARDO LABOUGLE

Antes que diplomático, intelectual; pero intelectual de alto vuelo, con méritos suficientes para que Argentina se sienta orgullosa de él. Artista y, sobre eso, como broche de oro de esta biografía relámpago, amigo de Chile. En 1910 estuvo por primera vez entre nosotros y dejó, sin pensar acaso que algún día iba a volver a estas tierras bravías, la sensación de un gran señor. De lo que es: un caballero de América, que nació en Argentina, pero que se debe al Continente. Y ¿por qué no? América, que aun no despierta del sueño de Bolívar, empieza a encontrarse. ¿O es que no veis cómo los pueblos se buscan? ¿No os habéis dado cuenta que en vez de ametralladoras, América construye herramientas? Detrás de cada frontera, quedan aún espíritus obcecados, que pacen en el montón de la tontería patriotera; pero, hay también hombres que empiezan a ser americanos. Que aman este Continente. Ejemplo: la Argentina. Cuando una catástrofe nos sumió en el dolor y Chile entero lloraba junto a las ruinas del Sur, jadeante, como un hermano bueno, llegó Argentina. Llegó corriendo, cargada de paquetes. Ahí venían pan y medicamentos. Yo vi unas damas argentinas, hermosas como la Virgen María, curando, con ternura de madres, cuerpos gangrenados y volcando sobre mujeres espantadas por la tragedia, una bondad que hacía llorar. Eran damas argentinas. Vinieron también unos médicos que estuvieron tres noches sin dormir, junto a unos pingajos humanos que había que salvar de la muerte: eran médicos argentinos. Vi cargamentos inmensos de remedios: eran remedios argentinos. Vi inmensas cantidades de ropas para las víctimas del terremoto: eran ropas argentinas.

Ahora, pregunto yo: ¿es necesario que hable algo más del Excmo. señor Labougle?

Presentó sus credenciales un día cualquiera de Septiembre. Ahora está con nosotros. Ojalá sea por mucho tiempo. Con lo cual ganaremos nosotros. Y también ganará América. La América de Bolívar.

LA CONFERENCIA DE PANAMA

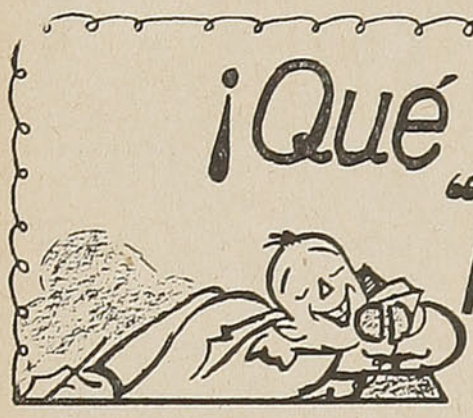
Uno de los hechos más trascendentales de la historia del Continente, se ha desarrollado en Panamá, con motivo de la Conferencia de los Cancilleres. Se trata, sin duda alguna, de un hecho de insospechada importancia para el porvenir de las 21 repúblicas americanas, ya que los acuerdos allí tomados constituyen el primer paso hacia la formación de una nueva conciencia continental, ajena a las modalidades que hoy tienen a Europa convertida en un charco de sangre.

De esta Conferencia debe salir para América un sendero nuevo. Nuestros problemas deben ser solucionados dentro de un amplio espíritu pacifista para dar así estructura sólida a los principios de solidaridad intelectual, comercial y económica que, tanto han preocupado a los hombres de estado del Continente.

América, dueña de inmensas riquezas naturales, con zonas aun inexplotadas, debe orientar su economía hacia una interpretación fiel del sentido americanista y celebrar acuerdos que estimulen las fuentes de producción, la importación y exportación de artículos, manufacturas y materias primas, haciendo del trueque comercial un poderoso factor de progreso económico y social.

El intercambio es la base de la prosperidad de los pueblos, y la guerra europea hoy nos brinda la oportunidad de dar forma a esos anhelos, ya que muchos productos de procedencia francesa, alemana e inglesa, no llegarán a nuestros mercados, estando entonces nuestras industrias en situación de conquistarlos.

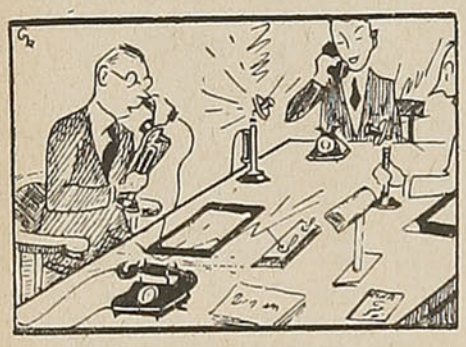
La oportunidad de América es única. La Conferencia de Panamá significa para el Continente la solución de sus problemas vitales y queda con el camino abierto para realizar un intenso acercamiento de beneficio para todos sus pueblos.



¡Qué se sufre en "Informaciones"!

Por H. E. R.
Ilustró González Ríos.

CUANDO yo fuí empleado de la Oficina de Informaciones de Santiago, de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, bajé 5 kilos. Se me veía pálido y flaco, tan delgado que casi no se me veía. ¿Por qué? Por los choques que sufrían mi exquisita sensibili-



dad y mi excitabilidad nerviosa, ante el continuo sonar de los teléfonos y las preguntas de tanta gente.

El primer día, aun no me había entregado a mi trabajo, cuando empezó a sonar el teléfono. Gustoso y con cierta curiosidad lo atendí. Me hicieron esta pregunta:

—Aló, "mire", ¿a qué hora parte el tren de las 8.40?

Al principio esto me hacía mucha gracia, pero luego fué desesperante. Para peor, casi todo el día los teléfonos sonaban a una vez, y en muchas ocasiones, sin darme cuenta por cierto, le cambiaba las respuestas a las personas que esperaban en el fono. Por eso debe haber sido que un señor nunca se explicó por qué yo le preguntaba cuántos animales iba a llevar, al pedirme él el precio de un colectivo con su señora y los niños a Llolleo.

Cierta vez una señorita muy simpática en el hablar, me preguntó:

—Aló, ¿a qué hora parte el local a Buin, señor?

A las 8.00 — le contesté, con mucha amabilidad, mirándola dulcemente.

—Sí, sí, ¿y para en Buin?

Se me nublaron los oídos y no escuché más. El teléfono se llegó a cortar solo.

Y así pasaba todo el día. Tenía que cortar un teléfono para atender otro. ¡Qué sufrí en Informaciones...! Y lo peor es que no sólo me llamaban a la oficina, sino que mis amigos y conocidos no me dejaban ni comer, porque el teléfono de mi casa sonaba toda la noche, preguntándome, ya el precio del excursionista a Valparaíso, ya cuántos kilómetros hay de Santiago a Cartagena y si sería mejor irse en micro o en tren. Era tanta la tensión nerviosa en que estaba en esos asoleados meses de enero y febrero, que cuando veía a alguna persona por la calle, ya me parecía que me iba a preguntar: — "Mire", ¿a qué hora tengo tren para San Antonio?

En los poquísimos ratos que me quedaban desocupados, me entretenía llamándome por uno de los otros teléfonos y hablando conmigo mismo, conversación que luego me aburrió porque siempre me decía las mismas cosas.

En una ocasión a un señor, en vez de "caballo" yo le entendí "cadáver" y estuvimos porfiando como un cuarto de hora sobre la forma de transportarlo. El quería embalarlo por sobornal, y yo trataba de convencerlo que fuera por coche mortuorio, aunque le saliera un poquito más caro, hasta que nos aburrimos y cortamos de mutuo acuerdo.

Otra vez, dictaba yo una fecha a un colega de no me acuerdo qué oficina, quien no me podía entender "doce" o "dos". — Hágale: "tan"-"tan", — me dijo un compañero. Entonces golpeé en el micrófono: "tan"-tan".

—¡Ah!... **Dos**, — me dijo.

Luego no me podía entender el número de la guía. Inmediatamente, empleando el método del "tan"-"tan", empecé a pegarle al teléfono con el lápiz. Era la guía 12.647. Cuando ya iba llegando me echaron para otra oficina.

Y aquí estoy. No le cuenten a nadie, porque si saben que soy yo

el que escribí estas leseras, ahora **me mandan quien sabe dónde**

SERVICIO DE INFORMACIONES DE LOS FF. CC. DEL ESTADO

Fachada principal del edificio que ocupa la Oficina de Informaciones, en Agustinas, esquina de Bandera.

LAS OFICINAS de Informaciones de los Ferrocarriles del Estado han sido creadas exclusivamente para servir al público, atendiendo toda clase de consultas relacionadas con los servicios de la Empresa.

En Santiago, tenemos la Oficina Central de Informaciones, situada en Bandera 200, esquina con Agustinas. Esta Oficina se creó hacia el año 1918, instalándose en ese entonces en la Galería Alessandri. Luego, a medida que sus servicios se ampliaban, hubo que trasladarla a otros edificios que le permitieran desarrollar su programa con las comodidades necesarias, hasta llegar al local que ocupa actualmente, el que en dos ocasiones ha debido ensancharse.

El intenso y progresivo movimiento de Informaciones hizo separar de local, en 1936, los servicios de reembolsos y equipajes, que hasta entonces había atendido, dándoseles ubicación en otro local, con el título de Oficina de Reembolsos, Equipajes y Encomiendas, que hoy funciona en Mac-Iver N.º 437.

En la Oficina de Informaciones el público puede informarse gratuitamente sobre todo lo que dice relación con el rodaje de la Empresa, como ser:

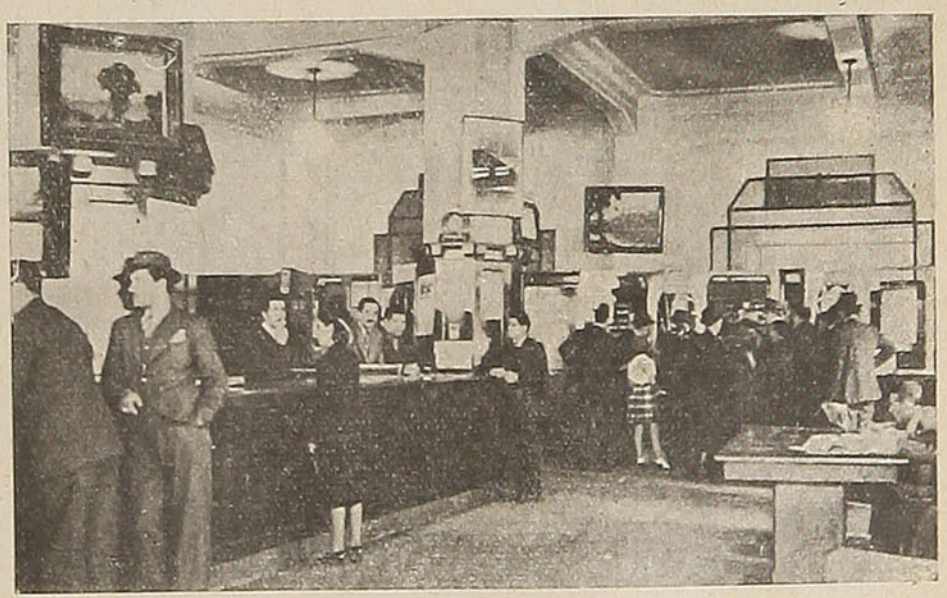
Itinerarios de trenes y mejores combinaciones para viajar de norte a sur o viceversa; precios de pasajes y fletes de carga, indicándose a los interesados la forma menos onerosa para sus despachos; reserva y expendio de camas de coches dormitorios y asientos de coches salones; principales termas y puntos de turismo de las diversas zonas del país, etc.

Además, esta Oficina está dotada de Boleterías, en las que el público puede proveerse de toda clase de pasajes de 1.ª clase, como asimismo de exfoliadores o abonos generales o limitados, folletos de itinerarios, de tarifas de carga, de propaganda, etc.

Igualmente el Servicio Marítimo de la Oficina de Informaciones, atiende la reserva y venta de pasajes en los vapores de la Empresa, para sus viajes al norte y sur del país.

Informaciones atiende al público, los días de trabajo, incluso sábados, de 9.30 a 12.30 y de 2.30 a 6.30 y, los festivos, excepto domingos, de 10 a 11.45 de la mañana. Sus teléfonos son los números 85675 y 80811.

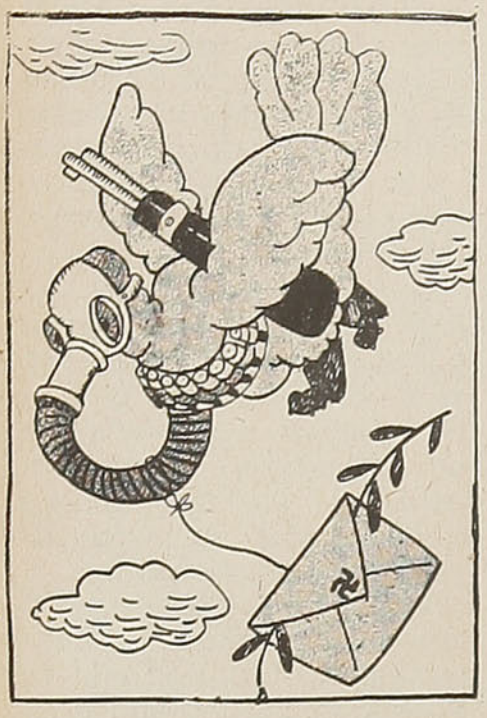
La Empresa de los Ferrocarriles mantiene, además, las siguientes Oficinas de Informaciones en otros puntos del país: en Concepción, Barros Arana 783; en Temuco, Manuel Montt 785; y en Valdivia, Picarte 325.



Interior del amplio y cómodo local, donde funciona la Oficina de Informaciones.

Para la historia del MUNDO.

CALENDARIO DE LA GUERRA



ASI, EN ESTE SIGLO FEROZ, DEBE SALIR LA PALOMA DE LA PAZ PARA CUMPLIR SU MISION.

NOTA DE LA REDACCION.—Ha de pasar el tiempo, y un día esta guerra que entristece al mundo pertenecerá a la historia. En las veladas familiares se discutirá este o aquel acontecimiento. Por la naturaleza de nuestra revista, y su periodicidad, creemos servir a nuestros lectores dándoles un resumen sintético, mensual, de los hechos más sobresalientes de la actual contienda. Puede ser que por el momento no resulte todo lo eficaz que parece; pero con el correr de los días, este "Calendario de la Guerra" será de inestimable valor y servirá como punto de referencia para investigaciones más serias y completas que se quieran hacer.

AGOSTO

LUNES, 28. — El embajador británico en Berlín, Neville Henderson, pone en manos de Hitler la contestación de su gobierno a la "sugestión" alemana del viernes que llevó a Londres el mismo diplomático.

—El Supremo Consejo Soviético presta su aprobación al pacto de no agresión germano-ruso.

MARTES, 29. — Chamberlain y Halifax informan al Parlamento sobre la situación internacional, así como sobre las gestiones de arreglo empeñadas entre Berlín y Londres.

—La prensa alemana intensifica su campaña contra Polonia, denunciando el supuesto terrorismo polaco.

—El Consejo de las Nacionalidades de los Soviets posterga la ratificación del pacto de no agresión con el Reich.

—El gobierno de Moscú resuelve enviar tropas a las fronteras occidentales.

—Tropas alemanas ocupan Eslovaquia.

MIERCOLES, 30. — En vista de la ocupación militar de Eslovaquia por el Reich, Polonia resuelve decretar la movilización general.

—Holanda y Bélgica ofrecen sus buenos oficios ante la crítica situación internacional. Polonia, Francia y Gran Bretaña los aceptan, pero Hitler se limita a agradecerlos.

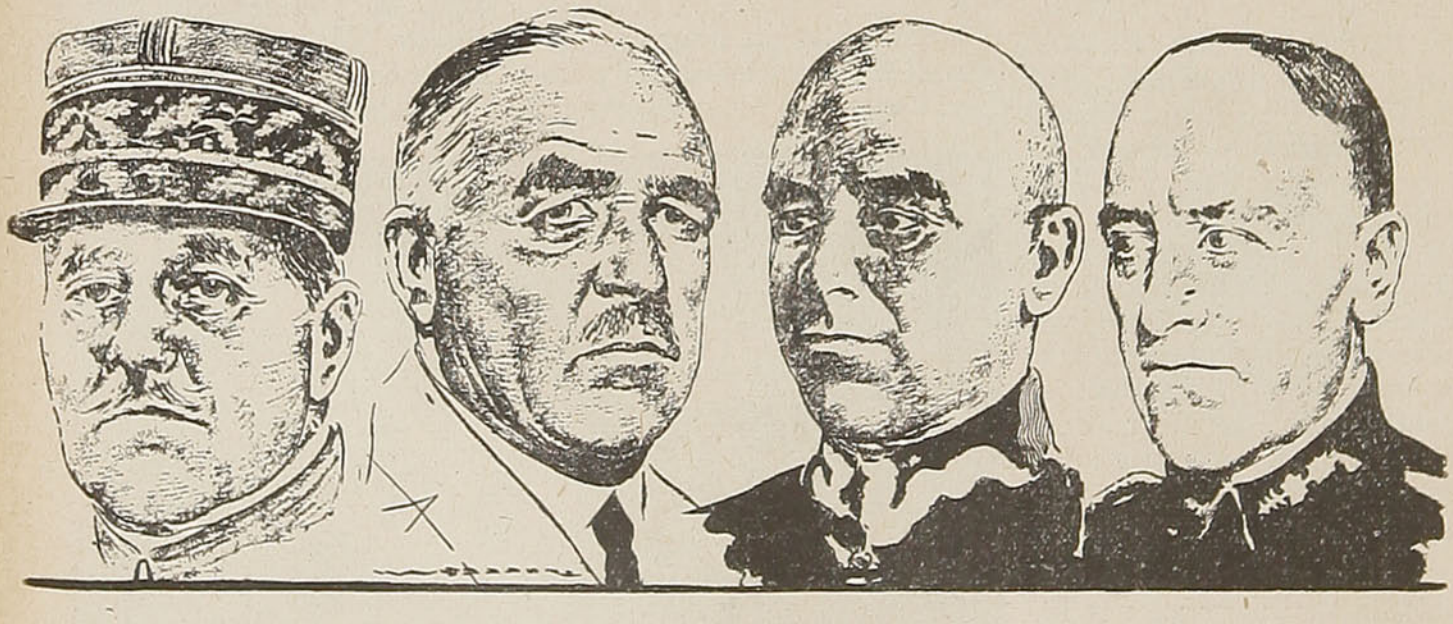
—Francia intensifica sus preparativos bélicos.

—Italia adopta medidas militares y su prensa acusa a las democracias por la grave situación planteada.

—Hitler contesta la última nota británica exigiendo la entrega previa de Danzig y el "corredor polaco" para negociar.

JUEVES, 31. — Henderson hace entrega a Hitler de la nueva contestación británica.

LOS JEFES DE LOS EJERCITOS



General Maurice Gamelin

COMANDANTE EN JEFE DE TODAS LAS FUERZAS DE FRANCIA, Y AUTOR DE LOS PLANES SECRETOS.

General Edmond Ironside

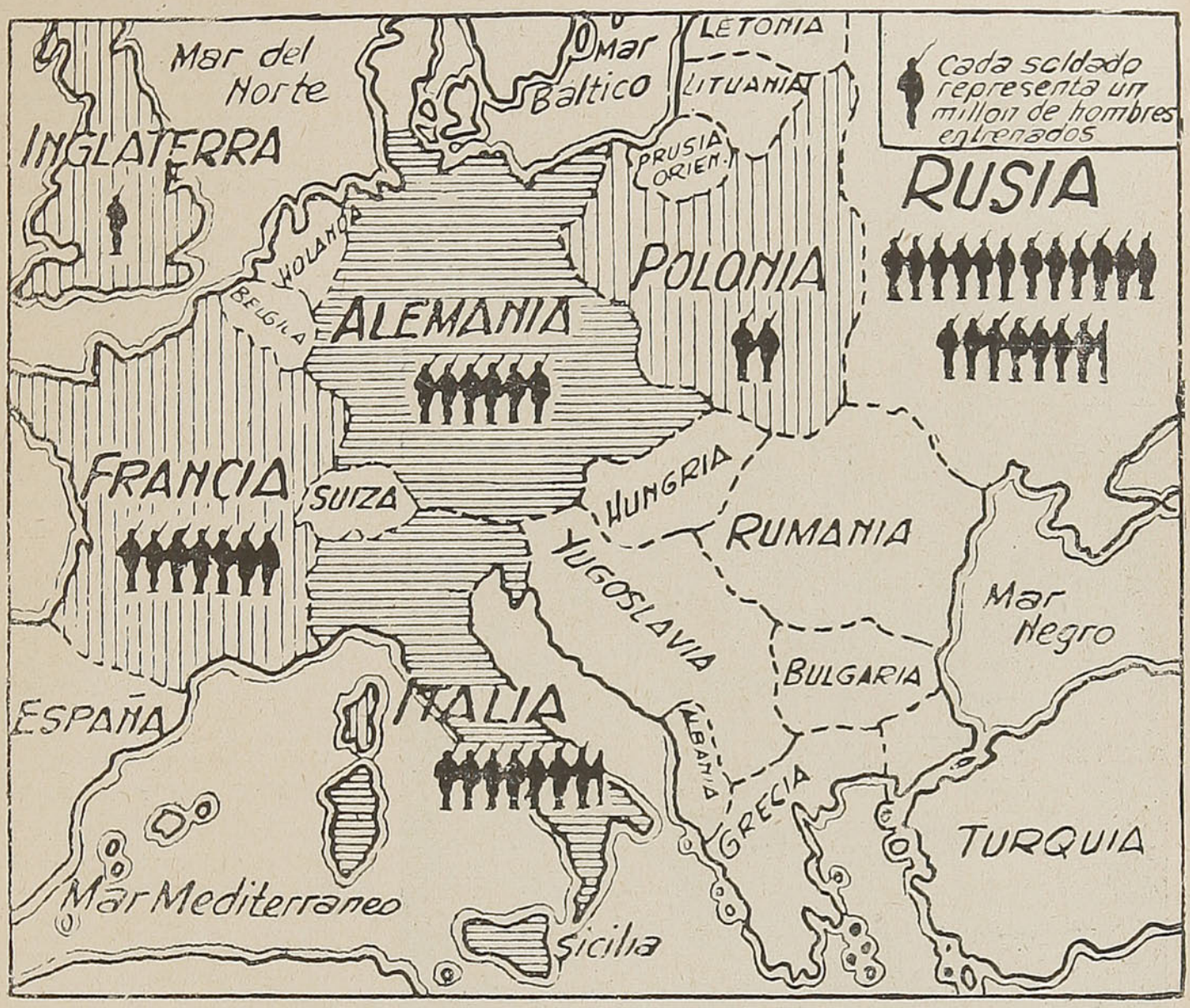
COMANDANTE EN JEFE DE LAS FUERZAS INGLESAS.

Mariscal Edo. Smygly Ridz

EX JEFE DE LAS HEROICAS FUERZAS POLACAS.

General Von Brauschicht

COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO ALEMAN, EN LA CAMPAÑA CONTRA POLONIA.



MAPA DE LOS PAISES BELIGERANTES CON SU CAPACIDAD MILITAR REPRESENTADA POR SU NUMERO DE SOLDADOS.

—Hitler decreta la creación de un Consejo Ministerial de Guerra.

—El Consejo de las Nacionalidades de los Soviets ratifica el acuerdo de no agresión ruso-germano.

—El gobierno soviético aumenta a tres años el período del servicio militar obligatorio y toma medidas extraordinarias relacionadas con la defensa nacional.

—El gobierno alemán expide un comunicado por el que intenta poner a salvo su responsabilidad por el fracaso de las negociaciones diplomáticas, y expone la última propuesta hecha a Polonia, precisada en diez y seis puntos.

—Intensifícanse las operaciones bélicas en Extremo Oriente entre tropas niponas y soviéticas.

SEPTIEMBRE

VIERNES 1.º — Aviones alemanes bombardean Varsovia y otras ciudades polacas.

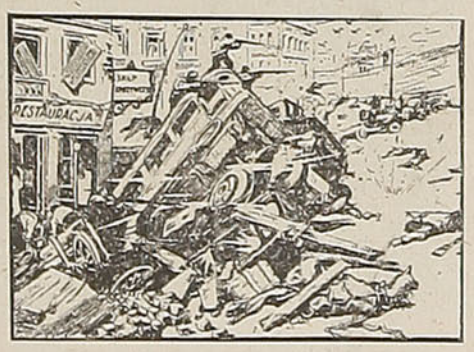
—Pío XI exhorta a los jefes de Estado a conservar la paz.

—En Londres cerró sus puertas la Bolsa de Valores, provocando una gran alarma en el ambiente financiero y comercial.

—El gobierno británico convocó a las reservas navales y militares y adoptó diversas medidas de precaución.

—Hitler dirige una proclama de guerra al ejército.

—El gobierno británico declara no tener conocimiento oficial de la proposición alemana a Polonia precisada en diez y seis puntos.



ASI HA QUEDADO VARSOVIA.

—El gobierno británico dispone la evacuación de Londres de tres millones de niños, inválidos y ancianos.

—Polonia niega haber tomado conocimiento oficial de la propuesta alemana de los diez y seis puntos.

—El gobierno polaco pone en conocimiento de los gobiernos de Francia y Gran Bretaña que su territorio ha sido invadido por los ejércitos del Reich. El presidente Mosciski dirige un patético llamado a su pueblo exhortándolo a cumplir con su deber para salvar a Polonia.

—Gran Bretaña y Francia emplazan a Alemania para que cese en sus hostilidades militares contra Polonia.

—Chamberlain anuncia en los Comunes la decisión británica de acudir en ayuda de Polonia.

—El Reichstag aprueba la incorporación de Danzig al Reich.

—Publícase en Berlín el primer comunicado de guerra alemán.

—Francia decreta la movilización general, completando un efectivo de 6.500.000 hombres bajo las armas. Convócase al Parlamento para el día siguiente.

MUCHACHAS BERLINESAS DESPIDIENDO A LOS SOLDADOS DEL REICH QUE A PRINCIPIOS DE SEPTIEMBRE PARTIERON AL FRENTE ORIENTAL.

—El gabinete italiano, en reunión presidida por el Duce, resolvió no tomar ninguna iniciativa militar y permanecer a la expectativa de los acontecimientos.

—Hitler agradece a Mussolini su ayuda política y diplomática y le expresa que por ahora no necesita su ayuda militar.

—Aparece el Libro Blanco del gobierno británico, que contiene toda la documentación relativa a las gestiones diplomáticas de Londres ante el Reich.

—El presidente Roosevelt se dirige a los jefes de los Estados en guerra pidiéndoles que no se bombardeen desde el aire las poblaciones civiles y las ciudades no fortificadas. Hitler contesta condicionando su aceptación a la actitud de sus enemigos.

SABADO, 2. — Reúnese el Parlamento francés y el británico, para decidir sobre la situación creada.

—El general Franco asegura al mariscal Petain que España permanecerá neutral.

—Los gobiernos de Francia y Gran Bretaña resolvieron exigir a Alemania una respuesta a los pedidos que le fueron formulados sobre retiro de tropas del territorio polaco, dentro de un plazo perentorio, que vencía ayer a las 7 de la mañana.

—Llega a Berlín una misión militar soviética, siendo recibida con grandes demostraciones de simpatía.

—Hitler rechaza el ultimátum franco-británico.

DOMINGO, 3. — Gran Bretaña y Francia declaran la guerra a Alemania.

LUNES, 4.— El vapor inglés "Athenia" es torpedeado por un submarino alemán, sin previo aviso. Llevaba a su bordo 1.400 personas.

—Hitler pasa la frontera del Corredor polaco.

—El Arzobispo de París protesta ante el mundo por el bombardeo del Santuario Nacional de Polonia.

—El teniente aviador polaco Palusiski derriba el primer avión alemán.

—Desde París se anuncia que la ciudad dispone de 19.500 refugios y de 30 hospitales subterráneos.

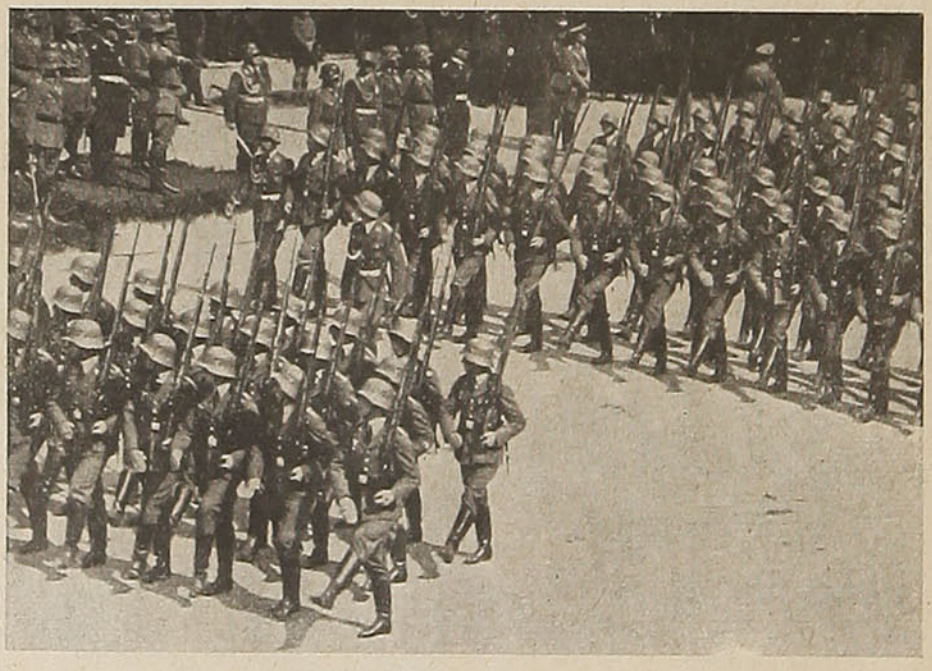
MARTES, 5. — El crucero inglés "Ajax" hunde al vapor alemán "Olinde", frente al cabo Polonio. Después de transbordar a los tripulantes, el crucero inglés lo echó a pique a cañonazos.

—La URSS. moviliza sus tropas.

—Aviones británicos bombardean la base naval alemana de Wilhelmshaven.

—EE. UU. y Yugoeslavia proclaman su neutralidad.

MIERCOLES, 6. — Africa del Sur rompe sus relaciones con Alemania.



POR HITLER Y POR EL TERCER REICH, MARCHAN COMO UN SOLO HOMBRE A LA GUERRA.

JUEVES, 7. — Canadá declara la guerra a Alemania.

—Se rinden los 120 hombres de Westerplatte.

—Alemanes capturan al general polaco Gosiorowski.

VIERNES, 8. — El presidente de Turquía declara su adhesión a los aliados.

—Aviones ingleses atacan la isla Sylt, alemana.

—El ejército inglés opera en territorio alemán.

SABADO, 9. — Alemanes capturan Rzeszow.

—Los franceses penetran 13 kilómetros en tierra alemana.

—Lodz es ocupada por los nazis.

DOMINGO, 10. — Continúa intensamente la movilización rusa. Italia hace esfuerzos por formar un block balcánico.

—Alemania ordena la guerra marina sin restricciones.

—Sobre Berlín vuelan aviones británicos.

—Noticias procedentes de Vilna indican que alemanes han tenido 45.000 muertos, 170.000 heridos; 300 aviones destruídos y 1.000 tanques perdidos.

LUNES, 11. — Alemania reconoce la entrada de tropas francesas al Sarre.

—Varsovia continúa resistiendo heroicamente.

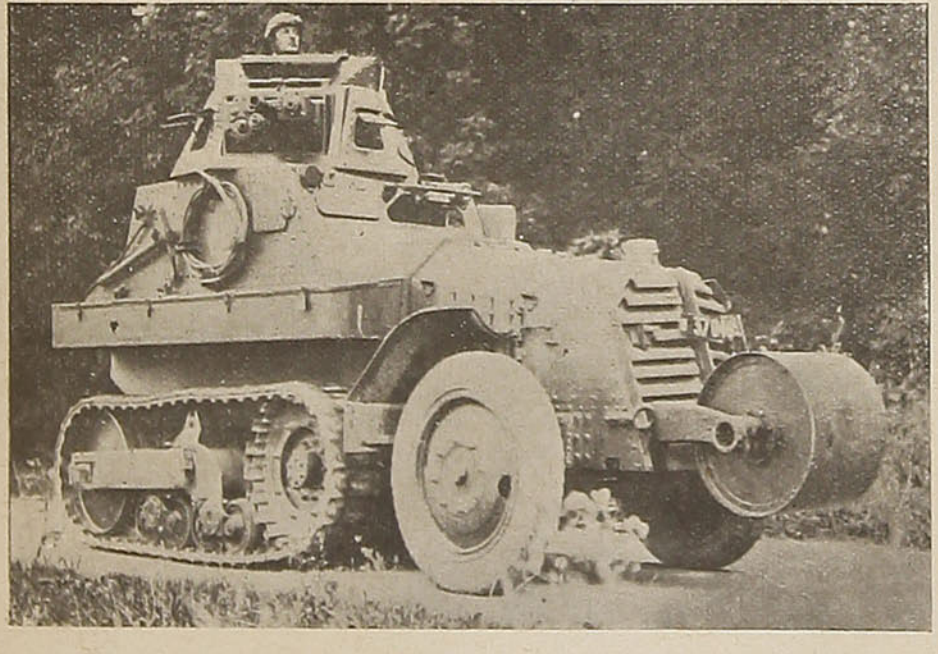
MARTES, 12. — Submarinos alemanes hunden el "Firby", "Cartavon" y "Blairlogie", barcos mercantes ingleses.

—Mr. Eden, en discurso por radio afirma que Inglaterra llevará la guerra hasta el fin.

—Miles de judíos huyen de Polonia.

—Los dominios británicos se aprestan para una guerra de larga duración.

TANQUES ANFIBIOS DEL EJERCITO ALEMAN, DURANTE LAS ULTIMAS MANIOBRAS DEL REICH.



PODEROSO TANQUE DEL EJERCITO FRANCES, CONCEPTUADO COMO EL MAS COMPLETO Y EFICAZ DEL MUNDO.

MIERCOLES, 13. — Se anuncia oficialmente la llegada de tropas inglesas a Francia.

—Doce mil muertos se anuncia que costaría hasta hoy a Alemania la invasión de Polonia.

—Duques de Windsor llegan secretamente a Inglaterra.

JUEVES, 14. — Comando alemán autoriza a sus aviadores para bombardear sin restricción las ciudades polacas.

—Franceses avanzan en la cuenca del Saar.

—Chamberlain anuncia que ha sido barrida de los mares la marina mercante alemana.

—Francia organiza nuevo gabinete de guerra.

—Gdynia es ocupada por los alemanes.

VIERNES, 15. — Se anuncia el hundimiento de diversos barcos mercantes ingleses por los submarinos alemanes.

LA PATRIE

ORGANE DE LA DÉFENSE NATIONALE

Directeur et Rédacteur en Chef : EMILE MASSARD

Rédaction Politique : Lucien MILLEVOYE, Marcel HABERT, PUGLIESI-CONTI etc

5 5

LES ALLEMANDS ATTAQUENT

Violation de la Neutralité du Luxembourg

En Avant !

LA GUERRE A COMMENCÉ

Les Troupes Allemandes

PÉNÈTRENT DANS LE LUXEMBOURG

VIVE LA FRANCE !

Rappel des Députés

Les Socialistes et la Mobilisation

Dépêches Havas

LES ALLEMANDS ONT ENVAHI DE MATIN A SIX HEURES LE GRAND-DUCHÉ DE LUXEMBOURG

L'ALLEMAGNE A ENVAHI LE GRAND-DUCHÉ DE LUXEMBOURG, VIOLANT LA NEUTRALITÉ DE CE PAYS, PAR LES PONTS DE WASSERBILLIG ET DE REMICH, SE DIRIGEANT, PAR LE SUD DU PAYS VERS LA CAPITALE.

LES ONT FAIT PASSER DES TRAINS BLINDÉS CHARGÉS D'HOMMES ET DE MUNITIONS.

M. de Schoen au Quai d'Orsay

L'ORDRE DE MOBILISATION

APARECIO EN PARIS HACE UN CUARTO DE SIGLO

REPRODUCCION FACSIMILAR DE LA PRIMERA PLANA DE "LA PATRIE", DIARIO FRANCES, ORGANO DE LA DEFENSA NACIONAL, QUE TRADUCE, EN LA MODESTA TIPOGRAFIA DE LA EPOCA, LOS GRAVES ACONTECIMIENTOS QUE VIVIA FRANCIA, CUYO PATRIOTISMO, COMO AHORA, SE VIO EXALTADO POR LA AGRESION ALEMANA

SABADO, 16. — Franceses ocupan otra posición en el Saar.

—Hay actividad en el frente. Los franceses atacan con ventajas.

—Nuevos barcos británicos hundidos por submarinos alemanes.

—Pilotos ingleses relatan cómo bombardearon la base naval de Wilhelmshaven.

DOMINGO, 17. — Molotov explica en una nota a Polonia los motivos que indujeron a Moscú a enviar tropas a suelo polaco y afirma que no abriga intenciones contra la integridad de otras naciones.

—Daladier visita el frente occidental y se impone de los avances del ejército francés.

LUNES, 18. — Submarino alemán hunde al portaaviones británico "Courageous" y perecen 500 marineros y aviadores.

MARTES, 19. — Hitler pronuncia un discurso en Danzig y amenaza seriamente con tomar represalias por los bombardeos aéreos si se hacen contra alemania.

—Gabinete polaco se traslada a Rumania.

—Gdynia sigue resistiendo.

MIERCOLES, 20. — El Consejo de Ministros de Francia reafirma su más estrecha solidaridad a Francia y Gran Bretaña y reitera el propósito de que ambas lucharán hasta obtener la victoria final.

—Estalla un movimiento revolucionario en Bohemia, Moravia y Eslovaquia.

—Varsovia es bombardeada por 40 aviones.

JUEVES, 21. — Roosevelt pide al Congreso la revisión de la Ley de Neutralidad.

—El Primer Ministro de Rumania Calinescu es asesinado en Bucarest por varios jóvenes, miembros de las "Guardias de Hierro". Los asesinos fueron ejecutados en el lugar donde cometieron el crimen.

VIERNES, 22. — Como represalia por el asesinato de Calinescu son ejecutados en Rumania más de 400 individuos.

—Diez mil personas, la mayor parte de ellas mujeres y niños han muerto en Varsovia como consecuencia de los ataques alemanes.

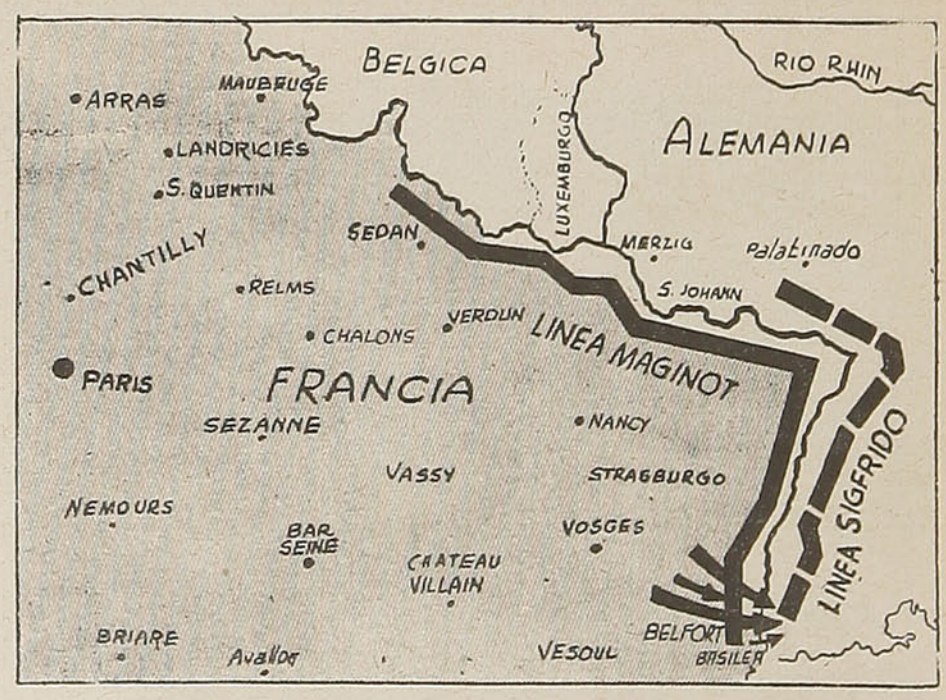
SABADO, 23. — Aviación alemana bombardea durante todo el día Varsovia.

—Se movilizan en Gran Bretaña y Francia legiones checas para luchar contra Alemania.

DOMINGO, 24. — Son avistados submarinos extranjeros en las costas de EE. UU.

—Queda establecida la demarcación militar germano-rusa del territorio polaco.

—El cable comunica que los alemanes han perdido en la conquista de Polonia, 150.000 hombres.



AQUI PUEDEN VERSE CLARAMENTE LA LINEA SIGFRIED Y LA MAGINOT, DONDE FRANCESES Y ALEMANES TIENEN ACUMULADAS GRANDES CANTIDADES DE TROPAS Y DONDE SEGURAMENTE SE LIBRARAN LAS MAS SANGRIENTAS BATALLAS.

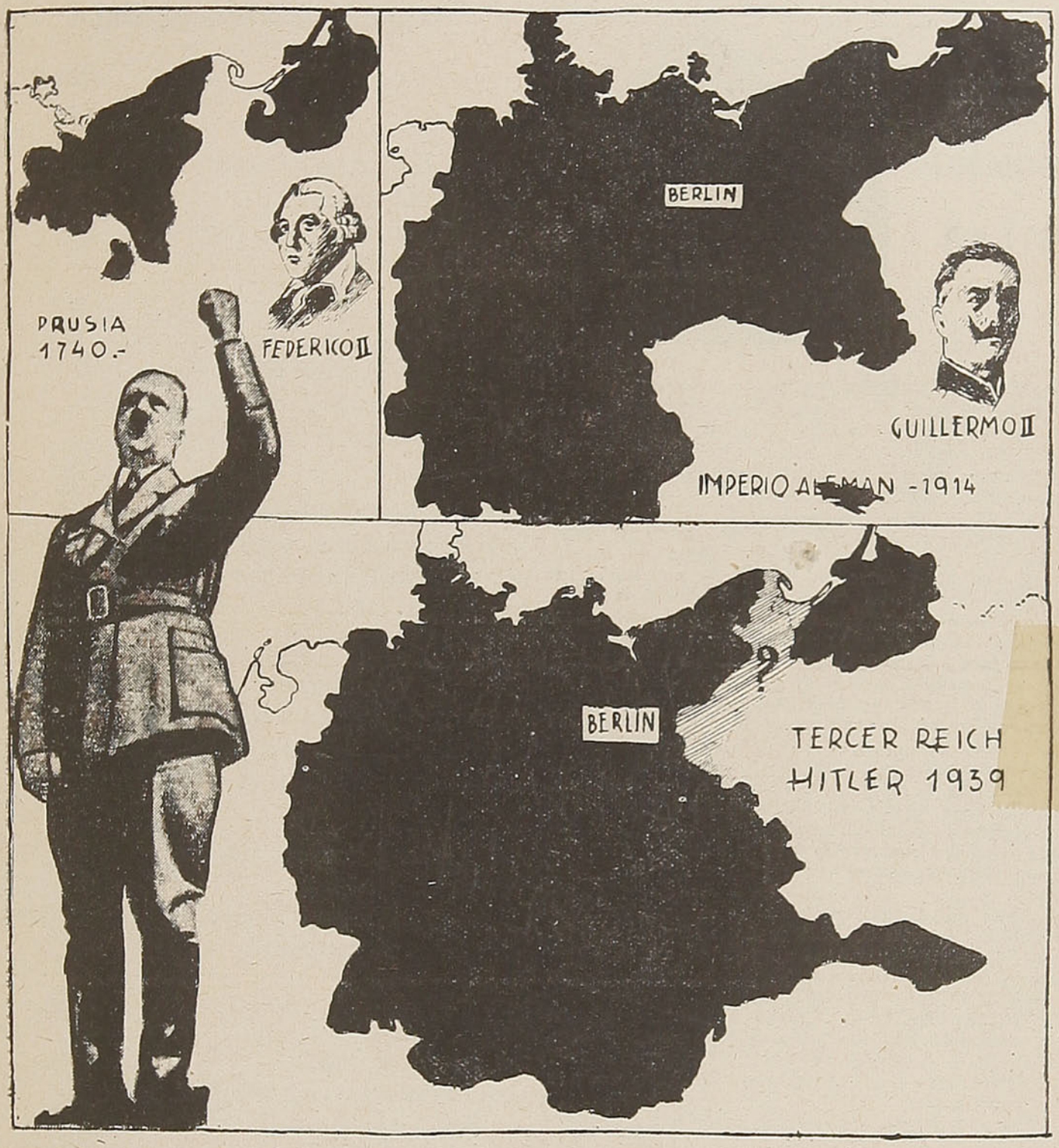
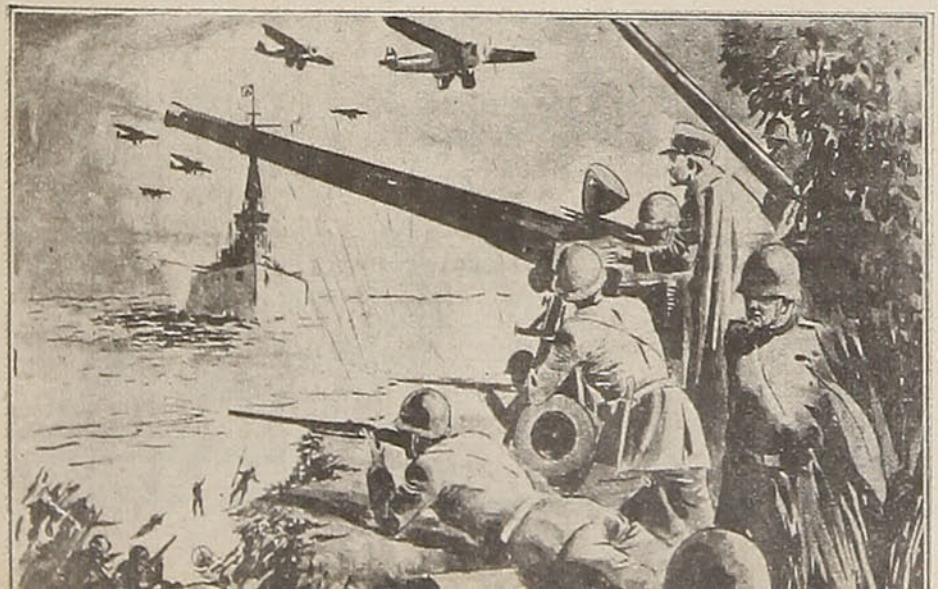


GRAFICO QUE MUESTRA EN FORMA ELOCUENTE EL CRECIMIENTO DE ALEMANIA DESDE 1740 HASTA NUESTROS DIAS.



LUNES, 25. — Todos los ataques alemanes son rechazados en el frente occidental.

—Embajador de EE. UU. en Polonia, Mr. Beddle, relata en forma impresionante su salida de Varsovia y asegura que 5.000 aviones atacan los diversos pueblos de Polonia.

LA HEROICA DEFENSA DE WESTERPLATTE, DONDE 120 SOLDADOS POLACOS RESISTIERON HASTA EL ULTIMO INSTANTE, SIN RENDIRSE, A LA FURIOSA OFENSIVA ALEMANA. MURIERON TODOS CON EL ARMA EN LA MANO.

VICTOR DOMINGO SILVA

POCOS EN NUESTRA América pueden ostentar una obra literaria más amplia y más espléndida que la de este escritor inspirado y fecundo, que se llama Víctor Domingo Silva. Temperamento rico y de una sensibilidad exquisita, se ha prodigado, con una exuberancia única, en la poesía y la novela, el teatro y la crítica, el cuento y el ensayo, el periodismo y la conferencia, sin considerar en esta pequeña reseña sobre su personalidad, el fuego, vigor y hombría de bien que ha empleado, con alto y encendido fervor cívico, en las luchas políticas. Nada ha escapado a su sensibilidad de artista y a su generoso espíritu de luchador tenaz y bizarro. Muy andariego, un poco escéptico, demasiado vehemente, pero siempre leal y bondadoso hasta el exceso, ha sido diputado y diplomático; mas ni los honores ni los elogios ni los halagos ganados en todas las justas del intelecto, han modificado su trato amable ni su fervoroso sentido de la fraternidad.

Mal que les pese a los que no han podido escalar las alturas de su inspiración, Víctor Domingo Silva es el poeta de Chile, el que mejor ha sentido e interpretado el alma nacional, lo mismo en sus versos que en sus novelas y cuentos, perfumados a tierra nuestra y animados por la fuerza poderosa de su personalidad múltiple y robusta.

Ahora, Víctor Domingo se va. Ha sido nombrado Encargado de Negocios de Chile en Santo Domingo y Haití, cargo al cual ha de aportar tanto como su talento funcionario, su altísima alcurnia espiritual y su experiencia de hombre de mundo y de caballero de la pluma. Y será un buen representante nuestro porque llevará siempre, fresco y encendido, bajo su casaca de diplomático, su corazón sencillo y bondadoso. Y esa es la mejor credencial que puede llevar a un pueblo amigo un diplomático que es un gran poeta.

Damos a continuación, uno de los últimos poemas de nuestro poeta.

C. B.

DANZA DE LA GITANILLA

ALICANTE.

Cantando la niña (no vi otra más bella)
llegó a mi ventana.
Clara como ella, pura como ella
era la mañana.

Húmedos de alba, traía en su pelo
lampos de luciérnagas, pétalos de rosas;
y su paso impúber evocaba el vuelo
de los colibríes y las mariposas.

¿De dónde venía, libre como el viento,
por los matorrales, desde la campiña?
Sin más instrumento que su sentimiento
cantaba la niña.

Sus plantas exiguas
hollaban el césped menos que el rocío.
Cantaba la niña canciones antiguas
de olvido y de penas, de amor y desvío.

Alzaba los brazos con rítmica euforia
en gestos de danza.
¿Cómo se llamaba? ¿Quién era? ¿La gloria?
¿La fe? ¿La esperanza?

Sonriendo la niña
cantaba, cantaba...
por los matorrales, hacia la campiña,
¡y se fué sonriendo,
mientras yo lloraba!

CLISES
MARIN & JARPA
CATEDRAL 1221 — SANTIAGO
REEMBOLSOS A PROVINCIAS

CRISTOBAL COLON

COLON Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Fragmentos de un discurso pronunciado en Brasil, por el brillante diplomático y escritor mejicano, señor Alfonso Reyes.

DESDE QUE el alma humana ha dejado el rastro escrito de sus sueños, aparece la adivinación de América en forma de raro presentimiento. La imaginación, la imaginación andaba figurando a América desde unos 3.000 años antes de Cristo, cuando el mitológico Anubis presidía a los muertos en alguna misteriosa parte del Occidente. La idea de que al Occidente quedaba algo por descubrir—algo que unas veces aparece como atractivo en forma de islas bienaventuradas, y otras como repulsivo y temible en forma de mar tenebroso — viene desde los más remotos documentos de los egipcios. A medida que los periplos fenicios exploran el Mediterráneo Occidental, o al paso que más tarde las islas atlánticas se entregan a los navegantes europeos, el misterio se va alejando como la sombra de una nube viajera y busca refugio en alguna parte cada vez más occidental. Tal es el sentido del "Plus Ultra" que vence a las columnas de Hércules. La vaga noción que descubrimos en la más vetusta literatura, la egipcia, cruza — unas veces como amenaza y otras como promesa — las sirtes de la literatura griega, donde florece centralmente con la portentosa Atlántida de Platón; viaja a través de la literatura latina, donde Séneca en su "Medea" anuncia que se han de abrir los mares y han de aparecer nuevos mundos; y llevando a cuestas su carga indecisa y cambiante, su mar de sargazos, su océano innavegable de poco fondo, sus islas afortunadas, se enriquece por toda la Edad Media con las leyendas de las islas utópicas: la de San Balandram o de los Pájaros (primera versión de la Isla de Pingüinos), la de las Siete Ciudades, la Antilla y el Brasil, nombres estos últimos que después reivindicará la historia; y es recogida al paso por los poetas renacentistas, como Luigi Pulci en "Il Morgante", para depositar finalmente sus acarreos de verdad y de fábula en las manos de Cristóbal Colón, cuando éste, hacia 1482, abre las páginas de la "Imago Mundi", obra del Cardenal de Ailly que fué su breviario y que es como un compendio de cuantos atisbos hasta entonces podían juntarse sobre los paraísos ofrecidos al ansia de los descubridores. Especies fragmentarias de alguna verdad desbaratada querían recomponerse en la mente de los hombres. La tierra parecía insinuar en sus criaturas el sentimiento de su imagen completa, la noción platónica recordada como en un sueño. Porque antes de haber sido esta realidad que por momentos nos desespera y por momentos nos entusiasma, América parece haber sido una creación de los poetas, una charada de los geógrafos, un inexplicable apetito de los hombres. El presagio de las nuevas tierras se leía en todas las fuentes, brillaba en los ojos de los marinos y hasta daba a las codiciosas empresas del comercio un calor de hazaña. Y el presagio se dibujaba en el cielo, en la tierra y en todo lugar. ¿Queréis verlo en el cielo? Acordaos de aquella adivinación de estrellas nuevas que vienen intimando luces desde las lucubraciones de Aristóteles hasta la de Don Alfonso el Sabio; que ya preocuparon a Lucano; que irradian en la constelación de las Cuatro Virtudes Cardinales — imagen anticipada de la Cruz del Sur — desde el fondo de las noches dantescas; y que, después del Descubrimiento, se derraman profusamente por los horizontes de la poesía y el arte, de suerte que lo mismo centellean en la "Araucana" de Ercilla que en la "Grandeza Mejicana" de Valbuena, en el "De Orbe Novo" de Pedro Mártir de Anglería, en "Os Lussiadas" de Camoens, en "Las Epístolas" de La Boetie, o en el soneto de los "Trofeos" que todos recuerdan.

Para llegar hasta Cristóbal Colón hay que abrirse paso por entre malezas de leyendas. El Colón legendario está ya maduro en tiempos de Fray Bartolomé de Las Casas, y es el que todavía conocen los niños de la escuela. El Colón cierto y depurado empieza con Alejandro de Humboldt y llega, en nuestros días, hasta Henri Vignaud, acéptense o no las interpretaciones de este último sobre la génesis del Descubrimiento. Dejemos las exageraciones de uno y otro bando; olvidemos el Colón nacido en Pontevedra con que se entretienen los ociosos; no hagamos caso de la parentela ilustre que más tarde quiso atribuírsele, ni creamos que haya tratado de mozo en asunto de guerra y mar, sirviendo a las órdenes del buen Rey René o de los almirantes apodados Colombos que ni siquiera eran italianos; admitamos que parte de su erudición haya sido de segunda mano, que al cabo con eso nada pierde; olvidemos igualmente la famosa escena de las joyas isabelinas, que sólo ha existido en la paleta de los pintores. (Cierto es que esta simbolización, embustera y todo, no contraría nuestro sentimiento de la historia, antes lo acentúa, porque sugiere la verdadera repartición de los negocios en el Gobierno Español de aquel tiempo: Don Fernando, para lo interior, Doña Isabel para lo exterior; el Rey Fernando que enreda en corte, tejiendo ambiciones palaciegas y equilibrando fuerzas con todos los realces y sutilezas que presta Gracián; la Reina Isabel — nuestra Isabel — que sueña en prender alas a las virtudes españolas, en lanzas que corren la tierra y en velas por la mar). Pero atengámonos a lo veraz, a lo comprobado. Hijo de tejedores genoveses, peguemos el muchacho al telar paterno, y mantengámoslo en el oficio familiar, que es la sabiduría del pueblo, hasta eso de los veintidós años. Ni recibió educación científica, ni fué navegante desde la infancia y acaso él llegó a serlo de casualidad cuando, viajando tal vez en el comercio de telas, un naufragio lo arrojó a las costas de Portugal, tierra que, por entonces, era el valiente nido de las aventuras geográficas. Colón no llegó a ser el cosmógrafo más profundo de su tiempo, pero tampoco era el peor, aunque incapaz de medir un grado terrestre, que no es indispensable a los generales el saber apuntar con sus propias manos un cañón. Digamos, para seguir empleando el lenguaje de Gracián, que junto a Colón, este "héroe" Américo Vespucio (que no es responsable de que se haya dado su nombre al continente, ni lo supo nunca) aparece como un "discreto": posee una ciencia mucho más rectificada y cabal, y un estilo de narrador tan interesante como sus viajes. Junto a aquel italiano cosmopolita, emprendedor, algo arbitrista y quimérico y sin más riquezas que la inspiración, el andaluz Martín Alonso Pinzón es el profesional, el técnico, el hombre de experiencia y

recursos. En Colón descubrimos algo como el acometimiento eficaz que tienen las fuerzas naturales. No sin rudeza, no sin locura, su inmensa figura se destaca en medio de una época cargada de posibilidades y en que todo comenzaba a aparecer factible a los hombres. A su lado, los hermanos Pinzones, a quienes la hazaña debe mucho más de lo que comúnmente se piensa, vendrían a ser como los Dióscuros del Descubrimiento. En Cristóbal Colón no veamos a un hombre aislado, caído providencialmente del cielo con un mundo nuevo en la cabeza. Es verdad que hablaba de tierras incógnitas, "como si las trajera guardadas en un cajón", según el pintoresco decir de Martín Alonso; pero ni es el primero que habla de ellas, ni en esto y otras muchas cosas hacía más que colar el río de una tradición secular para quedarse con las arenas de oro. Enfocando la mirada a Colón, podemos contemplar a toda una muchedumbre de sabios y felices aventureros que lo preparan, lo ayudan y lo siguen. El Faro de Colón iluminará en el recuerdo, no la figura egoísta de un semidiós que pisa sobre las criaturas mortales, sino la de un hombre asido de la mano como los demás hombres que explican su gloria y la comparten.

Pongamos un poco de orden en nuestra apoteosis. Desenredemos los hacecillos que van a juntarse en la frente de Colón, entre los antecedentes del 12 de octubre.

1. El misticismo del Occidente. — Ya hemos tratado de esta vaga noción que está en la raíz de la mente mediterránea, noción que es fecunda en mitología y lanza por la imaginación medieval su escuadra de islas fascinadoras. De estas islas hay una, — la Atlántida — cuyo imán sigue todavía latiendo entre las investigaciones de la geografía más reciente y que en el Renacimiento, puede decirse, trabajó por América.

2. Los descubrimientos geográficos. —Desde el siglo XII al siglo XV, y singularmente en este último, los descubrimientos se suceden, y así se va completando la cara de la tierra. La costa occidental de Africa se deja descifrar poco a poco. Del Oriente llegan arrebatadoras narraciones. El viaje a las tierras del Preste Juan, la pintura de países exóticos, rompen los moldes clásicos de la historiografía. Las misiones cristianas del siglo XIII responden a las invasiones mongólicas y dan mucho que hablar. Marco Polo abre la ruta de la moderna geografía asiática, y Odorico de Pordenone lo completa con relatos magníficos. En el Siglo XV, la Italia de Colón posee ya una esclarecida tradición de exploradores y cartógrafos. Los viajes son la gran empresa pública y privada. Las ideas geográficas se reciben en el aire. Todo piloto es descubridor.

3. Los colonos desconocidos. — Se admite la posibilidad de que América ya ha sido objeto de descubrimientos extravagantes, descubrimientos que el mundo no estaba maduro para aprovechar, mucho antes de Cristóbal Colón. Tales descubrimientos se reducen al empuje casual de las corrientes marítimas, de los caminos de agua que andan sobre el mar, arrastrando barcos perdidos. La cuestión tiene dos aspectos: el Pacífico y el Atlántico. La hipótesis del contacto asiático por el Pacífico (los juncos que la tempestad arranca en el Japón vienen a parar en las costas de California) no pasa de leves conjeturas antropológicas y lingüísticas, aunque, cierto, muy seductoras. En cuanto a la teoría de De Guignes que, en el siglo XVIII quiso identificar a Méjico con el Fu-Sang, está enteramente desechada. Veamos la hipótesis (de hecho, es más que una hipótesis) de contacto europeo con el Atlántico, punto que nos es mejor conocido y nos interesa mucho más porque, en estado de reliquia o conseja, el recuerdo de este contacto pudo llegar hasta Colón. Por el Atlántico hay tres corrientes, tres caminos que van del antiguo al nuevo mundo: el de las Canarias que, con régimen de viento propicio, conduce a las Antillas, es el camino de Colón; el que, cortando la contracorriente de Guinea, llega, por la ecuatorial del sur hasta el Brasil es el de Ojeda y Alvarez Cabral; y el tercero, parte del oeste de las Islas Británicas o de Islandia, para en las costas de Groenlandia, del Labrador o Terranova. Este es el camino que un día seguirá Corte Real. Pero antes pudo ser frecuentado por normandos, vascos y rocheleses. Según lo traduce la Saga de Erik, el Rojo, los aventureros escandinavos lo han recorrido. Querer buscar en América las huellas de estos fieros piratas, siguiendo las confusas indicaciones de la Epica Septentrional, es empeño vano. Parece que, sin colonizar nunca, se limitaron a rápidas incursiones. Esto, si se exceptúa el caso de Groenlandia que, colonizada durante tres siglos, lentamente se desvincula de Europa bajo los ataques de los esquimales, de modo que ya en el siglo XIV es otra vez tierra misteriosa.

4. El imperativo económico.— Mientras media humanidad se deleita con las sorpresas del Renacimiento, la otra, — mundo de traficantes y aven-

Embargada el alma de intensa emoción, Colón al llegar a lo que él creía las Indias, da gracias a Dios por el éxito de su extraordinaria aventura.

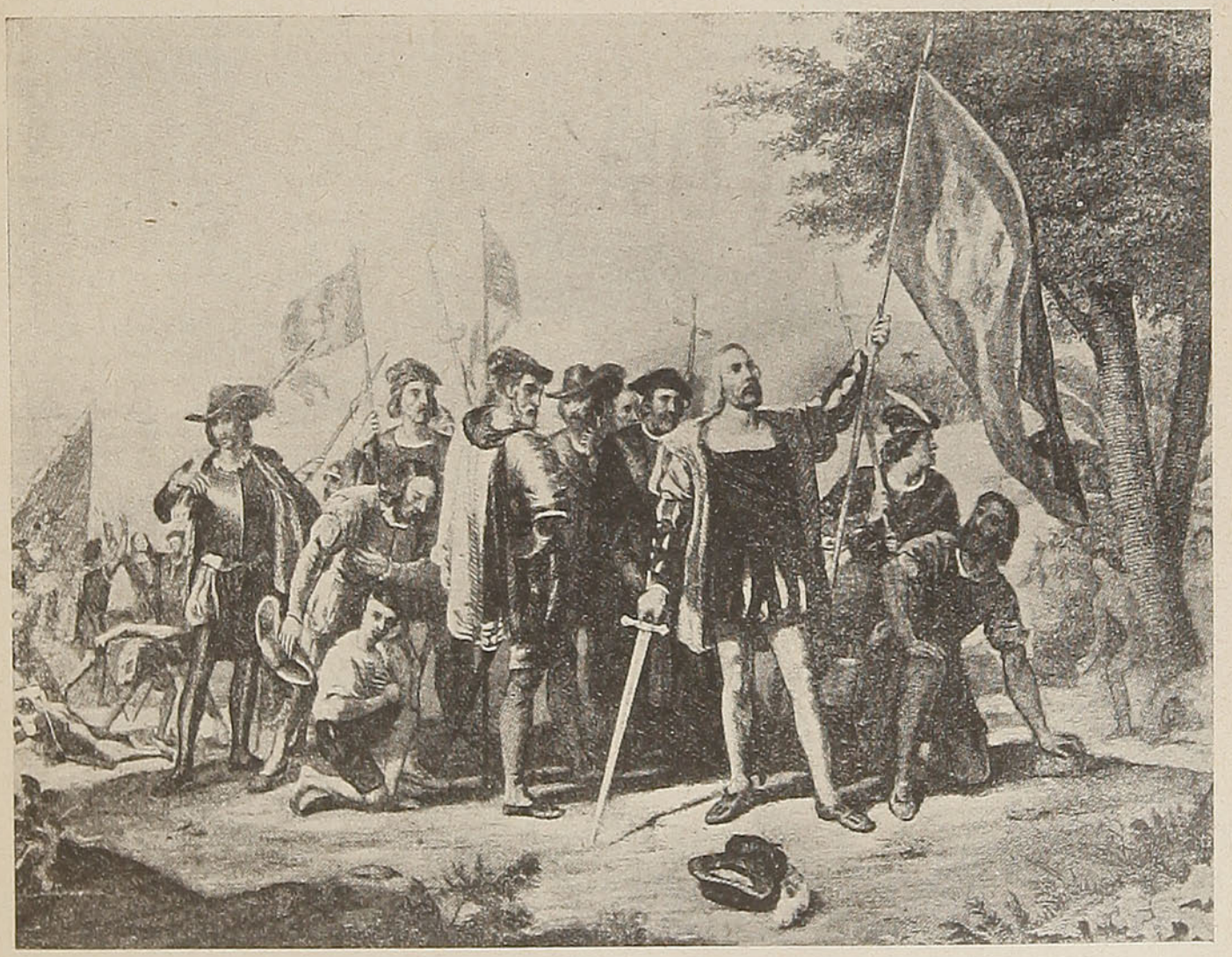
tureros — vive enloquecida de acción, anhelando siempre por las aromáticas islas de las especies. En efecto, la ruta de Indias, la necesidad de encontrar una salida marítima para el comercio con la India, necesidad que apareció en Europa desde la caída de Constantinopla en poder de los turcos, ha venido a ser una preocupación general. Las consecuencias de este anhelo — y véase aquí la trabazón de los hechos históricos — serán el descubrimiento del Nuevo Mundo y el derrotero de Buena Esperanza. De Italia, cuyo genio mercantil había alcanzado las elegancias de su poesía, salen de tiempo en tiempo geógrafos más o menos improvisados para ofrecer al monarca que lo desee un nuevo proyecto, una nueva solución al enigma del paso al Oriente.

5. El humanismo militante.— Como Italia lleva el lenguaje de la época, lo que allí sucede, sucede para el mundo. La acción se ha puesto al servicio de la inteligencia. Junto a los humanistas, que sólo viajan en los libros, hay otros a quienes podemos aplicar el nombre de humanistas militantes, porque siguen de propósito las interrogaciones expresas de la ciencia y viajan, por decirlo así, bajo la mirada del sabio. Como nuestros héroes polares, Ciriaco Pizzicolli d'Ancona — uno entre ciento — no busca en sus viajes medro alguno, sino un puro interés intelectual, y aun abandona su casa de mercader para lanzarse a una jira de erudito, recogiendo documentos en Italia, Grecia, el Egeo y el Asia Menor.

En este ambiente que contiene ya los gérmenes del Descubrimiento, entra la oportuna mano del mago, dibuja unos pases en el aire, funde los inefables elementos dispersos y ofrece, en la palma, la moneda.

V.

Colón heredó los papeles de su suegro Perestrello, y con los papeles muchas noticias. Habló con marineros viejos, y por todas partes, en los libros como en las calles, encontró lo que venimos llamando el presagio de América. Oviedo y Garcilaso el inca cuentan de un náufrago que vino a morir en casa de Colón legándole sus documentos. El piloto Pedro Velasco en la Rábida, dió a Colón el derrotero aproximado de la Isla de Flores, a 150 leguas de Fayal. El tuerto de Santa María y el gallego de Murcia hablaban de unas naves que naufragaron sobre costas desconocidas, costas que bien pueden ser las de Terranova o Bacalaos. Y había un marinero de Madera, cuyos testimonios parecen visiones, que a cada viaje juraba divisar tierras inexploradas. Vásquez de la Frontera, cuando navegó al servicio de Portugal, tuvo también ciertos atisbos. ¡Oh, que ansia de revolver noticias, de tratar con gentes de los puertos, de hablar con los viejos lobos, de mezclarse entre la más equívoca resaca humana que anda en las tabernas contando de naufragios y milagros del mar! Esta ceniza o despojo de realidad se sazona con un poco de mitología. Por ahí se habla, a media voz, de dos tierras riquísimas; la Antilia y el Cipango. La Antilia — "ante isla", isla puesta antes, de donde vienen primero Antilla y luego Haití — es una tierra fabulosa que viene a ser la prefigura de América. El Cipango, tierra de más posible acceso y que debe encontrarse en el camino del Asia, representa la ruta para la India. Buscando la postura más prudente, se dió con la más audaz. Buscando el Cipango se dió con la Antilia. Algunos creen que, en su fuero interno Colón, al principio al menos, haya tenido también sus ideas sobre la Antilia, aun cuando a la hora de encontrar tierra estuviera ya seguro de



Colón, en nombre de los Reyes de Castilla, toma posesión de las tierras recién descubiertas.

que abordaba los dominios del Gran Can. No está demostrado, pero no es imposible. Si aun queréis convenceros más completamente de la parte que tuvo la imaginación en el Descubrimiento, asomaos a los libros de cabecera del Descubridor. El cuadro, os lo prometo, es edificante. Marco Polo os abrumará con sus deslumbradoras descripciones; en el "Milione" encontraréis ciudades de mármol, oro, plata y piedras preciosas, y la pintura de ese Catay, donde la Edad Media acumuló monstruos y endriagos; la "Historia Rerum", de Pío II, no será menos excitante; y la "Imago Mundi", del Cardenal Aliaco, os hartará de grifos, dragones, basiliscos, licornios y unicornios, serpientes policéfalas, tarascas y otros engendros. En el espíritu de Colón las visiones y las realidades se confunden. Ya, en el cuarto viaje, oirá voces como los elegidos y los profetas. Entre tanto, busca el Edén bíblico en las Antillas; espera las tierras opulentas que Marco Polo le ha ofrecido, y no le sorprendería encontrar el país de las Amazonas y de los Antropófagos. Los contemporáneos creen que las islas caribes son la patria de los Polifemos y Lestrigones. Santo Domingo se convierte en Ofir y en cuna de las riquezas del Rey Salomón. En las bocas del Orinoco, Colón cree ver las cercanías del Paraíso, que una enfermedad le impide alcanzar. ¡Oh, digámoslo de una vez! Una pequeña exageración no ofende al decoro de la historia: El Descubrimiento es obra de algunos errores científicos y algunos aciertos poéticos. Tal es la complejidad de las cosas humanas, tan humillada resulta la razón cuando algo más grande se atraviesa.

VI.

Para que América sea posible, para que estalle el Descubrimiento, es fuerza que la chispa de sueño caiga sobre el grano de pólvora de la realidad. ¿Quién hizo posible el Descubrimiento? Dejémonos de explicaciones simbólicas, de reyes y señores que sólo dan buenas palabras, y bajemos al suelo humilde. El Descubrimiento, como todas las grandes cosas ibéricas, es obra de la iniciativa privada. Volvamos la mirada otra vez a los hermanos Pinzones. Las disputas entre Martín Alonso y Colón no importan a la historia (hasta hay quienes pretenden que Martín Alonso llevó a Colón por una ruta que no le era desconocida). Lo que importa tener en cuenta es que Martín Alonso era un rico naviero, reputado por su pericia en el mar y por su crédito; que tenía familia conocida, numerosa y honrada; que era un estudioso bien relacionado entre los sabios de Roma y, cuando hacía falta, un soldado aguerrido, como lo probó en acciones contra los portugueses; que, de las tres carabelas del Descubrimiento, dos eran suyas; que todavía, además, puso de su peculio la tercera parte del dinero de la expedición; que, merced a su influjo personal, sus hermanos y Juan de la Cosa, ilustres navegantes, se decidieron a embarcar con Colón; y finalmente, que sólo debido a su valimiento personal fué posible reclutar hombres para el viaje, pues bien sabido es que, antes de que él interviniera, no pudo obtenerse un solo tripulante, y esto a pesar de la Real Cédula que amnistiaba a todos los perseguidos que quisieran alistarse bajo Colón.

A lo largo de la historia hispana, la iniciativa privada vive siempre en el primer plano. Y decir la iniciativa privada es decir el pueblo, el soldado desconocido, Juan Español. La iniciativa privada hizo la Reconquista; su héroe, el Cid Campeador, era un forajido, "foraexido", echado fuera, desterrado del rey, bien que a cada nueva victoria sobre los moros le mandaba obsequios al monarca, porque — ¡eso no! — el individualismo español no es anárquico ni es rencoroso. Por un instante, con los Reyes Católicos — que eran gente casera y de solar español — la iniciativa privada sube al trono y entonces la monarquía castiza va logrando la unidad del reino. Pero los Reyes Católicos son desdichados en su descendencia, y las monarquías extranjeras, las monarquías profesionales que les suceden, o desvían el eje de la vida española, o no aciertan con los puntos de conexión entre España y Europa. Siglos más tarde, cuando la guerra de independencia contra Na-

poleón, otra vez la iniciativa privada se echa a la calle para expulsar al invasor extranjero, a despecho de los mismos monarcas que ya se habían rendido. Y volviendo a nuestra América, a la hora del Descubrimiento, la iniciativa privada está en los Pinzones; a la hora de la Conquista, en Hernán Cortés, que empieza por arrancarse del Gobernador Diego Velásquez y emprende el viaje a Méjico bajo su propia responsabilidad. Los Adelantados, esta flor de Conquistadores, ¿qué eran sino unos aventureros privados que luchaban por su cuenta y riesgo, y a quienes la monarquía sancionaba si es que tenían éxito, como sancionaba el Rey Alfonso VI las hazañas del Cid al paso que las veía cumplidas? Esta onda cálida de sentimiento privado, comunicada después a las colonias de América hace, por ejemplo, que los primeros vecinos de la Nueva España, al otro día de la conquista, ya en el mismo siglo XVI, se sientan diferentes y aun rivales de los funcionarios peninsulares recién desembarcados. Y de este fenómeno, que tiene su equivalente en todas las colonias, deriva el germen de un nuevo patriotismo y el anhelo de la emancipación. El imperio español no se mantiene por obra de la administración ni por un poder marítimo, que en rigor, España nunca tuvo. El imperio español es un milagro sin resistencia física, que sólo dura tres siglos por respeto a la idea monárquica y a la idea católica, cosas que estaban hondamente grabadas en la índole del pueblo español. Obra de colonización más que deficiente, media España se trasladó a América y empezó a vivir por su cuenta; por eso nacieron nuevas patrias. Bendigamos la impericia comercial y económica que las produjo, y asociemos a nuestras bendiciones el nombre mismo de las madres ibéricas — España y Portugal — ya que la independencia, mucho más que la desvinculación de un Estado, significa la desvinculación de un pasado.

América, puede decirse sin violencia, fué querida y descubierta (iba yo a decir inventada) precisamente como campo de operaciones para el desborde de todos los grandes ímpetus quiméricos que ya no cabían en los límites estrechos del mundo. Crearon, descubrieron a América, los que tenían sed en el cuerpo o en el alma, los que necesitaban casas de oro para saciar su ansia de lujo, o conciencias vírgenes donde sembrar e inculcar la idea de Dios. Más tarde, América siguió siendo refugio del perseguido; ya es tierra en que el ojo acusador no puede estorbar la regeneración de Caín, ya es casa hospitalaria para religiones proscritas de hugonotes y puritanos.

Sobreviene la colonización europea. Durante tres siglos, van a pesar sobre América los lentos procesos de la gestación, y entonces el ideal late dormido. Si la semilla apareció con el descubrimiento, ahora — al canalizarse la energía espiritual en una administración de virreinatos — la semilla entra a dormir bajo la tierra. No está muerta; al contrario. A medida que las Américas se emancipan, el ideal se va despojando y definiendo, y se caracteriza por su universalidad. Durante el siglo XIX los más grandes utopistas — sean espiritualistas, socialistas o comunistas, acertados o equivocados — tienen hacia América como a una tierra de promisión, donde la felicidad a que todos aspiran bajo diversos nombres se realice sin lucha. Hoy por hoy, el continente entero se deja abarcar en una esperanza, y se ofrece cordialmente a Europa como una reserva de humanidad.

O este es el sentido de la historia, o la historia no admite sentido alguno. Si esto no es, esto debe ser, y todos los americanos lo sabemos. Podrán las necesidades inmediatas, las groserías exteriores, desviarnos del camino un día, un año y hasta ciento; la gran trayectoria se salvará. La declinación de nuestra América es segura como la de un astro. América empezó siendo un ideal y sigue siendo un ideal.

América es una utopía.

¡VAYASE TRANQUILO!

Nosotros le alcanzaremos en el próximo tren y Ud. tendrá las noticias del día a través de nuestras secciones: editoriales, actualidades, cables del exterior, vida social, comercio, hípica, política, deportes, etc. etc.

"EL DIARIO ILUSTRADO"

Circula en todo el país y viaja con Ud.

ASEGURE UD. LA LECTURA DE ESTE DIARIO, PUES SE AGOTA RAPIDAMENTE

SUSCRIPCIONES:

ANUAL	$ 175.00
SEMESTRAL	90.00
TRIMESTRAL . . .	50.00
MENSUAL	18.00

SE ENVIAN DESDE CUALQUIER DIA DEL AÑO

EL EJEMPLAR:

$ 0.60

MONEDA 1158

CASILLA 931

SANTIAGO

SANTIAGO MAHAN, ESCULTOR RELAMPAGO

El autor.

HAY UN EJEMPLO bien chileno para demostrar la falta de cooperación que existe entre nosotros. Se cuenta que durante uno de esos clásicos " palos ensebados" que hacen las delicias del pueblo, cada vez que uno de los interesados iba a conseguir su objetivo, llegaba otro de atrás y lo hacía descender, entre el regocijo y los aplausos de los demás, pero se interesó en la prueba un extranjero, y entonces todos los de la misma nacionalidad allí presentes lo ayudaron en tal forma a subir que, mediante esa cooperación, pudo alcanzar hasta el extremo superior.

El cuento es vulgar, pero es bastante significativo. En Chile no hay estímulo para el hombre que quiere surgir, porque apenas se le ve levantarse, la envidia, el silencio y la falta de estímulo acaban por desencantar al que tiene una idea nueva que realizar.

Cuando Santiago Mahan, tras arduas investigaciones y no pocas experiencias, consiguió realizar, con una preparación de su invención, mascarillas y esculturas de una belleza y parecidos perfectos, en sólo un cuarto de hora de trabajo, no encontró el menor apoyo en la prensa. El director de una revista nacional, con posterioridad al invento de Santiago Mahan, publicó en la tapa de su revista, y a gran tamaño, la foto de una escultura hecha por un escultor norteamericano, que había realizado la obra por un procedimiento similar al de nuestro compatriota, aun cuando más imperfecto. Al pie de la foto, una leyenda indicaba que ese artista se había hecho millonario confeccionando esculturas, según su procedimiento.

¿Y nuestro compatriota? No encontró apoyo en ninguna parte. Le pasó lo del individuo del "palo ensebado". Sin embargo, y lo repetimos con orgullo, las esculturas de Santiago Mahan son inimitables. Quien las ha visto ha admirado en ellas la perfección de la ejecución y el parecido. Entonces ¿por qué no triunfa Santiago Mahan? Porque es chileno, porque vive en Chile, donde las más bellas y nobles iniciativas fracasan.

Sin embargo, y a pesar del silencio que se ha hecho en torno a él, Mahan prepara una exposición y luego una jira por las provincias del sur. Va a tentar suerte, allá donde hay extranjeros, ya que por el momento no puede salir del país.

Las fotos de sus trabajos que aquí publicamos dan una idea clara de la obra meritoria y digna de estímulo de nuestro compatriota.

Excmo. señor Pedro Aguirre Cerda.

Víctor Domingo Silva.

Cmdte. en Jefe del Ejército, Gral. Fuentes Rabé.

Carlos Barella I.

Pedro Sienna.

Estudio.

EN EL CAMINO DEL TIBET

Junga (Himalaya), junio.

A **POCAS** horas de Simla, en el valle del Sutley, en el camino de mulas que penetra en la región del Himalaya occidental y conduce al paso de Schipley, en la principal cadena montañosa que sirve de confín a la India y al Tíbet, desaparece todo signo de civilización occidental. El país está dividido en una infinidad de pequeños estados, en medio de un feudalismo ultrafraccionado, que es poco más o menos igual al que debía existir hace unos mil años. La escasa población hindú revela ya en sus costumbres, su religión, su modo de vestir, en la construcción de sus casas, la influencia tibetana. El paisaje es de una solemnidad y de una grandiosidad dignas de las gigantescas montañas que dan su nombre a la región.

El Comisario Civil de Simla me había dicho: Tengo que internarme en la montaña para ir a pacificar tres estados pequeños que están en conflicto a causa de sus dioses. ¿Quiere usted acompañarme? Seremos huéspedes de un joven maharajá de la montaña, que tiene once elefantes, hermosos caballos, una casa de sus abuelos por la que han pasado diecinueve generaciones de antepasados y un crecido número de mujeres. A éstas no las veremos, pero en cambio presenciaremos algún aspecto original de la India montañosa y de sus gentes. La capital del maharajá se llama Junga y está a poca distancia del camino del Tíbet...

Al Tíbet se va por muchos caminos; el que nosotros hemos recorrido durante algunos días, sube por las laderas y crestas de los montes hasta el valle del Sutley, afluente del Indo. Entre estos dos grandes ríos se encuentran precisamente los macizos del Himalaya occidental. Al Norte, a cincuenta millas, están las montañas del paraíso terrenal indiano. Cachemira, al Este; a igual distancia, siguiendo la corriente del río Sutley, está el Tíbet. Nosotros vamos al Este y recordamos que estas montañas y estos Estados pertenecían al reino de Nepal, cerrado hoy todavía a los europeos. No hace aún medio siglo que los conquistadores ingleses, fortificándose entre el Nepal y Cachemira, llegaban a la muralla del Himalaya y a los confines del Tíbet. Pero la mayor parte de la más empinada cadena de montañas del universo permanece cerrada entre Nepal y el Tíbet, con una sola interrupción, fuera de esta occidental, la que en una extensión de poco más de cincuenta millas divide al libre Nepal del no menos libre Buthan y que está al norte de Bengala. En el segundo paso se internan dos ferrocarriles, uno de los cuales trepando hasta una altura de casi tres mil metros va hasta Darjeling, a la vista del Everest, la encantadora residencia veraniega del mundo europeo de Calcuta.

Darjeling es el clásico punto de reunión de los residentes de Buthan, Nepal y Burma y de los chinos de cuadrada frente que llegan de Lassa, capital del Tíbet. De Darjeling, llegando hasta los pasos de Lachen, han salido todos los exploradores de las mayores montañas del Himalaya y últimamente el general Bruce con sus compañeros, algunos de los cuales hace pocos días, gracias al metódico descanso que dura algunos meses, alcanzaron sin auxilio de oxígeno por las paredes del norte tibetano del Everest una altura de 8.930 metros. (El Everest mide nueve mil seiscientos setenta y siete).

De todos modos, el camino tibetano del valle del Sutley tiene su importancia porque en una docena de días llega la caravana a la frontera, desciende del Himalaya y llega a la ciudad tibetana de Gartog, a seis mil metros de altura a la cabeza de los valles de Bramaputra y del Indo.

Gartog es una ciudad sembrada de conventos budhistas que se levantan en los picachos y sus lamas se preocupan de mantener en buenas condiciones algunas decrépitas fortalezas que debieron guardar el paso de Schipley. Los de Gartog no quieren a los europeos, no les causan daño, pero si alguno se aventura hasta su territorio, le acortan los víveres para convencerlo de que debe emprender pronto el camino de regreso. Inglaterra tiene en Gartog un representante, un oficial hindú que conocí en Simla y que se ha quedado sordo a fuerza de residir en alturas exageradas en el Tíbet. Desde Gartog es continuo el éxodo de las caravanas tibetanas hacia Simla. Grandes caravanas de mulos con campanillas, con albardas de madera pintarrajeadas con colores chillones, caravanas conducidas por tribus enteras; hombres, mujeres, niños, viejos, que pasan la existencia recorriendo los valles del Himalaya y ejerciendo el comercio desde el Tíbet a la India y viceversa.

* * *

Hace seis horas que estamos en camino. El camino está en buen estado; me dice mi compañero que es lo mismo hasta el final. Todo maharajá se encarga de la conservación del trozo que pasa por su territorio y la organización inglesa de los "guestshouse", es decir, de las posadas, establecidas a lo largo del camino cada cuarenta kilómetros, donde el viajero puede encontrar un alojamiento confortable, teléfono con Simla, baño reparador, y hasta una cocina dispuesta a proporcionarle los habituales platos que se sirven estos ingleses, hace fácil y agradable el turismo. Los del valle tienen obligación de proporcionar las bestias de carga y los conductores a los viajeros que desde Simla quieren acercarse a las nieves eternas, y como los turistas eran demasiado frecuentes, un buen día se declaró una huelga general de mulos y arrieros.

Hasta en el Himalaya soplan vientos revolucionarios y los maharajás se lamentan de ello asegurando que los montañeses no tienen ya para con sus personas aquel religioso res-

peto de antaño. De esto también echan la culpa a los ingleses.

La montaña tiene un carácter particular, distinto de las nuestras. Las pendientes son todas de una escabrosidad y de un declive enormes. En vano trato de descubrir con la vista un rellano, un declive menos violento y perpendicular que el que sigue el camino de mulas que nos conduce al Sutley, camino que es un continuo barranco. La roca es muy rara en estas montañas terrosas. Y donde no están las coníferas cubriendo sus laderas, existen las paredes cultivadas. Digo paredes, porque nunca he visto en ninguna parte del mundo campos de cebada y de patatas tan perpendiculares.

El maharajá nos esperaba al otro lado del barranco, sobre el puente, para conducirnos a su diminuta capital, Junga, escondida a la cabeza de un pequeño afluente del Sutley. Había venido a recibirnos con su primer ministro, con el jefe de policía y con un puñado de hombres de tropa que tan pronto se encontraban junto a nosotros, a los pies de nuestros caballos como desaparecían de nuestra vista para reaparecer allá arriba, en las cumbres, como si hubiesen llegado allá llevados por las águilas que revoloteaban sobre nuestras cabezas. Desde el momento de encontrarnos con el maharajá ha empezado para mí lo nuevo y lo extraño, que continúa todavía en la noche de luna, con las evoluciones de los once elefantes del maharajá verificadas en la plaza de Junga para que podamos presenciarlas desde la galería del "guest-house".

Aquella plaza no se concibe cómo haya podido hacerse en la montaña, debe haber costado no menos de diez años de acarreo de tierra y de trabajo, naturalmente gratis, a quien sabe cuántos súbditos del padre del maharajá.

Nuestra entrada en Junga, que está literalmente cubierto por árboles frutales, (a dos mil quinientos metros en el Himalaya, se dan las más diversas y exquisitas frutas, el ananá, la fresa, el plátano, el albérchigo); ha sido celebrada con un saludo de veinte cañonazos disparados por un cañoncito de avanzada, que a cada disparo daba un salto atrás y provocaba un nervioso movimiento de orejas de los elefantes, colocados en masa detrás de la batería de artillería del maharajá. Nuestro rana (príncipe) no tiene más que un cañoncito desde hace cien años, al paso que sus colegas de Rajputana y de Hyderabad poseen ejércitos enteros con aeroplanos y artillería moderna; todo el problema de la India estriba en saber cómo se comportarían las tropas de los estados vasallos y las indianas-inglesas en presencia de una gran revolución como la del Pungiab en 1919. Alejadas las tristezas por hoy, los habitantes del Himalaya no se rebelarán. Estos son de todos modos muy pocos y se van haciendo más raros a medida que se avanza hacia la muralla terminal, pero tienen sin embargo entre sí rencillas interminables. La que ahora ha originado el viaje de mi compañero inglés es bastante curiosa y fué provocada en un principio por los dioses de sus templos erigidos en las cumbres de los montes. En la montaña hindú hay una turbamulta de dioses, uno para cada estado por pequeño que sea, y antes que las lluvias del monzón barran las laderas de sus montes y el agua torrencial destruya los caminos y haga mugir los torrentes, salen por las montañas todos los dioses seguidos por sus respectivos adoradores. Pero ¡ay si la procesión de un ídolo encuentra en su camino la de otro! Sobrevienen luchas espantosas, sangrientas. Cada vez que los montañeses van a sacar un ídolo de sus templos, avisan a los estados vecinos de acuerdo con los tratados interestaduales, pero con frecuencia los sacerdotes piden urgentemente una procesión extemporánea y entonces es cuando suceden los conflictos y tiene que intervenir la autoridad inglesa.

En los templos hindúes no se entra fácilmente siempre por la eterna cuestión de la contaminación que los europeos esparcen en derredor y lo mismo sucede con la hospitalilad que dan al europeo los indianos; más de una vez hasta el indiano ultraeuropeizado que ha hospedado en su casa a un extranjero, hace limpiar y desinfectar la casa de arriba abajo y mandar al diablo los cacharros que

éste ha tocado. Pero nuestro joven rana, que estudia en la Universidad de Lahore y usa montados sobre la nariz un par de lentes a la americana, parece que no cree mucho en sus ídolos y metiendo su caballo por un áspero sendero nos conduce hasta la mansión de los dioses de su país. Por el camino vamos precedidos de la tropa de sus hombres que saltan tan rápidamente que causan asombro y entre ellos va un individuo que no distingo bien si es hombre o mujer. Va vestido como las mujeres del país, pantalones estrechos en los tobillos y anchos en las caderas. Cubre su busto un jubón color rosa, de la nariz le cuelga una placa de oro redonda del grueso de un escudo y lleva en los lóbulos de las orejas una serie de gruesos anillos como pendientes, también de oro. Debe ser por lo tanto una mujer, pero tiene una cara y un modo de andar y sobre todo un cuerpo que parece más bien un hombre. Por fin sé a qué atenerme; se trata de una poliandra, una mujer que tiene muchos maridos, ¡felices ellos! Cuánto más se asciende hacia la región de las nieves, más común es la poliandria entre los montañeses del Himalaya, país escaso en flores femeninas. Por lo general una mujer se casa con todos los hermanos de una familia, que sucesivamente, por turno, hacen compañía a la mujer. Pero el maharajá se ríe de la escasez de mujeres y tiene dos para él solo, dos hermanas. Su honorable padre tenía también como esposas a dos hermanas, que aunque mucho mayores de edad, eran hermanas también de las dos mujeres del hijo... Este matrimonio fué el resultado de un tierno deseo expresado por el maharajá padre en el lecho de la muerte.

Delante del templo nos apeamos para aproximarnos a la entrada. Los tres sacerdotes se habían reunido en la puerta para impedirnos mirar adentro y ver apoyados contra la pared del fondo las imágenes de ojos de esmalte. Pero el rana habla con el clero y consigue todo lo que se podía conseguir, esto es, la visita a los dioses el concierto de las trompas de marfil, de las campanillas de plata y de las bocinas, entonando a coro con los sacerdotes fuera de horario. (Lo realizan al alba y al ocaso y el eco de los valles lo repite con satisfacción de rebaños y pastores). Después del concierto admiramos la roca depositada en Junga en la época de la creación por el gigante, fundador de la familia del maharajá y visitamos la casa de los abuelos del mismo, por la que han pasado diecinueve generaciones. Una verdadera fortaleza tibetana la casa aquella, llena de misterio, que el rey de Nepal honró con su presencia hace un siglo, cuando sometió Junga y habiendo encontrado allí mujeres agradables se instaló ipso facto en la casa del nuevo súbdito para conocer íntimamente a todas las mujeres, hasta que se cansó. Después de la casa de los abuelos está el "kraal" de los elefantes y

En la región donde Ud. vive hay paisajes encantadores

MANDE A REVISTA

En viaje

CASILLA 124 - SANTIAGO

Las fotos que Ud. tenga y serán publicadas en forma destacada.

¡CONTRIBUYA A DAR A CONOCER EN EL EXTRANJERO NUESTRAS BELLEZAS NATURALES, COSTUMBRES Y RIQUEZAS!

¡"EN VIAJE" circula por toda América!

MADERAS NACIONALES

GERMAN OELCKERS Y CIA.

SANTIAGO
AGUSTINAS 1070 - OFICINA 111
CASILLA 907 - TELEFONO 87205
DIREC. TELEGRAFICA: "JERMOEL"

PUERTO MONTT
CASILLA 10-D
DIRECCION TELEGRAFICA:
"OELCKERS"

OFRECEN:

DURMIENTES para FERROCARRILES, de Roble pellín de la frontera y roble de Chiloé.
ROBLE PELLIN de la frontera y roble de Chiloé, en todas dimensiones y largos hasta 10 metros.
RAULI, LINGUE, ALAMO, LAUREL, MAÑIO, ALERCE Y PATAGUA, en bruto y elaborado.
ESPECIALIDAD EN MADERA DE LUMA para salitreras, minas, etc.
POSTES PARA CIERROS, redondos y cuadrados.
FABRICA DE CAJONES Y BUTACAS para Teatros.

LINEA PROPIA DE VELEROS

UN DIARIO SIEMPRE NUEVO

EN SUS INFORMACIONES, COMENTARIOS Y PRESENTACION, LLENO DE VIDA Y AMENIDAD

''LA UNION''
DE VALPARAISO

El diario que informa y orienta. — Dondequiera que usted se encuentre, "LA UNION" le llevará las vibraciones de la actualidad mundial, recogidas por los más hábiles corresponsales, y las inquietudes nacionales patrióticamente analizadas.

SUBSCRIBASE A

''LA UNION''
DE VALPARAISO
Y ESTARA SIEMPRE PERFECTAMENTE INFORMADO

ORION
LA MARCA DE CONFIANZA

SOLO

ORION

ES PERFECCION

EN

SOBRES, BLOCKS, ESQUELAS, LAPICES, GOMAS Y PAPEL CARBON.

ALBUMES PARA FOTOGRAFIAS,
ARCHIVADORES, LIBROS, LIBRETAS.

FABRICANTES:

LÜER, PAYE Y CIA.

Distribuidores: Todas las BUENAS Librerías

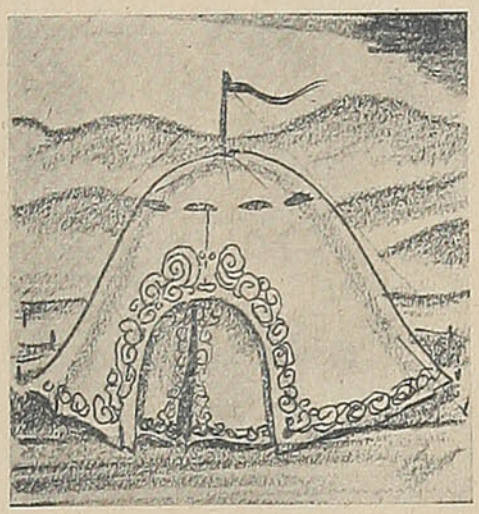
más allá la casa de los halcones de caza y el minúsculo bazar pleno de silencio, donde hombres y mujeres, al menos los viejos, se arrodillan con las manos juntas cuando pasa el maharajá.

Por fin en la nueva residencia del príncipe, exposición de tesoros. Es ésta una ceremonia curiosamente simbólica. Sobre una mesa están extendidas todas las riquezas del **rana** en metales y piedras preciosas; platos y escudillas de oro y plata, monedas, zafiros, perlas, diamantes. El vasallo los pone en exhibición, para significar que todo está a disposición de su señor, esto es, del representante inglés, el que se conforma con tomar una moneda de plata de media rupia. Para agradecer su discreción, el primer ministro, con un saquito que contiene una docena de rupias, se levanta, ciñe con solemnidad tres veces con el gesto la cabeza de mi amigo el Comisario y luego regala las rupias a nuestros criados.

* * *

Concluídas las visitas y ceremonias, llegamos finalmente al "guest-house", donde nos espera la sorpresa de enormes fruteras llenas de frutas maravillosas y exquisitas. El maharajá nos había ofrecido en broma sus tesoros, pero la fruta nos la obsequiaba de veras. Fruta perfumada, rachas de temporal, nubes que se apiñan sobre los contrafuertes que rodean el valle, evoluciones de los elefantes del **rana**, silencio solemne, vista del barranco del Sutley, al fondo del cual un grupo de bultos blanquecinos se mueve en torno a no sé qué, seguramente una hoguera. Esta es la diferencia entre una aldea alpestre y esta del Himalaya, la ausencia de un pequeño cementerio. El hombre, el montañés hindú que fallece, es conducido al río, incinerado, y sus cenizas arrojadas al Sutley que las lleva al Indo y al océano a confundirse con la materia universal.

Por la noche charla entre los hués-



pedes del "guest-house". El amigo inglés tiene veinte años de residencia en la India y muchas historias que contar, historias de soledad, de rebeliones, de cazas, de venganzas, de elefantes enormemente inteligentes, de años de campaña, de guerras que Europa desconoce, entre las montañas del Vasiristán, al extremo de la frontera Noroeste de la India.

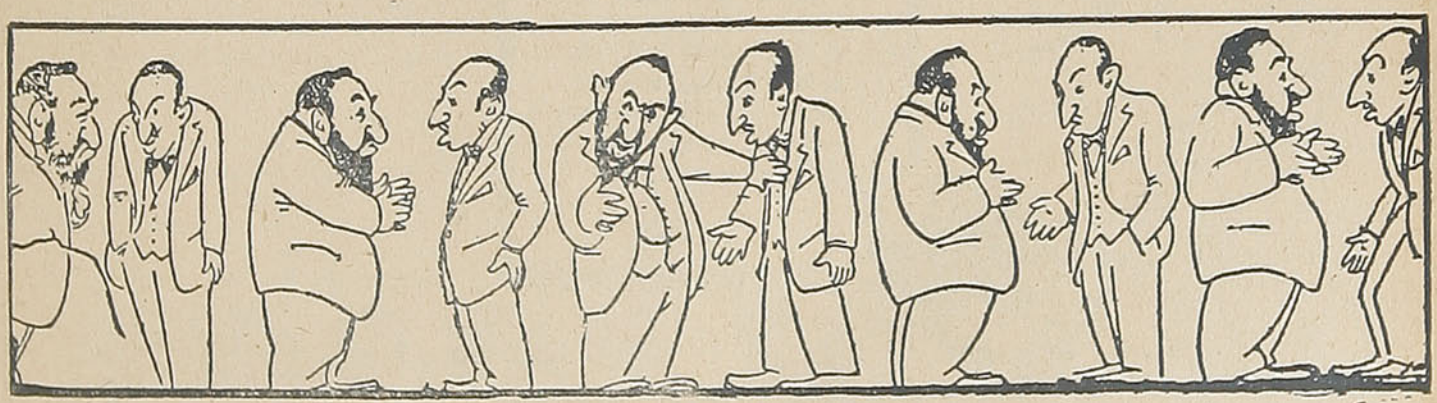
Porque el continente, la India, vive su vida fatigosa y absurda, se agita con sus masas formidables, sin saber por qué, mientras Inglaterra con obstinación, con constancia, no ha dejado un solo día de batirse en las fronteras, entre las montañas. Se habla de una profunda transformación de la India, del imperio destinado a ser exclusivamente indiano, pero los ingleses luchan incesantemente para resguardar sus fronteras y avanzan siempre, siguen avanzando y cada día agregan al imperio un nuevo pedazo de territorio.

¡Destino singular de un imperio amenazado! ¡No de otra suerte obraban los romanos!

Por fin nos vamos a dormir. Ha llovido. El aire es fresco y cuajado de perfumes. La montaña recibe esta bendición de la primera lluvia con el placer inmenso de una cosa enorme viva que se complace en la líquida caricia y la restituye generosamente con aromas embriagadores. El "guest-house" cuenta sólo con dos dormitorios que cedemos gustosos a dos turistas holandeses, llegados hace un mes en viaje a través de Cachemira, del Karakorum...

Cuentos de alpinismo hiperbólico. "¿Qué tal es la montaña? Magnífica, especialmente en la cumbre más arriba de los cinco mil metros, donde ya no hay bosques". "¿Cómo encontraron ustedes el camino del Tíbet?" ¡Paradisíaco! "Diez días durante los cuales comimos sólo frambuesas y cabras salvajes".

Nuestros criados han levantado para nosotros dos tiendas en la plaza, dos de esas grandes tiendas indianas que han sido el elemento más eficaz de la colonización del Imperio. Sueño seráfico porque entre otras muchas comodidades, los durmientes, es decir nosotros, vemos que el maharajá ha colocado de guardia delante de nuestras tiendas cuatro de sus más fieles guardianes, armados de gruesos garrotes nudosos para preservarnos de alguna desagradable sorpresa, de esas que pueden ocurrir en el Himalaya, a lo largo del camino del Tíbet, como por ejemplo la visita, dentro de la tienda, de algunas de las serpientes que la lluvia arroja fuera de sus cuevas en su deseo de embriagarse también ellas del aroma de la montaña florida.



EL HIJO DE DON BALTA SE CASA

—Me han dicho, Balta, que te casas. ¿Es cierto?
—Sí, padre.

—Y también me han dicho que tu prometida no tiene un centavo. ¿Es cierto?
—Sí, padre.

—Apártate de aquí. Un hijo de Don Balta no puede casarse con una pobre. Yo tengo para ti otra novia. Rica, muy rica.

—No puede ser, padre. Estoy enamorado de una pobre, y estoy seguro de que seré feliz con ella.

—Pero vamos a ver, cabeza de chorlito: suponte que te casas y que eres feliz: ¿Qué vas ganando?

LA FAMILIA

SERAFIN DELMAR.

CUANDO llegó el hijo, la vieja Melcha zurcía una media con muchas piezas de colores. Entró el Machaco y ni siquiera dijo buenos días. Sin embargo, por su cara coloradota pasó una sonrisa. Ella, la vieja Melcha, con su cara de palo y flaca como una escoba, se paró súbitamente y fué hacia él, arrastrando su traje de franela que barría el suelo y los zapatos del hijo que le sonaban como si estuviera pisando algún lodazal. Se miraron frente a frente como dos enemigos que no se reconocieran.

—Nadie te necesita, diablo — dijo Melcha. Y su cara apellejada cambió de faz y se le arrugó la boca como un higo viejo. En los labios del Machaco se le estranguló un gesto triste. Más ella reaccionó.

—Hijitico mío, retrato de tu padre. Mira: eres como él, que le fastidiaba ver a su vieja. Ven, dale un beso a la vieja Melcha.

El se sentó en un banco de madera y miró con sus ojos terrosos el fogón apagado, las ollas de la merienda polvorientas, la cama y el santo que sudaba de tener día y noche una lámpara encendida a sus pies; los cuyes que se correteaban en la pieza; estacas en las paredes de donde colgaban pellejos de carnero como toda riqueza. No había qué comer y él tenía hambre. Por su cara corrió el odio, ¡qué asco!, y apretó los labios para no insultarla, como si le estuviera doliendo la muela.

—Madre, ¿ni porque ha venido tu hijo prendes el fogón?

Ella reía y lloraba.

—¿Cuántos meses que no venías a ver a tu vieja Melcha? ¡Ajajay!

Y le miró los ojos con miedo.

—No hay duda, eres mi hijo, pícaro; pero ahora no te llevarás mis ahorros.

—Yo tengo hambre. ¿Quieres dinero? Tengo para pagarte.

Y la vieja Melcha, acercándosele al oído, le dijo.

—Sí, porque todo lo que ves en este cuarto es de tu hermana Imicha, que se va a casar con don Leopoldo, el dueño de la finca Airampo, y no está bien que él te vea, a no ser que prometas no beber. Mira: ya te estás envejeciendo, mi hijitico, de tanta mala vida.

El le miró tiernamente, dándose la vuelta para que no le vea suspirar.

—¡Madre, la pobreza y tu...!

No terminó de hablar que se le humedecieron los ojos. Después tuvo un impulso de decirle:

—Vieja perra, tengo hambre. — Y le reventó el llanto, pavorosamente como si fuera un niño.

* * *

Al mediodía llegó la Imicha con un atado de sus cobranzas. Traía huevos, quesos y papas primerizas, y las lavó para hacer la merienda. La vieja Melcha había salido a amarrar en el cerco a la vaca, las ca-

bras, y recoger los huevos de las gallinas para mandarlos a vender a la provincia.

La Imicha, alta y flaca como su madre; sin embargo era simpática, tenía los ojos rasgados y un no sé qué de dulzura en la boca que disimulaba sus manotas feas y de uñas negras. Así y todo era la única que trabajaba y hacía la merienda. Sopló el fogón y no había lumbre. Fué a traer de la vecindad y con un poco de paja humeó la habitación; ella estaba acostumbrada, que ni siquiera lagrimeó. Cuando la olla hervía resoplando su vapor dulcemente, sintió ruido en el rincón lateral del cuarto. No dejó de asustarse, y dió la vuelta disimuladamente; cuando, quién le iba a decir, chocaron sus ojos con otros parecidos a los de ella. El cuerpo se le puso como piel de gallina, la cara cambió súbitamente de expresión, y de cólera se le encogieron los pechos que le apuntaban cuando soplaba la candela, y salió al corredor y se sentó en el poyo de adobes. Sus ojos entristecidos miraban los cerros lejanos, la hierba de la plaza, la iglesia con su torre solitaria y los cedros redondos cayéndose de pájaros, y en el fondo de su alma el hermano en el mismo rincón, como otras veces, con la cara de idiota y abrazado de la botella de aguardiente, triturándose la lengua y los ojos como dos heridas reverberantes en la pared. Y bien: no. No podía olvidar al astuto hermano. Sus dientes que sonaban como serruchos, ¡y eran tan tétricos que le dolían los huesos! Tal cólera se apoderó de ella que saltó a arrojarlo de la casa. — ¡Fuera! — dijo, y se volvió la cara para llorar amargamente. El pobre Machaco se quemaba la boca devorando la merienda a medio coser, con los ojos llenos de lágrimas. Vió que se dejó caer los brazos, como si no fueran de él, escuálidos hasta la rodilla, y que caminó de un modo extraño. Corrió hacia él; pero inútil, se fué por la única puerta de la casa; desde entonces nadie lo vió regresar más.

* * *

Cuando llegó la vieja Melcha, seguida de su perro y trayendo en las manos un cántaro de agua, la Imicha estaba en el suelo llorando, y la Melcha miró asustada por los rincones buscando a su hijo. El no estaba; se quedó fría como una piedra. Y se fué a un rincón y sacándose del pecho dos huevos que había traído para él, se limpió los ojos con la manga del monillo.

—Imicha, aquí estaba su madre para darle que comer — dijo—: él no es malo, el alcohol es que no lo hace bueno. Tu padre era así. Cuando no me latigueaba, me molía a palos. El retrato vivo del viejo. ¡Cómo Dios no se lo recogió de niño! Santa Virgen misericordiosa, está en tus manos la vida de mi hijo. Y llorando se arrodilló frente a su Virgen, para luego rogarle desconsolada.

Al día siguiente la Imicha, cuando todavía no había aclarado la mañana y las estrellas en el cielo corrían a ocultarse, se arregló. Y lo que nunca, se echó polvos a la cara y envuelta en su chal guindo salió al campo para hacer sus cobranzas. En la tarde regresó alegre, con flores en el pelo y oliendo a tierra húmeda. La vieja Melcha daba de comer a sus marranos en el corredor de la casa y su corazón experimentado no la recibió como otros días. — Algo debe estar pasando para estar tan alegre — se dijo para sus adentros, e instintivamente odió a don Leopoldo.

Llegó un día en que la Imicha no pudo ocultar su amor, no obstante envolverse bien el pañolón. Y estaba tirada para atrás, orgullosa como diciendo: Soy madre. Y dándose un golpe en la cabeza se echó a reír una tarde delante de gente. En el

TRABAJO
Diario de Avanzada Nacional
LEA USTED EL DIARIO DEL PUEBLO
CIRCULA EN TODO CHILE

pueblo se decía tanto, que la vieja Melcha no quería salir, de vergüenza, ni a la puerta de su casa.

—No importa — dijo Melcha, mirando conmovida a su virgen—, yo no puedo arrastrar esta mancha. La Imicha no es mi hija. Me la pagará algún día. ¡Jesús, tener un hijo sin casarse! Se caiga el cielo, se abra la tierra, pero yo no soy su madre. ¡Maldita entraña! ¡Qué estoy diciendo! — Y se dió miedo apretándose la barriga, y le miró la cara a su hija; ésta la tenía suave a pesar de los vientos y el frío; en sus ojos danzaba el cielo. Pero el corazón de Melcha ardía de rabia y de dolor.

La vaca, las cabras iban enflaqueciéndose y las gallinas se perdían; pero la vieja Melcha no salía a verlas. En su cuarto se estaba secando y consumiéndose como una vela. Ella, que flaqueaba caminando al dar de comer a sus marranos, cuando la hija enfermó daba brincos por aquí, por allá, llevando el agua hervida, soplando la candela. Cuando nació el hijo, ni caso hizo; le estaba escupiendo el corazón. Y el niño tirado sobre un pellejo, gritaba. Melcha, soplando la candela, miró de reojo al niño y sintió una cosa rara, conmovedora. Le agarró entre sus manos ásperas y venosas, y le besó la cabeza varias veces, la cara tan parecida a la de su Machaco, riendo sin poder contener sus lágrimas de emoción.

La vieja Melcha pasó los días con el niño entre las faldas, pensando en la vaquilla que sería para él, en los huevos que incubaban las gallinas llevando su nombre: Kuruscha. Y así creció. Poniéndole collares de flores y frutas a las cabras, poniéndole cintas a las orejas de la vaca. Cuando el cura llegaba a decir la misa, era el primero en saludarle, con la cara limpia y peinado y las manitos metidas en el bolsillo del pantalón. A veces estaba primero que la Melcha, que la Imicha, arrodillado en la iglesia, frente a Santiago, el patrón del pueblo.

* * *

Aquel día amaneció lloviendo y el agua removió la tierra colorada del caserío haciéndose intransitable y resbaladiza. En casa faltó agua y la Imicha no tuvo otro remedio que ir a traerla desde el otro lado del panteón, y tras ella fué el perro. La neblina como una bufanda apretaba el cuello de la tarde y los gorriones en los techos de paja, con su chic, chic, acongojaban el corazón de Kuruscha, que sentado en el poyo de casa le revoloteaban las ideas más extrañas sin desprender los ojos del arco de la plaza por donde aparecería la Imicha. En su alma pequeña la lluvia agujereaba una pena inexplicable. Y el viento pasó tan triste que quedó helada la cruz de lata que hacía rato se quejaba sobre el techo de la casa.

La noche iba entrando por la torre de la iglesia, por un lado del arco, y él, con los ojos de miedo, se encogía en el poyo como un pajarito enfermo y sintió que sonó la puerta, ¡ay, como un grito!, era la vieja Melcha con una vela en la mano. — ¿Gua, no viene tu mamá? — Flaqueando, flaqueando, se fué la Melcha con el niño de la mano a ver a su Imicha al puquio de los berros, donde hay demonios que empujan a las almas al barranco. Cuál no sería su pena al ver al perro sentado como un hombre que lloraba, que se abrazó de él y se puso a gritar como una llama, terriblemente, que todas las gentes salieron de sus casas. El niño, espantado e inmóvil, tenía los ojos clavados en el abismo.

Al día siguiente trajeron a la Imicha a la casa envuelta en una jerga, y los varayocs la descansaron en el poyo. La cara, ¡uf, qué fea!, que Kuruscha prendido con las manos del traje de la vieja Melcha sangraba por la nariz de mirar tan profundamente a la muerta sin poder explicarse ¿por qué siendo la Imicha tan devota de los santos, los condenados la arrastraron de la trenza hacia el barranco?

En la noche la tendieron sobre la única mesa que tenían y le prendieron cuatro ceras, y la gente fué llenando la casa, haciendo todos por tener la cara triste como el santo que estaba sobre el pecho de la muerta. La noche larga y sin dejar de doblar las campanas de la iglesia. Las gentes conversando y la vieja Melcha que rezaba al pie de la mesa con los ojos arrugados como una herida. Kuruscha, con la cara horrible de miedo, ocultaba todo su cuerpecito en el pañolón guindo de la Imicha que se había puesto la Melcha. Escalofriantes eran sus miradas. Cuando la muerta se movió y se ladeó el santo, Kuruscha había querido inscrustarse en el cuerpo de la Melcha, que rezaba echando agua bendita en el suelo.

Serían las dos de la mañana y sólo quedaban los íntimos, masticando coca unos, dormitando otros, cuando un vientecillo se precipitó abriendo la puerta, que asustó a las gallinas que dormían en uno de los rincones con un ¡ay! tan agudo que escarapeló el cuerpo, y en el corredor se sintió un ruido raro como de carreta y penetró un olor a zorrillo insoportable. La vieja Melcha dijo: — ¡Jesús! ¡Jesús! — y roció con agua bendita la puerta, arrodillándose en seguida, como las otras gentes, mientras Kuruscha estaba apoyado en la pared con sus ojos tétricos e inmóviles, y sintieron partir el féretro, con su ruido amargo. Y la vieja Melcha respiró:

—¡Gracias a la Virgen que se llevan su alma!

En la mañana muy temprano se llevaron su cuerpo, sin que faltaran las "lloronas" tras el ataúd. Kuruscha, como el día anterior, estaba en el poyo mirando el arco. En eso, arrastrando su cuerpo penosamente, se le acercó el perro y le puso el hocico en las piernas, y así día a día fueron secándose como flores sin riego.

S. D.

La danza en ESPAÑA

GUILLERMO JIMENEZ.

LA MAS NOBLE, la más rancia de las danzas exóticas de Europa es la danza española; escritura sentimental, amorosa y trágica, trazada con elipses, espirales, arabescos. Danza formada de dos naturalezas: la una para regocijo del espíritu y la otra para deleite de los sentidos. El baile en Grecia es una expresión alada, ligera, vaporosa; en cambio, en España es signo sin revuelos, con una fuerte raíz; pero al viento tiene la gracia imponderable del vaivén de las ramas y la levedad de las hojas.

Los esplendores, las inquietudes, la grandeza y decadencia de la danza ibérica surgieron al choque de dos civilizaciones: del ardor de la sangre musulmana y de la austeridad de Castilla. La danza en España brotó de los rincones desolados de la sierra, entreverándose con las evoluciones rítmicas, pasionales, dolientes de las tribus de gitanos errantes por los campos de Andalucía; caravanas donde las bailadoras de ojos preñados de saudades; de cinturas increíbles; de senos morenos; de brazos tersos, como los de la Sulamita; de cabelleras relucientes y negras, con la negrura de las alas de los cuervos, bailaban dementes, gozosas. Para ellas el baile era un rito, una devoción. Cuando España fué la Señora del mundo, importó de los pueblos conquistados los bailes que se mezclaron con las danzas que dejaron los árabes, naciendo las "malagueñas", las "sevillanas", las "seguidillas" y el "zapateado" que, al decir del Padre Juan de Mariana, "fué más pernicioso que la peste".

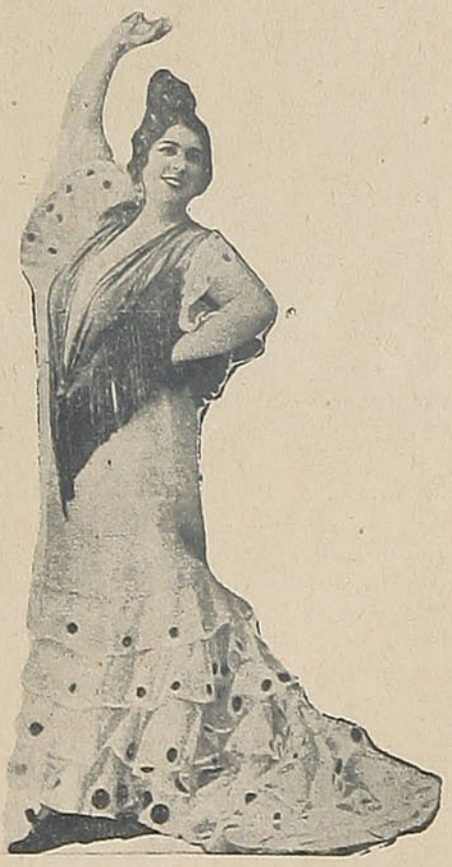
Pueblo fervoroso por el baile ha sido siempre el pueblo español; pueblo que ha vivido bailando danzas y contradanzas. Cada región, cada provincia, ha creado un baile peculiar rimado al rasgueo de las guitarras, al temblar de los panderos y al lloro de las gaitas.

Soberana influencia ejerció en Cataluña la sabia y rutilante Grecia. La "cardana", eso es: un baile griego. Hombres y mujeres se toman de las manos formando un círculo, igual que en las danzas helénicas, igual que en las danzas homéricas, pero con más castidad, con más sencillez; en cambio, las danzas dionisíacas realizadas en honor de Sileno borracho y de Afrodita triunfante, a la que sacrificaban blancas palomas, eran más plásticas, más llenas de juventud y de vida.

Solamente viendo bailar a una de esas milagrosas gitanas, que son la materialización de otras edades, la evocación de un pueblo nómada, que viene de muy lejos, del fondo de los siglos, se puede formar idea de la nobleza, de la bravura, de la gracia maja, de la "sal" que bulle y canta en esas sutiles mujercitas vestidas de colorines, que desfallecen de pena al escuchar la queja de las guitarras y cantan su dolor al compás de su taconeo, de palmadas y panderetas.

Recordad la **Preciosa** de Cervantes, bailando en Madrid un día de Santa Ana, patrona y abogada de la villa.

Recordad también al buen Teófilo escribiendo en éxtasis: "En España, los pies apenas se levantan del suelo; nada de vueltas con la pierna, nada de movimientos que hacen parecer a una mujer un compás forzado. Los españoles bailan sólo con el cuerpo, cimbrean los riñones, pliegan los costados, retuercen la cintura con una elasticidad de alma o de culebra. En las posturas hacia atrás, los hombros de la bailarina llegan casi hasta el suelo; los brazos, desfallecidos, muertos, tienen la flexibilidad y la blandura de un chal desatado; diríase que las manos apenas pueden levantar y hacer repiquetear las castañuelas de marfil, con cordones trenzados de oro; y, sin embargo, llegado el momento, a esta languidez voluptuosa suceden saltos de juglar y demuestran que aquellos cuerpos, suaves como la seda, encierran músculos de acero. Las almeas árabes siguen hoy el mismo sistema; su danza consiste en ondulaciones armoniosas lascivas del torso, las caderas y los riñones, echando los brazos por encima de la cabeza. Las tradiciones árabes se han conservado en los pasos nacionales, sobre todo en Andalucía".



La eximia bailarina española Pastora Imperio.

Pastora Imperio, en el tablado, se agranda, se transfigura, lo llena todo con su presencia. Sus ademanes, que tienen el abandono sensual de su casta vagabunda, relatan la codificación del baile castizo. Pastora, cuando baila, es la encarnación de la magia torera, del embrujo andaluz, del suspiro perfumado y hondo de Sevilla; es la línea que sirve de trama para bordar la interpretación más pura del arte; es la curva que se tortura, la misma curva virginal que se vuelve luminosa, celeste, en los giros rítmicos de Laura de Santelmo; y es poesía, gracia, virtuosidad, precisión, en el cuerpo leve, en los ojos llameantes y en la musical sonrisa de Antonia Mercé. Pastora Imperio es la majeza sin par, el rumbo, la chulería, el viejo vino; Laura de Santelmo, matemática, clásica, exquisita, es el cuerpo ingrávido, esclavo del pensamiento; y la "Argentina" es la justeza de la melodía ceñida a sus movimientos como un velo húmedo, es en fin, el alma milagrosa de la danza.

En estas mujeres elegidas por el destino para ser las sacerdotisas de la evocación perfecta de las formas tradicionales, floreció toda la sensibilidad y la arrogancia española. Representan la síntesis del arte coreográfico y la armonía de los ademanes que aprendieron con precisión algebraica, a tal grado, que no ignoran ningún secreto rítmico. Maestras de la ciencia del taconeo, doctoradas en la Universidad de la Grecia, donde les enseñaron el arte de mover los brazos y a jugar con las castañuelas. Universidad que tiene por textos el capítulo de las **Bodas de Camacho,** de Nuestro Señor don Quijote; la **Gitanilla,** de las **Novelas Ejemplares** de Cervantes; las descripciones de baile hechas por Mateo Alemán; **La Dorotea,** de Lope de Vega, y los tapices admirables de Don Francisco de Goya.

Un músico

No trates de retener cada alegría que se acerca a ti; déjala ir, pero hazla acompañar en su partida por una ligera nota melodiosa. La dicha no volverá nunca; pero la nota te hablará siempre de ella.

W. E.

CUANDO Beethoven componía el Quatour serioso y la sonata en mí bemol mayor llamada de los Adioses, había compuesto ya seis de sus sinfonías, la sonata a Kreutzer, la Appasionata y Fidelio. Schumann, Liszt y Wagner se aproximaban. Goethe vivía, Byron publicaba sus primeros versos. Balzac, Hugo, Berlioz, eran todavía alumnos de colegio. Llegamos al día 22 de Febrero de 1810 y en Zelazowa-Wola, cerca de Varsovia, a las seis de la tarde, cuando unos rústicos violines daban una serenata para una boda, en la aldea, bajo las ventanas de una modesta casita, nacía precisamente ahí, envuelto en música, Federico Francisco Chopin, un niño extremadamente sensible y delicado.

Creció Federico en un hogar modelo; su padre, profesor de francés, contaba con recursos que le permitían vivir modestamente.

Antes de Federico había nacido Luisa y después de éste Isabel, y luego Emilia, por lo que Nicolás Chopin se vió obligado a aumentar sus entradas abriendo en su casa un pequeño colegio para jóvenes ricos, en donde encontró Federico amigos nobles, entre los cuales citaremos a María Wodzinski.

Las costumbres, los hábitos en los cuales creció, las virtudes domésticas de los suyos, una modestia un poco rígida, lo preservaron de los tristes contactos con la realidad. "Fué así, dijo Liszt como su imaginación tomó esa tierna frescura de las plantas que nunca estuvieron expuestas al polvo de los grandes caminos".

Desde muy pequeño lo sentaban ante el teclado, demostrando el niño tierno y delicado, cualidades innatas para la música. A los ocho años llamó la atención de la aristocracia, polonesa, en un concierto a beneficio y los príncipes se interesaron por él colocándolo en el mejor colegio y sufragando sus gastos.

Vestido a la inglesa con una casaca de terciopelo de ancho cuello, una vez de vuelta de la fiesta preguntóle su madre qué había preferido el público, y él respondió con arrogancia: "Mi cuello".

A los catorce años estudió armonía y composición y a los diez y siete fuéle permitido por su padre dejar la escuela para dedicarse por entero a la música, instalándole un cuartito con un piano viejo y una mesa, en donde compuso sus primeras obras.

F. CHOPIN

Por esta época va a la ópera en Varsovia y queda vivamente prendado de una joven de bella voz: Constanza Gladkowska. Conseguir la cinta que amarra sus rubios cabellos y morir con ella escondida sobre su corazón, bastaría para satisfacer sus deseos.

Sale de Varsovia por seis meses dando conciertos con feliz éxito, sólo se le critica que toca demasiado suavemente, le falta brillo y sonoridad; Chopin lo sabe ya, prefiere ejecutar en salones. Dice: "Es mi manera de tocar y yo sé que deleita a las mujeres y a los artistas".

Contándole a su piano aquel amor por Constanza, vuelve a Varsovia, se la hace presentar y la acompaña al piano sintiéndose morir de tristeza e incertidumbre.

Cumplidos los veinte años, da tres conciertos, considera agotados allí los recursos musicales, es necesario completar su desarrollo y debe partir; mas... teme perder su hogar, su amor y agrega: "Tengo el presentimiento que si dejo Varsovia no volveré a ver más mi hogar. Sueño que me voy para morir y, ¡cuán triste ha de ser morir lejos de donde siempre se ha vivido!... pero ¿y el porvenir?"

Da su último concierto en compañía de Constanza.

El 1.º de noviembre de 1830, una larga caravana se encamina a despedir al joven músico, ejecutan una cantata compuesta para él y ponen en sus manos una copa llena de tierra natal.

Chopin y Constanza no se vieron ya más... Dos años después se casó ésta con un pariente y luego perdió la vista. Algunas veces tocaba y cantaba cuanto le había compuesto Federico. Alguien que la conoció en los últimos días de su vida contaba que, de sus ojos transparentes, a pesar de su ceguera, caían siempre algunas lágrimas...

Poco después de la partida de Chopin, estalla una insurrección en Varsovia. Quiere volverse, su madre le ruega continúe su carrera.

Sufre. Todo su ser, todo cuanto crea, refleja aquella profunda melancolía, aquel inmenso dolor; su familia, su amor, su patria...

Musicalmente sus triunfos siguen, en Viena sus valses están ya de moda. Irá a Londres, para pasar antes por París, de donde no saldrá más, aunque sólo iba de paso.

Antes de partir sabe que ha sido tomada Varsovia; sus manos ágiles,

trémulas, recorren el teclado... Compone su estudio en do menor llamado La Revolución. Llega a París, es el año 1832, es bien recibido, prosiguen sus conciertos, en la sala Pleyel, en salones, con insignificantes resultados monetarios. Toda la aristocracia desea tomar sus clases, estaba de moda, mas... su vida es nostálgica con y sin triunfos.

Compone una sólida parte de su obra. La mayor parte de su música es para piano solo.

Transcurren cinco años, vuelve a ver a María Wodzinski, se comprometen secretamente. Le ha pedido su mano. Ella ha de seguir viaje, deben separarse por el momento...

Las cartas de María fueron demostrando poco a poco, que aquel amor expiraba y luego... todo acabó.

Aceptó Chopin en silencio la ruptura de aquel compromiso, pero su cuerpo y su corazón, no se curaron más... La tuberculosis, cuyo germen ya poseía, comenzó a desarrollarse desde entonces. Tomó aquellas cartas junto con una rosa y las colocó en un sobre en el cual escribió: "Mi desgracia".

El año 1836, pide Jorge Sand, escritora de valor, a Liszt le presente al joven músico, que ya es apreciado como un grande y original compositor y concertista. Sus Mazurcas, Valses, Polonesas, Baladas, Estudios, etc... gozan ya de popularidad, son de una extraña potencialidad expresiva; pero nadie las ejecuta como él, con esa delicadeza tan propia y original matiz.

El tiene veintiocho años, ella treinta y cuatro. Después dice Chopin: "¡Qué antipática es esta Sand! ¿Es siquiera una mujer?..."

Los médicos han recomedado a Federico pase un tiempo en Mallorca. Madame Sand lo acompaña. No son bien recibidos en una hostería, pues la gente teme al contagio que pueda tener el enfermo y deben trasladarse a la Cartuja de Valdemosa, un monasterio abandonado, lleno de apariciones.

...Llueve fuertemente, las bóvedas de la Cartuja inspiran terror, en el techo suenan pausadamente las gotas que se filtran. Chopin ha quedado solo, Jorge ha salido temprano. Se obscurece, la lluvia redobla cada momento más intensamente; ante su piano medita, está atormentado, cree que madame Sand puede perecer en esos lugares desamparados,... ya no sólo lo cree, está seguro de ello... y las gotas siguen en el techo, pausadas, amenazantes, tétricas, acompañadas de la gruesa lluvia. Ejecuta, improvisa... se siente morir; esas gotas heladas, esas lágrimas caen en su corazón y ya no puede soportar más... pero no cesan, lúgubres, implacables continúan. Su corazón ya se ahoga, ella ha muerto... y la gota implacable cae lentamente en su alma y en su piano, sus manos y las gotas son una misma cosa...

Tarde ya, llega Jorge Sand y encuentra a Chopin en un estado tal de excitación, que mientras sus manos simulan gotas que caen en el teclado, rodaban las lágrimas por sus mejillas... Aquella noche, había nacido su preludio: "La Gota de Agua".

Aquí compone la mayoría de sus Preludios que, como sus Nocturnos y todas sus composiciones nos muestran la vida, los sentimientos del grande y melancólico compositor polonés.

Siente que nuevamente ama, mas Jorge Sand ve en él sólo un pasatiempo, una aventura como tantas otras.

Después de dos meses vuelven a París. Ha peligrado su vida en el viaje; algo restablecido, termina su Sonata en sí bemol que contiene la Marcha Fúnebre. Da algunos conciertos. ¡Qué delicadeza encierran sus composiciones y su ejecución! En partes, los martinetes apenas rozan las cuerdas, dan deseos de acercar el oído a su piano, para percibir aquella maravilla, aquella sutileza de ensueño... producida tal vez, por geniecillos.

Llega el año 1844 y tiene la enorme desgracia sin consuelo de perder a su padre, terrible golpe para el artista.

Invierno de 1846. Disputa con Mauricio, hijo de Jorge Sand y se ve obligado a separarse de quien lo había cuidado haciéndolo volver a la vida, pero quien había acelerado también sus pasos al más allá.

Nadie lo retiene, debe partir... y en la mañana, desde un coche, lentamente una mano seca hace una triste mueca de adiós...

Su cuerpo había caído sin arrastrar su alma, hoy... ésta también caía. Sufre y no se queja. Su ternura ha sido desdeñada.

Hace un viaje a Gran Bretaña y al dar antes de partir, un gran concierto, se desvanece en el fóyer. La tisis, contra la cual ya no lucha, hace grandes progresos. Dice: "Aunque rodeado de amigos, me siento solo, solo...

Pasa épocas postrado en cama, vuelve a París y cae nuevamente para no levantarse ya. Dos días demora en escribir una carta a los suyos llamándolos. Estos llegan. Chopin ya no tiene fuerzas, pide los Sacramentos, casi agonizante murmura: "Me había dicho, sin embargo, que moriría en sus brazos".

Ruega a la Condesa Delfina Potocka, cantara algunos trozos. Arrastran el piano hasta el umbral. Delfina cantó ahogada por los sollozos.

(Debido a la emoción nadie recordó lo que había cantado, se cree haya sido una página de Bellini, por quien Federico sentía admiración).

De súbito se creyó que agonizaba, empujaron el piano, calleron todos de rodillas; pero no murió aquella noche y al siguiente día al preguntársele si sufría exclamó: "no más".

Fueron sus últimas palabras. Murió a los treinta y nueve años, dejándonos en su lenguaje mudo y sublime, un tesoro infinito...

Un gran desfile acompañaba las honras fúnebres: músicos, literatos, etc..., sólo faltaba Jorge Sand...

Se ejecutó su Marcha Fúnebre y el Réquiem de Mozart.

Una mano amiga vació sobre la sepultura, la tierra polonesa que le fuera dada a su partida, adonde no retornó jamás...

Jorge ESPEJO R.

LECHE EVAPORADA
"LA VAQUERA"

EXQUISITA AGREGADA AL TE, CAFE, CHOCOLATE, COCOA.

MOLFINO HNOS. Y CIA.
VALPARAISO
CASILLA 1632
FABRICANTES

ORGANIZACION NACIONAL HOTELERA BONFANTI S. A.

HOTEL PUCON - HOTEL PUERTO VARAS - HOSTERIA TEJAS VERDES RESTAURANTE DE LA ESTACION PUERTO - VALPARAISO COCHES COMEDORES DE LOS FF. CC. DEL ESTADO

LA organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., se compone actualmente de los siguientes servicios: Coches comedores de los FF. CC. del E., Restaurante de la Estación del Puerto de Valparaíso; Hotel Pucón, en Pucón; Hotel Puerto Varas, en Puerto Varas; y Hostería de Tejas Verdes (Llolleo).

De un extremo a otro del país, la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A. atiende, dentro de los FF. CC. del Estado, por intermedio de sus Coches Comedores, un servicio de Buffet-Restaurant y, en Valparaíso en el recinto de la Estación del Puerto, cuenta con un magnífico restaurante que, por su confort y elegancia, unidos a la exquisita atención, se ha convertido en el centro predilecto de la sociedad y de los turistas que visitan nuestro primer puerto.

En Pucón, a orillas del Lago Villarrica, y orientado al Volcán del mismo nombre, se encuentra el Hotel Pucón, inaugurado en 1935 y que desde esa fecha es el centro obligado al que concurren turistas de todas partes del mundo, para gozar de las incomparables bellezas panorámicas, de sus espléndidas canchas de deportes, de la pesca, la boga, la caza y mil entretenciones que hacen olvidar al hombre de negocios sus múltiples preocupaciones, y a la dama distinguida la ambientan en una vida diferente a la de la temporada invernal.

El Hotel Pucón pone a disposición de sus clientes un servicio de transporte eficaz y muy confortable; así, el pasajero llega a la Estación de Villarrica y encuentra espléndidas góndolas pullman, para trasladarse al Hotel, y cuando desea trasladarse hasta Pucón en coche particular, lo solicita a la Administración del Hotel, la que proporciona este servicio en modernos y cómodos automóviles.

Más al Sur, el turista encuentra otro moderno y confortable Hotel, ubicado en Puerto Varas, frente a la Estación de los FF. CC. y junto al Lago Llanquihue. Este Hotel, al igual que Pucón, cuenta con espléndidos servicios y una organización gemela.

Desde sus terrazas el turista puede admirar el paisaje incomparable de las aguas del Lago y la majestad de sus volcanes nevados en sus picachos, la frondosa vegetación de sus bosques y el sin igual panorama que se ofrece a su vista.

La Hostería de Tejas Verdes, a 105 Km. de la capital, consituye un centro de esparcimiento y recreo de quienes la visitan, pues sus canchas de tennis y demás entretenciones, son un atractivo más que se une a la hermosa arquitectura y espléndido confort que este establecimeinto ofrece a sus visitantes.

Balneario fluvial y marítimo a hora y media de Santiago, por su edificación homogénea da la impresión de un caserío colonial, y el Hotel mismo es una auténtica Hostería de los tiempos de nuestra Colonia.

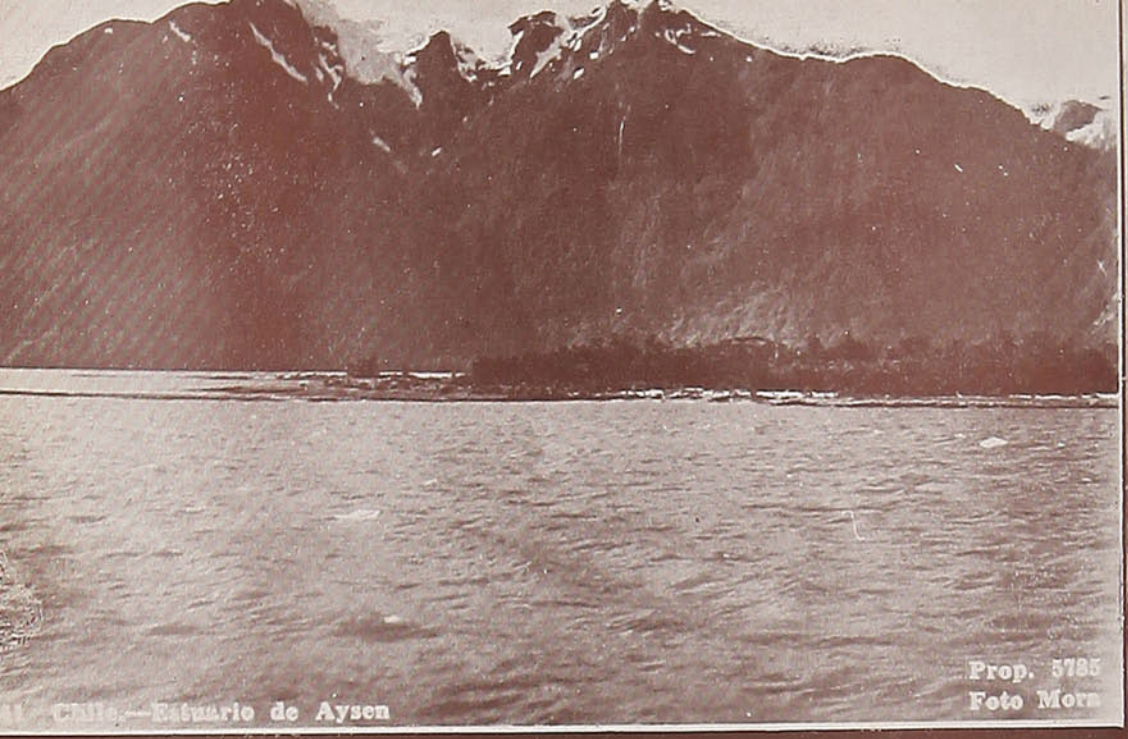
El pie de organización de los Servicios de la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., permite presentar un sello de idoneidad, pues cada uno de los empleados que la firma pone a disposición de sus establecimientos está posesionado de la responsabilidad que asume no sólo en su papel personal, sino dentro del rol que la firma juega en el turismo chileno.

Dicho personal sabe que cada día debe superarse en su puesto y el turista está seguro de encontrar en su servicios la mejor atención a sus deseos.

La Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A. va cumpliendo así su cometido: dar verdadera forma al turismo en Chile.

GERENCIA Y OFICINA CENTRAL DE RESERVAS EN SANTIAGO:
AGUSTINAS 972 - OFICINAS 712-713-714
Teléfonos: 68880 - 69079
Dirección Telegráfica: "BONHOTELES"

TERMAS DE RIO BLANCO. VOLCAN MOCHO



Chile.—Estuario de Aysen

Chile.—Pucón. Lago Villarrica

1237 Chile.—Alg

IZQUIERDA. — ESTUARIO DE AYSEN.

LAGO VILLARRICA, EN PUCON.

CASCADA DE LOS CISNES, HERMOSO PARAJE DE LAS TERMAS DE CATILLO.

DERECHA. — ALGARROBO, MIRASOL.

EL QUISCO.—HOTEL ITALIA.

rrobo. Mira Sol

Prop. 57
Foto M

TERMAS DE RIO BLANCO

LA VERDAD SOBRE EL FIN DE TOLSTOY

RECUERDOS DE SU SECRETARIO PRIVADO, VALENTIN BOULGAROV.

"TENEMOS dos Zares en Rusia: Nicolás II y León Tolstoi, y no se sabe, en realidad, cuál de los dos es el más importante". De este modo el gran periodista Alexis Souvorine, director de "Novoie Vremia" indicaba a principios del siglo la importancia del autor de Anna Karenine en la vida rusa. Yo estudiaba en esa época en la Universidad de Moscú. Seducido por la doctrina de Tolstoi resolví conocer a su creador, que era ya para mí el Maestro.

Fué un verdadero peregrinaje que realicé piadosamente. De la estación Kozlova Zaseka hice tres kilómetros a pie para llegar a Yasnaia Poliana, propiedad de Tolstoi.

PRIMER ENCUENTRO

A la entrada de Yasnaia se levantan torrecillas blancas y redondas, llegándose a la casa por medio de una larga alameda. Tolstoi no estaba allí, daba su paseo cotidiano. Lo esperé en compañía de un obrero desconocido que me había precedido. Nos sentamos en un banco, bajo un viejo olmo corpulento que tiene en una de sus ramas una campana. Es el famoso árbol de "los pobres". Cada día a su sombra, los solicitantes, venidos de todas partes esperan a Tolstoi.

De alta talla, esbelto y derecho, usando un gran sombrero de alas anchas, vestido con una larga camisa de tela blanca y calzado con altas botas, helo aquí aproximándose rápidamente.

—¿Qué desea usted?

—Boulgakov...

—¿Qué desea usted?, repite la voz impaciente y ruda.

—Boulgakov...

Habiendo comprendido la emoción que me paraliza, Tolstoi hace una seña al obrero:

—Vamos a dar una vuelta por el parque. En cuanto a usted, espéreme aquí.

Se van. Me quedo en el banco y poco a poco me tranquilizo. Estoy calmado cuando vuelve Tolstoi. Cuando me ofrece pasear conmigo platicamos ya como si nos conociéramos desde mucho tiempo atrás.

Durante este paseo en el parque, Tolstoi testimonia una confianza absoluta en el estudiante desconocido que era para él, respondió a todas mis preguntas y me habló de su vida con emocionada sinceridad.

—No crea usted que la vida bajo este techo me sea fácil, me dijo. Estoy aislado en mi familia, no me siguen. He hecho todo lo que me ha sido posible para libertarme de mis debilidades, de mis viejos hábitos, pero no he podido cambiar completamente la vida que se lleva aquí. Mi mujer y mis hijos tienen un concepto particular de la vida, de las preocupaciones materiales que le son propias. En cuanto a mí, nada de eso me interesa y es así que me he transformado en una especie de muerto viviente para ellos. Es bien penoso vivir en medio de este lujo, en constante contradicción con mis ideas.

Después de un corto silencio, Tolstoi volvió a su emocionante confesión:

—Hace un momento, caminando, reflexionaba sobre eso. Esta vida no puede, no debe continuar... Mire, acabo de cruzarme con un guardabosque que llevaba un fusil. ¿Por qué ese fusil? ¿Está permitido matar? ¿Es que se puede tolerar eso?

Su voz se había puesto afiebrada.

—El mal no sirve para nada y no puede llevar sino al mal. Estamos hablando y caminando, nada nos separa. Cada uno de nosotros lleva en sí una chispa divina.

Elegí el momento oportuno para exponerle al Maestro lo que llamaba con un ingenuo orgullo: "Mi plan", un plan maravilloso y que mi joven entusiasmo creía destinado a un porvenir grandioso. Se trataba de fundar una liga que agruparía a todos los que concebían la "Verdad" de la misma manera; sus adherentes aportarían el excedente de sus sueldos, etc...

—Lo comprendo muy bien, dijo Tolstoi. Pero usted se equivoca queriendo ver a todo precio los resultados de su acción. ¿Para qué? Haga lo que debe sin pensar lo que acontecerá. Debo hacer bien, pero lo que eso traerá por consecuencia, sólo Dios puede decidirlo. El error de todos los hombres, de los jóvenes especial-

CIA. FRUTERA SUD-AMERICANA
(LA MAYOR ORGANIZACION CHILENA, DISTRIBUIDORA DE FRUTAS)
LA FRUTA ES EL MAS SANO Y MAS COMPLETO DE LOS ALIMENTOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA
¡CONSUMALA EN ABUNDANCIA!

mente, es de querer conocer las consecuencias prácticas de sus acciones.

Desde la época de mi segunda visita a Tolstoi, los ataques de los reaccionarios rusos contra él habían redoblado en violencia. Ocurrió que los campesinos habían encontrado al anciano escritor "herético e incrédulo": en el camino lo cubrieron de insultos.

Pregunté a León Nikolaievitch si ese incidente había ocurrido realmente.

—Bien sabe usted que cada día hago mis oraciones y digo especialmente: "alégrate cuando se te insulta". ¡Sí! ¡sí! Alégrate porque los insultos que no mereces te ayudarán a concentrarte interiormente y a ver tus defectos...

ME NOMBRAN SECRETARIO DE TOLSTOI

Mi tercera visita a Tolstoi tenía por fin someterle mi "Etica cristiana", trabajo voluminoso que tuvo un papel excepcional en mi vida. Gracias a ese libro, que exponía de una manera sistemática la filosofía tolstoiana, se me concedió un gran honor.

Fuí nombrado secretario privado del Maestro.

Me pidió que le llevara mi obra a Vladimir Tchertkoff, su amigo y discípulo predilecto. Habiéndolo leído, Tchertkoff propuso mi candidatura para el puesto de secretario. Pues mi predecesor, Nicolás Goussev (que es actualmente Conservador del Departamento de Manuscritos en el Museo Tolstoi de Moscú), acababa de ser deportado a Siberia por haber distribuído las obras ilegales de Tolstoi.

Sentí al principio una extraña sensación al encontrarme en contacto inmediato e incesante con el gran hombre. Me producía un sentimiento peculiar el estar sentado a su lado, mi cabeza junto a la suya, cuando venía por la noche a mi cuarto para leer y verificar las cartas que me había hecho escribir durante el día.

Más difícil aún era acostumbrarme a la idea de entrar libremente en su escritorio durante las horas sagradas de su creación literaria, sorprendiéndolo en pleno trabajo. Es a mí a quien la condesa Tolstoi encarga las comisiones urgentes que debo entregarle al Maestro.

JUVENTUD DE ESPIRITU

Yo tenía 23 años, él, más de 80. Un estudiante modesto e ignorado y el genio más grande, sin duda, de su tiempo.

¿Cómo pudo establecerse una intimidad tan estrecha entre nosotros? Sentía que el anciano me comprendía en todo, penetraba en mí siempre, en mí, casi adolescente.

Lo que es aún más sorprendente, es que yo también comprendía el curso de su pensamiento y que todo lo que lo preocupaba me preocupaba igualmente. ¡Hasta qué punto el espíritu de Tolstoi estaba todavía virgen y lleno de vigor! Por su sensibilidad, por su receptividad maravillosa, el octogenario era un muchacho.

Cuando los hijos de Tolstoi, después de una larga separación, dispersados por la inmensa Rusia, vinieron a visitar a su padre me parecieron de más edad que León Nikolaievitch.

Acompañaba a menudo a León Nikolaievitch en sus paseos a caballo. Era un excelente jinete. Le gustaba hundirse en las selvas más salvajes, saltando a través de fosos y grietas. Muy a menudo me era imposible seguirlo. A veces me perdía y debía volver a la casa rendido de fatiga.

Gozaba con la naturaleza como un adolescente. En el último año de su vida, durante la primavera de 1910, me decía:

—Gozo de esta primavera como si fuera la primera de mi vida.

Llegaba de sus paseos matinales con los brazos cargados de flores.

—Se corta una flor — decía, como excusándose — luego otra, una tercera y se acaba por tener todo un ramo en los brazos.

SU ALEGRIA

Ninguna alegría de la vida lo dejaba insensible. Era conmovedor ver al anciano bailar valses endiablados con su hermana que era religiosa.

Le gustaban las bromas. El apego de su esposa a la etiqueta le inspiraba farsas desarmantes. Cuando los visitantes particularmente aburridores se habían retirado, Tolstoi organizaba una "Fiesta de la caballería númida". Eso quería decir que a un signo del "viejo" todo el mundo se ponía a correr alrededor de la mesa en fila india levantando el brazo derecho y agitando la mano.

Cuando Tolstoi recibía solicitudes no se contentaba con responder y hacer, a pesar suyo, el papel de oráculo, sino que los interrogaba él mismo, ávidamente. Se interesaba por todo, por sus vidas, sus esperanzas, sus creencias, sus fobias, por lo que les gustaba, por lo que pensaban, por esto y por aquello.

Fué así que, aislado, en plena campaña, completaba el inagotable tesoro de su experiencia humana. Pero el sentimiento de la mesura estaba siempre presente en sus relaciones con los demás hombres. Desde su juventud, temía al ridículo como a la peste. Un constante dominio de sí, un gran pudor, marcaban sus relaciones no sólo con los extraños, sino con los más allegados.

TOLSTOI Y EL ARTE

Tolstoi era extremadamente sensible a la música. La prefería según propia confesión a las demás artes. El pianista moscovita Goldenveiser era uno de los íntimos de la casa. Tocaba para Tolstoi: Chopin, Mozart, Haydn, Schumann, Bach. Escuchándolo, Tolstoi se emocionaba hasta las lágrimas.

No olvidaré nunca una maravillosa velada en Yasnaia. Goldenveiser tocó mucho de Chopin y de una manera admirable. Tolstoi escuchó como en éxtasis, luego con una voz entrecortada y temblorosa:

—¡Esta civilización...puede irse al diablo! ¡Pero siempre añoraría la música!... Ciertamente, el humor de Tolstoi no era siempre igual y apacible. Bajo el imperio de la enfermedad, del descontento de sí mismo, o las sórdidas historias de familia, atravesaba por períodos de depresión aguda, dolorosa. Pero era difícil darse cuenta. Cuando se sentía fuera de sí, Tolstoi se esforzaba por quedarse solo para no comunicar su mal humor a los que lo rodeaban. Personalmente sólo lo vi una vez encolerizado. ¿Tenía defectos? Se dejaba llevar por el escepticismo con respecto a las mujeres. ¿Había conservado prejuicios? Se objetará por ejemplo, que no admitía matrimonios inferiores para sus hias. ¿Pero podemos conocer todas las circunstancias de su vida? Tolstoi mismo se juzgaba con una ausencia total de orgullo. Para aquellos que tuvieron la felicidad de estar cerca suyo, observándolo en todos los momentos de su vida, en los patéticos momentos en que todo su ser estaba tendido hacia Dios, para ésos no puede quedar ninguna duda: un santo estaba ante nosotros.

EL "LUJO" DE YASNAIA

Durante los treinta últimos años de su vida Tolstoi no dejó de quejarse del "lujo" que según decía, lo rodeaba. Ese lujo lo hacía sufrir, contradecía las reglas de su vida, de la moral que se imponía con rigor.

En realidad, en esa casa todo era modesto sin el menor lujo ostentoso.

Pero Tolstoi que había visto desfilar ante sí millones de miserables, que conocía a fondo la miseria humana, Tolstoi no podía acostumbrarse ni aun a ese lujo relativo, de ambiente apacible de casa ancestral.

LA ESPOSA DEL ESCRITOR

El dominio de Yasnaia era una pequeña corte en la cual reinaba Tolstoi. Pero no era él autócrata; junto a la suya otra autoridad, la influencia de la condesa, se hace sentir. Sesenta y cinco años, pero con los ojos vivos como carbones ardientes, mejillas coloreadas, un cuerpo joven y elástico. Así aparecía la condesa cuyos altos tacones llenaban con su repiquetear las vastas piezas de Yasnaia.

Esos dos centros del mundillo de Yasnaia no se confundían. Cuando, nuevo Rey Lear, Tolstoi renunció en 1896 a sus bienes, y repartió la fortuna entre su mujer y sus hijos, la condesa se transformó en propietaria de Yasnaia y se puso a cuidar el dominio. Era ella que recibía a los empleados y a los campesinos, dando las órdenes: no sufría ninguna intrusión extraña en esa gestión.

Tolstoi se apartaba de todo esto. Pero aun haciéndolo así no lograba gozar de libertad. Para él la hermosa casa señorial blanca, con su parque magnífico, era una jaula en la cual se debatía. La condesa Tolstoi era una mujer singular. La franqueza era el rasgo más atrayente de su persona. Tenía un verdadero culto por su marido, como escritor, y poseía un verdadero don literario.

Amaba la música, la pintura, todas las artes. Pero era sorda a las cuestiones morales o religiosas. Es aquí donde es preciso buscar el origen de la tragedia de Yasnaia. Mujer de una vida privada impecable, de una moral personal superior a toda sospecha, no se interesaba nada por lo místico, por la moral abstracta.

LOS HIJOS

Tolstoi tenía cinco hijos y tres hijas. Todos los hijos estaban alejados de sus concepciones y de su enseñanza, las hijas se aproximaban más.

El hijo mayor, Serge, era pianista. El segundo Ilya, muerto recientemente en América, era un escritor de talento. Sus "Memorias" son interesantes. Trabajó en el cine americano como escenarista.

El tercer hijo, León, fué alumno de Rodin y esculpió un hermoso busto de su madre. Los más jóvenes, Andrés y Michel, son buenos músicos.

Pero todos estaban igualmente alejados del tolstoísmo. Uno de ellos no dejaba de atacar las ideas de su padre en la prensa.

Las tres hijas, por el contrario, vivieron siempre en comunión con su padre. La mayor, Tatiana, dotada de una rara inteligencia. La segunda, María, participaba con fervor de las ideas de su padre. Murió joven. La tercera, Alexandra, es una escritora de talento y una "militante" social.

Vive actualmente en América. Todas las hijas, en suma, se interesan vivamente por las ideas de su padre, esforzándose por comprenderlas y realizarlas en la vida. El anciano apreciaba profundamente ese amor.

LOS "TOLSTOISTAS"

Entre los discípulos de Tolstoi había príncipes y mujiks, artesanos e intelectuales, artistas y obreros.

Wladimir Tchertkoff fué el más conocido entre los discípulos. Amigo muy íntimo y querido del "viejo". Ciertos trazos de su carácter — una propensión al despotismo, crueldad hacia los que le obstaculizaban el camino — provocaron su vivo resentimiento con la condesa y en cierta medida determinaron la famosa fuga de Tolstoi.

Otro discípulo, Paul Birukov, fué oficial de marina. Ayudó a Tolstoi a corregir las ediciones de "El intermediario".

Autor y editor de libros populares, Iván Gorbounov-Possadov, era el tercer amigo íntimo de Tolstoi.

Es preciso citar en seguida los príncipes Dadiani y Khilnoff, antiguos oficiales de la guardia que dieron sus tierras a los paisanos y se decidieron a vivir como ellos. Iván Tregouboff, el pintor Nicolás Gue, el escritor Leskoff y otros hombres de toda clase y condición buscaban en la comunión espiritual con Tolstoi un sentido de la vida. Pero no era fácil a un tolstoiano llegar hasta Tolstoi que no era el amo en su casa. La condesa velaba celosamente la dignidad de su casa y las personas mal vestidas no podían llegar más allá de la antecámara. A veces ella despedía bastante rudamente a los visitantes indeseables.

Tales incidentes hacían sufrir cruelmente al gran escritor.

—"Sin duda, me decía Tolstoi, hay millones de seres que razonan así: "El viejo maldito hace lo contrario de lo que enseña". Todos los que piensan así tienen razón. Me recuerdan el error de habitar en esta casa de gran señor, con las ideas que sustento".

Finalmente no pudo soportar la vida allí...

El odio que inspiraba a Tolstoi la vida fácil y benigna que se llevaba en Yasnaia fué una de las causas que motivaron su fuga y su muerte. Pero no me parece que haya sido la causa esencial.

Hacia el fin de su vida no atribuía a los gestos de la gente más que una importancia mediocre; estaba demasiado absorto por su mundo interior, por la búsqueda apasionada de la verdad espiritual.

Es preciso buscar en otra parte la explicación profunda de esa fuga. Vivió los últimos años de su vida en una atmósfera deprimente, mórbida.

Esto es lo que provoca el esfuerzo doloroso y supremo para escapar a la historia latente que rodeaba cada hora de su vida.

Cuando se me pregunta:

—En el conflicto entre Tolstoi y su esposa, ¿de qué lado está usted?

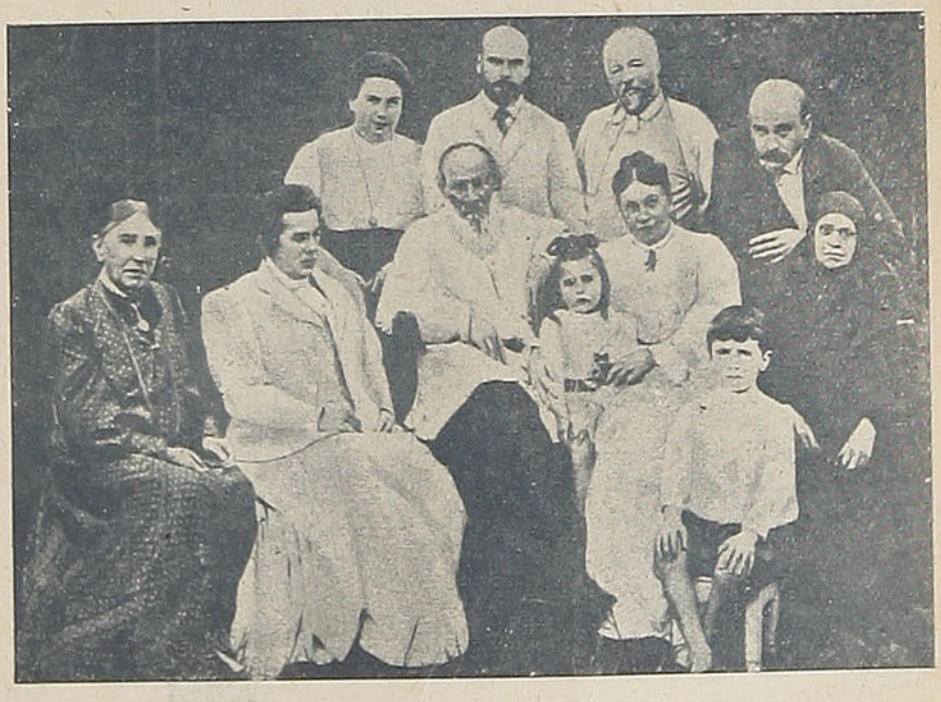
Respondo invariablemente sin vacilar:

—¿Un conflicto entre Tolstoi y su esposa? ¡Pero si nunca existió! Había un conflicto entre la esposa de Tolstoi por una parte y Tchertkoff y Alexandra, la hija del escritor, pero Tolstoi era sólo el objeto de esta querella, que versaba tanto sobre su afecto como sobre sus derechos de autor.

¡Disputa furiosa, afiebrada! Los adversarios no se llegaban a dar cuenta de las repercusiones que ese duelo podía tener sobre el estado de salud del octogenario.

Desesperado entre las pretensiones de ambos partidos, Tolstoi trató de liberarse y eso lo condujo a la muerte.

Según mi opinión — y por más extraño que eso pueda parecer al lector poco advertido — no es a la condesa a la que se debe tomar como principal responsable de la tragedia. Es verdad que ella no era su igual, que lo molestaba con sus celos, con sus exigencias de pequeña burguesa. A menudo complicaba inútilmente su existencia. Pero no había que



UNA DE LAS ULTIMAS FOTOS DEL ESCRITOR RUSO TOLSTOI, RODEADO DE TODA SU FAMILIA.

FERROSTAAL

Sucursal Santiago de Chile

FIERRO-ACERO-METALES

BARRAS, PLANCHAS, ALAMBRES, CABLES, CLAVOS, CAÑERIA, REJILLA, ZUNCHOS.

MAQUINARIA DE TODA CLASE

MATERIAL FERROVIARIO

M. R.

Organización Exportadora de la "GUTEHOFFNUNGSHUETTE"

REPRESENTANTES DE: MASCHINEN FABRIK ESSLINGEN.—LOCOMOTORAS AUTOMOTRICES.
BLEICHERT TRANSPORTANLAGEN.—ANDARIVELES, GRUAS DE CABLE.
STREBELWERK.—CALDERAS Y RADIADORES, CALEFACCION CENTRAL.

Oficina Principal: Morandé 322-Casilla 3567 | **Barraca de Fierro:** Av. B. O'Higgins 135-Teléf. 83234/87523 | **Depósito Valparaíso:** Calle Blanco 969-Cas. 1566

ES UN DIARIO MODERNO

Columnas que son leídas y esperadas con marcado interés, ilustraciones que siempre son una primicia, obtenidas para nuestros lectores, desde los más apartados rincones del mundo, lo destacan como tal.

Un servicio de distribución desde el soberbio avión, hasta la modesta bicicleta completan este rubro, razón por la cual lo hacen su favorito.

SUBSCRIBASE A

"EL MERCURIO"

olvidar que Tolstoi se había casado con ella por amor y que 40 años de matrimonio, durante mucho tiempo sin nubes, los unían, que ambos esposos siempre fueron fieles uno al otro y que Sofía Andreevna estaba acostumbrada a su papel de dueña absoluta de Yasnaia y confidente íntima de su marido. No se cambia a una mujer a los 65 años.

TCHERTKOFF

Más culpables me parecen haber sido los enemigos de la condesa. A pesar de su posición privilegiada junto a Tolstoi, Tchertkoff, a mi parecer, no tenía derecho a traspasar los límites. Las pretensiones de Tchertkoff, su despotismo, eran realmente intolerables. Se decía cristiano, pero su conducta no lo fué en modo alguno.

Es preciso, por otra parte, que se revele aquí una circunstancia completamente desconocida del drama de Yasnaia.

Si la condesa producía durante los últimos meses de la vida de su marido, la impresión de una histérica que no podía controlar sus actos, Tchertkoff, también era un enfermo.

¿En qué consistía su enfermedad? A menudo era presa de una angustia, de un verdadero pánico. Se levantaba en medio de la noche, sobresaltado, despertaba a los miembros de su familia y a sus innumerables secretarios, haciéndolos partícipes de proyectos fantásticos, les encargaba misiones inverosímiles, los acusaba de pereza y les exigió no se sabe qué pruebas de devoción. Acaparaba el teléfono, enviaba telegramas sin sentido y realizaba viajes sin meta. Poco activo, cuando estaba en su estado normal se ponía de pronto afiebrado, su mirada brillante, perdida. Todo el mundo conocía esos "períodos de locura" de Tchertkoff: se trataba de evitarlo en esos momentos.

Los secretarios se encerraban con llave en sus cuartos. Esa exaltación enfermiza duraba a veces cinco días, a veces diez o doce: después la fiebre descendía.

El doctor Schkarvan comparó ante mí el estado de Tchertkoff con el de Lenin que como se sabe murió de una parálisis general.

Es preciso notar, además, que antes de su muerte, en 1936, Tchertkoff estaba enteramente paralizado: había perdido hasta el uso de la palabra.

Hay que precisar asimismo, el papel de la hija preferida del escritor.

En 1910 Alexandra Lvovna era muy joven. No queriendo a su madre, consideraba su lucha contra ella como una especie de deporte, sin comprender que al irritar a la condesa hería con el mismo golpe a su padre, pues las disputas entre madre e hija caían invariablemente sobre su cabeza.

Puedo afirmar que la joven condesa nunca quiso a Tchertkoff — en ningún sentido de la palabra. Más aun, lo temía y desconfiaba de él como otros muchos que se aproximaron al "genio malo" de Tolstoi. Pero Alexandra Tolstoi quería ir contra su madre y por eso apoyaba a Tchertkoff aun cuando lo que hiciera no tuviera sentido alguno.

Cuando Tolstoi señalaba a su hija la estupidez de ciertas medidas sugeridas por Tchertkoff, la hija amante y fiel, se encolerizaba contra el anciano.

NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA

Los acontecimientos trágicos debutaron en junio de 1910. La condesa se creyó gravemente ofendida por Tchertkoff, pues se encontraba sola en Yasnaia mientras Tolstoi y Alexandra, el doctor Makovitzky y yo éramos huéspedes de Tchertkoff en la propiedad de Mestchersk (provincia de Moscú).

La condesa estaba humillada porque Tchertkoff había omitido invitarla y exigió por telegrama el regreso de su marido. Tolstoi tardó en llegar a Yasnaia, lo que hizo encolerizar más aun a la condesa.

En cuanto a Tchertkoff, vino a habitar otra propiedad, en la inmediata vecindad de Yasnaia. Sin tener en cuenta el estado de la condesa, venía cada día a visitar a Tolstoi y se quedaba a menudo a comer. Llegaba con una valija voluminosa que se llevaba llena de documentos de Tolstoi. Los manuscritos tomaban en seguida camino de Inglaterra, donde Tchertkoff tenía una propiedad; había conseguido persuadir a Tolstoi de que sus obras no estaban seguras, lo que era absolutamente falso, pues ningún manuscrito de Tolstoi fué confiscado, nunca, por la policía zarista.

Vino al fin la lucha encarnizada alrededor del "Diario" de Tolstoi. Tchertkoff guardaba los manuscritos a ese "Diario" precioso. Sofía Andreevna se indignó: ¡las confidencias íntimas de su marido a merced de un extraño! Pero Tchertkoff no cedió.

El 12 de julio de 1910, Sofía Andreevna partió para hacerle una visita a la madre de Tchertkoff, que había venido hacía unos días a Petersburgo. Como yo también tenía que hacer en Telatenki acompañé a la condesa. En el coche, lloraba desconsoladamente:

—¡Suplique a Tchertkoff que me dé ese Diario! Que los copie si quiere, pero que los originales queden en casa, con los antiguos diarios íntimos de Tolstoi.

Si me da esa prueba de estima estaré pronta para reconciliarme con él; trabajaremos y los serviremos juntos. ¡Júreme que se lo pedirá!

Naturalmente intervine ante Tchertkoff. Pero no hizo más que burlarse de mi "simpatía" por la condesa y rehusó devolverme los cuadernos.

Falló así la ocasión suprema para una reconciliación y nada podría detener el drama desde este momento.

Debo decir que poco después Tolstoi exigió y obtuvo el manuscrito que fué a depositar en la caja fuerte de un banco de Toula, a fin de no dar privilegios ni a la condesa ni a Tchertkoff. La conducta de este último se hizo más y más arrogante; Sofía Andreevna no salía de su estado histérico.

Secretamente, en un bosque, Tolstoi firma el 22 de julio, un testamento por el cual retiraba a su mujer todos los derechos sobre su propiedad literaria y los legaba a su hija Alexandra. Esta se dedicaría con el dinero que le produjo esta propiedad a comprar a su madre y a sus hermanos las tierras pertenecientes a la familia y a distribuirlas gratuitamente entre los campesinos. Después de lo cual los derechos de autor de Tolstoi debían caer en el dominio público.

Este era un acto de una grandeza cierta. Tolstoi pagaba así el "crimen de haber sido rico" y hacía la felicidad de los mujiks, poniendo a la disposición de todos los hombres de buena voluntad sus escritos. Ese testamento fué escrupulosamente ejecutado y hace honor al gran escritor. Pero está permitido creer que al inspirarlo, Tchertkoff no estaba guiado por motivos tan idealistas. Pues un "aditivo" al testamento estipulaba que sería él, Tchertkoff, el encargado de la edición y la presentación de las obras de Tolstoi. Tomaba así sobre la condesa una revancha deslumbrante. Más allá de la tumba de Tolstoi la lucha entre la mujer y el discípulo continuó.

DESENLACE FATAL

El 30 de julio Tolstoi anota en su diario: "Tchertkoff me ha arrastrado a una lucha que me repugna y me es penosa. Pero es demasiado tarde para retroceder". Tchertkoff vigilaba cada paso, cada gesto de su maestro.

Tolstoi se ahogaba. El dos de septiembre anota: "¡Me desgarran! ¡Sueño con dejarlos a todos!" Estamos a 27 de octubre de 1910. Tolstoi ha esperado dos meses. Luego ha sido necesario que "los deje". En la noche del 27 al 28 huye de su casa en compañía de su médico el doctor Makovitzky. Los dos hombres suben en un tren y se van para el Sur sin finalidad definida. Durante el viaje Tolstoi se enfría y debe descender en la pequeña estación de Astapovo, donde guarda cama.

USTED no lo ve TODO

desde la ventanilla de un vagón. Hay también un paisaje psicológico que sólo se transparenta en la literatura regional y costumbrista:

GENTE EN LA ISLA
RUBEN AZOCAR

Maravillosa fidelidad en la descripción de tipos, ambientes y costumbres chilotas. Estilo sugerente, animado por un aliento de fina sensibilidad. **Primer Premio del Concurso de Novelas Zig-Zag 1938. Premio Municipal de Novelas de 1938.**

$ 18.00

COLMENA URBANA
RAFAEL MALUENDA
$ 10.00

LA PAMPA TRAGICA
VICTOR DOMINGO SILVA
$ 10.00

NAUFRAGIO
JUAN MARIN
$ 8.00

CECILIA
JANUARIO ESPINOSA
$ 8.00

ARTICULOS DE COSTUMBRES
JOTABECHE. (VALLEJO)
$ 5.00

MARTIN RIVAS
ALBERTO BLEST GANA
$ 10.00

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS. ENVIAMOS CONTRA REEMBOLSO A CUALQUIER PUNTO DEL PAIS. SOLICITENOS CATALOGOS Y REFERENCIAS

286

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.
Casilla 84 D - Bellavista 069 - Santiago de Chile

Yo pasaba esa noche en casa de Tchertkoff. En la mañana del 28 recibí un billete de Alexandra que me llamaba con urgencia a Yasnaia. Llego a tiempo: los cabellos sueltos, en ropa de noche, enloquecida, la vieja condesa que acababa de despertarse recibe la noticia de la partida de Tolstoi, corre por el jardín, enajenada, y se arroja al estanque de donde la sacamos con gran trabajo. Dos, tres días, de angustia.

Luego llega la noticia: Tolstoi está en Astapovo, enfermo, moribundo. Nos precipitamos todos, la familia, los médicos, yo. De acuerdo unánime, decidimos que la condesa no se acerque al enfermo, se teme que la emoción que experimente Tolstoi al volver a ver a Sofía Andreevna le sea fatal. Precaución vana. La fluxión de pecho sigue su curso inexorablemente. El gran hombre muere el 7 de noviembre, de 82 años de edad.

Tolstoi tuvo en Yasnaia Poliana funerales de una simplicidad espartana, pero donde la multitud era tan densa como en los de un emperador.

Reposa en plena selva, a algunos pasos de la casa en que vivió y creó. Algunos robles jóvenes se inclinan sobre la colina verde que oculta los despojos de Tolstoi.

LA HERENCIA DE TOLSTOI

"Defiéndame después de mi muerte. Dígale a todo el mundo que no era tan mala, ni el espantajo, ni la bruja que han querido hacer de mí... Amé a León Nikolaievitch... he sido su compañera, su confidente". Así me suplicaba antes de morir la vieja condesa Sofía Andreevna. Era un día de 1919, durante el otoño trágico, año de hambre y de guerra civil. No era más que un espectro de sí misma. Un viento glacial sacudía los árboles de Yasnaia, las hojas teñidas de rojo caían en la tierra fangosa. No nos vimos más. Tres o cuatro semanas más tarde la enfermedad se la llevó.

Había sobrevivido a su esposo nueve años. Una revolución había agitado al país, pero el nuevo gobierno no la molestó, le permitió vivir en la casa donde había conocido la felicidad y la gloria. Sólo que en esa casa no era la única dueña: extraños mandaban en su lugar.

Después de la muerte de Tolstoi se decidió comprar la casa a sus herederos y convertirla en monumento nacional. Los ministros del gobierno zarista se opusieron al proyecto. A guisa de compensación el Zar Nicolás II acordó a la viuda una pensión de 10,000 rublos. El gobierno provisorio siguió pagándola. Después de la Revolución de octubre, a causa de un pedido de amigos, el gobierno de los Soviets la concedió a la viuda indigente.

Después de la muerte de Tolstoi viví durante cuatro años, desde 1912 hasta 1916, en Yasnaia encargado por la sociedad Tolstoi de clasificar la inmensa biblioteca del difunto.

Durante esa época nos familiarizamos uno con el otro, la condesa y yo.

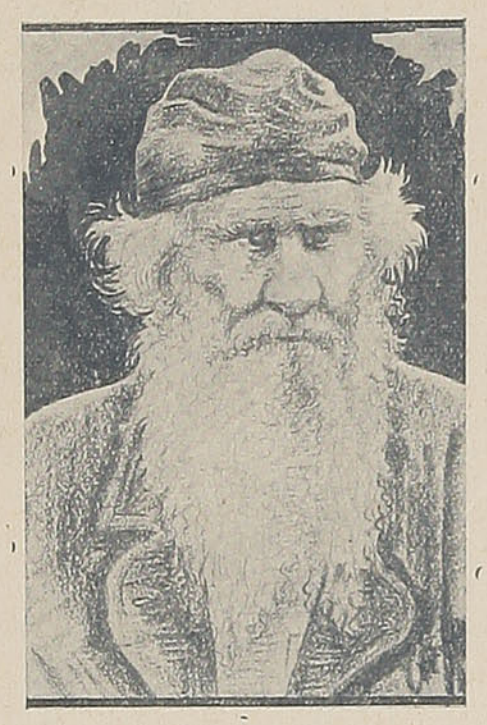
El día de mi partida de Yasnaia, vino, sombra descarnada, a escoltarme hasta el coche — de otra época, también — que me devolvería al mundo de los vivos.

—"Adiós, balbuceó. Qué Cristo lo proteja. ¡Qué lo bendiga!"

Me besó en la frente. Las hojas caían, caían.

LA HIJA PREFERIDA DE TOLSTOI

Ejecutando la voluntad de su padre, Alexandra Lvovna Tolstoi, la hija preferida, recogió en especies los considerables derechos de autor, com-



León Tolstoi.

pró con ese dinero las tierras de Yasnaia a sus coherederos y las distribuyó entre los mujiks. Reconocidos los campesinos se reúnen dos veces por año, el día aniversario del nacimiento de Tolstoi y el día aniversario de su muerte, para cantar sobre su tumba: "¡Recuerdo eterno!" Además — siempre como ejecutora testamentaria de su padre — la condesa Alexandra decidió que las obras de Tolstoi cayeran en el dominio público.

En 1923 fuí expulsado de Rusia por tres años. Cuando pasó ese plazo Alexandra Tolstoi me pidió que me quedara en mi país para asistirla en su trabajo del Museo Tolstoi y en el arreglo de las obras completas de su padre. Consentí y por su intermediario hice un pedido ante Kalinine, presidente de los Soviets. No me respondió y Alexandra se quejaba amargamente del poco éxito de su misión.

Dos o tres meses más tarde supe con estupor que había dejado Rusia voluntariamente. Le pregunté sus razones. Me respondió el 5 de julio de 1931.

Decía que había dejado el país del despotismo "seudo revolucionario", porque allí "le faltaba el aire" que "no podía respirar más" y que había huído para "salvar su alma".

En Yasnaia, donde dirigía la escuela Tolstoi, las autoridades la obligaban a hacer una propaganda antirreligiosa y militarista, lo que hería sus convicciones íntimas. Pidió que se la relevara de sus funciones. No obteniendo satisfacción, pidió vacaciones para ir al extranjero. Se rehusó dejarla partir para los países occidentales. Pero se la autorizó para ir a estudiar el arte japonés.

Alexandra vive ahora en América, donde hace una vida penosa.

Los otros hijos de Tolstoi están dispersos por el mundo. Tatiana ha emigrado a Italia, León vive en París. Michel está en Marruecos, donde piensa "rehacerse una nueva vida". Ilya ha muerto en América. El mayor, anciano de 75 años, músico, acaba su vida en Moscú. En cuanto a los nietos de Tolstoi, han vuelto al trabajo manual o técnico.

Oficialmente hay en Rusia cinco museos Tolstoi:

1.º La casa donde nació y vivió gran parte de su vida: Yasnaia. Ha sido conservada tal como la dejó en octubre de 1910.

2.º La casa Khamovnitchevski Pereoulok, donde la familia Tolstoi pasó un invierno cuando sus obligaciones mundanas la llamaban a Moscú. En 1921, gracias a la intervención de Natalia Trotsky, esposa de León Trotsky, fué declarada "propiedad nacional".

3.º El museo Tolstoi propiamente dicho. Fundado en 1911, por la sociedad Tolstoi y conteniendo retratos, manuscritos, libros de Tolstoi, toda clase de reliquias, cuadros que le han sido consagrados, dibujos ilustrando sus obras.

4.º Un museo análogo en Leningrado, donde la Academia de Ciencias de U. R. S. S. se ocupa de él.

5.º La casa de Astapovo, donde Tolstoi murió el 7 de noviembre de 1910. Tiene una placa de mármol y se la hace visitar a los turistas como un museo.

Durante mucho tiempo los Soviets se opusieron a toda edición nueva de las obras de Tolstoi. Recién en 1928, con ocasión al aniversario de su nacimiento, se autorizó la publicación de sus obras completas.

La publicación no está terminada aún. Es excelente, pero de tiraje limitado.

V. B.

LOS RECUERDOS

POR BERNARDO KORDON

JOSE ERA oriundo de Siedelce, una aldea judía polaca que distaba unos doscientos kilómetros al Este de Varsovia.

Remontándose a su infancia, tropezaba siempre con un cúmulo absorbente de imágenes sangrantes. Así como siguiendo el curso de cualquier arroyo se llega fatalmente al río que lo absorbe, así José, hilando recuerdos, desembocaba en un caudal de sensaciones que revivía, y que se le antojaba como un laberinto de corredores sombríos, pero familiares, donde se perdían las sensaciones anteriores de su infancia. Digo sensaciones porque sus recuerdos iban más allá. Recordaba así, largas caminatas por la campiña donde el sol reverberaba sobre los colores de la primavera. Entonces, cuando con otros pilletes sentíanse fatigados, buscaban un arroyo o una charca, y allí arremangados los pantalones, metían los pies dentro del agua aun helada, milagroso medio para lograr un pronto retorno de las energías agotadas. Como también recordaba los manzanos de la quinta de sus padres: el ramaje grisáceo resaltando contra el cielo limpio de fines de verano: ramaje que pareciendo seco cargaba con las salpicaduras fuertemente rosáceas de los frutos, y como él merodeaba, respetuoso de bajar frutos de los árboles, esperando le cediesen espontáneamente — servido sobre el césped — los más maduros. Como recordaba que detrás de los manzanos había un extenso maizal que se perdía en un pantano, y el pantano en el horizonte.

Pero recuerdos como estos eran para él sólo un calidoscopio de imágenes que no le hacían revivir sentimiento alguno, como si en vez de haberlas vivido se tratara de una serie de cuadros pintados vistos en su infancia y que por su policromía se hubiesen grabado fuertemente en su mente.

Sólo internándose en los recodos de las imágenes sangrantes, revivía en él una sensación extraña. Y no era miedo. Revivía sus seis años, y en esa edad no se conoce el miedo, fruto consciente de la inteligencia. Pero sí era una angustia distendida y una tremenda tensión de los nervios, como si el instinto de sus seis años criados en el campo olfateara lo que su inteligencia no alcanzaba a percibir totalmente: a la muerte galoneada, con sable y uniforme.

*
* *

Su padre había llegado una noche, lívido, tembloroso y descalzo. Había tropezado al anochecer con un grupo de soldados astrosos y barbudos. Lo rodearon, los fusiles contra él. — ¡Alto, judío!...

Le obligaron a quitarse las botas. Revisaron sus bolsillos, mientras el caño de un fusil le horadaba la espalda. Un soldado de mejor aspecto, quizás un suboficial, quedóse con su reloj.

Luego le dieron orden de marcharse, y echó a caminar con la duda terrible de que con los primeros pasos recibiría una descarga por la espalda. Pero los soldados quedáronse repartiendo y disputando lo robado.

*
* *

El ejército rojo había invadido Polonia y avanzaba. Las tropas polacas retrocedían hacia Varsovia, sembrando un ¡alerta! con caracteres catastróficos: — ¡Los bolcheviques!...

Contaban horrores sobre el ejército rojo. Hasta la aldea judía, anodina, acostumbrada a cargar todos los horrores y todos los vejámenes, se inquietaba y temblaba ante el avance de los bolcheviques. En las afueras se levantaba una guarnición, y se pronosticaba una batalla reñida por su posesión. Quizás la destrucción de la aldea.

*
* *

José recordaba nítidamente esa noche. El día anterior la madre había partido con el amanecer, y había vuelto con los pies sangrantes y dos kilogramos de patatas. El padre llevó sigilosamente a un escondrijo seco en el maizal, varias mantas, y allí esa noche se reunió toda la familia. Apareció la luna, redonda y muy tranquila, diríase sonriente. Y aparecían a intervalos los afilados hocicos de grandes ratas de agua. Asomaban y sintiéndose descubiertas escapaban, avanzada exploradora, espías de otro ejército más.

Así pasaron la noche. Durmieron ellos, los niños, mientras los mayores los cuidaban de las ratas, o espiaban la casa, a la espera de un asalto y un saqueo.

Pero la noche pasó tranquila. No se escuchó un solo disparo. Los bolcheviques se posesionaron de la guarnición, que había sido abandonada, y llegaron hasta la aldea sin encontrar la más mínima resistencia.

Un conocido se arrastró hasta el escondrijo y explicó que podían volver a instalarse en la casa. Así lo hicieron. Llegaban soldados rojos, vestidos con harapos; muchos no tenían botas, y para proteger los pies de las marchas, los llevaban envueltos en tiras de harpillera. Estaban visiblemente agotados y hambrientos, mostraban heridas no cicatrizadas o cubiertas de vendas mugrientas. En su avance desesperado, llegaban con el aniquilamiento estampado en la piel, que parecía rajarse en los ángulos del rostro. Pedían víveres, y con sorpresa general, procuraban pagarlos. Por lo menos, los terribles bolcheviques no dejaban de agradecerlos efusivamente.

Por primera vez entraban tropas en Siedelce, aldea judía, y no la trataban como botín de guerra.

*
* *

Los soldados rojos volvían a la guarnición, y los niños y los mozos los seguían a prudente distancia. Tratando de granjearse la simpatía del pueblo, dejaban abiertos los portones del cuartel, dejando paso franco a todo el mundo. Los muchachos miraban y remiraban, y ardían con la curiosidad de conocer interiormente ese mundo hasta entonces vedado. Atisbaban desde afuera el trajín de los soldados, todos andrajosos; y el no descubrir ningún uniforme deslumbrante, ni botas charoladas ni rostros acicalados — odiados atributos de los oficiales—, dió ánimo a los más audaces, que transpusieron el portón y se internaron en el cuartel.

José quedóse, temeroso de traspasar las verjas, y un soldado le regaló varias cápsulas de balas usadas. Apretando los cilindros relucientes volvió a su casa. La madre, aterrada de lo que le podría valer un fulminante juicio de complicidad, arrojó sus nuevos juguetes en la letrina. En la mente de José se grabó con igual intensidad la noche pasada en el maizal y el regalo bolchevique que su madre hizo desaparecer.

*
* *

Dos semanas después llegaban rumores y confirmaciones de una gran ofensiva polaca. En su avance fusilaban a todos los jóvenes que no se habían presentado a cargar fusiles durante la última movilización. Eran muchos en Siedelce, donde el servicio militar era evitado en todas las formas posibles. Las pocas familias adineradas gastaban verdaderas fortunas sobornando funcionarios y comprando substitutos. Los había que a fuerza de largos ayunos conseguían tal postración física que los imposibilitaba para el menor ejercicio. Muchos, así evitaron la mochila, pero cargaron con la tisis. Había un medio aun más desesperado. Era el amputamiento del dedo pulgar de la mano derecha, que imposibilitaba para manejar un fusil.

Muchos de estos jóvenes, con la convicción de que no sufrirían perse-

LOTERIA DE CONCEPCION

Instituída por Ley N.º 4885 de 6 de Septiembre de 1930

Programa de Sorteos para el año 1939

Número	Fecha	Valor	Premio Mayor
336	7 de Octubre	$ 52.—	$ 200.000.—
337	21 de Octubre	„ 52.—	„ 200.000.—
338	4 de Noviembre	„ 52.—	„ 200.000.—
339	18 de Noviembre	„ 52.—	„ 200.000.—
340	2 de Diciembre	„ 52.—	„ 200.000.—
341	23 de DICIEMBRE	„ 208.—	„ 1.000.000.—

CASILLA 370 — BARROS ARANA 1060

CONCEPCION

TIERRAS ACIDAS NADA PRODUCEN

Carbonato de Cal Melón

Es la enmienda ideal, **más económica** y de fácil asimilación por la tierra, debido a la fineza de su molienda. Neutralizará la acidez de sus suelos.

Fosfato Melón

El abono para todo cultivo.
Preparado especialmente para la Agricultura Chilena.
Es un abono fosfórico con base alcalina.

Abone sus tierras científicamente. Nuestro **"DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS"** analizará **GRATUITAMENTE,** sus tierras y le recomendará el abono que sus suelos reclaman.

RESPALDANDO ESTOS PRODUCTOS ESTAN LA ORGANIZACION Y GARANTIA DE LA

Sociedad Fábrica de Cemento de "EL MELON"

Departamento de Investigaciones Agrícolas
Casilla 118 V. — Direc. Telegráfica: "MELON"
VALPARAISO

Agentes Generales:

Williamson Balfour & Cía. S. A.

cuciones raciales, con un principio de conciencia que nacía con el respeto que los campesinos merecían de las tropas revolucionarias, acompañaron en su retirada al ejército rojo.

*
* *

Hambrientos, agotados, andrajosos, sin víveres y mal armados, los bolcheviques retrocedían para evitar ser rodeados. Más tarde José pudo comprender el temple de aquellos hombres calzados con tiras de harpillera. Y la consigna que los movía: "Adelante, siempre adelante, siempre a la ofensiva, hasta aniquilar al enemigo".

*
* *

Días después empezó un fantástico desfile, índice de una reciente masacre. Largos carros de cuatro ruedas, cargados con pirámides de revolucionarios. Se entremezclaban los muertos y los heridos. Los moribundos eran colocados bajo los vientres abiertos por las bayonetas, y los intestinos, decoración de cintas siniestras, colgaban del vehículo y se arrastraban por el suelo. Y el carro avanzaba, gemían los heridos y como un eco lúgubre, los muelles. Y el carro dejaba una aldea para ir en busca de otra, dejando una estela de terror y una estela de olores nauseabundos.

José recordaba que un carro se detuvo cerca de su casa, y que también se detuvo un fantástico enjambre de moscones de alas azuladas. Semisepultado entre cadáveres, un herido gemía sibilante, torturado por la sed, jadeante, la lengua negra e hinchada. Una vieja, enloquecida del espectáculo — sólo así se pudo comprender—, se acercó al carro con una jarra de agua. Pero un culatazo brutal la dejó tendida en el suelo. Cuando el carro reanudó la marcha y desapareció el último soldado, recogieron a la anciana desmayada sobre los fragmentos de la jarra destrozada.

*
* *

—"¡Di poznanchikes"!...

Y la aldea quedaba a la espera de todos los horrores.

Efectivamente, llegaba un destacamento de caballería de los irregulares de Poznan, célebres por su ferocidad. Muy pocas veces se los veía en la línea de fuego. Preferían escoltar la vanguardia, esparciendo el terror, el pogrom y el saqueo.

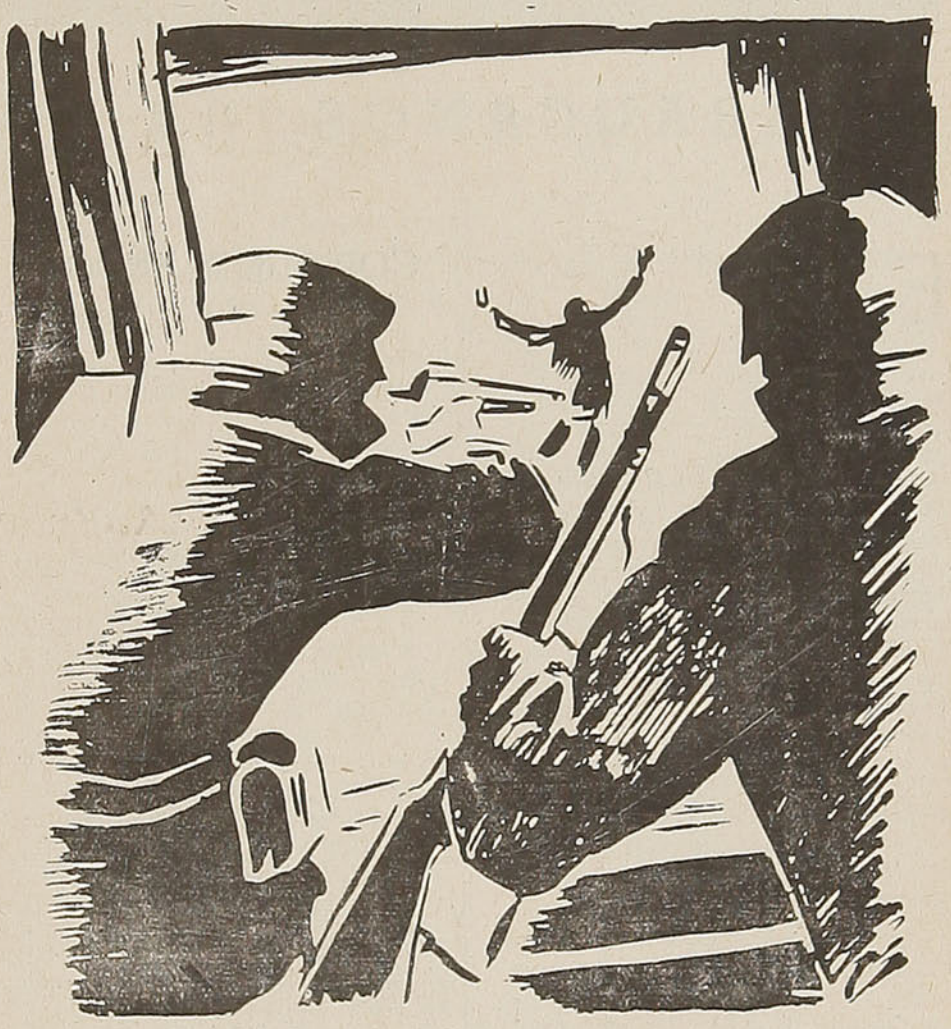
Todas las puertas fueron atrancadas. Los "poznanchikes" rondaban como lobos. Los judíos viejos arriesgaban la vida en aras de la religión. Al atardecer, vestidos con levitas y empuñando bastones se aventuraban por las abandonadas calles, rumbo a la sinagoga.

Las barbas, especialmente, hacían entrar en acción a los "poznanchikes", quienes, agarrándolas con la mano izquierda, sabían arrancarlas de un sablazo. Y sucedió algo que fué muy comentado. Uno de los irregulares habíase topado con un anciano de grisácea barba en punta. De un sablazo feroz cercenó barba y mentón. La víctima se desplomó como fulminada por un rayo, las manos contra el rostro. Alcanzó a gemir: —¡"Yezus cochana"!... (—¡Jesús querido!...).

Por eso mucho se comentó luego. El "poznanchik" había confundido un cristiano por un judío.

*
* *

Al día siguiente el destacamento de caballería partía, y Siedelce volvía a normalizar su vida. Esa misma tarde llegaron grupos de infantería conduciendo prisioneros de importancia. Los llevaban hacia el comando general, para interrogarlos. En la casa de José se detuvo uno de ellos, exigiendo provisiones. El prisionero pidió ir a la letrina. Un soldado lo acompañó.



Vertiginosamente, como figuras que bailotean en una pesadilla, así recordaba José los acontecimientos. El prisionero, maniatado, percibió una puerta trasera abierta. Echó a correr con la fuerza de la desesperación, y ganó el bosquecillo de manzanos. El soldado echó el máuser sobre la cara y disparó. Erró el tiro, y aprovechó el prisionero para perderse de vista abalanzándose dentro del maizal. Los tres soldados que formaban la escolta corrieron hacia el tupido muro de cañas. El oficial que los acompañaba los detuvo con un grito. Cerca había un granero, empinado sobre pilotes. Allí subieron, y por una ventana dominaron la llanura sembrada de maíz. Los soldados apuntaron con sus fusiles. El prófugo seguramente se arrastraba pegado al suelo, pero dejando una estela de cañas sacudidas. Localizado, crepitaron los fusiles un buen rato. Y se hizo la calma en la superficie del **maizal.**

Cuando encontraron el cadáver, aun tibio, ya tenía el rostro comido por las ratas.

. . . . . .

Así descubría José el porqué de la indiferencia que lo dominaba acerca de lo que no tuviera marcado sabor de aventura. Una especie de frialdad que le hacía buscar ansiosamente el ardor de emociones violentas. Ansia de lo que en su vida ciudadana sólo encontraba una salida posible: el juego.

Más tarde comprendió: el pasaje de los horrores vistos en su infancia habíale dejado un sedimento del cual quizás nunca se libraría. Llegó a la conclusión de que la guerra y la angustia destruyen una generación y deforman a otras. Comprendió que, subconscientemente, valoraba a la vida con la indiferencia de la postguerra.

. . . . . .
. . . . . .

D. K.

ARAUCANOS EN SANTIAGO

ESTOS ARAUCANOS que han venido a Santiago, trajeron en sus chamantos y en sus ojos un poco de deslumbrante leyenda. Sabemos poco de ellos. Cuando don Pedro de Valdivia llegó a Chile, había en el país alrededor de 500.000 araucanos. Pero — y esto lo dice don José Miguel Barriga — "así como la filiación de eúskaro, ha hecho la desesperación de los filólogos, el mapuche, o sea la lengua araucana, ha llamado siempre la atención de los etnólogos por el aislamiento absoluto, falta de unidad y parentesco con las demás razas americanas". — ¿De dónde vienen, pues, estos indios que mueren silenciosamente en las selvas de la Araucanía? Nadie lo sabe. El llanto amargo de las trutrucas, en los trágicos crepúsculos montañeses, habla de historias que se pierden en el tiempo y que se ubican en el tiempo como fantasmagorías imaginarias.

Cuando Colón descubrió la América, seguramente los araucanos eran viejos pobladores de Chile. Oigamos nuevamente al señor Barriga, quien ha hecho profundos estudios sobre nuestros aborígenes: "De todos estos datos — dice — se desprende que el arte de la navegación estaba ya bastante adelantado hace 3.000 años, es decir, en la época en que suponemos el arribo de los araucanos a América, después de algún tiempo de residencia en Africa. Que estos eran peritos en la navegación pruébalo su destreza para construir canoas con cabida hasta para treinta hombres, en las cuales hacían largos viajes fluviales y marítimos hacia las islas.

"La historia nos presenta al araucano, antes de la conquista incaica, en el estado más primitivo del hombre, sin vestigio alguno de organización social y con todos los vicios de la bestia humana. Pero al mismo tiempo se encarga de revelarnos un hecho incomprensible y extraño, entre otras cualidades, el amor intenso a su patria y a su libertad; sus notables dotes oratorias, su astucia y estrategia para la guerra, y, por fin, su valor legendario, que le valió los honores de la epopeya. Ahora bien, ¿cómo armonizar estos extremos tan opuestos?

"Para nosotros la respuesta es fácil. El araucano es el producto de dos razas diferentes: una asiática que en época remota emigró al Africa, atravesando tal vez la Europa para evitar el paso por el Egipto, y la otra africana, con la cual se mezcló, que se hallaba en pleno estado de barbarie. El carácter asiático y el africano han vivido constantemente en lucha dentro del araucano, de aquí esa doble personalidad que nos ha llamado justamente la atención".

He aquí, pues, una explicación sobre el origen de los araucanos que está, naturalmente, fuera de toda comprobación. De todos modos resulta interesante conjeturar acerca de estos pobres mapuches, restos de una raza fuerte y heroica, que muere abandonada en su tierra llena de gloriosas leyendas y de épicas tradiciones.

Mientras desfilaban, nosotros retrocedíamos en el tiempo, escrutando en las tinieblas de la historia el origen de estos hombres que desfilaron por la ciudad como sombras, como si de repente por el cerebro cansado de Santiago, hubiese pasado la evocación de una época que se tragó la eternidad.

Juan Antonio.

COPIHUE BLANCO

Por Ignacio Verdugo Cavada.

Yo llevo en mi alma extraña
de un cisne de la laguna,
yo soy un rayo de luna
que se extravió en la montaña...
la palidez que me baña
es palidez de dolor
y si yo amo mi color
que es un color tan doliente,
es porque soy solamente
una lágrima hecha flor.

Yo florezco entre las brumas
donde callados y juntos
lloran los indios difuntos
y se lamentan los pumas;
yo brillo como haz de espumas
sobre el obscuro chamal
y en la noche sin igual
de las indígenas trenzas
quedan mis flores suspensas
como estrella de cristal.

Olvidadas y escondidas
al borde de las barrancas
se agrupan mis flores blancas
como palomas dormidas...
Rayos de estrellas perdidas
dan transparencia a mi albor
y si en mi triste color
el rojo ya no resalta
¡no es que la sangre me falta;
es que me sobra dolor!

En mis flores cristalinas,
en las mañanas nubladas,
se esconden amedrentadas
las almas de las neblinas;
y al pie de aquellas colinas,
donde rodó el español,
ante el último arrebol
que tiñe de rojo el cielo:
¡soy como un blanco pañuelo
que se despide del sol!

Charlas del tren

Vida, pasión y muerte de la carta de amor

TU, LECTOR grave, y tú lectora amable, has escrito, con pulso tembloroso, una carta de amor, ¿no es cierto? Sí, pero el tiempo ha corrido, y la generación de hoy, deportista e intelectualizada — tennis y Freud — se ríe desdeñosamente de todo lo que sabe a ro-

manticismo. La juventud de hoy vive de prisa y, al intercambio epistolar, prefiere la charla audaz a la hora del cocktail o el flirteo mundano, a noventa kilómetros por hora por los caminos que conducen al beso con sabor a "rouge" y whisky.

Ya va desapareciendo, como una flor que ya hizo su época, la niña que suspiraba por un novio, tras las madreselvas de la ventana. Y con esa niña, que cantaba unas cosas muy lindas al piano, empezó la decadencia de la carta de amor. Como vivió sus bizarras horas de ensueño a principios del siglo, ahora es una señora que, como el que esto escribe, lleva en las sienes un poquito de otoño. Ella sabe, y bien lo recuerda, lo que es recibir una carta de amor. El corazón aletea como un pájaro loco y las manos se hacen torpes en la faena de rasgar el sobre. Pero cuando los ojos devoran esas inefables tonterías que son como callejones de ensueño por donde se va el alma, se siente la felicidad de vivir y se saborea, como una fruta que no existe, el goce del amor.

Pero, lectora amiga, el siglo XX va demasiado de prisa; y ya el amor que sólo sabe andar al paso, se ha quedado atrás. La juventud de hoy siente el amor en otra forma. Los poetas lo cantan de otro modo. Busca el libro de versos de un trovador de hoy y encontrarás brújulas, navíos, rascacielos, aviones, dancings y skies substituyendo a ese vecabulario inocente de los versos de ayer.

Por eso yo estoy escribiendo aquí la defunción de la carta de amor...

En un libro viejo, encuentro algunos conceptos sobre este mismo tema. He aquí uno: "¡Cuán difícil es encontrar en la multitud de mujeres hermosas y siempre atareadas en mejorar su rostro y su mente, una sola que sienta el estímulo de escribir una carta gentil, como las que inmortalizaron la ingeniosa correspondencia de Madame de Stael y Madame de Sevigné".

Después, el autor con esa picardía francesa, prosigue divagando acerca de la carta de amor. "Desgraciadamente — dice — la muy femenina costumbre que tienen las mujeres, especialmente las bonitas, de divulgar las cartas que reciben, ha tronchado en capullo lo que hubiera podido ser la floración magnífica del arte de escribir cartas de amor", ¿ves, lectora? Evidentemente hay que ser discretas porque de lo contrario... escucha este episodio que tiene mucho de pintoresco: "Conozco — dice el mismo autor — a un hombre que se ha visto obligado a abandonar la vida de sociedad, porque envió a la dama de sus pensamientos una carta de amor y firmó: "tu fauno salvaje", nombre que ella, caprichosamente, le dedicaba en la intimidad. Ella leyó la carta a una amiga y no tuvo cuidado en esconder la firma; y como el "fauno salvaje" tiene un tipo perfecto de industrial enriquecido, toda la gente que conoció la historia, y que fué mucha, la encontró de una gracia irresistible. Y el "fauno" tuvo que marcharse, de verdad, al monte".

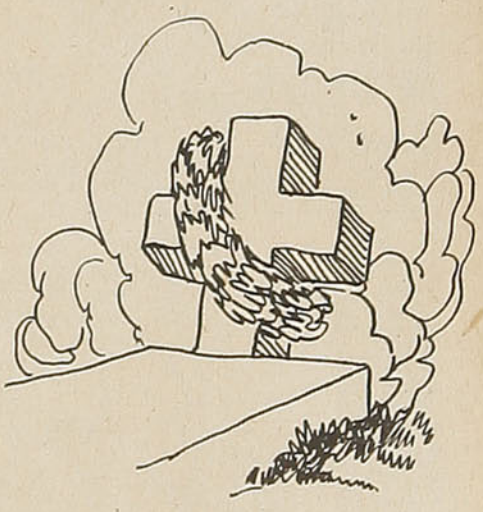
En fin, el sentimiento de hoy que, naturalmente existe, busca otros moldes, otras formas de expresión que se avienen mejor a la velocidad del tiempo.

El mundo se ha mecanizado mucho, y la carta de amor que era expresión de espiritualidad, va resultando un poco anacrónica.

Yo le preguntaba, días pasados, a un muchacho, ¿por qué no le escribes a tu "polola" una carta? El joven me miró un poco espantado; luego repuesto, me miró despectivamente: "¿Escribirle una carta?" — interrogó con extrañeza.

Y luego me explicó: "En su tiempo, eso estaba, probablemente, bien, pero hoy que contamos con el teléfono, que existe un servicio telegráfico, es absurdo escribir. Es más corto llamar: "Aló... aló, ¿hablo con la Nely? ¿Sí? Tú hablas con Jorge. Te espero a las seis en el parque... ¿a las seis y media?... ¡okey! Lo demás — prosigue el muchacho — es demasiado "demodé".

Y basta ahora, lector o lectora. Con un poco de tristeza, ayúdame a es-



cribir en el camposanto del ensueño, este epitafio: "Aquí yacen los restos de la carta de amor".

B.

AVISE EN NUESTRA REVISTA. TIENE AMPLIA CIRCULACION EN TODA LA REPUBLICA.
SU DISTRIBUIDOR ES LA DIRECCION DE LOS FERROCARRILES

MATRIMONIO EN EL JAPON

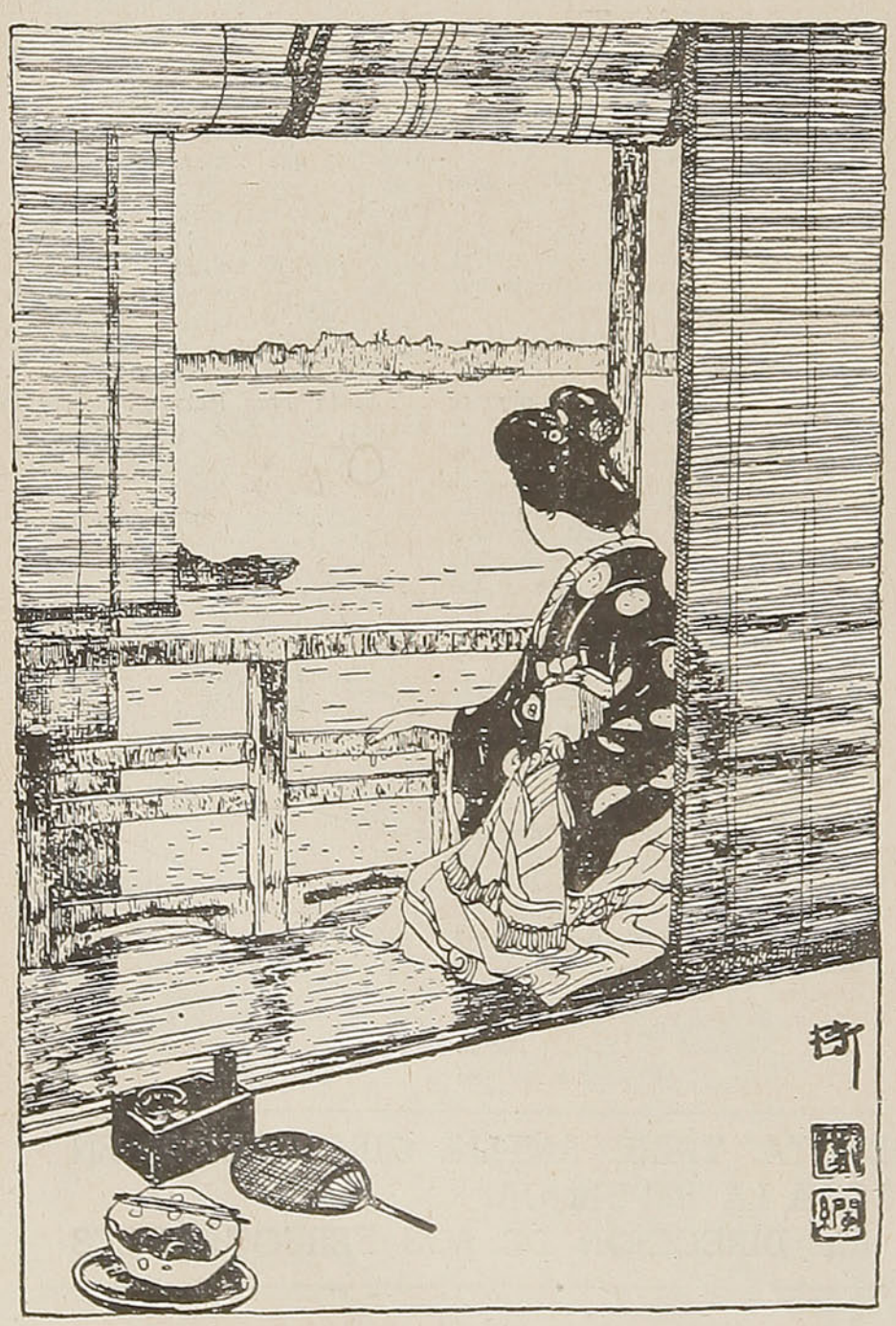
POR YOSHIO SHINYA.

EL CASAMIENTO entre los japoneses tiene mayor carácter de asunto dependiente de la familia que del individuo, dada la organización social del país, la cual se basa sobre el principio tradicional de que la familia es la unidad y miembro de la sociedad y los individuos que la componen deben someterse a la autoridad y voluntad de la misma. La religión no interviene en la ceremonia nupcial y la ley japonesa no otorga al casamiento el mismo concepto que le dan las leyes en el Occidente. Un europeo o americano elige por sí solo a su mujer, pero las leyes intervienen tan pronto como se formaliza la unión y vigilan con autoridad para impedir la separación, exigiendo para permitirla pruebas fundadas sobre motivos graves.

El matrimonio japonés, en cambio, se conviene entre las dos familias interesadas, es decir, la del novio y de la novia, y no tiene la solemnidad que caracteriza la tradición y las costumbres cristianas. Tampoco se lo considera irrevocable.

La ley japonesa permanece neutral desde el principio hasta el fin: lo contempla como un acto legal semejante a cualquier otro contrato, y su duración depende de la buena voluntad de ambas partes, de manera que puede ser derogado por una simple solicitud, previo el consentimiento mutuo. Sólo puede intervenir la ley cuando falte ese requisito y cuando la parte interesada o perjudicada recurra a los tribunales en defensa de sus derechos.

Veremos ahora cómo se hace el casamiento. Los padres que tienen hijo o hija en edad casadera están obligados a asegurarle un compañero adecuado a su situación y posición en la sociedad. Buscan al probable candidato entre sus amistades y relaciones. Una vez hallado el partido deseable, se formulan las consultas previas entre las dos familias, consultas que según la costumbre no deben ser directas. Se nombra un mediador que se llama "Nakodo" que debe ser un hombre discreto, casado y amigo de la familia del probable novio, o de la novia o de ambas casas. A veces se nombran dos mediadores, uno por cada parte. Esto quiere decir que la iniciativa puede partir tanto del novio como de la novia. El "nakodo", no termina su cometido al concertar el enlace, sino que le toca la misión de dirigir las ceremonias del casamiento en nombre de los padres de los contrayentes y queda ligado para toda la vida como consejero y árbitro por cualquier desinteligencia que pueda suscitarse entre sus ahijados.



Al ser favorable el resultado de la consulta previa, y cuando los padres de ambos candidatos han dado su aprobación, el "nakodo" sigue con su tarea de procurar — de acuerdo con las dos familias — "el miai", un encuentro aparentemente casual para que los candidatos se conozcan y juzguen. Según la etiqueta estrictamente hablando, el encuentro debe tener lugar en la residencia del "nakodo" u otra casa de familia de relación de ambas partes, aunque en muchos casos, la improvisa en un teatro, o en los jardines de un templo.

Si él o ella no está conforme, el trato termina ahí, por lo menos en teoría. Pero los jóvenes del Japón están, en la práctica, bajo las órdenes de sus padres — especialmente la mujer — pues no se admiten opiniones de la niña.

Si ambos jóvenes se manifiestan conformes después del "miai", se celebra el "yuino" (fiesta de esponsales) con intercambio de obsequios y un conjunto de adornos significativos de buenos augurios.

También en esta ocasión, cada familia envía a la otra una lista de su parentela. Después de este acto se festeja el acontecimiento con una comida a la que asiste el "nakodo" y su esposa. Con esto queda hecho el contrato, sin que la ley tenga nada que ver, pero la costumbre intima el cumplimiento del pacto.

Luego se fija la fecha del casamiento. En el Japón el noviazgo dura

poco tiempo. Antes del casamiento se mandan los efectos personales de la novia a la casa del novio. Se envían en literas, y el conjunto de equipajes se divide en 3, 5 ó 7 grupos, según sea el número total, pues los números nones traen buena suerte. Cada litera va cubierta con un cubrelitera de género verde con el escudo de la familia, estampado en blanco. Toda familia japonesa posee un escudo.

La ceremonia del casamiento que se ha mantenido a través de quince siglos, es sentimental y pintoresca, sencilla y solemne.

La ceremonia tiene efecto en la residencia del novio. La novia vestida toda de blanco, — que es el color de luto — pues su despedida significa su muerte para su familia, — asiste primero a la ceremonia de despedida ante el altar de la familia — toda casa japonesa tiene un altar dedicado a sus antecesores — y luego se despide de los padres, de los hermanos y demás parientes, reunidos en la ocasión.

La partida de la novia se efectúa por lo regular al anochecer, hora en que llega un enviado de la familia del novio para escoltarla. Va acompañada de una matrona parienta o amiga de la familia, quien representa a la madre; además el "nakodo" y su esposa y algunos miembros de su familia. No siempre van los padres. Se lleva consigo los regalos, sus efectos personales más queridos y una daga para su propia protección.

A su llegada a la casa del novio, cambia su ropa de duelo por el vestido de novia regalo del novio. En realidad la ceremonia en sí sólo consiste en un brindis entre la pareja, previo anuncio oficial del significado del acto. La novia con su "nakodo" y la matrona penetran primero al salón y les siguen el novio y los suyos sentándose el novio frente a la novia. Entre ellos se colocan sobre una mesita las clásicas tazas para el "sake" que son tres en un juego de mayor a menor (sake es una bebida japonesa extraída del arroz) con las cuales deben brindar los novios, cambiándose las tazas tres veces por cada tamaño, haciendo nueve veces en total la misma cosa — se denomina: "San, San, Kudo".

Terminada esta parte esencial de la ceremonia, la novia se retira a cambiarse otro vestido. Esta vez aparece con uno de fiesta traído por ella. El novio también cambia de traje si está de etiqueta al estilo japonés, pero es común que el novio se presente de frac.

La segunda parte de la ceremonia no es sino un banquete familiar, con asistencia de la pareja, ya en carácter de marido y mujer, y recibe las felicitaciones de los concurrentes. En esta fiesta se repite, ante la presencia de todos, el brindis anterior de las tres tazas. Esta vez empieza el novio, mientras que en la anterior lo hace la novia. Después se anuncian los regalos de ambas partes.

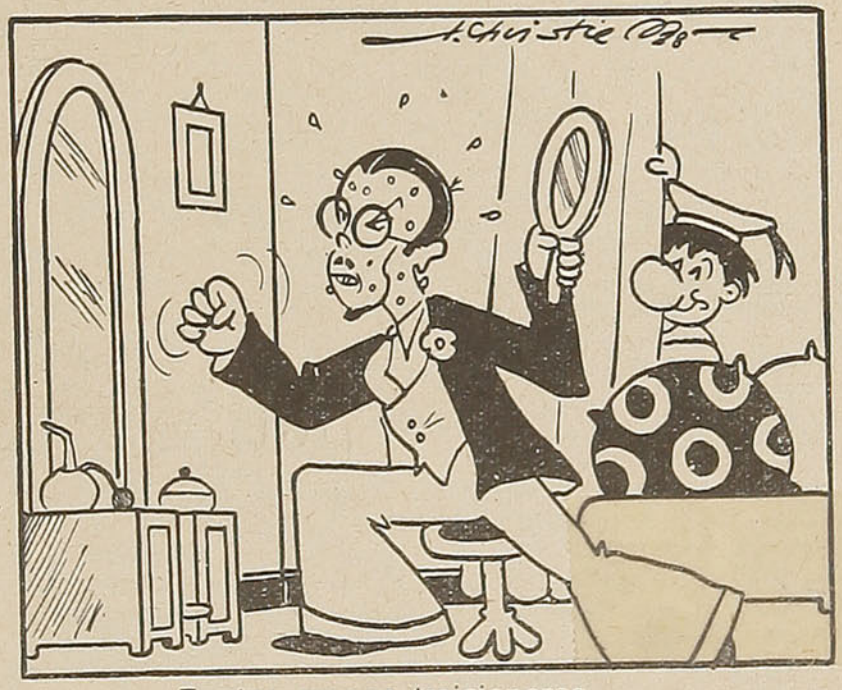
Al tercer día, los recién casados, hacen la visita formal a la familia de la novia para rendir homenaje a sus antecesores, y saludar a los padres y parientes de la novia, que al efecto están reunidos. Con esta reunión, que es otra fiesta llamada "Sato Gaeri" (vuelta al hogar) termina la celebración del casamiento.

Mientras tanto la notificación del Registro Civil se formula por escrito en el día del casamiento, quedando con ella, sin más trámite, legalizado el acto. La fórmula consiste en esto: el jefe de la familia de la novia pide a la autoridad que transfiera la novia — su hija X — al libro de la familia del novio, en calidad de esposa de XX. El jefe del Registro Civil cita al jefe de la familia de XX para su confirmación. Esto es todo.

Lo descripto se refiere al casamiento típicamente japonés que, si bien ha debido sufrir algunas modificaciones, tendientes a simplificar ciertas reglas — tales como el uso de automóvil en vez de literas o el cambio de trajes — no ha variado fundamentalmente ni en los principios que lo rigen, ni en las formalidades que lo concretan.

Existen por otra parte casamientos entre jóvenes independientes, que obran por su propia voluntad, aun a costa de disgustos en sus familias. También ocurren casamientos de estilo europeo entre cristianos o "viajes de luna de miel", o bailes en las fiestas en los casamientos modernos, pero todo esto no constituye sino una minoría pequeña, que no afecta a la generalidad, cuyo espíritu conservador mantiene incólume, hoy como ayer, la tradición de sus antepasados.

Y. SH.



Tantos granos traicioneros
el pobre Lalo tenia
que, de verlo, parecia
que era oriundo de Graneros.

Pero cesó su martirio
con el DEPUROL, que es fiel,
y hoy tiene Lalo la piel
como el pétalo de un lirio.

Para depurar la sangre: DEPUROL 18

Su salud merece un 18 !

Base: Biyoduro de hg., yod. de K. M. R.

PAGINA CIENTIFICA

MIDIENDO LA INTELIGENCIA

PROBABLEMENTE la más ampliamente aceptada definición de inteligencia es la que nos ha dado el psicólogo alemán Stern, quien dice que **es la aptitud para enfrentarse y resolver nuevas situaciones.**

Aun cuando las gentes habían reconocido desde hace largo tiempo la existencia de diferencias intelectuales entre los individuos, no se desarrolló ninguna prueba sistemática y objetiva para determinar tales diferencias hasta que el psicólogo francés Alfredo Binet fué comisionado en 1904 para hacer comprobaciones en las escuelas de París con el propósito de descubrir cuáles eran los alumnos mentalmente deficientes. Con la cooperación de Theodore Simon, Binet se puso a trabajar para desarrollar una escala de pruebas de la actividad mental de los jóvenes. Su método de prueba fué publicado por primera vez en 1905.

El método de prueba de Binet fué inmediatamente aceptado como el más seguro para medir la aptitud intelectual. Pero había muchos defectos en las pruebas originales, algunas de las cuales el mismo Binet trató de reformar, mientras que otras fueron modificadas en los Estados Unidos por Terman y Yerkes. La **Stanford Revision of the Binet-Simon Intelligence Scale** es actualmente el método de prueba de la inteligencia utilizado en los Estados Unidos para los niños de edad escolar.

El método de prueba fué sistematizado del siguiente modo. Se obtuvo primero un grupo de niños, representativo de la generalidad. Supongamos que había 100 niños de 3 años de edad, 100 de 4 años, y así sucesivamente. El experimentador hizo preguntas a cada niño. Supongamos que preguntó: "¿Es usted un niño o una niña?". Encontró que quizás un 20% de los niños de dos años podía contestar correctamente; que el 77% de las contestaciones de los 3 años eran correctas; y que el 98% de los 4 años dió la respuesta adecuada. Como resultado, llegó a la conclusión de que la aptitud de conocer el propio sexo es característica del niño normal de tres años, utilizando el promedio de 75% de los niños de cualquier edad como regla. Sin embargo, si el 95% de los niños de tres años podía decir correctamente su sexo, esa pregunta no resultaría adecuada. No solamente debía el 75% ser apto para contestar correctamente la pregunta, sino que no mucho más del 75% debía tener aptitud para ello.

La más avanzada edad a la cual el niño pasa por todas las pruebas es denominada la edad basal. Por ejemplo, un niño de cuatro años pudiera ser capaz de contestar a todas las preguntas de la prueba para los niños de tres años, pero solamente tres de las preguntas contenidas en la prueba para los de cuatro años. Su edad basal sería, pues, la de tres años o treinta y seis meses. Por cada una de las preguntas propuestas para los niños de cuatro años que él hubiese contestado correctamente, hubiese obtenido un crédito adicional de tres meses. Por tanto, ese niño hubiese recibido un total de nueve meses de crédito dentro de la categoría de los de cuatro años. Si fuere capaz de contestar una pregunta de las del grupo de cinco años, obtendría tres meses más. El total de su edad mental sería, pues, de 36 más 9 más 3 meses, o sean 48 meses, o sea un total igual a la edad cronológica. Su **cuociente de inteligencia** lo obtendremos multiplicando su edad mental indicada por la prueba, por cien y dividiendo por su verdadera edad en años. Por consiguiente, este niño tendría un cuociente de inteligencia de cien, que es lo normal.

La tabla de formas Sequin-Goddard se ha usado también extensamente con los niños de varias edades. En esta prueba, la tarea con la cual se enfrenta el niño consiste en colocar una pieza de madera en forma de una cruz, un cuadrado, un círculo, un triángulo, etc., en la adecuada cavidad recortada en la tabla de formas, en cierto plazo y sin errores. El límite de tiempo para colocar en su lugar las diez piezas es de 5 minutos. Un error común del niño mentalmente deficiente es su intento de colocar una pieza triangular en el hueco correspondiente a la estrella, o la pieza rectangular en el espacio para el cuadrado. Hasta los niños normales de cortos años están expuestos a las mismas equivocaciones.

Durante los años inmediatamente consecutivos a la guerra mundial, las pruebas psicológicas fueron utilizadas con más o menos liberalidad con la esperanza de haber logrado una solución de los problemas industriales y educativos. Pero las pruebas mentales y vocacionales requieren una rígida técnica y un entrenamiento científico para una adecuada interpretación de los resultados. Mu-

"LA NACION"

Ha marchado siempre a la cabeza del periodismo nacional, porque en sus columnas han encontrado amplia acogida todas las corrientes de avanzada. Es un diario para todos los chilenos porque ha estado — en toda oportunidad — al servicio de las grandes causas e inquietudes del país.

Sus servicios informativos del país y del extranjero, como su página de redacción, lo colocan en el primer lugar de los diarios de Chile.

Si Ud. lee "La Nación", obligadamente lo hará su diario predilecto.

chas personas carecían de por lo menos una de estas cualidades, de modo que sus resultados fueron frecuentemente causas de decepción.

Entre los definidos como mentalmente deficientes, los torpes son generalmente personas que obtienen un cuociente de inteligencia de 50 a 70, cayendo los imbéciles a un promedio de 20 a 50, alcanzando los idiotas calificaciones entre 0 y 20. La edad mental del idiota adulto es de menos de tres años, teniendo el imbécil adulto la madurez de los niños normales de 3 a 7 años, y el adulto torpe tiene la inteligencia de un niño de 7 a 12 años.

Puesto que menos del 8% de los estudiantes de segunda enseñanza entran en la Universidad, los estudiantes universitarios no graduados son generalmente de un tipo muy superior. Un cuociente de inteligencia de aproximadamente 115 es probablemente el nivel más bajo de inteligencia universitaria. Terman expresa que un cuociente de inteligencia de 75 podría todavía ser considerado como el límite superior para la categoría de los mentalmente deficientes: y en ese caso habría casi 2.500.000 de tales personas en los Estados Unidos. Estas cifras concuerdan bastante aproximadamente con el informe del doctor Goddard de un 2% de mentalmente deficientes entre 2.000 niños de las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York. La edad mental promedia del adulto es estimada en 16 años, aun cuando la del núcleo principal demuestra en el reclutamiento de blancos durante la guerra mundial, cuando se hizo el cálculo para comprobar tal edad mental, ésta resultó ser de 13.08 años, cifra que es considerada un poco baja. Hollinkworth ha estimado la edad mental promedia en los 14 años, incluyendo el 50 por ciento de la población de los Estados Unidos en esa categoría, con el otro 50% distribuídos por partes iguales por encima y por debajo de ese promedio. El número de personas mentalmente deficientes entre la población se estima generalmente que es de 1 a 3%.

La clasificación de los cuocientes de inteligencia Army Alpha y Binet ha sido así expuesta por L. M. Terman en "The Measurement of Intelligence":

140 y más. Genio o "casi" genio.
120 — 140. Inteligencia muy superior.
110 — 120. Superior.
90 — 110. Normal o corriente.
80 — 90. Inteligencia pesada, raras veces clasificable como deficiente.
70 — 80. Inteligencia bordeando la deficiencia, a veces clasificable como pesadez, frecuentemente como deficiencia.
0 — 70. Inteligencia definidamente deficiente.

¡LA GUERRA!

AL TRAVES DE DIEZ LIBROS

NUESTRA LUCHA, por **H. W. Van Loon.** — Vibrante réplica a las ideas y pasiones que Hitler vierte en su libro "Mein Kampf", la Biblia del nacismo . . . . . $ 8.00

BIOLOGIA DE LA GUERRA, por **G. F. Nicolai.** — El más completo estudio que hasta ahora haya hecho la Sociología sobre la guerra, sus causas y consecuencias . . . . . $ 20.00

LA GUERRA DE 1938, por **S. Fowler Right.** — Una novela patética, anticipación inolvidable de todos los horrores y miserias que significa la guerra moderna . . . . . $ 10.00

EL ULTIMO CIVIL, por **Ernesto Glaeser.** — El autor de esta magistral novela, perseguido alemán, nos muestra el estado mental que Hitler y el nacismo crearon en el Reich . . $ 13.00

EL FUEGO, por **Henri Barbusse.** — Las miserias, el horror de sangre, de angustias y de odios que se viven en las trincheras, resucitado en un tono patético . . . . . $ 12.00

KRUPP, por **Bernhard Menne.** — Animada historia de los reyes del armamentismo, de sus intrigas ante la paz y la guerra. Revelaciones insospechadas y sensacionales . . . $ 25.00

UNA SOMBRA SOBRE EUROPA, por **Sh. Stone.** — Los verdaderos peligros que el nacismo alemán representa para el mundo y para América en especial, expuestos claramente . $ 7.00

EN ESTOS TIEMPOS DE APOCALIPSIS, por **J. L'Arverne.** — ¿Cómo se han sucedido los acontecimientos que, desde la última guerra, han conducido hasta la actual? . . . . $ 12.00

VERANO DE 1914, por **R. Martin du Gard.** — Una descripción real y animada de la precipitación de la Gran Guerra. ¿Hay alguna similitud entre los hechos de entonces y los de ahora? . . . . . $ 12.00

EUROPA AMENAZADA, por **Roland Dorgelés.** — Viva pintura de las angustias que, tras las fronteras francesas se viven permanentemente con las amenazas de la guerra . . . . . $ 10.00

Editorial Ercilla, S. A.

Agustinas 1639 Casilla N.º 2787

DE NUESTROS COLABORADORES.

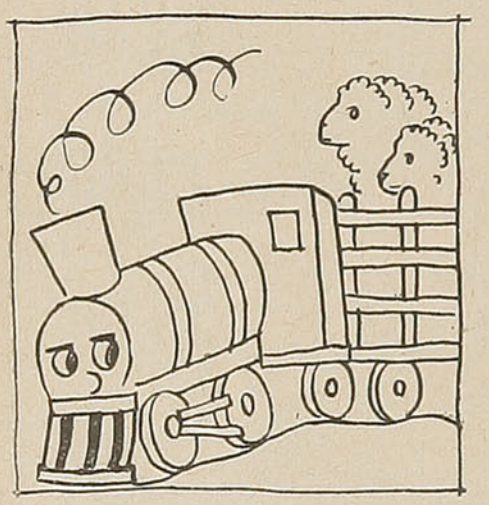
HOY PRESENTAMOS A:

PEDRO MORTHEIRU ha colaborado en diversos diarios y revistas. Tiene un estilo ágil y luminoso y una sensibilidad humana profunda en la que despuntan con gracia la observación y la ironía.

OBSERVACIONES DE UN VIAJERO SENTIMENTAL.

LOS RESTAURANTES DE LAS ESTACIONES

CUANDO NIÑOS, con qué terror bajábamos a comernos ese huevo frito a la estación gris de San Rosendo. Bajábamos de la mano del papá, pero jamás podíamos decidirnos a comer ese huevo frito, con carne y rubias papitas fritas. La idea de que el tren, nuestro tren, que esperaba afuera, jadeando, se fuera a marchar y nos dejara llorando, perdidos, ahí en esa estación lejana, nos acongojaba. Con qué odio mirábamos a los mozos, a las botellas de los estantes, a las luces amarillas, al



piso opaco, a los vasos empañados. Todos ellos eran los cómplices de esa amargura que nos hacía sufrir.

Ahora que se come en el tren, entre claveles y miradas, entre luces blancas y servilletas duras de almidón, esos años de susto se nos presentan todavía más angustiosos a la memoria.

Todo ha cambiado.

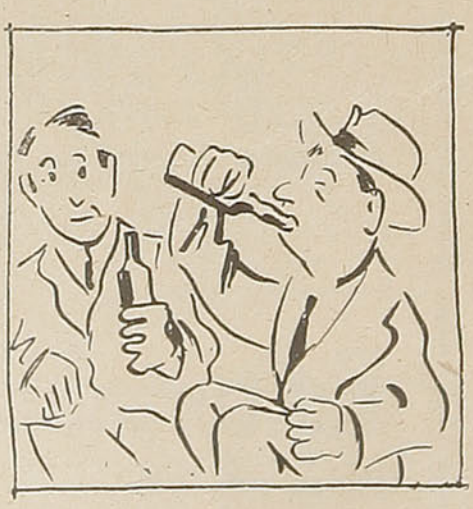
Antes eran los alimentos quienes estaban en tierra firme, tranquilos, jugosos, mansos. Nosotros, los nerviosos. En cambio, ahora, el mozo viene con una sopa completamente indómita, con un oleaje de fideos y una presa enloquecida que quiere varar en las costas de aluminio. Y nosotros, muy tranquilos, muy serenos, con la servilleta sobre las faldas y mirando a esa rubia que en este momento va entrando al carro comedor...

EL ASESINO

El tren de carga de ganado anda siempre como escondido. Pasa por las estaciones, silenciosamente, con los ojos bajos. Los carros, grises, llenos de miradas de vacas y terneros aterrados. Es una carga fúnebre, sobrecogida de miedo. Hay, en todas esas grandes cabezotas tibias, una imagen de cuchillo brillante y doloroso. El tren de carga va escondiéndose de la gente, porque él es el verdugo de ese terrible fusilamiento de animales sin culpa.

LA HISTORIA QUE DURA DOS MALTAS

Primero, nos ofrece malta, después cigarrillos y, finalmente, ese hombre de mirada húmeda, nos cuenta su vida. ¿Ella? Se llamaba Rebeca. Era buena, ojos verdes, morena pálida. Murió un día, en San José de Maipo, al amanecer, entre los gallos y los primeros humos. Su vida ha sido noches negras y oficina aburridora. El, ahora, viaja. Y en ese momento, cuando nos empieza a hablar del tío Eduardo, que tiene viñedos no sé dónde, llamó al que vende maltas y pide nuevamente dos botellas frescas. Queremos pagarlas nosotros, pero el hombre de las confidencias no quiere ni por nada. Daría su vida en caso que nosotros nos empeñáramos en pagarlas. No sabemos qué defiende ese hombre al empecinarse en pagar la cuenta. Hay algo ahí escondido, que nosotros no comprendemos. Y viene una estación y ese hombre se



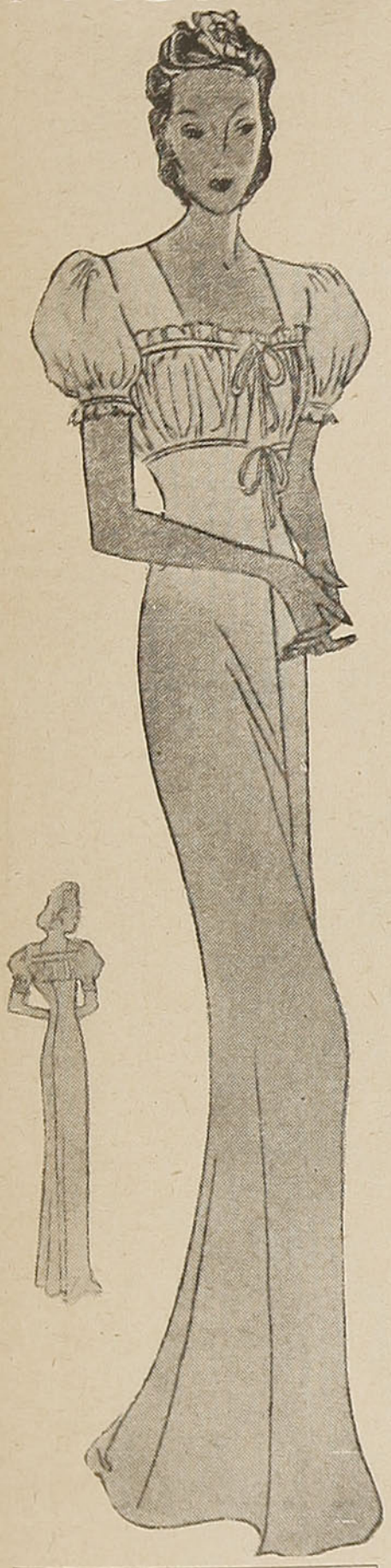
baja, con las espaldas ajadas y un calañés casi de pura grasa. Mientras el tren se va nuevamente, él nos saluda con su diario en alto. Seguramente, no vive ahí en esa estación. Se ha bajado para tomar el tren que venía detrás y encontrar a otro de nosotros y contarle por última vez su triste historia añeja que dura dos maltas.

EL INSPECTOR PASA

Los inspectores del tren abren la puerta del vagón y entonces empiezan a sonreír. Entre un carro y otro se ponen serios, les molesta el humo y el ruido y terminan por retar al

ayudante. Pero a nosotros vienen con una sonrisa de seda, zalamera. Yo creo que estos inspectores están amargados de su tarea. Hacer hoyitos, vestidos de uniforme es una burla que no tiene perdón. Si ellos fueran como todos, con un traje corriente, la tarea sería menos ridícula. Pero así, vestidos como para un festival aéreo o como para una revista militar, el hacer hoyitos resulta tristemente desproporcionado. Hay algunos que ni aun cuando se acercan a nosotros saben disimular su disgusto y no sonríen con sonrisa de seda. Nos piden el boleto y, con los dientes apretados y el ceño duro, nos hacen un hoyo furioso, lleno de rencor. Sin embargo, comprendemos y guardamos el boleto con un gesto torpe, como arrepentidos de haberlos obligado a cumplir su misión una vez más.

PAGINA FEMENINA



La revista "En Viaje" ha iniciado una publicación de moldes que las lectoras interesadas pueden solicitar a casilla 121. Este mes ofrecemos una preciosa camisa de noche, sumamente sencilla de ejecutar, con sólo 3 metros 35 cm. Se despacha mediante el envío de $ 2 en estampillas de correo.

CUIDADOS QUE SE DEBEN TENER CON LA VISTA

EL gran productor americano Cecil B. De Mille, asegura que lo más importante en la cara de una mujer son los ojos. Estos, dice él, por lo regular revelan la naturaleza e inteligencia de la mujer.

A las ventanas del alma, como han sido llamados los ojos, se les debe dar un cuidado especial si se desea que conserven su claridad y brillantez.

Claro está que para tener unos ojos bonitos lo indispensable es tener una buena salud, puesto que es la vitalidad y perfecto funcionamiento del organismo lo que más contribuye al buen estado de los ojos. Limpiárselos de vez en cuando es muy bueno, puesto que diariamente se acumula una buena cantidad de polvo y sucio en la vista. Lo que pasa es que algunas de estas partículas de polvo y sucio son tan pequeñas que no causan ninguna molestia, pero a lo largo dan por resultado que los ojos se vuelvan colorados y a veces se inflamen. A veces una infección seria es debida a un poco de polvo o sucio que se ha metido dentro del ojo. La lavada del ojo para que dé buenos resultados al mismo tiempo que sea refrescante a la vista ha de estar desprovista de toda clase de gérmenes. La más comúnmente empleada es la solución de ácido bórico en un vaso de agua esterilizada.

Para ponerla en los ojos se emplea un ojero o una copita que ajusta bien en los ojos. Otra lavada para los ojos muy buena es la de agua hervida a la cual se agrega un poco de sal.

Además de limpiarse bien la vista para que los ojos aparezcan jóvenes y radiantes se debe tener un cuidado especial con los tejidos que los rodean. La fatiga y el cansancio crean arrugas alrededor de los ojos. Para esto emplee una buena crema.

MOVIL DE AMOR

EN las mujeres, el orgullo es a menudo el móvil del amor. ¡Ah! Nosotras somos seres sin fuerza y sin valor, o más bien, nuestra debilidad y nuestra energía son igualmente inexplicables. Cuando pienso en la puerilidad de los medios que se emplean para seducirnos, en la ligereza con que dejamos establecerse sobre nosotras el dominio del hombre, no acierto a comprender la tenacidad de ese efecto, tan pronto en nacer, tan imposible de destruir... ¿No valdría más que confesáramos que hay en el corazón de la mujer una mezcla de vanidad que se enorgullece de reinar en apariencia sobre un hombre fuerte, y de cobardía que se anticipa a su dominación?

Preciso sería que lo confesáramos, pero nos falta la fuerza y el valor necesario para hacerlo...

LA HORA DE DORMIR

CUANDO los niños, ya mayorcitos comienzan a tomar verdadero interés por cuanto sucede alrededor de ellos, no es raro que al ordenarles que vayan a la cama se resistan a cumplir la orden o la obedezcan en medio de un mar de lágrimas.

Muchas causas pueden determinar esta actitud. Unas veces es porque se les envía a dormir en el momento en que se hallan más entretenidos en un juego... Otras es el disgusto de ver que algún hermano mayor goza del privilegio de quedarse levantado después de ellos. Otras es la falta de sueño, motivada por haber dormido una larga siesta.

Cada caso particular requeriría, naturalmente, un examen y una solución por separado. Hay, con todo, una serie de normas generales que conviene adoptar en la práctica:

1.°—No utilizar jamás la brusquedad o la violencia, sino la persuasión.

2.°—Que no haya desorden en las horas señaladas para acostarse y levantarse. El organismo se habitúa fácilmente a un horario.

3.°—No permitir siestas demasiado prolongadas.

4.°—Al aproximarse la hora de ir a dormir, no distraer la atención de los chicos con relatos o juegos interesantes, que tengan que dejar truncos para irse a la cama.

JORGE SAND.

5- Bruyère - Robe en jersey-laine travaillée de nervures à la taille -
6- Véra Boréa - Tricolidé" Veste de golf en jersey brique
7- de Flavis Robe en lainage vert clair garnie de lainage rouge, laine et marron -
8- Dupouy-Magnin - Robe en lainage vert foncé garnie de vert clair -
9- Robe en lainage à carreaux élargie par 3 plis ronds -

5.—Precioso traje tejido, con frunces en la cintura: cinturon y cuello, en tono mas vivo.

6.—"Frivolidad, firma Vera Borea, tenida de mañana: casaca en lana marron y falda ligeramente plisada en color canela.

7.—Simpatico trajecito verde claro, cuyo adorno va en la blusa de tonos sabiamente combinados: laca, amarillo y marron.

8.—Vestido en lana delgada, con grandes tablones en el delantero.

9.—La gracia de este vestido esta en el corte que procura un trazado desigual a los cuadros.

1.—Traje de tarde en crepe verde: cintura ancha drapeada.
2.—Traje en moire negro, adornado de cuello plastron en seda rosa, lazo en cire negro.
3.—Zapatos de tarde de gamuza y cuero verde.

TERMAS DE CAUQUENES

RANCAGUA

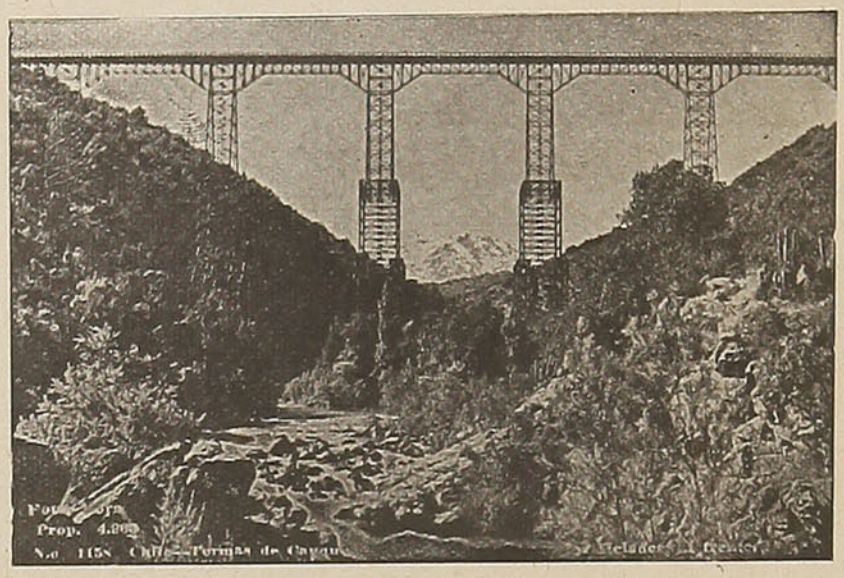
EL MEJOR ESTABLECIMIENTO TERMAL DE CHILE

—

CLIMA IDEAL

—

ABIERTO TODO EL AÑO

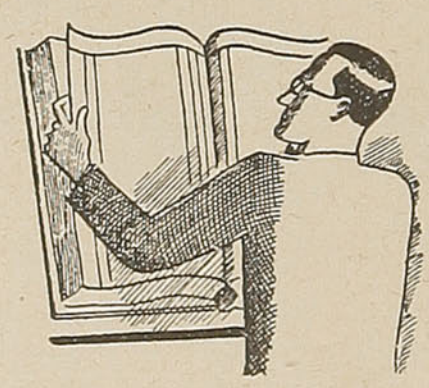


VISITE Ud. LAS TERMAS DE CAUQUENES DONDE ENCONTRARA SALUD, BELLEZA, PLACER.

LUCIANO CAMARDON - Concesionario

Telégrafo del Estado - Teléfono 1 - Termas de Cauquenes

LIBROS DE CONTABILIDAD MARCA "TORRE"



Significan alta calidad en sus materiales y solidez en su fabricación

Fabricantes:

MEX Y CIA.

SANTIAGO

CASILLA 1264

VALPARAISO

CASILLA 1700

Para el niño que viaja

Lo que los hijos piensan del papá

HE AQUI una curiosa evolución del pensamiento filial respecto del padre en las diversas etapas de la vida:

A los 7 años: Papá es un sabio que todo lo sabe.

A los 14 años: Me parece que papá se equivoca en muchas de las cosas que me dice.

A los 20 años: Papá está atrasado en sus teorías, no es de esta época.

A los 25 años: El viejo no sabe nada, decididamente está chocho.

A los 35 años: Con mi experiencia y conocimientos, mi padre a esta edad hubiera sido millonario.

A los 45 años: No sé si consultar con el "viejo" este asunto... Tal vez pudiera aconsejarme...

A los 55 años: ¡Qué pena que se haya muerto el pobre "viejo"... ¡La verdad es que tenía unas ideas y una clarividencia notables!

A los 60 años: ¡Pobre papá... era un sabio... qué lástima que lo haya comprendido tan tarde!

Pensamientos célebres

Ama la vida; pero no la ames por los placeres vulgares y por las miserables ambiciones. Amala por lo que tiene de importante, de grande, de divino; ámala porque es la arena del mérito, porque es agradable al Omnipotente; porque le es gloriosa y nos es gloriosa y necesaria; ámala a pesar de sus dolores y por sus mismos dolores, como que ellos son los que la ennoblecen, pues sólo los hacen germinar, crecer y fecundar los pensamientos generosos y los generosos deseos. — **Pellico.**

Ensaye esto

¿Quiere usted probar cuánto tarda a veces la imaginación en advertir ciertas cosas? Cuente en una reunión esta anécdota:

Un día, cuando Napoleón visitaba cierto hospital de sangre, acercóse a un soldado que había perdido el brazo derecho, y le dijo:

—¿Dónde fuiste herido?

—En Austerlitz, señor.

—¿Y no estás arrepentido de haber sacrificado un brazo por tu patria y por tu emperador?

—¡No lo estoy! — contestó el gallardo héroe con voz firme—. ¡Todo lo contrario! ¡Es mi honra más grande! ¡Y por vos, señor, y por la patria, estoy dispuesto en cualquier momento a dar mi otro brazo!...

—¿Lo dices de veras?

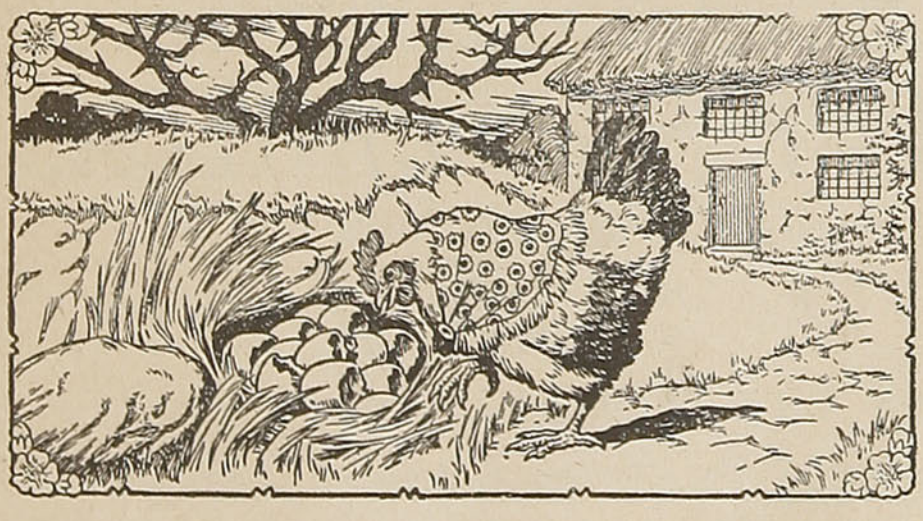
—¡De veras! Y voy a probároslo...

Y desenvainando un sable que llevaba al cinto, ¡se cortó el brazo izquierdo!...

Pregunte usted ahora a sus oyentes qué encuentran de extraordinario en el episodio, y casi todos le contestarán: "¡Es un acto de sublime heroísmo!"

Apenas habrá uno o dos que le digan: "¡No sea usted guasón! ¿Cómo iba a cortarse el brazo izquierdo si le faltaba el derecho?"

BUSQUE UD., SI ES PERSPICAZ



Siete pollos han nacido, fugándose del nido, ¿dónde están?

Cosas de Chile que Ud. debe saber

Nuestro territorio tiene un largo de 4.225 kilómetros.

Su anchura varía entre 170 kilómetros (paralelo 32) y 420 kilómetros (paralelo 23).

Superficie total: 751.605 kilómetros cuadrados.

Según la estadística de 1929, la superficie apta para la agricultura es de 23.129.772 hectáreas, lo que no alcanza a ser la tercera parte de nuestro territorio.

Italia aprovecha el 71% de su superficie; Francia el 76% e Inglaterra el 80%. Como se ve, nuestra situación a ese respecto es desfavorable.

POBLACION DE CHILE

A la llegada de los españoles había 500.000 indios, cifra que otros autores hacen subir a un millón.

A fines del siglo XV había en el país no más de 2.000 habitantes civilizados.

Había 80.000 habitantes, a fines del siglo XVII.

A fines del siglo XVIII, había 308 mil 846 habitantes.

En la época de la independencia, 600.000.

En 1920, había 3.753.799 habitantes.

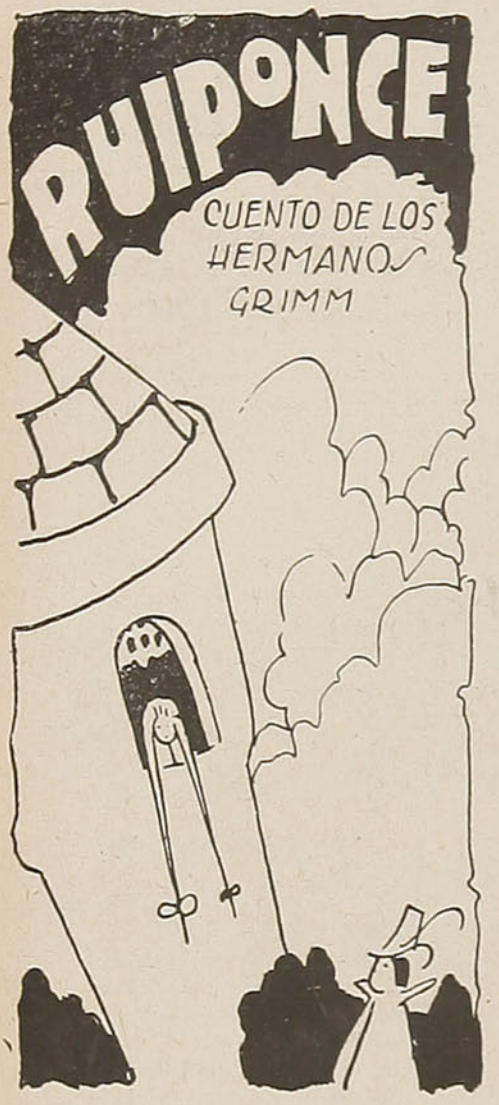
En 1938, había 4.643.864.

¿Quién lo dijo?

Homo homini lupus. — "El hombre es un lobo para el hombre", "Asinaria", de Plauto, acto II, escena 4.ª, verso 88.

"Audaces fortuna juvat". — Virgilio, "Eneida", libro X, después del verso 283, está incluída la frase en un hemistiquio: "La fortuna ayuda a los audaces".

"Non regioniam di lor, ma guarda e passa". — "No nos ocupemos de ellos, mira y pasa". "Infierno", Divina Comedia, de Dante, Canto III, verso 51. Virgilio se expresa así a Dante de los que no fueron fieles a Dios ni al Diablo, y sólo vivieron para sí mismos.



ERASE un matrimonio que hacía tiempo deseaba un hijo, pero el tiempo pasaba y sus deseos no se cumplían. Un día sin embargo, la esposa pudo acariciar la esperanza de que al fin Dios había escuchado sus súplicas.

Desde la ventana de su casa veíase un hermoso jardín lleno de hierbas y de bellísimas flores: rodeábalo una tapia muy alta y nadie se atrevía a penetrar en él, porque pertenecía a una bruja muy poderosa y por todos muy temida. Una tarde, estando la mujer asomada a la ventana contemplando el jardín, fijáronse sus ojos en un cuadro donde crecían en abundancia unos ruiponces tan frescos y tan verdes que al punto le entraron grandes antojos de comerlos.

Desde aquel momento, tales antojos se hicieron cada vez más irresistibles, y como no podía satisfacerlos, la pobre mujer comenzó a entristecerse, perdió el color y se desmejoró a ojos vistas, tanto que el marido asustado le preguntó:

—¿Qué te pasa, mujercita mía?

—¡Ay! — respondió la esposa, — siento que voy a morirme si no consigo comer algunos ruiponces de los del jardín que está detrás de nuestra casita.

El pobre hombre, que adoraba a su mujer, pensó: "Antes que dejar que se muera, le traeré los ruiponces, cueste lo que cueste".

Y en efecto, al anochecer saltó la tapia, penetró en el jardín de la bruja, arrancó apresuradamente un gran puñado de ruiponces y se los llevó a su mujer, la cual preparó con ellos una ensalada que se comió con verdadero deleite. Y tan bien le supieron, que al otro día, no sólo se reprodujo, sino que se avivó su antojo hasta el punto de decirle a su marido que no tendría un momento de descanso si no podía volver a comer de aquella apetecida planta.

El condescendiente esposo volvió aquella noche a saltar la tapia; pero antes de poner los pies en el jardín, quedóse helado de espanto al ver delante de sí a la bruja.

—¿Cómo te atreves — díjole ésta clavando en él su colérica mirada,— a penetrar en mi jardín y a robarme los ruiponces? Tu atrevimiento merece castigo.

—¡Ah, señora! — repuso el desdichado. — Perdonadme, ya que he obrado sólo a impulsos de la necesidad: mi mujer ha visto desde la ventana de nuestra casa vuestros ruiponces y ha sentido tal antojo de comerlos, que de seguro se habría muerto dentro de muy poco tiempo si no hubiese podido satisfacerlo.

Entonces la bruja, deponiendo su cólera, repuso:

—Si es así, como dices, consiento en que te lleves cuantos ruiponces quieras, pero con una condición, que me darás el hijo que te nazca, en la seguridad de que no le irá mal conmigo y de que cuidaré de él como una verdadera madre.

El pobre hombre, aturdido como estaba, asintió a todo, y cuando su mujer hubo dado a luz una niña, presentóse en seguida la bruja, puso a la recién nacida el nombre de Ruiponce y se la llevó consigo.

Ruiponce era la criatura más hermosa que Dios puso sobre la tierra. Cuando tuvo doce años, la bruja la encerró en una torre situada en medio de un bosque, sin puerta ni escalera y sólo con una ventanita en lo más alto, y cada vez que la hechicera quería entrar allí, colocábase debajo de la ventana y gritaba:

"Ruiponce, Ruiponce,
suelta tu cabellera de oro".

La muchacha, al oír la voz de la bruja, soltaba su trenza, y atándola a un hierro de la ventana, dejaba caer su cabellera, que tenía veinte varas de largo, y agarrada a la cual verificaba la hechicera su ascensión.

Al cabo de dos años, sucedió que el hijo del rey cruzó a caballo por el bosque, y al pasar por delante de la torre oyó un canto tan dulce, que le obligó a detenerse y a escuchar.

Era Ruiponce, que distraía su soledad lanzando al aire suavísimas notas. El hijo del rey quiso subir a la torre, pero en vano buscó una puerta que le permitiera entrar en ella. Regresó, pues, a su palacio; pero de tal manera había aquella voz conmovido su corazón, que todos los días volvió al bosque para gozar del placer de oírla.

Un día, estando detrás de un árbol, vió que se acercaba una bruja y oyó que decía:

Soc. Expl. CIPRES de GUAITECAS
T. BRADANOVICH & CO. VALPARAISO. CASILLA 1602. AVENIDA BRASIL 2069
CIPRES No se PUDRE, no se APOLILLA
Dura CIEN AÑOS
HAGA SUS CIERROS CON CIPRES
Tres generaciones aprovecharán su obra. Ofrecemos en todas las dimensiones.

"Ruiponce, Ruiponce,
suelta tu cabellera de oro".

Y entonces pudo contemplar cómo la joven dejaba caer su cabellera, por la cual subía la bruja.

—¿Conque esta es la escalera por donde se sube a la torre? — se dijo. — Pues a mi vez he de probar fortuna.

Y al día siguiente, cuando comenzaba a anochecer, acercóse a la torre diciendo:

"Ruiponce, Ruiponce,
suelta tu cabellera de oro".

Inmediatamente cayeron los cabellos y el hijo del rey subió a la torre.

Ruiponce al pronto se asustó al ver delante de ella a un mancebo; pero el hijo del rey comenzó a hablarle cariñosamente y le dijo que su canto de tal manera le había conmovido, que desde que lo oyera no había hallado reposo y se había propuesto a todo trance ver a la que cantaba. Entonces la muchacha perdió el miedo; y habiéndole el príncipe preguntado si lo aceptaría por esposo, como ella viera que era joven y guapo, pensó: "Con éste estaré mucho mejor que con la vieja Gothel", y contestó afirmativamente a su pregunta, poniendo su mano entre las del mancebo.

—De buena gana me iría contigo — le dijo, — pero no sé cómo salir de aquí. Cada vez que vengas, tráeme un cordón de seda, que yo fabricaré de este modo una escalera, y cuando esté terminada, bajaré y tú podrás llevarme en tu caballo.

Y convinieron en que hasta entonces fuera el hijo del rey a verla todas las noches, pues de día iba la bruja.

Esta de nada se había percatado, hasta que un día le dijo Ruiponce:

—Decidme, señora, ¿por qué tardáis en subir más tiempo que el joven hijo del rey, que sube en un momento?

—¡Ah, malvada! ¿Qué es lo que escucho? Creía haberte aislado de todo el mundo y me has engañado.

Llevada de su cólera, tomó la hermosa trenza de Ruiponce con la mano izquierda y armada la derecha con unas tijeras, cortó en un santiamén aquella cabellera espléndida, hecho lo cual llevóse a la muchacha a un desierto, en donde habría de vivir en lo sucesivo miserablemente y consumida por la tristeza.

Y aquel mismo día en que consumó tan cruel hazaña, la vieja ató la cortada trenza a la ventana, y cuando llegada la noche oyó la voz del príncipe que decía:

"Ruiponce, Ruiponce,
suelta tu cabellera de oro".

dejó caer los cabellos hasta el pie de la torre.

Subió el hijo del rey; pero en vez de hallar a su adorada, encontróse con la bruja, la cual al verlo le dijo con acento burlón:

—¡Hola! ¡Conque querías llevarte a la niña! Pero el pájaro ya no está en su nido, ni canta, pues el gato la ha sacado de aquí y a ti te va a sacar los ojos. Ruiponce para ti no existe ya y nunca más volverás a verla.

El príncipe, desesperado, fuera de sí arrojóse desde lo alto de la torre, y si bien no murió de la caída, las espinas sobre las cuales fué a parar le destrozaron los ojos. Ciego vagó por el bosque, alimentándose de raíces y bayas y llorando sin cesar la pérdida de su querida desposada. Así anduvo durante muchos años, hasta que llegó al desierto en donde vivían una existencia miserable Ruiponce y dos gemelos, un niño y una niña, que había dado a luz.

De pronto el hijo del rey oyó una voz que le era bien conocida: era la voz de Ruiponce.

El príncipe, presa de la mayor emoción acercóse al sitio de donde venía aquella voz.

Ruiponce, que le reconoció al punto, arrojóse en sus brazos y le besó, derramando copiosas lágrimas de alegría.

Dos de aquellas lágrimas cayeron sobre los ojos del mancebo, el cual recobró inmediatamente la vista, extasiándose en la contemplación de su esposa y en la de dos hijos que el cielo le había enviado. Y después de los primeros transportes de júbilo, el príncipe condujo a Ruiponce a su reino.

Allí fueron ambos recibidos con entusiasmo por la Corte, que creía muerto al hijo lel rey, y allí vivieron muchos años contentos y dichosos.

H. G.

¡CORRE, TREN!

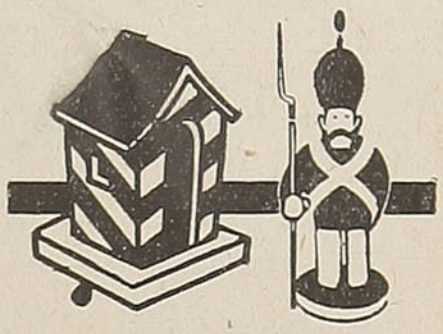
Que corra, que corra el tren;
apúrate mucho más,
que allá en la estación del pueblo
me está esperando mamá.

Ríos montañas y valles,
todo va quedando atrás;
apura, apúrate, tren,
que allá me espera mamá...

El corazón de mi madre
se cansará de esperar;
que corra, que corra el tren,
apúrate mucho más.

¡Oh, madre, cómo deseo,
cómo deseo llegar
a la estación de mi pueblo
para no partir jamás!

Carlitos.



EL REY, EL NOBLE Y EL ALDEANO

(CUENTO)

LUIS XII, REY de Francia, era más conocido con el nombre de El Padre del Pueblo, por la nobleza de su corazón. Cierto día llegó a sus oídos la noticia de que uno de sus cortesanos había tratado brutalmente a un aldeano. Esta crueldad lastimó enormemente sus sentimientos, haciéndole pensar entonces en dar al noble una lección que sirviera para enseñarle a tratar a los que no eran tan afortunados como él. Para esto, con toda serenidad, tramó el plan que debía llevar a cabo.

Cierto día invitó al noble a comer a su palacio. Aunque el monarca comía en la misma mesa del cortesano, ordenó que se le sirviera el mejor de los banquetes. En efecto, fueron desfilando los más delicados y apetitosos manjares, pero no se le sirvió ni un bocado de pan. El noble, aunque sumamente extrañado, no dijo una palabra de semejante olvido. El protocolo de la Corte y su buena educación le obligaban a guardar silencio. Pero a medida que probaba nuevos y exquisitos platos sentía aún más la ansiedad del pan.

Llegados los postres, penetró el rey en el comedor y preguntó a su invitado:

—¿Qué tal, caballero? ¿Os han servido bien?

—Señor — respondió; — ha sido un festín digno de un rey, mas, si he de deciros la verdad, me ha extrañado que entre tanta abundancia faltase el pan, indispensable para toda comida.

El rey Luis XII, con tono severo, respondió: — Como veis, caballero, os es preciso el pan para satisfacer una imprescindible necesidad. Aprended, entonces, a tratar con humanidad a aquellos que cultivan la tierra y recogen el trigo con que producen el pan indispensable para vuestro mantenimiento.

FABRICA DE PAÑOS Y UNIFORMES S. A.

Sucesora de Justiniano, Johnson y Cía.
y Fábrica de Paños El Morro
SALAS N.º 350

CASILLA 700 — TELEFONOS: 89190 - 89186
Dirección Telegráfica: "J U S T I J O H N"

Proveedores de uniformes durante más de 35 años del Cuerpo de Carabineros, Ejército, Armada, Tracción Eléctrica, como asimismo de las Policías Fiscales y Comunales y de los FERROCARRILES DEL ESTADO.

ATENDEMOS CON ESPECIAL CUIDADO Y ESMERO la confección de TRAJES CIVILES para el personal de los FERROCARRILES DEL ESTADO, en casimires ingleses y nacionales.

Fabricamos Uniformes, Impermeables, Mantas de Castilla y Vestuario en general, para instituciones fiscales y particulares y establecimientos industriales, clubes, etc., a precios sin competencia.

Habladurías de mi huerto

por WASHINGTON ESPEJO.

(PARA NIÑOS)

EL PAVO. — ¡Qué afán de hecerme engordar! ¿Y para qué?

LAS GALLINAS. — ¡El interés que tienen en que pongamos, y no nos dejan sacar nuestras crías! Han traído de afuera muchos pollos, pero son muy tontos, no saben decir "mamá".

EL GALLO. — He pasado mala noche. Una claridad me ha engañado varias veces y me ha hecho cantar inútilmente. Además, ¡unos pollos chicos se subieron a dormir en los últimos palos!

LOS PATOS. — Han oído decir que nos gusta el agua, y nos tienen en un pantano y nos obligan a zapatear en el barro. Las "patas" protestan porque no pueden mantener blanco y limpio el plumaje. Nosotros no tenemos la culpa.

LOS CABROS. — Porque nos hemos comido los árboles, nos han encerrado en un corral donde no hay nada en qué entretenerse. A pesar de nuestra disposición para estar alegres, nos vamos a poner graves como los bueyes.

LOS CHANCHOS. — Se nos echa a perder la trompa en el asfalto. Nos falta aire, sol y más afrecho. Las "garrapatas" nos entretienen en todo momento; pero no podemos reírnos porque no tenemos como rascarnos. Hace falta un peine o un poco de barro.

LOS PERROS. — Una perra grande: no me dejan dormir dentro de las piezas y tengo que resguardar la casa. Cuando era chica, pasaba sobre las camas. Ahora me reemplaza otra perra; se ha dado cuenta de que no le conviene crecer, y no crece para arriba, sino que se alarga, se alarga... y las patas las dobla hacia los lados. Cuando sale a los patios, nos divertimos: yo le ladro a los niños que pasan por la calle, y ella ladra debajo de mí.

EL GATO. — No me quejo de falta de cariños ni de escasez de ratones. Me molesta oír a la señora, que siempre pide por teléfono: "¡la carne para el gato!" ¡y sólo diviso la carne cuando la guarda en un armario!

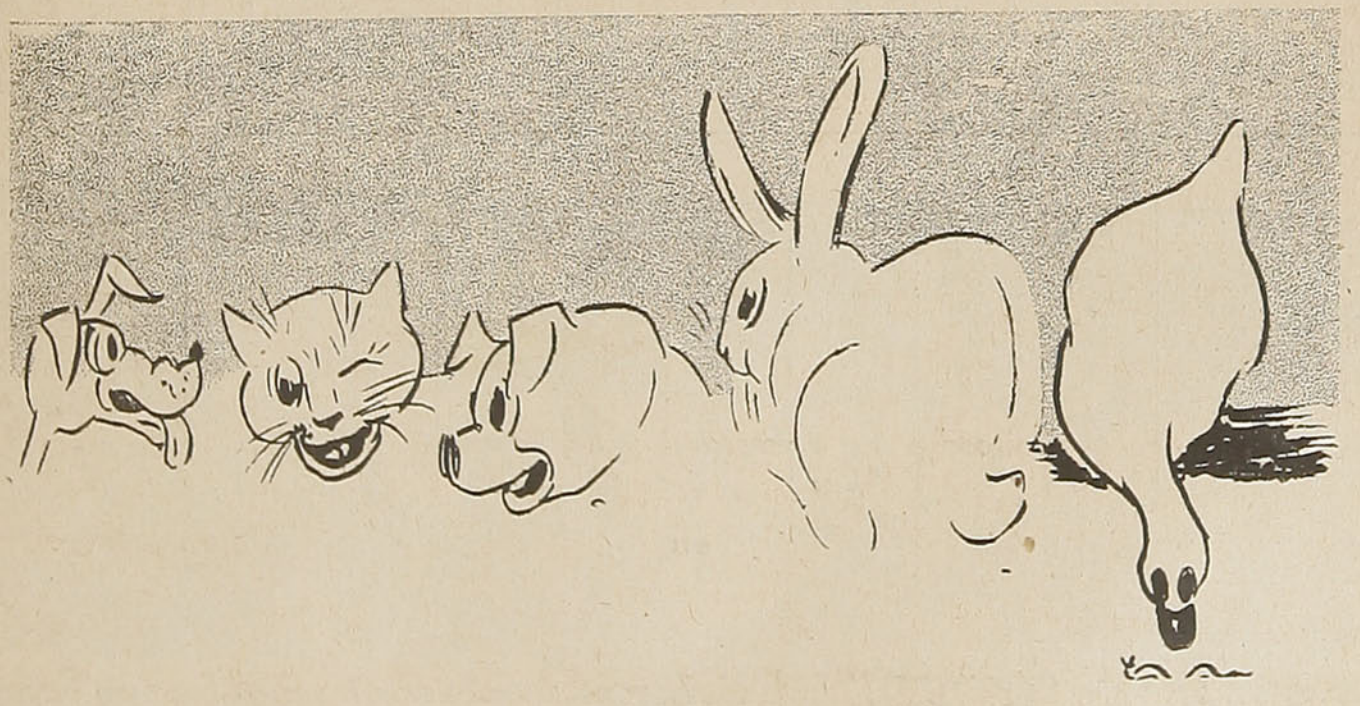
LAS PALOMAS. — Tenemos vista hacia el huerto y todos los días nos dejan salir a vagar. Lo malo es que a nuestras crías se las viene a llevar una señora del frente, que dice que nuestros pichones son muy buenos con tocino. Otra cosa: las chiquillas de la casa, se están dando cuenta de que — entre nosotros — hay "unos" y "unas", que nos van a hacer perder la fama de "fidelidad".

LA "CATURRA". — ¡Tanta bulla! "¡el té para la caturra!" "¡y me dan el concho de las tazas!" ¡Cuando yo aprenda a hablar!

LOS CANARIOS. — Cantamos y apenas nos aplauden. ¡Si será que de tanto oír "Radio", vamos perdiendo el oído!

UNA "CATURRA" AUSTRALIANA. — Vivo entre el canto y la música. Mi jaula es azul y mis plumas son de todos colores. Mi dueña me dice que soy hermosa y me regala con la comida destinada a los otros pájaros. En las noches, cubre mi jaula con una ligera cortina, pero,... al día siguiente no me deja ver la luz hasta que ella se levanta,... y se levanta a mediodía.

La señora, que no sospecha lo que sus huéspedes murmuran, se dirige hacia el interior del huerto, cargada de todo lo que ellos precisan. Apenas la sienten, le forman un cortejo: las perras jugando adelante, y atrás, el gato, con su cola en alto. Los chanchos, los cabros y los patos, entonan un himno triunfal.



MECANICA INDUSTRIAL

S. A.

FABRICA NACIONAL DE TODA CLASE DE

PERNOS.
TUERCAS.
TIRAFONDOS.
REMACHES.
CLAVOS RIELEROS Y GEMALES, Y SOPORTES PARA AISLADORES.

Exclusividad en la fabricación de Pernos Rieleros de Seguridad "Patente Bulldog"

PROVEEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO DESDE 1924

FABRICAS Y OFICINAS EN

SANTIAGO

Calle Lincoyán 3140

Casilla 46-D. — Teléfono 92246

LA CAJA DE RETIROS Y P. S. DE LOS FF. CC. del E.

PROTEGE A Ud. y su FAMILIA CONTRA

- LA MUERTE
- La Adversidad
- y LA VEJEZ

Contratando SEGUROS de VIDA y POLIZAS de PREVISION

Las primas mas bajas. Las mejores garantias.

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO Y CARTAGENA Y ESTACIONES INTERMEDIAS (incluídos impuestos).

DESDE \ HASTA	Santiago	Malloco	Talagante	El Monte	Melipilla	Llolleo	San Antonio	Cartagena	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	—	3,60	5,00	5,80	11,00	22,20	22,60	24,40	Santiago
Malloco	3,60	—	1,60	3,40	7,80	20,00	21,40	22,20	Malloco
Talagante	5,00	1,60	—	1,60	6,80	17,80	19,00	20,20	Talagante
El Monte	5,80	3,40	1,60	—	5,40	16,60	17,80	19,00	El Monte
Melipilla	11,00	7,80	6,80	5,40	—	12,40	12,80	14,40	Melipilla
Llolleo	22,20	20,00	17,80	16,60	12,40	—	1,80	2,20	Llolleo
San Antonio	22,60	21,40	19,00	17,80	12,80	1,80	—	1,60	San Antonio
Cartagena	24,40	22,20	20,20	19,00	14,40	2,20	1,60	—	Cartagena
3.ª clase									3.ª clase
Santiago	—	2,00	3,20	3,20	4,60	8,80	9,20	9,60	Santiago
Malloco	2,00	—	1,20	1,40	3,60	8,20	8,60	8,80	Malloco
Talagante	3,20	1,20	—	1,20	2,80	6,80	7,40	7,60	Talagante
El Monte	3,20	1,40	1,20	—	2,00	6,40	6,80	7,40	El Monte
Melipilla	4,60	3,60	2,80	2,00	—	4,60	5,20	5,60	Melipilla
Llolleo	8,80	8,20	6,80	6,40	4,60	—	1,20	1,20	Llolleo
San Antonio	9,20	8,60	7,40	6,80	5,20	1,20	—	1,20	San Antonio
Cartagena	9,60	8,80	7,60	7,40	5,60	1,20	1,20	—	Cartagena

Envíe a la revista "EN VIAJE" sus colaboraciones. Si son buenas, se publicarán.

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO, VALPARAISO, LOS ANDES Y ESTACIONES INTERMEDIAS.

HASTA / DESDE	Tiltil	Llay-Llay	Las Vegas	San Felipe	Los Andes	Calera	Quillota	Limache	Quilpué	Viña del Mar	Valparaíso	HASTA / DESDE
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	12,00	22,00	22,60	29,40	32,80	28,00	32,00	32,00	32,00	32,00	32,00	Santiago
Tiltil	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Tiltil
Llay-Llay	10,60	....	1,60	8,80	12,00	6,80	9,60	12,60	17,60	20,60	22,60	Llay-Llay
Las Vegas	11,60	1,60	....	7,80	11,20	6,00	8,80	11,60	18,80	19,60	22,00	Las Vegas
San Felipe	18,60	8,80	7,80	....	4,20	13,00	15,20	18,60	23,60	26,80	28,80	San Felipe
Putaendo	....	....	12,00	....	8,40	17,40	....	22,60	27,80	30,40	32,80	Putaendo
Los Andes	22,00	12,00	11,20	4,20	....	16,40	19,00	22,00	27,00	30,00	32,00	Los Andes
Calera	16,80	6,80	6,00	13,00	16,40	....	3,40	6,40	11,20	14,20	16,80	Calera
Quillota	19,60	9,60	8,80	15,20	19,00	3,40	....	3,80	9,00	12,00	14,00	Quillota
San Pedro	21,40	11,20	10,40	17,40	21,00	5,00	2,20	1,80	7,00	10,20	12,20	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	22,60	12,60	11,60	18,60	22,00	6,40	3,80	....	5,80	9,00	11,00	Limache
Quilpué	27,40	17,60	16,80	23,60	27,00	11,20	9,00	5,80	....	3,80	6,00	Quilpué
Viña del Mar	30,40	20,60	19,60	26,80	30,00	14,20	12,00	9,00	3,80	....	2,80	Viña del Mar
Valparaíso	32,00	22,60	22,00	28,80	32,00	16,80	14,00	11,00	6,00	2,80	....	Valparaíso
2.ª clase												2.ª clase
Santiago	....	....	16,80	....	....	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	Santiago
Llay-Llay	....	....	1,40	....	....	5,00	12,60	9,40	12,60	15,00	16,80	Llay-Llay
Las Vegas	....	1,40	....	....	....	4,40	6,40	8,80	12,20	14,20	16,20	Las Vegas
San Felipe	....	6,40	....	....	....	9,60	11,60	13,60	17,40	19,40	21,00	San Felipe (1)
Los Andes	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	23,40	Los Andes (1)
Calera	12,20	5,00	4,40	9,60	12,00	....	2,40	4,60	8,40	10,60	12,20	Calera
Quillota	14,20	7,00	6,40	11,60	14,00	2,40	....	2,80	6,60	8,80	10,40	Quillota
Limache	16,20	9,40	8,80	13,60	16,20	4,60	2,80	4,20	....	6,60	8,00	Limache
Viña del Mar	20,00	15,00	14,20	19,40	22,00	10,60	8,80	6,60	2,80	....	2,00	Viña del Mar
Valparaíso	20,00	16,80	16,20	21,00	23,40	12,20	10,40	8,00	4,40	2,00	....	Valparaíso
3.ª clase												3.ª clase
Santiago	4,60	8,60	8,80	11,40	12,40	10,80	11,40	12,80	14,40	15,00	15,00	Santiago
Tiltil	....	4,20	4,60	7,20	8,60	6,40	7,40	8,80	10,40	11,40	12,40	Tiltil
Llay-Llay	4,20	....	1,20	3,40	4,80	2,80	3,80	5,00	6,80	7,80	8,80	Llay-Llay
Las Vegas	4,60	1,20	....	3,20	4,40	2,40	3,40	4,60	6,40	7,60	8,60	Las Vegas
San Felipe	7,20	3,40	3,20	....	1,60	5,00	6,00	7,20	9,20	10,20	11,00	San Felipe
Putaendo	....	5,00	4,60	....	3,40	6,60	6,60	8,80	10,40	11,80	12,40	Putaendo
Los Andes	8,60	4,80	4,40	1,60	....	6,40	7,20	8,60	10,40	11,40	12,00	Los Andes
Calera	6,40	2,80	2,40	5,00	6,40	....	1,40	2,40	4,60	5,60	6,40	Calera
Quillota	7,40	3,80	3,40	6,00	7,20	1,40	....	1,60	3,60	4,60	5,40	Quillota
San Pedro	8,00	4,40	4,20	6,60	8,00	2,00	1,20	1,20	3,00	4,00	4,80	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	8,80	5,00	4,60	7,20	8,60	2,40	1,60	....	2,20	3,60	4,40	Limache
Quilpué	10,40	6,80	6,40	9,20	10,40	4,60	3,60	2,20	....	1,60	2,40	Quilpué
Viña del Mar	11,40	7,80	7,60	10,20	11,40	5,60	4,60	3,60	1,60	....	1,20	Viña del Mar
Valparaíso	12,40	8,80	8,60	11,00	12,00	6,40	5,40	4,40	2,40	1,20	....	Valparaíso

(1) Según los itinerarios vigentes, sólo se detienen en Las Vegas los expresos N.os 1 y 2; además, en Las Vegas y Llay-Llay el N.º 55, que corre únicamente los domingos y festivos. Este último es el único expreso que tiene combinación a Los Andes y San Felipe. Los pasajeros con boleto de 2.ª que viajan por ese tren con destino al ramal de Los Andes tienen derecho a 1.ª clase, en dicho ramal.

(2) El F. C. a Quintero no pertenece a los Ferrocarriles del Estado, pero se venden boletos directos a Quintero. Combinación con 1.ª clase hay todos los días (ver itinerarios). Combinación con 3.ª clase no hay.

ESCUDAN SU CALIDAD
EN 3 SIGLOS
DE GLORIOSA EXISTENCIA
LIQUEURS
CAZANOVE
DISTRIBUIDORES GENERALES
COMPAÑIA DISTRIBUIDORA NACIONAL
VALPARAISO • SANTIAGO • CONCEPCION • VALDIVIA • COQUIMBO

VALORES DE LOS PASAJES DE 1.ª CLASE (incluídos impuestos) SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

DESDE \ HASTA	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	DESDE \ HASTA
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	103,60	115,80	129,20	142,40	148,60	157,80	167,00	171,20	Santiago
Rancagua	19,40	89,20	101,60	121,00	134,20	139,40	148,60	158,80	162,00	Rancagua
Doñihue	24,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	25,80	84,00	96,40	....	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	27,40	83,00	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	30,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	30,40	79,00	92,20	112,80	128,80	134,20	143,60	152,80	156,80	San Fernando
Santa Cruz	39,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	58,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	41,80	67,80	83,00	103,60	122,00	127,20	138,40	147,60	150,60	Curicó
Licantén	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Licantén
Talca	56,40	54,40	68,80	92,20	112,80	121,00	131,20	140,40	143,60	Talca
San Clemente	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	74,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	66,60	43,60	58,40	84,00	....	112,80	125,00	....	138,40	Linares
Panimávida	71,80	....	64,60	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	74,80	35,00	49,60	74,80	....	106,60	121,00	131,20	134,20	Parral
Cauquenes	85,20	45,00	59,60	86,20	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	82,00	22,00	42,60	67,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	87,20	22,60	37,80	63,60	88,20	97,40	111,80	124,00	128,20	Chillán
Niblinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Niblinto
Recinto	99,40	....	53,40	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	98,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	106,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	108,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	110,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	91,20	17,40	32,00	58,40	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	98,40	8,20	23,40	49,20	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	99,40	5,80	21,00	46,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	103,60	....	16,20	41,80	67,80	79,00	95,40	110,80	115,80	San Rosendo
Concepción	115,80	16,20	....	57,40	82,00	92,20	106,60	121,00	124,00	Concepción
Talcahuano	118,00	19,40	....	59,60	85,20	94,40	109,80	....	126,20	Talcahuano
Santa Fe	108,60	6,80	22,00	36,00	....	71,80	90,20	....	....	Santa Fe
Los Angeles	111,80	11,20	26,40	40,40	....	76,00	93,40	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	119,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	109,80	9,40	24,40	34,00	....	69,80	....	....	....	Coigüe
Nacimiento	111,80	11,00	26,40	35,60	....	71,80	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	116,80	18,60	33,40	42,60	....	79,00	....	....	....	Mulchén
Renaico	112,80	12,00	27,40	31,00	....	67,80	86,20	....	....	Renaico
Angol	115,80	16,80	31,80	35,60	....	71,80	90,20	....	....	Angol
Los Sauces	120,00	23,40	38,20	41,80	....	79,00	....	....	....	Los Sauces
Purén	123,00	29,40	44,00	47,80	....	84,00	99,40	....	120,00	Purén
Cap. Pastene	125,00	32,80	47,80	51,40	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	119,00	20,40	35,20	23,00	48,60	59,60	79,00	....	....	Collipulli
Ercilla	120,00	23,40	38,20	20,00	....	56,40	....	....	....	Ercilla
Victoria	123,00	28,40	43,00	14,60	40,80	51,80	70,80	....	95,40	Victoria
Púa	124,00	30,80	45,60	12,20	....	49,20	67,80	....	....	Púa
Galvarino	....	40,40	....	22,40	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	129,20	42,40	57,40	24,00	....	60,60	79,00	....	....	Curacautín
Traiguén	125,00	32,40	47,20	23,40	....	59,60	79,00	....	....	Traiguén
Lautaro	126,20	36,00	50,80	7,00	33,20	44,00	62,60	....	89,20	Lautaro
Cajón	128,20	39,80	55,40	2,80	....	40,20	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	....	....	9,60	....	....	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	133,20	....	....	14,20	....	....	....	....	....	Cherquenco
Temuco	129,20	41,80	57,40	....	27,00	38,20	57,40	76,00	84,00	Temuco
Nueva Imperial	134,20	49,20	63,60	8,20	....	45,00	63,60	....	....	Nueva Imperial
Carahue	136,40	54,40	68,80	13,00	....	49,60	68,80	....	....	Carahue
Freire	133,20	47,20	61,60	6,20	21,60	32,80	51,80	70,80	79,00	Freire
Cunco	139,40	60,60	74,80	20,00	....	46,00	64,60	....	90,20	Cunco
Pitrufquén	133,20	48,20	62,60	7,20	20,60	31,80	50,80	69,80	77,00	Pitrufquén
Gorbea	135,40	....	65,60	10,20	18,00	29,00	47,80	67,80	73,80	Gorbea
Loncoche	138,40	58,40	72,80	18,00	10,00	21,40	40,40	59,60	66,60	Loncoche
Villarrica	142,40	67,80	82,00	27,00	....	30,00	49,20	68,80	74,80	Villarrica
Lanco	140,40	61,60	76,00	21,40	13,20	18,00	32,80	52,40	59,60	Lanco
Mailef	142,40	65,60	81,00	25,80	18,00	13,20	32,80	52,40	59,60	Mailef
Antilhue	145,60	71,80	87,20	32,00	24,00	6,80	26,40	46,00	53,40	Antilhue
Valdivia	148,60	79,00	92,20	38,20	30,00	....	32,40	51,80	58,40	Valdivia
Los Lagos	146,60	71,80	89,20	35,00	27,40	10,00	23,40	43,00	49,80	Los Lagos
Paillaco	149,60	81,00	....	40,80	....	15,80	17,60	....	44,40	Paillaco
La Unión	152,80	88,20	99,40	47,80	40,20	23,00	10,20	30,00	37,20	La Unión
Osorno	157,80	95,40	106,60	57,40	49,20	32,40	....	21,00	28,00	Osorno
Río Negro	161,00	....	....	62,60	....	38,20	6,80	14,60	22,00	Río Negro
Purranque	162,00	....	....	65,60	....	41,40	10,20	11,60	19,00	Purranque
Corte Alto	163,00	....	....	66,60	....	42,40	11,00	10,60	18,00	Corte Alto
Frutillar	165,00	....	....	70,80	....	46,60	15,20	6,20	13,20	Frutillar
Llanquihue	166,00	....	....	74,80	66,60	50,20	19,60	2,00	9,60	Llanquihue
Puerto Varas	167,00	110,80	121,00	76,00	68,80	51,80	21,00	....	8,00	Puerto Varas
Puerto Montt	171,20	115,80	124,00	84,00	74,80	58,40	28,00	8,00	....	Puerto Montt

Recomiende a sus relaciones la revista "EN VIAJE". No es igual a las demás

VALORES DE LOS PASAJES DE 3.ª CLASE (incluídos impuestos)

SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

DESDE \ HASTA	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	DESDE \ HASTA
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	39,00	43,20	48,60	....	....	....	....	....	Santiago
Rancagua	7,40	33,60	38,00	45,20	....	....	....	....	....	Rancagua
Doñihue	9,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	10,00	31,40	36,00	43,80	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	10,40	30,80	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	11,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	12,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	11,80	29,80	34,60	42,20	....	....	....	....	....	San Fernando
Santa Cruz	14,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	21,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	15,80	25,80	30,80	39,00	....	....	....	....	....	Curicó
Hualañé	21,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Hualañé
Talca	21,00	20 20	25,80	34,60	....	....	....	....	....	Talca
San Clemente	22,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	28,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	24,60	16,40	22,00	31,40	....	....	....	....	....	Linares
Panimávida	27 20	....	....	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	28,20	13,40	18,60	28 20	....	....	....	....	....	Parral
Cauquenes	31,80	17,20	22 60	31,80	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	30,80	10,80	16,00	25,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	....	8,80	14,00	23,60	32,80	....	....	....	....	Chillán
Recinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	....	....	7,80	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	....	....	4,20	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	40,40	....	2,80	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	41,60	....	1,60	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	34,00	6,60	12,00	21,60	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	36,60	3,40	9,00	18,60	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	37,40	2,20	8,00	17,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	39,00	....	6,20	15,80	25,40	29,40	35,60	....	43,60	San Rosendo
Concepción	43,20	....	....	21,20	30,80	34,40	40,00	....	46,80	Concepción
Talcahuano	44,20	7,40	1,20	22,60	....	35,40	41,00	....	47,20	Talcahuano
Santa Fe	....	2,80	8,60	13,80	....	27,20	34,00	....	....	Santa Fe
Los Angeles	....	4,40	10,20	15,00	....	28,80	35,00	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	....	3,80	9,40	12,80	....	26,40	32,80	....	....	Coigüe
Nacimiento	....	4,40	10,00	16,00	....	....	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	....	7,00	12,80	16,00	....	29,40	35,60	....	....	Mulchén
Renaico	....	4,80	10,40	11,80	21,20	25,40	32,20	....	....	Renaico
Angol	....	6,40	12 00	13,40	....	26,80	33,60	....	41,60	Angol
Los Sauces	....	9,00	14,40	15,80	....	....	....	....	....	Los Sauces
Purén	....	11 00	....	....	....	....	....	....	....	Purén
Cap. Pastene.	....	12,40	....	....	....	....	....	....	....	Cap. Pastene.
Collipulli	....	7,80	13,40	9 00	....	22,20	....	....	....	Collipulli
Ercilla	....	9,00	14,40	7,60	....	21,20	....	....	....	Ercilla
Victoria	....	10,80	16,00	5,80	15,40	19,60	26,40	....	35,60	Victoria
Púa	....	11,80	17,20	4,80	....	18,60	25,80	....	....	Púa
Galvarino	....	15,40	....	8,60	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	....	15,80	21,20	9,40	....	22,60	29,80	....	....	Curacautín
Traiguén	....	12,40	18,00	9,00	....	22,60	29,40	....	....	Traiguén
Lautaro	....	13,40	19,00	3,00	12,40	16,40	23,60	....	33,40	Lautaro
Cajón	....	15,00	20,60	1,20	....	15,00	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	17,60	....	3,80	....	17,60	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	....	19,20	....	5,60	....	19,20	....	....	....	Cherquenco
Temuco	....	15,80	21,20	....	10 40	14,40	21,20	28,80	31,20	Temuco
Nueva Imperial	....	18,60	24,00	3,40	13,00	17,20	24,00	....	....	Nueva Imperial
Carahue	....	20,20	25,80	....	14,80	18,60	25,80	....	....	Carahue
Freire	....	18,00	23,20	....	8,20	12,40	19,60	26,80	29,20	Freire
Cunco	....	....	28,20	....	13,40	17,60	....	....	....	Cunco
Pitrufquén	....	18,20	23,60	....	7,80	12,00	19,00	26,40	28,80	Pitrufquén
Gorbea	....	19 20	24,60	....	6,80	11,00	18,20	25,40	27,80	Gorbea
Loncoche	....	22,00	27,40	....	4,00	8,00	15,00	22,60	25,20	Loncoche
Villarrica	....	....	30 80	....	....	11,40	....	....	....	Villarrica
Lanco	....	23,20	28,80	....	5,20	6,80	14,00	21,20	23 60	Lanco
Mailef	....	24,60	30,20	....	6,80	5,20	12,40	19,60	22,20	Mailef
Antilhue	....	27,20	32,40	....	9,40	2,80	10,20	17,60	20,00	Antilhue
Valdivia	....	29,40	34,40	....	11,40	....	12,40	19,60	22,00	Valdivia
Los Lagos	....	28,20	33,40	....	10,40	4,00	9,00	16,00	19,00	Los Lagos
Paillaco	....	30,40	35,00	....	12,40	6,20	6,80	14,00	17,00	Paillaco
La Unión	....	32,80	27,40	....	15,00	9,00	4,00	11,40	14,00	La Unión
Osorno	....	35,60	40,00	....	18,60	12,40	....	8 00	10,80	Osorno
Río Negro	....	....	....	....	20,60	14 40	2,80	5,80	8,60	Río Negro
Purranque	....	....	....	....	....	15,40	4 00	4,60	7,20	Purranque
Corte Alto	....	....	....	....	....	15,80	4,40	4,20	6,80	Corte Alto
Frutillar	....	....	....	....	....	17,60	6,00	2,40	5,20	Frutillar
Llanquihue	....	....	....	....	25,20	19,00	7,40	1,20	3,80	Llanquihue
Puerto Varas	....	....	45,60	....	25 80	19,60	8,00	....	3,20	Puerto Varas
Puerto Montt	....	....	46,80	....	28,40	22,00	10,80	3,20	....	Puerto Montt

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO O

OCTUBRE

Km. desde Calera	SUR A NORTE	7 Directo Calera Serena Ma. Vier. (1)	101 Mixto Calera Petorca Diario (2)	3 Directo Iquique Calera (3)	1 Directo Calera Antofagasta (4)	151 Mixto Calera Cabildo Diario (5)
				Lunes	Mi. y Sáb.	
—	SANTIAGO . . . Sale	8,00	8,00	11,50	11,50	14,05
—	CALERA . . . . . Llega	9,47	9,47	13,39	13,39	16,47
—	VALPARAISO . . Sale	8,15	8,15	11,50	11,50	14,45
—	CALERA . . . . . Llega	9,51	9,51	13,04	13,04	16,15
0	CALERA . . . . Sale	9,55	10,10	14,10	14,10	17,00
52	LIGUA . . . . . Llega	11,05	11,50	15,42	15,42	18,53
76	Papudo . . . . ”	.....	Mi.S.D.12,33	.....	.....	.....
72	CABILDO . . . . . ”	.....	12,25	16,22	16,22	19,52
88	PEDEGUA . . . . . ”	.....	13,20	16,53	16,53	.....
106	Petorca . . . . ”	.....	14,02	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . ”	16,21	.....	22,51	22,51	.....
167	Salamanca . . . ”	Ma. 20,30	.....	.....	Dom. 0,08	.....
198	ILLAPEL . . . . ”	17,05	.....	23,42	23,42	.....
				Martes	J. y Dom.	.....
381	OVALLE . . . . ”	21,52	.....	6,18	6,18	.....
		Mi. y Sáb.				
471	COQUIMBO . . . ”	0,13	.....	9,26	9,26	.....
482	SERENA . . . . ”	0,41	.....	10,01	10,01	.....
711	VALLENAR . . . ”	.....	.....	18,15	18,15	.....
835	COPIAPO . . . . ”	.....	.....	23,27	23,27	.....
				Miércoles	Vi. y L.	
1051	PUEBLO HUNDIDO ”	.....	.....	7,00	7,00	.....
1114	Chañaral . . . . ”	.....	.....	(6) 9,35	(6) 9,35	.....
1209	CATALINA . . . . ”	.....	.....	13,08	13,08	.....
1377	PALESTINA . . . ”	.....	.....	18,38	17,43	.....
1486	BAQUEDANO. . . ”	.....	.....	20,40	(8)	.....
1543	Antofagasta. . . ”	.....	.....	(7) 23,40	(9) 20,30	.....
				Jueves		
1537	P. DE VALDIVIA ”	.....	.....	0,11	.....	.....
1563	CHACANCE . . . ”	.....	.....	1,08	.....	.....
1600	TOCO . . . . . ”	.....	.....	2,22	.....	.....
1889	IQUIQUE . . . . ”	.....	.....	11,50	.....	.....

NOTA.—Los pasajeros de Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Calera y Serena. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera e Iquique. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera y Antofagasta. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren ordinario de Santiago y con tren local de Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase.

(6) Con transbordo en pueblo Hundido.

(7) Con transbordo en Baquedano.

(8) El tren N.º 1, sigue de Palestina directamente a Antofagasta, sin pasar por Baquedano.

(9) Sin transbordo.

FABRICA CHILENA
DE SEDERIAS S. A.
VIÑA DEL MAR
ELEGANCIA
FANTASIA
CALIDAD
AL EFECTUAR SUS COMPRAS DE SEDAS EXIJAN SIEMPRE
LA MARCA DE GARANTIA EN LAS ORILLAS:
F. Ch. de S. Viña del Mar

NOVIOS
ARGOLLAS DE ORO
GARANTIDAS, MACIZAS, SELLADAS Y GRABADAS, DESDE
$ 98.— PAR. ENTREGA INMEDIATA.
CASA SOSTIN
FABRICA DE ARGOLLAS
NUEVA YORK 66. NO CONFUNDIR.
REGALAMOS BOLETOS DE LOTERIA.
REMITIMOS A PROVINCIAS.
GARANTIA — SERIEDAD — RAPIDEZ

VALPARAISO Y SERENA, CHAÑARAL, ANTOFAGASTA E IQUIQUE

1939

Km. a Calera	NORTE A SUR	152 Mixto Cabildo Calera Diario (1)	2 Directo Antofagasta Calera (2)	4 Directo Iquique Calera (3)	102 Mixto Petorca Calera Mi. Vier. (4)	102-A Mixto Petorca Calera L. Ma. J. S. D. (5)	8 Directo Serena Calera Juev. Dom. (6)	
			L. y Mi.	Viernes				
1889	IQUIQUE . . . . Sale	.....	.....	20,30	.....	.....	.....	.....
				Sábado				
1600	TOCO . . . . . "	.....	.....	6,02	.....	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . "	.....	.....	7,20	.....	.....	.....	.....
1537	P. DE VALDIVIA . "	.....	.....	8,23	.....	.....	.....	.....
1543	Antofagasta. . . "	.....	(7) 11,25	(8) 8,15	.....	.....	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . "	.....	(9)	12,07	.....	.....	.....	.....
1377	PALESTINA . . . "	.....	.....	13,57	.....	.....	.....	.....
1209	CATALINA. . . . "	.....	20,05	19,49	.....	.....	.....	.....
1114	Chañaral . . . . "	.....	(10) 22,10	(10) 22,10	.....	.....	.....	.....
			Ma. y Juev	Dom.				
1061	PUEBLO HUNDIDO "	.....	1,17	1,17	.....	.....	....	.....
885	COPIAPO . . . . "	.....	8,00	8,00	.....	.....	.....	.....
711	VALLENAR . . . "	.....	13,14	13,14	.....	.....	.....	.....
482	SERENA . . . . "	.....	21,12	21,12	.....	.....	6,15	.....
471	COQUIMBO . . . "	.....	21,52	21,52	.....	.....	(12) 6,34	.....
			Mi. y V.	Lunes				.....
381	OVALLE . . . . "	.....	1,09	1,09	.....	.....	9,00	
198	ILLAPEL . . . . "	.....	8,14	8,14	.....	.....	13,43	.....
197	Salamanca . . . "	.....	Mi. 7,50	7,50	.....	.....	Juev. 13,15	.....
173	LIMAHUIDA . . . "	.....	9,05	9,05	.....	.....	14,30	.....
106	Petorca . . . . "	.....	.....	.....	14,30	16,25	.....	.....
88	PEDEGUA . . . . "	.....	14,30	14,30	15,14	17,25	.....	.....
72	CABILDO . . . . "	6,30	15,08	15,08	15,56	18,04	.....	.....
76	Papudo . . . . "	.....	.....	.....	Mi. 16,00	S.D.17,55	.....	.....
52	LIGUA . . . . . "	7,09	15,53	15,53	16,40	18,43	19,25	.....
0	CALERA . . . . Llega	9,03	17,25	17,25	18,27	20,26	20,47	.....
—	CALERA . . . . Sale	9,54	(11) 18,58	(11) 18,58	(11) 18,58	21,16	21,16	.....
—	SANTIAGO . . . Llega	12,36	20,55	20,55	20,55	23,35	23,35	.....
—	CALERA . . . . Sale	9,51	18,42	18,42	18,42	22,20	22,20	.....
—	VALPARAISO. . . Llega	11,01	20,14	20,14	20,14	23,40	23,40	.....

NOTA.—Los pasajeros para Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinario a Santiago, que lleva 1.ª y 3.ª clase y con Expreso a Valparaíso que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Antofagasta y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase .

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Iquique y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman, y con tren local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase y comedor. Los domingos y festivos la combinación a Santiago es con tren expreso, que lleva 1.ª y 2.ª clase y comedor y sale de Calera a las 21.29 para llegar a Santiago a las 23.30. Los pasajeros de 3.ª pueden tomar el tren de excursión, que sale de Calera a las 21.59 y llega a Santiago a las 0.09.

(6) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Serena y Calera. Combina en Calera con los trenes ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(7) Sin transbordo.

(8) Con transbordo en Baquedano.

(9) El tren N.º 2 va desde Antofagasta directamente a Palestina, sin pasar por Baquedano.

(10) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(11) Los pasajeros de 3.ª a Santiago que no deseen pagar 1.ª o 2.ª clase desde Calera, deben esperar el ordinario N.º 11, que sale de Calera a las 21.16 y llega a Mapocho a las 23.35, (sólo días de trabajo).

(12) El tren N.º 8 no pasa por la estación de Coquimbo sino por Empalme, que dista un kilómetro.

LA REVISTA

"EN VIAJE"

entra a todos los hogares, porque su material de lectura satisface los gustos de los grandes y de los chicos, de los ricos y de los pobres. Agrada lo mismo a la mujer, que al hombre y que al niño.

VALE SOLO $ 1.00

SANTIAGO A VALPARAISO, SAN FELIPE, LOS ANDES, PAPUDO Y QUINTERO

OCTUBRE 1939.

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	72 Excurs. Dom. y Fest.	2 Expreso Diario	10 Ordinario Diario	4 Expreso Diario	8 Ordinario Diario	6 Expreso Diario Excepto Dom.	12 Ordinario Diario
0	Mapocho . . . . . Sale	7.10	8.00	8.20	11.50	14.05	17.45	20.00
92	Llay-Llay . . . . . Llega	8.48	....	10.22	13.14	16.08	....	21.40
96	Las Vegas . . . . . ”	....	9.26	10.28	....	16.14	....	21.46
	San Felipe . . . . . ”	....	....	11.25	....	17.15	....	22.48
	Los Andes . . . . . ”	....	....	11.50	....	17.43	....	23.13
118	Calera . . . . . ”	9.20	9.47	11.01	13.39	16.47	19.34	22.15
	Papudo . . . . . ”	....	(1) 12.33	....	....	....	....	....
129	Quillota . . . . . ”	9.36	10.02	11.18	13.52	17.05	19.47	22.31
137	San Pedro . . . . . ”	....	....	11.28	....	17.15	....	....
	Quintero . . . . . ”	....	....	....	....	(2) 19.00	....	....
143	Limache . . . . . ”	9.52	....	11.35	14.07	17.22	20.02	22.45
164	Quilpué . . . . . ”	10.15	....	12.03	14.28	17.50	....	23.08
177	Viña del Mar . . . . . ”	10.32	10.48	12.21	14.43	18.08	20.38	23.23
180	Recreo . . . . . ”	....	....	12.28	....	18.15	....	....
183	Barón . . . . . ”	10.42	10.57	12.33	14.50	18.20	20.46	23.33
186	Puerto . . . . . ”	10.48	11.01	12.40	14.54	18.27	20.50	23.40

(1) Hay combinación sólo los miércoles, sábados y domingos.

(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.

FERROCARRIL TRANSANDINO

OCTUBRE 1939.

Km.	SANTIAGO o VALPARAISO a MENDOZA	2 Miércoles
		Hora chilena
..	Sale Santiago (Mapocho) . .	20.00
..	Llega Las Vegas	21.46
..	Sale Valparaíso (Puerto) . .	(1) 20.00
..	Sale Viña del Mar	(1) 20.15
..	Llega las Vegas	(1) 21.38
..	Sale Las Vegas	22.03
..	Llega Los Andes	23.13
		Juev.
0	Sale Los Andes	6.45
34	» Río Blanco	8.18
51	» Juncal	9.20
63	» Portillo	10.02
69	» Caracoles	10.30
75	Llega Las Cuevas	10.40
		Hora argent. (2)
..	Sale Las Cuevas	11.10
88	» Puente del Inca	12.05
106	Llega Punta de Vacas	12.50

Km.	MENDOZA a SANTIAGO o VALPARAISO	1 Jueves
		Hora argent. (2)
0	Sale Punta de Vacas	13.15
18	» Puente del Inca	14.20
31	Llega Las Cuevas	15.30
		Hora chilena
..	Sale Las Cuevas	15.55
37	» Caracoles	16.15
43	» Portillo	16.40
55	» Juncal	17.22
72	» Río Blanco	18.20
106	Llega Los Andes	19.45
..	Sale Los Andes	20.30
..	Llega Las Vegas	21.33
..	Sale Las Vegas	21.45
..	Llega Santiago (Mapocho) . .	23.35
..	Sale Las Vegas	21.52
..	Llega Viña del Mar	23.23
..	Llega Valparaíso (Puerto) . .	23.40

(1) Los domingos sale de Puerto a las 20.15 y de Viña del Mar a las 20.28 y llega a Las Vegas a las 21.50.

(2) La hora argentina está adelantada una hora con respecto a la hora chilena, desde el mes de noviembre hasta febrero inclusive y es igual a la chilena en el resto del año.

NOTA.—Entre Punta de Vacas y Mendoza y viceversa hay servicio de autos en combinación con los trenes del F. C. Transandino y con trenes entre Mendoza y Buenos Aires.

VALPARAISO, PAPUDO, QUINTERO, SAN FELIPE Y LOS ANDES A SANTIAGO

OCTUBRE 1939.

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	1 Expreso Diario	9 Ordinario Diario	3 Expreso Diario	7 Ordinario Diario	5 Expreso Diario	11 Ordinario Días trab.	55 Expreso Dom. y fest.	71 Excurs. Dom. y fest.
0	Puerto . . . . Sale	8.00	8.15	11.50	14.15	17.45	20.00	20.15	20.40
2	Barón . . . . . "	8.04	8.22	11.55	14.22	17.49	20.07	20.19	20.47
6	Recreo . . . . . "	....	8.27	....	14.27	....	....	....	....
9	Viña del Mar . "	8.13	8.34	12.04	14.34	17.58	20.15	20.28	20.56
22	Quilpué . . . . "	....	8.51	12.17	14.51	....	20.28	....	21.11
43	Limache . . . . "	....	9.18	12.39	15.18	18.30	20.48	21.01	21.32
	Quintero . . . "	....	(1) 7.45	....	....	....	....	....	....
49	San Pedro . . . "	....	9.26	....	15.26	....	.....	....	21.39
55	Quillota . . . . "	8.56	9.36	12.53	15.36	18.44	21.02	21.15	21.46
	Papudo . . . . "	....	....	....	....	(2) 16.00	(3) 17.55	(3) 17.55	....
68	Calera . . . . . '	9.07	9.54	13.05	15.53	18.58	21.16	21.29	21.59
	Los Andes . . . "	8.15	8.15	....	15.00	....	20.30	20.30	....
	San Felipe . . "	8.35	8.35	....	15.22	....	20.50	20.50	....
90	Las Vegas . . . "	9.28	10.25	....	16.25	....	21.45	21.56	....
94	Llay-Llay . . . . "	....	10.31	13.31	16.31	....	21.51	22.02	22.30
186	Mapocho . . . . Llega	11.00	12.36	14.58	18.31	20.55	23.35	23.30	0.09

(1) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.
(2) Hay combinación sólo los miércoles.
(3) Hay combinación sólo los sábados y domingos.

SANTIAGO - CARTAGENA

OCTUBRE 1939.

Km.	ESTACIONES	N.o 23 Diario (1)	N.o 29 Fac. Dom. y Fest. (1)	N.o 25 Diario		
0	SANTIAGO (Alameda). Sale	8.30	8.55	17.40	....	....
61	MELIPILLA . . . . . Llega	9.44	9.55	18.55	....	....
109	LLOLLEO . . . . . "	10.47	10.57	19.54	....	....
112	SAN ANTONIO . . . . "	10.54	11.04	20.01	....	....
118	CARTAGENA . . . . . "	11.06	11.16	20.13	....	....

(1) El tren N.º 23 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 29.

CARTAGENA - SANTIAGO

OCTUBRE 1939.

Km.	ESTACIONES	N.o 26 Diario	N.o 30 Fac. Dom. y Fest. (1)	N.o 24 Diario (1)		
0	CARTAGENA . . . . Sale	8.20	17.30	17.30	....	....
6	SAN ANTONIO . . . . "	8.30	17.40	17.40	....	....
9	LLOLLEO . . . . . "	8.37	17.47	17.47	....	....
57	MELIPILLA . . . . . "	9.45	18.55	18.57	....	....
118	SANTIAGO (Alameda). Llega	11.05	20.03	20.22	....	....

(1) El tren N.º 24 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 30.

EMBARQUES, DESCARGAS

BODEGAJES, HARNEOS Y CLASIFICACION DE SEMILLAS

SAN ANTONIO — VALPARAISO — SANTIAGO — IQUIQUE

GEO C. KENRICK & Co.

Dirección Telegráfica: "KENRICK"

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO

(Norte a Sur)

OCTUBRE

Km. desde Santiago	ESTACIONES	1 Expreso L. Mi. V.	17 Ordinario Diario	11 Ordinario Diario	3 Ordinario Diario (5)	13 Ordinario Diario	5 Ordinario Diario	9 Nocturno L. Mi. V. (16)	3 Ordinario Ma. J. S.	7 Nocturno Diario
0	SANTIAGO . . . Sale	8,45	....	9,00	9,40	14,00	16,20	18,00	....	21,00
82	RANCAGUA. . . Llega	10,02	....	10,43	11,04	15,40	17,59	19,25	....	22,21
134	S. FERNANDO . "	10,55	....	11,53	11,58	16,48	19,05	20,24	....	23,22
256	Pichilemu . . "	....	....	(4) 15,50	(4) 15,50	....	....	....	....	....
185	CURICO . . . . "	11,49	....	....	13,08	17,53	(10) 20,14	21,16	....	0,22
272	Licantén . . . "	....	....	....	(6) 15,33	(9) 21,30	....	....	....	....
249	TALCA . . . . "	12,59	....	....	14,34	19,15	9,24	22,21	....	1,55
337	Constitución . "	....	....	....	18,59	....	....	....	....	....
300	LINARES . . . "	14,04	....	....	15,48	....	10,39	23,30	....	3,26
327	Panimávida. . "	....	....	....	(7) 17,33	....	....	....	....	....
								Ma. J. S.		
339	PARRAL . . . "	14,53	....	....	16,44	....	11,36	0,26	....	4,34
386	Cauquenes . . "	(1) 16,13	....	....	(8) 18,43	....	(11) 12,43	....	....	....
398	CHILLAN . . . "	15,57	....	....	17,57	....	12,56	1,39	....	5,40
515	Tomé . . . . "	19,39	....	....	....	....	19,39	....	....	(18) 11,13
462	Recinto . . . "	....	....	....	....	....	....	....	....	(19) 12,00
499	S. ROSENDO . . "	18,00	....	....	20,11	....	15,39	....	....	8,15
569	Concepción . . "	19,46	....	....	22,20	....	17,32	....	....	10,15
584	Talcahuano . . "	20,10	....	....	22,49	....	17,59	....	....	10,46
		15 Ordinario L. Mi. V.					13 Ordinario Ma. J. S. Dom.			11 Ordinario Diario
—	Talcahuano . . Sale	16,12	....	....	....	....	13,45	....	....	6,30
—	Concepción . . "	16,40	....	....	....	....	14,15	....	....	7,00
499	S. ROSENDO . . "	18,20	....	....	....	....	16,00	....	....	8,40
527	SANTA FE . . Llega	18,59	....	....	....	....	16,38	....	....	9,23
547	Los Angeles. . "	20,13	....	....	....	....	17,32	....	....	10,38
538	COIGÜE . . . . "	19,17	....	....	....	....	16,55	4,15	....	9,42
579	Mulchén . . . "	21,00	....	....	....	....	(12) 18,40	....	....	11,30
546	Nacimiento . . "	19,40	....	....	....	....	17,15.	....	....	10,05
551	RENAICO . . . "	19,40	....	....	....	....	17,15	....	....	10,04
572	Angol . . . . "	20,24	....	....	....	....	(13) 18,04	....	....	10,44
629	Purén . . . . "	22,00	....	....	....	....	(14) 19,50	....	....	12,30
665	Traiguén . . . "	22,19	....	....	....	....	(15) 19,59	....	....	12,42
625	VICTORIA . . . "	21,31	14,37	....	....	....	19,04	6,19	....	12,13
637	PUA . . . . . "	21,49	14,50	....	....	....	19,23	....	....	12,31
686	Curacautín . . "	....	....	....	..	....	....	....	....	(20) 14,05
681	CAJON . . . . "	22,45	15,48	....	....	....	20,20	....	....	13,26
728	Cherquenco . . "	....	(2) 18,15	....	....	....	....	....	....	(21) 15,45
691	TEMUCO. . . . "	22,58	16,02	....	....	....	20,35	7,42	....	13,38
747	Carahue . . . "	....	(3) 18,20	....	....	....	....	(17) 11,35	....	(3) 18,20
691	TEMUCO . . . Sale	....	16,08	....	....	....	....	....	8,10	13,50
716	FREIRE . . . Llega	....	16,43	....	....	....	....	....	8,45	14,25
799	Cunco . . . . "	....	(2) 19,28	....	....	....	....	....	10,16	(2) 19,28
769	LONCOCHE. . . "	....	17,56	....	....	....	....	....	10,01	15,42
811	Villarrica. . . "	....	....	....	....	....	....	....	(17) 11,22	(22) 17,03
835	ANTILHUE. . . "	....	....	....	....	....	....	....	11,37	17,15
863	Valdivia . . . "	....	....	....	....	....	....	....	12,31	18,05
			23 Mixto L. Mi. V. Dom.		15 Mixto L. Mi. V. Dom.					19 Ordinario Diario
863	Valdivia . . . Sale	....	....	....	....	....	....	....	11,00	16,30
835	ANTILHUE. . . "	....	....	....	....	....	....	....	11,52	17,28
850	LOS LAGOS . . Llega	....	....	....	....	....	....	....	12,14	17,49
910	LA UNION . . . "	....	....	....	....	....	....	....	13,55	19,17
982	Lago Ranco . "	....	....	....	....	....	....	....	16,52	....
953	OSORNO . . . . "	....	....	....	....	....	....	....	15,07	20,20
953	OSORNO . . . . Sale	....	8,45	....	17,15	....	....	....	15,20	....
1047	Pto. VARAS . . Llega	....	10,55	....	19,25	....	....	....	17,35	....
1080	Pto. MONTT . . "	....	11,39	....	20,09	....	....	....	18,24	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo viernes.

(2) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(3) Los domingos llega a las 19.20.

(4) Diariamente hasta Alcones y a Pichilemu los martes, jueves y sábados.

(5) No se detiene desde Alameda hasta San Fernando, salvo en Rancagua y Pelequén.

(6) Sólo miércoles; los martes, jueves viernes y domingos llega a las 17.10, con larga espera en Curicó. Los lunes no hay combinación.

(7) Los miércoles llega a las 18,33.

(8) Los viernes llega a las 19,23.

(9) Sólo lunes y miércoles.

(10) Este tren aloja en Curicó y continúa al sur al día siguiente, a las 8,10.

(11) Los martes no hay combinación.

(12) Los domingos llega a las 21,00 con una larga espera en coigüe.

(13) Los domingos llega a las 19,44 con una larga espera en Renaico.

(14) Los domingos llega a las 21,20, con una larga espera en Renaico.

(15) Los domingos llega a las 21,38, con una larga espera en Renaico.

(16) Lleva sólo coches de primera clase y dormitorios.

(17) Sólo sábados.

(18) Sólo jueves y domingos.

(19) Facultativo los martes, jueves, sábados y domingos.

(20) Sólo jueves. Los demás días llega a las 18,32, con larga espera en Victoria o Púa.

(21) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días llega a las 18,15, con larga espera en Cajón.

(22) Los lunes y viernes llega a las 19,52, con larga espera en Loncoche.

PUERTO MONTT Y RAMALES - INVIERNO 1939 (Sur a Norte)

1939.

Km. a Santiago	ESTACIONES		20 Ordinario Diario	4 Ordinario Ma. J. S.	10 Nocturno Ma. J. S. 12)	18 Ordinario Diario	4 Ordinario Diario	12 Ordinario Diario	16 Mixto L. Mi. V. Dom.	24 Mixto L. Mi. V. Dom.
1080	Pto. MONTT	Sale	....	9,10	....	....	....	....	8,15	16,45
1047	Pto VARAS	"	....	10,06	....	....	....	....	9,06	17,36
953	OSORNO	Llega	....	12,29	....	....	....	....	11,21	19,51
953	OSORNO	Sale	8,30	12,43	....	....	....	....	....	....
982	Lago Ranco	"	(1) 7,20	11,50	....	....	....	....	....	....
910	LA UNION	"	9,40	14,02	....	....	....	....	....	....
850	LOS LAGOS	"	11,15	15,43	....	....	....	....	....	....
835	ANTILHUE	Llega	11,37	16,05	....	....	....	....	....	....
863	Valdivia	"	12,31	17,01	....	....	....	....	....	....
			12 Ordinario Diario						14 Ordinario Ma. J.S.	14 Ordinario Diario
863	Valdivia	Sale	11,00	15,25	....	....	....	....	....	....
835	ANTILHUE	"	11,55	16,20	....	....	....	....	....	....
811	Villarrica	"	(2) 12,05	....	....	(13) 7,25	....	....	....	....
769	LONCOCHE	"	13,29	17,57	....	8,40	....	....	....	....
799	Cunco	"	(3) 13,05	....	....	(14) 8,10	....	....	....	....
716	FREIRE	"	14,42	19,15	....	9,57	....	....	....	....
691	TEMUCO	Llega	15,17	19,55	....	10,34	....	....	....	....
747	Carahue	Sale	(4) 13,30	....	....	(15) 7,50	....	....	....	....
691	TEMUCO	"	15,34	....	20,10	10,40	....	....	6,00	6,00
728	Cherquenco	"	(5) 13,55	....	....	10,40	....	....	....	....
681	CAJON	"	15,49	....	....	10,53	....	....	6,16	6,16
686	Curacautín	"	(6) 15,05	....	....	(16) 10,00	....	....	....	....
637	PUA	"	17,00	....	....	11,57	....	....	7,21	7,21
625	VICTORIA	"	17,24	....	21,38	12,14	....	....	7,43	7,43
665	Traiguén	"	(7) 16,25	....	....	....	....	....	6,45	6,45
629	Purén	"	(1) 16,25	....	....	....	....	....	6,50	6,50
572	Angol	"	(8) 18,19	....	....	....	....	....	8,39	8,39
551	RENAICO	"	19,04	....	....	....	....	....	9,22	9,22
546	Nacimiento	"	18,45	....	....	....	....	....	9,10	9,10
579	Mulchén	"	(9) 17,30	....	....	....	....	....	8,00	8,00
538	COIGUE	"	19,24	....	23,30	....	....	....	9,44	9,44
547	Los Angeles	"	(10) 19,00	....	....	....	....	....	8,45	8,45
527	SANTA FE	"	19,40	....	....	....	....	....	10,04	10,04
499	S. ROSENDO	Llega	20,20	....	....	....	....	....	10,43	10,43
569	Concepción	"	22,20	....	....	....	....	....	12,27	12,27
584	Talcahuano	"	22,49	....	....	....	....	....	12,53	12,53
			8 Nocturno Diario						2 Expreso Ma. J. S.	6 Ordinario Diario (21)
584	Talcahuano	Sale	18,30	....	....	....	....	....	8,45	8,55
596	Concepción	"	18,55	....	....	....	....	....	9,11	9,25
499	S. ROSENDO	"	20,45	....	....	....	6,35	....	10,52	11,10
462	Recinto	"	(11) 13,50	....	Miércoles	....	....	....	....	....
515	Tomé	"	....	....	....	....	....	....	8,35	8,35
398	CHILLAN	"	23,25	....	2,47	....	9,00	....	12,32	13,40
386	Cauquenes	"	....	....	....	....	8,30	....	(20) 12,15	(22) 13,40
339	PARRAL	"	0,45	....	3,57	....	10,18	....	13,30	14,54
327	Panimávida	"	....	....	....	....	8,25	....	....	....
300	LINARES	"	1,40	....	4,57	....	11,15	....	14,13	15,49
						14 Ordinario Diario				
337	Constitución	"	....	....	....	....	7,40	....	....	....
249	TALCA	"	3,10	....	6,05	6,55	12,35	....	15,18	16,59
272	Licantén	"	....	....	....	....	(17) 8,24	....	....	(23) 15,50
185	CURICO	"	4,40	....	7,20	8,15	14,00	....	16,21	18,22
256	Pichilemu	"	....	....	....	....	(18) 11,10	(18) 11,10	....	....
134	S. FERNANDO	"	5,55	....	8,20	9,25	(19) 15,10	15,20	17,12	19,36
82	Rancagua	"	7,15	....	9,20	10,40	16,07	16,36	18,03	20,49
0	SANTIAGO	Llega	8,40	....	10,45	12,30	17,30	18,25	19,23	22,27

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(2) Excepto lunes y viernes.

(3) Sólo martes, jueves y sábados.

(4) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos. Los martes y jueves sale a las 11,00 y los domingos a las 8,55, con una larga espera en Temuco.

(5) Sólo viernes. Los demás días sale a las 8,20, con una larga espera en Cajón o Temuco.

(6) Sólo jueves.

(7) Los martes, jueves y sábados sale a las 14,45, con una larga espera en Renaico.

(8) Los martes, jueves y sábados, sale a las 16,38, con una larga espera en Renaico.

(9) Los martes, jueves y sábados, sale a las 15,00 con una larga espera en Colgüe.

(10) Los lunes, miércoles y viernes sale a las 18,25.

(11) Facultativo martes, jueves, sábados y domingos. Consulte al Jefe de Estación para saber si está corriendo.

(12) Lleva sólo coches de 1.ª clase y dormitorios.

(13) Sólo lunes, martes, jueves, viernes y sábados.

(14) Los martes, jueves y sábados, sale a las 7,25.

(15) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los domingos sale a las 8.55.

(16) Los lunes, miércoles y viernes, sale a las 9,10.

(17) Sólo martes y jueves. Los demás días sale a las 7,30, con una larga espera en Curicó.

(18) Sólo miércoles, viernes y domingos. De Alcones sale diariamente.

(19) No se detiene desde San Fernando hasta Alameda, salvo en Pelequén y Rancagua.

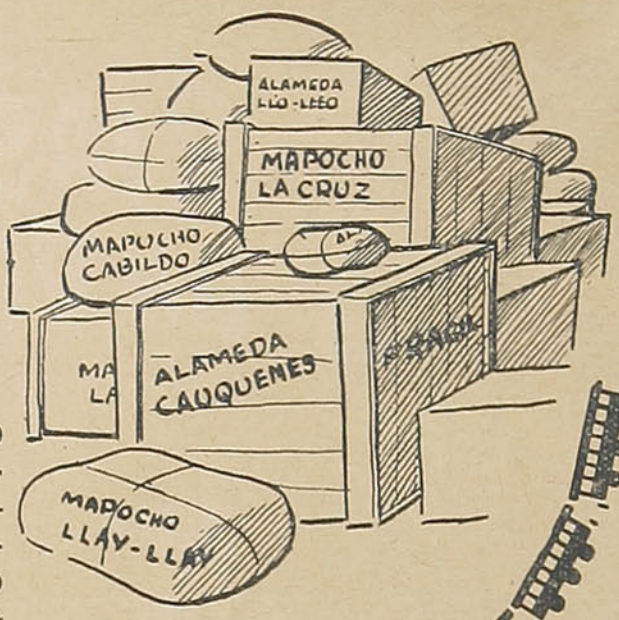
(20) Sólo martes.

(21) Los domingos y festivos no se detiene en Nos, San Bernardo y Espejo y llega a Alameda a las 22.22. Los pasajeros a estas estaciones deben transbordarse en Buin al local N.º 50, que sale a las 22.05.

(22) Sólo lunes, jueves, viernes y domingos. Los martes, sale a las 12,15, con una larga espera en Parral.

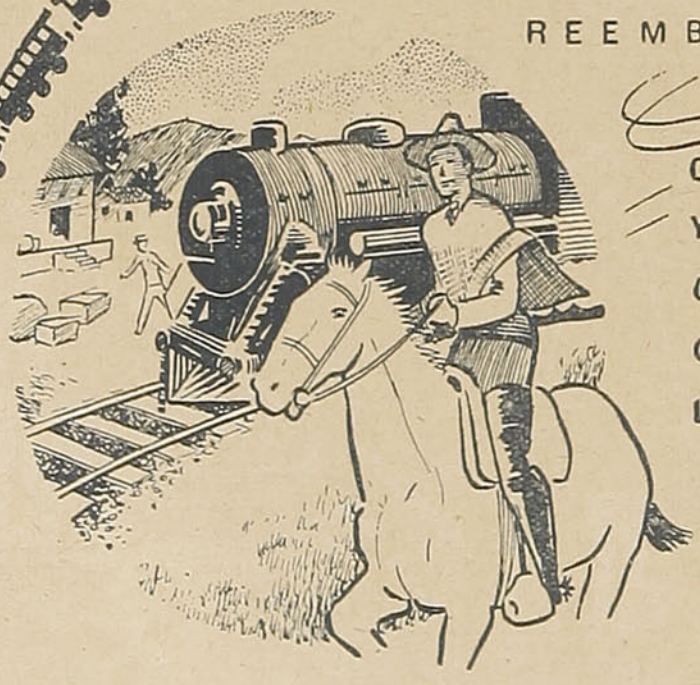
(23) Sólo miércoles.

VENDA MAS



En cada ciudad o pueblo de la República le aguardan posibles compradores. Haga llegar hasta ellos sus ofertas, no vegete en el círculo de una clientela limitada, ¡extienda sus actividades! Puede vender a lo largo de todo el país. El Servicio de Reembolsos de los ferrocarriles se encarga de la entrega y cobro de la mercaderia en cualquier estación de su red, o de las empresas particulares con que tiene intercambio.

HAGA SU NEGOCIO MAS PRODUCTIVO UTILIZANDO EL SERVICIO DE REEMBOLSOS



CARGA, EQUIPAJE Y ENCOMIENDAS CON FLETE PAGADO O POR PAGAR EN LA ESTACION DE DESTINO

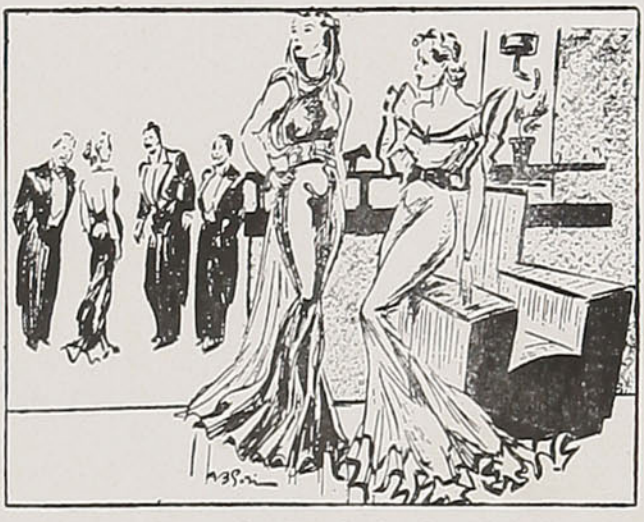
FERROCARRILES DEL ESTADO

RIASE UN POCO
mientras corre el tren

—¡Señor! ¡Señor! ¡He perdido al nene en la plaza!
—¡Bueno, bueno! ¡Se le descontará del sueldo!

—¡Cuando pienso que hay quienes pagan hasta mil pesos por hacerse enterrar! ¡Cómo está de cara la vida!

El dueño del negocio, a la cajera. — Señorita anteayer cerró usted la caja con veinte pesos de más, ayer, con diez pesos de más y hoy con nada de más. ¿Cómo ha sido eso? Ponga más atención al dar los vueltos.



—Clara siempre está rodeada de admiradores y los tiene de todas las nacionalidades.
—Es que es muy instruida. Sabe decir ¡Ah! en diez idiomas.

—Doctor, tengo una gran preocupación por mi abuelo: hace dos días que está muerto. ¿Qué puedo hacer?

SUICIDIO URGENTE

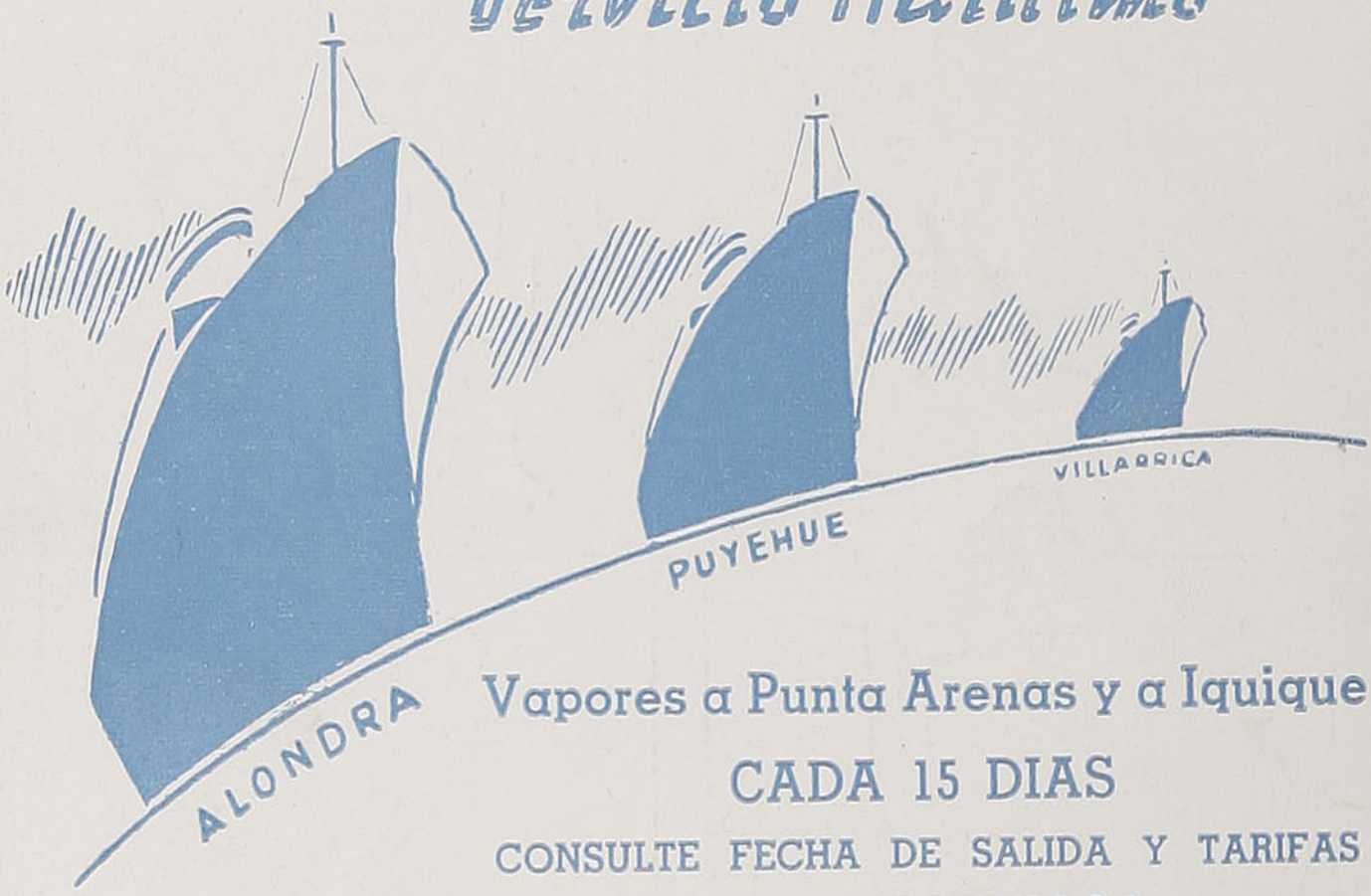
—¿Viene atrasado el tren?
—Sí, señor; media hora. Pero si usted tiene apuro, hay otro dentro de cinco minutos por la otra vía.

La hora

UN DIARIO DE SANTIAGO PARA TODO CHILE.
LA MEJOR INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA.
LA MEJOR PAGINA DE REDACCION.
LA MAYOR CIRCULACION EN TODO EL PAIS.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Servicio Marítimo



Vapores a Punta Arenas y a Iquique

CADA 15 DIAS

CONSULTE FECHA DE SALIDA Y TARIFAS

VALPARAISO:
ESTACION PUERTO
VORWERK Y CIA.

SANTIAGO:
BANDERA ESQUINA AGUSTINAS
OFICINA INFORMACIONES

¡Señores Dueños de Molinos!

Si desean **mejorar su rendimiento y la calidad de la harina** pídannos sin compromiso un estudio por los expertos de la fábrica inglesa **Thomas Robinson & Son Ltd.** Expertos en diagramas y fabricantes de la maquinaria más moderna para molinos.

Agentes: GEO C. KENRICK & Co.

Casilla N.º 127 SANTIAGO Agustinas 1136

TALLERES GRAFICOS DE LOS FF. CC. DEL E. — (CHILE)

En viaje

1.º DE NOVIEMBRE DE 1939

EDICION N.º 73

PRECIO: $ 1.00

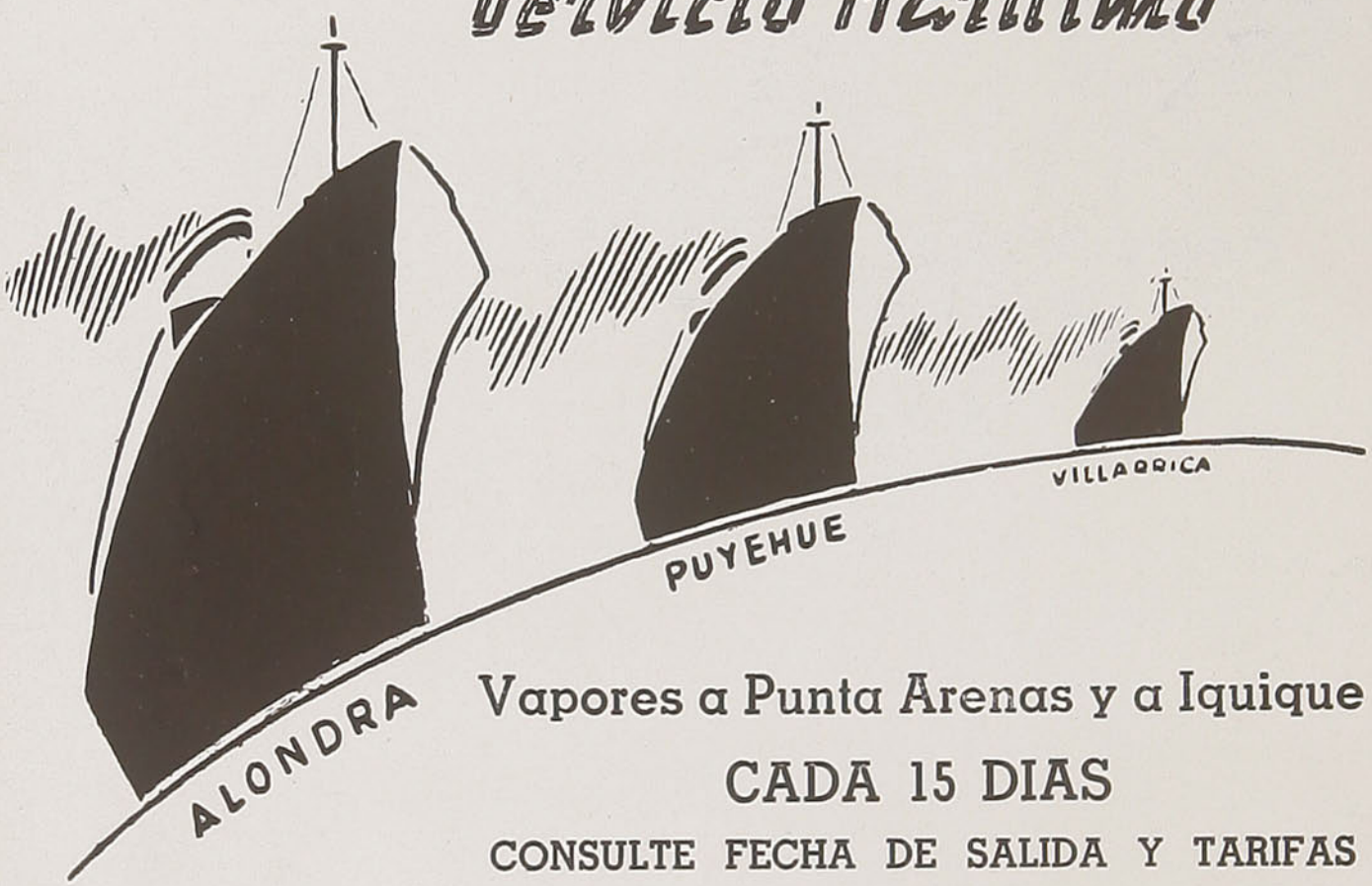
Caleta de pescadores de Angelmó - (Puerto Montt)

La hora

UN DIARIO DE SANTIAGO PARA TODO CHILE.
LA MEJOR INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA.
LA MEJOR PAGINA DE REDACCION.
LA MAYOR CIRCULACION EN TODO EL PAIS.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Servicio Marítimo



Vapores a Punta Arenas y a Iquique

CADA 15 DIAS

CONSULTE FECHA DE SALIDA Y TARIFAS

VALPARAISO:
ESTACION PUERTO
VORWERK Y CIA.

SANTIAGO:
BANDERA ESQUINA AGUSTINAS
OFICINA INFORMACIONES

¡Señores Dueños de Molinos!

Si desean **mejorar su rendimiento y la calidad de la harina** pídannos sin compromiso un estudio por los expertos de la fábrica inglesa **Thomas Robinson & Son Ltd.** Expertos en diagramas y fabricantes de la maquinaria más moderna para molinos.

Agentes: GEO C. KENRICK & Co.

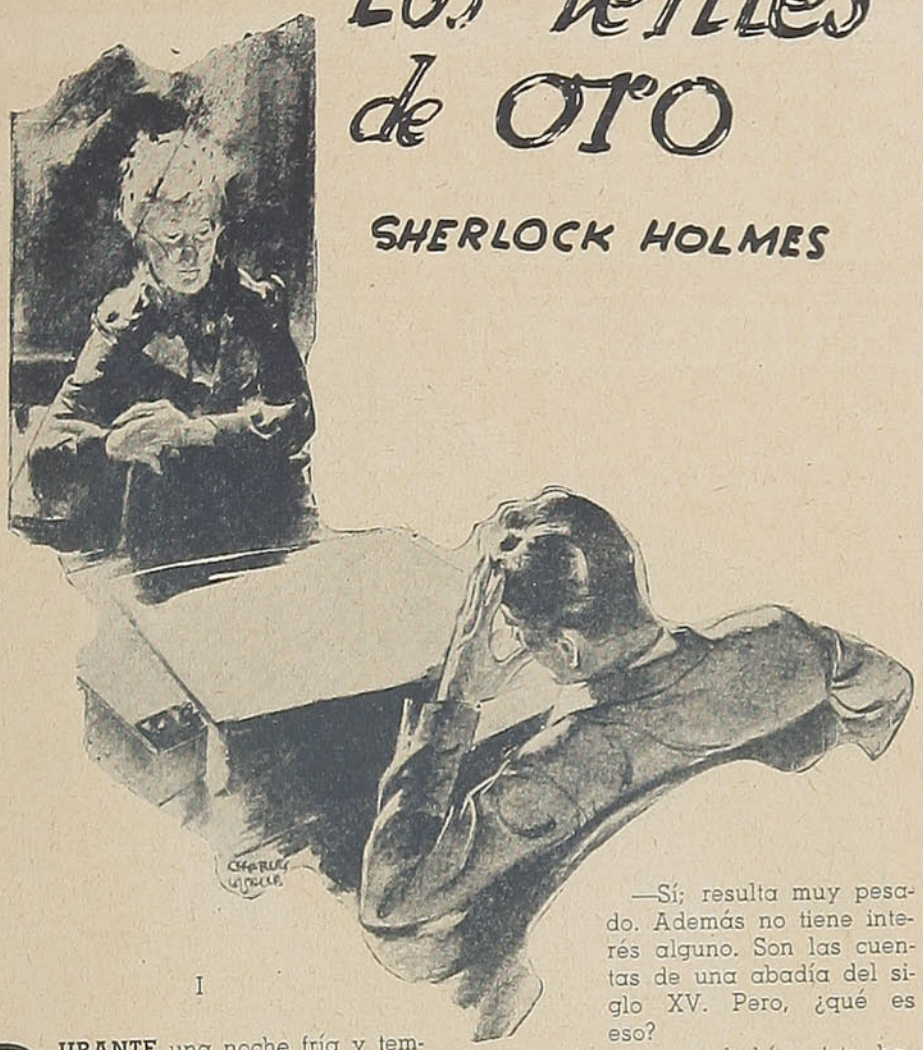
Casilla N.º 127 SANTIAGO Agustinas 1136

TALLERES GRAFICOS DE LOS FF. CC. DEL E.—(CHILE)

DISTRIBUCIÓN GRATUITA
DE IMPRENTAS Y BIBLIOTECAS
NOV 3 1939
DEPÓSITO LEGAL

Los lentes de oro

SHERLOCK HOLMES



I

DURANTE una noche fría y tempestuosa de fines de noviembre, Holmes y yo estábamos sentados junto a la chimenea, engañando las horas hasta que llegase la de acostarnos. El, auxiliado de la lupa, esforzábase en robar los secretos de un arcaico palimpsesto. Yo leía las primeras páginas de un tratado de cirugía recién aparecido en las librerías.

Afuera el viento gemía, y de vez en vez un golpeteo de gruesa lluvia llamaba en los cristales de las ventanas. Cansado de leer, tiré el libro encima de una silla y me acerqué al balcón. En la acera de enfrente un farol proyectaba su luz amarillenta y temblorosa por el aire sobre las losas brillantes. En todo lo largo de la calle no se veía nadie. Allá lejos, muy lejos, asomaron y fueron agrandándose poco a poco las dos pupilas rojas de un carruaje. De pronto sentí en el hombro la mano de Sherlock y junto a mi cara sonó su voz clara y concisa.

—¡Vaya una nochecita! ¿eh?, Watson.

—Qué, ¿habéis dejado ya ese pergamino?

Holmes se encogió de hombros.

—Sí; resulta muy pesado. Además no tiene interés alguno. Son las cuentas de una abadía del siglo XV. Pero, ¿qué es eso?

El coche que yo había visto hacía un momento estaba ahora parado junto a la puerta. Al mirar yo vi bajar un hombre y cruzar la acera apresuradamente.

—¿Qué demonios querrá? — exclamé inconscientemente.

—¿Qué, qué querrá? Seguramente que nos pongamos los chanclos, el impermeable y todas cuantas defensas inventó el hombre contra noches como ésta... ¡Qué! ¿Se marcha el carruaje? Menos mal.

En el pasillo sonó una voz conocida.

—¿Está? — preguntó a la criada.

Holmes abrió la puerta del despacho.

—Pasad, pasad, amigo Hopkins; algo muy grave debe ocurrir cuando habéis salido con una noche tan endiablada.

Stanley Hopkins, el conocido policía, entró en el cuarto; y mientras yo le ayudé a quitarse el goteante impermeable, Holmes atizó el fuego de la chimenea.

—Vaya, amigo Hopkins, acercaos aquí y calentaos un poco los pies. ¿Queréis un cigarro? El amigo Watson os preparará una bebida exquisita y excelente contra el frío. ¿Qué demonios pasa?

—¿No habéis leído los periódicos de hoy?

—No. He pasado el día en el siglo XV.

—Después de todo, no habéis perdido nada, porque las noticias eran muy confusas e incompletas. Se trata de un crimen cometido en Yoxley-Old-Place, en el condado de Kent, a siete millas de Chatham. Me avisaron a las tres, a las cinco estaba en el lugar del suceso, y hace un momento llegué a Charing Cross, ya de vuelta, en el último tren.

—Todo eso quiere decir que se trata de un asunto importante. ¿No es eso?

—Justo. Yo no he visto en mi vida un crimen más sencillo a primera vista y que más dificultades vaya presentando conforme se intenta darle una explicación. Hasta ahora yo no sé concretamente, fijamente, más que una cosa: que han muerto a una persona.

Por los labios de Holmes vagó una sutil sonrisa.

—Poco es. Pero eso tendrá su historia.

Y encendiendo la pipa se repantigó en el sillón, disponiéndose a escuchar el relato.

—Claro que sí — contestó Stanley Hopkins—. Veréis: hace algunos años, un individuo, llamado el profesor Coram, alquiló Yoxley-Old-Place. Era un hombre enfermizo y débil, que pasaba la mayor parte de los días en la cama y el resto en un cochecito, que conducía su mismo jardinero a través de la propiedad. Según los informes de algunos vecinos que trabaron relaciones de amistad con él, es un hombre muy sabio y muy atento. El personal de la casa se compone de mistress Marker, el ama de gobierno, y una doncella llamada Susana Tarlton. Ambas mujeres están a su servicio desde que se instaló en el país, y su conducta es intachable, por todos conceptos. El año pasado, el profesor Coram empezó a escribir una obra científica y tomó un secretario para que le ayudara. El que tenía actualmente era el tercero, pues los dos primeros no le satisficieron por completo. Este secretario era un tal Willoughby Smith, y pasaba el día en Yoxley-Old-Place. Por la mañana se ocupaba en escribir al dictado, bajo las órdenes de Coram, y por la tarde buscaba con el profesor los documentos y datos que habían de servir para el día siguiente. Era un joven instruído, simpático, honrado, y del cual todas las gentes de la comarca se deshacen en elogios. Nada parecía indicar que un hombre de estas condiciones tuviese enemigos, y, sin embargo, esta mañana apareció asesinado en el despacho del profesor.

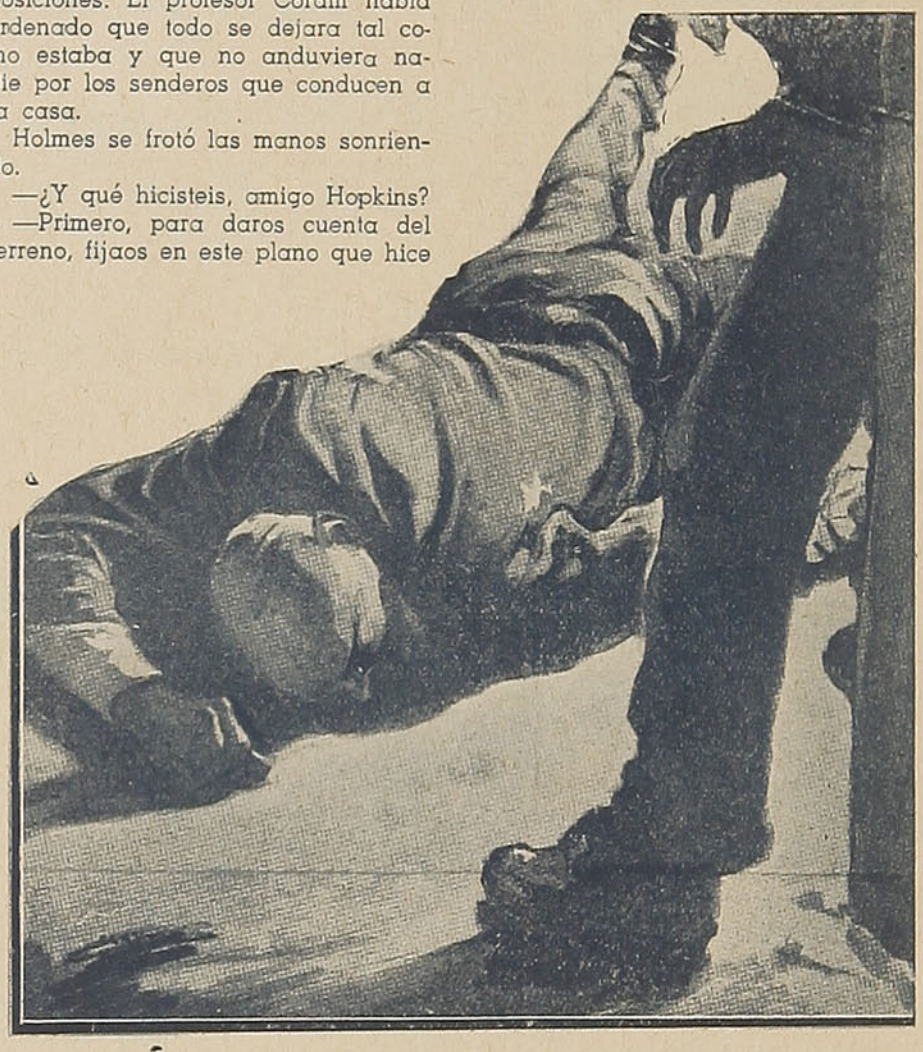
Stanley Hopkins hizo una pausa. El viento continuaba gimiendo en las calles desiertas. La lluvia azotaba los cristales. Holmes echó un leño en la lumbre, que empezaba a encenizarse.

—Realmente — continuó el detective — costaría trabajo hallar en toda Inglaterra una casa más tranquila y más alejada del mundano vivir. Pasaban las semanas sin que nadie saliera de la casa, que diríase deshabitada a no ver a Mortimer, el jardinero, inclinado sobre las plantas o subido en los árboles de la posesión. Según la declaración de Susana Tarlton, durante las primeras horas de la mañana no ocurrió nada de particular. A eso de las once y media, estando ella en una habitación del primer piso, sintió salir a Willoughby Smith de su cuarto y entrar en el despacho del profesor situado precisamente debajo de la habitación donde estaba la doncella. Susana asegura que no sintió cerrar la puerta del despacho, y que, apenas habían pasado unos minutos después de la entrada del secretario, cuando se oyó un grito desgarrador, salvaje, luego un ruido sordo, como de cuerpo que cae violentamente, y después un silencio absoluto. La criada permaneció un momento sin saber qué hacer; pero recobrando en seguida su sangre fría, salió al pasillo y bajó las escaleras rápidamente. La puerta del despacho estaba cerrada. Susana la abrió, y lo primero con que tropezaron sus ojos fué con el cuerpo del desgraciado Smith, tendido en medio de la habitación. A primera vista no presentaba herida ninguna; pero cuando intentó incorporarle, vió que la sangre salía a borbotones de una herida que le había roto la carótida. A pocos pasos estaba el instrumento del crimen: un punzón con mango de marfil, que Susana recordaba haber visto siempre encima de la mesa del profesor. Al cambiar de postura y al sentir la frescura del agua con que la doncella le roció el rostro, el herido abrió los ojos y pronunció unas palabras: "El profesor... ¡Era ella!" Hizo un nuevo esfuerzo para seguir hablando, pero no pudo; agitó un poco la mano derecha y la cabeza se le derrumbó sobre el pecho. Un chorro de sangre vino a engrosar el charco de la alfombra. Willoughby Smith había muerto. Unos segundos después llegó el ama de gobierno, y en vista de que ya no podía hacer nada por el mísero secretario, dejó a Susana junto al cadáver y corrió a la alcoba del profesor, que aun no se había levantado. Coram estaba sentado en la cama y parecía presa de la mayor agitación. Dijo que despertó sobresaltado por el grito y que pensó correr al despacho en seguida, pero que precisamente aquella mañana el cuerpo le obedecía menos que nunca. Declaró también que aquellas palabras del moribundo debían ser hijas del delirio, y que no se explicaba el crimen, porque nunca le conoció enemigos a Willoughby. A instancias suyas fué llamada la policía al lugar del suceso, y el condestable me puso un telegrama avisándome. Cuando llegué, todo estaba en las mejores disposiciones. El profesor Coram había ordenado que todo se dejara tal como estaba y que no anduviera nadie por los senderos que conducen a la casa.

Holmes se frotó las manos sonriendo.

—¿Y qué hicisteis, amigo Hopkins?

—Primero, para daros cuenta del terreno, fijaos en este plano que hice de prisa y corriendo, y esto os ayudará a seguir mis investigaciones.



Desenrolló un plano, extendiéndolo sobre las rodillas de Holmes; yo me aproximé y seguí la marcha del dedo de Hopkins por encima del hombro de mi amigo.

—Mirad. Este es el despacho del profesor. Como veis, estos dos pasillos, el que conduce al jardín y el que conduce a la alcoba, son idénticos, y mueren en la misma puerta. Ahora bien; ¿por dónde entró **ella?** Indudablemente por el jardín, y por el jardín tuvo que salir, porque yendo por el otro pasillo hubiera caído en la alcoba del profesor. Como durante la noche no había dejado de llover, fué inútil que intentara buscar huellas suyas en el sendero del jardín.

—Un momento — interrumpió Holmes—. ¿A dónde conduce ese sendero?

—A la carretera.

—¿Qué extensión tiene?

—Un centenar de metros aproximadamente.

—¿Y al final, donde la verja de entrada lo corta, habéis encontrado alguna huella?

—No; desgraciadamente está empedrado en esa parte.

—¿Y en la carretera?

—Tampoco. Estaba hecha un lodazal.

Holmes hizo un gesto de disgusto.

—Realmente no está muy claro, que digamos... Bueno; seguid.

—Seguro de que alguien había venido de la parte de afuera, examiné atentamente el pasillo, cubierto de **linoleum;** pero no hallé tampoco la menor señal. Entonces volví al despacho. Sus muebles principales son la mesa y una especie de armarito con un gran cajón central y otros más pequeños a ambos lados. De ellos, el primero era el único cerrado con llave; los otros estaban completamente abiertos. El profesor abrió el cajón central y pudo comprobar que no le faltaba ni uno solo de los importantes papeles que allí guarda constantemente. Como veis, el robo no pudo ser el móvil del crimen. El cadáver del secretario yacía a la derecha de la mesa y la forma de la herida alejaba toda suposición de suicidio.

—¡A menos que no hubiese caído de espaldas! — interrumpió Holmes.

—También lo pensé; pero debemos descartar esa hipótesis por el sitio donde estaba el punzón. Además, no debemos echar en saco roto las últimas palabras de Willoughby; y por último, en su mano derecha, entre los dedos crispados, hemos hallado esto que, como comprenderéis, no carece de importancia.

Hopkins sacó del bolsillo del chaleco un paquetito, que deshizo, y aparecieron unos lentes de oro de los cuales colgaba un pedazo de cordón negro.

—¿Cómo os explicáis la estancia de estos lentes en una casa donde nadie es corto de vista?

Sherlock Holmes se apoderó de los lentes. Los examinó con mucha atención, se los puso sobre las narices, leyó un poco, fué hasta la ventana y miró hacia la calle. Luego, sonriendo de satisfacción, se los quitó, y sentándose ante la mesa escribió algunas líneas y le entregó el papel a Hopkins, diciendo:

—Tomad. Con estos datos ya podéis hacer algo.

Lleno de asombro, el policía leyó en alta voz lo siguiente:

"Debe buscarse a una mujer alta y elegante, de nariz muy ancha y ojos muy juntos. Tiene la frente rugosa, es cargada de espaldas y ha tenido que ir dos veces al mismo óptico. Teniendo en cuenta el escaso número de estos comerciantes, no es muy difícil hallarlo".

Cuando terminó de leer, levantó la vista y se nos quedó mirando con tal estupefacción, que Holmes soltó la carcajada.

—Es muy sencillo, amigo Hopkins. Basta ver la elegancia de los lentes para suponer que pertenecen a una señora (lo cual viene a confirmar las últimas palabras de Willoughby). El estar montados en oro indica que esta señora disfruta de buena posición. Como veis, los cristales están muy separados, y esto quiere decir que se trata de una persona de narices muy anchas. He dicho también que sus ojos están demasiado juntos, y para ello me ha bastado ver que yo, aun teniendo la cara muy pequeña y delgada, no pude colocarme los lentes de modo que correspondieran las pupilas con el centro del cristal. Además, los cristales son extraordinariamente cóncavos, y esto indica una miopía extrema. ¿No os habéis fijado nunca en que todos los miopes tienen la frente llena de arrugas, por el esfuerzo que hacen para concentrar la mirada, y que son un poco cargados de espaldas?

—Sí, es verdad — observé—; pero lo que no puedo explicarme es cómo habéis averiguado las visitas al óptico.

Holmes, cogiendo los lentes, continuó:

—Como veis, el resorte está forrado con dos pequeñas capas de corcho, con objeto de suavizar la presión. Esta de la derecha se ha obscurecido mucho, mientras que la otra está completamente nueva. Esto demuestra que la segunda ha sido puesta hace muy poco tiempo, y como es igual a la otra, he deducido que ambas proceden de la misma tienda.

—¡Maravilloso! — exclamó Hopkins—. ¡Y pensar que yo he tenido esos lentes en la mano y no me dijeron nada!... Sin embargo, esto no explica el móvil del asesinato.

—Si supiéramos eso, lo sabíamos ya todo. Supongo que mañana volveréis a Yoxley. ¿No es eso?

—Sí... y si no fuera demasiado atrevimiento...

—¿Qué? ¿Deseáis que os acompañemos?

—Sí.

—Con mucho gusto. Pensaba proponéroslo.

Stanley Hopkins se frotó las manos jubilosamente.

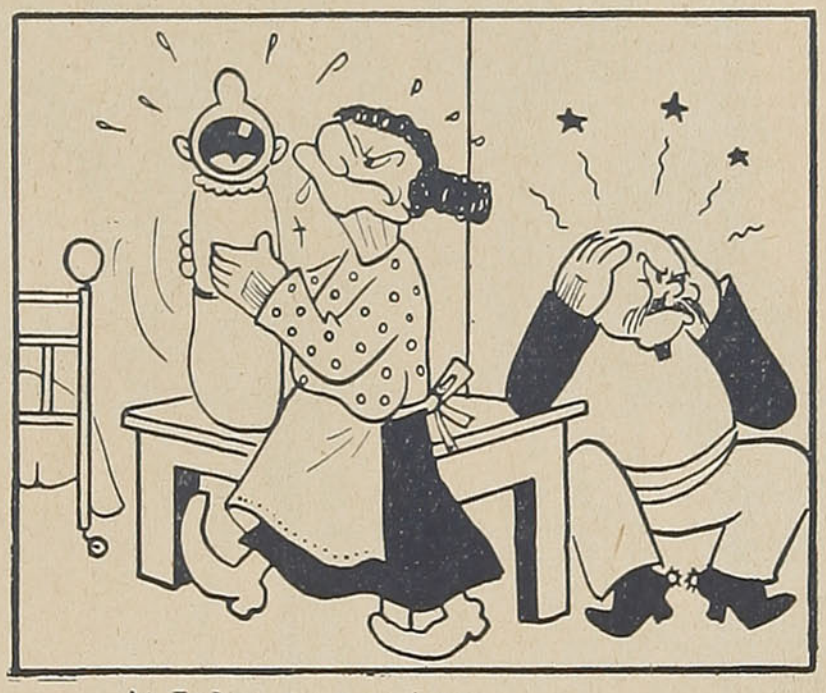
—¡Bravo! Entonces, si os parece, señor Hopkins, mañana tomaremos el tren que sale de Chatham a las seis, y llegaremos a Yoxley-Old-Place cerca de las nueve.

—Muy bien. Se trata de un asunto interesantísimo, y por nada del mundo dejaría de analizarlo hasta lo último. Ahora, si os parece, vamos a acostarnos. Es más de la una, y mañana tenemos que madrugar.

II

A la madrugada cesó la lluvia. Hacía una mañana fría, y el pálido sol de invierno vertía chorros de oro en los tejados relucientes de las casas y en las mojadas losas del piso. Cerca de las ocho y media llegamos a Yoxley-Old-Place.

Junto a la casa, apoyado en la ver-



Al Toñito de don Joaco
le estaba saliendo un diente,
por lo cual constantemente
gritaba como un verraco.

Le dió CALMATOL Elisa
y hoy, que el chico no padece,
cuando un diente le aparece
se llega a morir de risa!

CALMATOL (18) calma a los niños durante la dentición.

Su chico también merece un (18)!

Base yerbas medicinales chil. M. R.

ja del jardín, nos encontramos a un policía.

—¡Hola, Wilson! — saludó Hopkins—. ¿Qué hay de nuevo?

—Nada.

—¿Se ha detenido a alguien más?

—No. Según las pesquisas hechas desde ayer, resulta que no se ha

visto llegar ni salir del pueblo a ningún forastero.

—¿Habéis preguntado en las posadas y en el hotel?

—Sí; pero no hemos conseguido nada.

—Después de todo, la distancia que hay entre esta posesión y Chatham no es muy grande, y cualquiera ha podido hacer a pie el recorrido y tomar el tren sin ser notado. Mirad, Holmes: este es el sendero de que os hablé.

Holmes estaba inclinado sobre el césped.

—Aquí se ven unas huellas apenas perceptibles — dijo levantando la cabeza—. ¿Y decíais ayer que debió de volver por el mismo sitio que entró?

—Yo creo que sí.

—¿Por aquí?

—Sí; por aquí. No hay otro camino.

—¡Hum!

—¿Qué os pasa?

—Nada. Vamos un poco más allá. ¿Esta puerta está abierta siempre?

—Siempre.

—Entonces la misteriosa mujer no halló obstáculo ninguno para entrar. Debemos suponer también que no llevaba el proyecto de atacar a nadie, puesto que iba desarmada, y que el crimen lo cometió con el punzón. Convendría saber cuánto tiempo estuvo en el despacho.

—Poco. Mistress Marker ha declarado que no pasaría un cuarto de hora entre la limpieza de la habitación y el grito que puso en alarma a la doncella.

Holmes abrió la puerta, y seguido de nosotros, entró en el despacho.

—Lo primero que debió hacer ella fué dirigirse a este armario. ¿Para qué? Vos me habéis dicho, amigo Hopkins, que éste no contenía ningún objeto de valor, y que el único cajón que estaba cerrado se encontró intac... ¡Calla! ¿Qué es esta rozadura? Encended una cerilla, Watson. ¿Por qué no habéis hablado de esto, Hopkins?

Y el dedo largo y seco de Holmes señalaba una raya que empezaba en el cobre de la cerradura y se extendía por la madera unos ocho centímetros.

—Creí que era una de tantas rozaduras como hay en casi todos los muebles.

—Sí; pero ésta es demasiado reciente. Fijaos en lo brillante que está el cobre; si fuera antigua, sería todo del mismo tono apagado.

En aquel momento, una anciana de rostro inteligente y triste entró en la habitación. Sherlock Holmes al sentir los pasos, se volvió, y mirándola fijamente, murmuró:

—¿Mistress Marker?

—Servidora — contestó ella, reverenciando.

—¿Le quitasteis ayer el polvo a este mueble?

—Sí, señor.

—¿Y no os fijasteis en esta raya?

—No, señor.

—¿Quién tiene la llave?

—El señor profesor la lleva siempre en la cadena del reloj.

—¿Es una llave corriente, de las usuales?

—No; de Chubb.

—Está bien; muchas gracias, mistress Marker.

—¿Me necesitáis para algo más?

—No, no; podéis retiraros.

Mistress Marker salió tan triste y silenciosa como había entrado.

—Se va aclarando el misterio — continuó Holmes dirigiéndose a nosotros—. La mujer de los lentes entró en el despacho con intención de abrir el cajón. Mientras estaba ocupada en esta operación fué sorprendida por el joven Willoughby Smith. Debió haber un momento de vacilación; él se arrojó sobre ella, y entonces ella cogió lo primero que encontraron sus manos, el punzón, y dió el golpe. Smith cayó de espaldas y ella escapó con o sin lo que vino a buscar.

—Así debió ser — dio Hopkins.

Y apartándose un poco, dejó ver a una mujer alta y esbelta.

—Aquí tenéis a Susana Tarlton.

—¡Ah! — dijo Holmes—. Decid: ¿es posible que alguien tuviese tiempo de escapar en el espacio de tiempo que medió entre el grito de Willoughby y vuestra entrada en el despacho?

Mareada... y con DOLOR de CABEZA?

Tome en seguida CAFIASPIRINA

● Como por encanto desaparecerá su malestar en pocos minutos. La Cafiaspirina le quitará el dolor, le calmará los nervios y le reanimará el espíritu, restableciendo rápidamente su bienestar normal. Tenga Cafiaspirina a mano.

Pida las tabletas en CELOFAN

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra dolores y malestares

Cruz Bayer y Cafiaspirina M. R. 0,5 g. Aspirina (Ac. acet. sal. por procedimiento especial "Bayer") 0,05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

—No. Le hubiera visto pasar por el corredor.

—¡Ah! Y este otro pasillo ¿adónde conduce?

—Al cuarto del señor.

—¿No hay otra salida más?

—No.

—Bien. Vamos entonces a ver al profesor. Tened la bondad de guiarnos y presentarnos a él.

Seguimos a lo largo del pasillo, subimos una pequeña escalera, y Hopkins llamó con los nudillos en una puerta.

—Adelante — contestaron.

Entramos.

Era una habitación amplia, tan llena de libros que éstos rebasaban de las librerías y de los estantes, llenando las sillas, las mesas, apilándose en grandes montones junto a las paredes.

La cama estaba en el centro, y echado en ella había un hombre realmente extraordinario. Al entrar nosotros volvió la cabeza, de rostro exangüe, de aguileña nariz y ojos de taladrante mirar. Blancos eran sus cabellos y su barba, que amarilleaba al igual del bigote, junto a la boca, donde brillaba un cigarro. El ambiente estaba impregnado de fuerte olor a tabaco, y cuando el profesor tendió la mano a Holmes, pude observar que tenía los dedos negros de nicotina.

—Soy un fumador incorregible — dijo en correcto inglés, pero con ligero acento extranjero—. ¿Queréis un cigarrillo? Os lo recomiendo, pues se trata de una elaboración especial, encargada por mí a Alejandría. Gasto un millar cada quince días, y me lo mandan por partidas de seis mil. Comprendo que el tabaco es malsano, ya lo sé, pero es mi única distracción.

Holmes había encendido el cigarro y miraba de reojo en torno de sí.

—Sí... ¡ya no me queda más consuelo que el tabaco! — repitió el viejo—. ¿Venís a verme por la muerte de Smith? ¡Qué desgracia! ¿Quién había de esperar una cosa semejante? Un muchacho tan bueno, tan servicial, tan amable... ¿Qué opináis vos de lo sucedido, señor Holmes?

—No sé; todavía no puedo opinar.

—¡Cuánto me alegraría de que destruyerais el misterio! Un golpe como éste no puede menos de causar honda huella en un espíritu tan gastado como el mío. Si yo tuviera que resolver, no podría hacerlo; ¡creo que me voy a volver loco!

Mientras hablaba el viejo, Holmes paseaba por el cuarto. Observé que fumaba furiosamente y me pareció que le gustaban extraordinariamente los cigarrillos de Alejandría.

—Sí, señor Holmes — prosiguió Coram—, esto ha sido un golpe terrible para mí. Mirad; ahí encima de la mesa está mi obra. Es un documentado estudio acerca de los monasterios coptos en Siria y Egipto. Como veis, se trata de una obra importantísima y llamada a producir una verdadera revolución social y religiosa. ¡Calculad cómo estaré de desesperalo al ver que me falta mi brazo derecho y que mi salud no me consentirá probablemente terminar el libro!

Hubo una pausa. De pronto el viejo exclamó lleno de asombro:

—Observo, señor Holmes, que fumáis mucho más que yo...

Una sonrisa irónica vagó por los labios de Holmes; luego, dirigiéndose a la caja del tabaco, cogió un cigarrillo y lo encendió en la colilla del anterior, diciendo:

—Sí; me gusta mucho fumar. Pero no se trata ahora de eso. El tiempo urge y hay que aprovecharlo. Vamos a ver: ¿qué opináis vos de las últimas palabras de Smith?

—¿Cuáles?

—**"El profesor... Era ella".**

Coram se encogió de hombros.

—¡Bah! Eso no tiene importancia. Debéis fijaros en que Susana es una mujer que vino hace poco del pueblo y que, por lo tanto, tiene el espíritu abarrotado de estupideces y supersticiones. Seguramente el pobre Willoughby pronunció durante su delirio algunas palabras incoherentes, y ella formó esa frase.

—Tal vez. ¿Y creéis que realmente se trata de un asesinato?

—Fuerza es creerlo así. A pesar de los antecedentes del muchacho, la posibilidad de un suicidio queda descartada en absoluto. Además, a veces hay en las existencias más diáfanas algún secreto que resiste al mayor y más concienzudo análisis.

—¿Y los lentes?

—¿Los lentes?... Pues los lentes... ¡Qué sé yo!... Acaso fueran algún recuerdo amoroso. ¿Queréis otro cigarrillo? Sí; indudablemente serían algún recuerdo. Ya sabéis que muchos jóvenes conservan un guante, una sortija, un lazo... ¿Por qué no conservar unos lentes?... Esta suposición me obliga a rectificar mi opinión anterior. Después de todo, es probable que el joven se diera muerte a sí mismo... por celos, por contrariedades, por abandono de la mujer querida... ¡Qué sé yo!

Holmes tardó en contestar esta vez; continuó sus paseos, siempre con el cigarro entre los dientes, y pasado un rato, se detuvo ante el profesor.

—¿Qué es lo que guardáis en el cajón central del armario? — preguntó mirándole fijamente.

—Nada; papeles de familia, algunas cartas de mi mujer, títulos, diplomas, etc.... Aquí tenéis la llave por si queréis...

Holmes la cogió, y después de examinarla atentamente se la devolvió, diciendo:

—Muchas gracias. No me sirve de nada. En cambio, si no tenéis inconveniente, vamos a dar mi amigo y yo un paseo por el jardín hasta la hora de comer.

Y después de saludarle cortésmente, salimos de la habitación.

—¡Qué! ¿Habéis descubierto algo? — le pregunté a Holmes en cuanto salimos al jardín.

—Según. Los cigarrillos que he fumado y los que fumaré me lo han de decir.

Yo paré en seco y me quedé mirándole con la boca abierta.

—Sí, Watson, sí — añadió—. Figuraos que... ¡Hola, señora Marker! ¿Qué hay?

Creo haber dicho en alguna otra parte la extraña fascinación que ejercía Holmes sobre las mujeres. En esta ocasión la señora Marker quedó subyugada y habló cuanto quiso él.

—Sí, señor Holmes — decía el ama de gobierno—, es un fumador incorregible. Algunas mañanas, cuando entro en su habitación, tengo que andar a tientas, como en uno de los días más neblinosos de Londres. El pobre Smith también fumaba mucho; pero nunca llegó a igualarse con el señor profesor. A mí que no me digan: eso tiene que ser perjudicial para la salud.

—¡Ya lo creo! — contestó Holmes—. Por de pronto, le debe quitar las ganas de comer.

—¡Quiá! — repuso la señora Marker precipitadamente—. Parece que se las aumenta. Ya veis: después de una desgracia tan horrible, era natural que no pudiese probar bocado (lo cual me sucede a mí). ¡Pues no señor! Ha comido como nunca. Y para mañana ya me ha encargado doble ración de chuletas.

Pasamos la mañana en el jardín. Stanley Hopkins se había marchado a la ciudad, en busca de cierta señora forastera que vieron unos chiquillos cerca de Chatham. Holmes parecía desilusionado, y no recuerdo haberle visto trabajar nunca con tanta indiferencia. Aquella noticia, realmente importante, de una forastera, y que llevaba lentes por añadidura, no le conmovió lo más mínimo. En cambio, sí pareció interesarse cuando Susana le dijo que Smith había salido de paseo en la mañana del crimen y

que pasó una media hora próximamente entre su vuelta y el grito que la hizo bajar las escaleras.

De pronto dió un salto, y mirando el reloj, dijo:

—¡Las dos! Vamos, Watson. Ya es hora de que subamos al cuarto del señor profesor.

El viejo acababa de comer, y los platos que había vacíos sobre la mesa confirmaban las noticias que respecto de su apetito nos diera la señora Marker. Al sentir pasos se volvió hacia nosotros, siempre con el cigarro en la boca.

—¡Hola, señor Holmes! ¿Qué hay de nuevo?

Y con la mano le señaló la caja de tabaco. Estaba correctamente vestido y sentado en una butaca junto al fuego. Holmes fué a coger un cigarro y tiró la caja. En seguida nos apresuramos a recoger del suelo el contenido. Cuando terminamos la operación vi en el rostro de Holmes la característica rojez precursora de algún descubrimiento.

En aquel momento entró Stanley en la habitación.

—Buenas tardes, señores. ¿Qué hay, Holmes? ¿Habéis descubierto algo?

—Sí; ya sé quién es el asesino.

Stanley Hopkins y yo nos quedamos mirándole. Por los labios del profesor cruzó una sonrisa despreciativa.

—¿Dónde? ¿En el jardín?

—No; aquí.

—¿Aquí? ¿Cuándo?

—Ahora mismo.

El profesor Coram intervino, y con acento severo exclamó:

—¡Vamos, señor Holmes! Me parece que se trata de un asunto demasiado grave para tomarlo a broma.

—Jamás me gustaron las burlas— contestó Holmes fríamente—. Lo que he dicho estoy dispuesto a probarlo. Ya no me falta saber más que el papel que habéis representado en este drama, y eso me lo diréis en cuanto comprendáis que lo he descubierto todo. Oíd. Ayer por la mañana entró una mujer en vuestro despacho con intención de apoderarse de ciertos papeles muy importantes para ella. Como he visto vuestra llave, me consta que no sois cómplice. La intrusa tenía otra llave igual y debió entrar aquí sin que vos lo supierais.

El profesor echó una enorme bocanada de humo, y dijo tranquilamente:

—¿Sabéis que resulta muy ameno todo eso? Puesto que sabéis cómo entró esa mujer en mi despacho, no ignoraréis tampoco a dónde fué a parar.

—También lo sé. Estando entretenida, pretendiendo abrir el cajón, fué sorprendida por vuestro secretario. Hubo una breve lucha, y ella, sin saber cómo, inconscientemente, sin tener intención de ello (pues ningún asesino entra sin armas en una casa), le cortó el cuello. Aterrada de su crimen, procuró escapar cuanto antes; pero como había perdido sus lentes en la lucha, se encontró desorientada al salir de la habitación. Tomó por uno de los corredores (ya sabéis que son completamente iguales), creyendo que era el mismo por donde había venido. Desgraciadamente para ella, no fué así, y cuando ya tenía cortada la retirada, se encontró al pie de una escalera. ¿Qué había de hacer sino subirla y empujar la primera puerta que encontró por delante? Eso fué lo que hizo, y de este modo entró en la habitación.

El viejo escuchaba atentamente a Holmes. Conforme mi amigo avanzaba en su recitado, los ojos del profesor se desorbitaron más y su boca se abría con mayor asombro. Por fin, no se pudo contener, y haciendo un violento esfuerzo sobre sí mismo, se echó a reír.

—Todo eso resulta muy bonito, señor Holmes; pero tiene un pequeño inconveniente para ser verdad.

—¿Cuál?

—Que precisamente ayer en la mañana yo no salí ni un segundo de esta habitación.

—Ya lo sé.

—¿Y créis que yo iba a estar tan ciego y tan sordo que no me enterara de la entrada de esa mujer?

—Yo no he dicho semejante cosa. Al contrario. Os enterasteis perfectamente, hablasteis con ella, le procurasteis un escondite y hasta le habéis dado de comer.

El profesor estalló en sonoras carcajadas; se había puesto en pie y sus ojos brillaban con extraño fulgor.

—¡Estais loco! — exclamó—. ¿Dónde demonios iba yo a guardar a esa mujer?

—Ahí — contestó Holmes señalando una especie de ropero situado en un rincón de la estancia.

El viejo levantó los brazos con un ademán convulsivo y se dejó caer en el sillón, vencido, tembloroso. Al mismo tiempo se abrió la puerta del ropero y apareció una mujer.

—¡Tenéis razón! ¡Aquí estoy!

Estaba cubierta de polvo y de telarañas. Después de hablar, recogió la vista con ese gesto peculiar de los miopes, procurando darse cuenta en dónde estaba. Había en toda su persona, a pesar de la innegable fealdad del rostro, cierta distinción y nobleza que la hacían simpática desde el primer momento.

Stanley Hopkins avanzó dos pasos, y poniéndole una mano en el hombro la hizo saber que quedaba detenida. Ella lo rechazó dulce, dignamente.

—Sí, ya lo sé. No creáis que intente escaparme. Lo he oído todo y me consta que no ignoráis nada. Estoy dispuesta a confesar mi crimen; pero he de hacer constar que hasta cierto punto soy inocente. Yo no tenía intenciones de matar a ese hombre; y si lo hice, fué porque tuve la desgracia de coger el primer objeto que había sobre la mesa y de que ese objeto fuese un punzón.

—Ya lo sé, señora — repuso Holmes gravemente. — Sentaos. ¿Queréis algo? ¿Os sentís mal?

—No, no, muchas gracias.

Estaba lívida; retrocedió unos cuantos pasos y se derrumbó sobre un sillón. Pasados unos segundos, continuó, un poco más serena:

—Ese hombre que veis ahí es mi esposo, y ambos somos de nacionalidad rusa.

El viejo pareció salir de su agotamiento, y alzando la voz, gritó:

—¡Cuidado con lo que decís, Ana!

Ella le miró con un gesto de profundo desprecio.

—¡Qué cobarde sois, Sergio! El valor que tuvisteis para hacer daño a tantas personas como habéis hecho, os falta ahora para la expiación. Desgraciadamente, yo carezco ahora, desde que entré a esta casa maldita, de la suficiente sangre fría y de la necesaria tranquilidad de conciencia para castigaros yo misma. Pero no importa; ya lo harán otros. Habéis de saber, caballero — continuó, dirigiéndose a Holmes—, que cuando me casé con este hombre, en una ciudad de Rusia, cuyo nombre no hace al caso, yo no tenía veinte años aun y él pasaba de los cincuenta.

—¡Que Dios os perdone, Ana! — murmuró el viejo.

—Formábamos parte de los revolucionarios, de los nihilistas, mejor dicho, y a raíz de un pequeño motín, de resultas del cual murió un oficial, fuimos detenidos con otros cuantos compañeros. Como faltaban las pruebas, nos hubieran puesto en libertad, a no ser por este canalla, que compró la suya a costa de las nuestras. La mayor parte fué ahorcado y al resto nos enviaron a la Siberia. Mi marido se vino a Inglaterra y aquí se estableció, y no sé si viviría tranquilo; pero, indudablemente, no debía ignorar que los hermanos conocían su paradero y que el día menos pensado se tomarían en él venganza de la traición pasada.

El viejo asió con mano temblorosa un cigarrillo, y mientras lo encendía, suplicó:

—¡Por Dios, Ana, no me perdáis!... Yo sé que sois una buena mujer...

—Ya lo véis, señores. Además de ser un traidor, es un cobarde. Entre mis compañeros de deportación había uno hacia el cual se fueron desde el primer momento todas las simpatías de mi alma. Alto, buen mozo, noble, valiente, poseía, en fin, todas las cualidades que le faltan a mi marido. Enemigo de toda violencia, siempre nos aconsejó que obráramos lealmente, y me escribía largas cartas dándome consejos de bondad y de abnegación. Estas cartas suyas y un diario donde yo escribía todas las noches todo cuanto me interesaba en la vida, serían las mayores pruebas de mi inocencia. Comprendiéndolo así mi marido, se apoderó de estos papeles, los ocultó, y Alejo fué condenado a mayor pena que la de los demás. ¡Y pensar ahora que todavía ese hombre agoniza en la Siberia, mientras que este canalla, que tiene su salvación entre las manos, vive tranquilamente!

—¡Por Dios, Ana, no me hagáis desconfiar de vuestra bondad de alma! — salmodió el viejo sin quitarse el cigarro de la boca.

Ella se levantó, como para arrojarse sobre él; pero volvió a sentarse con un gesto de amargura.

—No — continuó—, es preciso que termine mi declaración. Cuando cumplí mi condena, lo primero que hice fué buscar las cartas y el diario que servirían para libertar al pobre joven. Yo sabía que Sergio estaba en Inglaterra, y después de no pocas averiguaciones, logré dar con su paradero exacto. También sabía que el diario y la correspondencia de Alejo estaban en su poder, porque durante mi estancia en la Siberia recibí infinidad de cartas suyas llenas de insultos, de reproches y de alusiones a lo que decían estos papeles para mí preciosos. Segura de que no me los entregaría por las buenas, resolví quitárselos, y para ello conseguí hacer entrar en esta casa, como secretario particular, a un individuo de toda mi confianza. Este logró descubrir dónde estaban los papeles y hasta sacó un molde de la cerradura; pero no quiso ir más allá y se despidió. Se negó a mis ruegos, y únicamente pude conseguir de él, además del molde de la cerradura, que me diese un plano de la casa y que me confesara que durante la mañana no había nadie en el despacho. Entonces decidí robar los papeles yo misma, y... ¡ya habéis visto a qué precio! Los tenía ya en mi poder, y me disponía a cerrar el cajón, cuando me sorprendió el secreatrio, a quien yo me había encontrado, y a quien, ignorando el papel que representaba en la casa, le pregunté dónde vivía el profesor Coram.

—¡Justo! — exclamó Holmes—. El secretario, al volver puso en conocimiento de su amo el encuentro que había tenido, y sus últimas palabras ratifican esto que...

—Dejadme terminar — interrumpió Ana, en cuyo rostro se notaba que las fuerzas estaban prontas a abandonarla—. Cuando lo vi ensangrentado y en el suelo, salí corriendo, y equivocándome de pasillo, me encontré en esta alcoba. Sergio me dijo que me denunciaría; pero al hacerle presente yo que si me denunciaba se perdía él también, se decidió a ocultarme. No creáis que esto lo hice por temor a la muerte; es que deseo la libertad de Alejo, y sólo quería vivir hasta que lo consiguiera. Me oculté, pues, en ese ropero, y ya estaba convenido que en cuanto la policía abandonara la casa yo volvería a Rusia. Lo demás, ya lo sabéis.

Y sacando de la blusa un paquete de papeles, añadió:

—Aquí tenéis la salvación de Alejo. La pongo en vuestras manos, confiando en vuestra honradez y en vuestro amor a la justicia. Entregádselos al embajador de Rusia; yo ya he cumplido con mi deber. Ahora...

—¡Cuidado! — gritó Holmes.

Y separando de un salto la distancia, llegó hasta Ana y le arrancó un frasquito que tenía en la mano derecha.

—Ya es tarde — murmuró ella desplomándose sobre la cama—. He tomado el veneno antes de salir... Me muero... Pierdo la vista... El corazón me...

III

Aquella misma noche, mientras volvíamos a Londres en el tren de las cuatro y quince, Holmes nos explicó cómo había descubierto a la autora del crimen.

—Desde el primer momento los lentes me fueron de gran utilidad, pues ya recordaréis las deducciones que obtuve examinándolos. Cuando me dijeron que en el jardín no había señales de pasos y que la mujer no podía haber salido sin ser vista por Susana, comprendí que, falta de lentes (muy necesarios para ella, dada su cortedad de vista), se había equivocado de pasillo y que entró a la alcoba del profesor. En seguida examiné las probabilidades que podía tener esta hipótesis de convertirse en certeza. Un rápido examen de la habitación, me hizo ver que la alfombra estaba clavada y que en todas partes, menos en uno de los rincones, había libros. Entonces empecé a pasear y a fumar cuantos cigarrillos pude, con objeto de llenar el suelo de ceniza. Cuando entramos por segunda vez, dejé caer la caja del tabaco, y al arrodillarme para recoger los cigarros, pude comprender, por las huellas dejadas en la ceniza, que alguien había salido del encierro durante nuestra ausencia, lo cual confirma aquel extraño aumento de apetito en el profesor... Vaya amigo Hopkins, ya hemos llegado a Londres. Os felicito por vuestro triunfo. Hasta la vista. Watson y yo vamos a la Embajada de Rusia.

"LA NACION"

Ha marchado siempre a la cabeza del periodismo nacional, porque en sus columnas han encontrado amplia acogida todas las corrientes de avanzada. Es un diario para todos los chilenos porque ha estado — en toda oportunidad — al servicio de las grandes causas e inquietudes del país.

Sus servicios informativos del país y del extranjero, como su página de redacción, lo colocan en el primer lugar de los diarios de Chile.

Si Ud. lee "La Nación", obligadamente lo hará su diario predilecto.

En viaje

REVISTA MENSUAL DE LOS FF. CC. DEL E. — CHILE

DIRECCION: ESTACION MAPOCHO

CASILLA 124. — SANTIAGO

WASHINGTON ESPEJO — DIRECTOR

CARLOS BARELLA — SEC. DE REDACCION

AÑO VII — NOVIEMBRE DE 1939 — N.º 73

Preliminares de Veraneo y Aprovechamiento de los Pasajes Rebajados a Llo-Lleo y Cartagena

EL MES de noviembre es el preludio de la época de veraneo y el mes propicio para salir — con ayuda de la primavera — a buscar el punto adonde nos dirigiremos en busca del ansiado descanso en el próximo verano.

La estación florida, invita a realizar todos estos preparativos, con la gracia de la belleza del panorama y la frescura del ambiente. Un viaje de excursión en este mes de las rosas, resulta un recreo para el espíritu, pues tiene todos los atractivos de la naturaleza unidos a la comodidad. En este mes el movimiento de pasajeros aun no adquiere la intensidad propia al último mes del año, cuando ya comienza el éxodo de los que huyen del ambiente ardoroso de la ciudad.

Los que deseen buscar un refugio en cercanas playas, para disfrutar de una regular temporada de verano, y los que necesiten del alivio que produce un día de mar y de tranquilidad, no deben olvidar los atractivos que les ofrecen nuestras vecinas costas y sus alrededores pintorescos. Llo-Lleo cuenta en su cercanía con un nuevo panorama: "Tejas Verdes", en la desembocadura del río Maipo, lugar apacible y hermoso; San Antonio, el pequeño puerto que tiene poco mar, pero que es el animado centro de los recursos y del movimiento, y Cartagena, el mar, el amplio mar.

La Empresa de los Ferrocarriles del Estado ofrece a todos los amantes del descanso — aunque sea de un día a la semana—, a todos los que desean un lugar apropiado para un mayor reposo, y a todos los amantes del aire, del paisaje, del mar y de la naturaleza, la ventaja de sus Boletos a precio rebajado de $ 25.00 en primera clase, de ida y vuelta entre Santiago y Cartagena, válidos por 15 días. Estos Boletos se venderán sólo hasta el 30 de noviembre. El pasaje corriente vale $ 48.80.

Insinuamos esta ventaja de fin de año.

SEIS AÑOS DE VIDA

"EN VIAJE" cumple seis años de vida. La nueva Dirección de esta revista rinde con todo agrado el más justo homenaje a sus creadores.

Germinó este sencillo brote de divulgación de la belleza dentro del arte y del progreso, en la mente de un delicado escritor, el antiguo funcionario de los Ferrocarriles, en aquel tiempo Jefe de la Imprenta de la misma Empresa, y forjador de versos, don Wenceslao Landaeta.

Al talentoso Ingeniero don Ramiro Pinochet, Jefe de Sección en el Departamento de Transporte, le cupo acoger con gracia y voluntad la idea de una revista que sirviera como exponente de l[as] bellezas esparcidas en nues[tro] territorio y supo — con bond[ad] y conocimiento — señalarle un camino y asegurarle una estabilidad.

Y entre los altos Jefes de los Ferrocarriles que vieron en la revista a una niñita hermosa, que ofrecía a los viajantes un fresco ramo de bellezas, está el actual Director General, don Jorge Guerra Squella, que con su afanoso espíritu de cultura y de progreso, tuvo siempre sobre sus páginas una mirada cariñosa y fraternal.

A todos ellos, un respeto, un saludo y un aplauso.

Y la revista fué una realidad. Hija del espíritu de belleza, ha vivido ingenuamente en la pulcritud del hogar, sin atreverse a relucir sus gracias. No ha salido del riel que le señalaron un día, y sólo el que se ha acercado a ella, ha podido impresionarse en las bellezas que ostenta, ha podido incitarse a explotar las bellezas naturales que la graciosa naturaleza — a modo de cinta cinematográfica — nos extendió a la orilla del mar, desde Arica a Magallanes.

Tal ha sido la misión de esta pequeña revista, y tal será para el futuro. Pero hoy quiere salir, quiere ser presentada en sociedad, quiere lucirse — entre todas las otras revistas — en el ambiente libre de las calles, porque tiene alas y porque es el mes de las rosas.

Los que han creado y han sostenido a esta publicación verán hoy, con la simpatía de una sonrisa, a esta pequeña revista que les dice: "¡Quiero vestirme de galas para salir al encanto de la vida, porque quiero hablar de todas las bellezas, porque soy mayor de edad. He entrado a los siete años!"

VAPOR "TENGLO"

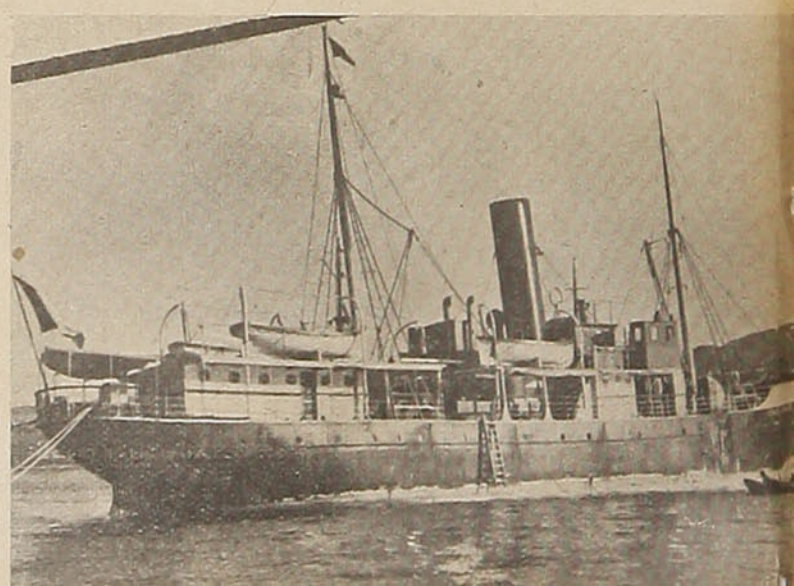
Conozca el Servicio Marítimo de los FF. CC. del Estado

DESDE la cubierta de estos magníficos vapores se puede admirar la belleza deslumbrante de los canales. Dos líneas de vapores al servicio de los hombres de negocios y de los turistas.

El 1.º de enero del presente año, la Empresa de los Ferrocarriles del Estado inauguró un servicio marítimo con dos líneas de vapores, la línea regional de Chiloé y Aysen, y la línea a Magallanes, con salidas de Valparaíso. A mediados de este año se prolongó el servicio de esta línea hasta Iquique, con lo cual dicho servicio marítimo abarcó toda la costa del país.

La línea regional. — Cuenta en la actualidad con seis naves: "Moraleda", "Tenglo", "Trinidad', "Chacao", Taitao" y "Dalcahue". Estos vapores cuyo tonelaje fluctúa entre 400 y 200 toneladas, tienen nombres de canales de la región y tienen una capacidad media de 50 pasajeros de primera clase y mayor cantidad de tercera. Disponen de amplias comodidades, pues cuentan con un buen salón, comedor, cómodos camarotes y espaciosas cubiertas. Para la carga disponen de bien acondicionadas bodegas, aptas para el transporte de animales vacunos y ovejunos.

VAPOR "CHACAO"



Esta facilidad de transporte ha beneficiado grandemente el comercio ganadero de esa región.

Actualmente esa zona está servida por seis líneas, a saber: Puerto Montt-Ancud, con salida los domingos a las ocho de la mañana, regresando al día siguiente; la de Puerto Montt-Ralún, con salida los sábados a las diez de la mañana y regresando el domingo en la tarde; la de Puerto Montt-Achao, con salida los martes a las diez, regresando a su punto de partida el jueves; la de Puerto Montt-Aysen, con salida los martes a las diez, llegando a Puerto Montt de regreso los domingos en la tarde.

La última línea es la de Puerto Montt-Aysen, vía canal Dalcahue, con salida los jueves a las 22 horas, estando de regreso los martes en Puerto Montt, y Puerto Montt-Aysen con salida los sábados a las 22, estando de regreso a su punto de partida los jueves en la tarde.

La carga que se envía desde el norte, a las diferentes regiones de Chiloé, puede ser despachada por ferrocarril hasta Puerto Montt, enviando el boleto al Servicio Marítimo, junto con una carta que contenga las instrucciones precisas. Esta carga puede ser enviada con flete por pagar en destino, encargándose el Servicio Marítimo del cobro, como asimismo del valor de la mercadería cuando ésta se envía contra reembolso.

LA LINEA A MAGALLANES

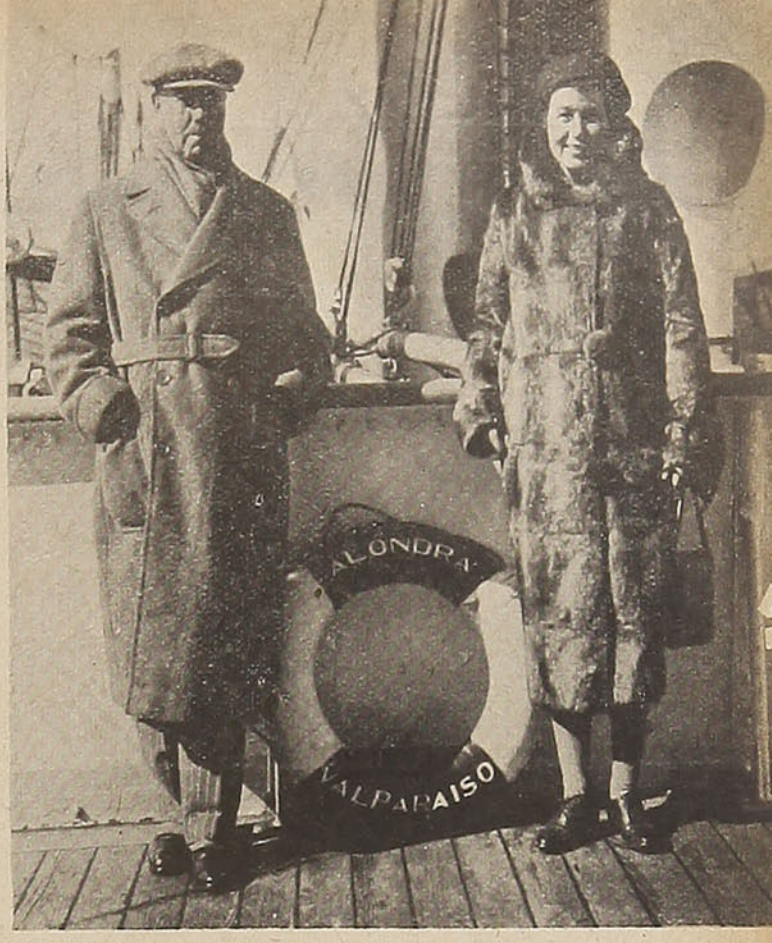
Esta línea está atendida por los vapores "Alondra", "Puyehue" y "Villarrica", el primero adquirido en Inglaterra y los dos últimos en el país, conocidos como el "Alfonso" y el "Alejandro". Estos vapores disponen de amplias comodidades para pasajeros de primera clase, clase intermedia y tercera.

Actualmente llegan hasta Iquique, con lo cual la región magallánica ha quedado vinculada con el resto del país.

El "Alondra" y el "Villarrica" cuentan con modernas cámaras frigoríficas para el transporte de carnes.

Tanto esta línea como la regional atienden un servicio de transporte de tesoros en forma absolutamente expedita y segura.

VAPOR "ALONDRA"



El Excmo. señor Ministro de Gran Bretaña en Chile, Mr. Bentick y esposa, en viaje hasta Magallanes, a bordo del vapor "Alondra".

NOTICIA PARA LOS QUE QUIERAN VIAJAR

Las Oficinas de la Jefatura del Servicio se encuentran en Santiago, (Departamento Marítimo) y hay oficinas principales en Puerto Montt y Magallanes. Agencias hay establecidas en toda la costa. La Oficina de Informaciones de Santiago, ubicada en Bandera esquina de Agustinas, proporciona toda clase de informaciones al público y reserva y vende pa-

Su Excelencia, don PEDRO AGUIRRE CERDA, llegando al fundo "Lo Hermida" para asistir al paperchase, que en su honor le ofreció el Cuerpo de Carabineros. Fué obsequiado con un bouquet de flores.

El PRESIDENTE de la República en un PAPERCHASE

LOS presidentes de Chile habían sido unos caballeros muy graves y muy convencidos de que para ser Primer Mandatario de la Nación, se precisaba de esa gravedad. Si no, recuérdese a los de los anteriores regímenes. Estaban siempre en presidentes, jamás en "hombre".

El Excmo. señor Aguirre Cerda ha roto esa tradición y se nos ha presentado siempre como un ciudadano a quien el alto cargo que desempeña no ha modificado su concepción absolutamente democrática, ni sus gustos, ni aun sus hábitos personales.

Convencido de que el Presidente de una República joven debe ser un hombre joven, el Excmo. señor Aguirre Cerda sabe convivir jovialmente con todos los chilenos. En las recepciones de la Moneda, en medio del protocolo que llevan allí los demás, el Presidente se caracteriza por su sencillez y espíritu acogedor.

No tenía nada de extraño, pues, que concurriera a un paperchase, en el cual tomó parte activa, haciendo chistes y confundiéndose con los demás jinetes, como un simple ciudadano.

Este carácter bondadoso del Presidente, su ausencia total de esa "pose" que fué característica de gobernantes de otras épocas, es lo que ha dado al señor Aguirre Cerda el prestigio de que goza, prestigio que no tiene paralelo en nuestra historia política. Ese mismo modo de ser del Presidente es el que lo ha identificado al pueblo, señalándolo como el gobernante más querido que, hasta la fecha, ha tenido el país.

Y eso quedó claramente evidenciado el día 25 de octubre, fecha en la cual las masas trabajadoras le evidenciaron su afecto con el homenaje más grande y más cariñoso que se recuerda.

Que todo Chile sea un gran árbol de Pascua

para alegría y regalo de los niños pobres, quiere la Sra. Juana Aguirre de Aguirre Cerda.

ELLA sabe que no hay nada más triste que un niño sin juguetes. Ha visto, más de alguna vez los ojos entristecidos de los muchachos pobres a quienes, siendo buenos, Santa Claus no los visitó en la incomparable y bella noche de Navidad.

Ella sabe, además, que los hombres sin ensueños, que los hombres sin sensibilidad y sin ternura, fueron niños, pobres niños que jamás tuvieron ese bello trompo lleno de música que embrujó nuestros años de la infancia. Ella sabe, y sabe muy bien, lo que significa para una criatura de cortos años, tener una muñeca. Es el hijo de aserrín, en el que se ensayan todas las caricias de madre.

Los niños que no tienen juguetes son hoscos y llevan un poco de dinamita en las palabras y mucha hiel en el alma.

Por eso el año pasado, apenas el Excmo. señor Aguirre Cerda asumió el poder, ella llamó a todos los niños pobres de Santiago, los reunió en la puerta de su casa y les regaló juguetes y golosinas.

Los hijos del pueblo, los muchachos del arrabal, habituados a pasar la Navidad con las manos vacías, la bendijeron y llenaron su nombre de lágrimas y de oraciones.

Este año nuevamente ella quiere hacer la felicidad de los niños. Quiere, si fuese posible, tender desde Magallanes hasta Arica, una guirnalda de juguetes. Quiere que en esta Pascua, Chile sea un gran árbol de Navidad, rutilante de luces, de juguetes y golosinas.

Por radio, para que su voz llegase a los hombres un poco empapada en eternidad, hizo un emocionado llamado. Golpeó a la puerta del corazón de los chilenos.

Lo hizo con tanta ternura y sobriedad que algunas madres pobres rompieron a llorar. ¡Su hijo iba a tener un cascabel, un trencito de juguetería, una escopeta de ilusión!...

Habló la primera dama de Chile, y a su noble solicitud ha respondido todo el país, con la magnanimidad que sabe hacerlo. Un solo caballero envió a la señora Juana Aguirre de Aguirre Cerda, un cheque por diez mil pesos, suma con la cual van a incrementarse los fondos destinados a ese objeto.

Gracias, a la noble iniciativa de esta dama, los niños pobres de Chile, los hijos de los que dieron el triunfo a su esposo, andarán varios días con un juguete en las manos y una gratitud muy grande en el corazón. Algunos hasta se reconciliarán con la vida.

Y todo será obra de ella, obra del amor y de la caridad, esa caridad que predicó Cristo y que hoy, en pleno siglo XX, los hombres tienen tan olvidada.

La esposa del Presidente de la República va a recordarle a los niños que aun hay hombres buenos en el mundo.

C. B.

CEMENTERIO GENERAL

Patio de los humildes: más flores y más naturaleza.

Adornando un mausoleo, con flores, que son alegría de la vida y consuelo y perfume del recuerdo.

1.º DE NOVIEMBRE

TODO EL MUNDO cristiano consagra el día de hoy a los muertos.

A aquellos que se fueron con su tremendo silencio y su palidez sobrecogedora. Cada familia, cada hogar, levanta en este día la cortina que separa nuestra vida cotidiana con ese escenario, un poco poético y lejano, en que parecen actuar los que ya no existen.

Día de grave paz y de hondas meditaciones. En la imaginación, empalidecidos y hermoseados por la muerte, surgen los ausentes por una eternidad, como si, por unos instantes, vinieran de regreso de un viaje muy largo.

Se asilan en el alma adolorida de sus deudos y luego emprenden de nuevo el camino hacia las tinieblas donde, como lo dijo Asunción Silva: "nuestra voz no alcanza".

Nosotros hacemos un paréntesis en nuestro viaje de primavera, a lo largo de todo el país, y rendimos tributo de respeto y de veneración a todos los que, dejando almas atormentadas tras ellos, se fueron.

En el rodeo de la Quinta Normal, organiza do por la Sociedad Nacional de Agricultura.

WINSTON CHURCHILL

MOLOTOV

MARISCAL SMIGLY - RYDZ

Para la historia del MUNDO.

CALENDARIO DE LA GUERRA

NOTA DE LA REDACCION.—Ha de pasar el tiempo, y un día esta guerra que entristece al mundo pertenecerá a la historia. En las veladas familiares se discutirá este o aquel acontecimiento. Por la naturaleza de nuestra revista, y su periodicidad, creemos servir a nuestros lectores dándoles un resumen sintético, mensual, de los hechos más sobresalientes de la actual contienda. Puede ser que por el momento no resulte todo lo eficaz que parece; pero con el correr de los días, este "Calendario de la Guerra" será de inestimable valor y servirá como punto de referencia para investigaciones más serias y completas que se quieran hacer..

SEPTIEMBRE

MARTES, 26.—Oficialmente se disuelve el Partido Comunista.

—Los dominios británicos se preparan para defender a Inglaterra.

—La radio de Moscú anuncia el viaje de Von Ribbentrop a esa ciudad.

—Chamberlain hace extensa declaración en la Cámara de los Comunes.

MIERCOLES, 27.—En la imposibilidad de obtener ayuda de los aliados, Varsovia se rinde.

—Von Ribbentrop llega a Moscú.

—La policía de París allana numerosos locales comunistas.

—Moscú es en estos días centro de trascendentales actividades diplomáticas.

—Se encuentran en la capital soviética: Von Ribbentrop, Ministro de Relaciones del Reich; Selter, de Estonia y Sara Joglu, de Turquía.

JUEVES, 28.—Estonia y Rusia firman pacto de ayuda mutua.

—En Moscú líderes antisemitas y judíos fraternizan durante el banquete ofrecido a Von Ribbentrop en el Kremlin.

—La URSS moviliza su flota del Báltico.

—Altas autoridades militares belgas anuncian que cualquier intento de invasión a su territorio costará sumamente caro a los invasores.

—S. S. propone una conferencia general europea de paz. El mensaje no fué enviado a Moscú por no existir relaciones diplomáticas entre el Vaticano y Moscú.

—Von Ribbentrop y Molotov deciden proponer a los aliados la cesación de las hostilidades.

—En el frente occidental se desarrolla un gran combate aéreo sobre las líneas alemanas.

VIERNES, 29.—Se firma en Moscú el pacto que establece una alianza entre Rusia y Alemania.

—Chamberlain se entrevista con el Rey.

VON RIBBENTROP

Premier
KURCHIRO HIRANUMA

GENERAL GEN SUGIYAMA

El pacto, además de estipular la partición de Polonia, establece que si los aliados no negocian la paz, Rusia y Alemania se consultarán respecto a las medidas necesarias.

—El acuerdo con Rusia que se vió obligada a aceptar Estonia significa, según informaciones de París, que Alemania ha perdido el control del Báltico.

—No se producen variaciones en el frente occidental.

—Aviones británicos atacan a barcos de guerra en la bahía de Heligoland.

SABADO, 30.—Sigue en actividad la diplomacia alemana.

Ciano va a Berlín.

—Hitler convoca al Reichstag para la semana próxima.

—Mociscki renuncia a la Presidencia de la República de Polonia, en favor de Raczkiewics.

—Frente occidental sin mayor novedad.

OCTUBRE

DOMINGO, 1.°—Se libra una batalla aérea sobre la línea Sigfried, entre 5 aviones británicos y 15 alemanes.

—Se organiza en París el nuevo ministerio polaco que preside el general Sikorski.

—Churchill, en un discurso al pueblo, expresa: "Polonia ha sido aplastada, pero volverá a levantarse; Rusia ha puesto una valla a los sueños y ambiciones de Hitler en el Este.

LUNES, 2.—Ciano, Hitler y von Ribbentrop discuten en Berlín las proposiciones de paz que harán a los aliados.

—Francia anuncia oficialmente que sus tropas ocupan 400 kilómetros cuadrados de territorio alemán.

MARTES, 3.—El ex Presidente Hoover estima que Inglaterra y Francia podrán ser derrotadas.

—Hundimiento del vapor inglés "Clement" por el acorazado de bolsillo alemán "Alm. Scheer".

MIERCOLES, 4.—Según datos proporcionados por Estocolmo asciende a 240.000 el tonelaje total de los buques hundidos desde que empezó la guerra. 150.000 toneladas corresponden a Inglaterra; 40.000 a los alemanes y 50.000 a países neutrales.

—Gran Bretaña reconoció al nuevo Gobierno polaco establecido en París.

—Suecia y Turquía se niegan a reconocer la repartición hecha de Polonia.

ESMEI INONU
Presidente de Turquía

REY LEOPOLDO DE BELGICA

—Lord Halifax, en la Cámara de los Lores afirma que Gran Bretaña no puede aceptar proposiciones de paz basadas en amenazas, agregando que Inglaterra luchará no por ella misma, sino por los que aman la libertad.

—Francia declara cerrado el período de sesiones del Parlamento, con lo cual quedan sin fuero los diputados comunistas.

JUEVES, 5.—Hitler hace un rápido viaje en avión a Varsovia y emite una orden del día elogiando el comportamiento de sus tropas.

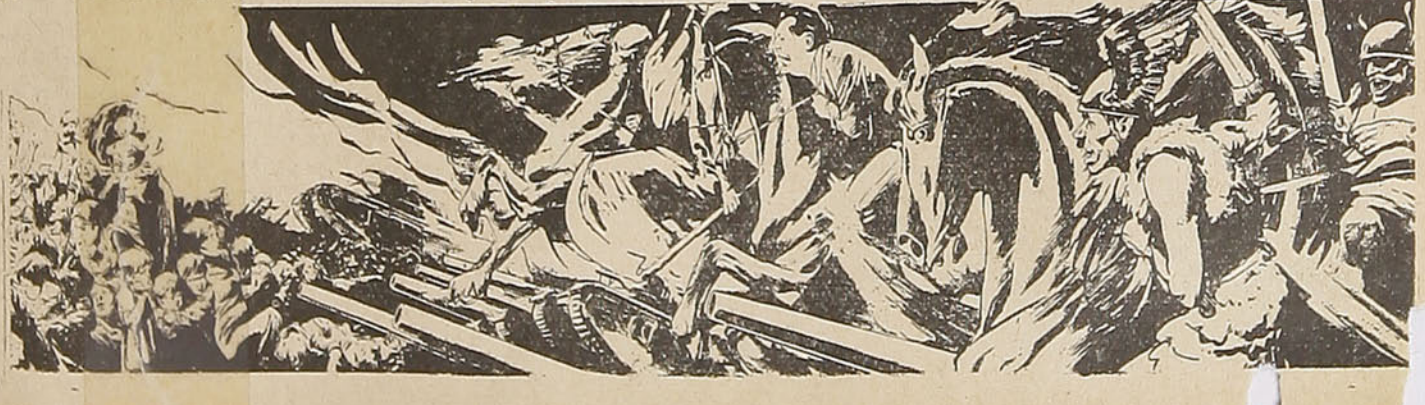
—Un intenso cañoneo desde la línea Sigfried y Maginot, en el vallo del Mosela, ocasionó fuertes bajas por ambos lados.

Es el más fuerte combate desde que estalló la guerra.

VIERNES, 6.—Un submarino alemán hunde al vapor británico "Glenfard", cuya confirmación se recibe hoy.

—Hace Hitler su oferta de paz a las democracias y propone la celebración de una conferencia internacional para echar las bases de la seguridad permanente.

★ Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis Han Emprendido Hoy su Marcha Sobre el Mundo ★



Cañón antiaéreo de gran alcance.

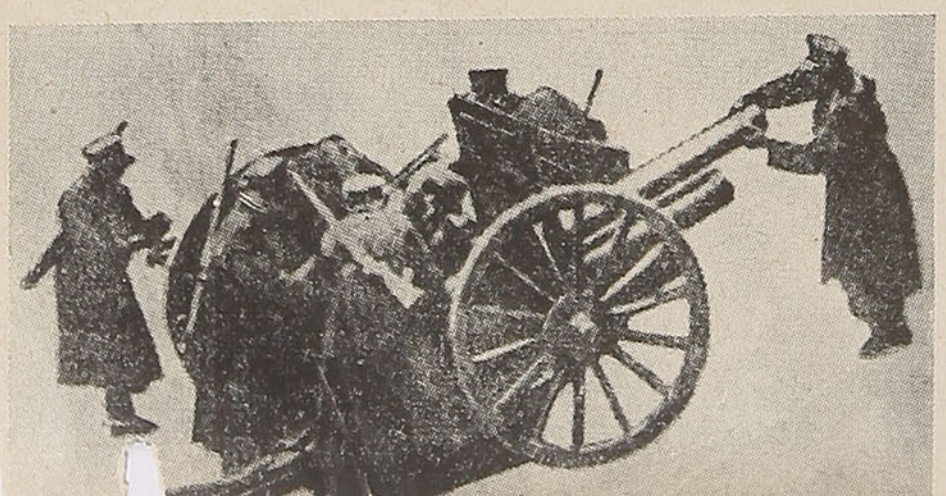
—La no aceptación de esta oferta significará la iniciación de una lucha a muerte que será el triunfo de la destrucción.

SABADO, 7.—París y Londres consideran inaceptable una paz bajo las condiciones que insinúa Hitler.

—Un comunicado oficial francés expresa que en la primera semana de octubre, la armada francesa detuvo 30,000 toneladas de mercaderías destinadas a Alemania.

—Tropas británicas ya están actuando en el frente francés.

Pieza de artillería



DOMINGO, 8.—En el Canal de la Mancha ha sido hundido el "Binnedijk", buque holandés de 6.800 toneladas.

—En el frente occidental y en el bosque de Oennig se produce un combate cuerpo a cuerpo, que dura toda la noche.

—En Francia, 35 diputados comunistas han sido arrestados.

Formaban parte del grupo de 43 diputados que enviaron una carta a Herriot, apoyando la ofensiva ruso-alemana de paz.

LUNES, 9.—30 divisiones compuestas de 450,000 hombres llegan a la frontera de Finlandia.

—Se producen choques entre patrullas alemanas y francesas al suroeste de Saarbrucken.

MARTES, 10.—Daladier, en discurso radiodifundido, rechaza terminantemente la proposición de paz de Hitler.

—Por su parte el Führer insiste en que no tiene pretensiones belicosas contra las potencias occidentales; pero amenaza con una guerra sin cuartel si persisten en la conflagración.

MIERCOLES, 11. — Rusia continúa concentrando gran número de tropas en la frontera con Finlandia.

—Se reorganiza el gobierno de Estonia.

—Son rechazados diversos ataques alemanes en el frente oriental.

JUEVES, 12.—Chamberlain contesta el discurso de Hitler, critica sus procedimientos y se refiere al propósito de los aliados de llegar hasta el fin.

VIERNES, 13.—Lloyd George propicia la celebración de una conferencia internacional de paz.

—Se observa calma en el frente occidental debido al mal tiempo.

—Almirantazgo británico anuncia que tres submarinos alemanes han sido hundidos.

—Sigue intensamente el traslado de tropas británicas al frente occidental.

SABADO, 14.—Escasa actividad en el frente.

—Prosiguen con éxito las negociaciones entre Rusia y Finlandia.

DOMINGO, 15.—Submarinos alemanes hunden tres vapores franceses: el "Lousianne", el "Bretagne" y el "Emil-Miguet" y el británico "Loch Avior".

LUNES, 16.— La aviación alemana ataca la base naval de Royth en Escocia. El comunicado británico informa: "por lo menos 4 aviones alemanes fueron derribados". El comunicado alemán dice: "dos cruceros ingleses fueron alcanzados por bombas pesadas".

—Combate naval frente a la punta sur de Noruega, donde al parecer fué hundido un buque de guerra, que según relatan los pescadores fué visto ardiendo al atardecer.

—1.390,203 escolares italianos hacen juramento de fidelidad ante Mussoli-

ni y expresaron hallarse dispuestos a morir por el fascismo, con ocasión de haberse celebrado en Italia la iniciación del año escolar.

—El primer ministro H. H. Kung, en una entrevista concedida a la United Press, acusa al Japón de tener miras agresivas contra EE. UU. y de soñar con el dominio del mundo.

MIERCOLES, 18.—Alemania condecora a los tripulantes del submarino que hundió al "Royal Oak". Se le entregó la Cruz de Hierro de primera y segunda clase, al subcomandante Prien y a la tripulación, respectivamente.

—Las islas Orcadas, Scapa, Flow y otros puntos de las costas británicas sufren ataques aéreos.

—Finlandia aplaza su respuesta a los rusos hasta ver lo que se resuelve en la Conferencia de Estocolmo. Se cree que llegará a una transacción respecto de las islas en el golfo de Finlandia.

JUEVES, 19.—EE. UU. prohibe en sus costas presencia de submarinos de países beligerantes.

—Para negociar alianza militar, llegan consejeros rusos a Chungking. Según algunos diplomáticos neutrales sería para llegar a un impasse en la frontera en Mongolia.

—Alemania refuerza su línea del frente de 140 Km. con 800,000 soldados, en vista de sus fracasos anteriores para desalojar a los franceses del suelo alemán.

—Turquía estaría dispuesta a firmar pacto con los aliados.

VIERNES, 20.— Turquía firma el tratado de ayuda mutua con los aliados.

—El Soviet impide el transporte de Rumania al Reich, privando así a Alemania de recibir mantequilla, jabón, café, petróleo y frejoles, paralizando el comercio exterior de Rumania.

—Para 48 horas más se espera la respuesta de Stalin al mensaje de Hitler.

DOMINGO, 22.— 250,000 jóvenes cuyos padres sirvieron en Flandes en la Guerra Mundial se inscribieron en las filas, en Londres. Hasta ahora se han inscrito un total de 460,000 jóvenes entre 20 y 22 años.

—Emisario de Oslo intentaría obtener mediación de Roosevelt en favor de la paz. Van Zeeland declaró que el único propósito que lo guiaba en su viaje a EE. UU. era asistir a las reuniones de la comisión internacional que se ocupa de los problemas de los refugiados.

LUNES, 23.— Según la respuesta de Stalin, Rusia se negaría a atacar a Francia y Gran Bretaña.

—En Alemania hay escasez de alimentos.

—Una continua alarma aérea sacude la costa oriental de Gran Bretaña.

—Los franceses retrocedieron a sus líneas de defensa en un amplio sector del Oeste. Sostienen que los ataques alemanes representan una combina-

ción de objetivos diplomáticos y militares, mientras que el repliegue francés es de orden puramente estratégico.

—Goebbels acusa a Mr. Churchill de haber ordenado hundir el "Athenia".

MARTES, 24.—Se refuerza el bloqueo de Alemania mediante la alianza con Turquía.

—Representantes de Rusia y Finlandia negocian en Moscú. Se estima que Stalin procura que el pacto en negociación, valga como contrapeso del tratado anglo-franco-turco.

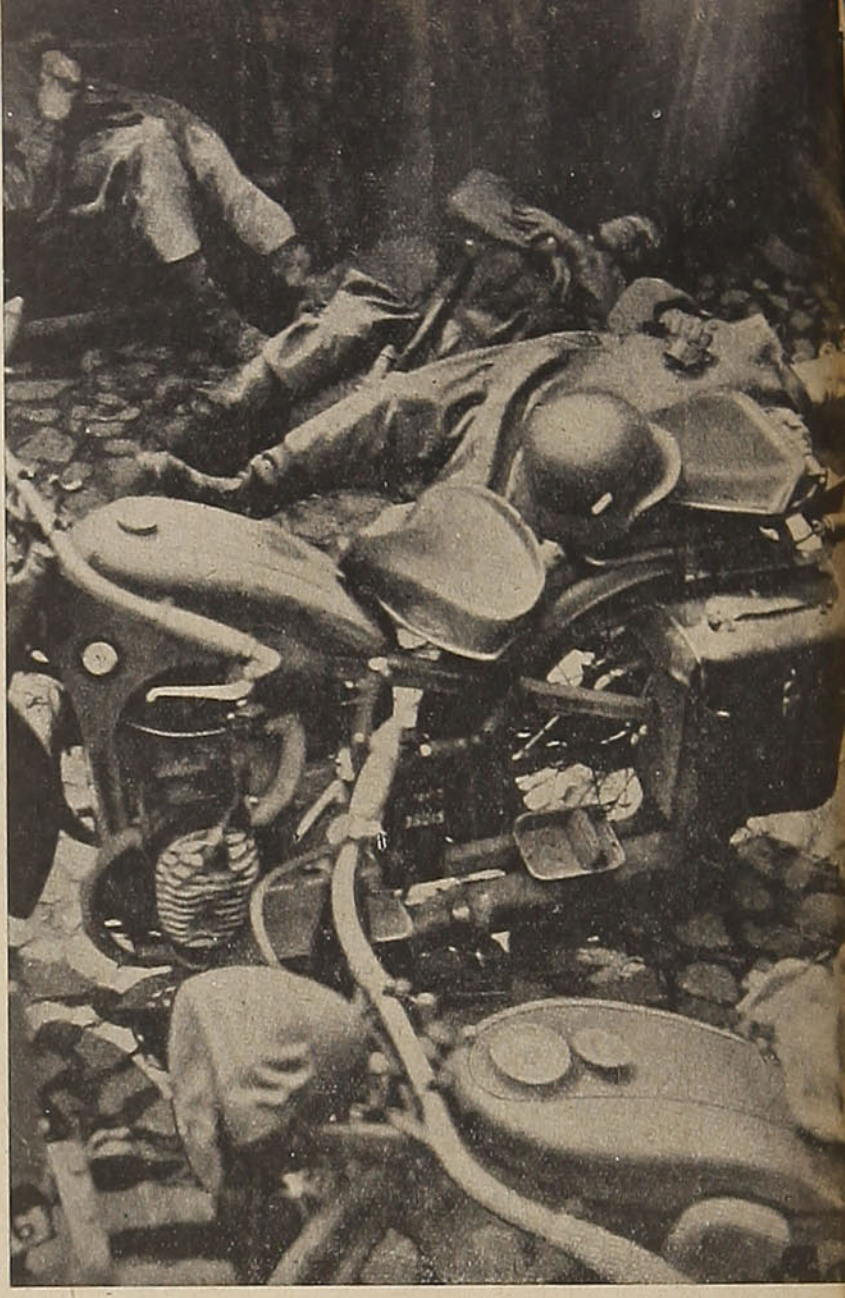
—Según Londres, la pérdida alemana es de 16 aviones durante la semana pasada.

—Italia parece resuelta a seguir adelante la formación del bloque de los Balcanes.

—El rico valle industrial del Saar sigue paralizado.

MIERCOLES, 25.—Los delegados finlandeses no logran acuerdo alguno con el Soviet. A pesar de todo, parece que nuevas demandas soviéticas han sido formuladas.

—En una conferencia que celebró Daladier, apresuró la producción de guerra.



—Alemania compra al Soviet un millón de toneladas de forraje.

JUEVES, 26.—En forma semioficial se anuncia que la encíclica del Papa ha sido postergada.

—Dos nuevos vapores británicos han sido hundidos.

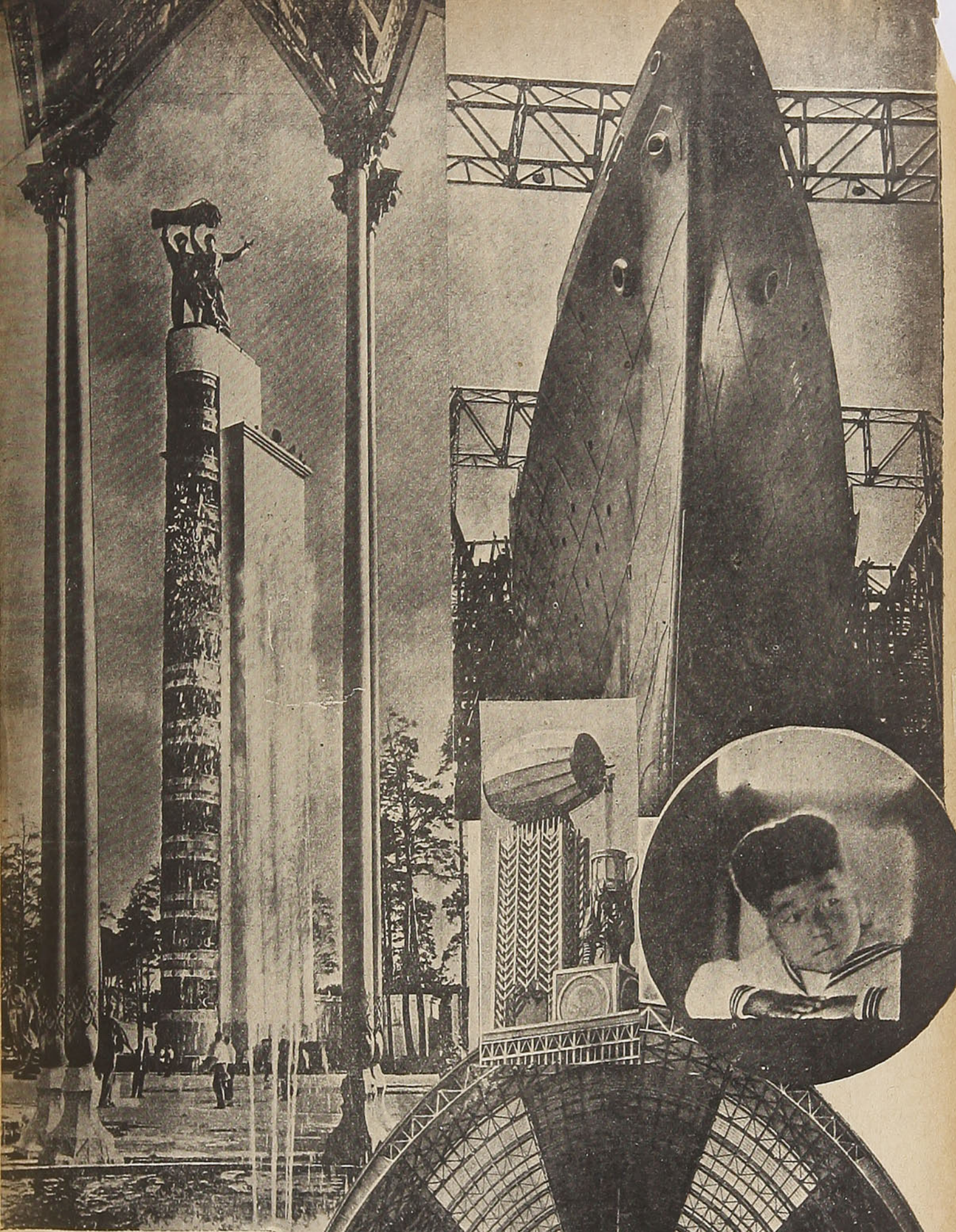
—La aviación británica realizó una incursión nocturna sobre Alemania, primera capital sobre la cual vuelan aviones enemigos. Los aviones fueron hasta Magdeburgo donde existe una sucursal de la fábrica de armas Krupp. Esto motivó varias veces la interrupción del discurso de von Ribbentrop, al darse la alarma de la incursión aérea. Regresaron sin novedad.

—Hitler abandona toda esperanza de paz. Se considera que la violenta respuesta de von Ribbentrop a Chamberlain debe interpretarse como una especie de "declaración extraoficial de guerra" a Inglaterra.

—El Presidente Roosevelt recibe a Van Zeeland, se cree que su visita obedece a la intención de sondear a Roosevelt cómo procedería EE. UU. en favor de la paz europea.

VIERNES, 27.— Aviones buscan a los acorazados de bolsillo alemanes. Se cree que están en el Atlántico, por lo cual la marina británica ha redoblado su vigilancia en alta mar. Se estima que podrán ser interceptados cuando traten de regresar a sus bases, si es que no disponen de una base naval secreta.

—Los rusos declaran en libertad al "City of Flint", ante la enérgica demanda de EE. UU. En Moscú hay incertidumbre respecto a la suerte del vapor. No se sabe qué bandera lleva.



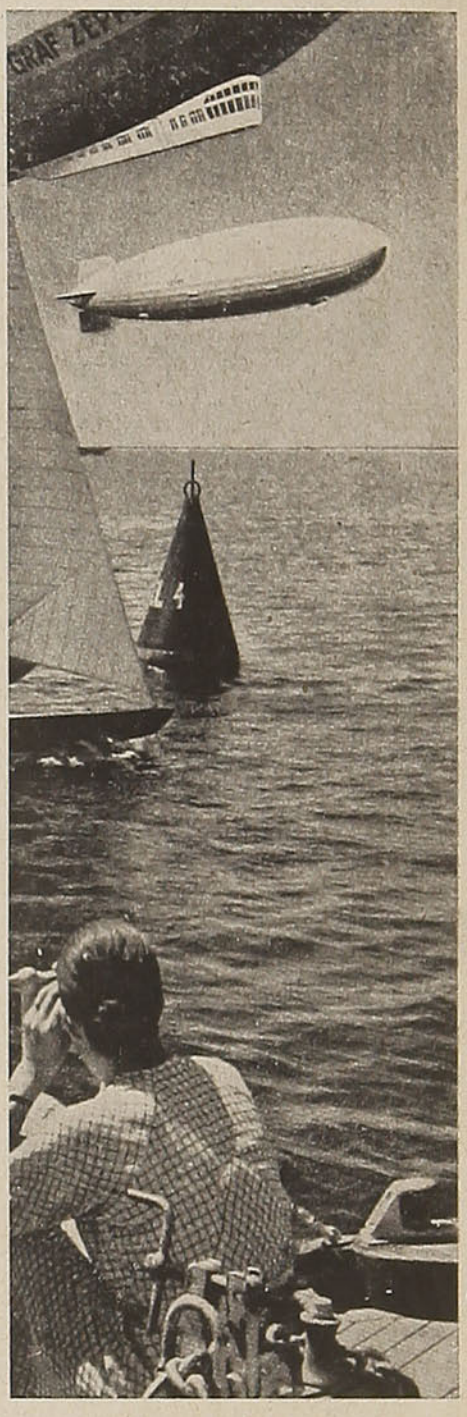
DE TODO EL MUNDO

Tres diferentes aspectos de la exposicion sovietica de agricultura de Moscu.

Casco del barco "America", el mas grande de la marina mercante de EE. UU. Su costo es superior a cuatrocientos millones de pesos chilenos.

Ultima foto del Principe Imperial Akihito-Tsuyo, hijo del Emperador

LOS DIRIGIBLES



Siete dirigibles de igual modelo transportarían tantos aparatos como un buque portaaviones, y con no ser menos vulnerables que éste, ofrecerían en cambio a la vista del enemigo siete objetivos distintos. Por otra parte, se considera que un dirigible no es más vulnerable por un proyectil que un submarino o un buque y que su visibilidad puede ser reducida de tal modo por medio de un "camouflage" apropiado, que fácilmente, se les podría hacer imperceptibles.

Este es el proyecto en cuestión que origina en los Estados Unidos un sinfín de controversias entre partidarios y enemigos de la navegación aerostática. En este último grupo se cuenta al Almirante Leahy, quien opina que los más ligeros que el aire carecen en absoluto de valor militar y que únicamente son aprovechables para el tráfico comercial, no siendo aconsejable invertir fondos en este género de construcciones.

¿Acaso la causa por la cual han cesado casi totalmente las construcciones de dirigibles es debida exclusivamente a que hasta la fecha no se les haya dado aplicación militar? No. Lo que precisa hacer constar es que el estado actual de la técnica en esta materia no da las suficientes garantías de seguridad.

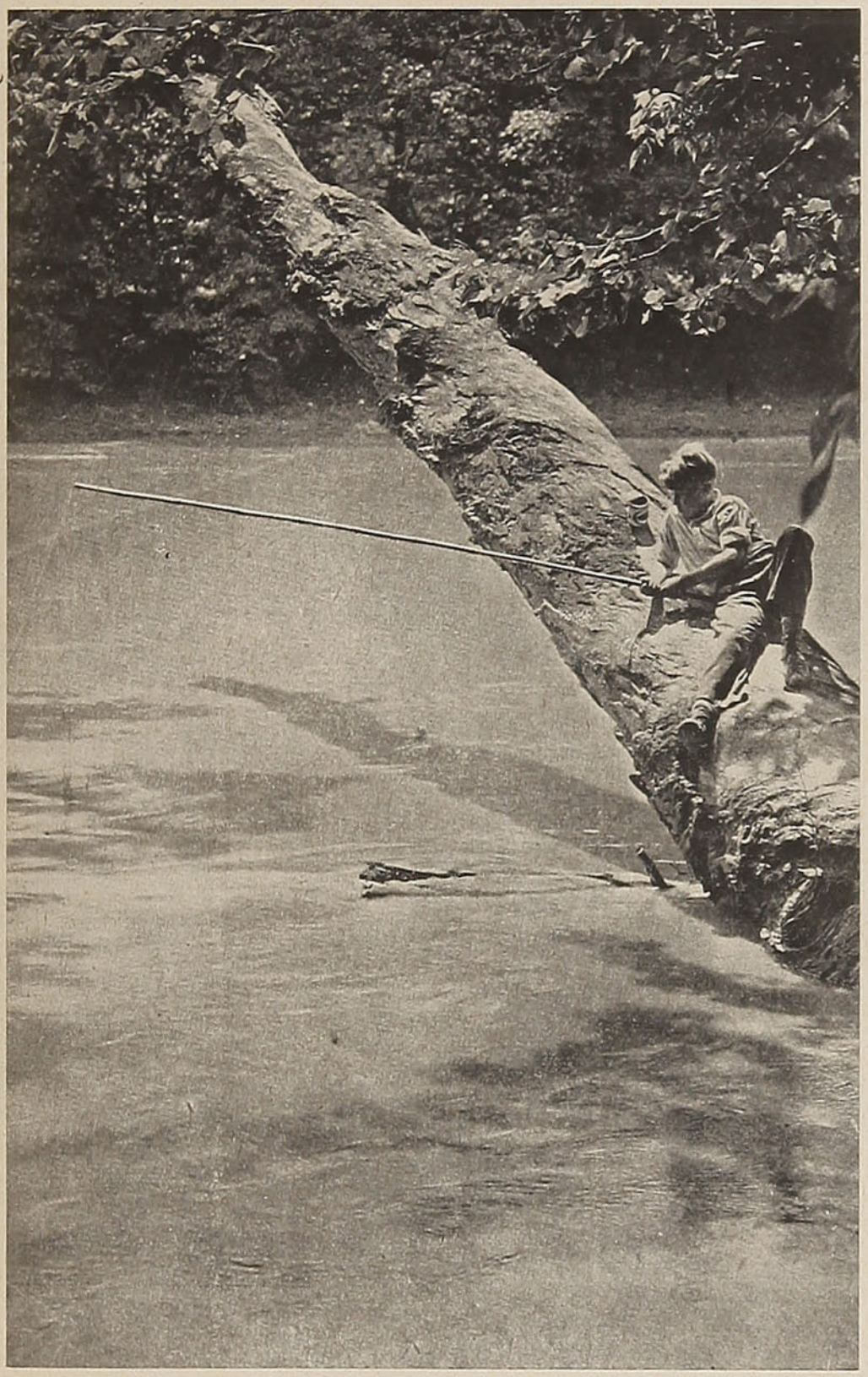
Consideramos que este tipo de aeronaves puede representar actualmente un delicioso medio para viajes de turismo, con un tiempo favorable, pero no para servicios regulares de carácter comercial.

La existencia de rapidísimos "cazas" con formidable armamento y la de cañones antiaéreos perfeccionadísimos ha contribuído a anular, conjuntamente con la gran cantidad de defectos congénitos que poseen, el poco valor que hubiesen podido tener en su aplicación guerrera.

No somos tan intransigentes para no reconocer que llegará un día en que la construcción de dirigibles podrá hacerse con las máximas garantías de seguridad, pero sí reconocemos que solamente podrán dar un rendimiento comercial utilizable y éste se halla aún por experimentar.

La Comisión de Presupuestos no se ha dejado convencer por los bellos argumentos expuestos por el Almirante Cook y ha denegado un crédito solicitado por el Presidente Roosevelt para la construcción de un dirigible a título de prueba para prácticas, de 85.000 metros cúbicos, provisto de gas helio y construído a base de una envoltura monocoque metálica, el cual podría transportar dos aviones de bombardeo.

No sería de extrañar, a pesar de que la citada comisión no se halla muy dispuesta a dar las facilidades pedidas por el Almirante Cook, teniendo en cuenta la cantidad de núcleos importantes que le apoyan, y que en la base de Lakehurst, se mantienen inútilmente oficiales y hombres, limitándose al simple trabajo de cuidar la salida del viejo "Los Angeles" de su hangar, que se accediese a complacer a los partidarios de los más ligeros que el aire y se les facilitasen los recursos económicos necesarios para la realización de este proyecto. No obstante, creemos se reflexionará mucho antes de tomar una determinación que les favorezca, ya que el record de desastres alcanzado por estas vulnerables naves, induce a todo lo contrario.



Consejos para el buen pescador

1.—Toda caña de pescar debe conservarse con su capa de barniz intacta. Esto constituye la coraza que protege la madera.
2.—Nunca tuerza su caña al armarla o al separarla. Tenga cuidado también de no tomarla de las guías de la lienza.
3.—Al terminar la temporada de pesca guarde su caña armada, colgándola de la punta con algún peso abajo. Esto la dejará recta para la próxima temporada.
4.—No permita que la lienza mojada permanezca en el carrete después de una excursión de pesca. Esta debe sacarse del carrete y secarse en alguna caja de cartón de regular tamaño. Mantenga bien aceitado el carrete.
5.—Antes de salir de pesca, pruebe su lienza mediante algunos tirones, cortando y botando todo lo que pueda estar podrido. Más vale perder algunos metros de lienza que un buen pez.
6.—Siempre amarre su lienza al carrete. En esta forma, si el carrete se cayera al agua se puede salvar por medio de la lienza.
7.—Cuando la lienza se desgasta en una punta dela vuelta y use la otra.
8.—Cuando se pesca con carnada natural dese suficiente tiempo al pez para tragar el anzuelo. Con carnada artificial, se principia la recogida en el instante que ésta cae al agua, y el enganche debe hacerse en el momento que se sienta la picada. En todo caso, la más leve tirada de muñeca es suficiente para enganchar el pez.
9.—Usense moscas artificiales que se asemejen lo más posible a los insectos de la región.
10.—Nunca arrastre sus moscas contra la corriente, permitalas bajar con naturalidad.
11.—Se pesca mejor cuando el viento hace olitas en la superficie.
12.—Manténgase escondido y si es posible con el sol al frente.
13.—Toda cerda o invisible debe remojarse lo menos 20 minutos antes de usarse.
14.—Nunca trate de sacar un pez a viva fuerza; se debe cansar primero, de lo contrario se expone a perder cerda, anzuelo y pez. Mantenga siempre tirante la lienza.
15.—Para mantener frescos sus pescados, ensártelos por ambos labios y no por las agallas. Mejor aun es matar en seguida su presa y envolverla en pasto u hojas frescas.
16.—Para extraer un anzuelo de la mano u otra parte del cuerpo, nunca trate de tirarlo para atrás. Siga empujando hacia adelante y sáquelo por el otro extremo. Desinfecte con yodo.
17.—Sea persistente. Recuerde que cada lanzada es una posibilidad.
18.—No beba agua de riachuelos o esteros. Estos, por claros que parezcan, pueden contener el microbio del tifo.
19.—Tenga cuidado con sus fogatas. Un árbol puede producir un millón de fósforos, y un fósforo puede quemar un millón de árboles. De los árboles dependen las aves para vivir.
20.—Sea siempre educado y generoso. No se estacione al lado o al frente de otro pescador. Recuerde que es deportista.
21.—El verdadero deportista caza y pesca únicamente por el deporte, y no por el gusto de matar. No pesque más de lo que necesite.
22.—Observe las leyes de Pesca y Caza. Sea deportista en todos sus aspectos. Lleve consigo su permiso de pesca o caza.

SEÑORITA YOLANDA BOLIVAR CON LA MAQUINA QUE OBTUVO EL CAMPEONATO NACIONAL.

Confirmando Calidad y Rapidez

En el reciente Campeonato Nacional de Dactilografía patrocinado por la Revista "Ercilla" ocupó el PRIMER PUESTO la señorita Yolanda Bolívar, clasificándose CAMPEONA ABSOLUTA escribiendo un promedio de 90 palabras netas por minuto, usando una máquina de escribir

"UNDERWOOD"

la que ella llama "MI FIEL COMPAÑERA". Entre los diez primeros puestos la "UNDERWOOD" ocupó siete lugares.
En los Concursos Internacionales la "UNDERWOOD" ha obtenido veintiocho primeros premios en veintiocho años consecutivos.

"UNDERWOOD", la mejor máquina de escribir con el MEJOR SERVICIO, y la preferida de los buenos dactilógrafos.

Agentes Generales:

DAVIS & Cía.

SANTIAGO — VALPARAISO

PILAR AYALDE

por Ramón GOMEZ de la SERNA

(CUENTO)

A veces, por no se sabía que arbitrario recurso, llamaba a su Pilar con el nombre idéntico de otra mujer de apellido Ayalde, amiga misteriosa de sus padres, mujer a la que no acabó de conocer bien nunca, y eso que fué visita constante de su casa durante años.

En las mañanas grises de las que hay que descomponer la niebla que ha entrado a través de los cristales en la tibia casa, Carlos decía a su mujer:

—¡Hola, Pilar Ayalde!

Pilar primero se había enfadado un poco al recibir esas salutaciones con un nombre supuesto, pero le había oído a él cosas tan ponderativas a propósito de aquella mujer, que parecía una reina que llegó a aguantar la alusión sonriendo.

De vez en cuando le pedía que le hablase de aquella señora, la mejor amiga de su madre y que murió mucho antes que ella de un mal que no supieron diagnosticar los médicos.

Carlos, con una voz llena de respeto y cariño, añadía más detalles a su figura matronil:

—Siempre era más pálida que las demás mujeres y las miraba c superioridad sabiendo que la ba en el concurso de la b

Era opulenta, pero como era muy alta, eso no la hacía perder su esbeltez... Era cariñosa y abnegada, y se veía que tenía un manantial de afectuosidad debajo del chal de encaje con que siempre andaba por casa... Recuerdo que vivía con su marido y con el hermano de su marido, y los dos la adoraban. Había un teléfono interior en aquella casa para poder conversar los tres de noche de alcoba a alcoba... No había tenido hijos, pero adoraba los niños, y yo recuerdo que nos trataba con un amor de novia gigantesco.

—Tú estabas enamorado de ella— exclamaba, celosa, Pilar.

—No — contestaba Carlos:—yo la veneraba y la veía como la mujer ideal que defiende al hombre de la muerte y de la ruina.

Volvía a desaparecer la intempestiva figura de Pilar Ayalde durante una temporada, pero de pronto después de una discusión, en el período de paz subsiguiente a una pelea, como señal de perdón Carlos exclamaba:

—¡No estés enfadada, Pilar Ayalde!

El fantasma gallardo, de caído moño moreno, con figura de Desdémona en candelero, atravesaba pausadamente la habitación de puerta a puerta, y el armisticio estaba hecho.

En días sin sentido, en que él sentía más vivo el amor y ya había dicho todas las palabras de adoración, sólo decía como una invocación, mientras le acariciaba la barbilla:

—¡Pilar Ayalde!

De nuevo volvía a surgir en ella la rebeldía de aquel hombre, y no por sospechas, ya que Carlos se equivocaba bastantes veces involuntariamente llamándola con el nombre diferente al suyo de algunas de sus antiguas amadas.

—No me explicaré nunca por qué esa insistencia cuando no fué ni tía tuya siquiera.

—Ni yo tampoco me lo explicaré, pero como fué la mujer de tu nombre que más conocí, siento el deseo de citarla como ejemplo y testigo.

Al pasar por la calle de Alcántara, Carlos señalaba una casa con cuatro balcones y dos miradores, y repetía: "Ahí vivió y murió Pilar Ayalde".

Resultaba como una vida paralela a la de su Pilar aquella vida que adquirió madurez en otro tiempo y que fué hermoso astro de aquella calle cuando él era niño y su mujer, dados los años que él la llevaba, no había nacido aún.

—Los cuatro balcones del centro— seguía diciendo él—eran su salón de recibir... Tenía muebles dorados y un sofá inmenso... No sabes lo alegre que se ponía esa habitación cuando habíamos comido en su casa y estábamos en ella de sobremesa... Pilar Ayalde daba confianza en la continuidad de la vida, en que iba a ser interminable su colección de mediodías, y sin embargo ya la estaba carcomiendo el mal que la iba a matar.

II

Su Pilar, que era delgada y un poco huesuda, se fué poniendo opulenta, palabra que le sonaba mal cuando él la lanzaba, pues la interpretaba como un sinónimo de gorda.

—No, no quiero decir eso—se disculpaba Carlos apasionadamente. — Opulenta como lo fué Pilar Ayalde.

—¡Ya salió aquello!... Hacía tiempo que no te acordabas de ella...

Un día, estando de visita su suegra, doña Mercedes Cetina de Tejada, Carlos tuvo una exclamación de las suyas:

—¡Oh, tú, Pilar Ayalde!

Doña Mercedes se volvió hacia él airada, con cara de serpiente:

—Mi hija es Pilar Tejada; ¿qué es eso de Pilar Ayalde?

La hija, temiendo que la madre supusiese que aquello la ponía en una situación desairada, dió explicaciones:

—A veces Carlos me llama así porque se acuerda de ese nombre, que era el de la mejor amiga de su madre...

Doña Mercedes volvió a mirar a Carlos más ferozmente, como si aquel hombre martirizase a su hija con procedimientos no usados nunca por nadie.

—No me crea perjuro y desleal, señora... Pilar sabe bien quién fué esa dama, y ya es como una madrina de nuestra boda, la madrina de los segundos diez años de matrimonio.

—No entiendo esas bromas.

—No es una broma... Pilar se parece cada vez más a aquella Pilar Ayalde, y al decir eso hago de ella el mayor elogio... No he visto mujer con más majestad, ni con más bellas bondades...

—¿Pilar Ayalde has dicho? — preguntó la suegra.

—Sí, Pilar Ayalde.

—Pues yo preguntaré a tus tías quién fué esa señora, porque tus tías, que tienen más edad que tu pobre madre, debieron conocerla.

—Sí, ya lo creo que la conocieron... Pregunte, pregunte...

El episodio pasó con aquellas pocas palabras porque quedaba en pie la apuesta de la indagación.

Pilar le reconvino después, cuando estuvieron solos, y Carlos quedó consternado y con el temor de repetir el nombre, que se le venía a los labios cada vez más a menudo.

Fué peor aquella consigna de silencio, porque él comenzó a ver cada vez más cómo se convertía en Pilar Ayalde su querida mujer. Era como un eco de ella y pasaba por los pasillos con aquella cosa regia y enferma de Pilar Ayalde. Se hubiera podido decir que era la cicatriz de la herida que se llevó a la amiga de su madre.

No se atrevía a darle todo el cariño de aquel nombre, pero se lo decía en voz invisible, y cuando comenzó a quejarse de un mal vago pensaba Carlos que era el mal indefinido que mató a aquella mujer.

La llevó al médico que había asistido a la desaparecida, y oyó de sus labios un diagnóstico vago con frases como ésta: "Estos son males que no se sabe dónde están", y amenazándola para más adelante con la terapia de unos baños que él le prepararía con sales y cosas especiales.

Carlos, al salir, se acordó que su vieja sirvienta, la María, la que es-

Mothersills
REMEDIO CONTRA EL MAREO

SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES
...ase: Azúcar de leche, Cafeína, Acido Esteárico, Chlorbutol. M. R.

tuvo cuarenta años en su casa, siempre hablaba de aquellos baños que dejaban el baño negro y que según ella habían matado a doña Pilar.

A su padre le recordaba haber protestado de los ensayos científicos que no debió hacer con ella y que le dejaron ofendido con este doctor, entonces en sus primicias bárbaras y atrevidas.

Carlos hubiera querido borrar ahora hasta de su pensamiento la alusión a Pilar Ayalde, y no se hubiera oído aquel nombre en voz alta a no haber llegado un día doña Mercedes con los autos de su requisitoria.

—Ya sé quien fué tu Pilar Ayalde—lo dijo a Carlos con un tono agresivo.— Tu tía Carmen me ha hablado mucho de ella... Fué una mujer muy bella, pero muy desgraciada. Murió de elefantiasis...

Carlos, que estaba tirado en un diván, se puso en pie y gritó:

—¡Es una calumnia!... Es de esas cosas de portería que se inventan después de una muerte... Cuando ya se puede abusar de todas las suposiciones.

—¿Y qué es eso de elefantiasis?... ¿Ponerse monstruosa? — Preguntó Pilar.

—No, hija; nada de eso... Es una lepra leve... Pero te juro que no tuvo eso jamás Pilar Ayalde...

Carlos experimentó la tristeza de quien ve cómo denigran una imagen elevada y que había dedicado a su mujer para ensalzarla los días sin aprensiones, en que ella parecía joven y eterna.

III

Al ver moverse por la casa la figura de su mujer, sobre todo cuando pasaba de ventana a ventana o de balcón a balcón, veía Carlos la silueta mayestática de aquella otra Pilar que había sido la portada de la novela de su adolescencia.

—Espera... No te muevas... Quédate ahí—exclamaba él, como si fuese a hacerle la gran fotografía, Rembrandt de la perpetuidad.

Pilar sonreía con cierta tristeza porque le sonaba aquella ternura a letanía de enferma, al pasmo que provocan los ocasos.

Ya su invierno era un invierno que añadía un chal a la bata, aunque no cubría su ancho escote, haciendo así una última concesión al martirio de la belleza.

El mal desconocido que ponía manchas vinosas de vez en cuando en su pura blancura la maceraba, la ablandaba, y en medio de todo corregía sus pequeños defectos, pues ella, que era un poco subida de hombros, había conseguido que sus hombros cayesen como cuando la esbeltez va bien ceñida al cuerpo y el cuello se destaca fúlgido y erguido.

Los doctores seguían no dando con su enfermedad, y Carlos no se había atrevido a volver a la consulta del médico que había tratado por el fuego y el azufre a Pilar Ayalde. No quería saber que era el mismo mal incurable y mortal que provocaba en el alquimista que hay escondido en el médico el deseo de todas las experimentaciones.

Un día Pilar, con una voz que temblaba. le dijo:

—Ya no me llamas nunca Pilar Ayalde... Tampoco está bien eso... ¿Es que te da miedo? ¿O es que ya no me encuentras tan bella como dices que era ella?

Carlos la miró como cogido in fraganti de una atroz sospecha, y repuso:

—Olvido, nada más que olvido... Por ti ya me he olvidado de todo.

Sonó la mentira a campanilla de plata rota, pero como era una mentira sin maldad, una mentira de plata, pasó de largo.

La verdad era que Carlos se sentía cada vez más en aquella sala de los cuatro balcones en la calle de Alcántara y veía las consolas doradas como si fuesen sus muebles usuales. Era el pavor de que se incubase el mismo desenlace en el mismo ambiente, notando que se infantilizaba como si volviese a vivir aquel tiempo de ojos atónitos frente a una gran desgracia y lo presintiese "vis a vis" del festejo de la vida en plena sobremesa feliz mirando una hoja del almanaque con esa cosa de luto que hay en las hojas de almanaque.

Su pesimismo iba aumentando hasta que un día apareció aquella vieja sirvienta, la María, la que tanto conoció a doña Pilar.

Carlos, como si le consultase el estado de su mujer, hizo que viese sus manchas vinosas y después le preguntó, visiblemente demudado:

—¿Eran así las de doña Pilar Ayalde?

—No, señor; aquéllas era de un color mucho más obscuro y además le arrugaban la piel como si fuese piel de elefante... Además, doña Pilar ardía como un alma del purgatorio. ¡Pobrecilla!

Disimuló Carlos con recuerdos y dicharachos que esas palabras sobre la enfermedad de su mujer fuesen las que había estado esperando, en la ansiedad de volver a ver a su vieja criada.

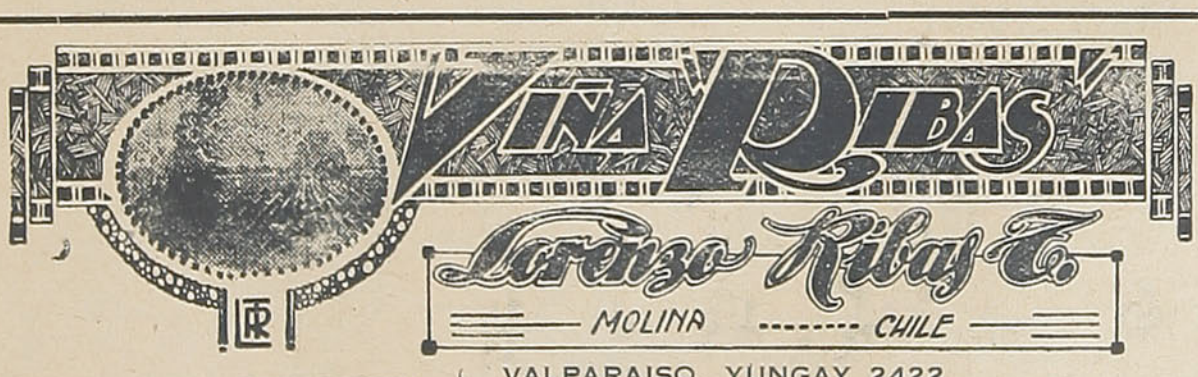
Se sentía feliz, torcida la curva de su inquietud, su tren desviado de los otros carriles paralelos en aquel trayecto de la doble vía que parecía haberle ido a conducir al mismo sitio del que volvía el tren descendente.

Por eso, cuando se fué la María, Carlos, con una seguridad nueva, sin miedo al porvenir, pudiendo bromear con el azar, llamó a su mujer con jubiloso cariño,, otra vez devuelto al despropósito:

—Siéntese usted a mi lado, Pilar Ayalde...

Y se besaron, riendo de la vida y de la muerte.

R. G. de la S.



DEPOSITOS: VALPARAISO, YUNGAY 2422
SANTIAGO, SANTA ELENA 1216
PIDA NUESTRO VINO EMBOTELLADO TIPO PINOT

TERMAS DE CAUQUENES

RANCAGUA

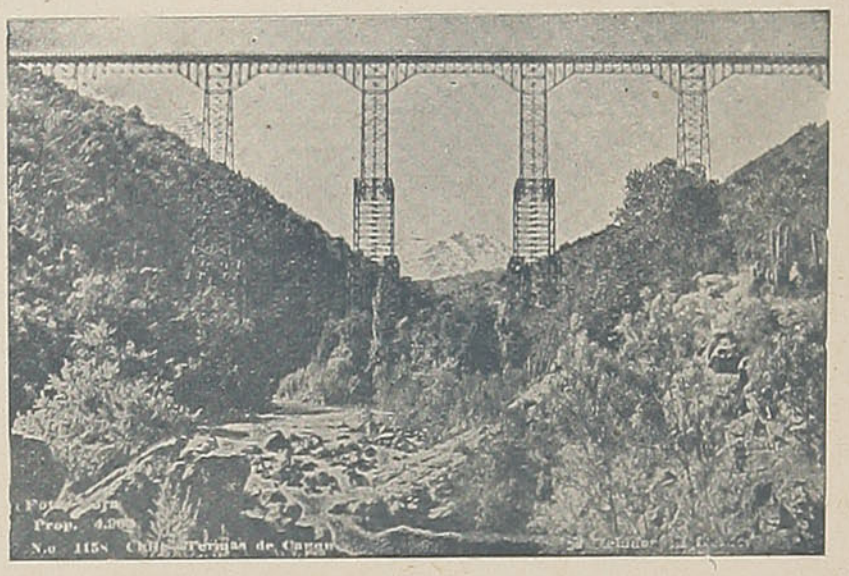
EL MEJOR ESTABLECIMIENTO TERMAL DE CHILE

—

CLIMA IDEAL

—

ABIERTO TODO EL AÑO



VISITE Ud. LAS TERMAS DE CAUQUENES DONDE ENCONTRARA SALUD, BELLEZA, PLACER.

LUCIANO CAMARDON - Concesionario

Telégrafo del Estado - Teléfono 1 - Termas de Cauquenes

LIBROS DE CONTABILIDAD MARCA "TORRE"

Significan alta calidad en sus materiales y solidez en su fabricación

Fabricantes:

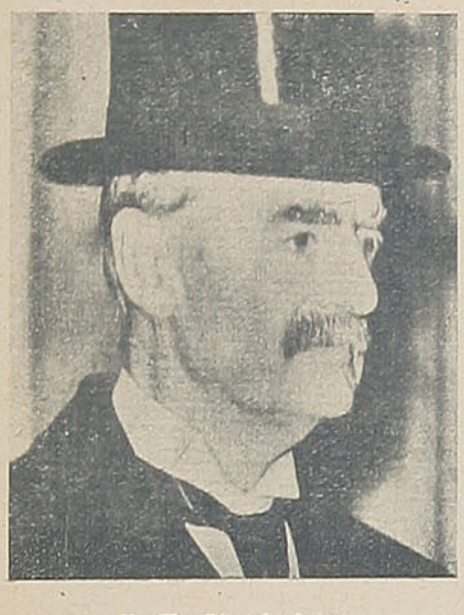
MEX Y CIA.

SANTIAGO
CASILLA 1264

VALPARAISO
CASILLA 1700

CHAMBERLAIN IV

Por Ramón Pérez de AYALA.



Neville Chamberlain

EN CIERTA ocasión en que me hallaba en una de esas magníficas casas de campo inglesas, estaba también invitado Neville Chamberlain. Acababa de tomar posesión de la Cancillería del Schilquier. Al entrar en el gran comedor, para el almuerzo, Chamberlain me señaló con el dedo las sillas, en torno de la mesa. Eran unos ejemplares, poderosos y solemnes, del estilo de la reina Ana, tallados en caoba, casi empedernida ya, de compacta y pulida, y forrados en soberbio cordobán antiguo, repujado, policromado y dorado. Apenas nos sentamos a la mesa y a través de ella, me preguntó Chamberlain:

—¿Cómo se llama ese cuero en español?

—Cordobán, o sea cuero de Córdoba.

—Entonces, lo mismo que en inglés. Nosotros tenemos también la palabra "cordovan", piel de Córdoba, que se ha convertido en "cordwain", piel en general. Y de aquí viene "corwainer", que significa zapatero. Pero estas palabras son arcaicas y están ya fuera de uso.

Los asistentes escuchaban admirados esta información lingüística. Chamberlain hizo una leve cadencia tónica y con perfecta y exquisita naturalidad concluyó:

—Esto lo sé porque mi abuelo era zapatero, en Birmingham.

El dijo "shoemaker", que es tanto zapatero como fabricante de calzado.

Entre confesar naturalmente la humilde procedencia y alardear de procedencia humilde se interpone, normalmente, una distancia casi astronómica. Una cosa es, hallándose en posición encumbrada, declarar al acaso sus antecedentes, y otra la jactancia y altivez, aunque legítimas, de haber subido de lo menos a lo más; como Cánovas del Castillo que, viniere o no a cuento, sacaba a relucir sus pobres pañales. Lo primero revela un sentimiento de la propia dignidad y es prueba de hallarse inmune contra cierta enfermedad sumamente contagiosa en ciertos climas sociales de altura; la cursilería o esnobismo. Lo segundo traiciona un resentimiento, quizás subconsciente, contra la vida y la providencia, o improvidencia, que rigió la historia pasada, a la par que insinúa o sugiere falta de confianza y convicción plenas en la propia obra y destino. Si no hay por qué avergonzarse de lo que no depende de la voluntad y diligencia de uno mismo, como es la procedencia humilde, menos razón habrá para que esto se trueque arbitrariamente en motivo de vanidad y vanagloria. Como tampoco está justificado que un vástago cacoquimio y desmedrado, descendiente, acaso por vía lateral y remota, de un centenario árbol genealógico, presuma asumir la nobleza, reciedumbre y fertilidad del tronco pretérito, bien que, mediante actos irreprochables, debe desvivirse, por lo contrario, en no perecer aplastado por la gravitación secular del nombre que lleva sobre su frente. Uno de estos nombres a modo de ecos huecos, "flatus vocis" de las edades abolidas, declaraba campanudamente en presencia de otras personas: "Yo desciendo de tal y de cual; desde hace tantos y cuantos siglos, etc.", y alguien que le estaba escuchando comentó, con ingenuidad: "¡Cuánto ha descendido usted!" Uno de los flacos más patéticos y unánimes, en la flaca y homogénea naturaleza humana, es éste de la manía del abolengo. Lo cual muestra el ansia y sed insaciables de prolongación de vida, no sólo hacia adelante en el futuro sino hacia atrás, indeterminadamente. Todos pretenden haber tenido en su lineación familiar alguna persona extraordinaria, desacostumbrada o heroica, a su modo. Lo cual es verdad dentro de la limitada esfera social de cada uno. ¿Qué es esto, sino un conato patético por explicarse ese hecho inexplicable de haber nacido al drama de la vida como un actor innominado, entre tantos otros millones del coro anónimo? Este afán de distinguirse—de ser distinto—es también uno de los estímulos que promueven el heroísmo individual en la guerra. Con cada individuo, aun los más ínfimos y obscuros, se repite la historia de las primeras tribus y sociedades humanas. Todas ellas suponían haber estado engendradas por un semidiós; esto es, hijo de un dios o diosa y una mujer u hombre de la tribu.

En todo caso, más vale ser cabeza de linaje que no fin de casta. Don Quijote dijo: somos hijos de nuestras obras. Y en la Biblia se declara: por el fruto conocerás el árbol. Todo, las palabras, las cosas, las personas, aun las más altas y divinas, han tenido un principio modesto. Jesús eligió nacer en un pesebre. Pero, si bien nunca se avergonzó de cuna tan ruin, tampoco, como podemos ver en los Evangelios, jamás alardeó de ella. Ni, por otro modo, andaba pregonando ser el hijo de Dios, sino que dejaba a los demás, sus creventes o sus enemigos, que bajo esa atribución le siguiesen o le denostasen, y El se ceñía a replicar: "tu dixisti".

La secular ascendencia genealógica de reconocida ejecutoria no implica superioridad intrínseca alguna, como no sea la mayor responsabilidad social, puesto que quien se halla en lugar más elevado y a la vista de todos se ofrece a pesar suyo al juicio general y es el blanco más descubierto para los dardos de la crítica. Frente al o a lo más conspicuo, todos se sienten perspicuos. Ante los ojos de Dios, todo es igual en dignidad de origen, como que todo procede de El; pero todo es diferente y jerárquico, en la función. El toque está en compaginar el orgullo debido a la responsabilidad de la función, con la humildad del origen común. Y viceversa: la dignidad del origen común, con la humildad alegre de la obra modesta bien realizada. "También anda Dios entre los pucheros", como amonestaba Santa Teresa a sus monjitas. En suma, seréis hijos de vuestras obras. Si así se entiende, todo resulta natural y llano. Los aduladores y parásitos de Napoleón quisieron buscarle un abolengo antiquísimo y casi mitológico. Napoleón, claro, se reía de eso. Sabía que su abolengo era venidero—si cabe esta contradicción de términos—y, enterrado vivo en Santa Elena, contemplaba el futuro con visión tan certera que nos causa pasmo al leer hoy en día su "Memorial". Esto de la ascendencia contrahecha y pegadiza es propio de nuevos ricos, lo cual es lógico, porque los bienes de la fortuna son por naturaleza fungibles, volanderos y evaporables, y acaso nada queda de ellos de la noche a la mañana, en tanto las obras eficaces son perdurables en la historia. Cuando se pone en duda la energía y consistencia de una personalidad extraordinaria, no es cosa, por su parte, de cantar el propio pasado o recurrir a los abuelos, sino de aducir nuevas obras convincentes. Es una ley de la mecánica espiritual. La podemos observar en Mussolini e Hitler. Ninguno de los dos reniegan de sus pobres y penosos comienzos. Pero tampoco se deleitan en sacarlos a relucir, para acusar mejor el claroscuro con la presente exaltación. El grande hombre auténtico es inmune al esnobismo.

En este sentido, me figuro que no habrá quien me contradiga si considero que en estos instantes las más grandes personalidades políticas son Chamberlain, Mussolini e Hitler; con permiso de Franklin Roosevelt. Por tal motivo, he querido referir a mis lectores aquella anécdota de Chamberlain y de donde se han ido engendrando las precedentes reflexiones. Debo añadir que ocurrió hace más de seis años. Chamberlain tenía entonces sesenta y tres, largos. Pero su personalidad política se hallaba todavía en un orto indeciso y hago constar que en aquella sazón nadie hubiera podido prever lo que Chamberlain llegaría a ser en la historia europea, como nadie, tampoco, puede imaginar lo que hubiera sido de Europa y el mundo, recientemente, si no hubiera habido un Chamberlain III o mejor IV, contando con su abuelo, el fabricante de calzado.

FABRICA DE PAÑOS Y UNIFORMES S. A.

Sucesora de Justiniano, Johnson y Cía.
y Fábrica de Paños El Morro
SALAS N.º 350

CASILLA 700 — TELEFONOS: 89190 - 89186
Dirección Telegráfica: "J U S T I J O H N"

Proveedores de uniformes durante más de 35 años del Cuerpo de Carabineros, Ejército, Armada, Tracción Eléctrica, como asimismo de las Policías Fiscales y Comunales y de los FERROCARRILES DEL ESTADO.

ATENDEMOS CON ESPECIAL CUIDADO Y ESMERO la confección de TRAJES CIVILES para el personal de los FERROCARRILES DEL ESTADO, en casimires ingleses y nacionales.

Fabricamos Uniformes, Impermeables, Mantas de Castilla y Vestuario en general, para instituciones fiscales y particulares y establecimientos industriales, clubes, etc., a precios sin competencia.

¡Porque no tenía los ojos azules!

(Del "Album de Hero")

TODOS ROSALES estaban cuajados de botones, las madreselvas comenzaban a florecer; todos los árboles lucían pequeñas hojas verdes, menos los duraznos, que se habían vestido de rosa.

La brisa repartía besos y aromas.

Entonces me acerqué a la niña que aun no sabía de amor; a la niña de ojos negros, de pequeños labios de grana, de cabellos sedosos y perfumados, y suspiré a su oído: "¡yo te amo!..." y la niña se quedó pensativa.

*
* *

Cuando la primavera lo llenaba todo; cuando había muchas flores, muchas aves, muchos perfumes, me acerqué otra vez a la niña morena y le dije: "¿Qué piensas? Ya dieron los cielos todo su azul; las aves, todos sus cantos; las flores, todos sus perfumes, y tú..., cielo, ave y flor ¿por qué no amas? ¡Mi vida es tuya; tómala en una mirada!"

Mi vida, mi amor, temblaron en mis pupilas ardientes; pero la niña de ojos negros y labios sonrosados, se quedó pensativa y no me miró.

*
* *

Era el verano; cuando el calor y el perfume embriagan los sentidos y la pasión se desborda, le dije a la niña de mis sueños: "¿Que no me amas? ¡Dímelo! ¡Suspiren una frase esos labios de flor!"

Y escuché una música que decía: "¡Nadie me ama! ¡A ti te gustan los ojos azules y los cabellos rubios!" Mis labios temblorosos, acariciaron sus manos y su frente.

*
* *

Cuando las hojas grises caían de los árboles; cuando la brisa era fría, y marchitaba las anémonas, arrancaba los pétalos de las rosas y hacía estremecerse los suspiros,... me acerqué a la niña silenciosa y pensativa, y le dije: ¡Mi amor se muere sin tu amor! ¡Ya que tus labios no suspiran la armonía de las frases suaves y amorosas; ya que tus ojos no besan a los míos con su fuego... toma este anillo; de él pende un pequeño corazón. Cuando quieras decirme que es imposible amarme... ¡arráncalo!"

Y la niña sonrió.

*
* *

Y en la tarde siguiente, cuando el viento de otoño jugaba con las hojas secas, sentí un hielo en el corazón. Me acerqué a la niña morena de ojos negros, de labios de grana, de cabellos sedosos y perfumados. Mis ojos se clavaron en su mano pequeña, y el anillo... ¡ya no tenía el corazón!

Wáshington Espejo.

¡la guerra!

DESCRITA POR HOMBRES QUE CONOCIERON
LA TRAGICA REALIDAD DE LAS TRINCHERAS

EL FUEGO
HENRI BARBUSSE
($ 10.00)

FUSILADO AL AMANECER
MAURICE DEKOBRA
($ 10.00)

CATORCE HISTORIAS DE SOLDADOS
CLAUDE FARRERE
($ 10.00)

LA MILICIANA
Adolphe de FALGAIROLLE
($ 12.00)

EL OBRERO AUXILIAR NUMERO 50.000
Eugenio HADAMOWSKY
($ 12.00)

LA BATALLA
CLAUDE FARRERE
($ 10.00)

TRES CAMARADAS
Erich María REMARQUE
($ 12.00)

EL BUEN SOLDADO SCHWEIK
JAROSLAV HASEK
($ 16.00)

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS DEL PAIS.
EFECTUAMOS ENVIOS CONTRA REEMBOLSO

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D Santiago de Chile

SEÑORES y CRIADOS DE ANTAÑO

por PHILIPPE BRINQUANT

HOY QUE, por medio de nuevas leyes sociales, se fijan las relaciones entre patronos y obreros, amos y criados, y se aplican aquéllas con más o menos dificultad, resulta interesante echar una ojeada retrospectiva, para ver el sitio que ocupaba la servidumbre de antaño, respecto a los amos.

Si nos atenemos a la pintura hecha por Moliére o Beaumarchais en sus comedias, resulta que todos los criados eran bribones, perezosos y fanfarrones, sobre cuyas espaldas llovían frecuentemente bastonazos. ¿Son mejores los de ahora? El repertorio que incluye a Scapin, Fígaro y otros, nos hizo concebir, más bien, una idea errónea acerca de ellos.

Antaño la calidad de sirvientes se consideraba, relativamente, superior. El ayuda de cámara participaba de los honores que recibía su amo. La librea lo protegía, además, y le daba derecho a participar de determinadas consideraciones debidas a aquél.

Saint Simon relata que, habiéndose dirigido el Rey, por conducto de su ayuda de cámara, al señor de Monbazon, éste lo hizo sentar a su mesa, lo despidió en la escalinata y lo ayudó a montar.

—Eso se llama ser hombre de mundo — comentó el Rey, cuando le relataron el hecho.

Tales privilegios otorgaban ciertas jerarquías, entre la servidumbre de una casa noble, a imitación de la propia corte. El sirviente de un gran señor no era un lacayo.

En las casas nobles, además, las obligaciones estaban claramente previstas y especificadas. Cada cual se limitaba a cumplir su cometido y juzgaba humillante desempeñar otro.

Madame de Sevigné, en una de sus epístolas, alude a la enérgica negativa de un sirviente a quien se ordenó que barriera la hojarasca, por no ser obligación suya.

Al regresar de una larga caminata, la duquesa de Rohan ordenó que se le sirviese algo de comer, para satisfacer su gran apetito. Como nadie le hizo el menor caso, furiosa apostrofaba a un lacayo que imposible se limitaba a contestarle: "El mayordomo no se encuentra en casa". Después de reflexionar que la culpa era de ella, por sentir apetito a la hora en que el mayordomo se hallaba fuera, acabó por resignarse.

Como es natural, en tales condiciones era indispensable una abundante servidumbre: la casa de Nevers contaba con ciento cuarenta y seis criados. El señor Pontchartrain, Ministro de Estado, tenía ciento trece.

En 1765, el más modesto de los Consejeros de Estado mantenía un secretario, un escudero, dos ayudas de cámara, un conserje, un mayordomo, un galopín, una cocinera, dos pajes, seis lacayos, dos cocheros, dos postillones, dos caballerangos, cuatro palafreneros y, además, dos camareras, una ama de llaves y otras cuatro criadas, para la señora Consejera.

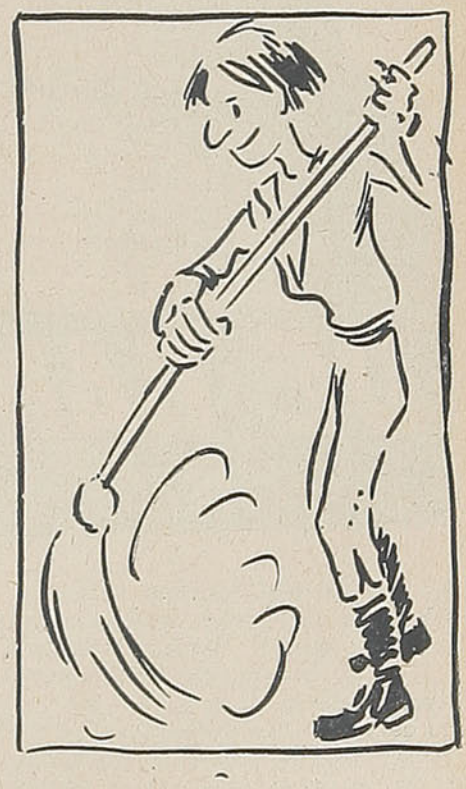
El Cardenal de Rohan tenía, en Estrasburgo, catorce mayordomos y veinticinco ayudas de cámara: doscientos criados, en total. Jamás pudo comprender por qué se hallaba tan mal servido.

No era cuestión de orgullo tener tan numerosa servidumbre: para esos grandes señores nacidos en medio de lujo, constituía un deber, una forma elegante de hacer la caridad, el hecho de proporcionar puestos lucrativos, alimentar, pagar y vestir el mayor número de sirvientes. Estos consideraban la casa como propia, y lo mismo sus hijos que a su tiempo los substituían. El amo, testigo obligado de los compromisos de aquéllos, dotaba a sus hijas, casaba a sus hijos y al llegar los padecimientos de la vejez, sabían que no se les echaría a la calle. Abandonar a viejos sirvientes, tras largos años de servicio, era una deshonra en que jamás han de haber pensado aquellos grandes señores.

En toda familia acomodada de los siglos XVII, XVIII y gran parte del XIX, había muchos criados antiguos, alimentados, alojados y hasta pagados, sin que se les exigiera trabajo alguno. Para evitarles humillaciones, se tenía el tacto de señalarles una que otra obligación insignificante. Por ejemplo: a tal o cual anciana criada se le confiaba la misión de llevar a misa, los domingos, los devocionarios de los amos; al ayuda de cámara inválido, la de vigilar el fuego de las chimeneas. ¿A qué número ascendía todo ese personal, más o menos útil para el buen manejo de la casa? Difícil sería aclarar tales minucias. La Historia sólo nos ha dado a conocer los sucesos políticos dejando aparte la vida privada de antaño. Para documentarse, habría necesidad de acudir a los archivos familiares, correspondencia e inventarios notariales que pudieran proporcionar datos interesantes.

Un buen ayuda de cámara, en el siglo XVIII, ganaba en París ciento veintiséis libras anuales, y ciento ochenta, si era peluquero. Los mayordomos, de doscientas a doscientas cincuenta libras, anuales. Una criada prestaba servicios cuatro horas diarias, exceptuando los días de fiesta, por sesenta libras.

Estos eran los sueldos, en París. En provincias, naturalmente se pagaba menos.



TRABAJO
Diario de Avanzada Nacional
LEA USTED EL DIARIO DEL PUEBLO
CIRCULA EN TODO CHILE

NO SE SABIA dónde comenzaba la cadena de negros en la que se destacaba, salteado, alguno que otro blanco terroso; salía de lo obscuro al sol, como de un sótano, atravesaba el muelle, subía la rampla sujeta al costado del buque y de nuevo se perdía en la obscuridad, por el portallón, en las escotillas del barco...

Los hombres que la componían, de frente, fijos los pies en el suelo, llevaban sus brazos de izquierda a derecha; cada cual tomaba el racimo de bananas que le alargaba el que estaba a su lado y rápidamente se lo pasaba al otro que ya lo esperaba para pasarlo a su vez al que le seguía y tornar a coger el racimo próximo y el otro y el otro que iban a perderse en la panza del buque... Cuando éste en vez de frutos carga mieles o petróleo, los hombres son substituídos por gruesas mangueras reforzadas; en la metrópoli este trabajo lo hacen las máquinas, pero aquí, en estas gratas y resignadas colonias, los hombres salen más baratos que un galón de combustible. Porque no es precisamente en Africa, sino en estas cadenas de nativos, donde nacen los nuevos ritmos de la danza y la canción; en ellas han aprendido los brazos a buscar lo que no encuentran y a dar generosamente lo hallado: los hombres se han hecho flexibles y las cinturas aptas para los amores movidos... Al compás del trabajo se escucha siempre la canción monosilábica donde duerme el verso en potencia que parece exaltar las formas bellas y las pieles brillantes...

Luis Pondal había llegado por fin a un puerto donde veía cosas jamás imaginadas por él. Después de admirar a aquellas gentes, sus músculos fuertes y sus movimientos acompasados y amplios, seguía a un determinado racimo de bananas que saliendo de lo obscuro del almacén del espigón pasaba de hombre a hombre hasta perderse en el barco. Estaba acodado sobre la borda y le preguntó a uno que tenía a su lado:

—¿Quiénes son esos, "Mallorquín"?

—Ya lo ves, jornaleros; en unas cuantas horas nos cargan el barco hasta la línea de flotación...

Del muelle nacía el canto monosilábico cuyo ritmo se alargaba un poco cuando el racimo llegaba a las manos de alguno de los blancos que hacía un esfuerzo visible para pasarlo, aunque no por eso dejaba de cantar como los demás la música negra desentonada ligeramente:

—Aaa, a; aaa, a; aaa, a; a...

Detrás de los espigones se alcanzaba el pueblo de una sola calle que se extendía hasta los bananales.

* * *

Para Luis Pondal, que venía huído del hacinamiento de la ciudad, aquella calle entre campos verdes era una promesa. No había podido liberarse: la ciudad había huído con él en el barco. Había pretendido escapar de la familia y allí se estaba ahora hablando con un pariente portizo, el "Mallorquín", convertido por arte, del azar en el querido de su hermana...

Los hombres seguían cantando mientras pasaba por ellos, pianola humana, la cinta verde de los grandes racimos.

—Aun hay para cinco horas lo menos — dijo el "Mallorquín".

Pondal, pensando que tenía tiempo para verse al final de aquella calle, se dispuso a bajar a tierra, lo que no hacía desde mucho tiempo atrás, desde que se embarcó. Además, le molestaba hasta el odio la compañía del "Mallorquín", cuya amistad parecía aceptar por timidez y como para no darle mayor importancia delante de los otros al hecho de que hubiera tenido que ver con su hermana, a la que públicamente había pegado.

Su corazón estaba siempre al acecho de la menor alusión; una palabra, una mirada maliciosa, el solo hecho de que alguien comenzase a hablar bastaba para agitarlo; no creía que existiera otro tema que aquel y pensaba que sus compañeros callaban por generosidad o discreción; no sabía que para aquellos

hombres la aventura del café cantante era como agua navegada, un asunto liquidado, por lo menos mientras no regresaran a La Habana. Ahora aquí en Puerto Limón, lo que interesaban eran las muchachas del Bar Azul de la señora Smith, donde las cinco jovencitas nativas, en trusa de malla, hacían el número de cargadores de bananas. Sólo el "Mallorquín" se quedó a bordo para "escribir a La Habana donde tengo mi paloma", ya después bajaría a tomar unas copas; y como siempre, también se quedó él, que no podía obrar ni pensar y que en aquel instante miraba la larga calle del pueblo que parecía esconder las casas últimas en el bananal inagotable.

—Voy a dar una vuelta, dijo.

—Ten cuidado no te traben, mira lo que haces; aquí mismo cogí yo la última.

El muchacho Pondal no entendió aquello, pero no hizo caso; bajó por la rambla, le pasó por el lado a los cargadores de cuyos cuerpos se desprendía un vapor penetrante y se internó en el pueblo. Al comienzo de las calles estaban las oficinas de la Compañía Frutera; frente a ella se hallaba el Bar Azul lleno de ruidos y de música americana. Siguió derecho por toda calle; de vez en vez se volvía para mirar al barco como tomándolo de punto de referencia para saber lo que había andado. Allí como en La Habana, tampoco en las calles se cosían redes; era un pueblo negro; se dice: "de nativos"; pero hablaban en inglés, aunque Puerto Limón pertenece a la América Española. El imperialismo juega al ajedrez con la población de Las Antillas; mueve los peones a voluntad, injerta nacionalidades y acaso sueña con traernos en el futuro "nativos" japoneses...

Luis Pondal llegó al final de la calle y el barco todavía estaba cercano; iba a seguir orillando el bananal, cuando de la última casita lo llamaron:

—Marinero...

Aun después de haber visto a la mujer que lo llamaba tardó algo en comprender, pero ya estaba a su lado y no sabía cómo irse, qué decir, en aquellos casos, qué hacer. Pero ella sí sabía y el corazón de Pondal se asustó todo. Comenzó a balbucear: estaba muy apurado, el barco iba a salir... Le hablaba a la muchacha nativa cruzado de temblores; sus ojos, cazadores furtivos, se sentían acosados por los ojos de ella, grandes como de corza. El amor en venta no puede como el amor regalado fingir resistencia: la corza se torna perseguidora. La corza de flancos ágiles, la nativa, no sospechaba aún quién se encontraba ante ella, pero sabía por experiencia que aquél había venido para quedarse, que quería ver y en vez de gastar palabras, hizo lo de siempre en esos casos: enseñó los dientes, ladeó un poco la cabeza y llevándose las manos abiertas a las axilas, las bajó por los costados hasta las caderas, mientras con una profunda aspiración alzó el busto que se hizo agresivo bajo la ligera tela del trópico. Tornó a decir:

—Marinerito...

No dijo más. Acaso no hablaba español; acaso de pronto se dió cuenta de que las palabras sobraban, de que el que tenía delante no las iba a entender y, por el contrario, lo podían asustar. En vez de hablar lo tomó de un brazo y lo hizo entrar...

* * *

Tres días después de haber dejado el barco a Puerto Limón salió Luis Pondal del campo de bananas. Estaba sucio y enflaquecido; hacía tres días que no comía sino plátanos, mientras pensaba en el amor. Oyó perfectamente cuando la sirena del barco anunció la partida, pero no se movió y alzó los hombros ante la mirada interrogadora de la mujer que le sonreía:

—¿Dejas marchar tu barco?

Se extrañó de no haberlo pensado antes. ¿Por qué no? ¿No era aquella la mejor, la única solución? Era sencillamente cortar el cordón umbilical que lo ataba a la vergüenza pública; sabía que su historia había llegado hasta el puente y de allí a la cámara, entre el pasaje mismo, y, sobre todo, no vería más al "Mallorquín", no le sufriría el tono protector y la alusión constante al parentesco. Dejar ir al barco significaba la realización de su ideal: romper con el pasado; viviría como los demás hombres blancos, entre los cargadores nativos, sin que nadie le preguntase quién era, de dónde venía ni a dónde iba; sería el supuesto prófugo de la Cayena o lo que quisieran, pero tendría una vida nueva, sin estrenar, donde no faltaría ni el amor que acababa de conocer y que incidentalmente y sin razón, en apariencia, lógica, le había recordado el movimiento rítmico de los cargadores de bananas.

Cuando dejó a la muchacha se internó en el bananal.

Pero ya no podía más; hacía tres días que no comía y como no tenía dinero, pediría trabajo en las oficinas de la Compañía, para cargar los barcos que llegasen. Sabía que los hombres, por la guerra, no andaban abundantes y seguramente no encontraría dificultades mayores; pero al llegar, como no tenía documentación alguna, le hicieron muchas preguntas sobre su nacionalidad. Puerto Limón estaba demasiado cerca del Canal de Panamá para no temerle a los agentes alemanes; más, al fin lo aceptaron; aquel mismo día llegaría barco, y podía esperar donde quisiera, en el muelle o en el Bar Azul, la hora del trabajo.

Todos sus pensamientos eran para la muchacha nativa que iría a ver tan pronto le pagaran y comiera algo. Se sentía después de mucho tiempo, completamente feliz; libre por vez primera en su vida. Por vez primera; antes, siempre había sido un poco preso; preso de su propia infancia; después, del colegio; más tarde, del terror a la vergüenza y de la vergüenza misma; más tarde aún, del barco y del "Mallorquín", y últimamente del bananal, donde la soledad le convirtiera los pensamientos en cadenas. Por primera vez era libre, tal vez pudiera ofrecerle aquel tesoro que poseía a la muchacha que le había enseñado el amor; para ello sería necesario que le pagase la próxima vez que se encontraran como había hecho el "Mallorquín" con su hermana. Después del trabajo, se emborracharía y le sería fácil... Poco a poco se fué aletargando con los proyectos gratos y la sensación feliz que le proporcionaba su libertad.

El ruido del buque atracando, lo despertó. Ya los cargadores se amontonaban alrededor del listero; él se acercó también y dijo su nombre.

—Estoy admitido, ¿trabajo ahora?...

El listero lo miró un instante.

—¿Otro nuevo? ¿También tú te emborrachaste y se te fué el barco? Bueno, peor para ti; entra en la fila...

Ya los negros se habían alineado y comenzaban su canto; eran hombres sencillos y poseían todos por igual una clara sonrisa sin agresiones. Luis Pondal, que después caminó mucho el mundo, no encontró jamás un sentido tan admirable de la igualdad. El que estaba a su lado, sintiéndolo callado, se inclinó un poco hacia él y sin dejar de sonreír le enseñó el estribillo subrayando el ritmo con movimientos de cabeza y le dijo en un mal castellano:

—Ayuda mucho, ¿sabe?

Después de una pausa de silencios, se inició de nuevo el canto; el primer racimo de bananas había aparecido. Luis Pondal se inclinó un poco hacia adelante para verlo; estaba algo nervioso, pero sonreía siguiéndolo con la mirada, en su salto de hombre a hombre. Pero, de súbito su sonrisa se partió y se puso intensamente pálido; el que pasaba ahora el racimo y al hacerlo casi se salía de la fila, torpemente, era el "Mallorquín"...

Mas los racimos llegaban; había que pasarlos, meterlos en el barco; era la cinta verde, la cadena verde que lo ataba a su pasado, que lo envolvía, lo apresaba en el instante mismo en que iba a comenzar su canto a la libertad.

C. M.

Lázaro Cárdenas.

Temas de AMERICA.

MEJICO DE AYER Y DE HOY

SINTESIS DE UNA CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL EMBAJADOR DE MEJICO EN BUENOS AIRES

ABARCAR el paisaje histórico de Méjico para contemplarlo desde un punto de vista concéntrico, donde coincidan los diversos ángulos de una perspectiva general, este sería mi propósito para presentar a la benévola atención de mis oyentes un Méjico repartido en tres etapas. He corrido el telón sobre la época colonial y repartimos el Méjico independiente en tres partes:

1.º Período incongruente;

2.º Emancipación espiritual; y

3.º Liberación económica.

Desde Agustín de Iturbide hasta Antonio López de Santa Ana, la convulsiva política mejicana mantuvo frente a frente a dos tendencias: Centralismo y federalismo.

El aprendizaje del gobierno, la escuela política, el equilibrio de los poderes, todo fué confuso, incongruente, basado en la mayor o menor preponderancia de los caudillos triunfantes.

Iturbide tuvo el prestigio de ser el consumador de la independencia y el oprobio de proclamarse emperador. Pero resulta una personalidad más completa en el mal y en el bien que el pintoresco personaje que fué don Antonio López de Santa Ana.

En medio de esas luchas se iba formando un grupo de intelectuales que abrevaron en las fuentes europeas. El mecanismo constitucional norteamericano iba siendo poco a poco conocido. De ahí la revolución de Ayutla. Con ella el triunfo del espíritu liberal, de la cultura general, de la comprensión jurídica. Al triunfo de la revolución de Ayutla sobre Santa Ana se reúne el Congreso Constitucional de 1857 y, desde entonces, rige a Méjico una carta política similar a la de los Estados Unidos. Se establecen las garantías del ciudadano; se forman los tres poderes, Legislativo, Ejecutivo y Judicial que conforme a la concepción clásica debían equilibrarse en sus funciones. Significaba un enorme progreso en las prácticas políticas mejicanas. Había terminado el período incongruente y comenzaba nuestro país a tener un adelantado código fundamental.

LA CONSTITUYENTE

En los debates del constituyente de 1857, los intelectuales formularon los diversos problemas del país apuntando sus posibles soluciones. Los liberales se hacían cargo del gobierno; pero se encontraban con un estado económico deplorable: el indio paria durante la Colonia, continuaba siendo una bestia de carga, un peón esclavo bajo el dominio de los señores criollos en su país diz que libre. El mestizo, que constituía el proletariado urbano y la clase media, no tenía más campo de actividad que el servicio doméstico o la política. Las convulsiones del período anterior habían hecho desaparecer a los artífices coloniales: arquitectos, orfebres, forjadores y talabarteros. En un país con inmensas riquezas, un pueblo de reducida población, en la miseria. Gobernar significaba en ese momento trabajar. Pero el 80 por ciento de la tierra cultivable era propiedad de las congregaciones religiosas. Los grandes latifundios de los antiguos encomenderos habían pasado al poder de la Iglesia. Ninguna autoridad después de la independencia con España se había atrevido a modificar tal estado de cosas. Lo impedía el fanatismo de abajo y la oligarquía dominante. Fué entonces cuando se decretó la desamortización de esos bienes. Adquiridos por particulares, la explotación agrícola mejoró; las minas tuvieron un nuevo auge. Pero la oligarquía y el clero no estuvieron conformes y como no contaban con el apoyo de las masas populares, ganadas ya por los liberales defensores del indio, recurrieron al apoyo de las potencias extranjeras. Con trabajos diplomáticos en Europa lograron obtener una triple alianza contra Méjico, y las escuadras de Inglaterra, España y Francia se presentan en Veracruz para hacer reclamaciones por deudas y daños. Juárez está en el poder. Envía a su ministro de Relaciones a la ciudad de Orizaba para tratar con los reclamantes. Los jefes inglés y español de la expedición dan la razón al gobierno de Juárez; plenipotenciarios — cuando no había servicio cablegráfico para recibir instrucciones de sus gobiernos — aceptan la responsabilidad de retirarse. El representante francés no hace lo mismo. Llevaba instrucciones de Napoleón III para no aceptar ningún arreglo, el plan de invasión estaba ya previsto por Napoleón "el pequeño"; la emperatriz Eugenia decía "mi guerra", hablando de la expedición en Méjico. Los ejércitos victoriosos de Wagram y de Austerlitz iban a hacer un paseo triunfal, castigando hordas de lejano "pays chaud". Faltaba crear un gobierno. Los conservadores que habían solicitado la intervención extranjera en su patria no merecían la confianza del propio Napoleón, sabía que el traidor es traidor. Fué así como se urdió el proyecto fantástico de enviar al archiduque austríaco, esposo de una princesa belga, que habría de ser sostenido en el poder por el ejército imperial francés y bajo los auspicios de la fanática y bella condesa de Montijo, emperatriz de los franceses.

LA EMANCIPACION

En esta síntesis no tiene objeto analizar los detalles de esa gloriosa epopeya, en la que el mejicano, bajo la dirección estoica de Benito Juárez mantuvo la resistencia nacional, peleó incansablemente, cansó y expulsó a los invasores, enviando a Europa, como una lección imborrable, el cadáver del emperador, el Príncipe Rubio. Los traidores habían perdido desde ese momento toda posibilidad de adquirir el poder en la República Mejicana. Conservador y traidor se habían confundido en una sola palabra. La emancipación espiritual se había logrado.

La Constitución de 1857 estaría en vigor sesenta años. Fallece Juárez. Los caudillos liberales van a disputarse entre ellos el poder. Aparece Porfirio Díaz. El país está cansado de peleas. Porfirio Díaz gobierna con la

Constitución o sin la Constitución; pero siempre bajo la apariencia de un régimen institucional. Vence a los caudillos locales, desaparece el caciquismo. Hace una tiranía benévola, los gobernadores de los Estados "libres" son simples precónsules. Es el hombre indispensable, por lo tanto hay que reelegirlo seis veces. Los gobernadores de los Estados se convierten también en hombres indispensables y son reelectos. Se constituye una oligarquía restringida que el pueblo llama "el carro completo". Con objeto de activar los recursos nacionales se procuran concesiones a los inversionistas extranjeros y surgen ferrocarriles, compañías de electricidad, explotaciones mineras y petroleras. El extranjero obtiene una condición de privilegio económico, civil y social. Están restringidas todas las libertades y el esfuerzo económico del mejicano se limita al salario, casi siempre de hambre. La inversión de capital extranjero es más bien aparente que real; pero Porfirio Díaz es proclamado el héroe de la paz. El continuismo en su gobierno ha formado un ambiente intolerable para las nuevas generaciones. Frente al absolutismo aparecen los brotes de rebelión democrática. Porfirio Díaz cae. El pueblo lo ha derribado no solamente para realizar un cambio político, sino con la aspiración de una evolución social. Es por esto que en 1917 se promulga la nueva Constitución, a las garantías políticas individuales agrega, el nuevo código fundamental de la República, las garantías sociales.

CONQUISTAS LOGRADAS

Naturalmente, los poseedores de la riqueza pública se oponen con todos sus recursos nacionales y extranjeros a la evolución social del pueblo mejicano. La obra es ruda y enconada. Durante veintidós años la Constitución ha estado en vigor con variada fortuna respecto a sus intérpretes.

Sería largo detallar las conquistas logradas por el pueblo mejicano al amparo de esta carta fundamental. La desaparición de los latifundios, la entrega de sus tierras a los campesinos, el mejoramiento del proletariado; pero será interesante decir del ramo educativo que al caer Porfirio Díaz, Méjico tenía un 80 por ciento de iletrados, destinaba seis millones y medio de pesos para la instrucción pública, el 6 por ciento de su presupuesto.

Actualmente, el ramo de la educación es de sesenta millones y sólo tenemos un 40 por ciento de analfabetos.

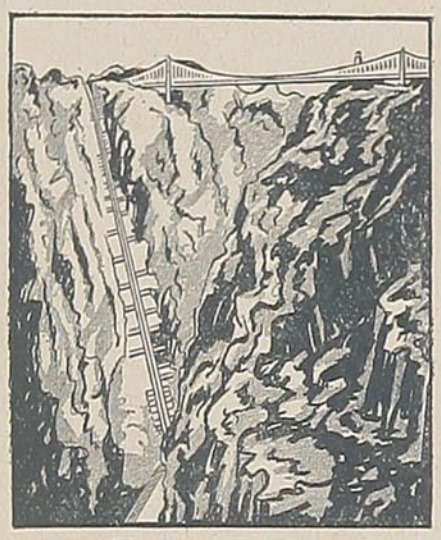
En 1914, bajo el gobierno de Carranza, se modifican todos los planes de estudios, se reorganiza la Universidad Nacional, se crean las direcciones de la enseñanza técnica y de las Bellas Artes. Empiezan a multiplicarse las escuelas.

El gobierno federal en 1910 sostiene bajo Porfirio Díaz, 417 escuelas. Con Lázaro Cárdenas hay más de treinta mil, sin contar las escuelas sostenidas por los Estados. Hay seis Universidades y un Instituto Politécnico.

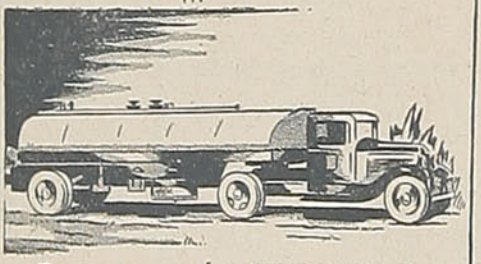
CAPITALES Y HOMBRES

El Méjico colonial, apenas alterado en su régimen social, después de la independencia y durante las dos primeras grandes etapas de su vida, empieza ahora la lucha positiva por su liberación económica. Exige al capital extranjero inversionista: humanidad y comprensión. Queremos y deseamos la inmigración de capital de hombres; pero no para ser nuestros amos, sino nuestros camaradas en los propósitos de crear una sociedad que viva mejor. Son ilusorias las libertades políticas mientras subsiste la esclavitud económica. Doloroso fué el Méjico de ayer, combativo es el Méjico de hoy, feliz ha de ser el Méjico de mañana.

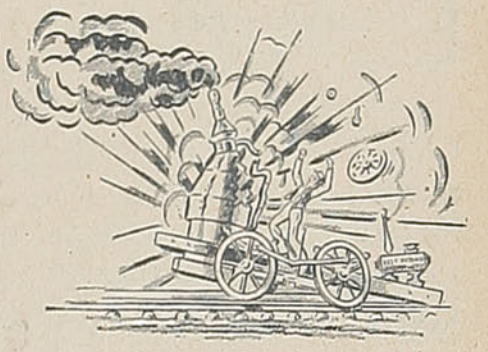
ALREDEDOR DEL MUNDO ~ por Melville



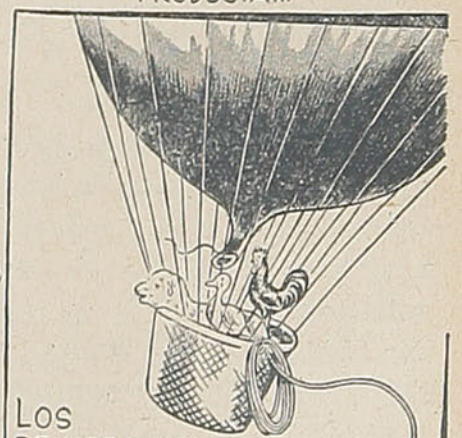
LA LÍNEA DE FERROCARRIL MÁS PENDIENTE DEL MUNDO ES LA **ROYAL GORGE**, CERCA DE **CANON CITY, COLORADO, EE.UU.** CON UN DESNIVEL QUE SE LEVANTA A **1550** PIES EN UN ÁNGULO DE **45** GRADOS !!!



ESTE CAMIÓN **FORD V-8** COMPRADO EN **1934** POR LA *PETROLEUM CARRIER CORPORATION*, DE **JACKSONVILLE, FLORIDA**, HA TRANSPORTADO GASOLINA POR **625000** MILLAS. ESTO ES, MÁS QUE SI HUBIERA HECHO UN VIAJE DE IDA Y VUELTA A LA **LUNA** !!!



LA PRIMERA LOCOMOTORA QUE EXPLOTÓ EN LOS ESTADOS UNIDOS FUÉ LA "**BEST FRIEND**" DE LA LÍNEA **CHARLESTON** Y **HAMBURG**, EN LA **CAROLINA DEL SUR**, EN **1839**. LA EXPLOSIÓN OCURRIÓ CUANDO EL MAQUINISTA APRETÓ LA VÁLVULA DE SEGURIDAD PORQUE NO LE GUSTABA EL SILBIDO QUE PRODUCÍA !!!



LOS PRIMEROS EN VIAJAR POR EL AIRE FUERON UN GALLO, UN PATO Y UNA OVEJA, ASCENDIERON EN EL GLOBO DE **MONTGOLFIER**, EN **VERSALLES, FRANCIA**, EL **19 DE SEPTIEMBRE DE 1783** !!!

EL hombre puede construir su mente a voluntad, Y DE HECHO LA CONSTRUIMOS EN CADA INSTANTE DE NUESTRA VIDA, CONSCIENTE O INCONSCIENTEMENTE Y QUERAMOSLO O NO QUERAMOSLO. La mayoría de nosotros ejecuta esta labor inconscientemente; pero aquéllos que se han dado el trabajo de profundizar más allá de la superficie de las cosas, han prestado al asunto el interés debido, hasta llegar a ser los felices CONSTRUCTORES CONSCIENTES de su propia mentalidad. Al conseguir esto, cesan de estar por más tiempo supeditados a las influencias y sugestiones extrañas llegando a ser AMOS DE SI MISMOS y afirmando y libertando su "YO", quien a la vez impone obediencia a sus facultades mentales, que son sus subalternas. El "YO" es el soberano de la mente, y lo que llamamos VOLUNTAD, es el instrumento de tal **"YO".**

"Mientras permitamos que las porciones inferiores del individuo impartan órdenes, seremos esclavos. Solamente cuando el "YO REAL" suba a su trono y empuñe el cetro, será cuando se restablezca el orden y las cosas asuman la relación debida entre sí. TODAS LAS COSAS SON BUENAS CUANDO APRENDEMOS A MANEJARLAS, PERO NINGUNA LO ES CUANDO ENTRA A MANEJARNOS".

(De "Vibración del Pensamiento", de W. Walker Atkinson).

Balneario Jahuel

SAN FELIPE

SITUADO A 1.180 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Es el más confortable establecimiento de recreo en Chile, con calefacción central, ubicado en una situación incomparable, en la

CORDILLERA DE LOS ANDES

HERMOSOS PANORAMAS
EXCELENTE Y SALUDABLE CLIMA
PISCINA DE NATACION

CANCHAS DE TENNIS,
PLAZA DE JUEGOS INFANTILES.

Pase su week - end en este hermoso paraje que está sólo a dos horas y media en auto de Santiago y cuatro horas de Valparaíso.

Por Mayores datos, diríjase:

SAN FELIPE:

AL ADMINISTRADOR
BAÑOS JAHUEL
Teléfono 127

Santiago:

WEIR, SCOTT Y CIA.
SAN ANTONIO 246
Teléfono 82181

Valparaíso:

SOC. ANONIMA JAHUEL
(Oficina General)
AVENIDA ERRAZURIZ 1238
Teléfono 2063

Los dos Granujas

por José Echegaray

NO ERAN HERMANOS ni parientes, pero como hermanos se querían.

Por algo eran dos granujas: como granos de uva desgranados y sueltos, a merced de la casualidad pueden juntarse, aunque procedan de racimos distintos y aun de distintas viñas, así se juntaron nuestros dos héroes por puro efecto de la casualidad.

Al uno le llamaban **Zampatortas** porque era mofletudo y parecía bobo; realmente no era bobo sino bonachón y calmoso. El otro se llamaba **Pincharratas** porque era vivo, camorrista y siempre tenía algún dicho agudo con que pinchaba a los demás chicuelos.

Por ser tan opuestos, eran amigos, desde aquella noche en que la casualidad les reunió en un socavón de San Isidro.

En el socavón estaba durmiendo Pincharratas que por entonces tenía oficio de arenero.

Y sumergido estaba en profundo sueño, cuando le despertó algo que cerca de él se rebullía.

Creyó que era un perro, y entre sueños le dijo: — "fuera, chucho". Pero luego lo pensó mejor, coordinó sus ideas y cambiando de táctica, le dijo al bulto que imaginaba ser perro: — "ven acá, chucho, y dame calor".

El bulto se acercó obediente. Pincharratas probó a cogerle la cabeza y encontró una pelambrera enorme. "Vamos, es un perro de aguas" — pensó.

Luego quiso tocarle el hocico y no pudo menos de exclamar: "no es de aguas, no, que tiene el hocico redondo y aplastado; debe ser perro de presa. No me muerdas, chucho".

El supuesto perro protestó con dulzura y con cierta timidez. No soy chucho, que soy Zampatortas.

¡Toma! si no es perro, ¡si es otro muchacho! Bueno, ponte cerca para que nos demos calor, que la noche está fría.

A poco rato dormían los dos granujas con sueño profundo; pero más profundo el de Zampatortas que el de Pincharratas. Este a veces tenía pesadillas. El otro, nunca: su sueño era todo negro y uniforme, sin visiones ni sobresaltos.

Al día siguiente, juntos salieron del socavón: ya no se separaron nunca y de este modo llegaron a ser grandes amigos. Juntos vendían arena; juntos recogían botas viejas y sombreros viejos; y el perro grande o el perro chico que cogían era de los dos por igual.

Por ser sus caracteres tan opuestos se amoldaban por manera perfecta y se querían todo lo que dos granujas pueden quererse.

La casualidad o la Providencia quiso poner a prueba este cariño. ¡Qué amor no se fatiga! ¡Qué imperio no se deshace! ¡Qué guijarro que caiga en el río, a fuerza de rozar no se convertirá en arena!

Llegó, pues, el día de la tentación, mejor dicho, llegó la noche.

Iban tristes y hambrientos los dos granujas: hacía día y medio que no probaban bocado.

Por caso extraordinario y atendiendo a lo apurado de las circunstancias y al hambre que les daba tremendos mordiscos en el estómago, decidieron pedir limosna.

—Pide tú, — le dijo Pincharratas a Zampatortas.

—No me atrevo — dijo éste. — No sé cómo pedir. No me harán caso.

—Bueno, pues, pediré yo — dijo Pincharratas; y como en aquel momento pasaban por delante de un Club y de él salía un caballero, al clubman se fué el Pincharratas, y con voz chillona le persiguió pidiéndole un perro chico o mejor un perro grande.

Al caballero, acaso le hizo gracia el desparpajo y desvergüenza del granuja y, sonriendo con malicia, le dijo:

—Un perro grande es poco; toma un duro, y puso una moneda de plata en la extendida manita del chicuelo.

El caballero se alejó. Pincharratas se quedó sin saber lo que le pasaba, con la mano abierta y en ella el duro. Y no salió de su éxtasis hasta que le cogió Zampatortas por el brazo diciéndole en voz muy baja:

—¡Te ha dado un duro, te ha dado un duro!, ¡guárdalo que **nos lo pueden quitar!**

—Sí; es verdad, — dijo Pincharratas — **me lo pueden quitar.**— Y guardó apresuradamente la moneda.

El psicólogo nota aquí con tristeza el cambio de **número gramatical.**

—**Nos** lo pueden quitar — dijo Zampatortas.

—**Me** lo pueden quitar — dijo Pincharratas.

¡Oh, poder corrosivo del interés! ¡Y qué pronto corroes y deshaces los afectos!

Aquella moneda era una cuña muy fina de plata, que empezaba a penetrar en la amistad de los dos granujas.

—¡Qué bien **vamos** a cenar esta noche — dijo Zampatortas. — Anda de prisa y vamos a entrar en aquella taberna que allí está con sus cortinas encarnadas.

—**Yo no cambio** la moneda, — dijo Pincharratas. — Aunque **no cene,** no la cambio que es lástima; y dicen que en cambiando una moneda se va ella sola sin saber cómo.

—Pero es que yo tengo mucha hambre.

—Yo no tengo ninguna.

—¿Pues cómo lo vamos a arreglar?

—¡Vaya, vaya! qué pronto te ahogas. Haz lo que yo hice: pídele a uno que pase y puede ser que te dé otro duro. Y entonces **tú tendras el tuyo y yo tendré el mío,** y cada uno hará **del suyo** lo que quiera.

Zampatortas no contestó nada. Bajó la cabeza tristemente y sintió dos punzadas, una en el estómago y otra en el corazón, y esta fué la más dolorosa.

Empezaba a dudar de Pincharratas. El hubiera dividido el duro en-

tre los dos. Pincharratas no quería. ¡Paciencia!

En aquel momento salía un hombre de la taberna, y, según las curvas que trazaba su centro de gravedad, estaba borracho. A él se acercó Zampatortas y le pidió una limosna en tono resuelto. Zampatortas iba siendo valiente. ¡La desesperación hace valientes a los hombres y a los chicos!

Pincharratas, que se había quedado a cierta distancia, se reía con risa burlona y le gritó:

—No le pidas a ése, ¿no ves que está borracho?, no te dará nada.

—¿Qué no le daré nada? — grito el hombre, dando bordadas; — no le daré dinero, porque un hombre honrado no lo tiene: pero le daré lo que hay en la taberna: aguarda, chico, y ya verás.

Y dando un empujón a la puerta de la cortinilla encarnada, entró y salió a poco con medio pan blanco, tierno, riquísimo, y una soberbia chuleta.

—Toma, — le dijo a Zampatortas — toma, y hártate, y cuando acabes, vuelve y te comerás todo lo que queda en la taberna.

Cogió Zampatortas su cena y fué a unirse con Pincharratas; sin hablar palabra, los dos se marcharon al socavón.

En llegando a él, Zampatortas, que conservaba íntegros el pan y la chuleta, le dijo con tono triste:

—¿De modo que la moneda es tuya y esto es mío, o quieres que, como siempre, partamos entre los dos las dos cosas?

—No, no; cada cual lo suyo.

—¿Pero, tendrás hambre?

—Yo no tengo hambre; lo que tengo es sueño. Y se echó en lo más hondo del socavón y fingió que dormía.

Al pobre Zampatortas casi se le había quitado el hambre. Sin embargo, por dejar a salvo su dignidad, empezó a morder en el pan y en la chuleta; y tan agradecido se le mostró el estómago, que otra vez se le despertó el apetito; y desengaños, ingratitudes y tristezas fueron triturados por los fuertes dientecillos del muchacho, entre pedazos de carne y pedazos de pan. Todo cayó dentro; después se tendió lo más lejos que pudo de Pincharratas y se quedó profundamente dormido.

Pincharratas, en cambio, no pudo dormir en toda la noche. Con el duro apretado en la mano y la respiración fatigosa, sentía ansias extrañas, ambiciones enormes, tristezas vagas, y algo que le punzaba en la conciencia. ¡Acaso sería el remordimiento! El, Pincharratas; y el remordimiento, Pincha conciencias; eran dos y eran uno.

Con las primeras luces del día y apretando mucho el duro en la manita, se salió del socavón todo lo suavemente que pudo para no despertar a su compañero; y se fué al puente; y se paró junto a un hombre que estaba vendiendo café; y como se sentía desfallecido, le dijo al vendedor ambulante:

—Echeme usted un vaso bien caliente y con mucho azúcar.

El vendedor le miró con desconfianza, porque el granuja era todo miseria y harapos, y al fin le preguntó con sorna.

—Y tú ¿con qué pagas?

—El granuja sentió que se le subía a la cabeza una bocanada de soberbia; y sacando el duro lo arrojó diciendo:

—Con esto.

El vendedor lo cogió y después de mirarlo y hacerlo sonar sobre una piedra le dijo con soberano desprecio:

—Pues como si no pagases con nada; porque es falso, más falso que Judas.

Pincharratas quedó muerto. Cogió maquinalmente el duro y sin saber lo que hacía, se volvió al socavón.

Pero ya no estaba Zampatortas. En el suelo había unas migajas de pan, unos pellejos de carne y el hueso de la chuleta.

Pincharratas se dejó caer y sin darse cuenta de lo que le pasaba, con un dolor muy grande en el estómago, con una angustia muy grande en el alma, con los ojos turbios, las manos temblorosas y el hipo en la garganta, se puso a comer las migajas de pan, después a roer el hueso de la chuleta, y al fin, en un arranque de desesperación, mordió el duro con todos sus dientes.

El duro sería falso, pero era muy duro, y Pincharratas se rompió un colmillo.

Al fin rompió a llorar y se echó en el suelo, hundiendo la cara en la arena del socavón.

J. E.

¿IREMOS PRONTO A LA LUNA?

Por JULES SAGERET.

QUE estudios, qué esfuerzos de realización se han hecho hasta hoy en pro de la génesis de la astronáutica? Hay que saberlo, de otra manera no tendremos derecho de substraer el viaje de la luna al reino de la utopía.

Para franquear distancias considerables más allá de la tierra, no existe más motor que el cohete. Se trata de resumir aquí la historia de los trabajos teóricos y experimentales que tuvieron al cohete por base.

La historia en cuestión es muy reciente. Veintiún años. M. R. Esnault-Pelterie la cuenta en l'Astronautique. Cita al doctor André Bing, ingeniero belga que el 1.º de junio de 1911 tomó una patente para la exploración por el cohete de las altas regiones de la atmósfera. El doctor Bing inventó el "fuséegigogne". Es, como su nombre lo indica, un juego de cohetes metidos los unos dentro de los otros. El más grande se enciende primero. Produce el esfuerzo, el de la salida. Cuando ha consumido enteramente la materia impulsora, se desprende, poniendo en acción a su vez al que le sigue, que es menos grueso y que continúa el movimiento comenzado. Este, una vez agotado, se elimina. La función motriz pasa al siguiente, y así sucesivamente.

Un dispositivo semejante ofrece la posibilidad de alcanzar alturas casi indefinidas.

Para el viaje a la luna, se emplearían dos cohetes: el primero tendrá a su cargo el esfuerzo inicial; el otro, que será fijo, proveerá de fuerza motriz durante el resto de la expedición.

En los Estados Unidos, el profesor Goddard, de la Clark University, hizo de 1912 a 1916 una serie de estudios más serios y más detallados que los del doctor Bing. Actualmente piensa enviar a la luna, mediante un cohete, una carga de magnesio y pólvora. Se conoce la potencia luminosa del relámpago de magnesio producido por una cantidad ínfima de esta substancia. Un kilo de magnesio, al estallar al contacto del suelo lunar, derramaría una luz intensa sobre un círculo de muchos centenares de metros de radio. Los telescopios, que estarían listos, no dejarían de ver algo.

El técnico francés de la astronáutica, M. R. Esnault-Pelterie, a fines de 1912, envió una comunicación a la Sociedad Francesa de Física sobre la exploración de la alta atmósfera por medio de cohetes. "Al final, dice, lograráse liberar de la atracción terrestre una masa cualquiera, siempre que se gaste por su propulsión una masa de materia millares de veces más considerable". Esta conclusión, aunque llena de precauciones, fué acogida con estupor.

Pasaron quince años sin ninguna otra manifestación. Por fin, M. R. Esnault-Pelterie expuso el resultado en una conferencia dictada en la Asamblea general de la Sociedad Astronómica de Francia, el 8 de junio, de 1927.

Es una exposición muy precisa. El conferenciante declaró ahí mismo imposible el viaje a la luna, a menos que no se disponga de una fuerza más grande que la del cohete de oxígeno e hidrógeno.

Pronto hubo de cambiar de opinión al conocer los trabajos de los técnicos alemanes, con especialidad los de Oberth.

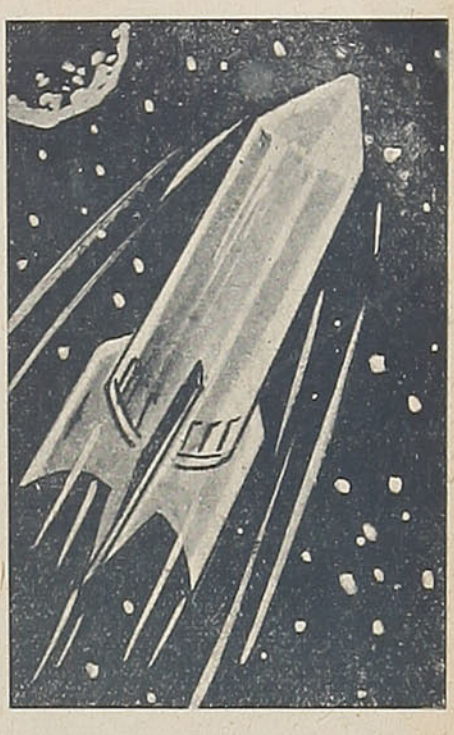
Eso en cuanto al esfuerzo de propaganda francesa. Respecto a lo que se ha hecho en el extranjero, tenemos que en marzo de 1924 se creó la organización rusa central para las investigaciones astronáuticas. Está dirigida por el profesor Westschinkin. Dos años más tarde se creó en Viena, bajo la presidencia del doctor Franz von Hoefft, la Gesellshaft fur Weltraumforschung (Sociedad para la Exploración del Espacio).

El año pasado se habló de la formación de una sociedad americana interplanetaria, que tiene por centro al profesor Robert Goddard. Se trata de publicar un boletín mensual y de montar un laboratorio.

El movimiento astronáutico en Alemania: la sociedad correspondiente, que tiene tres años de fundada, cuenta hoy con 700 miembros y publica una revista mensual, "El Cohete". Las ciudades de Stettin y de Francfort han puesto gratuitamente sus salones a disposición de la sociedad para sus conferencias.

El 26 de mayo de 1930, el almacén de novedades más grande de Berlín organizó, en sus sótanos, una exposición de astronáutica. Se vió allí el cohete de Oberth, de 16 metros de alto, destinado a subir 100 kilómetros.

En 1928, Fritz von Opel, ayudado por su ingeniero Zander, en colaboración con el malogrado Max Valier, hizo experimentos con cohetes de pólvora. Los mismos y algunos otros compatriotas después, estudiaron el método con el cohete de combustibles líquidos.



"¡Bravo los astronautómanos!, gritará algún escéptico. Pero no veo hasta hoy que vuestros cohetes lleguen siquiera a una altura razonable." ¿Qué responder al ironista? Nada, a menos que se contente con rumores, proyectos e intenciones.

Rumores: "El profesor Goddard — dicen los diarios americanos — ha experimentado en los alrededores de Worcester, Mass, con grandes cohetes de altura".

Proyectos, intenciones: Oberth acabó de construir el año pasado un cohete de 16 metros.

Aun cuando no se conceda fe al viaje a la luna, no dejará de reconocerse que el experimento tiene al menos una importancia científica, por lo que se refiere a la exploración de la alta atmósfera.

La capa de aire relativamente delgada, que rodea nuestro planeta no nos es conocida más que por observación directa, en la séptima o sexta parte de su espesor. Abajo está la **tropósfera.** Es nuestro cielo familiar de los vientos y de las nubes, en donde el frío gana con la altura. Sube más alto que los cirrus. Su límite de diez a doce kilómetros, representa igualmente al "plafond" accesible a los aeroplanos y a los globos.

Arriba la estratósfera, región de calma y de limpidez absolutas. ¡Cosa extraña! La temperatura crece ahí con la altura, tan lentamente, dicen, que puede considerarse como constante.

Las etapas útiles no faltan, pues, al camino que conduce a la astronáutica. Enviaremos sucesivamente cohetes a las diversas capas atmosféricas enumeradas y hasta al vacío, provistos de instrumentos y registradores automáticos como los globos y sondas; luego, los observadores, según su progreso en altura, aportarán un caudal de conocimientos valiosísimos para la ciencia.

ES UN DIARIO MODERNO

Columnas que son leídas y esperadas con marcado interés, ilustraciones que siempre son una primicia, obtenidas para nuestros lectores, desde los más apartados rincones del mundo, lo destacan como tal.

Un servicio de distribución desde el soberbio avión, hasta la modesta bicicleta completan este rubro, razón por la cual lo hacen su favorito.

SUBSCRIBASE A

"EL MERCURIO"

MADERAS NACIONALES

GERMAN OELCKERS Y CIA.

SANTIAGO

AGUSTINAS 1070 - OFICINA 111
CASILLA 907 - TELEFONO 87205
DIREC. TELEGRAFICA: "JERMOEL"

PUERTO MONTT

CASILLA 10-D
DIRECCION TELEGRAFICA:
"OELCKERS"

OFRECEN:

DURMIENTES para FERROCARRILES, de Roble pellín de la frontera y roble de Chiloé.
ROBLE PELLIN de la frontera y roble de Chiloé, en todas dimensiones y largos hasta 10 metros.
RAULI, LINGUE, ALAMO, LAUREL, MAÑIO, ALERCE Y PATAGUA, en bruto y elaborado.
ESPECIALIDAD EN MADERA DE LUMA para salitreras, minas, etc.
POSTES PARA CIERROS, redondos y cuadrados.
FABRICA DE CAJONES Y BUTACAS para Teatros.

LINEA PROPIA DE VELEROS

EL ESCARABAJO

de "LA INTELIGENCIA DE LAS FLORES."

POR MAURICIO MAETERLINCK.

EL HOMERO de los insectos, J. E. Fabre, es autor de una decena de volúmenes compactos, en los cuales, bajo el título de Recuerdos Entomológicos, ha consignado los resultados de cincuenta años de observaciones, estudios y experiencia sobre los insectos que más conocidos y familiares nos parecen: diversas especies de avispas y abejas silvestres, algunos mosquitos, moscas, escarabajos y orugas; en una palabra, todas esas pequeñas vidas vagas, inconscientes, rudimentarias y casi anónimas que nos rodean por todas partes y a las cuales dirigimos una mirada distraída, que ya piensa en otra cosa, cuando abrimos nuestra ventana para recoger las primeras horas de la primavera, o cuando en los jardines y en las praderas, vamos a bañarnos en los días azules del estío.

Cogemos al azar uno de esos copiosos volúmenes, y naturalmente esperamos encontrar en él, desde luego, las muy sabidas y bastante áridas nomenclaturas, las muy meticulosas y extrañas especificaciones de esas vastas y polvorientas necrópolis que forman casi exclusivamente, todos los tratados de entomología hasta aquí recorridos. Abrimos, pues, la obra, sin ardor y sin exigencia; y he aquí, desde luego, entre los primeros que encontramos, uno de esos personajes, frecuentes en el Mediodía de Europa, donde se le puede ver girar en torno del abundante maná que el mulo esparce con indiferencia a lo largo de los caminos blancos y de los senderos pedregosos: es el Escarabajo Sagrado de los egipcios, o, más simplemente, el Escarabajo por antonomasia, grueso coleóptero, vestido de negro, cuya misión en este mundo consiste en formar con las partes más sabrosas del hallazgo una enorme bola que se trata de hacer rodar después hasta el corredor subterráneo en que debe tener su desenlace la increíble aventura. Pero el destino celoso de toda felicidad demasiado pura, antes de cederle el acceso a ese lugar de delicias, impone al grave y probablemente sentencioso escarabajo innumerables tribulaciones, que complica siempre la llegada de un malhadado parásito.

Apenas ha comenzado, con grandes esfuerzos del capirote y de las piernas torcidas, a hacer rodar, a reculones, la deliciosa esfera, cuando un colega poco delicado, que acechaba la conclusión del trabajo, se presenta ofreciendo hipócritamente sus servicios. El otro, sabiendo muy bien que aquí, ayuda y servicios, después de todo muy inútiles se convertirán luego en reparto y expropiación, acepta sin entusiasmo la colaboración que se impone. Pero invariablemente, para marcar bien los derechos respectivos, el legítimo propietario conserva su puesto primitivo, es decir que empuja de frente la bola, mientras que el inevitable invitado, por el lado opuesto, tira de ella hacia sí.

Y así rueda entre los dos compadres, en medio de interminables peripecias, caídas aturdidas y tumbos grotescos, hasta el lugar elegido para ser el receptáculo del tesoro y la sala del festín. Una vez allí el propietario se pone a excavar el refectorio, mientras que el gorrista finge dormirse inocentemente en lo alto de la bola. La excavación se ensancha y se ahonda rápidamente, y el primer escarabajo no tarda en desaparecer de ella. Es el instante que el solapado auxiliar acechaba. Este baja con presteza de la dichosa eminencia, y empujándola con toda la energía que da una mala conciencia, procura huir con la presa. Pero el otro, bastante desconfiado para no estar alerta, interrumpe un momento sus laboriosas excavaciones, mira por encima de los bordes, ve el sacrílego robo y sale fuera del hoyo.

Cogido in fraganti, el descarado socio procura engañar al dueño, rodea el orbe inestimable, y empujándolo con esfuerzos falazmente heroicos, finge retenerlo desesperadamente en una pendiente que no existe. Se explican en silencio, gesticulan en abundancia con tarsos y mandíbulas, después de lo cual, de común acuerdo, se lleva la pelota a la excavación.

Se la juzga bastante espaciosa y cómoda. Se introduce el tesoro, se cierra la entrada del corredor, y en las tinieblas propicias y la tibia y ligera humedad en que predomina el magnífico globo estercoral, se instalan frente a frente, para el festín, los dos comensales reconciliados. Entonces, lejos de las claridades y de las preocupaciones del exterior, y en el gran silencio de la sombra hipogeana, empieza solemnemente el más fabuloso de los festines cuyas absolutas beatitudes evocó jamás la imaginación del vientre.

Durante dos meses enteros, permanecen enclaustrados, y llenándose constantemente la panza con el desmoche de la inagotable esfera, arquetipos definitivos y soberanos símbolos de las delicias de la mesa y de los regocijos de la barriga, comen de continuo, sin interrumpirse un segundo, ni de día ni de noche; y mientras se hartan, detrás de ellos pausadamente, con un movimiento de reloj perceptible y constante, a razón de tres milímetros por minuto, se desarrolla y se alarga un interminable cordón sin ruptura que fija el recuerdo y computa las horas, los días y las semanas de la prodigiosa comilona.

Después del Escarabajo, ese gracioso de la compañía, saludemos en el orden de los coleópteros, la pareja modelo del Minotauro Tífeo, bastante conocido y sumamente bonachón, a pesar de su nombre terrible. La hembra cava una inmensa madriguera, que tiene a veces más de metro y medio de profundidad y se compone de escaleras en espirales, mesetas, corredores y numerosas cámaras.

El macho carga los escombros sobre el tridente que corona su cabeza, y los lleva a la entrada de su morada conyugal. Después va a recoger en el campo los inocentes vestigios que en él dejan las ovejas, los baja al primer piso de la cripta y, con su tridente, se pone a molerlos, en tanto que la madre, en el fondo, recoge la harina y la amasa formando enormes panes cilíndricos que servirán más tarde para alimentar a los hijos.

Durante tres meses, hasta que las provisiones parezcan suficientes, sin ningún alimento, el desdichado esposo se extenúa realizando aquella tarea gigantesca. Al fin, cumplida su misión, sintiendo su fin próximo, a fin de no dejar en la casa el estorbo de un resto miserable, emplea sus últimas fuerzas en salir del subterráneo, se arrastra penosamente, y solitario y resignado, considerándose ya inútil, se va a morir lejos entre piedras.

He aquí, por otra parte, unas orugas bastante extrañas, las Procesionarias que no son raras, y de las cuales, precisamente, un monomio de cinco o seis metros, procedentes de mis pinos parasolados, se arrastra en este momento por las calles de mi jardín, tapizando de seda transparente, según costumbre de la raza, el camino recorrido.

Sin hablar de los aparatos meteorológicos de una sensibilidad inaudita que llevan a las espaldas, estas orugas tienen de notable, como es sabido, que no viajan aisladamente, sino en número más o menos grande y en fila, cogidas unas a otras, como los ciegos de Breughol o de la parábola, cada una de ellas siguiendo obstinadamente, indisolublemente a la que les precede; de modo que habiendo nuestro autor colocado un día la fila de orugas Procesionarias sobre el reborde de un gran pilón de piedra, de circuito cerrado, durante ocho días enteros, durante una semana atroz, sufriendo frío, hambre y cansancio, la desdichada tropa, en su ronda trágica, sin tregua, sin reposo, sin misericordia, recorrió el implacable círculo hasta la llegada de la muerte.

LOTERIA DE CONCEPCION

Instituída por Ley N.º 4885 de 6 de Septiembre de 1930

Programa de Sorteos para el año 1939

Número	Fecha	Valor	Premio Mayor
338	4 de Noviembre	$ 52.—	$ 200.000.—
339	18 de Noviembre	,, 52.—	,, 200.000.—
340	2 de Diciembre	,, 52.—	,, 200.000.—
341	23 de DICIEMBRE	,, 208.—	,, 1.000.000.—

CASILLA 370 — BARROS ARANA 1060

CONCEPCION

La infamia

por: Lorenzo Stanchina

EN EL ESTUDIO del abogado Angel Ruiz. Un despacho modestamente instalado. El doctor Ruiz está sentado ante el escritorio. Alto, rubio, de larga cara angulosa. Tiene el mentón partido en dos por una profunda arruga. Viste correctamente, casi con elegancia. Escribe a máquina. Por momentos deja de teclear, se queda pensativo, vuelve en seguida a escribir. Al rato, se abre la puerta y aparece Carlos Lenti. Es un compañero de la infancia de Angel Ruiz. Tiene su edad; pero aparenta mucho más, tal vez debido a su calvicie. No obstante sus perfectas facciones, es vulgarmente simpático. Viste con negligente corrección.

LENTI. — Uncido siempre al yugo de la máquina.

RUIZ. — Nos pasa eso a quienes no tuvimos la felicidad de tener unos padres que se deslomasen por nosotros. Lo que viene a desmentir aquello de: "Los pecados de los padres caerán sobre los hijos".

LENTI (automáticamente se dirige a enderezar uno de los cuadros que penden del muro izquierdo). — ¿No sabes que trae mala suerte?

RUIZ. — ¿Por qué? Crees por ventura que la suerte, si le diera por hacerme una agradable visita, escaparía asustada porque viese ese cuadro caído hacia un lado. A lo mejor, ni advierte que está ahí. Siempre con tus supersticiones. **(Bromeando).** Tu alma debió pertenecer a un salvaje. **(Cambiando bruscamente de conversación).** No me has dicho cómo está tu mujer.

LENTI. — Furiosa contra ti. Y con justa razón.

RUIZ. — No lo creerás. Estuve tan abrumado de trabajo todo este mes que no he salido de aquí antes de las veintidós.

LENTI. — Claro, te irás a dormir a la madrugada en vez de aprovechar la mañana. Sería hora que sentases juicio y te casases. Sería doblemente provechoso para tu salud y tu porvenir.

RUIZ (sonriente). — Me das la impresión de un hombre que se cae en la calle y en vez de tirar la cáscara de banana que lo hizo resbalar, la deja con el pérfido propósito de que otro semejante se rompa la crisma. Ya sabes cuál es mi opinión respecto al matrimonio: la mujer no sirve para casarse. **(Suena el teléfono. Lenti quiere atender, pero lo detiene una mirada de Ruiz).**

LENTI. — ¿Esperas algún llamado secreto?

RUIZ (bromeando). — El de una dama casada. **(Mientras dijo esto tomó el tubo. Cobra en seguida su rostro una entusiasta expresión alegre. Lenti lo mira risueño y se dice: "Alguna pollera". Ruiz habla reservadamente, como con recelo).**

LENTI. — ¿Tendrás para rato?

RUIZ (tapando el auricular). — Toma un libro y siéntate en ese sillón. Estarás más cómodo. Luego te explicaré.

EL YO DE LENTI. — Escucha... ¿No es con tu mujer con quien hablas?

LENTI. — ¡Qué locura! **(Sonríe).** ¿Quieres decirme cómo pudo ocurrirte semejante idea? **(Pausa).** Eres un cochino intrigante. Anda al diablo con tus descabelladas ideas. Mira que pensar esas cosas de mi mejor amigo.

EL YO DE LENTI (tras un silencio). — ¿Notaste cómo rehuyó tu mirada y se puso pálido de miedo? ¡Lo mismo que un culpable! Dime, ¿por qué habla así reservadamente y con monosílabos? ¡Eh! ¿Por qué? ¿Y su voz? Sí. ¿No notas cómo tiembla? Parece una chapa de cinc sacudida por el viento.

LENTI (intranquilizándose). — Qué pretendes hacerme comprender... Tú crees, por ventura...

EL YO DE LENTI. — No te violentes; no ganarás nada con ponerte nervioso. Dime, ¿por qué él no te dejó atender el teléfono? ¡Sí, eh!... ¿Recuerdas anoche cuando cenabas con tu mujer y hablaron de Ruiz?... ¿No notaste en ella un mohín de disgusto, como si la hubiera afectado, cuando dijiste que era un mujeriego?

LENTI (con un gruñido). — Desvaríos.

EL YO DE LENTI. — Claro, como lo ama... **(Lenti ahoga un grito de horror).** Sí, eran celos los suyos. Extraño que no dejó la mesa con el pretexto de sentir jaqueca y se marchó al dormitorio a desahogar su angustia.

LENTI (dejando caer la cabeza entre las manos en un gesto de total aniquilamiento). —¡Ella, una santa; y él, mi mejor amigo! **(Con voz quejumbrosa).** Tú crees posible esa infamia...

EL YO DE LENTI. — ¿Lloras?

LENTI (esconde el rostro, avergonzado). —Estás loco.

EL YO DE LENTI (conmovido). — Bueno, aunque lloraras... uno no es de piedra.

(Extenuado, Lenti se deja estar en el sillón, presa de profundo letargo. De pronto, acometido su espíritu por insensatos pensamientos, llega a imaginarse esta espantosa escena).

RUIZ. — Entra, entra, ya no te esperaba...

LA MUJER DE LENTI (besándolo). —Perdóname, no pude venir antes.

RUIZ. — Tu retraso me preocupa. La no puntualidad en el enamorado es signo inequívoco de desamor. En toda primera cita jamás hubo ni habrá angustiante espera, ella comienza recién cuando el que la provoca

no siente ya vocación por ese cariño.

LA MUJER DE LENTI. — Tonto mío, ¿cómo tendré que quererte para que creas que te quiero? **(Desenvuelve un paquetito).** Te traigo un frasco de perfume. ¡Tengo un capricho! Quiero que lo uses en todas nuestras citas. Me habituaré a saberlo tan tuyo, que cuando me encuentre angustiada lo aspiraré para poblar de tu recuerdo mi desesperante soledad. Mis cinco sentidos escaparán desnudos en busca de tu recuerdo y serán como cinco plateados lebreles al acecho de tu presencia.

RUIZ. — Eres como te soñaba.

LA MUJER DE LENTI.— Anoche creí enloquecer de desesperación. Mientras cenábamos, Carlos dijo que eres un mujeriego... No sé cómo pude contenerme. No me levanté de la mesa por miedo a que sospechase algo. Suerte que luego salió y pude reventar en llanto el acceso de dolor. No pude dormir en toda la noche agredida por ese pensamiento. **(Desafiante).** Tú tienes otra mujer. Si yo sé que esto no pasa de ser un capricho tuyo, te juro que te mato.

RUIZ (bromeando). — Te palparé de armas en todas nuestras entrevistas. Eso de morir en manos de una mujer me resulta tan estúpido como morir a consecuencia de un resfrío.

LA MUJER DE LENTI (en suplicante gesto de ternura). — Dime que no es cierto, amor mío. Arráncame la espina de esta duda que me atraviesa de lado a lado el corazón.

RUIZ. — Tu dolor me hace experimentar un pérfido goce; sin embargo, te juro que desesperaría si fuese otro el motivo de tu sufrimiento. ¡Las incoherencias del amor! Nos parte el alma las lágrimas que produce en el ser amado un simple pinchazo y, en cambio, gozamos malvadamente ante el llanto provocado por una deslealtad de nuestro corazón. Le estoy muy reconocido a tu marido por el goce que me ha deparado.

LA MUJER DE LENTI. — El te aprecia.

RUIZ. — Mucho menos de cuando yo lo detesto. Si te dijera que a veces deseo...

LA MUJER DE LENTI (le tapa la boca con la mano enguantada). — No lo digas. **(El le besa la mano).**

RUIZ. — Hubieras tenido el tacto de quitarte los guantes.

LA MUJER DE LENTI. — ¿La prefieres, acaso, a mi boca? **(Se la ofrece; se besan).** No muerdas.

RUIZ. — Mi deseo sería partir con mis dientes tu perfume alucinante. Hueles a sueño de infancia.

LA MUJER DE LENTI. — ¡Qué torpeza! No cerramos la puerta; pudo entrar alguien. **(El quiere ir a cerrarla).** Ya no importa. Debo irme... quiero llegar antes que regrese él. El viernes tendré libre toda la tarde.

RUIZ. — ¡Recién el viernes! Y mañana, y el miércoles, y el jueves, ¿quieres decirme cómo haré para dominar la desesperante ansiedad que me hostigará? Estaría por decirte que el bien que me anuncias queda destruído por la brutal espera a que me sometes.

LA MUJER DE LENTI. — ¡Cuán distinto eres al hombre que me imaginé cuando aun no te conocía tan íntimamente!

RUIZ. — ¿Sufriste tal vez una desilusión? ¿Te gustaba más como me imaginaste?

LA MUJER DE LENTI. — Te amo demasiado para preferirte de un modo u otro. Te querría lo mismo si fueras cojo o tuerto.

RUIZ. — ¿Tanto me amas? **(Risueño).** ¿Hasta dónde... hasta el cielo?

LA MUJER DE LENTI (feliz). — Pareces una criatura.

RUIZ. — ¿Y qué es el amor sino un estado de infancia? El verdadero amor nos retorna a la niñez con todos sus sentimientos de candor, sinceridad y egoísmos. ¿Puede concebirse mayor puerilidad que el diálogo de dos enamorados? ¿En el beso de los amados no existe la misma pureza que en el de los niños? ¿Y los celos? ¿Qué son sino un egoísmo infantil, ese mismo egoísmo que levanta airado el puñito del niño contra aquel que le dice: "Tu mamita es mía"?

LA MUJER DE LENTI. — Así ansío que sea nuestro amor.

RUIZ. — Lo dudo.

LA MUJER DE LENTI. — ¿Me acusas? ¿Qué pretendes, amor mío, de mí? ¿Debo, acaso, darte más pruebas todavía de esta descabellada pasión que siento por ti? Sé por qué lo dices. Pero ¿no sabes que no soy libre, que mi vida está trabada a la de un marido y a los prejuicios de una sociedad? ¿Quieres más prueba de mi cariño que ésta de desafiar minuto tras minuto mi porvenir? ¿No se te ocurrió pensar un momento qué sería de mí si se llegase a descubrir esto? En mi padre, ni pensar: estoy convencida que me echaría de su lado.

RUIZ. — ¿Y yo?

LA MUJER DE LENTI. — Aun en el supuesto caso que me ofrecieses tu ayuda, ¿por cuánto tiempo sería? Un año, dos, tres a lo sumo. Hasta que te hastiases. Retardarías tres años mi inevitable caída, perjudicándome... Imagínate; después de tres años estaré más vieja, más fea. ¡Dios mío, ni quiero pensarlo!

(Lenti, presa de un escalofrío de terror, sale de su letargo. Las temblorosas manos restregan los ojos, como tratando de ahuyentar aquella espantosa visión de pasadilla. La incoherente mirada va de aquí para allá, reconociendo las cosas y los objetos con la misma torpeza del que sale de un desmayo. Sonríe, cuando acierta a precisar que todo eso no ha sido más que un sueño. Pero su sonrisa no pasa de ser una mueca. Se incorpora, pero se deja caer de nuevo, extenuado, sin fuerzas. Fija su mirada en Ruiz, quien continúa hablando por teléfono. No presta atención a lo que habla. Por un momento).

RUIZ. — Me es imposible a esa hora. ¿No podrías un poco más tarde?

EL YO DE LENTI. — ¿Oíste? Rehuye decir la hora de la cita; teme que la sepas. Claro, como saldrá tu mujer, teme el muy canalla que la coincidencia de la hora pueda inducirte a sospechar algo.

LENTI. — Los celos te alucinan.

EL YO DE LENTI. — La eterna farsa del marido engañado. Todos conocen el profundo drama de su hogar menos él. Anda por el filoso borde de un precipicio sin que nadie se apiade en zamarrearlo para hacerle ver el fondo espantable que tiene a sus pies. ¡Para qué! La maldad humana es muy grande y se solaza perversamente con el mal ajeno; goza con fruición de la desventura del semejante. La bíblica escena de Cristo conducido a la Cruz se repite en el mundo minuto tras minuto; claro, sin la aparatosidad de su escenario ni la magnificencia de sus personajes.

LENTI (jadeante de desesperación). — No puede ser cierto; los celos te alucinan.

EL YO DE LENTI. — ¿Pretendes engañarte con ese pretexto baladí? Pruebas... ¿quieres pruebas? Di, estúpido... ¿por qué se opuso ella tan vehementemente a tener ese hijo que le dabas?... Habla... responde. ¿Supones que fué por la pueril excusa de querer disfrutar de su juventud? ¡Eh, imbécil! **(Riendo sombríamente).** Tú lo creíste como una criatura. Te engañó miserablemente. ¿Qué valor tenía para ella el hijo del hombre que ya no ama o que tal vez nunca amó?

LENTI (frenético de odio y de terror). — ¡Te callarás, condenado!

EL YO DE LENTI. — ¿Sabes si ella te amó? ¿Sabes si ella no fué al matrimonio llevada por el interés de la posición que le daba tu fortuna? ¡El interés, siempre el asqueroso interés metiéndose en las cosas más nobles del mundo! **(En este momento, Ruiz se vuelve a mirar a Lenti con una burlona sonrisita de boca fruncida).** Aun se mofa de ti. Tras la villanía de la traición, el ultraje de la burla. Haciendo todavía alarde de su infamia. A lo mejor, pavoneándose de su

conquista entre los amigos; denigrándote como a un miserable cochino. **(Cambiando bruscamente de expresión, Lenti se echa a reír de manera nerviosa).** ¿Quieres decirme de qué te ríes? ¿Te has vuelto loco, acaso?

LENTI. — Como para no reírse con las cosas que se te ocurren.

EL YO DE LENTI (furioso). — ¿Pretendes aún negarlo? Claro, resulta más cómodo... ¡Cobarde!... Eres un cobarde asqueroso. Tu mujer te engaña... porque lo sabes, no pretextarás que no... tienes al miserable que te está refregando su infamia contra el hocico y te quedas con los brazos cruzados como si fuese la cosa más natural del mundo.

LENTI (gruñendo para sí). — Ella, una santa, y él mi mejor amigo.

EL YO DE LENTI.— El estribillo del cobardón. **(Arrima la cara al oído de Lenti, diciéndole algo que hace estremecer a éste).** ¡Te espanta, eh!

LENTI. — Te juro que no. ¿Sabes? ¿Y si él no fuera culpable? ¿Comprendes mi miedo?...

EL YO DE LENTI. — Pretextos, ¿no? Buscas engañarme para que no enrostre tu cobardía. Claro, qué puede importarte que ella... lo que importa es no saberlo... o fingir no saberlo. ¡Resulta ventajosamente práctico eso! **(Corto silencio).** Es tan fácil... Avanzas uno, dos, tres, cuatro pasos... cuatro pasos justos, tomas el pisapapel de encima del escritorio y le asestas uno, dos golpes en la nuca... precisamente en la nuca. Dos golpes bien dados bastan para acabar con la inmundicia de ese hombre. ¡Ya ves la poca cosa que somos!... Tiemblas... sí, tiemblas lo mismo que una mujer en presencia de un ratón.

LENTI (despavorido, como presa de una terrible alucinación). — Déjame o gritaré. **(Se levanta de un salto y escapa al fondo de la habitación).**

RUIZ (que dejó de hablar por teléfono, busca con la mirada a Lenti).— Pensé que, aburrido, te habías marchado. Perdóname la espera.

LENTI (al lado de la ventana. — Miraba la calle.

RUIZ. — ¿Oíste lo que hablaba?

LENTI (pálido de estupor). — ¿Por qué?

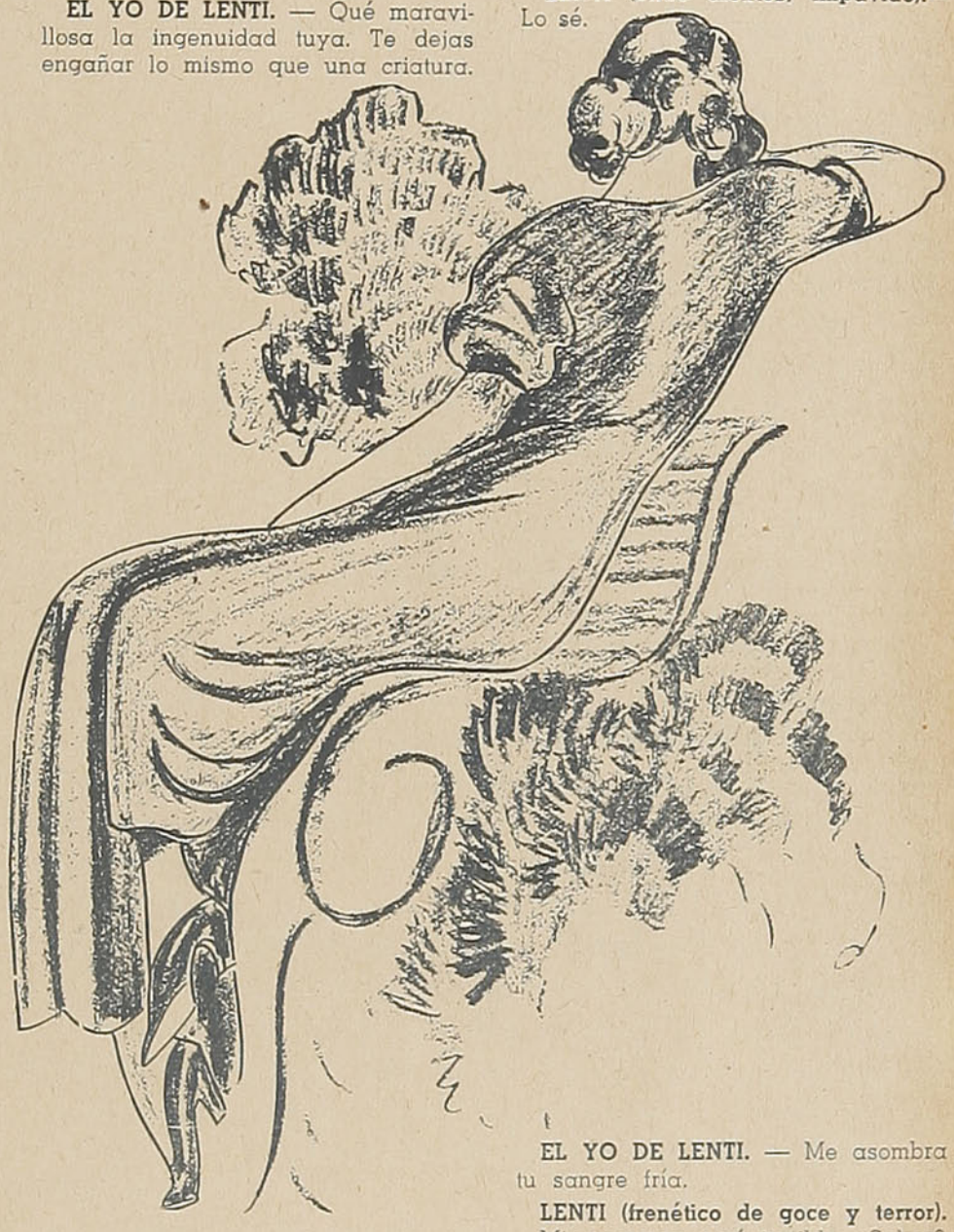
RUIZ. — Bien sabes cuánto aprecio a tu mujer y que no sería capaz de ocasionarle un disgusto; pero no sé si estuve tentado por el diablo en el momento que me comprometí a presentarte a una dama, la cual me aventuro a creer que acabará con tu neurastenia.

EL YO DE LENTI. — No es tan tonto el canalla. La patraña está concienzudamente urdida como para destruir cualquier sospecha.

LENTI (que se había puesto radiante de felicidad al oír las palabras de Ruiz, se pone sombrío y pensativo. Recobrando la felicidad perdida, tras intensa lucha interior). — Siempre he dicho que eras mi mejor amigo. **(Llegándose al escritorio.—** Se puede saber... ¿es rubia o morena?

RUIZ. — Morena como las mujeres de los cuadros de Romero de Torres.

EL YO DE LENTI. — Qué maravillosa la ingenuidad tuya. Te dejas engañar lo mismo que una criatura.



RUIZ (sonriente). — Que me perdone tu mujer y el diablo el mal paso que te hago dar.

EL YO DE LENTI. — Aun se mofa en tus narices el infame. Si es cosa de retorcerle el cogote como a una gallina. Y tú, como un infeliz, festejando todavía sus pullas.

LENTI (pálido como un muerto, quiere sonreír; pero sólo consigue hacer una mueca). — No me has dicho lo más importante: ¿a qué hora es la cita?

RUIZ. — Viene a buscarme a las diecisiete y de aquí iremos juntos. Ahora, perdonarás mi franqueza; pero debo echarte. Debo terminar un escrito para una audiencia que tengo esta tarde. Conque ya sabes, de no comunicarte nada, a las diecisiete estarás aquí. Saluda de mi parte a tu mujer.

EL YO DE LENTI. — Habráse visto más magnífico cinismo. "Conque ya sabes, de no comunicarte nada, a las diecisiete estarás aquí". Desde ya rehuye el compromiso. Todo una farsa.

LENTI (entre dientes; impávido).— Lo sé.

EL YO DE LENTI. — Me asombra tu sangre fría.

LENTI (frenético de goce y terror). —Mi venganza será terrible. ¿Sabes? Sorprenderé "in fraganti" a los malditos... obligaré a que ella lo mate a él y luego, con la misma arma, se quite la vida la infame.

EL YO DE LENTI (con feroz regocijo). — Estoy viendo a los infames con el rostro desconocido por el pavor, revolcándose jadeantes a tus pies, suplicándote que les dejes la vida.

LENTI. — Ahora mucho tino. A soportar con entereza el bárbaro dolor, fingiendo que ni siquiera sospechamos algo. **(Saluda a Ruiz y sale. Apaga sus pasos el sonido de la máquina de escribir).**

L. ST.

ORGANIZACION NACIONAL HOTELERA BONFANTI S. A.

HOTEL PUCON - HOTEL PUERTO VARAS - HOSTERIA TEJAS VERDES RESTAURANTE DE LA ESTACION PUERTO - VALPARAISO COCHES COMEDORES DE LOS FF. CC. DEL ESTADO

LA organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A. se compone actualmente de los siguientes servicios: Coches comedores de los FF. CC. del E., Restaurante de la Estación del Puerto de Valparaíso; Hotel Pucón, en Pucón; Hotel Puerto Varas, en Puerto Varas y Hostería de Tejas Verdes (Llolleo).

De un extremo a otro del país, la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A. atiende, dentro de los FF. CC. del Estado, por intermedio de sus Coches Comedores, un servicio de Buffet-Restaurant y, en Valparaíso, en el recinto de la Estación del Puerto, cuenta con un magnífico restaurante que, por su confort y elegancia, unidos a la exquisita atención, se ha convertido en el centro predilecto de la sociedad y de los turistas que visitan nuestro primer puerto.

En Pucón, a orillas del Lago Villarrica, y orientado al Volcán del mismo nombre, se encuentra el Hotel Pucón, inaugurado en 1935 y que desde esa fecha es el centro obligado al que concurren turistas de todas partes del mundo, para gozar de las incomparables bellezas panorámicas, de sus espléndidas canchas de deportes, de la pesca, la boga, la caza y mil entretenciones que hacen olvidar al hombre de negocios sus múltiples preocupaciones, y a la dama distinguida la ambientan en una vida diferente a la de la temporada invernal.

El Hotel Pucón pone a disposición de sus clientes un servicio de transporte eficaz y muy confortable; así, el pasajero llega a la Estación de Villarrica y encuentra espléndidas góndolas pullman, para trasladarse al Hotel, y cuando desea trasladarse hasta Pucón en coche particular, lo solicita a la Administración del hotel, la que proporciona este servicio en modernos y cómodos automóviles.

Más al Sur, el turista encuentra otro moderno y confortable hotel, ubicado en Puerto Varas, frente a la Estación de los FF. CC. y junto al Lago Llanquihue. Este Hotel, al igual que el de Pucón, cuenta con espléndidos servicios y una organización gemela.

Desde sus terrazas el turista puede admirar el paisaje incomparable de las aguas del Lago y la majestad de sus volcanes nevados en sus picachos, la frondosa vegetación de sus bosques y el sin igual panorama que se ofrece a su vista.

La Hostería de Tejas Verdes, a 105 Km. de la capital, constituye un centro de esparcimiento y recreto de quienes la visitan, pues sus canchas de tennis y demás entretenciones, son un atractivo más que se une a la hermosa arquitectura y espléndido confort que este establecimiento ofrece a sus visitantes.

Balneario fluvial y marítimo a hora y media de Santiago, por su edificación homogénea da la impresión de un caserío colonial, y el Hotel mismo es una auténtica Hostería de los tiempos de nuestra Colonia.

El pie de organización de los Servicios de la Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A., permite presentar un sello de idoneidad, pues cada uno de los empleados que la firma pone a disposición de sus establecimientos está posesionado de la responsabilidad que asume no sólo en su papel personal, sino dentro del rol que la firma juega en el turismo chileno.

Dicho personal sabe que cada día debe superarse en su puesto y el turista está seguro de encontrar en su servicios la mejor atención a sus deseos.

La Organización Nacional Hotelera Bonfanti S. A, va cumpliendo así su cometido: dar verdadera forma al turismo en Chile.

GERENCIA Y OFICINA CENTRAL DE RESERVAS EN SANTIAGO:
AGUSTINAS 972 — OFICINAS 712 - 713 - 714
Teléfonos: 68880 - 69079 — Dirección Telegráfica: "BONHOTELES"

PUERTO VARAS

HOTELES DE LA EMPRESA

PUCON

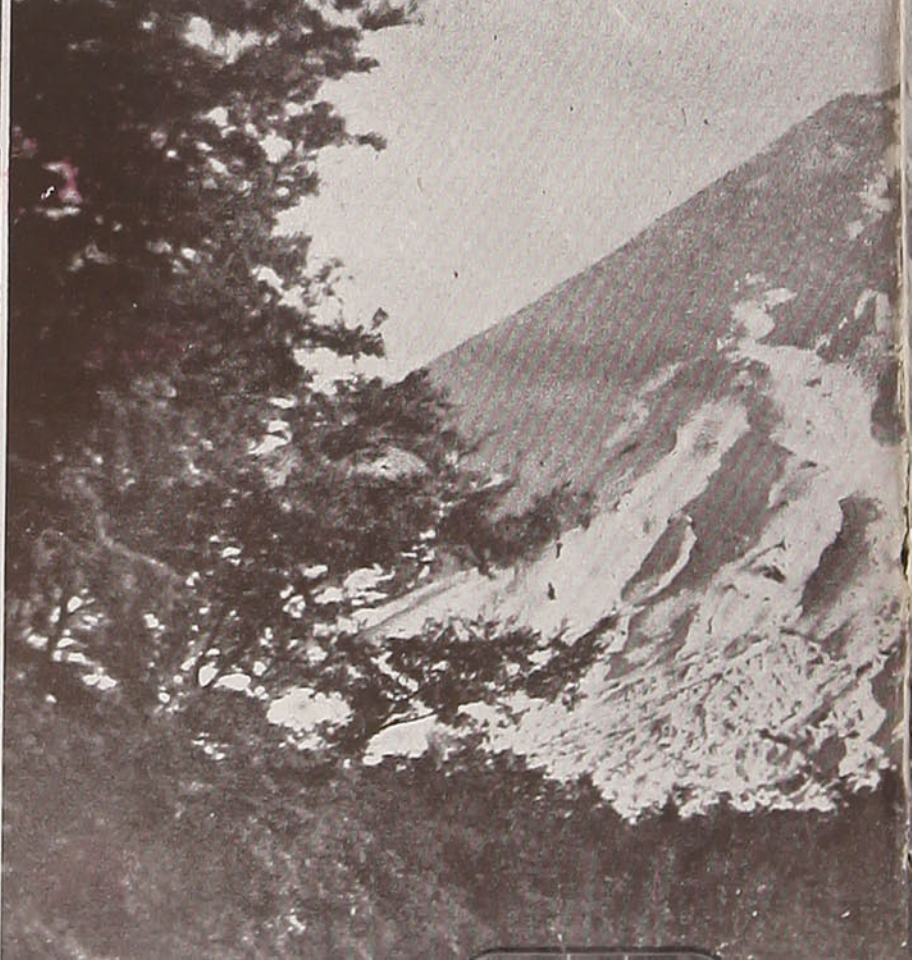
(FOTOS MORA)

PUCON - LAGO VILLARRICA

BELLEZAS DEL

ENSENADA - LAGO LLANQUIHUE

VOLCAN

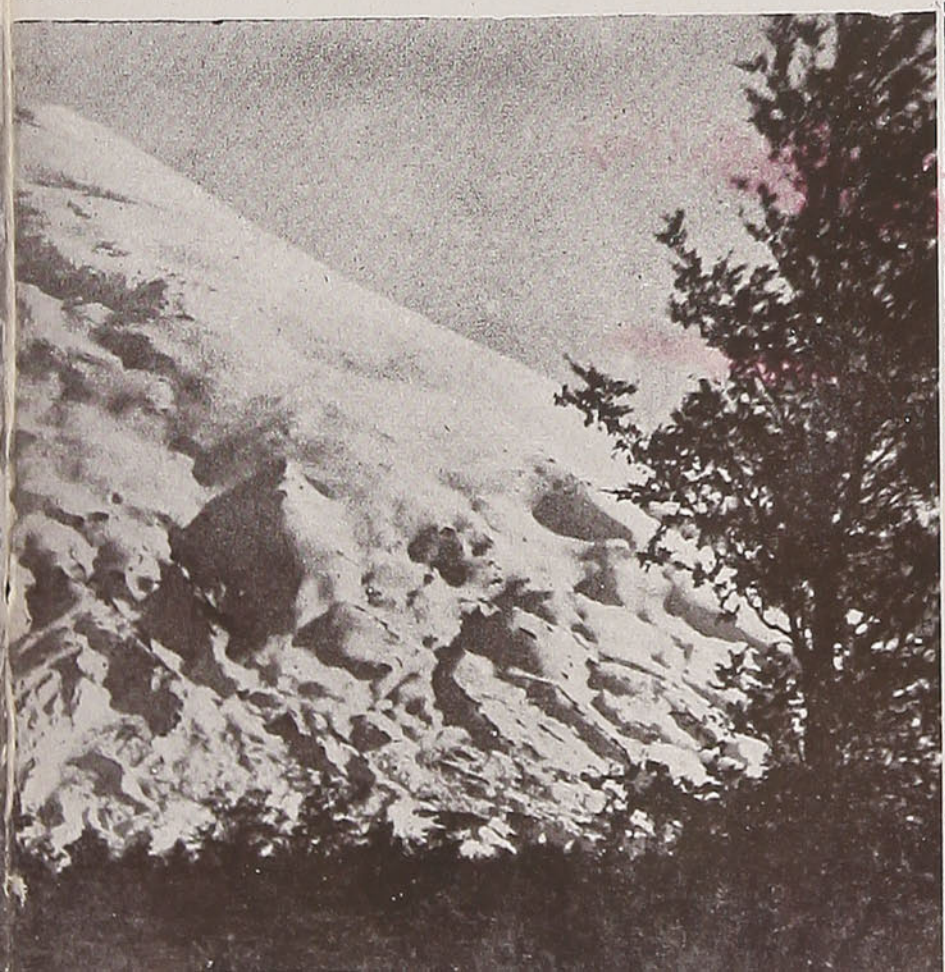


LAGO TODOS LOS SANTOS - CERRO PUNTIAGUDO

(FOTOS MORA)

SUR DE CHILE

OSORNO

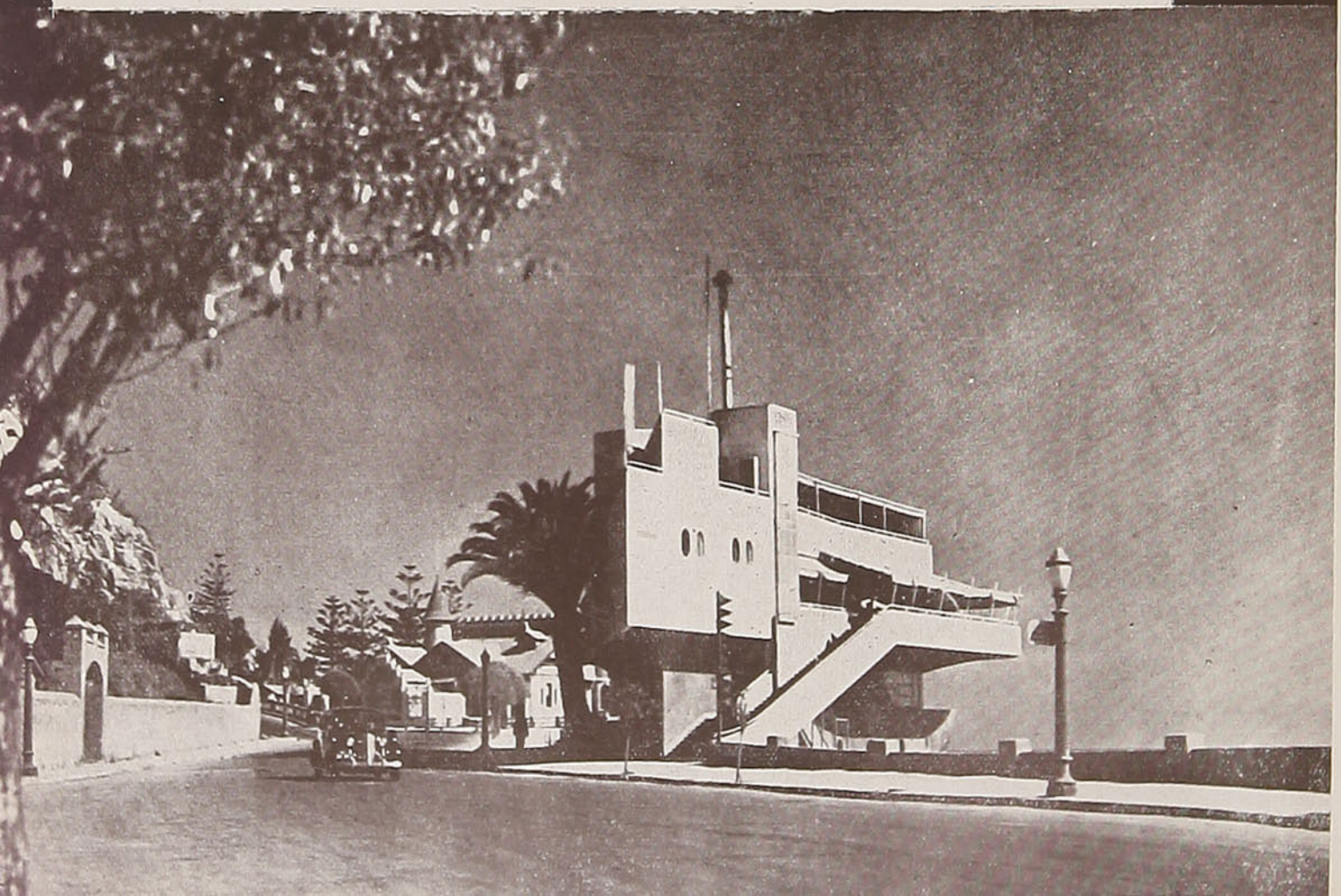


VALDIVIA - RIO CAU CAU

CASINO MUNICIPAL

VIÑA DEL MAR

CAP. DUCAL (FOTOS MORA)



PRUEBA DE FUEGO

Por JOHN RUSSELL.

EL hombre blanco que huye a los trópicos para aturdirse, comete un error. Esto, que teóricamente parece simple, le resulta en la práctica mucho más que un error, dado el cúmulo de dificultades imprevistas que van a aparecer en su camino. Entre el Capricornio y el Cáncer, todo es posible. Si bien la muerte es fácil, la vida también lo es; las costumbres, el clima y los hombres de esos parajes, con particularidades propias, desconciertan a cualquier individuo que a ellos se vincule.

Tales eran las observaciones que se hacía Jamison. Desde cinco meses atrás, este gran muchacho se esforzaba en alcanzar un preconcebido aturdimiento en el bar del hotel Mc. Dougal, único de Suva, Islas Fiji. Aun no había logrado éxito en su empresa, puesto que, fuese por imaginación, fantasía o capricho, siempre ocurríale algo que lo obligaba a comenzar de nuevo.

Por otra parte, Suva era el sitio ideal para el fin perseguido por Jamison.

Se trata de un excelente puerto del Pacífico, donde se reúnen principalmente los tipos sedientos. Es el centro de un archipiélago de copra y azúcar, revestido de una encantadora belleza y cuyos plantadores son personas libres y amplias de espíritu, que realizan pingües negocios. Cuando les toca venir a la ciudad, se divierten en grande y ofrecen de beber a todo aquel que les proporcione la más mínima distracción.

En esta forma era que Jamison entraba y salía en escena habitualmente. Sabía bailar con un estilo propio y cantaba con una dulzura llena de ensueño. Su copla favorita encerraba el tema de su desgraciado peregrinaje hasta este alejado rincón de la tierra:

¡Oh, el whisky! Es mi paraíso,
El del whisky Johnny;
¡Mientras pueda, con su permiso.
Beber whisky Johnny!

Y oyéndole, los reyes de la copra y del azúcar rugían de júbilo y empinaban vaso tras vaso, aplaudiendo a rabiar a ese admirable cantor, sin escatimarle su generosidad en bebidas y dinero. Jamison se esmeraba en merecer tal éxito, que se convertía en mísero salario y abundantes copas, con sus recaídas consiguientes.

Un día, muy temprano, despertóse tendido sobre un canapé colocado en un extremo del salón de billares de Mc. Dougal. Era éste un amplio cobertizo que se hallaba detrás del despacho de bebidas y donde, desde el anochecer, se reunían bulliciosos parroquianos con el objeto de hacer algunas carambolas y que, en las demás horas tenía, por únicos huéspedes, indefectiblemente, el silencio, el polvo, las arañas, los ciempiés y algunos beodos consuetudinarios. Jamison abrió los ojos. Sacudíalo alguien para despertarlo: una mujer.

El dirigió hacia ella su mirada somnolienta con el afán de distinguir su rostro

—¡Contessa! ¡Cleo, amada mía! ¡Oh, grandes dioses! ¿Cómo me has encontrado, "caríssima"?

Era Josie, la muchacha del bar.

Al oírle esos nombres, le dirigió una mirada penetrante, inclinando la cabeza de una manera inimitable y graciosa.

—Vamos, pequeño — exclamó—, no digas esas cosas; siéntate y bebe este vaso de leche fresca...

La oye y obedece. Bebe con sus labios temblorosos, mientras ella lo sostiene con su mano voluntariosa y experta.

—¡Gracias! — suspira—. Me hacía falta. Tú eres un encanto, Josie... Lamento que...; en fin, que por un instante soñara... con..., con...

—No hablemos más—respondió ella secamente—; lo que me interesa saber es cómo te encuentras.

—Me encontraba en el infierno, preciosa. Josie, tú no puedes hacerte una idea...

Ella lo conocía desde algún tiempo, arrastrando siempre por la taberna su vagabundaje doloroso, y su afabilidad constante la había cautivado. Y ahora, viéndole así, experimentaba un impulso piadoso hacia él.

—¡Tú! ¡Qué sabes tú del infierno!

Echó una viva mirada de pájaro a su alrededor. Ella misma semejábase a un pájaro, pequeño y grave. Vestía con sencillez y elegancia y, sobre todo, con una limpieza inmaculada; sus ojos oscuros no hablaban de penas y su cabello castaño y brillante sosteníase con una vincha azul.

—Escúchame. ¿No te he advertido ayer noche de no quedarte aquí? ¿Te he dicho acaso que vinieses a este sitio después de lo que hiciste en el bar?

Jamison la miró lleno de asombro.

Sí, después de lo que hiciste ayer noche al Tavúa Mi Ewen. ¿Ya no lo recuerdas?

No cabe duda de que él no tenía la menor idea del asunto.

—¿Quién es?... ¡Ah!...; pero ¿quién es Mc. Ewen?

—¡Ah, cabeza de chorlo! ¡Pensar que le diste semejante bofetada en la trompa y que lo has olvidado!

No resultaba halagüeño que el héroe olvidase tan pronto la causa de su heroísmo, aunque es cierto que en esos instantes el héroe ofrecía una bochornosa figura.

—Bueno, escúchame un poco: Tavúa es el título de T. V. Mc. Ewen, en Fiji. El posee la mitad de la isla y es el omnipotente señor de estos lugares. Tú no le interesas en absoluto, pues te mira como a un insecto insignificante; pero te hará desollar vivo.

—¡Ah! — exclamó Jamison saliendo de su letargo—; ¿ y por qué?

—¡Porque tú lo has abofeteado!

—¡Ah!— ¿Y por qué lo he abofeteado?

—¿Por qué?

Las mejillas de Josie se tiñen de rojo, no sólo indignada por el hecho en sí, sino por el natural pudor que experimentaba recordando el incidente.

¡Y bien; si quieres saberlo, recuerda que fué porque empezaba a faltarme al respeto cuando tú entraste! Entonces justo es que te lo diga: te comportaste como un caballero, lo que compromete mi gratitud. No me aflijo por mí, a pesar de que es un inmundo cerdo, sino por ti, por lo que va a suceder si te encuentra... Es necesario que te apresures a retirarte... ¡y pronto! ¡Vamos, levántate!

Y con un empuje repentino lo arrastró con sus juveniles brazos a través de la pieza, hasta la puerta de servicio. Estaba a punto de hacérsela franquear, cuando él se detuvo para encaramarse sobre una mesa.

—Gracias mil veces, señorita Josie — le dijo dulcemente — es usted muy gentil; pero sinceramente, no sabría dar un paso más sin un estimulante..., usted comprende...

En ese preciso momento, Mc. Ewen en persona entró distraídamente en el billar, por la puerta que daba acceso al despacho de bebidas.

T. V. Mc. Ewen, de mucha talla, rudo y coloradote, imponía por su porte de fanfarrón todopoderoso, sus impecables pantalones de color caqui, sus lujosas botas y su camisa de seda. Decíase que el gobernador lo contaba entre sus asiduos visitantes y que los turistas más distinguidos eran huéspedes en su residencia.

Cuando apareció bajo el dintel de la puerta, la casualidad quiso que llevase en una mano su fusta de piel de ballena y en la otra un vaso repleto de whisky y que llegara justo para oír la súplica de Jamison.

Púsose frente al desgraciado ebrio para provocarlo, ya fuese instintivamente o a causa de una magulladura que dejaba ver un contorno violáceo sobre su mandíbula izquierda.

—¿Dices qué quieres beber, muchacho?

Tenían ambos la misma talla; pero los músculos de Jamison, que se hubiesen podido decir dignos de los de su adversario, no lo eran en ese momento. El Tavúa notó el detalle, como también el no menos importante de que los ojos del infeliz no se apartaban del vaso de whisky.

—Bien, bien... Te voy a recomendar otra cosa. Ayer noche me tomaste de sorpresa, cuando apenas me sostenía sobre mis pies. ¿No te acuerdas?

Jamison no se acordaba de nada: ni del hombre, ni del incidente, ni del motivo.

—Merecerías una buena paliza — dijo T. V. — o que te hiciera poner preso...; pero la paliza va a resultar más divertida.

Nerviosamente, en golpecitos breves y rápidos, comenzó a azotarse las botas con la fusta. Luego, presa de una furia repentina, se lanzó contra él.

—¡No lo toque, Tavúa! ¡No lo vaya a tocar ni con la punta del látigo!—. Los pequeños puños cerrados de la muchacha se agitaban amenazadores y sus ojos oscuros arrojaban relámpagos de ira.

—Josie — dijo el Tavúa—, no te mezcles en esto.

—¿Cree, entonces, que voy a permitir que le peguen a un caballero como es él, encontrándose como se encuentra?

—Vamos, vamos, vete a tus quehaceres y déjanos en paz. Estoy seguro de que tú no vas a provocar un escándalo, que "no osarás" provocarlo, ¿me entiendes?... ¡Ah!, parece que te has olvidado de lo que comencé a decirte anoche, en el bar...

—¿Cuándo él le dió esa trompada?

—Exactamente. Quien las hace, las paga; pero lo que yo había comenzado a decirte, amor mío, es que he descubierto la causa por la que hace cinco meses desembarcaste aquí, encantadora y aventurera "barmaid", buscando un empleo en un país alejado... Sí; he descubierto lo que te aconteció en Sydney y te ha traído a Suva...

Esta vez Josie palideció.

—No sé lo que quiere decir.

—¡Oh, sí, lo sabes muy bien, "my dear". ¡En todo caso, lo puedes adivinar. Tuve la ocasión ayer de encontrar un viejo periódico de Sydney... ¡Qué tonta has sido, pequeña, de guardar ese diario en una valija de tan inseguro cierre. Siempre me pregunté cuál era la causa de tu huída y ahora la conozco... Conozco el motivo de aquella muerte en la calle Arundel..., y el escándalo..., y el resto tan apetecido por la policía... ¡Hum!... He leído todo... ¿Qué dices de esto, niña?

—Nada, yo no voy a disputar con usted. Veo su inmundo proceder... Todo cuanto tengo que decirle se reduce a esto: "no vaya a tocar a este señor".

T. V. se divertía mucho esa mañana. El, que amaba los entretenimientos.

—"Este señor"... ¡Muy bien, muy bien! ¿Tú quieres que sea un señor, no? Así la novela será completa. La titularemos: "El parásito y la barmaid", o "El duque y la virgen en fuga". ¡Qué conmovedora historia! ¡Y qué bello duque has elegido!

Y, en verdad, el aludido daba pena. Durante todo el diálogo estuvo sujeto a la mesa, como un náufrago a una tabla de salvación. Josie volvióse hacia él, movida, tal vez, por una última esperanza; pero al verle, sus ojos se enturbiaron como no lo

habían hecho ante las amenazas e injurias de Tavúa.

Este tuvo una idea verdaderamente luminosa que le produjo satisfacción por su alcance y originalidad.

—Bueno; se le va a dejar elegir... El duque decidirá por sí sólo... Oye.

Con una mano agitaba el vaso de whisky y con la otra blandía la fusta.

—Elige. Una paliza o un placer. Elige. Nadie te va a contradecir. ¿Qué piensas?

¿Quién hubiera podido decir lo que Jamison pensaba... si es que era capaz de pensar? El se enderezaba entre su lógico enemigo y su única aliada; y su decisión acaso permitiese medir su coraje. Debía escoger. Algo advertíale, dentro de su débil cerebro, que se trataba de una elección. Vaciló. Temblaron sus dedos.

—¡Gracias, mil veces! ¡Muchas gracias! Es usted muy amable.

Y tendió la mano hacia el vaso.

El Tavúa se lo hizo desear, alejándolo de sus dedos suplicantes.

—Entendámonos: ¿vas a cantar por esto?

—¡Claro!

Esta humillación suprema no significaba nada para el desgraciado. Se irguió con bastante esfuerzo y se puso a cantar con voz melodiosa y alcohólica.

Cuando lo hizo, el Tavúa le alargó el vaso, riendo a carcajadas.

—¡Muy bien! ¡Excelente! Un verdadero artista; palabra... Voy a asegurarme de que te darán lo que mereces... ¡Josie!—gritó—: entrégale toda la botella a nuestro amigo el vagabundo, para que la pueda beber de un trago. Soy yo quien paga; yo, por supuesto...

* *
*

El caporal Kalita detúvose esa misma tarde frente a la puerta de servicio del hotel Mc. Dougal, arrastrando, con sus hercúleos brazos, un carrito repleto de arroz, bolsas de harina y cajas de bizcochos que lo hacían bastante pesado.

Era muy alta la temperatura, y por el rostro de Kalita rodaban las gotas de sudor, no imputables, por cierto, al peso del vehículo, sino al uniforme de lana, reliquia del Contingente Jijiano, donde sirvió honorablemente durante la última guerra, bajo las órdenes de Su Majestad Real. Bien es cierto que si ahora se veía obligado a desempeñar esas tareas, gozaba en la isla de un ascendiente considerable entre sus congéneres, por ser el Tui-kalita, vale decir, el jefe tutelar.

—¡Kalita! — le gritó una voz estentórea—. Te dije que vinieses a primera hora a buscar mis equipajes.

Kalita repuso, impasible:

—Las mercaderías no estaban listas, "siñior".

—¡Eres un embustero! — observó T. V., con un tono agrio y habitual—. Oyeme: voy a disculparte si te apresuras a hacer lo siguiente: ve a la proveeduría, recoge otros cajones de vinos que encargué y llévalos al desembarcadero.

—Bien, "siñior".

— Y dile al cocinero que llegaré esta noche, antes de la cena, pues tengo invitados. ¿Me entiendes?

—Sí, "siñior".

—Sube a buscar los paquetes.

Cuando estuvo dentro del hotel, Kalita no se apresuró a cumplir la orden, sino a e f e c t u a r una búsqueda privada. Dentro del billar se hallaba el objeto perseguido.

Josie le impuso silencio, llevándose el índice de su mano derecha a los labios.

—¡Kalita!

Y Kalita recibió la caricia de una voz diferente.

—Sí, "siñiorita".

—Kalita, escucha... Vas a Beqa, ¿no es cierto? ¿A la plantación del Tavúa?

— Sí, "siñiorita".

—Entonces me vas a hacer un servicio.

—Yo haré cualquier cosa por la "siñiorita".

—Vas a llevarme algo para mí.

—Llevar a Beqa..., para la "siñiorita"... ¡No! La casa del Tavúa no es un lugar apropiado para la "siñiorita". Casa mala... Mal hombre... ¡No! ¡La "siñiorita" no irá a Beqa! — exclamó, estremeciéndose y lanzando inquietas miradas.

Josie golpeó el piso con el tacón.

—¿He dicho que yo iba a ir?

—¿La "siñiorita" no va?

—No, no, jamás, Kalita—. A pesar de su violencia, llevóse una mano a la garganta, con el sobresalto de un repentino temor—. Te digo solamente si me quieres llevar una cosa.

—¿Cuál?

—"Esto"— le dijo, señalando algo con un ademán.

Cuando Kalita volvióse para mirar, pudo comprender la causa de la impaciencia y nerviosidad de la muchacha, pues "esto" no era otra cosa que el andrajoso blanco, el vagabundo conocido con el nombre de Jamison.

Hallábase sentado sobre el mismo canapé donde se despertara horas antes. Parecía enteramente repuesto, delante de su botella de whisky, y el color de una salud robusta asomaba en sus mejillas.

—¡El! ¡Este tipo blanco! ¿Qué es lo que hay que hacer con él?

—Yo te pido que lo lleves a tu isla y lo escondas. Guárdalo en cualquier parte, pero a cubierto, como a un invitado.... como a un invitado que yo te confío.

—¡El! — repetía Kalita con desconfianza—; no es posible, no es posible... Si yo hiciera eso, moriría el hombre o se volvería loco en tres días.

—No, no es cierto, si tú te ocupas en cuidarlo... ¿Cómo hacerte comprender, Kalita? Escúchame: ¿es que yo no he entendido que el Tavúa te encargaba una provisión de vino?

Kalita aprobó, inclinando la cabeza.

—¡Y bien! ¿No puedes ocultarlo en alguno forma y darle su ración cotidiana?

Josie dijo todas estas palabras simplemente y con vehemencia, inocente como una paloma; pero Kalita se resistía.

—No puedo hacer nada ahora — repuso con humildad.

—¡Oh, sí, bien que lo puedes, y sin ningún trabajo! ¿No tienes ahí fuera tu carro y un toldo para cubrirlo? Sólo debes llevarle hasta la puerta del servicio, y luego yo me encargaré de lo demás... Es fácil.

—Pero, ¿por qué hacerlo? — insistía.

En los pisos superiores del hotel resonó un ruido semejante a los que anuncian los terremotos. Los grandes ojos de Josie se fijaron sobre los de Kalita.

—He aquí por qué. El Tavúa trama algo y tú sabes lo que quiere decir esto. Quiere arrojarlo o someterlo a suplicios hasta la muerte.

Con sus nerviosos dedos acarició la

CIA. FRUTERA SUD-AMERICANA
(LA MAYOR ORGANIZACION CHILENA, DISTRIBUIDORA DE FRUTAS)
LA FRUTA ES EL MAS SANO Y MAS COMPLETO DE LOS ALIMENTOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA
¡CONSUMALA EN ABUNDANCIA!

manga del indígena. Se detuvo al rozar la parte donde antiguamente estuvieron cosidas las jinetas.

—¿Caporal?

Hacía mucho que nadie le llamaba con ese nombre, y, al oírlo, se estremeció. Su mirada dirigióse, alternativamente, de la mujer al hombre de la raza superior, expresando congoja y amargura. Por último, saliendo de un corto ensimismamiento, y mientras se alejaba con prontitud, exclamó entregándose:

—¡Hum, "siñiorita"!...

Josie se fué de inmediato junto a Jamison.

—Vamos. Aquí tienes una admirable oportunidad...; no la pierdas.

Jamison quedó en su sillón sin demostrar ninguna prisa, tranquilo y sereno. Con un gesto cariñoso la atrajo hacia sí y le apretó las diminutas manos. Se encontraba en ese estado sorprendente que se observa en los hombres de su clase cuando las cosas toman su debida proporción y el espíritu adquiere una reflexiva serenidad.

—No, Josie; yo no valgo la pena de nada. Ahora me acuerdo de todo; del inmundo Mc. Ewen y de sus procederes. Y de las mil cosas que tú, admirable y deliciosa criatura, has hecho por mí... Sólo desearía saber qué ha querido decir ese hombre al referirse a tu partida de Sydney. ¿Por qué se te busca, Josie? Debes decírmelo...

—¿Por qué no he de decírtelo? Ya que lo quieres saber, escucha: había en Sydney un extranjero a quien yo amaba y que llegó a entusiasmarme durante algún tiempo. El, ni caso me hacía: amaba a una muchachita, compañera mía en el misma bar de la calle Arundel. Ella le coqueteaba, poniéndolo en ridículo. Una tarde, al anochecer, enfurecido por la indiferencia de la muchacha, la degolló. Yo era la única persona que estaba presente, la única testigo, y decidí escaparme para que la justicia no me pusiese en la cárcel... Esto es todo.

—Es todo... — repetía él, acariciándole las manos—. Un hombre... Es un hombre quien ha torcido tu vida, ¿no es cierto?

Sí — confesó Josie, mientras el carmín asomaba en sus mejillas—. ¿Y quién ha desviado la tuya?

—Una mujer. También extranjera— repuso, con un rictus doloroso en los labios.

Se habían sentado uno junto al otro, en la dulce comunión de sus dos almas. No tendrían más de veintitrés años; y permanecían silenciosos, en el gran vestíbulo del hotel Mc. Dougal, en Fiji, extremo del mundo.

—Josie. ¿Por qué estamos en peligro a cada momento de nuestra vida?

—Lo ignoro.

Levantó sus grandes ojos inocentes para mirarlo con inmensa ternura.

—¿Tienes alguna idea salvadora, Jamisen?

—¡Oh, sí—; me quedo acá. No iré.

En los altos se oyó el rodar de unos muebles empujados por alguien.

Josie se puso a mover alegremente la cabeza.

—Comprendo. Una idea notable, como las que tú tienes con frecuencia...

Con su vivacidad de pájaro, graciosa y suave, asió el vaso y la botella.

—¡Salud! Brindemos por tus posibilidades.

Cuando ella le alargó el vaso, Jamison no pudo contener un movimiento de asombro.

—¡Bébelo! ¿No me entiendes? ¡Bébelo de un trago!

¡Bien que entendía! Vencido y vacilante, obedeció.

Rápidamente Josie se fué de la pieza, corriendo, con la mayor ligereza que le permitían sus menudos pies, hasta el cuarto contiguo.

—¡Kalita! ¡Kalita!

El caporal bajaba la escalera precisamente en estos momentos, llevando las valijas del Tavúa.

FLORES de PRAVIA

Conserva siempre en su rostro la frescura radiante de la juventud, manteniéndolo perfectamente limpio: es un jabón que protege su cutis. El jabón FLORES DE PRAVIA es realmente SUAVE, por eso limpia y refresca la piel, sin resecarla o irritarla. Y es tan ESPUMOSO. Su rica y abundante espuma quita hasta la menor impureza depositada en los poros, dejando su epidermis transparente y suave como la de un bebé. ¡Además, su PERFUME delicado le transmitirá una grata sensación de aseo y frescura sin igual!

—¡Deja las maletas! Después vendrás a recogerlas. ¡Ayúdame! No perdamos tiempo, Kalita, ni la oportunidad de que te hablé.

Detúvole un instante mientras dirigía una mirada escrutadora al salón de billares.

La fina silueta de Jamison se derrumbaba del canapé lentamente, trémula y laxa.

—Rápido, Kalita. Ayúdame a llevarlo... ¡Ligero! Pesa muy poco... Por aquí, por la puerta de servicio... Yo lo sostendré mientras acercas el carro. ¡Vamos!— ¡Afuera! ¡No pierdas tiempo!

Procedieron con toda rapidez, y sin ser vistos. Jamás negrero alguno se mostró más exigente que Josie, ni esclavo alguno más sumiso que Kalita; pero al estar todo listo, se produjo un hecho curioso y tal vez sin precedentes: la armoniosa voz de Josie transformóse en algo como un sollozo.

Así realizó Jamison la última etapa de su peregrinaje: sobre el piso de un carrito a tracción humana oculto bajo un fuerte toldo, sufriendo a través de las calles de Suva, un constante ajetreo, para ser escondido más tarde en una lancha automóvil y desembarcado subrepticiamente en la isla de Beqa, como un bulto de encomienda.

Fué desembarcado en Beqa y en Beqa iba a terminar su destino.

Beqa es un lugar encantador sobre la azul bahía de Suva y totalmente desconocido. Escasas personas conocen su existencia, a menos que hayan tenido el privilegio de asistir a la antigua ceremonia del vila-vila-ivero, la Jornada del Fuego. Es en esta ocasión cuando la isla adquiere cierta notoriedad. Por otra parte, no es más que una espesura salvaje, casi impenetrable. Existen algunos claros en los que se amontonan casuchas indígenas y donde se erigen las residencias y plantaciones del hombre blanco.

Jamison encontró, así, un escondrijo perfecto y pudo pasar inadvertido días enteros, entre el frondoso follaje de un alto barranco donde Kalita lo tenía oculto. Sin reflexionar acerca de su suerte, pasaba las horas contemplando los amaneceres tibios y espléndidos o los solemnes crepúsculos silenciosos. Vivía como una planta exótica, nutrido por la voluntariosa mano de otro hombre, en los mediodías de sol y en todas las noches bañadas de luna y rocío. Hasta que, por último, una mañana, resucitó de nuevo a la actualidad y a la mezquindad de los acontecimientos dolorosos; una vez más su conciencia miserable se puso a tono con su miserable cuerpo.

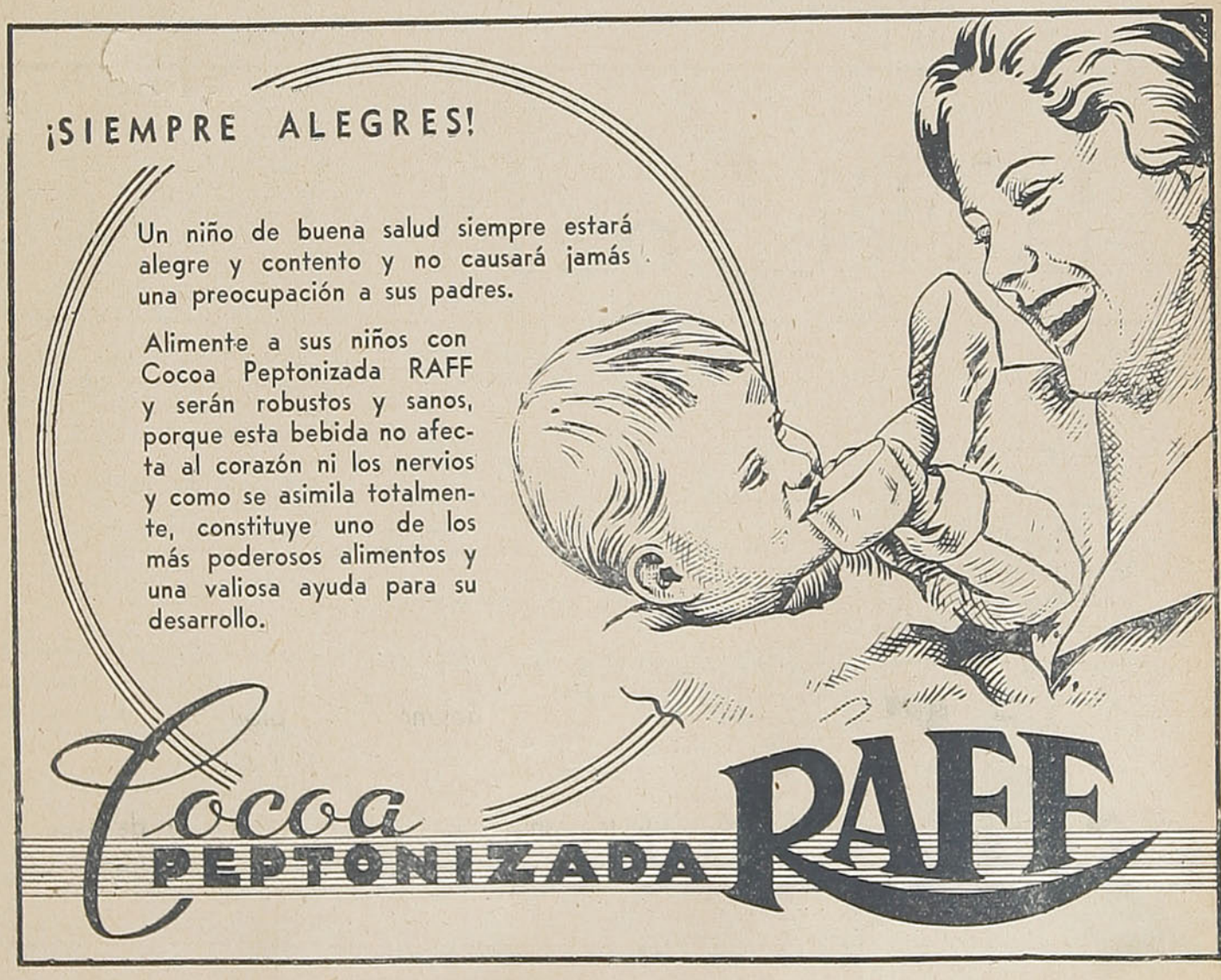
La razón era que había sido privado de su acicate indispensable, desde muchas horas antes; tantas, que ni las pudo contar.

—¡Kalita! ¡Kalita! ¡Kalita!

Nadie respondía a su llamado, ni estaba ahí el almuerzo de siempre. Decidióse, después de unos instantes, a iniciar una búsqueda desesperada.

Fué penosa en extremo. A poco andar, se encontró en una especie de sendero al flanco de una colina cubierta de malezas enmarañadas y que recorrió la mayor parte del tiempo de rodillas y dando traspiés, hasta caer, por fin, en un deslizadero espinoso, que pudo franquear apoyándose contra el muro de piedra que lo cercaba. Entonces contempló lo siguiente:

Delante de él, las tierras fértiles descendían suavemente hacia la costa. A su derecha, un poco lejos, una hermosa casa de plantador, disimulada entre unas viñas tropicales y un bosquecillo florido. Sentíase ahora tranquilizado en parte, pero lleno de curiosidad por un bullicio confuso en el desembarcadero de la isla, donde se notaban claramente compactos grupos de personas y numerosos ya-



tes, lanchas a motor, y toda clase de embarcaciones que iban y venían. Colmóse su asombro al escuchar un ruido de resquebrajamientos y chisporroteos detrás de sí, es decir, detrás del murallón de piedra que corría a su izquierda y un vasto escape de humo y de calor, cual si estuviese en el propio borde del infierno. Era mucho para Jamison. Continuó mirando de frente, aturdido, hasta que una humareda caliente le hizo cerrar los ojos. Desesperóse, entonces, ante su impotencia.

—¡Kalita! ¡Kalita! — gritó—. ¿Donde estás?

Y Kalita estaba allí, milagrosamente surgido de la selva como el clásico fauno del bosque. Pero era un Kalita distinto. No llevaba ya su uniforme militar. Sobre su cuerpo compacto y broncíneo, sólo la plisada blusa al uso de su raza. Ya no era el caporal Kalita, sumiso y disciplinado. Permanecía derecho y despreciativo, los párpados caídos, mirando al blanco tendido a sus pies, un blanco con el que no tenía ya por qué mostrarse impasible ni sumiso.

—¿Ve esa casa? — interrogó Kalita indicando la bella plantación que estaba a los pies de la colina, y que Jamison veía solamente en parte.

—¿A quién pertenece?

Jamison lo ignoraba, por supuesto.

—¡A Tavúa! El Tavúa Mc. Ewen es su dueño y la habita en determinadas ocasiones. Esta vez va a residir allí cinco o seis días; ¿me comprende?

—Sí.

—Muy bien. Sabe usted quién está al servicio del Tavúa en esta oportunidad?

—No.

—¡La "siñiorita" Josie!

Algo detuvo el corazón de Jamison.

—¿La señorita?...

¡Hum!... El Tavúa la trajo a este sitio... Mal sitio. Mal hombre... ¿Y sabe cuánto tiempo se va a quedar?

Kalita tendió su mano abierta.

—¡Cinco, seis días!... ¿Y sabe por qué se queda?

Cada una de sus palabras estaba impregnada de pena, de furor contenido y de desprecio.

¡Por usted! Quizá no lo supiese...

Pero él lo sabía. ¡Pobre despojo humano! El lo supo a través de sus recuerdos, de todas las locuras y de todos los horrores de su existencia. Mas Kalita no tuvo piedad de él. ¿Por qué iba a tenerla?

—Por usted solamente... El Tavúa es muy ladino... todo lo ha descubierto. Ha sabido la verdad sobre usted... La siñiorita no teme por ella; pero, si no hubiese venido, el Tavúa lo habría desollado a usted... Sí, ella teme por usted... Me dijo: "Kalita, dale una oportunidad a este muchacho. Es necesario darle una oportunidad". ¡Y usted la ha aprovechado admirablemente! — terminó Kalita con crueldad.

El mundo, todo el mundo circundante giró alrededor de Jamison, todo, salvo la sonriente plantación que se escondía entre flores, allá lejos.

—¡Josie en esa casa! ¿Está allí Josie? ¿Es que ella puede estar allí? ¿Qué puede estar haciendo allí? — balbuceaba, desesperado.

¿Qué hace allí? — Kalita llegó a la altura culminante de su amarga ironía...— ¿La siñiorita? ¡Tal vez lave los pisos o la vajilla o haga el lecho! ¡Hum! El Tavúa no es tan sonso para estar siempre con la misma mujer. El toma la que quiere... Hoy mismo tiene una nueva, una dama extranjera, recién venida.

¡Kalita! ¿Y tú no has hecho nada? ¡Tu pudiste impedir que viniese!

El jefe de la isla se contentó con encogerse de hombros.

La siñiorita ha venido con el Tavúa. Ella no ha dicho nada. Yo no he podido hacer nada...

—¡Si hubieses sido un verdadero hombre, lo habrías impedido! — le gritó, en el colmo de la angustia y del despecho.

Irguióse de un salto y trepó por el muro de piedra. Ya arriba, al echar una mirada en su derredor, no quiso dar crédito a lo que veía, estupefacto.

Un cráter, un recinto circular, cuyo interior medía unos cincuenta pasos de diámetro. En la parte céntrica chisporroteaba un gran fuego cuidadosamente mantenido, preparado sobre maderas duras y piedras basálticas; un fuego antiguo, cuyas amarillentas llamas despedían una humareda cálida y sofocante. De pronto, Kalita exclamó desafortunadamente, iracundo y tembloroso:

—¡Usted dice que no soy un hombre! ¡Ustedes creen que no somos hombres! Mire esto, mire!

Con un gesto de prestidigitador arrancóse de la cintura un hermoso pañuelo de seda y, arrollándolo como una bola, lo arrojó en el cráter. El pañuelo se puso a arder inmediatamente y a los pocos segundos no era más que cenizas.

—¡Hum! ¿Ve eso? Bien; supongamos que nosotros hiciéramos lo mismo, que marchásemos sobre el fuego sin cuidarnos de nada, sin pensar en si nos quemaríamos o no... ¿Qué diría usted?

A Jamison se le aclararon muchas ideas confusas. Se explicaba ahora el cráter y las exhalaciones, los espectadores y los barcos agrupados en el desembarcadero, inevitables accesos de las locuras sobrenaturales de esa gente. Comprendió que había caído en el escenario de la más típica de las locuras tropicales: La Jornada del Fuego, La Prueba de las Llamas, en las islas Fiji confirmó su creencia.

—¡Hum! ¡La prueba de las llamas! ¡El vila-vila-ivero! Todos nosotros marchamos sobre esa hoguera. ¡Todos los habitantes de Beqa lo hacen!...

—¿Y cómo?

Kalita explicó.

—Gracias a un Dios antiguo que nos enseña a purificarnos...

—¿Cómo?... No te entiendo. ¿Por qué lo hacen?

Kalita se golpeaba el pecho con orgullo.

—¿Por qué? Porque somos hombres. Si nosotros no fuésemos hombres, moriríamos en seguida. El fuego nos vuelve a dar fuerzas... Suprime hasta la menor partícula de pecado, nos purga de nuestros vicios... Nos redime.

Durante todo este tiempo, Jamison no había dejado de mirar el cráter donde en breves segundo quemóse el pañuelo de seda, reducido ahora a volátiles cenizas. No era posible poner en duda la realidad de este fuego. Entonces tuvo conciencia de sí mismo y de todo lo que lo rodeaba, con una nitidez asombrosa. Tuvo conciencia de su figura harapienta, de su rostro huraño y sombrío. Tuvo conciencia, ¡clarividente conciencia!, de ser un rastrero, un cobarde, una escoria humana; de haber perdido irremediablemente todo honor, toda esperanza, de no haber hecho nunca nada por nadie y mucho menos lo que Josie había hecho por él. Consciente de que hasta sus mismos huesos le aborrecían, pero consciente también del fin tan bello y reivindicatorio, tan maravillosamente apropiado, que ahora se le presentaba, para terminar su peregrinaje de parásito, en un sitio extremo del mundo, en Beqa, islas Fiji, entre el Capricornio y el Cáncer. Rúbrica final a la tragedia de su vida. Jamison no reía. ¿Qué risa hubiera sido apropiada? Sin embargo, una leve y triste sonrisa se dibujó en las comisuras de sus labios.

—Creo que es muy posible, Kalita... Me juntaré contigo...

Y se puso a franquear el parapeto, ante la sorpresa de Kalita, que corrióse rápidamente para bloquear el paso.

—¡Eh! ¡Atrás! ¿Está loco? ¡Retírese! ¿Qué piensa hacer?

—Acompañarte, sencillamente. Acompañarte sobre el fuego... ¿Quieres tener la amabilidad de ayudarme con tu mano?

—Hombre blanco: no se trata aquí de un artificio cualquiera... Este fuego es tan real como el que existe en el infierno... Ningún blanco ha tentado nunca esta prueba... ¡Tú no te atreverás!

—¿Crees que no?

Un remolino de viento aprisionó el

humo del cráter proyectándolo alrededor de ellos con su hálito quemante.

—¡Que no me atrevo!... ¡El infierno! ¡Si yo le pertenezco! ¡Soy yo quien lo busca! ¡Déjame precipitarme, Kalita! ¿No me entiendes? ¡Caporal! ¡Dame tu mano!

Y por primera vez en su vida, el caporal Kalita, con una expresión incrédula y salvaje, tendió sus voluntarias manos a un blanco.

Bajo la pérgola florida de su residencia, T. V. Mc. Ewen explicaba al invitado por quien tenía mayor interés la ceremonia del vila-vila-ivero y lo que ella significaba para la gente del lugar.

—Quedémonos aquí, a la sombra, confortablemente — decía insinuante—, y que mis demás huéspedes se quemen al sol...

Con su fusta extendida señalaba a los visitantes venidos de Suva, que recorrían el césped del jardín bañados por un fuerte sol de estío. Su compañera era una mujer majestuosa que en su época debió haber trastornado muchos corazones, una rubia elegante y coqueta, de profundos ojos celestes.

Había aprendido él también a llamarla Contessa y Lady Cleo... Su experiencia le enseñaba que era necesario abreviar el tiempo, pues como alguien dijo cierta vez, "el Tavúa no era tan sonso para estar siempre con la misma mujer", ni menos para pasarse las horas líricamente con ella.

—Bueno... Es muy agradable este rinconcito... Presumo que todos los blancos vendrán hoy por aquí para presenciar la prueba de las llamas— observó ella indiferentemente, mientras sus ojos se dirigían al público del parque.

—No. Solamente los invitados. Aquí no se admite a los vagabundos ni a los pordioseros.

Su interés pareció desvanecerse momentáneamente; y púsose de nuevo a observar a las personas del jardín como si quisiera reconocer a alguien entre ellas.

—Es allí donde sucede — le dijo el Tavúa, mostrándole la pequeña colina que se erguía al terminar el jardín y de la que subía una humareda con doradas chispas.

—¿Es entonces cierto?

—¡Oh, muy cierto! No me sería posible explicarle cómo sucede, aunque se trate de mis propios negros. Por otra parte, es cosa de ellos y a nadie interesa el experimento sino su espectáculo...

Sus ojos acariciaron osadamente el cuerpo de la mujer.

—Falta una hora para que dé comienzo la ceremonia. ¿No quisiera, mientras tanto, reposar en el interior de la casa? — susurró.

Ella sin contestarle, mantuvo su altiva actitud.

—¿No? Pues nada de lo dicho... Vamos, entonces, a tomar alguna cosa para entretenernos... ¡Josie!

Y fué en ese momento, en este preciso momento, que apareció aquello.

—¡Oh, señor Tavúa — gritó Lady Cleo mientras trataba de divisar algo, a lo lejos, poniéndose la mano sobre los ojos—. ¿No se habrá equivocado usted? ¡Mire! Parece que un hombre sale de la hoguera...

Y era cierto. Desde la colina, del propio centro de la brecha ardiente, surgía una silueta, como un demonio verdadero de un verdadero infierno. Se detuvo sobre el parapeto y saltando a tierra comenzó a descender la pendiente. Era una silueta alta y fina, pero cuyos movimientos no eran los de ningún mago de Fiji.

—Pero mire... No es un indígena...

—Es cierto.

—¡Pero mire!... ¡Si es un blanco!

Y era cierto. Se fijaron en ella el Tavúa, su invitada y la sirvienta. Los tres experimentaron una emoción distinta ante el hombre blanco que, sin prestar la menor atención a la muchedumbre agrupada en el jardín, se dirigía rectamente hacia ellos. Era una increíble aparición de hombre blanco, de un hombre joven — fuerte, e increíble lo que sus ojos veían: ¡Un vagabundo! ¡Un vagabundo en persona! el rostro cubierto de sudor y la barba hirsuta dábanle un aspecto caricaturesco y doloroso, pese a lo cual, al llegar hasta ellos, no olvidó de saludar a cada uno a su turno:

—Señorita Josie... ¿Cómo está usted, Cleo?... ¡Salud, Mc. Ewen!

Posiblemente, cada uno de ellos, a su vez, percibió un tono diferente y experimentó distinta impresión. El primero en reaccionar fué el Tavúa.

—¡Encantado de verle, señor duque!—dijo sarcásticamente—. ¿Quiere un trago?

Y le alargó prestamente un vaso de la bandeja que sostenía Josie.

—Pero entendámonos bien: vas a cantar para ganártelo — le dijo con áspera ironía—. Entendámonos, ¿eh? Piensa que tienes un vaso a la vista... Vas a cantar en la misma forma que solías hacerlo antes... así.

Cuando me pones cerca del labio
El gran whisky Johnny,
Tomo mi copa y me lo trago
Al gran whisky Johnny.

—¡Vamos, chico, aquí lo tienes! ¿Qué dices?

¿Qué podía decir él una escoria de la sociedad, un parásito de bar, un vagabundo, delante de aquellas tres personas cuyas vidas se habían mezclado con la suya en distintas oportunidades? Y tendió la mano. Sus miradas se cruzaron como los aceros relucientes de dos sables. Y tendió la mano... Pero fué para asir ferozmente, cual una tenaza, la mano que el Tavúa tenía libre, es decir, la que empuñaba la fusta. Lanzando un grito, dejó caer el vaso. Entonces, sí, sonrió. ¡Y que sonrisa!

—¡Ah! — le dijo—, mil veces gracias, amable Mc. Ewen. Inútil agregar nada. Si esto no te molesta — y apretó más aún sus férreos dedos—, alejémonos un momento... Es decir, siempre que estas señoras quieran excusarnos...

No se ha podido saber qué pasó entre las dos mujeres que quedaron solas en la pérgola de la residencia de Mc. Ewen. Nunca trascendió tampoco nada de lo que a aquellos dos hombres pudo acontecerles durante el mismo lapso. Ni tampoco las palabras que se dijeron la "contessa" y el fantasma harapiento cuando éste regresó meciendo negligentemente un trozo de fusta rota.

Más tarde, cuando Jamison y Josie se recostaron sobre la hierba esmeralda y suave de la isla de Beqa, archipiélago de Fiji, bajo el cielo azul que existe entre el Capricornio y Cáncer, lo que pasó entre ellos fué, seguramente, la esencia misma de una novela sentimental... El parásito y la barmaid. El duque y la virgen en fuga; hechos ilusiones y fantasías...: pero todo perfectamente verídico!

J. R.

CUANDO UD. VISITE O REGRESE A SANTIAGO
TENGA PRESENTE QUE EL LIMPIADO DE SU TRAJE LO HARA EN FORMA IRREPROCHABLE
"LE GRAND CHIC"
TALLERES Y TIENDA PRINCIPAL
AV. O'HIGGINS 2733 — TELEFONO 91031, 32
DEPOSITO DE RECEPCION Y ENTREGA
MONJITAS 795 — AV. O'HIGGINS 54 — AV. M. MONTT 175
IRARRAZAVAL 3410
SERVICIO A DOMICILIO — CONTRA REEMBOLSO

UN DIARIO SIEMPRE NUEVO

EN SUS INFORMACIONES, COMENTARIOS Y PRESENTACION, LLENO DE VIDA Y AMENIDAD

"LA UNION"
DE VALPARAISO

El diario que informa y orienta. — Dondequiera que usted se encuentre, "LA UNION" le llevará las vibraciones de la actualidad mundial, recogidas por los más hábiles corresponsales, y las inquietudes nacionales patrióticamente analizadas.

SUBSCRIBASE A

"LA UNION"
DE VALPARAISO
Y ESTARA SIEMPRE PERFECTAMENTE INFORMADO

ORION
LA MARCA DE CONFIANZA

SOLO

ORION

ES PERFECCION

EN

SOBRES, BLOCKS, ESQUELAS, LAPICES, GOMAS Y PAPEL CARBON.

ALBUMES PARA FOTOGRAFIAS,
ARCHIVADORES, LIBROS, LIBRETAS.

FABRICANTES:

LÜER, PAYE Y CIA.

Distribuidores: Todas las BUENAS Librerías

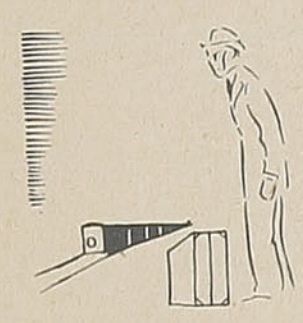
OBSERVACIONES DE UN VIAJERO SENTIMENTAL.

Por Pedro MORTHEIRU.

EL REMEDIO

TIENE EL TRAJE verdoso y la mirada opaca. Las manos, huesudas, anhelantes. Todo le aburre y le cansa. Parece que la hiel de su vida le hubiera pasado hasta afuera, empapándolo. Ya para él no existe el momento sereno.

Este es mi amigo desafortunado. Hace semanas, me he encontrado con



él en la estación. Allá, al fondo, se alejaba un tren, mejor, una lucecita roja, que es el corazón de los trenes.

—¡Vaya, qué cuentas, hombre!

—Aquí estamos. No he venido a esperar a nadie. Me he venido a despedir, a desearme buen viaje...

—¿Qué cosa?

—Me he ido en ese tren que acaba de partir. Todos los días me voy. En un pueblecito del sur, me espera una mujer cariñosa, entre las neblinas de la madrugada. Tiene tibio el pecho y yo hundo mi cabeza en él. Sonríe y me mira. Es una mirada buena, consoladora. En un rincón hay fuego prendido. Más allá, botado sobre un pellejo, el perro hace temblar el hocico. Otras veces, no soy yo el que me voy. Entonces, espero. Llega mi madre, en la noche, envuelta en su manta. Trae el pelo blanco, pero aun conserva las manos sabias y con vida. Me da consejos, me abraza suavemente y me da valor. Madre, madre, ¿qué debo hacer? Y ella responde no sé cómo y me calma. Yo quisiera dejarla a mi lado. Sin embargo, se esfuma. De ella sólo queda la palmada caliente de sus manos en mi espalda. En las noches, vengo aquí, a esta estación, a aturdirme de fierros. Y quizás, los rescoldos de las máquinas me llegan hasta el corazón, hasta mis huesos helados y me siento mejor.

No dije nada, porque no pude. Me despedí de él con apuro, para ir al encuentro de alguien que no existía, que en ese momento venía bajando del tren con unas maletas desconocidas. Así me libré de él, que ya me estaba contagiando demasiado de su amargura.

HISTORIA DEL NIÑO QUE VIAJA SOLO

Recomendación.

En este momento, el niño ha abierto mucho los ojos. Es un poco de susto. Ya empieza la nerviosidad anterior a la partida. Los nervios saben

reconocer esos minutos. Su madre le dice, casi con angustia:

—Cuando pases por los puentes, no saques la cabeza, ni por nada. Se te puede caer. Bueno, ahora oye bien. En Concepción, te van a estar esperando los de la casa. Tú, al llegar, mueves tu pañuelo azul por la ventanilla, para que te vean.

El niño escucha con gravedad que es orgullo. El orgullo del niño que viaja solo.

EL SEÑOR

Frente al niño ha llegado un señor de mirada amable.

—Perdón, señor. ¿Hasta dónde va usted? — pregunta la madre.

—Si es por el niño, señora, yo se lo cuido, hasta donde pueda. Voy a Temuco.

—Ah, ¿sí? Muchas gracias. Es tan chiquito el pobre.

Pero al niño no le parece muy bien eso de que lo cuiden.

EL TREN PARTE

Parece que el tren parte.

Abrazos de ternura desesperada. Lágrimas, más de una frase que queda inconclusa.

CURIOSIDAD

El niño, en cada paisaje, está encontrando algo interesante. El señor

ha tenido que mirar varias veces a la vaca con tres terneritos, al huaso, a la trilla dorada y al cerro demasiado puntiagudo.

MOMENTO

El niño se ha puesto triste. Seguramente se ha acordado de su madre. Eso debe ser. Porque es imposible que un niño sienta la melancolía de ese potrero abandonado, ni menos, la desolación de aquel sauce que acaba de quedar atrás.

AMOR DE MADRE

Anochece. Hay cerros de un violeta cansado. Las lámparas del carro dan un tono cera a los rostros. El niño está comiendo un pedazo de

torta que le hizo su mamá. ¡Qué torta más blanca, dulce y cariñosa! Los papeles crujen, como contentos.

EL CARRO COMEDOR

El señor ha llevado al niño al carro comedor. En la mesa se portó regularmente. Derramó un poco de sopa. Y, además, cuando veía las luces enfermas de alguna estacioncita, se quedaba mirando con fijeza la obscuridad, apegado contra el vidrio. Había que llamarle la atención, para que no se le enfriara el arroz. Después del café hizo una gracia. Dió vuelta el alcuza y quiso limpiar, rápido, con la lista de vinos. Se levantaron, entre el humo y los claveles. (Las ventanas parecen pizarras. De vez en cuando, una luz amarilla dibuja un trazo).

TODO ESTA EN SUSPENSO

No se puede decir que haya silencio en este momento. Las puertas y las ruedas, tomadas de la mano, saltan y se ríen. Son dos hermanas de ademanes bruscos. Sin embargo, el silencio, aquí adentro, es de nicho. Acabamos de dejar una estación. La gente entró gritando. La señora de la manta azul, abrió los ojos asustada. Y, después, silencio. ¿Cuándo vendrá la otra estación? Este silencio es terrible. El niño parpadea y se sobresalta, mostrando una mirada vaga de sueño. El señor le ha puesto ropa encima y se lo queda mirando...

El niño va durmiendo. Sueña que ha llegado a Concepción y nadie ve su pañuelo azul. El lo mueve, pero ni un alma se acerca con brazos amigos. Todos pasan de largo. El conductor del tren, con sus bigotes de tinta china, le ha dicho muy enojado que si no vienen a reclamarlo, lo va a echar al río Bío-Bío.

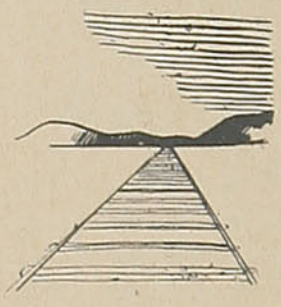
Y el señor, entonces, ha tenido que reasegurar la ropa que abriga al niño. Este se ha dado una vuelta brusca en su asiento, desvelado por ese sueño angustioso...

FINAL

En cada viaje, debiéramos encontrarnos con un niño que viaja solo. Es tan entretenido su rostro que cambia, su pena y su torta blanca, que el compás duro del tren se nos hace menos pesado.

INDISCRECION

Cuando estén en una estación, atraviesen esas líneas de segundo orden, esas mohosas, llenas de pasto y con los durmientes medio podridos. Vayan a mirar de cerca a las locomotoras viejas que se esconden detrás de un biombo de humo. Aprovechan el momento libre para escaparse de las líneas principales e ir a descansar. Es en ese momento cuando vemos todas sus miserias. Tienen las campanas silenciosas y respiran con dificultad. En el vientre están agujereadas y por esa herida de ruina se les escapa un chorro de agua tibiona... Gastan esos minutos en componerse un poco la melena de humo. Peinan sus humos grises en la rejilla de la chimenea. Temen que un día le vayan a salir



unos humos desordenados, como melena de león. Al acercarnos, se sienten mal y, disimuladamente, se van corriendo hacia un galpón abandonado, a esconderse.

Huya
DE LOS RESFRIOS

DE LA GRIPPE, TOS
Y BRONQUITIS
DESINFECTE SUS VIAS RESPIRATORIAS E IMPIDA TODO CONTAGIO TOMANDO
Pastillas
BRONCOSAN
ES UN PRODUCTO DEL LABORATORIO GEKA S. A.

Página CIENTIFICA.

UN MUNDO NUEVO SURGIDO DE LA QUIMICA

En el curso de un buen número de años de investigación científica han logrado los químicos desmenuzar las obras de la naturaleza: el aire, el mar, los minerales, las plantas y los animales. Pero lo más notable del hecho es que después de desunirlas, combinan de tal manera sus partes constitutivas, que crean cosas que no habían existido jamás. De esa magia proceden las materias colorantes artificiales, el hule sintético, el alcanfor sintético, drogas y multitud de productos químicos. Todo aquello de que se vale el hombre en el vivir cotidiano: los alimentos, la ropa, la habitación, el automóvil, el aeroplano, el teléfono, el cinematógrafo, etc., se halla hoy bajo la influencia de la química.

Con el fin de poner a la vista del público lo que han venido haciendo los químicos y de explicar en sencillísimo lenguaje objetivo lo que significa esa nueva y maravillosa facultad que el hombre ha descubierto tener, esa facultad de crear cosas que la naturaleza no ha producido jamás, y muchas cosas también superiores aún en las similares producidas por ella, la Compañía du Pont organizó una exhibición en el Museo Neoyorquino de Ciencias e Industrias sito en el Centro Rockefeller de esta ciudad, y por la cual han venido desfilando semana a semana millares de personas.

UNAS CUANTAS MARAVILLAS

Allí está, por ejemplo, el Neopreno, que con tener el aspecto y las propiedades del caucho natural y poder ser utilizado en todo lo que éste se aprovecha, es superior a él. Allí está la numerosa "familia" de materias plásticas, uno de cuyos más distinguidos miembros es el Lucite, el cual tiene por ingredientes la hulla, el aire y el agua, y es un límpido cristal que tiene la extraordinaria virtud de encorvar los rayos de luz. Allí está también una esponja de celulosa, artículo que, por lo poroso que es, se asemeja a la esponja natural; pero que es capaz de absorber cuatro veces el agua que aquélla absorbe, no obstante lo cual no se hunde cuando se le deja en el agua. Procede dicho artículo de la combinación de la celulosa con ciertos productos químicos.

No podía menos de figurar en la exhibición el Clar-Apel, la película transparente que comenzó por tener la humilde misión de servir de envoltura y que actualmente tiene gran diversidad de aplicaciones, utilizándosela aún en la confección de vestidos y sombreros para las damas; y figura asimismo otra película de celulosa, destinada a la impresión fotográfica; y las utilísimas telas revestidas de piroxilina, lavables, impenetrables a la grasa y a la prueba de insectos. Y ¡horror! entre los artículos exhibidos está el formidabilísimo explosivo Nitramón; menos mal que, con ser tan potente como lo es, no estalla tan así, así, pues para el efecto—cosa que ni aun para satisfacer la curiosidad del público se hace allí, naturalmente — hay que aplicarle un cebo especial, que contenga o dinamita o trinitrotolueno, de donde resulta que es el explosivo ideal, en lo que respecta a la seguridad que ofrece, para los barrenos, pues ni las más bruscas sacudidas ni aun los choques que sufra su transporte lo hacen estallar.

Una vistosísima colección de materias colorantes — resultado químico del desmenuzamiento de la hulla — es causa de admiración, sin que por ello dejen de serlo también diversos materiales que se emplean en la galvanización, como por ejemplo, en aplicar por medio del galvanismo una lisa y reluciente capa de cinc al hierro y al acero. Lugar prominente ocupa en ese conjunto de maravillas el rayón, rival de la seda que en ciertos aspectos la aventaja, razón por la cual la producción de esa hilaza sintética, que en 1911 fué de sólo 165 mil kilos en los Estados Unidos, pasó a ser de 133 millones de kilos el año próximo pasado.

Sería cuento de nunca acabar el tratar de describir uno a uno los productos que allí se exhiben y la multitud de usos a que se les destina. Al contemplarlos, no puede uno menos que llegar a la conclusión de que de las manos del hombre está surgiendo un mundo nuevo.

LA PRESION SANGUINEA

Por SANTIAGO MAHAN.

HACE algunos días el Dr. S. W. Attle, de Nueva York, decía que la enfermedad de saberse enfermo era mucho más grave que la enfermedad misma. Un hombre no está verdaderamente enfermo hasta que su dolencia no toma caracteres alarmantes o hasta que su médico le dice que está enfermo.

Es sabido que el papel de la sugestión en la enfermedad llega a un límite muy cercano a lo fantástico. Hay enfermos puramente imaginarios, enfermos que no han estado nunca enfermos. Pero cuando esta aprensión a la enfermedad recae en un enfermo verdadero, el caso se hace más grave, y muchas veces, cuando el trastorno termina, en la mente del sujeto sigue molestándolo aún por mucho tiempo.

Hay afecciones que (a menos que sean muy graves) no revisten un peligro para la vida, pero que para el paciente son un eterno suplicio. El enfermo impresionable tiene siempre la tendencia de representarse la enfermedad en forma exagerada y se somete a veces inútilmente a las peores torturas terapéuticas. De estos casos, por ejemplo, los que sufren de la "presión" son incontables.

Una palabra que el médico muchas veces desliza sin darse cuenta y que para él no tiene mayor significación, para el paciente en cambio, se torna en un fantasma terrible que lo mantiene odiosamente subyugado; le crea un complejo psicológico especial, una idea fija a la cual referirá cuanto detalle orgánico ahora nota y que antes le pasaba inadvertido. Con esto sufre él y hace sufrir al resto de la familia.

Por eso el Dr. Karl Fahrenkamp al aconsejar discreción a los médicos que acostumbran a manifestarle a sus clientes sus observaciones clínicas, hace notar el "daño tan irreparable que puede causar el médico al enfermo, si le comunica lleno de asombro las cifras tan elevadas de su tensión sanguínea". El médico no debe mentir —agrega — pero puede guardar silencio.

Muchas veces estos pacientes impresionables a fuerza de pensar en su enfermedad la contraen realmente, y en estos casos, como se comprende, la curación se hace aún más difícil. No hace mucho un conocido facultativo nos relataba el caso de su esposa, quien hace veinte años presenta una alteración cardíaca y de la cual nunca se ha quejado. Naturalmente, desde el momento que ella lo sepa perderá su tranquilidad y su martirio moral será más grande que su enfermedad real.

El Dr. Flanders Dunbar, del Hospital Presbiteriano de Nueva York, emprendió con sus colaboradores la investigación de la influencia de los factores emocionales en la diabetes y en las enfermedades del corazón, comprobando que los factores emocionales afectan a más de la mitad del número de los enfermos.

Cítase también el caso estudiado por el Dr. Erwin Moos, de un hombre cuya presión sanguínea que alcanzaba a 280 mm. no pudo ser modificada ni con el reposo ni con los medicamentos. Un día que el enfermo dijo haber hecho un gran daño a su esposa, de quien se encontraba separado, el médico concertó un encuentro amistoso, después de lo cual la presión bajó a 150. Varios años más tarde continuaba sano y su presión se mantuvo en 130.

Actualmente hay méritos para pensar que la ansiedad reprimida y acumulada y que no es descargada por la acción como se haría en la vida salvaje, se deriva en forma de enfermedad. Así la ansiedad se transformaría en factor bioquímico; por estímulo automático de las secreciones se producirían materias tan perjudiciales al organismo como los mismos microbios. Por ejemplo, bajo la apariencia de una personalidad sabia y considerada, dícese que puede ocultarse un estado de rabia crónica en represión que comúnmente se manifiesta en un aumento de la presión sanguínea.

Pero esto es buscar una justificación por lo menos teórica a ciertos fenómenos morbosos que escapan todavía a la comprensión de la ciencia. Lo interesante del caso es que aunque estamos en el "siglo de la presión sanguínea" no se ha podido dar con las causas de este trastorno. Se piensa que una de sus consecuencias sería la arteriosclerosis, pero para consuelo de los hipertensos es justo decir que hay arteriosclerosis sin hipertensión.

Aun más, Fahrenkamp dice que con toda seguridad la elevación de la presión arterial constituye un auxilio de naturaleza misma destinado a mantener el funcionalismo de la circulación. Y este mismo autor que es uno de los más grandes especialistas en la materia dice todavía que no se siente partidario de los regímenes severos ni de las grandes privaciones a que se acostumbra someter a estos enfermos.

Es probable que se dé demasiada importancia al factor presión sanguínea y que el misterioso aparato para medirla, del cual los médicos ya no se desprenden, esté dando forma a una nueva neurosis que hace la vida más insoportable que la misma hipertensión.

La Leche Condensada marca

"LA PASTORA"

procede de animales completamente sanos que viven y pastorean en la montaña, a pleno sol, por lo tanto, es la única leche que contiene todas las substancias más importantes para la nutrición y desarrollo del niño, rica en vitaminas y gordura.

FABRICANTES:

MOLFINO Hnos. & Cía.

VALPARAISO

AVENIDA ERRAZURIZ N.º 1786

MUJERES INSIGNES HAN GANADO PREMIOS NOBEL

Por SIMONNE DUMAS

LOS PREMIOS Nóbel, que comenzaron a otorgarse por primera vez en 1901, han venido a iluminar con nuevos fulgores los esfuerzos de la humanidad y a dar a las mujeres una ocasión más de probar su valor. Ocho han recibido hasta ahora ese insigne honor; honor que, por otra parte, fué instituído merced al empeño de una mujer.

En efecto, detrás del gesto de Alfredo Nóbel, que hizo sobrevivir su nombre en los anales de la historia, encontramos la influencia generosa de la baronesa de Suttner, secretaria del ilustre químico sueco que inventó la dinamita: ella fué quien lo convirtió al pacifismo y le dió la idea de legar toda su fortuna al servicio de la paz, de la literatura, de la ciencia — en su sentido más humanitario —, como una especie de reparación por su funesto descubrimiento.

Como se sabe, la fortuna que dejó Nóbel a su muerte en 1896 era enorme y excedía de 30 millones de coronas. Las rentas de ese capital, divididas en cinco partes iguales, constituyen los premios de física, química, medicina, literatura y de la paz. Cada uno de estos premios representa actualmente alrededor de 1.400,000 francos (un millón de pesos chilenos, más o menos), que pueden ser repartidos entre varios laureados. Los premios son entregados todos los años el 10 de diciembre, fecha de la muerte de Alfredo Nóbel.

LOS PREMIOS DE CARACTER CIENTIFICO

Dos años apenas después de instituídos los premios Nóbel, se registra la primera victoria femenina: la señora Curie, en 1903, recibió en nombre de Francia, conjuntamente con su esposo y Henri Becquerel, el premio de Física. Pero esto era sólo el comienzo. En 1911, cinco años después del accidente en que perdió la vida Pedro Curie, aquella recibía — esta vez sin compartirlo — el premio de Química.

Esta pequeña polonesa llamada María Sklodowska, que se privaba de las cosas más necesarias para poder proseguir sus estudios, consiguió con su esposo descubrir el radio, substancia metálica cuyas propiedades extraordinarias son demasiado conocidas para detenernos en ellas. Pero la historia de los Curie no había concluído aún, por decir así: en 1935, Irene Curie, hija de aquéllos, y su esposo, Fréderic Joliot, obtenían a su vez el premio Nóbel de Química.

Mas, así como Pedro Curie no pudo ver la gloria de su mujer en 1911, tampoco ésta pudo ver la de su hija en 1935: había fallecido un año antes, agotada por su larga y constante labor creadora, que le proporcionó grandes satisfacciones, pero que desgastó poco a poco sus fuerzas.

Marie Curie dejó, pues, una herencia que su hija y su yerno recogieron, prosiguiendo la gran obra de la radioactividad. El radio fué descubierto por aquélla y su esposo; Irene Joliot Curie y su marido buscan crearlo artificialmente. El problema está ya casi resuelto y marca una victoria inestimable en el dominio de la ciencia. En efecto, se considera que en el mundo entero sólo hay unos 10 gramos de radio; si se obtuviera su fabricación sintética, su empleo podría desarrollarse enormemente, y, merced a esas propiedades radioactivas artificiales — aunque sólo duran cierto tiempo—, su utilización en medicina resultaría considerablemente facilitada.

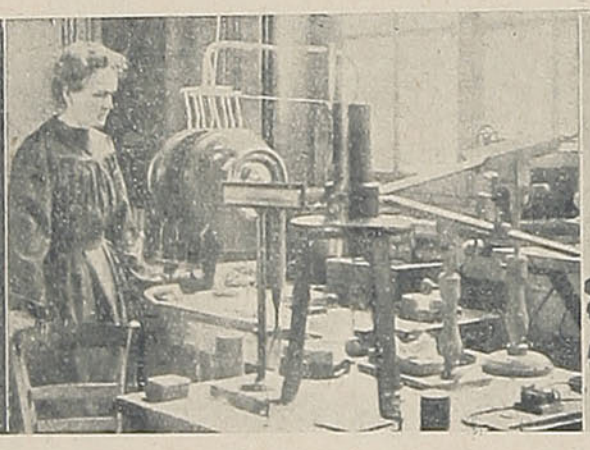
PREMIOS A LA LITERATURA

Si la ciencia se ha ilustrado con dos nombres de mujer laureados con premios Nóbel, no puede extrañar que en literatura fueran numerosas las mujeres premiadas, mujeres de sensibilidad innata, de delicada generosidad, que en sus escritos han llenado la condición expresada por el mismo Nóbel, que deseaba premiar "lo más notable en sentido ideal".

La escritora sueca Selma Lagerlof, fué la primera mujer a quien se otorgó el premio de Literatura, en el año 1909. Era una modesta institutriz del Varmland, región occidental de Suecia, que se extiende junto a la frontera noruega y se halla entrecortada por montañas, lagos y bosques. Cuenta ella actualmente ochenta años de edad y vive siempre en su querida provincia natal, frente al panorama fiel de sus novelas. Su renombre se afirma con "La leyenda de Gosta Berling", donde se destacan la sencillez de la aldea, los tipos familiares y llenos de supersticiones, los sueños y las locas virtudes. Entre sus muchos libros, hay uno, escrito a pedido del gobierno sueco, titulado "El viaje maravilloso de Nils Holgerson", destinado a los niños escolares y que fué traducido a veinticuatro idiomas.

Otra escritora nórdica, de Noruega, Sigrid Undset, fué premiada en 1928. Es una mujer sencilla que vive en el campo con sus tres hijos. En su vida se produjo una gran crisis moral que influyó directamente en su obra literaria y causó su conversión al catolicismo. Su espíritu evolucionó del dominio social al moral

Mme. Selma Lagerlof, famosa escritora sueca. Premio Nobel 1909.



Mme. CURIE, célebre investigadora científica.

Berta de Suttenz

Mme. Sigrid Undset.

y de éste al místico. Su primera novela traducida al francés, en 1924, fué "Jenny", pero la que consagró su fama y es considerada como su obra maestra se titula "Kristin Savransdotter". De este libro se han vendido, sólo en Noruega, 200,000 ejemplares.

Abandonemos ahora las brumas nórdicas que ocultan las flúidas visiones del ensueño y bajemos a las claras latitudes del Mediterráneo. Allí encontramos a la novelista italiana Grazia Deledda, que obtuvo el premio de Literatura de 1926; en su obra se siente la intensa influencia de la naturaleza sobre los personajes: colores brillantes del Mediodía, belleza latina ardiente y concreta.

Hija de aldeanos sardos, Grazia Deledda publicó a los catorce años su primera novela titulada "Sangre sarda". Por su naturaleza rústica y vigorosa, ella representa esa raza en que la sangre española se mezcla a la itálica y a la sarracena. En 1900 abandonó su isla natal para casarse con un funcionario romano. El cuadro de sus novelas cambia entonces; sus héroes rústicos, sus ásperos paisanos ceden su lugar a la burguesía de Roma.

Casi todas las obras de esta gran escritora italiana han sido traducidas a los principales idiomas, siendo las más conocidas: "Elisa Portolú", "Relatos sardos", "La ruta del mal", "En el desierto", etc. Grazia Deledda murió en 1936.

La última mujer premiada en literatura por la Fundación Nóbel es la novelista estadounidense Pearl Buck, que obtuvo el premio de 1938. Hija y esposa de misioneros y ella misma misionera, reúne en sí el coraje y el talento. En sus libros se preocupa del triste destino de los aldeanos chinos, tributarios de un clima caprichoso, que lo mismo puede permitirles obtener el plato de arroz necesario que depararles el hambre. "Tierra de China", "La madre" y "El ángel combatiente", nos revelan a esa vasta nación china, siempre misteriosa, pero que Pearl Buck ha sabido comprender con su inteligencia y su corazón.

LOS PREMIOS DE LA PAZ

El premio de la Paz, que concreta con mayor precisión el verdadero espíritu de la Fundación Nóbel, debía ser naturalmente otorgado a la baronesa Suttner, feliz inspiradora del químico sueco. Ello ocurrió en 1905.

Berta de Suttner, personaje aureolado de sentimientos románticos, fué la verdadera "pioneer" del pacifismo. Era hija y nieta de generales austríacos y reaccionó violentamente contra el ambiente que reinaba en su propio hogar, que luego abandonó por ese motivo. Publicó en 1892 un libro titulado "Abajo las armas", ardiente manifiesto contra la guerra, que produjo sensación.

Después luchó contra las ideas de raza y de clase, deseando destruir todo lo que produce el odio y la desdicha en el género humano. Fué la suya una vida noble, a la que el destino deparó el gran favor de morir en junio de 1914, evitándole así la pena de asistir al sangriento naufragio de sus anhelos.

Jane Addams, socióloga estadounidense, fué la segunda mujer que obtuvo el premio Nóbel de la Paz, en el año 1931. Nacida en 1859, fundó, al comienzo de su carrera, la Hull House, un centro de acción social que es hoy el más famoso de los Estados Unidos.

En 1915 fué a La Haya para presidir el Congreso Femenino de la Paz, que buscó estérilmente la forma de hacer cesar las hostilidades. Luego ocupó hasta su muerte, acaecida en 1935, la presidencia de la Liga Internacional de Mujeres para la Paz. Su libro más renombrado se titula "Nuevos ideales de paz".

Y así terminamos con una palabra de renovada esperanza el "palmarés" de las mujeres premiadas por la Fundación Nóbel "porque rindieron servicio a la humanidad".

S. D.

¡VAYASE TRANQUILO!

Nosotros le alcanzaremos en el próximo tren y Ud. tendrá las noticias del día a través de nuestras secciones: editoriales, actualidades, cables del exterior, vida social, comercio, hípica, política, deportes, etc. etc.

"EL DIARIO ILUSTRADO"

Circula en todo el país y viaja con Ud.

ASEGURE UD. LA LECTURA DE ESTE DIARIO, PUES SE AGOTA RAPIDAMENTE

SUSCRIPCIONES:

ANUAL	$ 175.00
SEMESTRAL	90.00
TRIMESTRAL . . .	50.00
MENSUAL	18.00

SE ENVIAN DESDE CUALQUIER DIA DEL AÑO

EL EJEMPLAR: $ 0.60

MONEDA 1158
CASILLA 931
SANTIAGO

EN EL TREN

M. SARMIENTO.

DEJE mi saco de viaje en la malla; arrojé un libro a una de las butacas del departamento, en señal de ocupación. Después, bien arrebujado en mi abrigo, corrí hacia el restaurante. Pasaba por medio de los coches, abriendo y cerrando puertas, sacudido, de vagón a vagón, por el traqueteo de los fuelles de empalme. Los pasajeros dormitaban con las piernas enguruñunadas sobre el calorífero, apelotonados en sus mantas, bajo la claridad de las luces del techo, cernida a través de las cortinas verdes.

En el restaurante había dos personas: un inglés pálido, ventrudo, impasible como un ídolo, y uno de esos hombres de catadura vaga que se hallan en todos los viajes, un poco aburridos del camino, y que os saludan y sonríen como antiguos compañeros y concluyen por hablaros de mil cosas fútiles: de las comodidades y molestias de los hoteles, de los teatros, de la última ciudad vista. Hombres cuya simpatía súbita hacia vosotros va disminuyendo a medida que el tren se acerca a la estación adonde se dirigen y que, una vez pasado el rato, se marchan casi sin saludaros, desdeñosos, sin haber dicho de dónde vienen ni quiénes son.

Rehuí el saludo. Me senté. Llamé. La luz débil de las lámparas caía sobre el mantel de las mesitas no ocupadas aún; y sobre las servilletas blancas abiertas en abanico como grandes mariposas detenidas a beber en el borde de los vasos. La vajilla estremecida por la marcha del expreso, producía en el coche un rumor cristalino, casi imperceptible. Tras los grandes cristales empañados extendíase el campo y el cielo negro, sin una luz, sin una estrella.

Lentamente el restaurante se fué llenando. Los pasajeros aparecían en la puertecilla del fondo. Llegaban con las gorras de viaje encasquetadas hasta las orejas, envueltos en sus amplios chaquetones, con los bolsillos abarrotados de libros y diarios. Unos se sentaban y otros seguían leyendo entre bocado y bocado. Otros, reunidos alrededor de una mesa, charlaban alegremente. En la mía quedaba un sillón vacío, cuando la puerta se abrió y entró una mujer. Era muy joven, alta. Vestía un traje de paño negro, un "trotteur" muy sencillo.

La desconocida vaciló un momento; recorrió con la vista el coche y vino a sentarse a mi mesa, de cara a mí. Los pasajeros curiosos la siguieron con la mirada. Después unos reanudaron la lectura; otros la conversación. La mujer me saludó inclinando la cabeza ligeramente. Leyó la carta. Pidió algunos platos. Mientras aguardaba, levantó y plegó el velito que obscurecía el rostro sobre el ala del sombrero. Era blanca, con el blanco mate de mármol de las mujeres levantinas. Era una belleza extraña. Tenía los ojos azules, luminosamente azules, bajo la gran mata del cabello negro y espeso.

Por más que hice, no logré que sus ojos se encontraran con los míos. Manteníase recatadamente con los párpados bajos. Pero cuando me distraía sentía sobre mí el calor de su mirar medroso. Cansada de esperar, limpió el vaho que empañaba los cristales y miró largo tiempo hacia afuera, hacia la noche. Una higuera sin hojas, iluminada por las luces del tren, surgió y desapareció en lo alto de un talud, con los troncos retorcidos, tendidos hacia el coche como las patas de una araña hambrienta. La mujer asustada retiró el rostro del cristal y se apoyó en el respaldo del asiento.

Cenamos casi sin mirarnos. Un traqueteo súbito y corto nos indicaba en ocasiones que el tren pasaba por algún puente ignorado. Al entrar en las curvas de la vía, el coche se inclinaba como un buque sobre las olas. Corríamos, corríamos por las tinieblas de los campos mudos, por una tierra desconocida, azotada por las rachas del temporal deshecho.

Un camarero recorría el restaurante dejando sobre la mesa a cada pasajero, la nota de gastos. Cuando entregó la cuenta a la desconocida, la mujer se quedó confusa, buscó en el fondo del portamonedas, sacó algunas monedas de plata; buscó más. No había más. Yo asistí disimuladamente a esa escena muda. Al principio creí que se trataba de alguna artimaña de demi-mondaine, acostumbrada a explotar la galantería de los viajeros candorosos. Pero no. Su semblante revelaba claramente una angustia sincera.

Cogí las dos cuentas y las pagué sin decir palabra. Los pasajeros no se enteraron de lo ocurrido. La mujer me miró fijamente. "Gracias", me dijo con voz en que parecían temblar las lágrimas retenidas en el fondo de su alma.

Poco a poco los pasajeros desfilaban. Los camareros empezaban a levantar los manteles. El inglés dormía con la cabeza arrellanada en la gran papada, estremecida por el traqueteo del coche. Miré a la desconocida. Ella me miró también; sus ojos se llenaron de lágrimas; volvió el rostro hacia los cristales; se echó a llorar.

La mujer hablaba con la voz entrecortada por los sollozos, retenidos a duras penas. Había sido una equivocación del camarero. El camarero había equivocado dos platos de precios diferentes. Ella no llevaba más dinero que aquél. Venía de una estación distante, de un balneario donde había muerto su padre después de haber perdido en el juego la última peseta. No le quedaba familia en el mundo. No tenía amistades en España. Viéndose sola y sin amparo había escrito a una amiga suya que vivía en París alegremente. Aquella amiga sería lo que las gentes quisieran; pero era buena, muy buena, un corazón de oro. Había puesto en juego la influencia de un secretario de la Embajada española y había conseguido para la huérfana un pasaje en el exprés. También le había enviado dinero; pero salvo una mínima cantidad, todo el dinero remitido había quedado en manos del dueño del balneario. Su amiga le había escrito: "Ven y ya veremos". Iba a París.

Aquella mujer volvió conmigo a España. Yo, que había llegado a los cuarenta años, sin casarme, por parecerme muy difícil la elección de matrimonio, me casé con aquella desconocida que el destino cruzó en mi camino en uno de mis viajes de solterón alegre. Las niñas de mi pueblo no olvidaron nunca mi "traición", no perdonaron jamás mi casamiento con aquella desconocida que iba a París a entregarse al diablo.

¡Pobres muchachas! Yo leo en sus ojos su desprecio hacia mí. Pero ¿qué hacer? Yo no poseía entonces, ni tengo ahora, la noción con que ellas juzgan lo que hay que perdonar o castigar en este mundo, esa clarividencia envidiable con que han catalogado de un modo exacto, las quiebras de la conducta. ¡Lo único que nos falta a mi mujer y a mí para ser dichosos!

Almas Errantes

Cuento de CUCA MASSIEU

CUANDO ella le tendió en el lecho, José Alfonso estaba helado, casi rígido. Los brazos flanqueando el cuerpo, largos como cipreses de cementerio; colgado del cuello, obscuro collar de manchas amoratadas.

Marcela comprendió que estaba grave, muy grave. Se moría. La lengua negra escurría de los labios abiertos como un trocito de tela sucia; un silbido persistente huía de los dientes apretados para meterse en los oídos de Marcela, como presagio de muerte.

Se sentó al pie del lecho, con los grandes ojos secos, como si su ardiente dolor vaporizara las lágrimas, poniéndole un halo de angustia trágica.

Miró sus brazos, adornados con los listoncitos rojos que dejaran los zarpazos inconscientes de los hijos, en la lucha para arrancarles a José Alfonso, semiestrangulado en el fondo del pozo.

Un cuchicheo extraño, mezcla de risa y gemido le hizo volver la cabeza. Allí estaban los cuatro, sin atreverse a entrar, con el cuello tenso y los ojos opacos, quietos como agua estancada, plenos de curiosidad.

Al notar sobre sí la mirada dolorosa de la madre, se retiraron rápidamente con un murmullo tenue de lenguas idiotas.

—Rafaela... — habló Marcela.

Hubo un roce de telas almidonadas en la habitación vecina y apareció la criada, con su rostro arrugado, de manzana asada.

—Llévatelos — suplicó la madre.

Y salieron los cuatro seguidos de la vieja nodriza, entre un parloteo absurdo que lastimaba el corazón.

Marcela se aproximó al hijo, le tomó una mano: helada. Los ojos casi cerrados dejaban escapar una rayita de luz, la respiración era penosa, como si algo le atormentara el pecho en su afán de salir.

Marcela lloraba con llanto desesperado y silencioso.

—Eran muy dóciles — pensó—. ¿Tendré que encerrarlos ahora?

Y brincó su pensamiento a los primeros años de matrimonio.

Primero el mayor. Un muchacho lindo, de miembros rosados y fuertes; con ojos claros, inquietos y un chorro de sol en los cabellos.

Eran muy felices.

Pero un día, recién cumplidos los siete años, los ojos se quedaron quietos, como agua estancada y el cuerpo vacío, con el alma ausente.

Los miembrecillos se hicieron delgados sin crecer un centímetro más y la cabeza aumentó de volumen mes a mes, hasta semejar una gran pelota de oro rebotando en el jardín.

Y Marcela no volvío a salir de la quinta.

Fué la princesa durmiente, vestida de plata, para la dulce locura del hijo. Tras los muros de la huerta nació un mundo extraño de ilusiones y fantasías.

Y Marcela tuvo otro hijo.

Un muchacho lindo de ojos inquietos y carnes rosadas.

Entonces abandonó un poco al chiquillo demente, que se tornó hosco y taciturno; la tristeza le pintó de amarillo como a un pequeño príncipe destronado.

Pero un día encontró al segundo hijo desnudo, coronado de flores y en la garganta una risa hueca que arañaba el alma.

Marcela soltó su cabellos y fué nuevamente el hada de los bosques, con los pies descalzos.

Y otra vez la vida se prendió en sus entrañas. Fué ésta una vida cruel, que atormentaba de angustia a la madre maldita.

Marcela rezaba, con una desesperación muda que la estremecía toda. Pasaban las noches con sus horas quietas, vestidas de terciopelo negro, y se alineaban despacio muy cerca de ella, cuchicheando algo incomprensible y vago. Saltaban felices las luces del alba con sus vestes claras cantando a los oídos de la madre alegres canciones de amor y de vida.

Pero ella no escuchaba, permanecía inmóvil noche tras noche, día tras día, con los brazos extendidos, como dos ramas secas y los ojos colgados a los pies de un Cristo contorsionado y sangriento.

Y nació el tercer hijo y más tarde el cuarto. Eran fuertes y lindos.

Mas un día voló el alma para dejar los cuerpecillos huecos y en los ojos algo muerto como gotas de vino en copas vacías.

La vida de Marcela fué una vida absurda, rodeada de pequeños idiotas.

—Los llevaré al manicomio — pensaba a veces.

Pero, ¡eran tan tiernos, tan inofensivos! ¿Qué haría ella siempre sola, pensando en los niños de las almas errantes?

Y les conservó a su lado.

Más tarde llegó el quinto; era un chiquillo rubio y fuerte, como los demás. Marcela le recibió con una tristeza resignada. Ni siquiera trató de aislarle de los otros hijuelos. El niño creció jugando con cinco esferas áureas que rebotaban en el jardín.

Mas he aquí que el pequeño cumplió siete años; más tarde ocho, y nueve después. Y continuaba siendo lindo y fuerte y en los ojos corría la vida como riachuelo risueño y juguetón.

La madre le miraba asombrada, todavía incrédula ante el milagro incomprensible. Le retuvo a su lado noche y día como si su presencia pudiese aprisionar la inteligencia del hijo.

Ahora estaba allí, frente al lecho en donde su único hijo sano, se moría.

¿Cómo fué? No podría explicarlo. Quizá escapó el chicuelo en busca de frutas maduras al fondo de la huerta; tal vez le llamaron los otros con irresponsable deseo de venganza.

Cuando les sorprendió, José Alfonso estaba casi ahogado, y los cuatro diablejos miraban atentos al fondo del pozo, riendo con una risa brusca que repetían mil genios ocultos en la soledad del jardín.

Después, la lucha encarnizada para arrancarles la presa y la zarpas brutales desollando los brazos maternos.

—Señora, el doctor... — interrumpió la vieja sirviente.

Marcela fué hacia él, angustiada y muda.

—Pulmonía fulminante — diagnosticó el médico con voz incolora, habituada a ser mensajera de dolor y de muerte.

—Está muy grave, ¿no es así? — gimió Marcela.

—Sí, muy grave. Pero aun se puede luchar. Si logra vencer esta crisis casi respondo de su curación.

Marcela quedó allí, embotada, casi insensible, con los grandes ojos secos fijos en la cara inmóvil, atento el oído al silbido terco, que parecía horadar el pecho del pequeño.

Pasaba las horas caminando despacio, sin rozar apenas el suelo con sus viejas sandalias grises.

Hacia el amanecer, el sudor desgranó su collar de perlas sobre el cuerpo estrujado del chiquillo, y el sueño bajó con sus dedos tranquilos los párpados obscuros. La respiración se normalizó, como si al fin hubiese encontrado salida el dolor.

Marcela sonríe, la esperanza acaricia de nuevo su corazón. Y permanece muda y gozosa ante el milagro.

Al fin, el niño abre los ojos, se despereza y ríe.

Marcela ahoga un gemido.

José Alfonso tiene los ojos opacos, como gotas de vino en copas vacías, y en la garganta una risa hueca que destroza el alma.

BALADA DEL ANTIGUO AMOR

La canción me brota en todo lugar: fluye como cándida rosa del rosal, como fuente clara de su manantial. Nunca, nunca, nunca te podré olvidar.

Siguiendo tu huella me pierdo en el mar. Las olas arrullan y encienden mi afán. Tus manos, en ellas, llamándome están. Nunca, nunca, nunca, te podré olvidar.

Sombra de tu sombra, que nunca verás, sin que tú lo sepas, a tu lado irá, bebiendo de tu rosado panal, tejiéndote alfombra fresca y musical, dándote su humilde rocío cordial como un sorbo prístino de aire elemental. Nunca, nunca, nunca te podré olvidar.

La palabra se hace por ti de cristal y el eco florece puro y matinal por besar tu aliento que viene del mar. Disuelto en el eco te salgo a encontrar. Nunca, nunca, nunca te podré olvidar.

Rompiste mi vida sonriendo, quizá, como arranca el niño rosas del rosal, como hiere alas que quieren volar. Y yo, nunca, nunca, te podré olvidar.

A T U P U E R T A

A tu puerta tan misteriosa,
¿con qué mano se ha de llamar:
con el pétalo de una rosa,
con una rama de azahar?
A tu puerta tan misteriosa.

¿Con qué mano se ha de llamar
si el sentimiento humilde y puro
no se atreve a mostrar ni a hablar
y tiembla herido a tu conjuro?
¿Con qué mano se ha de llamar?

Con el pétalo de una rosa
se te podría lastimar.
Tu infantil vida fervorosa
palpitaría hasta llorar
con el pétalo de una rosa.

Con una rama de azahar
serás mi guirnalda florida:
harás eterno mi cantar
y llenarás de amor mi vida
con una rama de azahar.

L I R I O

Párpado del jardín
— el lirio —
amaneció lleno de lágrimas.

A N H E L O

Fundir todos mis versos
en una hoguera
y extraer su esencia:
una palabra sencilla y serena.

CANTA MI CORAZON

Mi corazón, como mi verso, es claro:
hallé en mi sangre férvida el venero
en que ha de constelarse el desamparo
de la rubia mujer que ya no espero.

Hada inefable que doró mis sueños
con la dulzura de su cabellera
y que guardó en sus párpados sedeños
la visión ruda de mi primavera.

Caen las lunas sobre mi tortura
con una igual indiferencia, fría
en el silencio de la noche obscura.

Ya la he perdido, irremediablemente,
y ante el abismo de la lejanía,
canta mi corazón como una fuente.

M A R I P O S A

En el azul de la tarde se pierde
¡oh, gracia alada y celeste de corola!
mariposa de oro verde
sobre la hoja verde oro.

Roberto Meza Fuentes

ESTE, NUESTRO poeta, clásico por la claridad y la elegancia en el decir, y moderno por la manera de ser. "Canta mi corazón como una fuente"... y dice la verdad.

Desde 1916, año en que rompió su primera melodía: **"Jardín Profanado"**, la vida no le ha dado tiempo para detenerse. La vida moderna, con todas sus necesidades, con todas sus ansias, con todas sus complicaciones. Es el cristal que se rompiera en mil pedazos, para reflejar allí una sonrisa, allí una lágrima, allí una flor, allí una hoja seca; y se ve obligado a romperse para reflejar un momento político, un interés nacional, algo necesario o verdadero, pero que podrían tratar otros que no fueran poetas.

La labor anónima del periodismo, le ha arrancado muchas hojas, pero ha hecho también obra de artista, analizando la belleza a través de la poesía. Profundo conocedor de la literatura americana, le ha correspondido lucir su erudición y condiciones pedagógicas, en el reciente Curso Extraordinario en la Universidad de Chile, sobre la Evolución de la poesía lírica hispanoamericana contemporánea, curso desarrollado ante un público de selección que le supo aplaudir y comprender.

Después de su último libro **"Palabras de Amor"**, sabemos que tiene mucho que decir, pero... no tiene tiempo; la vida no trata muy bien a los poetas, a pesar de que ellos tratan tan bien a la vida. Sigue cantando en medio de todas las agitaciones; nos sonríe al pasar, preocupado de mil afanes extraños, y es preciso acercarse íntimamente a él para percibir que "Canta su corazón como una fuente".

W. E.

FREUD, DESCUBRIDOR DEL ALMA IGNOTA

Su obra ha abierto una vía nueva a un importante sector de la medicina, ha hecho retroceder inmensamente las fronteras de la Psicología

Este artículo fué publicado en la revista "La Science et la vie", de París, con anterioridad al fallecimiento del insigne sabio.

Por OCTAVE BELIARD.

LOS OCHENTA años de Sigmund Freud, el autor famoso del no menos famoso método "psicoanalítico", han sonado en el reloj del tiempo. El aniversario nos ofrece un pretexto para lanzar una mirada sobre la obra del maestro vienés, quien en vida ha alcanzado a ver la impresión recibida en el mundo entero, con las singulares verdades que él hiciera brotar como un agua turbia y subterránea. Su renombre ha llegado hasta nosotros tardíamente y como obedeciendo a un proceso de impregnación insensible. Es preciso convenir en que tal renombre es grande, y que, sobre todo, en ciertos medios: filosófico y literario, el freudismo ha suscitado considerable interés; hay que convenir también, por otra parte, en que el psicoanálisis muy rara vez, porque comprenden las enormes dificultades del sistema, no ha intimidado, en cambio, a los simples capacitados para sacar provecho del freudismo.

A excepción hecha de una estada en Francia, en la época de su juventud (y este viaje tuvo una influencia decisiva sobre su orientación) Freud ha vivido siempre en Viena. En esta ciudad, en 1881, recibió su título de doctor en medicina, a la edad de veinticinco años. "Freud ha sido, dice Stephan Zweig, la bestia negra de la Universidad". La sociedad de los médicos no lo ha admitido jamás en su seno. Una enferma influyente consiguió, después de largos años, que se le nombrara profesor "extraordinario", pero sin que se le otorgase formalmente el título. Toda su vida Freud ha sido un solitario, un no-conformista.

Su vida ha sido de gran apartamiento; una vida de labor constante. Padre de seis hijos, indiferente a los honores, enemigo de la publicidad sin exigencias personales. Diariamente, desde hace cincuenta años, en la misma biblioteca, alejado de los ruidos del mundo, este buscador de almas solicita y escucha, pacientemente, con gran penetración, ocho o diez confesiones angustiosas, reticentes, incoherentes. No hace uso de instrumental, ni de más remedios que su palabra. El cliente se tiende en un diván, con la cara vuelta hacia el lado opuesto en que el doctor se encuentra, a fin de evitarle todo sentimiento de vergüenza, y va diciendo así, sin orden, como le vienen a su memoria, sus recuerdos, sus sueños nocturnos, sus gestos obscuros, sus niñerías. En el curso de alguna de estas sesiones dejará ver, por descuido, inadvertidamente, una secreta espina de la que no se daba cuenta o que a sí propio se ocultaba, y que es el origen de sus sufrimientos. Entonces, el hombre perspicaz que está allí despertará esta conciencia indecisa y sin más que pasear la antorcha hará que se desvanezca todo cuanto a la curación se opone.

Tras diez horas o más de estos laboriosos análisis, la noche ha llegado, pero Freud no se entrega al descanso; escribe, sin ayuda de secretario, a los enfermos que tiene a su cargo; mantiene sus conocimientos al día, construye. Una vez por semana, da conferencias; una vez por semana se sienta a la mesa con sus discípulos. Esta comida constituye su principal recreación. Sus enseñanzas, las imparte en un lenguaje claro, accesible a todos, de una extrema lealtad, sin el temor de herir ninguna convención moral, pues la verdad no acepta ni atenuaciones ni complacencias. Esta franqueza comunica a sus obras una especie de paradójica campechanía, la cual, ciertamente, sorprende en un sabio que nos es presentado como observador despiadado, de rígida faz, rasgos demasiado irregulares, boca autoritaria, que no teme herir ninguna susceptibilidad, con tal de curar.

Para definirlo de la manera más estricta y concreta, digamos que Freud es neurópata y que la utilidad de su método, "el psicoanálisis", consiste en constituir un tratamiento de la neurosis. Freud no se ha olvidado jamás de esta finalidad de sus estudios. Pero si puede tenérsele por un gran médico, si ha abierto o intentado abrir una vía nueva a un importante sector de la medicina, débese principalmente a que es un filósofo y ha hecho retroceder inmensamente las fronteras de la psicología. A causa de esto, el conocimiento del ser humano le debe aún más que la Medicina; se ve, en efecto, que su autoridad es hoy en día, invocada mayormente por los filósofos y que llegará a citársele en el mismo grado por los educadores y por los médicos.

El mérito de Freud ha consistido en llevar su examen a las influencias mórbidas que en el alma se ocultan, en reconocerlas, en definirlas Ya una vez definidas, desaparecen, como esos fantasmas que habitan en la obscuridad y que no pueden subsistir en cuanto se enciende una luz. Y al buscar aquella espina psíquica que traduce su presencia por dolorosos sistemas, Freud ha descubierto al mismo tiempo en el alma, todo un contenido, por decirlo así, normal, que ignorábamos poseer y que no tiene escasa influencia sobre nuestro comportamiento en la vida cotidiana.

En verdad, nunca se es estrictamente iniciador de una ciencia: siempre hay antecesores. Acaso se diga que Freud no ha hecho más que sistematizar nociones y experiencias esparcidas aquí y allá, que sólo ha dado una dirección nueva a investigaciones ya fragmentarias, constituído un cuerpo de doctrinas, etc. En efecto, el mismo Freud ha sido lo bastante modesto para declarar que su vocación la obtuvo de un compatriota, el doctor José Breuer.

Este médico había tenido la idea de hipnotizar a una histérica; de interrogación en interrogación, había obligado a su enferma a avanzar en sueños, hasta la fuente de las palabras incoherentes que enunciaba en sus crisis. Se había dado cuenta de que despertaba así a la conciencia de esta mujer el recuerdo de estados psíquicos anteriores que ella tenía ya olvidados y que eran justamente el origen de su mal, puesto que, conforme se efectuaban estas resurrecciones, los síntomas mórbidos desaparecían. Esta experiencia causó una gran impresión al joven Freud, que, más tarde, en 1895, llegó a ser colaborador de Breuer. Hizo entonces un viaje a Francia para asistir a las lecciones de Charcot, en la Salpetriére, y las del Brenheim, en Nancy. Ninguno de estos maestros le satisfizo completamente.

Estimaba Freud que con la sugestión no podía alcanzarse sino una curación ilusoria, adormeciendo los síntomas, y que era indispensable volver al procedimiento entrevisto por Breuer: la persecución de los complejos psíquicos inconscientes, profundamente hundidos en el alma del enfermo, y que sostienen ocultamente la enfermedad.

Se dedicó, pues, al estudio del "inconsciente". Era conocida ya esta palabra y hasta había sido empleada frecuentemente por los psicólogos del siglo XIX. Pero no se tenía una definición clara de ella. No era aplicada, puede decirse, sino al funcionamiento claramente psicológico del sistema nervioso y cuando no mediaba

en él excitación exterior, Freud descubrió que este funcionamiento podía responder a estímulos interiores que había que buscar en el alma. Y, desde luego, el inconsciente se reveló como un mundo más vasto y poblado que el consciente.

No conoce el hombre sino una mínima parte de su dominio psíquico: la que está iluminada por nuestra inteligencia y dominada por nuestra voluntad. Pero en esta mansión del alma, existe una inmensa cueva tenebrosa en que queda depositado todo lo que ha ocurrido en nuestra vida, clisés de lo que hemos visto y sentido sin darnos cuenta de ello, acontecimientos, aun pequeñísimos, que hemos hecho, impresiones que hemos recibido y deseos que no hemos satisfecho.

Todo esto se halla vivo, pero encerrado en profundos calabozos, a los que no llevamos nunca nuestra luz, sobre todo porque estos deseos han sido rechazados como peligrosos, vergonzosos, dignos de castigo, incompatibles con la moral que la sociedad profesa. Nadie se figuraría, nadie querría figurarse todo lo que de inconfesables instintos existe en el alma del hombre más honesto; sujetar esos instintos, automáticamente, por educación, es justamente lo que constituye la honradez. Pero se sonrojaría cualquiera si los viese. Ahora bien, todas estas cosas que han sido rechazadas, que no pueden manifestarse porque se les reprime constantemente, van creándose una salida tortuosa y revelan su presencia por medio de síntomas, influyen sobre lo que nuestras actitudes tienen de indeliberado, hasta constituir, cuando su poder de impulso es grande, estos estados graves que se denominan neurosis. El sufrimiento del neurasténico es la reacción contra aquellos instintos rechazados y demuestra la insuficiencia de la barrera que, por grietas incomprensibles, deja filtrarse aquel contenido.

Lo que equivale a decir que no somos morales ni sociales sino por la coerción que nos impone la educación, apoyada en el temor a diversos castigos. Hemos hecho callar al animal, al primitivo, al ser brutal que todos llevamos dentro. Pero esta victoria no es ganada gratuitamente: los instintos están siempre vivos y su insatisfacción puede incluso traducirse por desequilibrios cuya causa no sabemos encontrar. Aun enteramente domeñados, en condiciones normales, se manifiestan por signos. Examinando estos signos, Freud identifica a aquellos instintos.

En la vida cotidiana, Freud ha observado lo que él llama actos frustrados. Los olvidos, las distracciones, los lapsus de la palabra, los errores de la escritura, los pequeños fracasos como el de llegar con retardo a tomar el tren, etc. Todo ello lo atribuímos a torpeza, imprudencia, descuido, casualidad. Freud dice encontrarles un determinismo psíquico. La palabra que se nos escapa, y que no queríamos decir, nos ha sido dictada por un deseo reprimido, acaso inocente, pero escondido en nosotros; un sentimiento obscuro encuentra cierta satisfacción equívoca en el hecho de que no consigamos lo que teníamos resuelto. Buscad en vosotros mismos y veréis que si no habéis alcanzado el tren, es que alguno de vuestros sentimientos estaba reñido con ese viaje. Los sueños dan una satisfacción a nuestros instintos más profundos. Lo que no osamos realizar, lo soñamos, cuando el sueño ha abolido las condiciones reales de la existencia. En el sueño, la sujeción se relaja. No del todo, sin embargo; siempre queda una censura que se ejerce sobre las imágenes y que obliga a los instintos inconscientes a traducirse simbólicamente, en ciertos casos en que su representación repugnaría demasiado. De aquí el absurdo aparente de las visiones. Son jeroglíficos que necesitan interpretación. Las interpretaciones de este género forman la esencia del método de Freud.

Se necesita, realmente, de toda la sutileza del sabio profesor y de sus discípulos para decidir que un obseso, un ansioso, un histérico, cuando han soñado con un globo, una puerta abierta, un cofre, una estilográfica, etc., han manifestado de esta manera la opresión de sus deseos inconfesados.

O. B.

VIDRIERIA ITALIANA

Dell'Orto y Cía. Ltda.

ESTADO 149-157 — **SANTIAGO** — **CASILLA 358**

FABRICA DE ESPEJOS

DEPOSITO Y BODEGA: SAN FRANCISCO 251

SUBDISTRIBUIDORES DE LA

FABRICA NACIONAL DE VIDRIOS PLANOS DE LIRQUEN

VIDRIOS DE TODAS CLASES
CRISTALES Y ESPEJOS
MARCOS Y CUADROS
VITRAUX EN BRONCE Y PLOMO

LOZA, PORCELANA
Y CRISTALERIA
LAMPARAS DE
GOLGAR

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS PARA REGALOS

TELEFONOS: CASA CENTRAL, 87160-60655. FABRICA, 83767

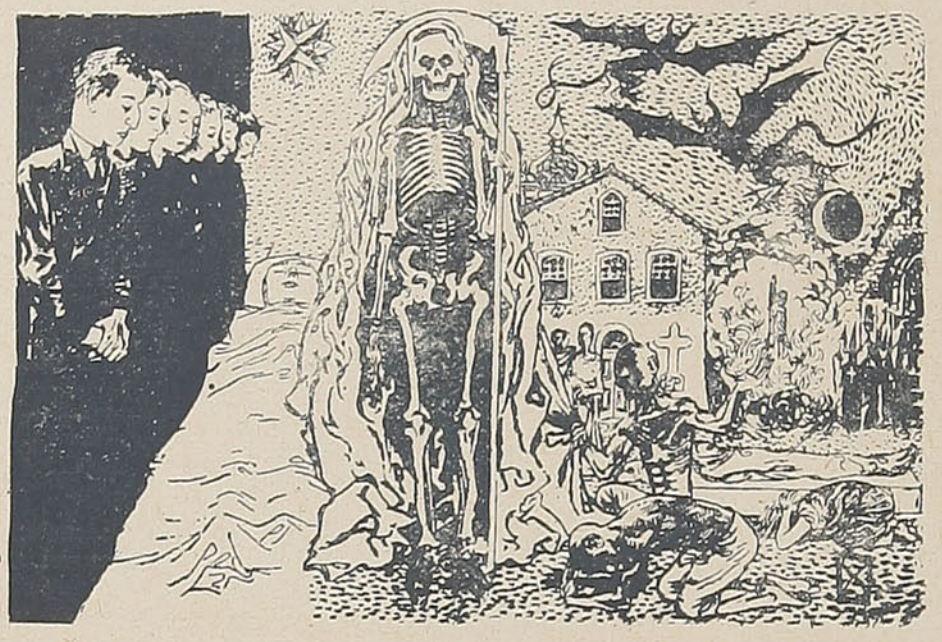
SE ATIENDEN PEDIDOS DE PROVINCIAS

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1875 — IMPORTACION DIRECTA

MORIR SIN MIEDO A LA MUERTE

POR

FABIAN CASTILLO



MUCHO más que el misterio de la vida, subyuga al hombre el misterio de la muerte.

"Un bel morire tutta la vita onora", dice el proverbio italiano. Pero en el transcurso de la historia, llegan a esa bella muerte sólo los temperamentos íntegros, que la inmensa mayoría de los otros, a pesar del consuelo de un más allá, están frente a ella, como los reos miserables frente al patíbulo.

LA SERENIDAD ANTE LA MUERTE

Es Sócrates quien nos brinda el primer ejemplo de una muerte serena. Con pulso firme lleva a sus labios la copa de veneno que finge contener un generoso vino de Samos, y mientras amigos y discípulos abren el cauce de su llanto, el filósofo recorre su celda y cuando el veneno hace su efecto, se reclina en su lecho, cara al cielo, y antes que su corazón se paralice dice al verdugo: "Debemos un gallo a Esculapio; no olvides pagar esta deuda".

Dantón es un epicúreo que ha tenido la desgracia de enfrentarse con el espíritu jesuita de Robespierre. Tiene treinta y cuatro años en la hora de su muerte, y su temperamento se exaspera ante los formulismos del tribunal que lo juzga. "Aquí está mi cabeza — dice—, es demasiado grande y me pesa mucho, libradme de ella". Camino del patíbulo, su temperamento combativo se desahoga en un canto contra los que lo llevan a la guillotina. Al pasar frente a la casa de Robespierre, grita: "Tú me seguirás". El día es hermoso, el sol brilla, el temperamento concupiscente de Dantón lo llevaría al campo, perfumado por las flores, para solazarse con una bella mujer, pero va a la guillotina. El ha de ser el último que entregue la vida. Ve caer la cabeza de sus compañeros; quiere abrazar al último, pero el verdugo se lo impide; "Imbécil — le dice—, no impedirás que nos besemos en el cesto".

Tomás Moro, canciller de Inglaterra, abogado, filósofo y parlamentario, escribe antes que Rousseau, mucho antes que Marx, el primer alegato a favor de la igualdad económica de los hombres, su "Utopía". Una personalidad moral íntegra la suya, hace que desapruebe claramente la conducta del rey Enrique VIII y la reforma eclesiástica emprendida por el monarca para satisfacer sus apetitos carnales. Esa conducta lo lleva a la Torre de Londres, y de allí, ante los jueces obligados a condenarlo, que deben avergonzarse ante la formidable defensa que de sí mismo hace Moro. Lo condenan a muerte y arregla sus cosas como quien va a emprender un largo viaje. El día de la ejecución viste sus mejores ropas y al llegar a las gradas del tablado del patíbulo dice sonriente al oficial que lo custodia: "Os suplico, señor, que me ayudéis a subir; para bajar, ya me arreglaré solo".

Ya ha dado Jorge Washington su tributo a la independencia americana. Con la victoria de Yorktown se termina la guerra y el general rinde al Congreso cuenta detallada de los gastos de la campaña. Como premio a su esfuerzo ha ocupado luego la Presidencia de los Estados Unidos de América. Ahora está de nuevo en Mount Vernon, cultivando sus tierras. Lo sorprende una tempestad en el campo y se siente de inmediato enfermo. Los auxilios médicos no dan resultado y el mal avanza. Sus familiares lo contemplan consternados, pero el enfermo, lleno de serenidad comprueba en su pulso la llegada del momento final y sonriente dice a quienes lo rodean: "No me aterroriza el viaje". Ni un rictus sacude su rostro en la agonía y la muerte desciende en él serena y apacible.

Un domingo de Pascua de Resurrección, moría en Grecia, en la ciudad de Misolonghi, el gran poeta inglés Lord Byron. Allí había ido a pelear por la libertad de la patria de Homero, cuando contaba treinta y siete años y la gloria inscribía su nombre entre los inmortales. En el momento final, recomienda los suyos a los presentes, y en modo especial a su servidor le dice chanceando, que si no cumple sus encargos, volverá del otro mundo a atormentarlo. Se fatiga. Mira a los circunstantes y dice: "Ahora voy a dormir". Se vuelve hacia la pared, y durante veinticuatro horas el estertor de la muerte acompaña su agonía.

Giordano Bruno, por fin, ha sido capturado por la Inquisición. La filosofía lo ha llevado a afirmar entre otras cosas, que el hombre no proviene de Adán, y la pluralidad de los mundos. El Santo Oficio veneciano lo tiene ocho años prisionero. De allí lo trasladan a Roma. Allí lo condenan a muerte, pero sin derramamiento de sangre. La sentencia es terrible, pues significa la muerte en la hoguera. Los jueces tiemblan al notificársela, pero el filósofo sonríe: "Tenéis—, les dice—, más temor vosotros al darme esta sentencia que yo al recibirla". Cuando en la plaza de Campo del Fiori, Giordano Bruno es amarrado al patíbulo, ni un músculo sacude su cara al levantarse las llamas.

Miguel Servet era bello, fastuoso, inclinado al amor físico; tenía fortuna con las mujeres. Más que el aspecto de un sabio parecía un amable cortesano. Sin embargo, este hom-

bre, tan inclinado a los goces de la vida era un investigador, un pensador y un crítico incansable. Es el primero que afirma la circulación de la sangre en los organismos animales y describe el proceso de su oxidación y conversión de arterial en venosa. Como a Giordano Bruno, el Santo Oficio, a Servet, Calvino lo entrega al verdugo cubierto con una hopalanda pintada con monstruos y demonios, pero junto con él van sus libros, que también deben ser quemados; uno de ellos pende del cuello del que va a ser ajusticiado. Lo paran sobre un montículo de leña y lo amarran a un poste de hierro. La leña está húmeda y verde y no arde; Servet se indigna y dirigiéndose al juez que presencia el suplicio, exclama: "¡Con el dinero que me robasteis, bien habríais podido comprar leña seca!"

MORIR CON LA SONRISA EN LOS LABIOS

Llega un momento, cercano a la muerte, en que el dolor físico parece pasar a último plano, y el espíritu se transforma en una luz serena que acepta sin amargura el fin definitivo. Para ello debe ser necesario que esa luz surja de una tranquilidad interior que no atribuya importancia a ese fin, de una conciencia acostumbrada o preparada al gran trance. A Nerón fué necesario que Epafrodito empujara en la garganta el puñal que no se atrevía a hundir el ridículo suicida. Madama Dubarry, pedía al verdugo, implorante, un minuto más de vida. ¿Dónde quedan la noche de San Bartolomé y las palabras de Carlos IX, frente al cadáver del almirante Coligny, una de las víctimas de la tragedia de aquella noche del 24 de agosto de 1572? El rey frente al cuerpo ya descompuesto del almirante, decía a sus cortesanos con torpe fruición: "Señores, qué bien huele el cadáver de nuestro enemigo". El 30 de mayo de 1574, Carlos IX cae enfermo en el Castillo de Vincennes; cuando ve acercarse la muerte, el terror lo hace levantarse de la cama y buscar refugio en un rincón, en lucha con el enemigo invisible, él, que había contemplado impasible la matanza. ¿Y dónde va a parar el fanatismo de Felipe II ante la muerte que se acerca? El rey vivió sus últimos momentos aterrorizado por fantasmas interiores que le pedían cuenta de sus crímenes. Y como ellos, la inmensa mayoría de los déspotas que registra la historia humana, los fanáticos sectarios perseguidores del pensamiento ajeno, al enfrentarse a la muerte no asumen la serena actitud de los espíritus tolerantes y libres.

F. C.

¡LA GUERRA!

AL TRAVES DE DIEZ LIBROS

NUESTRA LUCHA, por **H. W. Van Loon.** — Vibrante réplica a las ideas y pasiones que Hitler vierte en su libro "Mein Kampf", la Biblia del nacismo . . . . . $ 8.00

BIOLOGIA DE LA GUERRA, por **G. F. Nicolai.** — El más completo estudio que hasta ahora haya hecho la Sociología sobre la guerra, sus causas y consecuencias . . . . . $ 20.00

LA GUERRA DE 1938, por **S. Fowler Right.** — Una novela patética, anticipación inolvidable de todos los horrores y miserias que significa la guerra moderna . . . . . $ 10.00

EL ULTIMO CIVIL, por **Ernesto Glaeser.** — El autor de esta magistral novela, perseguido alemán, nos muestra el estado mental que Hitler y el nacismo crearon en el Reich . . $ 13.00

EL FUEGO, por **Henri Barbusse.** — Las miserias, el horror de sangre, de angustias y de odios que se viven en las trincheras, resucitado en un tono patético . . . . . $ 12.00

KRUPP, por **Bernhard Menne.** — Animada historia de los reyes del armamentismo, de sus intrigas ante la paz y la guerra. Revelaciones insospechadas y sensacionales . . . $ 25.00

UNA SOMBRA SOBRE EUROPA, por **Sh. Stone.** — Los verdaderos peligros que el nacismo alemán representa para el mundo y para América en especial, expuestos claramente . $ 7.00

EN ESTOS TIEMPOS DE APOCALIPSIS, por **J. L'Arverne.** — ¿Cómo se han sucedido los acontecimientos que, desde la última guerra, han conducido hasta la actual? . . . . $ 12.00

VERANO DE 1914, por **R. Martin du Gard.** — Una descripción real y animada de la precipitación de la Gran Guerra. ¿Hay alguna similitud entre los hechos de entonces y los de ahora? . . . . . $ 12.00

EUROPA AMENAZADA, por **Roland Dorgelés.** — Viva pintura de las angustias que, tras las fronteras francesas se viven permanentemente con las amenazas de la guerra . . . . . $ 10.00

Editorial Ercilla, S. A.

Agustinas 1639 **Casilla N.º 2787**

La SVASTICA no ondeará bajo el cielo de FRANCIA

General MAURICE GAMELIN, Comandante en Jefe de todas las fuerzas de Francia.

PARA ESO ESTA GAMELIN

¿QUIEN ES EL GENERAL FRANCES?

PERTENECE Gamelin a ese linaje, esencialmente francés, de los militares en quienes se engarzan de un modo simétrico y armonioso las dotes del soldado con las virtudes del ciudadano y los atributos morales del hombre.

Nacido en París, el 20 de septiembre de 1872, heredó la vivacidad de su padre flamenco y la tenacidad de su madre lorenesa. Disciplinó su vida desde los primeros años, como si la pusiera ya bajo la advocación de un ideal. Sus pruebas obtenían brillante éxito. Dos de sus maestros, René Doumer y Baudrillart, le conceden las más altas clasificaciones. La nota en que resume su juicio un cardenal académico, constituye una definición: "sabe mucho y, sobre todo, lo sabe bien".

Tenía 19 años, el 31 de octubre de 1891, cuando ingresó a la Escuela de Saint-Cyr. Dos años después era el número uno de la promoción general, así como en un concurso, durante sus estudios anteriores, había ganado un primer premio. Subteniente a los 25 años, tuvo que practicar sus conocimientos en el servicio, siendo destinado por dos años a Túnez y Argelia y admitido, finalmente, en la Escuela de Guerra, donde el general Foch lo inició en los secretos de la táctica. Gamelin prosiguió imperturbable, silencioso y metódico, ahincado en el trabajo, atesorando saber. "Preso de la reflexión", para usar las palabras de Henri Lavedan, anheloso de aprovechar el tiempo, en el concepto de que un minuto es, como se ha dicho, el "comprimido" de una hora.

También en la Escuela de Guerra se impuso. En los exámenes finales para los que se habían acumulado las pruebas más escabrosas, teóricas y prácticas, Gamelin sacó el segundo puesto. Fué promovido a capitán y asignado al Estado Mayor del 15.º Cuerpo Militar de campaña. En 1904 era comandante de una compañía de la 6.a división. El mejor alumno de Foch se hizo, entonces, el mejor consejero de Joffre, que mandaba esa división. El destino, por una de esas extrañas fórmulas que encierran la suerte del mundo, en admirable conjunción espiritual, vinculaba así, con los dos grandes mariscales que en 1914 salvaron el genio latino y la moral republicana, al mariscal que en 1939 tendrá la misión de salvar a las democracias de la invasión totalitaria.

Desde entonces, Joffre no consintió en que su colaborador se alejara de su lado. Cuando dirigió el Consejo Superior de Guerra, cuando fué designado jefe de estado mayor general, Joffre le encomendó la dirección de su gabinete militar. En ese cargo lo sorprende la guerra. Y su actuación fué decisiva. Los que con iconoclastas excesos apedrean toda consagración culminante, roedores de glorias ajenas, y reducen a Joffre a una situación de inferioridad extrema, como el único que, entre muchos, no supo ver, resignándose a acatar la opinión de sus subalternos, le atribuyen al teniente coronel Gamelin, frente al generalísimo, que no admitía observaciones, "el hombre difícil de convencer", según el general French, una intervención dominante que, más tarde, se la adjudicarán a sus subordinados cuando se trate de acreditar sus propias glorias. La referencia más verídica, según los informes del coronel A. Grasset y de Henry Cossira, sin imputarle esa preeminencia indisciplinaria, respeta el mérito de su clarividencia estratégica, no frente a Joffre, ya decidido, sino ante el general Berthelot, y sólo en cuanto a la oportunidad de pasar a la acción. Fué cuando Gamelin pronunció aquella locución tantas veces recordada: **il faut les coiffer.** Joffre le ordena entonces que redacte la famosa instrucción número 4. Y Gamelin se la entrega ya redactada: "Hay que aprovechar inmediatamente la situación, abandonar la defensa del Sena, y atacar".

Hasta febrero de 1916 permanece junto a su jefe, dirigiendo "le bureau des opérations" del gran cuartel general. Se le encomienda, entonces, una brigada de cazadores, y Gamelin tiene oportunidad reiterada para abonar con hechos sus aptitudes militares, participando de los combates que se libraron en Linge, Somme, Curulu, Cléry y en los sangrientos asaltos de Maurepas. El 8 de diciembre de 1916 es ascendido a general de brigada y manda la 108ª división de infantería. Se hace cargo en seguida del estado mayor del grupo de ejércitos del centro. Vuelve al comando de una división de infantería, la número 9, y se destaca en Chemin-des-Dames. Entonces puso en ejercicio las enseñanzas de sus maestros. La guerra, le había dicho Foch, exige un pensamiento claro, que no se engañe; y luego, una moral en acción, que no se quebrante. Y Joffre le había aconsejado: el genio militar es, también, el resultado de una gran paciencia; todo consiste en una voluntad que se prepara y que, acertando en el momento, se decide y realiza. En aquellas lecciones estaban, en germen, Noyon y Vesle.

Atacado el 24 de marzo del 18, sobre un frente de 10 kilómetros, por las fuerzas acumuladas de seis divisiones enemigas, retrocede, afirmando su resolución de atacar, **buscando la ocasión** para concentrarlo todo en un golpe supremo, el descuido adversario, la coyuntura fugaz por insignificante que sea, la juntura vulnerable en la coraza enemiga. Al fin, con visión aguilina, encontró ese punto, en el momento napoleónico, en que pudo ser el más fuerte; y no lo desperdició. En la orden del día de agosto 9 de 1918, se consignó para su honra: "Excelente comandante de división, arrojado en la batalla en las condiciones más difíciles, frente a un

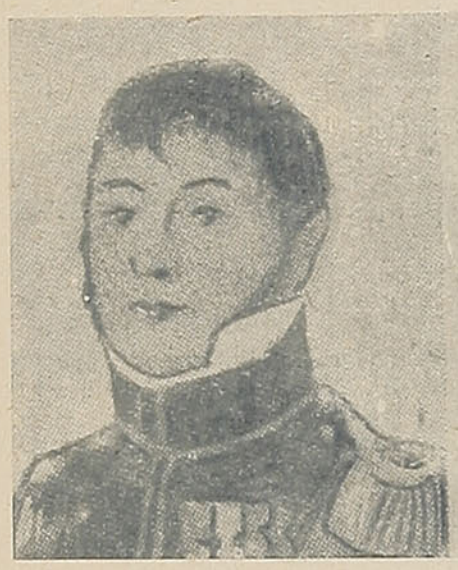
adversario muy superior en número, ha maniobrado hábilmente y disputado palmo a palmo el terreno durante tres jornadas de encarnizados combates, hasta que, obteniendo refuerzos, lo ha rechazado durante cuatro días de violentos ataques, manteniendo íntegramente sus posiciones y contribuyendo en forma principal a cerrarle al enemigo la ruta de Compiégne".

Más tarde, desde 1919 hasta 1923, pudo confirmar sus excepcionales cualidades constructivas como jefe de una misión francesa, asumiendo las funciones de reorganizador del ejército brasileño. A su regreso, producido el desastre de Suelda, reemplaza al general Sarrail como jefe superior de las tropas de Levante. Disponiendo de escasos medios, los emplea con discreción y firmeza. Se suceden las acciones. Gamelin no se aventura en incertidumbres peligrosas. Cuando se cree seguro, en 1926, da a conciencia la orden de atacar. Y vence. La insurrección queda abatida. Gamelin se dedica a la tarea de una amplia y sólida pacificación. Sus medidas bien inspiradas, fecundas, justicieras, restauran la autoridad en el orden. Y sobre los entorchados cosidos con **hebras de oro** por su ciencia militar, fulgura la gloria serena de un nuevo Lyautey.

En 1929, el general Gamelin obtiene el comando de la XX zona. En enero de 1930 es subjefe del Estado Mayor General, que adquiere por entonces una gran trascendencia política. Maginot lo consideraba indispensable para contrarrestar la influencia reaccionaria de Weygand. Jefe del E. Mayor y miembro del Consejo Superior de Guerra, llegó el 20 de septiembre de 1934 al límite de edad; pero el mariscal Petain, ministro de la Guerra, dicta un decreto por el cual resuelve conservar los servicios del hombre en cuya capacidad se habían posado las esperanzas de Francia. En enero de 1935 el gran colaborador de Joffre sucede, en la jefatura suprema, de la entidad militar francesa, al insigne colaborador de Foch.

Actualmente sobre sus hombros reposa el porvenir de las democracias. Y la te puesta en su capacidad es una de las causas por las que esta nueva guerra que debiera infundir temor y espanto, porque en ella se ejercitarán los instrumentos más pavorosos de destrucción y muerte, no logra trastornar la confianza del mundo, que espera tranquilo, con la clarinada que dé el alto al fuego, el anuncio de la extirpación radical de los imperialismos rapaces y depredadores. Es el símbolo de las izquierdas, por oposición a Hitler, encarnación de aquellos primitivos germanos, lanzados desde la sombra, "versadísimos en la peor de las ferocidades, raza nacida para la mentira", **At germani in summa feritate versutissimi natumque mendacio genus**; el emblema del progreso, fuerza pronta a reprimir, y no a sojuzgar, bajo principios de justicia y de paz. Integridad perfecta, "varón estético" como llamaban los antiguos al que reunía en su personalidad la gallardía del espíritu a la del cuerpo; digno paladín de la civilización, no solamente por su eficiencia, al recoger los consejos de los dos más grandes capitanes de esos tiempos, el que Joffre resumía en sabias recomendaciones "**preparaos, primero y, sobre todo, sed oportunos**", y el que Foch, según lo recordara tantas veces French, repetía en su exclamación constante: "**ataque, ataque, ataque**", sino también, y principalmente, porque en su conciencia no tienen cabida pensamientos de ambiciosos predominios, porque es también un soldado de. ideal, porque sus laureles no gravitarán jamás sobre el destino de los pueblos.

LA ASCENDENCIA DE GAMELIN



SU BISABUELO, Gobernador Militar de Napoleón en Phalsbourg.

SU ABUELO, el último Gobernador francés en Estrasburgo.

SU PADRE fué Inspector General del Ejército francés. Murió en 1921.

GAMELIN cuando era estudiante en el Colegio Stanislas, antes de iniciar su carrera.

TIERRAS ACIDAS NADA PRODUCEN

Carbonato de Cal Melón

Es la enmienda ideal, **más económica** y de fácil asimilación por la tierra, debido a la fineza de su molienda. Neutralizará la acidez de sus suelos.

Fosfato Melón

El abono para todo cultivo.
Preparado especialmente para la Agricultura Chilena.
Es un abono fosfórico con base alcalina.

Abone sus tierras científicamente. Nuestro **"DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS"** analizará **GRATUITAMENTE,** sus tierras y le recomendará el abono que sus suelos reclaman.

RESPALDANDO ESTOS PRODUCTOS ESTAN LA ORGANIZACION Y GARANTIA DE LA

Sociedad Fábrica de Cemento de "EL MELON"

Departamento de Investigaciones Agrícolas
Casilla 118 V. — Direc. Telegráfica: "MELON"
VALPARAISO

Agentes Generales:

Williamson Balfour & Cía. S. A.

ROMANCE DE LA CASA DE BERNARDO CASTAÑERA

(Luis Cané).

Bernardo Castañera
quiso construir su casa
a la orilla del río,
casi tocando el agua.
Pobre casa de barro
reforzada con paja...
Vino una gran creciente
y arrasó con la casa.

—Morirás aplastado
una noche cualquiera:
no seas caprichoso,
Bernardo Castañera.

Bernardo Castañera
volvió a construir su casa,
otra vez junto al río,
casi tocando el agua,
en el mismo lugar,
sin ceder una vara.
Vino otra gran creciente
y arrasó con la casa.

—Morirás aplastado
una noche cualquiera:
no seas caprichoso,
Bernardo Castañera.

Bernardo Castañera
volvió a construir su casa,
a la orilla del río,
casi tocando el agua.
Vino otra gran creciente
y arrasó con la casa.
Quedó un montón de barro
y unas puntas de paja.

—Morirás aplastado
una noche cualquiera:
no seas caprichoso,
Bernardo Castañera.

Bernardo Castañera
volvió a construir su casa,
en el mismo lugar,
sin ceder una vara.

LABIECITOS BUENOS

Wenceslao Landaeta S.

LABIOS de tu boca, labios primorosos,
risueños, graciosos,
que saben de amores,
que dicen cuitas, tan gratas y bellas
como luz de estrellas
y aromas de flores...

Labios de corales, labios de azucena,
de una boca buena,
labiecitos rojos
que endulzan las penas de mi noche amarga
que ablandan su carga
y apartan abrojos.

Labiecitos bellos, que arrullan mi oído
y entibian mi nido
de pajal, sin plumas...
labiecitos buenos, que sois claridades
en mis tempestades
y en mis negras brumas...

Coged, sin enojos, la esperanza mía,
que tu amor ansía,
con vehemencia loca,
tiernos labiecitos, que sois mi embeleso:
permitid que un beso
yo deje en tu boca...

.....

Wenceslao Landaeta S.

LEYENDA VERACRUZANA.

El BAUTIZO de los HIJOS de la LLORONA

Por MARIA FERNANDA DE MÉLIDA.

ERA UNA de esas noches claras de julio. Noche de luna llena. El aire llevaba, como aleteando, penetrantes aromas de jazmín, toronjos en flor y resedá. Los altos robles, los rayados, los frondosos morales, parecían tener tejido el ramaje con telarañas de plata y cristal. Y los lampos de la luna fingían nieve en los tupidos chaparros de cocuite. A veces, dominando el aroma de las flores y de los manches maduros, se tendía como un soplo el vaho húmedo del establo, y como extraños ruidos, los gañidos de los cerdos y el tierno mugir de un recental en vela.

A distancia se oían cantar los grillos y las ranas, y escuchábase también el "sol-sol-sol" del tecolotillo, que llena de espanto a los enfermos supersticiosos y a las viejas timoratas, que creen percibir en el monótono canto del ave rapaz, un presagio de muerte para el que le escucha sobre su techo. Los ladridos espaciados de los perros cada vez eran menos. El sueño cerraba poco a poco todos los ojos.

Quietud y paz reinaba a esa hora en el lugar. La "Venta" llamábase el ranchito, por haber sido, desde los tiempos en que se viajaba en diligencias, lugar donde se hospedaban los viajeros; un descanso poco antes de llegar a Purga. El Jamapa pone el manto generoso de sus aguas al amparo de los altos árboles, y la vegetación es exuberante.

A hora temprana todos los rancheros habíanse recogido, y acaso dormían ya, y hasta los más trasnochadores, amigos de jarana y coplas, se hallaban reposando. Pero en un jacal aun había luz, cosa inusitada a tal hora. Era el jacal de un ranchero alegre y decidor, que él vivía tranquilo en unión de su mujer. El se llamaba Antonio y ella Petra. Pero al varón, por su carácter franco, todos le decían "tío Toño".

A quien quería oírla, la mujer decía a su marido primores; y aun aseguraba que no había otro como él "mejorando lo presente" — si quien la escuchaba era hombre — porque "es muy bueno y sin vicio denguno; y sería cosa grande si no fuese por esa costumbre de tomar y tomar hasta caírse de borracho; sería un santo, si no tomase tanto". Y menos mal que la ingenua mujer no suponía virtud de santo la afición a la bebida.

Y esa noche el tío Toño hallábase aún levantado. Toda la tarde había estado bebiendo. Y había acabado por emborracharle ese licor traído por un compadre de la Heroica. El resultado fué desastroso. Vómitos y dolores de estómago fué el castigo impuesto por su naturaleza al desacato de embriagarse con licores dulces y perfumados en vez de haberlo hecho con su acostumbrado aguardiente de caña. — "¡Ah, vino endiablado, tan requetebueno, y qué revolcón me has dao!" — así decíase sintiendo revolvérsele las entrañas como fierecillas enfurecidas.

Desde adentro llegó la voz de su mujer, imperiosa, impaciente: "¡Date prisa, Antonio, ándale ya pa dentro, que entovía vas a agarrar ventiadura ajuera... ya viste que huéspere te echaste en la panza; por ora aguántalo, borracho sinvergüenza".

El infeliz, contestó con un — ¡Vooy!... — tan dolorido y desmayado, que no pudo menos que mover a compasión a su mujer pues a poco se presentó en la puerta, atándose aún torpemente la enagua blanca.

Con la voz un tanto suavizada, le dijo: "¿Quieres que te haga un té de yerba dulce?" Y sin esperar la contestación, o bien leyéndola en los ojos, desapareció en el interior de la casa. A poco oyóse el ruido del aventador y el chisporroteo de las brasas. "Ya se había dormido la lumbre. Va a tardar algo pa que rompa el hervor. Aluego lo llevo".

Pero don Antonio ya no oyó lo que decíale Petra. Los ojos desorbitados, clavada la mirada por el rumbo de la bajada del río, parecía la misma estatua del terror... y no era para menos: por encima de los chaparros del cocuital, flotaba una figura blanca, rodeada de extraña luminosidad, y avanzaba lentamente hacia donde él se encontraba. El miedo le paralizó la lengua, quiso hablar, y no pudo; para no caer, se asió fuertemente con ambas manos al poste junto al cual se hallaba. Sin embargo, aun pudo pensar y recordó que había oído hablar de la Llorona que se aparecía en Veracruz, llenando de miedo a sus habitantes. ¡La Llorona! Quiso musitar una plegaria, y ni una sola oración pudo recordar y no osó moverse, ni impulsos de correr tuvo cuando la vió aproximarse... así, inmóvil, la esperó. Y al fin la tuvo cerca, tan cerca, que hubiese podido tocarla con la mano si se hubiese atrevido. Como la luna en esos momentos lucía radiante, sin una nubecilla que velase su luz, pudo contemplarla bien; su horror subió de punto cuando se dió cuenta de que tras ella venía un cortejo de fantasmas: varios niños pequeños que, como la Llorona, parecían flotar en el aire.

La horrenda aparición, — un rostro espantoso con las órbitas vacías, la nariz descarnada, y la boca hundida, una larga cabellera cayendo como un manto por la espalda — se detuvo ante él, temeroso de que algún daño le hiciera, halló fuerzas para hacer la señal de la cruz, y preguntarle, trémulo de miedo: — "¿Eres de esta vida o de la otra? En nombre de Dios te pido que me respondas".

La respuesta llegó clara, y como a través de un aire frío, tan frío, que hubiese helado las palabras:

—Yo soy la Llorona. Pequé y cometí horrendos crímenes, pues ahorqué con mis trenzas los once hijos que tuve, y les arrojé al río, que pasaba cerca de donde yo vivía. Cuando maté al último fuí declarada alma en pena, y condenada a rescatar, una a una mis inocentes víctimas. Como las corrientes del río habían arrastrado los cadáveres por rumbos lejanos, me vi obligada a penar de río en río, de arroyo en arroyo, noche tras noche, hasta llegar al mar, de donde saqué al último. Muchos años pasaron en esta tarea, y ahora he logrado reunirlos todos; pero la última condición para levantarme el castigo, es ésta: encontrar un cristiano que les dé el bautízo, para rescatar sus almas del Limbo, donde viven en perpetuo llanto, entre tinieblas. En el nombre de Aquél a quien tanto ofendí, te pido que tú bautices a mis pobres hijos... ¡Ten piedad de esta alma en pena!

Don Antonio ni respirar podía. El cómo se sostuvo en pie y no cayó muerto allí mismo, es muy difícil explicárselo. Pero algo le sostuvo; una fuerza sobrenatural que le permitió caminar y actuar. Entró a su casa, y tomando con una jícara una poca de agua de una tinaja de barro, tornó a salir. Con movimientos de autómata, despacio, rígido, fué derramando agua sobre las cabezas de las criaturas-fantasmas, uno por uno, hasta contar once, a la vez que iba diciendo: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, yo te bautizo". Al llegar al último, con los nervios casi rotos por la tensión, vió algo increíble: Las caritas infantiles se llenaron de arrugas, los desnudos cuerpecillos se encorvaron decrépitos, y unas barbas blanquísimas creciéronles hasta llegar al suelo". Al instante, la Llorona, dando un alarido — que no grito — tan horrible y fuerte que repercutió por los acantilados, se levantó con su cortejo de viejecillos, como llevados por el aire... El tío Toño no pudo ver más, pues allí mismo cayó, perdido el conocimiento.

Cuando salió Petra con la poción caliente, le encontró en tierra, con el rostro al cielo, bañado de sudor. Pidió auxilio, y presto vinieron en su ayuda. Llevároníe adentro, y con mil trabajos y emplastos, lograron que recobrase el conocimiento. Les contó lo sucedido, y en un principio todos creyeron que serían efectos del licor, pues aunque habían oído el grito, habían creído que sería algún nahual que merodeaba por allí. Pero tuvieron que reconocer que el tío Toño decía la verdad, porque frente a la puerta de la choza, en la negra tierra apisonada, veíanse las huellas de veinticuatro pies de distinto tamaño, de mayor a menor... en fila, como de personas en procesión...

No dudaron más, y el tío Toño tampoco tuvo más salud. Quedóle un temblor en las manos, y una especie de ahogo que le cerraba la garganta, en recuerdo de su aventura; y tampoco volvió a emborracharse, pues cuando le veía su mujer dispuesto a echarse entre el pecho y espalda sus copitas, no tenía más que decirle: "¡Acuérdate de la Llorona, Antonio!", para que el pobre viejo dejase a un lado sus intenciones de bebedor.

Pasaron los años y la leyenda del bautizo de los hijos de la Llorona pasa de generación en generación, y en la "Venta", nunca será olvidada.

M. F. de M.

EN PRO Y EN CONTRA DEL CINE

EL cine es el invento más grande de la civilización, después del de Gutenberg. Es la expresión más poderosa de nuestra época. —**Palets.**

El cine es uno de los fenómenos más representativos de la historia y del espíritu humano, jamás puede decirse habrá una forma de expresión que se confunda a tal punto, con el pensamiento, las costumbres, la opinión, los movimientos, la sensibilidad de un siglo.—**A. Arnoux.**

Es un gran arte el que aparece con el cine. Puede ser que de él llegue a decirse algún día lo que se dijo de la imprenta... Los que vengan en los próximos siglos podrán percibir en el pasado una demarcación de esta época en que el cine penetró en las masas y le hará corresponder una orientación del espíritu que antes del cine, el mundo no había conocido.—**Talvart.**

Una ley constante del progreso técnico consiste en que el invento suprime un gasto o un esfuerzo. Para el hombre ignorante, el cine representa una economía enorme de esfuerzo intelectual; para el hombre pobre ligado a un mismo sitio por su labor, el cine representa, el medio sin riesgos, y casi sin gastos, de viajar, cambiar de ambiente y de vivir otra vida, nada más que con la imaginación.—**L. Romier.**

El cine es la escuela de la virtud y del optimismo. Al salir de él, el ciudadano se persuade que habita el mejor de los mundos, gobernado por una Providencia infalible y un Tardieu cuya bondad sonriente se expande a toda la naturaleza... Entonces, se siente mejor por contagio.—**La Fouchardiere.**

¿El cine? una inquietante regresión a la barbarie.—**René Doumic.**

Gracias al cine, los hombres, que pertenecen a razas distintas se conocen más íntimamente. Terminarán por amarse. Si los pueblos de la tierra se convierten algún día en una

república pacífica y universal, lo deberán a las sombras generosas que se deslizan en la pantalla.—**Pola Negri.**

El cine que podía ser un increíble vehículo de educación, es uno de los poderosos factores del embrutecimiento del siglo XIX. —**Montherlant.**

El cine ha materializado el peor de los ideales populares.—**Anatole France (Segur).**

El valor medio del teatro es ya más flojo que el valor del término de la novela, porque se puede escribir una novela para un tanto por ciento de la humanidad, mientras que para llenar una sala de espectáculos es indispensable seducir por lo menos a un diez por ciento de los hombres; pero cuando se va al cine es necesario trabajar para el 99 por ciento, por lo menos, de la población del globo. Esto quiere decir, que es preciso ser mediocre. —**Bernard Shaw (Maurois).**

Un pueblo sometido durante medio siglo al régimen actual de los cines americanos se encamina hacia la peor decadencia... Es una diversión de ilotas, un pasatiempo de iletrados, de criaturas miserables, aturdidas por sus asuntos. Este es, sabiamente envenenado, el alimento de una multitud que los poderes de Moloch han juzgado, condenado y que culminan con su envilecimiento. —**Duhamel.**

Los astros del cine, tan frenéticos en la risa como en el llanto, tan falsos en el goce como en el dolor son unos más imbéciles que los otros.—**A. Suarés.**

Soc. Expl. CIPRES de GUAITECAS

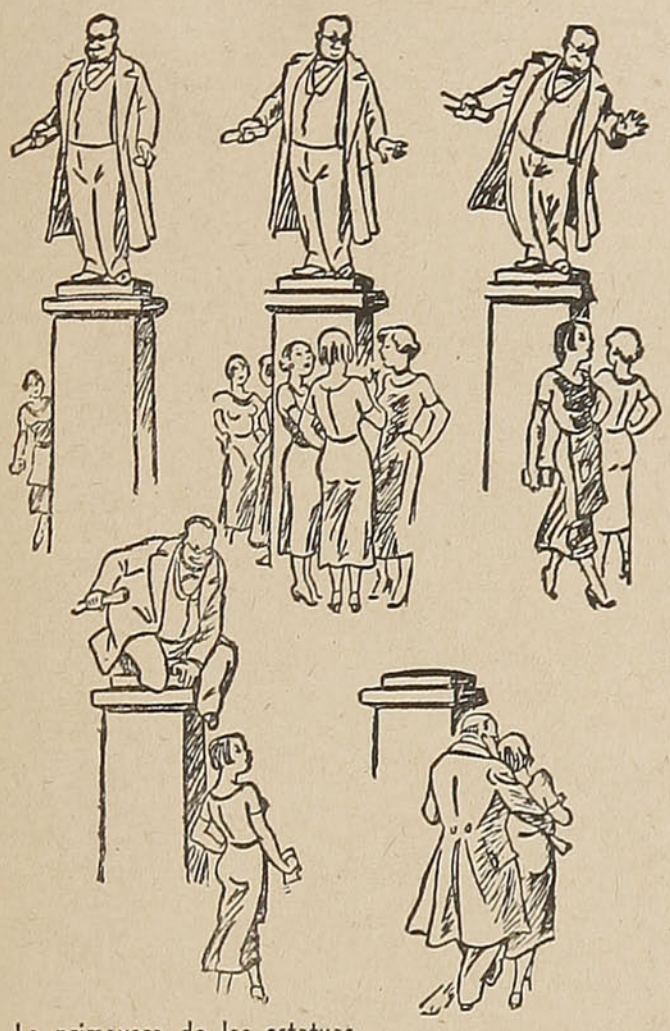
T. BRADANOVICH & CO. VALPARAISO. CASILLA 1602. AVENIDA BRASIL 2069

CIPRES **No se PUDRE, no se APOLILLA**
Dura CIEN AÑOS

HAGA SUS CIERROS CON CIPRES

Tres generaciones aprovecharán su obra. Ofrecemos en todas las dimensiones.

HUMORISMO GRAFICO



La primavera de las estatuas.

UNA LECCION

El abuelo de Eduardo de Windsor, Eduardo VII, sabía ser tanto un gran señor como un compañero familiar. De vez en cuando acudía al club para jugar un rato, y decía a sus compañeros con su habitual benevolencia:

—¡Aquí no hay ningún rey! Sólo hay un jugador y un compañero.

Cuando la partida terminaba, volvía a adquirir su jerarquía.

Cierto día, mientras conversaba con sus compañeros de juego, después de un partido, se había apoyado contra una pared. Lord S., que se hallaba entre ellos, le dijo:

—El timbre está justamente a su espalda, ¿tendría la gentileza de llamar?

Eduardo VII lo miró un instante, después se volvió y apretó el timbre. Un criado acudió al instante, inclinándose ante el rey, que le dijo:

Pida el coche de lord S..., desea retirarse.

Lord S..., comprendió y se retiró.

HISPANOAMERICANISMO

El recuerdo de pasadas grandezas, el dolor de las presentes desgracias, la desconfianza en lo porvenir, nos hicieron fijar con mayor insistencia la atención en los pueblos españoles de América, y presumimos que, mediante comunidad de intereses y trato más íntimo con las jóvenes naciones que aquéllos han formado, sería empresa posible y relativamente fácil espaciar los estrechos horizontes que limitan ahora nuestra vida exterior.

R. Beltrán Rozpide.

¡QUE DECADENCIA!

Siendo Paderewsky Presidente de la República de Polonia, se encontró en cierta oportunidad con Georges Clemenceau quien era, a la sazón, ministro en su patria. Ambos fueron presentados por una tercera persona, y entonces el gran estadista francés dijo al gran músico polaco:

—¿Paderewsky? ¿Es usted, entonces, el gran Paderewsky? ¡Y lo han hecho Presidente de la República! ¡Oh, mi amigo, cuánta decadencia!

UNA FRASE DE AGRIPINA

Como se sabe, Agripina se llamó la madre de Nerón, el sanguinario emperador romano, quien hizo matar a su progenitora en el año 59 después de Jesucristo. Cuando el sicario enviado por su hijo para darle muerte, le asestó con su varita un golpe en la cabeza, cuéntase que Agripina le dijo, con toda integridad:

—Centurión, no me golpees en la cabeza. Golpéame en el vientre, porque éste es el culpable de haber dado al mundo semejante monstruo.

LACONISMO PRACTICO

Juan Abernethy era un famoso médico y cirujano escocés, que en su tiempo se hizo también famoso por su laconismo, pues detestaba las largas consultas y las chácharas inútiles. Conociendo esta modalidad suya, se presentó una vez a su consultorio una señora para hacerse curar la mordedura de un perro. Entró la dama en la sala de consultas, se descubrió la herida y la puso ante los ojos del facultativo, quien preguntó en seguida a la cliente:

—¿Un rasguño?

—Un mordisco — respondió la dama.

—¿Un gato?

—Un perro.

—¿Hoy?

—Ayer.

El doctor Abernethy experimentó tanta alegría por la concisión de la enferma, que estuvo a punto de abrazarla entusiasmado. Pero se limitó a curarla rápidamente, vendándole la pantorrilla. Y no quiso cobrarle la consulta.

FONTAINE Y SALVO
AGENTES MARITIMOS Y DE ADUANA
Embarque y Descarga de Mercaderías y Ganado.—Agrupadores de Carga autorizados por los FF. CC. del Estado.
DESPACHO DE ADUANA
VALPARAISO — Blanco 983 — Casilla 32 — Teléfono 7676
SANTIAGO — Casilla 3002 — Edificio de la Bolsa 4.º piso — Teléfono 84433
SAN ANTONIO — Casilla 31 — Teléfono 93 — Dirección Telegráfica: "MILAGRO"

Orígenes del AJEDREZ

Dibujos de Pedro Olmos — Texto de Héctor Grau

1.—El origen del ajedrez ha constituído siempre un fascinador interrogante. Los arqueólogos de todos los tiempos han tenido, entre otras, la gran preocupación de hallarle respuesta. En su búsqueda a través de los siglos, arriban a la comprobación de que cuarenta y cinco siglos antes de J. C., el ajedrez era ya conocido.

2.—El famoso "Libro de los Muertos" o "Ritual Funerario", de los egipcios, que es el libro más antiguo, cita a este juego como una de las bienaventuranzas prometidas a los egipcios en la otra vida. El paño mortuorio hallado sobre la momia de la reina Isi-em Khel, representa un gran tablero de ajedrez.

3.—Los documentos estudiados por famosos arqueólogos modernos, atribuyen el invento de este maravilloso pasatiempo a Thot, más conocido por el nombre griego de Hermes Trimegisto, figura mítica, a la que los egipcios atribuyen todas sus ciencias y artes.

4.—En cuanto a Grecia, con el nombre de "patlieia", cuya invención se atribuye al príncipe de Palamedes, se encuentra un juego que, aun cuando difiere bastante del actual ajedrez, se relaciona con él, porque ambos se fundan en el razonamiento y en el cálculo. Se sabe que disponía de más combinaciones que el juego de damas.

5.—Los griegos quizás aprendieron a jugar al ajedrez durante la dominación macedónica en Asia y Africa, pero es más probable que lo trajeran de Egipto, país en el cual aquélla fué más estable y duradera y donde los monarcas, los grandes y los súbditos griegos se identificaron con los naturales.

6.—La India, que tiene algo que decir sobre todos los asuntos modernos, habla del ajedrez en sus libros más antiguos. Tanto en el "Mahabarata" como en los "Vedas", se hacen referencias al ajedrez de la antigüedad hindú.

7.—En el "Mahabarata", el ajedrez desempeña un importante papel, ya que la guerra cantada en ese largo poema y que tuvo por protagonistas a feroces Pandavas y Kurovas fué, en cierto modo, originada por una partida.

8.—Para dirimir sus cuestiones, dos príncipes decidieron realizar una partida. En aquellos tiempos se jugaba una especie de combinación de dados y ajedrez. Uno de los jugadores, Daryodhama, intentó vencer con fraudes. Descubierto, fué atacado y derrotado, en guerra verdadera.

9.—Los árabes, nómadas desde los tiempos más remotos, exaltados por las exhortaciones de Mahoma, se dieron a la tarea de conquistar las tierras vecinas. El Egipto fué una de sus primeras conquistas y, en ese país — fuerte de culturas — aprendieron el ajedrez.

10.—Más tarde se fundó el famoso imperio de los Califas. La leyenda cuenta lo siguiente: Un califa de la VII dinastía, acostumbraba a jugar al ajedrez con uno de sus cortesanos, quien se dejaba vencer. Lo advirtió el soberano y con la más pesada de las piezas hizo puntería en la cabeza del adulador.

11.—Un pachá del imperio turco, de visita en Aleppo, trabó relación con un ajedrecista tan célebre como pobre. El pachá le propuso llevarlo a Constantinopla. Aceptó el jugador, quien, una vez en esa ciudad, fué vestido de pies a cabeza y presentado al sultán.

12.—Según costumbre, al entrar en palacio dejó sus babuchas nuevas en la puerta. Una vez enterado de la calidad del extranjero, ordenó que les trajeran tablero y piezas. Jugaron una partida y la perdió el visitante. En lugar de alegrarse, el sultán se enojó.

13.—Encolerizado, se dirigió al pachá. ¿Cómo te atreviste a presentarme como gran jugador a un hombre que tan mal juega? El pachá, que se sabía en mayor peligro que el forastero, preguntó a su protegido por qué razón había jugado tan mal.

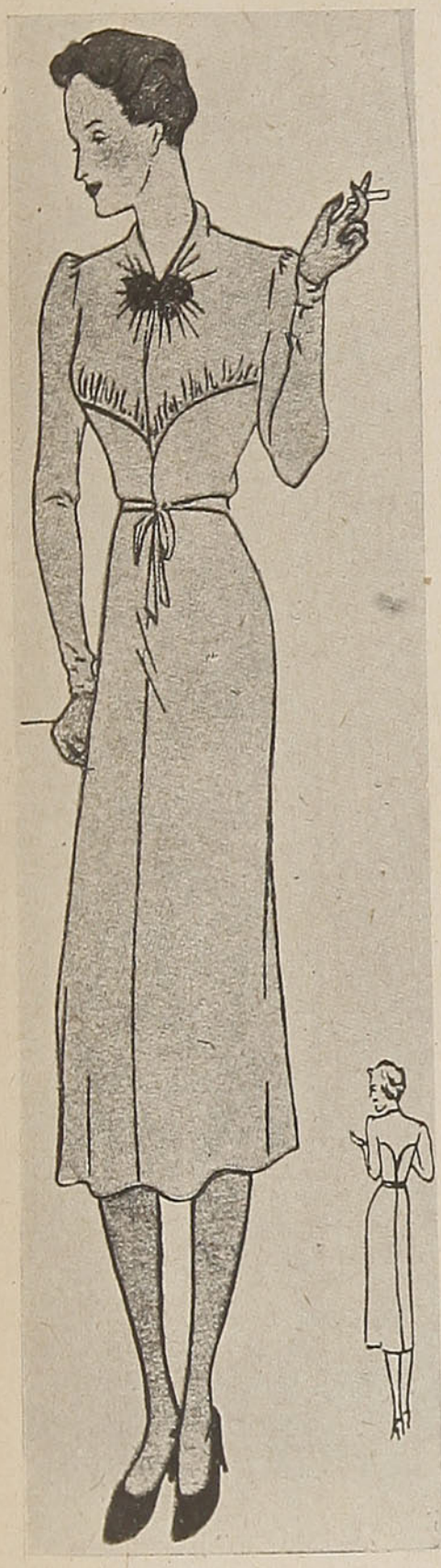
14.—"Mi amado señor" — le contestó el de Aleppo, "he dejado mis babuchas de seda en la puerta y el temor de que alguien me las robe, me impide jugar con el cuidado que exige tan hábil rival". El sultán sonrió, ordenó traer las babuchas, sobre las cuales sentóse el forastero, que obtuvo entonces reptidos triunfos.

15.—Recién en el año 537 de nuestra era, se comenzó a conocer el ajedrez en el Celeste Imperio. La "Halpienne", un gran diccionario de la China, invalida con su sincera negativa las afirmaciones que les atribuyen la invención del noble juego.

16.—De muy antiguo se practicaba, sin embargo, un juego extraño, sobre un tablero de 81 casillas y con 20 piezas con bando, muchas de ellas con movimientos parecidos a los del ajedrez, por lo que puede suponerse que derivaron de alguno muy remoto: el de los egipcios.

(Continuará).

PAGINA FEMENINA



La revista "En Viaje" ofrece mensualmente un molde que las lectoras pueden pedir mediante el envío de $ 2.— en estampillas de correo, a Casilla 124. Ahora ofrecemos este simpático traje que puede hacerse en seda, de corte muy sentador. Lleva recogido en el delantero que drapea en el escote. La falda con costura al medio; manga larga con recogido al hombro, el corte se repite en la espalda haciendo muy bonito efecto.

¿QUIERES SER FELIZ CON TU ESPOSO?

Desde la luna de miel, estúdialo.

Si lo ves triste, alégralo.

Si tiene aburrimiento, distráelo.

Si te busca querella, esquívale disimuladamente.

Si sus sentimientos son nobles, alábale.

Si trabaja con el cerebro, al buscar el silencio, no lo importunes.

Si le gusta la bebida, ruégale con tus caricias la temperancia, haciéndole entrever que de él depende el porvenir de la familia.

Resumiendo: con tu inteligencia, no con altanería, y sin que sospeche ja-

más que lo manejas, hazle comprender que tú cumples con tus deberes en el hogar.

EL VERSO

La Serenata de Schubert.

¿De quién es esa voz? Parece alzarse
junto al lago azul, en noche quieta,
subir por el espacio, y desgranarse
al tocar el cristal de la ventana
que entreabre la novia del poeta...
¿No la oís cómo dice "hasta mañana"?
¡Hasta mañana, amor! El bosque [espeso
cruza, cantando el venturoso amante,
y el eco vago de su voz distante
decir parece "¡Hasta mañana, beso!"

Manuel Gutiérrez Nájera

PARA LAS MADRES

Acostumbre a su hijo, desde el comienzo de la primera dentición a los baños de sol, aumentando gradualmente su duración: ellos van a fortificar el organismo y a ayudarle a la asimilación del calcio, el cual puede suministrársele en forma de agua de cal, de dos o tres cucharadas al día, sobre todo cuando los dientes se presentan en mal estado.

LA NOTA FRIVOLA

Esta temporada hemos comprobado que el verdadero secreto de la moda está en que cada mujer puede vestir según su tipo particular, y que entre los modelos de invierno hay muchos adaptables a todas las siluetas.

En la moda de esta temporada advertimos una maestría excepcional en lo que concierne al corte y una ejecución primorosa. Los trajes son muy variados, lo cual se debe principalmente a la abundancia de los detalles. La línea general de las prendas de verano es recta y sencilla; las faldas se acortan discretamente y los detalles graciosos, muy femeninos, no sólo abundan, sino que en ellos se

advierte un deseo constante de renovarse.

Graciosas pecheritas para adornar los trajes obscuros. Pueden hacerse en organdí, piqué, seda, etc., [illegible] recogidas o encarrujadas, alegran cualquier toilette y dan sensación de frescura y chic.

Bonito dos-piezas en tela rayonne Burdeos. Una tira en sentido inverso bordea la chaqueta que es muy ajustada al talle. La falda con tres tablones pespuntados al comienzo, abre dando amplitud al paso.

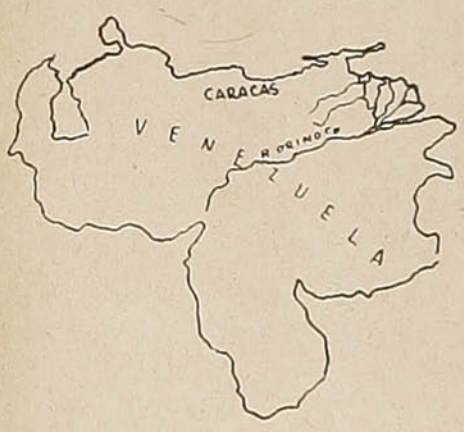
Chaqueta a rayas y falda de un color, se presta para muchas combinaciones.

De gracioso efecto, este vestido lleva un adorno de pabilo. Va cortado en la cintura. Bolsillos, cinturón y dos botones completan la tenida.

En popelina o piqué este trajecito sencillo, muy apropiado para jovencitas; todo su efecto consiste en la disposición de las líneas.

Un hombre de AMERICA.

SIMON BOLIVAR, EL LIBERTADOR



NOTA DE LA REDACCION.

Es indispensable que los niños se formen, desde su más tierna edad, el concepto de lo que es América y la necesidad de que todos los pueblos del Continente tengan ideales y aspiraciones comunes. Por eso daremos en cada número una referencia de aquellos seres superiores que, junto con hacer algo por su patria, hicieron mucho también por los demás pueblos. Bolívar es el héroe máximo de América. Soñó, para gloria y grandeza del Continente, con ver unidas a todas las repúblicas del Nuevo Mundo, y no lo consiguió. Sin embargo, hoy los gobernantes de América se dan cuenta de la necesidad de estrechar cuanto sea posible los vínculos que unen a las naciones hijas de España y, mutuamente, celebran tratados de amistad y de comercio, con lo cual alejan la posibilidad de un conflicto tan terrible que ahora ha hincado su garra en Europa.

Usted, pequeño lector, es chileno, y téngalo a orgullo, pero piense en ser, también, "ciudadano de América".

SIMON BOLIVAR, llamado el Libertador, porque puso su talento, su energía y su espada al servicio de la emancipación de las repúblicas de América, nació en Caracas (Venezuela) en 1783. Se educó en España y viajó por toda Europa y los Estados Unidos. En Roma juró consagrar su vida a libertar la patria. Regresó a su tierra en 1810, poniéndose inmediatamente a las órdenes del general Miranda, que luchaba contra España a favor de la Independencia. Con heroísmo y entereza sin iguales luchó, no solamente por la liberación de Venezuela, sino que su espada se paseó victoriosa por casi todo el Continente, rompiendo los lazos que unían a España con América. En 1815, huyó a Santo Domingo, a raíz de la derrota que le infligiera el Jefe Español, Murillo. Vuelto nuevamente a su patria, derrotó a los españoles y reunió en una sola provincia a Venezuela, Ecuador y Nueva Granada, proclamando luego la independencia de Perú. Murió en Quito en 1830.

Al ver sus afanes irrealizados, exclamó: "he arado sobre el mar". Llevó una vida muy agitada, y la muerte de su esposa, a quien adoraba entrañablemente, lo entristeció para el resto de su vida.

NUESTRO CUERPO

Un adulto normal pesa veinte veces más que un niño recién nacido.

El recién nacido varón pesa tres kilogramos y doscientos gramos; si es una niña, pesa sólo tres kilogramos.

El hombre alcanza su peso máximo al llegar a los cuarenta años; lo pierde lentamente cuando llega a los sesenta.

Un hombre de ochenta años mide seis a ocho centímetros menos que cuando tenía cincuenta.

El peso medio del cerebro humano es de un kilogramo y trescientos sesenta gramos. El de la mujer pesa unos setenta gramos menos.

La substancia gris del cerebro humano está representada por el 37 ó 38 por ciento del peso de aquél.

El peso de un anciano es el mismo que cuando tenía diecinueve años.

Un adulto necesita diariamente 600 milígramos de calcio. Los niños requieren el doble, es decir, el equivalente de un litro de leche.

Una taza de leche equivale a trescientos milígramos de calcio.

El pulso varía según las circunstancias, edad, sexo, temperamento, alimentación y temperatura. La relación entre el ritmo de la respiración y el pulso es, más o menos, de uno a cuatro. La acción cardíaca reflejada es más rápida en la mujer.

El recién nacido tiene de 150 a 130 pulsaciones por minuto; de los dos a los siete años es de 100 a 90, hasta los catorce, de 90 a 75. En la edad adulta el promedio es de 72. En la ancianidad, de 76.

La fruta y el ejercicio son el mejor de los laxantes. Comer panes especialmente preparados, equivale a ingerir diariamente un remedio cuya dosificación ha escapado al control de un especialista.

Para el niño que viaja

Sabio distraído

Henri Poincaré, hermano del gran político francés, era un sabio matemático superdistraído. Siendo su hermano Presidente de la República, llegó un día al Elíseo, en ocasión que esperaba a la puerta del palacio un magnífico auto negro de un embajador.

Iba el matemático pensando en un cálculo, y, ante el estupor de la guardia, sacó un trozo de tiza del bolsillo y empezó a hacer números en la carrocería del coche.

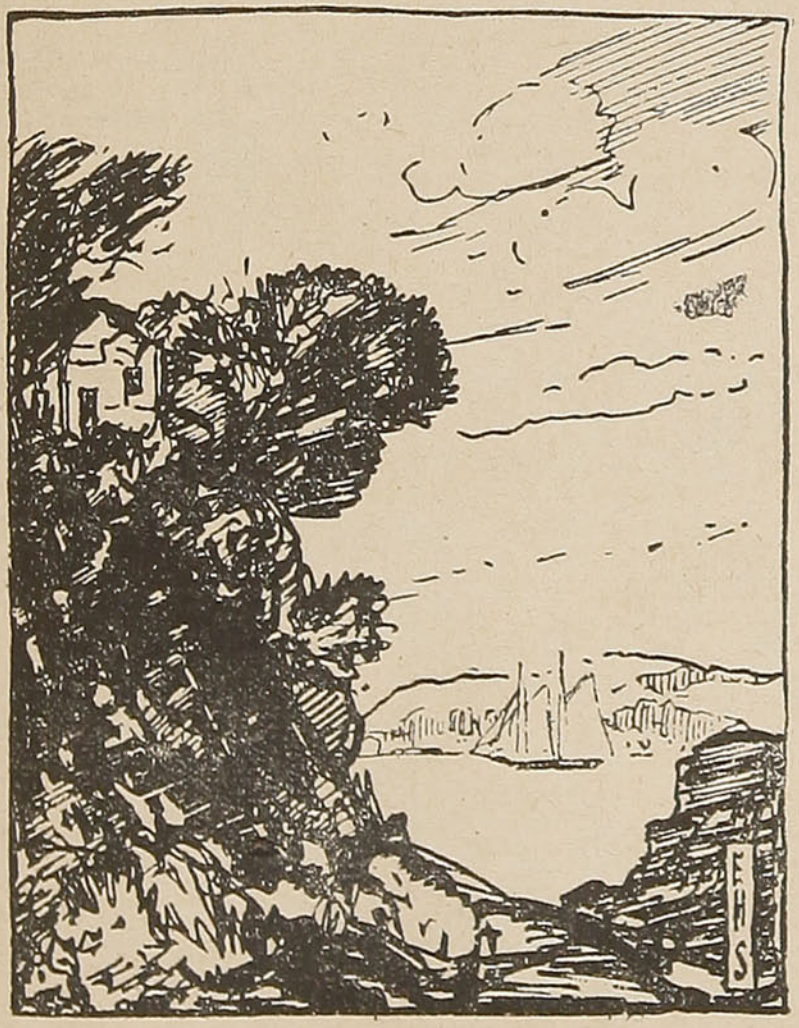
* * *

Las primeras cerillas con cabeza fosfórica aparecieron el año 1832. Su inventor fué un alemán, Juan Federico Kammerer. Tenía un establecimiento comercial de artículos pequeños de uso corriente y, entre ellos, vendía las cerillas o fósforos. No supo sustraerse a los acontecimientos políticos de su época y estuvo complicado en la intentona revolucionaria del teniente v. Koseritz, por lo cual fué detenido y procesado. Logró huir a Suiza y allí, en Zurich, fundó una nueva fábrica que marchó muy bien. Hacia 1840, la casa de Kammerer era el refugio de los emigrados políticos de Alemania, que recibían apoyo de todas clases. Esta liberalidad le produjo diticultades financieras que, si no llegaron a conducirlo a una situación apurada, contribuyeron a agravar su delicada salud. En 1853, tuvo que ir a un sanatorio de Wurtemberg. Empeoró en su salud, hasta que el 4 de diciembre de 1857 falleció en una clínica de enfermedades mentales de su país natal, Ludwigsburg.

La leyenda pretende que Kammerer inventó las cerillas cuando estuvo en la prisión de Hohenasperg, pero es indudablemente falsa tal suposición, pues con anterioridad las había ya fabricado.

En 1833, Preshel en Viena, Mayer en Esoligen, y Link en Darmstad, vendían también fósforos; pero las investigaciones llevadas a cabo apoyan la creencia de ser Kammerer quien primero las fabricó.

BUSQUE UD., SI ES PERSPICAZ



Encuentre al pescador perdido.

Cosas de Chile que le conviene saber

El primer poblador del cerro Alegre de Valparaíso fué un inglés llamado Bateman, quién edificó allí la primera casa en 1822. Un capitán británico de apellido Ross instaló por esa misma época una casa de huéspedes que llegó a disfrutar de cierto prestigio.

Donde hoy se levanta la imagen de la Virgen en la cumbre del Cerro San Cristobal de Santiago hubo, a principios del siglo pasado una gran cruz de madera que se distinguía desde cualquier punto de la ciudad.

Esa cruz marcaba el sitio donde un cierto marqués dió muerte a su amante.

En 1822 contaba Valparaíso con 15.000 habitantes, de los cuales alrededor de 3.000 eran extranjeros. En 59 años se habían construído cerca de 200 casas, entre ellas algunas de 3 y 4 pisos. Existían 31 casas de comercio mayorista. Entre cafés, fondas, billares y posadas había 26.

El primer teatro que hubo en Valparaíso lo construyó don Domingo Ortega, en 1823, en el sitio donde hoy se levantan los Tribunales de Justicia.

El 10 de Junio de 1823 Freire reconoció a los indios la propiedad de sus heredades.

El comercio de explotación de Chile al Perú entre los años 1785 y 1789 se detalla en el cuadro siguiente, en el que los seres humanos erán considerados como mercadería exportable:

Productos	Número	Valor
Esclavos (africanos y chilenos) . .	1.461	$ 584.400
Trigo (fanegas) .	159.185	2.029.973
Cebo (quintales) .	111.891	183.239

Clasificación de nuestro territorio, según la Oficina Central de Estadística del año 1914.

Terrenos agrícolas aprovechables	280.256 Km.
Terrenos susceptibles de ser agrícolas	40.000 Km.
Terrenos agrícolas de Magallanes . .	60.316 Km.
Terrenos estériles en parte no explorados	370 000 Km.
TOTAL	370.572 Km.

¿Sabe usted a qué edad mueren los pájaros?

El ornitólogo inglés Guerney, desde hace años, lleva una meticulosa estadística, resultado de pacientes observaciones, que le ha permitido contestar a esta no fácil pregunta en forma bastante aproximada.

Los pájaros cantores viven entre 12 y 20 años.

Los cuervos, fácilmente, pueden llegar a cumplir el centenario.

La paloma torcaz llega a 35 y 40 años.

El cisne puede llegar a los 80. En cambio, la cigüeña difícilmente pasa de la mitad.

El cuclillo vive alrededor de 50 años, lo mismo que la gaviota.

Un águila, cazada en Dinamarca en 1831, tenía en el pescuezo una cadenita con una medalla que decía: "Capturada y luego puesta en libertad en el año 1792, por R. y E. Anderson. Dinamarca". Puede vivir cien años con facilidad.

Las aves de rapiña viven mucho. Un buitre vivió en un jardín zoológico desde 1706 a 1824.

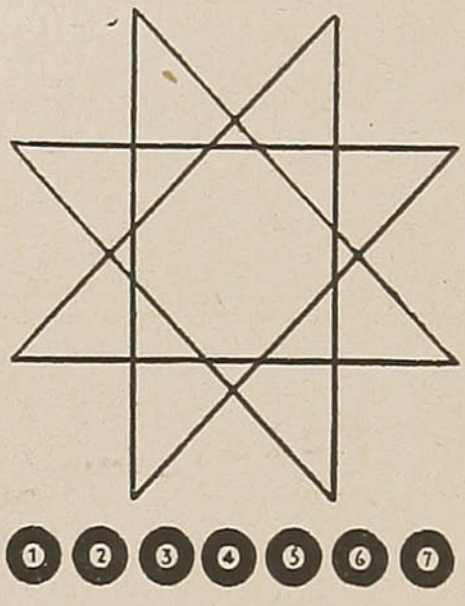
El record de longevidad parece corresponder al loro. Hay uno que, según el referido naturalista, pertenece a la familia de un amigo suyo desde hace 120 años.

Las perdices, si no fuera por los cazadores, alcanzarían a vivir de 10 a 15 años.

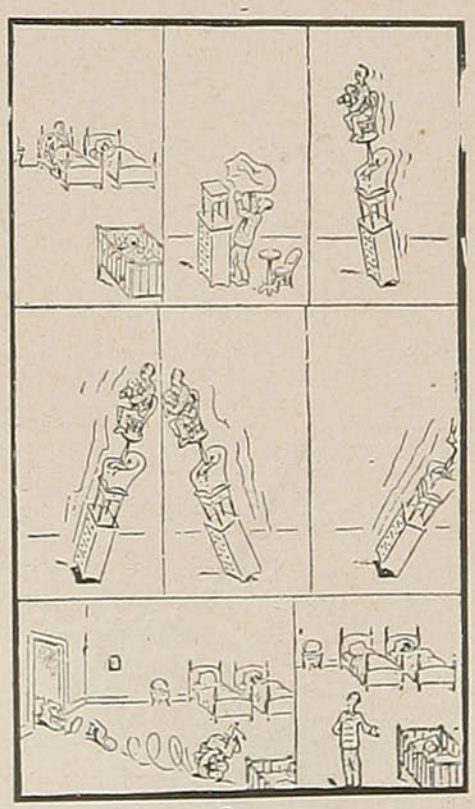
Hay una regla invariable para determinar la longevidad de los animales: cuanto más prolíficos son, menos viven...

La estrella

El problema que ha de resolverse es el siguiente: Recortar cuidadosamente las fichas que muestra el dibujo y después ir colocando las fichas



de una en una en las puntas de la estrella, con la condición de que al poner en cada una de ellas las fichas, se halle desocupado el otro extremo de la recta que concurre al punto donde se coloca.



El equilibrista aduerme a su hijo.

Las herramientas

EL MARTILLO

MARTILLO, del latín martilus, diminutivo de marcus, y también malleus (martillo, mazo), se encuentran, asimismo, marcus y los diminutivos marcellus, marculus, marceolus y martiolus.

El martillo es el instrumento de trabajo más antiguo. En las inscripciones, dibujos murales y vasijas prehistóricas aparece el martillo. Primero se emplearon de piedra, luego, con la aparición del bronce y el hierro, se fabricaron de estos metales.

Una leyenda atribuye a Ciniral, primer rey de Chipre, el invento del martillo, como así también de las tenazas y el yunque.

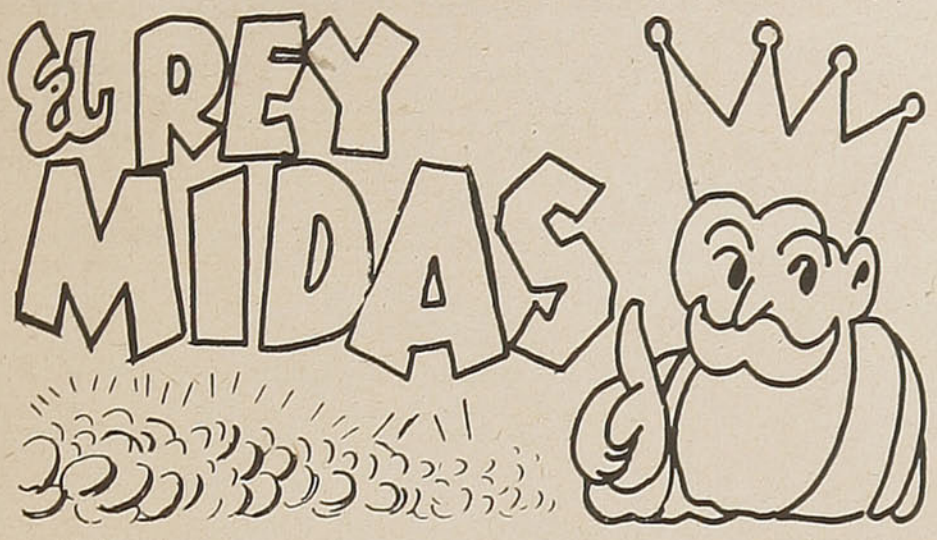
El martillo fué, para los antiguos, atributo de Vulcano y de los Cíclopes. Los etruxos lo empleaban como medio de tortura y era atributo de su terrible Caronte y otros genios fúnebres. Los egipcios aplanaban con él las hojas del papiro. Y, en general, todos los pueblos lo usaron en las primeras edades, como medio ofensivo en las guerras.

Es curioso el hecho de que el martillo, con ser uno de los primeros instrumentos del hombre, es el que menos ha variado en su forma esencialmente.

El martillo es de uso casi general. Casi no hay oficio que no lo utilice. El zapatero, el calderero, el platero, el cerrajero, el hojalatero y muchos más, conocen su utilidad.

Los nombres que corresponden a cada parte del martillo son: el "cotillo", la parte con que se golpea; la superficie del cotillo, ya sea llana o convexa, se llama "boca". Para arrancar los clavos sirve la parte opuesta a la anterior, que tiene dos orejas o "uñas", formando pata de cabra. El martillo se usa a mano o por medio de máquinas.

El Rey Midas



EL VIEJO Rey Midas tenía tanto dinero como para sepultarse bajo el áureo metal él, su hija Doralia y toda su corte. Pero está visto que cuanto más se tiene más se quiere. Y he aquí que nuestro rey comenzó a cavilar en la forma de acrecentar sus inmensos tesoros. Impuestos no podía crear más, puesto que en su reino existía ya el "impuesto sobre los impuestos", de manera que había que ingeniarse y encontrar un medio de los llamados milagrosos.

Por fortuna para Midas acertó a llegar a sus tierras un joven que se decía dotado de poderes sobre-

naturales. Era Plutón, y, en efecto, en cuanto el rey se lo solicitó, accedió en poner en actividad un pescadito de color que llevaba siempre consigo. Lo pasó por la gruesa nuca de Midas y le dijo:

—Queridísimo rey... De hoy en adelante, todo cuanto tú toques se convertirá en oro.

Y desapareció, como siempre ocurre con los seres milagrosos, a esperar el resultado de sus profecías sentado en la mesita de un café de la plaza principal.

Midas, ni qué decir, comenzó a ensayar. Tocó su cetro, que él sabía era de

latón dorado, y al punto lo vió convertirse en oro. Tocó una estatua de marmolina y la cambió en una áurea. Tocó a un guardia y lo transformó en monumento público. Así estuvo todo el día: trocando en riqueza cuanto poseía.

Llegó la hora de comer y el afortunado Midas ordenó que compareciera la princesa Doralia, que tenía los cabellos renegridos y era una verdadera beldad. La invitó a sentarse a su diestra, favor que siempre otorgan a sus subordinados los poderosos cuando los negocios les marchan a pedir de boca y dispuso que le presentaran la sopa.

Obedientes, los criados presentaron la fuente. Sirvieron al monarca; pero, en eso, en cuanto los labios

tocaron la primera cucharada, ésta se convirtió en oro líquido y pasó a las reales fauces causando intenso dolor. Quiso comer un trozo de pan y, al llevarlo a la boca, rompió el único diente que le quedaba, porque se trocó en oro de la más alta ley. Y así todo.

Midas no era tonto. Se percató al punto del peligro que corría e hizo llamar al joven del pescadito.

—¿Puedes librarme de este suplicio? — le preguntó.

—Inmediatamente; pero con una condición...

—¿Cuál? — preguntó el rey.

—Que me concedas la mano de Doralia.

—Concedido.

—Sí... Pero, antes tienes que hacer una cosa — agregó Plutón, y, aproximándosele al oído, le dijo algo. El rey, sonrió complacido y asintió.

Suplicó a Doralia que se le aproximara y le acarició la bella cabellera. Los

negros bucles trocáronse en dorada catarata.

Plutón frotó las narices del rey con su pescadito; deshizo el sortilegio y, tomando a la princesa de la mano, exclamó:

—Siempre fué mi sueño casarme con una princesa que tuviera los cabellos de oro.

MECANICA INDUSTRIAL
S. A.

FABRICA NACIONAL DE TODA CLASE DE
PERNOS,
TUERCAS,
TIRAFONDOS,
REMACHES,
CLAVOS RIELEROS Y GEMALES, Y
SOPORTES PARA AISLADORES.

Exclusividad en la fabricación de Pernos Rieleros de Seguridad "Patente Bulldog"

PROVEEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO DESDE 1924

FABRICAS Y OFICINAS EN
SANTIAGO
Calle Lincoyán 3140
Casilla 46-D. — Teléfono 92246

Martínez, Velasco y Cía.

Casa fundada en 1865

Productos del País en general y especialmente forrajes

Importadores y distribuidores del Aceite Español Puro de Oliva

"MARVEL"

Consuma los vinos escogidos y mejor seleccionados de Chile

"MARVEL"

BLANCO 809 — CASILLA 108-V.
Teléfono 3630
VALPARAISO

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO Y CARTAGENA Y ESTACIONES INTERMEDIAS (incluídos impuestos).

DESDE \ HASTA	Santiago	Malloco	Talagante	El Monte	Melipilla	Llolleo	San Antonio	Cartagena	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	—	3,60	5,00	5,80	11,00	22,20	22,60	24,40	Santiago
Malloco	3,60	—	1,60	3,40	7,80	20,00	21,40	22,20	Malloco
Talagante	5,00	1,60	—	1,60	6,80	17,80	19,00	20,20	Talagante
El Monte	5,80	3,40	1,60	—	5,40	16,60	17,80	19,00	El Monte
Melipilla	11,00	7,80	6,80	5,40	—	12,40	12,80	14,40	Melipilla
Llolleo	22,20	20,00	17,80	16,60	12,40	—	1,80	2,20	Llolleo
San Antonio	22,60	21,40	19,00	17,80	12,80	1,80	—	1,60	San Antonio
Cartagena	24,40	22,20	20,20	19,00	14,40	2,20	1,60	—	Cartagena
3.ª clase									3.ª clase
Santiago	—	2,00	3,20	3,20	4,60	8,80	9,20	9,60	Santiago
Malloco	2,00	—	1,20	1,40	3,60	8,20	8,60	8,80	Malloco
Talagante	3,20	1,20	—	1,20	2,80	6,80	7,40	7,60	Talagante
El Monte	3,20	1,40	1,20	—	2,00	6,40	6,80	7,40	El Monte
Melipilla	4,60	3,60	2,80	2,00	—	4,60	5,20	5,60	Melipilla
Llolleo	8,80	8,20	6,80	6,40	4,60	—	1,20	1,20	Llolleo
San Antonio	9,20	8,60	7,40	6,80	5,20	1,20	—	1,20	San Antonio
Cartagena	9,60	8,80	7,60	7,40	5,60	1,20	1,20	—	Cartagena

Envíe a la revista "EN VIAJE" sus colaboraciones. Si son buenas, se publicarán.

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO, VALPARAISO, LOS ANDES Y ESTACIONES INTERMEDIAS.

DESDE \ HASTA	Tiltil	Llay-Llay	Las Vegas	San Felipe	Los Andes	Calera	Quillota	Limache	Quilpué	Viña del Mar	Valparaíso	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	12,00	22,00	22,60	29,40	32,80	28,00	32,00	32,00	32,00	32,00	32,00	Santiago
Tiltil	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Tiltil
Llay-Llay	10,60	....	1,60	8,80	12,00	6,80	9,60	12,60	17,60	20,60	22,60	Llay-Llay
Las Vegas	11,60	1,60	....	7,80	11,20	6,00	8,80	11,60	18,80	19,60	22,00	Las Vegas
San Felipe	18,60	8,80	7,80	....	4,20	13,00	15,20	18,60	23,60	26,80	28,80	San Felipe
Putaendo	....	....	12,00	....	8,40	17,40	....	22,60	27,80	30,40	32,80	Putaendo
Los Andes	22,00	12,00	11,20	4,20	....	16,40	19,00	22,00	27,00	30,00	32,00	Los Andes
Calera	16,80	6,80	6,00	13,00	16,40	....	3,40	6,40	11,20	14,20	16,80	Calera
Quillota	19,60	9,60	8,80	15,20	19,00	3,40	....	3,80	9,00	12,00	14,00	Quillota
San Pedro	21,40	11,20	10,40	17,40	21,00	5,00	2,20	1,80	7,00	10,20	12,20	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	22,60	12,60	11,60	18,60	22,00	6,40	3,80	....	5,80	9,00	11,00	Limache
Quilpué	27,40	17,60	16,80	23,60	27,00	11,20	9,00	5,80	....	3,80	6,00	Quilpué
Viña del Mar	30,40	20,60	19,60	26,80	30,00	14,20	12,00	9,00	3,80	....	2,80	Viña del Mar
Valparaíso	32,00	22,60	22,00	28,80	32,00	16,80	14,00	11,00	6,00	2,80	....	Valparaíso
2.ª clase												2.ª clase
Santiago	....	....	16,80	....	....	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	Santiago
Llay-Llay	....	....	1,40	....	....	5,00	12,60	9,40	12,60	15,00	16,80	Llay-Llay
Las Vegas	....	1,40	....	....	....	4,40	6,40	8,80	12,20	14,20	16,20	Las Vegas
San Felipe	....	6,40	....	....	....	9,60	11,60	13,60	17,40	19,40	21,00	San Felipe (1)
Los Andes	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	23,40	Los Andes (1)
Calera	12,20	5,00	4,40	9,60	12,00	....	2,40	4,60	8,40	10,60	12,20	Calera
Quillota	14,20	7,00	6,40	11,60	14,00	2,40	....	2,80	6,60	8,80	10,40	Quillota
Limache	16,20	9,40	8,80	13,60	16,20	4,60	2,80	4,20	....	6,60	8,00	Limache
Viña del Mar	20,00	15,00	14,20	19,40	22,00	10,60	8,60	6,60	2,80	....	2,00	Viña del Mar
Valparaíso	20,00	16,80	16,20	21,00	23,40	12,20	10,40	8,00	4,40	2,00	....	Valparaíso
3.ª clase												3.ª clase
Santiago	4,60	8,60	8,80	11,40	12,40	10,80	11,40	12,80	14,40	15,00	15,00	Santiago
Tiltil	....	4,20	4,60	7,20	8,60	6,40	7,40	8,80	10,40	11,40	12,40	Tiltil
Llay-Llay	4,20	....	1,20	3,40	4,80	2,80	3,80	5,00	6,80	7,80	8,80	Llay-Llay
Las Vegas	4,60	1,20	....	3,20	4,40	2,40	3,40	4,60	6,40	7,60	8,60	Las Vegas
San Felipe	7,20	3,40	3,20	....	1,60	5,00	6,00	7,20	9,20	10,20	11,00	San Felipe
Putaendo	....	5,00	4,60	....	3,40	6,60	6,60	8,80	10,40	11,60	12,40	Putaendo
Los Andes	8,60	4,80	4,40	1,60	....	6,40	7,20	8,60	10,40	11,40	12,00	Los Andes
Calera	6,40	2,80	2,40	5,00	6,40	....	1,40	2,40	4,60	5,60	6,40	Calera
Quillota	7,40	3,80	3,40	6,00	7,20	1,40	....	1,60	3,60	4,60	5,40	Quillota
San Pedro	8,00	4,40	4,20	6,60	8,00	2,00	1,20	1,20	3,00	4,00	4,80	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	8,80	5,00	4,60	7,20	8,60	2,40	1,60	....	2,20	3,60	4,40	Limache
Quilpué	10,40	6,80	6,40	9,20	10,40	4,60	3,60	2,20	....	1,60	2,40	Quilpué
Viña del Mar	11,40	7,80	7,60	10,20	11,40	5,60	4,60	3,60	1,60	....	1,20	Viña del Mar
Valparaíso	12,40	8,80	8,60	11,00	12,00	6,40	5,40	4,40	2,40	1,20	....	Valparaíso

(1) Según los itinerarios vigentes, sólo se detienen en Las Vegas los expresos N.os 1 y 2; además, en Las Vegas y Llay-Llay el N.º 55, que corre únicamente los domingos y festivos. Este último es el único expreso que tiene combinación a Los Andes y San Felipe. Los pasajeros con boleto de 2.ª que viajan por ese tren con destino al ramal de Los Andes tienen derecho a 1.ª clase, en dicho ramal.

(2) El F. C. a Quintero no pertenece a los Ferrocarriles del Estado, pero se venden boletos directos a Quintero. Combinación con 1.ª clase hay todos los días (ver itinerarios). Combinación con 3.ª clase no hay.

ESCUDAN SU CALIDAD
EN 3 SIGLOS
DE GLORIOSA EXISTENCIA
LIQUEURS
CAZANOVE
DISTRIBUIDORES GENERALES
COMPAÑIA DISTRIBUIDORA NACIONAL
VALPARAISO • SANTIAGO • CONCEPCION • VALDIVIA • COQUIMBO

VALORES DE LOS PASAJES DE 1.ª CLASE (incluídos impuestos) SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	103,60	115,80	129,20	142,40	148,60	157,80	167,00	171,20	Santiago
Rancagua	19,40	89,20	101,60	121,00	134,20	139,40	148,60	158,80	162,00	Rancagua
Doñihue	24,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	25,80	84,00	96,40	....	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	27,40	83,00	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	30,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	30,40	79,00	92,20	112,80	128,80	134,20	143,60	152,80	156,80	San Fernando
Santa Cruz	39,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	58,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	41,80	67,80	83,00	103,60	122,00	127,20	138,40	147,60	150,60	Curicó
Licantén	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Licantén
Talca	56,40	54,40	68,80	92,20	112,80	121,00	131,20	140,40	143,60	Talca
San Clemente	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	74,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	66,60	43,60	58,40	84,00	....	112,80	125,00	....	138,40	Linares
Panimávida	71,80	....	64,60	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	74,80	35,00	49,60	74,80	....	106,60	121,00	131,20	134,20	Parral
Cauquenes	85,20	45,00	59,60	86,20	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	82,00	22,00	42,60	67,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	87,20	22,60	37,80	63,60	88,20	97,40	111,80	124,00	128,20	Chillán
Niblinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Niblinto
Recinto	99,40	....	53,40	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	98,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	106,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	108,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	110,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	91,20	17,40	32,00	58,40	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	98,40	8,20	23,40	49,20	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	99,40	5,80	21,00	46,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	103,60	....	16,20	41,80	67,80	79,00	95,40	110,80	115,80	San Rosendo
Concepción	115,80	16,20	....	57,40	82,00	92,20	106,60	121,00	124,00	Concepción
Talcahuano	118,00	19,40	....	59,60	85,20	94,40	109,80	....	126,20	Talcahuano
Santa Fe	108,60	6,80	22,00	36,00	....	71,80	90,20	....	....	Santa Fe
Los Angeles	111,80	11,20	26,40	40,40	....	76,00	93,40	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	119,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	109,80	9,40	24,40	34,00	....	69,80	....	....	....	Coigüe
Nacimiento	111,80	11,00	26,40	35,60	....	71,80	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	116,80	18,60	33,40	42,60	....	79,00	....	....	....	Mulchén
Renaico	112,80	12,00	27,40	31,00	....	67,80	86,20	....	....	Renaico
Angol	115,80	16,80	31,80	35,60	....	71,80	90,20	....	....	Angol
Los Sauces	120,00	23,40	38,20	41,80	....	79,00	....	....	....	Los Sauces
Purén	123,00	29,40	44,00	47,80	....	84,00	99,40	....	120,00	Purén
Cap. Pastene	125,00	32,80	47,80	51,40	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	119,00	20,40	35,20	23,00	48,60	59,60	79,00	....	....	Collipulli
Ercilla	120,00	23,40	38,20	20,00	....	56,40	....	....	....	Ercilla
Victoria	123,00	28,40	43,00	14,60	40,80	51,80	70,80	....	95,40	Victoria
Púa	124,00	30,80	45,60	12,20	....	49,20	67,80	....	....	Púa
Galvarino	....	40,40	....	22,40	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	129,20	42,40	57,40	24,00	....	60,60	79,00	....	....	Curacautín
Traiguén	125,00	32,40	47,20	23,40	....	59,60	79,00	....	....	Traiguén
Lautaro	126,20	36,00	50,80	7,00	33,20	44,00	62,60	....	89,20	Lautaro
Cajón	128,20	39,80	55,40	2,80	....	40,20	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	....	....	9,60	....	....	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	133,20	....	....	14,20	....	....	....	....	....	Cherquenco
Temuco	129,20	41,80	57,40	....	27,00	38,20	57,40	76,00	84,00	Temuco
Nueva Imperial	134,20	49,20	63,60	8,20	....	45,00	63,60	....	....	Nueva Imperial
Carahue	136,40	54,40	68,80	13,00	....	49,60	68,80	....	....	Carahue
Freire	133,20	47,20	61,60	6,20	21,60	32,80	51,80	70,80	79,00	Freire
Cunco	139,40	60,60	74,80	20,00	....	46,00	64,60	....	90,20	Cunco
Pitrufquén	133,20	48,20	62,60	7,20	20,60	31,80	50,80	69,80	77,00	Pitrufquén
Gorbea	135,40	....	65,60	10,20	18,00	29,00	47,80	67,80	73,80	Gorbea
Loncoche	138,40	58,40	72,80	18,00	10,00	21,40	40,40	59,60	66,60	Loncoche
Villarrica	142,40	67,80	82,00	27,00	....	30,00	49,20	68,80	74,80	Villarrica
Lanco	140,40	61,60	76,00	21,40	13,20	18,00	32,80	52,40	59,60	Lanco
Mailef	142,40	65,60	81,00	25,80	18,00	13,20	32,80	52,40	59,60	Mailef
Antilhue	145,60	71,80	87,20	32,00	24,00	6,80	26,40	46,00	53,40	Antilhue
Valdivia	148,60	79,00	92,20	38,20	30,00	....	32,40	51,80	58,40	Valdivia
Los Lagos	146,60	71,80	89,20	35,00	27,40	10,00	23,40	43,00	49,80	Los Lagos
Paillaco	149,60	81,00	....	40,80	....	15,80	17,60	....	44,40	Paillaco
La Unión	152,80	88,20	99,40	47,80	40,20	23,00	10,20	30,00	37,20	La Unión
Osorno	157,80	95,40	106,60	57,40	49,20	32,40	....	21,00	28,00	Osorno
Río Negro	161,00	....	....	62,60	....	38,20	6,80	14,60	22,00	Río Negro
Purranque	162,00	....	....	65,60	....	41,40	10,20	11,60	19,00	Purranque
Corte Alto	163,00	....	....	66,60	....	42,40	11,00	10,60	18,00	Corte Alto
Frutillar	165,00	....	....	70,80	....	46,60	15,20	6,20	13,20	Frutillar
Llanquihue	166,00	....	....	74,80	66,60	50,20	19,60	2,00	9,60	Llanquihue
Puerto Varas	167,00	110,80	121,00	76,00	68,80	51,80	21,00	....	8,00	Puerto Varas
Puerto Montt	171,20	115,80	124,00	84,00	74,80	58.40	28,00	8,00	....	Puerto Montt

Recomiende a sus relaciones la revista "EN VIAJE". No es igual a las demás

VALORES DE LOS PASAJES DE 3.ª CLASE (incluídos impuestos)

SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	39,00	43,20	48,60	....	....	....	....	....	Santiago
Rancagua	7,40	33,60	38,00	45,20	....	....	....	....	....	Rancagua
Doñihue	9,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	10,00	31,40	36,00	43,80	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	10,40	30,80	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	11,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	12,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	11,80	29,80	34,60	42,20	....	....	....	....	....	San Fernando
Santa Cruz	14,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	21,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	15,80	25,80	30,80	39,00	....	....	....	....	....	Curicó
Hualañé	21,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Hualañé
Talca	21,00	20 20	25,80	34,60	....	....	....	....	....	Talca
San Clemente	22,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	28,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	24,60	16,40	22,00	31,40	....	....	....	....	....	Linares
Panimávida	27 20	....	....	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	28,20	13,40	18,60	28 20	....	....	....	....	....	Parral
Cauquenes	31,80	17,20	22 60	31,80	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	30,80	10,80	16,00	25,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	....	8,80	14,00	23,60	32,80	....	....	....	....	Chillán
Recinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	....	....	7,80	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	....	....	4,20	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	40,40	....	2,80	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	41,60	....	1,60	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	34,00	6,60	12,00	21,60	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	36,60	3,40	9,00	18,60	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	37,40	2,20	8,00	17,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	39,00	....	6,20	15,80	25,40	29,40	35,60	....	43,60	San Rosendo
Concepción	43,20	....	....	21,20	30,80	34,40	40,00	....	46,80	Concepción
Talcahuano	44,20	7,40	1,20	22,60	....	35,40	41,00	....	47,20	Talcahuano
Santa Fe	...	2,80	8,60	13,80	....	27,20	34,00	....	....	Santa Fe
Los Angeles	....	4,40	10,20	15,00	....	28,80	35,00	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	....	3,80	9,40	12,80	....	26,40	32,80	....	....	Coigüe
Nacimiento	....	4,40	10,00	16,00	....	....	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	....	7,00	12,80	16,00	....	29,40	35,60	....	....	Mulchén
Renaico	....	4,80	10,40	11,80	21,20	25,40	32,20	....	....	Renaico
Angol	....	6,40	12 00	13,40	....	26,80	33,60	....	41,60	Angol
Los Sauces	....	9,00	14,40	15,80	....	....	....	....	....	Los Sauces
Purén	....	11 00	....	....	....	....	....	....	....	Purén
Cap. Pastene.	....	12,40	....	....	....	....	....	....	....	Cap. Pastene.
Collipulli	....	7,80	13,40	9 00	....	22,20	....	....	....	Collipulli
Ercilla	....	9,00	14,40	7,60	....	21,20	....	....	....	Ercilla
Victoria	....	10,80	16,00	5,80	15,40	19,60	26,40	....	35,60	Victoria
Púa	....	11,80	17,20	4,80	....	18,60	25,80	....	....	Púa
Galvarino	....	15,40	....	8,60	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	....	15,80	21,20	9,40	....	22,60	29,80	....	....	Curacautín
Traiguén	....	12,40	18,00	9,00	....	22,60	29,40	....	....	Traiguén
Lautaro	....	13,40	19,00	3,00	12,40	16,40	23,60	....	33,40	Lautaro
Cajón	....	15,00	20,60	1,20	....	15,00	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	17,60	....	3,80	....	17,60	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	....	19,20	....	5,60	....	19,20	....	....	....	Cherquenco
Temuco	....	15,80	21,20	....	10 40	14,40	21,20	28,80	31,20	Temuco
Nueva Imperial	....	18,60	24,00	3,40	13,00	17,20	24,00	....	....	Nueva Imperial
Carahue	....	20,20	25,80	....	14,80	18,60	25,80	....	....	Carahue
Freire	....	18,00	23,20	....	8,20	12,40	19,60	26,80	29,20	Freire
Cunco	....	....	28,20	....	13,40	17,60	....	....	....	Cunco
Pitrufquén	....	18,20	23,60	....	7,80	12,00	19,00	26,40	28,80	Pitrufquén
Gorbea	....	19 20	24,60	....	6,80	11,00	18,20	25,40	27,80	Gorbea
Loncoche	....	22,00	27,40	....	4,00	8,00	15,00	22,60	25,20	Loncoche
Villarrica	....	....	30 80	....	....	11,40	....	....	....	Villarrica
Lanco	....	23,20	28,80	....	5,20	6,80	14,00	21,20	23 60	Lanco
Mailef	....	24,60	30,20	....	6,80	5,20	12,40	19,60	22,20	Mailef
Antilhue	....	27,20	32,40	....	9,40	2,80	10,20	17,60	20,00	Antilhue
Valdivia	....	29,40	34,40	....	11,40	....	12,40	19,60	22,00	Valdivia
Los Lagos	....	28,20	33,40	....	10,40	4,00	9,00	16,00	19,00	Los Lagos
Paillaco	....	30,40	35,00	....	12,40	6,20	6,80	14,00	17,00	Paillaco
La Unión	....	32,80	27,40	....	15,00	9,00	4,00	11,40	14,00	La Unión
Osorno	....	35,60	40,00	....	18,60	12,40	....	8 00	10,80	Osorno
Río Negro	....	....	....	....	20,60	14 40	2,80	5,80	8,60	Río Negro
Purranque	....	....	....	....	....	15,40	4 00	4,60	7,20	Purranque
Corte Alto	....	....	....	....	....	15,80	4,40	4,20	6,80	Corte Alto
Frutillar	....	....	....	....	....	17,60	6,00	2,40	5,20	Frutillar
Llanquihue	....	....	....	....	25,20	19,00	7,40	1,20	3,80	Llanquihue
Puerto Varas	....	....	45,60	....	25 80	19,60	8,00	....	3,20	Puerto Varas
Puerto Montt	....	....	46,80	....	28,40	22,00	10,80	3,20	....	Puerto Montt

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO O

NOVIEMBRE

Km. desde Calera	SUR A NORTE	7 Directo Calera Serena Ma. Vier. (1)	101 Mixto Calera Petorca Diario (2)	3 Directo Iquique Calera (3)	1 Directo Calera Antofagasta (4)	151 Mixto Calera Cabildo Diario (5)
				Lunes	Mi. y Sáb.	
—	SANTIAGO . . . Sale	8,00	8,00	11,50	11,50	14,05
—	CALERA . . . . . Llega	9,47	9,47	13,39	13,39	16,47
—	VALPARAISO . . Sale	8,15	8,15	11,50	11,50	14,45
—	CALERA . . . . . Llega	9,51	9,51	13,04	13,04	16,15
0	CALERA . . . . Sale	9,55	10,10	14,10	14,10	17,00
52	LIGUA . . . . . Llega	11,05	11,50	15,42	15,42	18,53
76	Papudo . . . . "	.....	Mi.S.D.12,33	.....	.....	.....
72	CABILDO . . . . . "	.....	12,25	16,22	16,22	19,52
88	PEDEGUA . . . . . "	.....	13,20	16,53	16,53	.....
106	Petorca . . . . "	.....	14,02	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . "	16,21	.....	22,51	22,51	.....
167	Salamanca . . . "	Ma. 20,30	.....	.....	Dom. 0,08	.....
198	ILLAPEL . . . . "	17,05	.....	23,42	23,42	.....
				Martes	J. y Dom.	.....
381	OVALLE . . . . "	21,52	.....	6,18	6,18	.....
		Mi. y Sáb.				
471	COQUIMBO . . . "	0,13	.....	9,26	9,26	.....
482	SERENA . . . . "	0,41	.....	10,01	10,01	.....
711	VALLENAR . . . "	.....	.....	18,15	18,15	.....
835	COPIAPO . . . . . "	.....	.....	23,27	23,27	.....
				Miércoles	Vi. y L.	
1061	PUEBLO HUNDIDO "	.....	.....	7,00	7,00	.....
1114	Chañaral . . . . "	.....	.....	(6) 9,35	(6) 9,35	.....
1209	CATALINA . . . . "	.....	.....	13,08	13,08	.....
1377	PALESTINA . . . "	.....	.....	18,38	17,43	.....
1486	BAQUEDANO. . . "	.....	.....	20,40	(8)	.....
1543	Antofagasta. . . "	.....	.....	(7) 23,40	(9) 20,30	.....
				Jueves		
1537	P. DE VALDIVIA "	.....	.....	0,11	.....	.....
1563	CHACANCE . . . "	.....	.....	1,08	.....	.....
1600	TOCO . . . . . "	.....	.....	2,22	.....	.....
1889	IQUIQUE . . . . "	.....	.....	11,50	.....	.....

NOTA.—Los pasajeros de Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Calera y Serena. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera e Iquique. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera y Antofagasta. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren ordinario de Santiago y con tren local de Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase.

(6) Con transbordo en pueblo Hundido.

(7) Con transbordo en Baquedano.

(8) El tren N.º 1, sigue de Palestina directamente a Antofagasta, sin pasar por Baquedano.

(9) Sin transbordo.

FABRICA CHILENA DE SEDERIAS S. A.
VIÑA DEL MAR
ELEGANCIA
FANTASIA
CALIDAD
AL EFECTUAR SUS COMPRAS DE SEDAS EXIJAN SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA EN LAS ORILLAS:
F. Ch. de S. Viña del Mar

ARGOLLAS DE ORO
GARANTIDAS, MACIZAS, SELLADAS Y GRABADAS, DESDE $ 98.— PAR. ENTREGA INMEDIATA.
CASA SOSTIN
FABRICA DE ARGOLLAS
NUEVA YORK 66. NO CONFUNDIR.
REGALAMOS BOLETOS DE LOTERIA.
REMITIMOS A PROVINCIAS.
GARANTIA — SERIEDAD — RAPIDEZ

VALPARAISO Y SERENA, CHAÑARAL, ANTOFAGASTA E IQUIQUE

1939

Km. a Calera	NORTE A SUR	152 Mixto Cabildo Calera Diario (1)	2 Directo Antofagasta Calera (2)	4 Directo Iquique Calera (3)	102 Mixto Petorca Calera Mi. Vier. (4)	102-A Mixto Petorca Calera L. Ma. J. S. D. (5)	8 Directo Serena Calera Juev. Dom. (6)	
			L. y Mi.	Viernes				
1889	IQUIQUE . . . . Sale	.....	.....	20,30	.....	.....	.....	.....
				Sábado				
1600	TOCO . . . . . ”	.....	.....	6,02	.....	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . ”	.....	.....	7,20	.....	.....	.....	.....
1537	P. DE VALDIVIA . ”	.....	.....	8,23	.....	.....	.....	.....
1543	Antofagasta. . . ”	.....	(7) 11,25	(8) 8,15	.....	.....	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . ”	.....	(9)	12,07	.....	.....	.....	.....
1377	PALESTINA . . . ”	.....	.....	13,57	.....	.....	.....	.....
1209	CATALINA. . . . ”	.....	20,05	19,49	.....	.....	.....	.....
1114	Chañaral . . . . ”	.....	(10) 22,10	(10) 22,10	.....	.....	.....	.....
			Ma. y Juev	Dom.				
1061	PUEBLO HUNDIDO ”	.....	1,17	1,17	.....	.....	....	.....
885	COPIAPO . . . . ”	.....	8,00	8,00	.....	.....	.....	.....
711	VALLENAR . . . ”	.....	13,14	13,14	.....	.....	.....	.....
482	SERENA . . . . ”	.....	21,12	21,12	.....	.....	6,15	.....
471	COQUIMBO . . . ”	.....	21,52	21,52	.....	.....	(12) 6,34	.....
			Mi. y V.	Lunes				.....
381	OVALLE . . . . ”	.....	1,09	1,09	.....	.....	9,00	
198	ILLAPEL . . . . ”	.....	8,14	8,14	.....	.....	13,43	.....
197	Salamanca . . . ”	.....	Mi. 7,50	7,50	.....	.....	Juev. 13,15	.....
173	LIMAHUIDA . . . ”	.....	9,06	9,06	.....	.....	14,30	.....
106	Petorca . . . . ”	.....	.....	.....	14,30	16,25	.....	.....
88	PEDEGUA . . . . ”	.....	14,30	14,30	15,14	17,25	.....	.....
72	CABILDO . . . . ”	6,30	15,08	15,08	15,56	18,04	.....	.....
76	Papudo . . . . ”	.....	.....	.....	Mi. 16,00	S.D.17,55	.....	.....
52	LIGUA . . . . . ”	7,09	15,53	15,53	16,40	18,43	19,25	.....
0	CALERA . . . . Llega	9,03	17,25	17,25	18,27	20,26	20,47	.....
—	CALERA . . . . Sale	9,24	(11) 18,58	(11) 18,58	(11) 18,58	21,16	21,16	.....
—	SANTIAGO . . . Llega	12,36	20,55	20,55	20,55	23,35	23,35	.....
—	CALERA . . . . Sale	9,51	18,42	18,42	18,42	22,20	22,20	.....
—	VALPARAISO. . . Llega	11,01	20,14	20,14	20,14	23,40	23,40	.....

NOTA.—Los pasajeros para Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinario a Santiago, que lleva 1.ª y 3.ª clase y con Expreso a Valparaíso que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Antofagasta y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase .

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Iquique y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman, y con tren local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase y comedor. Los domingos y festivos la combinación a Santiago es con tren expreso, que lleva 1.ª y 2.ª clase y comedor y sale de Calera a las 21.29 para llegar a Santiago a las 23.30. Los pasajeros de 3.ª pueden tomar el tren de excursión, que sale de Calera a las 21.59 y llega a Santiago a las 0.09.

(6) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Serena y Calera. Combina en Calera con los trenes ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(7) Sin transbordo.

(8) Con transbordo en Baquedano.

(9) El tren N.º 2 va desde Antofagasta directamente a Palestina, sin pasar por Baquedano.

(10) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(11) Los pasajeros de 3.ª a Santiago que no deseen pagar 1.ª o 2.ª clase desde Calera, deben esperar el ordinario N.º 11, que sale de Calera a las 21.16 y llega a Mapocho a las 23.35, (sólo días de trabajo).

(12) El tren N.º 8 no pasa por la estación de Coquimbo sino por Empalme, que dista un kilómetro.

LA REVISTA

“EN VIAJE”

entra a todos los hogares, porque su material de lectura satisface los gustos de los grandes y de los chicos, de los ricos y de los pobres. Agrada lo mismo a la mujer, que al hombre y que al niño.

VALE SOLO $ 1.00

SANTIAGO A VALPARAISO, SAN FELIPE, LOS ANDES, PAPUDO Y QUINTERO

NOVIEMBRE DE 1939

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	72 Excurs. Dom. y Fest.	2 Expreso Diario	10 Ordinario Diario	4 Expreso Diario	8 Ordinario Diario	6 Expreso Diario Excepto Dom.	12 Ordinario Diario
0	Mapocho . . . . . Sale	7.10	8.00	8.20	11.50	14.05	17.45	20.00
92	Llay-Llay . . . . . Llega	8.48	....	10.22	13.14	16.08	....	21.40
96	Las Vegas . . . . . ”	....	9.26	10.28	....	16.14	....	21.46
	San Felipe . . . . . ”	....	....	11.25	....	17.15	....	22.48
	Los Andes . . . . . ”	....	....	11.50	....	17.43	....	23.13
118	Calera . . . . . ”	9.20	9.47	11.01	13.39	16.47	19.34	22.15
	Papudo . . . . . ”	....	(1) 12.33	....	....	....	....	....
129	Quillota . . . . . ”	9.36	10.02	11.18	13.52	17.05	19.47	22.31
137	San Pedro . . . . . ”	....	....	11.28	....	17.15	....	....
	Quintero . . . . . ”	....	....	....	....	(2) 19.00	....	....
143	Limache . . . . . ”	9.52	....	11.35	14.07	17.22	20.02	22.45
164	Quilpué . . . . . ”	10.15	....	12.03	14.28	17.50	....	23.08
177	Viña del Mar . . . . . ”	10.32	10.48	12.21	14.43	18.08	20.38	23.23
180	Recreo . . . . . ”	....	....	12.28	....	18.15	....	....
183	Barón . . . . . ”	10.42	10.57	12.33	14.50	18.20	20.46	23.33
186	Puerto . . . . . ”	10.48	11.01	12.40	14.54	18.27	20.50	23.40

(1) Hay combinación sólo los miércoles, sábados y domingos.

(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.

FERROCARRIL TRANSANDINO

NOVIEMBRE DE 1939

Km.	SANTIAGO o VALPARAISO a MENDOZA	2 Miércoles
		Hora chilena
..	Sale Santiago (Mapocho) .	20.00
..	Llega Las Vegas	21.46
..	Sale Valparaíso (Puerto) . .	(1) 20.00
..	Sale Viña del Mar	(1) 20.15
..	Llega las Vegas	(1) 21.38
..	Sale Las Vegas	22.03
..	Llega Los Andes	23.13
		Juev.
0	Sale Los Andes	6.45
34	» Río Blanco	8.18
51	» Juncal	9.20
63	» Portillo	10.02
69	» Caracoles	10.30
75	Llega Las Cuevas	10.40
		Hora argent. (2)
..	Sale Las Cuevas	11.10
88	» Puente del Inca	12.05
106	Llega Punta de Vacas	12.50

Km.	MENDOZA a SANTIAGO o VALPARAISO	1 Jueves
		Hora argent. (2)
0	Sale Punta de Vacas	13.15
18	» Puente del Inca	14.20
31	Llega Las Cuevas	15.30
		Hora chilena
..	Sale Las Cuevas	15.55
37	» Caracoles	16.15
43	» Portillo	16.40
55	» Juncal	17.22
72	» Río Blanco	18.20
106	Llega Los Andes	19.45
..	Sale Los Andes	20.30
..	Llega Las Vegas	21.33
..	Sale Las Vegas	21.45
..	Llega Santiago (Mapocho) . .	23.35
..	Sale Las Vegas	21.52
..	Llega Viña del Mar	23.23
..	Llega Valparaíso (Puerto) . .	23.40

(1) Los domingos sale de Puerto a las 20.15 y de Viña del Mar a las 20.28 y llega a Las Vegas a las 21.50.

(2) La hora argentina está adelantada una hora con respecto a la hora chilena, desde el mes de noviembre hasta febrero inclusive y es igual a la chilena en el resto del año.

NOTA.—Entre Punta de Vacas y Mendoza y viceversa hay servicio de autos en combinación con los trenes del F. C. Transandino y con trenes entre Mendoza y Buenos Aires.

VALPARAISO, PAPUDO, QUINTERO, SAN FELIPE Y LOS ANDES A SANTIAGO
NOVIEMBRE DE 1939

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	1 Expreso Diario	9 Ordinario Diario	3 Expreso Diario	7 Ordinario Diario	5 Expreso Diario	11 Ordinario Días trab.	55 Expreso Dom. y fest.	71 Excurs. Dom. y fest.
0	Puerto . . . . Sale	8.00	8.15	11.50	14.15	17.45	20.00	20.15	20.40
2	Barón . . . . . "	8.04	8.22	11.55	14.22	17.49	20.07	20.19	20.47
6	Recreo . . . . . "	....	8.27	....	14.27	....	....	....	....
9	Viña del Mar . "	8.13	8.34	12.04	14.34	17.58	20.15	20.28	20.56
22	Quilpué . . . . "	....	8.51	12.17	14.51	....	20.28	....	21.11
43	Limache . . . . "	....	9.18	12.39	15.18	18.30	20.48	21.01	21.32
	Quintero . . . "	....	(1) 7.45	....	....	....	....	....	....
49	San Pedro . . . "	....	9.26	....	15.26	....	....	....	21.39
55	Quillota . . . . "	8.56	9.36	12.53	15.36	18.44	21.02	21.15	21.46
	Papudo . . . . "	....	....	....	....	(2) 16.00	(3) 17.55	(3) 17.55	....
68	Calera . . . . . '	9.07	9.54	13.05	15.53	18.58	21.16	21.29	21.59
	Los Andes . . . "	8.15	8.15	....	15.00	....	20.30	20.30	....
	San Felipe . . "	8.35	8.35	....	15.22	....	20.50	20.50	....
90	Las Vegas . . . "	9.28	10.25	....	16.25	....	21.45	21.56	....
94	Llay-Llay . . . . "	....	10.31	13.31	16.31	....	21.51	22.02	22.30
186	Mapocho . . . . Llega	11.00	12.36	14.58	18.31	20.55	23.35	23.30	0.09

(1) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.
(2) Hay combinación sólo los miércoles.
(3) Hay combinación sólo los sábados y domingos.

SANTIAGO - CARTAGENA
NOVIEMBRE DE 1939

Km.	ESTACIONES	N.o 23 Diario (1)	N.o 29 Fac. Dom. y Fest. (1)	N.o 25 Diario		
0	SANTIAGO (Alameda). Sale	8.30	8.55	17.40	....	....
61	MELIPILLA . . . . . Llega	9.44	9.55	18.55	....	....
109	LLOLLEO . . . . . "	10.47	10.57	19.54	....	....
112	SAN ANTONIO . . . . "	10.54	11.04	20.01	....	....
118	CARTAGENA . . . . "	11.06	11.16	20.13	....	....

(1) El tren N.º 23 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 29.

CARTAGENA - SANTIAGO
NOVIEMBRE DE 1939

Km.	ESTACIONES	N.o 26 Diario	N.o 30 Fac. Dom. y Fest. (1)	N.o 24 Diario (1)		
0	CARTAGENA . . . . . Sale	8.20	17.30	17.50	....	....
5	SAN ANTONIO . . . . "	8.30	17.40	17.40	....	....
9	LLOLLEO . . . . . "	8.37	17.47	17.47	....	....
57	MELIPILLA . . . . . "	9.45	18.55	18.57	....	....
118	SANTIAGO (Alameda). Llega	11.05	20.03	20.22	....	....

(1) El tren N.º 24 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 30.

EMBARQUES, DESCARGAS

BODEGAJES, HARNEOS Y CLASIFICACION DE SEMILLAS

SAN ANTONIO — VALPARAISO — SANTIAGO — IQUIQUE

GEO C. KENRICK & Co.

Dirección Telegráfica: "KENRICK"

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO

(Norte a Sur) NOVIEMBRE

Km. desde Santiago	ESTACIONES		1 Expreso L. Mi. V.	17 Ordinario Diario	11 Ordinario Diario	3 Ordinario Diario (5)	13 Ordinario Diario	5 Ordinario Diario	9 Nocturno L. Mi. V. (16)	3 Ordinario Ma. J. S.	7 Nocturno Diario
0	**SANTIAGO**	Sale	8,45	....	9,00	9,40	14,00	16,20	18,00	....	21,00
82	**RANCAGUA**	Llega	10,02	....	10,43	11.04	15,40	17,59	19,25	....	22,21
134	**S. FERNANDO**	"	10,55	....	11,53	11,58	16,48	19,05	20,24	....	23,22
256	Pichilemu	"	....	....	(4) 15,50	(4) 15,50	....	....	....	....	....
185	**CURICO**	"	11,49	....	....	13,08	17,53	(10) 20,14	21,16	....	0,22
272	Licantén	"	....	....	....	(6) 15,33	(9) 21,30	....	....	....	....
249	**TALCA**	"	12,59	....	....	14,34	19,15	9,24	22,21	....	1,55
337	Constitución	"	....	....	....	18,59	....	....	....	....	....
300	**LINARES**	"	14,04	....	....	15,48	20,26	10,39	23,30	....	3,26
327	Panimávida	"	....	....	....	(7) 17,33	....	....	....	....	....
									Ma. J. S.		
339	**PARRAL**	"	14,53	....	....	16,44	21,19	11,36	0,26	....	4,34
386	Cauquenes	"	(1) 16,13	....	....	(8) 18,43	....	(11) 12,43	....	....	....
398	**CHILLAN**	"	15,57	....	....	17,57	22,30	12,56	1,39	....	5,40
515	Tomé	"	19,39	....	....	....	....	19,39	....	....	(18) 11,13
462	Recinto	"	....	....	....	....	....	....	....	....	(19) 12,00
499	**S. ROSENDO**	"	18,00	....	....	20,11	....	15,39	....	....	8,15
569	Concepción	"	19,46	....	....	22,20	....	17,32	....	....	10,15
584	Talcahuano	"	20,10	....	....	22,49	....	17,59	....	....	10,46
			15 Ordinario L. Mi. V.					13 Ordinario Ma. J. S. Dom.			11 Ordinario Diario
—	Talcahuano	Sale	16,12	....	....	....	....	13,45	....	....	6,30
—	Concepción	"	16,40	....	....	....	....	14,15	....	....	7,00
499	**S. ROSENDO**	"	18,20	....	....	....	....	16,00	....	....	8,40
527	**SANTA FE**	Llega	18,59	....	....	....	....	16,38	....	....	9,23
547	Los Angeles	"	20,13	....	....	....	....	17,32	....	....	10,38
538	**COIGUE**	"	19,17	....	....	....	....	16,55	4,15	....	9,42
579	Mulchén	"	21,00	....	....	....	....	(12) 18,40	....	....	11,30
546	Nacimiento	"	19,40	....	....	....	....	17,15	....	....	10,05
551	**RENAICO**	"	19,40	....	....	....	....	17,15	....	....	10,04
572	Angol	"	20,24	....	....	....	....	(13) 18,04	....	....	10,44
629	Purén	"	22,00	....	....	....	....	(14) 19,50	....	....	12,30
665	Traiguén	"	22,19	....	....	....	....	(15) 19,59	....	....	12,42
625	**VICTORIA**	"	21,31	14,37	....	....	....	19,04	6,19	....	12,13
637	**PUA**	"	21,49	14,50	....	....	....	19,23	....	....	12,31
686	Curacautín	"	....	....	....	..	....	....	....	....	(20) 14,05
681	**CAJON**	"	22,45	15,48	....	....	....	20,20	....	....	13,26
728	Cherquenco	"	....	(2) 18,15	....	....	....	....	....	....	(21) 15,45
691	**TEMUCO**	"	22,58	16,02	....	....	....	20,35	7,42	....	13,38
747	Carahue	"	....	(3) 18,20	....	....	....	....	(17) 11,35	....	(3) 18,20
691	**TEMUCO**	Sale	....	16,08	....	....	....	....	....	8,10	13,50
716	**FREIRE**	Llega	....	16,43	....	....	....	....	....	8.45	14,25
799	Cunco	"	....	(2) 19,28	....	....	....	....	....	10,16	(2) 19,28
769	**LONCOCHE**	"	....	17,56	....	....	....	....	....	10,01	15,42
811	Villarrica	"	....	....	....	....	....	....	....	(17) 11,22	(22) 17,03
835	**ANTILHUE**	"	....	....	....	....	....	....	....	11,37	17,15
863	Valdivia	"	....	....	....	....	....	....	....	12,31	18,05
				23 Mixto L. Mi. V. Dom.		15 Mixto L. Mi. V. Dom.					19 Ordinario Diario
863	Valdivia	Sale	....	....	....	....	....	....	....	11,00	16,30
835	**ANTILHUE**	"	....	....	....	....	....	....	....	11,52	17,28
850	**LOS LAGOS**	Llega	....	....	....	....	....	....	....	12,14	17,49
910	**LA UNION**	"	....	....	....	....	....	....	....	13,55	19,17
982	Lago Ranco	"	....	....	....	....	....	....	....	16,52	....
953	**OSORNO**	"	....	....	....	....	....	....	....	15,07	20,20
953	**OSORNO**	Sale	....	8,45	....	17,15	....	....	....	15,20	....
1047	**Pto. VARAS**	Llega	....	10,55	....	19,25	....	....	....	17,35	....
1080	**Pto. MONTT**	"	....	11,39	....	20,09	....	....	....	18,24	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo viernes.

(2) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(3) Los domingos llega a las 19.20.

(4) Diariamente hasta Alcones y a Pichilemu los martes, jueves y sábados.

(5) No se detiene desde Alameda hasta San Fernando, salvo en Rancagua y Pelequén.

(6) Sólo miércoles; los martes, jueves viernes y domingos llega a las 17.10, con larga espera en Curicó. Los lunes no hay combinación.

(7) Los miércoles llega a las 18,33.

(8) Los viernes llega a las 19,23.

(9) Sólo lunes y miércoles.

(10) Este tren aloja en Curicó y continúa al sur al día siguiente, a las 8,10.

(11) Los martes no hay combinación.

(12) Los domingos llega a las 21,00 con una larga espera en coigüe.

(13) Los domingos llega a las 19,44 con una larga espera en Renaico.

(14) Los domingos llega a las 21,20, con una larga espera en Renaico.

(15) Los domingos llega a las 21,38, con una larga espera en Renaico.

(16) Lleva sólo coches de primera clase y dormitorios.

(17) Sólo sábados.

(18) Sólo jueves y domingos.

(19) Facultativo los martes, jueves, sábados y domingos.

(20) Sólo jueves. Los demás días llega a las 18,32, con larga espera en Victoria o Púa.

(21) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días llega a las 18,15, con larga espera en Cajón.

(22) Los lunes y viernes llega a las 19,52, con larga espera en Loncoche.

PUERTO MONTT Y RAMALES - INVIERNO 1939 (Sur a Norte)

1939

Km. a Santiago	ESTACIONES		20 Ordinario Diario	4 Ordinario Ma. J. S.	10 Nocturno Ma. J. S. 12)	18 Ordinario Diario	4 Ordinario Diario	12 Ordinario Diario	16 Mixto L. Mi. V. Dom.	24 Mixto L. Mi. V. Dom.
1080	**Pto. MONTT**	Sale	....	9,10	....	....	....	....	8,15	16,45
1047	**Pto VARAS**	"	....	10,06	....	....	....	....	9,06	17,36
953	**OSORNO**	Llega	....	12,29	....	....	....	....	11,21	19,51
953	**OSORNO**	Sale	8,30	12,43	....	....	....	....	....	....
982	Lago Ranco	"	(1) 7,20	11,50	....	....	....	....	....	....
910	**LA UNION**	"	9,40	14,02	....	....	....	....	....	....
850	**LOS LAGOS**	"	11,15	15,43	....	....	....	....	....	....
835	**ANTILHUE**	Llega	11,37	16,05	....	....	....	....	....	....
863	Valdivia	"	12,31	17,01	....	....	....	....	....	....
			12 Ordinario Diario						**14 Ordinario Ma. J.S.**	**14 Ordinario Diario**
863	Valdivia	Sale	11,00	15,25	....	....	....	....	....	....
835	**ANTILHUE**	"	11,55	16,20	....	....	....	....	....	....
811	Villarrica	"	(2) 12,05	....	....	(13) 7,25	....	....	....	....
769	**LONCOCHE**	"	13,29	17,57	....	8,40	....	....	....	....
799	Cunco	"	(3) 13,05	....	....	(14) 8,10	....	....	....	....
716	**FREIRE**	"	14,42	19,15	....	9,57	....	....	....	....
691	**TEMUCO**	Llega	15,17	19,55	....	10,34	....	....	....	....
747	Carahue	Sale	(4) 13,30	....	....	(15) 7,50	....	....	....	....
691	**TEMUCO**	"	15,34	....	20,10	10,40	....	....	6,00	6,00
728	Cherquenco	"	(5) 13,55	....	....	10,40	....	....	....	....
681	**CAJON**	"	15,49	....	....	10,53	....	....	6,16	6,16
686	Curacautín	"	(6) 15,05	....	....	(16) 10,00	....	....	....	....
637	**PUA**	"	17,00	....	....	11,57	....	....	7,21	7,21
625	**VICTORIA**	"	17,24	....	21,38	12,14	....	....	7,43	7,43
665	Traiguén	"	(7) 16,25	....	....	....	....	....	6,45	6,45
629	Purén	"	(1) 16,25	....	....	....	....	....	6,50	6,50
572	Angol	"	(8) 18,19	....	....	....	....	....	8,39	8,39
551	**RENAICO**	"	19,04	....	....	....	....	....	9,22	9,22
546	Nacimiento	"	18,45	....	....	....	....	....	9,10	9,10
579	Mulchén	"	(9) 17,30	....	....	....	....	....	8,00	8,00
538	**COIGUE**	"	19,24	....	23,30	....	....	....	9,44	9,44
547	Los Angeles	"	(10) 19,00	....	....	....	....	....	8,45	8,45
527	**SANTA FE**	"	19,40	....	....	....	....	....	10,04	10,04
499	**S. ROSENDO**	Llega	20,20	....	....	....	....	....	10,43	10,43
569	Concepción	"	22,20	....	....	....	....	....	12,27	12,27
584	Talcahuano	"	22,49	....	....	....	....	....	12,53	12,53
			8 Nocturno Diario						**2 Expreso Ma. J. S.**	**6 Ordinario Diario (21)**
584	Talcahuano	Sale	18,30	....	....	....	....	....	8,45	8,55
596	Concepción	"	18,55	....	....	....	....	....	9,11	9,25
499	**S. ROSENDO**	"	20,45	....	....	....	6,35	....	10,52	11,10
462	Recinto	"	(11) 13,50	....	Mi. V. D.	....	....	....	....	....
515	Tomé	"	....	....	....	....	....	....	8,35	8,35
398	**CHILLAN**	"	23,25	....	2,47	....	9,00	....	12,32	13,40
386	Cauquenes	"	....	....	....	....	8,30	....	(20) 12,15	(22) 13,40
339	**PARRAL**	"	0,45	....	3,57	....	10,18	....	13,30	14,54
327	Panimávida	"	....	....	....	....	8,25	....	....	....
300	**LINARES**	"	1,40	....	4,57	....	11,15	....	14,13	15,49
						14 Ordinario Diario				
337	Constitución	"	....	....	....	....	7,40	....	....	....
249	**TALCA**	"	3,10	....	6,05	6,55	12,35	....	15,18	16,59
272	Licantén	"	....	....	....	....	(17) 8,24	....	....	(23) 15,50
185	**CURICO**	"	4,40	....	7,20	8,15	14,00	....	16,21	18,22
256	Pichilemu	"	....	....	....	....	(18) 11,10	(18) 11,10	....	....
134	**S. FERNANDO**	"	5,55	....	8,20	9,25	(19) 15,10	15,20	17,12	19,36
82	Rancagua	"	7,15	....	9,20	10,40	16,07	16,36	18,03	20,49
0	**SANTIAGO**	Llega	8,40	....	10,45	12,30	17,30	18,25	19,23	22,27

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(2) Excepto lunes y viernes.

(3) Sólo martes, jueves y sábados.

(4) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos. Los martes y jueves sale a las 11,00 y los domingos a las 8,55, con una larga espera en Temuco.

(5) Sólo viernes. Los demás días sale a las 8,20, con una larga espera en Cajón o Temuco.

(6) Sólo jueves.

(7) Los martes, jueves y sábados sale a las 14,45, con una larga espera en Renaico.

(8) Los martes, jueves y sábados, sale a las 16,38, con una larga espera en Renaico.

(9) Los martes, jueves y sábados, sale a las 15,00 con una larga espera en Colgüe.

(10) Los lunes, miércoles y viernes sale a las 18,25.

(11) Facultativo martes, jueves, sábados y domingos. Consulte al Jefe de Estación para saber si está corriendo.

(12) Lleva sólo coches de 1.ª clase y dormitorios.

(13) Sólo lunes, martes, jueves, viernes y sábados.

(14) Los martes, jueves y sábados, sale a las 7,25.

(15) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los domingos sale a las 8.55.

(16) Los lunes, miércoles y viernes, sale a las 9,10.

(17) Sólo martes y jueves. Los demás días sale a las 7,30, con una larga espera en Curicó.

(18) Sólo miércoles, viernes y domingos. De Alcones sale diariamente.

(19) No se detiene desde San Fernando hasta Alameda, salvo en Pelequén y Rancagua.

(20) Sólo martes.

(21) Los domingos y festivos no se detiene en Nos, San Bernardo y Espejo y llega a Alameda a las 22.22. Los pasajeros a estas estaciones deben transbordarse en Buin al local N.º 50, que sale a las 22.05.

(22) Sólo lunes, jueves, viernes y domingos. Los martes, sale a las 12,15, con una larga espera en Parral.

(23) Sólo miércoles.

OBTENGA SIEMPRE COSECHAS ABUNDANTES!

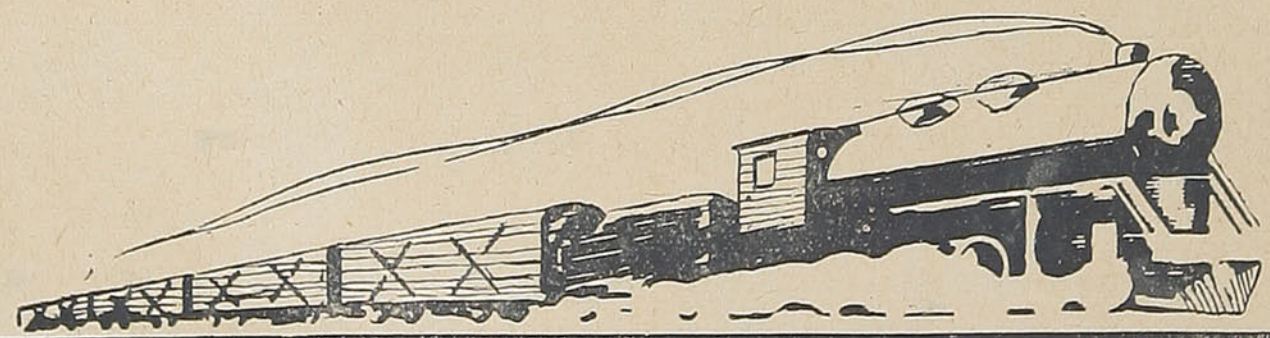
CAL, GUANO Y SALITRE

PIDA ESTOS ABONOS EN LA ESTACION MAS CERCANA A SU FUNDO

Las cosechas abundantes no son un privilegio Todos los agricultores pueden obtenerlas. Cal, Guano y Salitre ofrecen los Ferrocarriles del Estado en cualquiera de sus Estaciones

Sr. Agricultor;

Cualquier Jefe de Estación atenderá gustoso su pedido de abonos.



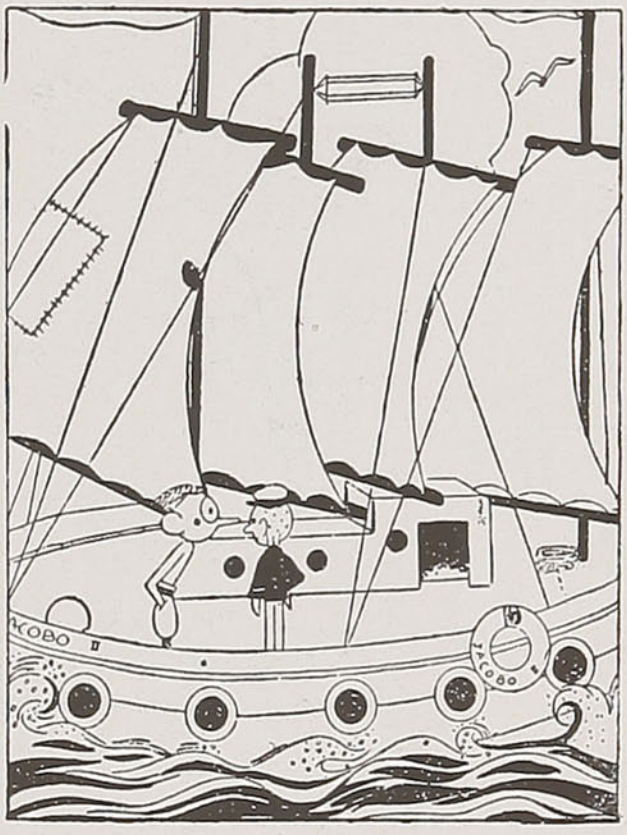
FERROCARRILES DEL ESTADO

RIASE UN POCO
mientras corre el tren

— ¿Vienes a jugar?
— No tengo tiempo. Me voy al biógrafo a las dos y media.
— ¡Pero no es más que la una y media!
— Lo sé; pero tendré que llorar por lo menos una hora para que mamá me dé la plata para la entrada...

— Su esposa se acaba de caer en la escalera del sótano.
— ¿Bajando o subiendo?
— Bajando.
— ¡Ah! ¡Respiro!... Las botellas estaban vacías.

—Dígame, ¿se han perdido alguna vez los pasajeros cuando existe este oleaje?
—No, señor; siempre los encontramos al día siguiente

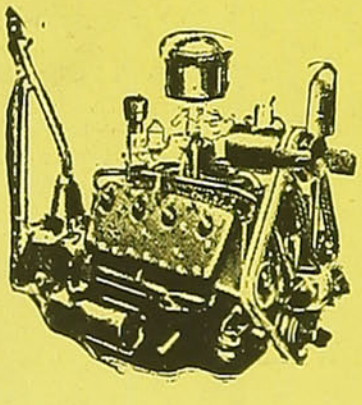


—¿Y por qué este barco lleva cuatro velas, capitán?
—Porque estamos atravesando el mar Muerto

—Mozo, este plato está húmedo.
—Es su sopa, señor.

—Un salto abuelita, y estarás del otro lado...

—¿Por qué bebes tanto vino?
—Porque soy miope y quiero ver el doble.



Las viejas Pirámides de Egipto exigieron para su construcción, en épocas remotas, el esfuerzo de millares de vidas. En nuestros días, se hacen trabajos tan gigantescos como aquéllos, pero con herramientas modernas.

Los camiones FORD V-8, por ejemplo, provistos de su nuevo motor para servicio pesado, el poderoso "95 H. P.", realizan fácilmente labores semejantes. Es que se trata de un motor con **verdadera potencia, económico** en nafta y aceite, según lo atestiguan todos sus propietarios. Si usted necesita un margen extra de suave potencia V-8, adquiera el motor FORD V-8 de 95 H. P. Se halla disponible en todos los camiones FORD, excepto en el de "Una Tonelada" de 122" (310 ctms.) entre ejes.

Nuevo motor
FORD V-8 de 95 H.P.
para servicio pesado

Concesionarios y Servicio Ford en todas partes

FORD MOTOR COMPANY

En viaje

1.º DE DICIEMBRE DE 1939

EDICION N.º 74

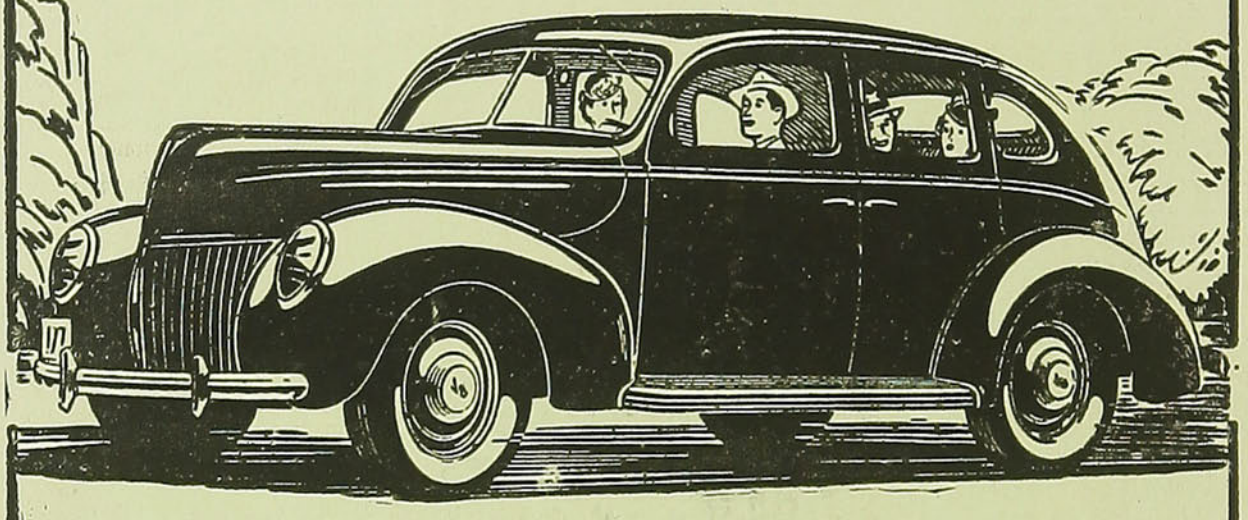
PRECIO $ 1.00

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SECCION
PERIODICOS Y
REVISTAS CHILENAS

Cerro Tronador — Casa Pangue

CONSERVE UD. SU FORD

EN PERFECTAS CONDICIONES



POR MEDIO DE NUESTRO EXPERTO SERVICIO FORD

Cuando su automóvil Ford necesite alguna reparación tráigalo a nuestros talleres para que nuestros expertos mecánicos, con sus modernos equipos, los lubricantes exactos que convienen a su auto, y las piezas y accesorios Ford autorizados por la Fábrica, lo conviertan de nuevo en un auto que proporcione placer y economía a su dueño.

Nuestros mecánicos están entrenados especialmente para trabajar en automóviles y camiones Ford, y nosotros nos enorgullecemos en que nuestro trabajo *satisfaga a Ud. enteramente*. Nuestros precios son bajos, siempre de acuerdo con la tradición Ford.

UNICAMENTE USAMOS PIEZAS DE REPUESTO FORD AUTORIZADAS POR LA FABRICA

VISITACION DE IMPRENTAS Y BIBLIOTECAS DIC 6 1939 DEPÓSITO LEGAL

EUGENIA DE MONTIJO, LA ULTIMA EMPERATRIZ DE LOS FRANCESES

Por ARNALDO MÜLLER (hijo).

EL DIA 11 de julio de 1920 falleció en un viejo palacio feudal de España, la que en un tiempo fué la Emperatriz de los Franceses: Eugenia de Montijo. Por un momento la prensa se ocupó de la personalidad de la difunta y con ello revivió por un instante la historia de todo un siglo. La triste historia de Napoleón III, último de los Bonaparte, que ocupó el trono francés, vacío desde entonces. Bien merece revivir aquel tiempo ante nuestros ojos por un momento, aquel tiempo turbulento en la historia del pueblo francés. Eugenia de Montijo fué la hija del Conde Teba, Coronel del Ejército de Bonaparte en España, y uno de los Grandes de España. Su predilecta historia, que contaba con una vaga tristeza a sus dos hijas, fué el episodio aquel donde herido en un Lazareto de Salamanca, fué visitado por Napoleón, el cual lo condecoró personalmente diciéndole al mismo tiempo: "Coronel, usted es valiente y fiel". Estas seis palabras fueron para el viejo soldado un caudal de recuerdos a los tiempos gloriosos pasados bajo las armas de aquel genio militar: Napoleón Bonaparte. Las hijas del Conde de Teba escuchaban extasiadas aquellos relatos de su padre, en especial la segunda, Eugenia, soñaba siempre con su héroe, no sabiendo, por aquel tiempo, que sus sueños habían de realizarse más tarde, convirtiéndose en palpable realidad. El Conde Cipriano Guzmán Palafox y Porto Carrero de Teba, se había casado con doña María Manuela de Kirkpatsik, una plebeya cuyo padre negociaba con frutas. Ello causó disgustos en la familia de Teba, el hermano mayor del Conde de Teba, don Eugenio, no estuvo de acuerdo con la alianza de su hermano menor, pero ¿qué iba a esperar un hombre medio ciego, de edad avanzada y que cojeaba?, tenía que sentirse dichoso al encontrar aún una esposa que compartiera su vida. La dicha del Conde de Teba, lo fueron sus dos hijas, Paca y Eugenia, todo lo que le restaba fuera de sus recuerdos. La situación financiera de los Montijo no fué muy próspera, no obstante lo cual, llevaban una buena casa, recibiendo en sus salones a lo más distinguido de la sociedad madrileña. La amistad de doña Manuela con el poeta don Próspero de Merimée les trajo a su casa varios artistas, entre ellos, especialmente, a Henry Beyle, que bajo el seudónimo de Stendhal acababa de publicar la novela "Rojo y Negro" que había de alcanzar tan grandes triunfos más tarde. Eugenia especialmente amaba la presencia de Beyle, porque sabía narrar tan amenamente de Bonaparte y su historia. Todos los sufrimientos del gran corso, su ascenso y luego su exilio, pasaron por la imaginación de Eugenia, que tenía un placer especial en escuchar estos relatos tan vívidos. De repente, un hecho cambia por completo la vida de los Montijo, el Conde dejó de existir lejos de sus familiares. Ahora doña Manuela era viuda, con ciertos recursos que le permitían realizar un sueño desde hace tiempo concebido, el de viajar con sus hijas. Viajan por Inglaterra, por Italia y se radican por fin en Francia, en la aldea de Pau, en aquel tiempo baño predilecto de la aristocracia francesa. La hija mayor se casa con un Duque, Grande de España. Doña Manuela continúa con Eugenia en Pau, donde de nuevo la sombra de los Bonaparte persigue la imaginación de Eugenia que no deja de soñar por ellos. De vuelta en España donde doña Manuela goza de la protección de la Reina Isabel, Eugenia entra de nuevo en relación con los Bonaparte. Por aquel tiempo, el Príncipe Luis Napoleón, era Presidente de Francia y en la Corte de Madrid se efectuó un cambio de la representación diplomática de Francia, el primo del nuevo Presidente de Francia era Embajador en Madrid. Eugenia escuchaba relatos de la vida del nuevo Bonaparte que estaba en el mejor camino de convertir a la Francia de nuevo en Imperio. La vida de Luis Napoleón, llamado en un tiempo "el carnero negro de la familia" por sus constantes sublevaciones contra el reino de Luis Felipe, que fué destituído en 1848 por el pueblo francés, convirtiéndose de nuevo en República.

Luis Napoleón y la Emperatriz Eugenia de Montijo.

Proclamada la República, el Príncipe Luis fué a ofrecer sus servicios pero fué rechazado. Pero en septiembre del mismo año de 1848 la capital y los Departamentos de Francia lo eligieron diputado a la Asamblea Nacional. El nimbo de su nombre le abría las puertas en todas partes, además como se portaba con cierta tolerancia hacia todos los sistemas adquirió pronto las simpatías de gran masa del pueblo. A los socialistas les hizo promesas de lanzar un programa de trabajos públicos. El día 1.º de diciembre de 1848, al elegirse el nuevo Presidente de la República salió vencedor el Príncipe Luis con 5 millones de votos. Volvióse a repetir la historia del gran corso que de Primer Cónsul se hizo emperador, ello fué lo que Eugenia de Montijo solía repetir cada vez que le contaban la historia. Así no es extraño que poco después fueron de visita a París donde les adjudicaron los mejores apartamientos en el castillo de Compiégne. Cuando la corte extrañada de aquellos procederes indagó la razón de los mismos se empezó a murmurar que el Presidente trataba de renovar los usos de sus antepasados en el trono de Francia, porque sabido era que cada gobernante de Francia gastaba horas en el castillo de Compiégne en unión de sus amantes. Pero Eugenia llevaba como medida de precaución a su madre que la acompañaba por todas partes. En la recepción oficial y al baile de honor que siguió a la visita de los Montijo, el Príncipe Luis, hoy todavía Presidente de Francia, mañana quizás Emperador, quién lo iba a saber, no se separó del lado de Eugenia. Se hallaba verdaderamente enamorado de la bella española, la cual lo rechazó repetidas veces exasperándolo de tal modo que exclamó ¡Cuál camino conduce a vuestro corazón! Ella le señaló con el dedo

El Emperador Maximiliano.

capilla del castillo y el Príncipe permaneció por unos momentos aturdido y pensativo. A la mañana siguiente, con motivo de celebrarse una caza, el Príncipe que había regresado de antemano a su castillo, sabía que Eugenia era la mujer que junto a él habría de compartir el trono francés. En aquellos tiempos, el Barón James Rothschild le había concedido crédito abierto a la Condesa de Montijo, lo cual significaba mucho. Si un Rothschild abría crédito y casa a unos personajes desconocidos hasta entonces, esto significaba algo en la política del país y se podía contar con sucesos y hechos. Y qué otro camino le quedaba al Príncipe Luis, cuando todas las cortes se habían negado a admitirlo en sus brazos como yerno. Eugenia de Montijo, Condesa de Teba, se unió poco después en lazo matrimonial con el Príncipe Luis Napoleón Bonaparte. El enlace fué celebrado en París con una pompa y solemnidad desde hace tiempo no vistas en Francia. Todo el pueblo estaba contento con el giro de las cosas, fiestas se seguían a fiestas. Eugenia era el árbitro de la elegancia francesa que debía influir a todo el mundo. Los antiguos trajes de etiqueta de una época pasada volvieron a ser moda, la crinolina hizo su jira triunfal por el mundo, aunque fué motivo de muchas burlas y sátiras en aquel tiempo. Toda la corte se vistió en seda, el único que se negó a portar el nuevo traje de moda fué el Embajador de los Estados Unidos, que seguía apareciendo en la Corte con el sencillo frac mereciéndole este acto severa [illegible] por parte de la prensa del [illegible], lo cual no parecióle causar ja[illegible] alguna. Aunque Eugenia amaverdaderamente a Napoleón y fué [illegible]spondida en este sentimiento por [illegible]sposo, sabía que su marido no [illegible]ra fiel. Ella buscaba distracción [illegible]ándose en todas las ramas del arte y la ciencia. Estudia idiomas, pinta, se entrega a la música y lee insaciablemente. Un acontecimiento le hace olvidar todo, el 20 de marzo de 1857 da vida a un heredero, lo cual fué celebrado en todo el Imperio. El Imperio parece entrar en una era de progreso y bienestar, los partidarios de Napoleón son cada día más numerosos, nada hace prever el trágico desenlace.

El 14 de enero de 1858 fué cometido el primer atentado contra los Emperadores, delante de la Opera de París: unos italianos habían tirado contra la carroza imperial tres bombas, que, sin herir a éstos, causaron la muerte a diez personas reunidas allí para ver a los Soberanos. El atentado iba dirigido al Emperador en persona, por negarse a prestar a los italianos la ayuda para unificar a la Italia entera bajo un solo Soberano. Al igual que Alemania, la Italia en aquel tiempo se formaba de infinidad de Estados, a veces de Estados entre Estados. El Emperador, para substraerse a nuevos ataques, se une con el Piamonte para luchar contra Austria y unificar la Italia del Norte. Napoleón personalmente dirige la campaña en el Piamonte; pero las desafortunadas batallas de Magenta y Solferino le hacen ver que no es un genio guerrero como su tío, el gran corso. Celebra la paz con Austria y abandona la campaña del Piamonte, el cual sigue en el mismo estado de antes. La Saboya y Niza son los trofeos que caen en sus manos. Pero la paz no dura largo tiempo. El año de 1861, el Secretario de la Legación Mexicana en Londres, José Manuel Hidalgo y Esnaurrizar, pide audiencia del Soberano para proponerle un asunto delicado. En México, en este tiempo, hallábase el país sumido en espantosas guerras civiles. El General y Presidente Miramón de México, fué destituído de sus funciones por el radicalista Juárez. Este dejó al país sumido en una pobreza espantosa, las arcas del tesoro estaban vacías, el país desolado, los campos incultivados, los extranjeros inseguros de su vida; así es como relataba José Manuel Hidalgo, encontrando ávidos escuchas en sus interlocutores. Eugenia inmediatamente púsose de parte de Hidalgo, conviniéndose que México debía recibir un Emperador y depender de la soberanía de Francia. Faltaba por encontrar al hombre adecuado. La elección cayó en la persona de Maximiliano de Habsburgo, que parecía tener todos los dones que se esperaban de un Emperador. Hermano del Emperador de Austria, Francisco José y yerno del Rey Leopoldo I de Bélgica, y emparentado con la familia real de Inglaterra. Maximiliano fué proclamado Emperador de México, lo cual le costó a la Francia 270 millones en oro. Todo el asunto fué una aventura mal comenzada y que debía terminar con el fusilamiento del Emperador en Querétaro, el día 19 de junio de 1867, dos años después de su elección. La Emperatriz Carlota, que en vano había tratado de obtener ayuda del Soberano francés, volvióse loca, y muere a los 90 años de edad, en 1927, sin haber recobrado el uso de sus facultades mentales. Pero ya nuevas preocupaciones ocupaban al Soberano francés, la Gran Exposición Internacional de París, que debía estar lista para su apertura el día 1.º de abril de 1867. Si bien es cierto que el organizador de la Exposición trató de hacer lo posible para que pudiese celebrarse la inauguración en la fecha indicada, distaba mucho de estar completamente terminada al inaugurarse efectivamente la Exposición. Las invitaciones a todos los Cuerpos diplomáticos fueron enviadas de antemano; así es que debía forzosamente inaugurarse en el término indicado, si no quisiesen exponerse a la risa y burla de los países europeos. Al fin el 1.º de junio inauguróse oficialmente la Exposición tomando parte en ella los representantes de todas las naciones de Europa, allí estaba el Príncipe de Gales, representando a los Reyes de Inglaterra; el Zar de Rusia, personalmente con sus edecanes; los Reyes belgas; al fin, el Emperador de Turquía y el Rey de Prusia y otras personalidades principescas de Alemania. La misma noche, en el banquete oficial, es el Rey Guillermo de Prusia que conduce a la Emperatriz al banquete. La cordialidad reinaba en todas partes y nada hacía prever una pronta guerra. En aquellos tiempos Francia y Alemania luchaban encarnizadamente por la posesión del Ducado de Luxemburgo, que a la sazón pertenecía a Holanda. El Rey de Prusia no quería que el Gobierno de Holanda vendiese Luxemburgo a los franceses. La gran parada militar en Longchamps, que fué presenciada por los soberanos en unión del Emperador ruso y del Rey de Prusia, tuvo por consecuencia un atentado contra el Zar, del cual afortunadamente salió ileso. Ella fué la causa de que el Zar se uniese a Prusia en vez de aliarse con Francia. El último acontecimiento fué un gran baile y fiesta de jardín en la Embajada alemana de París, después de lo cual el Rey de Prusia abandona a París. El mismo día del cierre de la Exposición, el 1.º de julio de 1867, se consumó el drama mexicano.

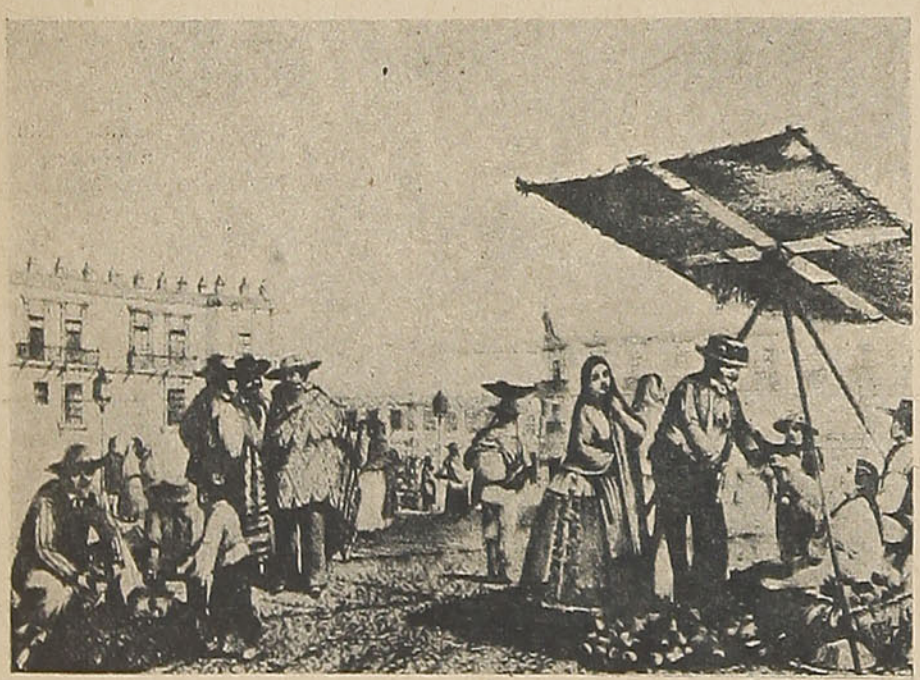
El último Soberano que aun estaba en París, el Sultán Abdul Asís de Turquía, fué el que acompañó a Eugenia en la repartición de los diplomas de la Exposición. Aunque el Sultán fué más asiduo concurrente a los locales nocturnos y cabarets de París, no dejó de interesarse por la Exposición.

Nuevas obras interesan al público francés, el Conde Fernando de Lesseps, constructor del Canal de Suez, absorbió por largo tiempo la atención del público. Para realizar la obra que de tiempo atrás tiene proyectada requiere recursos financieros. Los obtiene por medio de colectas públicas y por medio de una lotería: Este Conde de Lesseps, primo de Eugenia, es el hombre llamado para cimentar la gloria del nuevo Imperio, todo el mundo aclama al nuevo héroe, como si la obra ya estuviese terminada. Pero poco sabe el público francés que el héroe que todos aclaman por el momento, no es el que proyectó en realidad este gigantesco plan, el cual había sido concebido por un tal Bartolomeo Prosper Enfantin, el cual murió pobre y desconocido en París. Este mismo Prosper Enfantin, fué el que entregó los planos del Canal proyectado al Conde de Lesseps, cuando éste era Cónsul de Francia en el Cairo; y fué este mismo Lesseps el cual concibió la idea como fantástica, negándole toda ayuda a su proyector. Ahora el mismo Lesseps trabaja en este proyecto, fruto de otro cerebro. Grande fué la lucha contra el clima, contra las enfermedades y toda clase de contratiempos. Los ingleses se opusieron a la construcción del Canal por estar en peligro sus intereses en el Mediterráneo, como lo son hoy en día. Los escándalos financieros tuvieron por consecuencia que el Gobierno francés intervinera en ayuda de Lesseps. La tragedia de Lesseps se consumó en la construcción del Canal de Panamá y aunque en ambos casos fué un francés el constructor del Canal, tanto del de Suez como del de Panamá, la

Benito Juárez, Presidente de la República mexicana, al verificarse el fusilamiento de Maximiliano.

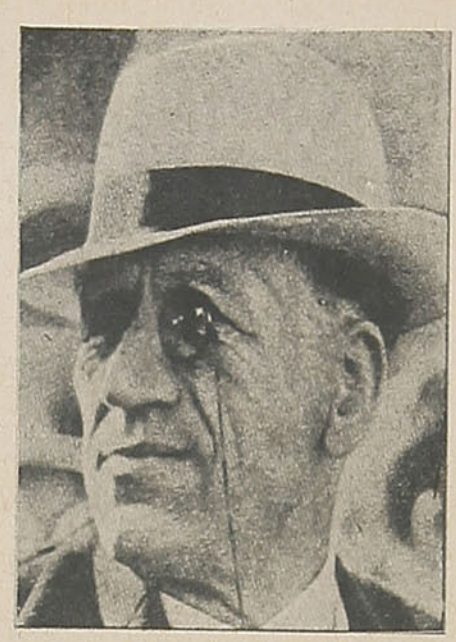
Francia de hoy no goza de ningún provecho de ambos canales por pertenecer el uno a Inglaterra y el otro a los Estados Unidos. El 18 de noviembre de 1869 se inaugura el Canal de Suez; por primera vez aquel día fueron cruzadas sus aguas por barcos de diferentes naciones. Diez mil personas se encuentran en la apertura del Canal; el regocijo es universal. Los Soberanos franceses se hallan representados por la Emperatriz Eugenia en persona, la cual por última vez en esta ocasión, pudo desenvolver todo su "charme" y lucir sus nuevas modas con la pompa que le estaba acostumbrada a la Corte francesa. El héroe de la gran fiesta lo es el Conde de Lesseps, condecorado con la gran Cruz de la Legión de Honor que le había sido entregada por Eugenia. Solamente una persona causó cierta decepción en la fiesta, el maestro Giuseppe Verdi, que debía componer una ópera para realzar la fiesta con su música, pero la monumental obra "Aída" fué terminada dos años después de la apertura del Canal. Cincuenta barcos de guerra estaban anclados frente a Port Said; a la punta de éstos se encontraba el yate imperial que condujo a Eugenia de Trieste a Port Said. Le siguen los barcos del Príncipe Enrique de Holanda, el del Virrey de Egipto, el del Rey de Prusia, del Emperador Francisco José de Austria y de otros magnates. Monsignore Bauer, prelado predilecto de la sociedad de París y protegido por Eugenia, pronuncia el discurso de inauguración. Fué este el espectáculo más grande que presenció Eugenia en su reinado; y el último, porque las sombras de la guerra se cernían sobre Francia.

El 12 de julio de 1870, un telegrama causa gran júbilo en la capital francesa: la renuncia del Príncipe Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringer al trono de España. Todo el mundo estaba dichoso con excepción de la Emperatriz Eugenia, que veía en la guerra el medio de cimentar el poder de Francia en la Europa. El Estado Mayor habíala informado de que una guerra con Prusia sería un paseo y no una guerra; Prusia tendría que renunciar a todas sus ambiciones; la realidad fué otra, porque la política seguida por Eugenia no le había causado las simpatías de gran parte de la Europa y veamos que en continuación a estos hechos, Prusia salió vencedora y más fuerte que nunca de la contienda. Allí estaba el Emperador de los franceses, una sombra de su gran antepasado; pero un hombre sin energías, entregado a placeres, envejecido y gastado prematuramente por toda clase de excesos. Nadie sabía cuánto tiempo iba a vivir todavía; y la Emperatriz le tenía miedo al futuro; con la muerte de Napoleón III ella quedaría sola en el mundo, con su hijo Lulú, de 14 años de edad. Por ello, una guerra podría quizás cambiar los destinos de la dinastía. Ante la mente de Eugenia revivía aquella tragedia de María Antonieta, temiendo ella que la misma suerte podría caer sobre sus propias cabezas; y en verdad el pueblo estaba descontento con el giro que estaban tomando los acontecimientos. Sobre todo, trataba de conservarle el trono a su hijo Lulú. Además, ella no podía retroceder en el camino que se había propuesto seguir, porque la nación entera se habría levantado contra los so-



Un mercado antiguo en México. Al fondo, un costado del Palacio Nacional y la esquina de Flamencos.

beranos, que ya entonces eran tildados de débiles. Como se sabe, el Príncipe de Hohenzollern había renunciado al trono español; pero Eugenia quería provocar aún más la ira alemana, esperando que Prusia renunciara para siempre al trono español. El Rey Guillermo de Prusia, sin embargo, renuncia categóricamente a hacer más concesiones. Con ello empezaron las hostilidades. Toda la Francia estaba delirante y el ejército pregonaba de antemano las hazañas que iban a efectuar, había un solo hombre que no compartía el júbilo del pueblo, el Emperador, que sabía bien que su ejército no estaba preparado para hacer frente a Prusia. El 22 de julio de 1870, Eugenia por segunda vez regenta los destinos de Francia; el Emperador, en calidad de Generalísimo, en unión de su hijo Lulú, Teniente en la Grande Armée, se dirigen al frente. Pero una carta que le dirige el Emperador a Eugenia, la hace prever el trágico desenlace de esta aventura, de la cual ella fué el resorte principal. En ella el Emperador le constata lo que había temido siempre: un ejército mal equipado, las reservas incompletas, los Generales celosos el uno contra el otro, sin un plan de combate unísono. El 4 de septiembre de 1870, la República es declarada, todo París se encuentra en tumulto. En Sedán el Emperador, después de la derrota de esta ciudad, se entrega como prisionero al Rey Guillermo de Prusia. El Príncipe Lulú había sido salvado huyendo a Londres. La Reina Eugenia había sido abandonada por todos, y se salvó en último momento por el fiel Próspero Merimée, a la sazón un hombre viejo, pero siempre fiel compañero de Eugenia. Quisiera hacer constar aquí que estos acontecimientos no tienen nada que ver con la actual situación de Francia, ni son dirigidos en absoluto contra Francia, la cual hoy en día, se encuentra mucho más fuerte que en aquella época y aún en 1914, año en el cual tampoco estaban tan bien preparados como hoy. En el comienzo del pasado conflicto, Francia no poseía fortificaciones, ni siquiera armas



El Barón James Rothschild que le había concedido crédito abierto a la Condesa de Montijo.

y municiones suficientes en reserva. Hoy en día, la Francia representa para todos los demócratas del mundo, la esperanza de la libertad de cada individuo; es el baluarte de los ideales por los cuales cada hombre debería gustoso sacrificar su sangre. Hoy la secundan dos grandes potencias: Inglaterra y Estados Unidos. La Línea Maginot es la garantía contra expansiones teutonas.

El mismo día 4 de septiembre de 1870, mientras el populacho invadía las Tullerías por las puertas delanteras, Eugenia, en unión de dos damas, salía por las puertas traseras dirigiéndose en coche a la casa del dentista doctor Evans, el cual habíase hecho popular por recomendaciones de Eugenia y le debía parte del éxito en su profesión a la protección que le brindó Eugenia. El doctor Evans la trae a Deauville, donde el yate del oficial inglés Sir John Bourgoyne acoge a la Emperatriz y desembarca en el puerto de Ryde. De allí se dirigen a Chislehurst, donde los Emperadores poseían un pequeño castillo: Camden House. Pronto Napoleón III se les une. Son dos personas que les guardan la amistad, la una la Reina Victoria, que conservó hasta el fin la simpatía por los Soberanos; la otra Abd El Kader, vasallo francés y Jefe de Marruecos. En enero de 1873, dejó de existir el que fué Napoleón III, muriendo valerosamente. Aunque injustamente se le atribuía cobardía en su vida, Napoleón nunca conoció lo que llamamos la cobardía personal, habiendo dado en toda su vida pruebas de su valor. Muchos fueron los franceses que le acompañaron a la última morada, entre ellos su esposa y el hijo. Varios de los presentes lo aclamaron como Napoleón IV, pero él les contestó que más valía gritar: ¡Viva la Francia!

El 11 de junio de 1879 otro sarcófago estuvo bajo el techo de Camden House. El Príncipe Luis Napoleón, muerto en el Africa, donde había prestado servicios en un regimiento de Aldershot. Su cuerpo estaba perforado por 18 lanzas de los Zulús. Así murió el incoronado hijo de Napoleón III. Con ello se desvaneció la última esperanza de Eugenia y de miles de partidarios para recuperar el trono perdido. Después de la muerte de su hijo, ella vive aún cincuenta años. Cincuenta largos años de abandono y de soledad, interrumpidos solamente por viajes al Africa, para ver personalmente el lugar donde su hijo fué muerto. Ella viaja por Italia, por Austria, por Suiza, los países escandinavos y por el Egipto. Unos tras otros, sus antiguos amigos y conocidos la abandonaron para ocupar el puesto en otro mundo. La Gran Guerra le trae la satisfacción más grande de su vida, el vencimiento de los alemanes. Con ello se consumó la venganza por la derrota sufrida por Francia en 1870-71. Los últimos años de su vida los pasa en Madrid, su patria natal, y el 11 de julio de 1920, casi a los noventa y cinco años de edad, muere Eugenia de Montijo, última Emperatriz de los franceses. Pocos días antes de su muerte se había dejado operar un ojo para así tener aún parte en la vida activa.

A. M.

PATE DE FOIES GRAS marca "Leroux", en cajones de 100 latitas de 150 gramos.

ALCAPARRAS PREPARADAS marca "Leroux", en cajones de 72 frascos de 230 gramos.

CHAMPIGNONS BLANCOS ENTEROS marca "Leroux", en cajones de 100 latitas de 190 gramos.

CHAMPIGNONS BLANCOS PARTIDOS marca "Leroux", en cajones de 100 latitas de 190 gramos.

SALSA PREPARADA "TUCO" para tallarines, en cajones de 100 latitas de 180 gramos.

PRODUCTOS EXQUISITOS — FINA CALIDAD

MOLFINO HNOS. & CIA.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Avenida Errázuriz 1786 — VALPARAISO

Mareada... y con DOLOR de CABEZA?

Tome en seguida CAFIASPIRINA

● Como por encanto desaparecerá su malestar en pocos minutos. La Cafiaspirina le quitará el dolor, le calmará los nervios y le reanimará el espíritu, restableciendo rápidamente su bienestar normal. Tenga Cafiaspirina a mano.

Pida las tabletas en CELOFAN

BAYER

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra dolores y malestares

Cruz Bayer y Cafiaspirina M. R. 0,5 g. Aspirina (Ac. acet. sal. por procedimiento especial "Bayer") 0,05 g. Cafeina y 0,139 g. Almidon.

EL AGUINALDO DE CLAVELES ROJOS

Por AURELIO DIAZ MEZA

EN LA COMITIVA del muy Ilustre señor don Pedro Osores de Ulloa y Lemus, Señor de la Villa de Cardoso, Comendador de la Real y Distinguida Orden de Alcántara, Caballero Cruzado de Santiago y de Calatrava, Gobernador y Capitán General del Reino de Chile y Presidente de su Real Audiencia, se destaca por su arrogante apostura, por sus modales elegantes y por el lujo de sus trajes el Capitán de caballos don Juan Oscores de Ulloa Lemus y Carvallo, hijo del Gobernador, mozo de veinticinco años, fogueado en la guerra de Flandes y en la pacificación del Perú.

Cuéntase que cuando el nuevo Gobernador hizo su entrada en Santiago, a fines del año 1621, precedido por la brillante procesión con que se acostumbraba recibir a los gobernadores, todas las miradas, especialmente las femeninas, se fueron tras el apuesto capitán que marchaba al frente de la escolta de su padre haciendo caracolear un brioso caballo ricamente enjaezado que había sido puesto a su disposición, como era la costumbre, por uno de los ricachones santiaguinos, que en este caso fué el general don Fernando de Irarrázabal y Andía.

No tardó el Capitán don Juan Osores en ser el joven mimado de los "estrados", especialmente de aquéllos en que florecían los más hermosos capullos femeninos; el mozo era gentil, dicharachero, galante y rico; todo esto unido a su condición de hijo del Gobernador, le daban un ascendiente incontrarrestable sobre los pretendientes que revoloteaban alrededor de las bellas criollas.

Uno de los hogares que brindó al Capitán Osores su más obsequiosa amistad, fué el muy distinguido de don Gonzalo de los Ríos; había una razón: de ese hogar opulento era la reina una de las muchachas más hermosas de su tiempo y el apuesto capitán había conquistado su corazón el primer día en que ella lo vió desde sus balcones, desfilar en el esplendoroso cortejo del Gobernador recién llegado. La hermosa niña era Catalina de los Ríos, la Quintrala, de futura excecrable memoria, que por entonces empezaba sus diez y ocho floridos abriles.

Ambos jóvenes iniciaron un idilio apasionado y ardiente: poco a poco los salones de la casa de don Gonzalo fueron estrechos para las efusiones de su amor; no les bastó la libertad en que los dejaba el anciano dueño de casa, ni las complacencias de la criada que cuidaba de cerca a la joven, huérfana de madre. Se les veía continuamente en largos paseos por La Cañada, por los alrededores del Santa Lucía y por otros sitios igualmente deshabitados. La murmuración tendió sus garras y los hirió sin piedad cuando alguien dijo haber visto al Capitán Osores saltar una noche las tapias de la casa solariega del ex Corregidor don Gonzalo de los Ríos.

La guerra de Arauco, encendida de nuevo por el empuje de Ainavillu que había empezado con la destrucción del fuerte de San Felipe de Austria, uno de los más importantes de la frontera, reclamó de los santiaguinos todo el esfuerzo que fuera necesario para dominar la insurrección. El Gobernador, a pesar de sus años, fué uno de los primeros en acudir al sitio del peligro y junto con él partió su hijo don Juan, a la cabeza de un tercio de joven y brava gente española.

Catalina no se recató en acompañar a su amante hasta las orillas del Maipo, cabalgando a su lado y al frente de toda la compañía. Los guerreros pasaron el río y a la orilla opuesta esperaron a su Capitán que permanecía aún en amorosa plática con su amada. Lista ya la tropa para continuar la marcha, Osores y la Quintrala se echaron los brazos y así estuvieron durante un minuto mientras los soldados, desde la orilla opuesta aclamaban bulliciosamente a la enamorada pareja, tirando al aire sus emplumados chambergos.

La sociedad santiaguina no toleró tal desacato a la virtud colectiva y reclamó enérgicamente contra el ex Corregidor y su hija, ante el Obispo; don Gonzalo tuvo que obligar a Catalina a que se recluyera por tres meses en el convento de las Agustinas para que practicara varias corridas de ejercicios espirituales.

Cuando Catalina salió del convento supo que el Gobernador había dispuesto el matrimonio de su hijo, el Capitán don Juan de Osores con la bellísima doña Juana María de la Cerda, hija del oidor don Cristóbal de la Cerda y Sotomayor, para lo cual se había solicitado por intermedio del virrey Príncipe de Esquilache, el consiguiente permiso del Soberano.

Pero la Quintrala no era mujer para dejarse birlar el novio así, tan fácilmente.

Empezaba el mes de diciembre cuando se supo en Santiago la llegada del Capitán Osores, que después de brillantes triunfos en la frontera había obtenido licencia de su padre, el Gobernador, para venir a la capital a pasar a su lado las fiestas

Soc. Expl. CIPRES de GUAITECAS

T. BRADANOVICH & CO. VALPARAISO. CASILLA 1602. AVENIDA BRASIL 2069

CIPRES **No se PUDRE, no se APOLILLA**
Dura CIEN AÑOS

HAGA SUS CIERROS CON CIPRES

POSTES PARA TELEGRAFO Y TELEFONOS

Tres generaciones aprovecharán su obra. Ofrecemos en todas las dimensiones.

de Pascua. Varios días habían transcurrido y aun la enamorada Catalina de los Ríos no recibía la visita del hombre a quien había entregado su corazón.

Un mensaje, repetido varias veces por medio de una esclava confidente, logró por fin, que el Capitán Osores se resolviera a acudir una noche a casa del Corregidor don Gonzalo. En "la puerta chica" del zaguán lo aguardaba la criada para introducirlo en el cuarto donde Catalina lo esperaba de pie, lujosa y provocativamente ataviada, en medio de la sala. El capitán avanzó nerviosamente hacia ella, pero la niña lo contuvo con un ademán.

¿Vienes a confirmarme tu promesa?, fué la primera palabra de la dama.

¡Catalina, amor mío!..., musitó el galán, extendiendo sus brazos hacia ella.

¡No te acerques!, insistió la niña; contéstame primero: ¿vienes a cumplir tu palabra?

¡A eso he venido!, afirmó el Capitán, después de un respiro de duda.

La Quintrala encaminóse decididamente hacia una puerta lateral, abrióla y dijo:

—Pase Vuestra Reverencia, Padre Manuel.

Un fraile agustino, encapuchado, avanzó al centro de la sala, formulando una respetuosa inclinación.

Proceda Vuestra Paternidad a celebrar mi matrimonio con el señor Capitán don Juan Osores de Ulloa y Carvallo, por mutuo consentimiento.

El galán, pálido hasta la transparencia, no acertaba a decir palabra: todos sus bríos de capitán de guerra se habían esfumado ante la audacia y resolución de esa muchacha que no tenía aún veinte años y él había contestado afirmativamente la proposición de Catalina, solamente para salir del paso...

Metióse el fraile las manos en la manga del hábito; midió con una mirada, la comprometida situación del galán, pesó la responsabilidad que iba a recaer sobre su investidura sacerdotal con la celebración de este matrimonio clandestino y preguntó pausadamente:

¿Tiene la novia, el consentimiento paterno?

Un rayo de ira apareció en los ojos azules de la Quintrala, alzó los brazos con las manos empuñadas y en esa actitud avanzó dos pasos hasta el fraile, que continuó mirándola tranquilamente.

¡Fraile!, gritó la enfurecida mujer; ¡cumple lo que me has prometido!

Por toda respuesta, el agustino arrojó al suelo una bolsa con monedas, formuló una inclinación de cabeza y salió.

Doña Juana María de la Cerda, la bella novia del Capitán don Juan Osores, completaba su educación en el monasterio de las monjas Agustinas, único establecimiento de instrucción femenina para la gente acaudalada, que por aquel entonces había en Santiago. "Los potentados habían introducido la costumbre de que sus hijas que entraban en los claustros con el fin de recibir educación, saliesen de ellos a sus casas para volver a entrar cuando quisiesen. Este abuso perjudicial a la quietud de los monasterios, subió hasta el extremo de que algunas educandas salían y entraban diariamente y a la hora que querían".

La novia del Capitán Osores seguía esta costumbre y el galán se aprovechaba de estas salidas para acompañarla desde el convento a su casa y viceversa y soltarle con más libertad las mieles que se dicen los enamorados.

Era ya público que ambos esperaban solamente que llegara el permiso del Rey para unirse en el sagrado lazo.

Había empezado la fiesta de "los nueve días de aguinaldos", o sea, lo que ahora llamamos "la novena del Niño", fiesta que se celebraba bulliciosamente con músicas, iluminaciones y fuegos artificiales, aparte de las solemnidades que se llevaban a cabo dentro de las iglesias. Las monjas Agustinas eran las que tenían el mejor "nacimiento" de Santiago y allí se daba cita la aristocracia.

"En los nueve días que se llaman de aguinaldos se reunían las educandas en el coro de su monasterio a la hora de las vísperas y vestidas exquisitamente, cantaban y danzaban delante de la multitud que concurría a la reja del coro para recrearse con un espectáculo que no podía ser desagradable. Muy fácilmente, dice con severidad el historiador Presbítero Eyzaguirre, pueden echarse de ver los abusos que acarreaban semejantes costumbres en una concurrencia de hombres y mujeres, reunidos y apretados".

La última noche de aguinaldos, la Nochebuena, era excepcionalmente solemne como era la despedida del Niño Dios, y nadie dejaba de asistir a la fiesta. El Capitán Osores no podía ser excepción, más aun, sabiendo que su novia iba a cantar y a danzar, lujosamente ataviada, en el coro del monasterio; el Capitán se había instalado desde temprano en el pórtico del convento para tener un buen sitio. Poco a poco, y a medida de que las sombras iban cayendo sobre la ciudad, la concurrencia abigarrada iba también invadiendo el templo, que refulgía con miles de luces.

Empezaron las músicas, los cantos, las chirimías, envueltos en la algarabía entusiasmada de la concurrencia; a poco fueron apareciendo las elegantes siluetas de las muchachas, que se dibujaban esplendorosas en el fondo iluminado del coro. La bella novia de Osores surgió también radiante de juventud, envuelta en diáfanos tules que hacían resaltar su hermosura. Al aparecer en el estrado, seguida de una cohorte de amigas, tan jóvenes y tan bellas como ella, parecía una reina de hadas; Osores situado junto a la reja, la envolvía en una intensa mirada de amor.

La entrada de otro grupo de muchachas hizo dar un vuelco al corazón del enamorado y veleidoso Capitán; al frente del grupo que llegaba, vió a la hermosa Quintrala, cuya negrísima cabellera hacía contraste con la intensa palidez de su rostro blanco mate.

La Quintrala hizo una reverencia profunda a sus compañeras reunidas y avanzó, erguida e impertérrita, hacia el sitio donde estaba sentada su rival; llegó hasta ella y formulando otra elegante inclinación, le entregó un hermoso ramo de claveles rojos que llevaba en sus manos, diciéndole:

Mi aguinaldo de Pascua, a la hermosa novia del Capitán Osores de Ulloa.

Juana María, al recibir el obsequio, echó sus brazos a su amiga y ambas se dieron un beso. Retiróse la

Quintrala y Juana María se llevó a los labios el ramo de flores aspirando varias veces su perfume, intensamente...

Continuó la fiesta, cantaban los niños, entonaban las monjas sus coros de ritual, monótonos y largueros, reían y gritaban los grandes, por cierto con poco respeto al templo y por fin se prepararon las muchachas para la danza en honor del Niño Jesús. Se levantaron todas de sus asientos para tomar su lugar... Una sola no pudo hacerlo: Juana María de la Cerda, sin que nadie lo notara, había entregado su inocente alma a Dios y permaneció sentada en su silla de reina, con los ojos fijos en el "nacimiento", el ramo de claveles rojos en sus manos y dibujada en sus labios y en todo su rostro una insistente sonrisa...

Esa misma noche partió la Quintrala a su hacienda de la Ligua.

El Capitán don Juan Osores de Ulloa Lemus y Carvallo, después de cubrir de flores la tumba de su novia, fué a golpear la portería del convento de San Francisco "donde pidió y obtuvo el hábito de lego y se dedicó a los menesteres más viles a los ojos del mundo que acababa de despreciar".

"Cargando un saco limosnero, recorría fray Juan de San Buenaventura las calles donde poco antes era visto vestido de ricas galas y tratado con las distinciones a que le hacían acreedor su nobleza y situación social".

A. D. M.

La hora

Un diario de Santiago para todo Chile

LA MEJOR INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA.

LA MEJOR PAGINA DE REDACCION.

LA MAYOR CIRCULACION EN TODO EL PAIS.

En viaje

REVISTA MENSUAL DE LOS FF. CC. DEL E. — CHILE

DIRECCION: ESTACION MAPOCHO

CASILLA 124. — SANTIAGO

WASHINGTON ESPEJO
DIRECTOR

CARLOS BARELLA
SEC. DE REDACCION

AÑO VII — DICIEMBRE DE 1939 — N.º 74

EL LLAMADO DEL SUR

EL SUR TIENE un extraño embrujo. Al promediar septiembre, cuando la primavera estalla en una verdadera fiesta de flores, todos empezamos a pensar en el Sur. En sus bosques sobrecogedores de grandeza. En sus ríos llenos de plata y de espumas; en sus lagos dormidos en el regazo de los montes y en esos pueblos alegres, circundados de selvas, que son como una calcomanía dibujada en el fondo de los paisajes. El Sur llama a los hombres del Norte, invitándolos a disfrutar de la majestad de sus panoramas. Es por eso que ya en los últimos días de diciembre empieza a movilizarse la caravana de viajeros que, a medida que pasa el tiempo, va intensificándose, hasta convertirse, en enero y febrero, en una verdadera peregrinación de gente dispuesta a deambular por la ponderada zona de los lagos.

El turismo no es ya sólo un lujo de millonarios, se ha transformado en una necesidad fisiológica. Son tales las preocupaciones del hombre moderno y tal su desgaste nervioso que, por higiene mental, necesita desprenderse de sus tareas habituales para consagrar algunos días al descanso, a la contemplación de la naturaleza y a la grata recreación del espíritu.

Para ello nada más apropiado que el Sur. Hay, puede decirse sin temor a exagerar, un paisaje para cada estado de alma y, para cada individuo existe un sitio adecuado a su temperamento.

Este año la temporada turística tendrá mayores atractivos que las anteriores, en razón a que el conflicto europeo desviará hacia este continente, y en especial hacia Chile, a numerosos viajeros. Ese solo hecho influirá poderosamente para que turistas sudamericanos se plieguen a esa caravana, dando así a la temporada un brillo inusitado.

Por su parte la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, cuyo servicio juega un rol importante en todo lo que a turismo se refiere, ofrece como siempre el máximum de facilidades al público para que visite la maravillosa región sureña, conceptuada por muchos, como superior, por sus atractivos naturales, a Suiza, cuyo prestigio ha alcanzado fama mundial.

OPINIONES SOBRE TURISMO

DE CORDELL HULL, SECRETARIO DE ESTADO DE LOS EE. UU.

El turismo en este hemisferio representa definidos valores económicos, culturales y recreativos y contribuye a estimular el espíritu de genuino entendimiento y de buena voluntad entre los países de América.

En mi opinión, debe apoyarse todo esfuerzo serio que realicen los diversos gobiernos y los intereses semioficiales y particulares pertinentes para estimular el turismo interamericano, y confío que los gobiernos de las repúblicas americanas se aprovecharán plenamente de la oportunidad que se les ofrece para cooperar y para tomar parte en esta iniciativa.

DEL DR. LUIS LOPEZ DE MESA, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE COLOMBIA

Es oportuno reafirmar la conveniencia del turismo internacional y ampliar sus facilidades hasta lo inverosímil. Desde luego, es el único negocio perfecto que existe, pues que a cambio de dinero sólo se exportan emociones y paisajes.

Y no tendría palabras suficientes para encomiar el mucho provecho que de ello recibe la cultura por acción directa y estímulo y contagio de comparación intelectual y reacciones sentimentales. Para el mejor entendimiento de unos con otros países americanos no hay por ahora mejor recurso.

PENSAMIENTOS SOBRE EL TURISMO

Esa nube rosada, ampulosa y grácil que cruza el cielo, cuando el balneario está atestado de turistas, es una nube inteligente que sale, precisamente, a esa hora para impresionar bien a los viajeros románticos.

En Pucón hay unos salmones heroicos. Mueren la carnada para no desilusionar a los turistas yanquis. Mueren para hacerle réclame al turismo de la región.

Cuando llega a un pueblecito del sur, algún turista duque, conde o príncipe, todas las muchachas se siente un poquito Wallis Simpson...

ESTUARIO DE AYSEN — "PUNTA TORTUGA"

UN PARAISO DESCONOCIDO

PUERTO SLIGHT

Por ALBERTO RIED

ME OCURRE con muchos de mis recuerdos, no obstante corresponder a acontecimientos no muy alejados en el tiempo que a veces se me embrollan en la cronología de mi vida, perdiéndose muchos de ellos en el olvido. Sin embargo, hay entre ellos algunos que a fuerza de ser tan vívidos, se han quedado enclavados en mi cerebro, como imágenes que sólo la muerte tendrá que borrar.

Hace algunos años, no quiero decir cuántos, Pedro Prado me insinuó la idea de descubrir, para nuestras inquietudes artísticas, todo ese misterioso litoral despoblado que se prolonga, por espacio de miles de millas marítimas, desde la rada de Puerto Montt, hasta el Cabo de Hornos.

Sin vacilaciones nos embarcamos a bordo del vapor Magallanes que debería recalar en los pintorescos puertos de Chiloé, haciendo escala en Melinka para cruzar el archipiélago de Los Chonos e ir en seguida a entregar provisiones y materiales de construcción a un misterioso fondeadero que las cartas náuticas denominan Puerto Slight, nombre que emana del apellido de un ingeniero inglés que construyó la mayor parte de los faros de nuestras costas.

Para llegar hasta este apartado rincón de nuestro territorio encantado, es preciso girar en contorno la Península de Taitao, unida al continente por el istmo de Ofqui, transponiendo un promontorio abrupto que emerge hacia el océano Pacífico, y que es el cabo Raper, sitio en que se construía en aquella época un vasto edificio de concreto contiguo al faro que lleva este mismo nombre extranjero.

Bajo un clima húmedo, extremadamente lluvioso, que sólo deja que los rayos del sol acaricien la tierra

OFQUI — LAGUNA SAN RAFAEL

siete días en el año, en medio de una selva virgen, compacta como la cabellera de un africano, yérguese la atalaya ciclópea en cuya cristalina cabeza fulge en las noches eternamente el gran ojo de luz que hace guiños en aquellos mares bravíos, a los navegantes de esta parte del mundo.

Taitao es la extremidad de la península de Tres Montes y constituye una avanzada escollera natural que corta la tierra, para deslindar por el norte con el Golfo de Penas, gran pedazo de mar siempre agitado, en cuyas costas inhospitalarias Ladrillero reconstruyó sus naos, imbuído en el empecinamiento heroico de descubrir por este lado de América las costas patagónicas y el Estrecho de Magallanes.

Pues bien, hasta allí llegamos en compañía del hermano poeta, en busca de la honda emoción de lo desconocido y del paisaje milenario y absorto que se ha quedado en el espíritu como imagen indeleble.

Allí nuestro barco se varó debido al escaso fondo de la bahía que circundan panoramas de difícil comprensión. Esta circunstancia favoreció nuestros anhelos de permanecer en estos parajes de infinita soledad por algunos días, hasta que, aprovechando el capitán la más alta marea del mes, antes de un radioso amanecer estival, safó su buque para proseguir el viaje por los canales que se alargan hacia el sur en peregrinación de montañas nevadas, de abismos, ventisqueros y lagunas del mar que se ha adentrado en las cordilleras, forjando en millones de años de cataclismos inescrutables, el panorama más bello del planeta.

La vida humana manifiéstase tan sólo en las someras tribus de indios alacalufes que llegan en sus piraguas, con sus perros flacos y su desnudez, hasta los costados de los buques en demanda de alimentos que truecan por finas pieles de huillines o de lobos.

Son los hombres retrasados que aun superviven épocas geológicas tan remotas como el origen mismo de nuestro continente. Darwin, hace un siglo, llevó en la Beagle dos ejemplares a Inglaterra; trató de civilizarlos inútilmente, integrándolos años más tarde a sus tierras nativas. Todo este intento fracasó ante el violento retorno de estos hombres a su vida primitiva. Desnudáronse y volvieron a convivir con sus hermanos nómadas, en medio de la más absoluta primitividad.

Dijo Blasco Ibáñez, refiriéndose a nuestra Patagonia, que era eso el trópico helado, y tuvo toda la razón. Bajo una lluvia pertinaz crecen los árboles autóctonos, apiñados como las ovejas que pueblan las infinitas estancias de esta parte de América. Se apretujan y retuercen torturados por el vendaval y podridos se derrumban en las playas desiertas de vida humana, pero compactas en la existencia de millardas de moluscos que forman bancos kilométricos.

Después de hundirme en la visión estupenda de todo esto, he viajado mucho y me he enamorado de los puertos. Río de Janeiro era el más hermoso dentro de la nomenclatura que yo mismo me hubiera forjado para mi uso. Hamburgo, Vigo, Brujas, Valparaíso le sucedían. Pero no. Había echado al olvido a este puerto, sin gente ni barcos que es Puerto Slight, un Río de Janeiro congelado entre innumerables picachos cubiertos de nieve y de una floresta que han vendado mil ventisqueros. Fiordos que serpentean entre palacios de basalto que forjan templos entre la vegetación, cuya muerte la torna en espesa turba que ya es un carbón en génesis.

Allí el puma ruge hambriento en las noches glaciales. Allí la tierra chilena necesitaría de grandes escritores y de magnos artistas para mostrarse al desnudo.

Noruega, Suecia o Suiza, no. Orquídeas de las selvas del Brasil o árboles lujuriosos de Jamaica... La visión de estos canales es un escalofrío de belleza que se aproxima al pavor.

Una tarde de ese verano, Pedro Prado permaneció perplejo contemplando el vuelo de millones de pájaros que migraban aún de noche hacia el norte, subrayando el paisaje indescriptible y el poeta escribió sus "Pájaros Errantes". Yo anoté en mi vida ese poema del mar que aun sobrevive.

Parece que la naturaleza hubiera entumecido en un sueño cronológico, amortajada por pretéritas edades.

Grandes nombres designan estas vías del agua profunda y transparente. Algunos de ellos han sido escritos con el dolor humano. Así van marcando la ruta enigmática que lleva al navegante hasta los confines de esta tierra chilena: Moraleda, Darwing, Ladrillero, Golfo de Penas, Isla Desolación, Puerto Oscuro, Puerto del Hambre y Cuarenta Días, caleta que se extasía todo ese lapso en espera del buen tiempo.

Evocación que trae a nuestras mentes un paroxismo de extática belleza.

Para contemplarla, existen ya los medios modernos del transporte. Un viaje desde Puerto Montt hasta la Tierra del Fuego es una consagración a las supremas bellezas de nuestra América. ¡Y toda esta belleza es de Chile, sí, de Chile, señores!

A. R.

AYSEN — LAS 3 TORRES DE PAINE

"EL PERAL", PARAISO DE LOS ENFERMOS

Por SANTIAGO MAHAN

EL SANATORIO "El Peral" tiene apenas 18 meses de existencia. Su actual Director, el Dr. René García Valenzuela, dejó la Dirección del hospital de tuberculosos "San José", para organizarlo y atenderlo. Más que un establecimiento hospitalario parece un palacio o un sanatorio para potentados; y cuando se recorren las distintas dependencias del edificio y se observa su funcionamiento, esa magnificencia, esa espléndida demostración de solicitud humana que ahora alcanza a los pobres, hace irreprimible la emoción.

Su capacidad es de 352 camas y actualmente está en construcción un nuevo pabellón con la amplitud suficiente para otras 300. Primitivamente se pensó establecer un hospital-sanatorio, para toda clase de tuberculosos; pero en vista de una obra social más efectiva, abandonóse esta idea en beneficio de un establecimiento sanatorial puro. Por consiguiente, los enfermos que llegan a "El Peral" son enfermos seleccionados; es decir, allí son admitidos únicamente los casos recuperables dentro de los modernos recursos de la ciencia.

Funciona con un presupuesto de 2.700.000 pesos, de los cuales el Gobierno aporta $ 1.100.000.

UN SANATORIO MODERNO

René García Valenzuela es un médico joven, elegante y de hablar reposado; su trato es casi paternal. Dirige el sanatorio con mucha inteligencia. Los enfermos se expresan de él con cariño y admiración. No habla si no se le interroga. Nos dice que el establecimiento está construído y equipado a la moderna.

—Todo lo moderno se hace aquí; se puede decir que no hay nada nuestro; no hemos inventado nada ni hacemos experimentos. La base es la cura de reposo y lo demás se agrega a medida que el enfermo lo necesita.

En nuestra visita nos guía la enfermera jefe. Se llama Elena Pizarro de Navarrete. Es gentil y extremadamente simpática. Pronto nos damos cuenta que "El Peral" es algo más que un simple Sanatorio. En el ambiente flota el entusiasmo, el optimismo, y todos, enfermos y personal parece que obedecieran a un ritmo desconocido. Es que "El Peral" es una pequeña gran ciudad con proyecciones de ciudad del futuro.

En el 5.º piso alguien se empeña en hacer comprender a un grupo de enfermos que en un día claro tienen que combinar un 7 con un 60. Miramos a la enfermera con cierta preocupación.

—Es el profesor de terapia ocupacional — nos dice.

¿Terapia ocupacional? Nada extraordinario. Don Feliciano, el profesor, tiene a su cargo la sección cultural del Sanatorio y les está enseñando fotografía. Porque entre ellos los hay que no podrán dedicarse nuevamente a trabajos pesados o a sus antiguas labores higiénicamente incompatibles con su actual estado físico. El

DR. RENE GARCIA V.
DIRECTOR DEL SANATORIO

Sanatorio los habilita de este modo para que en adelante puedan ganarse la vida sin menoscabo de su salud.

Además, se les enseña encuadernación, marquetería, carpintería, ebanistería, etc. En la sección mujeres (ambos sexos están separados), una profesora y su ayudante les enseña profesiones lucrativas, corte y confección, y especialmente el arte de hacer sombreros, que es lo que ellas más prefieren. Aparte de eso, los enfermos están divididos en grupos culturales, desde los analfabetos, a quienes se les enseña a leer, hasta los lectores de libros serios. Para ellos hay distintos cursos, según su preparación, y una selecta biblioteca que día a día se enriquece más con el aporte de nuevas obras. Los enfermos tienen también a su disposición todos los diarios de la mañana, las revistas de actualidad y cine sonoro. Todas las semanas hay cine gratuito en la hermosa sala de actos del Sanatorio, a donde van por turno, primero las mujeres y después los hombres. Se pasan películas escogidas del cartel corriente.

EL CENTRO DE BIENESTAR

La población de enfermos no es allí una masa inconsciente que recibe pasivamente la asistencia médica. Nada de eso. Constituye un organismo activo con personalidad propia y un perfecto sentido de la responsabilidad. Lo llaman Centro de Bienestar. Es una magnífica prueba de que nuestro obrero y nuestra gente que aun vive en inmundos conventillos, puede vivir a la altura del más culto de los humanos con sólo saberlos dirigir. ¡Qué rotundo desmentido para los que deploraron la entrega de ese lujoso sanatorio al "bajo pueblo"! El edificio y todas sus dependencias brillan hoy igual que cuando fué inaugurado en abril de 1938.

Es conmovedora la actividad de esa gente. Han constituído un poder dentro de otro poder. Y el Director del establecimiento no sólo mira con especial complacencia, sino que coopera y facilita todas las iniciativas que se les ocurra en beneficio de ellos mismos. Es un Centro de Bienestar que en realidad allí resulta una redundancia; nos explicamos que en lugar de "Bienestar" el centro haya derivado sus actividades a las necesidades del espíritu. Entre las comisiones de que está compuesto vemos, por ejemplo: la de Finanzas, Entretenimientos, Prensa, Arte, Cultura, Disciplina, etc.

Y estas no son palabras muertas; ellos en realidad hacen todo eso. La Comisión de Finanzas está encargada de procurarse dinero; hace fiestas de beneficio, y cuatro veces en el año realiza grandes "Kermesses" a las que asisten muchos visitantes. Cuando un enfermo se va, recibe una ayuda de 30 pesos para sus gastos más urgentes; y esta ayuda se prolonga en casos calificados por el Directorio. La Comisión de Entretenimientos se ocupa del empleo de las horas libres y organiza campeonatos, especialmente de ajedrez. La Comisión de Prensa compone la redacción de "El Peralillo", órgano de publicidad del Centro. Es periódico mensual. Y han aparecido doce números. La Comisión Artística presenta todas las semanas programas radiales de canto, música, recitación, etc., que se transmiten a todo el Sanatorio por medio de los altoparlantes ubicados en las diferentes secciones. La Comisión de Cultura hace también semanalmente audiciones microfónicas, transmitiendo conferencias científicas relacionadas con su enfermedad u otras materias y que ellos solicitan a los médicos y demás personal especializado del servicio. En fin, la Comisión de Disciplina está encargada de velar porque reine el orden y la corrección dentro del Sanatorio.

Frente a este espectáculo, nosotros nos preguntamos si esta gente haría lo mismo si todo ello fuese una ordenanza del Establecimiento. La com-

prensión que existe entre el personal y los enfermos, es increíble. Todos se alaban unos a otros. Y cuando le preguntamos a una mujer si se acostumbraban allí, nos respondió:

—Cuando se van, lloran...

¿Como no acostumbrarse? Comen regaladamente; tienen dentista gratuito, debiendo pagar solamente el oro, cuando solicitan este material; se les da una bata felpuda de impecable blancura, toalla y escobilla y polvos para los dientes; tienen baños y agua caliente permanente; todo es limpio y resplandece. Abunda el aire, el sol y gozan de un soberbio panorama cordillerano. El personal de enfermeras que los atiende es laico y todas son universitarias.

IMPORTANTE INNOVACION EN LA DIETA

En el Sanatorio "El Peral" hemos visto por primera vez dar la debida importancia al factor alimentación en la tuberculosis. Esto es para nosotros particularmente halagador, ya que en 1938, durante casi todo el año, estuvimos publicando en la revista "Zig-Zag", a petición de su Director, don Carlos Barella, un estudio sobre la etiopatogenia de esta enfermedad. La alimentación no tiene importancia bajo el punto de vista de la cantidad ni de las "calorías", de las que se hace tanto alarde, sino bajo su punto de vista de la calidad; y en esta calidad es la cocina la principalmente responsable.

Decíamos que la tuberculosis era una enfermedad de carencia mineral y que en las aguas de cocción se perdían las sales minerales que impiden la tuberculosis o que la curan. Decíamos también que el trabajo intensivo y el trabajo de esfuerzo, por una razón fisiológica inhibía la capacidad digestiva haciendo perder el apetito. La consecuencia era un balance negativo: el individuo gastaba más de lo que recibía. Un déficit semejante durante unos meses desencadenaba los primeros síntomas de la enfermedad. En un artículo que no se publicó decíamos también que la lucha antituberculosa debería dirigirse principalmente a este aspecto de la cuestión, lo que debía enseñarse desde la escuela y aprovechar la estada del enfermo en el sanatorio, ya que nunca en mejor ocasión el enfermo podría aprovechar un buen consejo.

El régimen del Sanatorio "El Peral" está muy bien encuadrado dentro de esta concepción. La inteligente ecónoma vigila con un celo digno de la causa el aprovechamiento total de las aguas de cocción y procura por todos los medios que los alimentos, a la vez que sean gratos al paladar, sean completos. Y allí, desde el Director hasta el último enfermo, comen de la misma comida.

La leche, uno de los principales elementos de salud, llega en abundancia; el consumo diario, por ahora, es de 300 litros, y se produce en el mismo fundo "El Peral", que posee muy buen ganado lechero.

NO TIENE PROBLEMAS

Cuando nos retiramos, expresamos nuestra admiración al Dr. García por la obra que se realiza allí. Nos sentimos conmovidos. El Dr. García nos dice:

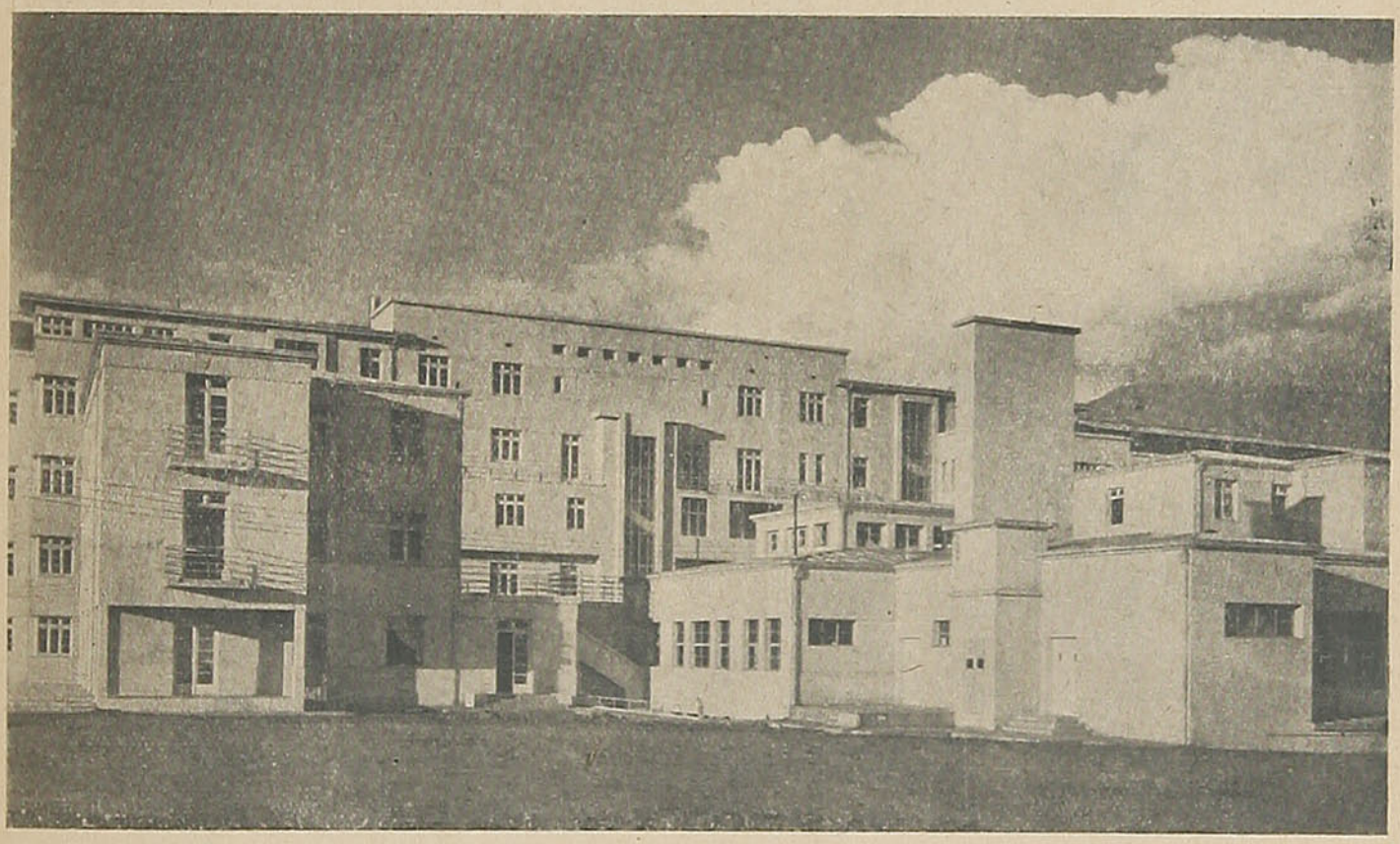
—Aquí no tenemos problemas. La superioridad de la Beneficencia nos ayuda ampliamente. La construcción del nuevo pabellón es una demostración.

—¿No tiene usted planes para el futuro?

—No. No tengo. Estoy satisfecho con la organización y la orientación que se le ha dado. Todos, médicos y demás personal, a quien me dejaron libertad para elegir, colaboran, y los enfermos colaboran con ellos inteligentemente y todos ayudan a la Dirección con una voluntad y un esfuerzo únicos. Y nosotros que conocemos los problemas de cada enfermo, aquí tratamos de agruparlos en secciones afines, cuestión de cultura, edad, etc., para que no se sientan extraños y se unan a la corriente que lleva el establecimiento. Las Visitadoras Sociales están encargadas de solucionarles sus situaciones para que cuando salgan no recaigan.

De vuelta, en el tren, pensábamos si sería posible que existiera en realidad ese grado de confianza que habíamos observado en ese mundo tan heterogéneo, cuando vemos en "El Peralillo": **"Comida íntima.**—El sábado 30 del mes pasado se efectuó en el Sector F una comida de cordialidad entre los hospitalizados de los sectores E y F. Esta reunión se vió prestigiada con la asistencia del señor Director, Dr. René García V., médicos y empleados de la administración del Establecimiento. Durante la fiesta social reinó gran alegría y buen humor. Los asistentes se retiraron gratamente complacidos por la excelente armonía y camaradería que en todo momento se registró".

S. M.



VISTA DEL SANATORIO DE "EL PERAL"

TERMAS MINERALES DE TOLHUACA

CURACAUTIN

CONCURRA AL BALNEARIO
— DE —
LAS AGUAS RADIOACTIVAS
Y MILAGROSAS

DESDE DICIEMBRE A MARZO, MANTIENE ABIERTA SU TEMPORADA DE SALUD

Paisajes estupendos, comodidades, turismo, pesca, excursionismo repondrán su salud en las fuentes radioactivas de 90 grados de estas Termas ya célebres en el mundo.

EL BALNEARIO AL ALCANCE
— DE —
TODAS LAS SITUACIONES ECONOMICAS

MEJORAMIENTO COMPLETO DEL CAMINO DESDE CURACAUTIN.
ATENCION ESPECIAL PARA CADA REGIMEN ALIMENTICIO.
SERVICIO MEDICO PERMANENTE, CON TARIFAS EQUITATIVAS.

Solicite Prospectos e Informaciones en:

Santiago: Oficina de Informaciones de los FF. CC. del E. Bandera esquina Agustinas
Valparaíso: Oficina de Informaciones de los FF. CC. del E. Estación de Puerto
Concepción: Oficina de Informaciones de los FF. CC. del E. Barros Arana 783
Temuco: Oficina de Informaciones de los FF. CC. del E. M. Montt 785
Valdivia: Oficina de Informaciones de los FF. CC. del E. Picarte 325

DIRECCION TELEGRAFICA DE LAS TERMAS: "TOLHUACA". - CASILLA 47, TELEFONO 5 - CURACAUTIN

Jorge Feliú Gana

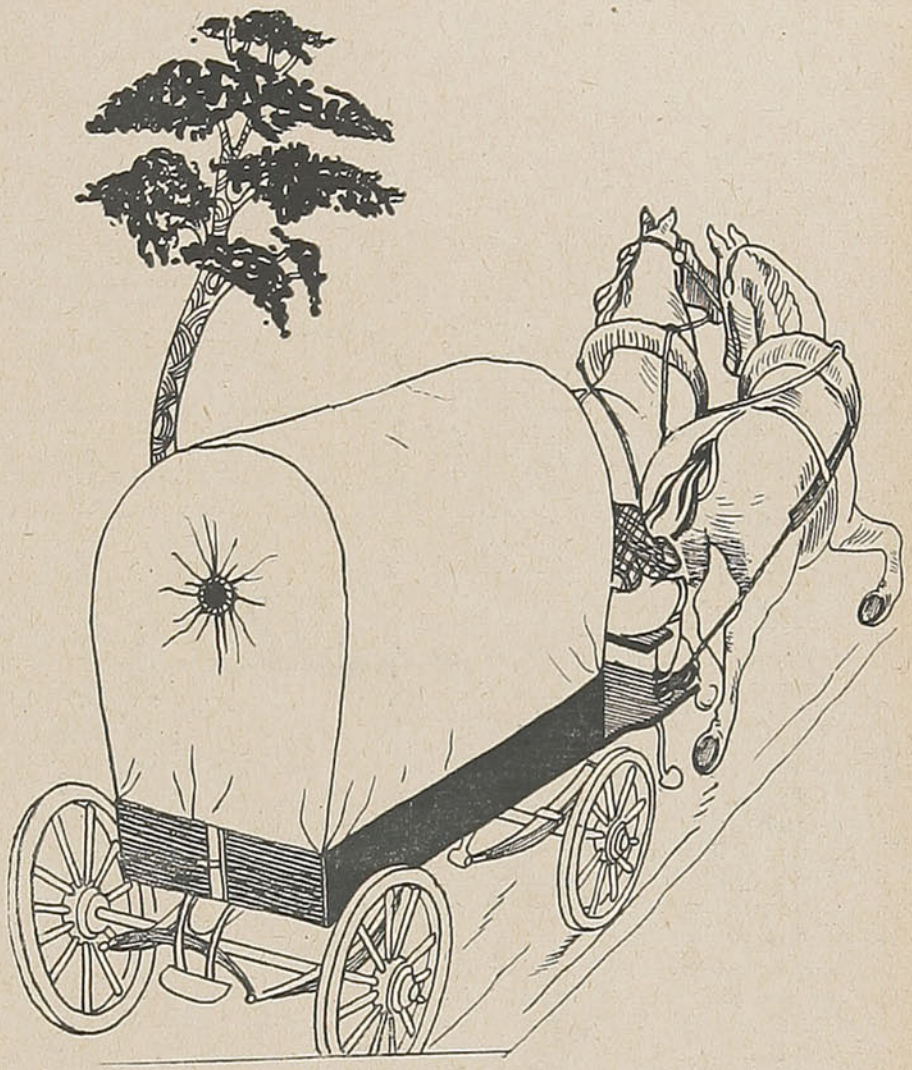
CRONICAS CHILENAS

De Buen Humor

Tomadas del natural y sazonadas con sabroso aliño, para que sirvan al turista y al viajero de saludable distracción, de eficaz antídoto contra las afecciones del ánimo, pues la risa, la sana risa que de ellas surge, es un tónico excelente para el sistema nervioso.

Léalas usted y aliviará su presión arterial, su defectuosa circulación sanguínea, sus congestiones cerebrales y su esplín, cuyo humor tétrico, sabido es, produce tedio de la vida. Y al cabo de todo, estimulará sus pulmones y recreará su espíritu.

Ahora... se non e vero, e bene trovato...



NUESTROS VEHICULOS

EN TIEMPOS del coloniaje se usaba entre nosotros, por los gobernadores y capitanes generales del Reino, la famosa **calesa,** carruaje de dos ruedas y **limonera** (caballería que iba a varas), con caja abierta por delante, de dos asientos y con capota de **vaqueta** (de cuero o piel de buey o de vaca, curtido y adobado).

También estuvo en uso la **carroza,** que era un coche grande, ricamente vestido y adornado, que regularmente se destinaba para las funciones públicas.

Estos carruajes representaron la **primera época** en los anales de los viajes terrestres de antaño.

* * *

En los primeros lustros que siguieron a nuestra Independencia Nacional, no se conocían otros medios de transporte que las bestias de carga: el **burro,** la **mula** y el **caballo.**

A la grupa de este último viajaban, en aquellos tiempos de revueltas, de asonadas, de bandolerismo, señoras respetables por su posición social y su fortuna, despreciando, como tenían que hacerlo con gran corazonada, las inclemencias del tiempo, las incomodidades y las privaciones de todo género, y desafiando, además, los peligros aquéllos que llegaban a poner **los pelos de punta...**

Hasta las damas encinta efectuaban así la travesía desde los campos a la ciudad. Y la hacían valerosamente también, cruzando ásperos senderos, quebradas pantanosas, cenagosos riachuelos, desfiladeros resbaladizos hacia precipicios profundos... En uno de estos viajes, desde la hacienda Palhuén a la ciudad de Talca, nació el autor de **Armonías,** recordado poeta de tierna inspiración.

Esta manera de viajar **muy jinete en su caballo,** como quien dice **a lomo de mula,** estuvo en gran boga hasta el año 1835, constituyendo ella la **segunda época.**

* * *

Vinieron en seguida las **carretas** de dos ruedas, tiradas por una yunta de bueyes uncidos al yugo con sendas coyundas de cuero **bien sobado;** del cual yugo colgaba, a su vez, el pértigo de las mismas.

Los bueyes obedecían a la **picana,** varilla ésta de colihue que se ha hecho tradicional en las manos vigorosas de nuestros labriegos, para aguijar a esos brutos.

Dichas **carretas** llegaron a ser clásicas en aquellos buenos tiempos, para transportar paseantes a las fiestas campesinas, y a las cívicas que, en celebración del aniversario patrio, tenían lugar en la Pampa.

En aquel entonces hicieron ellas la **tercera época,** subsistiendo todavía en los campos, **tales cuales,** para movilizar los productos de la agricultura.

* * *

Y como se fueron perfeccionando, aunque lentamente, esos medios de locomoción, debido al progreso natural de los pueblos aquéllos, en seguida aparecieron las célebres **carretelas,** nombre que la gente **de tono** nunca quiso convertir en el de **carretones,** a pesar de que ellas lo reclamaban con instancias, pues querían adoptar a toda costa el sexo masculino...

Eran ellas de dos ruedas y cuatro asientos, de caja poco profunda, cuya cubierta, provista al efecto de los muelles necesarios, se abría y cerraba a voluntad de quien la usaba.

De todos modos, con polleras o con pantalones, ellas introdujeron una reforma completa en la manera de viajar. Sus dueños apreciaron bien pronto la importancia que tenían, en vista de la favorable acogida que el público les dispensaba. Resolvieron, por lo tanto, sacar el mejor provecho de su negocio. Para principiar, fijaron como tarifa mínima por cada asiento, para la travesía de Talca a Santiago, por ejemplo, el precio de cinco onzas de oro, es decir (1 onza igual $ 17.25), la suma de $ 86.25 de nuestra moneda actual. Pero este valor subiría, por cierto, si los caminos llegasen a estar en malas condiciones, lo que era **el pan de cada día.**

Tan exorbitante importe se pagaba, sin embargo, con todo gusto; y nadie hubiera preferido no hacer el gasto, a trueque de realizar un viaje, como anteriormente, **a mata caballo,** o al lento paso de los bueyes...

Estas **carretelas** señalan, después de las bestias, la **cuarta época.** Subsisten todavía para transportar pasajeros y bultos.

* * *

La **quinta** corresponde a los coches de dos y de cuatro ruedas, que los había con los nombres de:

Calchona, que tenían dos ruedas y que constituían verdaderos suplicios para viajar.

Estribo, con asientos en las portezuelas.

Diligencia, coche grande, dividido en dos o tres cuerpos o departamentos, que caminaban periódicamente por determinada carrera, llevando varias personas en término más breve que los coches ordinarios de caminos.

De plaza o **de punto,** que estaban, como ahora, matriculados y numerados con destino al servicio público por alquiler, y que tenían, como hoy también, un punto fijo de parada en alguna plaza o calle. Llevaban capotas con plumas, y eran arrastradas por dos escuálidos jamelgos. Su tarifa de pasajeros para dentro de los límites urbanos, era de 20 centavos por persona durante el día, y de 40 centavos desde las doce de la noche adelante.

Berlina, coche cerrado, de dos asientos comúnmente, cuyo nombre viene de Berlín, ciudad alemana en que se construyeron las primeras.

Birlocho, carruaje ligero y sin cubierta, de cuatro ruedas y cuatro asientos, dos en la testera y dos enfrente, abierto por los costados y sin portezuelas.

Tílburi, especie de birlocho para dos personas, descubierto y tirado por una sola caballería. Era carruaje ligero de dos ruedas grandes.

Cabriolé, coche ligero con sólo dos ruedas, tirado por un caballo.

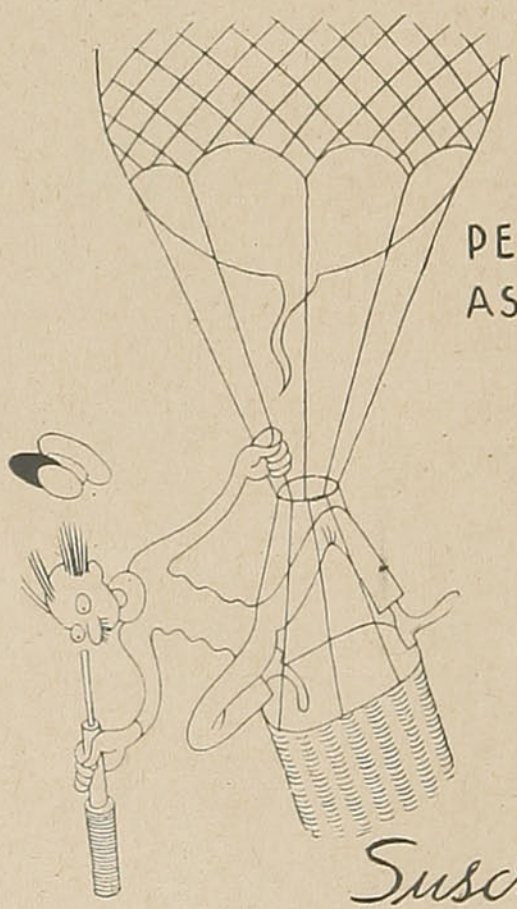
Faetón, especie de coche de cuatro ruedas, de caja prolongada y con muchos asientos de costado.

Landó, coche de cuatro ruedas y cuatro asientos, con doble capota para poderlo usar, por medio de ciertos muelles, descubierto o cerrado.

Cupé, especie de berlina, coche cerrado que tenía asiento a la testera, y a veces en la parte de adelante. Fué muy usado por los médicos **de tono** para visitar profesionalmente a los enfermos en sus propios domicilios.

Break, carruaje grande de cuatro ruedas para excursiones, con toldo descubierto o no, a voluntad. Sus asientos estaban colocados en dos filas que iban a uno y otro costado. Su portezuela estaba por detrás.

Observe el mundo



PERO NO ASÍ...

Suscríbase a

EL DIARIO ILUSTRADO

UN AÑO $175.

365 DIAS POR 60 CENTAVOS AL DIA = 219 PESOS.

De trompa o **de campo,** carruaje cerrado de cuatro ruedas y dos portezuelas, una a cada lado, y con el pescante o asiento exterior, cubierto también, para el cochero que gobierna los caballos, que suelen ser dos, tres y hasta cuatro con el postillón. En su interior cabían cuatro y cinco personas, más otra que podía ir en el pescante, al lado del auriga. Se usa todavía en algunos pueblos del sur.

Victoria, coche de cuatro ruedas y de dos y cuatro asientos, sin portezuelas. Su capota cubre únicamente los asientos de los pasajeros, pudiendo recogerse hacia atrás para dejarlo descubierto. El pescante del cochero iba en alto y sin toldo. Era vistoso y elegante, muy en especial cuando conducía damas **bien parecidas** ricamente ataviadas, llevando en su mano, cada cual, una sombrilla para resguardarse del sol. También lo era cuando iba arrastrado por dos caballos de raza Hacney, que lujosamente enjaezados braceaban con fogoso brío. Por primera vez usó este carruaje la Reina Victoria de Inglaterra, de la cual tomó su nombre. Aun está figurando entre los coches de alquiler.

Bogue, carruaje en forma de victoria, pero más alto y de ruedas más grandes.

De gala, carruaje de gran lujo, descubierto, de cuatro ruedas y cuatro asientos, con pajes de librea. Se usa por el Presidente de la República y sus Ministros de Estado, como hasta hoy, en las ceremonias oficiales únicamente.

* * *

Las maneras de viajar que siguen son ya modernas, de nuestros días. Así vienen estas otras épocas que corresponden:

La **sexta,** al **ferrocarril** a vapor y en seguida eléctrico, que entre nosotros constituye un legítimo orgullo nacional, y para los extranjeros que nos visitan es motivo de admiración.

La **séptima,** a los **carros urbanos con imperial,** tirados por dos **chuzos** flacos y macilentos, que se detenían allí donde cada pasajero necesitaba subir o bajar, o donde alguien le hacía señas desde lejos al auriga. En tales **carros** costaba el pasaje de primera clase, una ficha de caucho color rojo, que valía 5 centavos, y el de segunda o imperial una color negro que valía 2½ centavos. Ambas monedas llevaban consigo más peniques, dentro de su ínfimo valor, que todo un magro **peso** actual. Y de tal modo se popularizaron ellas en Talca, que pronto dieron origen a este irónico versículo:

Allá va y ya va,
Una ficha negra
Y otra colorá...
Y una condutora
Que no vale na...

La **octava,** a los **tranvías eléctricos,** vehículos motorizados en que el pasaje de primera cuesta 20 centavos, y 10 el de segunda cuando, y solamente cuando sale a pasear por esas calles de Dios... Los pasajeros se movilizan en ellos a montones, colgados pintorescamente de este fierro, de aquel madero, de esa ventanilla, o de tal o cual manubrio...

La **novena,** al **automovilismo,** con sus automóviles, sus autobuses y sus microbuses movidos a bencina, y sus camiones a ella o a petróleo crudo. Su manejo lo hacen **choferes** de uno u otro sexo.

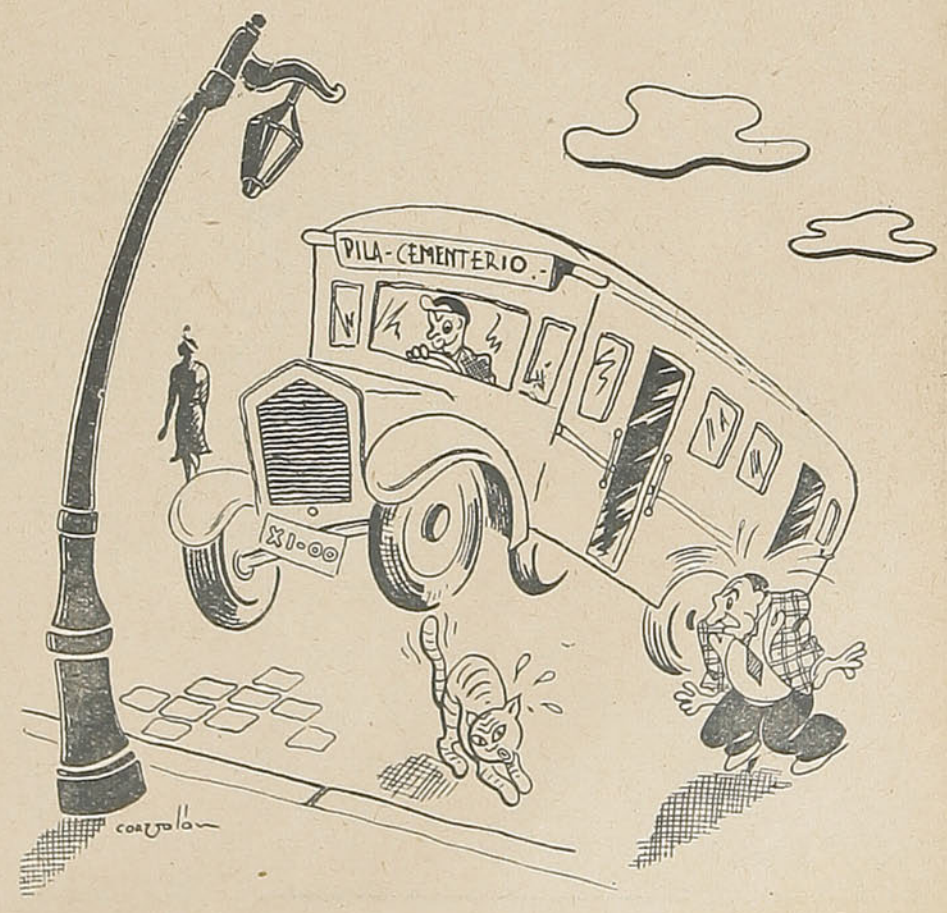
También corresponde a esta época el **velocipedismo,** deporte que consiste en andar montado en velocípedo de dos o tres ruedas, y que se mueve, a la inversa de los otros vehículos, con los pies únicamente.

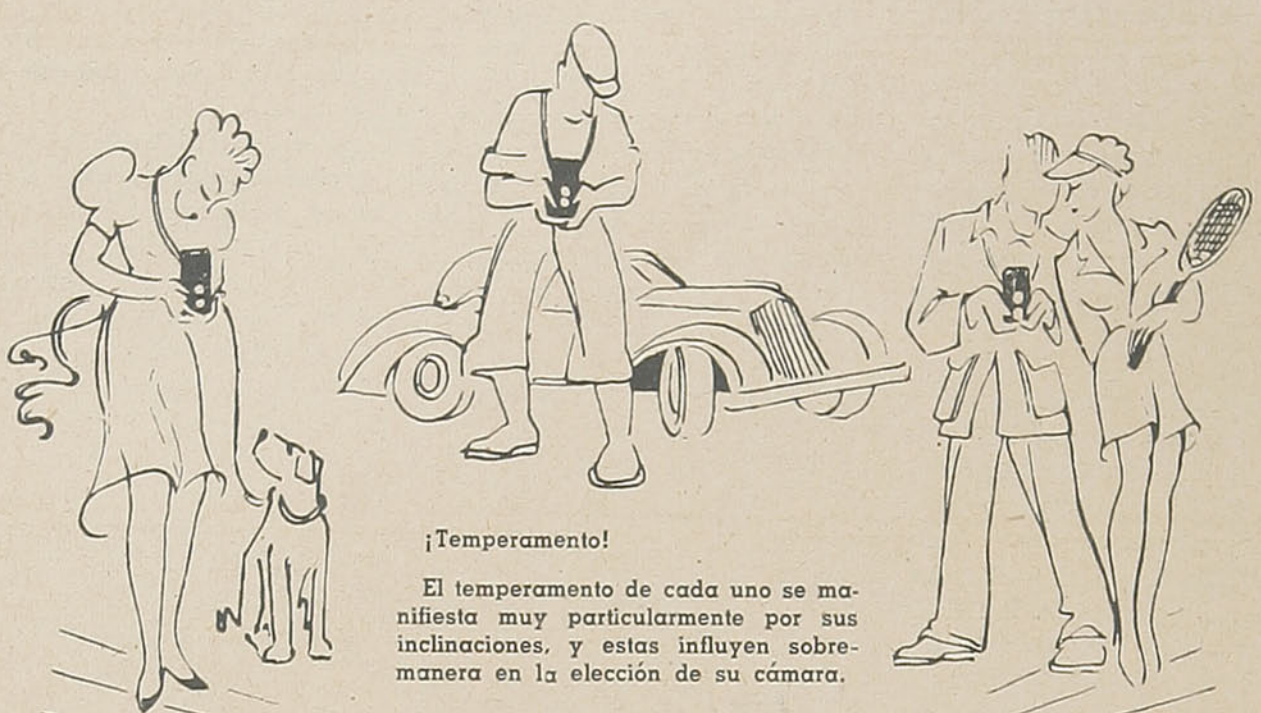
La **décima** y última, a la **aviación,** locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire, a modo de pájaros mecánicos para la navegación aérea, que hoy se conocen como aeroplanos, aviones y globos dirigibles.

* * *

Sólo falta ahora, como **undécima época,** que el ingenio humano, inagotable como es en hurgar las travesuras que esconde la ciencia como secretos, nos haga viajar mecánicamente a saltos y a brincos, o cómodamente instalados dentro de una bala de cañón...

J. F. G.





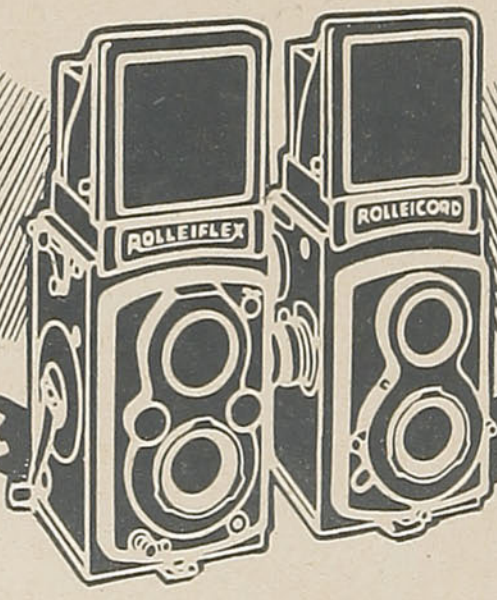
¡Temperamento!

El temperamento de cada uno se manifiesta muy particularmente por sus inclinaciones, y estas influyen sobremanera en la elección de su cámara.

¿Cómo se llama su cámara?

La Rollei "satisface" a todo el mundo. Usted sale de la tienda de aparatos fotográficos con una Rollei, y puede fotografiar con la completa seguridad de sacar al instante buenas copias. No hay parte alguna del globo en la que no se vean y admiren las fotografías magistrales sacadas con una Rollei.

ROLLEIFLEX ROLLEICORD



Rolleiflex Rolleicord

PREFIERA SIEMPRE LA CASA

CURPHEY Y JOFRE LTD.

SANTIAGO
AHUMADA 200
HUERFANOS 1142

VALPARAISO
ESMERALDA 999

EL TEATRO CHILENO

Por ARMANDO MOOCK

DICEN que Antonio Machado, en sus cursos de literatura, solía decir a sus alumnos, poco más o menos, lo que sigue: "Si vas para poeta cuida tu folklore, porque en él está el alma del pueblo". Y en efecto, si los poetas han de cuidar su folklore, los autores teatrales, con mayor razón deben seguir este sano consejo, ya que el teatro es el reflejo de la vida y alma populares, es la expresión de los estados de ánimo de una nación, es la síntesis del momento vital de un pueblo, y todo teatro que no se ciñe a estos preceptos, muere en las tablas y duerme olvidado en el libro. El teatro que es reflejo de tipos y costumbres, pasa a ser una historia viviente que con los años va adquiriendo un grato aroma antiguo.

El teatro del mundo es una prueba de cuanto se dice a este respecto; el teatro de América latina en especial y el chileno en particular. Para comprobarlo, no quiero remontarme a la época de las primeras obras teatrales que surgían esporádicamente y subían a escena cuando alguna compañía española visitaba el país y hacía la merced de su estreno. Voy a partir del primer éxito teatral en Chile, la obra de Mateo Martínez Quevedo y su intérprete Miretti, el "Lucas Gómez". Por primera vez en el país triunfaba ante todos los públicos y se representaba centenares de veces una comedia. Sin duda alguna, no es el Lucas Gómez un modelo de obra teatral; por el contrario, su construcción y recursos son de los más rudimentarios, pero hay dentro de ella una gran humanidad y en el protagonista está latente el socarrón, dicharachero y agudo pueblo chileno. Sin embargo, las huellas de este primer éxito teatral de Chile no han sido seguidas muy a menudo por nuestros autores de este siglo. Las razones son varias.

Sabido es que el teatro argentino nació en el picadero de los circos, primero como pantomima de hechos y hazañas de la tradición popular; luego se le introdujo breves diálogos, y poco a poco se fué perfeccionando, y un día, ante la sorpresa general, saltó al teatro. Los actores circenses habían conquistado el tablado después de años de perfeccionamiento. Los autores tenían ya intérpretes y el teatro costumbrista triunfó ampliamente en Buenos Aires, que con su gran población mantenía y mantiene su teatro autóctono. En Chile, debido a la falta de una capital tan populosa como la argentina, el teatro ha ido más lentamente. Hasta el año 18 no se contó con una compañía nacional que pudiera representar con propiedad una comedia de costumbres; sin embargo, a pesar de eso, las compañías españolas de largas temporadas en Santiago incorporaban a los pocos actores nativos y llevaban a escena comedias nacionales que eran ruidosamente festejadas. No sería posible en tan breve espacio como el que dispongo, mentar de a uno por uno todos los autores que aplaudía el público santiaguino, pero hay que recordar a Juan Manuel Rodríguez con su joyita "La silla vacía"; Díaz Meza, Armando Hinojosa, Santiago Ramos y otros, que hacían comedias costumbristas cuyos protagonistas estaban a cargo de actores como Arturo Bühnle, Enrique Báguena, Soto, Elena Puelma, también había actores y actrices españoles que, afincados en Chile, habían aprendido el lenguaje popular y ayudaban a la interpretación chileno-español de las comedias.

Eduardo Barrios, Orrego Barros, y poco después Acevedo Hernández, habían ya apuntado con sendas comedias costumbristas de mayor envergadura, no ya sólo reideras, sino que con un fondo más humano e intención más elevada, cuando sentó sus reales en Chile don Manuel Díaz de la Haza y su compañía que vino a cambiar el curso del desarrollo del teatro chileno. Generosamente abrió sus puertas a los autores nacionales; como en su conjunto no tenía cabida el actor nacional ni podían interpretar tipos chilenos, los autores que con él surgieron, Daniel de la Vega, Cariola y Frontaura, Hurtado Borne, Matías Soto, Hugo Donoso, y otros, entre los cuales se cuenta el que esto escribe, se vieron precisados a escribir comedias de ambiente general o universal; y es así como, si bien es verdad que fué este un gran adelanto para el teatro chileno, se desvió de su ruta durante seis años, hasta que el año 18 se formó la más completa, probablemente, de las compañías chilenas que han actuado a la fecha, me refiero en el sentido del teatro costumbrista y se incorporaron otros autores de verdadero valor, como Lautaro García, Pedro J. Malbrán, Germán Luco y Campaña. Parecía que ya estaba formado definitivamente el teatro nacional; sin embargo, no fué así: prematuramente desaparecieron Nicanor de la Sotta, actor que también produjo varias comedias de éxito directo y de tipos chilenos; luego Bühnle, Báguena y Lillo, que se llevaron la alegría del teatro chileno. No hay que olvidar en este intermedio a la compañía argentina Mario-Padín, que a más de las muchas comedias que estrenó, dió a conocer a Videla y Raveau, a Barella y estrenó "Entre gallos y medianoche", tal vez el éxito más sostenido de público después del "Lucas Gómez" y con cierta similitud en el fondo de la obra, sin que esto vaya en desmedro de la pieza de Cariola.

Después de 10 años, desde la Compañía Báguena-Bühnle, se produjo el segundo gran éxito de teatro chileno con la presentación de la primera compañía de Alejandro Flores el año 28 en el Teatro Santiago. Numerosos autores se sumaron a los ya nombrados, y fueron cuatro años de éxitos sucesivos, que podrían haber sido los que afianzaran definitivamente el teatro costumbrista; desgraciadamente, el actor Flores, que ha escrito un par de comedias de tipos chilenos, no es amante de esas interpretaciones y ha desviado la producción a comedias de carácter universal, por lo general intrascendentes, y él mismo ha elucubrado un par de obras de combate de dudoso gusto.

Puede que este gobierno preste al teatro chileno costumbrista el apoyo que se merece, ya que hay que decirlo, tiene Chile recios autores dramáticos que honran a cualquier país. Los vigorosos dramas de Acevedo Hernández, el más personal de todos, sólo aguardan el apoyo oficial para que con prestancia y dignidad puedan sus obras ser llevadas a escena, no ya para servir de lucimiento a un actor o actriz, sino para lucimiento de un conjunto, porque si hay autores también hay buenos actores que, como los autores, se debaten en lucha con el empresario mercantilizado que sólo piensa en el éxito seguro de la obra chabacana.

Hay que tener confianza en que el Gobierno del Presidente Aguirre Cerda creará el Teatro Nacional de Comedias al igual que el argentino, que este año ha presentado el Ollantay, de Ricardo Rojas, para orgullo de los teatros de América latina.

A. M.

ES UN DIARIO MODERNO

Columnas que son leídas y esperadas con marcado interés, ilustraciones que siempre son una primicia, obtenidas para nuestros lectores, desde los más apartados rincones del mundo, lo destacan como tal.

Un servicio de distribución desde el soberbio avión, hasta la modesta bicicleta completan este rubro, razón por la cual lo hacen su favorito.

SUBSCRIBASE A

"EL MERCURIO"

MADERAS NACIONALES

GERMAN OELCKERS Y CIA.

SANTIAGO

AGUSTINAS 1070 - OFICINA 111
CASILLA 907 - TELEFONO 87205
DIREC. TELEGRAFICA: "JERMOEL"

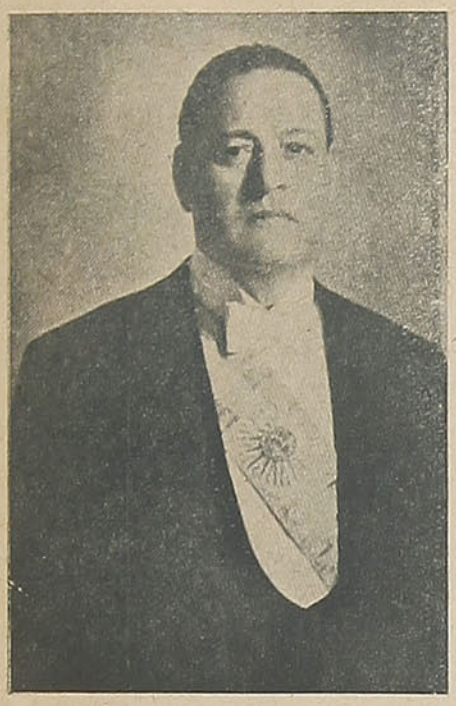
PUERTO MONTT

CASILLA 10-D
DIRECCION TELEGRAFICA:
"OELCKERS"

OFRECEN:

DURMIENTES para FERROCARRILES, de Roble pellín de la frontera y roble de Chiloé.
ROBLE PELLIN de la frontera y roble de Chiloé, en todas dimensiones y largos hasta 10 metros.
RAULI, LINGUE, ALAMO, LAUREL, MAÑIO, ALERCE Y PATAGUA, en bruto y elaborado.
ESPECIALIDAD EN MADERA DE LUMA para salitreras, minas, etc.
POSTES PARA CIERROS, redondos y cuadrados.
FABRICA DE CAJONES Y BUTACAS para Teatros.

LINEA PROPIA DE VELEROS



Excmo. señor Ortiz, Presidente de la República Argentina, que ha ordenado el restablecimiento del Transandino como expresión de aprecio al señor Pedro Aguirre Cerda.

HABILITACION DEL TUNEL TRANSANDINO

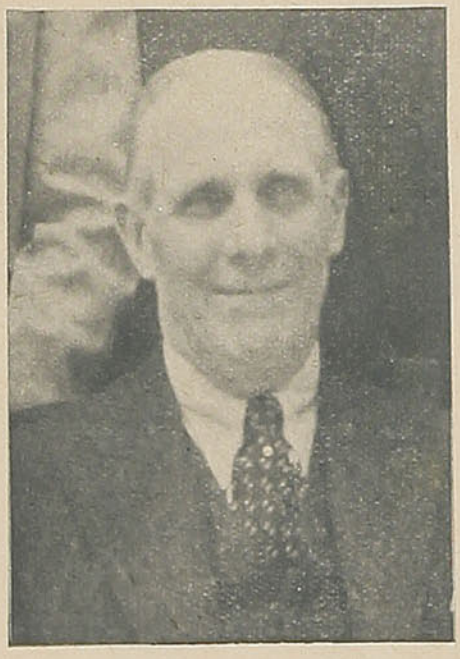
(De "La Libertad", de Buenos Aires).

LAS GESTIONES que ha venido realizando en la Capital Federal una delegación chilena en favor de la habilitación del túnel transandino, uniendo en forma segura el movimiento automotor entre ambos países, ha dado óptimos resultados, debido al buen sentido y a la buena voluntad puestos en juego. Se trata de una necesidad impostergable que exige el progreso de vastas zonas internacionales, de innegable influencia en el comercio argentinochileno, a la vez que la habilitación de un eslabón sólidamente unido al intercambio cultural y humano entre ambos pueblos hermanos.

Chile, que necesita intensificar el comercio con nuestro país, ha realizado no pocos esfuerzos por la habilitación del túnel, hasta tanto se normalice el servicio ferroviario, de lo que ya hemos hablado en artículos anteriores. A este agregamos que nuestras acciones comerciales con aquel país, tenderán a acentuarse cuando entren a surtir efectos los medios de comunicación creados, entre los que el túnel transandino figura en la primera línea. La suspensión de su tramo para el tránsito automotor, fué causa de perjuicios para las dos naciones, ya que tras esa obstrucción, se paralizó en forma evidente la intensa corriente de comunicaciones mutuas entre el Atlántico y el Pacífico.

Los progresos logrados por los sistemas de las modernas comunicaciones, no toleran que exista un túnel de condiciones inmejorables, en estado de inutilidad tal que no permite el paso de los vehículos que conectan a dos países hermanados desde el fondo mismo de la historia. Chile y la Argentina, si han estado siempre unidas por un destino común, no podrán justificar nunca la existencia de un paso cuyo cierre malogra notablemente el incremento del comercio, la efectividad y el intercambio de dos familias étnicas que se complementan. Hasta para los mismos fines del panamericanismo, es exigido un vínculo entre pueblo y pueblo, siendo entre todos el camino el verdadero conquistador de afectos y el único impulsor del progreso de las naciones. Por lo tanto, queda demostrada la necesidad de habilitar esa ruta, como así sucederá, de acuerdo a lo resuelto en las conversaciones realizadas recientemente en la Capital Federal.

De esta forma, una vez más ha sido actualizada la necesidad de responder a las exigencias del intercambio chilenoargentino, de acuerdo a las posibilidades prácticas existentes. El aprovechamiento práctico del túnel que cruza la cordillera andina, es un practicismo edificante y más que eso, inteligente, por cuanto ata dos naciones y las une en un solo impulso de superación. Chile y la Argentina, entran esta vez en posesión de los medios necesarios como para acentuar sus sentimientos de hermandad, reafirmados en mil y una oportunidad a lo largo de la historia continental.



Excmo. señor Alberto Villegas, Ministro de Panamá en Chile que, con motivo del aniversario de su patria, ofreció el 3 de noviembre una recepción en los salones de la Legación.

Canciller Abraham Ortega, que fué condecorado con la "Gran Cruz" por el Gobierno de Haití.

General Carlos Fuentes Rabbé, Comandante en Jefe del Ejército, que especialmente invitado por el Gobierno del Brasil, permaneció varios días en Río de Janeiro, donde recibió un sinnúmero de demostraciones de afecto hacia nuestro país.

El Senado aprobó el 9 de noviembre un proyecto para erigir un busto, en Santiago, a don Domingo F. Sarmiento.

PUERTO AYSEN

EL SERVICIO MARITIMO DE LOS FF. CC. CUMPLE UNA ALTA FINALIDAD

(DE LA REVISTA "TIMON")

LA Isla Grande de Chiloé, el Archipiélago y las innumerables islas que forman parte de la zona austral del país, con sus paisajes tan hermosos y pintorescos, no han seguido el ritmo del progreso que se nota en otras partes del país. Ciudades importantes, como por ejemplo Ancud, que se mencionan ya en los anales de nuestra historia colonial, languidecen por falta de nuevos elementos de vida; se ven allá casas que en sus buenos tiempos fueron mansiones señoriales convertidas ahora en semiruinas; abundan las casas desocupadas, en cuyo exterior se nota la acción del tiempo, sin que encuentren interesados en arrendarlas y conservarlas. Son muchas las Termas de aguas medicinales que esperan la mano del hombre, para dar beneficio y utilidad y contribuir así a la riqueza del país. El mar, con sus riquezas, abre un inmenso horizonte a las industrias de conservas y anexos. Las maderas abundan y sólo esperan medios de locomoción convenientes para iniciar la instalación de aserraderos aprovechando también esta riqueza.

Las vías de comunicación son, esencialmente, marítimas en esta vasta zona y eran atendidas por vapores chicos e incómodos y hasta inseguros para pasajeros y carga. Este mal servicio, por cierto, no contribuía a acercar las islas al continente ni hacerles llegar los beneficios de la vida moderna, y por lo tanto, no había aliciente para que elementos de otras partes del país fueran a buscar allá su vida. Se derivaba de ahí un círculo vicioso: no había habitantes por falta de medios de locomoción y no había medios de locomoción por falta de habitantes, ya que con la escasa población de las islas no se podía financiar ninguna empresa comercial con sus propias entradas.

Para remediar esta situación que obligaba a vegetar a provincias riquísimas, el Gobierno encomendó a los FF. CC. del E. la solución de estos problemas, para lo cual hubo de comprarse vapores modernos que efectivamente sirvieran para transportar pasajeros y carga, mejorando de esta manera los

rudimentarios sistemas de movilización. Los FF. CC. del E. adquirieron en países donde las condiciones climatéricas son análogas a las de la zona sur, los vapores "TENGLO", "MORALEDA", "TRINIDAD" y "CHACAO", buques modernos, con camarotes bajo cubierta, calefaccionados y con baños de tina y duchas, con agua fría y caliente, para los pasajeros de primera y segunda clase.

Este esfuerzo de los FF. CC. del E., en cumplimiento de esta misión verdaderamente social, no será por cierto compensado financieramente, sino dentro de algunos años más, cuando la corriente innovadora que se espera crear con los modernos medios de locomoción y con el transporte de la carga que debe aumentar con las facilidades que ahora existen, dé sus frutos y se exploten en mayor escala los aserraderos, industrias y agricultura. Los FF. CC. del E. sufrirán, en consecuencia, un fuerte déficit en la explotación de las líneas regionales, por las razones explicadas, pero su obra en bien de esas apartadas regiones del país es debidamente reconocida por los habitantes beneficiados directamente con los nuevos servicios y el Gobierno tiene un motivo más de satisfacción en su anhelo de hacer llegar hasta las más alejadas regiones su mano protectora y propiciadora de adelantos en pro del bienestar de todos los ciudadanos.

Para los turistas nacionales o extranjeros se abren nuevas rutas, desconocidas hasta ahora y a las cuales se puede llegar rodeado de todo el confort de vapores modernos. Para los hombres de esfuerzo se abren nuevos horizontes en forma de riquezas inexplotadas que sólo esperan el toque de la varilla mágica del trabajo para convertirse en realidad.

Mucho se ha escrito sobre las necesidades de la región austral; muchos proyectos dignos de estudio relacionados con la explotación de sus riquezas, no se han podido realizar por falta de transportes adecuados; muchas, innumerables son las personas que desearían ir a conocer esas regiones y estudiar negocios nuevos; en fin, muchas personas de nuestro propio país visitarían año tras año, esas hermosas regiones, pues en el primer viaje quedarían fascinadas de sus nunca ponderadas bellezas naturales.

Es de desear y esperar que pronto se palpen los beneficios que traerá a la zona austral y al país en general, el desarrollo de las actividades del Servicio Marítimo de los FF. CC. del E.

VISTA PANORAMICA DE PUNTA ARENAS

TERMAS DE CAUQUENES

RANCAGUA

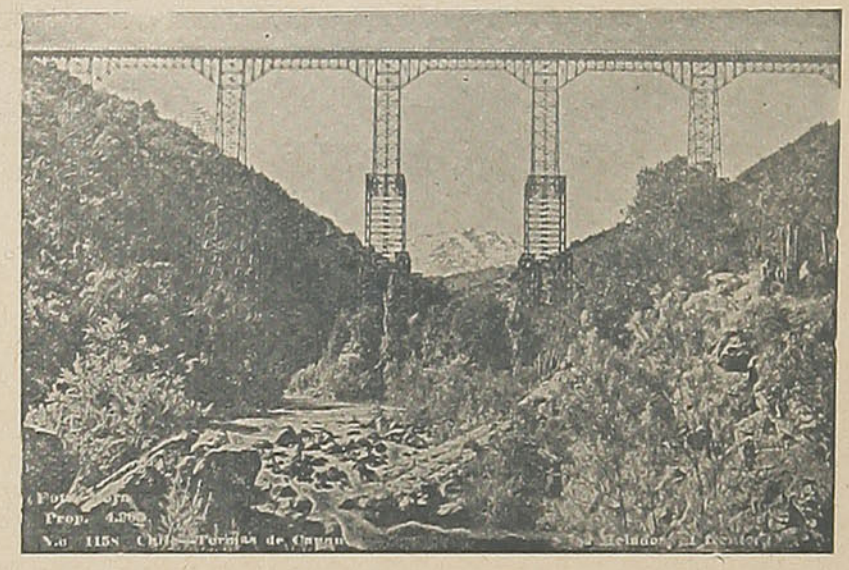
EL MEJOR ESTABLECIMIENTO TERMAL DE CHILE

—

CLIMA IDEAL

—

ABIERTO TODO EL AÑO



VISITE Ud. LAS TERMAS DE CAUQUENES DONDE ENCONTRARA SALUD, BELLEZA, PLACER.

LUCIANO CAMARDON - Concesionario

Telégrafo del Estado - Teléfono 1 - Termas de Cauquenes

LIBROS DE CONTABILIDAD MARCA "TORRE"

Significan alta calidad en sus materiales y solidez en su fabricación

Fabricantes:

MEX Y CIA.

SANTIAGO

CASILLA 1264

VALPARAISO

CASILLA 1700

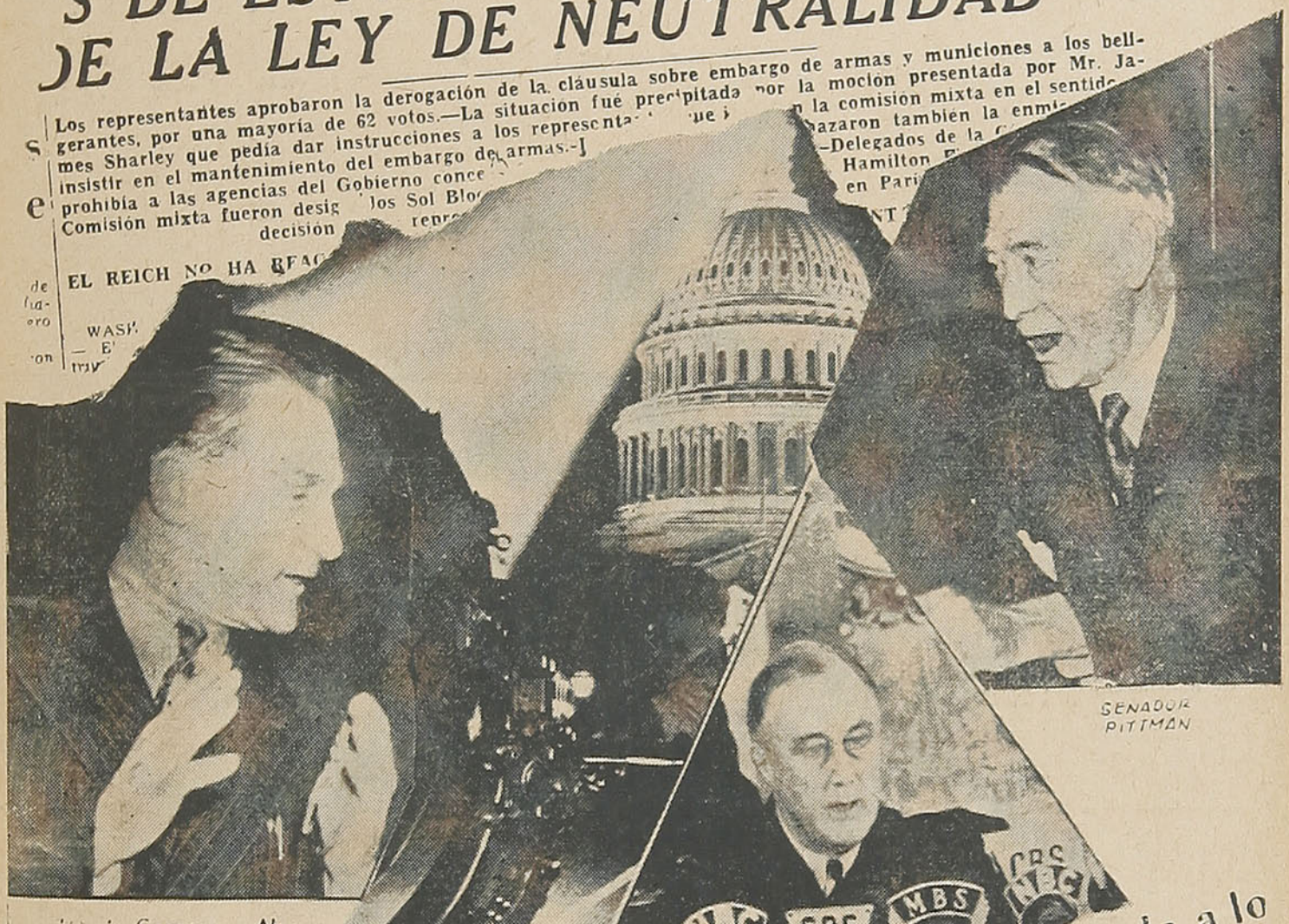
...oviembre de 1 ... 60 CENTAVOS

...S DE ESTADOS UNIDOS APROBC...
...DE LA LEY DE NEUTRALIDAD

Los representantes aprobaron la derogación de la cláusula sobre embargo de armas y municiones a los bellgerantes, por una mayoría de 62 votos.—La situación fué precipitada por la moción presentada por Mr. James Sharley que pedía dar instrucciones a los representa... que i... n la comisión mixta en el sentido de insistir en el mantenimiento del embargo de armas.-] ...bazaron también la enmi... prohibía a las agencias del Gobierno conce... —Delegados de la C... Comisión mixta fueron desig... los Sol Blo... Hamilton F... decisión ... repr... en Pari...

EL REICH NO HA REAC...

WASH... — E... tra...



SENADOR PITTMAN

'Don't Change!' —Nye

...de la Cáma... prevención de... agresión". Es esta ...actitud del Gobier... ...pro... ...a los Gobie... los menciona tax...

(VIENE EN LA PAG. 9)

...plio apoyo ...

La decisión de la Cámara norteamericana da a los aliados un apoyo moral de importancia incalculabl...

MIEMBROS del GOBIERNO Woodring, Murphy y Farley Listen...

SENADORES BORAH y JOHNSON

...CA... ...IDOS ... ...tados bal... tener ... ...estar...

AVIONES LISTOS PARA SER EMBARCADOS A LOS ALIADOS

EL FRENTE OCCIDENTAL DE ALEMANIA

Por E. GILLIATT.

LO QUE SE LLAMA el frente occidental de Alemania es una línea que sigue su frontera política y va desde Suiza hasta el mar del Norte. La frontera francoalemana, parte de este frente, corre desde Basilea hacia el norte, por el río Rin, hasta Karlsruhe y luego tuerce hacia el noroeste para terminar en el ángulo agudo que forma el territorio del gran ducado de Luxemburgo. Este sector tiene, en números redondos, 300 kilómetros de extensión y es el único a través del cual podría producirse una intensa lucha sin tocar el territorio de los países neutrales. El resto del frente occidental germano lo forman las fronteras de Alemania con Luxemburgo (100 kilómetros), con Bélgica (otros 100) y con Holanda (400 kilómetros), países hasta hoy neutrales. Estas fronteras se hallan guarnecidas por ambos lados con grandes concentraciones de tropas, como si se temiera un ataque inminente sin aviso previo.

Ni Luxemburgo, ni Bélgica, ni Holanda han de iniciar ataque alguno; y si lo hicieran con ayuda de Francia o Gran Bretaña, los envíos de fuerzas y de elementos bélicos deberían efectuarse con buen número de días de anticipación. Sería, pues, imposible una sorpresa. Por otra parte, esos tres pequeños países no tienen por ahora ningún interés ni motivo para intervenir en la actual guerra, en la que nada ganarían, perderían mucho y experimentarían grandes sufrimientos.

Unicamente Alemania podría tener conveniencia en invadirlos en la creencia de conseguir ventajas que influyeran en la decisión final de la guerra. Sin embargo, el balance entre las pérdidas y las ganancias puede ser tan desventajoso para ella, que sólo se concibe la invasión como acto desesperado, y este extremo está lejos de la realidad.

LAS DOS LINEAS FORTIFICADAS

Ahora bien, como la guerra está en un crítico período de estancamiento y como algo grave parece que se preparara, hay conveniencia en estudiar la situación para suponer algunos hechos posibles.

La frontera francoalemana, en toda su extensión, está flanqueada por las formidables líneas fortificadas de Maginot, en el lado francés y de Siegfried, en el alemán. Pueden considerarse infranqueables, por formarlas una serie de defensas superficiales y subterráneas fuertemente guarnecidas y bien provistas de elementos de combate.

La técnica ha aprovechado la experiencia de la guerra de 1914-18, y en ambas líneas se ha tratado de alojar cómodamente a sus defensores, para sostener alto el espíritu combativo. Además la gimnasia y el constante adiestramiento en el manejo de las armas modernas completan el régimen de ellas. Y no estamos lejos de pensar que las acciones de las patrullas de reconocimiento y de captura de prisioneros, forman parte del adiestramiento.

Fundados en esos elementos de juicio, no creemos por ahora en ningún ataque formal en los 300 kilómetros de frontera francoalemana. Podría, en cambio, pensarse en un ataque envolvente, por alguno de los extremos, como lo insinúan los comentarios y las inquietas informaciones de muchos improvisados estrategas, pero tampoco creemos muy probable tal eventualidad, por ser siempre mayores los riesgos que las ventajas.

La frontera occidental de Alemania abarca toda la línea limítrofe con Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia y alcanza a cerca de 1,000 kilómetros de desarrollo.

Las flechas indican posibles líneas de invasión de Alemania, no para atacar a Francia, sino para apoderarse de la costa del mar del Norte y amenazar a Gran Bretaña.

Las líneas finas con cifras y kilómetros marcan las distancias desde las costas inglesas hasta los principales centros industriales alemanes, pasando sobre Bélgica y Holanda o dando un rodeo, como se hace hoy, por ser neutrales estos dos países.

Por el sur, el país a invadirse, en ese caso, es Suiza, que está y ha estado siempre alerta y bien decidida a repeler toda agresión y a defender con valentía su territorio. Sus combatientes, además de hallarse perfectamente adiestrados, saben que contarían, en esa eventualidad, con todo el apoyo y los abastecimientos de los aliados. No habría sorpresas, ya que están prevenidos.

Por Luxemburgo, la situación es otra. El país está decidido a no defenderse, pues sabe que no podría hacerlo ya que sólo mantiene en servicio una fuerza de 425 hombres, en funciones, más que todo, de policía. Ni los franceses ni los alemanes tratarían de envolver las fuerzas adversas penetrando en Luxemburgo, pues el atropello les produciría más perjuicios que ventajas. Atravesada la minúscula nación, cualquiera de los beligerantes no dejaría de encontrarse con las prolongaciones de las líneas Maginot o Siegfried; y la ocupación de unos pocos kilómetros de territorio militarmente inútil, haría que Bélgica y Holanda interviniesen activamente y solicitasen la cooperación del otro adversario.

Tal como está la situación, debe descartarse toda invasión inmotivada, por parte de los francobritánicos, a Alemania, pasando por los territorios de esos tres pequeños estados.

HIPOTESIS DE UNA INVASION A HOLANDA Y BELGICA

Queda por considerar la invasión alemana, pero no para atacar a Francia, ya que el estado mayor germano sabe que se encontraría con la prolongación de la línea Maginot a lo largo de toda la frontera francobelga.

El único objetivo de tal invasión sería apoderarse de las costas belga y holandesa del mar del Norte para tener bases navales y aeronáuticas contra Gran Bretaña, a fin de intensificar la campaña aeronaval y de submarinos. El recuerdo de la contienda de 1914-18, durante la cual el pequeño puerto de Ostende fué de gran utilidad para los alemanes, debe obsesionar a muchos de ellos, pero no dejarán de tener en cuenta que las cosas han cambiado y no en su favor.

El ataque a Bélgica, Luxemburgo y Holanda, tendría siempre más inconvenientes que ventajas. Militarmente considerado el caso, el frente de combate se alargaría considerablemente: de los 300 kilómetros actuales pasaría a cerca de un millar, desde Suiza hasta el mar del Norte. Las fuerzas belgas y holandesas, bien armadas y adiestradas, que se sumarían a los aliados y que hoy están movilizadas y en pie de guerra, forman casi un millón de combatientes, además de las reservas que serían instruídas y lanzadas oportunamente al combate.

Si bien los alemanes se acercarían a Gran Bretaña con la posesión de esas costas, acortarían, sobre todo para la aviación inglesa, en forma notable, la distancia desde las bases aeronáuticas británicas hasta los principales establecimientos industriales alemanes que hoy los abastecen de armas y municiones. Como puede verse en el mapa, el recorrido de los aviones británicos se acortaría de 600 kilómetros a poco más de 400.

Desde el punto de vista de otros abastecimientos, principalmente víveres, combustibles y materias primas, algo, y no poco, puede obtener hoy Alemania a través de Bélgica y de Holanda neutrales, y ese algo se cortaría bruscamente en el caso de que las atacara. Y no debemos olvidar que el gran río alemán, el Rin, desemboca en Holanda, en un estuario que resulta neutral, y que, en caso de invasión, los aliados podrían cerrar totalmente esa vía de acceso al mar.

En el mapa que acompaña a estas líneas, las flechas marcan las posibles entradas de tropas invasoras en Bélgica y Holanda.

FLORES de PRAVIA

Conserva siempre en su rostro la frescura radiante de la juventud, manteniéndolo perfectamente limpio: es un jabón que protege su cutis. El jabón FLORES DE PRAVIA es realmente SUAVE, por eso limpia y refresca la piel, sin resecarla o irritarla. Y es tan ESPUMOSO. Su rica y abundante espuma quita hasta la menor impureza depositada en los poros, dejando su epidermis transparente y suave como la de un bebé. ¡Además, su PERFUME delicado le transmitirá una grata sensación de aseo y frescura sin igual!

EL GORILA, ANIMAL DOMESTICO IDEAL

Por HAZEL CANNING.

EN OPINION de todos sus vecinos, Mrs. Gertrudis Lintz, "la mujer que sale de paseo acompañada de un chimpancé", es un ser fuera de lo común, y consideran verdaderamente raro y notable la predilección que tiene por los gigantescos monos, ya que por poco pierde la vida a manos de uno de ellos.

"La culpa fué mía, — dice la excéntrica dama, — porque cuando una persona como yo que conoce las características de estos monos, saca a un gorila de su jaula, ella es la única responsable. Sin embargo, todos aquellos que tenemos que ver con los animales, estamos expuestos a ciertos accidentes y se necesita de más de un accidente para poner alto a nuestras actividades."

La señora se refería al chimpancé Jiggs, que murió hace poco. Jiggs, a la edad de siete años, podía andar en bicicleta, vestirse y rasurarse solo, darle lustre a sus zapatos, recoger los periódicos del día y hasta reír y entonar una canción. Jiggs está muerto y su ama se muestra inconsolable. Dejemos que nos haga el relato del triste suceso.

"Cierta tarde Jiggs y yo regresábamos a casa después del acostumbrado paseo diario en automóvil.

"Le encantaba sentarse a mi lado dando muestras inequívocas del placer que ello le causaba. Bien, al regresar, tomé la cadena que lo sujetaba para llevarlo a su jaula que se encontraba en la parte trasera de mi residencia. Pero Jiggs no quería ser enjaulado, opuso resistencia y mientras yo estiraba por un lado y él por el otro, la cadena se rompió. Mi mono, decididamente, quería dedicarse al juego.

EMPEÑADO EN JUGAR

"Pero era imposible darle gusto, porque un chimpancé crecido es un ser muy travieso y alocado. Convencido de que yo no lo acompañaría en sus juegos, entró repentinamente a la casa, subió las escaleras hasta el segundo piso donde se encontraba mi alcoba, se metió en la cama y se cubrió con una colcha de seda. Al encontrarlo en esa posición lo reprendí, y brincando penetró al cuarto de baño, cerrando la puerta tras sí. Finalmente logré que me abriera la puerta, le ofrecí plátanos y otras golosinas para que me siguiera a la planta baja y dejarlo en su jaula, pero no los aceptó. No tenía hambre, sólo quería jugar.

"Pasaron las horas y uno de los vecinos llamó a la policía. Tan pronto como llegó el oficial, quiso persuadir a Jiggs de que obedeciera, pero éste, probablemente orgulloso del escándalo que estaba causando, no se movía para nada. Por último, haciendo gala de sus conocimientos, se incorporó, tomó la navaja de mi marido e hizo como si se afeitara, y luego se embadurnó de betún uno de los pies estrechando después la mano del policía. Pronto los curiosos empezaron a rodear la casa y varios de ellos traspasaron la verja.

LO MATA UN POLICIA

"Jiggs se asomó a la ventana para observar a los curiosos que se habían congregado, y ya para entonces el policía había obtenido una nueva cadena con la cual trató de amarrarlo del cuello. Indignado, Jiggs se trepó en la ventana y de allí, rompiendo la tela de alambre, brincó hacia el tejado de la galería mientras aparecía en escena otro gendarme, lo cual asustó al simio".

Mrs. Lintz se resiste a continuar el triste relato. "De repente alguien gritó: ¡va a matar a un niño! En sus siete años de vida Jiggs nunca había causado mal a nadie, pero el policía lo ignoraba y sacando su revólver le disparó un balazo que le atravesó el pecho.

"Luego — dice Mrs. Lintz, — mi pobre animal permaneció inmóvil en el centro del jardín al cual había descendido, y entre gemidos lastimeros se llevaba las manos a los ojos como tratando de librarse de una visión infernal. Dos disparos más lo echaron por tierra, y ya muerto parecía como si se tratara de un ser humano. Las balas mortíferas habían concluído con mi labor de siete años. No culpo a nadie, ya que abrigo la creencia de que el policía disparó con el propósito de proteger a la gente, pero puedo asegurar que haciendo a un lado sus inclinaciones traviesas, Jiggs fué un animal muy bondadosa e inofensivo".

Cuando estos monos gigantescos se vuelven furiosos, explica Mrs. Lintz, la causa es generalmente un ruido repentino, o algún movimiento abrupto aparentemente amenazador que los aterroriza en extremo. Han vivido, dice ella, en un mundo en donde infinidad de cosas les provocan terror, y una vez poseídos del miedo, el instinto de conservación los hace que recuerden la fuerza inaudita que se encierra en sus brazos. Instintivamente atacan para defenderse, siendo esta la explicación que ella da acerca del encuentro que en un tris estuvo de resolverse en forma trágica para ella.

"Aunque estuve en peligro inmi-

nente de perder la vida, no culpo a la pobre Massa. Una tarde la saqué de su jaula y la llevé conmigo a la cocina. Allí le di un cubo de agua y un cepillo para que me limpiara el piso, tal y como la había enseñado. Al cabo de una hora volví a la cocina para ver si ya había terminado el trabajo, llevándole también un plátano para recompensarla, pero no sé cómo me resbalé que fuí a dar contra el cubo estrepitosamente, bañando a Massa con el agua que le quedaba. Este ruido repentino y remojo inesperado la llenaron de pavor, y al incorporarme, el espectáculo que se presentó a mi vista me heló la sangre en las venas.

OTRA EXPERIENCIA TERRIBLE

"Massa se dirigía hacia mí en actitud amenazadora que no daba lugar a dudas, y consideré que había llegado el último momento de mi vida.

"Pero no perdí la serenidad y decidí permanecer tirada en el suelo, ya que de pie presentaría mejor blanco a la mona enfurecida. Me empezó a arañar con sus garras de acero destrozándome las carnes dolorosamente, y no me atreví a gritar porque consideraba que con ello no lograría sino exaltar más a la fiera. Al romperme una arteria que hizo salir la sangre a chorros, no pude contenerme y dije: Massa, estás matando a tu ama.

"Fueron las únicas palabras que pronuncié, pero sirvieron porque casi inmediatamente se presentó una de las vecinas quien a pesar del miedo que le inspiraban los gorilas, no vaciló en coger una pesada cacerola de acero que milagrosamente se encontraba a la mano, con la cual propinó a la mona un formidable golpe en la cabeza que la hizo caer inconsciente. Empapada de sangre me incorporé con la ayuda de mi salvadora, pero transcurrieron varias semanas antes de que me repusiera de las heridas.

Mrs. Lintz vendió la mona al Parque Zoológico de Filadelfia, pero relata otros incidentes dramáticos que ha tenido con los gigantescos simios, refiriéndose en especial, a uno que sucedió en Chicago durante la última Feria Mundial. Asegura que nunca lo había relatado con anterioridad y que nadie del personal de la Feria se dió cuenta del hecho.

"PRIMERO ME REI Y LUEGO QUEDE PARALIZADA DE TERROR"

"Nos invitaron a que tomáramos parte en la feria, y construímos una casa de vidrio para alojar a los monos. Mi oficina se encontraba atrás y dominaba la casa. Un día, desde mi escritorio, vi que una gran multitud observaba a Joe Mendi, un chimpancé amaestrado, con una larga experiencia en los circuitos de vaudeville. Un muchacho le había dado un par de pantalones, que Joe, cómicamente, trataba de ponerse. Los numerosos espectadores reían hasta más no poder, y yo, contagiada de su buen humor, no pude menos que acompañarlos para luego quedar paralizada de terror.

"Detrás de la multitud se encontraba suelto otro chimpancé llamado Buddy. Inmediatamente me di cuenta de que cuando los espectadores lo notaran, llenos de miedo tratarían de huir, con lo cual no harían otra cosa que atemorizar y enfurecer al chimpancé. Abandoné volando mi oficina para dirigirme hacia donde estaba el mono y lo tomé de la cadena. No quiso seguirme, y entablamos una lucha para ver quién podría estirar con más fuerza.

"Espantada noté que el mono empezaba a tomar una expresión hostil a medida que lo estiraba, y cuando parecía que el animal se me iba a echar encima, providencialmente se presentó uno de mis ayudantes y entre ambos pudimos dominar al simio metiéndolo en su jaula. Por demás está decir que tuve que despedir al empleado que no cerró adecuadamente la jaula de Buddy".

En otra ocasión, encontrándose en su casa, Mrs. Lintz echó de menos a Buddy. Se le buscó por todas partes y aun se recurrió a la ayuda de la policía, pero fué imposible localizar al mono. Ya casi se habían perdido las esperanzas de encontrarlo, cuando Mrs. Lintz oyó un ruido extraño que parecía salir del piano de cola que había en la sala. Se aproximó y levantando la cortina de seda que cubría el piano, encontró al taimado Buddy profundamente dormido sobre las cuerdas del instrumento.

CRIO A "GARGANTUA EL GRANDE"

La señora Lintz ha obtenido fama internacional entre los hombres de ciencia, como la única persona que ha logrado criar un gorila desde su infancia hasta la edad madura. Una inglesa, Miss Alice Cunningham, logró criar dos, pero murieron a los pocos días de haber sido vendidos a un circo, cuando sólo contaban dos años de edad.

"Gargantúa el Grande", criado por Mrs. Lintz, y que es ahora una de las grandes atracciones del circo Ringling, sigue tan sano y tan contento como el día en que lo vendió su dueña. Tiene ocho años de edad, lo cual equivale a cuarenta y cinco años en la vida del hombre, y pesa cuatrocientas cincuenta libras. El secreto de su buena salud estriba en las recomendaciones que hizo su entrenadora a los dueños del circo.. Se le construyó una jaula de acuerdo con sus especificaciones, cuyas paredes de cristal pudiesen resistir una presión de cinco mil libras en vista de la fuerza hercúlea del mono. La caja tiene acondicionamiento de aire, y el objeto de las paredes de vidrio es para protegerlo contra los microbios que puedan traer los visitantes.

Mrs. Lintz afirma que los monos pueden contraer todas las enfermedades que afligen al hombre, pero sin tener su resistencia contra ellas. Los dueños del circo convinieron también en usar los servicios del mismo individuo que la ayudó a criar a "Gargantúa", pues parece que el simio le ha cobrado gran afecto.

Estos monos gigantescos, afirma Mrs. Lintz, sufren las mismas emociones del hombre, y no les gusta que se burlen o rían de ellos.

"Esta fué la única vez en que Jiggs se pasó de los límites de la bondad. Pero Buddy, el mismo sinvergüenza que se escapó de su jaula en Chicago y que por poco me arruina mi valioso piano, era más vengativo. En una ocasión, cuando me encontraba en Florida, lo envié en su bicicleta para que me trajera un periódico de una agencia de publicaciones contigua a mi hotel. Regresaba muy contento con el periódico debajo del brazo, cuando salió un perro que le principió a ladrar ruidosamente. Esto disgustó mucho a Buddy, se apeó de la bicicleta y la emprendió contra el perro usando el periódico a guisa de bastón".

"¿Qué es lo que hace que tenga usted tanto interés, en estos animales peligrosos?", preguntamos a Mrs. Lintz.

"¿Qué es lo que interesa al profesor Yerkes, del Departamento de Psicología Animal de la Universidad de Yale?, — responde ella. — Este señor afirma que lo que más lo preocupa es no poder vivir los años suficientes para conocer todas las características de estos animales fascinadores. Por lo que a mí toca, los estudio y observo diariamente, los sujeto a diferentes pruebas y les enseño cosas nuevas. Y cuando descubro un hecho o característica nueva acerca de ellos, considero que he logrado un triunfo. Uno se olvida de todos los peligros y de los largos y tediosos días que se dedicaron a su adiestramiento, cuando observa cómo paulatinamente van conservando en su mente nuestras enseñanzas, hasta convertirse en seres de inteligencia y habilidad humanas".

H. C.

UN DIARIO SIEMPRE NUEVO

EN SUS INFORMACIONES, COMENTARIOS Y PRESENTACION, LLENO DE VIDA Y AMENIDAD

"LA UNION"
DE VALPARAISO

El diario que informa y orienta. — Dondequiera que usted se encuentre, "LA UNION" le llevará las vibraciones de la actualidad mundial, recogidas por los más hábiles corresponsales, y las inquietudes nacionales patrióticamente analizadas.

SUBSCRIBASE A

"LA UNION"
DE VALPARAISO
Y ESTARA SIEMPRE PERFECTAMENTE INFORMADO

ORION
LA MARCA DE CONFIANZA

SOLO

ORION

ES PERFECCION

EN

SOBRES, BLOCKS, ESQUELAS, LAPICES, GOMAS Y PAPEL CARBON.

ALBUMES PARA FOTOGRAFIAS,
ARCHIVADORES, LIBROS, LIBRETAS.

FABRICANTES:

LÜER, PAYE Y CIA.

Distribuidores: Todas las BUENAS Librerías

De Wáshington ESPEJO.

Viejo misterioso, el de la barba blanca,
dulce mensajero de la Navidad;
con el firme báculo y el zurrón cargado,
vienes del ensueño de la Cristiandad.

Tambores, cornetas, payasos, muñecas,
autos, buques, tanques: todo un arsenal
los niños te piden, los niños esperan
con sus zapatitos cerca del umbral.

Tus ojos repasan las mil direcciones:
hay blancos palacios de clara señal;
hay viviendas pobres, borradas, obscuras;
y no das con ellas, viejito Pascual.

Apenas la aurora se asoma en los nidos,
pajaritos locos, cortan el soñar
y vuelan en torno de sus zapatitos
y ven que el ensueño se hizo realidad.

Cornetas, fusiles, tambores, banderas,
espadas, cañones, muñecos,... y es tal
el júbilo ardiente, que el toque guerrero
se apaga en las voces de fino cristal.

Otros... esperaron en sus zapatitos,
un libro, una estampa, un dulce o un pan;
y otros,... ¡no tenían, no pusieron nada,
ni supo sus calles el viejo Pascual!

¡Noel! ¡Viejecito, el de la barba blanca!
¡inocente sueño de la Cristiandad!
¡pon una sonrisa, pon una esperanza
en las almas tristes de la humanidad!

LOS REYES MAGOS

Por JACINTO BENAVENTE

DESPERTOSE nervioso, calenturiento. Mal despierto y mal dormido toda la noche, despierto y dormido había soñado con la regia cabalgata de los Reyes Magos.

Con los más ricos materiales recogidos en la realidad forjó la imaginación del niño deslumbradora comitiva; caballos empenachados, con rendajes de oro, y sobre ellos los Reyes resplandecientes de joyas, y detrás los camellos cargados de tiendas enteras de juguetes y cajas de dulces.

Apenas clareó el amanecer anhelado, de un brinco saltó de la cama y corrió al balcón, trémulo de curiosidad y esperanza.

Tan pequeño, que no alcanzaba a levantar la falleba, era un manojillo de nervios vibrantes, morenucho, con la piel fina de los niños morenos en que se transparentan las venas muy azules; los ojos en continuo abrir y cerrar; la nariz respingada; un feillo con gracia para ser querido antes que admirado; mimos de las madres, celosas siempre por femenil instinto, que aguzado en los hijos hermosos al verlos acariciados por todos, prefieren el menos atractivo, el que es de ellas solo, el que sólo para ellas es lindo y gracioso.

Al ruidoso forcejear del niño para abrir el balcón acudió una criada dando gritos.

—¡Demonio, que te vas a morir, vuelve a la cama!

—¡Los Reyes! ¡quiero ver lo que me han traído los Reyes!

—¡Qué tonto, qué tonto!

Era el hermano mayor, que reía desde la cama al enterarse de lo ocurrido.

—Mira, mira — le decía al pequeño cuando la criada le subió en brazos a la cama. — Yo tengo ya mi regalo. Y le enseñaba un duro de los recién acuñados. Me dijo papá anoche. "¿Tú crees en eso de los Reyes? ¡Tonto, más que tonto! Los Reyes son papá y mamá..."

—¡Mentiroso! — gritó el pequeño con ira. — Han venido los Reyes y me han traído muchas cosas, y a ti nada, porque me haces rabiar...

—¡Tonto, más que tonto! — seguía el otro implacable.

El pequeño rompió a llorar. Acudió el padre, desazonado por la gritería, de mal temple...

—¿Qué ocurre?

Explicado el caso, el padre, educador positivista, tomó desde luego el partido de la razón práctica.

—Tu hermano tiene razón; no hay tales Reyes; esas son tonterías y los hombres no creen en esas cosas...

El niño quedó aterrado ante las severas afirmaciones de su padre. Lloraba calladamente, con honda pena...

—¿Lo ves, lo ves? — le decía triunfalmente el mayor.

Y él lloraba, lloraba... Entró la madre.

—¿Qué tiene el niño? ¿Por qué llora?

—¡Déjale, por tonterías!

—¡Corazón! ¿Por qué lloras?

—Porque dice papá que no vienen los Reyes Magos; que no hay Reyes Magos...

El padre se disponía a insistir con mayor severidad; pero la madre le contuvo con una mirada.

—¿Te han dicho eso? ¡Por hacerte rabiar! ¡Sí hay Reyes Magos, sí, vida mía! Unos Reyes muy buenos que quieren mucho a los niños...

Y secando a besos las lágrimas del hijo, iba contando la eterna leyenda, y el niño, al oírla, se abrazaba a ella como si ansioso se amamantara de nuevo al pecho de su madre, y con hipo de risa y llanto desafiaba al padre y al hermano.

—¿Ves lo que dice mamá? ¿Ves como es verdad todo?

Página CIENTIFICA.

LA ANATOMIA DE LA INTELIGENCIA

Por el Dr. Erward PODOLSKY.

HACE algunos años, el doctor Walter E. Dandy fué sorprendido al ver que al quitar la mitad derecha del cerebro a un enfermo que sufría de un enorme tumor cerebral, no hubo ninguna alteración de sus poderes mentales. De la misma manera, los cirujanos han aprendido que la extirpación de los lóbulos frontales, o sea la parte anterior del cerebro, no producía ningún cambio en las facultades intelectuales del individuo; de hecho, en algunos casos, la cirugía del cerebro ha aumentado la agudeza mental. Desde hace muchos años que se ha planteado el siguiente problema: ¿puede el médico, al fragmentar el cerebro por medio del escalpelo, decirnos por qué algunos hombres son genios, mientras otros son unos tontos?

El médico que inició este estudio fué Fanz Gall, que a pesar de ser un excelente anatomista, fundó su teoría en el hecho de que a mayor desarrollo de las prominencias correspondían áreas cerebrales fuertemente dotadas de inteligencia. Esto fué el principio de la frenología, pero la teoría de Gall solamente sirvió para atraer la atención de los hombres de ciencia a este respecto, pues muy pronto se pudo demostrar que su teoría era completamente falsa.

El primer estudio de cerebros de hombres de genio y de aquéllos que poseían una inteligencia normal fué hecho por el doctor Rudolph Wagner, quien pudo estudiar los cerebros de tres genios, entre los cuales se encontraba el de Gauss, uno de los matemáticos más grandes que ha existido. Después de hacer un amplio estudio de este cerebro, lo comparó con el de un trabajador común y corriente. Estudió las fisuras de ambos cerebros; la profundidad de las circunvoluciones, su número y su forma. Comparó también los pesos. Y pudo ver que ambos eran prácticamente iguales en todos sentidos. Se ha notado que el cerebro de un idiota es de mayor peso que el de un individuo dotado de un talento superior. Más aun, la profundidad y el número de circunvoluciones en el cerebro de un individuo provisto de cualidades intelectuales, no son tan complicadas como las del loco.

Durante muchos años los anatómicos del cerebro creían nunca poder encontrar una base física de la inteligencia, hasta que un día se dieron cuenta que sus estudios habían sido hechos en cadáveres. Comprendieron que estaban estudiando máquinas que ya no funcionaban. No se puede aprender gran cosa sobre la eficiencia de una máquina cuando ésta está en reposo. El mecanismo en movimiento produce la clave de la fuente de su energía. Por lo tanto, la atención fué dedicada a la energía del cerebro, al combustible que aviva el pensamiento, es decir, al abastecimiento de sangre, pues es ésta la que nutre el cerebro.

El doctor Henry Donaldson dijo en una ocasión: "El estudio del tamaño y de las ramificaciones de las arterias cerebrales revela más datos interesantes sobre la energía del cerebro, que el tamaño, peso y complejidad de su estructura misma".

En 1926, el doctor Hindzle empezó a encontrar verdaderas diferencias en el sistema sanguíneo del cerebro en individuos de inteligencia superior, de personas de habilidad ordinaria. Llegó a la conclusión de que las ramificaciones de las arterias eran más complicadas y que el abastecimiento de sangre era más rico en los primeros. Los hombres de genio poseen vasos sanguíneos de magnífico calibre e introducen una fuerte cantidad de sangre. El idiota, por otro lado, tiene sus vasos sanguíneos de calibre restringido en las cubiertas cerebrales. La composición química de la sangre, desempeña un papel muy importante en el desarrollo de la inteligencia. La cantidad de azúcar, de cal y de otros elementos es de suma importancia.

Un estudio cuidadoso de varios médicos ha tenido como resultado el hecho interesante de que muchos enfermos mentales poseen una cantidad menor de cal en la sangre que la normal. Sin embargo, estudios posteriores han demostrado que la cantidad de azúcar varía en muchos casos de disturbios mentales y se ha visto que en los locos, por ejemplo, la cantidad de azúcar es superior a la normal. Entre más alto sea el contenido de azúcar en un individuo, mayor será su tensión nerviosa. Se puede afirmar, por consiguiente, que un cerebro dulce es un cerebro perturbado.

Se sabe que todo cuerpo viviente produce cierta cantidad de energía eléctrica. Por medio de aparatos complicados se ha podido demostrar que los individuos dotados con inteligencias superiores producen mayor cantidad de energía eléctrica que seres cuyas facultades mentales son ordinarias.

El panorama de lo que constituye la inteligencia cada día se está aclarando más. Los hombres de ciencia afirman con toda seguridad que la inteligencia depende no del tamaño o del peso del cerebro, como se creía antes, sino de la cantidad de sangre que es introducida y de la calidad de la misma que está influenciada por los cambios químicos internos, pudiendo alterar la energía eléctrica del cerebro.

LA PASCUA DEL ★ ABUELITO ★

EN EL GRAN COMEDOR del palacio, estando ya la mesa preparada, entró el joven Roberto a las doce en punto de un día de invierno.

Esperábale allí su padre, el noble conde de Oxila, sentado en ancho sillón y en conferencia con la vieja Teodora, la cual había sido nodriza de Roberto y era en la actualidad ama de llaves en el señorial palacio.

El joven se acercó a la mesa y, mientras empujaba una silla para sentarse a la derecha de su padre, éste le dijo con voz solemne:

—Tenemos que hablar, muchacho.

—A las órdenes de usted, padre mío — respondió Roberto — pues, yo también tengo que hablarle.

El anciano arrugó el entrecejo y replicó:

—Lo esperaba... Mas ya sabes que mi respuesta depende de tu elección.

—Padre, no hay hijo más amante y respetuoso que yo...

—¡Es tu deber! — gruñó el conde.

—Lo cumplo, señor — contestó humildemente Roberto — pero amo con toda mi alma a una honesta doncella, digna de nuestro nombre, y...

—¡Y... pobre! — gritó el Conde, interrumpiendo a su hijo.

—¿Qué importa su pobreza, padre mío? Soy joven y ganaré el sustento con mi trabajo, con el sudor de mi frente, como Dios manda.

—¡Un Oxila! — exclamó el Conde, temblando de cólera—. ¿Has pensado que yo daría mi consentimiento para casarte con Juana, huérfana y pobre, sin familia y sin dote? ¡Creería el mundo que soy tan loco o más que tú! ¡Jamás! ¿Entiendes? ¡Jamás!

Roberto hizo un ademán de protesta, y dijo en tono de súplica:

—Padre mío, me ha enseñado usted a mantener y cumplir los juramentos y las promesas, a ser hombre honrado...

—¡Sí, sí!

—¡Por Dios, he jurado y por mi honor he prometido a Juana que será mi esposa! ¿Quiere usted obligarme a quebrantar mi juramento, a faltar a mi promesa de honor?

El anciano Conde golpeó con rudeza el brazo del sillón y repitió:

—¡Jamás! Olvida ese juramento y esa promesa, y ten presente que yo también he jurado por Dios y prometido por mi nombre no consentir que te cases con Juana.

Y en seguida, volviéndose a la vieja Teodora, que presenciaba estupefacta la borrascosa escena, dijo con la mayor naturalidad, como si nada hubiese acontecido:

—Teodora, sírvenos la comida...

———

Pasaron algunos meses, y no se volvió a hablar del matrimonio, proyecto de Roberto: el anciano sospechaba que su hijo había reconocido la imposibilidad de cumplir sus propósitos y confiaba en el tiempo que dulcifica la amargura de las penas y suaviza las más rudas asperezas del alma.

Pero se equivocaba: Roberto amaba con pasión a su prometida Juana, y otra noche de invierno, estando sentado padre e hijo delante de un buen fuego, mientras afuera soplaba el crudo cierzo con remolinos de nieve, de pronto, Roberto dijo al anciano:

—¿Ha reflexionado usted, padre?

—¿En qué?

—En mi proyecto de matrimonio con Juana.

El Conde se encogió de hombros sin contestarle.

Mas el joven estaba decidido a resolver definitivamente la cuestión y añadió:

—Soy mayor de edad, padre... y estoy obligado, para cumplir mi juramento, a dirigirle intimaciones respetuosas... pero decisivas.

Estremecióse el anciano y replicó con voz de trueno:

—¿Intimaciones respetuosas, pero decisivas?... ¿Te atreverías a invocar las leyes?

—¡Me atreveré! Lo declaro con el alma llena de pena... — contestó Roberto firmemente—. Amo a una doncella honrada y buena, digna de nuestro nombre y del nombre de mi santa madre que bendecirá nuestra unión desde el cielo; y usted, padre mío, sólo se opone a nuestra dicha porque Juana es pobre... ¡He jurado desposarla y cumpliré mi juramento!

Levantóse el anciano trabajosamente y abriendo la ancha puerta de la cocina, gritó frenético:

—¡O ella, o yo! Elige entre tu padre y tu prometida.

—¡Padre mío! — suplicó Roberto, abriendo los brazos y arrodillándose ante el orgulloso Conde.

—¡Elige entre tu padre y tu prometida! — repitió el viejo. Y como Roberto dejó caer los brazos, sin estrechar en ellos las rodillas de su padre, éste gritó con fiereza:

—¡Vete de aquí! ¡Te arrojo de mi casa! ¡Eres un hijo indigno del nombre que te he dado!

Teodora, la vieja nodriza, que había entrado al oír los gritos del Conde, arrodillóse también al lado de Roberto, murmurando:

—¡Piedad para él, señor!

—¡Vete de aquí! — repetía el anciano, señalando con manos trémulas la puerta.

Y Roberto se levantó, y dirigiendo una mirada amorosa al retrato de su madre, que presidía aquella cruel escena, salió de la estancia y desapareció en la obscura callejuela.

Entonces, el Conde se irguió ante la nodriza, arrodillada todavía, y le dijo:

—¡Arrojaré también al que se atreva a pronunciar delante de mí, el nombre de ese hijo ingrato!

———

Roberto se casó con Juana.

Pasaron más de seis años y nunca aquel padre había hablado de su hijo: decíase en el pueblo que el joven matrimonio, ya con un hijo, sufría las más crueles privaciones, a pesar del trabajo asiduo e inteligente de Roberto; y el Conde vestía de negro llevando luto perpetuo por su hijo.

Una vez Roberto le dirigió una humilde carta de súplica, y su padre después de leerla y romperla en mil pedazos, dijo secamente a la nodriza:

—Si vuelves a darme otra carta de mi ingrato hijo, te despido de la casa para siempre.

———

En la mañana del día de Pascua, estaba el Conde sentado a la ventana de su cuarto, esperando el primer toque de campana de la misa parroquial. El anciano cuyo corazón se estremecía ante el nacimiento de la Naturaleza, veía pasar por su memoria los principales sucesos de su larga vida: sus primeros años, su juventud, su matrimonio con la mujer amada... y luego la muerte de aquella mujer... de aquella madre, a las pocas horas de haber dado a luz a su único hijo, Roberto... que había sido arrojado de la casa paterna por él mismo..., padre de aquel hijo antes tan amado.

Y pensando en estos sucesos, quedóse vencido por el dolor, cerró los ojos y lloró en silencio.

Abrióse entonces lentamente la puerta de la sala y apareció la nodriza con un niño de cuatro años, rubio y hermoso como un ángel, que miraba con sus grandes ojos azules al adormecido anciano. La nodriza, dando un beso al niño, le dijo amorosamente al oído:

—Anda, tesoro mío, anda... y no olvides lo que debes decirle.

El Conde abrió los ojos y al ver delante de su sillón un hermoso niño desconocido que le miraba fijamente, preguntóse si aquel niño no tenía en sus delicadas facciones un vago parecido al rostro de su hijo Roberto.

El niño le dijo con ingenua gracia:

—¡Felices Pascuas, abuelito!

El anciano se irguió amenazador y terrible. ¡Todo lo había adivinado con aquel infantil saludo!

—¿Quién ha traído a este muchacho? — gritó—. ¡Teodora! ¡Teodora! La vieja nodriza entró llorando como una Magdalena en acceso de arrepentimiento.

—¿Has sido tú, tú? He arrojado de mi casa al padre como arrojo ahora al hijo y a la criada infiel... ¡Idos! ¡Idos!

Teodora adivinó en el fiero ademán de su amo que no había esperanzas de reconciliación y acercándose al niño, le dijo:

—Ven pobre ángel mío: marchémonos de aquí, porque nos echan de la casa como han echado a tu padre.

Pero el niño alejándose de la nodriza y acercándose más todavía al Conde, se alzaba sobre la punta de los pies como si quisiera abrazar y besar al anciano.

—¡Yo te quiero mucho, abuelito! — dijo el niño.

Y el Conde estremeciéndose al ver que le llamaban otra vez abuelito, dejó caer involuntariamente los brazos y éste con su boquita sonrosada seguía pidiéndole el amoroso beso de paz y de amor.

Entonces, el Conde se agacha, le toma en sus brazos y le dice:

—¡Hijo mío! ¡Pobre hijo mío! ¡Cuántas caricias, cuántas dichas perdidas por mi culpa, sí, por mi culpa, en estos años de soledad y tristeza!

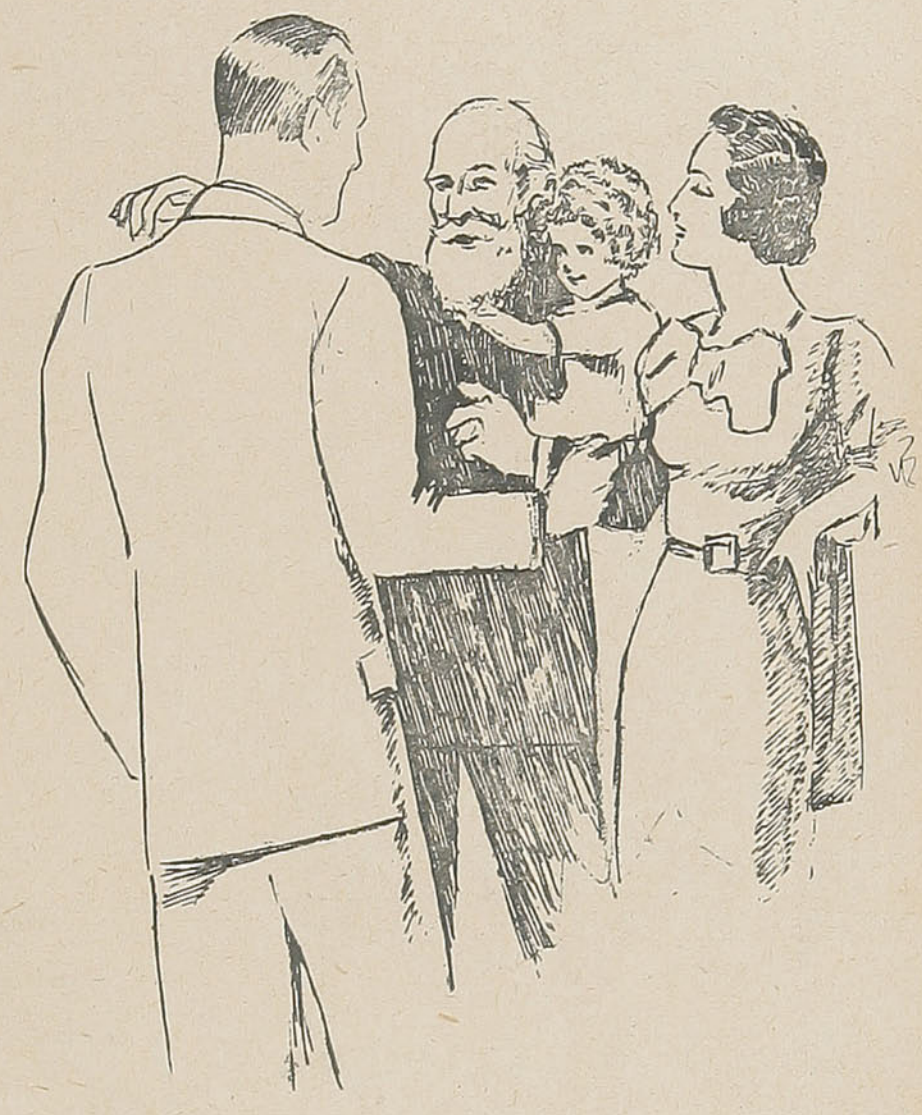
Y volviéndose a Teodora, que contemplaba muda la conmovedora escena, le dijo con aspereza:

—¿Qué haces allí? ¡Abre la puerta y que entren al punto los padres de mi nieto!

La puerta se abrió, Roberto y Juana que estaban allí entraron y arrodillándose ante el Conde, dijeron a la vez:

—¡Perdón, padre!

—¡A mis brazos, hijos! — contestó el anciano estrechándolos en un cariñoso abrazo—. ¡Vosotros sois los que debéis perdonarme, hijos míos! He querido separar a los que Dios unía con santo amor de esposos y he sufrido mucho ¡mucho! Por fortuna el cielo me ha enviado uno de sus ángeles para abrirme los ojos... para traeros a mis brazos... para que todos juntos y tú también, mi vieja Teodora, celebremos con doble regocijo la Pascua de Resurrección, ¡la pascua del Abuelo!



¡Señores Dueños de Molinos!

Si desean **mejorar su rendimiento y la calidad de la harina** pídannos sin compromiso un estudio por los expertos de la fábrica inglesa **Thomas Robinson & Son Ltd.** Expertos en diagramas y fabricantes de la maquinaria más moderna para molinos.

Agentes: GEO C. KENRICK & Co.

Casilla N.º 127 **SANTIAGO** **Agustinas 1136**

LOTERIA DE CONCEPCION

Instituída por Ley N.º 4885 de 6 de Septiembre de 1930

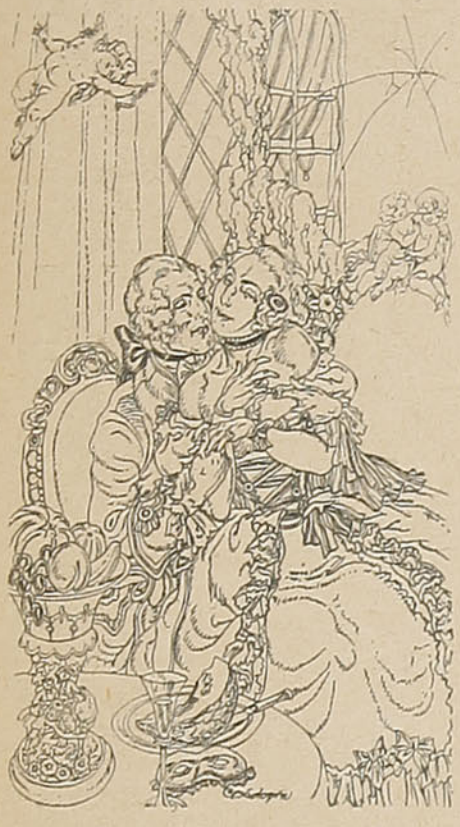
Programa de Sorteos para el año 1939

Número	Fecha	Valor	Premio Mayor
340	**2 de Diciembre . . .**	**$ 52.—**	**$ 200.000.—**
341	**23 de DICIEMBRE .**	**„ 208.—**	**„ 1.000.000.—**

CASILLA 370 — BARROS ARANA 1060

CONCEPCION

EL MAQUILLAJE EN EL SIGLO XVIII



EL SIGLO XVIII, gran época de elegancia femenina, fué también un período donde el maquillaje tuvo una moda insensata; todas las mujeres se pintaban, poniéndose un rojo vivos y, siguiendo los consejos del cuidado de la belleza, no vacilaban en embadurnarse el semblante de compuestos repugnantes. Se cambiaban 10 veces al día el fondo del tinte, pues lo interesante era llamar la atención.

Tenían necesidad de varios matices en los rojos, que se aplicaban según las circunstancias; por ejemplo, en la Corte debían ponerse un rouge de un tono subido, y por la noche atenuarlo, para que a la luz muy suave de las candelas presentaran un aspecto completamente nuevo y así pudieran hacer resaltar su belleza.

En esta época encantadora y frívola, la mujer que no se maquillaba era objeto de verdadera curiosidad.

El exagerado empleo del rouge asombraba a los turistas extranjeros.

Lady de Montagu anotó en su cuaderno de recuerdos de Francia, fechado en 1748: "He visto a las mujeres que pasan por bellezas en París, y en realidad me han parecido desastrosas por la manera que tienen de pintarse; su rostro está siempre cubierto de pastas y menjurjes y retocado casi todo de un rojo color fuego; no tienen un aspecto humano, se les tomaría por corderos acabados de degollar".

Smollet increpa a las contemporáneas de "Bian-Aime", de haber implantado el uso de ese rojo diabólico de los pieles rojas y de los hotentotes.

El señor abate de Bellagarden, en sus **"Modéles de Conversation pour les Personnes polies"** anatematiza a esas bellas pecadoras que se embadurnan el rostro de pomadas. Si fuera para ellas mismas, que se pintaran para hacerse más bellas a sus propios ojos, pero es para agradar a los hombres, poniendo como recurso el blanco y el rojo de que se cubren el semblante.

¿Cuál era la composición de esos rojos, y cómo se aplicaba?

Dejean, en su **"Traité des Odeurs"**, publicado en 1777, nos dará algunos datos muy interesantes: "El rouge no debe aplicarse sino después del blanco, ésta es la última ceremonia de la toilette. Para que todo corresponda al cuidado que se ha tomado en el arreglo, es necesario tener un buen rouge, y también saberlo aplicar".

Nuestro guía nos dirá algo más sobre los rouges, y su manera de prepararlos: "Se hace disolver un poco de polvo de carmín en agua caliente, se vierte una cucharada no muy grande de polvo de talco sobre un plato de porcelana, se le hace en el centro un agujero, y se le va mezclando el líquido rojo junto con un poco de aceite de olivas y una cucharadita de goma también en polvo. Esta mezcla debe colocarse en pequeños potes y ponerla de manera que se seque bien".

Ahora la manera de aplicarlo:

Se toma una pequeña cantidad del rouge en la punta de un pincel, pero antes debe haberse puesto el fondo del tinte, se extiende sobre los pómulos y luego se pone un poco más en el centro, de manera que dé un aspecto natural; y en esto está el verdadero arte. Un rojo especial estaba destinado a los labios.

Los moscos, que eran en realidad los lunares, servían para hacer más atrayente las bellezas y una que otra vez para tapar un poro inflado. Los había de muchas clases: redondos, ovalados, grandes y pequeños, y llegó a tanto la fantasía, que los hubo también en forma de corazón y hasta de cruz.

Dejean dice también: estos pequeños accesorios de la belleza femenina deben ser recortados en fino tafetán muy negro e impregnados de goma".

Esto llegó a ser un verdadero comercio. Mme. Ducal, calle Saint-Honoré, proveía toda la clientela elegante; de su casa salían todos los estilos, que tenían nombres muy divertidos, tales como: la asesina, que se colocaba en un ángulo del ojo, el majestuoso, en mitad de la frente, la galante, sobre la mejilla, la coqueta y la preciosa que se ponían muy cerca de los rojos labios.

La mayoría de las mujeres no se atrevían a fabricar ellas mismas los rouges y los compraban de algún comerciante.

En 1786, la señorita Martin, calle de Saint-Honoré, tenía la más alta calidad de esos artículos; era ella quien proveía a María Antonieta y a gran cantidad de señoritas de la comedia, y a muchas duquesas. Los pequeños potes que contenían el rouge eran fabricados en fina porcelana de Sévre, y hoy son muy codiciados por los coleccionistas de antigüedades. Algunas veces conservan un resto de pintura, de la que iluminó las pálidas mejillas de una Princesa Lamballe o de una actriz de la Comedia Italiana. Con mucha emoción las gentes de hoy tienen entre sus manos estos frágiles bibelots, que sirvieron en esa época galante para la toilette de una mujer de poca virtud, o para la de una marquesa impecable.

No podemos seguir la evolución del maquillaje en el siglo XVIII, pues el gusto cambia constantemente, y el tinte muy vivo de la Regencia se atenúa de más en más; el que coloreó los retratos de Nattier, lo vemos disminuir en los pasteles del fin del reinado de Luis XV.

Las mujeres fueron, poco a poco, aprendiendo a maquillarse, y tenemos que reconocerles que fueron las encantadoras y frívolas mujeres del siglo XVIII las iniciadoras de este maquillaje científico y perfecto de nuestra época.

FABRICA CHILENA
DE SEDERIAS S. A.
VIÑA DEL MAR
ELEGANCIA
FANTASIA
CALIDAD
AL EFECTUAR SUS COMPRAS DE SEDAS EXIJAN SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA EN LAS ORILLAS:
F. Ch. de S. Viña del Mar

CONFIDENCIAS ESPIRITUALES DE LAS HERMANAS SIAMESAS

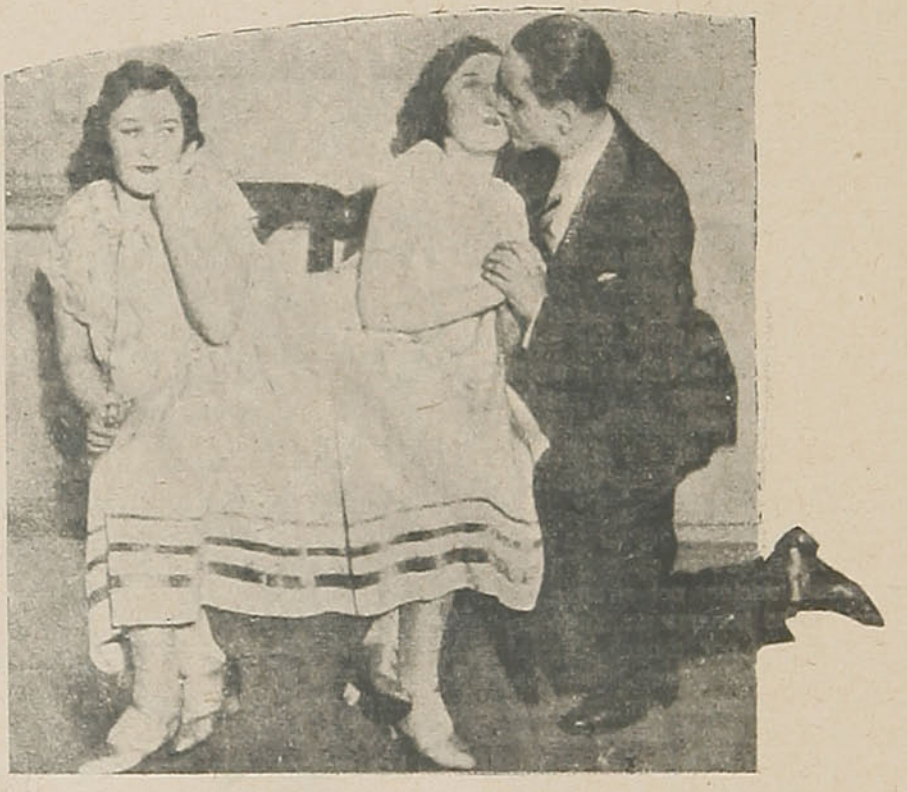
SOY YO, Gangabahí, la que, si ustedes permiten, hablará por las dos. Curabahí, mi hermana, se encuentra resfriada, y aunque siento ya sus molestias, no me he contagiado todavía. El médico le ha prohibido bañarse y como por nada en el mundo podríamos contrariar los preceptos de nuestra religión, no podemos comer el arroz. No se tiene derecho de comer el arroz si no se está bañada. Desde hace diez días no probamos otra cosa que alimento líquido, y a causa de ello estamos un poco débiles.

Confesamos que no nos agradan mucho los reportajes. ¿El público no puede contentarse con lo que exhibimos durante diez horas diarias y con lo que nuestro empresario repite incansablemente en la Exposición? Como nuestra función es excitar la curiosidad, no protestamos cuando él, llamando las cosas por su nombre, explica que somos a la vez un solo ser y dos seres, diferentes a partir del busto, con dos estómagos pero un solo intestino, un solo ano y un solo sexo. En compensación tenemos cuatro piernas; y en cada exhibición nos incorporamos y caminamos para que se pueda ver de qué manera estamos adheridas una a otra, dándonos ligeramente la espalda, de modo que mientras una avanza la otra retrocede o, mejor dicho, marcha de costado.

Contaremos también con mucho gusto la historia de nuestra vida; y ustedes comprenderán que los sentimientos que recíprocamente albergamos la una hacia la otra, constituyen nuestro bien más estimable. Y cuando se nos pregunta cuáles son los sentimientos que nos inspira nuestra "desgracia", como ustedes la llaman, comprendemos que nos sería difícil convencerlos de que nosotros nos sentimos como seres favorecidos entre todos los seres.

La idea de separarnos nos resulta absolutamente absurda. ¿Han considerado ustedes alguna vez la hipótesis de que pudieran ser privados de una parte de su personalidad o de que pudiesen perder la mitad de la cabeza? ¡Dios mío! ¿Cómo es que a nosotras que hemos llegado a entender todo lo que ocurre en el mundo exterior, parezca que nadie pueda hacer el esfuerzo de comprendernos? ¡Separarnos! La sola idea nos hace correr frío por la espalda, acelera nuestros corazones que laten siempre al mismo ritmo, y ya he dicho que Curabahí no se siente bien. ¡No deberían plantearnos semejantes cuestiones!

Conozco bien todas las preguntas que se nos van a hacer. En primer término figuran las referentes a nuestras funciones fisiológicas íntimas, que parecen interesar tanto a la gente. ¿Se cree, realmente, que nosotras tengamos que consultarnos a este respecto? ¿Es que ustedes deliberan con ustedes mismos en determinados casos? Vean: con esas preguntas hacen reír a mi hermana, cuyo carácter es menos serio que el mío.



"NO SOMOS HERMANAS"

"Mi hermana"... Hablando una de la otra, estamos obligadas a emplear esa palabra. Pero les aseguro que cuando pensamos una en la otra, no la empleamos jamás. Tenemos hermanos y hermanas a quienes queremos mucho. Sabemos, por consiguiente, lo que es un hermano o una hermana. Pero entre Curabahí y yo hay otra cosa, que reconozco que es difícil de explicar. Cuando yo pienso en ella, pienso en mí, del mismo modo en que ustedes podrían pensar en una conciencia secreta. Es natural que a veces tenemos que consultarnos, porque nuestros cerebros son diferentes y nuestros caracteres son distintos. Pero como físicamente las emociones de una son sentidas por la otra, sea porque el corazón lata más ligero o porque la sangre suba a la cabeza, o porque nuestras entrañas estén unidas, se comprenderá que ninguna de nosotras podamos tener muchas cosas ocultas.

Trece años es en nuestro país casi la edad límite para casarse. Actualmente, con nuestros 28 años, somos ya mujeres viejas. A los trece años éramos conocidas en toda la India y habíamos viajado mucho. Comenzábamos a ser ricas y a enriquecer a nuestra familia.

Nuestros padres eran pobres compesinos, que habitaban una humilde casucha en el estado de Mysore, a 40 millas de Bengalore, en la aldea de Arikere. Cuando nacimos, nuestro padre, que tenía ya numerosos hijos, viendo el extraño ser que constituíamos, pensó que éramos la obra de algún demonio, y, espantado, nos tiró a la basura. Se lo perdonamos. Era un paisano que nunca había salido de su aldea.

Dos días más tarde unos vecinos nos descubrieron. Por milagro no habíamos muerto. Nos restituyeron a la casa paterna, jurando que, siendo un solo ser, éramos gemelas. Pronto el rumor de nuestro nacimiento trascendió, y toda la población de la aldea y sus alrededores se aglomeraba en

la puerta de nuestra casa para vernos. Al revés de nuestro padre, todos nos consideraban más bien con respeto. Debe recordarse que en nuestro país los dioses más prestigiosos son representados con múltiples brazos y con cuerpos dobles o triples. ¡Que Shiva nos libre del pecado del orgullo!; pero la palabra "monstruo" la hemos aprendido únicamente de los extranjeros. En la India se nos considera solamente como un misterio y muchas veces hemos debido oponernos a que se nos rinda un culto que nosotras sabemos bien que no merecemos.

Desde que pudimos ser exhibidas, los empresarios comenzaron a pasearnos a través de toda la India. Según mis recuerdos, es a la edad de cuatro años, justamente después de la muerte de nuestro padre que comenzamos a darnos cuenta de que éramos diferentes a los demás seres y comprendimos la razón de que se nos hiciera viajar sin descanso en carruajes, en autos, en ferrocarril, y por qué el público se acumulaba tan numeroso para mirarnos.

Cada año se nos daban tres meses de vacaciones y volvíamos a nuestra casa aprovechándolos para ir a la escuela. Aprendíamos con facilidad. Los demás niños sentían al principio miedo de nosotros, pero luego se habituaban a nuestra compañía.

Pero deseo llegar pronto a la sombría época de nuestra vida que hoy todavía es causa de mis remordimientos.

Teníamos, como he dicho, entre los doce y los trece años, cuando fuimos a Bombay, donde la gente se precipitaba para vernos y donde ganamos mucho dinero. Un día, un joven hindú se detuvo delante nuestro tanto tiempo, que el empresario tuvo que pedirle que saliera. Volvió al día siguiente, y repitió varias veces el pago de las monedas que costaba la entrada. Y lo mismo hizo en los días subsiguientes, lo que debería representar para él un gran sacrificio, pues no se hallaba vestido de forma que hiciera suponer que le sobrase el dinero. Pero era hermoso, de grandes ojos almendrados, brillantes como el jade y suaves como el terciopelo. La nariz fina, la tez clara y una boca en forma de arco, con labios rojos. Nos miraba con una infinita ternura.

Al cuarto día, cuando acababa de salir de la barraca, Curabahí estalló en una carcajada.

—¿Por qué ríes? — le dije.

—Es ese tonto el que me hace reír. Tiene el aspecto estúpido de un ibis parado sobre una pata. Quisiera solamente que me haga alguna pregunta, para burlarme bien de él.

Pude disimular la impresión que me causaron esas palabras, atribuyendo los latidos de mi corazón al calor. Pero una ola de amargos pensamientos me invadió.

COMIENZA MI ODIO

El joven volvió a pesar de las burlas de Curabahí, y yo comencé a aprender el arte de disimular mis pensamientos con respecto a un ser que era parte de mí misma. Con desesperación advertí que poco a poco estaba alimentando hacia Curabahí pensamientos espantosos. Supónganse que ustedes sintiesen que poco a poco van alejándose de una parte de ustedes mismos y tal vez de odiarla. Yo sufría, y Curabahí participaba de mi malestar, al que yo debía encontrar explicaciones que fuesen válidas para las dos. Mi amor hacia el joven de ojos almendrados tenía sobre mí una repercusión sensual, que Curabahí experimentaba también, sin saber que yo era su causa, pareciéndole a ella una incomodidad y un pecado.

El drama que se producía en mí, que era un drama de todos los minutos llegó a su máxima intensidad cuando nuestra madre nos hizo escribir que el joven hindú, un corredor de banca, había pedido nuestra mano. Supe más tarde que había hecho preguntas a nuestro empresario, quien se había considerado obligado a informarlo de que si el acto sexual presenta para nosotras grandes dificultades, no era del todo imposible. Es sin duda extraño que este hombre nos haya amado, si bien en aquel momento éramos muy bellas. No tenía necesidad de espejo para saberlo, desde que a mi lado tengo constantemente mi propio reflejo. Mostré la carta a Curabahí, pero ya sabía con anticipación sus sentimientos, porque ella no tenía, como yo, que entregarse al paciente y terrible esfuerzo de la disimulación.

Rompió a reír, y eso fué todo. Permanecí largo tiempo silenciosa y estuve tentada de decirle todo y de pedirle que se sacrificara por mí; pero sabía que la sola confesión de mi amor, la sola confesión de que una parte de mis pensamientos estaría en lo sucesivo alejada de Curabahí, suscitaría en ella, además de celos, una especie de desorden sólo comparable a un hambre que con nada se satisface y que amenazaría con matarla y matarnos lentamente. Para saberlo, yo no tenía más que imaginar que las situaciones fuesen inversas; y ante esta sola idea me sentía en la necesidad de imponerme ante mí misma para impedir que desfalleciéramos. Tomé, pues, el partido de callarme y de tragarme las lágrimas.

Con un terrible esfuerzo de voluntad procuraba que mi corazón conservase su ritmo y que mis manos no temblasen. Pensar no me estaba prohibido; pero, con todo, debía hacerlo furtivamente, sin detenerme mucho tiempo sobre el mismo tema.

Pensé matarte para morir, y morir contenta al lado tuyo. ¡Ah, cómo sufrí entonces y cómo me resentías al no sufrir conmigo!

Si existe para ese crimen, alguna expiación, te juro, Curabahí, que lo he expiado. ¡Estar poseída del frenesí del asesinato y tener a su lado, al alcance de la mano, el objeto de su odio!

Pero, amor mío, los dioses hacen bien todo lo que hacen. Sin duda nos era necesaria aquella crisis para que llegásemos a ser lo que a partir de

Dele descanso a sus nervios

Y recree su espíritu en la contemplación de las maravillosas bellezas naturales de los canales, participando en un "viaje de turismo a Laguna San Rafael e Istmo de Ofqui".

Precio $ 1.000.00 en primera clase, todo incluído. Sale los primeros y terceros martes de cada mes, para estar de regreso en Puerto Montt el lunes siguiente. (Diciembre a febrero). Vapor "Trinidad".

Será un viaje inolvidable

SERVICIO MARITIMO DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

entonces hemos sido siempre, una para la otra, para que se estableciera ese equilibrio hecho de pequeñas concesiones mutuas que no nos exigen ya ningún esfuerzo ni ninguna reflexión.

Los remordimientos, es cierto, no me han abandonado definitivamente aún; pero el gran cariño que nos une a las dos, parte de la confesión, hecha por mí a Curabahí, de mis criminales pensamientos. Durante muchos días hemos llorado juntas lágrimas a la vez amargas y dulces. Y desde entonces sabemos que mantener un pensamiento oculto de una hacia la otra, constituye un pecado con respecto a sí misma. Es a partir de ese momento, que comenzó a parecernos lamentable la existencia de los demás seres, obligados a marchar solos por la vida, sin poder en todo momento, como nosotras, consultar a otro "yo" dotado sin embargo, de un juicio propio, y sin que una parte de ellos mismos pueda aprobar sus decisiones.

Somos ricas. Poseemos en la India cinco casas, a pesar de tener gustos muy simples. Pronto nos retiraremos de la vida de exhibicionismo, para llevar la existencia de los sabios y consagrarnos a la piedad, que es lo que más nos atrae.

Pero más que a nuestro dinero damos importancia a nuestros recuerdos, entre los cuales contamos algunos feéricos. Piensen que hemos sido recibidas por la Marahani de Mysore. Mamá nos acompañaba, muda y temblorosa. A nosotras nada nos asombra ya, pues es demasiado grande nuestra costumbre de asombrar a los demás y de ser en todas partes el centro de la admiración. La princesa nos hizo visitar el harén, la más bella morada de mujeres que se pueda imaginar, con sus jardines, sus flores y sus fuentes. Nos vistieron con trajes suntuosos. La princesa nos ofreció quedarnos con ella para no dejarla más, prometiendo dar colocaciones a todos los hombres de nuestra familia.

Pero mamá era una pobre campesina que nunca se habría habituado a un lujo que le resultaba incómodo, y rehusó, temiendo estar más separada de nosotras que antes. Y hasta su muerte, ocurrida hace tres años, hemos sido su hija preferida.

Esta es la primera vez que venimos a Europa. Mientras mamá vivía, nos resultaba imposible aceptar las proposiciones que nos llovían por centenares. Pero Europa nos tentaba. Esta Europa, de la que se habla en todos los rincones de la India como de un país de maravilla.

Y aquí estamos. El viaje por mar en el "Conte Verde" nos ha agradado mucho, pues todos los pasajeros fueron muy gentiles con nosotras.

Hemos recorrido París en automóvil y no podemos imaginar nada más bello en el mundo. Nuestra única pena es no poder visitar por ahora los grandes "magazines".

A la llegada a la Exposición, experimentamos la sorpresa de comprobar que casi nadie venía a vernos. Es que teníamos un mal empresario que no acertaba con los medios de hacer saber que nosotras estábamos aquí. París es muy grande, y la gente no se cuenta unos a otros lo que han visto. No es como en nuestro país. Además, tienen siempre el aspecto de personas con prisa. Ahora hemos cambiado de empresario.

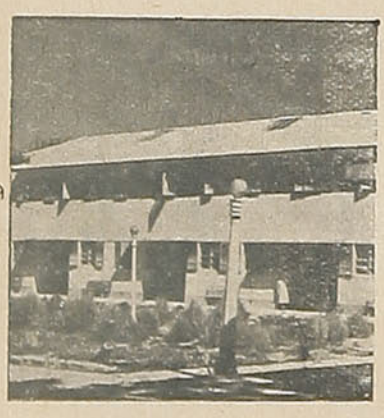
Puede ser que este viaje a Europa, del cual conservaremos tantos recuerdos, no sea el último antes de retirarnos.

Sentimos que cuando nos encerremos en la soledad y en la paz, formaremos entre las dos un universo completo, viviendo cada una de nosotras con su reflejo y siendo cada una de nosotras a la vez la pregunta y la respuesta. En el curso de estos últimos años no hemos cesado de instruirnos y de leer libros de filosofía. ¡Qué lástima que nuestra posición nos impida leer juntas! Y sin querer cometer el pecado de orgullo, nos ha parecido con frecuencia constituir un ensayo de realización del "ser completo", del "superhombre" que los filósofos procuran encontrar.

Y por lo demás, como estamos expuestas a sufrir la misma suerte de todos los humanos, es para nosotras un consuelo amarnos como nos amamos y saber que dividiremos los sufrimientos de la vejez y de la muerte, y que hasta en la tumba permaneceremos inseparables.

TERMAS DE CATILLO — PARRAL

Abierta la temporada de baños desde el 10 de diciembre.



VAYA USTED A LAS MARAVILLOSAS FUENTES TERMALES DONDE MILES DE VISITANTES CURAN DOLENCIAS QUE NO HABIAN TENIDO MEJORIA EN OTRAS TERMAS.

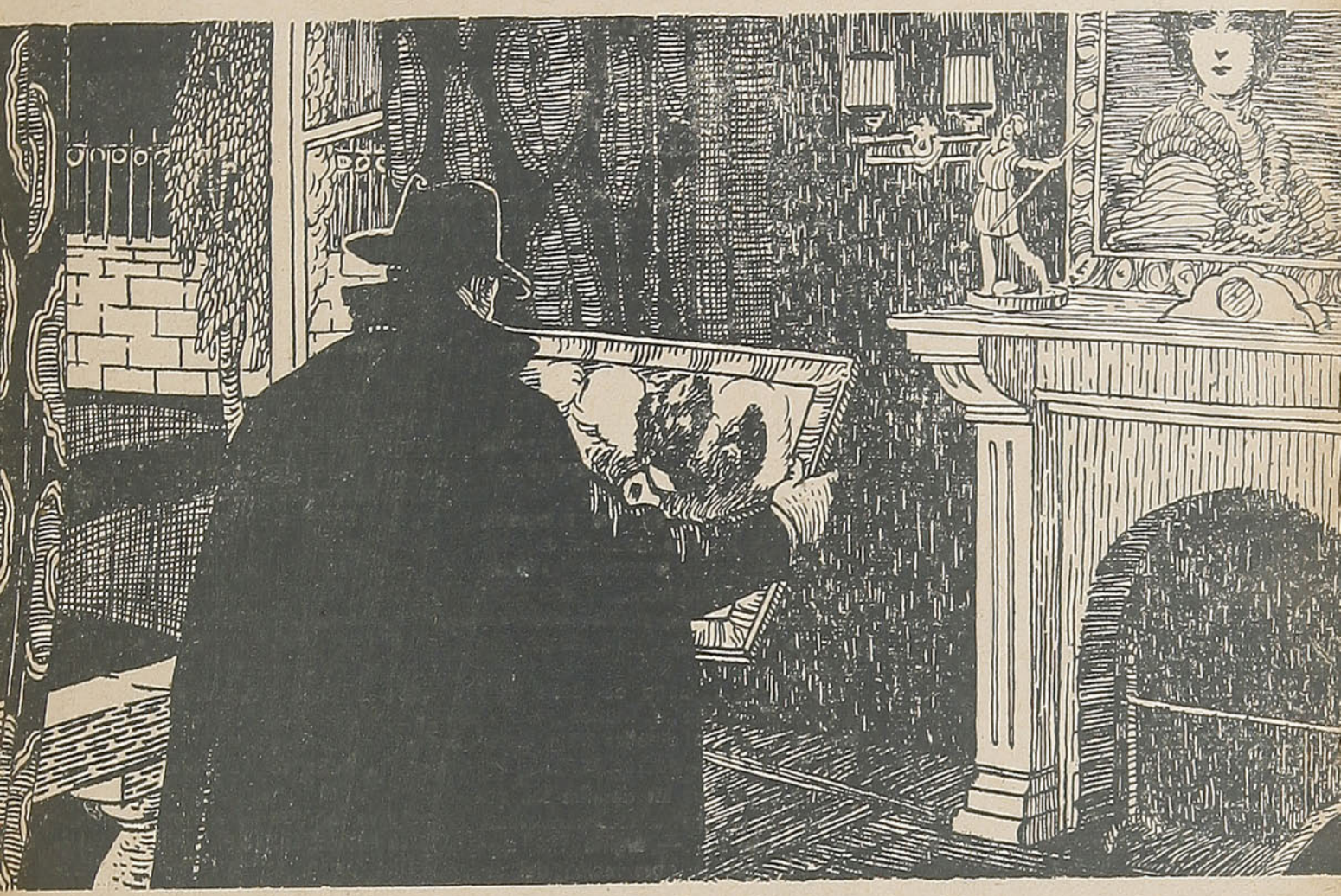
Unicas aguas litinadas del país.

La calidad de las aguas de las Termas de Catillo es muy recomendable para reumatismo crónico, toda clase de afecciones al estómago, riñones, hígado, vías respiratorias, asma, nerviosas, mentales, etc.

Edificación moderna, incombustible y asísmica. Resistió sin peligro alguno el terremoto de enero de 1939.

A 40 minutos de Parral en automóvil, por buen camino.

Más datos: En la Of. de Informaciones de los Ferrocarriles del Estado, Bandera esq. Agustinas — SANTIAGO, o directamente a las Termas de Catillo — Parral.



EL ASNO DE BURIDAN

Por ANTONIO GITTINGS

SOLO uno de sus amigos íntimos sabía cómo se acrecentaba la fortuna del señor James Plattner. Para todo el mundo era un comerciante en antigüedades y obras de arte cuya clientela estaba formada por expertos de fortuna y coleccionistas norteamericanos. Todo cliente que discutiera con él, el taraceado de los florentinos y los venecianos, o la relativa belleza de la cerámica turca y persa, o la labor exquisita de sus lacas japonesas, no tardaba en advertir que no obstante sus profundos conocimientos en esa materia se inclinaba, a la menor oportunidad, a llevar la conversación hacia las sendas de la filosofía, y deteníase especialmente en el problema del libre arbitrio que, al parecer, constituía su obsesión.

Empleaba como ayudante a un joven de buena educación que invariablemente, durante nueve años, había fracasado como artista hasta el día en que el señor Plattner lo vió, mientras contemplaba la vitrina de su establecimiento.

El filósofo Plattner, persuadido de que el alma humana es sumamente maleable cuando la afligen la pobreza y el desengaño, le dió empleo al instante, es decir, luego de enterarse en una plática afectuosa y paternal, que apremiado por su mísera situación se había dejado arrastrar al punto de cometer algunos hurtos que nunca fueron descubiertos.

—Advierta usted— le dijo el señor Plattner, zureando persuasivamente como una paloma—, que en vez de abusar de su confidencia denunciándolo a la policía, le ofrezco un sueldo de cinco libras por semana mientras sea digno de la confianza que en usted deposito.

Y así durante tres años el joven que se llamaba Marck Thurloe, trabajó al servicio del señor Plattner, ostensiblemente como dependiente del negocio y, en realidad, como cómplice. Fue él, quien, enterado de la situación económica de su patrón, lo indujo a tratar de ganar dinero por medios ajenos a los de su legítima y confesada profesión.

En suma el señor Plattner adquirió fortuna apropiándose obras de arte que, por derecho y por ley pertenecían a otros. Calificado crudamente el procedimiento, podía ser definido como robo.

Pero el señor Plattner era en cuerpo y alma un filósofo.

Convenció a su dependiente, como Sócrates instruyendo a sus discípulos de que semejante procedimiento se justificaba por la razón de que los derechos del hombre, lejos de ser fijos y determinados variaban, según la religión, el sistema político y la conciencia individual, cosas todas tan inestables y efímeras como los seres perecederos. Sobre todo, la conciencia. El señor Plattner había buceado en Nietzsche.

Afirmaba también que la ley era fundadamente insignificante y que los hombres no se dan cuenta cabal de lo que poseen sino después de haber sufrido el temor de perderlo. De esta manera con argumentos sofísticos, no sólo justificaba sus actos, sino que aun los presentaba como plausibles.

Las "expropiaciones" eran efectuadas materialmente por Thurloe, quien se introducía de noche en residencias de gente rica y robaba (digámoslo sin ambages) como un vulgar ladrón. Los productos del robo eran guardados en una caja de hierro instalada en el sótano de la casa del señor Plattner, y allí quedaban hasta que los

respectivos dueños ofrecían una recompensa por su restitución.

El señor Plattner elegía cuidadosamente sus víctimas. Desdeñaba los acaudalados comerciantes que no habrían de preocuparse por el valor material del objeto robado porque les sería indemnizado por una compañía de seguros. Operaba sólo con "entendidos" cultos y apasionados, siempre dispuestos a pagar cualquier suma con tal de recuperar una obra de arte.

Jamás intentó vender a corredores o comerciantes de objetos de dudosa procedencia, ni mutiló jamás alguno de esos tesoros robados. Si necesitaba un cuadro, recomendaba a Thurloe que lo obtuviese con el marco, sin cortar el lienzo. Como se comprende, debido al tamaño y al peso, por esta razón debía elegir siempre obras maestras de reducidas dimensiones.

Si en tiempo razonable no aparecía en los diarios un anuncio que ofreciera recompensa por la devolución, el señor Plattner se comunicaba anónimamente con el ex propietario, y le hacía saber que si éste se comprometía a no efectuar denuncia en la policía, se pondría en negociaciones directas con él, para lo cual debía publicar en determinada fecha un aviso en tales términos y en tal diario. Y esto se producía invariablemente.

El señor Plattner escribía entonces con letras de goma una carta de firma falsa, mediante la cual prometía devolver el objeto robado inmediatamente después de que fuera enviada la recompensa convenida. Thurloe era el encargado de recoger la correspondencia así dirigida.

Recibida la suma, que debía ser pagada en billetes, el señor Plattner devolvía el objeto robado por encomienda postal. Correspondía a Thurloe el cincuenta por ciento de la suma obtenida.

Recientemente los dos cómplices, actuando como altruístas habían proyectado librar al conde de Bramham de la posesión de un Ruysdael que guardaba en su residencia de Londres. El conde dedicaba su afición a los cuadros holandeses, y su fortuna le permitía poseer la mejor colección de esa pintura en el país. Era, pues, una víctima excelente.

—Será, pues, esta noche, mi querido Thurloe—dijo el señor Plattner—a quien se le podía perdonar que se mordiera distraídamente las uñas por el filosófico motivo de que los actos involuntarios son meros movimientos sin significado—. ¿Está seguro de que no tendrá mayor dificultad para entrar en la casa?

—Completamente seguro. En la parte de atrás de la casa hay un balcón apropiado. Lástima que sea noche de luna, pero es preciso aprovechar la ausencia del dueño. ¿Tiene usted la valija?

El señor Plattner se acercó a un armario y retiró de él una especie de bolsa negra, impermeable, de poco más de un metro de largo por unos noventa centímetros de ancho. Sucios marbetes de ferrocarril pegados en la parte externa le daban un aspecto vulgar e inocente.

Aquí ha de caber cómodamente con el marco — dijo, entregándosela al joven; y agregó, a modo de comentario distraído: — Me complace pensar que por fin apreciará el conde el valor de su Ruysdael cuando lo tenga perdido por algunos días.

Luego sacó del bolsillo un trozo de papel que, al parecer, había sido cortado de un catálogo y dijo:

—Aquí tiene usted una fotografía del cuadro. De este modo no se equivocará. — Volvió a roerse las uñas, en actitud meditativa. Era una bella obra. Su señoría la prestó cierta vez para la exposición de un museo. No recuerdo a cuál, pero no tiene importancia—. Y luego de bostezar:— A veces me pregunto, Thurloe, por qué uno se traba en detalles insignificantes cuando trata de recordar algo.

—Quizá porque los detalles son generalmente la parte más interesante de un recuerdo, — sugirió Thurloe— sabiendo que la observación del señor Plattner era la llave de sus predilectas pláticas filosóficas.

—Nada de eso— replicó Plattner, —entrando sin preámbulo en la cuestión del libre arbitrio que continuamente le preocupaba.— Uno lo hace de esta manera involuntaria, más aun, contra su voluntad. ¿Ha observado usted alguna vez la vacilación penosa de una persona que al relatar un suceso importante de su pasado, tropieza en algún detalle trivial que ha olvidado? Sabe el mismo que no importa nada, que no tiene interés alguno para el oyente, y, sin embargo, ese algo insignificante, lo mantiene en un estado, al parecer insoluble de indecisión.

Hizo chasquear el pulgar y el dedo mayor y continuó:

—¡Vengan a hablarme de la libertad de la voluntad de libre arbitrio! Tonterías, Thurloe, tonterías... Un hombre tiene sobre su voluntad tanto dominio como sobre un terremoto.

—Opino lo contrario—replicó Thurloe. — Sostengo que un hombre puede en todas las ocasiones determinar sus propios actos, a no ser que se encuentre en un estado de ignorancia o de incapacidad.

—¿Y cómo se explica usted el problema del asno de Buridán?— preguntó el señor Plattner, inclinándose hacia adelante.

¡Oh!, ya me lo ha preguntado otras veces — dijo el otro con leve impaciencia. — Pretende usted que admita que un asno colocado a igual distancia entre dos montones de heno igualmente apetitosos, idénticos, no sabrá a cuál acudir y se morirá de hambre, ¿no es eso?

—Exactamente. Si los motivos de atracción a uno y otro lado son perfectamente iguales, el animal, no se decidirá ni por uno ni por otro. Recuerdo que la última vez que discutimos este punto, me dió usted la respuesta de Leibniz. En mi opinión, no es satisfactoria. El mismo Spinoza admitía que . . .

—¡Bah!— le interrumpió Thurloe.— Se me ocurre que nunca pondremos en claro este punto, señor Plattner. Terminamos siempre donde empezamos. Por lo demás, se trata de un caso puramente hipotético Ningún hombre se vería en la perplejidad del asno.

—Alguna vez ha de suceder—dijo el señor Plattner con acento seguro— y entonces quedarán justificados mis argumentos. Nada me daría más placer que el de convencer a ese individuo con quien el mes pasado mantuve una controversia sobre este tema en "The Times".

Y su rostro se iluminó de contento como si su entusiasmo fanático hubiese ya logrado demostrar cabalmente su convicción. Thurloe miró su reloj.

Discúlpeme, señor Plattner. Es hora de que vaya a prepararme. Realizaré el trabajo a eso de la una y volveré como de costumbre por todos los fondos de la casa.

—Espero que no encuentre tropiezos — dijo el señor Plattner.

Se estrecharon la mano y se despidieron como si no hubiesen convenido nada más que en una cita para el teatro.

Esa noche, a la una menos veinte, Marck Thurloe se hallaba al pie del balcón, debajo de la parte del edificio formada por un solo salón, que se prolongaba en la parte de atrás de la residencia del conde de Bramham, en Camplen Hill. Una ventana de hojas de vidriera ocupaba el centro del balcón. Una gran cúpula de cristales se elevaba sobre el techo de esa parte del edificio.

A través de la delgada abertura que dejaba una cortina ligeramente recogida, Thurloe notó que la luz de la luna, penetrando por la cúpula de cristales, iluminaba el interior del salón. Pero el balcón permanecía en la penumbra.

Antes de intentar forzar el cerrojo de la ventana, Thurloe volvió la cabeza para contemplar el jardín que se extendía a sus pies. Visto desde ese punto, con la luz pálida que iluminaba fantásticamente las flores, el estanque circular de nenúfares y los senderos caprichosos, el jardín presentaba un efecto encantador. Aunque artista mediocre, Thurloe era agu-

damente sensible a la belleza, y la contemplación de esta escena suscitó en su espíritu extrañas emociones.

Luego, casi a disgusto, volvió la espalda y comenzó a operar en el cerrojo. Minutos después abrió nuevamente la ventana y entró en el salón. Los altos cortinajes eran de seda. Los apartó y avanzó hasta el centro del recinto iluminado de luz lunar. Allí... allí, en la pared colgaba el Ruysdael. Lo reconoció al instante por el grabado que le había dado Plattner.

Un encanto infinito manaba de ese cuadro. Nunca como en ese momento se había sentido Thurloe tan sincera y profundamente impresionado por una pintura. La luz fría que penetraba de lo alto bañaba las nubes pesadas y obscuras y parecía ser absorbida por el paisaje sombrío. Más allá del bosque, un peñascal surgía sobre el fondo de nubes tormentosas y una casita solitaria, abandonada, desdoblaba en el lago su melancólico reflejo. La desolación se asentaba en la espesura que rodeaba el agua quieta y sobre todo el paisaje cernióse un aire de irremediable tristeza.

Durante algunos minutos no pudo apartar la vista de ese cuadro. Cuando por fin lo hizo, miró ansiosamente a su alrededor como si el salón se hubiese convertido en un lugar misteriosamente extraño. Y vió entonces, a su izquierda, el rostro pálido de una mujer que lo miraba fijamente.

Un asomo de temor se desvaneció pronto en sensación de asombro. Era el retrato de una cabeza de mujer que colgaba de la pared. Thurloe dióse cuenta en seguida que era una obra de Franz Hals. Una cara típicamente holandesa en cada facción, en cada línea, y parecía que recobrando vida surgía del lienzo.

Tan intensamente vívida fué esta sensación que olvidó por un momento el cuadro de Ruysdael. La frente ancha y tersa, ese sesgo burlón de los labios, esa fijeza seductora de la mirada lo mantenían rígido, como presa de la más profunda emoción de maravilla. ¡Qué obra maestra! ¡Qué arte consumado! ¿Había acaso en el mundo otro retrato tan soberbiamente concebido y con tanta perfección expresado?

Salió de su embeleso al sentir que la brisa empujando suavemente la ventana, acababa de cerrarla. Recordó que se hallaba allí por ese Ruysdael Pero, ¿por qué no por el otro cuadro? ¿No era mucho más grande y probablemente ofrecían por él una recompensa tan importante como por el otro? Plattner le había indicado el Ruysdael, simplemente porque era en esa colección el único cuadro de tamaño conveniente que conocía. Volvió a contemplar el cuadro del paisaje e inmediatamente lo asaltó la duda.

Pero era preciso decidirse de una vez. No era éste un lugar apropiado para reflexionar. La belleza y el misterio de esa escena de la naturaleza eran irresistibles. Pero... ¿y el cuadro de Hals con su delicadeza de detalles, con esa fascinación de lo viviente?

Bien; era preciso resolverse. Ya debía haberse alejado de allí. Su elección estaba hecha: el Ruysdael. No No. El Hals. Pero. ¿por qué? Al fin y al cabo él había ido en busca del primero. Pero el otro sería lo mismo. Quizás, mejor. No; mejor no. Y continuaba contemplando arrobado, ya al uno, ya al otro, bajo esa luz de misterioso encantamiento.

Ambos mantenían su espíritu en perfecto equilibrio, de suerte que su reacción ante uno resultaba exacta y menudamente compensada por su reacción ante el otro.

No se daba cuenta del transcurso del tiempo: hacía ya una hora y diecisiete minutos que se hallaba en ese sitio.

Al día siguiente, el señor Plattner, después de haber procurado durante horas conservar una indiferencia filosófica con respecto a la prolongada ausencia de Thurloe, recibió por correo una carta escrita con lápiz y visiblemente muy de prisa. Decía así:

"Estimado señor Plattner: Le escribo apresuradamente. No pude conseguir el cuadro. Un cuidador bajó por la escalera que conduce al salón y estuve a punto de ser atrapado. Escapé, pero he visto a ese hombre en alguna otra parte. Conoce mi nombre y creo que me reconoció. Sin duda ha telefoneado a la policía y de un momento a otro pueden descubrir la casa donde me alojo. Le prometo en el caso de que me prendan, no complicarlo a usted en modo alguno, ni decir nada.

Unas líneas más para explicarle el motivo de mi fracaso. Una vez en el salón vi el Ruysdael a mi derecha, y un Hals a mi izquierda. Sé ahora, por experiencia, que tiene usted razón en cuanto opina sobre el libre arbitrio, pues le doy mi palabra de que me sentí perfectamente incapaz de dar un paso hacia uno u otro cuadro, tan intensamente y por igual me seducían los dos.

No tengo tiempo para explicarle más detalladamente; pero sepa, por lo menos, que cuenta ahora con un ejemplo real que confirma su convicción. Trataré de irme de aquí lo más pronto posible, antes de que amanezca. —

Marck Thurloe.

—¿Ah, sí?—murmuró el señor Plattner dejando a un lado la carta. Pues aunque parezca extraño su pesar por el giro de los acontecimientos, resultaba completamente neutralizado por esa prueba real que le daba la razón en cuanto al menudo argumento que era su obsesión.

No sentía fastidio ni desazón. Después de leer la carta por segunda vez, la quemó. Aunque lo acusara, estaba seguro. Por entonces no guardaba en su casa ningún objeto robado. Thurloe, sólo él, recogía las cartas en la oficina de correos. En el caso de que lo interrogaran declararía que ignoraba en absoluto las actividades nocturnas de su dependiente.

Thurloe fue detenido ese mismo día.

Al leer en los periódicos, días después, detalles del sumario policial, el señor Plattner notó con viva satisfacción que los diarios hacían resaltar la curiosa declaración de Thurloe de que había permanecido en el salón por más de una hora, porque entre dos cuadros no se decidía a elegir uno u otro. Evidentemente, el caso había producido profunda impresión en Thurloe. Pero esto ocurre muy frecuentemente a los escépticos.

Sin embargo, el juez debía de interesarse muy poco por las cuestiones metafísicas, y Thurloe fué condenado como delincuente. El señor Plattner se había visto en el mismo caso del asno de Buridán.

Muy complacido por este cabal ejemplo corroborante de sus opiniones sobre el libre arbitrio, el señor Plattner escribió para "The Times" una extensa carta, en la cual ceñía aún más los argumentos que había expuesto en su anterior colaboración. En las nubes de su filosofía escribía con fácil entusiasmo. Su carta comenzaba así:

"Señor: Supongo que la notable declaración hecha, según dice ese diario, por el individuo que se introdujo en la residencia del conde de Bramham, constituye una prueba irrefutable de mi aserto de que una persona es dueña de su propia voluntad. En efecto, el caso es similar al famoso problema del asno de Buridán. En vez de los dos montones de heno, tenemos como opuestos motivos a un lado un cuadro de Ruysdael y al otro lado un cuadro de Hals, que ejercen una atracción exactamente igual sobre las percepciones de ese hombre, neutralizándose de manera..."

El mismo día en que fué publicada, la policía visitó al filósofo Plattner y le preguntó muy cortésmente cómo sabía que los cuadros de referencia eran uno de Hals y el otro de Ruysdael.

Y entonces el señor Plattner recordó de súbito que las noticias de los diarios no habían mencionado ese detalle.

A. G.

ORGANIZACION NACIONAL HOTELERA BONFANTI S. A.

Temporada Verano 1939-1940

HOTEL PUERTO VARAS
apertura 1.º diciembre de 1939

HOTEL PUCON
apertura 15 Diciembre de 1939

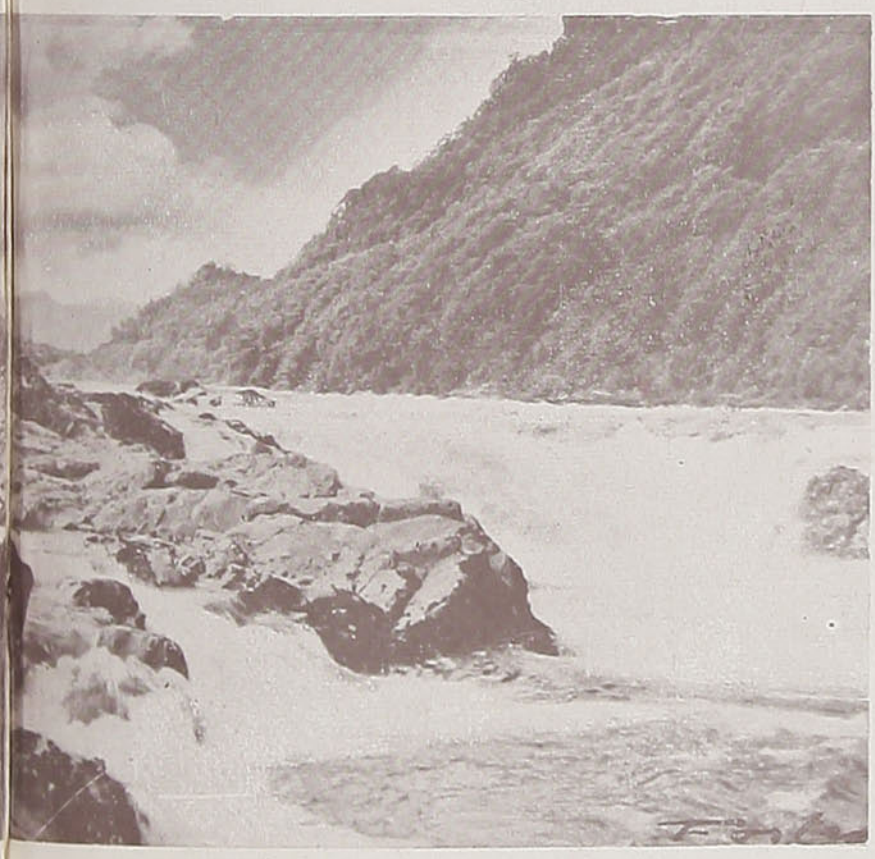
HOSTERIA TEJAS VERDES
apertura 15 Diciembre de 1939

Para informes y reservas en Santiago:
Agustinas 972 — Of. 712 — Teléfono 68880.

ARRIBA. — CERRO PUNTIAGUDO.

ABAJO.—EL TRONADOR, DESDE CASA PANGUE.

LADO IZQUIE
ARRIBA, LA
ABAJO.
AL C



DO.—Selvas virgenes, alrededores Lago Llanquihue.
O DERECHO.—Volcan Calbuco, visto desde La Ensenada.
ADO DERECHO.—El Pirigayo, Chillan.
NTRO, ABAJO.—Rio Petrohue.

Prop. 578
Foto Mo

ARRIBA. — TERMAS DE TOLHUACA, LAGUNA MALLECO.

ABAJO.—TERMAS DE TOLHUACA, LAGUNA VERDE.

PARAGUADAS

HAY ARTICULOS difíciles de titular. Yo quería para éste un título sobrio, y desechando "paragüerías", que era francamente tenderil, he tenido que acogerme a paraguadas.

El paraguas es la única bandera del hombre solitario, una bandera de luto, pero una bandera al fin.

Nadie ha sabido clasificar el paraguas hasta hoy. No se sabe si es un bastón con faldas, o un murciélago inmenso, o un palio profano, o un aparato de pesca o un bacalao de foca.

La misma academia de la lengua tiene que distinguirlo como "un utensilio portátil para resguardarse de la lluvia, compuesto de un bastón y un varillaje cubierto de tela que puede extenderse o plegarse".

Quien no conociese el paraguas familiarmente, ¿podría hacerse una idea de lo que es el paraguas de acuerdo con esa definición?

El paraguas no es un bastón. Prueba de ello es que los atorrantes que llevan un eje de paraguas mondado como bastón, no pueden presumir más que de puño de bastón, pues todo el mundo nota que se trata de una guía dorsal de paraguas.

En cuanto a que el paraguas se extienda o se pliegue también es un decir. Muchas veces no quiere extenderse y otras muchas veces no quiere plegarse.

El inventor del paraguas inventó una aberración de la naturaleza. Debe de ser descubridor de la aviación y se quedó en paragüero.

Tenemos que tener un paraguas en el ropero, pero siempre desconfiamos de él y cuando nos lo encontramos torcemos el gesto. Es una cosa torva que cuelga, un animalucho invertido, un colador de inviernos, una amenaza de pésame.

Lo regalaríamos, pero lo guardamos para ese día del diluvio universal en que sólo se salvarán los que tengan paraguas.

El municipio de algunas ciudades ha colocado precisamente esos cestos para echar los papeles en los que nadie echa nunca un papel, para que nos desprendamos en ellos del paraguas. Yo en París dejé en uno de ellos mi paraguas y toda la calle se puso a sonreír porque al fin había sucedido lo esperado.

El paraguas tiene los huesos flojos y tiene escalofríos que nos transmite. Muchos casos de reuma proceden del paraguas, contagio exclusivo del paraguas.

Pero llevar bien un paraguas es lo que no se puede.

En seguida parece uno un desdichado.

Sólo hay unos seres que han nacido para llevar paraguas y no lo dejan ni los días de sol. El uso del paraguas torcido disculpa su diabetes, sus tacones torcidos, sus lentes con montura de acero, sus pantalones acordeónicos.

El "paragüero" — llamémosle así aunque no componga paraguas — cuando manda parar un ómnibus con el paraguas parece un guardagujas que da la señal de vía catastrófica al tren.

Cuando se le cae el paraguas, se ve que es un mal abanderado.

Hay paraguófilos que llevan el paraguas como si fuesen con estandarte al hombro.

Otros que lo llevan como si fuesen cazadores con la escopeta debajo del brazo, en busca de la pieza — un perro o dos — que necesitan. Al verles tan cazadores, la realidad les cuelga una especie de mochila de cazadores y les arrima uno de los perros perdidos que hay por las calles, pero que al verlos en esa actitud de ojeo se adscriben a ellos con las orejas en punta.

Hay el paraguófilo que tiene la costumbre de inclinar hacia adelante el paraguas como si fuese una rodela con agujero para la lanza y hay el que se tapa tanto con el paraguas que lo enchichona con el saliente de su cabeza. ¡Tan temeroso de los acreedores pasa por la plaza!

En realidad, el paraguas es una cosa brujesca, y los que ascienden en sus escobas llevan siempre colgado un paraguas como paracaídas cuando falla el velívolo escobar.

Ramón Gómez de la Serna

DESCENSO

Por PABLO PALANT

HABIAN SIDO palabras agrias, definitivas. Lo comprendía muy bien. Quedó largo rato quieta, sin saber qué hacer. Luego, echó a andar por la parte alta de la ladera. Abajo, a lo lejos, la ciudad era una inmensa mole multiforme. La odió sin preguntarse el motivo. Pero sintió que en su corazón el odio había encontrado un cómodo albergue. Le pareció algo tan raro, que no pudo evitar el sentirse algo nueva, distinta. El espectáculo de sí misma la oprimió. Hasta un día antes — sólo 17 horas, recalcó con amargura — era un ser pleno. Ahora, se sentía desintegrada en sus elementos vitales, con su felicidad trunca, sin horizontes, y con aquel huésped ingrato que, para colmo, había recibido hasta con cierta alegría.

Comenzó su lento e indetenible proceso evocativo. —Mira — le había dicho él — ¡y cómo brillaban sus dulces ojos negros! — es inútil que prosigamos esta farsa. No te amo. Lo he intentado con toda mi alma, pero no he podido. ¿Para qué continuar?

A medida que él hablaba, sentía que se le oprimía el corazón y que algo sordo, pesado, la iba inundando de desesperación. No encontró qué decir. Se agitó tumultuosamente, quiso hacer algo, pero todo fué en vano. En ella, todo convergía en una realidad substancial y definitiva. Su amor. Con ese contenido lo recibía todo y, a través de él, todo lo daba.

Pero, de pronto, sin comprender cómo, se encontraba con sus dos manos llenas de ternura inútil, sin saber dónde ponerlas y con todo su amor gritando al viento sus gritos de desesperanza.

¡Con qué amarga dulzura se aferró al pasado! Recordó los mil recuerdos del amor trunco. Rió al pensarlo. Más de una vez, leyendo tontas novelas, había pensado en esos seres pobres, incapaces de comprender la vida más allá de su amor. Y ella lo era. Así, fría, escuetamente, ella lo era. Porque estaba sumida en su amargura sin control, porque se había cerrado a la vida para abrirse al odio estéril, porque algo se había roto y, demasiado acostumbrada a la felicidad de sentirse amada, no sabía cómo reponerlo. Todos sus contenidos afloraban ansiosos y se encontraban sin calor, desnudos, obligados al retorno.

Algo punzante, desoladamente triste, la impulsó a llorar. Se sentó en el borde de la ladera y lloró. A través de sus ojos azules — llenos de lluvia — la ciudad, porque la estaba mirando, parecía un divertido y absurdo juego de niños. Cerca, alguien silbó. Miró y vió a un muchacho, feliz en su bicicleta nueva, con el cabello rubio bailando al viento.

—Mira, le había dicho él; es inútil que prosigamos esta farsa. No te amo...

Y un nuevo contenido, denso de evocaciones, se hizo presente en su espíritu. Su niño. Ese niño suyo y de él, que ya no sería. Pensó en sus grandes ojos — negros o verdes o azules, ¡qué importaba con tal de que fuesen! — y en su piel lisa como un durazno maduro. Le había parecido, siempre, que nacería así, que nunca habría de crecer. Los cuatro años eran su mundo. Lo vestía, lo desnudaba, lo llevaba a pasear, jugaba con él, lo quería, lo quería....

Acunó estas palabras y las estrechó contra su pecho. Luego las besó y las arrojó lejos.

Cayó en una especie de sopor. Siguió caminando mecánicamente un largo trecho. La ciudad estaba cada vez más cerca y, al verla, todo su odio se puso de pie. Se sentó nuevamente y miró. Era la triste hora indefinible del crepúsculo. Algo vago, angustioso, lo envolvía todo. El viento hacía danzar dislocadamente al humo de las chimeneas. Lejos, un pájaro dijo algo.

El engranaje de sus recuerdos — momentáneamente detenido — retomó su hilo.

Comprendió que sufría. ¿Era esto perder al hombre que se ama? Porque lo que ella sentía era un deseo inmenso de darse. Pero no tenía a quien. Antes, a él. ¿Y ahora? El interrogante quedó flotando suavemente. Y ahora, ¿qué haría de su vida? Sus amigas le dirían que no fuese tonta. Había muchos hombres para amar. Como él pensó automáticamente, ninguno. Otras le aconsejarían ser menos egoísta. Era demasiado grande el dolor del mundo para vivir el propio. Todo lo comprendía. Pero su sensibilidad no atendía razonamientos. Sufría.

Su imaginación, nube arrojada al viento, se complacía en martirizarla.

—¿Sabes? — se imaginaba que era Margarita quien hablaba con alguien—. Juan ha roto con Irene.

Y comenzaría la ronda. Los comentarios durarían un tiempo. Luego, lentamente, todo volvería a su ritmo primitivo. Todo, menos su amor.

Siempre debía enfrentarse con este absoluto. Trató de comprenderlo una vez más y sólo logró crearse una serie de absurdos. No había más que una síntesis. En su vida existía ya un pasado. Y ese pasado acababa de nacer. Ahora, él "era". Era. Así. En tiempo ido. No había otra alternativa. Intentó rebelarse, pero no encontró fuerzas. Luego, ¿todo estaba en el pasado? ¿Se cierra tan pronto una vida? Un frío indecible entró en su alma. Había muerto una hermosa primavera y debía adaptarse a ello. Adaptarse con todo su ser. Con su

inteligencia obscurecida, con su sensibilidad trunca, con su amor sin objeto. Adaptarse. Le pareció bien, necesario. Pero lo sintió como una deslealtad para su amor. Y esa deslealtad — lo comprendió con inmensa amargura — le era precisa para vivir. Con un esfuerzo decidido, trató de ubicarse en esa actitud mental. Quiso despreocuparse, reposar.

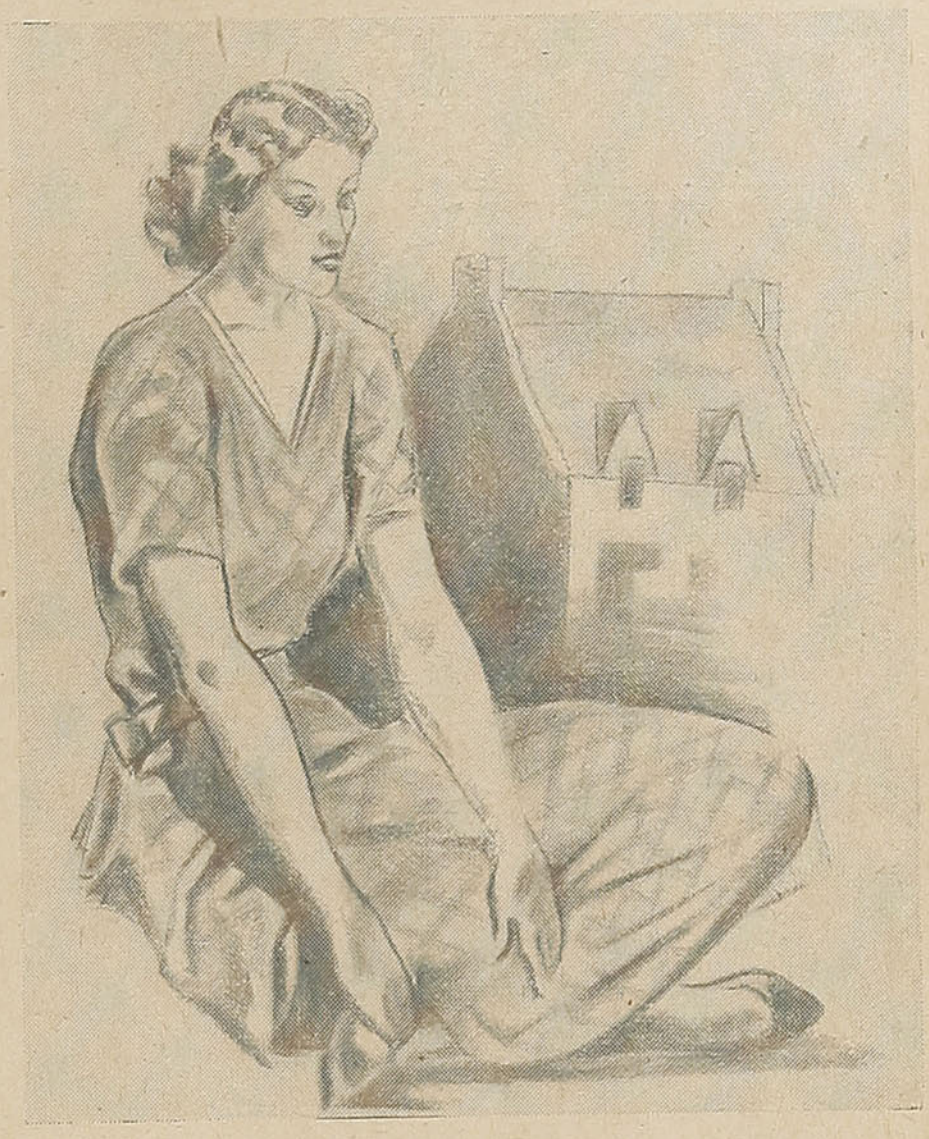
En ese mismo instante, algo la golpeó en la espalda. Se volvió vivamente. Sobre el césped, una pelota, pequeña y fresca. Y un mundo rubio que se precipitaba a su encuentro, corriendo gozoso y dando pequeños gritos de alegría. Sólo podía tener cuatro años. La miró con sus ojos rientes y ella vió que tenían todos los colores — verdes o negros o azules, ¡qué importaba con tal de que fuesen!—y que la miraban con felicidad. La nodriza se acercó corriendo, le reprendió y se lo llevó. Los vió alejarse, alta y gruesa ella, pequeña morbidez maravillosa él, intentando resistirse y tratando de escapar, a tiempo que expresaba su descontento con gritos agudos, interrumpidos de tanto en tanto por el cansancio de la lucha.

Entonces, sólo entonces, comprendió que algo muerto vivía en su vida. Un miedo espantoso invadió sus huesos y su sangre. Sintió la necesidad de huir, de todos y de sí misma. Y echó a correr desesperadamente, ladera abajo, hacia la ciudad, donde la bruma ya entraba.

Así, corriendo, siempre corriendo, huyendo siempre de su muerte viva, ella también entró en la ciudad.

Hasta que la bruma la absorbió.

P. P.



Entonces, sólo entonces comprendió que algo muerto vivía en su vida.

EMBARQUES, DESCARGAS

BODEGAJES, HARNEOS Y CLASIFICACION DE SEMILLAS

SAN ANTONIO — VALPARAISO — SANTIAGO — IQUIQUE

GEO C. KENRICK & Co.

Dirección Telegráfica: "KENRICK"

¡la guerra!

DESCRITA POR HOMBRES QUE CONOCIERON
LA TRAGICA REALIDAD DE LAS TRINCHERAS

EL FUEGO
HENRI BARBUSSE
($ 10.00)

FUSILADO AL AMANECER
MAURICE DEKOBRA
($ 10.00)

CATORCE HISTORIAS DE SOLDADOS
CLAUDE FARRERE
($ 10.00)

LA MILICIANA
Adolphe de FALGAIROLLE
($ 12.00)

EL OBRERO AUXILIAR NUMERO 50.000
Eugenio HADAMOWSKY
($ 12.00)

LA BATALLA
CLAUDE FARRERE
($ 10.00)

TRES CAMARADAS
Erich María REMARQUE
($ 12.00)

EL BUEN SOLDADO SCHWEIK
JAROSLAV HASEK
($ 16.00)

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS DEL PAIS.
EFECTUAMOS ENVIOS CONTRA REEMBOLSO

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D Santiago de Chile

EL ARTE de COMER de los CHINOS

Por LIN YUTANG

DE "LA CHINA Y LOS CHINOS"

A MENUDO se pregunta que es lo que comemos. Comemos todo lo comible en esta tierra, de preferencia cangrejos, y si nos vemos obligados a ello, corteza de árbol. La necesidad económica es la madre de nuestras invenciones gastronómicas.

Impulsados por el hambre, y con tan buenos dientes, no veo por qué no hemos de descubrir que las cucarachas asadas y las crisálidas de abejas fritas son platillos muy incitantes. Sólo no hemos sondeado las posibilidades del queso, a pesar de los mongoles y los europeos.

Lo único que acerca de nosotros se puede decir es que somos eclécticos en nuestros gustos y que cualquier hombre normal puede probar con los ojos vendados, en una mesa china, todos los platillos. Claro que cuando el hambre acosa, no hay tiempo de escoger. Entre nosotros, algunos se han visto obligados a comer niños, en las épocas de hambre; pero, gracias a Dios, nos los hemos comido crudos, como los ingleses comen la carne de res.

Si hay algo en el mundo que consintamos en tomar en serio, no es ni la religión, ni la ciencia, sino la buena mesa, uno de los grandes placeres de nuestra vida terrestre.

Lo primero para aprender a comer bien, es gustar de hablar sobre la comida. Unicamente en una sociedad en que las gentes comienzan por preguntar sobre la salud de sus respectivos cocineros, en vez de hablar del tiempo, puede prosperar el arte de la cocina. Para que nos guste un platillo, con absoluto conocimiento de causa, es menester que se nos haya hecho agua la boca previamente, que lo hayamos discutido, saboreado luego, y, finalmente, comentando in extenso.

Antes de sentarnos a la mesa frente a un platillo, pensamos mucho en él, lo saboreamos interiormente, gozamos con anterioridad, como de un placer secreto, en compartirlo con nuestros huéspedes. En las invitaciones decimos a veces: "Mi sobrino acaba de traernos vinagre especial de Chinkiang y un pato salado auténtico de Nankín que vino directamente de Laoyu-chai".

Un sabio como Li Liweng, confiesa que mucho antes de la luna de otoño hace proyectos y economías para la estación de los cangrejos, y luego se pone a buscar seriamente el lugar donde irá con su familia a comerlos, ya sea bajo los rayos de la luna de otoño, o en medio de una floración de crisantemos.

La importancia que concedemos a la alimentación, se percibe en todo. En las novelas se hacen constantes descripciones de los menús. La buena mesa es para el chino una necesidad, como la división de los sexos, la mujer, "lo que es la vida". Un poeta o prosista inglés se consideraría rebajado si escribiera un libro de cocina. El gran poeta dramático Li Liweng cree que en nada merma su dignidad cuando escribe una receta de cocina. Otro gran sabio y poeta, Yüan Mei, nos ha dejado todo un libro sobre cocina y más de un maravilloso ensayo sobre su cocinero.

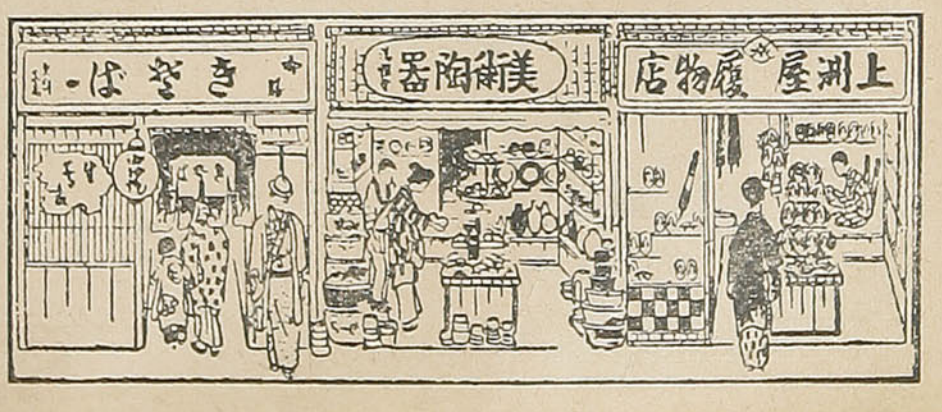
Dos principios inspira la comida china. Por una parte, apreciamos el alimento por su consistencia, por la impresión de cosa elástica o quebradiza que da entre los dientes; por la otra, apreciamos el aroma, el sabor y el color. Hacemos una mezcla de aromas. Todo el arte culinario está basado en la ciencia de las asociaciones. Nadie, pongamos por caso, conoce el sabor verdadero de la col, si no la han comido lentamente con pollo, hasta que el aroma de éste penetre en aquélla y viceversa. Este principio es el punto de partida de un número ilimitado de finas y rebuscadas combinaciones. El apio se puede comer solo, pero cuando en una comida de occidentales ve un chino servir espinacas y zanahorias que han sido cocidas separadamente, y puestas después en un plato, con puerco o pato asado, sonríe ante la ignorancia de los bárbaros.

El chino pierde su sentido de la proporción, tan maravillosamente sutil en la pintura y en la arquitectura, cuando se trata de comer. La abundancia de los platillos que sirve, proviene de un falso concepto de la cortesía y de la costumbre que exige que, a medida que la comida avanza, los invitados ocupen los intermedios entre los platillos en "juegos de vinos" diversos y concursos de poesía, para ganar tiempo y permitir que el estómago haga la asimilación.

En la bebida somos muy moderados, excepto cuando se trata del té. Es tan corta la cantidad de licor destilado que hay en circulación que rara vez se ve un ebrio en la calle. Sin embargo, la degustación del té es en sí misma todo un arte. Algunas gentes la toman como un verdadero culto. Hay manuales especiales sobre el té y la manera de beberlo, así como los hay sobre el incienso, el vino, la rocalla empleada en la decoración de interiores, etc. El té, más que ninguna otra invención del hombre en este orden de ideas, proporciona un placer en la vida cotidiana de una nación entera y ha desarrollado la institución de las "casas de té", tan abundantemente como los "cafés" del Occidente. Bebemos té en el hogar o en las "casas de té"; solos o acompañados, en los consejos de administración y en las sesiones de conciliación. El chino bebe té antes del desayuno y a la medianoche, y es feliz en cualquier parte, si dispone de una tetera. Esta es una costumbre universal que no puede tener ninguna consecuencia nociva, como no sea excepcionalmente, arruinar a los adictos a ella, según lo relata una tradición de mi provincia natal. Semejante desgracia sólo es posible cuando se toma té demasiado caro; pero el té común y corriente es barato y de calidad digna de la mesa de un príncipe. El té realmente bueno es dulce y deja, un poco después de haberlo bebido, un gusto particular que es resultado de la acción química sobre las glándulas de la saliva. Un té de esta calidad asegura un buen humor general. Tengo la seguridad de que prolonga la vida del chino, ayudándolo a digerir y a conservar el carácter inalterable.

La selección de té y del agua de manantial es también todo un arte. Se cuentan leyendas en las que se describen los artificios para transportar el agua de determinado manantial, sin que pierda sus cualidades de origen. Se cuenta también que los chinos pueden distinguir, por el sabor, no solamente las variedades de té de diversas regiones, sino las variedades que se cosechan en cada una de las estaciones del año. Sin embargo, se ha perdido el arte de combinar determinada agua con determinado té.

La buena comida y la buena bebida son parte integrante y eminente del arte de vivir del chino, y el chino sabe vivir maravillosamente. El arte de vivir es en él un instinto y una religión.



PINTURAS — ESMALTES
BARNICES — ACEITES

LA MARCA CON LA BLUNDELL GARANTIA DE CALIDAD

Pida productos "BLUNDELL" en todas las Mercerías y casas del ramo, son de primera calidad y mucha duración.

Agentes exclusivos:

Agencias Graham S. A. C.

MORANDE 330

Teléfono 64111

SANTIAGO

En provincias:

GIBBS & CIA.

Servicio Combinado Terrestre y Marítimo

De Carga, Equipaje, Encomiendas, Reembolsos, Tesoro, etc., desde cualquier estación de la Red hasta cualquier puerto de recalada de los vapores del Servicio Marítimo de los Ferrocarriles del Estado.

DETALLES:

SANTIAGO: Departamento Marítimo, Agustinas 1080 - 1086 — Teléfono N.º 88705 — Casilla 2918.
VALPARAISO: Hall de la Estación Puerto — Teléfono N.º 3149 — Casilla 105-V.
PUERTO MONTT: Varas esquina Quillota, Teléfono N.º 246, Casilla 37.

DEPOSITOS: VALPARAISO, YUNGAY 2422
SANTIAGO, SANTA ELENA 1216

PIDA NUESTRO VIÑO EMBOTELLADO TIPO PINOT

El TALISMAN CON OJOS de MADRESELVA

JACQUELINE LAHARPE.

DOMINICA bajó las gradas de la escalinata y, tomando el pequeño sendero verde que atravesaba el parque, se dirigió hacia el bosque.

Una ventana se abrió bruscamente en el segundo piso del castillo.

—¡Domínica! — llamó una voz sin dulzura.— ¿Dónde vas?

La jovencita se volvió, y levantó hacia la ventana su carita grave animada extrañamente por unos grandes ojos cuyas sombrías pupilas parecían fundirse en un halo dorado.

—Voy a pasear, tía—dijo sencillamente, mientras un estremecimiento hacía temblar su boca.

—¡No te internes en el bosque!

—¡No tenga cuidado, tía, no me comerán los lobos!

Inclinada en la ventana, la tía hizo un movimiento de cabeza regañón. Era una viuda delgada y seca, con perfil de cabra, que trataba de rejuvenecerse con una mata de cabellos de un rubio dudoso.

—Ya sabes que el señor Verrier vendrá a almorzar, no te atrases.

—Ese es el lobo más peligroso— murmuró la jovencita volviéndose para continuar su camino.

Domínica tenía dieciocho años, la edad en que las jovencitas no buscan por lo general más que la felicidad, vista por sus grandes ojos deslumbrados de adolescentes. ¡Ay! desde su nacimiento, Domínica sólo había conocido reproches y discusiones; su tía, al hacerse cargo de la huerfanita, se había encargado también de convertir su vida en un presidio. Aspera e interesada, no dejaba pasar un día sin reprochar a la niña su inutilidad y los gastos que le ocasionaba.

Domínica atravesó el parque y dobló hacia la izquierda, para pasar ante la granja. La soledad era su única satisfacción. No pensar, no responder, dejar que su joven imaginación vagabundee por el país de los sueños, donde no existen los gritos de una tía sin ternura... Domínica no pedía más.

Delante de la granja, el granjero gritaba, con un fusil en la mano:

—¡Esta vez las ha pagado, la inmunda, la piojosa!

—¿Qué hay? — preguntó Domínica acercándose.— ¿Un zorro le ha robado una gallina?

—No un zorro, señorita Domínica, una chiquilla.. una de esas gitanas que rondan desde hace algunos días por los alrededores. ¡Cuándo harán quemar a toda esa canalla que envenena las aldeas!

—¿Entonces ahora hay un campamento?

—Sí, cerca del claro... pero las ha pagado, la sinvergüenza... No he podido salvar la gallina, pero la chiquilla se llevó un recuerdo en las pantorrillas.

—¡Cómo!—se indignó Domínica.— ¿Ha disparado usted, Durant?

—No con plomo, seguramente —respondió el granjero — sino con sal gruesa.

Domínica bajó sus largas pestañas vibrantes sobre sus ojos de pequeño tigre sumiso.

—No ha hecho bien, Durant, tenemos tantas gallinas... y el tiempo está tan hermoso.

El granjero lanzó a la jovencita una mirada compasiva. ¡Era una tonta, esa niña! Su tía tenía mucha razón al sacudirla tan a menudo.

Domínica continuó su camino y se internó por el sendero bordeado de avellanos y sombreado por grandes árboles.

En esa claridad tamizada por las hojas, las débiles florecitas palpitaban en el suelo, alrededor de la jovencita: miosotis con el corazón amarillo entre los pétalos azules, campanillas de cabezas demasiado pesadas, matas enteras y penetrantes por su perfume de tomillo y de menta silvestre.

La cabeza de Domínica giraba un poco, y sus dedos acariciaban al pasar la hierba tibia entre el terciopelo mustio del musgo seco. Sentía un delicioso adormecimiento; en sus oídos se amplificaba el vuelo de las avispas, vibraba en el fondo de sus tímpanos, y proseguía en ellos largo rato su canto.

Se detuvo, oprimida de bienestar y, por primera vez desde su salida del castillo, su boca se extendió en una sonrisa que iluminó sus dientes.

Pero de pronto frunció las cejas, con el oído atento. Le parecía oír una queja, unos gemidos. Buscó con la mirada, avanzó algunos pasos, se internó entre los avellanos y descu-

brió, tirada en el suelo, entre las hojas aplastadas, a una niña, casi una jovencita que, con el rostro entre los brazos, no se movía, pero gemía suavemente.

Llevaba un vestido a cuadros rojos y verdes, demasiado corto para ocultar las delgadas y morenas piernas, por las cuales corría, como perlas de rubíes, la sangre clara de una herida.

La redonda cabecita de cabellos azulados no se movía en el hueco de los codos doblados.

Asombrada, Domínica se aproximó y se inclinó sobre la niña inmóvil.

—¿Está herida? — preguntó suavemente.

El cuerpo entero tuvo un movimiento de temor, pero el rostro no abandonó el refugio de los brazos.

—¡No tenga miedo!— dijo Domínica. ¡Míreme, no soy enemiga suya!

Entonces, lentamente, la cabecita lustrosa se irguió y Domínica, inclinada sobre la jovencita, tuvo que soportar el brillo de dos pupilas ardientes en un rostro tostado.

—¿No viene a buscarla? — preguntó la niña.

—¿A buscar qué?

La gitanita se levantó del todo y descubrió bajo ella una gallina muerta con las plumas todavía erizadas.

—¡Ah! — dijo Domínica, un poco sorprendida.

La niña mostró sus piernas heridas y, sin vergüenza, declaró:

—La he ganado bien, ¿no encuentra usted?

Alrededor de las jovencitas zumbaban las abejas, aturdidas por el calor y los perfumes, con las alas brillantes en la dorada luz.

Domínica se dejó resbalar de espaldas en el suelo; el delicioso friecito que sintió entre los hombros la hizo cerrar los ojos sobre la mirada, demasiado rato deslumbrada. Todas las indulgencias flotaban en el aire.

—Sin duda — dijo.

—¿Era suya?

—No, de mi tía; nada es mío.

—¡Sin embargo es usted una señorita! — dijo la nómada con un poco de admiración en la voz.

—¡No es eso lo que da la felicidad! — dijo Domínica, escéptica.

—Yo conozco la receta de la felicidad — dijo de pronto la niña — de la felicidad que hace latir el corazón, que da la alegría a los labios y a los ojos.

Se había animado al hablar; la envolvía un brillo tan intenso de calor, que Domínica no respondió, turbada a pesar suyo.

—¿Por qué no es feliz — preguntó la gitanita, de rodillas ante la jovencita. Es, sin embargo, linda... tiene miel en los ojos y una piel tan aterciopelada, tan suave, que las mariposas, celosas, deben replegar sus alas al verla. ¿Por qué no es feliz? Parece tan buena, que los hombres, cuando pasa, deben implorar una sonrisa de su boca. ¿Quiere que le haga un talismán de alegría? Se lo ofreceré por nada, porque me ha perdonado mi robo. ¿Quiere?

Sin esperar respuesta, se había levantado y sacado de su bolsillo un afilado cuchillito y, atacando la corteza de un árbol, arrancaba de él una larga lámina, todavía húmeda de olorosa savia.

—¡Usted va a ver — dijo con voz tierna — va a ver la felicidad!... ¡Pronto, muy pronto!

Intrigada, Domínica la miraba hacer. Bajo el arma afilada, la madera tomaba el aspecto de un rostro, de un rostro un poco inquietante, porque la niña cavaba los ojos, la nariz, la boca, con un crueldad casi febril.

—Usted va a ver — dijo otra vez... — Su felicidad debe tener ojos de flores... una boca de frutos cálidos y olorosos...

Se levantó, buscando con los ojos dónde se ocultaba la azucarada madreselva cuyo perfume distinguía. La descubrió a algunos pasos, enrollada al verde opaco de una zarza, luego saltó la pequeña zanja para coger las fresas que brillaban, rojas, al sol, detrás del camino.

—Una felicidad tan hermosa, — decía, mientras plantaba dos flores de madreselva en la madera, a guisa de pupilas...— Una felicidad tan perfecta... De rodillas ahora, y con recogimiento, aplastaba las fresas en el lugar de la boca, y la esfinge de madera tomaba vida bajo la púrpura de la fruta.

Entonces colocó sobre el talismán sus labios tibios y lo tendió a Domínica.

—Póngalo contra usted, escóndalo bien hasta el momento en que le sirva...

—¿Pero cómo lo sabré?—preguntó Domínica, con un poco de escepticismo.

—El Dios de la suerte sabrá conducirla... ¡Eso es todo!

Se miraban, las dos de pie, una tan morena, que el sol no podía sino transformarla en bronce, la otra tan clara con sus cabellos de oro y sus ojos llenos de luz.

—Adiós — dijo Domínica, tendiendo a la gitana su mano blanca y cuidada.

La chica vaciló y la tomó un instante entre sus dedos sombríos.

—Buena suerte — dijo simplemente.— Debo llevar otra gallina al campamento. ¿Su granjero está siempre al acecho?

—¡Desconfíe de él! — dijo Domínica, divertida.

—Entonces iré a la casa que hay cerca de la suya. Ahí hay una señora anciana, ¿verdad?

—¡Una señora anciana sola y muchas gallinas! — rió Domínica, volviendo a tomar el camino del castillo.

—o—

Su tía la esperaba, impaciente y furiosa por su tardanza; al verla corrió hacia ella.

—¿Pero de dónde vienes, niña insoportable? El señor Verrier te espera hace más de un cuarto de hora... Está en el salón. Sube a peinarte y baja adonde nosotros... ¡Y trata de ser amable!...

Domínica, silenciosa subía hacia el castillo; cerca de ella, la tía continuaba:

—No encontrarás nunca un partido semejante... ¡Cien mil francos de renta para una chicuela sin un centavo! ¡Deberías dar gracias a Dios en cada hora del día!

—Pero el señor Verrier tiene cuarenta y cinco años — dijo Domínica, muy pálida.

—La edad no representa ningún papel en el matrimonio.

—Y es frío, es feo, no lo quiero— dijo la jovencita con voz temblorosa.

—¿Y tú qué tienes para ofrecerle, fuera de tu juventud, que no durará siempre? Vamos, sube a prepararte y vuelve luego.

La tía se dirigió al salón y Domínica, un instante inmóvil, la miró pasar.

Afuera el tiempo estaba hermoso y en calma y lleno de alegría, y en ese salón... ¡el señor Verrier!

Suavemente, Domínica avanzó hacia la puerta entreabierta, vió a la tía amable y sonriente con el hombre a quien trataba de atraer para su sobrina. Era pequeño, flaco, con rostro atormentado por tics que hacían moverse sobre su larga nariz los lentes siempre húmedos. Sus manos se agitaban sobre los bordes del sillón, como largas algas pálidas y húmedas.

Domínica se sintió llena de un inmenso disgusto, la tempestad rugió en su pecho y la niña tímida, temerosa, llena de silencio, se encontró subyugada por la mujer de mañana, la mujer que el verano hacía fuerte y desbordante de una voluntad de lucha y de victoria. Domínica se sintió bruscamente grande, inmensa en su audacia.

Desencadenada por esta fuerza, entró corriendo al salón, ni siquiera saludó al hombre sentado, sino que le gritó en el rostro, de pie ante él:

—¡No seré nunca su mujer, ¿entiende? ¡nunca, nunca, nunca!

El señor Verrier se irguió, con el rostro carmesí, mientras la tía lanzaba enloquecida, gritos inarticulados.

Entonces Domínica salió corriendo del salón, como había entrado, pero ya le volvía el miedo por grandes oleadas y la jovencita se internó en el parque, a paso de carrera, oprimiendo con las dos manos el corazón que le latía.

Cuando llegó al fondo de la propiedad, cerca de la muralla divisoria que separaba el castillo del jardín de "la señora sola que tenía gallinas", se detuvo sofocada, y se dejó caer cuan larga era en la hierba, con el rostro contra los brotes tibios y llenos de enbriagadores efluvios. Respiraba profundamente, como para embriagarse de naturaleza y olvidar sus angustias.

Sintió algo duro contra su pecho, llevó la mano a él y tuvo una sonrisa llena de ironía al sacar de su corpiño el talismán de felicidad de la gitanita. Lo contempló un instante, con los labios temblorosos, y luego, de pronto, levantándose bruscamente, lo lanzó lejos de ella, con rabia, con amargura, gritando:

—¿Esta es la felicidad prometida? ¡Lo detesto, lo detesto!

La cara de madera giró un instante en el aire, pasó por sobre la pared y desapareció.

—¡Ay, imbécil!—gritó inmediatamente una voz furiosa.— ¿Qué es lo que te pasa?

Domínica se detuvo, cohibida, pronta a huir. ¿Había hecho daño a alguien al otro lado de la muralla divisoria? Se quedó ahí, vacilante, con el rostro vuelto hacia la voz, que continuaba:

—¡Esto no va a quedar así!... ¡Vas a ver! ¡Vas a ver!

Domínica vió dos manos nerviosas que se aferraban a lo alto del muro; un segundo después aparecía una cabeza, erizada de cabellos rubios en desorden. Surgió un rostro endurecido por la cólera, donde llameaban unos ojos claros.

Apareció el hombre entero, escaló el muro y cayó de pie, ante la jovencita aterrada.

Al verla vaciló un segundo, y se llevó a la frente magullada una mano, furioso.

—¡Es muy bonito lanzar municiones por sobre la muralla. ¡Me habría podido estropear, desgraciada!

—Me siento desolada — dijo Domínica, casi tranquilizada al ver al hombre tan joven y tan lleno de franqueza.

Y hasta estaba más que tranquilizada, sentía que la risa le cosquilleaba en la garganta, pero no se movía; sólo las delgadas comisuras de sus labios se estremecían de alegría y los ojos se llenaban de malicia.

No hay de qué reírse — gruñó el joven.

—¡Pero si no me río! — dijo Domínica.

Se atrevió a mirarlo; parecía un chico enfurruñado. Tenía veinticinco, tal vez veintiocho años. Un mechón dorado le tapaba una ceja, una sombra de bigote le dulcificaba los labios fuertes, muy rojos, que no querían sonreír.

—Ante todo — dijo, sacando de su bolsillo la madera asesina, que había recogido al otro lado de la muralla.— ¿Qué es esto? ¿Un grigri? ¿Un dios primitivo? ¿Un amuleto?

Domínica no pudo retener una gran carcajada.

—¡Eso no es una respuesta! — dijo el joven, abandonando su aire arrogante.

—¡No es nada, devuélvamelo!

Pero el hombre guardó el extraño amuleto, que Domínica trataba en vano de recuperar.

—¿Y usted quién es? — preguntó el joven, mirando a Domínica de frente, con una sonrisa naciente en los ojos—. ¿Una princesa extraviada? ¿Una maga?

—Soy la sobrina de la señora de Claret — dijo Domínica, llamada a la desgraciada realidad. — Es la propietaria de este castillo.

—Yo soy Juan Delaval, abogado en París, pero de vacaciones por un mes en la casa de la anciana señora solitaria que es su vecina. ¡No es muy divertido su país! Si usted no tuviera intenciones tan asesinas hacia mí, tal vez vendría de vez en cuando a este lado de la muralla... ¡Me debe una buena acogida! — agregó mostrando su frente rasguñada.

—No pido otra cosa, pero...

—Pero ¿qué?

Juan Delaval la miraba seriamente; entonces, confiada, llena de sencillez y de candor, Domínica le contó su historia, toda su historia; le habló de su tía y del señor Verrier, y también de la gitanita y de su rebelión de hacía un momento.

—No me atrevo a volver...

Juan la había escuchado, sin decir una palabra, emocionado por su sinceridad, emocionado sobre todo por ese rostro de labios suaves y de ojos dorados y límpidos.

—Entonces — terminó Domínica suavemente — perdí el valor y lancé mi talismán.

—Sobre mí — dijo Juan — aproximándose un paso—. ¿Ha lanzado su talismán de amor sobre mí?

Domínica se sobresaltó y levantó hacia el hombre sus ojos, bruscamente aclarados.

No había ninguna ironía en el semblante inclinado sobre ella, sencillamente dos pupilas muy ardientes, muy tiernas.

—No — murmuró — no.

En sus oídos resonaban todavía las palabras de la gitanita: "Va a ver, va a ver la felicidad pronto, muy pronto".

Retrocedió, llena de una timidez que le enrojecía las mejillas y le sombreaba los ojos.

—Soy una estúpida al haberle contado todo eso — dijo, vergonzosa.

Pero él sacudió la cabeza, preocupado.

—Yo creo en los talismanes, niñita ¿y usted?

Ella no respondió; él cogió entre sus manos las tibias muñecas que trataban de desasirse.

—¿Y usted — repitió — y usted?

Ella se sintió débil y sin resistencia. A su alrededor todo, el radiante verano, el verano lleno de cantos de pájaros y perfumes de plantas, los invitaba a la felicidad.

—¿Y usted? — volvió a preguntar una dulce voz junto a su rostro que se volvía.

—Yo también — murmuró ella.

El talismán cayó de sus manos juntas. En el suelo, en el musgo, la extraña carita con ojos de flores y labios de fruta, sonreía; había desempeñado su papel.

CIA. FRUTERA SUD-AMERICANA
(LA MAYOR ORGANIZACION CHILENA. DISTRIBUIDORA DE FRUTAS)
LA FRUTA ES EL MAS SANO Y MAS COMPLETO DE LOS ALIMENTOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA
¡CONSUMALA EN ABUNDANCIA!

EL TESORO

por LUIS DURAND.

DE PRONTO, el hombre sintió la necesidad, de hablar, de gritar, de oír el eco de su propia voz; algo que le diera una sensación de vida próxima y desgarrara esa mortaja letal y aterradora que le envolvía. Pero en ese instante, nada se le ocurrió. El silencio le estrechaba, le juntaba el farellón, alto, pétreo en donde el camino no más ancho que el largo de su brazo, se retorcía, como una sierpe que intentara vanamente avanzar sobre una superficie lisa.

Apenas arañaba el silencio, el tranco de su fuerte mula castaña. Abajo en el precipicio, nieblas algodonosas se esponjaban sobre las rocas filudas, y se iban levantando entre la garganta sañuda, encrucijada de misterios. Una angustia cruel, aguda, estrangulada de soledad le asaltó. Diéronle deseos de huir, de gritar, de deshacer su camino, pero ya no era posible. Y Juan Segovia hubo de seguir oyendo el arañazo leve de los trancos de su mula, cuyas movibles orejas, eran la antena que le transmitía todas las fallas de aquel camino de penitentes.

Recogió la mirada, y apretando las riendas, reconcentróse en un pensamiento amable. ¡Ah! — el dulce empujón de unos ojos amados — la visión de un rostro, de una ronrisa conocida, le soltó el apretado nudo de su soledad y una esperanza suave, aflojó el silencio a su alrededor.

—Delfina, — dijo al fin en voz alta, y una paz que tenía el fresco sabor de una boca de mujer, le ensanchó el pecho.

—Desde Cardal Negro, cuenta cuatro horas al tranco de la mula, y estarás en Santa Paulina, — habíale dicho don Nicolás. — Ahí podrás descansar. Más de un rancho quedará en pie todavía. Ya de allí, hasta la veta, son cinco horas. Tendrás que ponerte en marcha, al primer rayo del sol, para alcanzar a volver con luz. Luego las indicaciones de la ruta, de los detalles y accidentes del paraje, los había conversado, noche a noche, sigilosamente, durante un año casi.

Reconocía ahora, muchos detalles, que el viejo le diera. Y despacito, como si temiera perder el equilibrio de él y su cabalgadura, en el borde del abismo, se tanteó el reloj. Por la abertura del grueso poncho, lo sacó para mirar la blanca esfera. Un extraña desazón le apretó ahora el estómago, como si fuera en el aire, malamente sujeto de un andarivel. ¿Era posible? Hacía apenas dos horas que había dejado la garganta de Cardal Negro. ¿Es que había olvidado darle cuerda a su reloj? Se lo acercó al oído, y percibió el tic-tac, tan claramente como nunca lo había sentido. Era un golpecito musical que le acarició el oído y arrancó su pensamiento de aquella prisión inmensa, donde todo era silencio. Después absorto, contempló la esfera... Uno, dos, tres, y pronunció en voz alta las doce horas que marcaban las cifras, como si con ello pudiera acercar a él, la sensación vital de otra existencia, hermana a la suya, que iba ahora, como en las leyendas antiguas, a robarle a la montaña, uno de sus tesoros, uno de sus secretos.

¡Ah, la vida, hasta para el amor ponía condiciones! Y aquel viejo y obstinado minero, cuya existencia se deslizó tejiendo fantasiosas historias de tesoros más ricos que los de Golconda, sin encontrarlos jamás, lo había embarcado en esa extraña aventura. Empero, también era cierto que el viejo, había logrado arreglar sus quebrantadas finanzas, después de dos misteriosos viajes realizados, nadie sabía adonde.

—Ya sé que eres un hombre pobre, pero esa no es razón para negarte a mi chiquilla, — habíale dicho el viejo Nicolás Peña, cuando él le impuso de su amor hacia Delfina—. Pero déjame conocerte un poco más. Y si eres hombre, te daré además un secreto que haga tu felicidad completa.

¡Terrible secreto! Ahora, en posesión de él, experimentaba la enorme trascendencia que tendría en su destino aquel apretón de manos que selló su juramento. Debía afrontar valerosamente aquel compromiso, que le haría dueño de un tesoro y de una mujer que también valía para él más que todas las riquezas de la tierra.

Debía estar próximo el mediodía. Las nieblas espesas poco a poco, se fueron disipando, y de súbito, la mole de los cerros cercanos se destacó nítidamente envuelta en su níveo capuz. Ni un pájaro, ni un rumor turbaba aquella tremenda soledad. Los cascos de su cabalgadura

se afirmaban sobre un suelo de piedra, donde a veces resbalaba, haciendo al animal amusgar las orejas y recoger cauteloso los remos traseros. Afortunadamente el camino comenzaba a ensancharse, y entre las largas rasgaduras del pétreo farellón, se asomaban algunas plantas raquíticas, de hojas ásperas y descoloridas. Y de pronto, como un dardo fantástico y deslumbrador que hubiera disparado un arquero gigantesco, un rayo de sol enceguecedor, penetró por la estrecha garganta. Primero fué un abanico de oro desplegado sobre un alto picacho, donde la nieve era tan tersa y maciza, que la azulidad del cielo se derramó sobre él, como sobre un raro y caprichoso jarrón que estuviera puesto al revés. Después, oro líquido, resbaló sobre los murallones blancos e inundó de claridad purísima la inmensa oquedad de las montañas, que hasta entonces sólo llenaba el silencio y el misterio.

Poco a poco, lentamente, el camino se ha ido tornando más amable. En algunas partes de él, se advierte ya, la huella de un ser vivo que pasó un día por allí y escribió un nombre sobre una piedra, o cavó un refugio en la escarpa. Juan Segovia, siente que su espíritu se ha reconfortado y que aquellos signos de vida, imprimen en él nuevos bríos, y han puesto un ritmo más confiado en su corazón.

El sol irradia en las cumbres. Flores de una policromía fantástica se despliegan en jardines irreales; fastuosos mirajes que se nimban de ensueño en la distancia. Juan Segovia, agrónomo titulado, nunca conoció estas plantas, que a ratos emergen, doblando sus tallos con gracia aérea. Y de pronto se da cuenta que su mula, va tranqueando entre los ranchos del que fué villorrio de Santa Paulina. Siente un extraño vuelco dentro del pecho. Por fin, ya está allí, en aquel campamento abandonado, que ahora será por breve tiempo el suyo. Ni un rumor, ni un pájaro, ni una bestezuela cualquiera, que haga huir el silencio que se enseñorea en todo el ámbito. De algunos ranchos, sólo quedan pedazos de murallas de adobes, donde, como en un gesto trágico se advierte el hueco de las puertas y ventanas.

Hay dos o tres, que se conservan intactos, y desde el fondo de la oquedad de sus paredes, las sombras hacen signos de misterio. Una pequeña casita, al borde de una escarpa, da la impresión de un hombre ciego que vacilara temeroso y como presintiendo el precipicio. Juan Segovia absorto, ensimismado, piensa en toda aquella gente que allí vivió, y de súbito ve arruinarse la callejuela dormida; oye lejanamente el grito de los apires y el relinchar gozoso de las bestias, cuando llegan al pasto aun oloroso a campiña. Más de una mujer, entonces, debió cantar sus penas y sus amores, y todos los pobladores debieron reunirse en un grupo compacto y temeroso, cuando la tormenta se desencadenaba en las altas montañas y como un prisionero, enloquecido y frenético, se retorcía el aquilón entre ellas.

El mozo se ha desmontado de su mula, que estironea entre el muro, algunas raíces retorcidas, quemadas por la nieve. El en tanto se dispone a saborear el pan de su primera aventura. Su primer ágape con la soledad junto a aquellas ruinas, tumba donde yace dormido el espíritu de otros seres, que vivieron soñando con un derrotero. Con ese derrotero tras el cual marchaba él, ahora, ansioso y visionario, sintiendo a ratos un desfallecimiento total y luego una esperanza inmensa. Enorme. Luminosa como esa luna llena, cuyo disco ha venido rodando sobre los cerros, trayendo efluvios de ensueño, hasta sus ojos que ven surgir desde cada picacho, un río claro, dorado, oro puro que llega hasta él en ondas acariciadoras.

Y se duerme soñando en todo aquello que es triunfo en la vida. ¡Oro, riquezas sin cuento! Unos ojos de mujer... — ¡Delfina!

II.

Sol radioso, que pone lampos enceguecedores, sobre los níveos murallones. Luces violentas se irisan en extraña policromía. Hay abismos hondos de color violeta. Lagos verde-azules donde se mueven peces estrafalarios. La nieve a ratos da la impresión de formar inmensos túmulos, cuyos cirios, chorreados de rayas encendidas, a ratos se entrecruzan y forman estrellas deslumbradoras, que hieren la vista y hacen bajar los ojos, sobre el cuello de su mula castaña a Juan Segovia, en cuya cabeza la quimera enciende sus fuegos fatuos.

Vuelve con una alegría recóndita. Una gozosa satisfacción de triunfador. Las árguenas de su mula, vienen repletas de oro. Oro puro, limpio y noble metal, que sólo tiene partes insignificantes de materias extrañas. La veta honda, larga, generosa, alegre sendero de Aladino, le dió más de lo que necesitaba, más de lo que podía llevar consigo. Quien sabe si no tanto como la vida le pediría. En todo caso llevaba cogida de un extremo tangible a la felicidad.

La luz tiene ahora en las cumbres, honduras de piélago. Siluetas ingrávidas, anchos brochazos de color, se retuercen como figuras extraterrenales, que huyeran a la primera mirada, deshaciéndose tenues, para rehacerse casi inmediatamente en una floración fantástica de tonos. ¡Ah, la dulce atracción de unos ojos profundos! Llegaría hasta ella y como en las antiguas leyendas vaciaría a sus pies todo su tesoro. ¡Es tuyo! — dirían sus labios mientras la canción del amor triunfante, treparía ágil hasta sus corazones. Y Juan Segovia, en el sendero, raya obscura en el lomo de un cerro, quisiera volar, o de un salto transponer todos los macizos que ahora proyectan sus pirámides de sombra, sobre la blanca superficie. Pero no es posible. Es necesario caminar. Caminar, caminar. Y su mula sigue inalterable su ruta, mansa, tenazmente, sin que sus remos se dobleguen en la aspereza del camino.

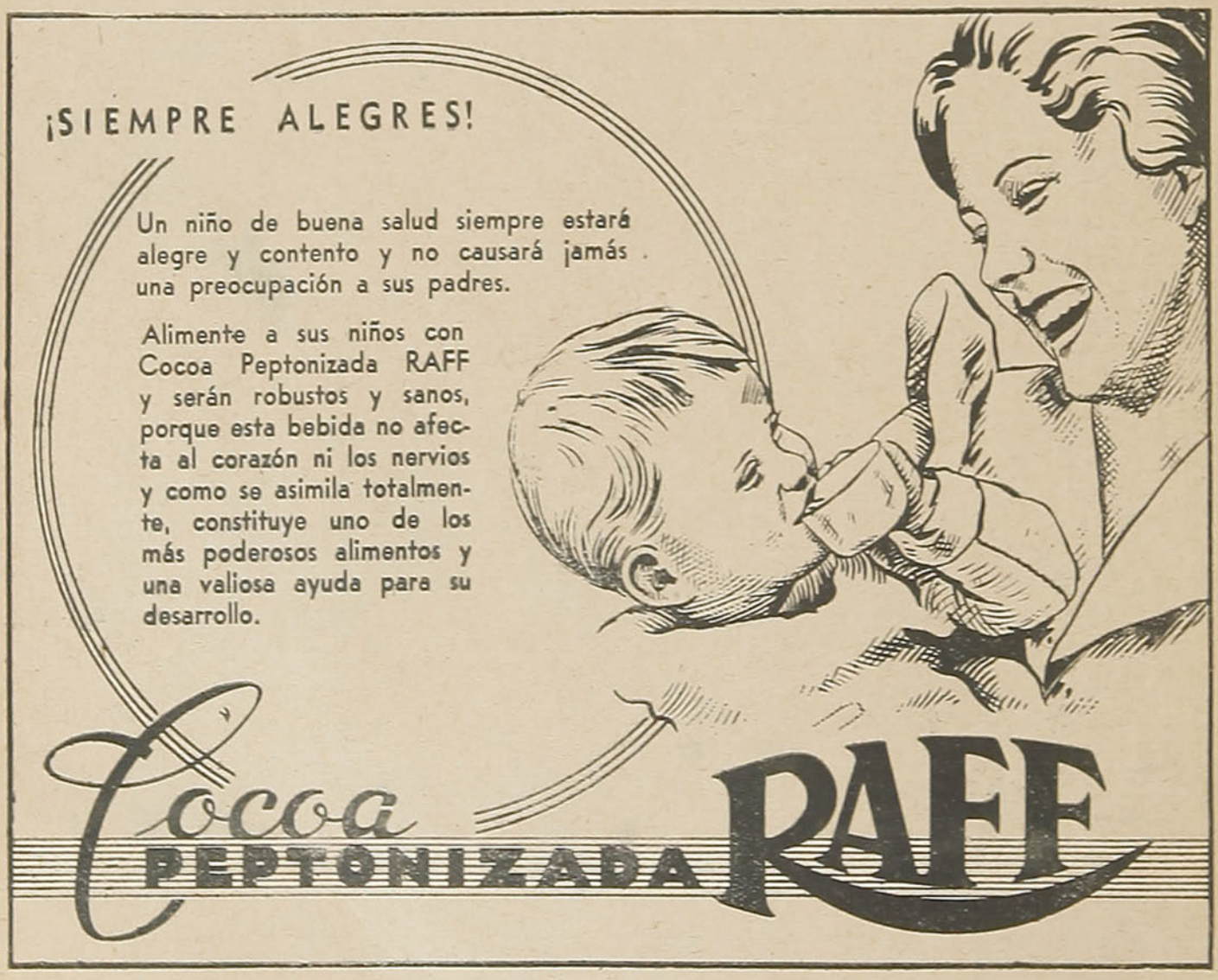
El ensueño acorta los caminos. Juan Segovia sueña ahora, en bellas y adorables quimeras, y se olvida de su situación, de los peligros que aun le aguardan y de su empresa misma. Pero la realidad le llama a la realidad. El sol se ha obscurecido. Ruidos lejanos, hondos, misteriosos, golpean de pronto el vientre de los cerros. Conmociones extrañas rebotan en el cuenco de todas las profundidades, y de pronto sus ojos desorbitados advierten que la ancha garganta, donde momentos antes hacían cabriolas seductores mirajes, se ha convertido en un mar tempestuoso. Olas enormes, se encrespan, se agitan y giran en torbellinos enloquecidos de sombras, de luces, de claroscuros empavorecedores. Oleaje que se hincha, como aeróstatos, para reventar de repente, distendiéndose en marejadas silenciosas, que se van a estrellar en altos acantilados de plomo, que las rechazan devolviéndolas a su seno, donde luego serpentinas de claridad giran vertiginosas, bordando con encajes de luces, la ubre monstruosa de una masa que palpita, como si fuera el vientre gigante de la tierra.

Juan Segovia, sobrecogido de terror, estruja el rendal entre sus manos. Las orejas de su bestia, antena viva, que trata de inquirir el peligro, en el espacio inexorable, aumentan su espanto. Sobre su cabeza comienza a zumbar el viento. Es un zumbido agudo, como el crujir de dos hilos de acero cuyo roce fuera aumentando hasta adquirir la violencia de un alarido. Viento de las alturas, denso, espeso como una capa hecha de todas las ciegas potencias de la naturaleza, azota entre sus pliegues la masa de los cerros. Hasta llegar a una tensión máxima. Un trueno formidable viene a romperla y entonces aquel oleaje de nubes, revienta en cien cataratas, que aniegan el hondor de los abismos. Una luz cárdena que después se torna lívida, naufraga en la espesa cerrazón y todo se hunde en tinieblas profundas.

Un murallón negro, denso, ha cerrado el camino. En él se hunden diez mil flechas azules, rayos mortíferos que descarga el trueno en una zarabanda frenética y aterradora. Juan Segovia no se da cuenta cómo su mula, herida de muerte, se ha tumbado en el sendero, adonde cae abrazado a ella, aturdido, enloquecido de espanto. No sabe si grita, si llora, pidiendo clemencia de todas aquellas fuerzas inmisericordes. Ni una plegaria ha venido a abrir su flor de esperanza, junto a su razón perdida. Ni un recuerdo a entibiarle el alma. Ni siquiera un nombre, ¡Delfina!

Sobre él las horas despiadadas. Después cuando el vértigo saciado de volcar su furia, decrece, el silencio ha llenado las oquedades inmensas. Nieve, nieve, también silenciosa, le ha cubierto, tapando aquel tesoro en fuga, y celosa, ha borrado para siempre el derrotero.

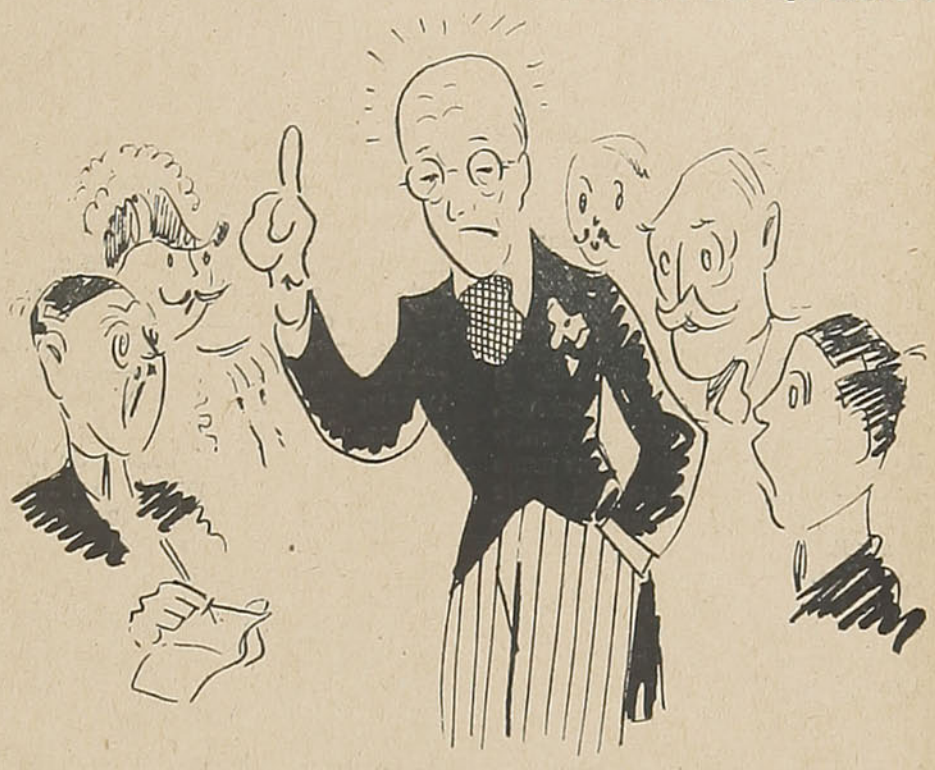
L. D.



EL GRAN TALENTO DE PACHECO

Por ECA DE QUEIROZ

(Al señor E. Mollinet, Director de la "Revista de Biografía y de Historia").



Mi querido señor Mollinet,

Encontré ayer por la noche, al volver de Fontainebleau, la carta en que mi docto amigo me pregunta, en nombre y en interés de la "Revista de Biografía y de Historia", quién es este compatriota mío Pacheco (José Joaquín Alvez Pacheco) cuya muerte está siendo tan general y amargamente lamentada en los periódicos de Portugal. Y además, desea mi amigo saber qué obras o qué fundaciones, o qué libros, o qué ideas, o qué mejoras dejó en la civilización portuguesa ese Pacheco, acompañado al túmulo con tan sonoro y reverente llanto.

Casualmente yo conocí a Pacheco. Tengo presente, como en un resumen su figura y su vida. Pacheco no legó a su país ni una obra, ni una fundación, ni un libro, ni una idea. Pacheco era entre nosotros superior e ilustre únicamente porque "tenía un inmenso talento". ¡Y aun ese talento, mi caro señor Mollinet, que dos generaciones soberbiamente aclamaran, no dió nunca una prueba positiva, expresa, visible, de su fuerza! ¡El inmenso talento de Pacheco estuvo siempre callado, recogido en las profundidades de Pacheco! Constantemente atravesó la vida sobre eminencias sociales: Diputado, Director General, Ministro, Gobernador de Bancos, Consejero de Estado, Par, Presidente del Consejo. Pacheco lo fué todo y lo tuvo todo en este país que, desde lejos y a sus pies, lo contemplaba, asombrado de su inmenso talento. Pero jamás en estas situaciones, ni por provecho suyo ni por urgencia del Estado, tuvo Pacheco necesidad de dejar salir, para afirmarse y operar afuera, aquel inmenso talento que allá dentro le sofocaba. Cuando los amigos, los partidos, los periódicos, las representaciones, los cuerpos electorales, la masa compacta de la nación, murmurando en derredor de Pacheco "¡qué inmenso talento!", le invitaban a ensanchar su poder o su fortuna, Pacheco sonreía bajando los ojos tristes por detrás de los dorados anteojos, y seguía, siempre hacia arriba, siempre más alto, a través de las instituciones, con su inmenso talento aherrojado dentro del cráneo como en el cofre de un avaro. Y aquella reserva, aquella sonrisa, aquel brillar de sus anteojos bastaban al país, que en ellos sentía la deslumbradora evidencia del talento de Pacheco.

Este talento nació en Coimbra, en el aula de Derecho Natural, la mañana en que Pacheco, desdeñando la "Sebenta", aseguró que el "Siglo XIX era un siglo de progreso y de luz". El curso comenzó a presentirlo y a afirmar en los cafés de la Feira que había mucho talento en Pacheco, y esta admiración, cada día creciente, del curso, comunicándose como los movimientos religiosos desde las multitudes impresionables a las clases razonadoras, de los muchachos a los viejos, llevó fácilmente a Pacheco a ganar un "premio" a fin de año. La fama de este talento se esparció por toda la Universidad, que viendo a Pacheco siempre pensativo, y ya con anteojos, austero en sus pasos, con gruesos tratados debajo del brazo, adivinaba en él un espíritu que se concentra y se convierte todo en fuerza íntima. Al dispersarse esta generación académica, llevó por el país hasta las más escondidas aldeas, la noticia del inmenso talento de Pacheco. Y ya en las obscuras boticas de Traz-os-Montes y en las parleras tiendas de los barberos del Algarve, se decía con respeto, con esperanza: "¡Parece que hay por ahí un joven de inmenso talento: Pacheco!".

Pacheco estaba maduro para la representación nacional. Vino al seno de ella traído por un gobierno (no recuerdo cuál, que consiguiera con trabajo y maña apoderarse del precioso talento de Pacheco. Después, en la estrellada noche de diciembre en que él, en Lisboa, fué a Martinho a tomar té y tostadas, se susurró con curiosidad: "¡Es Pacheco un muchacho de inmenso talento!" Y desde que las Cámaras se constituyeran, todas las miradas, las del Gobierno y las de oposición comenzaron a volverse con insistencia, casi con ansiedad, hacia Pacheco, que en la punta de un banco conservaba su actitud de pensador reconcentrado, con los brazos cruzados sobre el chaleco de terciopelo, la frente inclinada a un lado como bajo el peso de las riquezas interiores, y los anteojos centelleantes... Al cabo, una tarde, en la discusión de la respuesta al discurso de la Corona, Pacheco hizo un movimiento para interrumpir a un cura bisojo que hablaba de la "libertad". El sacerdote se detuvo inmediatamente con deferencia; los taquígrafos abrieron vorazmente los oídos; y en toda la Cámara se apagó el desahogado susurro para que el inmenso talento de Pacheco pudiera manifestarse por primera vez en medio de un silencio dignamente majestuoso. Pero Pacheco no prodigó sus tesoros. De pie, con el dedo estirado (gesto que siempre fué muy suyo) Pachecho afirmó, en un tono que delataba la seguridad del pensar y del saber íntimo, "¡que al lado de la libertad debía coexistir siempre la autoridad!". Era esto muy poca cosa ciertamente, pero la Cámara comprendió bien que detrás de aquel corto resumen había un mundo, todo un vasto mundo de ideas sólidas. Durante meses no volvió a hablar, pero su talento inspiraba tanto más respeto cuanto más insensible y cuanto más inaccesible se mostraba allá dentro, en el fondo, en el rico y poblado fondo de su ser. El único recurso que quedó entonces a los devotos de este inmenso talento (que ya los tenía incontables) fué contemplar la testa de Pacheco, como se mira al cielo, con la certeza de que Dios está detrás disponiéndo-

lo todo. La testa de Pacheco presentaba una superficie lisa, amplia y lustrosa. Y muchas veces junto a él, Consejeros y Directores Generales, balbuceaban maravillados: "¡No es necesario más!" ¡Basta ver aquella testa!"

Pacheco formó parte luego de las principales Comisiones parlamentarias. Nunca, sin embargo, accedió a redactar un proyecto, desdeñoso de las especialidades. Apenas alguna vez tomaba en silencio una nota. Y cuando salía de su concentración, estirando el dedo, era para lanzar alguna idea general sobre el Orden, el Progreso, el Fomento, la Economía. Había en esto la evidente actitud de un inmenso talento que (como insinuaban sus amigos guiñando el ojo con finura) "espera llegar arriba". Por lo demás, Pacheco mismo enseñaba (esbozando con su gruesa mano el vuelo superior de un ala sobre una copuda arboleda) que el talento, verdadero sólo debía conocer las cosas "por las ramas".

Este inmenso talento no podía dejar de contribuir a los Consejos de la Corona. Pacheco, en un cambio ministerial (provocado por una tremolina) fué ministro, e inmediatamente se notó qué maciza consolidación viniera a dar al Poder el inmenso talento de Pacheco. En su departamento (que era el de Marina), Pacheco no hizo, durante los largos meses de gobierno, "absolutamente nada", como insinuaran tres o cuatros espíritus acerbos y estrechamente positivos. Mas por primera vez, durante este régimen, la nación dejó de sentir dudas e inquietudes sobre nuestro Imperio Colonial. ¿Por qué? Porque estaba seguro de que últimamente los supremos intereses de ese Imperio habían sido confiados a un inmenso talento, al talento inmenso de Pacheco.

En las sesiones, Pacheco rara vez salía de su silencio repleto y fecundo. A veces, sin embargo, cuando la oposición se tornaba clamorosa, Pacheco descruzaba los brazos y tomaba lentamente una nota con lápiz; y esta nota, trazada con saber y con madurísimo pensar, bastaba para cohibir y anonadar a la oposición. ¡Es que el inmenso talento de Pacheco llegó a inspirar en las Cámaras, en las Comisiones, en todos los Centros, un saludable terror disciplinario! ¡Ay de aquel sobre quien fuera a desatarse colérico tan inmenso talento! ¡Ya tenía segura una humillación! ¡Así dolorosísimamente lo experimentó el pedagogo que un día se lanzó a acusar al señor Ministro del Reino (entonces Pacheco dirigía el Reino) de descuidar la Instrucción del país! Ninguna recriminación podía ser más sensible a aquel inmenso espíritu que en frase marmórea y suculenta enseñara que "un pueblo sin Institutos es un pueblo incompleto". Estirando el dedo (gesto siempre tan suyo), Pacheco aplastó al hombre temerario con estas palabras tremendas: "Al ilustre diputado que me censura, sólo tengo que decirle que en estas cuestiones de Instrucción Pública, su excelencia ahí, en esos bancos, da gritos, y yo aquí, en este sillón, hago luz". Yo estaba en la tribuna pública en aquel supremo momento, y no recuerdo haber oído jamás en una asamblea de hombres una tan apasionada racha de aclamaciones. Creo que fué a los pocos días cuando Pacheco recibió la gran cruz de la orden de Santiago.

El inmenso talento de Pacheco se tornaba poco a poco un credo nacional. Viendo qué inquebrantable apoyo daba aquel inmenso talento a las instituciones a que servía, todos le apetecieron. Pacheco comenzó a ser Director General de Compañías y de Bancos. Cobijado por la Corona, penetró en el Consejo de Estado. Su partido reclamó ávidamente que Pacheco fuese su jefe. Por los otros partidos se ayudaba con sumisa reverencia a su talento. Poco a poco se concentraba la nación en Pacheco.

Al tiempo que envejecía y crecía en influjo y dignidades, la admiración por su inmenso talento llegó a tomar en el país ciertas formas de expresión, propias sólo de la religión y del amor. Cuando fué Presidente del Consejo había devotos que extendían con unción la mano sobre el pecho, miraban al cielo hasta poner los ojos en blanco, para murmurar piadosamente: "¡Qué talento!" Y había enamorados que cerrando los ojos y recalcando un beso en las puntas apuñadas de los dedos, balbuceaban con languidez: "¡Ay, qué talento!" ¿Y para qué ocultarlo? Había otros a quienes aquel inmenso talento irritaba amargamente como un excesivo y desproporcionado privilegio. A estos los oí yo gritar con furor dando patadas en el suelo: "¡Demonio, lo que es tener talento de más!" En tanto, Pacheco no hablaba, sonreía apenas. La cabeza cada vez se le tornaba más grande.

No he de recordar su incomparable carrera. Basta con que mi caro señor Mollinet recorra nuestros anales. En todas las instituciones, reformas, fundaciones, obras, encontrará el cuño de Pacheco. Portugal todo, moral y socialmente, está repleto de Pacheco. Todo lo fué y todo lo tuvo. ¡De seguro que su talento era inmenso! ¡E inmenso se manifestó el reconocimiento de su patria! Pacheco y Portugal, por lo demás, necesitaban insustituíblemente uno del otro, y ajustadísimamente se completaban. ¡Sin Portugal, Pacheco no habría sido lo que fué entre los hombres; pero sin Pacheco, Portugal no sería lo que es entre las naciones!

Su vejez ofreció un carácter augusto. Perdió el cabello radicalmente. Todo él era cabeza, y más que nunca revelaba su inmenso talento, aun en las cosas mínimas. Me acuerdo muy bien de la noche (siendo él presidente del Consejo) en que, en la sala de la condesa de Arrodes, alguien, con ansia, deseó conocer lo que pensaba su excelencia de Cánovas del Castillo. Silenciosamente, magistralmente, sonriendo apenas, su excelencia, con mano grave, dió rápidamente un corte horizontal en el aire. En torno de él se elevó un murmullo de admiración. En aquel gesto, ¡cuántas cosas sutiles, hondamente pensadas! Yo, por mí, después de mucho cavilar, lo interpreté de este modo: "Mediocre, mediana talla la del señor Cánovas!" ¡Porque, habrá usted notado, mi caro señor Mollinet, cómo aquel talento, siendo tan vasto, era al mismo tiempo tan fino!

Reventó; quiero decir, murió su excelencia casi de repente, sin sufrimiento, en los comienzos de este invierno. Iba precisamente a ser nombrado marqués de Pacheco. Toda la nación le lloró con infinito dolor. Yace en el alto de S. Joao, bajo un mausoleo, en el que por sugestión del consejero Acacio (en carta al "Diario de Noticias") fué esculpida una figura de "Portugal llorando al genio".

Meses después de la muerte de Pacheco, encontré a su viuda en Cintra, en casa del doctor Videira. Es una mujer (aseguran amigos míos) de excelente inteligencia y bondadosa. Cumpliendo un deber de portugués, lamenté ante la ilustre y afable señora la pérdida irreparable, que era suya y de su patria. Más cuando, conmovido, aludí al inmenso talento de Pacheco, la viuda de Pacheco levantó con brusco espanto los ojos que conservara bajos, y una fugitiva, triste y casi apiadada sonrisa frunció las comisuras de su boca descolorida... ¡Eterno desacuerdo de los destinos humanos! ¡Aquella mediana señora nunca pudo comprender a aquel inmenso talento! Créame, mi querido señor Mollinet, su muy devoto,"

Fradique.

GENIOS LOCOS

Manías y rasgos raros de grandes hombres

Por PEDRO DELL'BO

Podía no ser verdad el dicho aquel de que "de sabios y de locos tenemos un poco"; pero sí lo es que muchos sabios y grandes artistas han tenido de locos no un poco, sino mucho.

La locura más frecuente entre los grandes genios es la del orgullo, acompañada generalmente de manía persecutoria. El mismo Newton, según se dice, sufría verdaderos accesos de furia cuando se le hablaba de sus contradictores científicos.

El poeta Lucio no se dignaba levantarse cuando Julio César entraba en la asamblea de los poetas, porque se creía el mejor vate de su tiempo.

De Malherbe se cuenta algo parecido. Un día que la princesa de Conti le prometió enseñarle los más hermosos versos del mundo, contestó sonriente: "Ya los conozco, pues si, como decís, son los más hermosos, sin duda los he escrito yo". Víctor Hugo fué también por algún tiempo obsesionado por la idea de que era, no sólo el más grande de los versificadores, sino el más grande de los hombres, y en algunos de sus versos se declara instrumento de Dios para cantar sus maravillas.

Cómo se volvió loco el Tasso. — Tasso y Cardano también se creían inspirados por Dios.

El primero estaba tan firmemente persuadido de ello, que tomó muy a mal que le dijesen que su "Jerusalén Libertada" no era tan ortodoxa como debiera serlo un poema escrito por un católico. Desde entonces, fué su preocupación constante lo que la Iglesia pudiera pensar acerca de la obra, y cuando el tribunal de la Inquisición declaró que no veía en ella nada censurable, creyó que todo era cosa de enemigos ocultos, y no pensaba más que en asechanzas y conatos de envenenamiento.

En cierta ocasión, hablándose en los salones de la duquesa de Urbino, le pareció que un criado le miraba de reojo, y en el acto tiró de la daga y se lanzó sobre él para matarlo.

No hizo falta más para que el Tasso, que, en efecto, contaba más de un enemigo, aunque no de la índole que él suponía, fuese encerrado en estrecha celda de una casa de orates.

El que se creía Dios.—La manía de las grandezas es también frecuente en los grandes genios. El poeta Lenan, en un acceso de delirio, se creyó Rey de Hungría. Xezel, famoso novelista alemán, fué aún más allá: le pareció poco ser rey, y dijo que era el mismo Dios.

LORD BYRON

Las canciones de sus novelas, publicadas después de 1796, fecha en que se volvió loco, las encabezaba con el título de "Obras del Dios Vizilius". En su opinión, la divinidad debía ser inmensamente rica, y para no dejar de tener dinero, convirtió su casa en banco, fabricando él mismo la moneda y los billetes.

Entre los hombres célebres que han tenido manías raras, no hay que olvidar al poeta Verlaine, que se llamaba a sí mismo "gran jefe de la tribu de los decadentistas". La tal tribu la formaban el maestro y algunos otros poetas que habían adoptado el sistema de escribir sin sujetarse para nada a las leyes gramaticales.

En general, apenas ha habido escritor ilustre que se haya librado de algún arrebato de demencia. Goethe, el príncipe de los poetas melancólicos, fué por mucho tiempo presa de la manía del suicidio, de la que sólo se libró desahogando en el "Werther" las amarguras de su alma.

Edgar Poe creía no poder escribir sino inspirándose en orgías y borracheras, que a la larga acabaron con su vida.

Lord Byron, en fin, pasaba horas enteras midiéndose la cintura, horrorizado por la idea de engordar, y atacado por la manía del clasicismo, se hacía retratar con casco de estratega griego.

Muchos más ejemplos podríamos citar de las numerosas clases de locuras y manías que han padecido casi todos los grandes genios, y es cosa de preguntarse si la locura es consecuencia del genio o éste de aquélla.

"LA NACION"

Ha marchado siempre a la cabeza del periodismo nacional, porque en sus columnas han encontrado amplia acogida todas las corrientes de avanzada. Es un diario para todos los chilenos porque ha estado — en toda oportunidad — al servicio de las grandes causas e inquietudes del país.

Sus servicios informativos del país y del extranjero, como su página de redacción, lo colocan en el primer lugar de los diarios de Chile.

Si Ud. lee "La Nación", obligadamente lo hará su diario predilecto.

TIERRAS ACIDAS NADA PRODUCEN

Carbonato de Cal Melón

Es la enmienda ideal, **más económica** y de fácil asimilación por la tierra, debido a la fineza de su molienda. Neutralizará la acidez de sus suelos.

Fosfato Melón

El abono para todo cultivo.
Preparado especialmente para la Agricultura Chilena.
Es un abono fosfórico con base alcalina.

Abone sus tierras científicamente. Nuestro **"DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES AGRICOLAS"** analizará **GRATUITAMENTE,** sus tierras y le recomendará el abono que sus suelos reclaman.

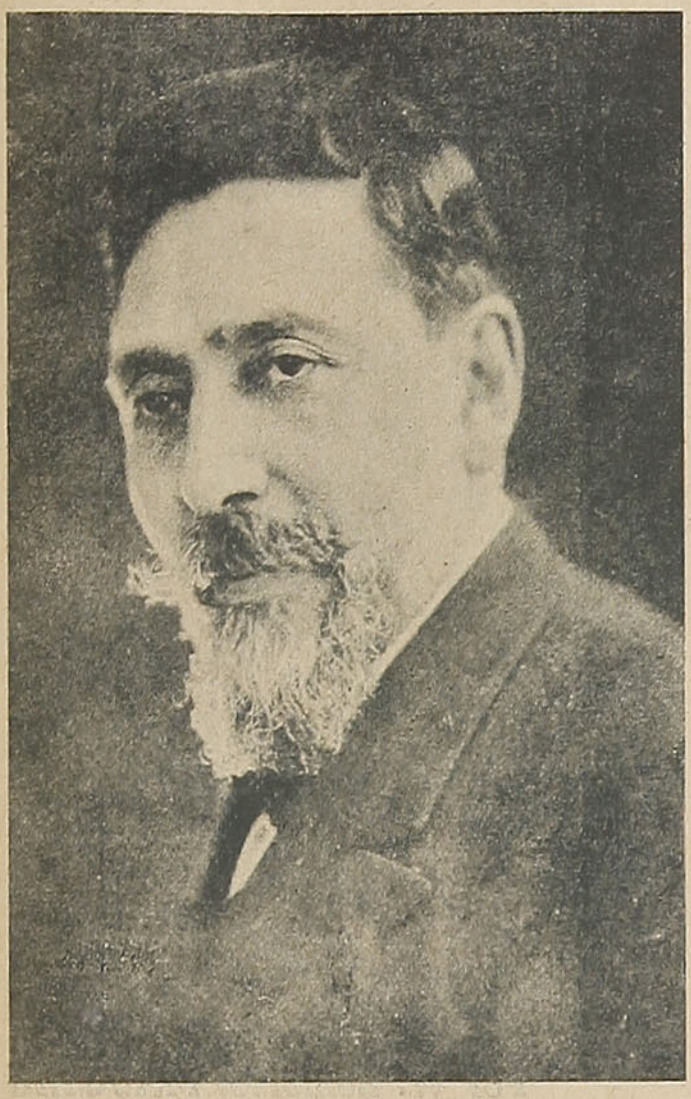
RESPALDANDO ESTOS PRODUCTOS ESTAN LA ORGANIZACION Y GARANTIA DE LA

Sociedad Fábrica de Cemento de "EL MELON"

Departamento de Investigaciones Agrícolas
Casilla 118 V. — Direc. Telegráfica: "MELON"
VALPARAISO

Agentes Generales:

Williamson Balfour & Cía. S. A.



SAMUEL A. LILLO

Este poeta, hondamente chileno, se ha mirado tanto en las bellezas de su tierra, que lleva siempre en el alma la majestad de sus montañas, la suavidad de sus selvas y el oleaje sereno de sus mares.

Es el cóndor que ha desplegado sus alas por todo el territorio: de la cordillera al mar, de las rudas tierras del norte a las perfumadas selvas del sur. Todo lo ha visto, todo lo ha sentido, todo lo ha cantado. En su visión se han plasmado hechos, hombres y paisajes. Arauco entero pasa por su canto. Todo Chile, con sus mares, sus lagos y sus valles; toda su historia, ha encontrado su verso para pasar a la posteridad, con sus gracias, sus risas y sus lágrimas.

Desde "La epopeya de los cóndores", de sus "Canciones de Arauco" (1908), hasta su "Campanario de Humanidad" (1938), esta lírica campana no ha dejado un instante de sonar, ni ha destemplado su sonido: ya lo impriman el afán del Maestro que hay en este poeta, ya la tentación descriptiva por todo lo que es bello y verdadero, ya el dolor, el ajeno o el propio dolor. La resonancia de su canto, tiene un eco: sinceridad.

W.

De Samuel A. LILLO.

EL LAGO LLANQUIHUE

Tus linfas obscuras que inquietas se mecen
con azul de Prusia teñidas parecen.
Los jóvenes coigües que pueblan tus faldas
bordan en tu orilla franjas de esmeraldas.
Por sobre los cerros que se alzan en torno,
guardián de tus olas se yergue el Osorno
que tal vez contempla su testa nevada
en el claro espejo de tu onda callada,
pensando en los tiempos que pasaron luego
cuando, con la frente nimbada de fuego,
junto con los otros ya muertos hermanos,
retemblar hicieron montañas y llanos.

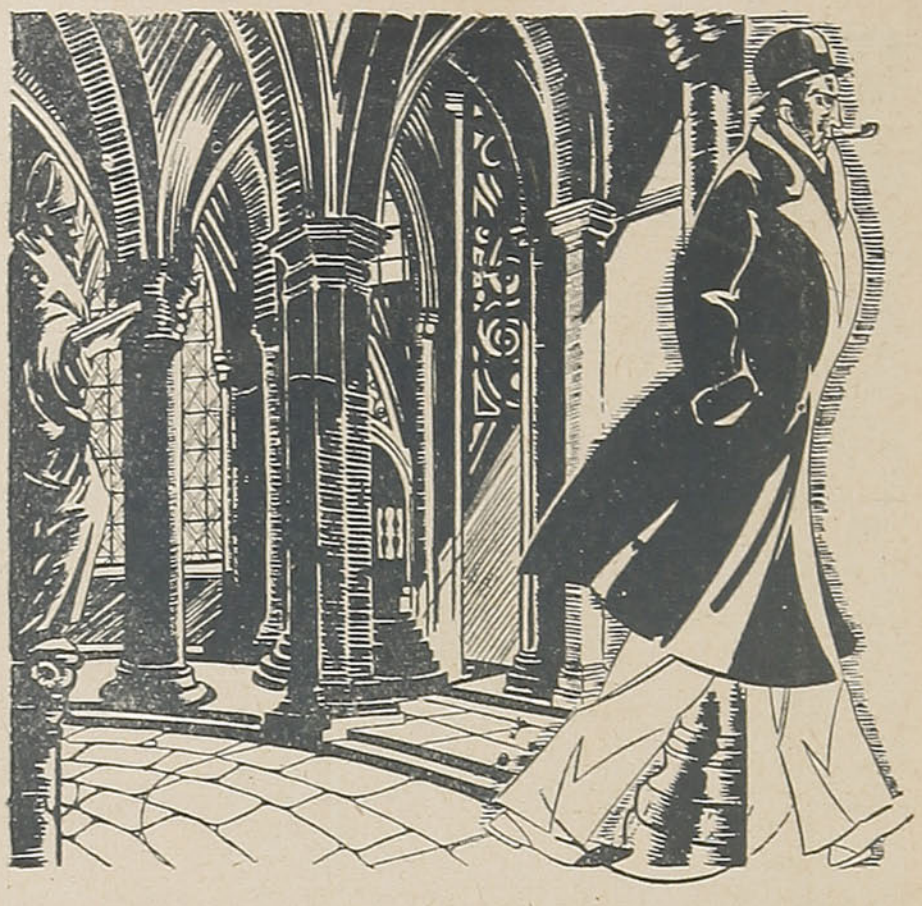
¡Oh!, lago tranquilo de espuma dormida,
como el mar, tu padre, también tiene vida;
como él, tienes alma que sueña y que siente
la dulce caricia, la cólera hirviente.
Si el viento te besa, no son tus oleadas
como las redondas, largas marejadas
que semejan torsos de mujeres, suaves
y ondeantes, que pasan rozando las naves;
al golpe del norte, tus olas no ruedan,
se engrifan y saltan, sus filos remedan
las hojas enhiestas de agudas cuchillas
que hieren las barcas en flancos y quillas.

¿Qué guarda en sus negros misterios tu abismo?
Tal vez leyenda de algún cataclismo
en que pelearon, como los titanes,
olas turbulentas, lavas de volcanes.
Nadie ha conseguido sondear todavía
de tu honda Ensenada la gruta sombría;
y aquél que en un tiempo lo intentara osado
aun duerme en su lecho profundo, ignorado.

Y cuando más tarde quedaron calladas
de tus ígneos montes las bocas airadas,
sobre tus orillas en vez de las rachas,
se oyeron los golpes rudos de las hachas
de tus primitivos fuertes pobladores
que tus malezales cambiaron en flores,
abrieron tus bosques y ornaron tus lomas
de trigales áureos y doradas pomas.

Los raudos vapores hoy surcan tus olas
llenando de vida tus montañas solas;
cuando el barco roza tu mansa ribera
lo besa la espiga de la sementera,
y se oye en la sombra de los manzanares
el zumbar sonoro de los colmenares;
y al oír los claros y alegres pitazos
que da el barco, bajan hacia los ribazos
sueltos los cabellos y roja la tez,
lindas muchachuelas de rosados pies.

Adiós ¡oh!, Llanquihue, adiós, dulce lago,
quien haya sentido ya el cándido halago
que esparcen en torno tus vívidas ondas,
tus pálidos cielos, tus playas y frondas
no puede olvidarte, que hasta el alma fría
que nunca supiera lo que es poesía
se siente más joven, más fuerte y más pura
ante la belleza de tu amplia llanura.



EL SACRISTAN

Por W. Somerset MAUGHAM

ESA tarde se había celebrado un bautizo en San Pedro, la iglesia de Neville Square, y Alberto Eduardo Foreman aun conservaba puesta su indumentaria de sacristán. Reservaba su traje nuevo, de pliegues duros y tiesos que lo hacía parecer de cartón más que de alpaca, para los funerales y casamientos (San Pedro, de Neville Square, era una iglesia favorecida por la gente elegante para esta clase de ceremonias), así es que ahora llevaba solamente su segundo traje.

Y el sacristán lo llevaba con cierta complacencia, considerándolo un digno símbolo de su oficio y sin el cual (cuando se lo quitaba para volver a su casa) tenía la molesta sensación de estar insuficientemente vestido. Se ocupaba con esmero de su traje; él mismo lo planchaba y lo doblaba con cuidado. Durante los dieciséis años que había desempeñado las funciones de sacristán de esta iglesia, había tenido una sucesión de trajes semejantes, pero nunca tuvo el valor de deshacerse de ellos cuando estaban gastados; así es que la serie completa, envuelta en papel madera, yacía en el último cajón del guardarropa de su cuarto.

El sacristán iba y venía silenciosamente poniendo orden en la iglesia, reponiendo la cubierta de madera pintada sobre la pila bautismal, retirando una silla que se había llevado para una anciana inválida, mientras esperaba que el vicario saliera de la sacristía para ir a poner orden en ella y luego retirarse a su casa. Al fin lo vió atravesar el presbiterio, arrodillarse ante el altar mayor y luego descender por la nave; aun llevaba puesta la casulla.

—¿Qué andará haciendo ahora?—se preguntó el sacristán.—¿Se habrá olvidado de que es la hora de tomar el té?

El vicario había sido nombrado recientemente. Era un hombre enérgico, de cara rojiza; representaba unos cuarenta años. Alberto Eduardo aun echaba de menos a su predecesor, sacerdote de vieja escuela que predicaba pausadamente sus sermones, con voz cuidada y armoniosa, y cenaba continuamente fuera de casa con sus más aristocráticos feligreses. Exigía que todo lo relativo a la iglesia estuviera siempre bien, pero no daba importancia excesiva a las cosas. No era como su sucesor, que en todo quería meter la nariz.

Pero Alberto Eduardo era tolerante. La iglesia de San Pedro tenía muy buena vecindad y sus feligreses eran de la mejor clase. El nuevo vicario había venido del East End y no podía esperarse que de buenas a primeras se adaptase a la discreta modalidad de su elegante congregación.

—Hay que darle tiempo — se dijo Alberto Eduardo. — Pronto aprenderá.

Cuando el vicario hubo avanzado por la nave hasta poder dirigirse al sacristán sin levantar la voz más de lo conveniente en un lugar sagrado, se detuvo.

—Foreman, ¿quiere venir un momento a la sacristía? Tengo algo que decirle.

—Muy bien, señor.

El vicario esperó que se acercase y ambos recorrieron juntos la iglesia.

—Ha sido un lindo bautizo, señor. Es raro cómo el niño dejó de llorar cuando usted lo levantó en brazos.

—He notado eso muchas veces — repuso el vicario con una sonrisa. — Tengo práctica con las criaturas.

Era un motivo de orgullo para él poder tranquilizar a un niño asustado sólo con el modo de levantarlo, y no dejaba de notar la admiración con que madres y niñeras lo miraban instalar al bebé en el hueco de sus brazos acolchados con la sobrepelliz. El sacristán sabía que le era grato comprobar que se reconocía su habilidad.

El vicario precedió a Alberto Eduardo al entrar en la sacristía. Este se sorprendió al ver allí a los dos administradores de la iglesia; no los había visto entrar. Ambos lo saludaron con una amable inclinación de cabeza.

—Buenas tardes, señor. Buenas tardes — dijo a cada uno.

Eran hombres de cierta edad y ambos desempeñaban las funciones de administradores de la iglesia desde hacía casi tanto tiempo como llevaba Alberto Eduardo de sacristán. Se hallaban sentados ante una hermosa mesa de refectorio que el antiguo vicario había traído de Italia hacía mucho tiempo. El vicario se sentó entre los dos hombres y Alberto Eduardo quedó de pie ante ellos, con la mesa de por medio, preguntándose con inquietud qué iría a suceder.

Recordó que en cierta ocasión en que el organista tuvo un conflicto,

ambos habían hecho lo posible para ocultar y apaciguar las cosas. En una iglesia como San Pedro, de Neville Square, no podía permitirse un escándalo. La cara roja del vicario tenía una expresión benigna, pero en las de los otros se reflejaba cierta confusión.

"Seguramente han discutido", pensó el sacristán.

Ninguna alteración reflejaban los rasgos firmes y agradables de Alberto Eduardo, que conservaba su actitud respetuosa, pero nada servil. Antes de ser designado para este puesto eclesiástico había servido en muy buenas casas, y sus certificados atestiguaban su conducta irreprochable. Comenzó como mandadero en la casa de un duque, y fué ascendiendo gradualmente de categoría hasta convertirse en ayuda de cámara; luego fué mayordomo en la residencia de la viuda de un par del reino, y hasta que se produjo la vacante en San Pedro, fué mayordomo en casa de un embajador retirado.

Foreman era alto, flaco; grave y digno. Si no parecía un duque, al menos parecía un actor de antigua escuela que se especializa en los papeles de duque. Tenía tacto, firmeza y fe en sí mismo. Su carácter era inalterable.

El vicario comenzó a hablar en tono jovial:

—Foreman, tenemos algo ingrato que comunicarle. Usted ha estado aquí muchos años y creo que estos señores están de acuerdo conmigo en que usted ha cumplido los deberes de su cargo a satisfacción de todos.

Los nombrados hicieron una señal de aprobación.

—Pero hace varios días—continuó el vicario—tuve conocimiento de algo extraordinario, y creí de mi deber comunicárselo a los señores administradores. Descubrí con asombro que usted no sabe leer ni escribir.

La fisonomía del sacristán no expresó la menor confusión.

—El vicario anterior lo sabía, señor —replicó,—pero no le dió importancia. Decía siempre que, en su opinión, hay demasiada educación en el mundo actualmente.

—Es lo más sorprendente que he oído en mi vida—exclamó uno de los administradores. —¿Quiere decir que usted ha sido sacristán de esta iglesia durante dieciséis años y no aprendió a leer?

—Empecé a servir a los doce años, señor. El cocinero de la primera casa en que estuve procuró enseñarme; pero yo no tenía mucha disposición para el estudio y, además, entre un quehacer y otro no me quedaba mucho tiempo para eso. Nunca he sentido la necesidad de instruirme. Yo creo que la gente joven de ahora desperdicia mucho tiempo leyendo, cuando podrían emplearlo en algo más útil.

—¿Y a usted no le interesa conocer las noticias? ¿No necesita nunca escribir una carta?

—Me arreglo muy bien para eso, señor; hay tantas fotografías en los diarios que, sin leerlos, puedo enterarme de todo lo que sucede. Y cuando necesito escribir una carta, mi esposa me la escribe. Ella ha ido a la escuela.

Los dos hombres miraron azorados al vicario y luego a la mesa.

—Y bien, Foreman; he hablado del asunto con estos caballeros y ellos convienen conmigo en que su caso es inaceptable. En una iglesia como San Pedro, de Neville Square, no podemos tener un sacristán analfabeto.

La cara delgada y pálida de Alberto Eduardo enrojeció y sus pies se movieron inquietos, pero no dijo nada.

—Usted comprende, Foreman, que no tengo queja alguna de usted. Su trabajo es satisfactorio y tengo la más elevada opinión de su moral y de su capacidad; pero no tenemos derecho de correr el riesgo de cualquier accidente que pudiera ocurrir debido a su lamentable ignorancia. Es un caso de prudencia, así como de principios.

—¿Y no puede usted aprender, Foreman?

—No, señor; creo que ahora no podría. Ya no soy joven, y si no conseguí aprender de niño, me parece que ahora sería imposible.

—No queremos ser severos con usted, Foreman — dijo el vicario. — Estos dos señores y yo hemos hablado del asunto y tomado una determinación. Le daremos un plazo de tres meses, y si para entonces usted no puede leer ni escribir, tendrá que dejar su puesto.

A Alberto Eduardo nunca le había sido simpático el nuevo vicario. Desde el primer momento pensó que habían hecho mal en hacerlo cura párroco de San Pedro. No era hombre de la clase que se necesitaba en una parroquia elegante como ésa. Y ahora, al oírle decir esto, el antiguo sacristán se irguió. Conocía su propio valer y no iba a permitir que se jugara con él.

—Lo siento mucho, señor, pero creo que es inútil. Ya soy muy viejo para aprender cosas nuevas. He vivido muchos años sin saber leer ni escribir, y, sin desear alabarme, puedo decir que he cumplido mi deber en cualquier sitio en que me haya colocado la providencia. Y si pudiera instruirme ahora, creo que no lo desearía.

—En ese caso, Foreman, lamento decirle que debe irse.

—Muy bien, señor. Estoy dispuesto a dejar mi puesto en cuanto usted encuentre quien me reemplace.

Pero cuando Alberto Eduardo hubo cerrado cortésmente la puerta tras del vicario y sus acompañantes, no pudo conservar el aire de serena dignidad con que había soportado el golpe que le infligiera su superior, y sus labios temblaron. Se dirigió lentamente a la sacristía y colgó en una percha su ropa eclesiástica. Suspiró pensando en todos los grandes funerales y elegantes bodas que con esa ropa había presenciado.

Dejó todo en orden, se endosó su saco de calle y, sombrero en mano, atravesó la nave. Echó llave a la puerta de la iglesia tras sí y caminando distraídamente llegó a la esquina; absorto en sus pensamientos, tomó una calle que no era la que conducía a su casa, olvidándose que era la hora de tomar el té.

Marchaba con lentitud. Sentía el corazón oprimido. Ignoraba qué nuevo rumbo daría a su vida; nunca pensó en la posibilidad de volver al servicio doméstico; después de haber sido su propio amo durante tantos años (el vicario y los administradores podían decir con sinceridad que era él quien en realidad gobernaba la iglesia de Neville Square), le sería muy penoso rebajarse solicitando una colocación.

Tenía algún dinero ahorrado, pero no era suficiente para poder vivir sin trabajar, y la vida se estaba encareciendo cada año. Nunca pensó que alguna vez tendría que preocuparse por estas cosas. Los sacristanes de San Pedro, de Neville Square, lo eran por toda la vida, como los papas de Roma. Muchas veces pensó con agrado en las referencias que haría el vicario en su sermón de vísperas el primer domingo después de su muerte, elogiando el largo y fiel servicio y el comportamiento ejemplar del difunto sacristán Alberto Eduardo Foreman.

Suspiró profundamente.

Alberto Eduardo no era fumador; podría decirse que era un abstemio, aunque le gustaba saborear un vaso de cerveza en la cena y, de vez en cuando, un cigarrillo. Se le ocurrió que si fumara ahora un cigarrillo se

sentiría menos deprimido; como no llevaba ninguno, buscó un negocio donde poder comprar un paquete de Gold Flakes.

En la cuadra no había ninguna cigarrería, y siguió caminando. Era una calle larga y llena de negocios de toda clase, peno no halló uno solo donde poder adquirir cigarrillos.

—Es raro — pensó.

Para asegurarse de que no había lo que buscaba, volvió a recorrer la la calle por la acera opuesta y en sentido inverso. Fué inútil. No había cigarrerías en ese barrio. Se detuvo en una esquina, mirando pensativamente a un lado y otro.

—Es imposible que yo sea el único hombre que recorre esta calle y desea fumar — se dijo. — Tal vez fuera un buen negocio instalar aquí un puesto para vender tabaco y golosinas, por ejemplo...

Y echó a andar alegremente. "Es una idea, pensaba, que puede resultar excelente. ¡Qué raro es que las ideas vengan así, solas, en el momento que uno las precisa!..."

Cuando llegó a su casa su esposa le sirvió el té.

—Te encuentro silencioso hoy — le dijo.—¿Qué te pasa?

—Estoy pensando — replicó él.

Estudió el asunto en todos sus aspectos, y al día siguiente se dirigió a esa misma calle, donde tuvo la buena suerte de encontrar un pequeño local desocupado que se avenía perfectamente a sus propósitos. Veinticuatro horas más tarde lo había alquilado, y, cuando un mes después dejó para siempre la iglesia de San Pedro, de Neville Square, se inició en el comercio como cigarrero y vendedor de diarios y revistas.

Su esposa pensaba que era muy triste decadencia la de pasar de sacristán de San Pedro a cigarrero, pero Alberto Eduardo decía que era necesario marchar con el tiempo, que la iglesia no era ya lo que había sido y que en adelante él daría al César lo que es del César.

Le fué muy bien. Tan bien, que él mismo se sorprendió cuando al cabo de un año se vió en condiciones de abrir otra cigarrería y poner un empleado a su frente. Buscó otra calle larga en que no hubiera cigarrerías, y cuando halló un local desocupado, lo arrendó e instaló un negocio similar al primero. También tuvo éxito. Y se le ocurrió que así como tenía dos casas, podía tener diez, y empezó a recorrer todo Londres en busca de calles sin cigarrerías y con locales desalquilados, que tomaba en seguida.

En el curso de diez años abrió diez negocios que le daban pingües ganancias. Todos los lunes efectuaba una recorrida por sus negocios, recogía las ganancias de la semana y las llevaba al banco.

Una mañana, cuando estaba depositando sus fajos de billetes, el cajero le comunicó que el gerente deseaba verlo. Fué introducido en la oficina de la gerencia, donde lo recibió el gerente, tendiéndole cortésmente la mano.

—Señor Foreman — le dijo; — deseaba hablar con usted acerca del dinero que tiene depositado aquí. ¿Sabe usted exactamente cuánto es?

—Más o menos, señor.

—Sin contar lo que ha depositado hoy, tiene más de treinta mil libras esterlinas en este banco. Es una suma demasiado grande para tenerla en depósito, y he pensado que para usted sería más conveniente invertirla.

—No quisiera correr riesgos, señor. Yo sé que mi dinero está seguro aquí.

—No corre riesgo ninguno. Puedo ofrecerle una lista de títulos absolutamente seguros y que reportarán una tasa de interés muy superior al que podemos ofrecerle nosotros.

—Nunca he tenido títulos ni acciones, señor; no entiendo nada de eso y prefiero dejar el dinero en sus manos.

—Nosotros haremos todo lo necesario. Lo único que usted tendrá que hacer es firmar los documentos de transferencia la próxima vez que venga.

—¿Y es absolutamente necesario que los firme yo?

El gerente sonrió.

—Sí. Pero creo que no le tomará más de diez minutos escribir su firma unas doce o quince veces.

Foreman movía un pie y luego el otro, inquieto, haciendo girar su sombrero entre las manos.

—Ya sabía yo que de algún modo iban a atraparme — dijo.— No, señor. Prefiero dejar mi dinero en depósito. Estoy completamente satisfecho de tenerlo aquí.

—Pero, señor Foreman, aquí no deseamos tener en depósito una suma tan crecida. No nos conviene. Yo le compraré títulos tan seguros como el Banco de Inglaterra.

—No es eso lo que me impide aceptar, señor — repuso Foreman.— Se trata de la firma: yo no sé firmar.

—¡Cómo! ¿Usted no sabe escribir su nombre?

—Así es, señor. Sé que es sorprendente, pero la verdad es que no sé escribir.

La sorpresa había hecho levantar de su asiento al gerente.

—¿Es posible?

—Así es, señor. No tuve oportunidad de aprender hasta que fué demasiado tarde, y entonces no quise. Me he puesto muy terco.

El gerente lo miraba como si se tratase de un mostruo prehistórico.

—¿Y usted ha creado este importante negocio y ha levantado una fortuna siendo analfabeto? Entonces, ¿qué sería usted ahora si hubiese sido instruído?

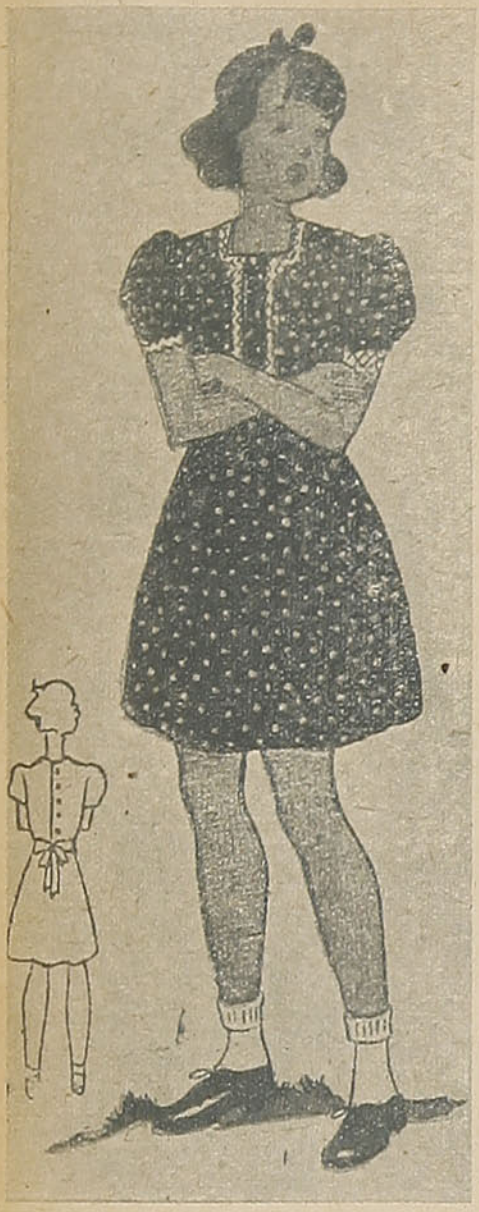
—Eso puedo decírselo, señor — repuso Foreman con una leve sonrisa. —¡Sería sacristán de la iglesia de San Pedro, en Neville Square!

W. S. M.

LE GRAND CHIC
LAVANDERIA TELEFONO 91031 TINTORERIA

CUANDO UD. VISITE O REGRESE A SANTIAGO
TENGA PRESENTE QUE EL LIMPIADO DE SU TRAJE LO HARA EN FORMA IRREPROCHABLE
"LE GRAND CHIC"
TALLERES Y TIENDA PRINCIPAL
AV. O'HIGGINS 2733 — TELEFONO 91031, 32
DEPOSITO DE RECEPCION Y ENTREGA
MONJITAS 795 — AV. O'HIGGINS 54 — AV. M. MONTT 175
IRARRAZAVAL 3410
SERVICIO A DOMICILIO — CONTRA REEMBOLSO

PAGINA FEMENINA



La revista "EN VIAJE" ofrece este mes un simpático traje de niñita, el que despacharemos mediante el envío de $ 2.— en estampillas de correo a Casilla 124.

Puede servir para chica de seis a diez años, aumentando un poquito sus proporciones. Es de escote cuadrado y abierto en la espalda, adornado con huincha zigzag. Falda recogida y manga abullonada. Para niña de seis años, se pueden emplear 2.20 cm. de tela de 0.80 cm. de ancho.

Anunciamos a nuestras lectoras que para el próximo mes daremos el molde de un lindo y práctico shot.

NO LO OLVIDE:

Nada más refrescante y que da a los músculos una deliciosa sensación de elasticidad, dejando la piel tersa como una seda, que un baño de 36 grados, en el cual se haya puesto por 15 minutos una bolsa con un kilo de afrecho, un kilo de almidón y un kilo de flor de tilo. Resulta algo sencillamente delicioso.

MI CADENA

Me tomaste de la mano y me sentaste en el trono, delante de los hombres. Me fuí volviendo tímido, incapaz de acción, inútil para el camino. Dudaba de todo, y discutía conmigo a cada paso, no fuese a pisar espinas en el favor humano.

Vino la piedra, sonó el tambor del insulto, y mi silla rodó, humillada, por el polvo. ¡Libre al fin! ¡Los caminos, abiertos ante mí: mis alas, llenas del afán del cielo! ¡Me voy con las estrellas errantes de la medianoche, a hundirme en la sombría profundidad! ¡Soy como la nube del verano en el huracán, que se quita su corona de oro y se cuelga el rayo, igual que una espada, en la cadena del relámpago! ¡Con qué desesperada alegría corro por el camino polvoriento de los desdeñados, a tu bienvenida final!

Ahora que estoy separado de ti, echado de tu casa, ¡qué bien te veo tu rostro!

Esta cadena mía no me adorna con sus joyas más que para burlarse de mí. Cuando la tengo al cuello, me lastima; cuando quiero arrancármela, me ahoga. ¡Me agarra la garganta, me estrangula mi canción!

¡Si pudiese, yo quisiera dártela en tu mano, Señor, qué libre me quedaría!

Rabindranath Tagore.

Huya DE LOS RESFRIOS

DE LA GRIPPE, TOS Y BRONQUITIS

DESINFECTE SUS VIAS RESPIRATORIAS E IMPIDA TODO CONTAGIO TOMANDO

Pastillas BRONCOSAN

ES UN PRODUCTO DEL LABORATORIO GEKA S. A.

Muy juveniles y sentadores estos trajes de mañana que pueden confeccionarse en piqué, en brin, lanilla, popelina, etc. Su gracia está en la amplitud de las faldas, mientras el talle se ajusta bien al cuerpo.

(Arriba). Traje de noche en crepe georgette azul pastel; falda enteramente plisada.

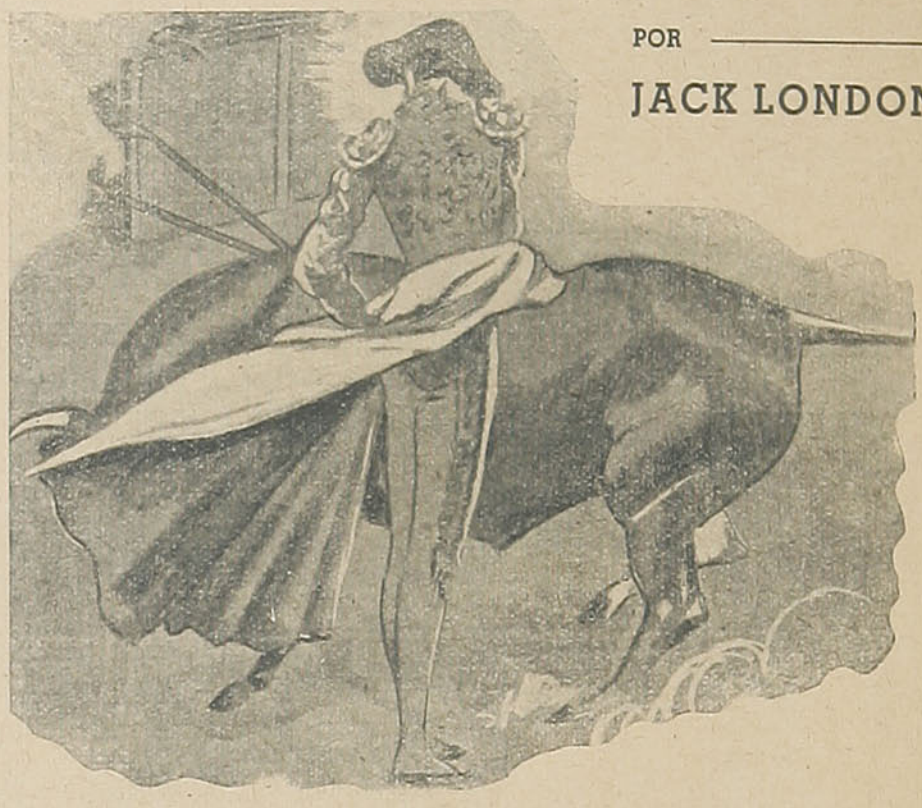
En tobralco, cretona, tusor, etc., cualquiera de estos lindos trajecitos mañaneros harán una graciosa y gentil silueta.

Vestidos de tarde, en los que priman las alforzas, recogidos y godets. En sedas estampadas, en velos, espumilla de lana, resultarán de graciosa confección.

EN LA ARENA

POR

JACK LONDON



ESTO SUCEDIO en la plaza de toros de Quito. Es un hecho real, y sólo por eso lo cuento. Yo me hallaba en un palco con John Harned, con María Valenzuela y con Luis Cervallos. Aclararé, para que no se dude de mi palabra, que fuí testigo del hecho desde el principio hasta el fin. María Valenzuela es mi prima; la conozco desde mi infancia, y aseguro que es una mujer hermosísima. Yo soy un hombre de sangre española; he nacido en el Ecuador, pero no soy un indígena, como pudiera creerse; desciendo de Pedro Patiño, uno de los capitanes de Pizarro. Hombres valientes, aquellos; héroes auténticos. ¿Pizarro no condujo a trescientos cincuenta caballeros españoles y a cuatro mil indígenas en busca de un tesoro? ¿Y no murieron en la vana empresa los cuatro mil indígenas y los valientes caballeros... Pero Pedro Patiño no murió. Vivió para fundar la familia de su nombre. Yo, su lejano heredero, me llamo Manuel de Jesús Patiño. Poseo muchas estancias y diez mil indígenas, que son mis esclavos. Yo soy Manuel de Jesús Patiño. Recuerden ustedes este nombre. Algún día figurará en las páginas de la historia.

John Harned era norteamericano. Lo encontré por primera vez en el Tivoli Hotel, de Panamá. Tenía mucho dinero...; así, por lo menos, oí decir. Se dirigía a Lima; pero... se encontró con María Valenzuela en el hotel. María Valenzuela es, como les dije, una mujer hermosísima; más exactamente: no hay en el mundo otra mujer hermosa como ella. Todos los hombres se fijan en mi prima; John Harned, al verla en Panamá, no pudo ser una excepción a la regla. Se fijó en María. La amaba; estoy seguro de ello. María era ecuatoriana, pero pertenecía, en realidad, a todos los países: hablaba muchos idiomas; cantaba como una artista; sus ojos eran deslumbradores, como promesas del paraíso, y los hombres se hundían, se ahogaban en aquellas pupilas...

María Valenzuela era rica, más rica que yo. Pero a John Harned no le interesaba eso.

El yanqui tenía corazón: un extraño corazón. Resumiendo: John Harned era loco. No fué a Lima, como era su propósito; abandonó el barco en Guayaquil y siguió a María hasta Quito. María regresaba a su casa después de un viaje por Europa y por otros lugares. Y fué ella misma quien le dijo al yanqui que la siguiera a Ecuador.

Recuerdo perfectamente el diálogo que una tarde sostuvieron los dos:

—Venga a Quito; podrá presenciar una corrida de toros. Allí hay coraje, bravura... Es algo magnífico.

El contestó:

—Voy a Lima, y no a Quito. Tengo ya los pasajes.

—Pero usted viaja por deporte, ¿verdad ? — dijo María.

Y lo miró como sólo María Valenzuela sabía mirar, con ojos cálidos de promesas.

Y John Harned fué a Quito. No para ver las corridas de toros, sino por lo que había visto en los ojos de mi prima. Mujeres como María Valenzuela nacen una vez cada cien años. No son de ningún país ni de ninguna época; forman una categoría especial: la de las mujeres universales. Son mejor dicho, diosas. Los hombres se arrodillan ante ellas. Y ellas juegan con los hombres. Cleopatra era una mujer así, según cuentan.

María Valenzuela le dijo además a John Harned:

—Ustedes los norteamericanos... un poco salvajes, ¿no? Se dedican al boxeo. Los hombres resuelven sus cuestiones a puñetazos, hasta romperse las narices. ¡Qué cosa horrible!... Y a veces el público presencia esas luchas, y grita enardecido... ¿Reconoce usted que eso es bárbaro?...

—Se trata de hombres que boxean porque quieren, señorita — contestó John Harned—. Nadie los obliga a boxear, si no quieren hacerlo.

María Valenzuela sonrió despectiva:

—Y a veces se matan, ¿no es cierto? Lo he leído en los diarios.

—¿Y las corridas de toros? — replicó John Harned—. Muchas veces matan al toro, en la arena. Y el toro no entra allí por propia voluntad. Está obligado a luchar. Eso es una injusticia. Por el contrario en el boxeo hay libre determinación.

—Y por eso es más brutal — sostuvo María—. Es salvaje, es primitivo... ¡Los hombres luchando como fieras! ¿Es que acaso no hemos salido de la edad de piedra? En cambio, la corrida de toros... ¿Nunca vió usted una corrida?... El torero tiene que ser un hombre hábil, agilísimo... Mata con una espada aguda, limpiamente. ¡Es una delicia ver en la arena esa lucha entre el instinto y la inteligencia. ¡No hay espectáculo más conmovedor, más apasionante... Yo podría enamorarme de un torero, pero nunca de un boxeador brutal. Venga a Quito. Le mostraré el más digno de los deportes...

Pero John Harned no fué a Quito por las corridas de toros. Fué — insisto — por María Valenzuela. Era un hombre alto y fornido, más grande que el término medio de sus compatriotas. Tenía ojos azules, aunque alguna vez se los vi de color gris, fríos como el acero. Iba siempre escrupulosamente afeitado, como si le diera vergüenza tener pelos en la cara. ¿Por qué hay que avergonzarse de la propia barba? ¿Acaso no ha sido Dios quien nos ha puesto esos pelos en la cara?...

Sí, yo creo en Dios. No soy un pagano, como tantos yanquis. Dios es bueno; me ha hecho nacer en el Ecuador, y me ha dado diez mil esclavos.

A pesar de todo, John Harned era un buen tipo. Tranquilo, hablaba siempre en voz baja, y al hacerlo no movía las manos. Hubiérase dicho que su corazón era un pedazo de hielo; sin embargo, debía tener en las venas sangre bastante tibia, pues si-

guió a María hasta Quito. Y, no obstante hablar en voz baja y evitar ademanes ampulosos, era en el fondo una bestia primitiva, un salvaje digno de vivir en las cavernas, acompañado por los lobos y los osos.

Luis Cervallos es mi amigo; puede considerársele el mejor de los ecuatorianos. Posee tres plantaciones de cacao en Chobo; en Milagro tiene inmensas plantaciones de caña de azúcar, y no hablo de sus estancias en Ambato ni de su participación en las explotaciones de los pozos de petróleo. Luis Cervallos, como se ve, es un hombre moderno, con espíritu yanqui. Tiene mucho dinero, se dedica á numerosas empresas. Estuvo por todas partes y ha visto de todo. Cuando joven, figuró como alumno en una academia militar norteamericana, la de West Point: lo expulsaron de ella a raíz de ciertos desórdenes que promoviera. Desde entonces dejó de querer a los estadounidenses... y empezó a querer a María Valenzuela. Yo era un amigo, y me hubiera gustado verlo casarse con mi prima. Gran parte de mi dinero estaba invertido en las empresas de Luis Cervallos, por otra parte. Pero... John Harned siguió a María Valenzuela hasta Quito. Luis Cervallos y yo comprendimos en seguida que María Valenzuela no miraba con malos ojos al yanqui. Y así fué cómo, un día, nos encontramos los cuatro en un palco de la plaza de toros de Quito.

Eramos huéspedes de Luis Cervallos. Unicamente él era capaz de tener tan extraordinaria distinción como la de ocupar el palco contiguo al del presidente. A nuestro lado, en efecto, estaba el primer magistrado; e inmediatamente después de nuestro palco venía el del general Joaquín Endara Salazar, a quien acompañaban los militares Joaquín Endara, Urcisino Castillo, Jacinto Fierro y Baltasar de Echeverría. El mismo presidente de la República había expresado a la dirección de la plaza su deseo de que fuese Luis Cervallos quien ocupara aquel palco.

La banda acababa de tocar el himno nacional. La procesión de los toreros había terminado. Con un movimiento de cabeza, el presidente dió orden de empezar.

Siempre es interesante la primera lid que uno ve. Con el tiempo, nos acostumbramos y terminamos por aburrirnos. Pero John Harned tenía ante sus ojos por primera vez en su vida el espectáculo de la plaza; y no podía substraerse a la excitación de todos los extranjeros cuando ven a un hombre armado, con una simple capa, frente al toro que rebufa y que cava la arena.

—Mire — le dijo María Valenzuela—. ¿No es soberbio esto?...

John Harned dijo que sí con la cabeza, pero no dirigió sus ojos hacia María. Las pupilas del yanqui centelleaban. A John Harned sólo le interesaba la lucha en la arena. En ese momento el torero hacía un esguince con el cuerpo y eludía al toro.

María Valenzuela aplaudió con entusiasmo. El torero repitió la prueba, con más limpieza, y todo el público aplaudió frenético. Otro hombre de capa jugó un rato con el animal. Hundieron luego banderillas en el dorso del toro. Y por fin avanzó Ordóñez, el jefe de los matadores, con su larga espada y su capa escarlata. El animal dobló las rodillas y se desplomó en tierra. Los aplausos fueron delirantes, como los gritos de la multitud. Y hubo en la arena una lluvia de sombreros. María Valenzuela se lastimaba las palmas de las manos, y John Harned la miraba con curiosidad.

—¿Le gusta mucho este espectáculo? — preguntó a mi prima.

—Muchísimo — contestó ella sin dejar de aplaudir.

Luis Cervallos intervino:

—Desde chica, le encantaban los toros. Recuerdo el día en que la madre la trajo aquí por primera vez. María sólo constaba cuatro años de edad. Y ya aplaudía.

María Valenzuela interrogó a John Harned:

—Y usted, ¿qué opina de este deporte? ¿Le gusta o no?

—Pienso que esto no es un deporte en el sentido riguroso de la palabra. Antes de que comenzara la lucha, sabíamos que el toro debía morir. Y en el verdadero deporte, tiene que haber idénticas posibilidades para los adversarios. Además, ese toro no estaba entrenado: no había combatido nunca contra ningún hombre, mientras que los toreros ya habían luchado con otros animales. Lo interesante sería ver luchar a un hombre sin entrenamiento contra uno de esos toros.

—También sería interesante — rió María — ver a un hombre luchar él solito contra cinco toros bravos, ¿no es verdad?

Todos nos echamos a reír por la ocurrencia. Y Luis Cervallos fué el que rió con más fuerzas.

—Contra cinco toros, sí — dijo en serio John Harned—. Y el hombre tendría que ser novicio. Usted, por ejemplo, señor Cervallos.

—Yo confieso que tengo, como buen descendiente de español, la pasión de los toros — contestó Cervallos—. Y no me interesan las críticas de los extranjeros.

—En Chicago matamos toros todos los días — observó el yanqui—. Los matamos a millares. Sin embargo, a nadie se le ocurre pagar por ver la matanza.

—¡Pero aquí se trata de arte! Arte delicado, exquisito... — dije yo.

—No siempre — me aclaró Cervallos—. Hay matadores poco hábiles, y entonces la lucha no ofrece el mismo interés ni la misma belleza. Pero... el señor Harned acaso tenga razón cuando afirma que todo esto es injusto. Sabemos muy bien que al toro se le deja sin agua durante veinticuatro horas, y que inmediatamente antes de la lucha se le hace beber hasta la saciedad.

—¿Y entra en la arena con el estómago lleno de agua? — preguntó John Harned.

—Es necesario, para debilitarlo un poco.

En ese momento entró el segundo toro. Los hombres, en la arena agitaron sus capas, avanzando hacia el animal; pero éste se negaba a precipitarse sobre ellos. Era un "mal toro".

—Es un toro estúpido — dijo María Valenzuela.

—Perdone: a mí me parece un toro cuerdo — contestó John Harned. — Sabe que no debe combatir contra los hombres. Huele la muerte, en la arena.

El toro, detenido donde el otro cayera, olía la arena ensangrentada, y resoplaba. De pronto, corrió alrededor de la plaza, con la cabeza erguida, mirando a los millares de personas que le arrojaban naranjas y lo insultaban.

Pero el olor de la sangre terminó por excitarlo. Se abalanzó sobre una de las capas; y el hombre, atemorizado, ganó de un brinco la empalizada.

John Harned exclamó:

—Si un toro matase hoy a un hombre, yo daría diez mil dólares para el lazareto de Quito. Miren el toro... Ya no da más. Está con la lengua fuera...

—El agua que tomó lo hace menos peligroso — dijo Luis Cervallos.

—Si se trata de hacerlo menos peligroso, podrían cortarle los tendones de las patas, antes de largarlo a la arena — burlóse John Harned.

María Valenzuela se enojó al oír esas palabras del yanqui. Pero Luis Cervallos sonrió de una manera muy rara; tanto que me indujo a pensar que tramaba algo. En realidad, Luis Cervallos procedía como un banderillero, contra ese toro americano que respondía al nombre de John Harned. Le hundía dardos para enfurecerlo, y en esa forma conseguiría quizás que el entusiasmo de mi prima por el yanqui se aplacara. Era un buen deporte. Y yo lo ayudaba. Mientras tanto, en la arena proseguía la lucha.

—No tiene ninguna posibilidad de triunfo — insistía John Harned.

—Porque cree que su enemigo es la capa colorada. Mire que bien lo engañan — dijo María Valenzuela.

—¿Y es un gran mérito engañar a un animal?...

—La razón de su engaño es muy sencilla — dijo Luis Cervallos—. El toro cierra los ojos cuando ataca. Y, por eso...

—¡Los quisiera ver luchando contra una vaca! — gritó John Harned—. Las vacas no cierran los ojos. ¡Una simple vaca lechera de mi tierra daría cuenta de todos estos toreros!

—¡Los toreros no luchan con vacas! — dije yo ofendido.

—¡Porque les tienen miedo!

—Así es — dijo Luis Cervallos—. No sería divertido ver morir a los toreros.

—Pero convendría que de vez en cuando matasen a alguno — continuó John Harned—. Cuando sea viejo, si tengo que ganarme la vida me dedicaré a la profesión de torero. Creo que esto es para viejos...

—¡Para matar un toro se necesita mucha sangre fría y mucha habilidad! — protestó María Valenzuela.

—Cierto. Pero yo les aseguro que se necesita más bravura y más habilidad para evitar los golpes de un boxeador que tiene los ojos abiertos y lucha con inteligencia.

En ese preciso momento, el toro atacó a uno de los matadores. El hombre resbaló, y el animal lo aprisionó entre sus amplios cuernos. La multitud callaba conteniendo la respiración. John Harned, poniéndose súbitamente de pie, aplaudió y lanzó alaridos de entusiasmo. Su voz era la única que se oía en la plaza. ¡John Harned quería que el toro matara al torero!...

Esa conducta insólita indignó al público. Todos se pusieron a gritar contra el yanqui. Urcisino Castillo le lanzó al rostro las palabras "gringo", y otras por el estilo. Pero John Harned no entendía bien lo que le decían. Continuó gritando durante diez segundos. En tanto, otros hombres acudían en ayuda del caído, distrayendo al toro.

—Ya ven — dijo John Harned con tristeza—: el toro no tiene ninguna posibilidad de triunfo. — Luego, volviéndose a María Valenzuela, le pidió—: Discúlpeme. Estaba muy excitado.

Ordóñez había aparecido en la arena. Su primera espada se quebró en la columna vertebral del toro. El torero tomó otra espada. El toro, incitado, atacó, pero sin entusiasmo. La segunda no se hundió lo suficiente. La tercera se ladeó, saliendo por entre las costillas. El público silbaba al torero.

Miré a John Harned. El norteamericano permanecía silencioso, inmóvil; pero apretaba los dientes y sus manos se crispaban en la baranda del palco. El toro huía del matador, y levantaba las narices hacia el público.

—Pide tregua — dijo John Harned—. Implora que le dejen salir.

Por fin Ordóñez, tras nuevas tentativas, dió muerte al animal. Pero el público no aplaudió con el frenesí de antes.

Luis Cervallos volvió al ataque contra el yanqui:

—¿Así que para los "gringos" esto es inhumano, salvaje y cruel?

—Es un deporte cobarde.

Luis Cervallos miró de reojo a María Valenzuela. Consideraba ganada la lid que venía desarrollándose en el palco contra el yanqui. María no querría saber nada, en adelante, de ese "gringo" que había pronunciado tales palabras. Pero ni Luis Cervallos ni yo podíamos prever el fin de la jornada. ¿Qué nos iba a hacer sospechar que aquel yanqui enloquecería súbitamente?

Con toda naturalidad, mi amigo dijo:

—En las plazas de Quito no se recurre a los caballos. En España siempre se usaron esos animales. Hoy, por concesión especial, aparecerán los picadores montados a caballo. Yo he visto, en España, a muchos caballos despanzurrados por los toros enfurecidos...

—¿Caballos despanzurrados por los toros? — replico John Harned—. Bien. Conoceré así otra faz de este deporte.

—Son caballos viejos que no sirven para nada — aclaró Cervallos.

Y no hablamos más, atentos a la lucha. John Harned, mientras tanto, y sin que nosotros nos diéramos cuenta, se estaba enloqueciendo.

El toro se negaba a atacar al caballo. El caballo, con los ojos vendados, permanecía firme en su sitio, ajeno al peligro.

De pronto, John Harned murmuró:

—El caballo no sabe nada... El caballo no sabe nada... —Y decía estas palabras en un tono raro, como hablando consigo mismo.

Por fin, el toro atacó. El picador no atinó en la defensa, y el caballo sintió en su vientre la doble puñalada de los cuernos. El toro levantó en alto al otro animal, lo sacudió y lo arrojó luego a dos metros. El caballo consiguió levantarse, con una queja prolongada y profunda.

Y fué esa queja lo que volvió completamente loco a John Harned. El yanqui se incorporó. Lo oí blasfemar en voz baja pero terrible. No apartaba los ojos del caballo. Y el toro, en ese momento, volvía a arremeter, ultimando a su víctima.

Los ojos de John Harned se convirtieron, de pronto en dos llamaradas. Miró a María Valenzuela, y ella le sostuvo la mirada. El rostro del yanqui expresaba un inmenso desprecio y una honda repugnancia.

—Siéntese — le aconsejó Luis Cervallos—. No sea ridículo.

John Harned no contestó. Con un gran puñetazo hirió a Luis Cervallos en pleno rostro, y mi amigo cayó como muerto... y no volvió a incorporarse. Por eso Luis Cervallos no pudo ver lo que sucedió en seguida.

Pero yo lo vi todo.

Urcisino Castillo, de pie en el palco contiguo, enarboló su bastón y lo descargó sobre la cabeza de John Harned. Este le contestó con un puñetazo feroz. John Harned estaba ahora en la exaltación máxima de su furia.

—¡Vinieron a ver una pelea contra un toro, y ahora van a ver cómo pelea un hombre! — gritaba..

Y aquello no fué una pelea sino una batalla. Los soldados que montaban guardia en el palco del presidente saltaron a nuestro palco; a uno de ellos John Harned le arrebató el fusil, y empezó a dar culatazos. El coronel Jacinto Fierro desenfundó su revólver e hizo varios disparos contra el yanqui. El primer balazo mató a un soldado; el segundo hirió a John Harned en las costillas. El americano lanzó una blasfemia y descargó su fusil sobre la cabeza de Jacinto Fierro. Y la lucha siguió así, brutal, desordenada, durante largo rato.

Aquel día murieron, en la plaza de toros de Quito, más hombres que en toda la historia de las lides habidas en el Ecuador.

John Harned se había enloquecido. Yo no encuentro otra explicación al hecho. Herido por varias balas, el norteamericano luchó como un endemoniado, y no fué fácil concluir con él. María Valenzuela, que era una mujer valiente, ni se desvaneció ni chilló; se quedó sentada — muy pálida, sí — y miró la pelea. De todas partes llegaban hasta nuestro palco militares y civiles para reducir al "gringo". Alguien gritó que había que matar a todos los "gringos". El grito encontró eco en la plaza, pero el público sólo mató a John Harned, cuando éste ya había matado a siete hombres y herido a muchos más. Yo he visto muchas lides en las plazas de toros, pero no vi nunca un espectáculo más abominable que el ofrecido por nuestro palco cuando la lucha terminó. Aquello era un campo de batalla. Muertos por todas partes, y heridos que gemían dolorosamente, en forma más impresionante que el caballo despanzurrado por el toro.

* * *

No. María Valenzuela no se casó con Luis Cervallos. Lo lamento. Era mi amigo, y gran parte de mi fortuna estaba invertida en sus empresas. Fué necesario que transcurriesen cinco semanas antes de que los médicos se resolvieran a quitarle las vendas de la cara. Y aun hoy se nota una larga cicatriz en el rostro de Luis Cervallos, debajo del ojo izquierdo. Sin embargo, John Harned le había asestado un único puñetazo.

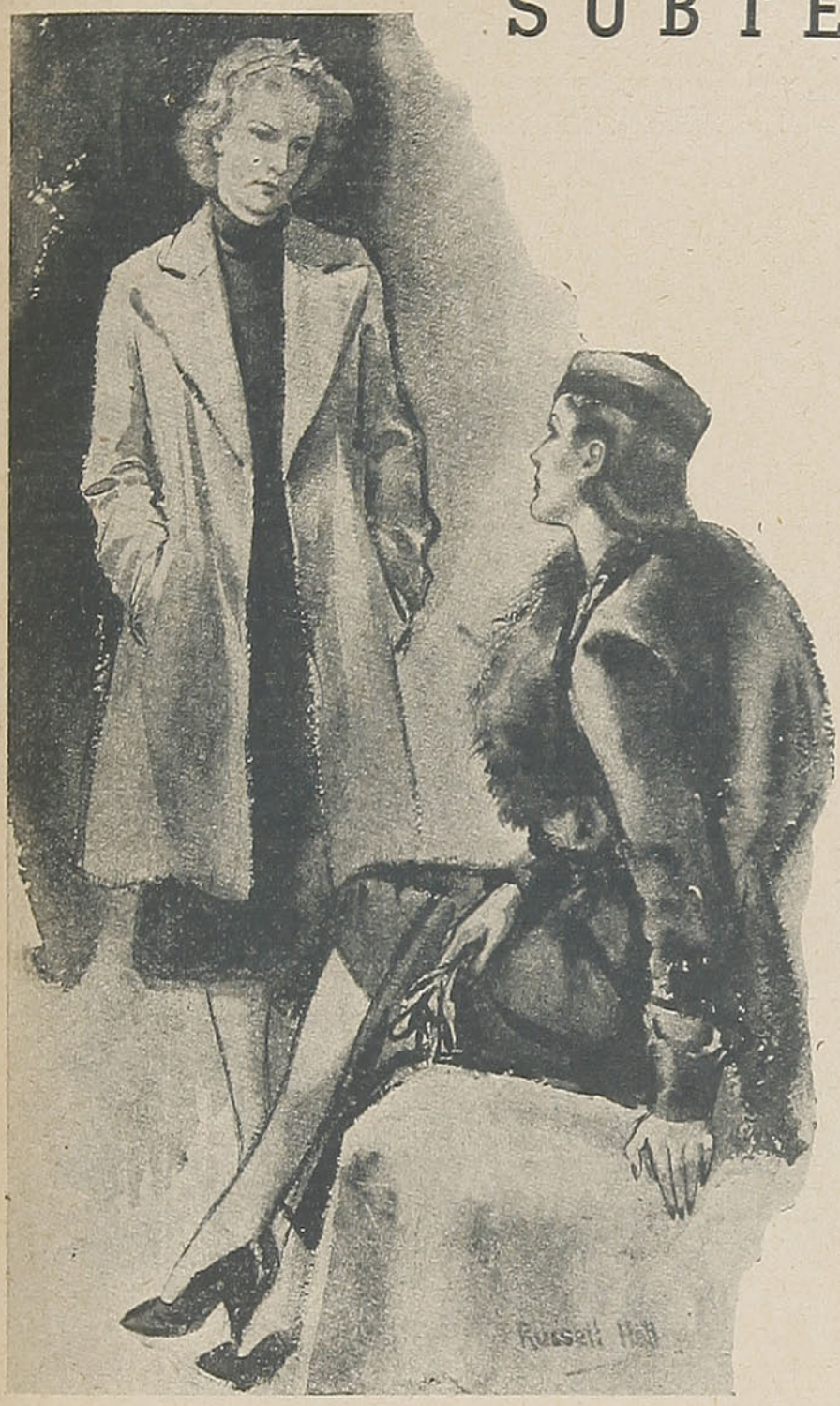
María Valenzuela está ahora en Austria; dicen que se va a casar con un duque o con no sé qué personaje, de alta alcurnia. Creo de cualquier manera, que John Harned le gustaba. ¡Si no hubiese sido por la queja del caballo despanzurrado!...

Y eso es lo que no acabo de entender. Cuando herían a los toros, John Harned protestaba, pero quedándose tranquilo en su sitio; después, cuando vió caer al caballo, se volvió loco.

No lo entiendo, realmente.

J. L.

SUBTERRANEO



LA SEÑORA de Thirier atravesó rápidamente la plaza Voltaire y descendió por la escalera del subterráneo.

Después de una visita a una amiga suya que vivía en la calle Sedains, se apresuraba a regresar a su casa, en la cual había dado cita para las cinco a la nueva institutriz de su hijita. Simone se llamaba ésta, tenía doce años, se hallaba delicada de salud y no le era posible concurrir regularmente al colegio, por lo cual sus padres habían decidido que estudiara en la casa, con profesores particulares, pero siempre bajo la dirección de una institutriz que vivía también allí.

La señora de Thirier iba pensando: ¿Quién sería la desconocida que iba a vivir en adelante con ellos? La pregunta le produjo cierta inquietud. La institutriz anterior había abandonado su puesto sin motivo aparente y sin explicar con claridad su repentina decisión. Sin embargo, no la había disgustado su partida, pues era muy hermosa y los señores de Thirier tenían un hijo de veinte años... Toda precaución era poca.

La casa de los Thirier era un hogar tranquilo. La esposa era muy casera y prefería la calma de su salita a las distracciones de la calle. Recibía poco, muy poco: a una sola amiga de la niñez, por la cual sentía un profundo cariño y que iba todas las semanas, infaliblemente, a pasar un día con ella, casi siempre los jueves. La misma amiga a quien había ido a visitar hoy, porque estaba en cama, con un fuerte catarro.

El señor Thirier salía con frecuencia, porque sus numerosos asuntos se lo reclamaban. Y la esposa comprendía perfectamente. En ese ambiente familiar, junto a todos los suyos, la señora Thirier era feliz. Feliz a su manera, con esa serenidad de espíritu que presta la sensación inequívoca de que no se es inútil en la vida y que se tiene una misión que cumplir. Ella sabía que lo era todo para sus hijos y para su esposo y comprendía perfectamente que su apoyo moral era lo que daba a su familia esa unión y ese calor que no se traducían más que en las palabras triviales, pero que resultaba evidente. Algo así como esas cosas que por demasiado sabidas e inconmovibles casi nunca se ponen de relieve manifiestamente.

A veces, recordaba ella los años de esfuerzos y hasta de sacrificios, cuando el camino hacia la tranquilidad se hacía demasiado duro y cuando su esposo levantaba los hombros en un gesto de impotencia ante los factores adversos.

Los niños eran pequeños y nada comprendían. Pero ella estaba allí y siempre encontraba la palabra, la actitud y el ejemplo para impulsar al esposo, para reconfortarlo y darle nuevas fuerzas para la lucha.

Así habían pasado los años. Simone creció y ya era casi una señorita. El hijo, un apuesto muchacho, lleno de ambiciones.

Su misión estaba casi cumplida, pensaba frecuentemente la señora Thirier. Todo estaba ya encarrilado y nada podría sacarlo de su cauce.

Sin embargo, no resultaba una mujer melancólica ni fatigada. Amaba la vida y era fundamentalmente optimista. Su familia era en cierta manera su obra y ella quería no sólo a esos seres suyos sino a todo lo que la rodeaba, porque hasta la casa y los muebles encerraban un sin fin de sugerencias envueltas en una suave pátina de tiempo que las hacía aún más gratas al espíritu.

Por CATHERINE KONING SISOS.

El recorrido del subterráneo era largo y el calor insoportable. La señora Thirier deseaba terminar cuanto antes aquel molesto viaje, para verse de nuevo en su confortable casa de la calle Miguel Angel, en Auteuil. Como era todavía temprano, los trenes corrían casi vacíos. Y en la estación de Havre Caumartin dos jóvenes subieron, ocupando los dos asientos que había frente a ella.

Una de ellas interrogó a la otra:

—A ver... Cuéntame... ¿Cómo ha sido eso? No me has dado detalle alguno.

—Esta vez, querida — respondió la otra—creo que he hallado la colocación que soñaba. Son gente rica y sólo tendré una alumna, que es una chica muy buena, según parece. ¡Por fin, terminaré con esas lecciones a salto de mata, las recorridas inútiles!... En la casa de mi arquitecto, creo que podré estar admirablemente y por bastante tiempo.

—¿Cómo se llama?

Discretamente, la joven sacó una tarjeta de visita de su cartera y la extendió a su amiga, que al verla exclamó:

—¡Caramba!... ¡Yo nunca le hubiese puesto esa "h" al Thirier!

La señora Thirier miró a las dos jóvenes, con la sorpresa que puede imaginarse. Y la segunda joven preguntó a su amiga.

—¿Crees que estarás contenta allí?

—Me he informado. La señora es muy buena y la chica además de inteligente, lo cual facilitará mi tarea, es muy dócil.

La amiga rió y repuso:

—Pero, dime: ¿no tienes miedo? Porque según me dijiste antes, además del marido hay también un hijo que es ya un hombrecito.

Riendo también, la otra dijo:

—No hay peligro por ese lado. El marido ya tiene lo que le hace falta. Acaba de amueblarle un piso a la institutriz que me precedió. ¡Un piso regio! Lo he sabido por casualidad. Tenemos un alumno común. En cuanto al hijo, hace ya un año que es amigo de la única amiga que tiene su madre. Como ves, no tengo por qué preocuparme.

Una nube pasó por los ojos de la señora Thirier, que se llevó una mano a la garganta, mientras la otra se crispaba sobre el respaldo de su asiento.

¡Una casualidad, un instante, unas palabras!... Y aquello había bastado para destruir irreparablemente la felicidad de toda su vida, que ahora ya estaba deshecha, vacía...

¡Su marido, su hijo, su única amiga, tres de los cuatro seres a quienes más amaba en este mundo, la habían traicionado! ¡Ya no le quedaba nada! Pero sí. Le quedaba su hijita. ¡Su hijita!... No sería esa desconocida quien la educase, quien la guiase para el porvenir. Sería ella misma, ella sola, quien velara por ella.

Se levantó bruscamente, buscando en torno suyo, como enloquecida. Las dos jóvenes la miraron, extrañadas de aquella repentina conducta. Y de repente, la señora Thirier, encarándose con la que iba a su casa, le dijo con voz seca:

—El puesto que usted pretendía en casa de los señores Thirier está ocupado. Es inútil que se presente, señorita.

Descendió rápidamente y a saltos subió la escalera. Corriendo como una loca, la mirada fija, con el rumor trepidante del tren todavía en los oídos, persiguiéndola como una fatalidad inexorable, se fué en busca de su casa, de su hijita.

HACIA LA FELICIDAD

"EL PENSAMIENTO positivo es la planta mental de mayor vigor y concluye siempre por vencer a las malezas negativas, a las cuales les quita la nutrición necesaria para su subsistencia. Como es natural, tales malezas empiezan por resistir vigorosamente, puesto que de dicha resistencia depende su vida; pero, quieran o no quieran, tendrán por fin que sucumbir, **si se impulsa debidamente el crecimiento y desarrollo del pensamiento positivo.** Esta batalla crea una situación momentáneamente desagradable en el individuo que no pone la fuerza de voluntad necesaria para llegar a desalojar las células negativas, las cuales se defenderán y batallarán mientras les aliente un soplo de vida. Hay que desentenderse de estos hierbajos mentales, dedicando en cambio, toda la atención y el tiempo posibles al riego, cuidado y cultivo del nuevo plantío de flores hermosas y seleccionadas del jardín mental.

"Si notáis que tenéis inclinación a **odiar** a vuestros semejantes, venced tal pensamiento negativo y cultivad en cambio el **afecto.**

"Saturad vuestros pensamientos en **amor** y **simpatía** y ponedlos en acción en todo cuanto hagáis. Actuad los pensamientos de bondad, empezando al mismo tiempo por ser bondadosos con cuanta persona tratéis. Al principio os costará triunfar; pero gradualmente el **amor** llegará a ser **amo del odio,** hasta que este se doblegue y se consuma. Si vuestra tendencia es al "spleen" cultivad la sonrisa y buscad el lado alegre de cada cosa. Naturalmente que los demonios del "spleen" darán batalla, pero no les dispenséis la menor atención, sino proseguid en el cultivo del optimismo y de la alegría. Haced que vuestro santo y seña sean **luz, contento y dicha,** y vivid las tres cosas".

¿Siempre el Congreso ha sesionado en Santiago?

A mediados de 1828 el Congreso Constituyente funcionó en Valparaíso, á pedido de don Francisco Román Vicuña, Jefe Supremo del Estado.

A falta de un local mejor, se reunió en el templo de Santo Domingo, que estaba situado detrás de la Iglesia de la Matriz.

Las Islas Galápagos

LAS islas Galápagos constituyen en el océano Pacífico uno de los más importantes puntos estratégicos para la defensa del canal de Panamá. Su verdadero nombre es Archipiélago de Colón, que le fué dado en honor del gran almirante, con motivo de la celebración de cuarto centenario del descubrimiento de América y en virtud de un decreto emitido en 1890 y sancionado por el Congreso en 1892. El archipiélago fué incorporado a la República del Ecuador el 12 de febrero de 1832, siendo gobernador de Guayaquil el poeta José Joaquín de Olmedo, quien inició la colonización de las islas.

Consta el archipiélago de 14 islas más o menos grandes, y muchos islotes. Se encuentra a 250 millas marítimas de la costa ecuatoriana y a 860 de la bahía de Panamá. Esta circunstancia, y las condiciones geográficas y naturales, le dan la importancia que actualmente tiene.

Hoy se habla de la compra o arrendamiento del archipiélago de Colón por los Estados Unidos de América.

De acuerdo con los diferentes criterios expuestos, se llega a la conclusión de que casi todos están conformes con que se gestione del gobierno de la Unión un empréstito por cien millones de dólares con garantía del archipiélago de Colón.

Hay un sector que piensa que se debe conceder a Estados Unidos el privilegio de establecer bases navales y aéreas en los lugares de las islas que consideren necesarios, siempre mediante la suma antes indicada, que se cubriría con el monto del alquiler de las zonas ocupadas y el permiso para explotar el azufre, la sal, el guano, la pesquería y el petróleo que se dice existe, en un tiempo que sería debidamente fijado y estipuladas las condiciones.

Otro sector aboga porque el Ecuador, por sí mismo, sea el que establezca las bases navales y aéreas, garantizando la seguridad del canal. En este plan se propicia la idea de que el empréstito fuera recibido en cuotas de 10.000.000 de dólares anuales, conviniéndose en lo que correspondería en definitiva pagar al Ecuador, deducidos gastos de defensa. El término sería de cincuenta años.

EL HOMBRE DEL ARBOL

Por LEOPOLDO LUGONES

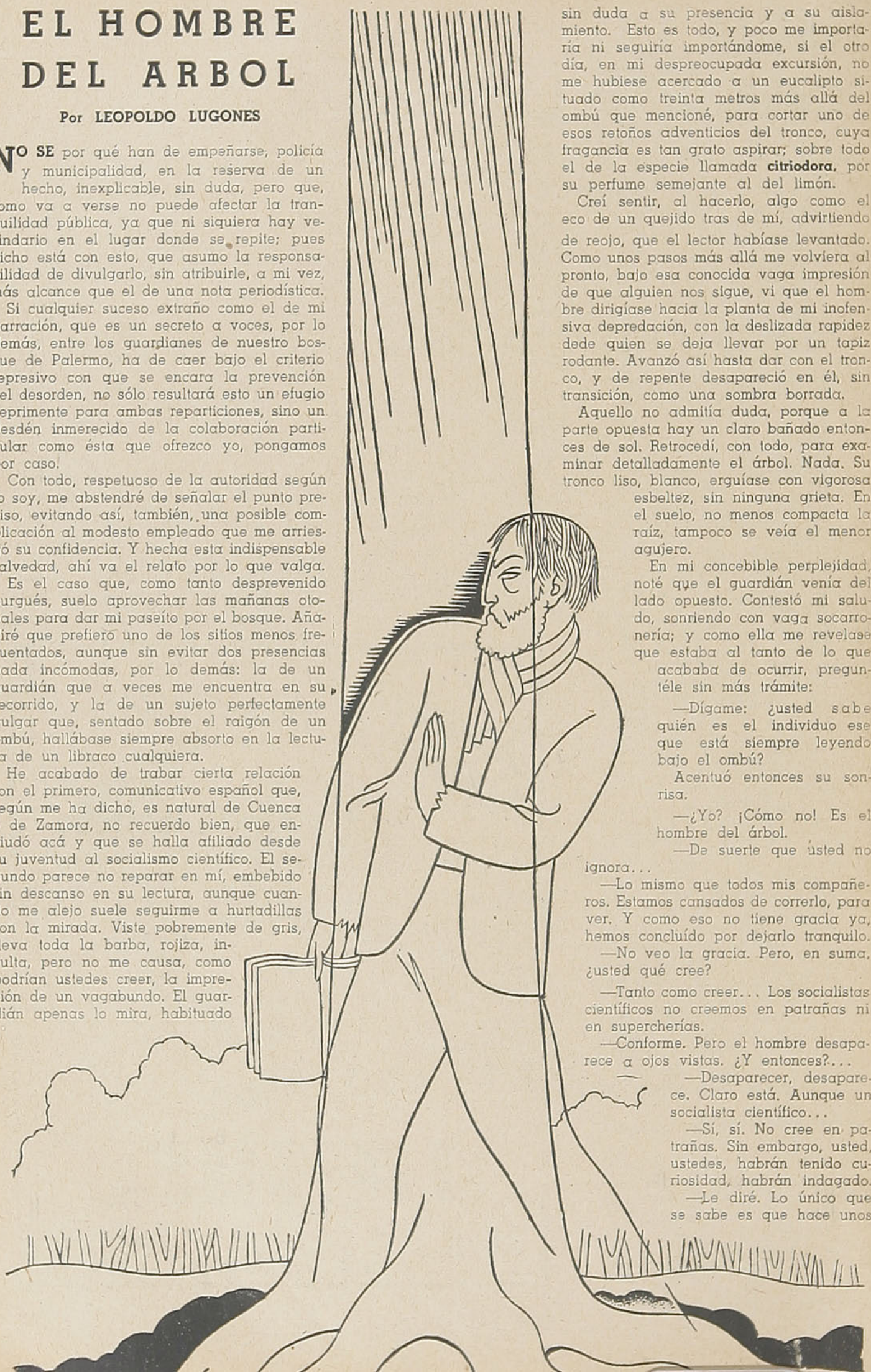
NO SE por qué han de empeñarse, policía y municipalidad, en la reserva de un hecho, inexplicable, sin duda, pero que, como va a verse no puede afectar la tranquilidad pública, ya que ni siquiera hay vecindario en el lugar donde se repite; pues dicho está con esto, que asumo la responsabilidad de divulgarlo, sin atribuirle, a mi vez, más alcance que el de una nota periodística.

Si cualquier suceso extraño como el de mi narración, que es un secreto a voces, por lo demás, entre los guardianes de nuestro bosque de Palermo, ha de caer bajo el criterio represivo con que se encara la prevención del desorden, no sólo resultará esto un efugio deprimente para ambas reparticiones, sino un desdén inmerecido de la colaboración particular como ésta que ofrezco yo, pongamos por caso.

Con todo, respetuoso de la autoridad según lo soy, me abstendré de señalar el punto preciso, evitando así, también, una posible complicación al modesto empleado que me arriesgó su confidencia. Y hecha esta indispensable salvedad, ahí va el relato por lo que valga.

Es el caso que, como tanto desprevenido burgués, suelo aprovechar las mañanas otoñales para dar mi paseíto por el bosque. Añadiré que prefiero uno de los sitios menos frecuentados, aunque sin evitar dos presencias nada incómodas, por lo demás: la de un guardián que a veces me encuentra en su recorrido, y la de un sujeto perfectamente vulgar que, sentado sobre el raigón de un ombú, hallábase siempre absorto en la lectura de un libraco cualquiera.

He acabado de trabar cierta relación con el primero, comunicativo español que, según me ha dicho, es natural de Cuenca o de Zamora, no recuerdo bien, que enviudó acá y que se halla afiliado desde su juventud al socialismo científico. El segundo parece no reparar en mí, embebido sin descanso en su lectura, aunque cuando me alejo suele seguirme a hurtadillas con la mirada. Viste pobremente de gris, lleva toda la barba, rojiza, inculta, pero no me causa, como podrían ustedes creer, la impresión de un vagabundo. El guardián apenas lo mira, habituado sin duda a su presencia y a su aislamiento. Esto es todo, y poco me importaría ni seguiría importándome, si el otro día, en mi despreocupada excursión, no me hubiese acercado a un eucalipto situado como treinta metros más allá del ombú que mencioné, para cortar uno de esos retoños adventicios del tronco, cuya fragancia es tan grato aspirar; sobre todo el de la especie llamada **citriodora**, por su perfume semejante al del limón.



Creí sentir, al hacerlo, algo como el eco de un quejido tras de mí, advirtiendo de reojo, que el lector habíase levantado. Como unos pasos más allá me volviera al pronto, bajo esa conocida vaga impresión de que alguien nos sigue, vi que el hombre dirigíase hacia la planta de mi inofensiva depredación, con la deslizada rapidez dede quien se deja llevar por un tapiz rodante. Avanzó así hasta dar con el tronco, y de repente desapareció en él, sin transición, como una sombra borrada.

Aquello no admitía duda, porque a la parte opuesta hay un claro bañado entonces de sol. Retrocedí, con todo, para examinar detalladamente el árbol. Nada. Su tronco liso, blanco, erguíase con vigorosa esbeltez, sin ninguna grieta. En el suelo, no menos compacta la raíz, tampoco se veía el menor agujero.

En mi concebible perplejidad, noté que el guardián venía del lado opuesto. Contestó mi saludo, sonriendo con vaga socarronería; y como ella me revelase que estaba al tanto de lo que acababa de ocurrir, preguntéle sin más trámite:

—Dígame: ¿usted sabe quién es el individuo ese que está siempre leyendo bajo el ombú?

Acentuó entonces su sonrisa.

—¿Yo? ¡Cómo no! Es el hombre del árbol.

—De suerte que usted no ignora...

—Lo mismo que todos mis compañeros. Estamos cansados de correrlo, para ver. Y como eso no tiene gracia ya, hemos concluído por dejarlo tranquilo.

—No veo la gracia. Pero, en suma, ¿usted qué cree?

—Tanto como creer... Los socialistas científicos no creemos en patrañas ni en supercherías.

—Conforme. Pero el hombre desaparece a ojos vistas. ¿Y entonces?...

—Desaparecer, desaparece. Claro está. Aunque un socialista científico...

—Sí, sí. No cree en patrañas. Sin embargo, usted, ustedes, habrán tenido curiosidad, habrán indagado.

—Le diré. Lo único que se sabe es que hace unos

años, muchos, yo no revistaba todavía en el personal, se ahorcó un hombre en ese árbol. Pero uno tiene demasiado que hacer para meterse en averiguaciones. Además, la Dirección y la policía nos han mandado callar, y, perdone usted, no quisiera comprometerme...

—Pierda cuidado. Seré discreto. No he de hacerle sino una pregunta más: ¿ha visto usted salir del árbol a ese... sujeto?

—Francamente, no. Siempre lo hallamos leyendo donde acostumbra.

Poco era, según se ve, para mi explicable curiosidad. Decidí, en consecuencia, verificarlo con el posible rigor, y fué así cómo el último martes — quiero precisarlo bien — acudí al sitio en compañía de un amigo que por su alta posición en cierta empresa editorial, desea conservarse incógnito.

El hombre estaba allí embebido como siempre en su libraco. El guardián no, lo que era quizá más cómodo.

Decidimos marchar hacia él desde dos puntos opuestos para dominar mejor el contorno de todo el árbol; mas, apenas nos advirtió, púsose de pie, cerrando el libro; deslizóse como la primera vez, pero con velocidad tan justa en proporción a la carrera que precipitamos, que sólo pudimos verlo, diez pasos antes de llegar, desvanecerse en el tronco a la manera de un incoloro apagamiento.

Vengo, así, a encontrarme en la misma situación de mi guardián, aunque no soy socialista ni científico. Es decir, que tampoco puedo creer lo que vi. Mas, lo interesante, ahora, sería que alguien, con más tiempo que yo, se dedicara a comprobar cómo sale el hombre del árbol.

L. L.

PANORAMA y COLOR DE CHILE

POR A ROCO del CAMPO

Una selección de los mejores novelistas, cuentistas y poetas chilenos, hecha en tal forma, que nos muestra el alma y el paisaje de nuestra patria Por la doble utilidad que representan, estas páginas deben estar en toda biblioteca $ 15

LA IGLESIA Y EL ESTADO

por **Alexander Goslin.**— Las autoridades políticas, ¿hacen retroceder a las religiosas? $ 6 —

SU MORAL Y LA NUESTRA

por L. Trotsky.— El camarada de Lenin anuncia aquí el pacto ruso-germano y critica a Stalin $ 6 —

VOCES de la POLITICA el PULPITO y LA CALLE

Por RICARDO BOIZARD

Animadas impresiones de los hombres más populares del actual momento chileno desde Alessandri y el Padre Lecourt, hasta Rosetti y Gonzalez von Marées. Un documento vivo sobre nuestra vida pública, y una pieza maestra por su calor humano Boizard se revela un observador agudo, al par que un escritor liviano y atrayente $ 6.—

¡OH!

por **Piolín de Macramé.** — Las mejores páginas del humorista argentino. $ 10.—

La URSS

por **Boris Brutzkus.** — Brillante análisis de la experiencia soviética $ 7.—

EDITORIAL ERCILLA S.A.

AGUSTINAS 1639 CASILLA 2787.

FABRICA DE PAÑOS Y UNIFORMES S. A.

Sucesora de Justiniano, Johnson y Cía.
y Fábrica de Paños El Morro
SALAS N.º 350

CASILLA 700 — TELEFONOS: 89190 - 89186
Dirección Telegráfica: "J U S T I J O H N"

Proveedores de uniformes durante más de 35 años del Cuerpo de Carabineros, Ejército, Armada, Tracción Eléctrica, como asimismo de las Policías Fiscales y Comunales y de los FERROCARRILES DEL ESTADO.

ATENDEMOS CON ESPECIAL CUIDADO Y ESMERO la confección de TRAJES CIVILES para el personal de los FERROCARRILES DEL ESTADO, en casimires ingleses y nacionales.

Fabricamos Uniformes, Impermeables, Mantas de Castilla y Vestuario en general, para instituciones fiscales y particulares y establecimientos industriales, clubes, etc., a precios sin competencia.

IMPRESIONES DE UN VIAJERO SENTIMENTAL

Por Pedro MORTHEIRU.

ANESTESIA

El rostro del empleado del tren, cuando se aleja en la plataforma trasera del último carro, junto al disco rojo, no expresa emoción. El empleado del tren está ju-

gando a irse. El sabe que dentro de unas cuantas horas va a volver a la misma estación. Sería divertido que, todas las tardes, viniera su mujer y sus tres chicos a despedirlo y se alejara sollozando. No, no podría ser. Por eso, el empleado del tren, casi no comprende nuestros pañuelos blancos.

TRASNOCHADOR

El Nocturno llega, todos los días, con un aire de trasnochador. Trae las ventanillas llenas de amaneceres de sueño y neblina. Yo diría que el Nocturno se acer-

ca con las zapatos en la mano. No se ve en él, ese escándalo del tren Excursionista. Todo lo contrario. La gente que baja del Nocturno, viene con ojeras de carboncillo, cansada, pálida. Parece que se les hubiera muerto alguien. Y los ramos de copihues, esas eternas flores de sangre, no han soportado toda la noche y se deshojan con indolencia...

MIMETISMO

Supongo que los maquinistas no saben abrazar a su mujer con ternura. Sus brazos deben encerrar dureza de palancas y sus risas sonarán como pitazos. Ellos no tienen nada que ver con gestos suaves, apropiados para seres vivientes. A todo aplican unos impulsos que están bien para ese freno duro que cuesta echar hacia atrás, pero no para caricias. Al llegar a la casa, el niño viene corriendo a sus brazos. Entonces, el padre, maquinista de esa locomotora sudorosa, número

trescientos cuatro, le da una suave palmada de cariño y lo bota al suelo.

Con el tiempo, los maquinistas del tren, van a tener los nervios de fierro y en vez de corazón, ocultarán una brasa. Además, es probable que lleguen a hablar por medio de campanadas.

EL JARDIN

El Jefe de Estación cuida mucho el jardín de su casa. El anda todo el día entre las sabanas de humo, las carcajadas de vapor blanco, las ruedas aceitadas, las banderitas verdes y entre los cuchillos de luz de los trenes que se acercan en la noche y necesita un jardín donde poder sentir fragan-

cia de flores. Es un jardincito muy bien cuidado, hecho de colores vivos, pecoso, trémulo de agua, fragante y sano.

EL EMBRUJO DEL MAR

No hay duda, que el tren Excursionista llega aquí a Santiago contento de haber visto al mar. Qué locura de azul y viento, allá en Cartagena, todo el día. El Excursionista pasó el domingo entero en Cartagena. Alcanzó a ver la gabardina que es la arena mojada. Las carpas, allá abajo, temblaban, entre la arena tibia y los papeles. Esa alegría la trae el tren entero. Por eso, más acá de Melipilla, nunca falta un excursionis-

ta de camisa rosada, que, con el rostro terriblemente quemado de sol y la mirada roja, riéndose a gritos, quiere sacarse un zapato y romper todas las ampolletas del carro, una por una.

Cuando los excursionistas se bajan del tren, no saben dónde están. "¿En Santiago? ¡Pero esto no es Santiago! "Les arde la cara. Y, en la chaqueta les sobra un botón. ¿De dónde habrá salido ese botón negro, solo, que se niega a encontrar su ojal? El fondo de los bolsillos está lleno de arena, arena sucia y humilde de la Playa Grande, muñeca de los niños. Y, mientras, la locomotora, adelante tiene intenciones de aclarar la noche con sus inmensos chorros de vapor albo. Un canasto lleno de conchas, una botella quebrada, ese quitasol desteñido que no sirvió para nada, el traje de baño a rayas espantosas, toda esta familia de cosas excursionistas, llegan aquí a Santiago contagiadas de una suave sonrisa de mar alegre y crujen entusiasmadas.

MECANICA INDUSTRIAL
S. A.

FABRICA NACIONAL DE TODA CLASE DE
PERNOS,
TUERCAS,
TIRAFONDOS,
REMACHES,
CLAVOS RIELEROS Y GEMALES, Y
SOPORTES PARA AISLADORES.

Exclusividad en la fabricación de Pernos Rieleros de Seguridad "Patente Bulldog"

PROVEEDORES DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO DESDE 1924

FABRICAS Y OFICINAS EN
SANTIAGO
Calle Lincoyán 3140
Casilla 46-D. — Teléfono 92246

Martínez, Velasco y Cía.

Casa fundada en 1865

Productos del País en general y especialmente forrajes

Importadores y distribuidores del Aceite Español Puro de Oliva

"MARVEL"

Consuma los vinos escogidos y mejor seleccionados de Chile

"MARVEL"

BLANCO 809 — CASILLA 108-V.
Teléfono 3630
VALPARAISO

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO Y CARTAGENA Y ESTACIONES INTERMEDIAS (incluídos impuestos).

DESDE \ HASTA	Santiago	Malloco	Talagante	El Monte	Melipilla	Llolleo	San Antonio	Cartagena	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	—	3,60	5,00	5,80	11,00	22,20	22,60	24,40	Santiago
Malloco	3,60	—	1,60	3,40	7,80	20,00	21,40	22,20	Malloco
Talagante	5,00	1,60	—	1,60	6,80	17,80	19,00	20,20	Talagante
El Monte	5,80	3,40	1,60	—	5,40	16,60	17,80	19,00	El Monte
Melipilla	11,00	7,80	6,80	5,40	—	12,40	12,80	14,40	Melipilla
Llolleo	22,20	20,00	17,80	16,60	12,40	—	1,80	2,20	Llolleo
San Antonio	22,60	21,40	19,00	17,80	12,80	1,80	—	1,60	San Antonio
Cartagena	24,40	22,20	20,20	19,00	14,40	2,20	1,60	—	Cartagena
3.ª clase									3.ª clase
Santiago	—	2,00	3,20	3,20	4,60	8,80	9,20	9,60	Santiago
Malloco	2,00	—	1,20	1,40	3,60	8,20	8,60	8,80	Malloco
Talagante	3,20	1,20	—	1,20	2,80	6,80	7,40	7,60	Talagante
El Monte	3,20	1,40	1,20	—	2,00	6,40	6,80	7,40	El Monte
Melipilla	4,60	3,60	2,80	2,00	—	4,60	5,20	5,60	Melipilla
Llolleo	8,80	8,20	6,80	6,40	4,60	—	1,20	1,20	Llolleo
San Antonio	9,20	8,60	7,40	6,80	5,20	1,20	—	1,20	San Antonio
Cartagena	9,60	8,80	7,60	7,40	5,60	1,20	1,20	—	Cartagena

Envíe a la revista "EN VIAJE" sus colaboraciones. Si son buenas, se publicarán.

VALORES DE LOS PASAJES ENTRE SANTIAGO, VALPARAISO, LOS ANDES Y ESTACIONES INTERMEDIAS.

DESDE \ HASTA	Tiltil	Llay-Llay	Las Vegas	San Felipe	Los Andes	Calera	Quillota	Limache	Quilpué	Viña del Mar	Valparaíso	DESDE \ HASTA
1.ª clase	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	$	1.ª clase
Santiago	12,00	22,00	22,60	29,40	32,80	28,00	32,00	32,00	32,00	32,00	32,00	Santiago
Tiltil	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Tiltil
Llay-Llay	10,60	....	1,60	8,80	12,00	6,80	9,60	12,60	17,60	20,60	22,60	Llay-Llay
Las Vegas	11,60	1,60	....	7,80	11,20	6,00	8,80	11,60	18,80	19,60	22,00	Las Vegas
San Felipe	18,60	8,80	7,80	....	4,20	13,00	15,20	18,60	23,60	26,80	28,80	San Felipe
Putaendo	....	....	12,00	....	8,40	17,40	....	22,60	27,80	30,40	32,80	Putaendo
Los Andes	22,00	12,00	11,20	4,20	....	16,40	19,00	22,00	27,00	30,00	32,00	Los Andes
Calera	16,80	6,80	6,00	13,00	16,40	....	3,40	6,40	11,20	14,20	16,80	Calera
Quillota	19,60	9,60	8,80	15,20	19,00	3,40	....	3,80	9,00	12,00	14,00	Quillota
San Pedro	21,40	11,20	10,40	17,40	21,00	5,00	2,20	1,80	7,00	10,20	12,20	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	22,60	12,60	11,60	18,60	22,00	6,40	3,80	....	5,80	9,00	11,00	Limache
Quilpué	27,40	17,60	16,80	23,60	27,00	11,20	9,00	5,80	....	3,80	6,00	Quilpué
Viña del Mar	30,40	20,60	19,60	26,80	30,00	14,20	12,00	9,00	3,80	....	2,80	Viña del Mar
Valparaíso	32,00	22,60	22,00	28,80	32,00	16,80	14,00	11,00	6,00	2,80	....	Valparaíso
2.ª clase												2.ª clase
Santiago	....	....	16,80	....	....	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	20,00	Santiago
Llay-Llay	....	....	1,40	....	....	5,00	12,60	9,40	12,60	15,00	16,80	Llay-Llay
Las Vegas	....	1,40	....	....	....	4,40	6,40	8,80	12,20	14,20	16,20	Las Vegas
San Felipe	....	6,40	....	....	....	9,60	11,60	13,60	17,40	19,40	21,00	San Felipe (1)
Los Andes	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	23,40	Los Andes (1)
Calera	12,20	5,00	4,40	9,60	12,00	....	2,40	4,60	8,40	10,60	12,20	Calera
Quillota	14,20	7,00	6,40	11,60	14,00	2,40	....	2,80	6,60	8,80	10,40	Quillota
Limache	16,20	9,40	8,80	13,60	16,20	4,60	2,80	4,20	....	6,60	8,00	Limache
Viña del Mar	20,00	15,00	14,20	19,40	22,00	10,60	8,80	6,60	2,80	....	2,00	Viña del Mar
Valparaíso	20,00	16,80	16,20	21,00	23,40	12,20	10,40	8,00	4,40	2,00	....	Valparaíso
3.ª clase												3.ª clase
Santiago	4,60	8,60	8,80	11,40	12,40	10,80	11,40	12,80	14,40	15,00	15,00	Santiago
Tiltil	....	4,20	4,60	7,20	8,60	6,40	7,40	8,80	10,40	11,40	12,40	Tiltil
Llay-Llay	4,20	....	1,20	3,40	4,80	2,80	3,80	5,00	6,80	7,80	8,80	Llay-Llay
Las Vegas	4,60	1,20	....	3,20	4,40	2,40	3,40	4,60	6,40	7,60	8,60	Las Vegas
San Felipe	7,20	3,40	3,20	....	1,60	5,00	6,00	7,20	9,20	10,20	11,00	San Felipe
Putaendo	....	5,00	4,60	....	3,40	6,60	6,60	8,80	10,40	11,80	12,40	Putaendo
Los Andes	8,60	4,80	4,40	1,60	....	6,40	7,20	8,60	10,40	11,40	12,00	Los Andes
Calera	6,40	2,80	2,40	5,00	6,40	....	1,40	2,40	4,60	5,60	6,40	Calera
Quillota	7,40	3,80	3,40	6,00	7,20	1,40	....	1,60	3,60	4,60	5,40	Quillota
San Pedro	8,00	4,40	4,20	6,60	8,00	2,00	1,20	1,20	3,00	4,00	4,80	San Pedro
Quintero (2)	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Quintero (2)
Limache	8,80	5,00	4,60	7,20	8,60	2,40	1,60	....	2,20	3,60	4,40	Limache
Quilpué	10,40	6,80	6,40	9,20	10,40	4,60	3,60	2,20	....	1,60	2,40	Quilpué
Viña del Mar	11,40	7,80	7,60	10,20	11,40	5,60	4,60	3,60	1,60	....	1,20	Viña del Mar
Valparaíso	12,40	8,80	8,60	11,00	12,00	6,40	5,40	4,40	2,40	1,20	....	Valparaíso

(1) Según los itinerarios vigentes, sólo se detienen en Las Vegas los expresos N.os 1 y 2; además, en Las Vegas y Llay-Llay el N.º 55, que corre únicamente los domingos y festivos. Este último es el único expreso que tiene combinación a Los Andes y San Felipe. Los pasajeros con boleto de 2.ª que viajan por ese tren con destino al ramal de Los Andes tienen derecho a 1.ª clase, en dicho ramal.

(2) El F. C. a Quintero no pertenece a los Ferrocarriles del Estado, pero se venden boletos directos a Quintero. Combinación con 1.ª clase hay todos los días (ver itinerarios). Combinación con 3.ª clase no hay.

ESCUDAN SU CALIDAD
EN 3 SIGLOS
DE GLORIOSA EXISTENCIA
LIQUEURS
CAZANOVE
DISTRIBUIDORES GENERALES
COMPAÑIA DISTRIBUIDORA NACIONAL
VALPARAISO • SANTIAGO • CONCEPCION • VALDIVIA • COQUIMBO

VALORES DE LOS PASAJES DE 1.ª CLASE (incluídos impuestos) SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

HASTA / DESDE	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	HASTA / DESDE
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	103,60	115,80	129,20	142,40	148,60	157,80	167,00	171,20	Santiago
Rancagua	19,40	89,20	101,60	121,00	134,20	139,40	148,60	158,80	162,00	Rancagua
Doñihue	24,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	25,80	84,00	96,40	....	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	27,40	83,00	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	30,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	30,40	79,00	92,20	112,80	128,80	134,20	143,60	152,80	156,80	San Fernando
Santa Cruz	39,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	58,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	41,80	67,80	83,00	103,60	122,00	127,20	138,40	147,60	150,60	Curicó
Licantén	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Licantén
Talca	56,40	54,40	68,80	92,20	112,80	121,00	131,20	140,40	143,60	Talca
San Clemente	60,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	74,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	66,60	43,60	58,40	84,00	....	112,80	125,00	....	138,40	Linares
Panimávida	71,80	....	64,60	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	74,80	35,00	49,60	74,80	....	106,60	121,00	131,20	134,20	Parral
Cauquenes	85,20	45,00	59,60	86,20	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	82,00	22,00	42,60	67,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	87,20	22,60	37,80	63,60	88,20	97,40	111,80	124,00	128,20	Chillán
Niblinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Niblinto
Recinto	99,40	....	53,40	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	98,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	106,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	108,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	110,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	91,20	17,40	32,00	58,40	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	98,40	8,20	23,40	49,20	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	99,40	5,80	21,00	46,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	103,60	....	16,20	41,80	67,80	79,00	95,40	110,80	115,80	San Rosendo
Concepción	115,80	16,20	....	57,40	82,00	92,20	106,60	121,00	124,00	Concepción
Talcahuano	118,00	19,40	....	59,60	85,20	94,40	109,80	....	126,20	Talcahuano
Santa Fe	108,60	6,80	22,00	36,00	....	71,80	90,20	....	....	Santa Fe
Los Angeles	111,80	11,20	26,40	40,40	....	76,00	93,40	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	119,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	109,80	9,40	24,40	34,00	....	69,80	....	....	....	Coigüe
Nacimiento	111,80	11,00	26,40	35,60	....	71,80	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	116,80	18,60	33,40	42,60	....	79,00	....	....	....	Mulchén
Renaico	112,80	12,00	27,40	31,00	....	67,80	86,20	....	....	Renaico
Angol	115,80	16,80	31,80	35,60	....	71,80	90,20	....	....	Angol
Los Sauces	120,00	23,40	38,20	41,80	....	79,00	....	....	....	Los Sauces
Purén	123,00	29,40	44,00	47,80	....	84,00	99,40	....	120,00	Purén
Cap. Pastene	125,00	32,80	47,80	51,40	....	....	....	....	....	Cap. Pastene
Collipulli	119,00	20,40	35,20	23,00	48,60	59,60	79,00	....	....	Collipulli
Ercilla	120,00	23,40	38,20	20,00	....	56,40	....	....	....	Ercilla
Victoria	123,00	28,40	43,00	14,60	40,80	51,80	70,80	....	95,40	Victoria
Púa	124,00	30,80	45,60	12,20	....	49,20	67,80	....	....	Púa
Galvarino	....	40,40	....	22,40	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	129,20	42,40	57,40	24,00	....	60,60	79,00	....	....	Curacautín
Traiguén	125,00	32,40	47,20	23,40	....	59,60	79,00	....	....	Traiguén
Lautaro	126,20	36,00	50,80	7,00	33,20	44,00	62,60	....	89,20	Lautaro
Cajón	128,20	39,80	55,40	2,80	....	40,20	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	....	....	9,60	....	....	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	133,20	....	....	14,20	....	....	....	....	....	Cherquenco
Temuco	129,20	41,80	57,40	....	27,00	38,20	57,40	76,00	84,00	Temuco
Nueva Imperial	134,20	49,20	63,60	8,20	....	45,00	63,60	....	....	Nueva Imperial
Carahue	136,40	54,40	68,80	13,00	....	49,60	68,80	....	....	Carahue
Freire	133,20	47,20	61,60	6,20	21,60	32,80	51,80	70,80	79,00	Freire
Cunco	139,40	60,60	74,80	20,00	....	46,00	64,60	....	90,20	Cunco
Pitrufquén	133,20	48,20	62,60	7,20	20,60	31,80	50,80	69,80	77,00	Pitrufquén
Gorbea	135,40	....	65,60	10,20	18,00	29,00	47,80	67,80	73,80	Gorbea
Loncoche	138,40	58,40	72,80	18,00	10,00	21,40	40,40	59,60	66,60	Loncoche
Villarrica	142,40	67,80	82,00	27,00	....	30,00	49,20	68,80	74,80	Villarrica
Lanco	140,40	61,60	76,00	21,40	13,20	18,00	32,80	52,40	59,60	Lanco
Mailef	142,40	65,60	81,00	25,80	18,00	13,20	32,80	52,40	59,60	Mailef
Antilhue	145,60	71,80	87,20	32,00	24,00	6,80	26,40	46,00	53,40	Antilhue
Valdivia	148,60	79,00	92,20	38,20	30,00	....	32,40	51,80	58,40	Valdivia
Los Lagos	146,60	71,80	89,20	35,00	27,40	10,00	23,40	43,00	49,80	Los Lagos
Paillaco	149,60	81,00	....	40,80	....	15,80	17,60	....	44,40	Paillaco
La Unión	152,80	88,20	99,40	47,80	40,20	23,00	10,20	30,00	37,20	La Unión
Osorno	157,80	95,40	106,60	57,40	49,20	32,40	....	21,00	28,00	Osorno
Río Negro	161,00	....	....	62,60	....	38,20	6,80	14,60	22,00	Río Negro
Purranque	162,00	....	....	65,60	....	41,40	10,20	11,60	19,00	Purranque
Corte Alto	163,00	....	....	66,60	....	42,40	11,00	10,60	18,00	Corte Alto
Frutillar	165,00	....	....	70,80	....	46,60	15,20	6,20	13,20	Frutillar
Llanquihue	166,00	....	....	74,80	66,60	50,20	19,60	2,00	9,60	Llanquihue
Puerto Varas	167,00	110,80	121,00	76,00	68,80	51,80	21,00	....	8,00	Puerto Varas
Puerto Montt	171,20	115,80	124,00	84,00	74,80	58,40	28,00	8,00	....	Puerto Montt

Recomiende a sus relaciones la revista "EN VIAJE". No es igual a las demás

VALORES DE LOS PASAJES DE 3.ª CLASE (incluídos impuestos)

SANTIAGO A PUERTO MONTT Y ESTACIONES INTERMEDIAS

DESDE \ HASTA	Santiago	San Rosendo	Concepción	Temuco	Villarrica	Valdivia	Osorno	Puerto Varas	Puerto Montt	DESDE \ HASTA
	$	$	$	$	$	$	$	$	$	
Santiago	....	39,00	43,20	48,60	....	....	....	....	....	Santiago
Rancagua	7,40	33,60	38,00	45,20	....	....	....	....	....	Rancagua
Doñihue	9,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Doñihue
Rengo	10,00	31,40	36,00	43,80	....	....	....	....	....	Rengo
Pelequén	10,40	30,80	....	....	....	....	....	....	....	Pelequén
San Vicente	11,80	....	....	....	....	....	....	....	....	San Vicente
Peumo	12,40	....	....	....	....	....	....	....	....	Peumo
San Fernando	11,80	29,80	34,60	42,20	....	....	....	....	....	San Fernando
Santa Cruz	14,80	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Cruz
Pichilemu	21,60	....	....	....	....	....	....	....	....	Pichilemu
Curicó	15,80	25,80	30,80	39,00	....	....	....	....	....	Curicó
Hualañé	21,00	....	....	....	....	....	....	....	....	Hualañé
Talca	21,00	20,20	25,80	34,60	....	....	....	....	....	Talca
San Clemente	22,60	....	....	....	....	....	....	....	....	San Clemente
Constitución	28,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Constitución
Linares	24,60	16,40	22,00	31,40	....	....	....	....	....	Linares
Panimávida	27,20	....	....	....	....	....	....	....	....	Panimávida
Parral	28,20	13,40	18,60	28,20	....	....	....	....	....	Parral
Cauquenes	31,80	17,20	22,60	31,80	....	....	....	....	....	Cauquenes
San Carlos	30,80	10,80	16,00	25,80	....	....	....	....	....	San Carlos
Chillán	....	8,80	14,00	23,60	32,80	....	....	....	....	Chillán
Recinto	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Recinto
Coelemu	....	....	7,80	....	....	....	....	....	....	Coelemu
Dichato	....	....	4,20	....	....	....	....	....	....	Dichato
Tomé	40,40	....	2,80	....	....	....	....	....	....	Tomé
Penco	41,60	....	1,60	....	....	....	....	....	....	Penco
Bulnes	34,00	6,60	12,00	21,60	....	....	....	....	....	Bulnes
Monte Aguila	36,60	3,40	9,00	18,60	....	....	....	....	....	Monte Aguila
Yumbel	37,40	2,20	8,00	17,60	....	....	....	....	....	Yumbel
San Rosendo	39,00	....	6,20	15,80	25,40	29,40	35,60	....	43,60	San Rosendo
Concepción	43,20	....	....	21,20	30,80	34,40	40,00	....	46,80	Concepción
Talcahuano	44,20	7,40	1,20	22,60	....	35,40	41,00	....	47,20	Talcahuano
Santa Fe	....	2,80	8,60	13,80	....	27,20	34,00	....	....	Santa Fe
Los Angeles	....	4,40	10,20	15,00	....	28,80	35,00	....	....	Los Angeles
Santa Bárbara	....	....	....	....	....	....	....	....	....	Santa Bárbara
Coigüe	....	3,80	9,40	12,80	....	26,40	32,80	....	....	Coigüe
Nacimiento	....	4,40	10,00	16,00	....	....	....	....	....	Nacimiento
Mulchén	....	7,00	12,80	16,00	....	29,40	35,60	....	....	Mulchén
Renaico	....	4,80	10,40	11,80	21,20	25,40	32,20	....	....	Renaico
Angol	....	6,40	12,00	13,40	....	26,80	33,60	....	41,60	Angol
Los Sauces	....	9,00	14,40	15,80	....	....	....	....	....	Los Sauces
Purén	....	11,00	....	....	....	....	....	....	....	Purén
Cap. Pastene.	....	12,40	....	....	....	....	....	....	....	Cap. Pastene.
Collipulli	....	7,80	13,40	9,00	....	22,20	....	....	....	Collipulli
Ercilla	....	9,00	14,40	7,60	....	21,20	....	....	....	Ercilla
Victoria	....	10,80	16,00	5,80	15,40	19,60	26,40	....	35,60	Victoria
Púa	....	11,80	17,20	4,80	....	18,60	25,80	....	....	Púa
Galvarino	....	15,40	....	8,60	....	....	....	....	....	Galvarino
Curacautín	....	15,80	21,20	9,40	....	22,60	29,80	....	....	Curacautín
Traiguén	....	12,40	18,00	9,00	....	22,60	29,40	....	....	Traiguén
Lautaro	....	13,40	19,00	3,00	12,40	16,40	23,60	....	33,40	Lautaro
Cajón	....	15,00	20,60	1,20	....	15,00	....	....	....	Cajón
Vilcún	....	17,60	....	3,80	....	17,60	....	....	....	Vilcún
Cherquenco	....	19,20	....	5,60	....	19,20	....	....	....	Cherquenco
Temuco	....	15,80	21,20	....	10,40	14,40	21,20	28,80	31,20	Temuco
Nueva Imperial	....	18,60	24,00	3,40	13,00	17,20	24,00	....	....	Nueva Imperial
Carahue	....	20,20	25,80	....	14,80	18,60	25,80	....	....	Carahue
Freire	....	18,00	23,20	....	8,20	12,40	19,60	26,80	29,20	Freire
Cunco	....	....	28,20	....	13,40	17,60	....	....	....	Cunco
Pitrufquén	....	18,20	23,60	....	7,80	12,00	19,00	26,40	28,80	Pitrufquén
Gorbea	....	19,20	24,60	....	6,80	11,00	18,20	25,40	27,80	Gorbea
Loncoche	....	22,00	27,40	....	4,00	8,00	15,00	22,60	25,20	Loncoche
Villarrica	....	....	30,80	....	....	11,40	....	....	....	Villarrica
Lanco	....	23,20	28,80	....	5,20	6,80	14,00	21,20	23,60	Lanco
Mailef	....	24,60	30,20	....	6,80	5,20	12,40	19,60	22,20	Mailef
Antilhue	....	27,20	32,40	....	9,40	2,80	10,20	17,60	20,00	Antilhue
Valdivia	....	29,40	34,40	....	11,40	....	12,40	19,60	22,00	Valdivia
Los Lagos	....	28,20	33,40	....	10,40	4,00	9,00	16,00	19,00	Los Lagos
Paillaco	....	30,40	35,00	....	12,40	6,20	6,80	14,00	17,00	Paillaco
La Unión	....	32,80	27,40	....	15,00	9,00	4,00	11,40	14,00	La Unión
Osorno	....	35,60	40,00	....	18,60	12,40	....	8,00	10,80	Osorno
Río Negro	....	....	....	....	20,60	14,40	2,80	5,80	8,60	Río Negro
Purranque	....	....	....	....	....	15,40	4,00	4,60	7,20	Purranque
Corte Alto	....	....	....	....	....	15,80	4,40	4,20	6,80	Corte Alto
Frutillar	....	....	....	....	....	17,60	6,00	2,40	5,20	Frutillar
Llanquihue	....	....	....	....	25,20	19,00	7,40	1,20	3,80	Llanquihue
Puerto Varas	....	....	45,60	....	25,80	19,60	8,00	....	3,20	Puerto Varas
Puerto Montt	....	....	46,80	....	28,40	22,00	10,80	3,20	....	Puerto Montt

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO O

RIGEN DESDE

Km. desde Calera	SUR A NORTE	9 Automotor Calera Serena Juev.-Dom. (1)	7 Directo Calera Serena Ma. Vier. (2)	101 Mixto Calera Petorca Diario (3)	3 Directo Iquique Calera (4)	1 Directo Calera Antofagasta (5)	151 Mixto Calera Cabildo Diario (6)	301 Mixto Copiapó Chañaral (7)
					Lunes	Mi. y Sáb.		
—	SANTIAGO . . . Sale	8,00	8,00	8,00	11,50	11,50	14,05	.....
—	CALERA . . . . . Llega	9,47	9,47	9,47	13,39	13,39	16,47	.....
—	VALPARAISO . . Sale	8,15	8,15	8,15	11,50	11,50	14,45	.....
—	CALERA . . . . . Llega	9,51	9,51	9,51	13,04	13,04	16,15	.....
0	CALERA . . . . Sale	9,55	9,55	10,10	14,10	14,10	17,00	.....
52	LIGUA . . . . . Llega	.....	11,05	11,50	15,42	15,42	18,53	.....
76	Papudo . . . . "	.....	.....	12,27	.....	.....	FaeSD. 19,34	.....
72	CABILDO . . . . . "	.....	.....	12,25	16,22	16,22	19,52	.....
88	PEDEGUA . . . . . "	.....	.....	13,20	16,53	16,53	.....	.....
106	Petorca . . . . "	.....	.....	14,02	.....	.....	.....	.....
173	LIMAHUIDA . . . "	.....	16,21	.....	22,51	22,51	.....	.....
167	Salamanca . . . "	.....	Ma. 20,30	.....	.....	Dom. 0,08	.....	.....
198	ILLAPEL . . . . "	14,29	17,05	.....	23,42	23,42	.....	.....
					Martes	J. y Dom.	.....	.....
381	OVALLE . . . . "	18,18	21,52	.....	6,18	6,18	.....	.....
			Mi. y Sáb.					
471	COQUIMBO . . . "	(12) 20,13	0,13	.....	9,26	9,26	.....	.....
482	SERENA . . . . "	20,29	0,41	.....	10,01	10,01	.....	.....
711	VALLENAR . . . "	.....	.....	.....	18,15	18,15	.....	.....
835	COPIAPO . . . . . "	.....	.....	.....	23,27	23,27	.....	12,00
					Miércoles	Vi. y L.		
1061	PUEBLO HUNDIDO "	.....	.....	.....	7,00	7,00	.....	17,49
1114	Chañaral . . . . "	.....	.....	.....	(8) 9,35	(8) 9,35	.....	(11) 20,00
1209	CATALINA . . . . "	.....	.....	.....	13,16	13,16	.....	.....
1377	PALESTINA . . . "	.....	.....	.....	17,36	17,36	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . "	.....	.....	.....	19,27	(10)	.....	.....
1543	Antofagasta. . . "	.....	.....	.....	(9) 22,47	(11) 20,25	.....	.....
					22,32			
1537	P. DE VALDIVIA "	.....	.....	.....	23,24	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . "	.....	.....	.....	Jueves	.....	.....	.....
1600	TOCO . . . . . "	.....	.....	.....	0,26	.....	.....	.....
1889	IQUIQUE . . . . "	.....	.....	.....	9,30	.....	.....	.....

NOTA.—Los pasajeros de Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Para viajar en AUTOMOTOR, el pasajero debe estar provisto de boleto de 1.ª clase y de un boleto adicional de valor de $ 12.—*Este último no se vende si no se ha reservado previamente un asiento* y en dicho boleto se anotará el número del asiento y la fecha del viaje. La reserva de asiento debe hacerse a las Oficinas de Informaciones de Santiago (Bandera esq. Agustinas), Valparaíso (Estación Puerto) o a la Estación de Coquimbo, según el caso.

Se previene a los pasajeros que en los automotores sólo se aceptan bultos de mano que en total no excedan de 70 decímetros cúbicos o 70 centímetros de dimensión en cualquier sentido y con máximo de 25 kilogramos por persona. Los equipajes de mano que no cumplan con esta disposición serán despachados por el primer tren de pasajeros al destino que indique el interesado, pagando tarifa de equipaje ordinario. Consulte mayores detalles en las estaciones y en las Oficinas de Informaciones.

Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(2) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Calera y Serena. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren expreso de Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con tren ordinario de Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera e Iquique. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Calera y Antofagasta. Combina con expreso de Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 2.ª clase y Comedor.

(6) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con tren ordinario de Santiago y con tren local de Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase.

(7) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(8) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(9) Con transbordo en Baquedano.

(10) El tren N.º 1, sigue de Palestina directamente a Antofagasta, sin pasar por Baquedano.

(11) Sin transbordo.

(12) No pasa por la estación de Coquimbo, sino por Empalme, que dista un kilómetro.

CONTRA REEMBOLSO

REMITA O PIDA CARGA, EQUIPAJE O ENCOMIENDAS POR LOS

Ferrocarriles del Estado

FLETE PAGADO O POR PAGAR

Pida informes en las Estaciones y Oficinas de Informaciones.

VALPARAISO Y SERENA, CHAÑARAL, ANTOFAGASTA E IQUIQUE

EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939.

Km. a Calera	NORTE A SUR	152 Mixto Cabildo Calera Diario (1)	2 Directo Antofagasta Calera (2)	4 Directo Iquique Calera (3)	102 Mixto Petorca Calera Mi. Vier. (4)	102-A Mixto Petorca Calera L. Ma. J. S. D. (5)	10 Automotor Serena Calera Ma. Sáb. (6)	302 Mixto Chañaral Copiapó Viernes (8)	8 Directo Serena Calera Juev. Dom. (7)
			L. y Mi.	Viernes					
1889	IQUIQUE . . . . Sale	.....	.....	22,15	.....	.....	.....	.....	.....
				Sábado					
1600	TOCO . . . . . "	.....	.....	8,08	.....	.....	.....	.....	.....
1563	CHACANCE . . . . "	.....	.....	9,17	.....	.....	.....	.....	.....
1537	P. DE VALDIVIA . "	.....	.....	10,18	.....	.....	.....	.....	.....
1543	Antofagasta. . . "	.....	(9) 12,00	(10) 9,25	.....	.....	.....	.....	.....
1486	BAQUEDANO. . . "	.....	(11)	13,15	.....	.....	.....	.....	.....
1377	PALESTINA . . . "	.....	14.56	14,56	.....	.....	.....	.....	.....
1209	CATALINA. . . . "	.....	20,35	20,35	.....	.....	.....	.....	.....
1114	Chañaral . . . . "	.....	(12) 22,10	(12) 22,10	.....	.....	.....	(9) 13,10	.....
			Ma. y Juev	Dom.					
1061	PUEBLO HUNDIDO "	.....	1,17	1,17	.....	.....	.....	16,00	....
885	COPIAPO . . . . "	.....	8,00	8,00	.....	.....	.....	22,13	.....
711	VALLENAR . . . "	.....	13,14	13,14	.....	.....	.....	.....	.....
482	SERENA . . . . "	.....	21,12	21,12	.....	.....	7,54	.....	6,15
471	COQUIMBO . . . "	.....	21,52	21,52	.....	.....	(14) 8,09	.....	(14) 6,34
			Mi. y V.	Lunes					
381	OVALLE . . . . "	.....	1,09	1,09	.....	.....	10,02	.....	9,00
198	ILLAPEL . . . . "	.....	8,14	8,14	.....	.....	13,49	.....	13,43
197	Salamanca . . . "	.....	Mi. 7,50	7,50	.....	.....	.....	.....	Juev. 13,15
173	LIMAHUIDA . . . "	.....	9,06	9,06	.....	.....	.....	.....	14,30
106	Petorca . . . . "	.....	.....	.....	14,30	16,25	.....	.....	.....
88	PEDEGUA . . . . "	.....	14,30	14,30	15,14	17,25	.....	.....	.....
72	CABILDO . . . . "	6,30	15,08	15,08	15,56	18,04	.....	.....	.....
76	Papudo . . . . "	FacDL 6,35	.....	.....	16,00	18,10	.....	.....	.....
52	LIGUA . . . . . "	7,09	15,53	15,53	16,40	18,43	.....	.....	19,25
0	CALERA . . . . Llega	9,03	17,25	17,25	18,27	20,26	18,37	.....	20,47
—	CALERA . . . . Sale	9,54	(13) 18,58	(13) 18,58	(13) 18,58	21,16	(13) 18,58	.....	21,16
—	SANTIAGO . . . Llega	12,36	20,55	20,55	20,55	23,30	20,55	.....	23,30
—	CALERA . . . . Sale	9,51	18,42	18,42	18,42	22,20	18,42	.....	22,20
—	VALPARAISO. . . Llega	11,01	20,14	20,14	20,14	23,40	20,14	.....	23,40

NOTA.—Los pasajeros para Santiago y Valparaíso deben transbordar en Calera.

(1) Lleva 1.º y 3.º clase. Combina con ordinario a Santiago, que lleva 1.ª y 3.ª clase y con Expreso a Valparaíso que lleva 1.º y 2.º clase y pullman.

(2) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Antofagasta y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.º y 2.º clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase .

(3) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Comedor y dormitorio entre Iquique y Calera. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman, y con tren local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(4) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con expreso a Santiago, que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(5) Lleva 1.ª y 3.ª clase. Combina con ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan ambos 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(6) Para viajar en AUTOMOTOR, el pasajero debe estar provisto de boleto de 1.ª clase y de un boleto adicional de valor de $ 12.—*Este último no se vende si no se ha reservado previamente un asiento* y en dicho boleto se anotará el número del asiento y la fecha del viaje. La reserva de asiento debe hacerse a las Oficinas de Informaciones de Santiago (Bandera esq. Agustinas), Valparaíso (Estación Puerto) o a la Estación de Coquimbo, según el caso.

Se previene a los pasajeros que en los automotores sólo se aceptan bultos de mano que en total no excedan de 70 decímetros cúbicos o 70 centímetros de dimensión en cualquier sentido y con máximo de 25 kilogramos por persona. Los equipajes de mano que no cumplan con esta disposición serán despachados por el primer tren de pasajeros al destino que indique el interesado, pagando tarifa de equipaje ordinario. Consulte mayores detalles en las estaciones y en las Oficinas de Informaciones. El automotor N.º 10 combina con tren expreso a Santiago que lleva 1.ª y 2.ª clase y pullman y con local a Valparaíso, que lleva 1.ª y 3.ª clase.

(7) Lleva sólo 1.ª clase. Comedor entre Serena y Calera. Combina en Calera con los trenes ordinarios a Santiago y Valparaíso, que llevan 1.ª y 3.ª clase y comedor.

(8) Lleva 1.ª y 3.ª clase.

(9) Sin transbordo.

(10) Con transbordo en Baquedano.

(11) El tren N.º 2 va desde Antofagasta directamente a Palestina, sin pasar por Baquedano.

(12) Con transbordo en Pueblo Hundido.

(13) Los pasajeros de 3.ª a Santiago que no deseen pagar 1.ª o 2.ª clase desde Calera, deben esperar el ordinario N.º 11, que sale de Calera a las 21.16 y llega a Mapocho a las 23.35, (sólo días de trabajo).

(14) El tren N.º 8 no pasa por la estación de Coquimbo sino por Empalme, que dista un kilómetro.

LA REVISTA

"EN VIAJE"

entra a todos los hogares, porque su material de lectura satisface los gustos de los grandes y de los chicos, de los ricos y de los pobres. Agrada lo mismo a la mujer, que al hombre y que al niño.

VALE SOLO $ 1.00

SANTIAGO A VALPARAISO, SAN FELIPE, LOS ANDES, PAPUDO Y QUINTERO

RIGEN DESDE EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera		72 Excurs. Dom. y Fest.	2 Expreso Diario	10 Ordinario Diario	4 Expreso Diario	8 Ordinario Diario	6 Expreso Diario Excepto Dom.	12 Ordinario Diario
0	Mapocho	Sale	7.10	8.00	8.20	11.50	14.05	17.45	20.00
92	Llay-Llay	Llega	8.48	....	10.22	13.14	16.08	....	21.40
96	Las Vegas	"	....	9.26	10.28	....	16.14	....	21.46
	San Felipe	"	....	....	11.25	....	17.15	....	22.53
	Los Andes	"	....	....	11.50	....	17.43	....	23.18
118	Calera	"	9.20	9.47	11.01	13.39	16.47	19.34	22.15
	Papudo	"	....	12.27	....	....	(1) 19.34	....	....
129	Quillota	"	9.36	10.02	11.18	13.52	17.05	19.47	22.31
137	San Pedro	"	....	....	11.28	....	17.15	....	....
	Quintero	"	....	....	13.00	....	(2) 19.00	....	....
143	Limache	"	9.52	....	11.35	14.07	17.22	20.02	22.45
164	Quilpué	"	10.15	....	12.03	14.28	17.50	....	23.08
177	Viña del Mar	"	10.32	10.48	12.21	14.43	18.08	20.38	23.23
180	Recreo	"	....	....	12,28	....	18.15	....	....
183	Barón	"	10.42	10.57	12.33	14.50	18.20	20.46	23.33
186	Puerto	"	10.48	11.01	12.40	14.54	18.27	20.50	23.40

(1) Hay combinación solo los sábados y domingos y es facultativa. Consulte al Jefe de Estación ú oficinas de Informaciones.

(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasajeros de 1.ª clase.

FERROCARRIL TRANSANDINO

RIGEN DESDE EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939

Km.	SANTIAGO o VALPARAISO a MENDOZA	2 Dom., Mi. y Viernes
		Hora chilena
..	Sale Santiago (Mapocho)	20.00
..	Llega Las Vegas	21.46
..	Sale Valparaíso (Puerto)	(1) 20.00
..	Sale Viña del Mar	(1) 20.15
..	Llega las Vegas	(1) 21.38
..	Sale Las Vegas	22.08
..	Llega Los Andes	23.18
		Lun. J. Sáb.
0	Sale Los Andes	6.30
34	» Río Blanco	8.03
51	» Juncal	9.05
63	» Portillo	9.47
69	» Caracoles	10.15
75	Llega Las Cuevas	10.25
		Hora argent. (2)
..	Sale Las Cuevas	11.55
88	» Puente del Inca	12.50
106	Llega Punta de Vacas	13.35

Km.	MENDOZA a SANTIAGO o VALPARAISO	1 Lunes, Jueves y Sábados
		Hora argent. (2)
0	Sale Punta de Vacas	14.00
18	» Puente del Inca	15.05
31	Llega Las Cuevas	16.15
		Hora chilena
..	Sale Las Cuevas	15.40
37	» Caracoles	16.00
43	» Portillo	16.25
55	» Juncal	17.07
72	» Río Blanco	18.05
106	Llega Los Andes	19.30
..	Sale Los Andes	20.30
..	Llega Las Vegas	21.33
..	Sale Las Vegas	21.45
..	Llega Santiago (Mapocho)	23.30
..	Sale Las Vegas	21.52
..	Llega Viña del Mar	23.23
..	Llega Valparaíso (Puerto)	23.40

(1) Los domingos sale de Puerto a las 20.15 y de Viña del Mar a las 20.28 y llega a Las Vegas a las 21.50.

(2) La hora argentina está adelantada una hora con respecto a la hora chilena, hasta febrero inclusive y es igual a la chilena en el resto del año.

NOTA.—Entre Punta de Vacas y Mendoza y viceversa hay servicio de autos en combinación con los trenes del F. C. Transandino y con trenes entre Mendoza y Buenos Aires.

VALPARAISO, PAPUDO, QUINTERO, SAN FELIPE Y LOS ANDES A SANTIAGO

RIGEN DESDE EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939

Km.	Número del tren, categoría y días de carrera	1 Expreso Diario	9 Ordinario Diario	3 Expreso Diario	7 Ordinario Diario	5 Expreso Diario Excepto Dom.	53 Expreso Dom. y Fest.	11 Ordinario Días trab.	55 Expreso Dom. y fest.	71 Excurs. Dom. y fest.
0	Puerto . . . . Sale	8.00	8.15	11.50	14.15	17.45	....	20.00	20.15	20.40
2	Barón . . . . . "	8.04	8.22	11.55	14.22	17.49	....	20.07	20.19	20.47
6	Recreo . . . . . "	....	8.27	....	14.27	....	....	....	....	....
9	Viña del Mar . "	8.13	8.34	12.04	14.34	17.58	... 20.10	20.15	20.28	20.56
22	Quilpué . . . . "	....	8.51	12.17	14.51	....	....	20.28	....	21.11
43	Limache . . . . "	....	9.18	12.39	15.18	18.30	....	20.48	21.01	21.32
	Quintero . . . "	....	(2) 7.45	....	....	....	....	....	....	....
49	San Pedro . . . "	....	9.26	....	15.26	....	....	....	....	21.39
55	Quillota . . . . "	8.56	9.36	12.53	15.36	18.44	....	21.02	21.15	21.46
	Papudo . . . . "	(1) 6.35	(1) 6.35	....	....	(3) 16.00	....	(4) 18.10	(4) 18.10	....
68	Calera . . . . . '	9.07	9.54	13.05	15.53	18.58	....	21.16	21.29	21.59
	Los Andes . . . "	8.15	8.15	....	15.00	....	....	20.30	20.30	....
	San Felipe . . "	8.35	8.35	....	15.22	....	....	20.50	20.50	....
90	Las Vegas . . . "	9.28	10.25	....	16.25	....	....	21.45	21.56	....
94	Llay-Llay . . . . "	....	10.31	13.31	16.31	....	....	21.51	22.02	22.30
186	Mapocho . . . . Llega	11.00	12.36	14.58	18.31	20.55	23.06	23.30	23.30	0.09

(1) Hay combinación sólo domingos y lunes y es facultati va. Consulte al Jefe de Estación u Oficinas de Informaciones.
(2) Hay combinación con autocarril que lleva sólo pasa jeros de 1.ª clase.
(3) Hay combinación sólo los miércoles.
(4) Los miércoles y viernes no hay combinación.

SANTIAGO - CARTAGENA

RIGEN DESDE EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939

Km.	ESTACIONES	23 Diario (1)	29 Fac. Dom. y Fest. (1)	19 Ma. Mi. J. V. Except. Fest.	55 Facult. Días trab.	21 Sábados Except. Fest.	25 Diario
0	SANTIAGO (Alameda). Sale	8.30	8.55	10.00	13.35	14.35	17.40
61	MELIPILLA . . . . . Llega	9.44	9.55	....	14.50	....	18.55
109	LLOLLEO . . . . . "	10.47	10.57	11.38	15.39	16.13	19.54
112	SAN ANTONIO . . . . "	10.54	11.04	11.44	15.46	16.19	20.01
118	CARTAGENA . . . . . "	11.06	11.16	11.54	15.50	16.29	20.13

(1) El tren N.º 23 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 29.

CARTAGENA - SANTIAGO

RIGEN DESDE EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939

Km.	ESTACIONES	22 Lunes Except. Fest.	26 Diario	32 Facult. Días trab.	30 Fac. Dom. y Fest. (1)	24 Diario (1)	20 Ma. Mi. J. V. Except. Fest.
0	CARTAGENA . . . . . Sale	7.30	8.20	17.05	17.30	17.30	18.30
6	SAN ANTONIO . . . . "	7.39	8.30	17.15	17.40	17.40	18.39
9	LLOLLEO . . . . . "	7.45	8.37	17.21	17.47	17.47	18.45
57	MELIPILLA . . . . . "	....	9.45	18.25	18.55	18.57	....
118	SANTIAGO (Alameda). Llega	9.34	11.05	19.47	20.03	20.22	20.40

(1) El tren N.º 24 no corre los domingos y festivos, en que corre el N.º 30.

APROVECHE SUS VACACIONES

Y A LA VEZ AMPLIE SU HORIZONTE

Conozca las riquezas inexplotadas de la Región de Chiloé al Sur. Para el hombre emprendedor hay un enorme campo de actividad y posibilidades en esa zona que se abrirá para los chilenos mediante las facilidades que ofrece el

SERVICIO MARITIMO DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

RESUMEN DE LOS ITINERARIOS ENTRE SANTIAGO

(Norte a Sur)

RIGEN DESDE

Km. desde Santiago	ESTACIONES		1 Expreso L. Mi. V.	17 Ordinario Diario	11 Ordinario Diario	3 Ordinario Diario (5)	13 Ordinario Diario	5 Ordinario Diario	9 Nocturno L. Mi. V. (18)	3 Ordinario Ma. J. S.	7 Nocturno Diario
0	**SANTIAGO**	Sale	8,45	....	9,00	9,40	14,00	16,20	18,00	....	21,00
82	**RANCAGUA**	Llega	10,02	....	10,43	11.04	15,40	17,59	19,25	....	22,21
134	**S. FERNANDO**	"	10,55	....	11,53	11,58	16,48	19,05	20,24	....	23,22
256	Pichilemu	"	....	....	15,50	15,50	....	....	....	....	....
185	**CURICO**	"	11,49	....	....	13,08	17,53	(13) 20,15	21,16	....	0,22
272	Licantén	"	....	....	....	(6) 15,33	(11) 21,30	....	....	....	....
249	**TALCA**	"	12,59	....	....	14,31	19,15	9,24	22,21	....	1,45
337	Constitución	"	15,38	....	....	18,59	....	....	....	....	....
300	**LINARES**	"	14,04	....	....	15,42	20,26	10,39	23,30	....	3,11
327	Panimávida	"	....	....	....	(7) 17,33	(12) 22,03	....	....	....	....
339	**PARRAL**	"	14,53	....	....	16,34	21,19	11,36	0,29	....	4,12
386	Cauquenes	"	(1) 16,13	....	....	(8) 18,48	....	(14) 12,43	....	....	....
398	**CHILLAN**	"	16,00	....	....	17,49	22,33	13,00	1,51	....	5,21
515	Tomé	"	19,39	....	....	....	....	19,39	....	....	11,13
462	Recinto	"	....	....	....	....	....	....	....	....	10,55
499	**S. ROSENDO**	"	18,08	....	....	20,11	....	15,47	....	....	8,10
569	Concepción	"	19,54	....	....	22,20	....	17,40	....	....	10,05
584	Talcahuano	"	20,18	....	....	22,49	....	18,07	....	....	10,41
			15 Ordinario L. Mi. V.			21 Mixto L. Mi. V. Dom.	33 Mixto L. Mi. V.	13 Ordinario Ma. J. S. Dom.			11 Ordinario Diario
—	Talcahuano	Sale	16,12	....	....	....	....	13,45	....	....	6,30
—	Concepción	"	16,40	....	....	....	....	14,15	....	....	7,00
499	**S. ROSENDO**	"	18,20	....	....	....	....	16,00	....	....	8,40
527	**SANTA FE**	Llega	18,59	....	....	....	....	16,37	....	....	9,21
547	Los Angeles	"	19,33	....	....	....	....	17,32	....	....	9,58.
538	**COIGUE**	"	19,17	....	....	....	....	16,54	4,40	....	9,40
579	Mulchén	"	21,00	....	....	....	....	(15) 18,40.	....	....	11,30
546	Nacimiento	"	19,40	....	....	....	....	17,15.	....	....	10,05
551	**RENAICO**	"	19,40	....	....	....	....	17,15	....	....	10,03
572	Angol	"	20,24	....	....	....	....	(16) 18,04	....	....	10,44
745	Lebu	"	....	....	....	....	....	....	....	....	(21) 16,05
665	Traiguén	"	22,34	....	....	....	....	(17) 20,14	....	....	12,57
625	**VICTORIA**	"	21,31	14,35	....	8,00	....	19,04	6,38	....	12,13
637	**PUA**	"	21,49	14,48	....	8,13	....	19,23	....	....	12,31
686	Curacautín	"	....	....	....	....	....	....	....	....	(21) 14,05
681	**CAJON**	"	22,45	15,48	....	....	....	20,20	....	....	13,26
728	Cherquenco	"	....	(2) 18.45	....	9,13	....	....	....	....	(22) 16.45
691	**TEMUCO**	"	22,58	16,02	....	(9) 12,25	....	20,35	7,53	....	13,38
747	Carahue	"	....	(3) 18,20	....	(10) 11,45	....	....	(19) 11,45	....	(3) 18,20
691	**TEMUCO**	Sale	....	16,09	....	9,40	....	....	8,05	8,15	13,50
716	**FREIRE**	Llega	....	16,43	....	10,23	....	....	....	.. 8,49	14,25
799	Cunco	"	....	(4) 19,28	....	....	....	....	....	10,14	(4) 19,28
769	**LONCOCHE**	"	....	17,56	....	11,39	8,46	....	9,32	10,01	15,41
811	Villarrica	"	....	19,52	....	....	....	....	(20) 10,52.	11,22	(6) 17,03
835	**ANTILHUE**	"	....	....	....	....	10,09	....	10,46	11,37	17,15
863	Valdivia	"	....	....	....	....	10,51	....	11,31	12,31	18,05
			25 Mixto L. Mi. V. Dom.	23 Mixto L. Mi. V. Dom.		15 Mixto L. Mi. V. Dom.					19 Ordinario Diario
863	Valdivia	Sale	7,50	....	....	....	..	....	10,04	11,00	16,30
835	**ANTILHUE**	"	8,38	....	....	....	....	....	10,56	11,52	17,28
850	**LOS LAGOS**	Llega	8,59	....	....	....	....	....	11,14	12,14	17,49
910	**LA UNION**	"	10,27	....	....	....	....	....	12,24	13,55	19,18
982	Lago Ranco	"	12,37	....	....	....	....	....	....	16,52	....
953	**OSORNO**	"	11,30	....	....	....	....	....	13,22	15,07	20,20
953	**OSORNO**	Sale	....	8,45	....	17,15	....	....	13,34	15,20	....
1047	**Pto. VARAS**	Llega	....	10,55	....	19,25	....	....	15,23	17,36	....
1080	**Pto. MONTT**	"	....	11,39	....	20,09	....	....	16,07	18,25	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo viernes.

(2) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(3) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días con espera.

(4) Sólo lunes, miércoles y viernes. Los demás días con espera.

(5) No se detiene desde Alameda hasta San Fernando, salvo en Rancagua y Pelequén.

(6) Los martes, jueves, viernes y domingos llega a las 19.25 con larga espera en Curicó.

(7) Los miércoles llega a las 18,33. Los domingos y festivos no hay combinación.

(8) Los viernes llega a las 19,23.

(9) Sólo lunes y miércoles.

(10) Los domingos no hay combinación.

(11) Sólo miércoles. Facultativo lunes.

(12) Sólo domingos y festivos.

(13) Este tren aloja en Curicó y continúa al sur al día siguiente, a las 8,10.

(14) Los martes no hay combinación.

(15) Los domingos llega a las 21.00 con una larga espera en Coigüe.

(16) Los domingos llega a las 19.44 con una larga espera en Renaico.

(17) Los domingos llega a las 21.53, con una larga espera en Renaico.

(18) Lleva sólo coches de primera clase y dormitorios.

(19) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados.

(20) Los martes, jueves y sábados llega a las 11.22.

(21) Los lunes, miércoles, viernes y domingos llega a las 17.40.

(22) Sólo martes, jueves y sábados. Los demás días hay larga espera.

PUERTO MONTT Y RAMALES (Sur a Norte)

EL 15 DE DICIEMBRE DE 1939.

Km. a Santiago	ESTACIONES		20 Ordinario Diario	4 Ordinario Ma. J. S.	10 Nocturno Diario (8)	26 Mixto L. Mi. V. Dom.	22 Mixto L. Mi. V. Dom.	34 Mixto L. Mi. V.	16 Mixto L. Mi. V. Dom.	24 Mixto L. Mi. V.	32 Mixto Dom.
1080	**Pto. MONTT**	Sale	....	9,10	11,40	....	....	....	8,15	16,45	18,15
1047	**Pto VARAS**	"	....	10,06	12,29	....	....	....	9,06	17,36	19,06
953	**OSORNO**	Llega	....	12,29	14,18	....	....	....	11,21	19,51	21,21
953	**OSORNO**	Sale	8,30	12,43	14,30	17,00	....	....	....	....	....
982	Lago Ranco	"	(1) 7,20	11,50	....	15,20	....	....	....	....	....
910	**LA UNION**	"	9,40	14,02	15,36	18,08	....	....	....	....	....
850	**LOS LAGOS**	"	11,15	15,43	16,47	19,44	....	....	....	....	....
835	**ANTILHUE**	Llega	11,37	16,05	17,06	20,05	....	....	....	....	....
863	Valdivia	"	12,31	17,01	18,05	20,50	....	....	....	....	....
			12 Ordinario Diario			18 Ordinario Diario			14 Ordinario Ma. J.S.	14 Ordinario Diario	
863	Valdivia	Sale	11,00	15,25	16,30	....	....	17,30	....	....	....
835	**ANTILHUE**	"	11,55	16,20	17,16	....	....	18,12	....	....	....
811	Villarrica	"	12,05	16,35	17,05	7,00	....	....	....	....	....
769	**LONCOCHE**	"	13,30	17,57	18,31	8,15	16,20	19,46	....	....	....
799	Cunco	"	(2) 13,05	....	....	(10) 7,50	....	....	....	....	....
716	**FREIRE**	"	14,42	19,15	....	9,40	17,37	....	....	....	....
691	**TEMUCO**	Llega	15,17	19,55	20,00	10,20	18,20	....	....	....	....
747	Carahue	Sale	(3) 13,30	....	....	(11) 7,50	18,30	....	....	....	....
691	**TEMUCO**	"	15,34	....	20,10	10,26	....	....	6,00	6,00	....
728	Cherquenco	"	(4) 13,55	....	....	10,40	18,49	....	....	....	....
681	**CAJON**	"	15,49	....	....	10,41	....	....	6,14	6,14	....
686	Curacautín	"	(2) 15,05	....	....	(12) 10,00	20,13	....	....	....	....
637	**PUA**	"	17,00	....	....	11,49	20,30	....	7,21	7,21	....
625	**VICTORIA**	"	17,24	....	21,38	12,03	....	....	7,41	7,41	....
665	Traiguén	"	(5) 16,10	....	....	....	....	....	6,30	6,30	....
745	Lebu	"	(2) 9,45	....	....	....	....	....	....	....	....
572	Angol	"	(6) 18,19	....	....	....	....	....	8,39	8,39	....
551	**RENAICO**	"	19,04	....	....	....	....	....	9,19	9,19	....
546	Nacimiento	"	18,45	....	....	....	....	....	9,10	9,10	....
579	Mulchén	"	(7) 17,30	....	....	....	....	....	8,00	8,00	....
538	**COIGUE**	"	19,27	....	23,25	....	....	....	9,41	9,41	....
547	Los Angeles	"	(6) 19,00	....	....	....	....	....	9,25	9,25	....
527	**SANTA FE**	"	19,43	....	....	....	....	....	9,58	9,58	....
499	**S. ROSENDO**	Llega	20,20	....	....	....	....	....	10,34	10,34	....
569	Concepción	"	22,20	....	....	....	....	....	12,27	12,27	....
584	Talcahuano	"	22,49	....	....	....	....	....	12,53	12,53	....
			8 Nocturno Diario				4 Ordinario Diario		2 Expreso Ma. J. S.	6 Ordinario Diario (17)	
584	Talcahuano	Sale	18,30	....	....	....	....	....	8,35	8,45	....
596	Concepción	"	18,55	....	....	....	....	....	9,01	9,15	....
499	**S. ROSENDO**	"	20,45	....	....	....	6,30	....	10,43	11.00	....
462	Recinto	"	(6) 16,00	....	....	....	....	....	....	....	....
515	Tomé	"	....	....	....	....	....	....	8,35	8,35	....
398	**CHILLAN**	"	23,33	....	2,44	....	9,00	....	12,31	13,38	....
386	Cauquenes	"	....	....	....	....	8,30	....	(16) 12,15.	(18) 13,40	....
339	**PARRAL**	"	0,56	....	3,57	....	10,18	....	13,32	14,55	....
327	Panimávida	"	....	....	....	....	(13) 8,25	....	....	....	....
300	**LINARES**	"	1,50	....	4,57	....	11,15	....	14,14	15,50	....
						14 Ordinario Diario		12 Ordinario Diario			
337	Constitución	"	....	....	....	....	7,40	....	....	....	....
249	**TALCA**	"	3,10	....	6,05	6,55	12,35	....	15,18	16,59	....
272	Licantén	"	....	....	....	....	(14) 8,24	....	....	(19) 15.50	....
185	**CURICO**	"	4,34	....	7,25	8,15	14,00	....	16,21	18,27	....
256	Pichilemu	"	....	....	....	....	11,10	11,10	....	....	....
134	**S. FERNANDO**	"	5,45	....	8,27	9,25	(15) 15,10	15,20	17,14	19,40	....
82	**Rancagua**	"	7,15	....	9,35	10,40	16,07	16,36	18,10	20,53	....
0	**SANTIAGO**	Llega	8,40	....	11,00	12,30	17,30	18,25	19,30	22,26	....

NOTA.—Los renglones con tipo grueso corresponden a estaciones situadas en la línea central. Los de tipo chico y delgado corresponden a ramales.

(1) Sólo lunes, miércoles, viernes y domingos.

(2) Sólo martes, jueves y sábados.

(3) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los martes y jueves sale a las 11.00 y los domingos a las 8.50, con una larga espera en Temuco.

(4) Sólo lunes y viernes. Los demás días sale a las 8.20, con una larga espera en Cajón o Temuco.

(5) Los martes, jueves y sábados sale a las 14.30, con una larga espera en Renaico.

(6) Los martes, jueves y sábados, sale a las 16.38, con una larga espera en Renaico.

(7) Los martes, jueves y sábados, sale a las 15.00 con una larga espera en Coigüe.

(8) Lleva sólo coches de 1.ª clase y dormitorios.

(9) Los martes, jueves y sábados sale a las 16.35.

(10) Los martes, jueves y sábados, sale a las 7.25.

(11) Sólo lunes, miércoles, viernes y sábados. Los domingos sale a las 8.50.

(12) Los lunes, miércoles y viernes, sale a las 9.10.

(13) Los domingos y festivos sale a las 6.25.

(14) Sólo martes y jueves. Los demás días sale a las 7.15, con una larga espera en Curicó.

(15) No se detiene desde San Fernando hasta Alameda, salvo en Pelequén y Rancagua.

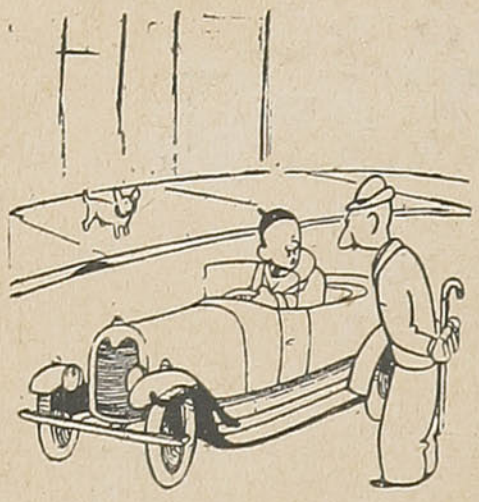
(16) Sólo martes.

(17) No se detiene en Nos, San Bernardo y Espejo. Los pasajeros a estas estaciones deben transbordarse en Buin al local N.º 50, que sale a las 22.05.

(18) Sólo lunes, jueves, viernes y domingos. Los martes, sale a las 12,15, con una larga espera en Parral.

(19) Sólo miércoles; facultativo lunes.

RIASE UN POCO mientras corre el tren



LAS CONSECUENCIAS

— Che, vos que tenés auto, ¿no te gustaría atropellar a tu suegra?
— ¡Qué esperanza! Tiene un genio tan lleno de espinas que me pincharía los neumáticos.

— Yo también fuí corredor; pero jamás se me ocurrió ofrecer la mercadería con el cigarro en la boca.
— Es que, seguramente, su clientela era más distinguida que la mía.

LA VIDA SE REPITE

1836 1936

— ¡No saltes tanto que vas a hundir la isla!

MUCHA SOLEDAD...

— ¡Ah, amado mío! ¡Cuánto me encanta tu idea de pasar nuestra luna de miel en la montaña!... Yo adoro la soledad de las altas cimas.

¡ACEPTE LA INVITACION DEL SUR!

Allí le esperan dias plácidos junto a los lagos y bosques centenarios. Las interminables horas de la vida apretujada en la ciudad, en que cada minuto es una hora y cada hora un siglo, se transformarán en un reposo no perturbado por el tic-tac del tiempo

Y además puede elegir lo que sea de su agrado en el programa de atracciones.

Pesca Excursiones Boga Natación Equitación Golf

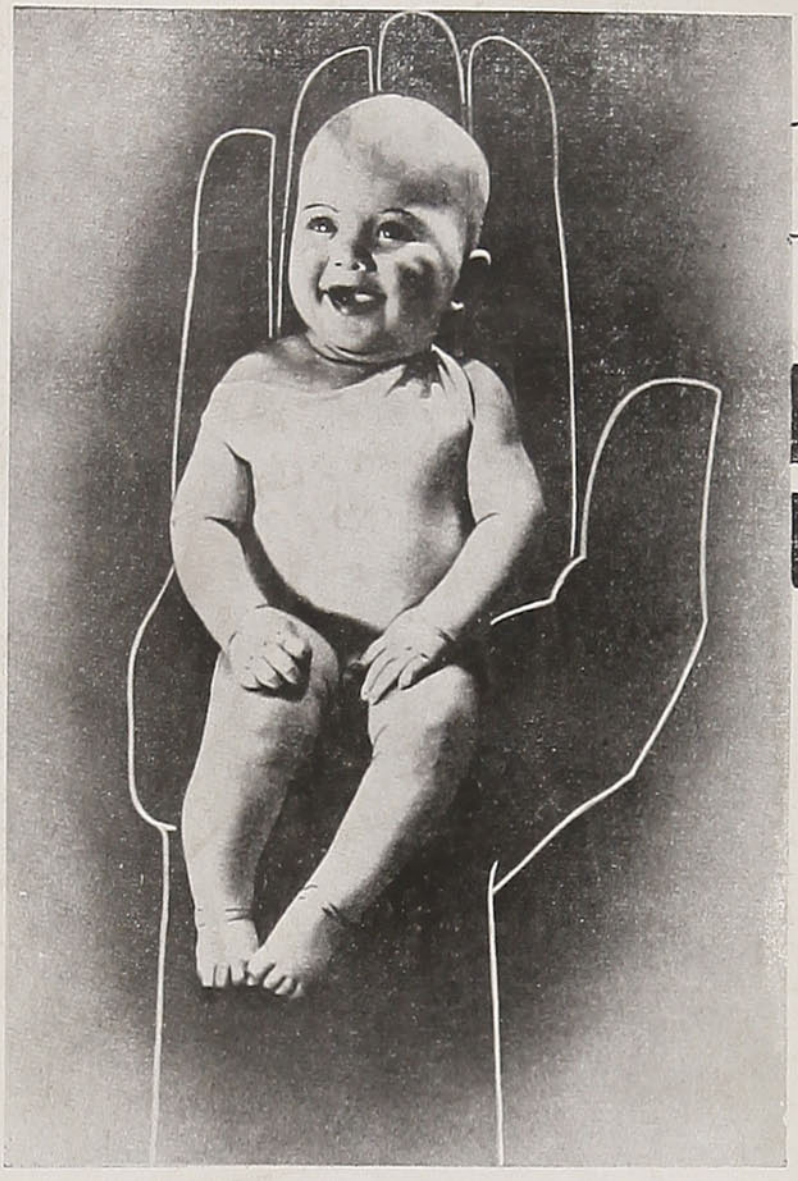
¡VAYA AL SUR EN DICIEMBRE! PASARA LAS VACACIONES MAS AGRADABLES DE SU VIDA

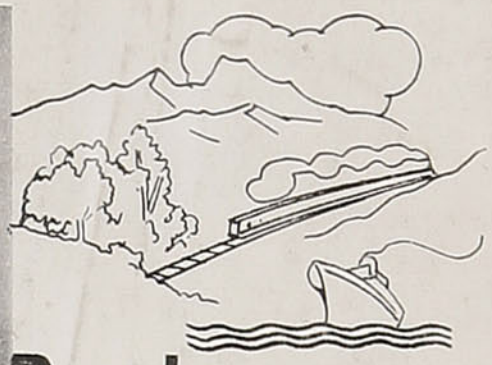
Boletos de turismo validos por 30 dias.
Se venden entre el 1.° de Diciembre y el 31 de Marzo

Pida más datos en la Estacion y en la Oficina de Informaciones Bandera esq Agustinas Teléfonos 85675 y 80811

FERROCARRILES DEL ESTADO

Talleres Gráficos de los FF. CC. del E.—(Chile).





Donde sea que Ud. vaya ...

Usted cuidará bien a este tesoro suyo, pero también alimentelo bien, con lo mejor, con lo que nunca le hará daño, con

Alimento NIÑOSAN 18

el alimento completo, científicamente preparado, que se digiere bien y fácilmente en toda época, porque sus materias nutritivas vienen ya en estado de predigestión, listas para el delicado estómago de su niño.

ESPECIALMENTE EN VERANO Y DURANTE LOS VIAJES, CUIDE LA ALIMENTACION DE SU NENE, DELE NIÑOSAN ''18''

Niñosán "18" es todo alimento, y a los niños les encanta. Encontrará Niñosán siempre fresco en toda buena farmacia.